ORGANIZADOS PARA HACER LA VOLUNTAD DE JEHOVÁ

"En hacer tu voluntad,
oh Dios mío, me he deleitado."
(Sal. 40:8.)

Libro entregado a: ______________________________
Fecha: ____________________

Lugar de bautismo: ______________________________
Fecha: ____________________

Organizados para hacer la voluntad de Jehová

Editores
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF NEW YORK, INC.
Brooklyn, New York, U.S.A.

A menos que se indique lo contrario, las citas
de la Biblia son de la versión en lenguaje moderno
Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras
(con referencias)

Organized to do Jehovah's Will
Spanish *(od-S)*

Made in the United States of America
Impreso en Estados Unidos de América

ÍNDICE

CAPÍTULO PÁGINA

Estimados consiervos:

ORGANIZADOS PARA HACER LA VOLUNTAD DE JEHOVÁ es una publicación dirigida a los testigos de Jehová, donde se explica claramente qué se requiere para agradar a Dios y encontrar satisfacción en hacer su voluntad. Proporciona un panorama general de la forma en que está organizada la congregación cristiana para llevar a cabo la obra divina. El libro ofrece consejos y guía que nos ayudarán a mantener la unidad con nuestros hermanos de todo el mundo (1 Ped. 2:17; 5:9). Destaca cómo podemos participar en declarar las buenas nuevas del Reino en reconocimiento de la voluntad de Dios de que “hombres de toda clase […] lleguen a un conocimiento exacto de la verdad” (1 Tim. 2:4; Mat. 24:14).

Además de predicar las buenas nuevas del Reino, deseamos prestar la ayuda espiritual necesaria a todos los que son atraídos a Jehová y aceptan la invitación de alabarlo junto con su pueblo (Sal. 145:21; Rev. 22:17). Los nuevos necesitan familiarizarse con el funcionamiento de la organización teocrática y aprender cómo pueden participar en la obra de predicar. Se les anima a seguir esforzándose por satisfacer los requisitos bíblicos para llegar a ser testigos de Jehová dedicados y bautizados.

Esta publicación presenta información general respecto a las responsabilidades de los ancianos y los siervos ministeriales, procedimientos judiciales y diversos aspectos de organización relacionados con la congregación. De vez en cuando se repasan algunos detalles sobre dichos asuntos en *La Atalaya, Nuestro Ministerio del Reino* y otras publicaciones de los testigos de Jehová.

Oramos para que el uso de la información que contiene este libro los ayude a progresar espiritualmente. ¡Que sigan hallando satisfacción en hacer la voluntad de Jehová junto con su pueblo organizado!

Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová

¿Cuándo califica una persona para recibir su propio ejemplar del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, y cómo y cuándo deberían los ancianos hacer los preparativos para repasar las preguntas con los que desean bautizarse?

(km 9/86 págs. 3-4 La caja de preguntas)

En las páginas 173 a 175 del libro *Nuestro ministerio*, bajo la sección “Nota a los ancianos de congregación”, se suministra información al respecto. Ahí se explica que cuando una persona ha amoldado su vida a las normas justas de Jehová, asiste regularmente a las reuniones y tiene una participación significativa en el servicio del campo como asociado aprobado, entonces la persona pudiera expresar a uno de los ancianos su deseo de bautizarse y recibir entonces un ejemplar del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*. (Véanse también las páginas 97 a 100 con relación a los “asociados aprobados”.)

Al recibir el libro, el asociado aprobado debe comenzar a repasar las preguntas para los que desean bautizarse, comenzando en la página 175. Debe esforzarse por discernir la aplicación de los textos citados. Después que haya tenido la oportunidad de repasar la información asignada, algunos de los ancianos considerarán con él las preguntas y respuestas. El superintendente presidente hará los arreglos para esto.

La preparación para el bautismo no debe hacerse de manera apresurada. Por lo tanto, la persona debe informar a los ancianos, con suficiente tiempo de antelación, la fecha en que piensa bautizarse. Los ancianos no tienen que esperar hasta que se anuncie una asamblea para comenzar a considerar las preguntas con los que están preparándose para el bautismo. Los que conducen estudios bíblicos deben estar alerta al progreso espiritual de los estudiantes, discernir cuándo se aproximan a su dedicación y dejarles saber cómo hacer los preparativos para bautizarse.

Los ancianos que repasen las preguntas con la persona que desea bautizarse quizás decidan que sería mejor que esta hiciera mayor progreso espiritual antes de dar este paso tan importante. Tal vez sea preciso que adquiera más conocimiento o se haga más hábil en expresar su fe a otros. (1 Ped. 3:15.) Quizás debería obtener más experiencia en el ministerio del campo. Puede que se compruebe que la persona realmente no califica para el bautismo todavía. (Véase Hechos 8:36.) En cada uno de los casos, los ancianos deben señalarle a la persona en qué aspecto tiene que progresar y, si es necesario, tomar las medidas oportunas para darle ayuda personal a fin de que califique en el futuro.

Organización
(rs pág. 273)

Definición: Una asociación o sociedad de personas cuyos esfuerzos se coordinan para realizar una obra o un propósito en particular. Los miembros de una organización están unidos mediante arreglos administrativos y normas o requisitos. Los que son testigos de Jehová dedicados y bautizados entran en la organización de Jehová por elección propia o personal, no por nacimiento ni por que se les obligue de alguna manera. Han sido atraídos a Su organización terrestre debido a las enseñanzas y prácticas de esta y porque quieren participar en la obra que esa organización está efectuando.

¿Tiene realmente Jehová una organización aquí en la Tierra?

(w98 15/6 pág. 12 ¿Reconocemos la organización de Jehová?)

¿CREEMOS que Jehová tiene una organización? Si así es, ¿por qué? Posiblemente digamos: "Pues bien, disponemos de un Salón del Reino. Tenemos una congregación organizada con un cuerpo de ancianos. Un superintendente de circuito nombrado nos visita periódicamente. Asistimos a asambleas de circuito y de distrito. Hay una sucursal de la Sociedad Watch Tower en el país. Todo esto y mucho más prueba que Jehová tiene una organización en funcionamiento".

(rs pág. 274 - pág. 277 Organización)

¿Reflejan las obras de creación física de Jehová que él sea un Dios de organización?

Isa. 40:26: "Levanten sus ojos a lo alto y vean. ¿Quién ha creado estas cosas? Es Aquel que está sacando el ejército de ellas aun por número, todas las cuales él llama aun por nombre. Debido a la abundancia de energía dinámica, él también siendo vigoroso en poder, ninguna de ellas falta." (Las estrellas están agrupadas en galaxias y se mueven en relación unas con otras, a pesar de que cada estrella tiene características diferentes. Los planetas se mueven con precisión cronométrica en sus órbitas fijas. Los electrones que se hallan en cada átomo de cada elemento también tienen órbitas. Y la estructura de toda la materia sigue patrones matemáticos que son tan consecuentes que a los científicos se les hizo posible predecir la existencia de ciertos elementos antes de realmente haberlos descubierto. Todo esto es prueba de extraordinaria organización.)

¿Muestra la Biblia que los cristianos verdaderos serían un pueblo organizado?

Mat. 24:14; 28:19, 20: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." "Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos [...] enseñándoles." (¿Cómo se efectuaría esto sin organización? Cuando Jesús dio a sus primeros discípulos la instrucción de que efectuaran esta obra, no dijo sencillamente a cada uno que fuera a donde deseara y que compartiera con otros su fe de la manera que prefiriera. Los adiestró, les dio instrucciones y los envió de manera organizada. Véase Lucas 8:1; 9:1-6; 10:1-16.)

Heb. 10:24, 25: "Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, no abandonando el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día va acercándose." (¿Pero a dónde se dirigiría a las personas que se interesaran en la Biblia para que pudieran obedecer este mandato, si no hubiera ninguna organización que celebrara con regularidad reuniones en las cuales pudieran congregarse?)

1 Cor. 14:33, 40: "Dios no es Dios de desorden, sino de paz. [...] Que todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo." (Aquí el apóstol Pablo considera el procedimiento ordenado que se debe seguir en las reuniones de congregación. El aplicar este consejo inspirado exige respeto a la organización.)

1 Ped. 2:9, 17: "Pero ustedes son 'una raza escogida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo para posesión especial, para que declaren en público las excelencias' de aquel que los llamó de la oscuridad a su luz maravillosa. [...] Ténganle amor a toda la asociación de hermanos." (Una asociación de personas cuyos esfuerzos han sido encauzados para lograr cierta obra en particular constituye una organización.)

CAPÍTULO 1

ORGANIZADOS PARA HACER LA VOLUNTAD DE JEHOVÁ

POR todo el mundo existen miles de organizaciones nacionales e internacionales, entre ellas numerosas agrupaciones religiosas, políticas, comerciales y sociales, con características y objetivos diferentes. Sea que tengan muchos o pocos miembros, se rigen por criterios y filosofías humanas. Pero hay una organización notablemente distinta a todas las demás. Tanto la Palabra de Dios como muchas otras pruebas disponibles muestran con claridad que se trata de los testigos de Jehová.

Felizmente, como Testigo dedicado y bautizado, ahora usted forma parte de la organización de Dios. Ha llegado a entender cuál es la voluntad divina, la está efectuando y es un ministro activo que sirve junto a una amorosa hermandad mundial (Sal. 143:10; Rom. 12:2; 2 Cor. 6:4; 1 Ped. 2:17; 5:9). Como prometió Jesús, pertenecer a ese grupo en la actualidad es fuente de muchas bendiciones (Pro. 10:22; Mar. 10:30). Al efectuar la voluntad de Jehová con fe y en unidad con su pueblo, usted se está preparando para un futuro duradero y glorioso (1 Tim. 6:18, 19; 1 Juan 2:17).

¡Cuánto nos ayuda y fortalece la fe el hecho de que nuestro Magnífico Creador cuente con una maravillosa organización mundial teocrática! Eso significa que Jehová es Quien la dirige. Tenemos confianza plena en él, que es para nosotros Juez, Legislador y Rey eterno (lsa. 33:22). Puesto que es un Dios de orden, ha coordinado los asuntos para que colaboremos armoniosamente con él en el cumplimiento de sus propósitos (2 Cor. 6:1, 2).

¿Cómo se puede identificar hoy día a la organización visible de Jehová?

1) La organización de Dios verdaderamente ensalza a Jehová como el único Dios verdadero, y magnifica su nombre. (Mat. 4:10; Juan 17:3.)

2) Reconoce de lleno el papel vital que Jesucristo desempeña en el propósito de Jehová... como el vindicador de la soberanía de Jehová, el Agente Principal de la vida, el cabeza de la congregación cristiana, el Rey Mesiánico gobernante. (Rev. 19:11-13; 12:10; Hech. 5:31; Efe. 1:22, 23.)

3) Se adhiere estrechamente a la Palabra inspirada de Dios y basa todas sus enseñanzas y normas de conducta en la Biblia. (2 Tim. 3:16, 17.)

4) Se mantiene separada del mundo. (Sant. 1:27; 4:4.)

5) Mantiene un alto nivel de limpieza moral entre sus miembros, porque Jehová mismo es santo. (1 Ped. 1:15, 16; 1 Cor. 5:9-13.)

6) Dedica sus esfuerzos principales a hacer la obra que se predijo en la Biblia para nuestro día, a saber, la predicación de las buenas nuevas del Reino de Dios en todo el mundo como testimonio. (Mat. 24:14.)

7) A pesar de imperfecciones humanas, los miembros de la organización cultivan y producen los frutos del espíritu de Dios —amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo— a tal grado que esto los separa del mundo en general. (Gál. 5:22, 23; Juan 13:35.)

A medida que se acerca el fin del sistema de cosas actual, seguimos avanzando con lealtad y obediencia bajo el liderazgo de Jesucristo, que ha sido designado nuestro Comandante y Rey Mesiánico (Isa. 55:4; Rev. 6:2; 11:15). El propio Jesús predijo que, al predicar el Reino y hacer discípulos, sus seguidores realizarían obras mayores que las que él había logrado durante su ministerio terrestre (Juan 14:12). Eso sería posible porque el número de seguidores de Jesús aumentaría, y estos abarcarían un territorio más extenso durante un período de tiempo más largo. Proclamarían las buenas nuevas del Reino hasta las zonas más distantes de la Tierra y harían discípulos de gente de todas las naciones (Mat. 24:14; 28:19, 20; Hech. 1:8).

La profecía se ha cumplido, como puede comprobarse al leer las sucesivas ediciones del *Anuario de los testigos de Jehová.* Sin embargo, como Jesús aseguró claramente, la actividad de declarar las buenas nuevas del juicio divino terminará en el momento designado por Jehová. De acuerdo con Su palabra profética, todo parece indicar que el día de Jehová, grande e inspirador de temor, se ha acercado (Sof. 1:14-18; 2:2, 3; 1 Ped. 4:7).

Puesto que la organización de Jehová comprende cuál es la voluntad divina para estos últimos días, se halla imbuida de un sentido de urgencia. Hace falta que intensifiquemos nuestros esfuerzos para hacer lo que Dios espera de nosotros. Para ello es necesario que sepamos cómo funciona su organización y que cooperemos de lleno con ella. Su funcionamiento se basa en los principios bíblicos, que incluyen los mandatos, leyes, órdenes, reglas y enseñanzas contenidos en la Palabra inspirada de Dios. (Sal. 19:7-9).

Gracias a que obedecen la guía divina, todos los miembros del pueblo de Jehová viven y trabajan jun-

Necesitamos la organización de Jehová

(w00 1/1 págs. 30-31)

¿HA OÍDO alguna vez decir: “Creo en Dios, pero no en las religiones organizadas”? Suelen expresar ideas parecidas quienes en un tiempo practicaron su religión con entusiasmo, pero se desilusionaron porque esta no satisfizo sus necesidades espirituales. Aunque las organizaciones religiosas en general les han decepcionado, muchas personas insisten en que todavía desean adorar a Dios, si bien creen que es mejor hacerlo a su modo que formando parte de una Iglesia u otra organización.

¿Qué dice la Biblia? ¿Desea Dios que los cristianos formen parte de una organización?

A los primeros cristianos les benefició estar organizados

En Pentecostés de 33 E.C., Jehová no derramó su espíritu santo sobre unos cuantos creyentes aislados, sino sobre un grupo de hombres y mujeres que se hallaban “juntos en el mismo lugar”, un cuarto superior de la ciudad de Jerusalén (Hechos 2:1). En ese momento se formó la congregación cristiana, que se convirtió en una organización internacional, lo cual resultó ser una verdadera ventaja para aquellos primeros discípulos. ¿Por qué? En primer lugar, se les había encomendado una misión importante: predicar las buenas nuevas del Reino de Dios hasta alcanzar “toda la tierra habitada” (Mateo 24:14). En la congregación, los hermanos cristianos con más experiencia enseñarían a predicar a los recién convertidos.

El mensaje del Reino no tardó en diseminarse mucho más allá de los muros de Jerusalén. Entre los años 62 y 64, el apóstol Pedro escribió su primera carta a los cristianos “esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia”, en la actual Turquía (1 Pedro 1:1). También había creyentes en Palestina, el Líbano, Siria, Chipre, Grecia, Creta e Italia. Cuando Pablo escribió a los colosenses, en 60-61, las buenas nuevas se habían predicado ‘en toda la creación que estaba bajo el cielo’ (Colosenses 1:23).

Una segunda ventaja de formar parte de una organización fue que los cristianos podían animarse mutuamente. Como parte de la congregación, los cristianos oirían discursos alentadores, estudiarían juntos las Escrituras Sagradas, se contarían experiencias que fortalecerían su fe y orarían junto con sus hermanos (1 Corintios, capítulo 14). Y los hombres maduros ‘pastorearían el rebaño de Dios’ (1 Pedro 5:2)

Al integrarse en la congregación, los cristianos también llegarían a conocerse, y de ese modo se amarían unos a otros. A los primeros cristianos no les pareció ni mucho menos que fuera una carga formar parte de la congregación; al contrario, eso los edificó y fortaleció (Hechos 2:42; 14:27; 1 Corintios 14:26; Colosenses 4:15, 16).

La congregación mundial unida, u organización, también hacía falta para fomentar la unidad. Los cristianos aprendieron a ‘hablar de acuerdo’ (1 Corintios 1:10), algo de capital importancia, pues tenían diversos antecedentes educativos y sociales, hablaban distintos idiomas y tenían claras diferencias de personalidad (Hechos 2:1-11). En ocasiones había francos desacuerdos. Pero se les ayudó a resolver tales discrepancias dentro de la congregación (Hechos 15:1, 2; Filipenses 4:2, 3).

Las preguntas importantes que los ancianos locales no podían tratar, se sometían a superintendentes viajantes maduros, como Pablo. Las cuestiones doctrinales esenciales se remitían a un cuerpo gobernante central, o junta administrativa, con sede en Jerusalén. En un principio componían este cuerpo los apóstoles de Jesucristo, pero más tarde se amplió, y entraron en él hombres de mayor edad de la congregación de Jerusalén. Todas las congregaciones reconocían la autoridad que Dios había conferido al cuerpo gobernante y sus representantes para organizar el ministerio, nombrar a hombres para ocupar puestos de servicio y tomar decisiones doctrinales. Cuando el cuerpo gobernante resolvía un asunto, las congregaciones aceptaban la decisión y ‘se regocijaban por el estímulo’ (Hechos 15:1, 2, 28, 30, 31).

En efecto, Jehová utilizó una organización en el siglo primero. ¿Y hoy?

Necesitamos una organización hoy día

Al igual que los cristianos del siglo primero, los testigos de Jehová de hoy día se toman en serio la comisión de predicar las buenas nuevas del Reino. Una forma de llevar a cabo esta obra es distribuyendo Biblias y ayudas para el estudio bíblico, lo cual

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación página anterior)
requiere organización.

Hay que preparar cuidadosamente las publicaciones cristianas, comprobar su exactitud, imprimirlas y enviarlas a las congregaciones. Por su parte, cada cristiano debe ofrecerse a llevarlas a quienes deseen leerlas. De este modo, el mensaje del Reino ha llegado a millones de personas. Los publicadores de las buenas nuevas procuran efectuar la predicación de manera ordenada, asegurándose de que no haya partes del territorio que se prediquen demasiado, mientras que otras se descuidan. Todo ello requiere organización.

Dado que "Dios no es parcial", las Biblias y las publicaciones bíblicas deben traducirse (Hechos 10:34). Actualmente, esta revista se publica en 132 idiomas, y su compañera, *¡Despertad!*, en 83. Para ello hacen falta equipos de traducción bien organizados por todo el mundo.

Los miembros de la congregación reciben ánimo cuando asisten a las reuniones y las asambleas cristianas. En ellas oyen discursos bíblicos estimulantes, estudian juntos las Escrituras, relatan experiencias fortalecedoras y oran junto con otros adoradores de Dios. Y al igual que sus hermanos del siglo primero, disfrutan de visitas de amorosos superintendentes viajantes que fortalecen la fe. De ese modo, los cristianos de la actualidad constituyen "un solo rebaño, un solo pastor" (Juan 10:16).

Por supuesto, los testigos de Jehová no son perfectos, como no lo eran los primeros cristianos. Aun así, trabajan en unidad. Como consecuencia, la predicación del Reino se lleva a cabo por toda la Tierra (Hechos 15:36-40; Efesios 4:13).

(w98 15/6 pág. 12 ¿Reconocemos la organización de Jehová?)

[3] Por tanto, si queremos entender bien el alcance de la organización de Jehová, tenemos que dirigir la atención a los cielos. Y ahí radica el problema de algunos. Puesto que la organización celestial de Jehová es invisible, ¿cómo saber que en realidad existe?

¿QUIÉNES SON LOS ÁNGELES?
(w95 1/11 pág. 8 La verdad acerca de los ángeles)

AL CONTRARIO de lo que piensa mucha gente, los ángeles no son las almas de los seres humanos fallecidos. La Biblia dice claramente que los muertos "no tienen conciencia de nada en absoluto". (Eclesiastés 9:5.) ¿Cuál es, entonces, el origen de los ángeles? La Biblia enseña que Dios los creó individualmente antes de fundar la Tierra. (Job 38:4-7.) La cantidad de ángeles que componen la familia celestial de Dios puede ascender a cientos de millones o quizás miles de millones. Algunos se unieron a Satanás en su rebelión. (Daniel 7:10; Revelación 5:11; 12:7-9.)

Como Jehová es un Dios de orden, no sorprende que su enorme familia de ángeles esté organizada. (1 Corintios 14:33.)

· El ángel principal, tanto en poder como en autoridad, es el *arcángel*, Jesucristo, a quien también se llama Miguel. (1 Tesalonicenses 4:16; Judas 9.) Bajo su autoridad hay serafines, querubines y ángeles.

· Los *serafines* están al servicio del trono de Dios. Según parece, su asignación implica declarar la santidad de Dios y mantener la limpieza de su pueblo. (Isaías 6:1-3, 6, 7.)

· También se ve a los *querubines* en la presencia de Jehová. Son portadores y escoltas de Su trono y mantienen en alto Su majestad. (Salmo 80:1; 99:1; Ezequiel 10:1, 2.)

· Los *ángeles* (palabra que significa "mensajeros") son agentes y comisarios de Jehová. Llevan a cabo la voluntad divina, sea esta liberar al pueblo de Dios o destruir a los inicuos. (Génesis 19:1-26.)

tos en paz y unidad (Sal. 133:1; Isa. 60:17; Rom. 14:19). ¿Qué fortalece los vínculos entre la hermandad mundial? El hecho de que el amor sea nuestra motivación y que nos vistamos de él (Juan 13:34,35; Col. 3:14). Favorecidos así con la aprobación divina, seguimos el mismo ritmo que la parte celestial de la organización de Jehová.

LA PARTE CELESTIAL DE LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ

Los profetas Isaías, Daniel y Ezequiel recibieron visiones de cómo era la parte celestial de la organización de Jehová (Isa., cap. 6; Eze., cap. 1; Dan. 7:9, 10). El apóstol Juan también contempló en una visión cómo se organizaban los asuntos en el cielo y nos proporcionó una idea general en el libro de Revelación. Vio a Jehová en un trono glorioso acompañado de criaturas angélicas que proclamaban: "Santo, santo, santo es Jehová Dios, el Todopoderoso, que era y que es y que viene" (Rev. 4:8). Juan vio además "de pie en medio del trono [...] un cordero", que es el Cordero de Dios, Jesucristo (Rev. 5:6, 13, 14; Juan 1:29).

La visión de Juan muestra que al frente de la parte celestial de la organización divina se halla Jehová en su trono. Con respecto a él y a su posición excelsa, 1 Crónicas 29:11, 12 asegura: "Tuya, oh Jehová, es la grandeza y el poderío y la hermosura y la excelencia y la dignidad; porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, oh Jehová, Aquel que también te alzas como cabeza sobre todo. Las riquezas y la gloria las hay debido a ti, y tú lo estás dominando todo; y en tu mano hay poder y potencia, y en tu mano hay facultad para hacer grande y para dar fuerzas a todos".

En su papel de colaborador de Jehová, Jesucristo ocupa un puesto elevado en los cielos, y en él se ha

(w98 15/6 pág. 16 ¿Reconocemos la organización de Jehová?)

[18] Hay otras visiones que pueden ayudarnos a completar el cuadro. Entre ellas se cuentan las visiones de Juan relatadas en el libro bíblico de Revelación. Juan, al igual que Ezequiel, ve a Jehová en un trono glorioso acompañado de querubines. ¿Qué hacen esos querubines? Se hacen eco de la proclamación de los serafines del capítulo 6 de Isaías y dicen: "Santo, santo, santo es Jehová Dios, el Todopoderoso, que era y que es y que viene" (Revelación 4:6-8). Juan también ve a un cordero junto al trono. ¿A quién representa? Al mismo Cordero de Dios, Jesucristo (Revelación 5:13, 14).

[19] ¿Qué percibimos en estas visiones? Que la organización celestial tiene en su cenit a Jehová Dios entronizado, acompañado por el Cordero, Jesucristo, que es la Palabra o Logos. Luego hemos visto a una hueste celestial de ángeles, entre ellos a serafines y querubines. Forman parte de la grandiosa organización unida que labora en pro de los propósitos de Jehová. Y uno de esos propósitos es la predicación mundial de las buenas nuevas en este tiempo del fin (Marcos 13:10; Juan 1:1-3; Revelación 14:6, 7).

delegado mucha autoridad. En realidad, Dios "sujetó todas las cosas debajo de sus pies, y lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación" (Efe. 1:22). El apóstol Pablo dijo de Jesús: "Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo del suelo, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre" (Fili. 2:9-11). Por lo tanto podemos tener confianza absoluta en que el liderazgo de Jesucristo es justo.

El profeta Daniel contempló en una visión al Anciano de Días sobre su trono rodeado de ángeles. Vio "mil millares que seguían ministrándole, y diez mil veces diez mil que seguían de pie directamente delante de él" (Dan. 7:10). La Biblia hace referencia a este ejército celestial de ángeles como "espíritus para servicio público, enviados para servir a favor de los que van a heredar la salvación" (Heb. 1:14). Todas estas criaturas celestiales están organizadas en 'tronos, señoríos, gobiernos y autoridades' (Col. 1:16).

Cuando dedicamos tiempo a meditar sobre estas características de la parte celestial de la organización de Jehová, podemos comprender la reacción de Isaías a la visión en la que "cons[iguió] ver a Jehová, sentado en un trono", y "había serafines de pie por encima de él". Isaías aseguro: "¡Ay de mí! ¡Pues puedo darme como reducido a silencio, porque hombre inmundo de labios soy, y en medio de un pueblo inmundo de labios moro; pues mis ojos han visto al mismo Rey, Jehová de los ejércitos!". De hecho, el profeta se sintió atemorizado y humillado cuando comprendió la dimensión de la organización de Jehová. Aquella experiencia lo impresionó tan profundamente, que cuando se emitió una

(g02 8/2 pág. 17 ¿Quién es el arcángel Miguel?)
La respuesta de la Biblia

Aparte de Miguel, la Biblia no menciona a ningún otro arcángel, y el plural *arcángeles* no aparece ni una sola vez en las Escrituras. Además, el hecho de que la Biblia llame a Miguel *el arcángel*, indica que es el único que ha recibido dicha denominación. Por consiguiente, es razonable concluir que Jehová Dios delegó plena autoridad sobre todos los ángeles en una, y solo una, de sus criaturas celestiales.

Exceptuando al propio Creador, solo se dice de una persona fiel que tiene ángeles bajo su dominio, y esa persona es Jesucristo (Mateo 13:41; 16:27; 24:31). El apóstol Pablo mencionó específicamente al "Señor Jesús" y "sus poderosos ángeles" (2 Tesalonicenses 1:7). Y Pedro se refirió al resucitado Jesús con estas palabras: "Él está a la diestra de Dios, porque siguió su camino al cielo; y ángeles y autoridades y poderes fueron sujetados a él" (1 Pedro 3:22).

Aunque no hay ninguna declaración en la Biblia que afirme categóricamente que el arcángel Miguel sea Jesús, hay un texto que vincula a Jesús con el rango de arcángel. En su carta a los Tesalonicenses, el apóstol Pablo profetizó: "El Señor mismo descenderá del cielo con una llamada imperativa, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los que están muertos en unión con Cristo se levantarán primero" (1 Tesalonicenses 4:16). Este versículo se refiere a Jesús después de haber tomado su poder como Rey Mesiánico de Dios. Sin embargo, habla con "voz de arcángel". Obsérvese también que tiene el poder de resucitar a los muertos.

Cuando estuvo en la Tierra como ser humano, Jesús resucitó a varias personas. Al hacerlo, utilizó su voz para proferir llamadas imperativas. Por ejemplo, cuando resucitó al hijo de una viuda de la ciudad de Naín, exclamó: "Joven, yo te digo: ¡Levántate!" (Lucas 7:14, 15). Posteriormente, justo antes de resucitar a su amigo Lázaro, Jesús "clamó con fuerte voz: '¡Lázaro, sal!'" (Juan 11:43). En esas ocasiones, no obstante, la voz de Jesús fue la de un hombre perfecto.

Una vez resucitado, Jesús fue ensalzado a un "puesto superior" en el cielo como criatura espiritual (Filipenses 2:9). Al no ser ya de naturaleza humana, tiene voz de arcángel. De modo que cuando la trompeta de Dios llamó a "los que están muertos en unión con Cristo" para otorgarles una resurrección celestial, Jesús emitió "una llamada imperativa", esta vez "con voz de arcángel". Es razonable concluir que solo un arcángel llamaría "con voz de arcángel".

Es cierto que existen otras criaturas angélicas de alto rango, como los serafines y los querubines (Génesis 3:24; Isaías 6:2), pero las Escrituras señalan al resucitado Jesucristo como el jefe de todos los ángeles: el arcángel Miguel.

ARCÁNGEL
(it-1 pág. 181)

El prefijo "arc", que significa "jefe" o "principal", denota que hay un único arcángel o ángel principal. Este término nunca se emplea en plural en las Escrituras. En 1 Tesalonicenses 4:16 se habla de la preeminencia del arcángel y la autoridad que corresponde a su puesto con relación al resucitado señor Jesucristo: "El Señor mismo descenderá del cielo con una llamada imperativa, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los que están muertos en unión con Cristo se levantarán primero". En vista de esto, es significativo que Miguel sea el único nombre que en las Escrituras se relaciona directamente con la palabra "arcángel". (Jud 9; véase MIGUEL núm. 1.)

¿Son Jesucristo y Miguel el arcángel la misma persona?
(rs pág. 215 - pág. 216 Jesucristo)

El nombre de este Miguel aparece solo cinco veces en la Biblia. A la gloriosa persona celestial que lleva tal nombre se le llama "uno de los principales príncipes", "el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo [el de Daniel]", y "el arcángel" (Dan. 10:13; 12:1; Jud. 9, *VV* (1977). Miguel significa "¿Quién Es Como Dios?". El nombre evidentemente designa a Miguel como aquel que toma la delantera en defender la soberanía de Jehová y en destruir a los enemigos de Dios.

En 1 Tesalonicenses 4:16 *VV* (1977) se declara que el mandato de Jesucristo para que comience la resurrección se da "con voz de arcángel", y Judas 9 dice que el arcángel es Miguel. ¿Sería apropiado comparar la voz de mando de Jesús a la de alguien que tuviera menos autoridad que él? Es razonable, por lo tanto, concluir que el arcángel Miguel es Jesucristo. (Es interesante que la expresión "arcángel" nunca se encuentra en plural en las Escrituras, lo cual sugiere que hay uno sólo.)

Revelación 12:7-12 dice, con relación al hecho de que se confiriera la autoridad real a Cristo, que Miguel y sus ángeles harían guerra contra Satanás y expulsarían del cielo a él y a sus ángeles inicuos. Luego se describe a Jesús dirigiendo los ejércitos del cielo en una guerra contra las naciones del mundo (Rev. 19:11-16). ¿No es razonable que Jesús también fuera el que toma medidas en contra de aquel a quien se describe como "el gobernante de este mundo", Satanás el Diablo? (Juan 12:31.) En Daniel 12:1 (*VV* [1977]) se asocia el 'levantarse de Miguel', para actuar con autoridad, con un "tiempo de angustia, cual nunca lo hubo hasta entonces". Eso ciertamente cuadraría con lo que experimentarían las naciones cuando Cristo como ejecutor celestial tomara medidas contra ellas. Por lo tanto, las pruebas indican que al Hijo de Dios se le conoció como Miguel antes de venir a la Tierra y también se le conoce por dicho nombre desde su regreso al cielo, donde reside como el glorificado Hijo celestial de Dios.

(it-2 págs. 1009-1010 Serafines)

De alto rango. Estas poderosas criaturas celestiales son ángeles que ocupan una posición muy elevada en la organización de Dios, pues se les muestra al servicio del trono de Dios. Los querubines de la visión de Ezequiel correspondían a corredores que acompañaban el carro celestial de Dios. (Eze 10:9-13.) Esta idea de posiciones de rango o autoridad en los cielos está en armonía con Colosenses 1:16, donde se habla de las cosas que están "en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades".

Su función y responsabilidad. No se menciona la cantidad de serafines, pero se dice que estaban clamando uno al otro, lo que permite entender que se hallaban a cada lado del trono declarando la santidad y la gloria de Jehová en canción antifonal, es decir, uno (o un grupo) repetía después del otro la declaración: "Santo, santo, santo es Jehová de los ejércitos. La plenitud de toda la tierra es su gloria", o respondía con una parte de ella al otro. (Compárese con la lectura de la Ley y la respuesta del pueblo, en Dt 27:11-26.) Con humildad y modestia ante la presencia del Supremo, cubrían sus rostros con uno de sus tres pares de alas, y como estaban en un lugar santo, cubrían sus pies con otro par en debido respeto al Rey celestial. (Isa 6:2, 3.)

El clamor de los serafines con respecto a la santidad de Dios muestra que tienen que ver con la declaración de su santidad y el reconocimiento de su gloria por todo el universo, lo que abarca la Tierra. Uno de los serafines tocó los labios de Isaías con una brasa relumbrante del altar para limpiar su pecado y su error. Tal acción puede darnos un indicio de que su trabajo está relacionado en cierta medida con la limpieza del pecado del pueblo de Dios, en virtud del sacrificio de Jesucristo sobre el altar de Dios. (Isa 6:3, 6, 7.)

Su forma en las visiones. La descripción de los serafines con pies, alas, etc., debe entenderse de manera simbólica. Su semejanza a la forma de criaturas terrestres solo representa algunas de sus aptitudes o de las funciones que realizan, tal como a menudo Dios habla simbólicamente de sí mismo como si tuviera ojos, oídos y otros rasgos humanos. El apóstol Juan muestra que ningún hombre conoce la forma de Dios al decir: "Amados, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que seremos. Sí sabemos que cuando él sea manifestado seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es". (1Jn 3:2.)

(it-1 pág. 139 Ángel)

Orden y posición. Como en el caso de la creación visible, también en la región invisible hay orden y posición entre los ángeles. El ángel principal, tanto en poder como en autoridad, es Miguel, el arcángel. (Da 10:13, 21; 12:1; Jud 9; Rev 12:7; véanse ARCÁNGEL; MIGUEL núm. 1.) Debido a su preeminencia y por ser "el gran príncipe que está plantado a favor de los hijos de tu pueblo [de Dios]", se cree que es el ángel que condujo a Israel por el desierto. (Éx 23:20-23.) Los serafines disfrutan de una posición muy elevada entre los ángeles debido a sus privilegios y honra. (Isa 6:2, 6; véase SERAFINES.) Sin embargo, las Escrituras mencionan con más frecuencia (unas noventa veces) a los querubines, y lo que se dice sobre sus obligaciones y responsabilidades pone de manifiesto que también ostentan una posición especial entre los ángeles. (Gé 3:24; Eze 10:1-22; véase QUERUBÍN.) Luego está la gran cantidad de mensajeros angélicos que sirven como medio de comunicación entre Dios y el hombre, si bien, no se limitan sencillamente a transmitir mensajes, sino que, como agentes y comisarios del Dios Altísimo, son responsables de ejecutar el propósito divino, sea este proteger y liberar al pueblo de Dios o destruir a los inicuos. (Gé 19:1-26.)

Facultades y privilegios. Puesto que Dios creó al hombre "un poco inferior a los ángeles" (Heb 2:7), se entiende que estos tienen una capacidad mental mayor que la del hombre, y que también son sobrehumanos en poder. "Bendigan a Jehová, oh ángeles suyos, poderosos en potencia, que llevan a cabo su palabra." Su conocimiento y poder se manifestaron cuando dos ángeles provocaron la destrucción ardiente de Sodoma y Gomorra y en el caso en que un solo ángel mató a 185.000 soldados del ejército asirio. (Sl 103:20; Gé 19:13, 24; 2Re 19:35.)

Los ángeles también pueden desplazarse a grandes velocidades, velocidades muy superiores a las conocidas en el mundo físico. Por ejemplo, una de las veces en que Daniel estuvo orando, Dios envió a un ángel para contestar su oración, y este llegó a los pocos instantes, aun antes de que concluyera la oración. (Da 9:20-23.)

No obstante, a pesar de su superioridad en capacidad mental y poderes espirituales, los ángeles también tienen ciertas limitaciones. Jesús dijo que no sabían el "día y hora" en que este sistema de cosas sería barrido. (Mt 24:36.) Aunque se interesan profundamente en el desarrollo de los propósitos de Jehová, hay algunas cosas que no alcanzan a comprender. (1Pe 1:12.) Se regocijan por el arrepentimiento de un pecador y observan el "espectáculo teatral" de los cristianos aquí en la escena del mundo. También observan el ejemplo apropiado que ponen las mujeres cristianas que usan una señal de autoridad sobre su cabeza. (Lu 15:10; 1Co 4:9; 11:10; véase INMORTALIDAD [A los herederos del Reino se les otorga inmortalidad].)

Como ministros de Jehová, han disfrutado de muchos privilegios desde tiempos inmemoriales. Hubo ángeles que ministraron a favor de Abrahán, Jacob, Moisés, Josué, Isaías, Daniel, Zacarías, Pedro, Pablo y Juan, por mencionar solo unos cuantos. (Gé 22:11; 31:11; Jos 5:14, 15; Isa 6:6, 7; Da 6:22; Zac 1:9; Hch 5:19, 20; 7:35; 12:7, 8; 27:23, 24; Rev 1:1.) Sus mensajes forman parte del contenido de la Biblia. En Revelación se menciona a los ángeles muchas más veces que en cualquier otro libro bíblico. Por ejemplo: se habla de que hay innumerables ángeles alrededor del gran trono de Jehová; siete tocan las siete trompetas, mientras que otros siete derraman los siete tazones de la cólera de Dios; un ángel que vuela en medio del cielo tiene "buenas nuevas eternas" y otro proclama que "Babilonia la Grande ha caído". (Rev 5:11; 7:11; 8:6; 14:6, 8; 16:1.)

invitación desde el cielo para participar en una proclamación especial de los juicios de Jehová, el profeta respondió: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí" (lsa. 6: 1-5,8).

Reconocer y apreciar la organización de Jehová motiva a su pueblo a actuar de forma parecida. A medida que dicha organización avanza, nos esforzamos de buena gana y con entusiasmo por seguir su ritmo y por demostrar nuestra confianza en ella.

LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ AVANZA

En el primer capítulo de la profecía de Ezequiel se representa a Jehová montado en un resplandeciente carruaje celestial de enormes proporciones que representa la parte invisible de la organización de Jehová. Él va montado en dicho vehículo en el sentido de que lo controla bondadosamente y lo utiliza de acuerdo con sus propósitos (Sal. 103:20).

Cada rueda del carruaje tiene en su interior otra rueda, que es del mismo diámetro y encaja transversalmente en la rueda que sirve de base. Solo de esta forma puede decirse que las ruedas "iban en sus cuatro lados respectivos" (Eze. 1:17). Pueden cambiar instantáneamente de dirección porque cada uno de sus lados mira hacia una dirección diferente. Sin embargo, el carruaje no carece de control o supervisión inteligente. Jehová no permite que su organización vaya en cualquier dirección hacia la que se incline. Ezequiel 1:20 dice: "Adondequiera que el espíritu se inclinaba a ir, ellas iban". Por lo tanto, es Jehová quien hace que su organización se mueva hacia dondequiera que Su espíritu la impele. La pregunta que debemos hacernos es esta: "¿Sigo el mismo ritmo que ella?".

Seguir el mismo ritmo que la organización de Jehová implica algo más que solo asistir a las reuniones y participar en el ministerio del campo. Tiene que ver

QUERUBÍN

(it-2 pág. 773)

Criatura angélica de alto rango con deberes especiales, que se distingue del orden de los serafines. La primera de las noventa y una veces que se menciona la palabra querubín en la Biblia es en Génesis 3:24, donde se explica que cuando Dios expulsó a Adán y Eva de Edén, situó querubines (heb. *keru·vím*) en la entrada oriental con la hoja llameante de una espada "para guardar el camino al árbol de la vida". No se especifica si Dios situó allí más de dos querubines.

Entre los enseres del tabernáculo que se construyó en el desierto, había figuras que representaban querubines. A ambos extremos de la cubierta del Arca, elevándose encima de ella, había dos querubines de oro de labor a martillo, "con sus rostros el uno hacia el otro" e inclinados hacia la cubierta en actitud de adoración. Cada uno tenía dos alas que se extendían hacia arriba y cubrían protectoramente la cubierta. (Éx 25:10-21; 37:7-9.) La cubierta interior de las telas para tienda del tabernáculo y la cortina que dividía el Santo del Santísimo también tenían figuras de querubines bordadas. (Éx 26:1, 31; 36:8, 35.)

principalmente con el progreso y el crecimiento espiritual. Significa ‘asegurarse de las cosas más importantes’ y mantenerse al día con el programa de alimentación espiritual (Fili. 1:10; 4:8, 9; Juan 17:3). Hemos de recordar también que para que una organización funcione, es necesario que haya buena coordinación y cooperación. Por eso debemos ser conscientes de lo importante que es usar de la mejor manera los recursos espirituales y materiales que Jehová nos ha confiado para efectuar su obra. Cuando seguimos el ritmo del carruaje celestial de Jehová, vivimos de acuerdo con el mensaje que proclamamos.

Gracias a la ayuda de la organización de Dios, todos avanzamos en el cumplimiento de Su voluntad. Recordemos que el conductor del carruaje celestial es Jehová. Por lo tanto, seguir su ritmo muestra que respetamos a Jehová y que confiamos en él, nuestra “roca” (Sal. 18:31). La Biblia promete: “Jehová mismo realmente dará fuerza a su pueblo. Jehová mismo bendecirá a su pueblo con paz” (Sal. 29:11). Por ser parte de la organización de Jehová en la actualidad, recibimos la fuerza que él da y disfrutamos de la paz con la que bendice a su pueblo organizado. Y no hay duda al respecto: contaremos con la bendición del Altísimo mientras efectuemos su voluntad ahora y para siempre.

CAPÍTULO 2

RECONOZCAMOS EL PAPEL QUE DIOS HA ASIGNADO A CRISTO

“EN EL principio Dios creó los cielos y la tierra”, y todo lo que hizo era “muy bueno” (Gén. 1:1, 31). Jehová puso ante los seres humanos perspectivas ma-

(re cap. 38 pág. 278 ¡Alabado sea Jah por sus juicios!)

El papel de Jesús en la profecía

22 El ángel entonces dice: ***“Porque el dar testimonio de Jesús es lo que inspira el profetizar”.* (*Revelación 19:10b.*)** ¿Qué significa esto? Significa que toda la profecía inspirada ha llegado a existir teniendo presente a Jesús y el papel que él desempeña en los propósitos de Jehová. La primera profecía de la Biblia prometió la venida de una descendencia o simiente. (Génesis 3:15.) Jesús llegó a ser esa Descendencia. Revelaciones subsiguientes edificaron una enorme estructura de verdad profética sobre esa promesa fundamental. El apóstol Pedro dijo al creyente gentil Cornelio: “De él [Jesús] dan testimonio todos los profetas”. (Hechos 10:43.) Unos 20 años después, el apóstol Pablo dijo: “No importa cuántas sean las promesas de Dios, han llegado a ser Sí mediante él [Jesús]”. (2 Corintios 1:20.) Tras otros 43 años, Juan mismo nos recuerda: ‘La verdad vino a ser por medio de Jesucristo’. (Juan 1:17.)

(it-2 pág. 87 Jesucristo)

Su posición fundamental en el propósito de Dios. Jehová Dios tuvo a bien hacer que su Hijo primogénito fuese la figura central o clave en el cumplimiento de todos sus propósitos (Jn 1:14-18; Col 1:18-20; 2:8, 9), la persona en la que convergería la luz de todas las profecías y desde la que se irradiaría esta luz (1Pe 1:10-12; Rev 19:10; Jn 1:3-9), la solución a todos los problemas que había ocasionado la rebelión de Satanás (Heb 2:5-9, 14, 15; 1Jn 3:8) y el fundamento sobre el que Dios edificaría todos sus preparativos futuros para el bien eterno de su familia universal en el cielo y en la Tierra. (Ef 1:8-10; 2:20; 1Pe 2:4-8.) Debido a la función vital que desempeña en el propósito de Dios, Jesús pudo decir apropiadamente y sin exageración: “Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí”. (Jn 14:6.)

(it-2 págs. 88-93 Jesucristo)

“Agente Principal de la vida.” Por bondad inmerecida de su Padre, Cristo Jesús entregó su vida humana perfecta en sacrificio, lo que hizo posible que sus seguidores escogidos pudiesen estar en unión con él reinando en el cielo y que hubiera súbditos terrestres de dicho Reino. (Mt 6:10; Jn 3:16; Ef 1:7; Heb 2:5; véase RESCATE.) De este modo llegó a ser el “Agente Principal [“Príncipe”, *ENP; Ga; NC*, 1981; *Besson;* “Caudillo”, *BC*] de la vida” para toda la humanidad. (Hch 3:15.) El término griego que se usa en este pasaje significa básicamente “caudillo principal”, y es una palabra emparentada con la que se aplicó a Moisés (Hch 7:27, 35) en su papel de “gobernante” de Israel.

Por tanto, en su función de “caudillo principal” o “pionero de la Vida” (*Moffat* [en inglés]), Jesús introdujo un elemento nuevo y esencial para conseguir la vida eterna: su papel de intermediario o mediador, que también lo desempeña en sentido administrativo. Es el Sumo Sacerdote de Dios que puede limpiar por completo del pecado y liberar de los efectos mortíferos de este (Heb 3:1, 2; 4:14; 7:23-25; 8:1-3); es el Juez nombrado en cuyas manos se encomienda todo juicio, de modo que administra con prudencia los beneficios de su rescate a las personas de la humanidad que merezcan vivir bajo su gobernación (Jn 5:22-27; Hch 10:42, 43); mediante él también se consigue la resurrección de los muertos. (Jn 5:28, 29; 6:39, 40.) Debido a que Jehová Dios quiso utilizar así a su Hijo, “no hay salvación en ningún otro, porque no hay otro nombre debajo del cielo que se haya dado entre los hombres mediante el cual tengamos que ser salvos”. (Hch 4:12; compárese con 1Jn 5:11-13.)

Como su “nombre” también abarca este aspecto de la autoridad de Jesús, mediante él sus discípulos, en calidad de representantes del Agente Principal de la vida, podían curar a personas de sus enfermedades ocasionadas por el pecado heredado e incluso podían levantar a los muertos. (Hch 3:6, 15, 16; 4:7-11; 9:36-41; 20:7-12.)

El pleno significado de su “nombre”. Aunque la muerte de Jesús en un madero de tormento desempeña un papel vital en la salvación humana, la aceptación de esta verdad no es de ningún modo todo lo que conlleva el hecho de ‘poner fe en el nombre de Jesús’. (Hch 10:43.) Después de su resurrección, Jesús dijo a sus discípulos: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra”, mostrando así que encabeza un gobierno de dominio universal. (Mt 28:18.) El apóstol Pablo aclaró que el Padre de Jesús “no dejó nada que no esté sujeto a él”, con la lógica excepción de “aquel que le sujetó todas las cosas”, es decir, Jehová, el Dios Soberano. (1Co 15:27; Heb 1:1-14; 2:8.) El “nombre” de Jesucristo es más excelso que el de los ángeles de Dios, en el sentido de que abarca o representa la enorme autoridad ejecutiva que Jehová ha delegado en él. (Heb 1:3, 4.) Solo podrán conseguir la vida eterna los que reconozcan ese “nombre” voluntariamente y se inclinen ante él, sujetándose a la autoridad que representa. (Hch 4:12; Ef 1:19-23; Flp 2:9-11.) Deben amoldarse sinceramente y sin hipocresía a las normas que Jesús ejemplificó, y obedecer con fe los mandamientos que dio. (Mt 7:21-23; Ro 1:5; 1Jn 3:23.)

¿Qué es el “nombre” de Jesús que hace que todas las naciones odien a los cristianos?

Algo que también ilustra este otro aspecto del “nombre” de Jesús es la advertencia profética de que sus seguidores serían “objeto de odio de parte de todas las naciones por causa de [su] nombre”. (Mt 24:9; también Mt 10:22; Jn 15:20, 21; Hch 9:15, 16.) Es evidente que este odio no se debería a que su nombre representaba

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación página anterior)
a un Rescatador o Redentor, sino, más bien, a que representaba al Gobernante nombrado de Dios, el Rey de reyes, ante quien todas las naciones deben inclinarse en sumisión si no quieren ser destruidas. (Rev 19:11-16; compárese con Sl 2:7-12.)

Del mismo modo, es seguro que los demonios obedecieron la orden de Jesús de salir de los posesos, no debido a que Jesús fuese el Cordero sacrificatorio de Dios, sino a la autoridad que conllevaba su nombre como el representante ungido del Reino, aquel que tenía autoridad para llamar, no solo a una legión de ángeles, sino a una docena de legiones capaces de expulsar a cualquier demonio que tercamente resistiera la orden de salir. (Mr 5:1-13; 9:25-29; Mt 12:28, 29; 26:53; compárese con Da 10:5, 6, 12, 13.) Los apóstoles fieles de Jesús recibieron autoridad para emplear su nombre con el fin de expulsar demonios, tanto antes como después de su muerte. (Lu 9:1; 10:17; Hch 16:16-18.) Sin embargo, cuando los hijos del sacerdote judío Esceva trataron de utilizar el nombre de Jesús de este modo, el espíritu inicuo desafió su derecho a invocar la autoridad que ese nombre representaba e hizo que el hombre poseído los atacara y lastimara. (Hch 19:13-17.)

Cuando los seguidores de Jesús se refirieron a su “nombre”, usaron con frecuencia la expresión el “Señor Jesús” o “nuestro Señor Jesucristo”. (Hch 8:16; 15:26; 19:5, 13, 17; 1Co 1:2, 10; Ef 5:20; Col 3:17.) Lo reconocieron como su Señor, no solo porque era su Recomprador y Dueño nombrado por Dios en virtud de su sacrificio de rescate (1Co 6:20; 7:22, 23; 1Pe 1:18, 19; Jud 4), sino también debido a su posición y autoridad reales. Por la autoridad regia y sacerdotal que representaba su nombre, sus seguidores predicaron (Hch 5:29-32, 40-42), bautizaron a discípulos (Mt 28:18-20; Hch 2:38; compárese con 1Co 1:13-15), expulsaron a personas inmorales (1Co 5:4, 5) y exhortaron e instruyeron a las congregaciones cristianas que pastorearon. (1Co 1:10; 2Te 3:6.) De esto se desprende que aquellos a quienes Jesús aprobara para la vida nunca podrían poner fe o demostrar lealtad a ningún otro “nombre” como si representara la autoridad de Dios para gobernar. Deberían mostrar lealtad inquebrantable al “nombre” del Rey comisionado por Dios, el Señor Jesucristo. (Mt 12:18, 21; Rev 2:13; 3:8; véase ACERCARSE A DIOS.)

(it-2 pág. 796 Recompra, recomprador)

Jehová como Recomprador. Mediante el sacrificio de su Hijo unigénito, Jehová, en calidad de Recomprador, hizo provisión para recuperar a la humanidad del pecado y la muerte y del poder de la sepultura. Este Hijo tuvo que venir a la Tierra y hacerse “semejante a sus ‘hermanos’ en todo respecto”, con un cuerpo de sangre y carne, y, por lo tanto, un pariente cercano de la humanidad. (Heb 2:11-17.) El apóstol Pablo escribe a los cristianos: “Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese”. (Ef 1:7; compárese con Rev 5:9; 14:3, 4; véanse más detalles en RESCATE.)

RECONCILIACIÓN
(it-2 págs. 796-797 Reconciliación)

Acción de volver a la concordia, de atraer y acordar los ánimos desunidos. Las palabras griegas relacionadas con el término reconciliación se derivan del verbo *al·lás·sō,* que significa básicamente “cambiar; alterar”. (Hch 6:14; Gál 4:20, *Int.*)

Por lo tanto, aunque la forma compuesta *ka·tal·lás·sō* significa esencialmente “cambiar” o “canjear”, adquirió el significado de “reconciliar”. (Ro 5:10.) Pablo empleó este verbo al hablar de la mujer separada que debía ‘reconciliarse’ con su esposo. (1Co 7:11.) En las instrucciones de Jesús registradas en Mateo 5:24 en cuanto a que se deberían ‘hacer primero las paces’ con el hermano antes de presentar una ofrenda sobre el altar, aparece un término de la misma familia: *di·al·lás·so·mai.*

Reconciliación con Dios. Pablo utiliza los términos *ka·tal·lás·sō* y *a·po·ka·tal·lás·sō* (una forma intensificada) en la carta a los Romanos y en otras varias, al tratar el tema de la reconciliación del hombre con Dios por medio del sacrificio de Cristo Jesús.

La reconciliación con Dios es necesaria porque ha existido un alejamiento, una separación, una falta de armonía y de relaciones amistosas, más que eso, enemistad. Esta mala relación se produjo como consecuencia del pecado del primer hombre, Adán, y la consiguiente pecaminosidad e imperfección que heredaron todos sus descendientes.

ravillosas para el futuro. Sin embargo, la rebelión de Edén interrumpió temporalmente aquella felicidad. A pesar de todo, el propósito de Jehová para la Tierra y la humanidad permaneció inalterable. Incluso al sentenciar a quienes se rebelaron contra su soberanía, Dios anunció que habría liberación para los descendientes de Adán que mostraran obediencia. Se produciría una restauración de la adoración verdadera, y Dios destruiría al inicuo junto con todas sus obras inicuas (Gén. 3:15). Jehová logrará mediante su Hijo, Jesucristo, que todo vuelva a ser “muy bueno” (1 Juan 3:8). Por lo tanto, resulta absolutamente necesario que reconozcamos el papel que Dios ha asignado a Cristo (Hech. 4:12; Fili. 2:9, 11).

¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑA CRISTO?

Cuando pensamos en el papel que desempeña Cristo, vemos que tiene múltiples facetas. Jesús es el Redentor de la humanidad, el Sumo Sacerdote y el Cabeza de la congregación cristiana, y en la actualidad es, además, el Rey del Reino de Dios. Nuestro aprecio por el propósito divino y el amor que sentimos por Jesucristo se profundizan cuando meditamos sobre los diversos papeles que él ha desempeñado, los cuales se explican en la Biblia.

Durante el ministerio terrestre de Cristo quedó patente que él sería el medio por el que la humanidad obediente podría reconciliarse con Dios (Juan 14:6). Como Redentor de los seres humanos, Jesús se dio a sí mismo como rescate en cambio por muchos (Mat. 20:28). Por ello, fue más que un simple ejemplo de conducta piadosa. Llegó a ser la figura clave en el cumplimiento del propósito de Jehová para la humanidad. Él es nuestro único medio de recuperar el favor divino (Hech. 5:31; 2 Cor. 5:18, 19). La muerte en sacrificio de Jesús y su resurrección han abierto el camino para que

(it-2 pág. 797 Reconciliación)

La base para la reconciliación. Únicamente puede haber una reconciliación completa con Dios por medio del sacrificio de rescate de Cristo Jesús; él es “el camino” y nadie va al Padre sino por él.

(it-2 pág. 797 Reconciliación)

Así que, por medio de Cristo, Dios ha abierto el camino que le permite “reconciliar de nuevo consigo mismo todas las otras cosas, haciendo la paz mediante la sangre que [Jesús] derramó en el madero de tormento”. Como resultado, los que en un tiempo estaban “alejados y eran enemigos” debido a que tenían la mente fija en la maldad podían beneficiarse de la reconciliación, que se logra “por medio del cuerpo carnal de [Jesús] mediante su muerte”, lo que permite que se les presente “santos y sin tacha y no expuestos a ninguna acusación delante de él”. (Col 1:19-22.) A partir de ese momento, Jehová Dios podía ‘declarar justos’ a los que seleccionase para ser sus hijos espirituales, quienes no estarían bajo ninguna acusación, pues ya estaban completamente reconciliados con Dios y en paz con Él. (Compárese con Hch 13:38, 39; Ro 5:9, 10; 8:33.)

todos los seres humanos obedientes reciban bendiciones eternas bajo el Reino celestial de Dios.

Desde su posición en los cielos, Jesucristo actúa también en calidad de Sumo Sacerdote. Como tal, es capaz de "condolerse de nuestras debilidades" y hacer expiación por los pecados de sus seguidores dedicados que vivimos en la Tierra. El apóstol Pablo explicó: "No tenemos como sumo sacerdote a uno que no pueda condolerse de nuestras debilidades, sino a uno que ha sido probado en todo sentido igual que nosotros, pero sin pecado". Después, Pablo anima a quienes ejercen fe en Jesucristo a que aprovechen de lleno este medio provisto para reconciliarse con Dios, al decir: "Acerquémonos, por lo tanto, con franqueza de expresión al trono de la bondad inmerecida [...] para ayuda al tiempo apropiado" (Heb. 4:14-16; 1 Juan 2:2).

Jesús es además el amoroso Cabeza de la congregación cristiana. Al igual que sus discípulos del siglo primero, nosotros tampoco tenemos necesidad de un líder humano. Jesús nos guía mediante el espíritu santo, las Santas Escrituras y subpastores capacitados, que son responsables ante él y ante su Padre celestial de cuidar del rebaño de Dios (Heb. 13:17; 1 Ped. 5:2, 3). Hablando proféticamente de Jesús, Jehová dijo: "¡Miren! Lo he dado como testigo a los grupos nacionales, como caudillo y comandante a los grupos nacionales" (Isa. 55:4). Jesús confirmó que esta profecía se cumplía en él cuando dijo a sus discípulos: "Tampoco sean llamados 'caudillos', porque su Caudillo es uno, el Cristo" (Mat. 23:10).

Como muestra de su actitud mental y voluntad de ayudarnos, Jesús extiende la invitación: "Vengan a mí, todos los que se afanan y están cargados, y yo los refrescaré. Tomen sobre sí mi yugo y aprendan de mí, porque soy de genio apacible y humilde de corazón, y

RECONOCIENDO A CRISTO COMO CABEZA DE LA CONGREGACIÓN

(w76 1/7 págs. 409-410 "Todos ustedes son hermanos")

6 Reconociendo a Cristo como el cabeza, cada uno debe ser semejante a Cristo en tener ternura y compadecerse de todos, y especialmente al desplegar un sentimiento allegado y afectuoso para con todos los de la congregación. (Fili. 2:1, 2) Al crecer a la estatura plena del Cristo es vital que se cultive esta relación estrecha, pues sirve de protección. El apóstol Pablo llama esto a nuestra atención, pues dice que es "a fin de que ya no seamos pequeñuelos, aventados como por olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza por medio de las tretas de los hombres, por medio de astucia en tramar el error." Y luego note sus palabras de contraste: "Antes bien, hablando la verdad, por el amor crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, Cristo. De él todo el cuerpo, estando unido armoniosamente y haciéndosele cooperar por medio de toda coyuntura que da lo que se necesita, conforme al funcionamiento de cada miembro respectivo en la debida medida, contribuye al crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor."—Efe. 4:11-16.

7 Por lo tanto se tiene que reconocer que Cristo Jesús dirige y cuida a su congregación y que esto lo hace en el presente siglo veinte tal como lo hizo durante los días primitivos de la congregación. Toda persona tiene que llegar a la comprensión de que Cristo Jesús es el Agente rescatador y también el futuro Rey milenario.—Heb. 2:10; Rev. 20:6.

8 El apegarse estrechamente a Cristo como el cabeza impide que los individuos tengan un punto de vista erróneo o ensalzado de sí mismos y de sus compañeros cristianos, como indican estas palabras del apóstol Pablo: "Estén en sujeción los unos a los otros en temor de Cristo." Entonces Pablo pasa a describir el arreglo de Dios para las familias cristianas y para la congregación: "Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación siendo él salvador de este cuerpo." En estas relaciones el amor y la unidad deben predominar, como indica Pablo: "Esposos, continúen amando a sus esposas, así como el Cristo también amó a la congregación y se entregó a sí mismo por ella . . . Los esposos deben estar amando a sus esposas como a sus propios cuerpos." (Efe. 5:21-28) Por consiguiente, tanto a los hermanos como a las hermanas de la congregación se les coloca en sus posiciones respectivas bajo la jefatura de Cristo. Los ancianos de la congregación, junto con los siervos ministeriales, no deben considerarse como superiores, sino que humildemente deben servir a los de la congregación, ya que Cristo les confía ese deber. Esto contribuye a que la congregación se edifique en amor.—Rom. 14:19; 15:1, 2.

9 Puesto que Jesús tiene autoridad universal, no queda base alguna para que aleguemos preeminencia e importancia individuales debido a habilidades personales. Los cristianos reconocen a Éste como su Maestro. Por lo tanto, lo que podamos enseñar como buenas nuevas procede de Cristo por medio del "esclavo fiel y discreto," y no por la aptitud u originalidad privada de persona alguna. (Mat. 24:45-47) Esto muestra además que 'uno es nuestro Caudillo' y que la congregación y la dirección de ella no dependen de ningún hombre, sin importar lo capacitado que sea ese individuo. Por lo tanto, mucho depende de cómo se consideran a sí mismos los cristianos. En otras palabras, ¿es el parecer de ellos que, quizás, a causa de años en la verdad, con prominencia en el pasado o posición en la actualidad, su voz o expresión deba prevalecer? ¿O, por otra parte, se regocijan genuinamente cuando otros muestran aptitud en explicar o aplicar las Escrituras y muestran iniciativa en forjar planes y lograr cosas? ¿Los animan en eso? Ésta es una medida verdadera en cuanto a si tienen amor a la hermandad y reconocen a Cristo como el autorizado, puesto en alto por Jehová Dios.—Mat. 28:18.

(it-2 págs. 1072-1073 Sumo sacerdote)

El sumo sacerdocio de Jesucristo. El libro bíblico de Hebreos dice que desde que Jesucristo resucitó y entró en el cielo, es un "sumo sacerdote a la manera de Melquisedec para siempre". (Heb 6:20; 7:17, 21.) Para indicar la grandeza del sacerdocio de Cristo y su superioridad en contraste con el sacerdocio aarónico, el escritor muestra que Melquisedec ocupaba los puestos de rey y sacerdote por designación del Dios Altísimo, no por herencia. Cristo Jesús, que no era de la tribu de Leví, sino de la de Judá, y de la línea de David, no heredó su puesto por ser descendiente de Aarón, sino por nombramiento directo de Dios, como en el caso de Melquisedec. (Heb 5:10.) La promesa registrada en el Salmo 110:4: "Jehová ha jurado (y no sentirá pesar): '¡Tú eres sacerdote hasta tiempo indefinido a la manera de Melquisedec!'", convierte a Cristo en un Rey-Sacerdote celestial. Pero Cristo, además, posee la autoridad del Reino debido a ser descendiente de David, el heredero del Reino prometido en el pacto davídico. (2Sa 7:11-16.) De manera que Jesucristo ejerce las funciones combinadas de rey y sacerdote al igual que Melquisedec.

La sobrepujante excelencia del sumo sacerdocio de Cristo se muestra también por el hecho de que Leví, el progenitor del sacerdocio judío, presentó diezmos a Melquisedec, pues estaba en los lomos de Abrahán cuando el patriarca dio un diezmo al rey-sacerdote de Salem. Además, según ese razonamiento, Leví también fue bendecido por Melquisedec, y la regla es que el menor es bendecido por el mayor. (Heb 7:4-10.) El apóstol también subraya con respecto a Melquisedec que estuvo "sin padre, sin madre, sin genealogía, sin tener principio de días ni fin de vida", por lo que pudo representar el sacerdocio eterno de Jesucristo, quien ha sido resucitado a "una vida indestructible". (Heb 7:3, 15-17.)

Sin embargo, aunque Cristo no recibe su sacerdocio por ser descendiente carnal de Aarón ni tiene ningún predecesor ni sucesor en su puesto, cumple con el modelo ejemplificado por el sumo sacerdote Aarón. El apóstol deja este hecho muy claro cuando muestra que el tabernáculo en forma de tienda que se construyó en el desierto era un modelo de "la tienda verdadera, que Jehová levantó, y no el hombre", y que los sacerdotes levíticos rendían "servicio sagrado en una representación típica y sombra de las cosas celestiales". (Heb 8:1-6; 9:11.) También dice que Jesucristo, quien ofreció su propio cuerpo perfecto en lugar de ofrecer sacrificios animales, abolió la validez o la necesidad de aquellos sacrificios y luego "[pasó] por los cielos", "no con la sangre de machos cabríos y de torillos, sino con su propia sangre[,] una vez para siempre en el lugar santo, y obtuvo liberación eterna para nosotros". (Heb 4:14; 9:12; 10:5, 6, 9.) Él entró en el lugar santo tipificado por el Santísimo en el que entraba Aarón, a saber, "el cielo mismo, para comparecer ahora delante de la persona de Dios a favor de nosotros". (Heb 9:24.)

No era necesario repetir el sacrificio de Jesús como el sumo sacerdote antitípico, como ocurría con los sacrificios de los sacerdotes aarónicos, porque el de Jesús quitó definitivamente el pecado. (Heb 9:13, 14, 25, 26.) Además, en el tipo o sombra, ningún sacerdote del sacerdocio aarónico podía vivir suficiente tiempo para salvar completamente, es decir, llevar a una salvación y perfección completas a aquellos a quienes ministraba, pero Cristo "puede salvar completamente a los que están acercándose a Dios mediante él, porque siempre está vivo para abogar por ellos". (Heb 7:23-25.)

Además de su responsabilidad de ofrecer los sacrificios, el sumo sacerdote también bendecía al pueblo y lo instruía en las justas leyes de Dios. En Jesucristo

(Continua en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

también se combinan estas tres funciones. Al comparecer ante su Padre en los cielos, “ofreció un solo sacrificio por los pecados perpetuamente, y se sentó a la diestra de Dios, esperando desde entonces hasta que se coloque a sus enemigos como banquillo para sus pies”. (Heb 10:12, 13; 8:1.) Además, “la segunda vez que aparece será aparte del pecado y a los que lo están esperando con intenso anhelo para la salvación de ellos”. (Heb 9:28.)

La superioridad de Jesucristo como Sumo Sacerdote se ve también en otro sentido. Llegó a ser un hombre de carne y sangre como sus “hermanos” (Heb 2:14-17), y fue probado completamente; sufrió toda clase de oposición, persecución y finalmente una muerte ignominiosa. Como dice el registro bíblico, “aunque era Hijo, aprendió la obediencia por las cosas que sufrió; y después de haber sido perfeccionado vino a ser responsable de la salvación eterna para todos los que le obedecen”. (Heb 5:8, 9.) El apóstol Pablo explica cuál es uno de los beneficios que se deriva del hecho de que Jesús haya sido probado, al decir: “Pues por cuanto él mismo ha sufrido al ser puesto a prueba, puede ir en socorro de los que están siendo puestos a prueba”. (Heb 2:18.) Todo aquel que lo invoque puede tener la seguridad de que recibirá un trato misericordioso y considerado, pues, como Pablo dice: “No tenemos como sumo sacerdote a uno que no pueda condolerse de nuestras debilidades, sino a uno que ha sido probado en todo sentido igual que nosotros, pero sin pecado”. (Heb 4:15, 16.)

(it-2 pág. 825 Rescate)

Los escritores griegos usaban el vocablo *lý·tron* (del verbo *lý·ō,* que significa “desatar”) especialmente para referirse a un precio pagado para rescatar prisioneros de guerra o liberar a los que estaban en cautiverio o esclavitud. (Compárese con Heb 11:35.) Las dos veces que se utiliza en las Escrituras se refiere a que Cristo da “su alma en rescate en cambio por muchos”. (Mt 20:28; Mr 10:45.) Otro término de la misma familia, *an·tí·ly·tron,* aparece en 1 Timoteo 2:6. La obra *Greek and English Lexicon to the New Testament* (de Parkhurst, Londres, 1845, pág. 47) explica que significa *“rescate, precio de redención* o, más bien, *rescate correspondiente”.* También cita las siguientes palabras de Hiperio: “En sentido estricto, significa el *precio* por el que se *redimen* los cautivos del enemigo; también, la clase de *canje* en el que la *vida de uno se redime con la vida de otro”.* Y concluye diciendo: “Así que Aristóteles emplea el verbo [*an·ti·ly·tró·ō*] en el sentido de *redimir vida por vida”.* De modo que Cristo “se dio a sí mismo como rescate correspondiente por todos”. (1Ti 2:5, 6.) Otras palabras de la misma familia son *ly·tró·o·mai,* “liberar por rescate” (Tit 2:14; 1Pe 1:18, 19), y *a·po·lý·trō·sis,* “liberación por rescate”. (Ef 1:7, 14; Col 1:14.)

(it-2 págs. 97-98 Jesucristo)

“Caudillo y comandante.” Jesucristo demostró estar capacitado para ser “caudillo y comandante”, así como un “testigo a los grupos nacionales”. (Isa 55:3, 4; Mt 23:10; Jn 14:10, 14; compárese con 1Ti 6:13, 14.) Al tiempo debido, varios meses después de empezar su ministerio, se dirigió a algunos que ya conocía y les extendió la invitación: “Sé mi seguidor”. Hubo hombres que abandonaron la pesca y la recaudación de impuestos para responder sin demora. (Mt 4:18-22; Lu 5:27, 28; compárese con Sl 110:3), y mujeres que contribuyeron tiempo, esfuerzo y posesiones materiales a fin de satisfacer las necesidades de Jesús y sus seguidores. (Mr 15:40, 41; Lu 8:1-3.)

Este pequeño grupo formó el núcleo de lo que llegaría a ser una nueva “nación”, el Israel espiritual. (1Pe 2:7-10.) Jesús pasó una noche entera orando a su Padre para conseguir la guía necesaria antes de seleccionar a los doce apóstoles, quienes llegarían a ser los pilares de la nueva nación si se mantenían fieles, como los doce hijos de Jacob en el Israel carnal. (Lu 6:12-16; Ef 2:20; Rev 21:14.) Igual que Moisés tuvo 70 hombres junto a él como representantes de la nación, Jesús más tarde asignó a otros setenta discípulos al ministerio. (Nú 11:16, 17; Lu 10:1.) A partir de entonces, concentró su enseñanza e instrucción en estos discípulos. De hecho, pronunció el Sermón del Monte principalmente para ellos, según demuestra su contenido. (Mt 5:1, 2, 13-16; 13:10, 11; Mr 4:34; 7:17.)

Jesús asumió todas las responsabilidades de su jefatura; tomó la delantera en todo respecto (Mt 23:10; Mr 10:32); asignó a sus discípulos responsabilidades y tareas, además de su obra de predicación (Lu 9:52; 19:29-35; Jn 4:1-8; 12:4-6; 13:29; Mr 3:9; 14:12-16), y también los animó y los censuró (Jn 16:27; Lu 10:17-24; Mt 16:22, 23). Además, dio órdenes con autoridad, y su principal mandamiento era que debían ‘amarse unos a otros tal como él los había amado’. (Jn 15:10-14.) Podía controlar a muchedumbres de miles de personas. (Mr 6:39-46.) La enseñanza útil y constante que dio a sus discípulos, que en su mayoría tenían una educación limitada y una posición humilde, fue de una extremada eficacia. (Mt 10:1–11:1; Mr 6:7-13; Lu 8:1.) Más tarde, incluso a hombres de una elevada educación y posición social les admiró el habla convincente y enérgica de los apóstoles. Estos “pescadores de hombres” consiguieron resultados asombrosos; miles de personas respondieron a su predicación. (Mt 4:19; Hch 2:37, 41; 4:4, 13; 6:7.) El entendimiento de los principios bíblicos que Jesús había implantado en su corazón los hizo aptos para ser buenos pastores del rebaño en años posteriores. (1Pe 5:1-4.) De esta manera, en el corto espacio de tres años y medio, colocó un fundamento sólido para una congregación internacional unida, compuesta por miles de miembros procedentes de muchas razas.

hallarán refrigerio para sus almas. Porque mi yugo es suave y mi carga es ligera” (Mat. 11:28-30). Al administrar los asuntos de la congregación cristiana con apacibilidad y de una forma que refresca nuestras almas, Jesucristo ha demostrado que es “el pastor excelente” a imitación de su Padre celestial, Jehová Dios (Juan 10:11; Isa. 40:11).

En la primera carta que escribió a los corintios, Pablo explicó otra faceta del papel de Jesucristo con estas palabras: “Él tiene que reinar hasta que Dios haya puesto a todos los enemigos debajo de sus pies. Pero cuando todas las cosas le hayan sido sujetadas, entonces el Hijo mismo también se sujetará a Aquel que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas para con todos” (1 Cor. 15:25, 28). Jesús fue la primera de las creaciones divinas y, antes de venir a la Tierra, trabajó en el cielo al lado de Dios como “obrero maestro” (Pro. 8:22-31). Cuando Dios lo envió a la Tierra, Jesús cumplió en todo momento la voluntad divina. Aguantó la prueba suprema y murió fiel a su Padre (Juan 4:34; 15:10). Por demostrar lealtad hasta la muerte, fue recompensado: Jehová lo resucitó para vivir en el cielo y le otorgó el derecho a ser Rey del Reino celestial (Hech. 2:32-36). En su papel de Rey, Cristo Jesús ha recibido de Dios la formidable asignación de dirigir a miríadas de poderosas criaturas espirituales para eliminar el gobierno humano de la Tierra y acabar con toda la maldad que hay en ella (Pro. 2:21, 22; 2 Tes.1:6-9; Rev.19:11-21; 20:1-3). Entonces, el Reino celestial de Dios en manos de Cristo será la única autoridad que gobierne en toda la Tierra (Rev. 11:15).

¿QUÉ SIGNIFICA RECONOCER SU PAPEL?

Jesucristo, nuestro Modelo, es perfecto. Jehová Dios le dio la comisión de cuidarnos y le ha confiado la seria responsabilidad de ser el Caudillo y Comandante

RESCATE *(it-2 pág. 822)*

Precio que se paga para recuperar algo o liberar a alguien de una obligación o circunstancia indeseable. La idea fundamental de “rescate” es la de un precio que *cubre* (como, por ejemplo, en el pago por daños o para cumplir con la justicia), mientras que “redención” pone de relieve la *liberación* conseguida como resultado del rescate pagado. El precio de rescate más importante de todos los tiempos ha sido la sangre derramada de Jesucristo, que hizo posible que la descendencia de Adán tuviera liberación del pecado y de la muerte.

Los diferentes términos hebreos y griegos que se traducen “rescatar” y “redimir” tienen en común la idea de dar un precio o algo de valor para efectuar el rescate o redención. Por lo tanto, comparten el sentido de canje, así como el de correspondencia, equivalencia o sustitución. Es decir, se da una cosa a cambio de otra, satisfaciendo las demandas de la justicia y equilibrando la situación. (Véase RECONCILIACIÓN.)

Un precio que cubre. El sustantivo hebreo *kó·fer* viene del verbo *ka·fár,* que significa básicamente “cubrir”, como cuando Noé cubrió el arca con alquitrán. (Gé 6:14.) Sin embargo, *ka·fár* se usa casi siempre para designar el hecho de cumplir con la justicia cubriendo o expiando los pecados. El sustantivo *kó·fer* hace referencia a lo que se da para lograr este fin, es decir, el precio de rescate. (Sl 65:3; 78:38; 79:8, 9.) Una cubierta corresponde con la cosa que cubre, sea en su forma (como en el caso de una tapadera material: la “cubierta [*kap·pó·reth*]” del arca del pacto; Éx 25:17-22) o en su valor (como en el pago efectuado para compensar los daños infligidos).

de Su pueblo en la actualidad. Por lo tanto, si reconocemos el papel que le ha asignado, lo demostraremos permaneciendo leales a Jehová y siguiendo el ritmo progresivo de su organización.

Los seguidores de Jesús del siglo primero reconocieron plenamente dicho papel. Lo demostraron trabajando en unidad bajo su mando, lo que implicaba someterse a la dirección que él les daba por medio del espíritu santo y de las Escrituras inspiradas (Hech. 15:12-21; Rev. 1:1). El apóstol Pablo hizo referencia a la unidad de la congregación cristiana ungida cuando escribió: "Hablando la verdad, por el amor crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, Cristo. De él todo el cuerpo, por estar unido armoniosamente y hacérsele cooperar mediante toda coyuntura que da lo que se necesita, conforme al funcionamiento de cada miembro respectivo en la medida debida, contribuye al crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor" (Efe. 4:15, 16).

Al igual que el cuerpo humano, la congregación de ungidos y "otras ovejas" está compuesta de muchos miembros diferentes. Cuando cada miembro coopera con los demás y todos actúan en armonía bajo la dirección de Cristo como cabeza, la congregación crece y mantenemos un afectuoso espíritu de amor, que es "un vínculo perfecto de unión" (Juan 10:16; Col. 3:14; 1 Cor. 12:14-26).

Los acontecimientos mundiales que cumplen profecías bíblicas demuestran más allá de toda duda que Jesucristo cuenta con autoridad regia desde 1914. En la actualidad está gobernando en medio de sus enemigos (Sal. 2:1-12; 110:1, 2). ¿Qué significa esto para los que viven ahora en la Tierra? Por lo que respecta a sus enemigos, Jesús actuará poderosamente como Rey de reyes y Señor de señores cuando ejecute la sentencia

(pe cap. 13 págs. 113-119 El gobierno de Dios que traerá paz)

DANDO ÉNFASIS A LA IMPORTANCIA DEL REINO

5 La obra principal de Jesucristo y sus apoyadores mientras estuvieron en la Tierra fue predicar y enseñar acerca del venidero reino de Dios. (Lucas 4:43; 8:1) En la Biblia ellos hacen más de 140 referencias a ese reino. Jesús hasta enseñó a sus seguidores a orar a Dios: "Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." (Mateo 6:10, *Versión Valera* [1934]) ¿Es realmente un gobierno este reino por el cual oran los cristianos? Usted quizás no haya pensado que lo sea, pero sí lo es. Jesucristo, el hijo de Dios, es el Rey del Reino. Y toda la Tierra será el territorio sobre el cual él gobernará. ¡Qué excelente será ese tiempo en que la gente no estará dividida en muchas naciones en oposición entre sí, sino que todos los humanos estarán unidos en paz bajo el gobierno del Reino de Dios!

6 Juan el Bautizante empezó a predicar acerca de este gobierno y dijo a la gente: "Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado." (Mateo 3:1, 2) ¿Por qué podía decir esto Juan? Porque Jesús, Aquel que llegaría a ser gobernante del gobierno celestial de Dios, estaba por ser bautizado por él y ser ungido con el espíritu santo de Dios. De modo que usted puede entender por qué Jesús dijo después a los fariseos: "¡Miren! el reino de Dios en medio de ustedes está." (Lucas 17:21) Esto se debía a que Jesús, a quien Dios había nombrado para ser rey, estaba allí con ellos. Durante sus tres años y medio de predicación y enseñanza, Jesús, por su fidelidad a Dios hasta la muerte, probó su derecho a ser rey.

7 Como demostración de que el reino de Dios era la cuestión importante durante el ministerio de Cristo, consideremos lo que sucedió en la víspera del día de su muerte. La Biblia nos dice que la gente acusó a Jesús y dijo: "A este hombre lo hallamos subvirtiendo a nuestra nación y prohibiendo pagar impuestos a César y diciendo que él mismo es Cristo, un rey." Al oír estas cosas, el gobernador romano Poncio Pilato preguntó a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?"—Lucas 23:1-3.

8 Jesús no respondió directamente a la pregunta de Pilato, sino que dijo: "Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores habrían peleado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente." Jesús contestó así porque su reino no sería terrestre. El gobernaría desde el cielo, no como hombre desde algún trono en la Tierra. Puesto que la cuestión era si Jesús tenía derecho o no a gobernar como rey, Pilato de nuevo preguntó a Jesús: "Bueno, pues, ¿eres tú rey?"

9 Está claro que Jesús estaba en juicio con la vida en la balanza debido a que había estado predicando y enseñando acerca de un nuevo gobierno. De modo que Jesús contestó a Pilato: "Tú mismo dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad." (Juan 18:36, 37) Sí, Jesús había pasado su vida en la Tierra dando a la gente la maravillosa verdad acerca del gobierno de Dios, el Reino. Aquél fue su mensaje principal. Y hoy día el Reino todavía es la cuestión más importante. Sin embargo, todavía quedan estas preguntas: ¿Qué gobierno es el más importante en la vida de uno? ¿Es algún gobierno de hombres, o es el reino de Dios con Cristo como gobernante?

ARREGLOS PARA EL NUEVO GOBIERNO DE LA TIERRA

10 Cuando Satanás hizo que Adán y Eva se le unieran en su rebelión, Jehová vio que se necesitaba un nuevo gobierno sobre la humanidad. Por eso, inmediatamente Dios anunció su propósito de establecer tal gobierno. Se refirió a este gobierno cuando pronunció sentencia sobre la serpiente, y de hecho dijo a Satanás el Diablo: "Pondré enemistad entre ti y la mujer y entre tu descendencia y la descendencia de ella. El te magullará en la cabeza y tú le magullarás en el talón."—Génesis 3:14, 15.

11 Pero puede que usted pregunte: '¿Dónde se habla ahí de un gobierno?' Fijémonos cuidadosamente en esa declaración y veremos eso. El texto bíblico dice que habría enemistad, u odio, entre Satanás y "la mujer." Además, habría odio entre la "descendencia," o hijos, de Satanás y la "descendencia," o hijos, de la mujer. Ante todo, tenemos que determinar quién es "la mujer."

12 No es una mujer terrestre. Satanás no ha tenido ningún odio especial contra ninguna mujer humana. Más bien, ésta es una mujer *simbólica.* Es decir, representa otra cosa. Esto se muestra en el último libro de la Biblia, Revelación o Apocalipsis, donde se da más información acerca de ella. Allí se describe a "la Mujer" y se dice que está "vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza." Algo que nos ayuda a descubrir a quién representa esta "Mujer" es notar lo que pasa a decir Apocalipsis acerca del hijo de ella: "La Mujer *dio a luz un Hijo varón,* el que ha de *regir a todas las naciones con cetro de hierro;* y su Hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono."—Apocalipsis 12:1-5, *Biblia de Jerusalén.*

13 El aprender quién o qué es el "Hijo varón" nos ayudará a enterarnos de a quién o qué representa "la Mujer." El hijo no es una persona literal, tal como la mujer no es una verdadera mujer humana. De este "Hijo varón" el texto bíblico muestra que "ha de regir a todas las naciones." De modo que el "Hijo" representa al gobierno de Dios con Jesucristo en funciones gubernativas de rey. "La Mujer," por lo tanto, representa a la organización de Dios compuesta de criaturas celestiales fieles. Tal como el "Hijo varón" vino de "la Mujer," así el Rey, Jesucristo, vino de la organización celestial, el cuerpo o agrupación de criaturas espirituales leales que están en el cielo y colaboran para llevar a cabo el propósito de Dios. Gálatas 4:26 llama a esta organización "la Jerusalén de arriba." Por eso, cuando Adán y Eva originalmente se rebelaron contra la gobernación de Dios, Jehová hizo arreglos para un gobierno, el del Reino, que serviría como esperanza para los que aman la justicia.

JEHOVÁ RECUERDA SU PROMESA

14 Jehová no olvidó su promesa de enviar una "descendencia" que sería el gobernante del gobierno de Dios.

(Continua en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

Este gobernante destruiría a Satanás aplastándole la cabeza. (Romanos 16:20; Hebreos 2:14) Posteriormente, Jehová dijo que la descendencia prometida vendría mediante el hombre fiel llamado Abrahán. Jehová dijo a Abrahán: “Por medio de tu *descendencia* ciertamente se bendecirán todas las naciones de la tierra.” (Génesis 22:18) ¿Quién es esta “descendencia” que, según lo prometido, vendría del linaje de Abrahán? La Biblia da la respuesta después, al decir: “Ahora bien, las promesas se hablaron a Abrahán y a su descendencia. No dice: ‘Y a descendencias,’ como si se tratara de muchos, sino como tratándose de uno solo: *‘Y a tu descendencia,’ que es Cristo.”* (Gálatas 3:16) Jehová también dijo a Isaac el hijo de Abrahán, y al nieto de Abrahán, Jacob, que la “descendencia” de la “mujer” de Dios vendría por el linaje de ellos.—Génesis 26:1-5; 28:10-14.

[15] Con la siguiente declaración a su hijo Judá, Jacob hizo claro que esta “descendencia” sería un rey gobernante: “El cetro [o autoridad de gobernar] no se apartará de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que venga Silo; y a él pertenecerá la obediencia de los pueblos.” (Génesis 49:10) Jesucristo vino de la tribu de Judá. El resultó ser este “Silo” a quien “pertenecerá la obediencia de los pueblos.”—Hebreos 7:14.

[16] Casi 700 años después de la declaración que se le hizo a Judá, Jehová dijo lo siguiente respecto a David, quien era de la tribu de Judá: “He hallado a David mi siervo . . . Ciertamente *estableceré su descendencia para siempre y su trono como los días del cielo.”* (Salmo 89:20, 29) Cuando Dios dice que la “descendencia” de David será establecida “para siempre” y que “su trono” existirá por tanto tiempo “como los días del cielo,” ¿qué quiere decir? Jehová se está refiriendo al hecho de que el gobierno del Reino en las manos de su gobernante nombrado, Jesucristo, durará para siempre. ¿Cómo sabemos eso?

[17] Pues, recuerde lo que el ángel de Jehová dijo a María acerca del hijo que ella daría a luz. Gabriel dijo: “Has de ponerle por nombre Jesús.” Pero Jesús no seguiría siendo simplemente un niño, o hasta un hombre. Gabriel dijo también: “Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y Jehová Dios le dará *el trono de David su padre,* y gobernará como rey sobre la casa de Jacob para siempre, *y de su reino no habrá fin.”* (Lucas 1:31-33) ¿No es verdaderamente maravilloso el que Jehová haya hecho arreglos para establecer un gobierno justo para beneficio eterno de los que lo aman y confían en él?

[18] Se ha acercado el tiempo en que el gobierno de Dios, el Reino, ha de entrar en acción para destruir a todos los gobiernos del mundo. Jesucristo entonces entrará en acción como Rey victorioso. En una descripción de esta batalla, la Biblia dice: “En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. . . . Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos.” (Daniel 2:44; Revelación 19:11-16) Cuando todo otro gobierno haya desaparecido, el gobierno de Dios satisfará las necesidades verdaderas de la gente. El Gobernante, Jesucristo, se encargará de que ningún fiel súbdito suyo enferme, envejezca ni muera. Problemas como el delito, la mala vivienda, el hambre y todo otro problema similar, serán resueltos. Llegará a haber verdadera paz y seguridad por toda la Tierra. (2 Pedro 3:13; Revelación 21:3-5) Sin embargo, tenemos que aprender más acerca de los que gobernarán en este gobierno de Dios, el Reino.

Referencias de la Página 14

(w76 15/1 pág. 49 Tengan amor intenso los unos para los otros)

[13] Esto sería especialmente cierto en el caso de los ancianos oficiales de las congregaciones cristianas. Ciertos ancianos no deben pensar que son superiores a otros ancianos porque han estado en la organización de Dios más tiempo o porque han tenido el nombramiento de ancianos por un período de tiempo mucho más largo. Más bien, deben apreciar a sus compañeros ancianos y estimar su valor y dignidad humana a la vista de *Dios* y respetar sus opiniones y pensamientos, puesto que éstos tienen como base la Palabra de Dios. Jehová no hace ninguna distinción en lo que toca a cuánto tiempo haya estado sirviendo uno o cuánto tiempo haya sido anciano. Por eso los que hayan estado por más tiempo en el servicio de Jehová no deben tratar de imponer sus ideas u opiniones en otros ancianos, sino que deben aprender a trabajar con ellos en amor, mostrándoles el debido respeto por su “don” ministerial y el uso que den a éste como ancianos nombrados.

(jv cap. 28 págs. 622-623 Pruebas y zarandeos desde el interior)

El hermano Russell no se atribuía poder sobrenatural ni revelaciones divinas. Tampoco pidió que se le diera reconocimiento por lo que enseñaba. Era un estudiante excepcional de la Biblia. Pero explicó que su sobresaliente comprensión de las Escrituras se debía ‘al simple hecho de que había llegado el tiempo debido de Dios’. Dijo: “Si yo no hablara, y no se pudiera hallar a ningún otro portavoz, las piedras mismas clamarían”. Se refería a sí mismo como simplemente un dedo índice que señalaba lo que decía la Palabra de Dios.

Charles Taze Russell no deseaba gloria de parte de los humanos. Para reajustar el modo de pensar de cualquiera que tendiera a darle honra excesiva, escribió en 1896: “Hasta el grado en que, por la gracia de Dios, se nos ha utilizado en el ministerio del evangelio, no estaría de más repetir lo que ya hemos dicho con frecuencia en privado, y con anterioridad en estas columnas, a saber, que aunque agradecemos el amor, la comprensión, la confianza y la asociación con compañeros de servicio y con la entera casa de la fe, no deseamos que se nos dé honra ni reverencia, ni a nosotros mismos ni a lo que escribimos; tampoco deseamos que se nos llame Reverendo o Rabino, ni que se use nuestro nombre para designar a nadie”.

(w90 15/3 pág. 11 "El esclavo fiel" y su cuerpo gobernante)

4 Unos meses antes de su muerte, Jesús planteó esta pregunta registrada en Lucas 12:42: "¿Quién es verdaderamente el mayordomo fiel, el discreto, a quien su amo nombrará sobre su servidumbre para que siga dándoles su medida de víveres a su debido tiempo?". Después, pocos días antes de morir, Jesús se comparó a sí mismo con un hombre que, estando para emprender un viaje al extranjero, mandó llamar a sus esclavos y les encargó sus bienes. (Mateo 25:14.)

5 ¿Cuándo asignó Jesús a otros para que atendieran sus bienes? Después de su resurrección. Mediante las palabras bien conocidas de Mateo 28:19, 20, Cristo dio originalmente a los que serían parte de este grupo que actuaría como encargado de la casa una asignación ampliada de enseñar y hacer discípulos. Al testificar individualmente "hasta la parte más distante de la tierra" los siervos darían expansión al campo misional que Jesús había empezado a cultivar durante su ministerio terrestre. (Hechos 1:8.) Esto envolvía el que actuaran como "embajadores en sustitución de Cristo". Como "mayordomos de los secretos sagrados de Dios" harían discípulos y les dispensarían alimento espiritual. (2 Corintios 5:20; 1 Corintios 4:1, 2.)

El cuerpo gobernante de la casa

6 Colectivamente los cristianos ungidos por espíritu serían el mayordomo o encargado de la casa para el Amo, con la asignación de dispensar alimento espiritual oportuno a los miembros individuales de la casa de Dios. Entre los años 41 y 98 E.C., miembros de la clase del mayordomo de aquel primer siglo escribieron por inspiración divina 5 relatos históricos, 21 cartas y el libro de Revelación para beneficio de sus hermanos. Estos escritos inspirados contienen excelente alimento espiritual para los domésticos, es decir, los ungidos que componen la casa de Dios vistos como individuos.

(w95 1/8 pág. 16 Enseñados por Jehová hasta el día de hoy)

9 En la actualidad, el esclavo fiel y discreto se compone del resto de los herederos del Reino. Son cristianos ungidos, los que quedan en la Tierra de los 144.000, los cuales "pertenecen a Cristo" y forman parte de la "descendencia de Abrahán". (Gálatas 3:16, 29; Revelación 14:1-3.) ¿Cómo puede identificarse al esclavo fiel y discreto? Sobre todo, por la labor que realiza y por su estricta adhesión a la Palabra de Dios, la Biblia.

INSPECCIÓN, NOMBRAMIENTO, "DONES EN LA FORMA DE HOMBRES"

(w72 15/2 pág. 110 Organización teocrática con la cual ir adelante ahora)

9 En el año 1914 E.C., al fin de los "tiempos señalados de las naciones," el Señor Jesucristo fue instalado en el reino mesiánico celestial. Después emprendió una inspección en la clase del "esclavo" o "mayordomo" en la Tierra. (Mat. 25:14-30; Luc. 19:11-27) Sí halló a discípulos dedicados, bautizados, ungidos en la Tierra que, a pesar de la I Guerra Mundial y las persecuciones y otras dificultades, estaban esforzándose por servir los intereses del reino mesiánico de Jehová. Estaban esforzándose por alimentar de manera espiritual a los fieles "domésticos" o "servidumbre" del ahora reinante Señor y Amo, Jesucristo.

10 Los hechos de la historia moderna muestran que en el año 1919 él revivificó a estos discípulos muy afligidos y los recogió en un cuerpo unido. Entonces los nombró como su clase del "esclavo" "sobre todo lo suyo," es decir, sobre todos sus intereses reales en la Tierra. (Rev. 11:7-12) Fue este cuerpo activo de cristianos dedicados y ungidos el que, en el verano de 1931, abrazó un nombre que lo distinguiera de las sectas de la cristiandad, a saber, testigos de Jehová.—Isa. 43:10-12; 44:8.

11 Esta clase actual del "esclavo fiel y discreto" tiene un cuerpo gobernante visible, así como la misma clase tenía un cuerpo gobernante allá en el primer siglo, desde el Pentecostés de 33 E.C. en adelante.

(jv cap. 15 pág. 219 Desarrollo estructural de la organización)

Sin embargo, para que las cosas se vieran desde el punto de vista correcto, se indicó que cuando *La Torre del Vigía* mencionaba "la Sociedad" no se refería sencillamente a un instrumento jurídico, sino al grupo de cristianos ungidos que había instituido aquella entidad legal y que se valía de ella. De modo que la expresión significaba el esclavo fiel y discreto con su Cuerpo Gobernante.

de Dios contra ellos (Rev. 11:15; 12:10; 19:16). La promesa de liberación que Jehová pronunció al principio de la rebelión humana se cumplirá pronto en el caso de los que gocen de su favor (Rom. 16:20). Sin duda nos sentimos muy felices de haber reconocido el papel que Dios ha asignado a Cristo y de estar unidos bajo su liderazgo para efectuar un ministerio mundial durante estos últimos días.

CAPÍTULO 3

CONFIEMOS EN "EL ESCLAVO FIEL Y DISCRETO"

"¿QUIÉN es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto?" Jesucristo planteó esta pregunta para introducir una parábola, o ilustración, de significado profético, que forma parte de "la señal" que dio respecto a "la conclusión del sistema de cosas" (Mat. 24:3, 42-47). Jesús indicó que "el esclavo" estaría muy ocupado durante el tiempo del fin. "Aquel esclavo" recibiría la comisión de supervisar los intereses del Reino en la Tierra y tendría la seria responsabilidad de suministrar al pueblo de Dios alimento espiritual "al tiempo apropiado". Con relación a esto, Jesús añadió: "¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes".

Esta parábola hace surgir preguntas importantes que deberíamos analizar: ¿Quién es "aquel esclavo"? ¿Qué son los "bienes"? ¿Cuál es el papel de cada uno de nosotros en esta ilustración profética? No son preguntas de interés puramente intelectual. Conocer las respuestas y mantener la confianza en "el esclavo fiel y discreto" nos ayuda a hacer la voluntad de Jehová.

(jv cap. 10 págs. 143-146 Aumenta el conocimiento exacto de la verdad)

Sin embargo, más de una década después la esposa del hermano Russell expresó públicamente la idea de que Russell era el siervo fiel y prudente. La opinión que ella manifestó respecto a la identidad del 'siervo fiel' fue aceptada durante unos treinta años por los Estudiantes de la Biblia en general. El hermano Russell no rechazó la opinión de ellos, pero personalmente evitó aplicar de aquel modo el pasaje, enfatizando su oposición a que hubiera una clase clerical comisionada para enseñar la Palabra de Dios diferente de una clase laica que no hubiera recibido tal comisión. El entendimiento que expresó el hermano Russell en 1881 de que el siervo fiel y prudente era en realidad un siervo colectivo, compuesto de todos los miembros del cuerpo de Cristo ungido por espíritu en la Tierra, fue reafirmado en *The Watch Tower* del 15 de febrero de 1927. (Compárese con Isaías 43:10.)

¿Cómo consideraba el hermano Russell el papel que él mismo desempeñaba? ¿Aseguró haber recibido alguna revelación especial de Dios? En la revista *Watch Tower* del 15 de julio de 1906 (página 229), Russell respondió humildemente: "No, queridos hermanos, no pretendo ser superior ni poseer poder, dignidad ni autoridad sobrenaturales; tampoco aspiro a ensalzarme ante la estimación de mis hermanos de la casa de la fe, excepto como instó el Amo al

(Continúa en la siguente página)

CÓMO IDENTIFICAR AL “ESCLAVO FIEL Y DISCRETO”

En la ilustración, Jesús afirmó que “el esclavo” suministraría el alimento espiritual necesario. ¿A quién escogió Jesús para alimentar a sus seguidores en el siglo primero? ¿Y a quién encontró haciéndolo fielmente cuando volvió con poder del Reino en 1914? Es obvio que ningún ser humano ha vivido todos estos siglos. Por eso, “el mayordomo fiel, el discreto” debe simbolizar al conjunto de seguidores ungidos de Jesús que vivan en la Tierra en cualquier momento dado (Luc. 12:42). De hecho, Cristo utiliza a esta colectividad para publicar información respecto al cumplimiento de las profecías de la Biblia y para dar guía oportuna sobre la aplicación de los principios bíblicos a la vida diaria. Este alimento espiritual se distribuye mediante las congregaciones locales de los testigos de Jehová (Isa. 43:10; Gál. 6:16).

¿Qué son, entonces, los “bienes”? Son todos los recursos de que dispone Cristo en la Tierra para fomentar la espiritualidad y que han llegado a ser de su propiedad al recibir la autoridad de Rey celestial. Entre estos se incluyen las instalaciones de la sede mundial de los testigos de Jehová, junto con sucursales, Salones del Reino y Salones de Asambleas de todo el mundo. Los “bienes” incluyen también la comisión de predicar “estas buenas nuevas del reino” por toda la Tierra y enseñar a quienes escuchen. “El esclavo” es el medio que Dios utiliza para reunir dentro de la congregación a “una gran muchedumbre […] de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas”, que sobrevivirá a la gran tribulación. (Luc. 12:42-44; Mat. 24:14; Rev. 7:9-14). De hecho, esta gran muchedumbre desempeña un papel importante en lograr que las buenas nuevas se prediquen hasta los cabos de la Tierra. Sus miembros están entre los valiosos “bienes” de

(Continuación de la página anterior)

decir: ‘El que entre vosotros quisiere ser el primero, será vuestro siervo’. (Mat. 20:27.) [...] Las verdades que presento, como portavoz de Dios, no fueron reveladas mediante visiones o sueños ni por la voz de Dios; tampoco las recibí de una sola vez, sino gradualmente. [...] Este claro despliegue de verdades tampoco se debe a ingenio o agudeza de percepción humanos, sino al simple hecho de que el tiempo debido de Dios ha llegado; y si yo no hablara, y nadie más lo hiciera, las piedras mismas clamarían”.

Se instaba a los lectores de la *Watch Tower* a dirigir su atención a Jehová como el Gran Instructor, tal como se insta ahora a todos los testigos de Jehová. (Isa. 30:20.) Este asunto recibió mucho énfasis en *The Watchtower* del 1 de noviembre de 1931 (en español marzo de 1932), en el artículo “Enseñados por Dios”, que dijo: *“La Torre del Vigía* reconoce que la verdad pertenece a Jehová, y no a criatura alguna. *La Torre del Vigía* no es el instrumento de hombre alguno ni de un grupo de hombres, ni se publica según los antojos de hombres. [...] Jehová Dios es el gran Instructor de sus hijos. Por supuesto, la publicación de estas verdades se hace por hombres imperfectos, y por esto no son absolutamente perfectas en forma; pero se promulgan de tal manera que reflejan la verdad de Dios que él enseña a sus hijos”.

Cuando en el siglo primero surgían cuestiones sobre doctrina o procedimiento se llevaban ante un cuerpo gobernante central compuesto de hombres que eran de edad avanzada en sentido espiritual. Estos tomaban decisiones después de analizar lo que las Escrituras inspiradas decían y de estudiar las indicaciones de la actividad cristiana que armonizaba con esos textos bíblicos y que prosperaba como resultado de la acción del espíritu santo. Las decisiones tomadas se informaban por escrito a las congregaciones. (Hech. 15:1–16:5.) En la actualidad los testigos de Jehová siguen ese mismo procedimiento.

(jv cap. 10 pág. 146 Aumenta el conocimiento exacto de la verdad)

Se suministra instrucción espiritual mediante artículos de revistas, libros, programas de asambleas y bosquejos de discursos para la congregación, todo lo cual se prepara bajo la dirección del Cuerpo Gobernante del esclavo fiel y discreto. El contenido de las publicaciones demuestra que lo que Jesús predijo es realidad hoy, a saber, que él en verdad tiene una clase del esclavo fiel y discreto que enseña lealmente ‘todas las cosas que él ha mandado’; que este esclavo se ‘mantiene alerta’, está pendiente de los sucesos que cumplen las profecías bíblicas y en particular de lo que tiene que ver con la presencia de Cristo; que ayuda a los que temen a Dios a entender lo que implica ‘observar’ lo que Jesús mandó y así probar que son realmente sus discípulos. (Mat. 24:42; 28:20; Juan 8:31, 32.)

En lo relacionado con la preparación del alimento espiritual, con el transcurso de los años se han ido eliminando poco a poco prácticas que pudieran enfocar indebidamente la atención en ciertos humanos. Hasta la muerte de C. T. Russell, a él se le mencionaba como redactor jefe en casi todos los números de la revista *Watch Tower*. A menudo aparecían al fin de ciertos artículos los nombres o las iniciales de otras personas que colaboraban en la redacción. Después, a partir del número del 1 de diciembre de 1916, en vez de mostrar el nombre de un individuo como redactor jefe, *The Watch Tower* alistó los nombres de un comité de redacción. En el número del 15 de octubre de 1931 (en español 1 de enero de 1932), hasta esa lista se eliminó, siendo reemplazada por el texto de Isaías 54:13 traducido de la *American Standard Version* que decía: “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y grande será la paz de tus hijos”. Desde 1942 la norma general ha sido que en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower no se incluyan los nombres de los escritores con el fin de no destacar a ningún hombre. Bajo la supervisión del Cuerpo Gobernante, cristianos dedicados de América del Norte y del Sur, Europa, África, Asia y las islas del mar han participado en preparar la información para el uso de las congregaciones de los testigos de Jehová de todo el mundo. No obstante, toda la honra es para Jehová Dios.

Se identifica con claridad al “siervo fiel y prudente”
(jv cap. 28 pág. 626 Pruebas y zarandeos desde el interior)

Muchos de los que quedaron fuera de la organización como resultado de las pruebas de entonces se aferraron a la idea de que una sola persona, Charles Taze Russell, era el “siervo fiel y prudente” predicho por Jesús en Mateo 24:45-47 (*Valera 1904*), el siervo que distribuiría el alimento espiritual a la casa de la fe. En particular después de la muerte de Russell, la propia revista *The Watch Tower* presentó durante varios años ese punto de vista. Puesto que el hermano Russell había desempeñado un papel tan importante, a los Estudiantes de la Biblia de aquel tiempo les pareció que así era en realidad. Él mismo no promovió tal idea, aunque sí reconoció que los argumentos que presentaban los que favorecían aquella opinión parecían razonables. Sin embargo, enfatizó también que a quien el Señor utilizara en tal capacidad tenía que ser humilde y celoso en glorificar al Amo, y si la persona escogida por el Señor fallaba, él pondría a otra en su lugar.

Sin embargo, al hacerse aún más brillante la luz de la verdad después de la muerte del hermano Russell, y al extenderse cada vez más la predicación predicha por Jesús, quedó patente que el “siervo fiel y prudente” (*Val 1904*), o “esclavo fiel y discreto” (*NM*), no había desaparecido con la muerte del hermano Russell. En 1881, él mismo había expresado la opinión de que aquel “siervo” se componía de todo el cuerpo de cristianos fieles ungidos con espíritu. Lo veía como un siervo colectivo, una clase de personas que unidas hacían la voluntad de Dios. (Compárese con Isaías 43:10.) Esta comprensión fue reafirmada por los Estudiantes de la Biblia en 1927. Hoy los testigos de Jehová reconocen que el esclavo fiel y discreto emplea la revista *La Atalaya* y publicaciones semejantes para proveer el alimento espiritual. No aseguran que esta clase del esclavo sea infalible, pero la consideran el *único conducto* utilizado por el Señor durante los últimos días de este sistema de cosas.

Referencias de la página 16

El “esclavo” y su Cuerpo Gobernante mientras se acercaba el tiempo del fin
(w90 15/3 pág. 13 “El esclavo fiel” y su cuerpo gobernante)

15 Jesús esperaba que los cristianos ungidos como colectividad estuvieran actuando como un mayordomo fiel, dando a su servidumbre “su medida de víveres a su debido tiempo”. (Lucas 12:42.) Según Lucas 12:43 Cristo dijo: “¡Feliz es aquel esclavo, si *al llegar* su amo lo halla *haciéndolo así!”*. Esto indica que por algún tiempo *antes* de llegar Cristo para ajustar cuentas con sus esclavos ungidos por espíritu ellos habrían estado dispensando alimento espiritual a los miembros de la congregación cristiana, la casa de Dios. ¿A quiénes encontró Cristo haciendo eso cuando regresó con poder real en 1914 y procedió a inspeccionar la casa de Dios en 1918? (Malaquías 3:1-4; Lucas 19:12; 1 Pedro 4:17.)

18 Por lo tanto, al llegar el Amo Jesucristo para inspeccionar a sus esclavos en 1918, ¿a quiénes halló dando a su servidumbre su medida de víveres al debido tiempo? Pues bien, ¿quiénes, para ese tiempo, habían dado a los buscadores sinceros de la verdad el entendimiento correcto del sacrificio de rescate, el nombre divino, la invisibilidad de la presencia de Cristo y el significado e importancia de 1914? ¿Quiénes habían denunciado la falsedad de doctrinas como las de la Trinidad, la inmortalidad del alma humana y el infierno de fuego? ¿Y quiénes habían dado advertencia sobre los peligros de la evolución y el espiritismo? Los hechos muestran que estos fueron el grupo de cristianos ungidos asociados con los publicadores de la revista *Zion’s Watch Tower and Herald of Christ’s Presence*, que ahora lleva en español el título de *La Atalaya* (*Anunciando el Reino de Jehová*).

19 En su número del 15 de marzo de 1945 *La Atalaya* declaró: “En 1878, cuarenta años antes de la venida del Señor al templo en 1918, hubo una clase de cristianos consagrados sinceros que se habían apartado de las organizaciones jerárquicas y clericales y que trataban de ejercer el cristianismo [...] El año siguiente, a saber, en julio de 1879, para que las verdades que Dios mediante Cristo proporcionaba como ‘alimento a su tiempo’ se distribuyeran con regularidad a toda su familia de hijos consagrados, esta revista, *La Atalaya*, comenzó a publicarse”.

20 En un informe sobre el desarrollo del Cuerpo Gobernante de nuestros tiempos, *La Atalaya* del 15 de febrero de 1972 explicó: “Cinco años después [en 1884] se incorporó la Zion’s Watch Tower Tract Society y sirvió de ‘agencia’ para servir alimento espiritual a millares de personas sinceras que procuraban conocer a Dios y entender su Palabra [...] Cristianos dedicados, bautizados y ungidos llegaron a estar asociados con esa Sociedad en su central en Pensilvania. Fueran de la Junta Directiva o no, se ofrecieron para el trabajo especial de la clase del ‘esclavo fiel y discreto’. Ayudaron a alimentar y dirigir a la clase del esclavo, y así se puso de manifiesto un cuerpo gobernante. Evidentemente esto se hizo bajo la guía de la fuerza activa invisible o espíritu santo de Jehová. También, bajo la dirección del Cabeza de la congregación cristiana, Jesucristo”.

21 En 1918, cuando Jesucristo inspeccionó a los que alegaban ser sus esclavos, halló a un grupo internacional de cristianos que publicaba verdades bíblicas que se usaban tanto dentro de la congregación como fuera de ella en la obra de predicar. En 1919 sucedió exactamente lo que Cristo había predicho: “¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes”. (Mateo 24:46, 47.) Aquellos verdaderos cristianos entraron en el gozo de su Amo. Puesto que habían mostrado que eran ‘fieles sobre unas cuantas cosas’, el Amo los nombró para que estuvieran “sobre muchas cosas”. (Mateo 25:21.) El esclavo fiel y su Cuerpo Gobernante estaban en su lugar, listos para una asignación ampliada. ¡Cuánto debemos alegrarnos de que fuera así, porque son muchos los beneficios que los cristianos leales reciben de la obra devota del esclavo fiel y su Cuerpo Gobernante!

(w90 15/3 pág. 11 “El esclavo fiel” y su cuerpo gobernante)

7 Aunque como colectividad todos los cristianos ungidos forman la casa de Dios, hay abundante prueba de que Cristo escogió a un número pequeño de hombres de entre la clase del esclavo para que estos sirvieran como junta administrativa o cuerpo gobernante visible. Como se ve por la historia de los comienzos de la congregación, los 12 apóstoles, entre ellos Matías, fueron el fundamento del cuerpo gobernante del primer siglo. Hechos 1:20-26 nos da una indicación de esto. Con relación a reemplazar a Judas Iscariote se hace referencia allí a “su puesto de superintendencia” y a “este ministerio y apostolado”.

9 Parece que al principio el cuerpo gobernante se compuso exclusivamente de los apóstoles de Jesús. Pero ¿seguiría eso así? Alrededor del año 44 E.C., Herodes Agripa I ejecutó al apóstol Santiago, el hermano de Juan. (Hechos 12:1, 2.) Parece que no se dio ningún paso para reemplazarlo como apóstol, como se hizo en el caso de Judas. ¿Por qué no? Muy probablemente porque Santiago murió fiel, el primero de los 12 apóstoles que murió. Por otra parte, Judas había sido un desertor inicuo y tuvo que ser reemplazado para que subiera de nuevo a 12 la cantidad de piedras de fundamento del Israel espiritual. (Efesios 2:20; Revelación 21:14.)

10 Los miembros originales del cuerpo gobernante del primer siglo fueron apóstoles, hombres que habían caminado con Jesús y habían sido testigos de su muerte y resurrección. (Hechos 1:21, 22.) Pero aquella situación cambiaría. Al pasar los años, otros cristianos progresaron espiritualmente y fueron nombrados ancianos de la congregación de Jerusalén. Para el año 49 E.C., a más tardar, el cuerpo gobernante había sido agrandado y ahora incluía, no solo a los apóstoles restantes, sino también a otros ancianos de Jerusalén. (Hechos 15:2.) Como se ve, el cuerpo gobernante no estaba compuesto de un número rígidamente fijo de hombres; es evidente que Dios guiaba los asuntos para que ese número cambiara según las circunstancias de su pueblo. Cristo, el Cabeza activo de la congregación, utilizó aquel cuerpo gobernante ampliado para resolver el importante asunto doctrinal de si los cristianos no judíos deberían circuncidarse y someterse a la Ley de Moisés o no. El cuerpo gobernante escribió una carta en la que explicó su decisión y emitió decretos que debían observarse. (Hechos 15:23-29.)

Cristo, y la clase del esclavo los ama muchísimo debido a su apoyo leal y entusiasta.

EL PAPEL DEL CUERPO GOBERNANTE

“El esclavo fiel y discreto” se esfuerza por mantener la unidad y hace posible que en el aspecto organizativo “todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo” (1 Cor. 14:40). En el siglo primero, con el fin de lograr esto se escogió de entre los miembros de la clase del esclavo fiel y discreto a un grupo de cristianos ungidos que serían sus representantes. Para cumplir su papel, no tenían que consultar con todos los ancianos ungidos del mundo antes de tomar decisiones. Desde su puesto en la congregación de Jerusalén, actuaban en calidad de junta administrativa, o cuerpo gobernante, para toda la congregación de cristianos ungidos.

A partir del Pentecostés del año 33 E.C., los apóstoles fieles del Señor Jesucristo suministraron guía a la congregación cristiana recién establecida (Hech. 4:33, 35, 37; 5:18, 29). Aproximadamente en el año 49 E.C., este cuerpo gobernante llegó a incluir a otros cristianos además de los apóstoles de Jesús, y cuando se decidió la cuestión de la circuncisión, estaba compuesto de “los apóstoles y ancianos en Jerusalén” (Hech. 15:1, 2). Era responsabilidad suya analizar los asuntos que tenían que ver con los cristianos de todas partes. Enviaron cartas y decretos, los cuales fortalecieron a las congregaciones e hicieron posible que los discípulos mantuvieran la unidad de pensamiento y acción. Las congregaciones siguieron la guía del cuerpo gobernante y, como resultado, recibieron la bendición de Jehová y prosperaron (Hech. 8:1, 14, 15; 15:22-31; 16:4, 5).

El valor de que exista dicho grupo es evidente hoy día. Los ungidos que constituyen el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová actual tienen a sus

EL CUERPO GOBERNANTE…PASADO Y PRESENTE

1 EXISTÍA EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS: Mateo 10:1, Mateo 24:45-47

(Mateo 10:1) De manera que mandó llamar a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre espíritus inmundos, para expulsarlos y para curar toda suerte de dolencia y toda suerte de mal.

(Mateo 24:45-47) 45 ¿Quién es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento al tiempo apropiado? 46 ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! 47 En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes.

2 TOMABAN Y LLEVABAN LA DELANTERA EN LOS ASUNTOS TEOCRÁTICOS: Hechos 4:35,37. 5:2. 5:12. 6:2 9:26-27. 2:14.

(Hechos 4:35,37) 35 y los depositaban a los pies de los apóstoles. A su vez, se efectuaba distribución a cada uno, según tuviera necesidad. 37 puesto que poseía un terreno, lo vendió y trajo el dinero y lo depositó a los pies de los apóstoles.

(Hechos 5:2) 2 y retuvo secretamente parte del precio, de lo cual sabía también su esposa, y trajo solo una parte y la depositó a los pies de los apóstoles.

(Hechos 6:2) 2 De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: “No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir [alimento] a las mesas. 6 y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.

(Hechos 9:26-27) 26 Al llegar a Jerusalén él se esforzó por unirse a los discípulos; pero todos le tenían miedo, porque no creían que fuera discípulo. 27 De modo que Bernabé vino en socorro de él y lo condujo a los apóstoles, y les dijo en detalle cómo en el camino este había visto al Señor, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado denodadamente en el nombre de Jesús.

(Hechos 2:14) 14 Pero Pedro se puso de pie con los once y levantó la voz y les hizo esta expresión: “Varones de Judea y todos ustedes los que son habitantes de Jerusalén, séales conocido esto, y presten oído a mis dichos.

3 DECIDAN EN CONJUNTO: Hechos 6:2, 5-6. 8:14. 15:5-6, 22. 16:4

(Hechos 6:2, 5-6) 2 De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: “No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir [alimento] a las mesas. 5 Y lo que se habló fue grato a toda la multitud, y seleccionaron a Esteban, varón lleno de fe y de espíritu santo, y a Felipe y a Prócoro y a Nicanor y a Timón y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; 6 y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.

(Hechos 8:14) 14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan;

(Hechos 15:5-6) 5 Sin embargo, algunos de los de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron de sus asientos y dijeron: “Es necesario circuncidarlos y ordenarles que observen la ley de Moisés”. 6 Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto. 22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, junto con toda la congregación, enviar a varones escogidos de entre ellos a Antioquía junto con Pablo y Bernabé, a saber, a Judas, que se llamaba Barsabás, y a Silas, varones prominentes entre los hermanos;

(Hechos 16:14) 14 Y cierta mujer por nombre Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira y adoradora de Dios, estaba escuchando, y Jehová le abrió el corazón ampliamente para que prestara atención a las cosas que Pablo estaba hablando.

4 HACÍAN ARREGLOS (PREPARATIVOS): Hechos 4:34-35. 6:2-6 11:29-30. 12:25

(Hechos 4:34-35) 34 De hecho, no había ningún necesitado entre ellos; porque todos los que eran poseedores de campos o de casas los vendían, y traían los valores de las cosas vendidas 35 y los depositaban a los pies de los apóstoles. A su vez, se efectuaba distribución a cada uno, según tuviera necesidad.

(Hechos 6:2-6) 2 De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: “No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir [alimento] a las mesas. 3 Por eso, hermanos, búsquense siete varones acreditados de entre ustedes, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los nombremos sobre este asunto necesario; 4 pero nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra”. 5 Y lo que se habló fue grato a toda la multitud, y seleccionaron a Esteban, varón lleno de fe y de espíritu santo, y a Felipe y a Prócoro y a Nicanor y a Timón y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; 6 y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.

(Hechos 11:29-30) 29 Así que aquellos de los discípulos resolvieron, cada uno de ellos según los medios que tenía, enviar una ministración de socorro a los hermanos que moraban en Judea; 30 y lo hicieron, despachándola a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

(Hechos 12:25) 25 En cuanto a Bernabé y Saulo, después que hubieron llevado a cabo por completo la ministración de socorro en Jerusalén, volvieron y tomaron consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

5 HACÍAN NOMBRAMIENTOS: Hechos 6:2-6

(Hechos 6:2-6) 2 De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: “No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir [alimento] a las mesas. 3 Por eso, hermanos, búsquense siete varones acreditados de entre ustedes, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los nombremos sobre este asunto necesario; 4 pero nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra”. 5 Y lo que se habló fue grato a toda la multitud, y seleccionaron a Esteban, varón lleno de fe y de espíritu santo, y a Felipe y a Prócoro y a Nicanor y a Timón y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; 6 y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.

6 TOMABAN DECISIONES: Hechos 15:2-3, 6, 25-28

(Hechos 15:2-3) 2 Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa. 3 Por consiguiente, habiendo sido acompañados parte del camino por la congregación, estos hombres continuaron su camino a través de Fenicia y también de Samaria, contando en detalle la conversión de gente de las naciones, y ocasionaban gran gozo a todos los hermanos. 6 Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto.

7 SUMINISTRABAN INSTRUCCIONES: Hechos 15:24-30, 16:4. 21:23,25

(Hechos 15:24-30) 24 Dado que hemos oído que algunos de entre nosotros los han perturbado con discursos, tratando de subvertir sus almas, aunque nosotros no les dimos instrucción alguna, 25 hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo, 26 hombres que han entregado sus almas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 27 Por lo tanto estamos despachando a Judas

(Continúa en la siguiente página)

espaldas décadas de servicio fiel y experiencia teocrática. Al igual que en el siglo primero, proporcionan guía espiritual al pueblo de Jehová. El Cuerpo Gobernante sigue teniendo además la responsabilidad de supervisar la predicación, preparar información para el estudio de la Biblia y encargarse de nombrar superintendentes que desempeñen diversas tareas en la organización. Estos son algunos de los intereses del Reino de Cristo que se atienden en la actualidad. Al igual que los primeros cristianos, en asuntos de adoración aceptamos gustosamente la guía basada en la Biblia que nos dan hombres maduros en sentido espiritual.

Tal como sucedió en el siglo primero, el Cuerpo Gobernante actual está compuesto de hombres imperfectos. No obstante, Jehová utilizó en el pasado a seres humanos imperfectos para efectuar su voluntad. Él ordenó a Noé que construyera un arca y predicara sobre la destrucción que sobrevendría en sus días (Gén. 6:13, 14, 22; 2 Ped. 2:5). Moisés fue nombrado para sacar al pueblo de Jehová de Egipto (Éxo. 3:10). Se inspiró a hombres imperfectos para escribir la Biblia (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:21). El uso que en la actualidad hace Jehová de hombres imperfectos para dirigir la obra de predicar y hacer discípulos no debilita nuestra confianza en Su organización. Por el contrario, la fortalece porque sabemos que sin el apoyo de Jehová, el Cuerpo Gobernante nunca podría lograr tantas cosas.

POR QUÉ PODEMOS CONFIAR EN “EL ESCLAVO FIEL Y DISCRETO”

Hay muchas razones para confiar plenamente en la clase del esclavo. La más importante es que Jesús lo ha nombrado sobre *todos* sus preciados “bienes”. Esta es una indicación clara de que tiene total confianza en él.

(Continuación de la página anterior)

y a Silas, para que ellos también de palabra informen acerca de las mismas cosas. [28] Porque al espíritu santo y a nosotros mismos nos ha parecido bien no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias: [29] que sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas estranguladas, y de fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán. ¡Buena salud a ustedes!”. [30] Por consiguiente, cuando a estos hombres se les dejó ir, bajaron a Antioquía, y reunieron a la multitud y les entregaron la carta.

(Hechos 16:4) [4] Ahora bien, a medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén.

(Hechos 24:25) [25] Mas al hablar él sobre la justicia y el autodominio y el juicio venidero, Félix se atemorizó y contestó: “Por ahora vete, pero cuando tenga un tiempo conveniente te enviaré a llamar otra vez”.

8 RECIBÍAN INFORMES: Hechos 9:26-27, 15:12, 21:18-19

(Hechos 9:26-27) [26] Al llegar a Jerusalén él se esforzó por unirse a los discípulos; pero todos le tenían miedo, porque no creían que fuera discípulo. [27] De modo que Bernabé vino en socorro de él y lo condujo a los apóstoles, y les dijo en detalle cómo en el camino este había visto al Señor, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado denodadamente en el nombre de Jesús.

(Hechos 15:12) [12] Ante aquello, toda la multitud calló, y empezaron a escuchar a Bernabé y a Pablo contar las muchas señales y portentos presagiosos que Dios había hecho mediante ellos entre las naciones.

(Hechos 21:18-19) [18] Mas al [día] siguiente Pablo entró con nosotros [a ver] a Santiago; y estaban presentes todos los ancianos. [19] Y él los saludó y se puso a hacerles un relato detallado de las cosas que Dios había hecho entre las naciones mediante su ministerio.

9 TENÍAN CORRESPONDENCIA CON LAS CONGREGACIONES: Hechos 15:30-35. 16:14 21:25

(Hechos 15:30-35) [30] Por consiguiente, cuando a estos hombres se les dejó ir, bajaron a Antioquía, y reunieron a la multitud y les entregaron la carta. [31] Después de leerla, ellos se regocijaron por el estímulo. [32] Y Judas y Silas, puesto que ellos mismos también eran profetas, animaron a los hermanos con muchos discursos, y los fortalecieron. [33] Entonces, cuando hubieron pasado algún tiempo, los hermanos los dejaron ir en paz a los que los habían enviado. [34] —— [35] Sin embargo, Pablo y Bernabé continuaron pasando tiempo en Antioquía enseñando y declarando, con muchos otros también, las buenas nuevas de la palabra de Jehová.

(Hechos 16:4) [4] Ahora bien, a medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén.. . .

(Hechos 21:25) [25] En cuanto a los creyentes de entre las naciones, hemos enviado [aviso], habiendo dictado nuestra decisión de que se guarden de lo sacrificado a los ídolos así como también de la sangre y de lo estrangulado y de la fornicación”.

10 ENVIABAN REPRESENTANTES (Algunos eran miembros del Cuerpo Gobernante): Hechos 8:14, 11:22-23 15:22, 25, 27

(Hechos 8:14) [14] Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan;

(Hechos 11:22-23) [22] El relato acerca de ellos llegó a los oídos de la congregación que estaba en Jerusalén, y estos enviaron a Bernabé hasta Antioquía. [23] Cuando él llegó y vio la bondad inmerecida de Dios, se regocijó y empezó a animar a todos a continuar en el Señor con propósito de corazón;. . .

(Hechos 15:22, 25, 27) [22] Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, junto con toda la congregación, enviar a varones escogidos de entre ellos a Antioquía junto con Pablo y Bernabé, a saber, a Judas, que se llamaba Barsabás, y a Silas, varones prominentes entre los hermanos; [25] hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo, [27] Por lo tanto estamos despachando a Judas y a Silas, para que ellos también de palabra informen acerca de las mismas cosas.

11 UBICACIÓN DEL CUERPO GOBERNANTE: Hechos 8:1-2, 11:1, 8:15, 11:22, 15:2

(Hechos 8:1-2) Saulo, por su parte, aprobaba el asesinato de él. En aquel día se levantó gran persecución contra la congregación que estaba en Jerusalén; todos salvo los apóstoles fueron esparcidos por las regiones de Judea y de Samaria. [2] Pero varones reverentes se llevaron a Esteban para sepultarlo, e hicieron gran lamentación sobre él.

(Hechos 11:1) Ahora bien, los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea oyeron que también gente de las naciones había recibido la palabra de Dios.

(Hechos 8:14) [14] Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan;

(Hechos 11:22) [22] El relato acerca de ellos llegó a los oídos de la congregación que estaba en Jerusalén, y estos enviaron a Bernabé hasta Antioquía.

(Hechos 15:2) [2] Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa.

12 RESULTADOS SE SEGUIR LA GUÍA DEL CUERPO GOBERNANTE: Hechos 16:4-5, 11:19-21, 9:31, 12:24, 48-49.

(Hechos 16:4-5) [4] Ahora bien, a medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén. [5] Por lo tanto, en realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día.

(Hechos 11:19-21) [19] Por consiguiente, los que habían sido esparcidos por la tribulación que se había levantado a causa de Esteban pasaron hasta Fenicia y Chipre y Antioquía, pero no hablaban la palabra a nadie sino únicamente a los judíos. [20] Sin embargo, de entre ellos hubo algunos varones de Chipre y de Cirene que vinieron a Antioquía y se pusieron a hablar a la gente de habla griega, declarando las buenas nuevas del Señor Jesús. [21] Además, con ellos estaba la mano de Jehová, y un gran número de personas que se hicieron creyentes se volvió al Señor.

(Hechos 9:31) [31] Entonces, verdaderamente, la congregación por toda Judea y Galilea y Samaria entró en un período de paz, siendo edificada; y como andaba en el temor de Jehová y en el consuelo del espíritu santo, siguió multiplicándose.

(Hechos 12:24) [24] Pero la palabra de Jehová siguió creciendo y difundiéndose.

13 DIFERENTES MIEMBROS LLEVABAN LA DELANTERA

a) Pedro: Hechos 1:15-16, 2:14-38, 10:34, 11:1- 4, 15:6-7

(Hechos 1:15-16) [15] Ahora bien, durante estos días Pedro se levantó en medio de los hermanos y dijo (la muchedumbre de personas era en conjunto como de ciento veinte): [16] “Varones, hermanos, era necesario que se cumpliera la escritura, que el espíritu santo habló de antemano por boca de David acerca de Judas, que se hizo guía de los que arrestaron a Jesús,

(Hechos 2:14-38) [14] Pero Pedro se puso de pie con los once y levantó la voz y les hizo esta expresión: “Varones de Judea y todos ustedes los que son habitantes de Jerusalén, séales conocido esto, y presten

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
oído a mis dichos. [15] Estos, de hecho, no están borrachos, como suponen ustedes, pues es la hora tercera del día. [16] Por el contrario, esto es lo que se dijo por medio del profeta Joel: [17] '"Y en los últimos días —dice Dios— derramaré algo de mi espíritu sobre toda clase de carne, y sus hijos y sus hijas profetizarán, y sus jóvenes verán visiones y sus viejos soñarán sueños; [18] y aun sobre mis esclavos y sobre mis esclavas derramaré algo de mi espíritu en aquellos días, y profetizarán. [19] Y daré portentos presagiosos en el cielo arriba y señales en la tierra abajo, sangre y fuego y neblina de humo; [20] el sol será convertido en oscuridad y la luna en sangre antes que llegue el grande e ilustre día de Jehová. [21] Y todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo"'. [22] "Varones de Israel, oigan estas palabras: A Jesús el Nazareno, varón públicamente mostrado por Dios a ustedes mediante obras poderosas y portentos presagiosos y señales que Dios hizo mediante él en medio de ustedes, así como ustedes mismos lo saben, [23] a este [hombre], como uno entregado por el consejo determinado y presciencia de Dios, ustedes lo fijaron en un madero por mano de desaforados, y lo eliminaron. [24] Pero Dios lo resucitó desatando los dolores de la muerte, porque no era posible que él continuara retenido por ella. [25] Porque David dice tocante a él: 'Tenía a Jehová constantemente ante mis ojos; porque está a mi diestra para que yo nunca sea sacudido. [26] A causa de esto se alegró mi corazón y se regocijó mucho mi lengua. Además, hasta mi carne residirá en esperanza; [27] porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que el que te es leal vea corrupción. [28] Me has dado a conocer los caminos de la vida, me llenarás de alegría con tu rostro'. [29] "Varones, hermanos, es permisible hablarles con franqueza de expresión respecto al cabeza de familia David, que falleció y también fue sepultado, y su tumba está entre nosotros hasta este día. [30] Por lo tanto, porque era profeta y sabía que Dios le había jurado con juramento que sentaría a uno del fruto de sus lomos sobre su trono, [31] vio de antemano y habló respecto a la resurrección del Cristo, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne vio corrupción. [32] A este Jesús lo resucitó Dios, del cual hecho todos nosotros somos testigos. [33] Por eso, debido a que fue ensalzado a la diestra de Dios y recibió del Padre el espíritu santo prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen. [34] De hecho, David no ascendió a los cielos, sino que él mismo dice: 'Jehová dijo a mi Señor: "Siéntate a mi diestra, [35] hasta que coloque a tus enemigos como banquillo para tus pies"'. [36] Por lo tanto, sepa con certeza toda la casa de Israel que Dios lo hizo Señor y también Cristo, a este Jesús a quien ustedes fijaron en un madero". [37] Ahora bien, cuando aquellos oyeron esto se sintieron heridos en el corazón, y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: "Varones, hermanos, ¿qué haremos?". [38] Pedro les [dijo]: "Arrepiéntanse, y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán la dádiva gratuita del espíritu santo.

(Hechos 10:34) [34] Ante aquello, Pedro abrió la boca y dijo: "Con certeza percibo que Dios no es parcial,. . .

(Hechos 11:1-4) Ahora bien, los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea oyeron que también gente de las naciones había recibido la palabra de Dios. [2] Por eso, cuando Pedro subió a Jerusalén, los [apoyadores] de la circuncisión se pusieron a contender con él, [3] diciendo que había entrado en casa de varones que no eran circuncisos y había comido con ellos. [4] Entonces Pedro comenzó y pasó a explicarles los detalles, diciendo:

(Hechos 15:6-7) [6] Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto. [7] Ahora bien, cuando se hubo disputado mucho, se levantó Pedro y les dijo: "Varones, hermanos, bien saben ustedes que desde los primeros días Dios hizo de entre ustedes la selección de que, por mi boca, gente de las naciones oyera la palabra de las buenas nuevas y creyera;. . .

b) Santiago: Hechos 15:13

(Hechos 15:13) [13] Después que cesaron de hablar, Santiago contestó, y dijo: "Varones, hermanos, óiganme.. . .

c) Bernabé: Hechos 9:27, 15:12

(Hechos 9:27) [27] De modo que Bernabé vino en socorro de él y lo condujo a los apóstoles, y les dijo en detalle cómo en el camino este había visto al Señor, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado denodadamente en el nombre de Jesús.

(Hechos 15:12) [12] Ante aquello, toda la multitud calló, y empezaron a escuchar a Bernabé y a Pablo contar las muchas señales y portentos presagiosos que Dios había hecho mediante ellos entre las naciones.

d) Pablo: Hechos 15:12

(Hechos 15:12) [12] Ante aquello, toda la multitud calló, y empezaron a escuchar a Bernabé y a Pablo contar las muchas señales y portentos presagiosos que Dios había hecho mediante ellos entre las naciones.

Referencias de la Página 18

(jv cap. 15 págs. 233-234 Desarrollo estructural de la organización)

Pronto se aplicaron una serie de disposiciones para que la organización se ajustara mejor a este modelo bíblico. Se comenzó primero con el Cuerpo Gobernante mismo. Se amplió la junta de directores de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, que había servido de cuerpo gobernante de los testigos de Jehová, a más de siete miembros. No se fijó un número determinado de miembros para el Cuerpo Gobernante. En 1971 había once miembros; durante algunos años hubo hasta dieciocho; en 1992 quedaban doce. Todos ellos son hombres ungidos por Dios como coherederos con Jesucristo. Los doce que en 1992 formaban el Cuerpo Gobernante habían dedicado en conjunto más de 728 años al servicio de tiempo completo como ministros de Jehová Dios.

El 6 de septiembre de 1971 se determinó que la presidencia en las reuniones del Cuerpo Gobernante rotara todos los años según el orden alfabético de los apellidos. Este cambio entró en vigor el 1 de octubre. Los miembros del Cuerpo Gobernante presidían también por rotación todas las semanas la adoración matutina y el Estudio de *La Atalaya* del personal de la central. Este arreglo entró en vigencia el 13 de septiembre de 1971, cuando Frederick W. Franz dirigió el programa de adoración matutina en la central de la Sociedad en Brooklyn (Nueva York).

(jv cap. 15 págs. 234-235 Desarrollo estructural de la organización)

A principios de los años setenta se pensó detenidamente en reorganizar aún más el Cuerpo Gobernante. Desde que la Sociedad Watch Tower había sido constituida en 1884 la oficina del presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract se había encargado de publicar literatura bíblica, supervisar la obra mundial de evangelizar y preparar las escuelas y asambleas. Pero después de un análisis cuidadoso y de estudiar ciertos detalles por muchos meses, el 4 de diciembre de 1975 se adoptó unánimemente una nueva estructura. Se formaron seis comités del Cuerpo Gobernante.

El *Comité del Presidente* (compuesto de tres miembros: el actual presidente del Cuerpo Gobernante, el que le precedió y el que hubiera de presidir después) recibe informes de emergencias importantes, desastres y campañas de persecución, y se encarga de que el Cuerpo Gobernante atienda con rapidez estos asuntos. El *Comité de Redacción* supervisa la preparación del alimento espiritual en forma escrita y en grabaciones en casete o en vídeo para los testigos de Jehová y para su distribución pública; además, supervisa la obra de traducir a cientos de idiomas. La responsabilidad del *Comité de Enseñanza* es supervisar las escuelas y las asambleas de circuito, de distrito e internacionales que se organizan para el pueblo de Jehová, así como la instrucción de la familia de Betel, y preparar la información que haya de emplearse con esos fines. El *Comité de Servicio* supervisa todo aspecto de la obra de evangelizar, lo que incluye la actividad de las congregaciones y la de los superintendentes viajantes. La impresión, la publicación y el envío de literatura bíblica, así como el funcionamiento de las fábricas y la dirección de las cuestiones jurídicas y económicas están a cargo del *Comité de Publicación*. Y el *Comité de Personal* supervisa todo lo relacionado con el personal y la ayuda individual y espiritual que se da a los miembros de las familias de Betel, y se encarga de invitar a nuevos miembros para servir en las familias de Betel de todo el mundo.

Se han nombrado otros comités para supervisar las fábricas, los hogares Betel y las haciendas de la central mundial. En estos comités el Cuerpo Gobernante utiliza libremente a miembros cualificados de la "gran muchedumbre". (Rev. 7:9, 15.)

(w87 1/8 págs. 11-12 Cristo dirige activamente a Su congregación)

Un cuerpo gobernante visible

[7] Las Escrituras también indican que Jesucristo utilizó a un grupo de hombres como cuerpo gobernante o junta administrativa para dar dirección a su congregación en la Tierra. Para comenzar, parece que este cuerpo gobernante estuvo compuesto de solo los 11 apóstoles. Cuando procuraban conocer la voluntad de Jehová respecto al reemplazo de Judas Iscariote, Pedro citó Salmo 109:8, que declara: "Su puesto de superintendencia tómelo otro". Entonces, en su oración a Jehová, Pedro y sus compañeros le pidieron a Dios que designara al hombre que habría de 'tomar el lugar de este ministerio y apostolado, del cual Judas se desvió'. Matías fue nombrado para servir "junto con los once apóstoles". (Hechos 1:20, 24-26.)

[8] El primer caso registrado del ejercicio de este "puesto de superintendencia" por los 12 apóstoles como cuerpo gobernante fue cuando nombraron a hombres que estaban capacitados espiritualmente para servir a sus hermanos dentro de la congregación primitiva. (Hechos 6:1-6.) El segundo caso fue cuando Felipe empezó a predicar acerca de Cristo a los samaritanos. Como resultado de esto, "los apóstoles que estaban en Jerusalén [...] les despacharon a Pedro y a Juan". Solo después que estos miembros representativos del cuerpo gobernante impusieron las manos a los samaritanos 'empezaron a recibir espíritu santo ellos'. (Hechos 8:5, 14-17.)

Referencias de la Página 18

(jv cap. 15 pág. 235 Desarrollo estructural de la organización)

En 1992 se proveyó más ayuda al Cuerpo Gobernante cuando se asignó a un grupo de ayudantes, en su mayoría de la gran muchedumbre, para que participaran en las reuniones y en la labor de los comités de Redacción, Enseñanza, Servicio, Publicación y Personal.

Esta delegación de responsabilidades ha resultado muy provechosa. Junto con los ajustes que ya se hicieron en las congregaciones, ha contribuido a eliminar cualquier posible duda de que Cristo sea el Cabeza de la congregación. Ha sido muy ventajoso que un grupo de hermanos consulten entre sí sobre asuntos que afectan la obra del Reino. Además, esta reorganización ha hecho posible que, en una era de gran crecimiento de la organización, se haya provisto la supervisión que se necesitaba urgentemente en muchos campos. Hace mucho, Jehová predijo mediante el profeta Isaías: “El pequeño mismo llegará a ser mil, y el chico una nación poderosa. Yo mismo, Jehová, lo aceleraré a su propio tiempo”. (Isa. 60:22.) No solo lo ha acelerado, sino que también ha provisto la guía que su organización visible necesitaba para atender ese aumento.

Lo que más interesa a los testigos de Jehová actualmente es cumplir con la obra que Dios les ha encomendado

(jv cap. 8 págs. 106-107 Declaran las buenas nuevas sin aflojar el paso) (1942 - 1975)

La información que se presentó en la asamblea también ayudó a aclarar algunas cuestiones y a efectuar cambios que afectaban al Cuerpo Gobernante. El 6 de septiembre de 1971 se decidió que la presidencia del Cuerpo Gobernante rotaría entre sus miembros, siguiendo el orden alfabético. Varias semanas después, el 1 de octubre de 1971, F. W. Franz fue nombrado presidente del Cuerpo Gobernante por un año.

(uw cap. 15 págs. 120-121 ¿Cómo dirige Jehová a su organización?)

[9] En nuestro día el Cuerpo Gobernante está compuesto de hermanos ungidos con espíritu procedentes de varios países. Está ubicado en la central mundial de los testigos de Jehová. En despliegue de lealtad, da adelanto a los intereses de la adoración pura bajo la jefatura de Jesucristo. Estos hermanos comparten el punto de vista del apóstol Pablo, quien, cuando envió consejo espiritual a compañeros cristianos, escribió: “No que seamos nosotros amos sobre la fe de ustedes, sino que somos colaboradores para el gozo de ustedes, porque es por su fe que ustedes están firmes”. (2 Cor. 1:24.)

(jv cap. 9 págs. 108-109 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

En 1971 se había empezado a aumentar la cantidad de miembros del Cuerpo Gobernante. En 1975 constaba de diecisiete miembros. Durante la mayor parte de aquel año el Cuerpo Gobernante había considerado detenidamente, y con oración, cómo atender mejor todo lo relacionado con la obra mundial de predicar y enseñar que la Palabra de Dios delinea para nuestro día. (Mat. 28:19, 20.) El 4 de diciembre de 1975 el Cuerpo Gobernante aprobó por unanimidad uno de los reajustes de organización más significativos de la historia moderna de los testigos de Jehová.

(w90 15/3 pág. 11 “El esclavo fiel” y su cuerpo gobernante)

[7] Aunque como colectividad todos los cristianos ungidos forman la casa de Dios, hay abundante prueba de que Cristo escogió a un número pequeño de hombres de entre la clase del esclavo para que estos sirvieran como junta administrativa o cuerpo gobernante visible. Como se ve por la historia de los comienzos de la congregación, los 12 apóstoles, entre ellos Matías, fueron el fundamento del cuerpo gobernante del primer siglo. Hechos 1:20-26 nos da una indicación de esto. Con relación a reemplazar a Judas Iscariote se hace referencia allí a “su puesto de superintendencia” y a “este ministerio y apostolado”.

[9] Parece que al principio el cuerpo gobernante se compuso exclusivamente de los apóstoles de Jesús. Pero ¿seguiría eso así? Alrededor del año 44 E.C., Herodes Agripa I ejecutó al apóstol Santiago, el hermano de Juan. (Hechos 12:1, 2.) Parece que no se dio ningún paso para reemplazarlo como apóstol, como se hizo en el caso de Judas. ¿Por qué no? Muy probablemente porque Santiago murió fiel, el primero de los 12 apóstoles que murió. Por otra parte, Judas había sido un desertor inicuo y tuvo que ser reemplazado para que subiera de nuevo a 12 la cantidad de piedras de fundamento del Israel espiritual. (Efesios 2:20; Revelación 21:14.)

[10] Los miembros originales del cuerpo gobernante del primer siglo fueron apóstoles, hombres que habían caminado con Jesús y habían sido testigos de su muerte y resurrección. (Hechos 1:21, 22.) Pero aquella situación cambiaría. Al pasar los años, otros cristianos progresaron espiritualmente y fueron nombrados ancianos de la congregación de Jerusalén. Para el año 49 E.C., a más tardar, el cuerpo gobernante había sido agrandado y ahora incluía, no solo a los apóstoles restantes, sino también a otros ancianos de Jerusalén. (Hechos 15:2.) Como se ve, el cuerpo gobernante no estaba compuesto de un número rígidamente fijo de hombres; es evidente que Dios guiaba los asuntos para que ese número cambiara según las circunstancias de su pueblo. Cristo, el Cabeza activo de la congregación, utilizó aquel cuerpo gobernante ampliado para resolver el importante asunto doctrinal de si los cristianos no judíos deberían circuncidarse y someterse a la Ley de Moisés o no. El cuerpo gobernante escribió una carta en la que explicó su decisión y emitió decretos que debían observarse. (Hechos 15:23-29.)

(w97 15/5 pág. 17 La administración teocrática en la era cristiana)

[9] Desde 1975, algunos de estos dieciocho hermanos han terminado su carrera terrestre. Han vencido al mundo y se han ‘sentado con Jesús en su trono celestial’. (Revelación 3:21.) Por esta y otras razones, actualmente el Cuerpo Gobernante consta de diez miembros, uno de los cuales se añadió en 1994. La mayoría de ellos son de edad bastante avanzada. Sin embargo, estos hermanos ungidos reciben mucho apoyo para cumplir con sus importantes deberes. ¿De dónde viene tal apoyo? Un repaso de los acontecimientos modernos con relación al pueblo de Dios contestará esta pregunta.

(w98 15/3 pág. 21 Vivamos a la altura de la dedicación cristiana en libertad)

[11] Aún pervive el valor de esta institución. El Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová lo componen en este momento diez cristianos ungidos, todos ellos con décadas de experiencia en el cristianismo a sus espaldas. Suministran dirección espiritual a los testigos de Jehová, como lo hizo el cuerpo gobernante del siglo primero (Hechos 16:4). Igual que los primeros cristianos, los Testigos buscan gustosos la dirección y la guía basadas en la Biblia que los hermanos maduros del Cuerpo Gobernante dan en cuestiones de adoración. Si bien los miembros del Cuerpo Gobernante son esclavos de Jehová y de Cristo, igual que los demás cristianos, la Biblia nos manda: “Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes” (Hebreos 13:17).

[12] ¿Indica el puesto de supervisión para el cual las Escrituras designan al Cuerpo Gobernante que todos los testigos de Jehová han de rendirle cuentas de sus actos? No, en conformidad con lo que dijo Pablo a los cristianos de Roma: “¿Por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué también menosprecias a tu hermano? Pues todos estaremos de pie ante el tribunal de Dios; [...] cada uno de nosotros rendirá cuenta de sí mismo a Dios” (Romanos 14:10-12).

Referencias de la Página 18

(w90 15/3 págs. 19-20 Cooperación con el cuerpo gobernante hoy)

17 El cuerpo gobernante del primer siglo se amplió a más miembros que solo los apóstoles de Jesús. Es patente que cuando se decidió el asunto de la circuncisión el grupo se componía de "los apóstoles y ancianos en Jerusalén". (Hechos 15:1, 2.) Paralelamente, el Cuerpo Gobernante fue agrandado en 1971 y de nuevo en 1974. Para facilitar su obra de superintendencia, el Cuerpo Gobernante organizó cinco comités que empezarían a funcionar el 1 de enero de 1976. En cada comité hay de tres a seis miembros, todos los cuales tienen igual voz en los asuntos que se consideran. Cada comité tiene un presidente, que sirve por un período de un año, y cada miembro del Cuerpo Gobernante pertenece a uno o más de estos comités. Cada uno de estos cinco comités da atención particular a un aspecto específico de los bienes terrestres de Cristo. Un sexto comité —el Comité del Presidente, con puestos ocupados por turno cada año— se encarga de problemas urgentes.

Cooperación activa con el Cuerpo Gobernante

18 Los comités del Cuerpo Gobernante tienen reuniones semanales para revisar asuntos de importancia, tomar decisiones después de lo que consideran junto con oración, y hacer planes para la actividad teocrática futura. Como ya se ha indicado, el capítulo 15 de Hechos muestra que una cuestión de importancia que necesitaba solución se remitió al cuerpo gobernante del primer siglo para que la atendiera. Así, hoy también las cuestiones importantes se remiten al entero Cuerpo Gobernante, que se reúne semanalmente o con mayor frecuencia si es necesario. Los miembros del Cuerpo Gobernante —en la actualidad son 12— buscan la dirección de Jehová Dios mediante las Escrituras y la oración. Una manera de reflejar nuestra cooperación con el Cuerpo Gobernante es recordando en nuestras oraciones diarias a estos hombres que tienen nombramiento especial. (Romanos 12:12.)

19 ¿Cómo llegan a las congregaciones las instrucciones y decisiones del Cuerpo Gobernante? Después que el cuerpo gobernante del primer siglo hubo tomado su decisión con la ayuda del espíritu de Dios, envió una carta a las congregaciones. (Hechos 15:22-29.) Sin embargo, hoy esto se hace principalmente mediante publicaciones cristianas.

20 Desde el 1 de febrero de 1976 cada sucursal de la Sociedad Watch Tower ha tenido un Comité de Sucursal compuesto de hombres capaces nombrados por el Cuerpo Gobernante. Puesto que son representantes del Cuerpo Gobernante para el país o los países que la sucursal supervisa, estos hermanos deben ser hombres fieles y leales. Esto nos recuerda a los hombres capaces, temerosos de Dios y confiables que ayudaron a Moisés a juzgar al pueblo en el Israel antiguo. (Éxodo 18:17-26.) Los miembros de un Comité de Sucursal ponen en práctica las instrucciones recibidas mediante los libros y las revistas de la Sociedad y *Nuestro Ministerio del Reino*, así como mediante cartas generales y cartas especiales que tratan problemas de la localidad. Los Comités de las Sucursales mantienen informado al Cuerpo Gobernante sobre el progreso de la obra en cada país o en cuanto a cualquier problema que surja. Esos informes recibidos de todo el mundo ayudan al Cuerpo Gobernante a decidir qué asuntos deben considerarse en las publicaciones de la Sociedad.

¿Por qué usamos la expresión "cuerpo gobernante" para los ancianos que presiden la obra de los testigos de Jehová?—EE. UU.
(w73 15/3 págs. 191-192 Preguntas de los lectores)

La expresión "cuerpo gobernante" no se encuentra en las Escrituras. Sin embargo, hay abundante evidencia de que un cuerpo de ancianos que servía en una capacidad gobernante sí existió en la congregación cristiana del primer siglo.

Pablo exhortó a sus compañeros cristianos: "Acuérdense de los que *llevan la delantera* entre ustedes. . . . Sean obedientes a los que *llevan la delantera* entre ustedes y sean sumisos." O, como lo expresan otras traducciones, acuérdense de y obedezcan a 'los que los guían a ustedes.' (*Authorized Version,* margen; *Syriac* de Murdock; *Rotherham*) La *Kingdom Interlinear* dice: "Acuérdense de los que los *gobiernan* [griego: *hegoumenon*] a ustedes."—Heb. 13:7, 17, 24.

Formas de esta misma palabra griega se encuentran en Mateo 2:6; Lucas 22:26; Hechos 7:10; 15:22, donde el significado es similar, a saber, el de gobernar, actuar como jefe o llevar la delantera. La *Versión de los Setenta* usa una forma de esta palabra al verter Malaquías 1:8: "Acércalo, por favor, a tu *gobernador* [griego: *hegoumenoi*]."

Por lo tanto, es evidente que había ciertas personas que gobernaban en la congregación cristiana por la dirección y guía que daban a sus hermanos en obras rectas y principios piadosos.

La palabra española "gobernar," del verbo latino *gubernare,* se deriva de la palabra griega *kybernao,* que tiene el significado básico de "timonear o pilotear un barco, dirigir, gobernar." (*Century Dictionary and Cyclopedia,* tomo III, págs. 2584, 2585) Así, notamos que en español la definición de "timonear" es "gobernar el timón." Por supuesto en este caso "gobernar" quiere decir "guiar y dirigir." Por lo tanto un "cuerpo gobernante" puede referirse a una agencia que administra norma y suministra dirección, guía y regulación a una organización.

Comentando sobre la palabra griega de la cual proviene la palabra "gobernar," el *Expository Dictionary of New Testament Words* por W. E. Vine (tomo II, pág. 168) dice: *"kubernao,* guiar (de ahí en inglés, gobernar), denota *(a)* timonear, pilotear [compare con Hechos 27:11]; *(b)* metafóricamente, gobiernos o gobernantes, dicho de los que obran como guías en una iglesia local, 1 Cor. 12:28." Este texto, 1 Corintios 12:28, dice: "Y Dios ha colocado a las personas respectivas en la congregación, primero, apóstoles; segundo, profetas; tercero, maestros; luego obras poderosas; luego dones de curaciones; servicios de ayudar, habilidades para dirigir [griego: *kyberneseis*]."

La *Versión de los Setenta,* al traducir la palabra hebrea *tahhbulah,* que significa 'gobierno del timón, guía,' usa esta palabra griega, como, por ejemplo, en Proverbios 1:5: "El entendido adquirirá dirección [griego: *kybérnesin*]."

En el primer siglo, los ancianos y los superintendentes de las diversas congregaciones ciertamente ejercían "habilidades para dirigir" en los territorios locales, ya que esto se necesitaba para buena coordinación de la obra y para paz y unidad en el rebaño de Dios. La guía directiva es una parte esencial de la obra de un pastor.—Compare con Hechos 20:17, 28; 1 Timoteo 3:4, 5; Tito 1:9.

Y lo que era cierto de las congregaciones locales era claramente necesario para dirigir la obra cristiana en general. Por eso era que los apóstoles y otros ancianos en Jerusalén servían de cuerpo para suministrar guía y consejo a todas las congregaciones.

Aunque "habilidades para dirigir" están colocadas considerablemente abajo en la lista de las 'variedades de ministerios y dones' que Dios suministró (1 Cor. 12:4, 5, 28), no obstante estas habilidades no eran de poca importancia, de otra manera no se les habrían otorgado a los apóstoles y hombres de mayor edad que formaban el cuerpo gobernante. Cómo obraban estos hombres como cuerpo es evidente de la manera en que resolvieron el problema de la distribución de alimento nombrando a un comité de hombres capacitados para encargarse del asunto; por haber despachado a Pedro y Juan a Samaria para ayudar a los nuevos discípulos allí; por su acción, como cuerpo en unión de otros ancianos, al enviar a cuatro "varones prominentes," incluso el apóstol Pablo, para llevar a Antioquía su decisión en cuanto a los conversos gentiles al cristianismo; y por haber aconsejado a Pablo en cuanto al procedimiento que debería seguir entre los judíos de Jerusalén.—Hech. 6:1-6; 8:14; 15:1, 2, 22-32; 21:17-26.

El resucitado Jesucristo es el Gobernador celestial de su congregación de israelitas espirituales en la Tierra. Él es aquel a quien aplican las palabras citadas de Miqueas 5:2: "Y tú, oh Belén de la tierra de Judá, de ninguna manera eres la ciudad más insignificante entre los gobernadores de Judá; porque de ti saldrá uno que gobierne [griego: *hegóumenos*], que pastoreará a mi pueblo, Israel." (Mat. 2:6) Por medio de espíritu santo y por el cuerpo gobernante visible compuesto de ancianos "que gobiernan" o "llevan la delantera" (griego: *hegoumenon*) según la Palabra escrita de Dios, Jesucristo gobierna al grupo mundial de testigos de Jehová en la Tierra hoy día.—Heb. 13:17, *Interlinear;* también la *New World Translation of the Christian Greek Scriptures,* de 1950.

De esto vemos que la expresión "cuerpo gobernante" es tan apropiada, adecuada y bíblica como cualquiera para referirse a ese cuerpo de ancianos a quienes se les ha confiado la superintendencia espiritual de los testigos cristianos de Jehová hoy día.

Referencias de la Página 18

(jv cap. 3 pág. 29 Los testigos cristianos de Jehová del siglo primero)

Cristo tenía otro instrumento que podía utilizar para mantener la unidad de la congregación cristiana: un cuerpo gobernante visible. Al principio el cuerpo gobernante se componía de los apóstoles fieles de Jesús. Más tarde incluyó a otros ancianos de la congregación de Jerusalén, así como al apóstol Pablo, aunque este no residía en esa ciudad. Toda congregación reconocía la autoridad de este cuerpo central de ancianos y acudía a él en busca de dirección cuando surgían cuestiones de organización o doctrina. (Hech. 2:42; 6:1-6; 8:14-17; 11:22; 15:1-31.) ¿Con qué resultado? “Por lo tanto, en realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día”. (Hech. 16:4, 5.)

El cuerpo gobernante, dirigido por espíritu santo, supervisaba el nombramiento de superintendentes y auxiliares, siervos ministeriales, que atenderían a cada congregación. Estos hombres satisfacían requisitos espirituales que aplicaban a todas las congregaciones, y no solo normas locales. (1 Tim. 3:1-13; Tito 1:5-9; 1 Ped. 5:1-3.) Se instaba a los superintendentes a seguir las Escrituras y someterse a la dirección del espíritu santo. (Hech. 20:28; Tito 1:9.) También se animaba a toda la congregación a ‘ser obediente a los que llevaban la delantera’. (Heb. 13:17.) Así se mantenía la unidad no solo dentro de cada congregación local, sino dentro de la congregación cristiana en su totalidad.

Aunque algunos hombres ocupaban puestos de responsabilidad, los testigos cristianos de Jehová del siglo primero no hacían distinción entre clero y legos. Todos eran hermanos; había un solo Caudillo: el Cristo. (Mat. 23:8, 10.)

(jv cap. 9 pág. 117 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

Desde los años setenta del siglo XIX hasta ahora algunos hombres han contribuido de manera sobresaliente al progreso de la obra del Reino, hombres como Charles T. Russell, Joseph F. Rutherford, Nathan H. Knorr y Frederick W. Franz, así como otros que han sido miembros del Cuerpo Gobernante. Pero los testigos de Jehová no se han convertido de modo alguno en una secta que gire en torno a la personalidad de alguno de estos hombres. Más bien, tienen un solo caudillo, “el Cristo”. (Mat. 23:10.) Él es el Cabeza de estos testigos organizados de Jehová, aquel a quien “toda autoridad [...] ha sido dada” para que dirija esta obra “todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas”. (Mat. 28:18-20.) Los Testigos están resueltos a someterse a la jefatura de Cristo, a seguir estrechamente adheridos a la Palabra de Dios y a cooperar con la dirección del espíritu santo, con el fin de seguir adelante en la adoración del único Dios verdadero y así demostrar que son “un pueblo peculiarmente suyo, celoso de obras excelentes”. (Tito 2:14.)

(jv cap. 9 pág. 114 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

Al continuar la expansión de las instalaciones de la Sociedad Watch Tower se necesitaron más voluntarios tanto en la central de Brooklyn como en las sucursales alrededor del mundo. De 1976 a 1992 el tamaño de la familia internacional de Betel se triplicó, de unos 4.000 miembros a más de 12.900 que sirven por toda la Tierra. El Cuerpo Gobernante y su Comité de Personal han atendido las necesidades personales y espirituales de este gran ejército de voluntarios que trabaja de tiempo completo.

Atención a las congregaciones y a la evangelización

Como la palabra de Jehová seguía en rápido movimiento, el Cuerpo Gobernante y su Comité de Servicio canalizaron sus esfuerzos hacia el fortalecimiento de las congregaciones de todo el mundo y la expansión de la evangelización mundial.

(jv cap. 9 pág. 115 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

Para dar atención a los que fluyen a la organización de Jehová, entre 1976 y 1992 se formaron más de 29.000 nuevas congregaciones por todo el mundo. (Miq. 4:1.) El Cuerpo Gobernante nombró y envió más superintendentes de circuito y de distrito para dar ayuda. La cantidad de estos superintendentes viajantes aumentó de unos 2.600 en 1976 a 3.900 aproximadamente en 1992.

(jv cap. 9 pág. 116 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

El Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová — Enero de 1992

Carey W. Barber
John E. Barr
W. Lloyd Barry
John C. Booth
Frederick W. Franz
George D. Gangas
Milton G. Henschel
Theodore Jaracz
Karl F. Klein
Albert D. Schroeder
Lyman A. Swingle
Daniel Sydlik

(w72 15/2 pág. 117 Un cuerpo gobernante diferente de una corporación legal)

CUERPO GOBERNANTE

Según el ejemplo apostólico del primer siglo E.C., estos cristianos dedicados y bautizados que hoy se conocen como testigos de Jehová tienen un cuerpo gobernante, según se expresó específicamente desde 1944 en adelante. A través de los años este cuerpo gobernante ha estado asociado con los publicadores de la revista *La Atalaya* y la Junta Directiva de la corporación religiosa legal que ahora se conoce como la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Según la ley de Pensilvania, esta corporación tiene que celebrar reuniones anuales de la corporación en sus oficinas registradas en Pittsburgo, Pensilvania, o en otro lugar designado por debida votación, y tiene que elegir directores para llenar las vacancias de aquellos cuyo término de tres años en el cargo esté expirando, y también tramitar todas las obligaciones necesarias. De entre la junta completa de siete directores, todos los cuales son cristianos dedicados, bautizados y ungidos por espíritu, los oficiales de la Sociedad tienen que ser elegidos.

(w72 15/2 págs. 117-118 Un cuerpo gobernante diferente de una corporación legal)

Debemos tener presente que el cuerpo gobernante tiene que estar formado de cristianos dedicados y bautizados que son ungidos con espíritu de Dios y engendrados por Él para ser sus hijos espirituales, y que habrán de unirse con el glorificado Jesucristo en el reino celestial. Esto tiene que ser así porque, como en el caso de los doce apóstoles de Cristo, el cuerpo gobernante es parte de la clase del “esclavo fiel y discreto” y la preside como pastores y superintendentes espirituales. Esta clase del “esclavo” se compone de los seguidores de Jesucristo engendrados y ungidos por espíritu, y estos seguidores componen su congregación en la Tierra y sirven unidamente como un “esclavo” compuesto para Dios bajo el Cabeza de la congregación cristiana, Jesucristo. Debido a esto, y a fin de contestar las preguntas susodichas, nos vemos obligados a examinar la condición espiritual de los miembros individuales de la corporación de Pensilvania que eligen por votación a los directores de la Sociedad Watch Tower. ¿Quiénes son estos miembros votantes?

Referencias de la Página 18

Nuevos miembros del Cuerpo Gobernante
(w00 1/1 pág. 29)

LA REUNIÓN anual de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, celebrada el sábado 2 de octubre de 1999, concluyó con un inesperado anuncio. A los 10.594 asistentes, en persona o conectados por línea telefónica, les alegró oír que se había añadido cuatro nuevos miembros al Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová. Son Samuel F. Herd, M. Stephen Lett, Guy H. Pierce y David H. Splane, todos ellos cristianos ungidos.

· Samuel Herd empezó el precursorado en 1958, y desde 1965 hasta 1997 estuvo en la obra de circuito y distrito. Posteriormente, su esposa, Gloria, y él fueron invitados a formar parte de la familia Betel de Estados Unidos. El hermano Herd ha trabajado en el Departamento de Servicio y también ha sido uno de los ayudantes del Comité de Servicio.

· Stephen Lett emprendió el precursorado en diciembre de 1966, y de 1967 a 1971 sirvió en Betel de Estados Unidos. En octubre de 1971 se casó con Susan, y se les asignó al precursorado especial. De 1979 a 1998 fue superintendente de circuito. Desde abril de 1998, su esposa, Susan, y él son parte de la familia Betel de Estados Unidos. Allí ha trabajado en el Departamento de Servicio y como ayudante del Comité de Enseñanza.

· Guy Pierce crió a sus hijos y luego, en abril de 1982, empezó el precursorado con su esposa. Fue superintendente de circuito de 1986 a 1997, cuando él y su esposa, Penny, llegaron a formar parte de la familia Betel de Estados Unidos. El hermano Pierce ha sido ayudante del Comité de Personal.

· David Splane se hizo precursor en septiembre de 1963. Fue graduado de la clase 42 de Galaad. Sirvió de misionero en Senegal (África) y luego en la obra de circuito en Canadá por diecinueve años. Él y su esposa, Linda, están desde 1990 en Betel de Estados Unidos, donde el hermano Splane ha trabajado en los departamentos de Servicio y Redacción. Desde 1998 ha sido ayudante del Comité de Redacción.

Además de los cuatro nuevos miembros, el Cuerpo Gobernante consta ahora de los siguientes hermanos: C. W. Barber, J. E. Barr, M. G. Henschel, G. Lösch, T. Jaracz, K. F. Klein, A. D. Schroeder, L. A. Swingle y D. Sydlik. Pedimos todos a Jehová en oración que siga bendiciendo y fortaleciendo al Cuerpo Gobernante, ahora ampliado, a medida que este sigue supervisando las actividades del pueblo de Dios por todo el mundo y atendiendo sus intereses espirituales.

Aumenta el Cuerpo Gobernante
(w94 1/11 pág. 29)

A FIN de reforzar el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, el 1 de julio de 1994 se añadió un nuevo miembro a los once ancianos que lo componían. Su nombre es Gerrit Lösch.

El hermano Lösch empezó el servicio de tiempo completo el 1 de noviembre de 1961, y es graduado de la clase 41 de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower. Participó en la obra de circuito y de distrito en Austria entre 1963 y 1976. Se casó en 1967 y, más tarde, sirvió con su esposa, Merete, durante catorce años en la familia de Betel de Viena (Austria). Hace cuatro años se les transfirió a la central de la Sociedad, ubicada en Brooklyn (Nueva York), donde el hermano Lösch ha servido en las oficinas ejecutivas y de ayudante del Comité de Servicio. Con su amplia experiencia en el campo europeo y su conocimiento de los idiomas alemán, inglés, rumano e italiano, será una valiosa contribución a la labor del Cuerpo Gobernante

Ayuda para los Comités del Cuerpo Gobernante
(w92 15/4 pág. 31 Anuncio)

Los miembros del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, que actualmente son 12, continúan sirviendo fielmente en sus asignaciones. Siempre están agradecidos a los miembros leales de la creciente "gran muchedumbre" por su apoyo celoso. (Revelación 7:9, 15.) En vista del tremendo aumento mundial, parece apropiado que ahora el Cuerpo Gobernante reciba ayuda adicional. Por lo tanto, se ha decidido invitar a algunos ayudantes, principalmente de entre la gran muchedumbre, para que participen en las reuniones de los diversos Comités del Cuerpo Gobernante, es decir, los de Personal, Publicación, Servicio, Enseñanza y Redacción. Así pues, la cantidad de los que asistan a las reuniones de cada comité se aumentará a siete u ocho. Bajo la dirección de los miembros de los Comités del Cuerpo Gobernante, estos auxiliares participarán en las consideraciones que se efectúen, y llevarán a cabo varias asignaciones del comité implicado. Este nuevo arreglo entrará en vigor el 1 de mayo de 1992.

Ya por muchos años la cantidad del resto de los Testigos ungidos ha ido disminuyendo, mientras que la cantidad de miembros de la gran muchedumbre ha aumentado hasta mucho más de lo que se había esperado. (Isaías 60:22.) ¡Cuánto agradecemos a Jehová esta maravillosa expansión! En 1931, cuando con agradecimiento se aceptó el nuevo nombre de testigos de Jehová, el número máximo de publicadores del Reino era de 39.372, y la mayoría de estos afirmaban que eran hermanos ungidos de Cristo. (Isaías 43:10-12; Hebreos 2:11.) Sesenta años después, en 1991, hubo como máximo mundial 4.278.820 publicadores, y solo 8.850 de esa cantidad afirmaban que pertenecían al resto ungido. Como se esperaba a la luz de las Escrituras, la "gran muchedumbre" ahora sobrepasa al resto del "rebaño pequeño" en la proporción de más de 480 a 1. (Lucas 12:32; Revelación 7:4-9.) De seguro el resto necesita y aprecia la cooperación y el apoyo de la gran muchedumbre mientras atiende los intereses aumentantes del Reino.

Como se explica en este número de *La Atalaya*, hoy existe un grupo que sirve junto con el Israel espiritual y que puede ser comparado con los netineos y los hijos de los siervos de Salomón que regresaron del destierro en Babilonia con el resto judío, unos no israelitas que hasta sobrepasaban en número a los levitas que regresaron. (Esdras 2:40-58; 8:15-20.) Hoy, "gente dada" de entre la gran muchedumbre son cristianos maduros que han adquirido considerable experiencia como resultado de labor de superintendencia en sucursales, en la obra de itinerantes y entre las 66.000 congregaciones ahora establecidas por toda la Tierra.

Recientemente, por todo el mundo se condujeron cursos de la Escuela del Ministerio del Reino para impartir instrucción a los superintendentes y sus ayudantes los siervos ministeriales. En tan solo los Estados Unidos 59.420 superintendentes tomaron el curso. Así se equipó a estos "ancianos" para que cumplieran más eficientemente sus responsabilidades. (1 Pedro 5:1-3; compárese con Efesios 4:8, 11.)

En las oficinas centrales de los testigos de Jehová en Brooklyn, alguna "gente dada" ha servido por muchísimos años. Entre estos hay superintendentes maduros de la gran muchedumbre que han adquirido un caudal de aptitud y experiencia. Así pues, el Cuerpo Gobernante ha seleccionado a unos cuantos de esos superintendentes para que ayuden en las reuniones de los Comités del Cuerpo Gobernante. Estos no son necesariamente los hombres que tienen la más extensa hoja de servicios. Más bien, son hombres de madurez y de experiencia que los capacitan para dar ayuda en campos particulares. El que se les asigne a trabajar con un comité no los pone en categoría especial. Como dijo Jesús acerca de sus discípulos: "Todos ustedes son hermanos". (Mateo 23:8.) Sin embargo, mucho se les encomendará a estos hombres y, por consiguiente, 'mucho se exigirá de ellos'. (Lucas 12:48.)

Nos regocijamos por el hecho de que la organización de Jehová sigue adelantando hoy día. Durante los pasados 10 años ha habido un aumento de casi 100% en la cantidad de los que ministran en el campo, en conformidad con esta profecía acerca del David Mayor, Jesucristo: "Extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará". (Isaías 9:7, *Versión Popular*.) Tal como los netineos trabajaron al lado de los sacerdotes en la reparación de los muros de Jerusalén, así hoy día se está cumpliendo esta profecía acerca de la organización de Jehová: "Y extranjeros realmente edificarán tus muros". (Isaías 60:10; Nehemías 3:22, 26.) Merecen encomio los netineos de nuestro tiempo por el celo que manifiestan al edificar la adoración verdadera, al ayudar a "los sacerdotes de Jehová" en todo trabajo o servicio que se les asigne en la organización mundial de Jehová. (Isaías 61:5, 6.)

NOMBRAMIENTOS QUE HACE EL CUERPO GOBERNANTE

1 Superintendentes viajantes
Od-S, Pág. 46, Párr. 1
Od-S, Pág. 49, Párr. 3

2 Comités de Sucursal y del País
Od-S, Pág. 52, Párr. 3

3 Superintendentes de Zona

4 Nuevos miembros del Cuerpo Gobernante

(w75 15/12 pág. 762 Ancianos que presiden de manera excelente)

CUERPO GOBERNANTE

13 El cuerpo gobernante de los cristianos del primer siglo ejerció cuidado para no imponer ninguna carga o regla innecesaria a las congregaciones. Nosotros hacemos bien en seguir ese ejemplo. Las Escrituras tienen que ser la guía de los ancianos, para que siempre haya una base bíblica para el consejo y las decisiones. Esto tendrá el beneficio de suministrar enseñanza unificada así como enseñanza correcta. Entonces un anciano no dirá una cosa y otro anciano otra, en contradicción, lo cual resulta en confusión. Tiene que existir unidad entre los ancianos, y ellos deben estar de acuerdo para que su servicio sea eficaz. Esto no significa que todo anciano que esté en la reunión tiene que comentar acerca de cada punto. Salomón aconsejó sabiamente que hay un tiempo para guardar silencio. (Ecl. 3:7) Si uno puede agregar algo constructivo, bien; si no, simplemente puede escuchar y aprender, y ver cómo mejorar sus propias contribuciones a la reunión.

(w90 1/10 pág. 31 ¿Sigue usted instrucciones?)

Especialmente los ancianos o superintendentes de la congregación deben dar un buen ejemplo a este respecto. El Cuerpo Gobernante envía instrucciones que los ancianos deben seguir cuidadosa y fielmente. Deben adaptar y aplicar las instrucciones a las circunstancias locales. Es preciso que recordemos que Jesucristo es quien dirige a la congregación cristiana. Él está perfectamente al tanto de lo que necesitan todas las congregaciones por todo el mundo y provee el estímulo y la ayuda necesarios. Por eso los ancianos no deben vacilar en poner en práctica las instrucciones que reciben de la organización teocrática de Dios. Esto sirve de buen ejemplo a todo miembro de cada congregación y contribuye a la unión dentro de la congregación y con los demás hermanos cristianos de toda la Tierra. (Hechos 15:1-31; Hebreos 13:7; Revelación 5:6.)

La segunda es que la Palabra de Dios exhorta a los cristianos a cooperar de lleno con quienes los dirigen. ¿Por qué resulta eso ventajoso para nosotros? Como se registra en Hebreos 13:17, el apóstol Pablo declaró: “Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes”. Para nuestra protección y bienestar espirituales, tenemos que ser obedientes y sumisos a la guía que recibimos de los superintendentes que ‘velan por nuestras almas’.

En 1 Corintios 16:14, Pablo aconsejó: “Efectúense todos sus asuntos con amor”. En las decisiones que se toman a favor del pueblo de Dios influye esta cualidad superior. Respecto a ella, 1 Corintios 13:4-8 afirma: “El amor es sufrido y bondadoso. El amor no es celoso, no se vanagloria, no se hincha, no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del daño. No se regocija por la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Todas las cosas las soporta, todas las cree, todas las espera, todas las aguanta. El amor nunca falla”. Dado que el amor domina todas las decisiones que toma la clase del esclavo para beneficio de los siervos de Jehová, tenemos motivos de sobra para sentirnos seguros bajo su dirección. Además, dicha guía es tan solo una muestra del amor que Jehová siente por su pueblo.

A través de muchas experiencias y dificultades, la clase del esclavo ha demostrado que cuenta con el espíritu de Dios. Se han derramado abundantes bendiciones sobre la parte visible de la organización de Jehová en la actualidad, y por lo tanto, le damos todo nuestro apoyo y confiamos en ella sin reservas.

(w98 15/3 pág. 22 Vivamos a la altura de la dedicación cristiana en libertad)

15 Si un Testigo toma decisiones basándose en el consejo bíblico que ofrece el Cuerpo Gobernante, lo hace por voluntad propia debido a que su estudio personal de la Biblia lo ha convencido de que es el proceder debido. La misma Palabra de Dios influye en todos los Testigos para que pongan en práctica el sano consejo bíblico que da el Cuerpo Gobernante, con pleno reconocimiento de que las decisiones que tomen afectarán su relación *personal* con Dios, a quien están dedicados (1 Tesalonicenses 2:13).

CÓMO DEMOSTRAMOS NUESTRA CONFIANZA

Los que son nombrados para desempeñar tareas de responsabilidad en la congregación demuestran su confianza aceptando con agrado las obligaciones relacionadas con sus nombramientos y cumpliéndolas fielmente (Hech. 20:28). Todos los proclamadores del Reino participamos con celo en la obra de casa en casa, hacemos revisitas y conducimos estudios bíblicos (Mat. 24:14; 28:19, 20). A fin de beneficiarnos al máximo del abundante alimento espiritual dispensado por "el esclavo fiel y discreto", nos preparamos bien para nuestras reuniones cristianas y asistimos a todas ellas, incluidas las asambleas anuales. Obtenemos muchos beneficios del intercambio de estímulo que se produce cuando nos relacionamos libremente con nuestros hermanos en las reuniones cristianas (Heb.10:24, 25).

También manifestamos confianza en "el esclavo fiel" al apoyar a la organización mediante contribuciones materiales (Pro. 3:9, 10). Cuando vemos que nuestros hermanos están necesitados, respondemos igualmente sin demora (Gál. 6:10; 1 Tim. 6:18). Lo hacemos con un verdadero espíritu de amor fraterno, buscando siempre oportunidades de mostrar nuestro agradecimiento a Jehová y a su organización por la bondad que se nos ha otorgado (Juan 13:35).

Otra forma de demostrar que confiamos en la actual clase del esclavo es apoyando sus decisiones. Aunque no comprendamos a plenitud la razón de algunas de ellas, sabemos que apoyarlas redundará en nuestro bien eterno. De vez en cuando se han aclarado asuntos importantes, y hemos acatado sin reservas dichas decisiones. Jehová nos bendice por obedecer así su Palabra y a la clase del esclavo. De esa forma evidenciamos nuestra sujeción al Amo, Jesucristo.

Sí, tenemos razones de peso para confiar plenamente en "el esclavo fiel y discreto". Satanás, el dios de

¿Cómo podemos mostrar respeto a la organización de Jehová?

1 Cor. 10:31: "Hagan todas las cosas para la gloria de Dios."

Heb. 13:17: "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que rendirán cuenta."

Sant. 1:22: "Háganse hacedores de la palabra, y no solamente oidores."

Tito 2:11, 12: "La bondad inmerecida de Dios que trae salvación a toda clase de hombres se ha manifestado, instruyéndonos a repudiar la impiedad y los deseos mundanos y a vivir con buen juicio y justicia y devoción piadosa."

1 Ped. 2:17: "Ténganle amor a toda la asociación de hermanos."

(w81 1/7 pág. 19 ¿Necesitamos ayuda para entender la Biblia?)

CÓMO VEMOS AL "ESCLAVO"

Podemos beneficiarnos de esta consideración. Si ya hemos establecido qué instrumento Dios está usando como su "esclavo" para distribuir el alimento espiritual a su pueblo, de seguro que Jehová no se siente complacido si recibimos ese alimento como si pudiera contener algo dañino. Debemos tener confianza en el conducto que Dios está usando. En las oficinas centrales de Brooklyn, de donde emanan las publicaciones bíblicas de los testigos de Jehová, hay más ancianos cristianos maduros, tanto del "resto" como de las "otras ovejas," que en cualquier otro lugar de la Tierra.

Es cierto que los hermanos que preparan estas publicaciones no son infalibles. Los escritos de ellos no son inspirados como lo son los de Pablo y otros escritores bíblicos. (2 Tim. 3:16) Y por eso, a veces, ha sido necesario, a medida que el entendimiento se ha hecho más claro, corregir algunos puntos de vista. (Pro. 4:18) Sin embargo, el resultado de esto ha sido un refinamiento continuo del cuerpo de la verdad basado en la Biblia en el cual convienen los testigos de Jehová. A través de los años, a medida que se han hecho ajustes a ese cuerpo de la verdad, éste se ha hecho cada vez más maravilloso y más aplicable a nuestra vida en estos "últimos días." Los comentadores bíblicos de la cristiandad tampoco son inspirados. A pesar de que afirman tener gran conocimiento, no han logrado sacar a relucir ni siquiera verdades bíblicas básicas... tales como la de la Tierra paradisíaca venidera, la importancia del nombre de Dios y la condición de los muertos.

Más bien, el registro que se ha hecho la organización del "esclavo fiel y discreto" por más de 100 años nos obliga a llegar a la conclusión que expresó Pedro cuando Jesús preguntó a sus apóstoles si ellos también querían dejarlo, a saber: "¿A quién nos iremos?" (Juan 6:66-69) ¡No hay duda alguna! Todos necesitamos ayuda para entender la Biblia, y no podemos encontrar la guía bíblica que necesitamos fuera de la organización del "esclavo fiel y discreto."

(w81 1/7 pág. 18 ¿Necesitamos ayuda para entender la Biblia?)

UN PUNTO DE VISTA NOBLE

¿Qué punto de vista debemos tener del alimento espiritual que suministra este "esclavo fiel y discreto"? ¿Deberíamos criticarlo diciendo... 'Bueno, esta información pudiera ser cierta, pero también pudiera no serlo, de modo que tenemos que examinarla con mucho cuidado'? Aparentemente algunos han pensado así con relación a este asunto. Para apoyar su manera de pensar, han citado Hech. 17:11, que dice acerca de las personas recién interesadas de Berea: "Ahora bien, éstos eran de disposición más noble que los de Tesalónica, porque recibieron la palabra con suma prontitud de ánimo, examinando con cuidado las Escrituras diariamente en cuanto a si estas cosas eran así."

(w80 1/8 pág. 15 Llenos de confianza en un mundo asaltado por las dudas)

Estos recobraron la confianza

15 Un anciano del occidente de Francia empezó a dudar que estuviera asociado con la congregación verdadera de Dios porque, según explicó, le parecía que el alimento espiritual que se servía era siempre el mismo. Por eso pidió que se le librara de sus deberes cristianos de anciano. Sin embargo, su familia y los demás ancianos no lo trataron como si fuera un apóstata. Le ayudaron amorosamente por medio de oraciones y conversaciones edificantes. Gradualmente se ayudó a este hermano a reconocer que no puede haber nuevas explicaciones continuamente, tal como no es posible que una madre sirva comidas enteramente diferentes tres veces al día por los 365 días del año. Los mismos ingredientes básicos vuelven a aparecer en diferentes formas, pero un paladar agradecido ayuda a uno a disfrutar del alimento, digerirlo y sacar fuerzas de él. A este hermano también se le ayudó a reflexionar en la escasez de alimento espiritual que hay en otros lugares. Poco a poco recobró la confianza, se profundizó en él el aprecio que le tenía a las cosas buenas que se aprenden de las publicaciones de la Watch Tower, consiguió de nuevo su fortaleza espiritual y experimentó nuevo gozo en el servicio de Jehová. Ahora sirve nuevamente de anciano cristiano en su congregación.

ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACIÓN Y SU FUNCIONAMIENTO

JEHOVÁ DIOS

(Isaías 2:2-3) [2] Y en la parte final de los días tiene que suceder [que] la montaña de la casa de Jehová llegará a estar firmemente establecida por encima de la cumbre de las montañas, y ciertamente será alzada por encima de las colinas; y a ella tendrán que afluir todas las naciones. [3] Y muchos pueblos ciertamente irán y dirán: "Vengan, y subamos a la montaña de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas". Porque de Sión saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

JESUCRISTO

(Mateo 28:18) [18] Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra.

(Efesios 5:23) [23] porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de [este] cuerpo.

(Hechos 2:33) [33] Por eso, debido a que fue ensalzado a la diestra de Dios y recibió del Padre el espíritu santo prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen.

ESCLAVO FIEL Y DISCRETO

(Mateo 24:45-47) [45]"¿Quién es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento al tiempo apropiado? [46] ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! [47] En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes.

CUERPO GOBERNANTE

(Hechos 15:1-2, 6, 24-7) **1** Y ciertos hombres bajaron de Judea y se pusieron a enseñar a los hermanos: "A menos que se circunciden conforme a la costumbre de Moisés, no pueden ser salvos". [2] Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa. [6] Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto. [24] Dado que hemos oído que algunos de entre nosotros los han perturbado con discursos, tratando de subvertir sus almas, aunque nosotros no les dimos instrucción alguna, [25] hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo, [26] hombres que han entregado sus almas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. [27] Por lo tanto estamos despachando a Judas y a Silas, para que ellos también de palabra informen acerca de las mismas cosas.

(Hechos 6:3, 6) [3] Por eso, hermanos, búsquense siete varones acreditados de entre ustedes, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los nombremos sobre este asunto necesario; [6] y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.

(Hechos 8:14) [14] Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan;

(Hechos 15:2, 6, 25) [2] Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa.

[6] Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto. [25] hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo,

REPRESENTANTES AUTORIZADOS

(Hechos 8:14, 17) [14] Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan; [17] Entonces se pusieron a imponerles las manos, y ellos empezaron a recibir espíritu santo.

(Hechos 14:19-23) [19] Pero unos judíos llegaron de Antioquía y de Iconio y persuadieron a las muchedumbres, y apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, imaginándose que estaba muerto. [20] Sin embargo, cuando los discípulos lo cercaron, él se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente partió con Bernabé para Derbe. [21] Y después de declarar las buenas nuevas a aquella ciudad y de hacer una buena cantidad de discípulos, volvieron a Listra y a Iconio y a Antioquía, [22] fortaleciendo las almas de los discípulos, animándolos a permanecer en la fe, y [diciendo]: "Tenemos que entrar en el reino de Dios a través de muchas tribulaciones". [23] Además, les nombraron ancianos en cada congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová, en quien habían llegado a creer.

(Tito 1:5) [5] Por esta razón te dejé en Creta, para que corrigieras las cosas defectuosas e hicieras nombramientos de ancianos en ciudad tras ciudad, como te di órdenes;

este sistema de cosas, se está esforzando al máximo por deshonrar el nombre y la organización de Jehová (2 Cor. 4:4). No caigamos presa de las infames tácticas del Diablo (2 Cor. 2:11). Él sabe que le queda poco tiempo para ser abismado, y está tratando de arrastrar junto con él a tantos miembros del pueblo de Dios como le sea posible (Rev. 12:12). En vista de que Satanás ha intensificado sus esfuerzos, acerquémonos más a Jehová manifestando completa confianza en el medio que él utiliza hoy día para dirigir a su pueblo. Satanás está peleando contra "los restantes" de la clase del esclavo, que tienen a su cargo la dirección de "la obra de dar testimonio de Jesús" (Rev. 12:17). Nuestra total confianza en Jehová y en sus dádivas da como resultado una hermandad unida.

CAPÍTULO 4

CÓMO SE ORGANIZA Y DIRIGE LA CONGREGACIÓN

EN SU primera carta a los Corintios, el apóstol Pablo enunció una verdad importante sobre Dios con estas palabras: "Dios no es Dios de desorden, sino de paz". Después hizo el siguiente comentario respecto a las reuniones de congregación: "Que todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo" (1 Cor. 14: 33, 40).

Justo al principio de esa misma carta, el apóstol había amonestado a los miembros de la congregación corintia porque, según le habían informado, había divisiones en su seno. Pablo los exhortó a que "habl[aran] de acuerdo" y a que "est[uvieran] aptamente unidos en la misma mente y en la misma forma de pensar" (1 Cor. 1:10, 11). Entonces les dio consejos tocante a

(1 Timoteo 5:22) [22] Nunca impongas las manos apresuradamente a ningún hombre; ni seas partícipe de los pecados ajenos; consérvate casto.

CUERPOS DE ANCIANOS

(Hechos 11:30) [30] y lo hicieron, despachándola a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

(Hechos 14:23) [23] Además, les nombraron ancianos en cada congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová, en quien habían llegado a creer.

(Hechos 20:17) [17] Sin embargo, desde Mileto envió a Éfeso y mandó llamar a los ancianos de la congregación.

(Tito 1:5) [5] Por esta razón te dejé en Creta, para que corrigieras las cosas defectuosas e hicieras nombramientos de ancianos en ciudad tras ciudad, como te di órdenes;

SUPERINTENDENTES Y SIERVOS MINISTERIALES

(Filipenses 1:1) [1] Pablo y Timoteo, esclavos de Cristo Jesús, a todos los santos en unión con Cristo Jesús que están en Filipos, juntamente con los superintendentes y siervos ministeriales:

(1 Timoteo 3:1, 8) [3] Esa declaración es fiel. Si algún hombre está procurando alcanzar un puesto de superintendente, desea una obra excelente. [8] Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ávidos de ganancia falta de honradez,

diferentes asuntos que estaban afectando a la unidad de la congregación. Utilizando la ilustración de un cuerpo humano, mostró claramente la necesidad de unidad y cooperación. Por esa razón, instó a todos los miembros de la congregación cristiana, cualquiera que fuera su papel, a que cuidaran con amor unos de otros (1 Cor. 12:12-26). Dicha cooperación armoniosa entre quienes componen la congregación implica hacer las cosas de forma ordenada, es decir, tiene que haber organización.

Pero ¿cómo se organizaría la congregación cristiana? ¿Quién lo haría? ¿Qué tipo de estructura tendría, y quiénes ocuparían los puestos de responsabilidad? Al permitir que la Biblia sea nuestra guía, obtenemos respuestas claras a estas preguntas (1 Cor. 4:6).

ORGANIZACIÓN TEOCRÁTICA

La congregación cristiana fue establecida en el año 33 E.C. durante la fiesta judía de Pentecostés. ¿Qué podemos aprender de la congregación de aquel tiempo? Estaba organizada y dirigida de forma teocrática, es decir, se sometía al gobierno (griego, *krá·tos)* de Dios *(the·ós)*. El relato inspirado de lo que ocurrió en Jerusalén hace casi dos mil años no deja lugar a dudas de que fue Dios quien estableció la congregación de cristianos ungidos (Hech. 2:1-47). Esta era el edificio o la casa de Dios (1 Cor. 3:9; Efe. 2:19). Ese modelo de organización y funcionamiento establecido en el siglo primero es el que sigue en la actualidad la congregación de Dios, que ahora ha aumentado de tamaño con la incorporación de la "gran muchedumbre" (Rev. 7:9, 10).

La congregación primitiva se inició con unos ciento veinte miembros sobre los que, en cumplimiento de Joel 2:28, 29, se derramó espíritu santo por primera vez (Hech. 2:16-18). Pero aquel mismo día, cerca de

(jv cap. 31 pág. 705 Cómo los ha escogido y guiado Dios)

Pero ¿cómo sabrían otros que Dios realmente había escogido a aquella congregación cristiana primitiva para reemplazar a Israel como "la congregación de Dios"? (Hech. 20:28.) La selección divina se hizo patente. Después de la muerte de Jesús, Dios concedió a los miembros de aquella congregación cristiana dones milagrosos que probaron que ellos eran ahora los escogidos de Dios. (Heb. 2:3, 4.)

(uw cap. 15 págs. 118-119 ¿Cómo dirige Jehová a su organización?)

DE ESTRUCTURA TEOCRÁTICA

[4] La expresión bíblica "congregación del Dios vivo" manifiesta quién la dirige. La organización es teocrática, o gobernada por Dios. Jehová suministra dirección para su pueblo mediante aquel a quien Él ha nombrado para que sea cabeza invisible de la congregación, el Señor Jesucristo, y mediante Su propia Palabra inspirada, la Biblia. (1 Tim. 3:14, 15; Efe. 1:22, 23; 2 Tim. 3:16, 17.)

[5] Tal dirección teocrática se evidenció en gran manera cuando mediante espíritu santo se movió a actividad a los primeros miembros de la congregación en el Pentecostés de 33 E.C. (Hech. 2:1-4, 32, 33). Quedó manifiesta cuando el ángel de Jehová dirigió ciertos asuntos que condujeron a que las buenas nuevas se esparcieran a África (Hech. 8:26-39). También cuando la voz de Jesús dio direcciones en la ocasión de la conversión de Saulo de Tarso, y, de nuevo, cuando se dio comienzo a la obra misional entre los gentiles (Hech. 9:3-7, 10-17; 10:9-16, 19-23; 11:12). Pero no siempre se proveyó la dirección necesaria de maneras tan espectaculares. Con el tiempo no hubo más voces que se oyeran desde el cielo, ni más ángeles que aparecieran ante los hombres ni más dones milagrosos del espíritu. Sin embargo, Jesús había prometido lo siguiente a sus fieles seguidores: "¡Miren! estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas", y los hechos muestran que así es (Mat. 28:20; 1 Cor. 13:8). No solo sucede que los testigos de Jehová reconocen la jefatura de Jesús, sino que también ven claramente que hubiera sido imposible el que ellos continuaran proclamando el mensaje del Reino frente a intensa hostilidad sin la ayuda de él.

(uw cap. 15 págs. 121-122 ¿Cómo dirige Jehová a su organización?)

[10] Por todo el mundo los testigos de Jehová reconocen este arreglo teocrático. Todas sus congregaciones locales trabajan en estrecha cooperación con él. Esperan que el Cuerpo Gobernante se encargue del nombramiento de ancianos y siervos ministeriales que atiendan a las congregaciones para que funcionen bien. ¿Qué sirve de base para que se seleccione a algunos para tal nombramiento? Los requisitos se dan claramente en la Biblia. Tanto los ancianos que ofrecen recomendaciones como los que están autorizados para efectuar el nombramiento llevan ante Dios la seria responsabilidad de adherirse a éstos (1 Tim. 3:1-10, 12, 13; 5:22; Tito 1:5-9). No hay campañas electorales entre los miembros de la congregación ni votación por la congregación misma. En vez de eso, en armonía con lo que hacían los apóstoles cuando se efectuaban nombramientos en el primer siglo, los superintendentes responsables de enviar recomendaciones, y los que posteriormente efectúan los nombramientos, oran por la ayuda del espíritu de Dios y buscan guía procedente de su Palabra inspirada (Hech. 6:2-4, 6; 14:23; compare con Salmo 75:6, 7). Por nuestra respuesta a la dirección que los ancianos dan, podemos mostrar que apreciamos la provisión amorosa de Cristo manifestada en estos "dones en la forma de hombres" para ayudarnos a todos a lograr "unidad en la fe". (Efe. 4:8, 11-16.)

[11] Por dirección de las Escrituras, los puestos de superintendencia en la congregación son atendidos por varones. Esto no rebaja de modo alguno a las mujeres, porque a muchas de ellas se las incluye entre los herederos del Reino celestial. Las mujeres cristianas, mediante su conducta modesta y casta y la diligencia que desplieguen en el cuidado de sus familias, también contribuyen a la excelente reputación de la congregación (Tito 2:3-5). Frecuentemente ellas efectúan mucho del trabajo de localizar a personas que por primera vez se interesan en la verdad y ponerlas en contacto con la organización (Sal. 68:11). Pero el enseñar dentro de la congregación es atendido por los hombres que para ello son nombrados (1 Tim. 2:12, 13). Y si no hay hombres que califiquen en una reunión para la cual la congregación haga arreglos, entonces una mujer llevaría sobre la cabeza una cobertura al presidir u orar. Así muestra respeto por el arreglo de Jehová, tal como Jesús dio el ejemplo para todos al someterse a su Padre. (1 Cor. 11:3-16; Juan 8:28, 29.)

(it-1 pág. 524 Congregación)

La congregación cristiana de Dios. Antes de que se rechazase a la nación judía y llegase a su fin la posición que había gozado como congregación de Dios, Jesucristo se identificó como la "masa rocosa" sobre la que edificaría 'su congregación'. (Mt 16:18.) Así es como entendió Pedro lo que Jesús le dijo, pues más tarde le identificó como la "piedra" figurativa que fue rechazada por los hombres, pero "escogida, preciosa, para con Dios", y como la "piedra angular de fundamento" en la que se puede ejercer fe sin sufrir desilusión. (1Pe 2:4-6; Sl 118:22; Isa 28:16.) Pablo también identificó sin ambages a Jesucristo como el fundamento sobre el que se edifica la congregación cristiana. (Ef 2:19-22; 1Co 3:11.) Además, dado que pertenece a Jehová, es apropiado que se la llame "la congregación de Dios". (Hch 20:28; Gál 1:13.)

Esta congregación cristiana (gr. *ek·klē·sí·a*), fundada sobre Cristo, también lo tiene como cabeza. Por eso se dice: "Él [Dios] también sujetó todas las cosas debajo de sus pies, y lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que llena todas las cosas en todos". (Ef 1:22, 23; véase también Col 1:18.)

En Pentecostés de 33 E.C., cuando se derramó el espíritu santo sobre los seguidores de Jesús en Jerusalén, la congregación cristiana de Dios sustituyó a la de Israel. Jesús escogió a los que llegarían a ser los primeros miembros de aquella congregación poco después de su bautismo, justo al principio de su ministerio terrestre. (Hch 2:1-4; Jn 1:35-43.) De entre sus primeros seguidores seleccionó a los doce apóstoles. (Lu 6:12-16.) Más tarde, escogió a Saulo de Tarso, quien llegó a ser un "apóstol a las naciones". (Hch 9:1-19; Ro 11:13.) Los doce apóstoles fieles del Cordero Jesucristo —entre los que hay que contar a Matías, sustituto de Judas— constituyen fundamentos secundarios de la congregación cristiana. (Hch 1:23-26; Rev 21:1, 2, 14.)

(w90 1/6 págs. 11-12 ¡Jehová es nuestro Gobernante!)

¡Llenos de espíritu santo!

8 ¿Qué sucedió en cuanto al prometido bautismo en espíritu santo? Este vino en el Pentecostés de 33 E.C., diez días después de la ascensión de Jesús **(2:1-4).** ¡Qué acontecimiento emocionante fue aquel bautismo! ¡Imagínese la escena! Unos 120 discípulos estaban en el aposento de arriba cuando, 'de repente, desde el cielo un ruido como el de una brisa impetuosa y fuerte llenó la casa'. No era un viento, pero sonaba como si lo fuera. Una lengua "como de fuego" se asentó sobre cada discípulo y cada apóstol. "Todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes." Cuando aquel bautismo tuvo lugar, fueron también engendrados por espíritu santo, ungidos y sellados en prenda de una herencia espiritual. (Juan 3:3, 5; 2 Corintios 1:21, 22; 1 Juan 2:20.)

9 Aquel acontecimiento afectó a los judíos y los prosélitos que habían venido a Jerusalén de 'toda nación bajo el cielo' **(2:5-13).** Asombrados, estos preguntaron: '¿Cómo es que cada uno de nosotros oye habla en su lenguaje de nacimiento?'. El habla pudiera ser la lengua de lugares como Media (al este de Judea), Frigia (en Asia Menor) y Roma (en Europa). Muchos oyentes quedaron pasmados de asombro al oír a los discípulos hablar "acerca de las cosas magníficas de Dios" en varios lenguajes, pero los burlones sugirieron que los discípulos estaban borrachos.

(kc cap. 9 págs. 83-84 Los herederos del Reino se mantienen íntegros)

LAS "BUENAS NUEVAS" DEL REINO SE DIFUNDEN

12 De nuevo la persecución se intensificó, de modo que todos excepto los apóstoles fueron esparcidos a la cercana Judea y a Samaria. Pero esto solo sirvió para dar expansión al testimonio, porque "los que habían sido esparcidos fueron por la tierra declarando las buenas nuevas de la palabra." (Hechos 8:1-4) Es interesante el hecho de que lo mismo ha sucedido en tiempos modernos. Cuando gobiernos dictatoriales han tratado de detener a los testigos de Jehová por medio de esparcirlos a zonas aisladas, ellos han seguido predicando allí, y las "buenas nuevas" se han difundido.

13 Sin embargo, allá en el primer siglo, ¿habría de llevarse el mensaje del Reino solamente a los judíos y a los samaritanos de la vecindad? ¿Habría de componerse el número completo de miembros del reino de los cielos de entre estas personas solamente? Aun con el maravilloso testimonio que se estaba dando, no sería así. Parece que en 36 E.C., a medida que terminó la "semana" especial de favor divino para con los judíos, Jehová dirigió a Pedro a visitar a un oficial del ejército italiano, Cornelio, en el hogar de éste en Cesarea. Mientras Pedro predicaba a este no judío y su casa, espíritu santo cayó sobre ellos y los ungió para que fueran herederos del Reino. Se les bautizó como los primeros conversos al cristianismo de entre los gentiles incircuncisos.—Hechos 10:1-48.

14 Más tarde, cuando el apóstol Pablo y sus compañeros afrontaron violenta oposición de parte de los judíos de Antioquía de Pisidia, Pablo dijo a aquellos judíos: "Era necesario que la palabra de Dios se les hablara primero a ustedes. Puesto que la están echando de ustedes y no se juzgan dignos de vida eterna, ¡miren! nos volvemos a las naciones.

tres mil se bautizaron en agua y llegaron a formar parte de la congregación engendrada por espíritu. Habían abrazado la palabra respecto al Cristo y "continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles". Después de aquello, "Jehová continuó uniendo diariamente a ellos los que se iban salvando" (Hech. 2:41, 42,47).

El crecimiento de la congregación ungida de Jerusalén fue de tal magnitud, que el sumo sacerdote judío se quejó de que los discípulos habían inundado la ciudad con su enseñanza. Entre los nuevos discípulos de Jerusalén hubo muchos sacerdotes judíos, que llegaron a formar parte de la congregación (Hech. 5:28; 6:7).

Jesús había dicho: "Serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea, y en Samaria, y hasta la parte más distante de la tierra" (Hech. 1:8). Por eso, cuando surgió una gran persecución en Jerusalén tras la muerte de Esteban, los discípulos que vivían allí fueron esparcidos por toda Judea y Samaria, y adondequiera que iban seguían declarando las buenas nuevas y haciendo más discípulos, incluso entre los samaritanos (Hech. 8:1-13). Tiempo después, las buenas nuevas comenzaron a predicarse con buenos resultados entre los incircuncisos, personas que no eran judías (Hech. 10:1-48). Gracias a toda esta actividad de predicar y hacer discípulos se formaron nuevas congregaciones cristianas fuera de Jerusalén (Hech. 11: 19-21; 14:21-23).

¿Qué se hizo para garantizar que cada nueva congregación establecida se organizara y dirigiera a la manera divina, es decir, teocráticamente? Por influencia del espíritu de Dios, se estipuló que hubiera subpastores que cuidaran del rebaño. Pablo y Bernabé hicieron nombramientos de ancianos en las congregaciones que visitaron durante su primer viaje misional (Hech. 14:23). En el capítulo 20 de Hechos se dan detalles sobre la reunión que mantuvo el apóstol Pablo con los

(kc cap. 9 pág. 81 Los herederos del Reino se mantienen íntegros)

7 Después de llegar a la diestra de su Padre en el cielo, Jesús hizo una cosa maravillosa. En el día del Pentecostés de 33 E.C. derramó espíritu santo sobre sus discípulos en espera, ungiéndolos para que, junto con él, fueran herederos del reino celestial de Dios. Con el tiempo, 144.000 personas serían escogidas de entre la humanidad para ser reyes y sacerdotes en el cielo con Cristo. Como resultado del testimonio cabal que se dio en aquel solo día, 3.000 judíos y prosélitos abrazaron de corazón la palabra y se bautizaron.—Juan 14:2, 3; Revelación 14:1-5; 20:4, 6; Hechos 2:1-4, 14, 40, 41.

8 La predicación de las "buenas nuevas" corrió por el territorio de Jerusalén como un reguero de pólvora. Y lo mismo hizo la oposición al reino de Dios. Pronto los apóstoles fueron llevados apresuradamente ante el tribunal judío del Sanedrín y éste les prohibió hablar en el nombre de Jesús. ¿Se mantendrían íntegros? Pedro y Juan respondieron: "Si es justo a la vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. Mas en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído." En esta ocasión los apóstoles fueron puestos en libertad, y ellos y sus compañeros inmediatamente dieron gracias a Dios y le hicieron esta petición: "Ahora, Jehová, . . . concede a tus esclavos que sigan hablando tu palabra con todo denuedo." De modo que continuaron predicando con la ayuda del espíritu de Jehová.—Hechos 4:19, 20, 29, 31.

ancianos de la congregación de Éfeso, en la cual les aconsejó: "Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo" (Hech. 20:28). Aquellos hombres eran ancianos en sentido espiritual. Habían sido nombrados porque reunían los requisitos bíblicos (1 Tim. 3:1-7). Tito, colaborador de Pablo, recibió autorización para designar ancianos en las congregaciones de Creta (Tito 1:5).

Cuando se formaron más congregaciones, los apóstoles y ancianos de Jerusalén siguieron siendo los superintendentes principales de la congregación internacional en expansión del siglo primero. Sirvieron de junta administrativa, o cuerpo gobernante, para toda la congregación cristiana.

En su carta a los Efesios, el apóstol Pablo explicó que la congregación cristiana podría mantener la unidad si colaboraba con el espíritu de Dios y se sometía a Jesucristo como cabeza. El apóstol exhortó a los cristianos a que cultivaran la humildad y observaran la unidad del espíritu relacionándose de manera pacífica con todos los miembros de la congregación (Efe. 4:1-6). Entonces citó Salmo 68:18 y lo aplicó a las disposiciones divinas para que hombres capacitados en sentido espiritual atendieran las necesidades de los hermanos en calidad de apóstoles, profetas, evangelizadores, pastores y maestros. Tales hombres, como dádivas de Jehová, fortalecerían a toda la congregación para que alcanzara una plenitud espiritual del agrado de Dios (Efe. 4:7-16).

LA CONGREGACIÓN ACTUAL SIGUE EL MODELO APOSTÓLICO

En nuestros días, todas las congregaciones de los testigos de Jehová siguen un modelo similar de orga-

(it-1 pág. 525 Congregación)

Organización de la congregación cristiana. Aunque se fundaron congregaciones cristianas en distintos lugares, no funcionaban independientemente unas de otras. Todas reconocían la autoridad del cuerpo gobernante cristiano de Jerusalén, que componían los apóstoles y los ancianos de la congregación de Jerusalén, y no había ningún otro cuerpo rival que intentara supervisar la congregación desde otro lugar. Fue al cuerpo gobernante cristiano fiel del siglo I E.C. a quien se sometió la cuestión de la circuncisión, y cuando este, dirigido por el espíritu santo, tomó una decisión, todas las congregaciones cristianas la aceptaron y se sometieron a ella de forma voluntaria. (Hch 15:22-31.)

El cuerpo gobernante de Jerusalén envió a representantes viajeros. Por ejemplo, se despachó a Pablo y a otros cristianos para que entregaran la mencionada decisión del cuerpo gobernante a las congregaciones: "Ahora bien, a medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén". Con respecto a los resultados, se dice: "Por lo tanto, en realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día". (Hch 16:4, 5.) Cuando algún tiempo antes los apóstoles que estaban en Jerusalén "oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan; y estos bajaron y oraron para que recibieran espíritu santo". (Hch 8:14, 15.)

Las congregaciones se adhirieron estrechamente a la dirección del cuerpo gobernante cristiano, que supervisaba el nombramiento de ancianos. (Tit 1:1, 5.) Bajo la influencia del espíritu santo, el cuerpo gobernante dirigió el nombramiento de superintendentes y auxiliares —siervos ministeriales— en todas ellas. Los hombres colocados en esos puestos de confianza y responsabilidad tenían que satisfacer unos requisitos específicos. (1Ti 3:1-13; Tit 1:5-9.) Los representantes viajeros del cuerpo gobernante, como Pablo, siguieron los pasos de Cristo y pusieron un buen ejemplo a imitar. (1Co 11:1; Flp 4:9.) Todos los que eran pastores espirituales tenían que hacerse "ejemplos del rebaño" (1Pe 5:2, 3), mostrar interés amoroso en los miembros de la congregación (1Te 2:5-12) y ser verdaderas ayudas para los que padecieran enfermedad espiritual. (Gál 6:1; Snt 5:13-16; véanse ANCIANO; MINISTRO; SUPERINTENDENTE.)

¿Se somete usted a la jefatura de Cristo hoy?
(w73 15/2 pág. 124)

EN EL primer siglo de nuestra era común Jesucristo le dio al apóstol Juan una revelación divina. En ella reveló su jefatura activa sobre las congregaciones cristianas en aquel tiempo. La revelación mostró que Cristo personalmente estaba efectuando una inspección de las condiciones dentro de las congregaciones. Estaba intensamente interesado en la salud espiritual de éstas, y en sus obras y actividad cristianas. Pero no solo estaba inspeccionando. Estaba preparado para emprender *acción* apropiada según lo que revelara su inspección en cuanto al modo en que respondían a su consejo.—Revelación, capítulos 1 al 3; vea también *La Atalaya* del 15 de febrero de 1972, página 111.

Hoy Cristo Jesús continúa ejerciendo jefatura plena de la congregación cristiana verdadera en toda la Tierra. Y, tal como lo hizo en aquel entonces, emplea agencias terrestres para expresar esa jefatura. La congregación cristiana del primer siglo tenía un cuerpo gobernante compuesto de apóstoles y ancianos en Jerusalén. Ahora funciona un cuerpo similar de cristianos ungidos. Este cuerpo gobernante es la parte administrativa de la clase del "esclavo fiel y discreto" o "mayordomo" acerca del cual Jesús prometió: "Su amo . . . lo nombrará sobre todo lo suyo." (Mat. 24:45-47; Luc. 12:42-44) Por lo tanto, hay que reconocer ese cuerpo gobernante y el lugar que ocupa en el arreglo teocrático de cosas de Dios para someterse a la jefatura del Hijo de Dios.

DEJANDO QUE PREVALEZCAN LA ESCRITURA, EL ESPÍRITU Y EL EJEMPLO DE CRISTO
(w73 15/2 pág. 125 ¿Se somete usted a la jefatura de Cristo hoy?)

Los cuerpos de ancianos muestran que están 'adhiriéndose a Cristo como Cabeza' por su profundo respeto a la Palabra de Dios, que Jesús enseñó, dejando que ésta controle y dirija su pensar. Cuando hacen esto no se extravían por lo que superficialmente parezca ser "práctico" o por métodos que parezcan dar los mejores resultados en el mundo según está organizado en la actualidad. Además, buscan el espíritu de Dios y su guía al aplicar principios bíblicos. Tienen que estar en armonía con ese espíritu, produciendo su fruto, no "contristando" ese espíritu por obstinación.—Efe. 4:30.

Y de todavía otra manera tienen que manifestar su apego a Cristo como Cabeza. Tienen que imitar su ejemplo, reflejando su personalidad y modos de obrar. El ejemplo de los apóstoles de Cristo los ayuda a ver cómo hacerlo. (Compare con Filipenses 4:9.) Por estos medios pueden lograr la mayor armonía posible con sus compañeros ancianos y con todos sus hermanos y hermanas.

Cuando los ancianos acuden así a Cristo Jesús como Cabeza pueden confiar en recibir su dirección. Su devoción y sumisión sinceras muestran que estos ancianos verdaderamente 'doblan la rodilla' en el ensalzado "nombre" que Jehová Dios le ha dado a su Hijo. Aunque solo dos o tres de ellos se reúnan en el nombre de Jesús, tienen su promesa: "Allí estoy yo en medio de ellos." (Fili. 2:9-11; Mat. 18:20) Reunidos así, estarán muy conscientes de la jefatura de Jesús en sus discusiones y deliberaciones.

El trabajar juntos como cuerpo requiere humildad y un interés profundo en hacer prosperar los intereses del Amo. Ningún anciano pensará, por lo tanto, que su manera, su punto de vista o preferencia tiene que prevalecer y que 'de otra manera no se efectuará nada o nada saldrá bien.' Quizás tenga mayor 'antigüedad' que otros como cristiano o quizás haya tenido más experiencia en pastorear que otros. Esto es para crédito de él. Debe añadir peso a su palabra en el juicio de sus compañeros ancianos. Pero no por ello llega a ser infalible. Su conocimiento, juicio y experiencia jamás pueden igualar a los del Cabeza, Cristo Jesús, ni sobrepasar la sabiduría que se halla en la Palabra de Dios. Su sumisión a la Cabeza se verá en su disposición a trabajar con otros ancianos como cuerpo y reconocer que el Cabeza de la congregación puede usar a éstos así como a él.—1 Cor. 3:5-9, 21-23; compare con Romanos 12:3-8.

Referencias de la Página 24

(w73 15/2 págs. 124-125 ¿Se somete usted a la jefatura de Cristo hoy?)

CUERPOS LOCALES DE ANCIANOS EN ARMONÍA

Sin embargo, como sucedió en el primer siglo, cada congregación tiene su cuerpo local de ancianos. De estos hombres, el apóstol Pablo escribió a los cristianos de su día: "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que rendirán cuenta." (Heb. 13:17) O, traduciendo más literalmente la palabra griega que usó el apóstol, debían estar obedeciendo a los que los "gobiernan." (Vea la *Kingdom Interlinear Translation.*) ¿Significa esto que cada cuerpo local de ancianos formaba un cuerpo gobernante separado que operaba independientemente del cuerpo gobernante de la clase del 'mayordomo fiel y discreto'?

No, eso no podría ser. ¿Por qué no? Porque eso significaría desunirse de la jefatura de Cristo Jesús. Se asemeja la unión de todos los que componen la congregación cristiana con su Cabeza, Cristo Jesús, a las maneras en que los miembros de un cuerpo humano están unidos a la cabeza. De Jesús, el apóstol escribe: "De él todo el cuerpo, estando unido armoniosamente y haciéndosele cooperar por medio de toda coyuntura que da lo que se necesita, conforme al funcionamiento de cada miembro respectivo en la debida medida, contribuye al crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor." (Efe. 4:16) De modo que, la Cabeza, Cristo Jesús, tiene varios arreglos para 'unir' a los miembros individuales de la congregación con él, y éstos no se pueden desatender.

¿Qué hay si alguno "se hinchara" debido a un estado de ánimo carnal, más bien que espiritual, y deseara pasar por alto estas provisiones? Encajaría en la descripción que el apóstol da de uno que "no está firmemente adherido a la cabeza, a aquel de quien todo el cuerpo, suministrado y armoniosamente unido por medio de sus coyunturas y ligamentos, sigue creciendo con el crecimiento que Dios da." (Col. 2:18, 19) Por eso, para que cualesquiera de nosotros, seamos ancianos cristianos o no, estemos enlazados con Cristo Jesús como nuestra Cabeza es preciso que estemos en armonía con su congregación en conjunto. Es preciso que cooperemos con todas sus partes, por medio de las "coyunturas y ligamentos" que unen y atan a la congregación en un todo unido, es decir, los medios y arreglos para suministrar alimento espiritual y comunicación y coordinación. Esto es lo que produce el "crecimiento [espiritual] del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor." Sí, el amor produce humildad y el espíritu de unidad, no independencia ni un concepto exagerado de su propia importancia. ¿Muestra usted que reconoce a Cristo Jesús como su Cabeza, estando armoniosamente unido así y cooperando en amor?

Beneficiándonos de la jefatura de Cristo

(w78 1/2 págs. 22-24)

NINGÚN hombre ni grupo de hombres, sino solo Jesucristo es Cabeza de la congregación cristiana. Él no tomó esta honra para sí mismo ni la ganó por consentimiento popular. Fue su propio Padre quien se la concedió. Escribiendo a compañeros de creencia en Éfeso, el apóstol Pablo declaró que Dios 'hizo a Jesús cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación.'—Efe. 1:22.

Es sencillamente lo correcto el que Jesucristo ocupe la posición de cabeza para con la congregación. Sus enseñanzas y proceder en la vida, particularmente su muerte de sacrificio, constituyen la mismísima base para la existencia de la congregación. Nadie puede ser miembro de la congregación si no tiene a Jesucristo. "Yo," dijo Jesús, "soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí."—Juan 14:6.

¿Es opresiva alguna vez la jefatura que como Cabeza ejerce Cristo? Al contrario, la manera en la cual él manejó los asuntos mientras fue hombre sobre la Tierra demuestra que su ejercicio de la dignidad de Cabeza es amoroso y compasivo. Pacientemente explicó las cosas difíciles a sus discípulos y nunca los agobió con más de lo que podían comprender. Amorosamente atendió a sus necesidades y se esforzó por encargarse de que obtuvieran el descanso y retiro necesarios. En una ocasión, cuando no había "tiempo libre siquiera para tomar una comida," Jesús dijo a sus discípulos: "Vengan, ustedes mismos, privadamente a un lugar solitario y descansen un poco." (Mar. 6:31) Finalmente, Jesús entregó su vida por sus discípulos. Como él mismo lo había expresado, "nadie tiene mayor amor que éste: que alguien entregue su alma a favor de sus amigos."—Juan 15:13.

El ejercer Jesucristo su jefatura o dignidad de Cabeza jamás implicó que desconfiara de sus seguidores. Él expresó confianza en que querían hacer la obra y la voluntad de su Padre. Hubo, por ejemplo, la ocasión en que Jesús dijo: "El que ejerce fe en mí, ése también hará las obras que yo hago; y hará obras mayores que éstas."—Juan 14:12.

¡Qué animador debe haber sido para los discípulos el escuchar estas palabras! Como individuos, ninguno de los discípulos de Jesús pudo aproximarse en logros a lo que logró su Maestro. Sin embargo, colectivamente pudieron efectuar obras mayores. Al debido tiempo de Dios, pudieron llevar las "buenas nuevas" a judíos y no judíos hasta mucho más allá de Judea, Galilea y Perea, donde Jesús había predicado. Se les usó para hacer muchos más discípulos de los que Jesús había hecho durante los tres años y medio de su ministerio terrestre. Ciertamente la confianza de Jesús en sus discípulos verdaderos había sido colocada en gente merecedora.

JESÚS EJERCE SU JEFATURA HOY DÍA

El hecho de que Jesucristo no esté presente hoy día en la carne no ha disminuido en ningún sentido la influencia que tiene para con sus discípulos. Ellos tienen su ayuda, guía y protección tal como si él estuviera aquí mismo en la Tierra. (Mat. 28:20) ¿Cómo es posible esto?

Entre otras cosas, la congregación cristiana tiene un registro confiable de las enseñanzas y proceder de vida de Jesús de cuatro fuentes separadas... los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. El resto de las Escrituras Griegas Cristianas también se concentra en Jesucristo y transmite el espíritu de sus enseñanzas. Por eso, cuando leemos esas Escrituras inspiradas y las aplicamos estamos demostrando que reconocemos la posición de Cabeza de Cristo, su jefatura.

Además, Jehová Dios ha concedido autoridad a su Hijo sobre una fuerza poderosa... su espíritu santo. Esto queda manifiesto por lo que dijo el apóstol Pedro en cuanto al derramamiento de ese espíritu en el día del Pentecostés en 33 E.C.: "A este Jesús lo resucitó Dios, del cual hecho todos nosotros somos testigos. Por eso, debido a que fue ensalzado a la diestra de Dios y recibió del Padre el espíritu santo prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen."—Hech. 2:32, 33.

Puesto que Jesucristo derramó el espíritu sobre los discípulos, también puede dirigirlos por medio de éste. Por lo tanto, al encararse a problemas o pruebas que causan perplejidad, los cristianos verdaderos pueden estar seguros de que recibirán ayuda de su Maestro. Él, por el espíritu de Dios, puede hacerles recordar apropiadas pautas bíblicas y facultarlos para ver qué derrotero es correcto emprender.

Así los ancianos que se consideran unos a otros en igualdad y que acuden a Cristo como su cabeza reciben ayuda para tomar decisiones sanas cuando consideran en oración asuntos de congregación. Su punto de vista correcto de unos y otros y su pleno reconocimiento de la posición de Cristo como Cabeza permiten que el espíritu de Dios funcione libremente en ellos. (Efe. 4:15, 16) Esto sirve para contrarrestar el efecto que de otro modo pudiera tener el elemento humano imperfecto, incluso las inclinaciones hacia el orgullo o la ambición personal, al estar ellos tratando de resolver problemas o tomar decisiones de peso como cuerpo.

Además de espíritu de Dios, Jesucristo puede utilizar a los ángeles para ayudar a su congregación. Mientras estuvo en la Tierra, tenía autoridad para pedir a los ángeles que ayudaran. Le dijo a Pedro: "¿O crees que no puedo apelar a mi Padre para que me suministre en este momento más de doce legiones de ángeles?" (Mat. 26:53) Una legión en aquel tiempo por lo general constaba de 6.000 hombres. De modo que Jesús podía contar con la ayuda inmediata de más de 72.000 ángeles.

Se puede apreciar el tremendo poder de estos ángeles cuando notamos que uno solo de ellos, en el tiempo del rey Ezequías de Judá, derribó a 185.000 hombres de la hueste

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

asiria en una sola noche. (2 Rey. 19:35) Por medio de sus ángeles poderosos, Jesucristo puede proteger a sus discípulos de opositores malignos y encargarse de que su mandato de hacer discípulos se lleve a cabo a pesar de la peor oposición. El que se está usando a los ángeles para ayudar a la congregación se confirma por el hecho de que ni las proscripciones ni persecuciones terribles han detenido la obra de hacer discípulos. Los miembros de la congregación pueden decir: SÍ, a la pregunta que se plantea en Hebreos 1:14: "¿No son todos ellos espíritus para servicio público, enviados para servir a favor de los que van a heredar la salvación?"

LA POSICIÓN DE LOS ANCIANOS CON RELACIÓN A CRISTO

Jesucristo también ejerce su jefatura al utilizar a hombres para que sirvan a la congregación mundial, que se compone de miles de grupos de discípulos por toda la Tierra. (Efe. 4:7, 8, 11-13) Cada uno de estos grupos o congregaciones de discípulos que componen la una sola congregación por lo general tiene un cuerpo o grupo local de ancianos. Cuando estos ancianos se esfuerzan por imitar el ejemplo de Jesús y verdaderamente reflejan la mente de Cristo en su enseñanza, consejo y corrección, las congregaciones individuales están, de hecho, siendo enseñadas, aconsejadas y corregidas por Jesucristo. La persona que obra en armonía con la exhortación sana de los ancianos, al apreciar su fundamento bíblico, demuestra que reconoce la posición de Cristo como Cabeza. Se da cuenta del hecho de que, porque se adhieren a las Escrituras, ellos no están hablando según su propia autoridad.

Pero ¿significa esto que todo lo que diga un anciano debe considerarse como procedente de Cristo mismo? No necesariamente. Como cualquier otro miembro de la congregación, un anciano es un ser humano imperfecto, que puede cometer errores en palabra y acción. Como reconoció el discípulo Santiago: "Todos tropezamos muchas veces. Si alguno no tropieza en palabra, éste es varón perfecto." (Sant. 3:2) En vista de sus debilidades e imperfecciones, los ancianos por lo tanto deben tener cuidado para no permitir que sus puntos de vista personales influyan en su enseñanza, consejo o corrección.

Si los ancianos manejaran los asuntos según opiniones, gustos y aversiones personales, ellos mismos serían culpables de pasar por alto la jefatura de Cristo. Se estarían elevando por encima de Jesucristo, dando a entender que hay algo incompleto en cuanto a la guía que él está dando a la congregación. Estarían diciendo, de hecho, que sus puntos de vista personales se necesitan para complementar las enseñanzas de Jesucristo.—Compare con 1 Corintios 3:4-11.

¿Qué hay si de ese modo un anciano no reconociera la jefatura de Cabeza de Cristo? Entonces sería responsabilidad de los otros ancianos ayudarle a obtener una estimación apropiada de sí con relación a Jesucristo y sus hermanos. (Fili. 2:2-5) El anciano que hubiera cometido tal error sin duda querría prestar atención al consejo que le dieran sus compañeros ancianos fundándose en la Biblia, y dar evidencia de que de veras reconoce la jefatura de Cristo. ¿Descalificaría ese error a tal anciano de continuar sirviendo en esa capacidad? Solo si continuara pasando por alto la corrección que con fundamento bíblico le han dado sus compañeros ancianos.

El hecho de que un grave error de juicio no descalificaría automáticamente a uno de servir como anciano lo ilustra bien el caso del apóstol Pedro (Cefas). Cuando se retiró incorrectamente de asociarse con los cristianos gentiles, el apóstol Pablo lo censuró. Con referencia a esto, escribió Pablo: "Cuando Cefas vino a Antioquía, lo resistí cara a cara, porque se hallaba condenado. Porque antes que llegaran ciertos hombres de parte de Santiago, comía con la gente de las naciones; mas cuando éstos llegaron, se puso a retirarse y a separarse, por temor a los de la clase circuncisa. Los demás de los judíos también se unieron a él en hacer esta simulación, de modo que hasta Bernabé fue llevado con ellos en su simulación. Mas cuando yo vi que no estaban andando rectamente conforme a la verdad de las buenas nuevas, le dije a Cefas delante de todos ellos: 'Si tú, aunque eres judío, vives como las naciones, y no como los judíos, ¿cómo es que obligas a la gente de las naciones a vivir conforme a la práctica judía?'" (Gál. 2:11-14) Pedro aceptó esta disciplina, la aplicó y, por lo tanto, continuó sirviendo de anciano y apóstol fiel.

Pero ¿qué hay si usted no es anciano y le parece que uno o más de los ancianos de su congregación están empezando a imponer en otros sus puntos de vista personales? Considere en oración si usted realmente está considerando los asuntos bíblicamente. Si verdaderamente hay un problema, tenga confianza en que Jesucristo no permitirá que la congregación sufra ningún verdadero daño espiritual. Él sabe lo que está sucediendo. (Compare con 2 Timoteo 2:18, 19 y Revelación 2:2-7.) Si su conciencia continúa perturbándole, podría hablar con uno de los ancianos en cuanto a ello con la mira de sosegar su corazón y mente. Siga orando que pueda seguir comportándose como discípulo leal de Jesucristo y así beneficiarse de Su ejercicio de jefatura como Cabeza.

No puede haber duda del hecho de que la jefatura de Jesús para con la congregación cristiana es real, verdadera. (Col. 1:13, 14, 18) Con nuestro reconocimiento de esto vienen maravillosos beneficios en forma de protección, guía y otras clases de ayudas. (1 Cor. 11:3) Por lo tanto, sometámonos a nuestro Amo y continuemos siendo recibidores de las bendiciones que vienen de su ejercicio de la jefatura.—Juan 14:23.

(w87 1/8 págs. 12-14 Cristo dirige activamente a Su congregación)

La dirección personal de Cristo

[9] Así, desde los mismísimos comienzos de la congregación cristiana Cristo tuvo a su disposición el espíritu santo, a ángeles y a un cuerpo gobernante visible para dirigir activamente a sus discípulos en la Tierra. A veces hasta actuó personalmente. Por ejemplo, Cristo convirtió personalmente a Saulo de Tarso. (Hechos 9:3-6.) Tres días después Jesús habló directamente a "cierto discípulo" llamado Ananías. Jesús le reveló la misión de tres aspectos que tenía para Saulo, al declarar: "Este hombre me es un vaso escogido para llevar mi nombre a las naciones así como a reyes y a los hijos de Israel". (Hechos 9:10-15.) Cristo llamó a Saulo para una obra particular. Así, Saulo llegó a ser un apóstol, o un enviado, mejor conocido como el apóstol Pablo.

[10] Cristo supervisó la predicación personalmente. Mediante el espíritu santo recibido de su Padre, Jehová, dio comienzo a los viajes misionales de Pablo y se interesó personalmente en ellos. Leemos: "El espíritu santo dijo: 'De todas las personas apártenme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado'. [...] Por consiguiente, estos hombres, enviados por el espíritu santo, bajaron a Seleucia, y de allí se embarcaron" en el primer viaje misional. (Hechos 13:2-4.) Por supuesto, el espíritu santo, la fuerza activa de Jehová, no podía 'decir' nada ni 'enviar' a nadie por sí mismo. Obviamente el que utilizó al espíritu para dirigir lo que acontecía fue Cristo, el Cabeza de la congregación.

[11] En el relato del segundo viaje misional de Pablo se muestra claramente este uso del espíritu por Jesús al dirigir activamente a los primeros cristianos. Parece que después de haber revisitado congregaciones de Licaonia (una región de Asia Menor) fundadas durante la primera gira misional, Pablo y sus compañeros de viaje tenían la intención de dirigirse hacia el oeste por la provincia romana de Asia. ¿Por qué no hicieron lo que habían planeado? "Porque el espíritu santo les había prohibido hablar la palabra en el distrito de Asia." (Hechos 15:36, 40, 41; 16:1-6.) Pero ¿quién utilizaba el espíritu santo de Jehová para guiarlos? El versículo siguiente contesta. Muestra que cuando se dirigieron hacia el norte, con la intención de predicar en Bitinia, "el espíritu de Jesús no se lo permitió". (Hechos 16:7.) Sí, Jesucristo estaba empleando el espíritu que había recibido de su Padre para dirigir activamente la predicación. Él y su Padre Jehová deseaban que las buenas nuevas se esparcieran en Europa, de modo que Pablo recibió una visión que indicaba eso. (Hechos 16:9, 10.)

Cristo respaldó a los miembros del cuerpo gobernante

[12] Cuando el apóstol Pablo por primera vez se comunicó con los discípulos en Jerusalén, ellos, como fácilmente se puede entender, vacilaron en cuanto a reunirse con él. "De modo que Bernabé vino en

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

socorro de él y lo condujo a los apóstoles.” (Hechos 9:26, 27.) Pablo pasó 15 días con el apóstol Pedro. También conoció al medio hermano de Jesús, Santiago, que para entonces era uno de los ancianos de la congregación de Jerusalén. (Gálatas 1:18, 19.) Pasajes subsiguientes de Hechos muestran que los ancianos de Jerusalén llegaron a ser parte del cuerpo gobernante de la congregación cristiana primitiva, junto con los 12 apóstoles. (Hechos 15:2; 21:18.)

13 Pablo testificó a los judíos de habla griega durante las dos semanas que pasó en Jerusalén, pero “éstos hicieron esfuerzos por eliminarlo”. Lucas añade que “cuando los hermanos descubrieron esto, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso”. (Hechos 9:28-30.) Pero ¿quién estuvo detrás de aquella sabia decisión? Años después, cuando estuvo relatando este mismo episodio de su vida, Pablo dijo que Jesús se le había aparecido y le había dado la instrucción de salir rápidamente de Jerusalén. Cuando Pablo objetó, Jesús señaló: “Ponte en camino, porque yo te enviaré a naciones lejanas”. (Hechos 22:17-21.) Desde el cielo Cristo seguía cuidadosamente lo que estaba sucediendo, y actuó tanto por medio de los hermanos responsables de Jerusalén como directamente al hablar a Pablo.

14 De manera similar, una lectura cuidadosa de las Escrituras muestra con claridad que Cristo estuvo detrás de la importante reunión del cuerpo gobernante que se celebró para resolver la cuestión de si los cristianos gentiles deberían someterse a la circuncisión y a la Ley de Moisés o no. El libro de Hechos declara que cuando surgió aquella cuestión, “ellos [sin duda, los miembros responsables, o ancianos, de la congregación de Antioquía], hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa”. (Hechos 15:1, 2.) Pero cuando Pablo relata las circunstancias que condujeron a que él fuera a Jerusalén para ver resuelta la cuestión de la circuncisión, declara: “Subí como resultado de una revelación”. (Gálatas 2:1-3; compárese con 1:12.) Como Cabeza activo de la congregación, Cristo quería que este importante asunto doctrinal fuera resuelto por el entero cuerpo gobernante visible. Mediante espíritu santo, guió la mente de aquellos hombres devotos cuando tomaron su decisión. (Hechos 15:28, 29.)

Una decisión extraña

15 Otro ejemplo interesante de cómo Cristo dirige activamente los asuntos desde el cielo es lo que aconteció después de la tercera gira misional de Pablo. Lucas relata que Pablo, al regresar a Jerusalén, dio un informe completo a los miembros del cuerpo gobernante que allí se hallaban. Lucas escribió: “Pablo entró con nosotros a ver a Santiago; y estaban presentes todos los ancianos. Y él los saludó y se puso a hacerles un relato detallado de las cosas que Dios había hecho entre las naciones mediante su ministerio”. (Hechos 21:17-19.) Después de escuchar a Pablo, el cuerpo reunido le dio instrucciones claras, diciendo: “Haz esto que te decimos”. Le ordenaron ir al templo y demostrar públicamente que no estaba “enseñando a todos los judíos entre las naciones una apostasía contra Moisés, diciéndoles que ni circunciden a sus hijos ni anden en las costumbres solemnes”. (Hechos 21:20-24.)

16 Pudiera parecer cuestionable lo prudente de aquella instrucción. Como hemos visto, años antes Santiago y quizás otros ancianos que estuvieron presentes en ambas ocasiones habían hecho que Pablo saliera de Jerusalén porque los “judíos de habla griega” eran una amenaza para la vida de Pablo. (Hechos 9:29.) A pesar de esto, Pablo obedeció la orden, en armonía con lo que ya había dicho en 1 Corintios 9:20. Pero causas semejantes producen efectos similares. “Judíos de [la provincia romana de] Asia” causaron un alboroto y trataron de matar a Pablo. Pero la rápida acción de los soldados romanos lo salvó de que lo mataran. (Hechos 21:26-32.) Puesto que Cristo es el Cabeza activo de la congregación, ¿por qué hizo que el cuerpo gobernante requiriera que Pablo entrara en el templo?

17 Lo que ocurrió la segunda noche después del arresto de Pablo nos da la respuesta. Él había dado un excelente testimonio a la chusma que procuraba matarlo y, el día siguiente, al Sanedrín. (Hechos 22:1-21; 23:1-6.) Por segunda vez, poco faltó para que lo mataran. Pero aquella noche Jesús se le apareció y le dijo: “¡Ten buen ánimo! Porque como has estado dando testimonio cabal de las cosas acerca de mí en Jerusalén, así también tienes que dar testimonio en Roma”. (Hechos 23:11.) Recuerde la misión triple que Cristo había predicho para Pablo. (Hechos 9:15.) Pablo había llevado el nombre de Cristo a “las naciones” y a “los hijos de Israel”, pero ahora había llegado el tiempo para que testificara “a reyes”. Debido a la decisión del cuerpo gobernante, Pablo pudo testificar a los procuradores romanos Félix y Festo, al rey Herodes Agripa II, y, finalmente, al emperador romano, Nerón. (Hechos, capítulos 24-26; 27:24.) ¿Quién puede dudar que Cristo estuvo detrás de todo aquello?

nización. En conjunto forman una congregación mundial unida, edificada alrededor del núcleo de los ungidos por espíritu (Zac. 8:23). Esto es posible porque Jesucristo, cumpliendo con su promesa, ha permanecido lealmente al lado de sus discípulos ungidos "todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas". Quienes en la actualidad llegan a formar parte de la congregación que va en aumento abrazan las buenas nuevas divinas, dedican su vida sin reservas a Jehová Dios para hacer su voluntad y se bautizan como discípulos de Jesucristo (Mat. 28:19, 20; Mar. 1:14; Hech. 2:41). Entienden que "el pastor excelente", Jesucristo, es Cabeza no solo sobre los miembros ungidos de la congregación sino sobre todo el rebaño, que incluye a las "otras ovejas" (Juan 10:14, 16; Efe. 1:22, 23). Como componen "un solo rebaño", mantienen la unidad reconociendo lealmente la dirección de Cristo y sometiéndose además al conducto organizativo que él ha nombrado, "el esclavo fiel y discreto". Sigamos manifestando confianza absoluta en esta clase del esclavo fiel (Mat. 24:45).

USO DE ENTIDADES RELIGIOSAS

Durante los últimos días de este malvado sistema de cosas, los bienes del Amo han aumentado considerablemente por toda la Tierra, lo cual supone una seria responsabilidad para "el esclavo fiel". Con el objeto de cumplir con el cometido de suministrar alimento espiritual al tiempo apropiado y conseguir que las buenas nuevas del Reino se prediquen antes de que venga el fin, la clase del esclavo ha constituido ciertas entidades legales, o corporaciones. Se ha visto que lo más sabio es crear corporaciones que sean reconocidas por las leyes de varios países. Dichas entidades religiosas poseen y dirigen imprentas que editan biblias y publicaciones bíblicas, las cuales se distribuyen por todo el mundo en el ministerio del Reino.

(w87 1/8 pág. 11 Cristo dirige activamente a Su congregación)

5 Además, el apóstol Pablo escribió lo siguiente acerca de Jesús: "Él está a la diestra de Dios, porque siguió su camino al cielo; y ángeles y autoridades y poderes fueron sujetados a él". (1 Pedro 3:22.) Por lo tanto, los ángeles son otro medio que Jehová puso a la disposición de Cristo para dirigir activamente a la congregación cristiana.

6 Por consiguiente, cuando leemos en el libro de Hechos que "el ángel de Jehová" o "un ángel de Dios" obró en apoyo de la obra de predicar cristiana o intervino a favor de los miembros de la congregación cristiana, podemos estar seguros de que aquellos ángeles actuaron bajo la supervisión de Cristo Jesús. (Hechos 5:19; 8:26; 10:3-7, 22; 12:7-11; 27:23, 24.) Como "Miguel el arcángel", Cristo tiene ángeles a su mando, y los utilizó para dirigir activamente a la congregación cristiana en el primer siglo E.C. (Judas 9; 1 Tesalonicenses 4:16.)

(pt Unidad 6a, pág. 57 Estructura de la organización en el siglo primero)

Aunque Pedro sirvió prominentemente de portavoz para los apóstoles, ¿cómo probaría usted bíblicamente que se reconocía sin lugar a dudas a Jesús como Cabeza de la congregación?
(Hech. 4:8-11; Heb. 7:22-30; Luc. 22:24-26; Efe. 1:22-23; Col. 2:18-19.)

Muestre cómo obró Jesús como Cabeza de la congregación del primer siglo, desde Pentecostés de 33 E.C. en adelante (Mat. 28:20; Hech. 2:32, 33; 4:13; 5:40-42; 9:5, 10-20; 16:7; Rev. 1:1, 19; 2:1.)

En qué difiere el Cuerpo Gobernante de una corporación legal
(w01 15/1 págs. 28-31)

DESDE enero de 1885, la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania celebra reuniones anuales. A finales del siglo XIX, mientras el recogimiento de los cristianos ungidos estaba en curso, todos sus directores y directores ejecutivos abrigaban la esperanza celestial. De hecho, así ha ocurrido casi siempre.

Hubo una excepción en 1940, cuando se nombró director de la Sociedad a Hayden C. Covington, entonces asesor jurídico y miembro de las "otras ovejas" con esperanza terrenal (Juan 10:16). Sirvió de vicepresidente de la Sociedad de 1942 a 1945, año en el que dimitió de su cargo para cumplir con lo que parecía ser la voluntad de Jehová: que todos los directores y directores ejecutivos de la corporación de Pennsylvania fueran cristianos ungidos. Lyman A. Swingle lo reemplazó en la junta directiva, y Frederick W. Franz fue elegido nuevo vicepresidente.

¿Por qué creían los siervos de Jehová que todos los directores y directores ejecutivos de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania debían ser cristianos ungidos? Porque en aquel entonces, a la junta de directores y directores ejecutivos de esta entidad jurídica se la identificaba estrechamente con el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, que siempre ha estado formado por hombres ungidos por espíritu.

Una reunión anual histórica

En la reunión anual que tuvo lugar el 2 de octubre de 1944 en Pittsburgh, los integrantes de la corporación de Pennsylvania adoptaron seis resoluciones que modificaban su carta constitucional. La tercera enmienda eliminó la disposición que estipulaba que se expidieran acciones con derecho a voto a los que contribuyeran a la obra de la Sociedad. Un informe de la reunión anual declaró: "El número de miembros de la Sociedad se limitará a 500 [...]. Todos los que sean escogidos tienen que ser siervos de tiempo completo de la Sociedad o siervos a tiempo parcial de una compañía [congregación] de los testigos de Jehová, y han de manifestar el espíritu del Señor".

A partir de entonces, a los directores de la Sociedad los votarían individuos enteramente dedicados a Jehová, sin importar la cantidad de dinero que aportaran para el adelanto del Reino. Esta decisión estaba de acuerdo con la mejora progresiva predicha en Isaías 60:17, donde leemos: "En vez del cobre traeré oro, y en vez del hierro traeré plata, y en vez de la madera, cobre, y en vez de las piedras, hierro; y ciertamente nombraré la paz como tus superintendentes, y la justicia como los que te asignan tus tareas". Al referirse a los "superintendentes" y a "los que te asignan tus tareas", esta profecía indicaba cambios en los procedimientos organizativos del pueblo de Jehová.

Este importante paso en el ajuste teocrático de la organización llegó al final de las "dos mil trescientas tardes y mañanas" mencionadas en Daniel 8:14. En ese momento, "el lugar santo" fue "llevado a su condición correcta".

Después de la histórica reunión anual de 1944, aún quedaban en pie cuestiones fundamentales. Ya que a los siete directores de la corporación de Pennsylvania se les relacionaba entonces tan íntimamente con el Cuerpo Gobernante, ¿nunca podría componerse este de más de siete cristianos ungidos? Por otra parte, dado que los miembros de la Sociedad escogían a los directores, ¿iban a elegir también a los integrantes del Cuerpo Gobernante en cada reunión anual? ¿Están formados por las mismas personas la junta directiva de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania y el Cuerpo Gobernante?

Otra reunión anual inolvidable

Estas preguntas se contestaron en la reunión anual del 1 de octubre de 1971, donde uno de los oradores señaló que el cuerpo gobernante del "esclavo fiel y discreto" precedió en cientos de años a la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania (Mateo 24:45-47). Se formó un cuerpo gobernante en Pentecostés de 33 E.C., más de dieciocho siglos antes de la creación de la corporación de Pennsylvania. Al

(Continúa en la siguiente página)

La finalidad exclusiva de las corporaciones es promover los intereses de la adoración verdadera en la Tierra. Son instrumentos legales que cooperan entre sí para facilitar la predicación mundial de las buenas nuevas y atender las necesidades espirituales de la congregación de Dios en todo el mundo.

ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACIÓN A NIVEL DE SUCURSAL

Siempre que se establece una sucursal, se designa un comité de tres o más ancianos para que se encarguen de las diversas responsabilidades implicadas en efectuar la obra en el país o países atendidos por esa sucursal en particular. Un miembro de dicho comité es nombrado coordinador del Comité de Sucursal.

Las congregaciones atendidas por cada sucursal se organizan en circuitos, y varios circuitos constituyen un distrito. El tamaño de los circuitos y distritos puede variar, dependiendo de factores geográficos y lingüísticos, así como de la cantidad de congregaciones que supervisa la sucursal. Se nombra a un superintendente de circuito para servir a las congregaciones de cada circuito. El superintendente de distrito visita los diferentes circuitos, participa en las asambleas de circuito y pasa tiempo sirviendo a algunas congregaciones, por lo general junto con el superintendente de circuito. Las responsabilidades de los superintendentes viajantes se explican de vez en cuando en *Nuestro Ministerio del Reino*, así como en la correspondencia que la sucursal envía a estos hermanos.

Todos los que formamos parte de la organización reconocemos que es Dios quien la dirige. Las congregaciones acatan las disposiciones organizativas que se establecen para beneficio de todos. Aceptan el nombramiento de ancianos que supervisan la obra en las sucursales, distritos, circuitos y congregaciones. Con-

NOMBRAMIENTOS EFECTUADOS POR LA SUCURSAL

1 Nombramiento de Precursores Regulares y Especiales.
Od-S, Pág. 113, Párr. 1
2 Nombramiento de Ancianos y Siervos Ministeriales.
Od-S, Pág. 39, Párr. 2
3 Al Superintendente de Ciudad.
Od-S, Pág. 45, Párr. 2
4 Al personal de las Asambleas de Circuito y Días Especiales (Superintendente y Auxiliar)
Od-S, Pág. 49, Párr. 1
5 Designa a una hermana para que se encargue de la correspondencia de la congregación hasta que haya varón que lo pueda efectuar.
Od-S, Pág. 73, Párr. 1
6 Nombra a los Comités de Salones de Asambleas.
Od-S, Pág. 126, Párr. 1
7 Nombra al Superintendente Presidente de las congregaciones.
8 Nombra a los Comités de las Asambleas de Distrito.
9 Nombra al Presidente de las Asambleas de Distrito.
10 Nombra a los miembros de los Comités de Enlace con los Hospitales y Grupos de visitas a pacientes.
11 Nombra a los Miembros del CRC.
12 Nombra a los Miembros de los GCSR.

(Continuación de la página anterior)

principio se componía, no de siete hombres, sino de doce apóstoles. Según parece, su número se amplió más adelante, pues llevaban la delantera "los apóstoles *y ancianos* en Jerusalén" (Hechos 15:2).

Este mismo orador explicó entonces que los miembros de la Sociedad Watch Tower no podían elegir a los del Cuerpo Gobernante ungido. ¿Por qué no? "Porque —dijo— al Cuerpo Gobernante de la clase del 'esclavo' no lo nombra hombre alguno. Lo nombra [...] Jesucristo, el Cabeza de la congregación cristiana verdadera y Señor y Amo de la clase del 'esclavo fiel y discreto'." Quedaba claro que ningún organismo jurídico puede elegir a través de sus miembros a los del Cuerpo Gobernante.

A continuación, el orador hizo esta importante declaración: "El Cuerpo Gobernante no tiene directores ejecutivos, como es el caso de la junta directiva de la Sociedad, a saber, presidente, vicepresidente, secretario tesorero y secretario tesorero auxiliar. Solo cuenta con un presidente". Durante muchos años, el presidente de la corporación de Pennsylvania era también la figura más destacada del Cuerpo Gobernante, pero esa situación iba a cambiar. Aunque no todos los integrantes del Cuerpo Gobernante contarían con una experiencia similar o idénticas aptitudes, sí tendrían las mismas obligaciones. El orador añadió: "Cualquier miembro del Cuerpo Gobernante puede ser su presidente sin ser al mismo tiempo presidente de la [...] Sociedad [...]. Todo depende del sistema de presidencia rotativo del Cuerpo Gobernante".

Aquella inolvidable reunión de 1971 dejó bien clara la diferencia que hay entre los directores de la entidad legal de Pennsylvania y quienes componen el Cuerpo Gobernante, que son cristianos ungidos por espíritu. A pesar de todo, estos últimos continuaron sirviendo de directores y directores ejecutivos de la Sociedad. Sin embargo, la pregunta que surge hoy es esta: ¿Existe alguna razón bíblica para que los directores de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania deban ser miembros del Cuerpo Gobernante?

La respuesta es no. La corporación de Pennsylvania no es el único instrumento jurídico del que se valen los testigos de Jehová. Existen otros, como la Watchtower Bible and Tract Society of New York, Incorporated, que facilita la obra en Estados Unidos. La bendición de Jehová sobre este organismo legal ha sido evidente, aunque sus directores y directores ejecutivos han pertenecido principalmente a las "otras ovejas". En Gran Bretaña se emplea la International Bible Students Association, y en otros países existen diferentes corporaciones legales que promueven los intereses del Reino. Todas ellas cooperan de forma armoniosa e intervienen en hacer que se prediquen las buenas nuevas por toda la Tierra. Prescindiendo de dónde se ubiquen o quiénes sean sus directores o directores ejecutivos, el Cuerpo Gobernante las usa y las dirige teocráticamente. De ahí que hayan recibido tareas para promover los intereses del Reino.

Contar con entidades legales nos beneficia, pues de ese modo cumplimos con las leyes locales y nacionales, tal como manda la Palabra de Dios (Jeremías 32:11; Romanos 13:1). Estas entidades facilitan nuestra tarea de difundir el mensaje del Reino mediante la impresión de Biblias, libros, revistas, folletos y demás artículos. También sirven de instrumentos legales para encargarse de asuntos relacionados con la titularidad de las propiedades, los programas de socorro, los contratos para el uso de instalaciones en las asambleas y así por el estilo. Estamos agradecidos por el servicio que nos prestan.

Se pone de relieve el nombre de Jehová

En 1944 se modificó el segundo artículo de la carta constitucional de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania para destacar sus fines. Un objetivo principal de la Sociedad es, según sus estatutos, "predicar el evangelio del Reino de Dios bajo Cristo Jesús a todas las naciones como un testimonio al nombre, la palabra y la supremacía del Dios todopoderoso JEHOVÁ".

Desde 1926, "el esclavo fiel" ha puesto de relieve el nombre de Jehová. El año 1931 fue especialmente notable, pues los Estudiantes de la Biblia adoptaron el nombre de testigos de Jehová (Isaías 43:10-12). Algunas publicaciones de la Sociedad como *Jehová* (1934), *"Santificado sea tu nombre"* (1964) y *"Las naciones sabrán que yo soy Jehová"... ¿cómo?* (1973), han puesto el énfasis en el nombre de Dios.

La *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, que terminó de editarse en inglés en 1960, merece una mención especial. Contiene el nombre Jehová en todos los lugares donde aparece el Tetragrámaton en las Escrituras Hebreas, así como en 237 lugares de las Escrituras Griegas Cristianas donde un minucioso

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

análisis así lo justifica. Estamos muy agradecidos de que Jehová haya permitido al "esclavo" y a su Cuerpo Gobernante utilizar de diversas maneras los medios de publicación y las entidades legales para dar a conocer Su nombre por toda la Tierra.

Se promueve la distribución de la Palabra de Dios

El pueblo de Jehová ha dado testimonio constantemente de Su nombre y ha apoyado Su Palabra al producir y distribuir millones de publicaciones bíblicas, así como la Biblia misma. A principios del siglo XX, la Sociedad Watch Tower adquirió los derechos de reproducción de *The Emphatic Diaglott*, de Benjamin Wilson, una edición interlineal del griego al inglés de las Escrituras Griegas Cristianas. También publicó la edición de los Estudiantes de la Biblia de la *King James Version*, que incluía un apéndice de 500 páginas. En 1942 publicó la *King James Version* con referencias marginales, y en 1944 comenzó a imprimir la *American Standard Version* de 1901, que emplea el nombre divino. El nombre Jehová fue asimismo una peculiaridad de *The Bible in Living English*, de Stephen T. Byington, editada por la Sociedad en 1972.

Las sociedades legales que utilizan los testigos de Jehová han favorecido la impresión y distribución de todas estas traducciones de la Biblia. No obstante, lo más sobresaliente ha sido la estrecha colaboración entre la Sociedad Watch Tower y el grupo de Testigos ungidos que componen el Comité de la Traducción del Nuevo Mundo. Nos alegra saber que hasta la fecha se han impreso más de 106.400.000 ejemplares de esta traducción, completa o en parte, en 38 idiomas. La Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania es realmente una sociedad *bíblica.*

"El esclavo fiel" ha sido 'nombrado sobre todos los bienes de su amo', que incluyen las instalaciones de las oficinas centrales, ubicadas en el estado de Nueva York (E.U.A.), y las 110 sucursales de todo el mundo. Los miembros de la clase del esclavo saben que se les pedirá que rindan cuentas de cómo usan lo que se les ha confiado (Mateo 25:14-30), lo cual no impide, sin embargo, que se permita a hombres capacitados de las "otras ovejas" encargarse de ciertas tareas legales y administrativas. De hecho, hacerlo permite al Cuerpo Gobernante dedicar más tiempo a "la oración y al ministerio de la palabra" (Hechos 6:4).

Mientras las condiciones de este mundo lo permitan, el Cuerpo Gobernante, en representación del "esclavo fiel y discreto", se servirá de los organismos jurídicos. Son prácticos, pero no imprescindibles. Si un decreto gubernamental disuelve uno de ellos, la predicación seguirá adelante. Incluso en los países donde actualmente no se emplean entidades legales debido a la existencia de algunas restricciones, se está proclamando el mensaje del Reino, se hacen discípulos y continúa el aumento de la teocracia. Es así porque los testigos de Jehová plantan y riegan, pero 'Dios sigue haciéndolo crecer' (1 Corintios 3:6, 7).

Al mirar al futuro, estamos seguros de que Jehová atenderá las necesidades espirituales y materiales de su pueblo. Él y su Hijo, Jesucristo, seguirán suministrando dirección y apoyo celestiales para finalizar la predicación del Reino. Claro está, todos nuestros logros como siervos de Dios se deben, 'no a una fuerza militar, ni a poder, sino al espíritu de Jehová' (Zacarías 4:6). Por consiguiente, pedimos ayuda a Jehová sabiendo que, con su fortaleza, terminaremos la obra que nos ha encomendado en este tiempo del fin.

Referencias de la página 25

Un cuerpo gobernante diferente de una corporación legal
(w72 15/2 págs. 115-122)

EL VIERNES por la mañana del 1 de octubre de 1971, la corporación legal que se conoce como la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania celebró su reunión anual de la corporación, esta vez en el Salón de Asambleas de los testigos de Jehová en Buckingham, Pensilvania. Todos los siete miembros de la Junta Directiva de dicha Sociedad asistieron y participaron en el programa que se presentó. El número de miembros de esta Sociedad se circunscribe al máximo de quinientos, habiendo actualmente cuatrocientos cincuenta miembros a través de la Tierra. Muchos de estos miembros asistieron personalmente a esta reunión anual de la corporación; un número mayor asistió por poder. En total, 2.076 personas asistieron con interés a esta reunión de la corporación, sin duda todas ellas testigos cristianos de Jehová.

En esta reunión se hizo una pregunta y se consideró desde la plataforma. Se deseaba saber qué relación hay entre la Junta Directiva de la Sociedad como corporación legal y el Cuerpo Gobernante de los testigos cristianos de Jehová. ¿Son iguales, idénticos, o son diferentes? Estas preguntas fueron ocasionadas por el hecho de que se ha publicado en la página impresa que el Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová en la central está asociado con la Junta Directiva de dicha Sociedad. ¿Cómo resultó esto, y hace esto que la Junta Directiva sea igual al Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová en toda la Tierra?

La revista oficial de los testigos cristianos de Jehová es *La Atalaya anunciando el reino de Jehová.* En el año 1944 la revista *La Atalaya* comenzó a hablar acerca del *cuerpo gobernante* de la congregación cristiana. La verdadera congregación cristiana se estableció en el día de fiesta del Pentecostés del año 33 E.C. en Jerusalén en la provincia romana de Judea. En ese día notable esta congregación de cristianos dedicados, que entonces constaba de unos 120 miembros, fue ungida con espíritu santo, que Jehová Dios derramó sobre ellos por medio del glorificado Jesucristo. Este cuerpo ungido de cristianos dedicados y bautizados recibió entonces una asignación especial de servicio. Según las palabras proféticas de Jesucristo en Mateo 24:45-47, fue nombrado como "esclavo fiel y discreto." El ahora celestial Jesucristo era el Amo y Señor de esta clase ungida del "esclavo."

El libro bíblico, Hechos de Apóstoles, revela que esta congregación cristiana ungida como clase del "esclavo" tenía un cuerpo gobernante terrestre, visible. En aquel día del Pentecostés se componía de doce hombres, a saber, los doce apóstoles del Señor Jesucristo. Años después, alrededor del año 49 E.C., se informa que este cuerpo gobernante incluía a los que aun vivían de los apóstoles de Cristo y a los ancianos espirituales de la congregación de Jerusalén. (Hechos, capítulo 15) Este cuerpo gobernante cristiano no usó como agencia administrativa a ninguna corporación legal reconocida, autorizada y constituida por César o por alguna provincia del Imperio Romano. Se redactó el decreto emitido y mensajeros personales lo llevaron a las congregaciones cristianas que estaban preocupadas debido a los conversos no judíos o gentiles entre ellas. El apóstol cristiano Juan, que escribió los últimos libros de la Santa Biblia hacia el fin del primer siglo E.C., evidentemente fue el último miembro sobreviviente del cuerpo gobernante original que nombró Jesucristo.

Pasaron los siglos. Llegó el mes de julio del año 1879. Entonces apareció en la escena una nueva revista religiosa que se llamaba *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence.* Habría de publicarse entonces mensualmente, en Pittsburgo, Pensilvania, EE. UU., constando su primer número de solo 6.000 ejemplares. Su redactor y publicador fue un cristiano sincero, Carlos Taze Russell, y se anunciaron los nombres de otros cinco que colaborarían con regularidad con la revista. Además de llamar la atención al hecho de que la segunda presencia de Cristo habría de ser invisible y en el espíritu, la revista se declaró sin reserva a favor del sacrificio humano perfecto de Jesucristo como el "rescate por todos." (1 Tim. 2:5, 6) En aquel tiempo C. T. Russell estaba asociado con una congregación cristiana de estudiantes de la Biblia en Allegheny, Pensilvania, y esta congregación le había pedido que sirviera de su pastor religioso. Después de eso C. T. Russell llegó a ser conocido en todo el mundo como el "Pastor Russell."

En septiembre de 1881 se publicó un número especial de *Zion's Watch Tower* que daba prominencia a "Alimento para cristianos pensadores." Este número atrajo mucha atención y tuvo una extensa distribución. C. T. Russell había publicado otros folletos con anterioridad. De hecho, durante los cuatro años anteriores a 1881 se habían distribuido gratuitamente más de un millón de ejemplares de estos folletos. Con el propósito de diseminar más eficazmente literatura bíblica parecida a esos folletos, se organizó en 1881 la Zion's Watch Tower Tract Society. Pero esta sociedad legalmente no estaba constituida en corporación. Tres años después, en 1884, con el propósito

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

de atender mejor todas las responsabilidades envueltas, la Zion's Watch Tower Tract Society fue incorporada legalmente bajo la "Membership Corporation Law" de Pensilvania, habiéndose expedido la carta constitucional de la Sociedad el 13 de diciembre de 1884. La carta designó que la Sociedad tuviera una Junta Directiva, de entre los cuales se escogería un presidente, un vicepresidente y un secretario-tesorero. Los seis fundadores de la Sociedad legal sirvieron de los primeros seis directores de ella, habiendo de servir por un año a la vez.—*Zion's Watch Tower,* enero de 1885.

En el año 1914 se incorporó en Londres, Inglaterra, la International Bible Students Association para trabajar en unión con la corporación norteamericana, que llegó a conocerse desde el 22 de septiembre de 1896 como la Watch Tower Bible and Tract Society. Al transcurrir el tiempo, se organizaron otras corporaciones religiosas legales en otros países para trabajar en sus respectivos países en cooperación con la corporación religiosa norteamericana. Por consiguiente, muchos miles de personas temerosas de Dios alrededor del globo terráqueo llegaron a ser lectores de las publicaciones de la Watch Tower Bible and Tract Society y dedicaron todo lo suyo a Jehová Dios por medio de Jesucristo y se bautizaron en símbolo de esto y contaron con la redacción y los publicadores de la Sociedad Watch Tower para alimento espiritual en forma de la revista *The Watch Tower* y otras publicaciones como ayudas para entender la Biblia. A estos cristianos dedicados se les llegó a conocer como Estudiantes Internacionales de la Biblia. Continuaron bajo esta designación hasta el 26 de julio de 1931, cuando, en una asamblea general de la International Bible Students Association en Columbus, Ohio, EE. UU., se adoptó una resolución para abrazar el nombre testigos de Jehová.

CUERPO GOBERNANTE

Según el ejemplo apostólico del primer siglo E.C., estos cristianos dedicados y bautizados que hoy se conocen como testigos de Jehová tienen un cuerpo gobernante, según se expresó específicamente desde 1944 en adelante. A través de los años este cuerpo gobernante ha estado asociado con los publicadores de la revista *La Atalaya* y la Junta Directiva de la corporación religiosa legal que ahora se conoce como la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Según la ley de Pensilvania, esta corporación tiene que celebrar reuniones anuales de la corporación en sus oficinas registradas en Pittsburgo, Pensilvania, o en otro lugar designado por debida votación, y tiene que elegir directores para llenar las vacancias de aquellos cuyo término de tres años en el cargo esté expirando, y también tramitar todas las obligaciones necesarias. De entre la junta completa de siete directores, todos los cuales son cristianos dedicados, bautizados y ungidos por espíritu, los oficiales de la Sociedad tienen que ser elegidos.

En vista de lo que presentaron desde la plataforma oradores de las Asambleas de Distrito "Nombre Divino" de los testigos de Jehová celebradas alrededor de la Tierra durante el verano de 1971, se estaba haciendo la pregunta: ¿Son los directores de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania los mismos que el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová, los cuales son un cuerpo no incorporado de cristianos dedicados y bautizados que adoran a Jehová como su Dios? También, en la reunión anual de la corporación de la Sociedad Watch Tower como la que se celebró en Buckingham, Pensilvania, ¿eligen automáticamente los miembros de la Sociedad a los miembros del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová al elegir a los miembros de la Junta Directiva de la Sociedad? Estas preguntas interesaron a los concurrentes a la reunión.

Debemos tener presente que el cuerpo gobernante tiene que estar formado de cristianos dedicados y bautizados que son ungidos con espíritu de Dios y engendrados por Él para ser sus hijos espirituales, y que habrán de unirse con el glorificado Jesucristo en el reino celestial. Esto tiene que ser así porque, como en el caso de los doce apóstoles de Cristo, el cuerpo gobernante es parte de la clase del "esclavo fiel y discreto" y la preside como pastores y superintendentes espirituales. Esta clase del "esclavo" se compone de los seguidores de Jesucristo engendrados y ungidos por espíritu, y estos seguidores componen su congregación en la Tierra y sirven unidamente como un "esclavo" compuesto para Dios bajo el Cabeza de la congregación cristiana, Jesucristo. Debido a esto, y a fin de contestar las preguntas susodichas, nos vemos obligados a examinar la condición espiritual de los miembros individuales de la corporación de Pensilvania que eligen por votación a los directores de la Sociedad Watch Tower. ¿Quiénes son estos miembros votantes?

Por enmienda a la Carta Constitucional decretada por votación en 1944, el número de miembros de la Sociedad se restringió al máximo de quinientos, y éstos habrían de ser hombres plenamente dedicados a Jehová Dios como discípulos dedicados y bautizados de Jesucristo. Estos son seleccionados por la Junta Directiva de la Sociedad Watch Tower. Pero su condición espiritual también tiene que llegar a estar bajo escrutinio. ¿Por qué? Porque no todos los que son miembros de la Sociedad en la actualidad son miembros de la clase del "esclavo fiel y discreto" ungidos por espíritu. Al tiempo de redactar este artículo solo hay 450 miembros de la Sociedad, pero menos de la mitad (ó 200) de ellos son del resto ungido de la clase del "esclavo." De modo que la mayoría de ellos son discípulos de Cristo que no tienen esperanza celestial. Son de las "otras ovejas" de Cristo cuya esperanza es conseguir vida eterna en una Tierra paradisíaca bajo su reino celestial.

Por consiguiente surge la pregunta: ¿Puede esta mayoría de votantes compuesta de "otras ovejas," al elegir por votación a los directores de la Sociedad Watch Tower, estar al mismo tiempo eligiendo por votación a los miembros del cuerpo gobernante ungido de la clase del "esclavo fiel y discreto"? Bíblicamente, no podrían hacerlo. No solo porque no son herederos de Dios ungidos por él y coherederos con Jesucristo, sino porque el cuerpo gobernante de la clase del "esclavo" no es nombrado por hombre alguno. Es nombrado por el mismo que nombró a los doce apóstoles en el primer siglo E.C., a saber, Jesucristo el Cabeza de la congregación cristiana verdadera y Señor y Amo de la clase del "esclavo fiel y discreto."—Juan 15:16, 19.

Otra cosa que hay que tener presente es ésta: Al presente los términos de cargo de los directores de la Sociedad expiran a los tres años, y cada año hay directores cuyo término expira y que tienen que ser reemplazados o ser reelegidos al cargo por los miembros de la Sociedad en la reunión anual de la corporación. Cada año también expiran los términos de los tres oficiales de la Sociedad, a saber, los del presidente, vicepresidente y secretario-tesorero (y ahora también el de su auxiliar). Pero, ¿sucede lo mismo con los miembros del cuerpo gobernante de la clase del "esclavo fiel y discreto"? ¡No! Los miembros del cuerpo gobernante no son elegidos anualmente, sino que están en su puesto de responsabilidad permanentemente mientras viven y continúan fieles como discípulos de Jesucristo. Así sucedió en el caso de los doce apóstoles y con los coancianos de la congregación de Jerusalén.

El cuerpo gobernante no tiene oficiales como los tiene la Junta Directiva de la Sociedad, a saber, presidente, vicepresidente, secretario-tesorero y secretario-tesorero auxiliar. Solo tiene un presidente, es decir, el que preside, como lo tenía el cuerpo gobernante del primer siglo. Evidentemente, el apóstol Pedro fue el presidente del cuerpo gobernante en el día de fiesta del Pentecostés de 33 E.C., y el discípulo Santiago, medio hermano de Jesucristo, fue el presidente en una fecha posterior, según el relato de Hechos de Apóstoles. De esto, y de la evidencia histórica disponible, la presidencia del cuerpo gobernante se desempeñaba por turno, lo mismo como los ancianos coiguales alternaban en la presidencia del presbiterio o "cuerpo de ancianos" de cada congregación cristiana.—1 Tim. 4:14.

De esto puede verse claramente que, cuando un miembro de la Junta Directiva de la Sociedad es elegido cada año a la presidencia de la Sociedad Watch Tower, no es elegido simultáneamente a la presidencia del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová. Cualquier miembro del cuerpo gobernante puede ser presidente de él sin ser al mismo tiempo presidente de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Todo depende del sistema de desempeñar por turno la presidencia los del cuerpo gobernante. Solo si el método de alternar coloca a un individuo en la presidencia del cuerpo gobernante al mismo tiempo que es elegido por la Junta Directiva a la presidencia de la Sociedad ocupará él la presidencia del cuerpo gobernante y la presidencia de

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

la Sociedad al mismo tiempo, por lo menos durante un año.

TAMAÑO DEL CUERPO GOBERNANTE

Otro punto digno de notarse es éste: El número de miembros del cuerpo gobernante no está limitado al número de miembros de la Junta Directiva de la Sociedad, a saber, al número de siete. La congregación cristiana de la clase del “esclavo fiel y discreto” empezó en el Pentecostés de 33 E.C. con doce miembros en su cuerpo gobernante, y ese cuerpo gobernante situado en Jerusalén aumentó de los doce apóstoles de Cristo para incluir a otros ancianos de la congregación de Jerusalén. De modo que el cuerpo gobernante en ese concilio vital de Jerusalén incluía a los once apóstoles sobrevivientes de Cristo, y al discípulo Santiago que parece haber sido presidente en esa ocasión, también a Judas (Barsabás) y a Silas como “varones prominentes entre los hermanos,” sí, “profetas,” y sin duda a Pablo y Bernabé. Eso significa que por lo menos había dieciséis cristianos ungidos asociados con el cuerpo gobernante allá en Jerusalén. (Hech. 15:22, 32) Así sucede hoy: el cuerpo gobernante de la clase del “esclavo fiel y discreto” incluye a más de los siete cristianos ungidos que se hallan en la Junta Directiva de la Sociedad. Este hecho es algo más que manifiesta que los miembros votantes de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania no nombran como candidatos y eligen a los miembros del cuerpo gobernante de la clase del “esclavo.” Esto hace más patente aún la diferencia entre el cuerpo gobernante y la Junta Directiva legal.

¿Cómo es, entonces, que miembros del cuerpo gobernante llegan a ser directores de la corporación de Pensilvania? Esto está en armonía con la voluntad de los miembros votantes de la Sociedad Watch Tower. Optan por ser guiados por la Palabra inspirada de Dios. Confían en que Jehová Dios por medio de Jesucristo los dirija en este asunto de votar por los directores de la Sociedad. Según la Carta Constitucional actual de la Sociedad (enmendada en 1944) la Sociedad como corporación legal solo es una “agencia administrativa” de los testigos de Jehová. Por consiguiente, también lo es del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová. De modo que los miembros votantes de la Sociedad disciernen que este cuerpo gobernante podría usar más directamente a esa “agencia administrativa” como instrumento a favor de la obra de la clase del “esclavo fiel y discreto” teniendo miembros del cuerpo gobernante en la Junta Directiva de la Sociedad. Reconocen que la Sociedad no es el cuerpo administrativo, sino simplemente una agencia para administrar asuntos.

Por consiguiente los miembros votantes de la Sociedad no desean que haya base alguna para conflicto y división. No quieren causar una situación que se asemeje en lo más mínimo a una en que la “agencia administrativa” controle y dirija al usuario de esa agencia, el cual usuario es el cuerpo gobernante que representa a la clase del “esclavo fiel y discreto.” Sería igual de razonable el que la cola mueva al perro en vez del perro mover la cola. Un instrumento religioso legal formado según la ley de César no debe tratar de dirigir y controlar a su creador; más bien, el creador del instrumento religioso legal debe controlar y dirigir dicho instrumento. Por lo tanto, en armonía con el espíritu santo de Dios y a fin de tener la mayor eficacia y perfecta armonía entre el cuerpo gobernante y la Junta Directiva de la corporación legal, los miembros votantes de la Sociedad han elegido sabiamente para ser de la Directiva a los que ellos saben que son miembros del cuerpo gobernante de la clase del “esclavo fiel y discreto.”

CÓMO LLEGÓ A EXISTIR EL CUERPO GOBERNANTE

¿Cómo vino a aparecer este cuerpo gobernante en tiempos recientes? Evidentemente bajo la dirección de Jehová Dios y su Hijo Jesucristo. Según los hechos disponibles, el cuerpo gobernante llegó a estar asociado con la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Es evidente que C. T. Russell fue de aquel cuerpo gobernante allá en el último cuarto del siglo diecinueve. Estando plenamente dedicado a Dios por medio de Cristo, se puso a aplicar su tiempo, energía, habilidades, caudal e influencia a defender la Palabra inspirada de Dios y a esparcir su mensaje. Con ese fin comenzó a publicar la *Zion’s Watch Tower* allá en julio de 1879, creyendo, como dijo en sus columnas, que esto tenía el apoyo de Jehová, y por consiguiente que no iba a solicitarse dinero. Él manifestó los requisitos de superintendente expuestos en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9 y por lo tanto la congregación de estudiantes bíblicos cristianos de Allegheny, Pensilvania, le pidió que sirviera de pastor espiritual suyo. Cinco años después se incorporó la Zion’s Watch Tower Tract Society y sirvió de “agencia” para servir alimento espiritual a millares de personas sinceras que procuraban conocer a Dios y entender su Palabra y entrar en relación con él mediante Cristo.

Cristianos dedicados, bautizados y ungidos llegaron a estar asociados con esa Sociedad en su central en Pensilvania. Fueran de la Junta Directiva o no, se hicieron disponibles para el trabajo especial de la clase del “esclavo fiel y discreto.” Ayudaron a alimentar y dirigir a la clase del esclavo, y así se puso de manifiesto un cuerpo gobernante. Evidentemente esto se hizo bajo la guía de la fuerza activa invisible o espíritu santo de Jehová. También, bajo la dirección del Cabeza de la congregación cristiana, Jesucristo, el Hijo de Dios. Es cierto que los miembros de ese cuerpo gobernante no fueron nombrados directamente por el Señor Jesucristo. En cuanto a eso, no todos los miembros del cuerpo gobernante asociado con la congregación de Jerusalén en el primer siglo fueron nombrados directamente así. ¿Cómo, pues, fueron hechos miembros del cuerpo gobernante aquellos “ancianos” de la congregación de Jerusalén que no estaban incluidos entre los doce apóstoles? Evidentemente por nombramiento de los doce apóstoles originales, obrando bajo la dirección del espíritu santo de Jehová.

Esto se ilustra por la acción de aquellos doce apóstoles cuando nombraron a Esteban y a Felipe y a otros cinco hombres para que se encargaran de ciertos asuntos de la congregación de Jerusalén. (Hech. 6:1-8) También, el apóstol Pablo indicó en sus comentarios a los ancianos de la congregación de Éfeso que los superintendentes del rebaño de Dios de ovejas espirituales eran nombrados por el espíritu santo de Dios. (Hech. 20:28) Así, también, aunque no estuvieron presentes apóstoles de Cristo en el siglo diecinueve, el espíritu santo de Dios debe haber estado en operación en la formación del cuerpo gobernante para su resto ungido de la clase del “esclavo fiel y discreto.” Los hechos hablan por sí mismos. Se presentó en la escena un cuerpo de cristianos ungidos que aceptó y emprendió las responsabilidades de gobernar los asuntos del pueblo dedicado, bautizado y ungido de Jehová que estaba siguiendo los pasos de Jesucristo y esforzándose por realizar la obra que se declara en la profecía de Jesús en Mateo 24:45-47. Los hechos hablan más claro que las palabras. Ahí está el cuerpo gobernante. Agradecidamente los testigos cristianos de Jehová saben y aseveran que ésta no es una organización religiosa gobernada por un solo hombre, sino que tiene un cuerpo gobernante de cristianos ungidos por espíritu.

¿CAMBIO DE PUESTOS POR TURNO EN LA DIRECTIVA?

En el cuerpo gobernante el desempeño de la presidencia que dura un año cambia por turno entre sus propios miembros. ¿Significa esto que tiene que cambiarse por turno el desempeño de los cargos de la Watch Tower Society of Pennsylvania entre la Junta Directiva de cada año al tiempo de la elección? ¡No! La Carta Constitucional de la Sociedad no requiere eso.

PRESIDENCIA DEL CUERPO GOBERNANTE NO DEPENDE DE LA PRESIDENCIA DE LA SOCIEDAD

Los miembros del cuerpo gobernante de la clase del “esclavo fiel y discreto” sí desempeñan por turno la presidencia. Puesto que el cuerpo gobernante de la clase del “esclavo” antecedió a la corporación legal que se conoce como la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, la presidencia del cuerpo gobernante no depende de quién sea elegido presidente de la Sociedad anualmente ni es determinada por él. ¿Qué se desprende de esto? Aunque el que desempeña la presidencia de la Sociedad permanezca en su cargo varios años debido a su idoneidad para ese cargo sumamente responsable, esto no estorba el sistema de cambiar por turno el desempeño de la presidencia entre el cuerpo gobernante de la clase del “esclavo.” El cuerpo gobernante tiene a su cargo el campo de lo estrictamente espiritual. La

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

corporación no lucrativa legal, la Sociedad, tiene muchos deberes adicionales como agencia administrativa de los testigos de Jehová.

El cuerpo gobernante está muy agradecido a Dios por la Sociedad religiosa que ha de utilizarse como agencia de los testigos cristianos de Jehová. Esta Sociedad no lucrativa legal, por ser dirigida por discípulos fieles dedicados y bautizados de Jesucristo, todos ministros ordenados, que ofrecen voluntariamente sus servicios como si fuera directamente a Jehová Dios, ha facilitado de manera tremenda el llevar a cabo la más grande obra en la Tierra hoy día, a saber, la predicación de las buenas nuevas del ahora establecido reino de Dios, en toda la Tierra habitada para testimonio a todas las naciones antes que llegue el fin de este sistema de cosas, ya en breve. El que la sociedad religiosa, legal, funcione de esta manera les ha ahorrado a los testigos de Jehová los molestos problemas, estorbos, interrupciones y controversias que afligen a los establecimientos no religiosos, industriales, comerciales, laborales y jurídicos del mundo inicuo. Ahora bien, esto se debe a que su sociedad religiosa con 93 oficinas de sucursal, y sus sociedades asociadas, han tenido los servicios voluntarios de miles de trabajadores dedicados en todo el mundo, y éstos han producido más de 230.000.000 de libros bíblicos y 530.000.000 de folletos y han impreso y distribuido más de cuatro mil millones de revistas religiosas, *La Atalaya* y *¡Despertad!* Efectuaron esta obra en más de 160 idiomas a solo un costo nominal por la literatura impresa. Por eso nos asombramos al ver que durante los pasados treinta años, o desde 1942, estos trabajadores dedicados han producido 4.942.619.411 Biblias, libros encuadernados, folletos y revistas. Al terminar este sistema mundano de cosas, sus muchas corporaciones legales, organizadas bajo las leyes de los estados políticos, cesarán de funcionar como tales, pero los testigos cristianos de Jehová tendrán que continuar.

UN PROBLEMA INTERESANTE

Al terminar la consideración de los asuntos susodichos en la reunión anual estatuida de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania en Buckingham, Pensilvania, el 1 de octubre de 1971, se presentó al auditorio un problema interesante, especialmente para los miembros votantes que estaban presentes de dicha Sociedad. Este fue: Hace mil novecientos años, la clase del “esclavo fiel y discreto” con su cuerpo gobernante funcionó sin una corporación legal constituida por César, y funcionó... prósperamente, magníficamente. ¿Qué hay del cuerpo gobernante de la clase del “esclavo fiel y discreto” de la actualidad? ¿Puede éste funcionar también sin la corporación no lucrativa legal que se conoce como Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania? ¿y tener éxito? A la luz del precedente que establecieron los apóstoles y coancianos de la congregación de Jerusalén en el primer siglo E.C., dejamos que usted mismo conteste esa pregunta.

[Notas]

Citando de la Carta Constitucional: “Los propósitos de esta Sociedad son: Servir de siervo y agencia gubernativa jurídica mundial para ese grupo de personas cristianas conocido como los testigos de Jehová; predicar el evangelio del reino de Dios bajo Cristo Jesús a todas las naciones como un testimonio al nombre, palabra y supremacía del Dios Todopoderoso JEHOVÁ; imprimir y distribuir Biblias y diseminar verdades de la Biblia en diferentes idiomas haciendo y publicando literatura que contenga información y comentarios que expliquen las verdades y profecías de la Biblia concernientes al establecimiento del reino de Jehová bajo Cristo Jesús; autorizar y asignar agentes, siervos, empleados, maestros, instructores, evangelistas, misioneros y ministros para ir a todo el mundo públicamente y de casa en casa a predicar y enseñar verdades de la Biblia a personas que tengan la voluntad de oír dejándoles a tales personas dicha literatura y conduciendo estudios bíblicos sobre ella; mejorar a hombres, mujeres y niños mental y moralmente mediante una obra misionera cristiana y mediante una instrucción caritativa y filantrópica de la gente sobre la Biblia y temas incidentales científicos, históricos y literarios; establecer y mantener escuelas y clases bíblicas particulares para la instrucción gratuita de hombres y mujeres sobre la Biblia, literatura bíblica e historia bíblica; enseñar, adiestrar, preparar y equipar a hombres y mujeres como ministros, misioneros, evangelistas, predicadores, maestros y conferenciantes; proveer y mantener hogares, lugares y edificios para el alojamiento gratuito de dichos estudiantes, conferenciantes, maestros, educadores y ministros; proveer gratuitamente a tales estudiantes, conferenciantes, maestros, educadores y ministros apropiado alojamiento y alimento y preparar, mantener y enviar a diferentes partes del mundo a cristianos para servir como misioneros, maestros e instructores en la Biblia y literatura bíblica, y para la adoración pública cristiana del Dios Todopoderoso [por medio de] Cristo Jesús; hacer arreglos para asambleas locales y mundiales para tal adoración y verificarlas; usar u operar estaciones radiodifusoras para predicar este evangelio del reino; y hacer cualquier y toda otra cosa legal que su Junta Directiva considere conveniente para los propósitos citados.”

Según una Resolución adoptada por el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová en su reunión del 6 de septiembre de 1971, la presidencia del Cuerpo Gobernante debe cambiar por turno anualmente en orden alfabético según el apellido de cada miembro.

Vea el extracto de la Carta Constitucional que se citó en la página 119, columna 2, y página 120, columna 1.

El actual Cuerpo Gobernante consta de once testigos ungidos de Jehová.

SOCIEDADES Y CORPORACIONES QUE SE USAN EN LA ACTIVIDAD CRISTIANA

(yb79 pág. 8 Anuario de los testigos de Jehová para 1979)

Para efectuar debidamente la obra mundial de predicar el Reino y hacer discípulos, se han formado varias corporaciones y asociaciones religiosas. El propósito principal del establecimiento de estas diferentes organizaciones armoniza con lo que se declara en los artículos de incorporación de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania (organizada en el año 1884), a saber, “predicar el evangelio del reino de Dios bajo Cristo Jesús a todas las naciones como un testimonio al nombre, palabra y supremacía del Dios Todopoderoso JEHOVÁ” y emplear los medios necesarios para lograr ese propósito.

Los oficiales de todas estas corporaciones o asociaciones son testigos cristianos de Jehová, siervos dedicados de Jehová Dios y discípulos de Jesucristo. Todos ejecutan gratuitamente, y sin consideración monetaria, todos los deberes jurídicos que les incumben, todo como para Jehová.—Col. 3:23, 24.

Para que la actividad religiosa de los testigos de Jehová se efectúe de la manera más expedita posible, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania ha establecido sucursales en todas partes del mundo. Hay 98 sucursales que atienden los intereses del pueblo de Dios en todos los países en los cuales se están proclamando ahora las “buenas nuevas.” Entre las instalaciones y servicios que hay en algunas de estas sucursales hay imprentas donde se producen Biblias, libros, revistas y otras publicaciones para que los testigos de Jehová las usen y para que las distribuyan por todo el mundo para beneficio de los que buscan la verdad.

Este año se introdujo en gran escala el altamente eficaz proceso de imprimir por calco *(offset)*. Debido a eso, se hizo posible preparar la primera publicación multicolor de la Sociedad, *Mi libro de historias bíblicas.*

Como parte de los propósitos declarados en su escritura de constitución, la Sociedad Watch Tower también envía ministros y otros representantes, tales como misioneros, precursores especiales y superintendentes viajantes, a campos en su propio país y extranjeros. En esto ha estado envuelto un gasto de 14.914.756,03 dólares el año pasado en todas partes del mundo. Ha sido posible hacer esto debido a las contribuciones voluntarias de los testigos de Jehová, y agradecemos a nuestro Padre celestial el que su espíritu haya movido el corazón de los que han compartido sus recursos materiales y así ‘han honrado a Jehová con sus cosas valiosas.’—Pro. 3:9.

Referencias de la página 25

(jv cap. 15 págs. 228-230 Desarrollo estructural de la organización)

Luego, en 1944, en Pittsburgh (Pensilvania) se celebró una asamblea de servicio para el mismo tiempo de la reunión anual de la Sociedad Watch Tower. El 30 de septiembre, antes de aquella reunión anual, se presentó una serie de discursos muy significativos sobre lo que las Escrituras dicen respecto a la organización de los siervos de Jehová. Se enfocó la atención en el Cuerpo Gobernante. En aquella ocasión se subrayó que el principio teocrático tiene que aplicarse a cualquier agencia empleada por la clase del esclavo fiel y discreto. Se explicó que la corporación legal no constaba de todos los miembros "consagrados" del pueblo de Dios. Sencillamente los representaba y obraba como agencia legal a favor de ellos. Sin embargo, puesto que la Sociedad era el medio utilizado para proveer a los testigos de Jehová la literatura bíblica que contenía iluminación espiritual, era lógico y necesario que el Cuerpo Gobernante estuviera muy relacionado con los directores principales de aquella Sociedad constituida legalmente. ¿Se estaban aplicando de lleno los principios teocráticos en sus asuntos?

Los estatutos de la Sociedad estipulaban un sistema de accionistas que permitía que por cada 10 dólares (E.U.A.) contribuidos se tenía derecho a un voto para seleccionar a los miembros de la junta de directores y a los directores principales de la Sociedad. Al parecer aquellas contribuciones se veían como prueba de interés genuino en la obra de la organización. Pero aquel método presentaba problemas. El hermano Knorr, entonces presidente de la Sociedad, explicó: "Conforme a las estipulaciones de la carta constitucional de la Sociedad, parecería que el ser parte del cuerpo gobernante dependía de las contribuciones [dadas] a la Sociedad legal. Pero según la voluntad de Dios esto no podría ser así entre su verdadero pueblo escogido".

Es un hecho que Charles Taze Russell, que además de ser durante los primeros treinta y dos años de la Sociedad el miembro más destacado del cuerpo gobernante, fue también quien más contribuyó a la Sociedad en sentido monetario, físico y mental. Sin embargo, no era una contribución monetaria lo que determinaba cómo lo utilizaba el Señor. Lo que lo capacitó ante Dios para el servicio fue su dedicación completa, su celo incansable, su posición intransigente a favor del Reino de Dios y su lealtad y fidelidad inquebrantables. Respecto a la organización teocrática, se aplica la regla: "Dios ha colocado a los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos, así como le agradó". (1 Cor. 12:18.) 'Sin embargo —explicó el hermano Knorr—, el que la carta constitucional de la Sociedad estipulara que se expidieran acciones con derecho a voto a los que contribuyeran fondos a la obra de la Sociedad oscurecía o traspasaba este principio Teocrático respecto al cuerpo gobernante; y también impedía su plena aplicación'.

Así pues, en la reunión de todos los accionistas de la corporación con derecho a voto celebrada el 2 de octubre de 1944, se aprobó unánimemente una revisión de los estatutos de la Sociedad con el fin de ajustarlos más a los principios teocráticos. La cantidad de miembros de la Sociedad no sería ilimitada, sino que fluctuaría entre trescientos y quinientos, y todos estos serían hombres escogidos por la junta de directores, no por sus contribuciones monetarias, sino por ser testigos de Jehová maduros, activos y fieles que servían de tiempo completo en la obra de la organización o que eran ministros activos de las congregaciones de los testigos de Jehová. Estos seleccionarían por votación a la junta de directores, y esta a su vez escogería a los directores principales. Estos nuevos procedimientos entraron en vigor el año siguiente, el 1 de octubre de 1945. ¡Qué protección ha resultado ser esto en una era en la que elementos hostiles han manipulado con frecuencia las corporaciones para conseguir su control y luego reestructurarlas con arreglo a sus propios objetivos!

(jv cap. 20 pág. 332 Edifican juntos a escala mundial)

En 1992 había 99 sucursales de la Sociedad Watch Tower en todo el mundo, cada una de las cuales coordinaba las actividades de los testigos de Jehová en su parte correspondiente del campo mundial. En más de la mitad de ellas se llevaban a cabo trabajos de impresión de diversa índole para promover la obra de educación bíblica. La mayor parte de los que trabajan en las sucursales viven como una gran familia en hogares llamados Betel (que significa "Casa de Dios"). A causa del aumento en el número de testigos de Jehová y de la expansión de su obra de predicar se han tenido que ampliar estas instalaciones y construir otras nuevas.

El crecimiento de la organización ha sido tan rápido que suele haber de 20 a 40 programas de ampliación de sucursales en marcha simultáneamente. Esto ha exigido un extenso plan de construcción internacional.

(g92 22/10 pág. 32 'Ustedes practican lo que predican')

La obra de los testigos de Jehová se ha extendido en años recientes hasta el grado de que actualmente más de treinta de sus sucursales por toda la faz de la Tierra imprimen las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* El año pasado la tirada media de *La Atalaya* fue de casi 16 millones, y la de *¡Despertad!*, de más de 13 millones, lo que supuso una tirada total de casi 700 millones de ejemplares de estas revistas.

(g91 22/8 pág. 20 Algo nuevo en la construcción internacional)

Las imprentas más grandes se encuentran en la central internacional de los testigos de Jehová, ubicada en el barrio neoyorquino de Brooklyn, y cerca de Wallkill, más hacia el norte del mismo estado de Nueva York. Sin embargo, durante las décadas de los cincuenta y sesenta también se construyeron muchas imprentas fuera de Estados Unidos, de modo que para 1970 las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* salían de imprentas de los testigos de Jehová de Alemania, África del Sur, Canadá, Gran Bretaña, Suiza, Dinamarca, Suecia, Finlandia y Francia.

Tiempo después, en los años 1972 y 1973, también se empezaron a imprimir las revistas en instalaciones de los testigos de Jehová de otros seis países: Japón, Brasil, Australia, Ghana, Nigeria y las Filipinas. En los siguientes años, como la obra del Reino crecía, se ampliaron otras oficinas sucursales con el fin de aumentar su capacidad de impresión. Para que tenga una idea de la rápida expansión, fíjese en las sucursales con nuevas imprentas para *La Atalaya* y *¡Despertad!* que se dedicaron en las siguientes fechas:

Grecia, 16 de enero de 1979; Suecia, 23 de diciembre de 1980; Brasil, 21 de marzo de 1981; Canadá, 10 de octubre de 1981; Italia, 24 de abril de 1982; República de Corea, 8 de mayo de 1982; Japón, 15 de mayo de 1982; Australia, 19 de marzo de 1983; Dinamarca, 21 de mayo de 1983; España, 9 de octubre de 1983; Países Bajos, 29 de octubre de 1983; Alemania, 21 de abril de 1984; India, 20 de enero de 1985, y África del Sur, 21 de marzo de 1987.

Además, se dedicaron nuevas oficinas sucursales o anexos de importancia en Côte d'Ivoire (Costa de Marfil), 27 de febrero de 1982; Tahití, 15 de abril de 1983; Gran Bretaña, 2 de octubre de 1983; Finlandia, 5 de mayo de 1984; Noruega, 19 de mayo de 1984; Martinica, 22 de agosto de 1984; Perú, 27 de enero de 1985; México, 13 de abril de 1985; Venezuela, 21 de abril de 1985, y Francia, 4 de mayo de 1985.

(yb87 pág. 11 Anuario de los testigos de Jehová para 1987)

En el gráfico que aparece a continuación se indica la producción de las fábricas de la Sociedad durante el año 1986. En conjunto, 41 sucursales imprimieron revistas, muchas de las cuales sirvieron para estimular a nuestros hermanos en los países donde la obra de Dios está proscrita. (Pro. 25:25.)

Se produce literatura bíblica para la alabanza de Dios
(je págs. 24-25)

Los testigos de Jehová son muy conocidos por su predicación del Reino de Dios mediante la página impresa. Desde 1920 la Sociedad Watch Tower ha utilizado a trabajadores voluntarios de entre los Testigos para producir revistas y libros que han de distribuirse. Esto se ha hecho para garantizar una producción constante de literatura a los precios más bajos.

Por unos 60 años, la Sociedad ha desarrollado y aumentado su producción de literatura bíblica, primero en Brooklyn y luego en otros países. Todo el trabajo se ha efectuado con la ayuda de un personal de voluntarios que va aumentando cada vez más.

A fines de los años setenta los procedimientos tradicionales de imprenta fueron cambiando a proceso por ordenador, fotocomposición e imprenta offset. El problema consistía en que el equipo comercial que había disponible podía procesar solamente una cantidad limitada de idiomas. Sin embargo, la Sociedad ya estaba produciendo literatura en unos 160 idiomas, y era necesario imprimirla en más idiomas.

Por eso se invitó a trabajadores voluntarios a que desarrollaran un sistema electrónico de fotocomposición plurilingüe. Se obtuvieron buenos resultados. Se realizaron los adelantos necesarios y a consecuencia de ello se

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
desarrolló un sistema de entrada de texto, composición y fotocomposición llamado MEPS. Este sistema puede procesar unos 200 idiomas. Y se le pueden añadir más.

Hoy día hay en 25 países unidades de entrada de texto y unidades gráficas MEPS producidas por los testigos de Jehová, y hay planes para producir más de estas. Trabajadores voluntarios de estos países han recibido entrenamiento para hacer funcionar y mantener este equipo. La Sociedad publica ahora revistas en más de 100 idiomas en 36 países, y en cinco de estos países también se imprimen libros y Biblias.

El efectuar todo este trabajo requiere gente... escritores, traductores, correctores de pruebas y trabajadores para las imprentas y los departamentos de encuadernación y envíos. Otros tienen que atender la correspondencia de las congregaciones. Algunos trabajan en la producción de alimento, la preparación de comidas, en la limpieza, la lavandería, y así por el estilo. Todo esto se puede atender gracias a los que se ofrecen como trabajadores voluntarios en diferentes países. En 1985 por todo el mundo había 8.438 trabajadores voluntarios sirviendo en las diversas oficinas, fábricas, hogares y granjas.

¿Quiénes son estas personas? Son hombres y mujeres, solteros y casados, jóvenes y ancianos, todos testigos de Jehová dedicados. Algunos han estado en esta obra por 40, 50 y hasta 60 años. Dedican un promedio de por lo menos 44 horas a la semana al trabajo que tienen asignado, y también trabajan horas extraordinarias cuando es necesario. Dedican las noches y los fines de semana a predicar las buenas nuevas de casa en casa y a otras actividades de congregación.

Por todo el mundo a estos trabajadores se les provee alojamiento modesto y alimento en una de las instituciones de la Sociedad conocidas como Hogares Betel. Además, reciben un módico reembolso para sufragar los gastos de viaje en su ministerio y para necesidades personales.

Desde 1920 estos trabajadores voluntarios han producido más de nueve mil millones de Biblias, libros, revistas y folletos en unos 200 idiomas para distribución mundial. Están haciendo su parte para que las buenas nuevas eternas se declaren como noticias gozosas a toda nación, tribu, lengua y pueblo. (Revelación 14:6, 7.)

· ¿Qué operaciones de imprenta efectúa la Sociedad Watch Tower, y por qué?
· ¿Quiénes hacen todo este trabajo, y cómo viven?

(w90 15/3 págs. 17-19 Cooperación con el cuerpo gobernante hoy)

[9] Había requisitos legales implicados en la publicación de revistas y otras ayudas para estudiar la Biblia. Por eso se estableció y registró legalmente la Sociedad Watch Tower Bible and Tract en el estado de Pensilvania, en los Estados Unidos. Por años el Cuerpo Gobernante visible estuvo identificado con la junta directiva (de siete miembros) de esa corporación que se estableció para publicar las ayudas que el pueblo del Señor necesitaba y usaba por toda la Tierra para estudiar la Biblia.

[10] Los siete directores de la Sociedad eran cristianos fieles. Pero el papel que desempeñaban en una corporación jurídica pudiera dar la idea de que debían su posición en el Cuerpo Gobernante a que fueran elegidos por miembros legales de la Sociedad Watch Tower. Además, al principio el ser miembro de la corporación con privilegios de votar se otorgaba únicamente a algunas personas que hacían contribuciones a la Sociedad. Había que cambiar aquel arreglo. Esto se hizo en la reunión anual de la corporación de Pensilvania de la Sociedad Watch Tower el 2 de octubre de 1944. Se enmendaron los estatutos de la Sociedad para que el ser miembro no tuviera base financiera. Los miembros se escogerían de entre siervos fieles de Jehová, y entre estos miembros han llegado a estar muchos que sirven de tiempo completo en las oficinas centrales de la Sociedad en Brooklyn, Nueva York, y en sus sucursales de todo el mundo.

[11] *La Atalaya* del 15 de marzo de 1945, en un informe sobre esta mejora, dijo que ‘el dinero, conforme se representa en contribuciones monetarias, no debe tener nada que decir; en verdad, no debe tener nada que ver con la constitución del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová en la Tierra. El espíritu santo, la fuerza activa que desciende de Jehová Dios mediante Cristo Jesús, es lo que debe determinar y guiar en el asunto’.

Difiere de la junta directiva de una corporación

[12] El progreso de la obra de predicar durante décadas desde entonces prueba que Jehová bendijo esas refinaciones en el entendimiento del Cuerpo Gobernante. (Proverbios 10:22.) Sí, ¡por toda la Tierra la cantidad de proclamadores del Reino creció de menos de 130.000 en 1944 a 1.483.430 en 1970! Pero todavía vendrían mejoras.

[13] Hasta 1971, todavía se identificaba al Cuerpo Gobernante con los siete miembros de la junta de directores o junta directiva de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania. El presidente de la Sociedad era principalmente responsable de tomar las decisiones que afectaban el funcionamiento de las sucursales de la Sociedad por todo el mundo. Pero en la reunión anual que se celebró el 1 de octubre de 1971 se pronunciaron discursos trascendentales. El presidente de la Sociedad habló sobre: “Poniendo el lugar santo en condición correcta”, y el vicepresidente sobre: “Un Cuerpo Gobernante diferente de una corporación legal”. ¿Qué diferencia hay entre el Cuerpo Gobernante y la corporación legal?

[14] Como ya se ha mencionado, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania tiene una junta directiva que se limita a siete miembros. Estos cristianos dedicados son elegidos para un período de tres años por los miembros de la corporación, que no son más de 500, la mayoría de los cuales no son cristianos ungidos. Además, puesto que la existencia de la corporación es simplemente jurídica, con una oficina central fijada geográficamente, puede ser disuelta por César, es decir, el Estado. (Marcos 12:17.) Sin embargo, el Cuerpo Gobernante no es un instrumento jurídico. No hay elección de sus miembros. Son nombrados por espíritu santo bajo la dirección de Jehová Dios y Jesucristo. (Compárese con Hechos 20:28.) Además, los que componen el Cuerpo Gobernante son hombres nombrados por espíritu sin ubicación geográfica o sede que esté fijada obligatoriamente.

[15] *La Atalaya* del 15 de febrero de 1972 comentó así sobre estas refinaciones en el entendimiento de esta cuestión: “Agradecidamente los testigos cristianos de Jehová saben y aseveran que esta no es una organización religiosa gobernada por un solo hombre, sino que tiene un cuerpo gobernante de cristianos ungidos por espíritu”. El Cuerpo Gobernante de la clase del esclavo ungido y de sus millones de compañeros de las otras ovejas ha experimentado habilitación progresiva en atender su puesto de superintendencia.

[16] Los bienes terrestres del Rey Jesucristo han aumentado continuamente. Desde 1971 la cantidad de Testigos ha crecido de menos de 1.600.000 a un máximo de más de 3.700.000 en 1989. ¡Qué prueba de la bendición de Dios! (Isaías 60:22.) Este aumento ha exigido agrandar las instalaciones de las oficinas centrales y de las muchas sucursales de la Sociedad, así como modernizar los métodos de producción y distribución. Como resultado, por toda la Tierra se han construido muchos Salones del Reino y Salones de Asambleas. Mientras tanto, el Cuerpo Gobernante ha continuado cumpliendo con la responsabilidad de superentender la obra de predicar, de producir publicaciones para estudio bíblico y de nombrar superintendentes en las sucursales, los distritos, los circuitos y las congregaciones. Estos son los intereses del Reino que Cristo ha puesto al cuidado del esclavo fiel y discreto, representado por su Cuerpo Gobernante.

Referencias de la página 25

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.



Apartado Postal 896, 06002 México, D.F.   El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3086

4 de marzo de 2002

A LOS PUBLICADORES DE LAS BUENAS NUEVAS
DE MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

En armonía con el mandato bíblico, la obra de predicar las buenas nuevas del Reino mundialmente debe llevarse a cabo con sentido de urgencia (Mat. 24:14; Mar. 13:10). Hemos tomado en serio este mandato al distribuir publicaciones bíblicas que suministran guía e instrucción espirituales para el progreso de la predicación. También nos entregamos a la tarea de construir imprentas, sucursales, hogares misionales, Salones del Reino y Salones de Asambleas. Pues bien, nos complace informarles de algunos cambios que la organización ha efectuado en favor de las buenas nuevas.

Como saben, según las disposiciones del gobierno, la organización cuenta con entidades legales que permiten el adelanto de la obra en México (Rom. 13:1). Ahora bien, el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová dispuso cambiar la denominación de la entidad **Los Testigos de Jehová en México, A.R.** por **Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.**

Por tanto, a partir de esta fecha, la dirección espiritual sobre la obra de predicar, y los nombramientos de ancianos, siervos ministeriales y superintendentes viajantes, se proveerá mediante la Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R. Los ancianos recibirán pautas sobre el registro de Salones del Reino y Salones de Asambleas y la remesa mensual de fondos a la sucursal.

Esperamos que esta modificación de tipo legal contribuya también a engrandecer el nombre de Jehová y diseminar las buenas nuevas del Reino. Reciban nuestro afectuoso saludo y amor cristiano.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

c.c.p. Superintendentes viajantes de México y Belice

RESPONSABILIDADES DEL ENTERO CUERPO DE ANCIANOS

1 Recomienda el nombramiento de ancianos y siervos ministeriales
Od-S Pág. 35 Párr. 2
2 Se reúnen para considerar y decidir las necesidades de la congregación,
Od-S Pág. 41 Párr. 3
3 Nombra a publicadores ejemplares para ciertos deberes en la congregación. (Encargado de Revistas, literatura, sonido, etc.)
Od-S Pág. 57 Párr. 1
4 Cambia a ciertos Siervos Ministeriales de asignación,
Od-S Pág. 57 Párr. 2
5 Apoya a un grupo de habla extranjera
Od-S Pág. 106, Párrs. 1, 3.
6 Nombra al comité de Mantenimiento del Salón del Reino
Od-S Pág. 121, Párr. 2
7 Se asegura de que estén bien resguardados los fondos de la congregación
Od-S Pág. 129, Párrs. 1-2
8 Deciden cuando se necesitan fondos para solventar los gastos de una Asamblea de Circuito o Día Especial
Od-S Pág. 130, Párr. 2
9 Nombra al encargado de Literatura y Revistas
Od-S Pág. 133, Párr. 1
10 Autoriza que se presente un discurso sobre conducta desordenada
Od-S Pág. 151, Párr. 1
11 Nombra a los Comités Judiciales
Od-S Pág. 151, Párr. 3
12 Analiza las peticiones de Readmisión
Od-S Pág. 156, Párr. 1
13 Nombra a los lectores de la Atalaya
Km-S 7/95/ Secc. de Preguntas
14 Autoriza los gastos grandes en la Congregación
Km-S 6/94/ Secc. de Preguntas
Km-S 8/84/ Secc. de Preguntas
15 Decide los horarios de Reuniones
Km-S 5/76/ Pág. 5 Párr. 3
Od-S Pág. 121, Párr. 2
16 Nombra a los hermanos que pasarán los micrófonos
Agenda SC 3-8/1994, Párr. 2
17 Nombra a los acomodadores
Agenda SC 3-8/1994, Párr. 2
18 Nombra a quienes harán oración en reuniones
Agenda SC 3-8/1994, Párr. 2
19 Analiza las calificaciones de ancianos
Carta a Cuerpos de Ancianos y siervos ministeriales Méx-Belice, 15/Feb/ 2002
20 Nombra a los discursantes autorizados de la congregación
Carta 26/ Dic/ 1980,
Agenda SC, 3-8/ 1983
21 Nombra al SEMT y sus Auxiliares
Be-S, Pág. 282, Párr. 5,
Be-S, Pág. 285, Párr. 3 y 6
22 Nombra a los hermanos que participarán en el discurso de la oratoria, discurso 1 y los puntos sobresalientes.
Agenda SC, 3-8/ 1994, Pág. 2
23 Nombra al SELC
Carta a Cuerpos de Ancianos Méx-Belice, 15/Feb/ 2002
24 Nombra a los Auxiliares en los ELC
Agenda SC, 9/ 02 a 2/ 03
26 Da dirección al Comité de Servicio de la congregación
Od-S Pág. 42 Párr. 1
26 Nombra al Orador para la Conmemoración
Km-S 12/96, Pág. 7 en "Anuncios"
27 Autoriza todos los preparativos para la conmemoración
Km-S 3/87, Pág. 11, Párr. 5
31 Autoriza todos los ajustes y reparaciones grandes del Salón del Reino
Km-S 2/ 94, Pág. 2 Km-S 11/ 90, Párr. 14 en el suplemento.
32 Organizan la predicación en el territorio donde hay una comunidad considerable de inmigrantes.
Od-S Pág. 105 Párr. 4
33 Toman la decisión final en los asuntos de la Congregación
Od-S Pág. 36 Párr. 4, Pág. 37

BASE BÍBLICA PARA TENER CUERPOS DE ANCIANOS EN LAS CONGREGACIONES

(Hechos 11:30) [30] y lo hicieron, despachándola a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.
(Hechos 14:23) [23] Además, les nombraron ancianos en cada congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová, en quien habían llegado a creer.
(Hechos 20:17) [17] Sin embargo, desde Mileto envió a Éfeso y mandó llamar a los ancianos de la congregación.
(Tito 1:5) [5] Por esta razón te dejé en Creta, para que corrigieras las cosas defectuosas e hicieras nombramientos de ancianos en ciudad tras ciudad, como te di órdenes;

ASUNTOS QUE LOS APÓSTOLES DECIDÍAN EN CONJUNTO (entre todos)

(Hechos 6:2, 5-6) [2] De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: "No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir [alimento] a las mesas.
[5] Y lo que se habló fue grato a toda la multitud, y seleccionaron a Esteban, varón lleno de fe y de espíritu santo, y a Felipe y a Prócoro y a Nicanor y a Timón y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquia; [6] y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.
(Hechos 8:14-15) [14] Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan; [15] y estos bajaron y oraron para que recibieran espíritu santo.
(Hechos 15:5-6, 22.) [5] Sin embargo, algunos de los de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron de sus asientos y dijeron: "Es necesario circuncidarlos y ordenarles que observen la ley de Moisés". [22] Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, junto con toda la congregación, enviar a varones escogidos de entre ellos a Antioquía junto con Pablo y Bernabé, a saber, a Judas, que se llamaba Barsabás, y a Silas, varones prominentes entre los hermanos;
(Hechos 16:22) [22] Y la muchedumbre se levantó a una contra ellos; y los magistrados civiles, habiéndoles arrancado las prendas de vestir exteriores, dieron el mandato de que los golpearan con varas.
(Hechos 4:35) [35] y los depositaban a los pies de los apóstoles. A su vez, se efectuaba distribución a cada uno, según tuviera necesidad.

LLEGABAN A ACUERDOS UNÁNIMES.

(Vea Od-S, Pág. 36, Párr. 4 y Pág. 37) Pág. 33 de Od-S, PÁRR. 1
(Hechos 15:25) [25] hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo.

fían en que "el esclavo fiel y discreto" les dará alimento espiritual al tiempo oportuno. Por su parte, "el esclavo fiel" de la actualidad sigue estrictamente la guía de Cristo, defiende los principios bíblicos y se somete a la dirección del espíritu santo. Como todos trabajamos en unidad, cosechamos resultados similares a los que obtuvieron las congregaciones del siglo primero. En Hechos 16:5 se nos dice: "En realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día".

CAPÍTULO 5

LOS SUPERINTENDENTES PASTOREAN AL REBAÑO

DURANTE su ministerio terrestre, Jesús demostró que era "el pastor excelente" (Juan 10:11). Cuando vio a las muchedumbres que lo seguían con afán, "se compadeció de ellas, porque estaban desolladas y desparramadas como ovejas sin pastor" (Mat. 9:36). Pedro y los demás apóstoles observaron el interés y cariño que manifestaba. ¡Qué diferente era Jesús de los falsos pastores de Israel, que descuidaban al rebaño a tal grado que las ovejas se hallaban desparramadas y hambrientas en sentido espiritual! (Eze. 34:7, 8.) Fijándose en el excelente ejemplo de Jesús como maestro y en la forma en que cuidó a las ovejas –llegando al punto de entregar su vida por ellas–, los apóstoles aprendieron cómo podían ayudar a quienes tenían fe a regresar a Jehová, el "pastor y superintendente de sus almas" (1 Ped. 2:25).
Con sus enseñanzas y ejemplo, Jesús recalcó que la encomienda que había hecho a sus apóstoles de cuidar al rebaño conllevaba una gran responsabilidad.

En cierta ocasión dirigió a Pedro unas palabras que sirvieron para inculcar en la mente y el corazón de los apóstoles la importancia de alimentar y pastorear a las ovejas (Juan 21:15-17). Lo que dijo impresionó profundamente a Pedro, como muestra la exhortación que el apóstol hizo más adelante a los ancianos. En su primera carta inspirada, este escribió a los superintendentes: "Pastoreen el rebaño de Dios bajo su custodia, no como obligados, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplos del rebaño" (1 Ped. 5:1-3).

La exhortación de Pedro es igualmente aplicable a los superintendentes cristianos de la actualidad, pues estos tienen la misma responsabilidad que los del siglo primero, a saber, pastorear al rebaño de Dios. En su carta, Pedro destacó la actitud con la que debían cumplir los superintendentes su comisión. A imitación de Jesús, habían de servir al rebaño de buena gana y con empeño y darle el ejemplo en lo que respecta al servicio a Jehová.

Podemos sentimos agradecidos por contar en la congregación con superintendentes nombrados por espíritu. Los beneficios que recibimos de su labor son muchos. Veamos algunos de ellos. Los superintendentes dan estímulo espiritual y atención personal a los distintos miembros de la congregación. Presiden con solicitud, con diligencia, las reuniones semanales, que fortalecen la fe de todos (Rom. 12:8). Sus esfuerzos por proteger al rebaño de elementos perjudiciales, como pudieran ser hombres malvados, contribuyen a nuestra seguridad espiritual (Isa. 32:2; Tito 1:9-11). Su guía y su buen ejemplo en la predicación de las buenas nuevas nos animan a salir al ministerio del campo todos los meses (Fili. 3:16, 17; Heb. 13:15-17). Mediante es-

(jv cap. 8 pág. 106 Declaran las buenas nuevas sin aflojar el paso) (1942 - 1975)

La respuesta se recibió dos días después, durante el discurso de conclusión presentado por N. H. Knorr. A partir del 1 de octubre de 1972 entrarían en vigor por todo el mundo modificaciones en la supervisión de las congregaciones. Ya no habría un solo siervo de congregación, o superintendente. Pero en los meses anteriores al 1 de octubre de 1972, hombres responsables y maduros de cada congregación recomendarían los nombres de los que formarían el *cuerpo* de ancianos (y los de aquellos que servirían de siervos ministeriales) para que la Sociedad los nombrara. Se nombraría presidente a un anciano, pero todos los ancianos tendrían *igual* autoridad y compartirían la responsabilidad de tomar las decisiones. "Estos ajustes de organización —explicó el hermano Knorr— ayudarán a poner [el funcionamiento] de las congregaciones en más estrecha conformidad con la Palabra de Dios, y con seguridad eso resultará en mayores bendiciones de Jehová."

(jv cap. 15 págs. 217-219 Desarrollo estructural de la organización)

La organización teocrática

"Teocracia" significa "gobierno ejercido por Dios". ¿Era esa la clase de gobierno que regía las congregaciones? ¿No adoraban a Jehová y buscaban su guía en los asuntos de la congregación? ¿Se conformaban de lleno a lo que él decía en su palabra inspirada respecto a estas cuestiones? El artículo de dos partes titulado "Organización", que apareció en los números de *La Torre del Vigía* de noviembre y diciembre de 1938 (en inglés, 1 y 15 de junio), dijo claramente: "Jehová tiene una organización y ésta no es democrática en ningún sentido. Jehová es supremo, y su gobierno u organización es estrictamente teocrátic[o]". Con todo, en aquel tiempo las congregaciones de los testigos de Jehová todavía empleaban procedimientos democráticos para escoger a la mayoría de los que se encargaban de supervisar las reuniones y el servicio del campo. Se necesitaban otros ajustes.

Sin embargo, ¿no indicaba Hechos 14:23 que los ancianos de las congregaciones debían ser designados a sus puestos 'extendiendo la mano', como se hace al votar? El primero de los artículos de *La Torre del Vigía* titulados "Organización" reconoció que en el pasado se había interpretado mal ese pasaje. No era 'extendiendo la mano' *todos los miembros de la congregación* como se hacían los

nombramientos entre los cristianos del siglo primero. Más bien, se mostró que *los apóstoles y los que habían sido autorizados por ellos* eran quienes 'extendían las manos'. No hacían esto votando con la congregación, sino imponiendo las manos sobre los que satisfacían los requisitos. Esto era en símbolo de confirmación, aprobación o nombramiento. A veces las congregaciones de los cristianos primitivos hacían recomendaciones de hombres capacitados, pero la selección o aprobación final la daban los apóstoles, quienes habían sido comisionados directamente por Cristo, o personas que habían recibido autorización de los apóstoles. (Hech. 6:1-6.) *La Torre del Vigía* llamó atención al hecho de que el apóstol Pablo, bajo la dirección del espíritu santo, dio instrucciones para el nombramiento de superintendentes únicamente en cartas dirigidas a superintendentes responsables (Timoteo y Tito). (1 Tim. 3:1-13; 5:22; Tito 1:5.) Ninguna de las cartas inspiradas dirigidas a las congregaciones contuvo instrucciones de ese tipo.

Entonces, ¿cómo debían hacerse los nombramientos para rendir servicio en las congregaciones? El análisis que hizo *La Torre del Vigía* mostró, con las Escrituras como base, que Jehová nombró a Jesucristo 'cabeza de la congregación'; que cuando Cristo regresara como Amo confiaría a su "esclavo fiel y discreto" responsabilidad "sobre todos sus bienes"; que este esclavo fiel y discreto se componía de todos los que habían sido ungidos con espíritu santo en la Tierra para ser coherederos con Cristo y que servían unidamente bajo su dirección; y que Cristo emplearía a aquella clase del esclavo como instrumento suyo para proveer la supervisión que las congregaciones necesitaban. (Col. 1:18; Mat. 24:45-47; 28:18.) El deber de la clase del esclavo sería aplicar, junto con oración, las instrucciones claramente expuestas en la Palabra inspirada de Dios, y usar esta para determinar quiénes satisfacían los requisitos para los puestos de servicio.

En vista de que el instrumento visible que Cristo emplearía es el esclavo fiel y discreto (y los hechos de la historia moderna ya analizados muestran que este "esclavo" utiliza a la Sociedad Watch Tower como instrumento legal), *La Torre del Vigía* pasó a explicar que el que se siguiera el procedimiento teocrático exigiría que los nombramientos de servicio se hicieran mediante ese instrumento. Tal como las congregaciones del siglo primero reconocieron al cuerpo gobernante ubicado en Jerusalén, de igual manera hoy las congregaciones no prosperarían espiritualmente sin una supervisión central. (Hech. 15:2-30; 16:4, 5.)

(jv cap. 15 pág. 233 Desarrollo estructural de la organización)

Preparación para un crecimiento rápido

Cuando, bajo la supervisión del Cuerpo Gobernante, se investigaba para redactar la obra de consulta *Ayuda para entender la Biblia,* una vez más se examinó cómo estaba organizada la congregación cristiana del siglo primero. Se estudiaron cuidadosamente términos bíblicos como “anciano”, “superintendente” y “ministro”. ¿Podía la actual organización de los testigos de Jehová conformarse más de lleno al modelo que se había conservado como guía en las Escrituras?

Los siervos de Jehová estaban resueltos a someterse a la dirección divina. En una serie de asambleas celebradas en 1971, se analizó la estructura que regía la congregación cristiana primitiva. Se indicó que la expresión *pre·sbý·te·ros* (anciano) como se emplea en la Biblia no se limitaba a personas de edad avanzada, ni se aplicaba a todos los cristianos que tenían madurez espiritual en las congregaciones. Se usaba especialmente en sentido oficial con relación a los superintendentes de la congregación. (Hech. 11:30; 1 Tim. 5:17; 1 Ped. 5:1-3.) Estos recibían sus posiciones por nombramiento, en armonía con los requisitos que llegaron a formar parte de las Escrituras inspiradas. (Hech. 14:23; 1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9.) Si había suficientes hombres capacitados, la congregación tendría más de un anciano. (Hech. 20:17; Fili. 1:1.) Estos componían “el grupo de ancianos”, todos con el mismo puesto oficial, de modo que ninguno de ellos era el miembro más prominente ni el más influyente de la congregación. (1 Tim. 4:14.) Se explicó que para ayudar a los ancianos también se nombraban “siervos ministeriales”, de acuerdo con los requisitos expresados por el apóstol Pablo. (1 Tim. 3:8-10, 12, 13.)

(jv cap. 15 pág. 234 Desarrollo estructural de la organización)

Al año siguiente se hicieron ajustes en la supervisión de las congregaciones. Ya no habría un solo siervo de congregación ayudado por un número fijo de otros siervos que servirían de ayudantes. Se nombraría a hombres que satisfacían los requisitos bíblicos para servir de ancianos. Otros, que también llenaban los requisitos bíblicos, serían nombrados siervos ministeriales. Esto hizo posible que más hermanos compartieran responsabilidades en la congregación y adquirieran experiencia útil. Ningún testigo de Jehová podía imaginarse que la cantidad de congregaciones aumentaría en un 156% durante los siguientes veintiún años, hasta alcanzar un total de 69.558 en 1992. Pero era obvio que el Cabeza de la congregación, el Señor Jesucristo, iba preparando el camino para lo que habría de venir.

tas “dádivas en hombres”, Jehová se asegura de que la congregación resulte edificada (Efe. 4:8, 11, 12).

REQUISITOS PARA LOS SUPERINTENDENTES

A fin de garantizar que la congregación esté bien atendida, los hombres que reciben la asignación de superintendentes deben satisfacer los requisitos establecidos en la Palabra de Dios. Solo así puede decirse que son nombrados por espíritu santo (Hech. 20:28). Hay que reconocer que las normas bíblicas para los superintendentes cristianos son elevadas. La razón es que estos varones tienen la seria responsabilidad de tomar la iniciativa en la adoración de Jehová y ser ejemplos de conducta cristiana (1 Cor. 11:1; Heb. 13:7). Pero por elevadas que sean, los hombres cristianos que aman de verdad a Jehová y están dispuestos a que él los utilice pueden cumplirlas. Tales normas exigen que los que son nombrados ancianos den buen ejemplo a la congregación. Para todos debería ser obvio que los superintendentes ponen en práctica los consejos de la Biblia en su vida diaria.

El apóstol Pablo expuso en su primera carta a Timoteo y en su carta a Tito los requisitos espirituales básicos para los superintendentes. En 1 Timoteo 3:1-7 leemos: “Si algún hombre está procurando alcanzar un puesto de superintendente, desea una obra excelente. El superintendente, por lo tanto, debe ser irreprensible, esposo de una sola mujer, moderado en los hábitos, de juicio sano, ordenado, hospitalario, capacitado para enseñar, no un borracho pendenciero, no un golpeador, sino razonable, no belicoso, no amador del dinero, hombre que presida su propia casa excelentemente, que tenga hijos en sujeción con toda seriedad (si de veras no sabe algún hombre presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de Dios?); no un hombre recién convertido, por temor de que se

hinche de orgullo y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo. Además, debe también tener excelente testimonio de los de afuera, para que no caiga en vituperio y en un lazo del Diablo”.

En su carta a Tito, Pablo escribió: “Por esta razón te dejé en Creta, para que corrigieras las cosas defectuosas e hicieras nombramientos de ancianos en ciudad tras ciudad, como te di órdenes; si hay algún hombre libre de acusación, esposo de una sola mujer, que tenga hijos creyentes no acusados de disolución, ni ingobernables. Porque el superintendente tiene que estar libre de acusación como mayordomo de Dios, no ser voluntarioso, ni propenso a la ira, ni borracho pendenciero, ni golpeador, ni ávido de ganancia falta de honradez, sino hospitalario, amador del bien, de juicio sano, justo, leal, que ejerza autodominio, que se adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es saludable y también censurar a los que contradicen” (Tito 1:5-9). En las directrices del apóstol se destacan las cualidades que necesita el superintendente para cumplir con sus responsabilidades. Otros escritores de la Biblia mencionan cualidades cristianas adicionales que se requieren para ser nombrado superintendente, o pastor, de la congregación (Sant. 3:13, 17, 18).

Los requisitos bíblicos pueden parecer en principio un tanto abrumadores, pero eso no debe impedir que los varones cristianos deseen la obra excelente que implica el puesto de superintendente. Al tomar la iniciativa en manifestar buenas cualidades cristianas, los superintendentes animan a otros miembros de la congregación a hacer lo mismo. Así lo indicó el apóstol Pablo cuando explicó que las “dádivas en hombres” se suministran “con miras al reajuste de los santos, para obra ministerial, para la edificación del cuerpo del Cristo, *hasta que todos logremos alcanzar la unidad*

(w90 1/9 págs. 24-26 ¿Está usted capacitado para servir?)

Requisitos en común

4 Particularmente en 1 Timoteo 3:1-10, 12, 13 y Tito 1:5-9 el apóstol Pablo expone los requisitos que deben satisfacer los hombres a quienes se encomienda responsabilidad en la congregación. Al considerar estos requisitos, algunos de los cuales aplican tanto a ancianos como a siervos ministeriales, no debemos considerarlos según normas mundanas. Más bien, debemos verlos en su marco del primer siglo y como normas que pueden aplicarse en el pueblo de Jehová. No exige perfección cumplir con estos requisitos, porque entonces ningún humano los satisfaría. (1 Juan 1:8.) Pero si usted es hombre cristiano, sea que tenga ahora deberes en la congregación o no, ¿por qué no se examina para ver si satisface estos requisitos?

5 *Irreprensible; que tenga excelente testimonio de los de afuera; libre de acusación.* (1 Timoteo 3:2, 7, 8, 10; Tito 1:6, 7.) Al tiempo de ser nombrados y mientras sirven en esa capacidad los siervos ministeriales y los ancianos deben ser irreprensibles, es decir, estar libres de culpa y de que se les tenga que censurar por una acusación *justificada* de conducta o enseñanza incorrecta. Las acusaciones *falsas* hechas por “falsos hermanos” u otros no hacen que un hombre sea reprensible. Para descalificar a un hombre de servir en la congregación el cargo que se levante contra él no debe ser de poco peso, y tiene que ser probado según las normas bíblicas. (2 Corintios 11:26; 1 Timoteo 5:19.) El que reciba un nombramiento en la congregación “debe también tener excelente testimonio de los de afuera, para que no caiga en vituperio y en un lazo del Diablo”. Si un hombre ha cometido algún pecado grave en el pasado, solo puede ser nombrado si por la vida que ha llevado ha borrado cualquier vituperio y se ha hecho un buen nombre para sí mismo.

6 *Esposo de una sola mujer.* (1 Timoteo 3:2, 12; Tito 1:6.) Esto no significa que solo hombres casados pueden ser siervos ministeriales y ancianos. Sin embargo, si el hombre es casado, solo debe tener una esposa viviente, y debe ser fiel a ella. (Hebreos 13:4.) A diferencia de lo que se veía entre muchos hombres no cristianos del primer siglo, no puede ser polígamo.

7 *Que presida su propia casa excelentemente, con hijos en sujeción.* (1 Timoteo 3:4, 5, 12; Tito 1:6.) Puede que a algunos les parezca que los ancianos deben tener por lo menos 30 años de edad, pero la Biblia no fija ninguna edad mínima. Sin embargo, la persona debe actuar como hombre mayor en sentido espiritual. Los siervos ministeriales y los ancianos deben ser hombres con suficiente edad como para ser padres. El hombre casado que se comporta de manera piadosa en otros lugares pero es un tirano en el hogar no está capacitado para servir. Tiene que haberse ganado el respeto por presidir su propia casa según los principios bíblicos, y su objetivo debe ser tener éxito al tratar con cada miembro de la familia en lo referente a lo espiritual. Como regla general, los hijos menores del anciano que es padre deben comportarse bien y ser *“creyentes”.* Van progresando hacia dedicarse a Dios o ya son testigos bautizados de Jehová. Es poco probable que un hombre que no pueda infundir fe en el corazón de sus hijos pueda hacerlo en el de otros.

8 Antes de que un hombre de familia pueda ser anciano con aptitud para proveer superintendencia espiritual en una congregación, tiene que aprender a dirigir su propia casa. ‘Si algún hombre *no sabe* presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de Dios?’ (1 Timoteo 3:5.) Es cierto que un hombre pudiera recibir oposición de una esposa incrédula. (Mateo 10:36; Lucas 12:52.) O puede que uno de sus hijos cometa un pecado grave, aunque los demás estén progresando en sentido espiritual. Sin embargo, si el hombre ha hecho todo lo que pudiera esperarse, y especialmente si ha tenido éxito en cuanto a lo espiritual con relación a otros miembros de su casa, el que un miembro de la familia rechazara su buena dirección no lo descalificaría necesariamente de ser siervo ministerial o anciano.

9 *No un borracho pendenciero ni dado a mucho vino.* (1 Timoteo 3:3, 8; Tito 1:7.) El que es siervo ministerial o anciano no debe abusar de las bebidas alcohólicas. La adicción a estas puede llevarlo a perder el dominio de los pensamientos y las emociones, lo cual llevaría a las pendencias o peleas del borracho. No debe ser ‘dado a mucho vino’ ni tener la reputación de ser un bebedor empedernido ni uno que beba en exceso. (Proverbios 23:20, 21, 29-35.) ¡Qué trágico sería que una visita de pastoreo fuera estropeada por la intemperancia! Si algún hermano usa bebidas alcohólicas, no debería hacerlo mientras participa en las reuniones, en el ministerio ni en ninguna otra forma de servicio sagrado. (Levítico 10:8-11; Ezequiel 44:21.)

(Continúa en la siguiente página)

en la fe y en el conocimiento exacto del Hijo de Dios, a un hombre hecho, a la medida de estatura que pertenece a la plenitud del Cristo" (Efe. 4:8, 12, 13). Puesto que todos los cristianos deben esforzarse por alcanzar la madurez espiritual, es preciso que los superintendentes nombrados para dirigir a la congregación den el ejemplo.

Pablo dio instrucciones a Timoteo y a Tito para que nombraran superintendentes a los varones de la congregación que reunieran los requisitos. Estos *no* debían ser simples muchachos, ni personas *recién convertidas*, sino hombres con experiencia en el vivir cristiano que evidenciaran conocimiento y comprensión profundos de la Biblia, junto con amor sincero por la congregación. Habían de tener el valor de hablar cuando se cometiera algún mal y de tomar las medidas necesarias para corregirlo, protegiendo así al rebaño de quienes quisieran aprovecharse de él (Isa. 32:2). Para todos los miembros de la congregación debía ser obvio que los superintendentes eran hombres espiritualmente maduros que se interesaban de verdad por el rebaño de Dios, pues así lo demostrarían tales hermanos en todo aspecto de su vida.

Quienes satisfacen los requisitos para ser nombrados superintendentes del rebaño de Dios manifiestan sabiduría práctica en su vida diaria. Si el hermano está casado, debe cumplir las normas cristianas para el matrimonio, a saber, ser *esposo de una sola mujer* y estar *presidiendo su propia casa excelentemente.* Si tiene *hijos creyentes* que están *en sujeción con toda seriedad* y *no* han sido *acusados de disolución ni* son *ingobernables*, otros miembros de la congregación le pedirán consejo con total confianza sobre asuntos personales relacionados con la vida familiar y cristiana. Por su buen proceder tanto en el ámbito de la familia como en la comunidad, los superintendentes también son *irreprensibles*, están *libres de acusación* y *tienen excelente*

(Continuación de la página anterior)

[10] *No amador del dinero ni ávido de ganancia falta de honradez.* (1 Timoteo 3:3, 8; Tito 1:7.) Los amadores del dinero están en peligro espiritual, y las "personas dominadas por la avidez" no heredarán el Reino de Dios. Por eso, tales hombres no satisfacen los requisitos para ser ancianos ni siervos ministeriales. (1 Corintios 6:9, 10; 1 Timoteo 6:9, 10.) La palabra griega que se vierte "falta de honradez" significa básicamente "deshonroso", y el término traducido "ganancia" se refiere a cualquier clase de beneficio o ventaja. (Filipenses 1:21; 3:4-8.) Desde luego, el hombre cuya disposición indica que trataría a las "ovejas" de Dios con falta de honradez no está capacitado para asumir responsabilidad en la congregación. (Ezequiel 34:7-10; Hechos 20:33-35; Judas 16.) La necesidad de ejercer cautela al recomendar a alguien aumenta cuando nos damos cuenta de que un hombre ya nombrado a quien se hubieran confiado fondos pudiera sentirse tentado a sustraer parte del dinero. (Juan 12:4-6.)

[11] *No un hombre recién convertido; probado en cuanto a aptitud.* (1 Timoteo 3:6, 10.) La persona recién bautizada no ha tenido tiempo para dar prueba de que puede atender fielmente los deberes que se le asignen. Puede que no se conduela de los afligidos ni tenga la sabiduría necesaria para ayudar a sus compañeros de adoración, y quizás hasta vea con desprecio a otros. Por eso, antes de que un hombre sea recomendado para siervo ministerial, y especialmente para anciano, debe ser 'probado en cuanto a aptitud' y debe demostrar que ejerce buen juicio y que es confiable. No se da un tiempo fijo para esta prueba, y el paso del progreso espiritual de las personas varía. Pero los ancianos no deben apresurarse a recomendar a un hermano nuevo, "por temor de que se hinche de orgullo y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo". Que primero el hombre manifieste humildad como la de Cristo.

testimonio de los de afuera. No se les pueden hacer acusaciones legítimas de conducta impropia, las cuales mancharían la reputación de la congregación. No se les debe haber censurado recientemente por un mal grave. Los demás miembros de la congregación han de sentirse impulsados a imitar su buen ejemplo y a confiar su vida espiritual al cuidado de estos pastores (l Cor. 11:1; 16:15, 16; Fili. 2:25, 29; Heb.13:7, 17).

Tales varones desempeñan en la congregación cristiana un papel parecido al de los ancianos israelitas de quienes se dijo que eran "sabios y discretos y experimentados" (Deu. 1:13). Aunque no están libres de pecado (Rom. 3:23), en la congregación y en la comunidad se les conoce como hombres justos y temerosos de Dios que han demostrado ya por cierto tiempo que siguen los principios bíblicos en todo aspecto de su vida. Su conducta intachable les permite dirigirse a la congregación con franqueza de expresión.

Los hombres que cumplen los requisitos para ser nombrados superintendentes dan prueba de *moderación en sus hábitos* y en su trato con los demás. No son fanáticos, sino que se caracterizan por su estilo de vida equilibrado y *ordenado* y por su *autodominio*. Demuestran su moderación en asuntos como la comida, la bebida, las aficiones y el entretenimiento. Como manifiestan dicha cualidad en el consumo de alcohol, *no* se les puede acusar de estar bebidos o ser *borrachos pendencieros*. La persona cuyos sentidos están embotados por el alcohol pierde el autodominio fácilmente y no está en situación de velar por los intereses espirituales de la congregación.

Para supervisar los asuntos de la congregación, el varón tiene que ser *ordenado*, u organizado, en sus hábitos, trabajo y vida en general, lo que incluye su apariencia, hogar y actividades personales. Alguien así evita posponer innecesariamente las cosas y cuando

(w90 1/9 págs. 26-28 ¿Está usted capacitado para servir?)

Enfoque de los requisitos para los ancianos

15 Hay ciertos requisitos que aplican particularmente a los ancianos, y en gran parte se relacionan con su obra de pastores y maestros. Como hombre cristiano, ¿satisface usted estos requisitos?

16 *Moderado en los hábitos; que ejerza autodominio.* (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8.) El anciano tiene que ser templado y no estar esclavizado a malos hábitos. Cuando afronte pruebas, Dios le ayudará a mantener equilibrio si ora como lo hizo el salmista: "Las angustias de mi corazón se han multiplicado; de los apuros en que me hallo, oh, sácame". (Salmo 25:17.) El superintendente también debe orar por el espíritu de Dios y desplegar sus frutos, incluso el de autodominio. (Lucas 11:13; Gálatas 5:22, 23.) Si el anciano domina sus pensamientos, habla y acciones, podrá evitar extremos mientras da guía espiritual a la congregación.

17 *De juicio sano.* (1 Timoteo 3:2.) El anciano tiene que ser sensato, discreto y prudente. Su habla y acciones deben tener propósito y ser racionales. Su modo de pensar humilde y equilibrado se basa en la sabiduría piadosa y en las enseñanzas saludables de la Palabra de Jehová, de la cual debe ser estudiante diligente. (Romanos 12:3; Tito 2:1.)

18 *Ordenado.* (1 Timoteo 3:2.) La palabra griega que se emplea aquí se traduce "bien arreglado" en 1 Timoteo 2:9. De modo que el anciano debe tener un patrón de vida caracterizado por la decencia y el buen arreglo. Por ejemplo, debe ser puntual. Parece que los cristianos del primer siglo no recalcaron al extremo el asunto de llevar registros, y no es necesario que un superintendente hoy sea un contador u oficinista experto. Los siervos ministeriales podrían encargarse de lo que se requiera en estos asuntos. Pero el término griego para "ordenado" puede indicar buen comportamiento, y un hombre ciertamente no estaría capacitado para ser anciano si fuera ingobernable o desordenado. (1 Tesalonicenses 5:14; 2 Tesalonicenses 3:6-12; Tito 1:10.)

19 *Hospitalario.* (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8.) El anciano 'sigue la senda de la hospitalidad'. (Romanos 12:13; Hebreos 13:2.) La palabra griega para "hospitalario" significa literalmente "encariñado con extraños". Por eso el anciano hospitalario da la bienvenida a los nuevos que asisten a las reuniones cristianas y muestra el mismo interés tanto por los pobres como por los que disfrutan de prosperidad material. Es hospitalario con los que rinden servicio como ministros viajantes para el adelanto del cristianismo, y pone a estas personas en camino "de una manera digna de Dios". (3 Juan 5-8.) Sí, el anciano muestra hospitalidad especialmente a sus compañeros de creencia según las necesidades que tengan y al grado que se lo permitan sus circunstancias. (Santiago 2:14-17.)

20 *Capacitado para enseñar.* (1 Timoteo 3:2.) Lo apto del anciano como maestro espiritual no proviene de habilidad mental ni sabiduría mundana. (1 Corintios 2:1-5, 13.) Es el resultado de que se "adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte [o manera] de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es saludable y también censurar a los que contradicen". (Tito 1:9; compárese con Hechos 20:18-21, 26, 27.) Debe poder 'instruir con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos'. (2 Timoteo 2:23-26.) Aunque un anciano no sea el mejor orador público de la congregación, debe ser tan buen estudiante de la Palabra de Dios que sea lo suficientemente hábil como para instruir y aconsejar a los creyentes, que también estudian la Biblia. (2 Corintios 11:6.) Tiene que estar capacitado para impartir "enseñanza saludable" que ayude a familias e individuos a llevar una vida piadosa. (Tito 2:1-10.)

21 *No un golpeador, sino razonable, no belicoso.* (1 Timoteo 3:3; Tito 1:7.) Puesto que es pacífico, el anciano no golpea físicamente a las personas ni las intimida mediante comentarios abusivos o cortantes. (Compárese con 2 Corintios 11:20.) (El comentario anterior, de que "no [es] un borracho pendenciero", indica que evita abusar del alcohol, pues ese abuso muy a menudo lleva a contiendas.) Porque es "razonable" (o 'dispuesto a ceder') y no es autoritario ni difícil de complacer, no hace cuestiones mayores de pequeñeces. (1 Corintios 9:12; Filipenses 4:5; 1 Pedro 2:18.) Puesto que el anciano no es belicoso o contencioso, evita las disputas y 'no es propenso a la ira'. (Tito 3:2; Santiago 1:19, 20.)

22 *No es voluntarioso.* (Tito 1:7.) Literalmente, esto significa "que no procura complacerse a sí mismo". (Compárese con 2 Pedro 2:10.) El anciano no debe ser dogmático, sino que debe considerar sus aptitudes con humildad. Porque no opina que pueda

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

manejar los asuntos mejor que toda otra persona, humildemente comparte la responsabilidad con otros y aprecia tener una multitud de consejeros. (Números 11:26-29; Proverbios 11:14; Romanos 12:3, 16.)

[23] *Amador del bien; justo.* (Tito 1:8.) Para ser anciano, uno tiene que amar el bien y ser justo. El amador del bien ama lo que es bueno a la vista de Jehová, efectúa hechos bondadosos y útiles y muestra aprecio por la bondad de otros. (Lucas 6:35; compárese con Hechos 9:36, 39; 1 Timoteo 5:9, 10.) El ser justo significa someterse a las leyes y normas de Dios. Entre otras cosas, ese hombre es imparcial y piensa en cosas justas, castas y virtuosas. (Lucas 1:6; Filipenses 4:8, 9; Santiago 2:1-9.) Puesto que la bondad difiere de la justicia en el sentido de que va más allá de lo que exige lo justo, el amador del bien hace más a favor de otros de lo que se requiere de él. (Mateo 20:4, 13-15; Romanos 5:7.)

[24] *Leal.* (Tito 1:8.) El hombre capacitado para ser anciano mantiene devoción inquebrantable a Dios y se adhiere a la ley divina, prescindiendo de cómo se someta a prueba su integridad. Hace lo que Jehová espera de él, y esto incluye servir como proclamador fiel del Reino. (Mateo 24:14; Lucas 1:74, 75; Hechos 5:29; 1 Tesalonicenses 2:10.)

(w75 15/12 pág. 762 Ancianos que presiden de manera excelente)

[14] Todos los ancianos deben comprender su posición con relación a los demás hermanos y hermanas de la congregación. No son capataces espirituales ni policías espirituales. No tienen que entremeterse en la vida de otros miembros de la congregación ni interesarse en los problemas personales de todo hermano y hermana. Los hermanos y hermanas están dedicados a Jehová Dios y por lo general pueden obrar su salvación con integridad. Los ancianos están disponibles para ayudar cuando se les pida, pero no deben ir más allá de los límites apropiados. (Fili. 2:12, 13) Los otros hermanos y hermanas tienen derechos y privilegios, y por eso los ancianos tienen que respetar su libre albedrío. No es asunto de los ancianos en sus reuniones repasar todos los puntos buenos y todos los puntos malos de cada publicador. Casi la única vez que sería apropiado hacer esto sería al estar considerando si los hermanos califican para servir de ancianos o siervos ministeriales, o cuando hay un problema serio que tenga que ver con alguien de la congregación que requiera escrutinio cuidadoso de esa persona en particular.

percibe una necesidad, es capaz de hacer planes en consecuencia. Se atiene al orden teocrático.

El superintendente debe ser *razonable.* Ello exige cooperar con los demás miembros del cuerpo de ancianos que supervisa la congregación y tener un punto de vista equilibrado de sí mismo con relación a otros, tanto dentro como fuera de la congregación. Como persona razonable, no debe ser dogmático, ni considerar siempre que sus opiniones son superiores a las del resto de los ancianos. Es posible que otros se destaquen en cualidades o habilidades de las que él carezca. Para llegar a ser razonable, ha de basar sus conclusiones en las Escrituras y esforzarse por imitar el ejemplo de Jesucristo (Fili. 2:2-8). El anciano que muestra el debido respeto a los demás y los considera superiores a él *no es belicoso* con ellos *ni los golpea,* sea física o verbalmente. *Tampoco es voluntarioso,* pues no insiste siempre en que su opinión o su forma de hacer las cosas se consideren las mejores. Además, *no es propenso a la ira,* sino que se comporta de manera pacífica con todo el mundo.

Para ser superintendente, el varón debe mostrar también *juicio sano,* lo que significa que ha de entender bien los principios de Jehová y saber cómo ponerlos en práctica. Tiene que ser sensato, no apresurado en sus juicios, y estar dispuesto a aceptar consejos e instrucciones. No debe ser inconsecuente, hipócrita ni fanático.

Pablo le recordó a Tito que el superintendente debe ser igualmente *amador del bien,* así como *justo* y *leal.* Manifestará tales cualidades en su trato con los demás y en su postura firme a favor de lo que es justo y bueno. Además, será constante en su devoción a Jehová y siempre que emita juicios defenderá los principios justos. Ha de ser capaz de guardar información confidencial.

Como tiene juicio sano, el superintendente no es muy exigente con los demás. Tampoco está demasiado preocupado por obtener ventajas materiales para sí, *ni es ávido de ganancia falta de honradez ni amador del dinero.* No utiliza su puesto para aprovecharse de los hermanos en sentido material. Dedica suficiente tiempo a atender las necesidades de la congregación aunque ello tal vez implique ciertos sacrificios materiales de su parte. Su amor a los hermanos, así como a los extraños, y sus acciones abnegadas a favor de ellos demuestran que es *hospitalario* de verdad y que da generosamente de sí mismo y de sus pertenencias para beneficio de los demás (Hech. 20:33-35).

Para poder desempeñar su labor en la congregación con eficacia, el superintendente, o pastor, ha de estar *capacitado para enseñar.* Según las palabras de Pablo a Tito, será alguien que *"se adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es saludable y también censurar a los que contradicen"* (Tito 1:9). Valiéndose de su arte de enseñar, hace razonar a los demás, les presenta pruebas, vence sus objeciones y aplica las Escrituras de forma que los convence y fortalece su fe. Ejerce tales aptitudes docentes no solo en circunstancias favorables sino también en las desfavorables (2 Tim. 4:2). Tiene la paciencia necesaria para censurar con bondad a los que han errado o convencer a quienes dudan y estimularlos a efectuar obras provechosas sobre la base de la fe. Cuando un superintendente satisface este importante requisito, lo demuestra en su forma de enseñar tanto a un auditorio como a una sola persona.

El apóstol Pedro escribió que los ancianos cristianos deben servir *de buena gana* y *con empeño,* no como obligados ni a regañadientes, de modo que desempeñarán

¿Qué se quiere decir por la expresión "capacitado para enseñar" como un requisito para ancianos?

(km 7/75 pág. 8 La caja de preguntas)

El enseñar se lleva a cabo de varias maneras. Algunos son oradores diestros, capaces de enseñar desde la plataforma. Otros sobresalen por su habilidad de exhortar y aconsejar a individuos o a grupos de familia. En cada caso, el anciano debe tener un buen conocimiento de las Escrituras, debe ser persona "que se adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es sana y también censurar a los que contradicen." Esto significa el poder explicar profecías, enseñar doctrinas sanas y señalar lo que la Biblia dice acerca de la moralidad y del vivir en armonía con los principios bíblicos.—1 Tim. 3:2; Tito 1:9.

Los superintendentes también enseñan por medio del ejemplo. Jesús puso el ejemplo para los superintendentes durante su ministerio terrestre. A medida que hizo discípulos, los llevó consigo, mostrándoles cómo se efectúa la obra de enseñar. (Mat. 9:35-38) Después de enseñarles la manera de enseñar, los dejó ir solos y predicar el mensaje del Reino en muchos lugares. (Mat. 10:7, 11-14) Así que una parte de la obra de enseñar de los superintendentes es el ir en el servicio con los miembros de la congregación y enseñarles el modo en que se efectúa la obra. Los nuevos necesitan aprender a cómo usar la Biblia de casa en casa y los métodos de enseñanza que se emplean en las revisitas y en los estudios bíblicos de casa. Esto toma tiempo.—Vea también Hechos 20:20, 27, 35; 1 Corintios 4:16; 1 Pedro 5:3.

El superintendente que es práctico ve sus oportunidades de enseñar mientras está en el servicio del campo. Tal vez mientras camina de casa en casa con el publicador tenga algunos momentos para conversar en los que se puedan contestar preguntas o resolver problemas. Puede dar algunas indicaciones útiles en cuanto a cómo mejorar en la presentación de las buenas nuevas. El superintendente tiene mucha enseñanza que hacer.—2 Tim. 2:2.

sus tareas con entusiasmo. También *llevarán la delantera, haciéndose ejemplos del rebaño* (Heb. 13:17).

Todo lo anterior parece indicar que se espera muchísimo de los superintendentes. Es cierto que no pueden cumplir a la perfección las elevadas normas bíblicas que se exponen en este capítulo, pero ningún anciano nombrado de la congregación debería ser tan deficiente en cualquiera de estas cualidades que ello llegara a considerarse un defecto grave. Puede que un miembro del cuerpo de ancianos sobresalga en ciertas cualidades, pero los demás se destacarán en otras. El resultado será que el cuerpo, en conjunto, contará con todas las cualidades que hacen falta para ejercer debidamente la superintendencia de la congregación de Dios.

Al recomendar el nombramiento de superintendentes, el cuerpo de ancianos debe tener en cuenta su propia situación ante Jehová y su relación con sus hermanos cristianos. Romanos 12:3 aconseja que nadie "piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar; sino que piense de tal modo que tenga juicio sano, cada uno según le haya distribuido Dios una medida de fe". Todos han de considerarse a sí mismos como uno de los menores. Ninguno debería ser "justo en demasía" cuando examina las cualidades de otro hermano (Ecl. 7:16). Después de repasar cuidadosamente los requisitos bíblicos, el cuerpo de ancianos determinará si el candidato los cumple a un grado razonable o si las serias deficiencias que presenta en uno o más de los requisitos lo descalifican. A la hora de hacer sus recomendaciones, los ancianos tomarán en consideración que todos somos imperfectos, evitarán la parcialidad y la hipocresía, mostrarán el debido respeto por las normas justas de Jehová y procurarán el bien de la congregación. Al igual que hicieron Timoteo y Tito, los ancianos de la actualidad analizan cada recomendación bajo oración y siguen la guía del espíritu santo de Dios.

Esta es una de las serias responsabilidades que afrontan, y deben hacerla de acuerdo con el consejo de Pablo de 'nunca imponer las manos apresuradamente a ningún hombre' (1 Tim. 5:21, 22).

Los hombres que satisfacen las normas cristianas para los superintendentes pueden proteger a la congregación de peligros espirituales y son excelentes ejemplos de conducta cristiana para todos. Tienen franqueza de expresión, lo que les permite dar los consejos necesarios a los miembros de la congregación y proclamar con celo las buenas nuevas en el ministerio del campo (Hech. 4:29; 1 Tim. 3:13; Heb. 10:19-23, 35).

FRUTO DEL ESPÍRITU

Los hombres con las cualidades espirituales hasta ahora mencionadas evidencian que el espíritu santo guía todo aspecto de su vida. Producen el fruto del espíritu, que según Gálatas 5:22, 23 es "amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodominio". La forma en que dirigen la congregación es reconfortante y contribuye a que todos sus miembros presten servicio sagrado unidos. Su comportamiento y los frutos de su labor son prueba de que han sido nombrados por espíritu santo (Hech. 20:28). Gracias a que los requisitos espirituales para los superintendentes y pastores se exponen de forma tan precisa en las Escrituras inspiradas, hoy es posible contar con hombres capacitados para pastorear al rebaño de Dios.

HOMBRES QUE FOMENTAN LA UNIDAD

Es esencial que los ancianos cooperen para fomentar la unidad en la congregación. Aunque tengan personalidades muy diferentes, mantendrán la unidad si se escuchan respetuosamente unos a otros, concuerden o no en los asuntos que tratan. Siempre que no se vio-

(w94 1/12 pág. 30 El reconocimiento: una necesidad humana fundamental)

Por lo tanto, cuando los ancianos se reúnen y piden la guía de Jehová para pastorear el rebaño de Dios, procuran tomar decisiones basadas en las Escrituras. La modestia, la mansedumbre y la humildad cristianas impedirán que algún anciano intente ensalzarse a sí mismo, dominar a sus hermanos e imponer su opinión en esas reuniones. (Mateo 20:25-27; Colosenses 3:12.) Siempre que sea posible, el presidente del cuerpo de ancianos debe invitar a los demás ancianos a aportar ideas de antemano y luego proveerá una agenda con suficiente tiempo de antelación, de modo que se puedan estudiar detenidamente y con oración todos los puntos propuestos. Durante la reunión de ancianos no debe tratar de influir en la opinión de los demás, sino que debe animarlos a 'expresarse con franqueza' sobre los asuntos que se examinen. (1 Timoteo 3:13.) Por otra parte, los ancianos tienen que escuchar con atención los comentarios de sus compañeros y beneficiarse con gusto del conocimiento de los que tienen muchos años de experiencia cristiana. (Éxodo 18:21, 22.)

De todos modos, los superintendentes entienden que Cristo puede utilizar a cualquier anciano del grupo para aportar los principios bíblicos necesarios con los que afrontar una determinada situación o tomar una decisión importante. El cuerpo de ancianos mantendrá un buen espíritu si se da el debido reconocimiento a todos los ancianos por su contribución en atender los intereses espirituales de la congregación. (Hechos 15:6-15; Filipenses 2:19, 20.)

(w91 15/11 pág. 21 'El superintendente tiene que ejercer autodominio')

Autodominio en las reuniones de ancianos y audiencias judiciales

[10] Los superintendentes cristianos también tienen que ejercer dominio de sí mismos en las reuniones de ancianos. A veces requiere mucho autodominio el hablar calmadamente en el interés de la verdad y la justicia. También requiere tal dominio el no tratar de dominar una consideración de asuntos. Si algún anciano tiene esa tendencia, sería bondadoso que otro anciano le ofreciera consejo. (Compárese con 3 Juan 9.)

[11] Además, puede que un anciano demasiado celoso se vea tentado a agitarse o hasta a alzar la voz en las reuniones de los ancianos. ¡Qué gran falta de dominio personal revelan esas acciones! En realidad son contraproducentes en dos aspectos. En primer lugar, el que pierde el dominio de sí mismo debilita su propio argumento en proporción con lo agitado que se pone, pues permite que la emoción eclipse la lógica. En segundo lugar, el que alguien permita que sus emociones se alteren tiende a molestar o hasta a contrariar proporcionalmente a los demás ancianos. Además, si los ancianos no tienen cuidado, los agudos desacuerdos pudieran dividirlos. Esto perjudicaría tanto a ellos como a la congregación. (Compárese con Hechos 15:36-40.)

(w88 1/10 págs. 17-18 "Sigan teniendo aprecio a hombres de esa clase")

[13] Los cuerpos de ancianos deben prestar atención particular a mantener un espíritu excelente, positivo, entre sí y en la congregación. (Hechos 20:30.) Tal como el cristiano individual manifiesta cierto espíritu, de igual manera los cuerpos de ancianos y congregaciones enteras pueden desarrollar un espíritu particular. (Filipenses 4:23; 2 Timoteo 4:22; Filemón 25.) A veces sucede que ancianos que se respetan unos a otros dentro de su propia congregación manifiestan alguna discordia con otro cuerpo de ancianos. En ciudades donde varias congregaciones se reúnen en el mismo salón, a veces se desarrolla un desacuerdo entre los cuerpos de ancianos con relación a horarios para las reuniones, límites de los territorios, instalaciones del Salón del Reino, y así por el estilo. Los mismos principios de modestia, mansedumbre, humildad y disposición a ser razonables que rigen a los ancianos dentro de cada cuerpo deben regir la relación entre cuerpos de ancianos. El apóstol Pablo aconsejó: "Efectúense todas las cosas para edificación". (1 Corintios 14:26.)

(w90 1/9 págs. 18-19 ¿Procura usted adelantar?)

[5] El superintendente cristiano que atiende sus deberes con el motivo correcto no persigue ambiciones egoístas. Considera la obra excelente de la superintendencia cristiana como un privilegio que Dios le ha concedido y pastorea al rebaño de Dios 'no como obligado, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplo del rebaño'. (1 Pedro 5:2, 3.) Sí, los superintendentes deben guardarse de desarrollar altivez y pretender usar abusivamente el poder.

[6] El anciano no debe enseñorearse de otros cristianos, pues es colaborador de ellos, no 'amo sobre la fe de ellos'. (2 Corintios 1:24.) Cuando algunos apóstoles buscaron prominencia, Jesús les dijo: "Ustedes saben que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los grandes ejercen autoridad sobre ellas. No es así entre ustedes; antes bien, el que quiera llegar a ser grande entre ustedes tiene que ser ministro de ustedes, y el que quiera ser el primero entre ustedes tiene que ser esclavo de ustedes. Así como el Hijo del hombre no vino para que se le ministrara, sino para ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos". (Mateo 20:20-28.) Un anciano no es el Pastor Principal, sino solo un subpastor. Si se enseñorea del rebaño, manifiesta un espíritu de orgullo. Especialmente causaría daño si atrajera a otros para que le ayudaran a promover sus ambiciones orgullosas. Un proverbio dice: "Todo el que es orgulloso de corazón es cosa detestable a Jehová. Mano puede unirse a mano; no obstante, uno no quedará libre de castigo". (Proverbios 16:5.)

[7] Por lo tanto, los ancianos cristianos deben 'humillarse bajo la mano poderosa de Dios'. El orgullo impide que uno sea útil en sentido espiritual, pues solo los humildes tienen la condición apropiada de corazón y mente para hacer la voluntad de Dios. "Dios se opone a los altivos, pero da bondad inmerecida a los humildes." (1 Pedro 5:5, 6.) Sí, Jehová bendice a los que despliegan humildad mental. De entre estos se nombra a hombres capacitados para que sirvan en calidad de ancianos cristianos.

(w88 1/10 pág. 17 "Sigan teniendo aprecio a hombres de esa clase")

[9] La modestia, la mansedumbre y la humildad cristianas impedirán que cualquier anciano trate de dominar a sus hermanos e imponer su opinión. (Proverbios 11:2; Colosenses 3:12.) Puede que un superintendente cristiano tenga puntos de vista muy vigorosos y sinceros en cuanto a cierto asunto. Pero si ve que sus compañeros ancianos tienen razones bíblicas y teocráticas para diferir de él 'se portará como uno de los menores' y mostrará que es "razonable" mediante ceder al punto de vista de la mayoría. (Lucas 9:48; 1 Timoteo 3:3.) Seguirá el excelente ejemplo del cuerpo gobernante del primer siglo, que después de una consideración fundada en las Escrituras, y bajo la guía dada por Cristo mediante el espíritu santo, llegó a "un acuerdo unánime". (Hechos 15:25.)

(w94 1/8 pág. 18 Cultivemos un carácter razonable)

[10] Los ancianos también han de tener una actitud condescendiente entre ellos mismos. Cuando se reúne el cuerpo de ancianos, es muy importante que nadie domine la sesión. (Lucas 9:48.) Debe controlarse especialmente en este aspecto el que preside. Y cuando uno o dos ancianos discrepen de una decisión adoptada por el cuerpo en conjunto, no deben insistir en hacer las cosas a su manera. Por el contrario, si no se quebranta ningún principio bíblico, tendrán que ceder, recordando que a los ancianos se les exige ser razonables. (1 Timoteo 3:2, 3.) Por otro lado, el cuerpo de ancianos ha de tener presente que Pablo reprendió a la congregación corintia por 'soportar a los irrazonables' que se presentaban como "apóstoles superfinos". (2 Corintios 11:5, 19, 20.) De modo que han de estar dispuestos a aconsejar al compañero anciano que tenga un comportamiento testarudo e irrazonable, aunque deben hacerlo con amabilidad y bondad. (Gálatas 6:1.)

(w91 1/9 pág. 23 La comunicación dentro de la familia y en la congregación)

En particular los ancianos deben ser ejemplos sobresalientes de humildad al no insistir en un punto de vista personal, sino estar prestos a aceptar reajuste, mientras tienen presente que 'las heridas infligidas por un amigo amoroso son fieles'. (Proverbios 27:6.)

le ningún principio bíblico, todos deben estar dispuestos a ceder y apoyar la decisión final del cuerpo de ancianos. La persona que está dispuesta a ceder demuestra que se guía por "la sabiduría de arriba", la cual es "pacífica, razonable" (Sant. 3:17, 18). Ningún anciano debe pensar que es superior a los demás miembros del cuerpo de ancianos, ni tratar de dominarlos. Cuando todos ellos actúan como un solo cuerpo por el bien de la congregación, en realidad están cooperando con Jehová (1 Cor., cap. 12; Col. 2:19).

CÓMO LLEGAR A SER SUPERINTENDENTE

Los varones cristianos maduros deberían aspirar a ser superintendentes (1 Tim. 3:1). Sin embargo, este privilegio implica trabajo y abnegación. Implica velar por la espiritualidad de los hermanos y ponerse a disposición de ellos para atender sus necesidades. Quienes desean alcanzar dicho puesto deberán esforzarse por satisfacer los requisitos establecidos en las Escrituras. Los superintendentes de la congregación tienen la responsabilidad de cuidar de los que les han sido encomendados y deberán responder ante Jehová por ello.

Los superintendentes toman muy en serio las palabras de Hebreos 13:17, donde se indica que son "los que llevan la delantera", aquellos que están "velando por las almas" de los hermanos y "los que han de rendir cuenta". Deben tener mucho cuidado de no 'enseñorearse' del rebaño de Dios ni usar sus puestos de responsabilidad para su provecho ni servir a los hermanos solo por obligación. Tienen que demostrar que son pastores amorosos del rebaño de Dios (1 Ped. 5:2, 3; Pro. 27:23).

Hebreos 13:17 también marca la pauta para los miembros de la congregación cuando dice: "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes,

(w90 1/9 pág. 28 ¿Está usted capacitado para servir?)

Cómo satisfacer los requisitos

[25] La mayoría de los requisitos que acabamos de considerar abarcan cosas que se exigen de todo testigo de Jehová, y podemos satisfacerlos mediante la bendición de Dios sobre el estudio, el esfuerzo, la buena compañía y la oración de cada uno de nosotros. Puede que algunos se destaquen más por satisfacer ciertos requisitos que por satisfacer otros. Pero los siervos ministeriales y los ancianos tienen que satisfacer a grado razonable todos los requisitos para su privilegio particular.

[26] Todo testigo de Jehová debe querer hacer cuanto le sea posible en el servicio a Dios. Este espíritu impulsa a los hombres cristianos a ofrecerse para asumir responsabilidad en la congregación. ¿Es usted hombre dedicado y bautizado? Si lo es, ¡procure adelantar, y haga todo esfuerzo posible por capacitarse para servir!

y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes". El hecho de que los superintendentes sean hombres imperfectos no es excusa para que los miembros de la congregación no sean sumisos, pues es Jehová quien les manda que lo sean; por otra parte, los superintendentes, quienes son representantes de él y de su gobierno, tendrán que rendirle cuentas de sus acciones. Así como Jehová se vale del espíritu santo para efectuar los nombramientos, también por medio del espíritu santo quitará de su puesto a los superintendentes que no manifiesten el fruto del espíritu y cuyo modo de vida no satisfaga los requisitos bíblicos.

Sin duda agradecemos mucho la ardua labor y el buen ejemplo de los superintendentes cristianos. Pablo exhortó a la congregación de Tesalónica: "Les solicitamos, hermanos, que respeten a los que trabajan duro entre ustedes y los presiden en el Señor y los amonestan; y que les den consideración más que extraordinaria en amor por causa de su trabajo" (1 Tes. 5:12, 13). Gran parte del duro trabajo de los superintendentes de las congregaciones hace que nuestro servicio a Dios resulte más fácil y placentero. En su primera carta a Timoteo, Pablo indica de nuevo la actitud que los miembros de la congregación deben cultivar hacia los superintendentes: "Que los ancianos que presiden excelentemente sean tenidos por dignos de doble honra, especialmente los que trabajan duro en hablar y enseñar" (1 Tim. 5:17).

CUANDO LAS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES CAMBIAN

Por supuesto, es posible que un hermano que haya servido fielmente por cierto tiempo se enferme o se

(w92 1/6 págs. 17-18 Use sabiamente su libertad cristiana)

12 El apóstol Pablo singularizó a un grupo de cristianos que especialmente merecen nuestro amor. Dijo: "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes". (Hebreos 13:17.) Los que llevan la delantera en la congregación son los ancianos. Es verdad que estos hombres no son perfectos. Con todo, son nombrados bajo la supervisión del Cuerpo Gobernante. Dirigen mediante su ejemplo y con consideración, y se les asigna a que velen por nuestras almas. ¡Qué asignación de peso tienen! (Hebreos 13:7.) El servir en una congregación que tiene un excelente espíritu de cooperación es un gozo para los ancianos, y nos alegra ver que tal espíritu existe en la mayoría de las congregaciones. La situación es más difícil cuando algunas personas no desean cooperar. Aun así el anciano efectúa su trabajo, pero, como dice Pablo, lo hace con "suspiros". ¡De seguro no queremos hacer que los ancianos se lamenten con suspiros! Queremos que efectúen su trabajo con gozo para que puedan edificarnos.

13 ¿De qué maneras podemos cooperar con los ancianos? Una de ellas es al ayudar en el mantenimiento y la limpieza del Salón del Reino. Otra es mediante cooperar en la obra de visitar a los enfermos y ayudar a los que tienen impedimentos físicos. Además, podemos esforzarnos por permanecer fuertes en sentido espiritual para que no lleguemos a ser una carga. Y es importante que cooperemos en mantener la congregación limpia en sentido moral y espiritual, tanto por nuestra propia conducta como al informar a los ancianos la comisión de pecados graves de los cuales lleguemos a enterarnos.

Sean obedientes a los que llevan la delantera
(w89 15/9 págs. 20-25)

"Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta." (HEBREOS 13:17.)

JEHOVÁ ha provisto superintendentes para su organización en este "tiempo del fin". (Daniel 12:4.) Ellos llevan la delantera en atender a las personas que son mansas como ovejas, y su supervisión es refrescante. (Isaías 32:1, 2.) Además, la superintendencia amorosa de los ancianos que tratan al rebaño de Dios con ternura sirve de protección contra Satanás y este inicuo sistema de cosas. (Hechos 20:28-30; 1 Pedro 5:8; 1 Juan 5:19.)

2 Pero ¿cómo ve usted a los ancianos? ¿Dice en su corazón: 'Nunca iré a otro anciano de esta congregación si tengo un problema, porque no confío en ninguno de ellos'? Si se siente así, ¿pudiera deberse eso a que está exagerando las imperfecciones de ellos? En la antigua Corinto algunos dijeron del apóstol Pablo: "Sus cartas son de peso y enérgicas, pero su presencia en persona es débil, y su habla desdeñable". Sin embargo, Dios asignó a Pablo a un ministerio y lo utilizó como "apóstol a las naciones". (2 Corintios 10:10; Romanos 11:13; 1 Timoteo 1:12.) Por eso, esperamos que usted se sienta como la hermana que dijo: "Tenemos el mejor cuerpo de ancianos del mundo. Aquí estuvieron para ayudar cuando se les necesitaba".

¿Por qué obedecerles?

3 Puesto que el Gran Pastor, Jehová Dios, ha provisto a los subpastores cristianos, ¿cómo cree usted que él quiere que los consideremos? No hay duda de que Dios espera que sigamos la guía bíblica que nos dan los superintendentes amorosos que están bajo la supervisión del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová. Si hacemos eso, 'el Señor estará con el espíritu que manifestamos', disfrutaremos de paz y nos edificaremos espiritualmente. (2 Timoteo 4:22; compárese con Hechos 9:31; 15:23-32.)

4 Pablo exhortó: "Acuérdense de los que llevan la delantera entre ustedes, los cuales les han hablado la palabra de Dios, y al contemplar detenidamente en lo que resulta la conducta de ellos, imiten su fe". (Hebreos 13:7.) Entre los cristianos primitivos, los apóstoles fueron quienes principalmente llevaron la delantera. Hoy día podemos observar a los que componen el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, a otros superintendentes ungidos y a hombres de la "gran muchedumbre" que llevan la delantera entre nosotros. (Revelación 7:9.) Aunque no se nos insta a imitar su manera de hablar, su postura ni otras características humanas, deberíamos alcanzar buena conducta por la imitación de su *fe*.

5 Principalmente es al "esclavo fiel y discreto" a quien se le ha encomendado la responsabilidad de satisfacer las necesidades espirituales del pueblo de Dios en la Tierra hoy día. El Cuerpo Gobernante que lo representa lleva la delantera y coordina la obra mundial de predicar el Reino. (Mateo 24:14, 45-47.) Especialmente a estos ancianos ungidos por espíritu se les pudiera considerar como gobernadores espirituales, pues Hebreos 13:7 puede verterse: "Acordaos de los que os gobiernan" (*Franquesa-Solé*). Puesto que hay más de 60.000 congregaciones y más de 3.500.000 proclamadores del Reino, los 12 ancianos que componen el Cuerpo Gobernante tienen "mucho que hacer en la obra del Señor". (1 Corintios 15:58.) En vista de esta asignación que han recibido de Dios, merecen toda nuestra cooperación, tal como el cuerpo gobernante del primer siglo tenía la cooperación de los cristianos primitivos. (Hechos 15:1, 2.)

6 Los superintendentes han sido nombrados por espíritu para atender las necesidades espirituales de la congregación. (Hechos 20:28.) Ellos se aseguran de que el mensaje del Reino se predique en el territorio de la congregación local. Estos hombres espiritualmente capacitados también proveen guía espiritual amorosamente. Exhortan, consuelan y dan testimonio a sus hermanos y hermanas espirituales, para que estos sigan andando de una manera digna de Dios. (1 Tesalonicenses 2:7, 8, 11, 12.) Hasta cuando alguien da un paso en falso antes de darse cuenta de ello,

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
estos hombres procuran reajustar a la persona “con espíritu de apacibilidad”. (Gálatas 6:1.)

[7] Nuestro corazón se siente impulsado a cooperar con estos superintendentes amorosos. Esto es apropiado, como escribió Pablo: “Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes”. (Hebreos 13:17.) ¿Cómo debemos entender este consejo?

[8] Pablo nos insta a obedecer a los que nos gobiernan en sentido espiritual. Debemos ser “sumisos”, ceder a la guía de estos subpastores. ¿Por qué? Porque ‘están velando por nuestras almas’, o la vida que hemos dedicado a Dios. Y ¿en qué sentido “están velando”? Ahí el presente activo de indicativo del verbo griego *a·gru·pné·o* significa literalmente que los ancianos “se abstienen de dormir”. Esto nos hace recordar al pastor solitario que sacrifica su sueño para proteger de peligros a su rebaño durante la noche. A veces los ancianos pasan noches sin dormir, orando debido a su preocupación por el rebaño de Dios o ayudando espiritualmente a compañeros de creencia. ¡Cuánto deberíamos apreciar su fiel servicio! De seguro no queremos ser como los “hombres impíos” de los días de Judas, quienes ‘desatendían el señorío y hablaban injuriosamente de los gloriosos’, los ancianos cristianos ungidos a quienes Dios había conferido gloria u honra. (Judas 3, 4, 8.)

[9] Jehová no se complacería en nosotros si no fuéramos obedientes ni sumisos a los superintendentes cristianos. Esto también sería una carga para ellos y nos perjudicaría en sentido espiritual. Si no cooperáramos con ellos, los ancianos quizás atenderían sus deberes con suspiros, tal vez con un espíritu de desánimo que podría hacer que perdiéramos gozo en las actividades cristianas. Pero el que obedezcamos y seamos sumisos promueve la conducta piadosa y fortalece nuestra fe. ‘El Señor está con el espíritu que manifestamos’, y el gozo florece en un ambiente de cooperación, paz y unidad. (2 Timoteo 4:22; Salmo 133:1.)

[10] El que seamos obedientes y sumisos a los ancianos de la congregación no significa que procuramos agradar a hombres. Eso sería antibíblico, pues a los esclavos cristianos del primer siglo se les dijo que obedecieran a sus amos “no con actos de servir al ojo, como quienes procuran agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, con temor de Jehová”. (Colosenses 3:22; Efesios 6:5, 6.) Los superintendentes ‘que presiden excelentemente y trabajan duro en hablar y enseñar’ merecen honra principalmente porque su enseñanza se basa en la Palabra de Dios. Como escribió Pablo: “Que los ancianos que presiden excelentemente sean tenidos por dignos de doble honra, especialmente los que trabajan duro en hablar y enseñar. Porque la escritura dice: ‘No debes poner bozal al toro cuando trilla el grano’; también: ‘El trabajador es digno de su salario’”. (1 Timoteo 5:17, 18.)

[11] Las palabras de Pablo que se acaban de citar indican que es apropiado dar ayuda material a los que cuidan los intereses espirituales de otros. Sin embargo, esto no significa que los ancianos deberían recibir un salario, y la “doble honra” ciertamente no es algo que un anciano exija. Puede que los miembros de la congregación expresen esto espontáneamente, pero el anciano nunca debe valerse de su asignación para obtener poder ni posesiones materiales. No debe buscar gloria personal ni asociarse principalmente con los más acaudalados para obtener ganancia material, de modo que descuide a los demás miembros de la congregación. (Proverbios 25:27; 29:23; Judas 16.) Más bien, el superintendente debe pastorear el rebaño de Dios ‘de buena gana, no por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño’. (1 Pedro 5:2.)

[12] Algo que nos ayudará a obedecer y honrar a los que llevan la delantera es recordar que los ancianos son una provisión de Dios. (Efesios 4:7-13.) Puesto que estos hombres son nombrados por espíritu, y la organización de Dios ocupa un lugar importante en la vida de los testigos de Jehová, de seguro queremos demostrar nuestra gratitud y respeto por los arreglos teocráticos. Además, podemos ayudar a los nuevos de la congregación a desarrollar esta actitud si damos un buen ejemplo de obediencia y sumisión a los que llevan la delantera entre nosotros.

¿Por qué apreciar su servicio?

[13] En el mundo hay la tendencia a rechazar la guía que dan otras personas. Como dijo un conferenciante: “El que se haya elevado el nivel de la educación ha mejorado el caudal de talento a tal grado que los seguidores se han hecho tan criticones que es casi imposible dirigirlos”. Pero el espíritu del pensar independiente no reina en la organización de Dios, y tenemos buenas razones para confiar en los hombres que llevan la delantera entre nosotros. Por ejemplo, solo se nombra ancianos a los que satisfacen los requisitos bíblicos. (1 Timoteo 3:1-7.) Reciben adiestramiento para ser bondadosos, amorosos y serviciales, pero firmes en cuanto a mantener en alto las justas normas de Jehová. Los ancianos se adhieren a la verdad bíblica, y ‘se adhieren firmemente a la fiel palabra, para que puedan exhortar por la enseñanza que es saludable’. (Tito 1:5-9.) Por supuesto, no debemos exagerar las imperfecciones humanas de los ancianos, pues todos somos imperfectos. (1 Reyes 8:46; Romanos 5:12.) En vez de sentirnos frustrados por sus limitaciones y menospreciar su consejo, apreciemos y aceptemos como procedente de Dios la guía bíblica que dan los ancianos.

[14] Pablo, un hombre que mostraba aprecio, dijo: “Estoy agradecido a Cristo Jesús nuestro Señor, que me impartió poder, porque me consideró fiel y me asignó a un ministerio”. (1 Timoteo 1:12.) Ese ministerio o servicio incluía la obra de predicar y el servir a los compañeros de creencia. Aunque al superintendente se le asigna por espíritu santo a servir como pastor, eso no es motivo para que se considere superior a los demás, pues él mismo es parte del rebaño de Dios, compuesto de personas comparables a ovejas. (1 Pedro 5:4.) En vez de eso, debería mostrar agradecimiento por el hecho de que el Cabeza de la congregación, Jesucristo, lo ha considerado digno de ministrar a favor de los miembros del rebaño y de que Dios lo ha capacitado al concederle una medida de conocimiento, sabiduría y entendimiento. (2 Corintios 3:5.) Puesto que el anciano tiene razón para estar agradecido por los privilegios que Dios le ha concedido, los demás miembros de la congregación deberían apreciar este ministerio o servicio.

[15] Los testigos de Jehová están agradecidos por la organización que Dios ha edificado en estos últimos días, y ese aprecio nos mueve a respetar a los ancianos. Deberíamos cooperar de lleno, gustosamente, con los arreglos que hacen para nuestro beneficio. Pablo dijo: “Ahora les solicitamos, hermanos, que respeten a los que trabajan duro entre ustedes y los presiden en el Señor y los amonestan; y que les den consideración más que extraordinaria en amor por causa de su trabajo”. (1 Tesalonicenses 5:12, 13.) El aplicar este consejo redunda en gozo y en la bendición de Jehová.

Aplique prestamente el consejo

[16] Pablo instó a Tito a ‘seguir exhortando y censurando con plena autoridad’. (Tito 2:15.) De igual manera, los representantes actuales de Dios nos dirigen a los principios y las leyes de la Biblia. Estas son buenas razones para aceptar la constante exhortación a que apliquemos el consejo y sigamos la guía de la organización de Jehová y los ancianos nombrados.

[17] Para ilustrarlo, supongamos que los ancianos instan a cierto cristiano a que siga el consejo bíblico de casarse “solo en el Señor”. (1 Corintios 7:39; Deuteronomio 7:3, 4.) Quizás le indiquen que el casarse con una persona no bautizada puede llevar a problemas serios, como cuando el rey Salomón pecó gravemente por haber tomado esposas extranjeras, quienes inclinaron su corazón a los dioses falsos y lo alejaron de Jehová. (1 Reyes 11:1-6.) Quizás los ancianos también le expliquen que Esdras hizo que unos judíos despidieran a sus esposas paganas, y Nehemías dijo que los que se casaban con incrédulos ‘cometían la gran maldad de actuar infielmente contra Dios’. (Nehemías 13:23-27; Esdras 10:10-14; véanse los números de *La Atalaya* del 1 de julio de 1982, página 31, y del 15 de noviembre de 1986, páginas 26-30.) El aplicar el consejo bíblico que dan los ancianos amorosos resulta en bendiciones y en la satisfacción de agradar a Jehová.

[18] También es apropiado que se respeten las decisiones judiciales de los ancianos. Pablo dijo a los cristianos de Corinto: “Cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que, llamándose hermano, sea fornicador, o persona dominada

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
por la avidez, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, y ni siquiera coman con tal hombre". Los ancianos habían de 'remover al hombre inicuo de entre ellos'. (1 Corintios 5:9-13.) Pero ¿cómo reaccionaría usted si uno de sus parientes fuera expulsado? Aunque pudiera ser necesario tener algún contacto limitado con él para atender asuntos de familia, habría que cortar toda asociación espiritual con el pariente expulsado. (Véase *La Atalaya* del 15 de abril de 1988, páginas 26-31.) No hay duda de que la lealtad a Dios y a su organización debería movernos a respetar las decisiones judiciales de los superintendentes.

[19] No es fácil mantenerse en el camino estrecho que conduce a la vida. Para hacerlo, tenemos que seguir la guía de la Palabra de Dios y de aquellos a quienes se han confiado las responsabilidades de pastorear en Su organización. (Mateo 7:13, 14.) Si estuviéramos viajando de una ciudad a otra en automóvil y nos desviáramos a la ruta incorrecta, tendríamos que actuar para corregir nuestro curso. Si no hiciéramos eso, nunca llegaríamos adonde queremos ir. De manera similar, si los ancianos nos muestran que hemos tomado un derrotero incorrecto en sentido espiritual, quizás por un noviazgo con algún incrédulo, debemos aplicar inmediatamente su consejo bíblico. Esta sería una manera de demostrar que verdaderamente 'confiamos en Jehová'. (Proverbios 3:5, 6.)

Respeto hasta en asuntos pequeños

[20] Tenemos que respetar la guía que nos dan los ancianos hasta en asuntos pequeños. Por eso, podríamos preguntarnos: '¿Coopero con los ancianos cuando nos piden que visitemos a los enfermos o que adiestremos a los publicadores nuevos en el ministerio del campo? ¿Acepto de buena gana las asignaciones que recibo para las reuniones, y las preparo bien? ¿Hago caso cuando los ancianos dan instrucciones en cuanto a reservar asientos en las asambleas, nuestra manera de vestir, y así por el estilo? ¿Coopero con ellos cuando nos piden que ayudemos a limpiar el Salón del Reino, que informemos prontamente nuestro servicio del campo o que lleguemos a tiempo a las reuniones?'.

[21] Los superintendentes de congregación aprecian el que cooperemos con ellos, y esto resulta en mucho provecho. Sí, el que mostremos respeto y cooperemos aun en asuntos pequeños bien pudiera recordarnos estas palabras de Jesús: "La persona fiel en lo mínimo es fiel también en lo mucho". (Lucas 16:10.) No hay duda de que queremos que se nos considere fieles.

Siga respondiendo a la superintendencia amorosa

[22] Los beneficios que vienen de la superintendencia amorosa del esclavo fiel y de los ancianos de congregación prueban que Jehová está bendiciendo en gran medida a su organización terrestre. Además, la combinación de las aptitudes de los ancianos resulta en buena instrucción y promueve la unidad entre nosotros. También produce un esfuerzo concertado y de éxito por adelantar los intereses del Reino. Sí, un buen resultado de que respondamos con aprecio a la superintendencia de los que llevan la delantera es que Dios bendice nuestra obra de predicar y hacer discípulos. (Mateo 28:19, 20.) El que cooperemos con los ancianos también nos prepara para la vida eterna en el nuevo sistema de cosas.

[23] Puesto que amamos a Jehová, el obedecerle no es un deber desagradable. El apóstol Juan escribió: "Esto es lo que el amor de Dios significa: que observemos sus mandamientos; y, sin embargo, sus mandamientos no son gravosos". (1 Juan 5:3.) Los cristianos leales obedecen gustosamente los mandamientos de Jehová y se sienten impulsados a cooperar con aquellos a quienes Él ha confiado la superintendencia de la congregación. ¡Cuán agradecidos estamos de ser parte de la organización de Dios y tener a tales "dádivas en hombres"! (Efesios 4:8.) Por lo tanto, con plena confianza en que Dios dirige a su pueblo, seamos obedientes siempre a los que tienen el privilegio de llevar la delantera entre los testigos de Jehová.

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3089



25 de septiembre de 2002

A LOS ANCIANOS Y SUPERINTENDENTES VIAJANTES DE MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

A continuación repasamos los procedimientos para recomendar nombramientos o bajas de ancianos y siervos ministeriales. Hasta ahora está claro que cuando se analiza si un hermano satisface los requisitos para servir de anciano o siervo ministerial todos participan en la deliberación durante la visita del superintendente de circuito.

Lo mismo debe hacerse cuando se analice si alguien ha dejado de satisfacer los requisitos. Es responsabilidad del **cuerpo de ancianos** de cada congregación, sin importar cuántos sean, analizar si un hermano satisface los requisitos para ser nombrado anciano, siervo ministerial, o si debe ser dado de baja. De modo que ya no se formará un "comité de servicio" para examinar si un hermano debe ser removido. Deberán seguir el procedimiento aquí señalado en presencia del superintendente de circuito. El Comité de Servicio de la Congregación solo firma en representación del cuerpo de ancianos (vean *La Atalaya* 1 de junio de 1986, página 29; carta a los ancianos del 15 de junio de 1992; y el suplemento del *Informador* de septiembre de 1975, bajo el título "A todos los cuerpos de ancianos" [CD-ROM *Watchtower Library: km*-S 8/75]). Si el implicado no concuerda con la decisión, puede escribir una carta que se enviará junto con la de ellos. En esos casos la sucursal examinará el asunto y lo resolverá o determinará si se forma un comité especial para esclarecer los hechos.

Cuando la esposa o hijos que vivan bajo el mismo techo de un anciano o siervo ministerial sean atendidos judicialmente, no será necesario esperar hasta la visita del superintendente de circuito, sino que el resto de los ancianos, aun si solo hay dos o tres, analizarán si puede o no continuar con su nombramiento y enviarán su recomendación a la sucursal. Puede haber otras excepciones como lo indica la carta del 28 de junio de 1999 a los ancianos, página 2. En situaciones especiales, se deben solicitar instrucciones al superintendente de circuito; tal vez él vea necesario solicitar el apoyo de ancianos de congregaciones cercanas.

"No descuides el don que hay en ti, [...] cuando el grupo de ancianos te impuso las manos." (1 Tim. 4:14). Como Pablo señala, cada congregación tenía su cuerpo o "grupo de ancianos". Ciertos asuntos exigen el esfuerzo conjunto del cuerpo de ancianos.

Esperamos que este recordatorio nos permita unificar el procedimiento para recomendar nombramientos y remociones de ancianos y siervos ministeriales.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

¿Qué se quiere decir por "unos años atrás" en la página 167, párrafo tres, del libro "Organización"?
(km 12/72 págs. 2-4 La caja de preguntas)

Esto indica más de uno o dos años. Se puede notar que no se dijo "muchos años atrás." De modo que no es un número exacto de años, sino más bien dos o tres años. No se tuvo en mente que un hermano repasara su pasado distante para mencionar males de los cuales se arrepintió hace años y los cuales evidentemente han sido perdonados por Jehová y no se están practicando ahora. En muchos casos los males ocurrieron antes de que "La Atalaya" dirigiera la atención a lo que dicen las Escrituras sobre tal conducta incorrecta.

Si un hermano ha estado sirviendo fielmente por algunos años y ha visto evidencia de la bendición de Jehová sobre él, ¿por qué debe ahora dejar su puesto de servicio? Si ahora tiene el punto de vista correcto sobre conducta y puede dar buen consejo, debe poder continuar sirviendo. Si el cuerpo de ancianos local ve que él tiene el respeto de la congregación y que ha mostrado las aptitudes apropiadas por los pasados dos o tres años, puede permanecer en su puesto de servicio.

¿Debe darse a conocer el mal públicamente después de muchos años? El libro (página 166) bajo "Censura pública" cita 1 Timoteo 5:20 y menciona la censura de aquellos que confiesan haber cometido más de una ofensa. Pero esto en realidad tiene que ver con acontecimientos recientes. La traducción "Interlinear" de las Escrituras Griegas, en inglés, se refiere a los que "están pecando," algo que está ocurriendo en ese tiempo. De modo que si el arrepentimiento ocurrió hace algunos años, tres años o más, y cesó el cometer pecado, no es necesario dar censura pública ahora a alguien que cometió más de una ofensa "unos años atrás."

vea muy limitado por alguna otra razón, como la edad, y ya no pueda atender sus responsabilidades de superintendente como hacía antes o de la misma forma que otros superintendentes. Si así sucede, se le debe seguir considerando anciano y respetando como tal mientras esté vigente su nombramiento. No es necesario que renuncie debido a sus limitaciones. Todavía es digno de la doble honra que se otorga a todos los ancianos trabajadores que pastorean al rebaño como mejor pueden, según su capacidad.

Pero si un hermano cree que lo más conveniente para él es renunciar porque el cambio de circunstancias ha limitado su capacidad de servir, puede hacerlo (1 Ped. 5:2). Aunque ya no tenga asignaciones y responsabilidades de anciano, podrá ser todavía muy útil a la congregación, y se le seguirá respetando.

PUESTOS DE RESPONSABILIDAD EN LA CONGREGACIÓN

El Cuerpo Gobernante puede disponer que hombres capacitados sirvan de ancianos en cualquier lugar y ocasión, pues no está limitado por las recomendaciones de ningún cuerpo de ancianos. Dichas recomendaciones solo sirven de orientación, e incluso existe la posibilidad de que sean rechazadas por las razones que el Cuerpo Gobernante considere convenientes. Este puede, además, autorizar a ciertos representantes para que hagan nombramientos de superintendentes (1 Tim. 1:3; Tito 1:5).

Siempre que se produzcan nombramientos o bajas de superintendentes, se hará el anuncio pertinente a la congregación. De esa forma, todos sabrán quiénes son los ancianos de la congregación local y podrán colaborar con ellos.

Los ancianos atienden diversas responsabilidades dentro de la congregación. Hay un superintendente

presidente, un secretario, un superintendente de servicio, un conductor del Estudio de *La Atalaya* y un superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático. Muchos ancianos, si no todos, son además superintendentes de Estudio de Libro de Congregación. Los ancianos ocupan tales puestos por un período de tiempo indefinido. Por supuesto, si alguno de ellos se muda de congregación, no puede atender sus responsabilidades por motivos de salud o pierde su privilegio por dejar de satisfacer los requisitos bíblicos, se escoge a otro anciano para que se encargue de la asignación. En las congregaciones donde el número de ancianos es limitado, quizás sea necesario que cada uno de ellos tenga más de una asignación hasta que haya más hermanos capacitados.

El superintendente presidente se encarga de dirigir las reuniones del cuerpo de ancianos. Debe ser buen organizador y tener la capacidad de presidir con verdadera solicitud, con esmero (Rom. 12:8). También es el responsable de supervisar la Reunión de Servicio y de organizar el programa de discursos públicos, en ocasiones con la ayuda de otro anciano o siervo ministerial capacitado, si es necesario.

El secretario se ocupa de los registros de la congregación y mantiene a los ancianos informados de todas las comunicaciones importantes que se reciben. De ser necesario, se puede asignar a otro anciano o siervo ministerial capaz para que lo ayude en algunos procedimientos de rutina.

Todos los asuntos relacionados con la predicación están a cargo del superintendente de servicio. Este hermano prepara un programa según el cual una vez al mes visita un grupo de Estudio de Libro de Congregación distinto y da un discurso de servicio. Durante el fin de semana de su visita participa con el grupo en el

DEBERES DEL SUPERINTENDENTE DE SERVICIO

1 Todos los asuntos relacionados con la predicación están bajo la dirección del Superintendente de Servicio
Od-S, Pág. 40, Párr. 3
2 Visita los ELC, presenta un discurso de servicio y participa con los miembros del ELC durante la semana que los visita
Od-S, Pág. 40, Párr. 3 Pág. 44, Párr. 1
3 Es miembro del Comité de Servicio de la congregación
Od-S, Pág. 42, Párr. 1
4 Supervisa la predicación en el territorio asignado a la congregación
Od-S, Pág. 103, Párr. 1

DEBERES DEL SECRETARIO DE LA CONGREGACIÓN

1 Se encarga de mantener los registros de manera Ordenada, mantiene comunicados a los ancianos de los asuntos importantes
Od-S, Pág. 40, Párr. 2
2 Es miembro del Comité de Servicio de la congregación
Od-S, Pág. 42, Párr. 1
3 Recibe de los SELC los informes del servicio del campo de los publicadores y precursores junto con las asistencias del ELC
Od-S, Pág. 44, Párr. 3
4 Envía o solicita las tarjetas de los publicadores mudados
Od-S, Pág. 87, Párr. 2

RESPONSABILIDADES DEL SUPERINTENDENTE PRESIDENTE

1 Coordina el trabajo de los ancianos y siervos ministeriales
Od-S, Pág. 41, Párr. 3
2 Se encarga de que 2 Ancianos se reúnan con los que desean calificar como nuevos Publicadores
Od-S, Pág. 79, Párr. 4 Od-S, Pág. 82, Párr. 2
3 Preside las reuniones de Ancianos
Od-S, Pág. 40, Párr. 1 (Rom. 12:8, 1 Cor. 14:33,40)
4 Es miembro del Comité de Servicio de la congregación
Od-S, Pág. 42, Párr. 1
5 Supervisa la Reunión de Servicio y asigna las partes de ella
Od-S, Pág. 40, Párr. 1 Pág. 65, Párr. 1
6 Organiza el programa de Discursos Públicos para la Congregación
Od-S, Pág. 40, Párr. 1
7 Coordina los preparativos para la visita del Superintendente de Circuito
Od-S, Pág. 46, Párr. 2
8 Se asegura de que se intervengan las cuentas de la congregación
Od-S, Pág. 129, Párr. 3
9 Asigna a los Ancianos que analizarán las preguntas con los candidatos al bautismo
Od-S, Pág. 83, Párr. 2 Pág. 217, Párr. 1
10 Supervisa los anuncios de expulsión, desasociación y censura
Od-S, Pág. 154, Párr. 3 Pág. 153, Párr. 1
11 leva la delantera en los preparativos si su congregación será anfitriona en la semana de la Asamblea de Circuito y tendrán la visita de SD.
Od-S, Pág. 51, Párr. 1
12 Se asegura de que se atiendan las responsabilidades y deberes de los Ancianos y Siervos Ministeriales que están ausentes
Km-S, 5/ 94, Pág. 1 Párr. 6
13 Verifica que todos los preparativos para la conmemoración estén debidamente ordenados
Km-S, 4/ 92, Pág. 7, Párr. 3 "Anuncios"
14 Encargado de que se intervengan las cuentas de construcción si se está construyendo un Salón del Reino
Km-S, 3/ 92, Pág. 4, Párr. 15

(w75 15/12 págs. 761-762 Ancianos que presiden de manera excelente)

IMPORTANTE LA PREPARACIÓN PARA LAS REUNIONES

[9] Las reuniones de los ancianos son importantes, y por eso el presidente debe hacer preparación apropiada con anticipación. Esto suministra evidencia de que está presidiendo con solicitud. "Los planes del diligente seguramente propenden a ventaja." (Pro. 21:5) Cuando sea posible, a los demás ancianos se les debe informar con anticipación qué asuntos se considerarán para que puedan pensar debidamente en ellos y puedan contribuir a la consideración. Si el presidente espera hasta que empiece la reunión, los demás quizás no estén preparados apropiadamente para hablar. Por supuesto, otros ancianos pueden presentar otros asuntos ante el grupo reunido, y, cuando sea posible, estas cosas se le deben informar de antemano al presidente para que pueda incluirlas en la agenda de la reunión. Él no quiere que la consideración se "atolle" o divague; por eso, debe ver que se ponga fin a cada asunto antes de considerar otro. Así puede mantener ordenada la reunión. Eso no quiere decir que la reunión debe ser tan formal que se desaliente el comentario espontáneo. Es necesario que él recuerde, también, que algunos quizás no puedan expresarse con afluencia, de modo que tiene que ejercer paciencia y dar a éstos tiempo para que expresen su opinión.

[10] Si el presidente se prepara para que haya algo definido que considerar y decidir, y si conduce apropiadamente la reunión, la duración de la reunión puede ser controlada, y también la cantidad de reuniones puede mantenerse al mínimo; probablemente las cuatro que se sugieren en un año sean suficientes. Esto enfatiza el hacer buenos planes. Mucho depende de cómo maneje la reunión el presidente, de modo que él debe estar alerta. Pero no *todo* depende de él.—1 Cor. 14:40.

[11] El tiempo es valioso. A fin de que no se malgaste, todos los ancianos deben expresarse con la mayor brevedad y tan al grano como sea posible. Los que por naturaleza son verbosos deben practicar el reprimir esa tendencia para el bien de todos. El consejo del rey Salomón en Proverbios 10:19 es apropiado: "En la abundancia de palabras no deja de haber transgresión, pero el que tiene refrenados [bajo restricción] sus labios está actuando discretamente." Algunos tienen más aptitud para hablar que otros (a veces a esto se le ha llamado "el don de la locuacidad"), y por eso deben guardarse de la tendencia hacia "ahogar" un punto de vista diferente mediante mucha habla o elocuencia. (Compare con Romanos 16:18.) ¡No va a resultar en una calamidad el que no puedan hacer que los otros adopten sus puntos de vista! Más bien, la mansedumbre y un espíritu sereno son evidencia de sabiduría verdadera. (Ecl. 9:17; Sant. 3:13-17) Los ancianos deben guardarse del peligro de hacer de los asuntos una cuestión personal solo porque no se adopta alguna "idea acariciada" suya. Pablo aconseja: "Deseo que en todo lugar los hombres se ocupen en orar, alzando manos leales, libres de ira y debates

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior) ["ajustes de cuentas divididos."—*Interlinear;* "pensamientos de altercación"—*New English Bible*]."—1 Tim. 2:8; 6:4.

12 En sus reuniones para considerar el bienestar de la congregación, los ancianos piden que Jehová guíe su corazón y mente para llegar a conclusiones que estén en armonía con la voluntad de Jehová, y que la sabiduría de arriba predomine. Esa sabiduría, dice Santiago, es casta, pacífica, razonable, lista para obedecer, llena de misericordia y no hipócrita. (Sant. 3:17) Si los ancianos tienen presente esto, así como el hecho de que Jesús está allí en medio de ellos (Mat. 18:20), eso resultará en que tengan las bendiciones de Jehová sobre sus deliberaciones. Comprenden que hay zonas en la vida que, según la Biblia muestra, dejamos a la conciencia del individuo. Si la Biblia y las publicaciones del "esclavo fiel y discreto" no explican claramente un derrotero, los ancianos no deben imponer sus gustos y aversiones personales, como si éstos fuesen reglas que otros hubieran de seguir. El pensar uno demasiado de su propia opinión podría llevar a uno a hablar de sus propias ideas y logros más allá de lo que permiten las Escrituras.—2 Cor. 10:12, 18.

Referencias de la Página 40

SUPERINTENDENTE PRESIDENTE

(Deberes)

Superintendentes que llevan la delantera. El superintendente presidente (km 8/98 8). En su calidad de presidente coordina la labor del Comité de Servicio de la Congregación Atiende sus obligaciones humildemente y "con verdadera solicitud". Busca y acepta con modestia las sugerencias de otros ancianos. (ks91, 71) (Vea od-S 40, 1 y 41, 3)

La Sociedad nombra al superintendente presidente por un período indefinido Al preparar las reuniones de ancianos, les pide sugerencias sobre los temas que han de tratarse y confecciona la agenda. (Vea ks91, 71)

Preside dichas reuniones (Incluso aquellas en las que se recomienda los hermanos para servir como pret. auxiliares, regulares, etc.) y vela por que las decisiones que se tomen se lleven a término. (Ks91 , 71, 72)

Recibe la correspondencia de la congregación y la entrega inmediatamente al secretario para que se encargue de ella. Firma la mayoría de la correspondencia que se envía. (ks91 , 71)

ks91, 72 - Convoca una reunión cuando surgen asuntos judiciales. **ks91, 71** - Procura distinguir entre los asuntos que los ancianos pueden atender individualmente y los que requieran la atención del cuerpo de ancianos.

(**km 1/02 7**) - Ciertos **investigadores** y otras personas se han puesto en contacto con varios hermanos. Si tales personas abordan a algún publicador de la congregación, este debe dar el nombre del **superintendente presidente.** Los ancianos se encargarán de tales indagaciones y darán las respuestas apropiadas en conformidad con la carta dirigida a los cuerpos de ancianos con fecha del 25 de abril de 2001.

Cuando el **superintendente presidente** reciba el **estado de cuentas mensual,** debe encargarse de que los acuses de recibo de las contribuciones enviadas al Fondo de la Sociedad para Salones del Reino y las enviadas para la obra mundial se lean ante la congregación junto con el siguiente informe de cuentas.

(**km 2/02 7**) - El superintendente presidente, o alguien designado por él, intervendrá las **cuentas** de la congregación el1 de marzo o tan pronto como sea posible después de esa fecha. Una vez intervenidas, se anunciará a la congregación después de leer el siguiente informe de cuentas. (Vea od-S 79, 4)

km 4/02 7 - Cuando se produzca **un cambio**, incluso si se trata del prefijo telefónico, el Comité de Servicio de la Congregación debe llenar y enviar sin demora el formulario *Cambio de dirección del superintendente presidente y/o secretario* (S-29-S). .

w88 15/11 17 - Cuando el Testigo que conduce el estudio bíblico se entera de que el estudiante desea participar en el servicio del campo, puede considerar ese asunto con el superintendente presidente, quien hará arreglos para que dos ancianos se reúnan con ese estudiante de la Biblia y su maestro. (ks91. 72; km 2/05 4). ¿Cuándo se anuncia a la congregación? 1) Cuando la persona ya se entrevistó con los ancianos. 2) Cuando ya predique y que no solo acompañe. 3) Cuando entregue su primer informe. (Cta. 15/1/90; w96-S 15/1, 16, & 6). (Vea od-S 79, 4)

km 7/02 1 - Quienes **deseen bautizarse** deben comunicarse con el superintendente presidente lo antes posible para que se hagan los planes oportunos. (ks91, 72). Los ancianos encargados de ayudar al candidato se reunirán después de la tercera sesión y decidirán si lo aceptan para el bautismo o no. Luego uno o dos de los ancianos encargados se reunirán con el interesado y le indicarán si puede bautizarse o no. (Vea od-S 218, 2, 3). Se debe entregar su directriz médica. Agenda A y SM 8/92; Cta. SC SD 2/1/95. (Vea w98.S 15/7, 24).

El SP asignará a 2 ancianos para que se reúnan con los recién bautizados uno de ellos puede ser el SELC. Esto se hará cuando el hermano cumpla un año de bautizado, así estarán al tanto de su progreso espiritual. (Cta. 17/7/95).

Un anciano asistirá a la reunión con precursores durante la asamblea de circuito, tomará apuntes del programa. Después el SP incluirá en la agenda para la siguiente reunión con ancianos un apartado de unos 10 minutos para que dicho hermano comente con el resto del cuerpo de ancianos los puntos principales de la reunión de precursores. (Cta. 1 octubre 2003, 1. S201-S 10/03)

¿Qué debe hacerse cuando azota un desastre que afecta directamente a los hermanos? (km 2/97 7) Los conductores de estudio de libro deben localizar a cada familia y averiguar cómo están. Se debe informar al superintendente presidente o a otro anciano sobre la situación de cada familia, incluso si todo está bien. Si alguien resulta herido, los ancianos intentarán encargarse de que reciba atención médica. También suministrarán los bienes materiales que se necesiten, como alimento, ropa, abrigo y artículos domésticos. (Juan 13:35; Gál. 6:10.) Los ancianos locales apoyarán a la congregación en sentido espiritual y emocional, y se encargarán de que las reuniones de congregación se vuelvan a celebrar lo antes posible.

ks91, 72 - Organiza lo necesario para los discursos públicos. (Otro anciano o siervo ministerial capacitado puede ayudarle). Supervisa la Reunión de Servicio. (Vea od-S 40, 1) Consulta con los demás ancianos antes de dar privilegios adicionales a los SM. (Cta. 1/9/80). Lo más provechoso para la congregación sería que los oradores no salieran de su propia congregación más de una vez al mes. (Cta. 1/9/80).

km 8/93 7 - El secretario debe supervisar el inventario y el superintendente presidente debe comprobarlo y firmarlo.

Ks91, 72 - Lleva la delantera en atender los detalles en preparación para la visita del SC. (Vea od-S 46, 2-47) Lo mismo hace cuando visita el SO. (Vea od-S 51, 1)

km 12/93 4 El aumento continuo crea la necesidad de construir más Salones del Reino - Los voluntarios pueden pedir una solicitud al superintendente presidente o al secretario de la congregación e indicar la rama de construcción en que se especializan o el tipo de trabajo que pueden realizar. El Comité de servicio aprueba. (Vea od-S 116, 3, 4 Y 124, 3)

km 1/88 8 - Si usted nota que la persona no vive en su territorio, entonces remita la dirección a la congregación a que le corresponda. El superintendente presidente se complacerá en ayudarle en este asunto.

SUPERINTENDENTE PRESIDENTE Y LA REUNIÓN DE SERVICIO EL DP Y LA CONMEMORACIÓN

km 4/94 1 - El superintendente presidente repasa las partes de la reunión de servicio cuidadosamente. Luego asigna a ancianos y siervos ministeriales cualificados para prepararlas (Vea od-S 40, 1 y 65, 1). Las congregaciones que tienen pocos ancianos y siervos ministeriales pueden asignar a otros hermanos cualificados para ayudarlos *(*km-S 12/76, La caja de preguntas), (Vea od-S 65, 2). El hermano asignado debe prepararse concienzudamente, seguir las instrucciones provistas y mantenerse dentro del tiempo indicado. El SP se asegura de que se ensayen las demostraciones. (ks91, 72). No se recomienda modificar o eliminar partes programadas, Apliquen la información a las circunstancias de la congregación y utilicen experiencias locales cuando sea oportuno. (Agenda SD y SC 9/01 a 8/02). km 1/89 7 - El tablero de anuncios del Salón del Reino suministra información sobre las actividades de la congregación. No debe fijarse nada en este sin la aprobación del superintendente presidente. El superintendente presidente, o alguien bajo su dirección, revisará periódicamente el tablero para asegurarse de que la información esté al día, nítida y sea apropiada. (ks91, 72)

Supervisa la preparación de la Reunión de Servicio y la programación de los discursos públicos. Aprueba todos los anuncios que se hacen a la congregación, (km 9/89 4 - La naturaleza de algunos anuncios quizás requiera que los haga un anciano. Cuando ese sea el caso, es responsabilidad del superintendente presidente encargarse de que un hermano capacitado presente la información, aunque otro haga los demás anuncios programados. km 4/94 1 - El hermano que los presenta debe ponerse de antemano en contacto con el presidente para que le diga lo que debe incluirse). Autoriza el pago de los gastos normales de funcionamiento y se asegura de que se intervengan las cuentas de la congregación trimestralmente. (ks91, 72)

km 12/84 3 - Al preparar los programas para las reuniones, sería bueno que el superintendente presidente y el superintendente de la escuela colaboraran a fin de que un mismo anciano no reciba asignaciones para ambas reuniones en la misma noche.

km 1/04 3 *Concluir puntualmente.* Si la reunión consta de distintas partes, como es el caso de la Reunión de Servicio, todos los oradores deben estar pendientes de cuándo empieza y concluye su intervención. ¿Qué pueden hacer si la reunión va atrasada con respecto al programa? Uno o más de los hermanos quizás puedan compensar el retraso concentrándose en los puntos principales y eliminando algunos menos importantes. Dicha habilidad es característica de los buenos maestros.

w04 1/1 31; w04 1/8 27 - La Palabra de Dios ejerce poder. Si se estima conveniente, también pueden servir de base para discursos

(Continúa en la siguiente página)

((Continuación de la página anterior)

sobre las necesidades locales en la Reunión de Servicio. No cabe duda de que la Palabra de Jehová es viva y ejerce poder en nuestra vida (Hebreos 4:12).

Cuando un estudiante de la Biblia pide que se le reconozca como publicador no bautizado o cuando un publicador no bautizado desea bautizarse, se encarga de que los ancianos se reúnan con él. También lleva la delantera en la preparación de la visita del superintendente de circuito para que la congregación se beneficie al máximo de esa semana especial de actividad. (Vea od-S 79; 83, 1;)

km 3/04, 3 Anuncios. El superintendente presidente debe encargarse de que ***todos los meses*** **se anuncie a la congregación cuándo se enviará la solicitud de literatura** a la sucursal, a fin de que los interesados en obtener publicaciones para uso personal puedan decírselo al hermano encargado. Sírvanse tener en cuenta qué artículos son de solicitud especial.

km 5/00 7 - Si al superintendente presidente no le ha llegado el pedido de *Nuestro Ministerio del Reino* para el día 25 del mes anterior al número que espera recibir, debe telefonear al Departamento de Revistas

km 4/92 7 - El superintendente presidente debe asegurarse de que todo esté debidamente organizado para la Conmemoración. Esto incluye asignar a los acomodadores y a los que pasarán los emblemas, así como proveer el pan sin levadura, el vino tinto, las copas, etc. (Véase los puntos en *Nuestro Ministerio del Reino* de marzo.)

km 11/86 2 - En diciembre los ancianos deben hacer arreglos para reunirse con todos los precursores regulares y considerar la información que la Sociedad suministra especialmente para esa reunión. Se recomienda que el superintendente presidente y el superintendente de servicio conduzcan esta reunión. Debe ser una reunión espiritual, práctica y estimuladora... preparada para satisfacer las necesidades de los precursores de la congregación. Debe ayudarlas a seguir haciendo lo sumo posible en el servicio de tiempo completo.

OTROS RECORDATORIOS

km 9/94 2 - Se les recuerda a los ancianos que deben seguir las instrucciones que se dieron *La* w91 15/4, 21-23, con relación a las personas expulsadas o desasociadas que quizás estén dispuestas a ser restablecidas.

Cta. 15/3/87 - SP examinará que el anuncio de expulsión concuerde con las directrices de la organización. (Vea **Cta. 7/8/95**) El anuncio de expulsión, debe tener el visto bueno del superintendente presidente. (Vea od-S 155, 1)

km 8/83 4 - ¿Qué hay si, por alguna razón, los padres necesitaran ayuda al inculcar la verdad en el corazón de sus hijos? Puede que pidan la ayuda necesaria a otros hermanos. Si a otro publicador se le pidiera que prestara tal ayuda, seria bueno que considerara el asunto con el superintendente presidente o el superintendente de servicio. Si los padres son nuevos en la verdad o por alguna otra razón necesitan que se les ayude a entrenar a los hijos y parece aconsejable que otro publicador conduzca un estudio bíblico con ellos, se les puede prestar dicha ayuda.

SP. Revisará el informe de congregación (S-AB-1-S, a fin de verificar que todos los datos sean correctos. (**Cta. 20/10/00, 3**).

Cuando el cuerpo de ancianos reciba la notificación de que un hermano ha sido nombrado anciano o SM., el SP asignará a dos ancianos para que **hablen con él antes de anunciar su nombramiento. (Cta. 15/2/02, 5 & 4)**

km 11/03, 3 Sección de preguntas Los padres cristianos tienen la responsabilidad de estudiar con sus hijos. Quienes necesiten ayuda para establecer o mejorar su estudio de familia pueden pedirla a los ancianos. Cuando las circunstancias aconsejen que sea otro publicador quien estudie con el hijo *no bautizado* de una familia cristiana de la congregación, habrá que consultar el *caso* con el superintendente presidente o el superintendente de servicio. Si se aprueba dicho estudio, el publicador que lo dirija podrá informarlo *como* cualquier otro estudio bíblico.

SUPERINTENDENTE SECRETARIO (Deberes)

Superintendentes que llevan la delantera. El secretario (km 10/98 7)

El secretario de la congregación cumple una función vital al asegurarse de que "todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo" (1 Cor. 14:40).

Como miembro del Comité de Servicio de la Congregación, se ocupa de la correspondencia y los documentos importantes de esta. (Registro de propiedades del salón del reino, Prestamos, Seguro, títulos de propiedad y otros documentos. (ks91. 73) (od-S 40, 2)

Archiva los registros de casos de disciplina y los informes que preparan los comités judiciales. (ks91. 73). Esta correspondencia es confidencial. El secretario no tiene autorización para abrir los expedientes, más bien, si hubiera necesidad de abrirlos, lo harían los ancianos que atendieron el asunto. (Cta. 1/11/84).

Lleva un diario de los negocios que los ancianos o la congregación atenderán en el futuro, (Cuentas de servicio público, impuestos, etc.) (ks91. 73)

El secretario atiende la correspondencia que llega de la Sociedad y de otras partes y se encarga de que se conteste cuando sea preciso. Se asegura de que las cartas recibidas circulen entre los ancianos, y luego las archiva para futuras consultas. (ks91. 73; Cta. 13/4/94)

Revisa los pedidos de revistas y literatura y los envía a la Sociedad. Supervisa directamente a los encargados de las cuentas y las suscripciones, así como todos los asuntos relacionados con las asambleas. (ks91. 73).

Guarda las tarjetas de registro de publicador. (ks91. 73). **Remite a la Sociedad** el informe mensual del servicio del campo de la congregación a más tardar el día 6. Pasa los datos de los informes a las tarjetas de registro de publicador. Todo publicador puede ver su tarjeta de actividad personal cuando lo desee.

Si un **publicador se muda** a la congregación o se cambia a otra, el secretario pide o envía -según el caso- a los ancianos a quienes corresponda una carta de presentación junto con la respectiva tarjeta de registro de publicador (*od-S* 88; ks91. 73; Cta. 13/4/94). km 2/91 7 - El secretario debe obtener del publicador el nombre de la congregación anterior y el nombre y la dirección del secretario. Luego, debe escribirle al secretario de esa congregación solicitando la tarjeta *Registro de publicador de la congregación* y una carta de presentación. En algunos casos el publicador quizás ya sepa el nombre y la dirección del secretario de la congregación a la que se muda. Si así es, los ancianos no tienen que esperar hasta que se pida la información.

Pone sobre aviso (Puede hacer una lista) a los conductores del estudio de libro sobre **cualquier publicador que sea irregular** en el servicio del campo. (ks91. 73; Cta. 13/4/94) km 10/73 3 - Si, por ejemplo, un publicador entrega un informe tardío para su actividad durante septiembre y entonces entrega a tiempo su informe para octubre, toda su actividad se incluiría en el informe de la congregación para Octubre. ¿Se contaría esté dos veces como publicador en octubre? Si, debido a que no se contó como publicador en septiembre. Esto le suministra a la Sociedad un informe completo, y los promedios al fin de año serán correctos. (Cta. 27/8/90)

Guarda las copias de los recibos (comprobante de dinero) que el encargado de cuentas le da, la guarda y las tendrá a la mano para cuando se haga la intervención trimestral de las cuentas. (S-27-S 3/04 pág. 1 párr.4)

El secretario como el superintendente de servicio llevan la delantera en la coordinación de los esfuerzos para **ayudar a los inactivos**. *(km*S noviembre de 1987, pág. 1).

km 2/02 5 - El secretario debe examinar las tarjetas *Registro de publicador de la congregación* y confeccionar una **lista de los inactivos.**

Se pondrá especial empeño en brindar asistencia mediante el programa de pastoreo. Quizá un anciano desee visitar a cierto publicador inactivo debido a que lo conozca bien y haya tenido amistad con él.

km 2/01 pág. 4 - El secretario de la congregación debe comunicar a los conductores de estudio de libro si hay alguien inactivo en su grupo, y el Comité de Servicio de Congregación planificará las visitas de pastoreo.

km 3/00 pág. 5 - El secretario de la congregación tiene que confeccionar una lista de los publicadores inactivos, y el superintendente de servicio designará a los ancianos que los visitarán e invitarán a la Conmemoración. Si se hacen visitas de pastoreo estimuladoras a estos inactivos lo antes posible, quizá pueda ayudárseles a volver a salir al ministerio, incluso durante abril. Los fortalecerá que se les invite a salir al servicio del campo con un publicador experimentado,

El secretario debe encargarse de que el **Comité Regional** de Construcción esté al corriente de la situación de todos los publicadores bautizados que hayan presentado un *Cuestionario sobre el trabajador voluntario en Salones del Reino* (S-82-S). **km 3/04 pág. 3 Anuncios**

km 3/02 4 - Si alguien que muestra interés no vive en nuestro territorio, rellenemos el formulario *Sírvase visitar* (S-43-S), que podemos conseguir en el Salón del Reino, y entreguémoslo al secretario, quien lo hará llegar a la congregación correspondiente.

km 2/05 6 - Cuando nos topemos con alguien que hable otro idioma *aunque no muestre interés en el mensaje del Reino.* **Cómo llenar el formulario.** Con mucho tacto procure conseguir el nombre de la persona, su dirección y número de teléfono. Indique el grado de interés que mostró, cuándo se la puede encontrar, la publicación que se le dejó o que pidió, y el idioma que mejor entiende. Una vez completado el formulario, entréguelo de inmediato al secretario de la congregación, quien lo remitirá al grupo o congregación que corresponda.

Envío del formulario. Si el secretario no sabe a qué congregación o grupo remitir el formulario o no dispone de su dirección

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

postal, la Sección de Territorios de la sucursal puede facilitarle dicha información. Ya no es necesario informar al superintendente de ciudad para enviar el formulario.

km 2/01 4 - En algunas congregaciones no se empleen todas las **invitaciones de la Conmemoración**. El secretario de la congregación debe asegurarse de que estén disponibles con bastante tiempo de antelación para que se distribuyan todas.

km 10/02 7 Anuncios - Si el **horario de reuniones de la congregación va a cambiar** el 1 de enero, el secretario debe comunicarlo a la sucursal mediante el formulario *Información de las reuniones de congregación y...* (km 10/03, 7)

km 12/04 7 Antes de doblar la tarjeta DPA, haga fotocopias de buena calidad para su representante, su representante sustituto, su médico y su archivo personal, y si así lo desea, para algunos familiares y el secretario de la congregación.

km 7/04 3 La sucursal de Estados Unidos solo mantendrá en sus archivos las suscripciones de quienes no puedan ser atendidos mediante una ruta de revistas de un publicador de congregación. Si el Comité de Servicio de la Congregación solicita la suscripción para alguien que de otro modo no podría recibir las revistas, el secretario deberá adjuntar una breve nota que confirme que el Comité de Servicio de la Congregación ha estudiado y aprobado dicha solicitud.

km 7/04 3 Antes de enviar las solicitudes para el precursorado regular a la sucursal, el secretario de la congregación debe repasarlas a fin de comprobar que no falte ningún dato. Si los solicitantes no recuerdan con exactitud la fecha de su bautismo, deben hacer un cálculo aproximado y apuntarla para consultas futuras. El secretario anotará dicha fecha en la correspondiente tarjeta *Registro de publicador.*

km 5/96 2 - Si va a salir de **vacaciones**, programe asistir a las reuniones de la congregación local y participar en el ministerio. No pase por alto entregar su informe del servicio del campo; si es necesario, envíelo por correo al secretario de su congregación.

km 3/93 5 - El secretario debe mantener a los ancianos informados de cualquier **problema que tengan los precursores.** Hacerlo es importante sobre todo en congregaciones donde hay muchos precursores.

Cta. 17/7/95 - El Secretario debe indicar **quien ha cumplido un año de bautizado** y el SP asignará a dos ancianos para que se reúnan con él, le brindarán ayuda y estímulo.

Cta. 4/7/01 - El Secretario y el SS. Han de contar con la información precisa y reunirse para llenar el formulario *Análisis del informe de congregación.*

Cta. 11/3/96 - Las cartas **se pondrán en orden de fecha y se guardarán en el archivo permanente.** Se puede mantener un archivo secundario con las 12 categorías que se usaban anteriormente. **(Cta. 15/12/80)**

Se puede asignar a un anciano o SM capacitado para **que le ayude** a atender algunos asuntos rutinarios. (ks91. 74)

od-S 42, 1 - Es parte del comité de servicio que se encarga de atender, firmar ciertos formularios y atender ciertas solicitudes

km 5/81 4 - El secretario debe **guardar los informes de estudios bíblicos** en su archivo regular por dos meses; después de eso, puede entregar los informes de estudio a los conductores de estudio de libro, quienes pudieran considerarlos útiles para animar y ayudar personalmente a los publicadores que conducen estudios bíblicos

(km 4/74 3) ¿Cuánto tiempo deben guardarse los artículos en los archivos de la congregación? Los registros que tienen que ver con asuntos financieros deben guardarse por un mínimo de siete años, según lo exijan las leyes de su estado. Entre éstos se incluyen registros como los que tienen que ver con las cuentas de revistas y literatura. (S-27-S & 33). Los registros de la construcción del Salón del Reino, reparaciones grandes, y otros que pudieran ser necesarios o útiles después de los siete años pueden guardarse indefinidamente.

Las "Tarjetas del registro de publicador" deben guardarse de modo que muestren por lo menos los últimos ocho años de actividad para cada publicador. Los registros mensuales del servicio del campo y los registros de concurrencia a las reuniones de la congregación se guardarán por ocho años, o más si lo desean.

Los informes del superintendente del circuito acerca de las' visitas a la congregación y la correspondencia relacionada se guardarán por un mínimo de ocho años.

El material que trata con el nombramiento de ancianos, siervos ministeriales y los que sirven como precursores regulares se guardará indefinidamente.

Seria bueno guardar indefinidamente las cartas de instrucciones, a saber: "Cómo manejar debidamente las suscripciones" (S-11-S), "Instrucciones para contabilidad de congregación" (S-27-S), "Public Meeting Talk Titles" (S-99), "Cómo solicitar un ajuste de territorio" (S-6S), "Asignación de territorio para la congregación" (S-54-S), y las cartas que suministran instrucción con respecto al servicio de precursor, también los bosquejos para las reuniones públicas actuales, los funerales y el Memorial.

Asuntos judiciales: Correspondencia confidencial que trata con graves asuntos judiciales debe mantenerse en un lugar seguro, que sea **accesible solo a los ancianos.** Esta debe guardarse por un mínimo de cinco años, o más si los ancianos lo estiman aconsejable en ciertos casos.

Antes de enviar las solicitudes para el precursorado regular a la sucursal, el secretario de la congregación debe repasarlas a fin de comprobar que no falte ningún dato. Si los solicitantes no recuerdan con exactitud la fecha de su bautismo, deben hacer un cálculo aproximado y apuntarla para consultas futuras. El secretario anotará dicha fecha en la correspondiente tarjeta *Registro de publicador de la congregación.* **km 7/04, 3 Anuncios**

El secretario de la congregación que **tiene el título de propiedad ha de llenar cada mes de septiembre** el formulario *Documentación anual de la propiedad de la congregación* (T-33-S). A las congregaciones que comparten el uso de la propiedad se les dará de inmediato una copia de la hoja rellenada. Si se necesitan medidas correctivas, los ancianos actuarán para proteger los intereses de la congregación. Cuando el superintendente de circuito visite la congregación, repasará los documentos de propiedad y la *Hoja de trabajo de la inspección de seguridad* (T-34-S). **km 9/03, 7 Anuncios**

Referencias de la Página 40

Pautas para los superintendentes de la escuela
(be págs. 282-285)

EN TODA congregación se nombra a un anciano para que desempeñe la función de superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático. Si a usted se le ha confiado esta responsabilidad, su entusiasmo al cumplirla y su interés por el progreso de cada estudiante pueden influir significativamente en los resultados de la escuela en su congregación.

Un aspecto primordial de su cometido es presidir las sesiones semanales de la escuela. Recuerde que además de los estudiantes a los que se asignan intervenciones, habrá otras personas presentes. Por tanto, dirija el programa de modo que toda la congregación reciba recordatorios motivadores y prácticos relacionados con al menos uno de los objetivos de la escuela, los cuales figuran en las páginas 5 a 8 de este libro de texto.

Interésese en todos los estudiantes, sin importar si su participación consiste en lecturas, demostraciones o discursos. Trate de que comprendan que tales asignaciones no son simples tareas, sino oportunidades de adquirir mayor destreza en el servicio a Jehová. Como es lógico, el empeño que pongan en aprender constituirá un factor clave en su progreso, pero también es esencial que usted se preocupe sinceramente por ellos, los ayude a ver el valor de cada aspecto sobre el que les aconseje y les explique el modo de llevar a la práctica tales recomendaciones. Para ello, escuche con atención todas las intervenciones, pues solo así podrá ofrecer observaciones que resulten de verdadero provecho.

Recuerde que la escuela debe empezar y concluir puntualmente. Dé el ejemplo no excediéndose en sus comentarios. Cuando alguna intervención estudiantil rebase el tiempo programado, usted o un ayudante harán una señal, y el alumno deberá concluir la oración y bajar de la plataforma. En caso de que otra sección del programa se prolongue más de lo debido, acorte sus propios comentarios y hable con el hermano después de la reunión.

Cuando usted esté presente, le corresponderá dirigir la escuela. Si alguna vez le es imposible asistir, otro anciano previamente designado por el cuerpo de ancianos lo reemplazará. De ser necesario, un siervo ministerial elegido asimismo por el cuerpo de ancianos puede ayudarlo a preparar los programas, llenar y repartir las hojas de asignación o buscar sustitutos para las intervenciones.

Matriculación de estudiantes. Anime a todos los publicadores a matricularse en la escuela. Otras personas que asistan con asiduidad a las reuniones también pueden hacerlo, siempre que acepten las enseñanzas bíblicas y vivan en conformidad con los principios cristianos. Cuando alguien exprese su deseo de inscribirse, encómielo de manera afectuosa. Si la persona aún no es publicadora, usted, como superintendente de la escuela, analizará con ella los requisitos que debe reunir para matricularse, preferiblemente en presencia de quien le dirija el estudio bíblico (o de su padre o madre creyente). Tales requisitos son los mismos que se exigen a los publicadores no bautizados, y se encuentran en las páginas 97 a 99 del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio.* Mantenga una lista actualizada de todos los matriculados en la escuela.

Uso de la lista de aspectos de la oratoria. Los estudiantes hallarán su lista personal en las páginas 79 a 81 de su ejemplar de este libro. Como indica el código de color, para las asignaciones de lectura son apropiados los aspectos 1 a 17. Para las demostraciones, todos los de la lista menos los correspondientes a los números 7, 52 y 53. Y en el caso de los discursos, todos excepto el 7, el 18 y el 30.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

Cuando a un estudiante se le pida que trabaje en un punto de la oratoria, usted, como superintendente de la escuela, se encargará de que se haga una anotación a lápiz en la columna “Fecha de asignación”, en el espacio previsto para ello junto a dicho aspecto. Una vez que el alumno realice la asignación, pregúntele en privado si ha llevado a cabo los ejercicios que figuran al final de la lección relativa a esa cualidad de la oratoria. En caso afirmativo, se marcará la casilla correspondiente. Si su recomendación es que trate de mejorar en ese mismo aspecto, no se requerirá ninguna otra anotación; simplemente deje en blanco el espacio de la columna “Fecha de conclusión”. Dicho espacio solo deberá llenarse cuando el estudiante esté preparado para pasar a otro aspecto de la lista. Por otro lado, después de cada asignación se anotará la fecha en la página 82 del libro del estudiante, a la izquierda del marco de circunstancias empleado. Los espacios en blanco de ambas listas ofrecen la posibilidad de que el alumno se concentre en un mismo aspecto o emplee un mismo marco en dos ocasiones. Los estudiantes deben tener consigo sus libros durante el programa.

Asigne un solo aspecto de la oratoria a la vez. Por lo general, conviene abarcarlos en el orden en que figuran en la lista. No obstante, si algunos estudiantes manifiestan una destreza sobresaliente, puede animarlos a estudiar y aplicar por su cuenta determinadas lecciones. Luego ayúdelos en aquellos puntos que, a su juicio, contribuirán más a que se conviertan en oradores y maestros eficaces.

Incluso si la persona lleva muchos años matriculada en la escuela, le resultará muy provechoso estudiar y seguir los consejos expuestos en todas las lecciones. En el caso de quienes tienen necesidades específicas, seleccione aspectos de la oratoria adecuados para ellos, en vez de ir pasando de un punto al siguiente de manera mecánica.

Consejos a los estudiantes. En sus recomendaciones siga estrechamente los ejemplos y principios que se hallan en la Biblia. Los estudiantes deben sentir que tanto los consejos como el espíritu con que se ofrecen se ajustan a los elevados principios de la Palabra de Dios.

Tenga presente que usted es un ‘colaborador’ de sus hermanos (2 Cor. 1:24). Al igual que ellos, necesita aplicarse de continuo para mejorar sus dotes de orador y maestro. Estudie personalmente este libro, siga sus consejos y dé un ejemplo que los demás puedan imitar.

Fíjese la meta de ayudar a los estudiantes a convertirse en buenos lectores, oradores y maestros. Para ello, esfuércese por hacerles entender en qué consisten las distintas cualidades de la oratoria, qué importancia tienen y cómo pueden cultivarlas. El presente libro de texto está concebido para facilitarle esa labor; sin embargo, a menudo no bastará con leer algunas de las palabras que contiene, sino que será preciso explicar tanto la idea que estas transmiten como la manera de aplicarla.

Si un estudiante manifiesta a satisfacción cierto aspecto, encómielo. Señale brevemente qué contribuyó a su eficacia o por qué es importante lo que hizo. Cuando convenga que se esfuerce por mejorar en cierto asunto, asegúrese de que entienda la razón y dígale cómo puede lograrlo. Sea específico y, al mismo tiempo, bondadoso.

Comprenda que a muchas personas les resulta muy difícil hablar en público. A veces, algunos piensan que no lo hicieron bien y se preguntan si deberían seguir intentándolo. Imite a Jesús, quien no quebrantó ninguna “caña cascada” ni extinguió ninguna “mecha de lino” humeante (Mat. 12:20). Al aconsejar al estudiante, tenga en cuenta su estado emocional y si es relativamente nuevo o se trata de un publicador con experiencia. El afecto y el encomio sincero pueden incentivarlo a seguir esforzándose al máximo.

Trate con dignidad a todos los estudiantes. La exhortación de Romanos 12:10 es muy oportuna para los consejeros de la Escuela del Ministerio Teocrático: “En cuanto a mostrarse honra unos a otros, lleven la delantera”. Si el estudiante es mayor que usted, tenga muy presente la directriz recogida en 1 Timoteo 5:1, 2. En realidad, sea cual sea la edad de la persona, las recomendaciones relativas a efectuar cambios suelen aceptarse mejor cuando se ofrecen con bondad (Pro. 25:11).

Al aconsejar al estudiante, recálquele cuál es el objetivo de la formación que se le imparte. No se trata de que haga lo suficiente para recibir encomio y poder pasar al siguiente aspecto de la oratoria, ni tampoco que los demás admiren su modo de hablar y enseñar (Pro. 25:27). Queremos emplear el don de la palabra para alabar a Jehová y ayudar a otras personas a conocerlo y amarlo. El propósito de la escuela es capacitarnos para llevar a cabo con eficacia la obra que se expone a grandes rasgos en Mateo 24:14 y 28:19, 20. A los varones bautizados que reúnen los debidos requisitos se les invita, además, a colaborar en el cuidado del “rebaño de Dios” como oradores y maestros (1 Ped. 5:2, 3).

Recomiende a los estudiantes que, cuando reciban una asignación, lean en el plazo de pocos días la lección de este libro que trata del aspecto de la oratoria en el que deban centrarse. Anímelos a aplicar los consejos que allí se den en la preparación de las intervenciones en la escuela, la conversación diaria, los comentarios en las reuniones y el servicio del campo.

El programa de asignaciones. Debe elaborarse con un mínimo de tres semanas de antelación. Si es posible, todas las asignaciones se notificarán por escrito.

Las secciones concebidas para enseñar a la congregación estarán a cargo de ancianos, preferiblemente los que sean eficaces a este respecto. También podrán asignarse a siervos ministeriales que sean buenos maestros.

Para determinar qué intervenciones asignar a los estudiantes de uno u otro sexo, siga las instrucciones que acompañan al programa de la escuela. Si participan pocos hermanos y muchas hermanas, procure que los varones no solo realicen lecturas, sino que cuenten con ocasiones para pronunciar discursos.

Considere las circunstancias individuales al programar las asignaciones. ¿Es necesario que determinado anciano o siervo ministerial intervenga en la escuela si esa misma noche tiene a su cargo una sección de la Reunión de Servicio, o si esa misma semana ha de pronunciar un discurso público ante la congregación? ¿Es imprescindible que cierta hermana tenga una asignación la misma noche que uno de sus hijos pequeños, a quien ella tal vez deba ayudar? Pregúntese, además, si el tema es apropiado para la persona, sobre todo si se trata de un niño, un joven o alguien que todavía no se ha bautizado. Así mismo, verifique que la asignación sea adecuada para el aspecto de la oratoria en el que se centrará el alumno.

Por lo general, las hermanas elegirán su marco de circunstancias siguiendo las pautas que se encuentran en las páginas 78 y 82. Aunque se les asignará a una sola persona como ayudante, pueden utilizar otra más. Si la estudiante solicita a alguien en particular porque encaja a la perfección en cierto marco, se tendrá en cuenta su petición.

Salas auxiliares. En caso de que haya más de 50 estudiantes matriculados, quizá desee analizar la posibilidad de que las asignaciones estudiantiles se presenten también en otras salas. En función de las necesidades locales, en tales aulas pudieran llevarse a cabo todas las asignaciones estudiantiles o tan solo las dos últimas.

Cada sala auxiliar contará con un consejero capacitado: un anciano o, en su defecto, un siervo ministerial competente. Los consejeros auxiliares serán designados por el cuerpo de ancianos. Trabaje en estrecha colaboración con ellos, a fin de seguir de cerca el progreso de los estudiantes, sin importar la sala en que vaya a tener lugar su próxima intervención.

Clases especiales de lectura. Si el cuerpo de ancianos juzga necesario impartir instrucción básica a varios miembros de la congregación en la lectura del idioma que esta habla, puede programarse un curso especial que complemente la Escuela del Ministerio Teocrático. Tal instrucción consistirá en clases de alfabetización o de perfeccionamiento de la lectura.

Estas clases no tienen que celebrarse simultáneamente con las asignaciones estudiantiles, pues para que brinden la ayuda necesaria quizá exijan más tiempo del que permite la escuela. Los ancianos determinarán cuáles son las necesidades y cuándo impartir tal enseñanza. Según se requiera, pueden programar clases individuales o para grupos.

Es preciso contar con un maestro competente, de ser posible, un hermano que sea un lector hábil y conozca bien el idioma. Si no hay ningún varón al que encomendar esta labor, los ancianos pueden solicitar la colaboración de una hermana capacitada y ejemplar, quien se cubrirá la cabeza para enseñar a la clase (1 Cor. 11:3-10; 1 Tim. 2:11, 12).

El folleto *Aplícate a la lectura y a la escritura*, publicado en muchos idiomas, está concebido para dar clases de alfabetización. También pueden emplearse otros instrumentos didácticos, dependiendo del nivel de los alumnos. Cuando estos hayan progresado lo suficiente, se les animará a participar en el programa normal de la Escuela del Ministerio Teocrático.

Como superintendente de la escuela, usted puede beneficiar enormemente a su congregación. Prepárese bien y, en conformidad con el consejo de Romanos 12:6-8, considere su asignación una encomienda preciosa de parte de Dios, y atiéndala como se merece.

(w03 1/9 págs. 21-22 Alabemos a Jehová “en medio de la congregación”)

Cómo dirigir las reuniones

El hermano que dirige la reunión tiene la seria responsabilidad de animar a los presentes. En vez de estar ocupado con otros asuntos, debe manifestar interés sincero escuchando cada comentario con atención, sin dejar de mantener el contacto visual con la persona que lo da. No estaría bien que por no prestar atención repitiera innecesariamente lo que se acaba de decir o planteara una pregunta que se acaba de contestar.

Resulta también desanimador que la persona que dirige tenga la costumbre de repetir con otras palabras el comentario que se ha dado, como si insinuara de alguna manera que no estuvo bien. Sin embargo, el efecto es muy positivo cuando el auditorio contribuye a analizar los diversos aspectos de un punto importante. Preguntas del tipo: “¿Cómo podemos ponerlo en práctica en nuestra congregación?” o “¿Qué texto bíblico del párrafo apoya este comentario?” servirán para fomentar buenas y valiosas aportaciones.

Huelga decir que, sobre todo, los nuevos y los tímidos merecen encomio por sus comentarios. Si se les anima personalmente después del estudio, se evitará que tal vez se abochornen, y al mismo tiempo permitirá al conductor ofrecer alguna recomendación de ser necesario.

Normalmente, la persona que domina una conversación no fomenta la comunicación, pues sus interlocutores no ven la necesidad de expresarse, sino que, en el mejor de los casos, se resignan a escucharlo. Algo parecido ocurre cuando el que dirige la reunión monopoliza el estudio haciendo comentarios muy a menudo. Sin embargo, puede plantear de vez en cuando preguntas suplementarias —si bien con moderación— para hacer que el auditorio se exprese y reflexione sobre el tema que se está tratando.

No es necesario que se asigne el comentario a la primera persona que levante la mano, pues esto pudiera desanimar a quienes necesitan un poco más de tiempo para poner en orden sus ideas. Si el conductor espera unos segundos, permitirá a quienes aún no han participado que también lo hagan. Además, debe ejercer buen juicio para no dejar que niños respondan preguntas que ni siquiera entienden.

¿Qué puede hacerse si la respuesta es errónea? No hay por qué avergonzar a la persona que contestó. Los comentarios, aunque no sean perfectos, encierran alguna verdad. De modo que el conductor puede corregir el asunto sin incomodar al hermano puntualizando con tacto alguna idea acertada, volviendo a formular la pregunta o planteando otra diferente.

Quienes dirigen las reuniones deben evitar preguntas vagas como: “¿Alguien más tiene un comentario?”. Seguramente con toda la buena intención se dice: “¡Esta es la última oportunidad para los que no han comentado todavía!”. Sin embargo, con frases así no se logra que una persona se sienta motivada a expresarse sin reservas. No se debe hacer sentir culpables a los hermanos por no haber participado antes en el estudio, sino animarlos a compartir sus conocimientos con los demás porque es una expresión de amor. Además, tras conceder a alguien la palabra, no debería decirse algo así como: “Después escucharemos al hermano fulanito y también a la hermana menganita”. El conductor de la reunión tiene que escuchar primero el comentario y luego decidir si se precisa añadir algo más.

(w94 1/12 pág. 30 El reconocimiento: una necesidad humana fundamental)

Por lo tanto, cuando los ancianos se reúnen y piden la guía de Jehová para pastorear el rebaño de Dios, procuran tomar decisiones basadas en las Escrituras. La modestia, la mansedumbre y la humildad cristianas impedirán que algún anciano intente ensalzarse a sí mismo, dominar a sus hermanos e imponer su opinión en esas reuniones. (Mateo 20:25-27; Colosenses 3:12.) Siempre que sea posible, el presidente del cuerpo de ancianos debe invitar a los demás ancianos a aportar ideas de antemano y luego proveerá una agenda con suficiente tiempo de antelación, de modo que se puedan estudiar detenidamente y con oración todos los puntos propuestos. Durante la reunión de ancianos no debe tratar de influir en la opinión de los demás, sino que debe animarlos a ‘expresarse con franqueza’ sobre los asuntos que se examinen. (1 Timoteo 3:13.) Por otra parte, los ancianos tienen que escuchar con atención los comentarios de sus compañeros y beneficiarse con gusto del conocimiento de los que tienen muchos años de experiencia cristiana. (Éxodo 18:21, 22.)

ministerio del campo y ayuda a los publicadores en sus revisitas y estudios bíblicos. En congregaciones pequeñas donde solo haya uno o dos estudios de libro puede visitar cada grupo dos veces al año.

Las tareas concretas de estos hermanos, así como las del conductor del Estudio de *La Atalaya*, el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático, los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación y otros miembros del cuerpo de ancianos se indican de vez en cuando en *Nuestro Ministerio del Reino* y en cartas de la sucursal.

Dependiendo del número de ancianos que haya y de las aptitudes que tengan, varios de ellos intervendrán en las demás reuniones semanales de congregación. Estas reuniones se preparan de forma que sean informativas y edificantes en sentido espiritual. Los ancianos tienen la responsabilidad de pronunciar discursos públicos instructivos. Además de enseñar en la congregación, dan el ejemplo en el ministerio del campo y salen a predicar con los publicadores.

Se sugiere que todo cuerpo de ancianos se reúna de manera periódica para tratar asuntos relacionados con el progreso espiritual de la congregación. Dos veces al año, en la semana de la visita habitual del superintendente de circuito, se celebra una reunión de este tipo, y tres meses después de cada una de tales visitas se celebra otra. Es probable que con esas cuatro reuniones anuales baste para resolver cualquier asunto que requiera la atención de todo el cuerpo de ancianos. Por supuesto, los ancianos pueden reunirse siempre que las circunstancias lo exijan. Pero si cada anciano atiende bien sus asignaciones y el superintendente presidente dirige y coordina adecuadamente el trabajo de todos ellos, la cantidad de reuniones del cuerpo de ancianos se reducirá al mínimo.

(w75 15/12 pág. 762 Ancianos que presiden de manera excelente)

[15] Las reuniones de los ancianos no son juntas secretas. Pero no hay necesidad de decir a todos, o a personas que no tengan que ver con los asuntos, lo que se considera en las reuniones que es de índole confidencial. ¿Por qué agobiar o inquietar a otros con asuntos que no les conciernen individualmente? Hay asuntos confidenciales que se revelan a los ancianos que no se deben divulgar. Otras personas, especialmente la esposa u otros miembros de la familia del anciano, pueden ser de ayuda en esto por medio de no sondear a los ancianos por información sobre tales asuntos. Asuntos que se hayan considerado que no sean de índole confidencial, especialmente en cuanto al progreso de la obra del Reino, los ancianos los compartirán solícitamente con la congregación.

COMITÉ DE SERVICIO DE LA CONGREGACIÓN

Hay ciertas tareas que son atendidas por el Comité de Servicio de la Congregación, compuesto por el superintendente presidente, el secretario y el superintendente de servicio. Los miembros de este comité se encargan de tramitar y firmar diversos formularios, como los relacionados con los inventarios y solicitudes de publicaciones, los informes del servicio del campo y las recomendaciones para nombramientos o bajas de superintendentes, siervos ministeriales y precursores regulares. Además, el comité de servicio aprueba la utilización del Salón del Reino para bodas y funerales y asigna a los publicadores a los distintos grupos de estudio de libro. También aprueba las solicitudes para el servicio de precursor auxiliar y para otras facetas del servicio. De vez en cuando, la sucursal pide al Comité de Servicio de la Congregación que realice otras tareas. Aunque a los ancianos que forman dicho comité se les ha dado cierta autoridad para tratar los asuntos, estos hermanos trabajan bajo la dirección del cuerpo de ancianos.

SUPERINTENDENTE DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACIÓN

Uno de los privilegios destacados que pueden tenerse en la congregación es servir de superintendente de Estudio de Libro de Congregación. A tales superintendentes se les brinda la oportunidad de ayudar a los hermanos de diversas formas. Dado que se trata de una responsabilidad seria, se debe emplear a ancianos siempre que sea posible. De no haber suficientes ancianos, uno de ellos podría ocuparse de más de un grupo en días diferentes, si se lo permiten sus circunstancias, o se podría utilizar a un siervo ministerial capacitado hasta que un anciano pudiera encargarse del grupo. Cuando un siervo ministerial desempeña

RESPONSABILIDADES DEL COMITÉ DE SERVICIO DE LA CONGREGACIÓN

1 Diversas funciones del comité de Servicio
Od-S, Pág. 42, Párr. 1
2 Autoriza el uso del Salón del Reino para Bodas y Funerales
Od-S, Pág. 122, Párrs. 1-2
3 Autoriza el que se le dirija un estudio bíblico a un inactivo (Un miembro)
Od-S, Pág. 85, Párrs. 3 Pág. 86, Párr. 1
4 Autoriza que publicadores informarán fracciones de horas
Od-S, Pág. 87, Párr. 1
5 Recomienda a hermanos para que sirvan en lugares donde hay necesidad
Od-S, Pág. 111, Párr. 3
6 Aprueba las solicitudes para el servicio de Precursor Auxiliar
Od-S, Pág. 113, Párr.

* Vea otras responsabilidades del Comité de Servicio de la congregación en el Libro Ks-S, Pág. 75 e información suplementaria.

COMITÉ DE SERVICIO DE LA CONGREGACIÓN
(Deberes)

Compuesto por el superintendente presidente, el secretario y el superintendente de servicio. Trabajan bajo la dirección del cuerpo de ancianos. (**od-S 42, 1**).

Está autorizado a determinar qué publicadores compondrán los grupos de estudio del libro, (**od-S 42, 1**)

El cuerpo de ancianos designa a los superintendentes de estudio del libro. (Cta. 15/2/02, 1; Cta. 15/2/02, 1).

Aprueba el uso del salón del reino para discursos de bodas y funerales. (Cta. 22/1/98, 2), (**od-S 42,1**)

El comité de servicio ya no examinará si un hermano debe ser removido, ahora será responsabilidad del cuerpo de ancianos. El **comité de servicio solo firmará en representación del cuerpo de ancianos.** Si el implicado no concuerda con la decisión, puede escribir una carta que se enviará junto con la de ellos. (Cta. 25/9/02; ks91, 75)

Son responsables de **escoger** cuanto antes a **dos ancianos para que dirijan la reunión anual con los precursores** a fin de que se preparen cuidadosamente. Si otros ancianos lo desean, pueden asistir. (Cta. 1/10/02, 2 Nota).

Se encarga de las solicitudes para el servicio de precursor regular, auxiliar, el servicio de Betel y otros privilegios especiales de servicio. (ks91. 75) (**od-S 42, 1**)

Niño ejemplar desea ser publicador, el ayudarlo recae principalmente en los padres. Convendría que el padre o la madre abordaran a un anciano del comité de servicio para que determine si el niño cumple los requisitos para ser publicador. (**od-S 82, 1, 2; km 2/02 5; km 3/03 5**)

Un miembro de comité de servicio participa en la reunión que se efectúa con cada estudiante que desea ser publicador no bautizado. (ks91. 75; w88 15/11, 17) (**od-S 79, 4**)

La sucursal necesita mantener al día su archivo de direcciones y números telefónicos de los superintendentes presidentes y secretarios**. Cuando se produzca un cambio**, incluso si se trata del prefijo telefónico, el Comité de Servicio de la Congregación debe llenar y enviar sin demora el formulario *Cambio de dirección del superintendente presidente y/o secretario* (S-29-8). (**km 4/02 7**)

En caso de que una persona que viva en un territorio no asignado muestre interés sincero, podrá hacerse una excepción a fin de que reciba las revistas mediante una suscripción por correo. Por otra parte, si no es posible incluir en ninguna ruta a alguien que reside en el territorio de la congregación, pero está muy interesado en recibir las revistas, **expongamos el asunto al Comité de Servicio de la Congregación. Si este lo aprueba,** puede tramitarse una suscripción para tal persona interesada. Con ese fin emplearemos los formularios de suscripción habituales (M-1-S y M101-S). (**km 4/02 7**)

Aquellos a quienes condiciona de forma temporal una enfermedad o lesión grave sepan que pueden informar su actividad en el servicio del campo en fracciones de quince minutos si no superan una hora al mes (el **Comité de Servicio de la Congregación determina a quiénes es aplicable tal provisión**). Asimismo se interesa en los inactivos de su grupo y los anima a reanudar su actividad con la congregación (Luc. 15:4-7). (**od-S 87, 1**) (**km 10/02 8; Cta. CA. 15/2/02, 2 párr. 4, 5**)

El **Comité de Servicio de la Congregación revisará todos los formularios de *Solicitud*** *de alojamiento para los que tienen necesidades especia/es* que entreguen los publicadores y, siguiendo las pautas delineadas en dicho formulario, determinará en cada caso si se trata de una necesidad especial que no puede satisfacerse localmente. (**km 12/02 4)**

El secretario de la congregación debe comunicar a los conductores de estudio de libro si hay alguien inactivo en su grupo, y el Comité de Servicio de Congregación **planificará las visitas de pastoreo**. (**km 2/01 4**)

Si conduce un estudio a un hermano inactivo por indicación de un miembro del comité de servicio, puede contarse las horas. (**od-S 86, 1**)

Sirva donde haya mayor necesidad. Tal vez pueda mudarse a una zona rural cercana donde se necesiten más obreros (Mat. 9:37, 38). Este paso no debe darse apresuradamente. Hay que pensarlo y orar al respecto (Luc. 14:28-30). Hable de su situación con los ancianos y el superintendente de circuito. Ellos estudiarán con usted si es prudente que haga tal cambio ahora o que se prepare para hacerlo en el futuro. Si desea escribir a la Sociedad para pedir sugerencias en cuanto a dónde trasladarse, **su carta debe ir acompañada de otra firmada por el Comité de Servicio de Congregación.** (**km 5/99 8**)

Para que la sucursal, o la de otro país, le proporcionen los nombres de congregaciones que pudieran beneficiarse de su ayuda, el comité de servicio tendrá que redactar una carta de recomendación, prescindiendo de que usted sea anciano, siervo ministerial, precursor o publicador. (**od-S 111, 3**)

En su calidad de superintendente **presidente coordina la labor del Comité de Servicio** de la Congregación. (**km 8/98 8**)

El SS como miembro del Comité de Servicio de la Congregación, propone cualquier cambio que sea necesario en los grupos de Estudio de Libro de Congregación. Cuando visite su grupo, asista sin falta y participe con él en el servicio del campo. (**km 9/98 3**)

El Secretario como miembro del Comité de Servicio de la Congregación, se ocupa de la correspondencia y los documentos importantes de esta. (**km 10/98 7**)

Para aseguramos de que nuestro ministerio se lleve a cabo de una manera ordenada y digna, debemos predicar únicamente dentro de nuestro territorio, a menos que el comité de servicio de otra congregación haya pedido ayuda (compárese con 2 Corintios 10:13-15). (**km 11/98 6**)

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

Si el Comité de Servicio de la Congregación solicita la suscripción para alguien que de otro modo no podría recibir las revistas, el secretario deberá adjuntar una breve nota que confirme que el Comité de Servicio de la Congregación ha estudiado y aprobado dicha solicitud. **km 7/04 3**

El secretario de la congregación debe comunicar a los conductores de estudio de libro si hay alguien inactivo en su grupo, y el Comité de Servicio de Congregación planificará las visitas de pastoreo. Si se decide que cierto hermano necesita un estudio bíblico, el superintendente de servicio consultará con otros miembros del comité de servicio a fin de determinar quién es la persona más adecuada para conducirlo y se encargará de que el hermano reciba la ayuda. **km 2/01 4**

Los secretarios de la congregación actual y la nueva colaborarán en la transferencia de nuestras tarjetas *Registro de publicador de la congregación* y las de nuestra familia. También se enviará a los ancianos de la nueva congregación una carta de presentación (véase “La caja de preguntas” de *Nuestro Ministerio del Reino* de febrero de 1991). El Comité de Servicio de la nueva congregación avisará de nuestra llegada al conductor del estudio de libro pertinente, a fin de que se ponga en contacto con nosotros y nos ayude a localizar el lugar donde se celebra el estudio al que asistiremos (Rom. 15:7). **km 10/99 7**

¿Debe el superintendente presidente servir como conductor de estudio de libro?
(km 2/73 pág. 2 La caja de preguntas)

Esto es algo que el cuerpo de ancianos local debe decidir, tomando en cuenta al individuo implicado. Cuando sea posible, los conductores del estudio de libro deben ser ancianos, como se muestra en la página 80 del libro “Organización.” Los siervos ministeriales se pueden usar como sustitutos si no hay suficientes ancianos para atender a todos los grupos de estudio de libro.

En una congregación grande en la que hay más que suficientes ancianos para atender a todos los grupos de estudio de libro, quizás no sea necesario que el superintendente presidente sirva como conductor de estudio de libro. Sin embargo, si no hay suficientes ancianos para encargarse de todos los grupos sería provechoso que el superintendente presidente sirviera como conductor de estudio de libro. Si él es el único anciano que asiste con regularidad a un estudio de libro, entonces, por supuesto, es de esperarse que él sea el conductor del estudio. Cuando visite a los otros grupos del estudio de libro una o dos veces al año, dependiendo de las necesidades de los grupos individuales, el que sirve como su auxiliar puede encargarse del estudio de libro en su ausencia.

No debe ser necesario que el superintendente presidente dedique períodos extensos a visitar grupos que tienen ancianos como conductores pues los ancianos deben estar bien capacitados como maestros y deben poder atender apropiadamente las necesidades del grupo. Sin embargo, en ciertos casos quizás sea aconsejable dedicar varias semanas a visitar los grupos donde siervos ministeriales están conduciendo el estudio como sustitutos según lo que se declara en la página 70, párrafo 5, del libro “Organización.”

Núm. 48-S EL SUPERINTENDENTE DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACION. SU FUNCIÓN DE MAESTRO

Fuente: *ks91-S* 40-42
Presentación: Discurso y entrevista
Objetivo: Explique las razones del cambio de designación y por qué debe usarse a los ancianos más capacitados. Muestre cómo dirigir el estudio y edificar la espiritualidad del grupo

UNA ASIGNACIÓN ADECUADA PARA LOS ANCIANOS MÁS CAPACITADOS (4 MIN.)

La función del hermano que preside el Estudio de Libro de Congregación conlleva mucho más que dirigir una lección cada semana
  Además de ser un buen maestro, ha de dar el ejemplo en la evangelización, el pastoreo concienzudo y la ayuda a los espiritualmente débiles y a los inactivos
De ahí que el Cuerpo Gobernante haya visto apropiado cambiar la designación de “conductor de Estudio de Libro de Congregación” por la de “superintendente de Estudio de Libro de Congregación”
  Las razones de este cambio no solo son semánticas. Se pretende transmitir el pleno sentido de la responsabilidad que conlleva la asignación. “El término griego [para superintendente] tiene la idea inherente de supervisión protectora”. (*it-2-S* 1073 §9)
  Todas las facetas bíblicas de la labor de un superintendente pueden aplicarse al estudio de libro (Hch 20:28)
Si un hermano es buen maestro pero no puede o no quiere cumplir con los demás aspectos de su responsabilidad, no reúne los requisitos para ser superintendente de Estudio de Libro de Congregación
  Los cuerpos de ancianos deben asignar esta responsabilidad a sus ancianos más capacitad Sin embargo, si no hay suficientes ancianos disponibles, puede utilizarse a siervos ministeriales capacitados, tal como hasta ahora
  La designación "superintendente" no significa que los siervos ministeriales a quienes se encomiende esta responsabilidad vayan a desempeñar la función de ancianos. Más bien, tendrán que colaborar con el cuerpo de ancianos al atender ciertas facetas de esta responsabilidad
Esta intervención se centrará en la función de maestro que desempeña el superintendente de Estudio de Libro de Congregación
  Las siguientes tres intervenciones mostrarán su papel en llevar la delantera en el ministerio del campo, pastorear regularmente a los hermanos y cuidar de quienes se encuentran débiles en sentido espiritual

EDIFIQUEN LA ESPIRITUALIDAD ENSEÑANDO CON EFICACIA (22 MIN.)

[Invite a los hermanos a seguirle en la lectura del libro de texto de la

esa función, se le llama siervo de Estudio de Libro de Congregación, ya que no es superintendente de la congregación, sino que atiende dicha responsabilidad bajo la dirección de los ancianos. Son estos quienes deciden qué tareas realizarán los siervos ministeriales, así como a qué grupo se asignará al anciano o al siervo ministerial.

Una de las responsabilidades principales del superintendente de Estudio de Libro de Congregación es dirigir dicha reunión. Para poder hacerla bien, tiene que prepararse a fondo. No solo debe conocer las respuestas a las preguntas de la publicación, sino también los razonamientos que apoyan tales respuestas, así como el valor de la información. Su meta será ayudar a los hermanos a entender claramente las verdades que se están estudiando, de modo que puedan poner las en práctica en su vida y explicárselas a otros. A fin de alcanzar ese objetivo, deberá poner todo su empeño, tal como indicó Pablo en Romanos 12:7: “El que enseña, ocúpese en su enseñanza”.

Otra faceta importante de la labor del superintendente de estudio de libro es dirigir las actividades del ministerio del campo y dar el ejemplo con su participación. Los publicadores imitarán su regularidad, celo y entusiasmo en la obra de predicar. Como los hermanos valoran el estímulo y la ayuda que reciben cuando están juntos, se debe programar y mantener un horario de predicación en grupo que sea conveniente para la mayoría (Luc. 10:1-16). El superintendente tiene que asegurarse de que haya siempre suficiente territorio. Él dirigirá la reunión para el servicio del campo y organizará a los publicadores para la actividad del día. Cuando no pueda hacerla, se encargará de que otro anciano o un siervo ministerial (o, en su defecto, un publicador capacitado) atienda esas

Escuela del Ministerio del Reino, pág. 38, párr. 1. Cuando sea oportuno, diríjase a las págs. 40-42 mientras resalta los siguientes puntos:]
Enseñar es una de las principales responsabilidades del superintendente de Estudio de Libro de Congregación
Enseñar bien requiere esfuerzo personal, preparación y reflexión previa (Esd 7: 10)
  Exige comprender las profecías bíblicas y los cuadros proféticos
  El superintendente del estudio de libro debe poder enseñar “hasta las cosas profundas de Dios” (1Co 2:10)
  Las publicaciones que se estudian difieren, de modo que el superintendente ha de ser flexible
    Pensemos en las diferencias entre los últimos cuatro libros que hemos estudiado: *El hombre más grande*, *Las profecías de Daniel*, *Creador* y *Las profecías de Isaías I*
¿Qué pueden hacer para animar a participar a cuantos sea posible?
Mantengan un ambiente de respeto, pero amigable y animador a la vez
  Traten al grupo con amor y respeto (Flm 8, 9)
    Muéstrense “amable[s] para con todos, capacitado[s] para enseñar” (2Ti 2:24)
    Puede ser útil animar en privado a los tímidos a comentar, mostrarles cómo hacerlo en sus propias palabras, asignarles de antemano la lectura de un texto bíblico o un comentario de un párrafo en particular
    Procuren que los niños participen, en consonancia con su edad

(Continúa en la siguiente página)

responsabilidades, a fin de que los publicadores cuenten con la guía que necesitan.

El superintendente de servicio presta una valiosa ayuda al superintendente de estudio de libro y a todo el grupo. Este último hermano hará bien en hacer con tiempo los preparativos para la visita del superintendente de servicio, informar de ella a su grupo y crear expectativa por sus beneficios. Si todos los miembros del grupo saben bien qué esperar de dicha visita, la apoyarán con entusiasmo y, como resultado, su actividad en el campo mejorará.

Los grupos de estudio de libro son de tamaño reducido para que así el superintendente de estudio de libro llegue a conocer bien a todos los hermanos asignados al suyo. Como pastor amoroso se interesa mucho en cada uno de ellos. Trata de darles ayuda personal y estímulo en lo que respecta al ministerio del campo, la asistencia a las reuniones de congregación y la participación en ellas, así como en cualquier otro aspecto que contribuya a que estén fuertes en sentido espiritual. Visita personalmente a quienes están enfermos o deprimidos. Con su estímulo y sus consejos puede inducir a algunos publicadores a esforzarse por alcanzar más privilegios en la congregación y de esa forma resultar más útiles a sus hermanos. Aunque el superintendente de estudio de libro, como es lógico, dedica mayor atención a los hermanos de su grupo, en su calidad de anciano y pastor tiene presente a la congregación entera. Se interesa amorosamente en todos y está dispuesto a ayudar a quienes se encuentren en necesidad (Hech. 20:17, 28).

Otra responsabilidad del superintendente de Estudio de Libro de Congregación es ayudar a recoger los informes del servicio del campo de los publicadores y los precursores de su grupo. Dicho hermano entrega al

(Continuación de la página anterior)

¿Qué papel cumple el arte de escuchar en la enseñanza eficaz?

El buen maestro escucha para saber cómo debe enseñar (Pr 16:23)

Antes y después del estudio, manifiesten interés personal en los componentes del grupo

Pregunten a los más jóvenes cómo les va en la escuela

Interésense por el bienestar de todos

Durante el estudio, presten cuidadosa atención a los comentarios; mantengan el contacto visual con quienes estén comentando

No enseñen hablando mucho, sino animando a los presentes a que saquen a relucir los puntos

Formulen preguntas orientadoras para ayudar al grupo a llegar a las conclusiones correctas

Adáptense a la capacidad y limitaciones del grupo

Estén siempre listos para encomiar

Infundan aprecio por la información que se estudia; enseñen las ideas expuestas en ella

Enseñen con sencillez; resalten los puntos principales del estudio

Céntrense en los textos bíblicos clave, los que arrojan más luz sobre los puntos principales

Limiten la cantidad de información externa -seglar o teocrática- que obtengan en su investigación personal

Ya se ha investigado mucho al redactar la publicación que se estudia

La información externa a menudo desvía la atención de la información que se ha programado estudiar

Procuren que los presentes comprendan el valor de la información (Pr 4:7)

No solo deben aportarse respuestas, sino también razones y principios bíblicos

Tal enseñanza es la que realmente nutre (1Ti 4:6)

Traten de que los asistentes expliquen el *efecto* que la información debe tener en su vida, actitudes y ministerio

La enseñanza eficaz impulsará a los oyentes a actuar conforme a lo aprendido (Sl 110:3)

Animen al auditorio a pensar en cómo mejorar su relación con Jehová

Si es apropiado, hagan un repaso de conclusión con la Biblia, sobre todo si la información consiste en un análisis versículo por versículo

Entrevista [4 min.]

[Formule las siguientes preguntas a un superintendente de Estudio de Libro de Congregación conocido por ser un maestro eficaz: "¿Qué porcentaje de su grupo comenta todas las semanas? ¿Qué hace usted para que tantos participen? ¿De qué maneras se asegura de que los textos bíblicos se resalten en cada estudio? ¿Cómo ayuda al grupo a ver el valor práctico de la información?"]

LA CAPACITACIÓN DE AUXILIARES (3 MIN.)

Como cualquier otra destreza, el arte de enseñar requiere una capacitación

Muchos hermanos nombrados han demostrado su buena disposición y deseo de asumir responsabilidades de enseñanza

Pongan todo su entusiasmo en ayudarlos a hacerse maestros eficaces

A fin de preparar bien a los auxiliares, entra en vigor el siguiente cambio:

A partir de ahora será apropiado que el auxiliar asignado (anciano o siervo ministerial) dirija el estudio de libro una vez cada dos meses, con objeto de que el superintendente pueda observarlo y ofrecerle sugerencias constructivas

Esto requerirá que quienes brinden tal preparación sean pacientes y estén dispuestos a encomiar al hermano

Es nuestro deseo que este cambio ayude a los auxiliares a acrecentar sus dotes para la enseñanza

Aunque todos los ancianos deben luchar por mejorar su enseñanza, los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación en particular deben 'trabajar duro en enseñar' (1Ti 5:17)

La siguiente intervención se centrará en otro aspecto primordial de la función del superintendente de Estudio de Libro de Congregación: la evangelización

Núm. 50-S EL SUPERINTENDENTE DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACIÓN. SU FUNCIÓN DE EVANGELIZADOR

Fuente: *km-S* 1/998

Presentación: Discurso con dos demostraciones

Objetivo: Subraye la importancia de que los hermanos estén pendientes de la actividad de su grupo en el servicio del campo. Anuncie y explique las dos nuevas medidas: 1) A partir de ahora, serán los superintendentes del estudio de libro quienes recojan los informes de servicio. 2) Los mayores y enfermos podrán informar fracciones de hora

LLEVEN LA DELANTERA EN LA EVANGELIZACIÓN (3 MIN.)

Llevar la delantera en la predicación es una de las principales responsabilidades de los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación

Jesús dio el ejemplo al predicar y capacitar a sus discípulos para predicar (Mt 9:35; 10:7)

Nos alegra seguir su modelo y marcar la pauta para los demás hermanos

Esto es especialmente aplicable al superintendente de estudio de libro y su auxiliar (Lu 12:48)

[Lea el párr. 4 del artículo "Superintendentes que llevan la delantera. Conductores del Estudio de Libro de Congregación", que se halla en la pág. 8 de *Nuestro Ministerio del Reino* de enero de 1999]

¿Cómo pueden los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación lograr los mejores resultados?

CÓMO PUEDEN LLEVAR LA DELANTERA EL SUPERINTENDENTE Y SU AUXILIAR PARA OBTENER LOS MEJORES RESULTADOS (13 MIN.)

1) Determinen cuáles son los puntos fuertes y débiles de cada miembro del grupo en el ministerio del campo. Colaboren con su auxiliar. Fijen prioridades en lo que piensan hacer para fortalecer al grupo

2) Establezcan buenos planes de predicación y den un ejemplo de celo

3) Prepárense bien para el ministerio. Sugieran presentaciones y demuéstrenlas ante el grupo

4) Prediquen con todos los publicadores y adiéstrenlos

Infórmense de la actividad del grupo; examinen las tarjetas *Registro de publicador de la congregación*

Demostración [6 min.]

Marco de circunstancias: El superintendente de Estudio de Libro de Congregación y su auxiliar examinan las tarjetas *Registro de publicador de la congregación* para informarse de la actividad de cada miembro de su grupo

Contenido: Al analizar las tarjetas, los hermanos observan lo siguiente: hay dos publicadores irregulares. Otros solo colocan revistas, de modo que quizá necesiten ayuda para emplear la Biblia en el ministerio del campo y ofrecer otras publicaciones. Unos pocos rara vez informan revisitas, lo que pudiera

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

indicar que apenas cultivan el interés que hallan. Otro dirige un estudio de familia, pero casi no informa ninguna otra actividad. También hay uno que tiene un ministerio equilibrado; quizá este pueda ayudar a otros. Los hermanos notan que algunos cuyas circunstancias parecen favorables rara vez hacen el precursorado auxiliar. Por último, observan que uno o dos jóvenes del grupo aún no son publicadores. Los hermanos fijan un orden de prioridades, encabezado parias publicadores irregulares.

Comienzan a planear la ayuda práctica que puede brindarse

Si sus auxiliares no son siervos ministeriales ni ancianos, háblenles de lo que ustedes han notado respecto a la actividad del grupo, pero sin mencionar ni mostrarles ninguna información que aparezca en las tarjetas *Registro de publicador de la congregación*

Programen reuniones para el servicio que convengan a la mayoría

¿Prefiere la mayoría los sábados por la tarde, los sábados por la mañana, u otro momento?

Programen su horario de manera que puedan asistir regularmente a las reuniones para el servicio del campo

Si es posible, procuren que sus familias los acompañen

Reflejen gozo en su ministerio; su ejemplo puede estimular a otros

Cuenten sus buenas experiencias al grupo. Eviten el habla negativa

Encárguense de que el grupo tenga suficiente territorio

Si el superintendente no puede estar presente, debe asegurarse de que su auxiliar atienda el grupo

Preparen presentaciones que los publicadores puedan emplear en el servicio del campo

Apréndanse las últimas presentaciones que aparezcan en *Nuestro Ministerio del Reino*

Analicen las presentaciones sugeridas en las reuniones para el servicio

En las reuniones para el servicio, muestren a los hermanos cómo usar la Biblia al dar testimonio

Anímenlos a que empleen temas de interés en la localidad, a que conversen con la gente, a que se interesen sinceramente en aquellos con quienes hablen, a que apelen al corazón, a que lleven registros exactos de su labor de casa en casa, a que hagan las' revisitas pronto, a que demuestren el procedimiento que se sigue en los estudios bíblicos y, una vez iniciados, a que los conduzcan con regularidad

Asimismo, anímenlos a aprovechar las oportunidades de dar testimonio informal, en el trabajo, en la escuela o por teléfono. Cuando en nuestras publicaciones aparezcan experiencias de la predicación informal, repásenlas con los miembros del grupo para que se sientan impulsados a intentarlo

Hagan planes para predicar con diferentes publicadores cada semana

Procuren que los publicadores se sientan cómodos. Tal vez estén ansiosos por hacer su presentación; o puede que prefieran escucharles a ustedes primero

Encómienlos por su esfuerzo y por cualquier idea útil que tengan

Cuando noten sus puntos débiles, ofrezcan con tacto sugerencias para mejorar

No los critiquen; sean edificantes y serviciales.

Díganles que desean trabajar con ellos para ayudarlos

Dejen que observen su celo por el ministerio

UTILICEN CON EFICACIA A PRECURSORES Y PUBLICADORES PARA CAPACITAR A OTROS (6 MIN.)

Hagan uso del programa "Los precursores ayudan a otros". Asimismo, tomen la iniciativa y pidan a publicadores eficaces o precursores que ayuden a los más nuevos o con menos experiencia del grupo. Podrían hacerlo preparándose juntos para el ministerio y trabajando con ellos de casa en casa ó haciendo revisitas

Demostración [4 min.]

Marco de circunstancias: El superintendente de Estudio de Libro de Congregación habla con un publicador productivo y le solicita su colaboración para ayudar a un publicador más débil

Contenido: El superintendente menciona dos campos en los que el publicador más débil necesita ayuda: elaborar un horario de predicación regular y apegarse a él; aprender a cultivar el interés en las revisitas. El publicador de experiencia se muestra muy deseoso de ayudarlo y explica lo que procurará hacer para lograrlo. El superintendente le pide que lo mantenga informado de los progresos del publicador más débil, a fin de que se le siga prestando la ayuda que en cada momento necesite

El interés amoroso en todos los miembros del Estudio de Libro de Congregación puede producir un grupo unido de publicadores productivos

NUEVO SISTEMA PARA RECOGER LOS INFORMES (5 MIN.)

1) A partir de ahora, el superintendente de Estudio de Libro de Congregación recogerá los informes de su grupo. Él y su auxiliar tendrán la responsabilidad de ponerse en contacto cada mes con todos los publicadores del grupo, ya sea en una reunión, por teléfono o visitándolos en su hogar. Luego, el superintendente entregará con prontitud los informes al secretario, para que este los compile antes del día 6. No esperen hasta última hora para recoger los informes [repítalo]

2) Presten atención a los mayores del grupo. Puede que algunos vivan en residencias de ancianos o se hallen confinados en sus hogares. Tal vez solo tengan ocasión de predicar informalmente a quienes los visitan, a otros pacientes o a empleados del hogar de ancianos. El superintendente del estudio de libro debe explicarles que pueden informar su actividad en el servicio del campo con fracciones de quince minutos. Si informan siquiera quince minutos de actividad al mes, no se les considerará irregulares. Esta concesión es únicamente para las personas mayores o enfermas [repítalo]

En un país donde el Cuerpo Gobernante ensayó este sistema, los hermanos se beneficiaron:

La cantidad de publicadores aumentó un 1,6%, pues se reactivó a muchos y se logró más regularidad en el ministerio. Algunos que habían estado inactivos por tres o cuatro años debido a que no podían ir de casa en casa, volvieron a ser publicadores regulares con 87 o hasta con 90 años de edad

La nueva medida subrayó aún más la importancia de la predicación

Ayudó a los ancianos a estar alerta a las necesidades de los mayores y enfermos

CONTRIBUYAN A LA PROSPERIDAD ESPIRITUAL MEDIANTE UNA BUENA SUPERINTENDENCIA (2 MIN.)

Estamos aprendiendo que ser superintendente de Estudio de Libro de Congregación entraña mucho más que dirigir el estudio de un libro

El interés personal sincero en la actividad espiritual de los componentes del grupo, jóvenes o mayores, refuerza los lazos de amor (Gál 6: 10)

El servicio del campo mejorará en todo el país si la totalidad de los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación y sus auxiliares toman en serio su asignación y siguen las sugerencias expuestas

Referencias de la Página 44

Núm.51-S EL SUPERINTENDENTE DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACIÓN.
SU FUNCIÓN DE PASTOR

Presentación: Discurso con dos demostraciones y una entrevista

Objetivo: Muestre la forma en que los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación pueden pastorear los grupos

EL GRUPO DE ESTUDIO DE LIBRO DEBE SER UN REFUGIO DE SEGURIDAD (2 MIN.)

Los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación deben tomar la iniciativa en manifestar interés

Los grupos pequeños generan una atmósfera familiar y brindan la oportunidad de prestar atención personalizada

Se procura que la asistencia a los grupos de estudio de libro 'no supere las quince personas'

(*km-S* 4/01 7)

El interés sano es muestra de amor, la señal de que somos discípulos de Cristo (Jn 13:35)

SIGAN EL EJEMPLO DE JEHOVÁ Y JESÚS (6 MIN.)

Jehová, el Gran Pastor, da el ejemplo (Eze 34: 11, 15, 16)

Su cuidado atento es expresión de su cualidad predominante (Isa 40:10, 11; *íp-1-S* 407 §16)

Jesús es el Pastor Excelente (Jn 10:11-16; *w80-S* 15/7 13, 14)

De forma progresiva alimenta y guía a las ovejas (Rev 7:16,17)

Ayuda y consuela a los oprimidos (Mt 9:36; 11:28-30)

Al pastorear la congregación, expresamos con acciones nuestro amor por Jehová y Jesús

(Jn 21:15-17)

Las ovejas pertenecen a Jehová; por consiguiente, cuidamos de lo que es suyo

Los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación sienten la responsabilidad de seguir el ejemplo de Jehová Dios y Jesucristo *(ks91-S* 153, 154)

CUALIDADES NECESARIAS PARA LOS SUPERINTENDENTES DE ESTUDIO DE LIBRO EN SU FUNCIÓN DE PASTORES (16 MIN.)

Es imprescindible un **profundo interés** en todos los miembros del grupo de estudio de libro

(1Te 2:7, 8)

No basta con dirigir el estudio

Interésense sinceramente en cada individuo (*w83-S* 15/10 14 §12)

Esto exige conocer las peculiaridades de cada persona.

El **vivo interés** y la ternura caracterizan la superintendencia amorosa (1 Pe 5:2, 3)

La **bondad,** junto con fa firmeza, es necesaria cuando surgen problemas (Gál 6:1)

La palabra griega traducida "reajustar" está relacionada con un

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

término quirúrgico que se refiere a la colocación de un hueso para evitar una incapacidad irreversible; se actúa con delicadeza para que duela lo menos posible (*w93-S* 15/5 21 §14; *w99-S* 15/1 22 §2)

Reajustar nuestro modo de pensar no es fácil; menos aún lo es alinear debidamente el modo de pensar de otra persona

Es muy probable que la ayuda que se ofrece con bondad se reciba con gratitud

El **temor piadoso** infunde respeto por las directrices teocráticas

Aconsejen y animen con la Biblia, no apoyándose en sus opiniones personales

Los pastores que tienen en alta estima la Palabra de Dios toman nota de textos bíblicos que sean de especial ayuda y consuelo a los que sufren

Recuerden la prohibición que se nos ha repetido tantas veces:

Los ancianos no deben reunirse nunca con una hermana a solas, sin importar que el encuentro tenga por objeto pastorearla, aconsejarle con la Biblia o simplemente animarla

Claro está, puede haber ocasiones en las reuniones de congregación o en el servicio del campo en las que hablar con una hermana a la vista de todos no sea impropio

La directriz de no encontrarse nunca a solas con una hermana es especialmente importante si ella ha sido víctima de abusos, si sufre de depresión o si por cualquier otra razón se halla en un estado emocional delicado

Una mujer en tal estado emocional pudiera volverse más vulnerable y proclive a abrigar sentimientos impropios por un ministro que se reúna con ella

Pudiera producirse una situación en la que una mujer que debe amar a su esposo, a sus padres o a sus hijos, dirige sus sentimientos hacia su consejero, debido a que le parece que es la única persona que la trata con amor, cariño e interés. Una hermana casada de la congregación pudiera desear que su esposo la tratara con tanta consideración como la trata cierto anciano. Tales circunstancias suponen un peligro para el anciano, sobre todo si semana tras semana sigue viendo a esa misma hermana en repetidas visitas de pastoreo. Ella podría llegar hasta el extremo de creerse "enamorada" del hermano. Esta es una de las razones por las que los ancianos no deben pastorear a una hermana a solas, sin ir acompañados de otro hermano

En tales casos, puede que lo más conveniente sea que varios ancianos pastoreen a la hermana. De cualquier forma, recuerden que un anciano no debe pastorear a una hermana a solas. Vayan siempre acompañados de otro hermano

Esta precaución es tanto para su protección como para la de ella, pues también es posible que en el anciano se despierten sentimientos impropios hacia una hermana a la que consuela y aconseja. Aunque piensen que esta admonición no es aplicable a su situación, tomen precauciones para evitar que se desarrollen sentimientos impropios, asegurándose de ***no reunirse jamás con una hermana* a *solas*** (Jer 17:9)

También ejerzan cautela al hablar con hermanas por teléfono. Es extremadamente importante que los ancianos no permitan que las llamadas telefónicas se transformen en conversaciones consoladoras de carácter personal; las cuales podrían originar consecuencias, expectativas o dependencias malsanas. 'Si una hermana, sobre todo si es soltera o infelizmente casada, empieza a llamarlos, indíquenle que el asunto requiere la atención de al menos dos hermanos, y que tanto usted como el otro hermano deben escuchar sus preocupaciones en una situación que sea apropiada. Sean corteses y considerados, pero amorosamente firmes con respecto a la necesidad de invitar a otro anciano para atender el asunto

La desobediencia de algunos ancianos a esta directriz los ha llevado a perder sus privilegios y a perjudicar espiritualmente a otros miembros de la congregación

La obediencia a esta instrucción protege espiritualmente tanto a los ancianos como a la congregación

Entrevista [2 min.]

Entreviste a un anciano respetado que acate este consejo. ¿Qué ha hecho para evitar, problemas al reunirse con una hermana? Siempre lleva consigo a otro hermano cuando es necesario reunirse con una hermana en privado. Cuando habla con una hermana en el ministerio del campo o en alguna reunión de congregación, siempre lo hace a la vista de todos. Cuando habla con las hermanas por teléfono, mantiene la conversación centrada en el problema en cuestión, Si se trata de un problema grave, señala que lo mejor para la hermana es tratarlo en presencia de dos ancianos. No suele conversar con hermanas por teléfono.

Explica cómo se han beneficiado tanto él como la congregación de seguir este consejo

INTERÉSENSE PERSONALMENTE EN TODOS LOS MIEMBROS DEL ESTUDIO DE LIBRO (12 MIN.)

El propósito del pastoreo es refrescar, edificar, ayudar a los hermanos a continuar en la fe, a permanecer constantes y firmes en ella (Col 1 :23; 2:7) Consideren qué ayuda pueden brindar en los siguientes casos

Familias. ¿Tienen todas ellas un estudio de familia? ¿Podrían ustedes asistir a él de vez en cuando? Si alguna familia no lo tiene, ¿podrían ayudarla a establecerlo?

Jóvenes. Anímenlos a hacer amistades en la congregación. Estimúlenlos a fijarse metas teocráticas y ayúdenlos a alcanzarlas. ¿Saben cuáles son las metas de todos los jóvenes de su estudio de libro? ¿Podrían ayudarlos a fijarse metas espirituales? ¿Se mantienen informados de lo que los padres están haciendo para ayudar a sus hijos cuando surgen problemas? (*w98-S* 15/2 27 §2)

Precursores. Pregunten a los precursores de su grupo si el programa de reuniones para el servicio que tiene la congregación cubre todas sus necesidades. Prediquen con ellos. ¿Hay algún precursor nuevo que necesite ayuda para organizar bien su tiempo?

Nuevos. Presten especial atención a los recién bautizados, reactivados, restablecidos y recién llegados

Personas mayores. ¿Conocen qué necesidades físicas y espirituales tienen los de edad avanzada? ¿Cómo pueden ustedes mantenerse informados? Hagan planes para visitar con frecuencia y regularidad a quienes han perdido a seres queridos, mientras se ajustan a su nueva situación

Enfermos. Interésense por los enfermos y aquellos con problemas de salud crónicos (*w93-S* 15/7 25 §8) Aunque sus familias cuiden de ellos, quizá necesiten la ayuda y el estímulo constantes de la congregación

Por supuesto, pudieran brindar esta ayuda mientras cumplen con su horario normal de actividades, como antes y después de las reuniones y en el ministerio del campo. Pero con eso no basta (*w96-S* 15/3 26 §1)

El publicador que falta a una reunión se sentirá sumamente animado si esa misma semana recibe una visita o una llamada telefónica del superintendente del estudio de libro

INSTRUYAN A lOS ANCIANOS RECIÉN NOMBRADOS Y A lOS SIERVOS MINISTERIALES CAPACITADOS (11 MIN.)

Los auxiliares de Estudio de' Libro de Congregación probablemente necesitarán que se les enseñe a pastorear a los hermanos con objeto de cumplir los requisitos para ser ancianos

¿Cómo pueden los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación ayudara sus auxiliares a hacerse pastores del rebaño?

Piensen en estos tres pasos:

1) Fijar el objetivo. Díganle de antemano al auxiliar qué pretenden lograr con la visita.
   Sugiéranle que se prepare algo breve que aporte al tema; quizá puedan hacerlo mientras examinan juntos la actividad del servicio del campo
2) Demostrar el procedimiento. Que el auxiliar observe la visita. Permítanle participar
3) Observaciones posteriores. Pregunten a su auxiliar cómo hubiera atendido él las situaciones que surgieron; explíquenle por qué las atendieron como lo hicieron. Así podrán ver cómo razona

Demostración [4 min.]

Marco de circunstancias: El superintendente de Estudio de Libro de Congregación y su auxiliar se preparan para una visita cuyo propósito es ayudar a un publicador que no asiste con regularidad a las reuniones

Contenido: El superintendente del estudio de libro informa al auxiliar sobre una visita anterior que se le hizo al hermano. Le explica brevemente cómo se prepara él para una visita de pastoreo. Le enseña una información que le ha resultado muy útil: *La Atalaya* del 15 de septiembre de 1993, páginas 20 a 23. Menciona que el problema del publicador es el enumerado en primer lugar en la página 22. También le revela su intención de mostrar al hermano algunos puntos de *La Atalaya* del 15 de mayo de 1991, páginas 29 y 30. Asimismo, el libro *Nuestro Ministerio* muestra en las páginas 64 y 65 que no solo asistimos a las reuniones para beneficiamos personalmente, sino para alabar a Jehová. El auxiliar se pregunta cómo tomará el hermano el consejo. El superintendente lo encomia por su sensibilidad a los sentimientos del publicador. Le recuerda que no deben perder de vista su objetivo principal: ayudar al publicador a hallar gozo en su servicio de toda alma a Jehová. Expresa su propósito de iniciar la visita de manera amigable, diciéndole al publicador que puede contar con su amistad y encomiándolo por su servicio fiel

Demostración [4 min.]

Marco de circunstancias: El mismo superintendente de estudio de libro habla con el auxiliar después de la visita

Contenido: El superintendente pregunta al auxiliar si ha observado alguna pauta en la forma en que hicieron la visita. El auxiliar piensa. El superintendente le pregunta si recuerda cómo la iniciaron.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

El auxiliar contesta que el superintendente encomió al hermano con mucha generosidad, pero que le extrañó que lo elogiara por su asistencia a las reuniones, cuando habían ido a hablarle precisamente de eso. El superintendente le señala los beneficios del encomio. Aunque el publicador no asiste muy regularmente al Estudio de Libro de Congregación, siempre está presente en las reuniones de los domingos. El superintendente también le pregunta al auxiliar si se acuerda de lo que hicieron, antes de mostrar al hermano la información que habían buscado. El auxiliar recuerda que el superintendente animó al publicador a expresarse primero, preguntándole cómo le iban las cosas y si había algo en lo que pensara que los hermanos podían ayudarlo. El superintendente recuerda al auxiliar que eso condujo de forma natural a una conversación edificante, no condenatoria. De este modo le señala la importancia de tener presente el principio que se halla en Proverbios 18:13

TODOS LOS MIEMBROS DEL GRUPO DE ESTUDIO DE LIBRO DEBEN SENTIRSE QUERIDOS (2 MIN.)

Seleccionen a pastores capacitados para desempeñar la pesada responsabilidad de ser superintendentes de estudio de libro

Deben ser hombres que pastoreen al rebaño con entusiasmo y de buena gana

Si usted es superintendente de Estudio de Libro de Congregación, tenga por costumbre pastorear a todos los componentes de su grupo

Su empeño reforzará los lazos de amor y unidad de la congregación (Col 3:14)

Siga los ejemplos de Jesús, el Pastor Excelente, y de Jehová, ‘el pastor y superintendente de nuestras almas’ (1 Pe 2:25)

**Núm. 52-S EL SUPERINTENDENTE DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACIÓN.
SU FUNCIÓN DE AYUDAR A LOS INACTIVOS**

Presentación: Discurso con una demostración, participación del auditorio y una entrevista

Objetivo: Céntrese en lo que el superintendente y el auxiliar pueden hacer para impedir que los publicadores se hagan inactivos. Muestre asimismo cómo ayudar a los que ya son inactivos

EL SUPERINTENDENTE DE ESTUDIO DE LIBRO DEBE APOYAR A LOS PUBLICADORES MÁS DEBILES (4 MIN.)

Pablo demostró su preocupación por los débiles (1Co 9:22; 12:22-26; 2Co 11:28, 29)

Nosotros también deberíamos mostrar especial preocupación por quienes ya no asisten a las reuniones o han dejado de participar en el ministerio del campo

Un publicador inactivo es aquel que “por haberse debilitado espiritualmente, ya no participa en el ministerio del campo. Puede ser que esta persona *inactiva* no haya estudiado con regularidad la Palabra de Dios, o puede que su celo por el servicio de Jehová se haya enfriado porque ella haya experimentado problemas personales o persecución [...]. Los ancianos […] continuarán dando ayuda espiritual apropiada al hermano *inactivo”* (om-S 150 §3)

Las estadísticas de los pasados cinco años son preocupantes

Promedio anual de nuevos inactivos: 9.725

Promedio anual de reactivados: 6.774

Promedio anual de no reactivados: 2.950

Total de no reactivados durante los últimos cinco años: 14.752

¿Cómo puede prevenirse la inactividad?

¿Qué pueden hacer para ayudar a los inactivos a recobrar su equilibrio espiritual?

SE REQUIERE ATENCIÓN PERSONAL PARA PREVENIR LA INACTIVIDAD (14 MIN.)

Estén pendientes de la condición espiritual de los recién bautizados

Un año después del bautismo, dos ancianos (uno de ellos el superintendente del estudio de libro) deben reunirse con el nuevo y examinar tanto su progreso como cualquier campo en que pudiera mejorar como publicador

[Repase la carta a los cuerpos de ancianos del 17/7/95 párrs. 2-4

Como el “pastor excelente”, muestren interés sincero por todo el rebaño de Dios (Jn 10:11-15)

Estén alerta a los primeros síntomas de debilidad espiritual o cansancio de un publicador: semblante abatido, ninguna participación en las reuniones, inasistencia a las reuniones, temas de sus conversaciones, indumentaria y arreglo personal, pérdida de gozo en el ministerio, escasa actividad en el servicio, actitud de crítica (W93-S 15/9 21 §2) I

Cuando vean que la espiritualidad de alguien flaquea, procuren determinar la causa (*w93-S* 15/9 22, 23; *w92-S* 1/8 28 §7- 29 §3)

Ejemplos: Oposición familiar, compañía de no creyentes o descontentos, un pecado grave que se mantiene oculto, alguien que le ha hecho tropezar, reacción exagerada a la disciplina, materialismo

Sigan un programa constante de pastoreo

No tiene por qué ser en un marco formal.

Prepárense para tratar las necesidades concretas de cada persona (*w93-S* 15/9 21 §3, 4; 23 §1)

Muestren a los publicadores cómo hallar gozo en el ministerio

Ayúdeles a sentir que Jehová valora su trabajo

Impártanles una eficaz preparación en los distintos aspectos del ministerio

Sean compañeros leales que pueden aconsejarlos cuando lo necesitan (Pr 17:17;27:9)

Demostración [9 min.].

Marco de circunstancias: El superintendente y el auxiliar, de un estudio de libro visitan a un, publicador que da señales de debilidad espiritual. [Seleccione a un maestro capacitado que pueda hacer un uso hábil de preguntas]

Contenido: Los hermanos preguntan al publicador si hay algo que le preocupe. Él reconoce que se ha perdido varias reuniones y ha desatendido otras responsabilidades teocráticas. Está desanimado porque el fin de este sistema de cosas aún no ha llegado. Ve morir a sus amigos y familiares, él mismo envejece, y ahora que la “generación” no es lo que antes pensábamos, está perdiendo las esperanzas de ver llegar el fin. Ahora desea proporcionar a su familia una _vida más cómoda

Los hermanos se quedan inmóviles en la escena mientras el instructor pregunta al auditorio:

¿Qué medidas deben tomar estos hermanos para ayudar al publicador?

La demostración continúa. Los hermanos agradecen al publicador su sinceridad. Reconocen la veracidad del principio expuesto en Proverbios 13: 12. Le recuerdan la advertencia que se dio en la misma *Atalaya* que iluminó nuestro entendimiento de la generación. Sigue siendo un hecho que estamos muy adentrados en el tiempo del fin (w95-S 1/11 20 § 15) [Los hermanos también pueden incluir en sus comentarios información útil tomada de las siguientes referencias, haciéndolo con naturalidad, como en una visita de pastoreo real: w01-S 1/1 10; w00-S 15/1 12-14; w99-S 15/11 30 y w98-S 15/11 17-19]. Procuran con empeño que el publicador recupere el equilibrio. Hacen planes para salir con él al servicio del campo. La escena termina cuando el anciano se ofrece a mostrarle una presentación sencilla que ha dado buenos resultados a otros hermanos

CÓMO AYUDAR A LOS QUE SE HAN HECHO INACTIVOS (4 MIN.)

Todos los años, en la temporada de la Conmemoración, se hace un esfuerzo especial por ayudar a los inactivos

El publicador inactivo sigue formando parte de la congregación, y necesita ayuda (Sl 119:176)

Al tratar de ayudarlo, escúchenle atentamente. Sean edificantes.

Sienten las bases para una nueva visita

¿Qué debe hacerse con su tarjeta *Registro de publicador de la congregación?*

Aclaración: La caja que contiene las tarjetas debe dividirse en dos secciones: “Activos” e “Inactivos”. La última tarjeta de un inactivo se guarda indefinidamente

Este sistema permitirá a los ancianos y al superintendente de circuito atenderlos debidamente a todos ellos

Entrevista [3 min.]

[Entreviste a un hermano que en el pasado estuvo inactivo, o a uno que haya ayudado a algún publicador a salir de la inactividad. ¿Qué contribuyó a su inactividad? ¿Qué lo ayudó a recuperar su equilibrio y a volver a relacionarse con la congregación?]

HAGAN VISITAS ANUALES A LOS EXPULSADOS (4 MIN.)

Repasen las instrucciones relativas a tales visitas (*w91-S* 15/4 21-23 §7-15)

Se dirigen a quienes desean regresar

Animan a manifestar “obras propias del arrepentimiento” (Hch 26:20)

Todos los años se restablece a cientos de personas que llevaban diez, veinte o hasta treinta años expulsadas

ESTABLEZCAN METAS PARA AYUDAR A LOS QUE HAN SIDO REACTIVADOS (3 MIN.)

Un publicador reactivado es motivo de gozo (Lu 15:4-7)

Los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación deben seguir ayudando a los reactivados a:

1) Cultivar buenos hábitos de estudio (Sl 50:23)

2) Asistir con regularidad a las reuniones y de ese modo de sentirse cómodos en la congregación

3) Participar de modo significativo en el ministerio

4) Superar los escollos que contribuyeron a su inactividad

Superintendentes de Estudio de Libro de Congregación, pongan todo su empeño en enseñar, evangelizar, pastorear y capacitar a otros hermanos, mostrando así verdadero interés en todo el rebaño que se ha confiado a su cuidado

Referencias de la Página 45

Servicio de Información sobre Hospitales: una ayuda en momentos de necesidad

(yb91 págs. 35-45)

En enero de 1988, el Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová abrió un Servicio de Información sobre Hospitales (SIH) en la central mundial de Brooklyn (Nueva York). ¿Con qué propósito? Documentarse, mediante publicaciones médicas, sobre tratamientos médicos sin sangre, confeccionar y mantener registros de cirujanos dispuestos a cooperar, y adiestrar y supervisar a ancianos escogidos para ayudar a testigos de Jehová que precisen atención médica. (Compárese con Mateo 25:36.)

¿Por qué se ha provisto este servicio? De Hechos 15:28, 29 se desprende que los cristianos verdaderos deben 'abstenerse de sangre', de la misma forma que se abstienen de idolatría y de fornicación. La obediencia estricta a esta ley de Dios ha enfrentado a los Testigos a un sector poderoso de este mundo que está interesado en hacerles transigir, a menudo por medio de intimidarles con amenazas para obligarles a contaminar sus cuerpos dedicados. (Rom. 12:1.) Sin embargo, los Testigos están 'firmemente resueltos' a obedecer a Dios y no ingerir sangre. (Deu. 12:23-25.)

Esta postura a menudo se interpreta de forma errónea como un rechazo a todo tratamiento médico, o como el ejercicio de un supuesto derecho a morir. Pero los Testigos no desean morir; por eso solicitan tratamiento médico alternativo que no requiera el uso de sangre homóloga. A veces los Testigos se ven obligados, o bien a enseñar a la comunidad médica que existen tratamientos eficaces sin sangre, o bien a enfrentarse al problema de encontrar un médico dispuesto a cooperar y que respete el derecho del paciente a escoger su tratamiento después de haberse informado.

Así pues, desde 1988 hasta ahora, el Servicio de Información sobre Hospitales ha celebrado un total de 18 seminarios en Estados Unidos, que han preparado a más de 600 ancianos para servir en una red de 100 comités de enlace con los hospitales, distribuidos por las principales ciudades del país. Estos comités ya han visitado muchos hospitales para presentar al personal médico información que les ayude a apreciar la postura razonable de los Testigos sobre el uso médico de la sangre. ¿Cómo se efectúa esto?

El comité informa al personal del hospital sobre los muchos procedimientos alternativos que hay ahora disponibles, explicándoles cómo se pueden tratar, y de hecho se están tratando, los problemas de salud de los Testigos sin necesidad de sangre homóloga. Entonces el comité sugiere encuestar al personal médico para ver quiénes están dispuestos a cooperar con los Testigos. Como resultado, algunos centros hospitalarios ya han hecho ajustes en sus normas para poder atender a los pacientes Testigos. Otros están a punto de convertirse en centros de tratamiento alternativo sin sangre. Gracias a Jehová, estos cambios han reducido de forma considerable la cantidad de confrontaciones que en un tiempo tenían los Testigos con los médicos.

Los comités de enlace con los hospitales también están preparados para enseñar a otros Testigos a hablar con la dirección del hospital, el equipo quirúrgico y otros, sobre cómo dar la debida atención médica al paciente sin administrarle sangre. Además, estos comités pueden ayudar a organizar encuentros entre médicos que favorecen nuestra posición y cirujanos menos experimentados para que estos aprendan cómo tratar a los Testigos sin sangre. En situaciones de emergencia, estos comités han evitado que se produjeran literalmente cientos de confrontaciones y amenazas de transfundir sangre por la fuerza. (Compárese con Isaías 32:1, 2.)

Por ejemplo, un Testigo resultó herido de gravedad a consecuencia de un choque frontal mientras conducía su automóvil. Se fracturó la cadera izquierda, la pelvis, varias costillas, y se hizo una brecha de cinco centímetros en la sien izquierda. Además, en el impacto perdió el codo izquierdo, y se le produjo una grave hemorragia. A fin de detenerla, los médicos insistían en que era necesario operar con sangre.

Los parientes del hermano se pusieron en comunicación con el comité de enlace más cercano con el fin de solicitar ayuda para encontrar otro médico u hospital que respetara su postura bíblica. Pero debido al tiempo valioso que se había perdido mientras los médicos intentaban sin éxito persuadir a la familia para que aceptara sangre, el recuento de hemoglobina del paciente había bajado peligrosamente a 4,5 gramos; de modo que no era prudente trasladarlo a otro lugar. No obstante, se preparó una entrevista entre el médico de guardia y un cirujano que favorecía nuestra postura. ¿Cuál fue el resultado? Con una mejor comprensión de lo que podía hacerse, el equipo quirúrgico concordó en operar sin sangre. La operación se llevó a cabo con éxito, y el hermano pudo regresar a casa antes de cumplirse un mes desde el accidente.

Otro ejemplo es el de un bebé de dieciséis meses, aquejado de meningitis, que estaba cada vez más anémico. Como sucede a menudo, la anemia era debida a la gran cantidad de muestras de sangre que se le extraía para analizar. Los pediatras querían transfundirle sangre para combatir el problema que ellos mismos estaban ocasionando. En colaboración con el comité de enlace correspondiente, el Servicio de Información sobre Hospitales envió al centro hospitalario un artículo de una revista médica que explicaba cómo evitar la extracción de tanta sangre. El pediatra que se encargaba del caso aceptó la información y cambió de procedimiento, y al bebé se le trató con éxito sin emplear sangre.

En otra ocasión, un bebé recién nacido desarrolló un tipo común de ictericia conocida como hiperbilirrubinemia. El Servicio de Información envió a los comités locales varios artículos médicos que explican los beneficios de la fototerapia de luz doble en el tratamiento de esta enfermedad. Después de hablar con los médicos encargados del caso, se siguió este procedimiento, y ya no fue necesario aplicar el tratamiento "normal" de transfusiones de sangre.

Durante febrero y marzo de este año, varios miembros de este servicio condujeron cuatro seminarios en ocho sucursales de la zona del Pacífico y se han programado diez seminarios más en Europa y América Latina. Oramos que Jehová siga bendiciendo esta provisión amorosa para ayudar a nuestros hermanos en momentos de necesidad.

Seminarios para mejorar las relaciones entre médicos y testigos de Jehová

(g95 22/3 págs. 19-20)

LA LEY de Dios prohíbe a los cristianos introducir sangre en su cuerpo del modo que sea. (Hechos 15:28, 29.) En ocasiones, la obediencia a esta norma ha originado malentendidos, y como consecuencia se les han negado otras modalidades terapéuticas efectivas que pueden utilizarse al tratar sus problemas de salud.

Con el objeto de fomentar la concordia y ayudar a los médicos a administrar un tratamiento que no incluya sangre, los testigos de Jehová han instituido un práctico servicio de enlace. El Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová creó los Servicios de Información sobre Hospitales (SIH) en Brooklyn (Nueva York), con el fin de preparar a ancianos seleccionados para que formen parte de Comités de Enlace con los Hospitales (CEH). Los resultados de la investigación médica realizada se dan a conocer a través de seminarios a los comités, y estos, a su vez, los hacen llegar a los médicos y centros de salud. Asimismo pueden coordinar la consulta con otros médicos de experiencia con el objetivo de evitar enfrentamientos.

¿Ha tenido éxito este programa? ¿Ha sido útil la información presentada? ¿Cuál ha sido la reacción de los médicos? Las siguientes impresiones de un facultativo que asistió hace poco a uno de tales seminarios son informativas y alentadoras.

"Espero que estas impresiones sinceras les sean de utilidad."

"Antes que nada, permítanme decirles que considero un privilegio haber sido invitado al segundo Seminario de los Comités de Enlace con los Hospitales, presentado por personal de los Servicios de Información sobre Hospitales de la sede mundial de los testigos de Jehová de Nueva York. La reunión colmó mis expectativas; es más: las superó ampliamente. Los comentarios iniciales del presidente marcaron la pauta de las sesiones de los dos días. Sus palabras recalcaron que los CEH no son solo un mecanismo para responder a las necesidades de los Testigos durante su hospitalización, sino que también ofrecen una excelente oportunidad de acabar con muchos de los mitos que existen en torno a los Testigos en la mente del público en general, así como de médicos, administradores de hospitales y otros profesionales de la salud."

"Para muchas de estas personas es revelador saber que los testigos de Jehová no se parecen en nada a los miembros de la Iglesia de la Ciencia Cristiana en lo que atañe a sus convicciones médicas. Los Testigos no ejercen ningún 'derecho a morir' ni intentan ser mártires. Tampoco es la cuestión de la sangre un dictamen de la organización, sino una creencia personal sincera. Tales revelaciones subrayan el carácter docente de los CEH. Sí; por extraño que parezca, hasta los médicos son educables y tienen mucho que aprender sobre procedimientos médicos sin sangre. Continuamente me quedo asombrado del alcance y la profundidad de la información proporcionada a través de este medio, mucha de la cual es del todo nueva para mí. Pero los fines educativos de los CEH no terminan ahí: trascienden a administradores de hospitales, servicios sociales e incluso a funcionarios de la rama judicial."

(Continúa en lasiguiente página)

(Continuación de la página anterior)

"Los comités hacen enormes esfuerzos para tratar de encontrar doctores que cooperen con las creencias de los Testigos y conseguir su apoyo. Claro está que su acción rebasa los límites de la comunidad médica, pues lo mismo establecen relaciones laborales con abogados y jueces que con hospitales y trabajadores de la salud. Seguramente el mensaje principal que han de transmitir es que los testigos de Jehová no son personas fanáticas, sino razonables, y que solo buscan sustitutivos aceptables de la sangre. [...] El empleo de la sangre entraña graves peligros, y no cabe duda de que los CEH desempeñan una función importante en exponer dichos peligros y recalcar al colectivo médico los riesgos potenciales de la sangre y sus derivados."

"Los datos que los Servicios de Información sobre Hospitales y la Sociedad Watch Tower envían a los CEH me dejan siempre asombrado; mas como puede atestiguar todo buen trabajador, prácticamente no existe tarea irrealizable si se cuenta con las herramientas apropiadas. [...] Me fascinó oír hablar de la infraestructura que han ideado para responder con rapidez y eficiencia a casi toda emergencia médica que surja. Los integrantes de los CEH están preparados para obtener datos demográficos esenciales, formarse enseguida un juicio de la actitud de los médicos y hospitales, y determinar con exactitud la urgencia de la situación y la amenaza potencial de que el hospital acuda a la vía judicial para que se le autorice administrar una transfusión."

"Se examinaron varias maneras de precisar las necesidades y los deseos de los pacientes Testigos, de tratar con los familiares no creyentes e incluso de prescindir de un médico y transferir al paciente a un establecimiento clínico más sensible a las necesidades de los Testigos. Se destacó la interacción de los CEH con la prensa, y recibimos pautas en las que se volvía a enfatizar el punto principal de que los Testigos no se niegan a recibir todo tratamiento médico; solo rechazan la sangre. La situación se puede comparar más o menos a la de un católico devoto que acepta todo tipo de cirugía menos el aborto."

"Los miembros de los comités de enlace están capacitados para contestar a muchas de las preguntas que comúnmente plantean los médicos y los hospitales, y de cuando en cuando hasta los mismos Testigos, sobre temas como la aceptación de inmunoglobulinas o albúmina, el uso de crioprecipitados y el empleo de procedimientos médicos como la hemodilución, la circulación extracorporal, el *cell saver* y la hemodiálisis."

"Me gustó mucho el fascinante análisis que realizaron de los factores judiciales implicados en la comprensión y aplicación de la ley para defender a los Testigos y sus creencias religiosas. Los veredictos en los que se fundamenta la defensa de su derecho de autodeterminación en cuestiones médicas constituyen una materia de estudio apasionante. Algunos quizás juzguen excesivo y hasta innecesario el trabajo del Comité de Enlace con los Hospitales; pero la verdad es que esta red de servicios de apoyo es esencial. Todos los días me encuentro con pacientes Testigos que desconocen el entorno hospitalario y la existencia de muchas alternativas médicas no sanguíneas. Además, muy pocas personas podrían conocer a tantos facultativos dispuestos a colaborar como los comités, o estar tan bien enteradas de los derechos y responsabilidades legales que tenemos al buscar tratamiento sin sangre."

"Permítanme hacer un breve paréntesis para aplaudir la labor de los SIH. Soy cardiólogo intervencionista, y dispongo de muy poco tiempo para leer la media docena de revistas que guardan relación directa con mi subespecialidad, mucho menos para leer la cantidad mayor de publicaciones sobre medicina interna. Sería imposible hallar en el enorme pajar de la literatura médica las referencias que ofrecen soluciones específicas a los problemas a los que me enfrento al tratar sin sangre a mis pacientes. Aquí viene de nuevo la Sociedad en mi auxilio al suministrarme un imán para extraer la aguja de información pertinente de entre el pajar proverbial de artículos médicos."

"Las constantes actualizaciones que llegan de Brooklyn me sirven para mantenerme al corriente de los últimos adelantos que pudieran tener algún impacto en el ejercicio de mi profesión. Estas son mucho más rigurosas y convincentes que las reseñas de revistas médicas disponibles por computadora que conozco. Claro que así deben ser, considerando todo lo que está en juego." *(Carta del Dr. Stephen E. Pope, cardiólogo del sector de la bahía de San Francisco* [*California, E.U.A.*].*)*

INFORME DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ POR TODO EL MUNDO PARA EL AÑO DE SERVICIO DE 1990

(yb98 págs. 138-141 Japón)

A principios de 1989 llegaron a Japón rumores de que en Estados Unidos se estaban celebrando seminarios del Comité de Enlace con los Hospitales. Interesada en el tema, la sucursal escribió una carta en la que se inquiría al respecto de la sede mundial de Brooklyn. Algún tiempo después, en noviembre de aquel año, se recibió una carta de los Servicios de Información de Hospitales, de Brooklyn, en la que se comunicaba a la sucursal que el Comité de Publicación había aprobado la celebración de un seminario de los comités de enlace de Japón en marzo de 1990. Sería uno de los primeros fuera de Estados Unidos.

Además de los 91 miembros recién nombrados de los Comités de Enlace con los Hospitales, acudirían 111 superintendentes viajantes, 25 Testigos médicos de Japón, 44 hermanos de la República de Corea y 3 instructores de Brooklyn. El seminario se presentaría en inglés y se traduciría al coreano y al japonés.

"Los instructores recalcaron repetidas veces durante el seminario la necesidad de 'educar a los médicos' —recuerda el hermano Uotani—. Algunos expresaron serias dudas en cuanto a que en Japón los médicos aceptaran las entrevistas y visitas educativas a los hospitales, sobre todo teniendo en cuenta que la población tradicionalmente aceptaba sin cuestionarlo todo tratamiento que administraran los médicos, quienes no estaban dispuestos a discutir lo que hacían con profanos en la materia. Sin embargo, después del curso, los tres instructores formaron equipos de miembros de los comités de enlace y visitaron los hospitales del área metropolitana de Tokio, con resultados muy buenos."

Se educa a los medios informativos y a los médicos

Dado que en la prensa habían aparecido algunos reportajes tendenciosos y datos inexactos, se pensó que debía procurarse educar a los medios informativos, así como a los médicos, con respecto a nuestra postura ante la sangre. De modo que en septiembre de 1990, tras la publicación del folleto *¿Cómo puede salvarle la vida la sangre?*, la sucursal emprendió una campaña para reunirse con los redactores de artículos de medicina para los rotativos nacionales y locales. Los resultados fueron muy positivos. Algunos periodistas, impresionados por lo que se les enseñó, hasta se ofrecieron a escribir un reportaje sobre los médicos que realizan intervenciones quirúrgicas sin sangre.

Otro beneficio de esta campaña fue que los periodistas de temas científicos de los principales periódicos nacionales, informaron al Comité de Enlace con los Hospitales de Osaka de que la Comisión de Ética del Centro Nacional de Enfermedades Circulatorias iba a hablar sobre qué hacer en los casos de los Testigos. De inmediato se envió una carta, en la que se solicitaba una entrevista con el director del centro. A aquella reunión asistieron tanto este como el vicepresidente de la Comisión de Ética. Como consecuencia, el 22 de abril de 1991 se adoptó la decisión de respetar el derecho de los Testigos a rechazar las transfusiones de sangre.

Tras este magnífico comienzo, se estableció contacto con los comités de ética de otros hospitales, con efectos parecidos. Cuando el Comité de Ética de las maternidades y los hospitales de Tokio elaboraba unas directrices sobre cómo actuar cuando se rechazan transfusiones de sangre por motivos religiosos, se invitó a participar a un representante de los Servicios de Información de Hospitales de la sucursal y a algunos miembros de los comités de enlace de Tokio. Esta comisión de trece miembros recomendó a los dieciséis hospitales que dirige la administración metropolitana que respeten la voluntad de los pacientes adultos que pidan un tratamiento sin sangre, aunque los médicos lo estimen necesario. "En el caso de que llegue al hospital un paciente inconsciente, pero con un documento en su poder que certifique que no acepta las transfusiones, el médico debe dar prioridad a esa decisión", informó el *Mainichi Shimbun*. Además, dijo que 'en el caso de los jóvenes que tuvieran edad para asistir a la escuela superior, se respetaría su voluntad en cuanto a las transfusiones como si fueran adultos'.

Incluso los hospitales que habían puesto oficialmente letreros que decían "No se admiten testigos de Jehová" han cambiado de actitud y están dispuestos a atender a los Testigos y a utilizar tratamientos sin sangre. En la actualidad hay una lista de más de quince mil nombres de médicos dispuestos a cooperar. Algunos doctores hasta se ofenden si el comité de enlace local los pasa por alto. En octubre de 1995, el Hospital Shin-Tokyo, de Matsudo, comenzó un programa de tratamiento sin sangre que respeta completamente la postura de los Testigos. Así que se ha avanzado bastante en este asunto fundamental.

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3089

1 de diciembre de 2004

A LOS SUPERINTENDENTES DE CIUDAD DEL PAÍS DE MÉXICO

Estimados hermanos:

Hemos visto que la mayoría de ustedes han tomado en serio la responsabilidad de cuidar el funcionamiento del depósito de publicaciones, lo cual es muestra de su aprecio por el alimento espiritual. Puesto que también es evidente la necesidad de mejorar en ciertos aspectos relacionados con los depósitos, emitimos algunas pautas complementarias a las de la carta del 5 de diciembre de 2000, dirigida a los ancianos.

Hemos notado que en varias ciudades grandes se ha descuidado la atención a los depósitos; en algunos lugares se ha designado un lugar de dimensiones muy limitadas. En otros, las publicaciones se ponen en el suelo y sin ordenar. Por otra parte, los paquetes de publicaciones permanecen en el depósito incluso hasta la siguiente entrega. Lo mismo ocurre con la correspondencia, aun cuando es de carácter urgente.

Horario. Puesto que siguen acumulándose paquetes, creemos que una medida eficaz será ampliar el horario, y no restringirlo de 8.00 de la mañana a 12.00 del mediodía. También es aconsejable aumentar la cantidad de días para ello. Tanto el horario como el período deben ser asequibles, a fin de que se recojan sin falta las publicaciones.

Encargado del depósito. El superintendente de ciudad seguirá efectuando una supervisión periódica, pero se designará a un encargado para el depósito. Entre los deberes que se le delegarán se incluyen estar al tanto de que los encargados de **todas** las congregaciones se lleven sus pedidos **a tiempo** y mantener el lugar **limpio** y los anaqueles **en orden.** Tendrá un directorio con los teléfonos de los superintendentes presidentes de las congregaciones para que los llame y solicite que pasen a recoger sus publicaciones. También se encargará de invitar a varones para ayudar en la descarga del camión. Los superintendentes de circuito que sirven en la ciudad donde se encuentra el depósito se encargarán de recomendar a un hermano para que atienda esta responsabilidad.

Agradecemos su abnegada y encomiable colaboración en el arduo trabajo de los depósitos de publicaciones.

Sus hermanos,
Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

c.c.p. Superintendentes viajantes

5 de diciembre de 2000

A LOS ANCIANOS

Estimados hermanos:

Por varios años, la Sociedad ha utilizado los hogares de ciertos hermanos como depósitos de literatura (publicaciones), con el objeto de que llegue el alimento espiritual a las congregaciones. La presente es para comunicarles algunas necesidades que al respecto se han detectado, así como solicitar su cooperación a fin de mejorar el funcionamiento de este sistema indispensable para la distribución de revistas y otras publicaciones. A continuación enumeramos cuatro puntos que requieren de su atención.

1. **Recoger puntualmente las revistas, las otras publicaciones y la correspondencia.** Se ha encontrado que en varios depósitos se acumulan paquetes de revistas y otras publicaciones, por la razón obvia de que ciertas congregaciones no los recogen al poco tiempo de que llegan los camiones de la ruta.

2. **Mantener limpios los depósitos de publicaciones.** Se precisa de su colaboración para que estos lugares siempre se mantengan limpios y ordenados.

3. **Los superintendentes de ciudad serán los encargados de que el sistema de depósitos de publicaciones funcione adecuadamente.** Sus deberes consistirán en: a) Visitar periódicamente los depósitos a fin de evitar que se acumulen publicaciones y b) verificar que estén limpios y ordenados.

4. **Cambio de ubicación de depósitos.** Antes de cambiar a otro sitio un depósito de publicaciones, aunque la razón que aduzcan sea válida, les pedimos que nos lo notifiquen. Pues debe analizarse la ubicación recomendada y la facilidad para que los camiones de la sucursal circulen y hagan maniobras.

Agradecemos el apoyo que nos brinden al respecto. Que Jehová siga bendiciendo sus esfuerzos en el servicio. Reciban nuestros saludos y amor cristiano.

Sus hermanos,

La Torre del Vigía, A.R.

c.c.p. Superintendentes viajantes

P.D. **A los superintendentes de ciudad.** Por favor, efectúen inmediatamente la primera visita al depósito de su ciudad, y elaboren una lista de las congregaciones que no hayan recogido revistas, otras publicaciones y correspondencia, y notifíquenles que es urgente que acudan al depósito. Además, cuando este lugar se halle sucio y desordenado, quizá sea necesario que inviten a hermanos para que les ayuden en esta tarea. Puesto que el asunto susodicho es muy importante para la sucursal, confiamos en que atenderán tal deber de manera responsable.

secretario estos informes, junto con el de la asistencia al estudio de libro, para que este sume las cifras. Los publicadores colaboran con el superintendente de estudio de libro cuando entregan su informe con prontitud a fin de mes, bien dándoselo directamente a él, o echándolo en la caja designada para ese fin en el Salón del Reino.

PUESTOS DE RESPONSABILIDAD EN LA ORGANIZACIÓN

En ocasiones se escoge a ciertos ancianos para que formen parte de Grupos de Visita a Pacientes o de Comités de Enlace con los Hospitales. Los hermanos de estos comités visitan los hospitales y a los médicos para fomentar la aplicación de tratamientos sin sangre a los pacientes testigos de Jehová. Otros superintendentes promueven los intereses del Reino sirviendo como miembros de Comités Regionales de Construcción, Comités de Salones de Asambleas o Comités de Asambleas de Distrito. Todos los que formamos parte de la organización agradecemos el duro trabajo de tales hermanos y su buena disposición a gastarse de ese modo. De hecho, tenemos "aprecio a hombres de esa clase" (Fili. 2:29). *Vea Referencias para este párrafo en hoja anterior*

SUPERINTENDENTE DE CIUDAD

La sucursal nombra a un superintendente de ciudad en las poblaciones donde hay más de una congregación. Por lo general, este nombramiento se basa en la recomendación del superintendente de circuito, o de los superintendentes de circuito si más de uno atiende a las congregaciones de dicha ciudad. El superintendente de ciudad solo ejerce autoridad en la congregación donde es anciano, no en otras. Es posible que la sucursal se comunique con él respecto a diferentes asuntos, tales como los preparativos para las asambleas y las escuelas que se vayan a celebrar en la

ciudad. No obstante, la sucursal trata directamente con cada congregación lo referente a suministros de publicaciones, informes mensuales del servicio del campo y otras cuestiones.

SUPERINTENDENTE DE CIRCUITO

El Cuerpo Gobernante ha dispuesto que ancianos capacitados sean nombrados superintendentes de circuito. La sucursal les asigna a estos hermanos visitar dos veces al año, como norma general, las congregaciones que componen sus respectivos circuitos. También hacen visitas periódicas a los precursores regulares o especiales y misioneros que sirven en territorios aislados. Los superintendentes de circuito planean sus rutas y notifican las fechas a las congregaciones con suficiente antelación a fin de que se obtenga el máximo provecho de la visita.

El superintendente presidente se encarga de que se realicen los preparativos necesarios para que la visita resulte espiritualmente edificante a todos (Rom. 1:11, 12). Tras recibir el aviso de la visita y la información sobre las necesidades del superintendente de circuito y, si está casado, de su esposa, el superintendente presidente habla con varios hermanos para que se consiga alojamiento, suministros de publicaciones y otras cosas necesarias. Se asegura de informar a todos, incluido el superintendente de circuito, de dichos preparativos.

El superintendente de circuito se comunica con el superintendente presidente para todo lo relacionado con la programación de las reuniones, incluidas las del servicio del campo. Estas se planean teniendo en cuenta las circunstancias locales y las sugerencias del superintendente de circuito, así como las directrices recibidas en *Nuestro Ministerio del Reino* y las cartas de la sucursal. Debe notificarse de antemano a todos

(w88 1/10 págs. 18-19 “Sigan teniendo aprecio a hombres de esa clase”)

Respeto apropiado a los superintendentes viajantes

14 Otro arreglo bíblico que funciona entre las congregaciones de los testigos de Jehová es la visita regular de ancianos viajantes, llamados superintendentes de circuito o distrito. (Hechos 15:36; 16:4, 5.) Estos son, de manera sobresaliente, “ancianos que presiden excelentemente”. No menos que a otros ancianos, se les debe ‘tener por dignos de doble honra, especialmente a los que trabajan duro en hablar y enseñar’. (1 Timoteo 5:17.)

15 En su tercera carta el apóstol Juan expresó crítica contra Diótrefes porque este rehusaba ‘recibir a los hermanos con respeto’. (Versículo 10.) Estos hermanos eran cristianos viajantes que salían “a favor del nombre [de Jehová]”. (Versículo 7.) Parece que se les había enviado como evangelizadores para predicar las buenas nuevas y edificar a las congregaciones de los pueblos que visitaban. Juan dio instrucciones de que a estos predicadores viajantes que trabajaban duro se les ‘pusiera en camino de una manera digna de Dios’. (Versículo 6.) El apóstol añadió: “Nosotros, por lo tanto, estamos obligados a recibir hospitalariamente a tales personas, para que lleguemos a ser colaboradores en la verdad”. (Versículo 8.) Debería recibírseles con respeto.

16 Hoy, de modo similar, a los superintendentes viajantes enviados por el Cuerpo Gobernante para predicar las buenas nuevas y ayudar a las congregaciones se les debe recibir hospitalariamente y con respeto. Estos hermanos y sus esposas (si son casados, como muchos de ellos lo son) han estado dispuestos a llevar una vida sin vivienda fija. Viajan de lugar en lugar, y muchas veces dependen de la hospitalidad de los hermanos para el alimento y una cama en la cual dormir. A Gayo, que amorosamente recibía a los evangelizadores viajantes en el primer siglo E.C., Juan escribió: “Amado, estás haciendo trabajo fiel en cualquier cosa que haces para los hermanos —y hasta siendo extraños—”. (3 Juan 5.) De igual manera, hoy los que viajan ‘a favor del nombre de Dios’ merecen que se les aprecie y que se les muestre amor y respeto.

17 En particular los ancianos deben mostrar respeto apropiado a estos representantes del Cuerpo Gobernante que los visitan. Ellos son enviados a las congregaciones debido a sus cualidades espirituales y a su experiencia, que suele ser más amplia que la de muchos ancianos locales. Algunos de estos superintendentes viajantes pudieran ser más jóvenes que ciertos ancianos de la congregación que visitan. Pero eso no es razón válida para negarles el respeto apropiado. Puede ser que estos vean la necesidad de moderar la prisa de los ancianos locales por recomendar a un hermano como siervo ministerial o anciano, porque recuerdan la advertencia que Pablo dio a Timoteo. (1 Timoteo 5:22.) Aunque el superintendente viajante debe dar debida consideración a los argumentos que presenten los ancianos locales, estos últimos deben estar dispuestos a escuchar lo que él quiera decir y beneficiarse de su amplia experiencia. Sí, deben ‘tener aprecio a hombres de esa clase’. (Filipenses 2:29.)

(jv cap. 9 pág. 115 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

Para dar atención a los que fluyen a la organización de Jehová, entre 1976 y 1992 se formaron más de 29.000 nuevas congregaciones por todo el mundo. (Miq. 4:1.) El Cuerpo Gobernante nombró y envió más superintendentes de circuito y de distrito para dar ayuda. La cantidad de estos superintendentes viajantes aumentó de unos 2.600 en 1976 a 3.900 aproximadamente en 1992.

(jv cap. 18 págs. 298-299 “Buscando primero el Reino”)

Superintendentes viajantes abnegados

Por todo el mundo hay unos 3.900 superintendentes de circuito y de distrito que, junto con sus esposas, también sirven dondequiera que se les necesite, por lo general en su propio país. Muchos han dejado atrás un hogar y ahora viajan semanalmente o con intervalos de algunas semanas para servir a las congregaciones que se les han asignado. No reciben salario, pero agradecen el alimento y el hospedaje que se les ofrece donde sirven, junto con una provisión modesta para sus gastos personales. En 1992 servían en Estados Unidos 499 superintendentes de circuito y de distrito cuyo promedio de edad era de 54 años, y algunos de ellos habían servido en calidad de superintendentes viajantes por treinta, cuarenta años o más. En algunos países estos superintendentes viajan en automóvil. En el océano Pacífico el territorio requiere a menudo que usen aviones y barcos comerciales. En muchos lugares los superintendentes de circuito viajan a caballo o caminan para llegar a congregaciones muy distantes.

(jv cap. 15 págs. 222-226 Desarrollo estructural de la organización)

Superintendentes viajantes fortalecen a las congregaciones

Como resultado del servicio de los superintendentes viajantes se fortaleció aún más la unidad dentro de la organización. En el siglo primero el apóstol Pablo se entregó de manera sobresaliente a tal actividad. En ocasiones, hombres como Bernabé, Timoteo y Tito también participaron en aquel servicio. (Hech. 15:36; Fili. 2:19, 20; Tito 1:4, 5.) Todos fueron evangelizadores celosos. Además, animaban a las congregaciones con sus discursos. Cuando surgían cuestiones que podían afectar la unidad de las congregaciones se sometían al cuerpo gobernante central. Luego, “a medida que iban viajando por las ciudades”, los que habían recibido la responsabilidad de hacerlo “entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén”. ¿Con qué resultado? “Las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día”. (Hech. 15:1–16:5; 2 Cor. 11:28.)

Ya para los años setenta del siglo XIX el hermano Russell visitaba los grupos de Estudiantes de la Biblia —fueran de dos, tres o más personas— con el fin de fortalecerlos

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

espiritualmente. En la década siguiente otros hermanos hicieron lo mismo. Después, en 1894, la Sociedad hizo que oradores capacitados viajaran con mayor regularidad para ayudar a los Estudiantes de la Biblia a aumentar en conocimiento y aprecio de la verdad, y para unirlos más estrechamente.

Si era posible, el orador pasaba con el grupo un día, o varios, presentaba uno o dos discursos públicos, y luego visitaba grupos más pequeños y a individuos para tratar con ellos algunos de los asuntos más profundos de la Palabra de Dios. Se tenía como objetivo visitar cada grupo de Estados Unidos y Canadá por lo menos dos veces al año, aunque las visitas no siempre las hacía el mismo hermano. Al escoger a estos oradores viajantes se dio énfasis a cualidades como la mansedumbre, la humildad, tener un entendimiento claro de la verdad y adherencia leal a ella, y aptitud para enseñarla bien. En ningún momento efectuaban su ministerio por lucro. Los hermanos de cada localidad solo les proveían comida y hospedaje, y la Sociedad les ayudaba a sufragar sus gastos de transporte hasta el grado necesario. Se les llamaba peregrinos.

Muchos de los que recibían visitas de estos representantes viajantes de la Sociedad estimaban profundamente a estos hermanos. Se recuerda a A. H. Macmillan, natural de Canadá, como un hermano para quien la Palabra de Dios era "como un fuego ardiente". (Jer. 20:9.) Sencillamente tenía que hablar de ella, y lo hizo ante auditorios no solo de Canadá, sino de diferentes partes de Estados Unidos y de otros países. Se recuerda con mucho afecto a William Hersee, otro peregrino, por la atención especial que daba a los jóvenes. Sus oraciones también causaban impresión duradera, pues reflejaban una profundidad espiritual que llegaba al corazón tanto de jóvenes como de mayores.

Viajar en aquellos días no era fácil para los peregrinos. Por ejemplo, para visitar al grupo de Klamath Falls (Oregon), Edward Brenisen viajó primero en tren, luego toda la noche en diligencia y finalmente por las montañas en una incómoda carreta hasta la granja donde se reunirían. Al día siguiente, por la mañana temprano, un hermano le prestó un caballo para su viaje de unos cien kilómetros hasta la próxima estación ferroviaria, desde donde partiría hacia su siguiente asignación. Era una vida ardua, pero los esfuerzos de los peregrinos producían buenos resultados. El pueblo de Jehová se fortalecía, se unía más en su entendimiento de la Palabra de Dios y, aunque separados por la distancia, se sentían más allegados unos a otros.

En 1926 el hermano Rutherford instituyó algunos procedimientos para que los peregrinos no fueran solo oradores viajantes, sino también supervisores y promotores del servicio del campo en las congregaciones. Para dar énfasis a sus nuevas responsabilidades, en 1928 se les llamó directores regionales del servicio. Trabajaban con los hermanos de la localidad y los instruían personalmente en el servicio del campo. En aquel tiempo se les hacía posible visitar todas las congregaciones de Estados Unidos y de otros países por lo menos una vez al año, a la vez que se mantenían en contacto con individuos y con grupos pequeños que aún no se habían organizado para el servicio.

En los años siguientes, la obra de los superintendentes viajantes experimentó varias modificaciones. Se intensificó en 1938 cuando fueron nombrados de manera teocrática todos los siervos de las congregaciones. Las visitas periódicas a las congregaciones en años posteriores permitieron que se instruyera personalmente a los siervos nombrados y se diera más ayuda a todos en el servicio del campo. En 1942 los superintendentes viajantes asistieron a un curso intensivo antes de que se les enviara a visitar las congregaciones; como resultado, pudieron efectuar su trabajo de manera más uniforme. Sus visitas eran breves (dos o tres días, dependiendo del tamaño de la congregación). Durante su visita revisaban los archivos de la congregación, se reunían con todos los siervos para ofrecerles cualquier consejo necesario, pronunciaban uno o dos discursos a la congregación y llevaban la delantera en el servicio del campo. En 1946 las visitas se alargaron a una semana.

En 1938 este programa de visitas a las congregaciones se complementó con la labor del siervo regional en una nueva función. Este abarcaba una zona más grande, pasaba periódicamente una semana con cada hermano que hacía viajes de zona (circuito) para visitar las congregaciones. Durante su visita participaba en el programa de una asamblea a la que asistían todas las congregaciones de la zona. Esto estimuló mucho a los hermanos y proporcionó una oportunidad regular para que los nuevos discípulos se bautizaran.

los publicadores el horario de las reuniones que se celebrarán con la congregación, con los precursores y con los ancianos y siervos ministeriales, así como las horas y los lugares donde tendrán lugar las reuniones para el servicio del campo. Eso les permitirá organizarse de tal forma que puedan beneficiarse de las actividades de toda la semana.

Dado que el superintendente de circuito revisa los registros de la congregación el martes por la tarde de la semana de su visita, dichos registros deben estar ordenados y disponibles antes de que él llegue. El superintendente presidente se asegurará de que se encuentren en el lugar donde se vayan a examinar. Conviene que un miembro del Comité de Servicio de la Congregación esté presente para prestar cualquier ayuda que sea necesaria. El superintendente de circuito examinará las tarjetas *Registro de publicador de la congregación*, los registros de asistencia a las reuniones, los registros de territorio y las cuentas. De esa forma verá cuáles pudieran ser las necesidades de la congregación y cómo puede ayudar él a los hermanos que tienen la responsabilidad de mantener al día dichos registros.

Durante su visita, el superintendente de circuito dedica tiempo a hablar individualmente con todos los hermanos que le es posible, ya sea en las reuniones, el ministerio del campo, las comidas u otros momentos. Además, se reúne con los ancianos y siervos ministeriales y les ofrece oportunos consejos bíblicos, sugerencias y estímulo, todo lo cual los ayuda a cumplir con su deber de servir y pastorear al rebaño que tienen a su cuidado (Pro. 27:23; Hech. 20:26-32; 1 Tim. 4:11-16). También se reúne con los precursores para animarlos con relación a su labor y prestarles ayuda personal en los problemas que estén experimentando en su ministerio.

(jv cap. 15 pág. 231 Desarrollo estructural de la organización)

Los superintendentes de circuito y de distrito también han recibido atención especial. Muchos han asistido a la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower o a alguna extensión de esa escuela. También se reúnen periódicamente, en las sucursales o en otros lugares convenientes, para asistir a seminarios de unos días o una semana.

En 1959 comenzó a funcionar otra sobresaliente provisión. Fue la Escuela del Ministerio del Reino, a la que asisten superintendentes de circuito, de distrito y de congregación. Comenzó como un curso de un mes. Después de usarse por un año en Estados Unidos, la información del curso se tradujo a otros idiomas y poco a poco se fue empleando por todo el mundo. Puesto que no todos los superintendentes podían ausentarse de su empleo seglar por todo un mes, en 1966 se comenzó a usar una versión del mismo curso de dos semanas de duración.

Si hay otros asuntos que requieran atención, el superintendente de circuito los atenderá o cooperará todo lo que pueda con los ancianos al respecto mientras visite la congregación. Se esforzará por ayudar a los ancianos o a las personas implicadas a encontrar las pautas bíblicas aplicables a la situación. Si se ha cometido algún mal grave y los ancianos necesitan su colaboración para tratarlo, reservará tiempo para dicho propósito. Si la sucursal tuviera que dar seguimiento al asunto, tanto él como los ancianos enviarán a la sucursal un informe detallado.

Mientras visita una congregación, el superintendente de circuito asistirá a las reuniones habituales de dicha congregación, las cuales a veces se modificarán de acuerdo con las instrucciones de *Nuestro Ministerio del Reino* o las cartas de la sucursal. Pronunciará varios discursos destinados a animar, motivar, instruir y fortalecer a la congregación, y se esforzará por fomentar el amor y la gratitud a Jehová, Jesucristo y la organización. También promoverá la participación entusiasta en el ministerio del campo y dará sugerencias prácticas para efectuar la obra con eficacia.

Uno de los principales objetivos de la visita del superintendente de circuito es dirigir la predicación. Es posible que muchos miembros de la congregación puedan modificar su horario para participar a mayor grado en el ministerio del campo esa semana. Algunos quizás puedan servir de precursores auxiliares durante el mes de la visita. Quienes deseen predicar con él o con su esposa pueden hablar de antemano con el superintendente presidente. Llevar a cualquiera de los dos a los estudios bíblicos y las revisitas puede resultar muy beneficioso. Tal vez haya que efectuar algunos cambios en el horario personal, pero merece la pena. Se anima al superintendente de circuito a iniciar el servicio del campo temprano todos los días, tomando

¿Es permisible el que una congregación tenga una reunión temprano en la semana cuando el superintendente de circuito la visita?
(km 2/76 págs. 2-8 La caja de preguntas)

El libro *Organización*, página 84, sugiere que durante la semana de su visita todas las reuniones de congregación se celebren en los días y horas normales. Sin embargo, ésta no es una regla inflexible. En la página 102 se muestra que los días y las horas de las reuniones se determinan localmente. Si los ancianos desean proponer este asunto a la congregación y los miembros de ésta quieren tener una reunión temprano en la semana, tal como en las noches del martes y el miércoles, en vez de las noches de el jueves o el viernes, no habría objeción a eso, con tal de que no esté en conflicto con el programa de las otras congregaciones que también usan el mismo salón.

Las reuniones deben celebrarse cuando esto sea más provechoso para la congregación. En algunos lugares donde solamente una o dos congregaciones usan el Salón del Reino y donde normalmente la reunión de servicio se celebraría el jueves o el viernes, pudiera ser que la congregación desee cambiar la reunión para el martes durante la semana de la visita del superintendente de circuito. Se ha informado que en algunos lugares, cuando las reuniones se celebran el viernes, sábado y domingo, a los hermanos que tienen familias divididas y a algunas personas que se han interesado recientemente en la obra les es difícil asistir a todas ellas. Los ancianos de la congregación pueden informar al superintendente de circuito si es que habrá algún cambio en el programa regular de las reuniones con el fin de que él tenga la oportunidad de prepararse para sus partes.

Otra ventaja de tener las reuniones con el superintendente de circuito temprano en la semana es que así más miembros de la congregación pueden hablar personalmente con el superintendente de circuito y hacer arreglos para salir con él o con su esposa en el servicio del campo. Siempre es bueno hacer lo que resulte en el mayor beneficio de la visita del superintendente de circuito, así es que la congregación local puede decidir si desea hacer cambio alguno en los días y las horas de las reuniones durante esta semana especial.

Durante la visita del superintendente de circuito por lo general se hacen arreglos para celebrar reuniones diarias para el servicio del campo, de miércoles hasta domingo, inclusive. A fin de que la congregación pueda beneficiarse cabalmente de su experiencia, por lo general se ha hallado ventajoso el que el superintendente de circuito presida en las reuniones para el servicio del campo.

(jv cap. 21 pág. 351 ¿Cómo se financia la obra?)

Su servicio no es para obtener ganancia personal

Ninguno de los miembros del Cuerpo Gobernante, de los directores de sus agencias legales ni de las personas que se destacan en la organización recibe ganancia económica de la obra de los testigos de Jehová.

Un compañero de C. T. Russell, presidente de la Sociedad Watch Tower por más de treinta años, dijo de este: "A fin de determinar si su modo de actuar se ajustaba a las Escrituras, y también para demostrar su sinceridad, decidió poner a prueba la aprobación del Señor de esta manera: 1) dedicar su vida a la causa; 2) invertir su fortuna en la proclamación de la obra; 3) prohibir las colectas en todas las reuniones; 4) depender de contribuciones que no se hubieran pedido (totalmente voluntarias) para continuar la obra una vez agotada su fortuna".

En vez de emplear la religión para hacerse rico, el hermano Russell gastó todos sus recursos en la obra del Señor. Después de su muerte se informó en *The Watch Tower:* "Dedicó toda su fortuna privada a la causa a que consagró su vida. Recibía la cantidad nominal de 11 dólares mensuales para gastos personales. Falleció sin dejar propiedad alguna".

Con referencia a los que seguirían efectuando la obra de la Sociedad, el hermano Russell estipuló en su testamento: "En lo referente a compensación, estimo prudente mantener el proceder pasado de la Sociedad respecto a los salarios: que nadie reciba paga; tan solo que se cubran los gastos razonables de los que sirvan a la Sociedad o su obra del modo que sea". Los que sirvieran en los hogares Betel, oficinas y fábricas de la Sociedad, así como sus representantes viajantes, recibirían únicamente la comida, el alojamiento y una pequeña cantidad para gastos, lo suficiente para las necesidades inmediatas, pero "no [habría] provisión [...] para acumular dinero". Hoy se sigue la misma norma.

Todo el que es aceptado en el servicio especial de tiempo completo en la sede mundial de los testigos de Jehová hace un voto de pobreza, al igual que han hecho los miembros del Cuerpo Gobernante y los demás que componen la familia del Betel de Estados Unidos. Esto no significa que lleven una vida monótona y sin comodidades. Pero sí significa que comparten, sin parcialidad, las provisiones modestas de comida, alojamiento y reembolso en concepto de gastos que reciben todos los que trabajan en este servicio.

De este modo, la organización realiza su obra con completa dependencia de la ayuda que provee Dios. A los testigos de Jehová, una auténtica hermandad espiritual que se extiende por toda la Tierra, no se les obliga a dar, sino que gustosamente emplean sus recursos para realizar la obra que Jehová, su gran Padre celestial, les ha mandado hacer.

en consideración las circunstancias locales. El esfuerzo especial que hacen los hermanos por dar pleno apoyo a este aspecto de la visita se valora mucho (Pro. 27:17).

Todos los años se programa una asamblea de circuito y un día especial de asamblea para cada circuito, y el responsable de la organización de ambas reuniones es el superintendente de circuito. Siguiendo sus recomendaciones, la sucursal nombra al personal permanente de las asambleas: el superintendente de asamblea y el superintendente auxiliar de asamblea. Estos hermanos colaborarán estrechamente con el superintendente de circuito en la organización de la asamblea, lo que le permitirá a este dedicar casi toda su atención al programa. El superintendente de circuito designa a otros hermanos capaces para que se ocupen de diversos departamentos. También se encarga de que se intervengan las cuentas del circuito tras cada asamblea.

El superintendente de circuito informa su actividad en el servicio del campo directamente a la sucursal a fin de mes. También recibe un reembolso por los gastos básicos de transporte, comida, alojamiento y otras cosas necesarias para efectuar su labor, si es que las congregaciones no cubren dichos gastos. Los representantes viajantes confían en que, tal como Jesús prometió, sus necesidades materiales serán satisfechas si buscan continuamente los intereses del Reino de Jehová (Luc. 12:31). Las congregaciones deben darse cuenta del privilegio que tienen de recibir con hospitalidad a estos ancianos devotos que las sirven (3 Juan 5-8).

SUPERINTENDENTE DE DISTRITO

El superintendente de distrito es también un anciano a quien se ha nombrado ministro viajante. La sucursal

lo asigna para que atienda los diversos circuitos que constituyen un distrito. En las asambleas de circuito que se celebran en su distrito, es el presidente del programa y da el discurso público. Durante la primera parte de la semana de la asamblea de circuito trabaja con la congregación anfitriona del circuito al que está sirviendo. Dirige la predicación en grupo y pronuncia un edificante discurso bíblico en dicha congregación.

La sucursal elabora el calendario de las asambleas de circuito y días especiales de asamblea de los circuitos y lo envía al superintendente de distrito, quien lo sigue como su itinerario asignado. Debido a las distancias que habrían de recorrer los publicadores o al tamaño reducido de los locales de asamblea, algunos circuitos se dividen en secciones, y cada una de ellas tiene su propia asamblea de circuito o día especial de asamblea. El superintendente de distrito es informado de ello para que pueda pasar una semana en el circuito por cada asamblea de circuito que se vaya a celebrar. De antemano decidirá, junto con el superintendente de circuito, qué congregación conviene que sea la anfitriona durante cada asamblea de circuito.

El martes por la tarde de la semana de su visita, el superintendente de distrito anima al superintendente de circuito y a su esposa, si este está casado, y les ofrece sugerencias prácticas para ayudarlos en su labor. De vez en cuando, la sucursal indica los puntos que deben tratarse en dicha reunión. Es posible que el superintendente de circuito y su esposa deseen también recibir orientación en otros asuntos (Pro. 20:5). El superintendente de distrito tal vez quiera mencionar algunas cosas que ha aprendido por lo que ha visto y ha experimentado. El superintendente de circuito, ya sin la presencia de su esposa, analizará las necesidades

(w78 15/3 pág. 25 La congregación cristiana y su funcionamiento)

El trabajo del superintendente de distrito es similar al del superintendente de circuito. Un distrito por lo general se compone de unos veinte circuitos o secciones de ellos. El superintendente de distrito visita estos circuitos, y en esas ocasiones se celebran “asambleas de circuito” en ciudades convenientes o en un Salón de Asambleas de los Testigos de Jehová situado centralmente. Él sirve de presidente en esas reuniones. Por lo general estas asambleas duran dos días. Discursos y consideraciones edificantes por el superintendente de circuito y el superintendente de distrito y otros ancianos locales tratan bíblicamente de la vida del cristiano, su trabajo y problemas. El cuerpo central de ancianos supervisa el trazar los programas para dos asambleas de esa índole al año. Se conduce un servicio bautismal en estas asambleas.

Su organización y su obra por todo el mundo
(br78 pág. 25)

Se usan varios enlaces para dirigir la obra de testificar en los más de 200 países donde se efectúa. La dirección general viene del Cuerpo Gobernante en la sede mundial en Brooklyn, Nueva York. El Cuerpo Gobernante envía sus representantes cada año a 15 o más “zonas” por todo el mundo para conferenciar con los representantes de la sucursal de cada zona. En las sucursales hay Comités de Sucursal (hay de tres a siete miembros en estos) que supervisan la obra en los países bajo su jurisdicción. Muchas sucursales tienen imprentas, y algunas operan rotativas de alta velocidad. El país o zona a que cada sucursal rinde servicio se divide en distritos, y estos a su vez en circuitos. Cada circuito tiene unas 20 congregaciones. Un superintendente de distrito visita los circuitos de su distrito por turno. Anualmente, cada circuito celebra dos asambleas. Además hay un superintendente de circuito, y por lo general él visita cada congregación de su circuito dos veces al año, y ayuda a los Testigos a organizar y efectuar la predicación en el territorio asignado a ella.

(w90 15/3 págs. 19-20 Cooperación con el cuerpo gobernante hoy)

[20] Desde el 1 de febrero de 1976 cada sucursal de la Sociedad Watch Tower ha tenido un Comité de Sucursal compuesto de hombres capaces nombrados por el Cuerpo Gobernante. Puesto que son representantes del Cuerpo Gobernante para el país o los países que la sucursal supervisa, estos hermanos deben ser hombres fieles y leales. Esto nos recuerda a los hombres capaces, temerosos de Dios y confiables que ayudaron a Moisés a juzgar al pueblo en el Israel antiguo. (Éxodo 18:17-26.) Los miembros de un Comité de Sucursal ponen en práctica las instrucciones recibidas mediante los libros y las revistas de la Sociedad y *Nuestro Ministerio del Reino*, así como mediante cartas generales y cartas especiales que tratan problemas de la localidad. Los Comités de las Sucursales mantienen informado al Cuerpo Gobernante sobre el progreso de la obra en cada país o en cuanto a cualquier problema que surja. Esos informes recibidos de todo el mundo ayudan al Cuerpo Gobernante a decidir qué asuntos deben considerarse en las publicaciones de la Sociedad.

[21] Bajo la dirección del espíritu santo, los Comités de las Sucursales recomiendan a hombres maduros, espirituales, para servir como superintendentes de circuito y superintendentes de distrito. Después de ser nombrados directamente por el Cuerpo Gobernante, estos sirven como superintendentes viajantes. Estos hermanos visitan los circuitos y las congregaciones para edificarlos espiritualmente y ayudarles a aplicar las instrucciones que reciben del Cuerpo Gobernante. (Compárese con Hechos 16:4; Romanos 1:11, 12.) Los superintendentes viajantes envían informes a la sucursal. Con la ayuda del espíritu santo y las Escrituras inspiradas participan con los ancianos locales en recomendar a hermanos que llenen los requisitos para ser nombrados por el Cuerpo Gobernante o sus representantes como siervos ministeriales y ancianos. (Filipenses 1:1; Tito 1:5; compárese con 1 Timoteo 3:1-13; 4:14.)

(yb78 pág. 19 Anuario de los testigos de Jehová para 1978)

REUNIONES DE COMITÉS DE SUCURSAL

A principios del año de servicio, el Cuerpo Gobernante hizo arreglos para que los coordinadores de sucursal y otros miembros de los Comités de Sucursal asistieran, durante octubre y noviembre (1976), a una serie de reuniones en las oficinas centrales en Brooklyn para considerar varios rasgos de las actividades de sucursal y el servicio del Reino en general. Las reuniones resultaron ser informativas y valiosas. La consideración de asuntos ayudó al Cuerpo Gobernante a obtener un cuadro más claro de la obra que están efectuando mundialmente los testigos de Jehová, y a determinar cómo la oficina central pudiera dar más dirección y guía a las diferentes sucursales.

Se celebraron sesiones de días completos (con la excepción de sábados por la tarde y los domingos). Además de las conferencias y sesiones de preguntas y respuestas, se efectuaron giras en el hogar Betel y las fábricas, y se hizo un agradable viaje a las Haciendas Watchtower, a ciento sesenta kilómetros al noroeste de Brooklyn.

Mientras se prepara este informe, se están completando los arreglos para traer a muchos otros miembros de los Comités de Sucursal a una escuela en Brooklyn de modo que se pueda dar mayor atención a las necesidades de cada sucursal individualmente.

(je pág. 27 Pastoreando el rebaño de Dios en unidad)

El Cuerpo Gobernante ha nombrado un Comité de Sucursal compuesto de tres o más hermanos espiritualmente capacitados en cada una de las más de 90 sucursales por todo el mundo para supervisar las actividades en más de 200 países y grupos de islas. Las sucursales se comunican con las congregaciones que están bajo su supervisión. El Cuerpo Gobernante y los Comités de Sucursal se comunican con regularidad, y miembros del Cuerpo Gobernante visitan personalmente muchas sucursales cada año para mantenerse al tanto de la situación de ellas.

Estos hombres no son amos sobre la fe de otros, sino ministros que trabajan duro para que muchas personas más puedan aprender acerca de la Palabra de Dios. No sirven por ganancia material, sino que también se les provee lo que necesitan en sentido material del mismo modo que a los demás miembros de las familias de Betel. Es patente que sirven fielmente, pues por todo el mundo los testigos de Jehová se destacan por su celo, su unidad, sus elevadas normas morales y su lealtad a las enseñanzas bíblicas. (1 Corintios 3:5-9; 4:1, 2; 2 Corintios 1:24; 3:1-3; 1 Pedro 5:2, 3.)

del circuito con el superintendente de distrito, quien quizás decida incluir algunos de los puntos en sus discursos de la asamblea de circuito.

Durante la primera parte de la semana que pase con la congregación anfitriona, por lo general el martes por la noche, el superintendente de distrito asistirá a un estudio de libro abreviado en el que estará presente toda la congregación, tras el cual pronunciará un discurso. Si los ancianos necesitan consejos o ayuda respecto a algunos asuntos de congregación, se lo comunicarán por anticipado, y el hermano se reunirá con ellos. Ante todo, dirigirá la predicación en grupo durante la semana. Su esposa y él tendrán un horario completo de servicio del campo. El superintendente de circuito y su esposa también darán pleno apoyo a la predicación durante esa semana. El superintendente presidente se asegurará de que se anuncien las reuniones para el servicio que se han programado. Se encargará igualmente de que haya suficiente territorio y de concertar las citas para todos aquellos que solicitaron predicar con los superintendentes viajantes.

Al finalizar la asamblea de circuito (o asambleas, si el circuito está dividido en secciones), el superintendente de distrito enviará a la sucursal un informe en el que explicará cómo se presentó el programa y qué acogida tuvo, así como cuál es la condición espiritual del circuito y qué necesidades tiene. Una vez al mes informará también su servicio del campo y gastos. Su alojamiento y gastos se atienden de la misma manera que los del superintendente de circuito.

COMITÉ DE SUCURSAL

En todas las sucursales de los testigos de Jehová hay un Comité de Sucursal que supervisa la predicación en el país o países bajo su jurisdicción. Dicho comité se compone de un mínimo de tres hermanos maduros y

(yb99 pág. 85 Alemania)

Se avecinaban más cambios. Durante los años setenta se amplió el Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová y luego se reorganizó, para lo cual se dividió su trabajo entre seis comités, que empezaron sus actividades el 1 de enero de 1976. Un mes después, el 1 de febrero de 1976, se modificó la supervisión de las sucursales de todo el mundo. Dejarían de funcionar bajo la jurisdicción de un siervo de sucursal, y pasarían a estar supervisadas por un Comité de Sucursal nombrado por el Cuerpo Gobernante.

(yb94 pág. 10 Testigos de Jehová. Informe del Anuario de 1994)

Instrucción en los seminarios de sucursales

Un aspecto notable de la enseñanza divina el año pasado fueron los seminarios de una semana de duración que se llevaron a cabo con representantes de las distintas sucursales. Se celebraron ocho de ellos durante los meses de enero a abril.

(jv cap. 23 pág. 533 Los misioneros fomentan el aumento mundial)

1977-1980: Escuela en Brooklyn (Nueva York). Curso de cinco semanas de duración para miembros de comités de sucursales. Hubo catorce clases.

capacitados en sentido espiritual, uno de los cuales sirve de coordinador del Comité de Sucursal.

Los hermanos que integran el Comité de Sucursal se ocupan de asuntos que conciernen a todas las congregaciones de su territorio. Organizan la distribución de las publicaciones provistas por “el esclavo fiel y discreto" para fortalecer a cuantos se relacionan con las congregaciones (Mat. 24:45). Su objetivo principal es encargarse de que las buenas nuevas del Reino se prediquen por todo el territorio asignado y de que se formen congregaciones, circuitos y distritos para atender debidamente las necesidades del campo. El Comité de Sucursal también supervisa la actividad de los misioneros y de los precursores especiales, regulares y auxiliares. Cuando se celebran asambleas, realiza gestiones y asigna tareas con el fin de que “todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo” (1 Cor. 14:40).

En algunos países que son atendidos por la sucursal de otro, se nombra un Comité del País a fin de que haya una supervisión más directa de la obra en el país donde sirve el comité. Este se ocupa de asuntos relacionados con el Hogar Betel y la oficina, de la correspondencia y los informes, y de las actividades del campo en general. El Comité del País coopera con el Comité de Sucursal para fomentar los intereses del Reino.

El Cuerpo Gobernante efectúa todos los nombramientos de los hermanos seleccionados para formar parte de cualquier Comité de Sucursal o Comité del País.

SUPERINTENDENTE DE ZONA

El Cuerpo Gobernante se encarga de que todas las sucursales reciban periódicamente la visita de hermanos capacitados a quienes se denomina superintendentes de zona. La labor principal de tales hermanos

(yb94 pág. 255 “Vengan y vean las actividades de Dios”)

En el aspecto organizativo, Jehová ha estado activo fortaleciendo a su pueblo. Una prueba de ello fueron las reuniones especiales que se celebraron en 1993 en ocho lugares, entre estos las Haciendas Watchtower de Wallkill (Nueva York), con algunos integrantes de los comités de unas cien sucursales. Los miembros del Cuerpo Gobernante y algunos de sus ayudantes dieron instrucción beneficiosa a hermanos directivos que los capacitó para dar dirección teocrática uniforme en sus respectivas sucursales.

(jv cap. 15 pág. 231 Desarrollo estructural de la organización)

Se han celebrado reuniones con los superintendentes a cargo de las sucursales de la Sociedad para darles instrucción especial durante las asambleas internacionales. Desde 1961 hasta 1965 se condujeron para ellos cursos especiales en Nueva York que duraron de ocho a diez meses. Entre 1977 y 1980 hubo otra serie de cursos especiales de cinco semanas para ellos. El curso incluía un estudio de todos los libros de la Biblia, versículo por versículo, así como un análisis de detalles de la organización y de métodos para predicar las buenas nuevas de un modo más eficaz. Entre los testigos de Jehová no hay divisiones nacionalistas. Sin importar dónde vivan, se adhieren a las mismas elevadas normas bíblicas y creen y enseñan lo mismo.

(jv cap. 15 pág. 210 Desarrollo estructural de la organización)

Según surgió la necesidad, se establecieron sucursales de la Sociedad Watch Tower en otros países. La primera de ellas, en Londres (Inglaterra) el 23 de abril de 1900. Se fundó otra en Elberfeld (Alemania) en 1902. Dos años después, se abrió una sucursal en Melbourne (Australia), en el otro extremo de la Tierra. Para el tiempo de escribirse este libro hay 99 sucursales en todo el mundo.

(jv pág. 722 Acontecimientos sobresalientes de la historia contemporánea de los testigos de Jehová)

1961 El primer grupo de superintendentes de sucursales de la Sociedad asiste a un curso de preparación especial de diez meses en Brooklyn (Nueva York), con miras a unificar aún más la obra mundial de los testigos de Jehová

Se presenta en inglés la *New World Translation of the Holy Scriptures* (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), toda la Biblia en un solo volumen

(jv cap. 9 pág. 109 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente (1976 - 1992))

En armonía con esta medida, el 1 de febrero de 1976 se hicieron cambios en las sucursales de la Sociedad por toda la Tierra. Ninguna de ellas estaba ya bajo la supervisión de un solo superintendente de sucursal; más bien, tres o más hermanos maduros formaban un Comité de Sucursal, y uno de sus miembros era el coordinador permanente. Después que los comités funcionaron por varios meses, el Cuerpo Gobernante dijo: “Ha resultado provechoso el que haya varios hermanos [reunidos] en consejo para [atender] los intereses de la obra del Reino.—Pro. 11:14; 15:22; 24:6”.

(jv cap. 15 pág. 235 Desarrollo estructural de la organización)

También se modificó la supervisión de las sucursales de la Sociedad. Desde el 1 de febrero de 1976 las sucursales han estado bajo la supervisión de un comité de tres miembros o más, dependiendo de las necesidades y el tamaño de la sucursal. Estos comités trabajan bajo la dirección del Cuerpo Gobernante mientras atienden la obra del Reino en la zona donde están.

(jv cap. 23 pág. 533 Los misioneros fomentan el aumento mundial)

1961-1965: Escuela en Brooklyn (Nueva York). En cinco clases se graduaron 514 estudiantes que fueron enviados a países donde la Sociedad Watch Tower tenía sucursales; a la mayoría de los graduados se les asignaron trabajos administrativos. El curso de cuatro de estas clases duró diez meses, y el de una clase, ocho meses.

(yb94 pág. 10 Testigos de Jehová. Informe del Anuario de 1994)

El programa presentó información de los comités de Personal, Redacción, Enseñanza, Servicio y Publicación del Cuerpo Gobernante. Fue preparado para promover la unidad de las sucursales y todas las congregaciones que se esfuerzan con tesón por efectuar la predicación de las buenas nuevas.

(jv cap. 23 pág. 544 Los misioneros fomentan el aumento mundial)

A fin de satisfacer las necesidades en continuo cambio, dieciocho años después de la apertura de la Escuela de Galaad se inició un curso de diez meses en la central mundial de la Sociedad, preparado especialmente para hermanos que tenían puestos de mucha responsabilidad en las sucursales de la Sociedad Watch Tower. Algunos de ellos ya habían asistido al curso misional de cinco meses de Galaad, pero otros no lo habían hecho. Todos ellos se beneficiaron de recibir preparación especializada para su trabajo. Se habló de cómo tratar diferentes situaciones y cómo satisfacer las necesidades de la organización conforme a los principios bíblicos, lo cual tuvo un efecto unificador. El curso comprendía un estudio analítico de toda la Biblia versículo por versículo. También incluía un estudio de la historia de la religión; enseñanza práctica de los pormenores envueltos en la dirección de una sucursal, un hogar Betel y una imprenta; e instrucciones sobre cómo supervisar el ministerio del campo, organizar nuevas congregaciones y abrir nuevos campos. Estos cursos (incluido el último, que se redujo a ocho meses) se impartieron en la central mundial, situada en Brooklyn (Nueva York), de 1961 a 1965. Un gran número de graduados fueron enviados de vuelta a los países en los que habían servido, mientras que otros fueron asignados a países donde podían hacer una aportación valiosa a la obra.

El 1 de febrero de 1976 entró en vigor una nueva disposición en las sucursales de la Sociedad con vistas al aumento que se esperaba según la profecía bíblica. (Isa. 60:8, 22.) En lugar de haber un solo superintendente, junto con su auxiliar, en cada sucursal, habría un Comité de Sucursal compuesto de un mínimo de tres hermanos capacitados nombrados por el Cuerpo Gobernante. Las sucursales grandes podrían tener hasta siete hermanos en el comité. Con el fin de dar instrucción a todos ellos, se preparó un curso especial de Galaad de cinco semanas en Brooklyn (Nueva York). Catorce clases compuestas de miembros de comités de sucursales de todo el mundo recibieron esta instrucción especializada en la central mundial desde finales de 1977 hasta 1980. Fue una oportunidad excelente para unificar y refinar procedimientos.

(yb78 págs. 19-20 Anuario de los testigos de Jehová para 1978)

VISITAS DE ZONA

Además, durante el año de servicio, miembros del Cuerpo Gobernante y otros hicieron viajes de zona a todas las sucursales. Hubo provechosas consideraciones de asuntos con miembros de los Comités de Sucursal, así como con superintendentes de distrito y de circuito y otros siervos que rinden servicio de tiempo cabal. Esto capacitó a los miembros del Cuerpo Gobernante a obtener información directa en cuanto a la condición de cada sucursal y a considerar cualesquier problemas que existieran. Además, se hicieron arreglos para que el visitante hablara a grandes reuniones de hermanos y de personas interesadas en la verdad. Por primera vez se hicieron arreglos para que todos los misioneros, con pocas excepciones, fueran traídos a la sucursal para que se reunieran con el hermano visitante y participaran en una reunión general con él y otros miembros de la familia de Betel de la sucursal. Las reuniones con estos misioneros fueron mutuamente animadoras y provechosas.

A través de los años los misioneros han efectuado valeroso servicio en sus asignaciones extranjeras y el pueblo de Jehová de todas partes ha apreciado esto mucho. Han tenido la bendición de Jehová en su ardua labor, y han tenido muy buen éxito en dar a mucha gente el conocimiento de la verdad.

Uno de los coordinadores de sucursal señaló que las visitas de zona se recuerdan por largo tiempo. Él y otros coordinadores comentaron acerca de la humildad que muestran los hermanos que sirven de superintendentes de zona mientras se esfuerzan por ayudar a las sucursales a tomar un punto de vista más positivo acerca de la obra. Cada superintendente de zona se esfuerza por imitar el ejemplo de Jesús como siervo a sus hermanos.

(jv cap. 8 pág. 101 Declaran las buenas nuevas sin aflojar el paso) (1942 - 1975)

La Tierra fue dividida en diez zonas, cada una de las cuales abarcaba algunas sucursales de la Sociedad. Se nombró para que fueran siervos de zona (conocidos ahora como superintendentes de zona) a hermanos capacitados de las oficinas de Brooklyn y a superintendentes de sucursal experimentados, a los que el hermano Knorr preparó para efectuar esta labor. El 1 de enero de 1956 el primer siervo de zona inauguró este nuevo servicio de visitar las sucursales. En 1992, más de treinta hermanos, entre ellos miembros del Cuerpo Gobernante, servían de superintendentes de zona.

(jv cap. 15 págs. 227-228 Desarrollo estructural de la organización)

Otros superintendentes viajantes han servido en el campo internacional por muchos años. Los presidentes de la Sociedad Watch Tower han viajado con frecuencia a otros países para atender las necesidades de la organización y pronunciar discursos en asambleas. Esas visitas han ayudado mucho a los testigos de Jehová de todas partes a estar muy al tanto de su hermandad internacional. El hermano Knorr, en especial, participaba regularmente en esta actividad, visitando cada sucursal y hogar misional. Al crecer la organización, el mundo fue dividido en diez zonas internacionales, y a partir del 1 de enero de 1956 hermanos capacitados, bajo la dirección del presidente de la Sociedad, empezaron a colaborar en este servicio para que se efectuara con regularidad. Esas visitas de zona, realizadas ahora bajo la dirección del Comité de Servicio del Cuerpo Gobernante, siguen contribuyendo a la unidad mundial y al progreso de toda la organización.

es ayudar a los miembros del Comité de Sucursal a resolver los problemas o dudas que tengan con relación a la obra de predicar y hacer discípulos. Siempre que es práctico, el superintendente de zona también se reúne con los misioneros que sirven en el territorio de las sucursales que visita. Habla con ellos sobre sus problemas y necesidades, y los estimula para que sigan efectuando su importantísima labor de predicar el Reino y hacer discípulos.

El superintendente de zona también examina los diferentes registros que se llevan para el buen funcionamiento de la sucursal. Está interesado, sobre todo, en lo que se ha logrado en el campo respecto a la predicación del Reino y a otras actividades de congregación. Si hay alguna imprenta, granja u otra instalación, inspecciona igualmente su funcionamiento. Cuando el superintendente de zona visita las sucursales, también participa en la medida de lo posible en la predicación.

SUPERINTENDENCIA AMOROSA

Durante las visitas de los superintendentes viajantes se produce un intercambio de estímulo y, como consecuencia, la fe de las congregaciones se fortalece (Rom. 1:12; Efe. 4:3). Los publicadores se dan cuenta así de cuánto dependen unos de otros. Todos trabajan para el bien común y cooperan en la difusión de las buenas nuevas del Reino (1 Cor. 12:12-31). Sin duda nos hemos beneficiado mucho ya de la labor ardua y la atención amorosa de los varones cristianos maduros, pero nos beneficiaremos más aún al continuar sometiéndonos a los ancianos de congregación y demás superintendentes encargados de pastorear al rebaño y supervisar la obra (1 Cor. 16:15-18; Fili. 2:25, 29). Por demostrar dicha actitud, hemos llegado a estar en unidad con el Cabeza de la congregación, Jesucristo,

nuestro Señor, a quien Jehová ha nombrado Pastor Excelente (Efe. 1:22, 23). Como resultado, el espíritu de Dios está presente en todas las congregaciones del mundo, y Su Palabra guía la obra por toda la Tierra (Sal. 119:105).

CAPÍTULO 6

LOS SIERVOS MINISTERIALES PRESTAN SERVICIOS VALIOSOS

EL APÓSTOL Pablo escribió a la congregación filipense: "Pablo y Timoteo, esclavos de Cristo Jesús, a todos los santos en unión con Cristo Jesús que están en Filipos, juntamente con los superintendentes y siervos ministeriales" (Fili. 1:1). Observe que en su saludo inicial, el apóstol se refirió a los siervos ministeriales. Es obvio que aquellos hombres prestaron una ayuda muy valiosa a los ancianos de la congregación primitiva. En nuestros días sucede lo mismo: los siervos ministeriales efectúan una serie de tareas que facilitan la labor de los superintendentes y que contribuyen al buen funcionamiento de la congregación.

¿Conoce usted a los siervos ministeriales de su congregación? ¿Está al tanto de los muchos servicios que prestan para beneficio de usted y de toda la congregación? El apóstol detalla cuáles son y asegura: "Los hombres que sirven excelentemente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe con relación a Cristo Jesús" (1 Tim. 3:13).

REQUISITOS BÍBLICOS PARA LOS SIERVOS MINISTERIALES

Se espera que los siervos ministeriales lleven una vida cristiana sana, sean hombres responsables y de-

(w90 1/9 pág. 26 ¿Está usted capacitado para servir?)

Lo que debe verse en los siervos ministeriales

12 Se estipulan algunos requisitos para los siervos ministeriales. No obstante, si los ancianos no satisficieran esos requisitos también, no estarían capacitados para servir. Como hombre cristiano, ¿satisface usted esos requisitos?

13 *Serio.* (1 Timoteo 3:8.) El hombre que está capacitado para servir como siervo ministerial no debe tomar sus responsabilidades a la ligera. Debe comportarse con dignidad que se gane el respeto de otros. Aunque el desplegar en ciertas ocasiones un sentido del buen humor es aceptable, no satisfaría los requisitos si constantemente manifestara frivolidad.

14 *No de lengua doble; que tenga una conciencia limpia.* (1 Timoteo 3:8, 9.) Los siervos ministeriales (y ancianos) tienen que ser veraces, no chismosos ni tortuosos. Puesto que no son de lengua doble, no deben manifestar hipocresía diciendo una cosa a cierta persona y precisamente lo contrario a otra. (Proverbios 3:32; Santiago 3:17.) Estos hombres también tienen que apoyar fielmente la verdad revelada, "manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia". Ante Dios, la conciencia de tal hombre debería dar testimonio de que es recto y no practica nada solapado ni contaminador. (Romanos 9:1; 2 Corintios 1:12; 4:2; 7:1.) Nadie satisface los requisitos para servir al rebaño de Dios a menos que se adhiera a la verdad y a los principios piadosos.

Los siervos ministeriales... una bendición para el pueblo de Jehová
(85 15/9 págs. 14-19)

"Que éstos sean probados primero en cuanto a aptitud, entonces que sirvan como ministros, puesto que están libres de acusación." (1 TIMOTEO 3:10.)

JEHOVÁ es "[el] Dios feliz", y quiere que sus siervos sean felices (1 Timoteo 1:11). Con ese fin, ha provisto ancianos y siervos ministeriales para la bendición de su pueblo. Estos hombres responsables prestan servicios provechosos y contribuyen a asegurar la felicidad, la unidad y el funcionamiento sin asperezas de la congregación cristiana. ¡Qué agradecidos están los testigos de Jehová por el servicio amoroso y útil que rinden estos hombres nombrados dentro de la organización teocrática de Dios!

2 Sin embargo, aunque los ancianos y los siervos ministeriales hacen una contribución vital a la congregación, ellos no han de exaltar su propia importancia. Tienen que recordar que Jesucristo amonestó a sus seguidores para que fueran humildes. En cierta ocasión les dijo: "Cualquiera que se humille como este niñito es el que es mayor en el reino de los cielos" (Mateo 18:4). Y el discípulo Santiago escribió: "Humíllense a los ojos de Jehová, y él los ensalzará" (Santiago 4:10; Romanos 12:3). Pero el que estos hombres tengan una actitud humilde no quiere decir que van a minimizar la importancia de su trabajo como ancianos y siervos ministeriales. Pueden ser humildes y todavía llevar la delantera en las actividades del servicio. Nunca deben perder de vista los servicios provechosos que presta su actividad, sino que siempre deben recordar su obligación, tanto para con Jehová como para con sus hermanos cristianos, de hacer cuanto puedan por desempeñar sus deberes.

3 La actividad unida entre los testigos de Jehová hoy día puede compararse a la unidad del cuerpo humano. De hecho, el apóstol Pablo asemejó el cuerpo espiritual de Cristo al cuerpo humano compuesto de muchos miembros. No obstante, para beneficio mutuo, todos los miembros del cuerpo trabajan juntos (1 Corintios 12:12-31). Y ciertamente los ancianos y los siervos ministeriales nombrados son una bendición para el pueblo de Jehová, puesto que estos hombres fomentan el funcionamiento unificado de la congregación cristiana hoy día. (Compárese con Colosenses 2:18, 19.) Los miembros varones de la congregación que están dedicados y se esfuerzan por apoyar el arreglo de organización de Jehová al "[estar] haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente" están haciendo una contribución vital a la unidad cristiana y al adelantamiento de los intereses del Reino (1 Timoteo 3:1). Pero ¿cómo califica un cristiano, en primer lugar, para llegar a ser siervo ministerial?

"Probados primero en cuanto a aptitud"

4 El apóstol Pablo dijo a su colaborador Timoteo qué requisitos tenían que satisfacer los hombres para que se les nombrara siervos ministeriales. Entre otras cosas, Pablo escribió: "Que éstos sean probados primero en cuanto a aptitud, entonces que sirvan como ministros, puesto que están libres de acusación" (1 Timoteo 3:10). Esto evitaría el nombramiento de hombres no calificados, que no satisfacían ciertos requisitos bíblicos básicos. También permitiría tiempo para determinar los motivos de los siervos ministeriales en perspectiva. De seguro, estos hombres no deben ser movidos por un deseo de ganar prestigio, pues eso indicaría falta de humildad. Más bien, en reconocimiento del hecho de que la dedicación de un cristiano a Dios es incondicional y lo abarca todo, el hermano debe estar dispuesto a servir en cualquier capacidad que Jehová considere apropiado utilizarlo en Su organización. Sí, los siervos ministeriales en perspectiva deben estar tan dispuestos a servir como lo estuvo el fiel Isaías, que dijo: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí". (Isaías 6:8.)

5 "Los siervos ministeriales igualmente deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ambiciosos de ganancia falta de honradez", explicó Pablo (1 Timoteo 3:8). Aunque algunos siervos ministeriales sean comparativamente jóvenes, no son adolescentes, y tienen que ser "serios". Tienen que haber aprendido a ver con seriedad los asuntos importantes. (Compárese con Proverbios 22:15.) Tienen que ser confiables y concienzudos, no hombres inclinados a tomar a la ligera su responsabilidad. En verdad, deben ser fiables y tomar en serio sus deberes. Después de todo, ¿qué pudiera ser de mayor seriedad que el servicio sagrado a Jehová? Es un asunto de vida o muerte... para ellos y para otras personas. (Compárese con 1 Timoteo 4:16.) Además, al decir que los siervos ministeriales no deben ser "de lengua doble", Pablo quiso decir que habían de ser francos y veraces, no chismosos, hipócritas ni engañosos. (Proverbios 3:32.)

6 El buen equilibrio es *indispensable* en la vida personal de los hombres que califican para ser siervos ministeriales. Pablo obviamente quiso decir que ellos tienen que evitar la borrachera, la avaricia y la falta de honradez cuando dijo que tampoco deben ser "dados a mucho vino" ni "ambiciosos de ganancia falta de honradez". Además, estos hombres cristianos tienen que evitar dar la impresión de que están excesivamente interesados en placeres o en cosas materiales. Siempre deben esforzarse por poner en primer lugar en la vida los asuntos espirituales. Esto los ayudará a mantener "una conciencia limpia" delante de compañeros humanos y, más importante aún, a la vista de Dios. (1 Timoteo 3:8, 9.)

7 Las pesadas responsabilidades que recaen sobre los siervos ministeriales no están destinadas a adolescentes. En las Escrituras se dice que estos hombres tienen suficiente edad como para estar casados y tener una familia. En tales circunstancias, tendrían que estar "presidiendo de manera excelente a los hijos y sus propias casas" (1 Timoteo 3:12). ¿Significa esto que un hombre joven no llegaría a ser elegible para ser siervo ministerial sino hasta que se haya casado y haya criado una familia? No, de ningún modo. De hecho, el no apresurarse a entrar en el matrimonio sin amplia preparación o antes de hallar a una

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
compañera cristiana adecuada que esté bautizada puede revelar cierto grado de madurez, la cual es necesaria para cuidar apropiadamente de asuntos personales y de responsabilidades mucho más serias de la congregación.

[8] Pablo dijo que “los hombres que sirven de manera excelente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe relacionada con Cristo Jesús” (1 Timoteo 3:13). Un modo como ellos pueden mostrar la “gran franqueza de expresión” que se requiere es participando activamente en la predicación de “estas buenas nuevas del reino” (Mateo 24:14). Deben darse cuenta de que comparten con los ancianos la responsabilidad de llevar la delantera en la predicación de casa en casa y participar en otras formas del ministerio (Hechos 5:42; 20:20, 21). A medida que el sistema inicuo de Satanás se acerca rápidamente a su fin, la actividad de predicar adquiere una urgencia cada vez mayor. Por lo tanto, los siervos ministeriales deben mantener la urgencia de la obra de predicar el Reino delante de la congregación al dar un excelente ejemplo personal en el ministerio del campo.

Ayudados mediante el ministerio de tiempo completo

[9] En vista de la urgencia de nuestros tiempos críticos, muchos hombres y mujeres cristianos han emprendido el ministerio de tiempo completo. Muchos, conocidos como precursores, pasan diariamente un promedio de dos a cinco horas en la obra de predicar, algunos como misioneros en países del extranjero. Otros sirven de tiempo completo en las oficinas centrales de la Sociedad Watch Tower o en sus sucursales alrededor de la Tierra. Su servicio es una fuente de gozo y satisfacción para ellos y para aquellos a quienes sirven. Y en muchos casos, la experiencia en el servicio de tiempo completo ha ayudado a muchos hombres a desarrollar las cualidades necesarias para servir a la congregación de modo provechoso como siervos ministeriales.

[10] Un anterior siervo ministerial, que ahora sirve de anciano en una congregación de Berlín, Alemania, dice acerca de la obra de precursor que emprendió hace años cuando era joven: “Puedo decir que fue un paso del cual nunca me he arrepentido. Jehová me ha bendecido. La relación que tengo con él ha llegado a ser más íntima”. Sí, como millares de otras personas, este hermano descubrió que el ministerio de tiempo completo puede profundizar la relación que tiene una persona con Jehová y acelerar el progreso hacia la madurez cristiana.

[11] Otro precursor de hace mucho tiempo explica cómo lo ayudó el servicio de tiempo completo. “Llegué a sentirme más tranquilo y a ser más equilibrado con respecto a tomar decisiones a la ligera —dice él—. Estaba más alegre y llegué a ser más adaptable al tratar con diferentes clases de personas.” ¿No están estas entre las cualidades que necesitan los hombres que desean servir de siervos ministeriales?

[12] El participar en el ministerio de tiempo completo, si las responsabilidades bíblicas lo permiten, puede servir de oportunidad maravillosa para que muchos cristianos varones sean “probados primero en cuanto a aptitud”. Algunos pueden emprender dicho ministerio de manera permanente; otros, de vez en cuando. Los jóvenes pudieran hacerlo durante las vacaciones escolares, y los adultos, durante períodos de vacaciones o en otros tiempos adecuados durante el año. Por supuesto, el participar en el servicio de tiempo completo exige equilibrio y planes cuidadosos. Un siervo ministerial necesita estas habilidades, las cuales lo ayudarán a cumplir con sus deberes. ¿Qué deberes?

Deberes de los siervos ministeriales

[13] Aunque Hechos 6:1-6 no aplica directamente al nombramiento de siervos ministeriales, lo que se dice ahí sí da a entender el tipo de trabajo o la naturaleza de los deberes que normalmente se asignarían a los siervos ministeriales. No fue por medio de instruir a compañeros de creencia, sino mediante distribuir alimento, que los “siete varones acreditados” que se escogieron en aquel momento libraron a los apóstoles para que ‘se dedicaran a oración y al ministerio de la palabra’. Al atender deberes parecidos hoy día, los siervos ministeriales dan a los ancianos más tiempo para pastorear y enseñar al “rebaño de Dios”. (1 Pedro 5:2, 3.)

[14] Respecto a los deberes de los siervos ministeriales, el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio* declara: “Un siervo ministerial quizá reciba la asignación de atender la literatura de la congregación, lo cual facilita que todos nosotros obtengamos la literatura que necesitamos para nuestro uso personal y para el servicio del campo. Otro quizá atienda las revistas en la congregación. A otros se les asignan deberes de llevar registros como para las cuentas de la congregación, o para la asignación de territorio, o se les utiliza para encargarse de los micrófonos, ver que funcione el equipo sonoro, atender la plataforma o quizá ayudar a los ancianos de otras maneras. Hay mucho trabajo que hacer en el mantenimiento del Salón del Reino y en su limpieza, de modo que con frecuencia se pide a los siervos ministeriales que ayuden a atender a tales responsabilidades. También se asigna a los siervos ministeriales para que sirvan de acomodadores y den la bienvenida a los nuevos y ayuden a mantener el orden en las reuniones de la congregación”. (Páginas 57, 58.)

[15] ¿Podría sencillamente cualquier hermano con habilidad práctica efectuar dicho trabajo? No, pues los “varones acreditados” escogidos en la Jerusalén del primer siglo estaban “llenos de espíritu y de sabiduría”, o eran “tanto prácticos como de inclinación espiritual” (Hechos 6:3, *Phillips*). Aunque ya fueran hombres de edad avanzada entre el pueblo de Jehová, se les asignaba trabajo parecido al que ahora efectúan los siervos ministeriales. Así que para que los siervos ministeriales de la actualidad cumplan con sus deberes de modo eficaz, tienen que ser “tanto prácticos como de inclinación espiritual”. Mientras están ocupados con detalles de organización, su interés principal debe ser el de rendir servicio a *personas* de maneras beneficiosas en sentido espiritual.

[16] Puesto que los siervos ministeriales tienen que ser de inclinación espiritual, en algunas ocasiones se les puede utilizar para trabajo que normalmente efectúan los ancianos. El libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio* (página 59) explica: “Si no hay suficientes ancianos para conducir los Estudios de Libro de Congregación, se usa como conductores de estudios a algunos de los siervos ministeriales más capacitados, para que atiendan los grupos asignados. Se les puede asignar para que se encarguen de partes de la Reunión de Servicio y de la Escuela del Ministerio Teocrático y pronuncien discursos públicos en la congregación local. A algunos siervos ministeriales se les pueden extender otros privilegios en los casos en que haya necesidad particular de ello y ellos satisfagan los requisitos para la asignación. (Compare con 1 Ped. 4:10.)”.

[17] Uno de los “siete varones acreditados” de tiempos bíblicos fue “Esteban, varón lleno de fe y de espíritu santo” (Hechos 6:5). Antes de morir como mártir fiel, Esteban dio un electrizante testimonio ante el Sanedrín judío. Lea el registro, y usted quedará convencido de que él era de inclinación espiritual, un sobresaliente testigo receptivo a la guía del espíritu santo de Dios y dispuesto a dar su vida en el servicio de Jehová (Hechos 6:8–7:60). Si usted es siervo ministerial, ¿toma sus deberes en la congregación y el ministerio del campo tan seriamente como Esteban obviamente tomó sus responsabilidades y su privilegio de hablar la verdad?

¿Están a la altura de lo que se espera de ellos?

[18] Muchos siervos ministeriales están dando un ejemplo excelente en el vivir cristiano, están atendiendo sus responsabilidades de congregación muy bien y están llevando la delantera en el ministerio del campo. Sus compañeros de adoración aprecian muchísimo su obra, la cual no quedará sin recompensa por parte de Jehová, pues a los cristianos hebreos se les aseguró: “Dios no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el amor que mostraron para con su nombre, en que han servido a los santos y continúan sirviendo”. (Hebreos 6:10.)

[19] Sin embargo, cada siervo ministerial bien pudiera preguntarse: ¿Estoy a la altura de los requisitos bíblicos? ¿Contribuyo realmente a la unidad de la congregación? ¿Estoy atendiendo de modo apropiado e industrioso los deberes que se me han asignado? ¿Estoy dando un buen ejemplo en el ministerio del campo? Algunos siervos ministeriales se han encarado a problemas relacionados con estar a la altura de lo que se requiere de ellos. Así que consideremos algunos de estos problemas. El hacerlo puede ayudar a cada siervo ministerial a ‘probar lo que es su propia obra’ (Gálatas 6:4). También debe aumentar el aprecio que otros tienen a las obras de amor que efectúan estos hombres que prestan servicios provechosos entre los testigos de Jehová y que son una verdadera bendición para el pueblo de Dios.

Referencias de la Página 54

Siervos ministeriales... ¡mantengan una excelente posición!
(85 15/9 págs. 19-24)

“Los hombres que sirven de manera excelente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe relacionada con Cristo Jesús.” (1 TIMOTEO 3:13.)

LOS hombres que ahora sirven como siervos ministeriales han sido “probados primero en cuanto a aptitud” (1 Timoteo 3:10). Pero su nombramiento no fue un fin en sí mismo. La meta de ellos es continuar “adquiriendo para sí mismos una excelente posición” por medio de desempeñar sus deberes “de manera excelente” (1 Timoteo 3:13). Cada miembro de la congregación cristiana unida querrá apoyarlos para que alcancen esa meta.

[2] El apóstol Pablo indicó que todos los miembros del cuerpo espiritual de Cristo se benefician de trabajar juntos y cuidarse los unos a los otros (1 Corintios 12:12-31). De manera semejante, cuando los siervos ministeriales desempeñan “de manera excelente” el trabajo que Dios les ha dado, todo miembro de la congregación cristiana del día actual se beneficia. Pero cuando los siervos ministeriales se enfrentan a problemas que impiden que cumplan como es debido con sus deberes, esto puede causar ciertas dificultades a todos los miembros de la congregación.

[3] Todos los que forman parte del pueblo de Jehová tienen la misma pelea; “una lucha, no contra sangre y carne, sino [...] contra las fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales” (Efesios 6:12). Además, todos los siervos de Jehová tienen una pelea contra sus propias imperfecciones y tendencias pecaminosas. Sin embargo, como grupo, los siervos ministeriales se enfrentan a ciertos problemas de manera más marcada que otros grupos de testigos de Jehová. Para ilustrar el asunto, sería útil examinar los resultados de una encuesta que se efectuó recientemente en más de 320 congregaciones, en las que sirven

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

1.360 siervos ministeriales, de un país de Europa occidental.

Soltería y matrimonio

4 Poco más del 10 por 100 de los siervos ministeriales encuestados todavía son solteros. Por consiguiente están libres de ciertas responsabilidades que son comunes a los casados, que constituyen casi 90 por 100. Pero los hermanos solteros deben tener cuidado para que no lleguen a usar su libertad sencillamente para dedicarse a asuntos personales como la recreación o el participar excesivamente en actividades sociales. No deben permitir tampoco que el deseo natural de casarse sea lo más importante en la vida (Mateo 6:33). Tampoco deben permitir que las presiones que pudieran ejercer sus amigos casados los precipiten a un matrimonio imprudente. Y, por supuesto, los cristianos que se interesan unos por otros respetarán el estado de soltero de sus compañeros de creencia que no están casados y los animarán a que aprovechen el mayor grado de libertad que tienen para dedicar más tiempo a las ocupaciones teocráticas, tal vez emprendiendo el ministerio de tiempo completo.

5 Según la encuesta a que se hizo alusión antes, cerca del 62 por 100 de los siervos ministeriales son padres. En el caso de ellos, el peligro de permitir que su corazón llegue a estar 'cargado' con las "inquietudes de la vida" es mayor que en el caso de sus hermanos solteros (Lucas 21:34-36). Por consiguiente, al recomendar la soltería, Pablo dijo: "Quiero que estén libres de inquietud. El hombre no casado se inquieta por las cosas del Señor, en cuanto a cómo ganar la aprobación del Señor. Pero el hombre casado se inquieta por las cosas del mundo, en cuanto a cómo ganar la aprobación de su esposa, y está dividido. [...] El que da su virginidad en matrimonio hace bien, pero el que no la da en matrimonio hará mejor". (1 Corintios 7:32-38.)

6 Aunque el pueblo de Jehová no cree que 'los matrimonios se concierten en el cielo', saben que se necesita la sabiduría celestial para resolver los problemas maritales (Salmo 19:7; Proverbios 3:5, 6). Por lo tanto, los siervos ministeriales casados tienen que seguir el consejo de la Palabra de Dios tan estrechamente como les sea posible. Deben esforzarse por alcanzar el debido equilibrio al cumplir con sus responsabilidades de familia, y, sin embargo, no usarlas como excusa para desatender sus deberes teocráticos en la congregación. Entre otras cosas, es esencial que tengan un programa al que se haya dado consideración cuidadosa. Las parejas de más edad y experiencia quizás puedan ofrecer a las más jóvenes sugerencias útiles a este respecto cuando se les pida que lo hagan.

7 Una gran ayuda para el siervo ministerial casado es el apoyo que le da su propia familia. Por supuesto, los miembros de la familia que exigen demasiado de su tiempo y atención o que son muy exigentes en cuanto a lo material pueden estorbar el progreso espiritual de él. Pero es una bendición cuando toda la familia lo apoya en sus esfuerzos por 'servir de manera excelente' (1 Timoteo 3:13). Así que, ¡cuán vital es que el siervo ministerial soltero trate de determinar —*antes* que lo que siente por la persona que podría llegar a ser su esposa domine sus emociones— si es probable que ella haya de contribuir a su progreso espiritual!

El empleo y el materialismo

8 De cada diez siervos ministeriales encuestados, ocho tenían menos de 60 años de edad. Así que la mayoría de ellos todavía efectúan trabajo seglar para mantenerse a sí mismos y a sus familias. Aproximadamente cinco de cada diez de ellos tienen de 20 a 40 años de edad... que es la edad en la que los hombres del mundo por lo general se cimientan en un trabajo o carrera y se esfuerzan por progresar y llegar a alcanzar seguridad financiera. Si usted es uno de los siervos ministeriales que forman parte del grupo de los que tienen esa edad, jamás subestime el peligro que existe de desarrollar actitudes mundanas y materialistas que puedan debilitarlo en sentido espiritual. Más bien, recuerde que Pablo dijo: "Teniendo, pues, sustento y con qué cubrirnos, estaremos contentos con estas cosas" (1 Timoteo 6:8). Jesús, también, dio consejo excelente que puede ayudarnos a todos a combatir el materialismo. Léalo usted mismo en Mateo 6:19-34.

9 En particular ustedes, los siervos ministeriales más jóvenes, observen el ejemplo de los hombres "de éxito" que se dedican a carreras mundanas o acumulan riquezas pero que no toman en cuenta a Jehová en sus planes. (Compárese con Proverbios 16:3; 19:21.) Exactamente, ¿cuán sabio sería seguir el ejemplo de personas carentes de espiritualidad, materialistas y cuyas vidas pronto se extinguirán durante la "grande tribulación"? (Mateo 24:21.) ¿Qué siervo de Jehová quisiera estar en el lugar en que se encuentran ellos? "Porque —como dijo Jesús— ¿de qué provecho le será al hombre si gana todo el mundo pero lo paga con perder su alma?" (Mateo 16:26.) Sin duda, el proceder sabio es edificar un futuro seguro con la organización de Jehová más bien que uno muy inseguro y *corto* con este mundo moribundo que yace bajo el poder de Satanás. (1 Juan 5:19.)

Lealtad al Reino de Dios

10 Con relación al Rey Mesiánico nombrado por Jehová se profetizó: "Tu pueblo se ofrecerá de buena gana en el día de tu fuerza militar. En los esplendores de la santidad, desde la matriz del alba, tienes tu compañía de hombres jóvenes justamente como gotas de rocío" (Salmo 110:3). Esta profecía se ha estado cumpliendo desde 1914, y los de la creciente "compañía de hombres jóvenes" se dan cuenta de que su primera lealtad debe ser al Reino de Dios, que tiene como rey al glorificado Jesucristo. Por lo tanto, aunque estos hombres dedicados, entre los que se cuentan los siervos ministeriales, están en sujeción relativa a las "autoridades superiores" gubernamentales, cuando existe algún conflicto de intereses 'tienen que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres' (Romanos 13:1; Hechos 5:29). Como dijo Jesús, sus seguidores "no son parte del mundo" (Juan 15:19; 18:36). Permanecen neutrales en lo que toca a los asuntos políticos de las naciones, puesto que se dan cuenta de que el hacer lo contrario los convertiría en traidores al Reino de Dios.

11 ¿Qué sucedería si los siervos ministeriales u otros perdieran su empleo o hasta su libertad por mantener la neutralidad cristiana? (Isaías 2:2-4; Juan 17:16.) Entonces, saben que sus hermanos y hermanas espirituales les darán todo el apoyo posible en sentido espiritual y, de ser necesario, el material. Esto se debe a que los que componen el pueblo de Jehová cuidan amorosamente unos de otros. (Compárese con Juan 13:34, 35; 1 Corintios 12:24, 25.)

Se necesita más experiencia

12 Aproximadamente una tercera parte de los siervos ministeriales encuestados han sido testigos de Jehová por menos de diez años. Obviamente, estos hombres han aceptado la ayuda y dirección de los miembros más experimentados de la congregación. Pero el 'adquirir una excelente posición' incluiría el que continuaran aprendiendo de otros y adquiriendo experiencia. También significaría el que constantemente se pusieran metas personales y se esforzaran concienzudamente por alcanzarlas. De modo que si usted desea sinceramente prestar servicios provechosos como siervo ministerial o se está esforzando por alcanzar ese privilegio, ¿se ha puesto algunas metas personales? Por ejemplo, ¿por qué no se propone leer toda la Biblia hasta el final para cierta fecha determinada o servir de precursor auxiliar durante ciertos meses?

13 Si usted es joven o tiene poca experiencia, puede beneficiarse de lo que se dice en 1 Timoteo 4:12-15. Aunque esas palabras se dirigieron al joven *superintendente* Timoteo, gran parte de lo que Pablo dijo en esta ocasión acerca del habla y la conducta podría ser de provecho para cualquier hermano que desee llegar a ser siervo ministerial o para el que ya sirva en esa capacidad. El apóstol escribió: "Que nadie jamás menosprecie tu juventud. Por lo contrario, hazte ejemplo para los fieles en el hablar, en conducta, en amor, en fe, en castidad. Mientras llego, continúa aplicándote a la lectura pública, a la exhortación, a la enseñanza. No estés descuidando el don que hay en ti, que te fue dado por medio de una predicción y cuando el grupo de ancianos te impuso las manos. Reflexiona sobre estas cosas; hállate intensamente ocupado en ellas, para que tu adelantamiento sea manifiesto a todos". ¿En qué punto en particular tiene que trabajar para que *'su* adelantamiento sea manifiesto a todos'? Por medio de oración, determine lo que tiene que hacer, ¡y entonces hágalo con la ayuda de Jehová!

Haga frente al desánimo

14 Muchos de los siervos ministeriales no tienen ya que contender con los problemas singulares a que se enfrentan los jóvenes. Tienen que hacer frente a la edad avanzada y a la mala salud, lo cual puede causar desánimo. Pero los que se mantienen fuertes en sentido espiritual pueden obtener consuelo de estas palabras de Pablo a sus compañeros cristianos ungidos: "No nos rendimos, mas aunque el hombre que somos exteriormente se va desgastando, ciertamente el hombre que somos interiormente va renovándose de día en día. Porque aunque la tribulación es momentánea y liviana, obra para nosotros una gloria que es de más y más sobrepujante peso y es eterna; mientras tenemos los ojos fijos, no en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas" (2 Corintios 4:16-18). Los siervos de Jehová que tienen esperanza terrestre también tienen expectativas sumamente animadoras... la de vida eterna en un paraíso terrestre. (Lucas 23:43; Juan 17:3.)

15 Por eso, los siervos ministeriales que, debido a mala salud o edad avanzada, no pueden hacer tanto como otros tienen razón válida para mantener una actitud gozosa y positiva. El desplegar tal actitud refleja aprecio por la verdad y fe profunda en las cosas que son eternas. Un espíritu tan excelente, junto con el servicio humilde que rinden, son de gran provecho y estímulo para todos en la congregación.

16 Si usted es siervo ministerial, continúe "haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente" mediante mejorar su aptitud docente y sus cualidades espirituales (1 Timoteo 3:1). Pero no se desanime si no se le nombra anciano rápidamente. Recuerde que, como siervo ministerial que atiende sus deberes "de manera excelente", usted está prestando servicios provechosos a la congregación y es un verdadero haber para ella. Es un gran privilegio servir en cualquier capacidad en la organización de Jehová y ayudar a los compañeros de creencia a llevar a cabo la comisión de predicar acerca del Reino. (Mateo 24:14; 28:19, 20.)

Cómo pueden ayudar los demás

17 Porque se dan cuenta de los servicios provechosos que prestan los siervos ministeriales, todos los que forman parte del pueblo de Jehová querrán apoyar los esfuerzos de estos. Por ejemplo, a dicho hombre se le hace mucho más fácil continuar 'sirviendo de manera excelente' si su esposa e hijos están satisfechos con lo indispensable y no exigen muchos lujos, lo cual requeriría que él dedicara esfuerzo adicional a su trabajo seglar. (1 Timoteo 6:6-8.)

18 Los ancianos pueden ayudar a los

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
siervos ministeriales mediante impartirles cualquier guía y consejo necesarios. Y cuando estos hayan logrado algún progreso, se les debe encomiar sinceramente. Entre otras cosas, los ancianos pueden acompañar a los siervos ministeriales en el ministerio del campo, ayudarlos en la preparación de sus discursos, y compartir con ellos su caudal de experiencia cristiana. Parece que en ocasiones se ha descuidado tal interés y comunicación. Por ejemplo, cuando a un siervo ministerial se le preguntó por qué su informe del servicio del campo era bajo, este contestó al superintendente de circuito: "¿Por qué me pregunta? Ha sido bajo por años, pero usted es el primero que me ha dicho algo al respecto". Los ancianos que ofrecen consejo constructivo y amoroso a los siervos ministeriales, y que pacientemente los ayudan a resolver sus problemas, a menudo tienen el gozo de ver resultados extraordinarios.

19 En realidad, cada miembro de la congregación puede ayudar a los siervos ministeriales a mantener su excelente posición. ¿Cómo? Cooperando con ellos y mostrándoles aprecio de corazón por su trabajo. Así como todas las partes del cuerpo humano normalmente trabajan juntas para mantener la salud física, así todos los miembros de la congregación deben cooperar para asegurar la buena salud espiritual de esta. (Compárese con 1 Corintios 12:24, 25.) Con ese fin, es mucho lo que están logrando los siervos ministeriales que trabajan diligentemente, los cuales prestan servicios provechosos a la congregación y mantienen una excelente posición. Que ellos, y todos los testigos leales de Jehová, busquen el futuro de felicidad eterna, y unidamente continúen regocijando el corazón del "Dios feliz". (1 Timoteo 1:11; Proverbios 27:11.)

Cómo mantener la armonía entre los ancianos y los siervos ministeriales
(w94 15/8 págs. 26-29 Cómo mantener la armonía entre los ancianos y los siervos ministeriales)

POCO después del Pentecostés de 33 E.C. se presentó una emergencia en la congregación cristiana recién formada. Se había organizado un programa para cuidar de las viudas necesitadas. Sin embargo, al cabo de un tiempo, surgió "una murmuración de parte de los judíos de habla griega contra los judíos de habla hebrea, porque a sus viudas se las pasaba por alto en la distribución diaria". (Hechos 6:1.)

Estas quejas llegaron a oídos de los apóstoles. "De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: 'No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir alimento a las mesas. Por eso, hermanos, búsquense siete varones acreditados de entre ustedes, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los nombremos sobre este asunto necesario'". (Hechos 6:2, 3.)

Este incidente ilustra un importante principio de organización en la congregación cristiana. Se utiliza a algunos hombres responsables para encargarse de cuestiones rutinarias, mientras que otros atienden asuntos espirituales de más peso. Este principio no carece de precedente. En el antiguo Israel se nombró sacerdotes a Aarón y sus descendientes para que hicieran sacrificios a Dios. Sin embargo, Jehová mandó que los levitas los ayudaran 'encargándose de todos los utensilios de la tienda de reunión'. (Números 3:5-10.) Del mismo modo, en la actualidad los siervos ministeriales ayudan a los ancianos.

El papel de los ancianos y de los siervos ministeriales

Las Escrituras indican que los ancianos y los siervos ministeriales deben reunir requisitos elevados. (1 Timoteo 3:1-10, 12, 13; Tito 1:6-9.) No son competidores, sino que trabajan con la misma meta: la edificación de la congregación. (Compárese con Efesios 4:11-13.) Sin embargo, hay algunas diferencias en el trabajo que realizan en la congregación. En 1 Pedro 5:2 se dice a los superintendentes: "Pastoreen el rebaño de Dios bajo su custodia, no como obligados, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño". Tienen que rendir cuenta a Dios de cómo llevan a cabo esta comisión sagrada. (Hebreos 13:17.)

¿Qué se puede decir de los siervos ministeriales? Las Escrituras no requieren que estén tan capacitados para enseñar. Sus deberes son algo diferentes de los que corresponden a los ancianos. En el siglo I E.C., sin duda había muchos asuntos de naturaleza material, rutinaria o mecánica que requerían atención, entre ellos quizá la compra de material para la copia de las Escrituras o la misma labor de copiado.

Hoy los siervos ministeriales siguen atendiendo diferentes tareas importantes en la congregación como encargados de las cuentas y los territorios, la distribución de las revistas y los libros, y el mantenimiento del Salón del Reino. Incluso se puede utilizar en la enseñanza a algunos siervos ministeriales que tienen habilidad, por ejemplo, como conductores del Estudio de Libro, en asignaciones de la Reunión de Servicio o en discursos públicos.

Cuando los ancianos y los siervos ministeriales trabajan juntos en armonía, se atienden de manera equilibrada las necesidades de la congregación, tanto las espirituales como las administrativas. Los miembros de la congregación tienen entonces gozo, están fuertes y son productivos en sentido espiritual. Recuerde lo que Pablo escribió a los ungidos de Éfeso: "Por estar unido armoniosamente y hacérsele cooperar mediante toda coyuntura que da lo que se necesita, conforme al funcionamiento de cada miembro respectivo en la medida debida, contribuye al crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor". (Efesios 4:16.)

Los ancianos y los siervos ministeriales deben esforzarse por conseguir una armonía similar, es decir, conformidad, cooperación y unidad. Sin embargo, esta armonía no se produce automáticamente. Tiene que cultivarse y protegerse con cuidado.

Lo que pueden hacer los ancianos

Un paso importante es reconocer que la relación entre el anciano y el siervo ministerial no es la del amo con el esclavo ni la del patrono con el empleado. Cuando hay verdadera armonía, los ancianos consideran a los siervos ministeriales como sus colaboradores en el ministerio de Dios. (Compárese con 1 Corintios 3:6-9.) "En cuanto a mostrarse honra unos a otros, lleven la delantera", dice Romanos 12:10. Por ello, los ancianos no tratan a los siervos ministeriales de maneras que puedan parecer desdeñosas o degradantes. Estimulan la iniciativa sana en vez de sofocarla. El trato respetuoso a los siervos ministeriales consigue lo mejor de ellos y los ayuda a disfrutar de su trabajo en la congregación.

Los ancianos también deben recordar que su comisión de pastorear el rebaño de Dios puesto a su cuidado incluye a los hermanos que son siervos ministeriales. Es verdad que se espera que estos hombres responsables sean cristianos maduros. No obstante, al igual que el resto del rebaño, necesitan atención personal de vez en cuando. Los ancianos deben estar profundamente interesados en su desarrollo espiritual.

Por ejemplo, cuando el apóstol Pablo conoció al joven Timoteo, percibió inmediatamente sus posibilidades y "expresó el deseo de que este saliera con él". (Hechos 16:3.) Timoteo acompañó a Pablo en sus viajes, y recibió de este modo una preparación de gran valor. Por ello, años más tarde, Pablo pudo escribir a los cristianos de Corinto: "Les envío a Timoteo, puesto que él es mi hijo amado y fiel en el Señor; y él les recordará mis métodos relacionados con Cristo Jesús". (1 Corintios 4:17.)

Ancianos, ¿han empezado a valerse de todo el potencial de los siervos ministeriales de su congregación? ¿Los ayudan a progresar preparándolos en la oratoria pública y la investigación de la Biblia? ¿Han invitado a los que están cualificados a que los acompañen en sus

(Continúa en la siguiente página)

muestren que pueden atender bien sus asignaciones. Así se evidencia cuando analizamos lo que Pablo dijo en su carta a Timoteo sobre los requisitos para tal puesto de responsabilidad: "Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ávidos de ganancia falta de honradez, manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia. También que primero se pruebe a estos en cuanto a aptitud; entonces que sirvan como ministros, al estar libres de acusación. Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer, y presidan de manera excelente a sus hijos y sus propias casas. Porque los hombres que sirven excelentemente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe con relación a Cristo Jesús" (1 Tim. 3:8-10, 12, 13).

Las labores de los siervos ministeriales por lo general no implican enseñar. Con su duro trabajo y vida cristiana ejemplar, estos hermanos no solo prestan servicios esenciales a la congregación, sino que también se convierten en modelos dignos de imitar (1 Tim. 4:11, 12).

Los requisitos bíblicos para los siervos ministeriales que Pablo enumeró en su primera carta a Timoteo son prueba de que quienes desempeñan esa función deben regirse por normas elevadas. Si así lo hacen, se evita que la congregación se vea expuesta a acusaciones legítimas respecto a la clase de hombres a quienes confía responsabilidades especiales. Se espera que los siervos ministeriales, jóvenes o mayores, sean ejemplares en lo que se refiere a participar en el ministerio todos los meses, así como en su forma de vestir y arreglarse, y en su habla, actitud y conducta. Ese modo de vida sensato hace que se ganen el respeto de

los demás y refleja la importancia que los siervos ministeriales otorgan a su relación con Jehová y a sus privilegios de servicio en la congregación (Tito 2:2, 6-8).

Dichos hombres han sido ‘probados en cuanto a aptitud’. Incluso antes de su nombramiento demostraron estar verdaderamente dedicados y pusieron de manifiesto su fe sirviendo con celo a la causa del Reino y fortaleciendo la fe de otros. Por su respuesta a las buenas nuevas han evidenciado que ponen los intereses del Reino en primer lugar en su vida y que se esfuerzan por obtener cualquier privilegio de servicio que esté a su alcance. Son auténticos ejemplos que otros miembros de la congregación pueden imitar (1 Tim. 3:10).

LOS SERVICIOS QUE PRESTAN

Los siervos ministeriales prestan diversos servicios prácticos en favor de sus hermanos. Son una ayuda para los superintendentes, pues asumen algunas tareas trabajosas, lo que les deja a estos más tiempo para encargarse de las responsabilidades de enseñanza y pastoreo. Al programar las asignaciones de servicio, los ancianos tienen en cuenta el número de siervos ministeriales que hay en la congregación, así como las aptitudes de cada uno.

Veamos algunas de las tareas que realizan. A un siervo ministerial se le puede poner a cargo de las publicaciones de la congregación, facilitando así que obtengamos las que necesitemos para nuestro uso personal y para el ministerio del campo. Otro puede ocuparse de las revistas. A otros se les pide que lleven registros –por ejemplo, de la contabilidad de la congregación o de los territorios–; que se encarguen de los micrófonos, del equipo de sonido o de la plataforma, o que ayuden a los ancianos de algún otro modo. El man-

(Continuación de la página anterior)

visitas de pastoreo? ¿Trabajan con ellos en el ministerio del campo? En la parábola de Jesús de los talentos, el amo dijo a sus fieles siervos: “¡Bien hecho, esclavo bueno y fiel!”. (Mateo 25:23.) ¿Dan suficiente alabanza y encomio a los siervos ministeriales que llevan a cabo con modestia sus asignaciones de manera ejemplar? (Compárese con Proverbios 3:27.) Si no lo hacen, ¿podrían pensar que no se agradece su trabajo?

La comunicación también es fundamental para trabajar en armonía. (Compárese con Proverbios 15:22.) Los deberes nunca han de asignarse ni quitarse de manera arbitraria ni fortuita. Los ancianos deben analizar con oración cómo utilizar mejor las habilidades de un determinado hermano de la congregación. (Compárese con Mateo 25:15.) Cuando a un hermano se le da una asignación, tiene que explicársele con exactitud lo que se espera de él. “Cuando no hay dirección diestra —advierte Proverbios 11:14—, el pueblo cae.”

No es lo mejor designar a un hermano para que se encargue del departamento de cuentas, revistas o literatura que atendía otro siervo sin darle más instrucciones. Es posible que el siervo recién nombrado herede una serie de registros inexactos o incompletos. Esto puede desanimarlo mucho. “Que todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo”, dice 1 Corintios 14:40. Los ancianos deben tomar la iniciativa de preparar a los hermanos, enseñándoles los procedimientos de la congregación y siguiéndolos ellos mismos. Por ejemplo, los ancianos deben encargarse de que se auditen las cuentas cada tres meses. Pasar por alto esta importante medida puede ocasionar problemas y socavar el respeto que los siervos ministeriales tienen a las instrucciones de la organización.

Pero suponga que un hermano es negligente en su asignación particular. En vez de removerlo sumariamente de su puesto, los ancianos deben hablar del asunto con él. Es posible que le falte preparación. Si el hermano sigue teniendo dificultades en su asignación, quizá pueda desempeñar bien otra labor.

Los ancianos también pueden promover la armonía manifestando humildad. Filipenses 2:3 anima a los cristianos a que ‘no hagan nada movidos por espíritu de contradicción ni por egotismo, sino que consideren con humildad mental que los demás son superiores a ellos’. El anciano debe intentar complacer al acomodador que le pide que se siente en cierto lugar del salón, y no razonar que, como es anciano, no tiene por qué obedecer. Es posible que el acomodador solo esté siguiendo la recomendación de sentarse en diferentes secciones del salón, si bien debe recordar que no hay ninguna regla que indique que todos deban hacerlo. Los ancianos no deben desautorizar innecesariamente decisiones sobre trabajos asignados a un siervo ministerial.

Los siervos ministeriales buscan la armonía

“Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios”, dijo el apóstol Pablo. (1 Timoteo 3:8.) El que tomen con seriedad sus asignaciones —como parte de su servicio sagrado— contribuye mucho a evitar tensiones. Si usted es siervo ministerial, ¿lleva a cabo sus deberes con entusiasmo? (Romanos 12:7, 8.) ¿Se ha aplicado para desempeñarlos bien? ¿Es usted confiable y formal? ¿Demuestra un espíritu dispuesto en sus asignaciones? Un siervo ministerial de un país de África se encarga de tres asignaciones diferentes en la congregación. ¿Cuál es su actitud? “Bien, sencillamente significa más trabajo arduo —dice—, y el trabajo arduo no mata.” En realidad, los que dan de sí mismos son los que tienen más felicidad. (Hechos 20:35.)

También puede hacer mucho para promover la armonía cooperando plenamente con los ancianos. “Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos —dice Hebreos 13:17—, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes.” Es verdad que los ancianos son hombres imperfectos, y puede ser fácil hallar faltas en ellos. Pero una actitud crítica engendra desconfianza. Puede quitarle el gozo y afectar adversamente a otros miembros de la congregación. Por ello, el apóstol Pedro dio este consejo: “Ustedes, hombres de menos edad, estén en sujeción a los hombres de más edad. Pero todos ustedes cíñanse con humildad mental los unos para con los otros [...]. Humíllense, por lo tanto, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los ensalce al tiempo debido”. (1 Pedro 5:5, 6.)

Este consejo es particularmente oportuno si piensa que se le está pasando por alto en lo que respecta a privilegios de servicio. Quizá ha procurado “alcanzar un puesto de superintendente”, pero no ha sido nombrado. (1 Timoteo 3:1.) La humildad de mente puede ayudarle a mantener “una actitud de espera”. (Lamentaciones 3:24.) En vez de estar resentido con los ancianos —lo que va a perjudicar su relación de trabajo—, pregúnteles en qué puede mejorar. Si acepta y aplica el consejo con una sincera buena disposición, se verá su crecimiento espiritual.

La humildad y la modestia piadosas pueden ayudar a un siervo ministerial a mantener el equilibrio en caso de que tenga habilidades excepcionales o ciertas ventajas sociales o culturales. Sería muy fácil que en ese caso intentara eclipsar a los ancianos o atraer la atención a sus propias aptitudes. Proverbios 11:2 nos recuerda que “la sabiduría está con los modestos”. El hermano modesto es consciente de sus limitaciones. Está dispuesto a trabajar en segundo plano, sin hacerse notar, y emplear sus habilidades para apoyar a los ancianos. La modestia también puede ayudarle a darse cuenta de que aunque tenga conocimiento mundano, es posible que aún le falten sabiduría y discernimiento espirituales, cualidades en las que es posible que los ancianos sobresalgan. (1 Corintios 1:26–2:13; Filipenses 1:9.)

Es evidente que los ancianos y los siervos ministeriales desempeñan funciones muy importantes. Juntos pueden lograr mucho en lo que respecta a la edificación de todos los miembros de la congregación. Pero para ello deben trabajar juntos en armonía, “con completa humildad mental y apacibilidad, con gran paciencia, soportándose unos a otros en amor, esforzándose solícitamente por observar la unidad del espíritu en el vínculo unidor de la paz”. (Efesios 4:2, 3.)

[Nota a pie de página]

Véase *La Atalaya* del 15 de agosto de 1992, página 12.

tenimiento y la limpieza del Salón del Reino implican mucho trabajo, por lo que se suele solicitar la colaboración de los siervos ministeriales para efectuar también estas labores. Además, se les asignan tareas como servir de acomodadores, dar la bienvenida a los nuevos y ayudar a mantener el orden durante las reuniones de congregación.

En algunas congregaciones tal vez haya suficientes siervos ministeriales como para asignar una tarea diferente a cada uno, mientras que en otras, un siervo ministerial deberá atender varias. En determinados casos, sin embargo, resulta práctico contar con más de una persona para cierto trabajo. Si no hay suficientes siervos ministeriales para encargarse de todas las labores, el cuerpo de ancianos quizás decida encomendar algunas a otros publicadores ejemplares que estén bautizados. Así estos hermanos adquirirán experiencia que les será útil cuando ellos, a su vez, satisfagan los requisitos para que se les nombre siervos ministeriales. En caso de que no haya hermanos disponibles, se puede pedir la colaboración de hermanas humildes y devotas a Jehová, aunque por supuesto no se las nombrará siervos ministeriales.

Periódicamente, si hay una buena razón, es posible que los ancianos cambien de asignación a algunos siervos ministeriales. No obstante, la gran ventaja de que los hermanos sigan desempeñando las mismas tareas es que llegan a ser más hábiles y adquieren experiencia. Los ancianos decidirán las asignaciones de los siervos ministeriales de acuerdo con las necesidades de la congregación.

Dependiendo de las circunstancias locales se pueden encomendar otras tareas a siervos ministeriales que, siguiendo el consejo del apóstol Pablo al joven Timoteo, estén haciendo que ‘su adelantamiento espiritual

¿Hasta qué grado se puede asignar a los siervos ministeriales a que se encarguen de conducir partes en las reuniones de congregación desde la plataforma?

(km 4/75 pág. 3 La caja de preguntas)

Hay muchas cosas que se les puede pedir que hagan, dependiendo de las necesidades locales y de sus habilidades personales. Algunos que hacen bien en la plataforma se les puede asignar como presidentes en las reuniones públicas. A los que puedan leer con fluidez, con buena pronunciación y énfasis que comunique sentido, se les puede pedir que lean en el estudio de *La Atalaya*. Los siervos ministeriales pueden presentar partes apropiadas en las reuniones de servicio. A algunos que han desarrollado cierta habilidad como maestros desde la plataforma se les puede pedir que pronuncien discursos de instrucción. A los que demuestran habilidad de enseñar sobresaliente y que pueden retener el interés de un auditorio en discursos más largos se les puede pedir que pronuncien discursos públicos en su propia congregación; y aun en otras congregaciones, si se solicita específicamente que lo hagan.

Por supuesto, el que un hermano sea siervo ministerial no lo califica automáticamente para encargarse de estas asignaciones. Mucho depende de las habilidades que él haya desarrollado y de las necesidades de la congregación local.

Es provechoso el que se pueda utilizar a varios hermanos en la congregación para conducir partes desde la plataforma, cuando esto sea posible. Pero al hacerlo no se debe sacrificar indebidamente la calidad de instrucción. No obstante, la realidad es que muchos siervos ministeriales son excelentes oradores y sería apropiado el hacer buen uso de sus habilidades en las reuniones.

¿Hay algunas circunstancias en las cuales puede usarse a siervos ministeriales para pronunciar discursos públicos fuera de su propia congregación?

(km 8/73 pág. 3 La caja de preguntas)

Es sobre los ancianos que las Escrituras colocan la responsabilidad de “hablar y enseñar” en las congregaciones. (1 Tim. 5:17; 3:2) Siempre que sea posible, ellos deben dar los discursos públicos. Si no hay suficientes ancianos disponibles, aun con un intercambio de oradores entre las congregaciones, el cuerpo de ancianos puede asignar a ciertos siervos ministeriales a pronunciar discursos públicos (o, posiblemente, a encargarse de parte de un simposio) en su propia congregación.

En circunstancias normales, solo los ancianos serían asignados para dar discursos públicos en otras congregaciones que no sean las suyas propia. Pero si sencillamente no hay suficientes ancianos disponibles en la zona, entonces, a fin de mantener las reuniones públicas en una base regular, se les puede pedir a siervos ministeriales de congregaciones cercanas que den discursos públicos. Si un superintendente presidente recibe petición de que siervos ministeriales presten sus servicios y el cuerpo de ancianos local piensa que ellos pueden desempeñar la asignación bien, se les puede asignar a hablar en esa otra congregación. Sin embargo, a menos que se pida específicamente a los siervos ministeriales como oradores, solo los ancianos deben ser enviados a otras congregaciones para discursar.

Donde no es posible hacer ningún arreglo para oradores públicos en ciertas semanas, entonces se sugiere que se lea a la congregación el material en los extensos bosquejos provistos por la Sociedad y todos pueden buscar y discutir los textos juntos. (No haga pedidos de hojas sueltas para estas presentaciones.) De este modo, sea que los oradores estén disponibles o no, todos recibirán el alimento espiritual que provee el programa de las reuniones públicas.

sea manifiesto' (1 Tim. 4:15). Si no hay suficientes ancianos para dirigir los Estudios de Libro de Congregación, se puede nombrar siervos de Estudio de Libro de Congregación a algunos de los siervos ministeriales más capacitados. También se les pueden asignar intervenciones de la Reunión de Servicio y de la Escuela del Ministerio Teocrático, así como discursos públicos en su congregación. A algunos se les pueden dar otros privilegios si surge una necesidad determinada y satisfacen los requisitos para atenderla (1 Ped. 4:10).

Los siervos ministeriales deben ayudar de buena gana a los ancianos, demostrando así que tienen sentido de la responsabilidad y que están trabajando para el adelanto de los intereses del Reino y el beneficio de todos los miembros de la congregación. Si también toman la iniciativa en la obra de predicar, darán un buen ejemplo a los demás y sentirán la gran satisfacción que produce el trabajo bien hecho.

Aunque su labor difiere de la que realizan los ancianos, constituye servicio sagrado a Dios y es importante para el buen funcionamiento de la congregación. Con el tiempo, si los siervos ministeriales atienden bien sus obligaciones y satisfacen además los requisitos para ser pastores y maestros, se les recomienda para servir como ancianos.

Si no lo ha hecho ya, ¿por qué no se esfuerza por conocer mejor a los siervos ministeriales de su congregación? Puede demostrarles que agradece su duro trabajo cooperando con ellos cuando desempeñan sus tareas asignadas. De esta forma, también estará mostrando agradecimiento por los medios que Jehová utiliza para mantener el orden en la congregación (Gál. 6:10). Los siervos ministeriales son nombrados por espíritu santo para el bien de usted.

¿Llena los requisitos para pronunciar discursos públicos todo varón dedicado de la congregación?
(km 1/71 pág. 3 La caja de preguntas)

Los requisitos que tienen que llenar los oradores públicos se mencionan en las páginas 148 y 149 del libro "Lámpara." No todos los hombres dedicados llenan estos requisitos, pero muchos pueden llegar a estar capacitados en el transcurso del tiempo por medio de participar con regularidad en la Escuela del Ministerio Teocrático. Además, la edad es un factor. El que imparte instrucción de esta manera en la congregación no debe ser una persona recién dedicada, sino una tiene que experiencia en manejar la Palabra. Por eso se recomienda 18 años como una edad mínima razonable para oradores públicos; sin embargo, pudiera considerarse hacer una excepción en el caso de un hermano joven que es siervo nombrado en una congregación en la cual no hay suficientes hermanos de más edad disponibles para pronunciar discursos, si el comité de congregación halla que llena los requisitos expuestos en el libro "Lámpara."

Si en un tiempo un individuo había sido expulsado o desasociado, ¿puede él en ocasión alguna pronunciar un discurso público? Tal vez sí, pero únicamente después de que hayan pasado por **lo menos** diez años desde su restablecimiento. (Para detalles vea "La Atalaya" del 1 de enero de 1966, pág. 17; "Lámpara," pág. 118.)

¿Por qué debe uno saber qué hermanos son superintendentes y siervos ministeriales en su congregación?
(km 11/79 pág. 4 La caja de preguntas)

Jehová Dios ha provisto hombres capacitados para que lleven la delantera entre su pueblo. Según las Escrituras, estos hermanos son designados "superintendentes y siervos ministeriales." (Fili. 1:1) Como sugieren sus designaciones, los superintendentes y siervos ministeriales *sirven* a los miembros de la congregación. (Mat. 20:26) Ellos están tanto *capacitados* como *disponibles* para servirle.

Los superintendentes son ancianos que son pastores y maestros capacitados. Para ayudar a atender apropiadamente el trabajo que hay que hacer, hay "siervos ministeriales." Juntos, estos siervos nos ayudan a ser 'celosos de obras excelentes.' (Tito 2:14) Los superintendentes y siervos ministeriales deben 'conocer el rebaño' para poder dar la mejor ayuda. (Pro. 27:23) En cambio, los miembros del rebaño necesitan conocer a los hombres que están capacitados y nombrados para servirles. (Sant. 5:14-16) Por consiguiente, los nombramientos y remociones de ancianos y siervos ministeriales se anuncian a la congregación.—Compare con Hechos 15:25-30; 1 Corintios 4:17.

Hay varias razones por las cuales un hermano de la congregación quizás no pueda servir de siervo nombrado. Del mismo modo, puede que por diversas razones, un hermano que haya sido nombrado no pueda continuar sirviendo en la congregación de anciano o siervo ministerial. Nadie debe concluir automáticamente que los anuncios de remociones indican que se ha cometido un mal. A veces la salud, asuntos de familia u otras circunstancias pueden impedir que un hermano siga prestando servicio continuo en la capacidad de siervo nombrado. Por medio de saber qué hermanos son siervos ministeriales en su congregación, usted puede beneficiarse de manera directa de sus capacidades y disponibilidad para enseñar, pastorear y ayudarle a ser "celoso de obras excelentes."

¿Está obteniendo su congregación los beneficios que resultan de compartir los privilegios de servicio con todos los hermanos capaces y calificados que se asocian con ella?
(km 3/75 pág. 8 La caja de preguntas)

Sobre los hombros de los ancianos cae la gran responsabilidad de enseñar. Es por eso que por lo general ellos son los que reciben la asignación de conducir los estudios de libro de congregación y pronunciar los discursos públicos y los discursos de instrucción. No obstante, esto no significa que siervos ministeriales capaces no podrían encargarse de algunas de estas responsabilidades. El grado a que se usen estos hermanos depende de cuánto se necesiten sus servicios y de su habilidad para enseñar. A menudo es muy práctico el que los ancianos reciban ayuda de los siervos ministeriales en esta clase de enseñanza.

Por ejemplo, el libro *Organización* en las páginas 80 y 81 explica que sería provechoso que los ancianos condujeran los estudios de libro debido a que hay enseñanza envuelta, tal vez hasta conduciendo más de un estudio si las circunstancias lo permiten. Pero también declara: "Si se necesitan más conductores de estudio de libro, el cuerpo de ancianos local puede solicitar que ciertos siervos ministeriales que dan evidencia de poder enseñar sirvan como conductores sustitutos, hasta el tiempo en que haya un anciano disponible." Esta provisión sirve para evitar que los ancianos lleguen a estar tan ocupados al encargarse de varios estudios que no puedan dar atención apropiada a otras responsabilidades y aspectos de las necesidades de la congregación.

De modo similar, no es bueno pasar por alto la posibilidad de recibir ayude de hermanos capaces que acaban de llegar a la congregación. Por lo tanto, si un hermano que ha sido nombrado como anciano o siervo ministerial en otra parte se muda a otra congregación, no siempre es necesario esperar varios meses para familiarizarse con él. Más bien, los ancianos harían bien en enviar prontamente una carta a los ancianos de la congregación de la cual vino el hermano para obtener sus comentarios acerca de sus calificaciones y las recomendaciones de ellos. Si su recomendación es favorable y los ancianos de la congregación donde él ahora se asocia están convencidos de que él satisface los requisitos, puede enviarse una recomendación al cuerpo gobernante. Mientras tanto, el cuerpo local de ancianos puede determinar cómo usar al hermano para ayudar a la congregación.

¿Cómo podemos contribuir todos a la eficacia de las reuniones?
(km 4/98 pág. 7 Sección de preguntas)

Quizás algunos tiendan a pensar que los ancianos y los siervos ministeriales son los únicos responsables del éxito de las reuniones de la congregación, por ser estos quienes las dirigen y se encargan de casi todas las partes. En realidad, *todos* podemos cooperar personalmente para que las reuniones sean interesantes y provechosas. Podemos contribuir a la eficacia de las reuniones de las siguientes diez maneras:

Prepárese con anticipación. Cuando nos preparamos bien, las reuniones captan nuestro interés. Si todos lo hacemos, estas serán más animadas y edificantes. **Asista con regularidad.** Una buena concurrencia anima más a los presentes y hace que adquiramos más conciencia de la importancia de asistir. **Sea puntual.** Si estamos en nuestros asientos antes de que empiece el programa, participaremos del cántico y la oración de apertura, y así aprovecharemos toda la reunión. **Vaya bien equipado.** Si llevamos la Biblia y las publicaciones necesarias, podremos seguir la información y comprender mejor lo que se diga. **No se distraiga.** Escuchamos mejor cuando nos sentamos delante. Los cuchicheos y las idas al baño perjudican nuestra concentración y la de los demás. **Participe.** Cuantos más levanten la mano para comentar, tantos más se sentirán animados y fortalecidos por las expresiones de fe. **Haga comentarios breves.** Ello permite que un mayor número de personas participe. Debemos circunscribir nuestros comentarios breves al asunto que se esté tratando. **Cumpla con sus asignaciones.** Ya sea como estudiante de la Escuela del Ministerio Teocrático o como participante en la Reunión de Servicio, prepárese bien, ensaye de antemano y procure no cancelar sus asignaciones. **Encomie a los que participan.** Diga a otros cuánto agradece su preparación. Esto los estimula y los motiva a hacerlo aún mejor en el futuro. **Anímense mutuamente.** Los saludos afectuosos y las conversaciones edificantes antes y después de las reuniones contribuyen al placer y a los beneficios que recibimos al asistir a ellas.

¿Quiénes pueden hacer las oraciones en las reuniones de congregación?
(km 6/00 pág. 3 Sección de preguntas)

Las oraciones de la congregación constituyen una parte esencial de nuestra adoración. Representar a otras personas ante Jehová es un gran privilegio y una seria responsabilidad. Dada su importancia, los ancianos tienen que ser juiciosos al determinar qué hermanos cumplen los requisitos para hacer oraciones en las reuniones. Los hermanos bautizados que representen a la congregación deben ser ministros cristianos maduros, a quienes se considere buenos ejemplos y se respete en la congregación. Sus oraciones reverentes y respetuosas han de reflejar que tienen una buena relación con Jehová Dios. El artículo “Ore con corazón humilde ante otras personas”, que se halla en el número del 15 de mayo de 1986 de *La Atalaya*, presenta importantes principios, particularmente útiles para quienes hacen oraciones públicas en nombre de la congregación.

Los ancianos no deben conceder este privilegio a quienes se sabe que tienen una conducta cuestionable o frívola. No debería escogerse a ningún hermano que tienda a mostrarse descontento o que utilice las oraciones públicas para airear sus diferencias personales (1 Tim. 2:8). Aunque un adolescente esté bautizado, los ancianos tienen que determinar si posee la talla espiritual necesaria para orar en nombre de la congregación (Hech. 16:1, 2).

De vez en cuando, si en las reuniones para el ministerio del campo no hay ningún hermano cualificado que pueda representar al grupo, quizá sea necesario que una hermana bautizada haga la oración. En tal caso, deberá tener una cobertura adecuada en la cabeza. Si es probable que no vaya a haber ningún hermano cualificado en ciertas reuniones para el servicio, los ancianos asignarán la dirección del grupo a una hermana ejemplar.

Es costumbre que el presidente de la Reunión Pública pronuncie la oración de apertura. Sin embargo, si hay varios hermanos cualificados, en las demás reuniones de congregación podría asignarse la oración de apertura o de conclusión a alguien que no sea el hermano que abre la reunión o el que presenta la última parte. En cualquier caso, debe informarse de antemano a quien se asigne una oración en una reunión de congregación, para que pueda pensar en lo que va a decir. De ese modo podrá ofrecer una oración coherente y sincera, que sea apropiada para esa reunión en particular.

Estas oraciones no tienen por qué ser largas. Cuando un hermano haga una oración en público, por lo general se le entenderá mejor si se pone en pie, se expresa con el volumen suficiente y habla con claridad. Esto permitirá a los reunidos oír la oración y, a su término, pronunciar un sentido “amén” (1 Cró. 16:36; 1 Cor. 14:16).

CAPÍTULO 7

¡REUNIONES QUE INCITAN “AL AMOR Y A LAS OBRAS EXCELENTES”

¡QUÉ bueno es que se programen reuniones en las que los cristianos podamos adorar a Dios y recibir alimento espiritual regularmente! Es importante que todos, seamos jóvenes o mayores, nos reunamos para escuchar la Palabra de Dios y así aprendamos qué pide el Creador de nosotros y cómo podemos servirle. Así lo hicieron los miembros del antiguo pueblo del pacto, la nación de Israel. Mediante Moisés, Jehová les dio el siguiente mandato, que debían cumplir cada siete años en la fiesta de las Cabañas: “Congrega al pueblo, los hombres y las mujeres y los pequeñuelos y tu residente forastero que está dentro de tus puertas, a fin de que escuchen y a fin de que aprendan, puesto que tienen que temer a Jehová el Dios de ustedes y cuidar de poner por obra todas las palabras de esta ley” (Deu. 31:12).

Es obvio que en la actualidad el propósito de congregarse es, al igual que entonces, escuchar, aprender y ser “enseñad[o]s por Jehová” (Isa. 54:13). En el antiguo Israel, las reuniones en las que se rendía adoración eran siempre ocasiones gozosas, tal como se refleja en estas palabras de David: “Me regocijé cuando estuvieron diciéndome: ‘Vamos a la casa de Jehová’” (Sal. 122:1). El apóstol Pablo aludió a otra razón por la que nos produce gozo congregarnos con los siervos de Jehová: “Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor ya las obras excelentes” (Heb.10:24). Las reuniones de congregación brindaban a los primeros cristianos la oportunidad de conocerse mejor, animarse y fortalecerse. Así sucede hoy día cuando los testigos de Jehová nos reunimos para adorar a nuestro Dios.

¿Qué podemos hacer para que las reuniones sigan el horario establecido?
(km 4/04 Sección de preguntas)

Cuando estamos haciendo algo agradable con los amigos, el tiempo vuela. Por tal motivo, si tenemos una intervención en la reunión, tal vez nos resulte difícil ceñimos al horario designado. ¿Qué puede ayudamos?

Empezar puntualmente. Cuando se reúne toda la congregación, conviene invitar a los presentes a sentarse con uno o dos minutos de antelación, para así empezar de forma puntual y ordenada (Ecl. 3:1). Las reuniones a las que asisten menos hermanos, como las del servicio del campo, no deben retrasarse para esperar a quienes lleguen tarde.

Prepararse bien. Un factor importante para no pasarse de tiempo es la buena preparación. Si es usted quien tiene la designación, tenga claro en su mente el objetivo que persigue. Determine cuáles son los puntos principales y destáquelos. No se concentre en detalles insignificantes que lo desvíen del tema. Haga una exposición sencilla. Si la designación incluye demostraciones o entrevistas, encárguese de que se ensayen de antemano. Si es posible, cronométrese mientras practica en voz alta.

Dividir la información. Prescindiendo de que el auditorio

(Continúa en la siguiente página)

REUNIONES DE CONGREGACIÓN

La Biblia pone de relieve el valor de reunirse para adorar y alabar a Jehová (Sal. 26:8, 12; Mat. 18:20). Los que abrazaron la verdad en el Pentecostés del año 33 E.C. no tomaron este asunto a la ligera. Se dedicaban de continuo a la enseñanza de los apóstoles y "día tras día asistían constantemente y de común acuerdo al templo" (Hech. 2:42, 46). Más adelante, cuando los cristianos se reunían, leían los escritos inspirados, entre ellos las cartas de los apóstoles y otros discípulos (1 Cor. 1:1, 2; Col. 4:16; 1 Tes. 1:1; Sant. 1:1). También oraban juntos (Hech. 4:24-29; 20:36), relataban experiencias del campo misional (Hech. 11: 5-18; 14:27, 28), analizaban las doctrinas bíblicas y el cumplimiento de las profecías inspiradas, y recibían instrucción sobre la conducta cristiana y la devoción piadosa. Además, a todos se les animaba a proclamar las buenas nuevas con entusiasmo (Rom. 10:9, 10; 1 Cor. 11:23-26; 15:58; Efe. 5:1-33).

En nuestros días, las reuniones cristianas siguen en muchos aspectos la pauta establecida en tiempos apostólicos. Obedecemos la exhortación inspirada que se encuentra en Hebreos 10:25 de no "abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino [animarnos] unos a otros, y tanto más al contemplar [...] que el día se acerca". Para afrontar con fortaleza espiritual e integridad cristiana las dificultades que se nos presentan en los últimos días de este malvado sistema de cosas, necesitamos el estímulo constante que ofrecen las reuniones (Rom. 1:11, 12). Como en los días de Pablo, los cristianos de la actualidad vivimos en medio de una generación torcida y aviesa, pero repudiamos la impiedad y el espíritu mundano de este sistema de cosas (Fili. 2:15, 16; Tito 2:12-14). ¿Dónde podríamos estar mejor que en las reuniones del pueblo de Jehová? (Sal. 84:10.) ¿Y qué

(Continuación de la página anterior)
participe o no, le resultará práctico dividir la información en secciones. Decida cuántos minutos dedicará a cada una de ellas y apúntelos en el margen de sus notas. Durante su intervención, compruebe si se está ateniendo a los plazos anotados. Cuando haya participación del auditorio, no caiga en el error de incluir tantos comentarios en los primeros párrafos que después tenga que analizar a la carrera párrafos posteriores más importantes. Los conductores del Estudio de *La Atalaya* han de reservar tiempo suficiente para abarcar el recuadro de repaso al final. También deben tener cuidado de no utilizar el tiempo designado al cántico y la oración de conclusión.

Concluir puntualmente. Si la reunión consta de distintas partes, como es el caso de la Reunión de Servicio, todos los oradores deben estar pendientes de cuándo empieza y concluye su intervención. ¿Qué pueden hacer si la reunión va atrasada con respecto al programa? Uno o más de los hermanos quizás puedan compensar el retraso concentrándose en los puntos principales y eliminando algunos menos importantes. Dicha habilidad es característica de los buenos maestros.

El auditorio puede ayudar al hermano que dirija una sección ofreciendo comentarios breves y al grano. Está claro, pues, que todos podemos contribuir a que las reuniones se desarrollen "decentemente y por arreglo" (1 Cor. 14:40).

¿Qué factores determinan cuándo deben celebrarse las reuniones de la congregación?
(km 10/74 pág. 8 La caja de preguntas)

Aunque no hay un modelo fijo de horas y días para las reuniones al cual hay que adherirse, el **por qué** celebramos nuestras reuniones a cierto tiempo en algunos respectos es más importante que **cuándo** las celebramos. Algunas preguntas que la congregación debe considerar con respecto a la hora y el día de sus reuniones son: ¿Cuántas otras congregaciones tienen que usar el mismo Salón del Reino? Por lo tanto, ¿qué horas y días están disponibles? ¿A cuál hora será más probable que las personas recientemente interesadas asistan? ¿Cuáles son las horas y días en que asisten al trabajo y la escuela en la localidad? ¿Cuál es nuestro motivo al desear reuniones a cierta hora y día? ¿Estamos dispuestos a poner a un lado las preferencias personales a fin de beneficiar a toda la congregación?

Considere lo que el apóstol Pablo dijo: "Todas las cosas son lícitas; pero no todas las cosas son ventajosas. Todas las cosas son lícitas; pero no todas las cosas edifican. Que cada uno siga buscando, no su propia ventaja, sino la de la otra persona." (1 Cor. 10:23, 24) En armonía con este principio, los ancianos, al considerar su recomendación a la congregación de las horas y días posibles para las reuniones pudieran preguntarse: "¿Sería este arreglo ventajoso espiritualmente para la congregación y para las personas nuevas, ayudándolas a estar presente en las reuniones? ¿Verdaderamente nos ayudaría este programa a poner los intereses del Reino primero, o, más bien, se descuidarían los intereses del Reino?

Al considerar los factores pertinentes y las recomendaciones de los ancianos, toca a cada congregación decidir sus horas y días de reuniones. Como se bosqueja en el libro "Organización," página 102, pár. 2, la congregación seleccionaría "días y horas que sean convenientes para la mayoría de los miembros de la congregación." Aquellos que tienen horarios que están en pugna con las horas y días de la reunión se complacen en hacer ajustes a fin de no descuidar sus intereses espirituales. Si varias congregaciones se reúnen en el mismo Salón del Reino, entonces las horas y días de las reuniones se tendrían que decidir entre todas ellas en una manera cristiana y amorosa.

Las horas y días de los estudios de libro de la congregación varían dentro de una sola congregación de acuerdo con las circunstancias de aquellos que componen el grupo del estudio de libro.

(jv cap. 16 pág. 253 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

Los testigos de Jehová toman en serio la asistencia a sus reuniones, como lo muestran las siguientes cifras. En Italia, donde en 1989 había 172.000 Testigos activos, la asistencia semanal a las reuniones en los Salones del Reino era de 220.458 personas. Por contraste, una agencia de prensa católica dice que el 80% de los italianos afirman ser católicos, pero solo el 30% va con regularidad a la iglesia. La proporción es similar en Brasil. En Dinamarca, en 1989 la Iglesia Nacional aseguraba que el 89,7% de la población era miembro de la Iglesia, pero solo el 2% asistía a los servicios religiosos una vez a la semana. La asistencia semanal a las reuniones de los testigos de Jehová de Dinamarca en aquel año fue del 94,7%. En Alemania, una encuesta realizada en 1989 por el Instituto de Sondeo de Opinión de Allensbach indicó que el 5% de los luteranos y el 25% de los católicos de la República Federal asistía a la iglesia con regularidad. Sin embargo, en los Salones del Reino de los testigos de Jehová la concurrencia semanal sobrepasaba a la cantidad de Testigos del país.

A menudo los que asisten han hecho grandes esfuerzos para estar presentes. En Kenia, en los años ochenta, una mujer de 70 años caminaba regularmente 10 kilómetros y cruzaba a pie un río para estar en las reuniones todas las semanas. Para asistir a las reuniones en su propio idioma, una Testigo coreana que residía en Estados Unidos viajaba regularmente tres horas de ida y tres de vuelta, y tenía que tomar el autobús, el tren, una embarcación y andar un rato. En Surinam, una familia de escasos recursos gastaba semanalmente su salario de un día completo para viajar en autobús a las reuniones. En Argentina, una familia viajaba 50 kilómetros y gastaba la cuarta parte del ingreso familiar en asistir a las reuniones para estudiar la Biblia. Cuando alguien no puede asistir a las reuniones de la congregación por enfermedad, a menudo se hacen planes para que escuche el programa por teléfono o reciba una grabación del mismo en casete.

Los testigos de Jehová toman a pecho el consejo de no abandonar el reunirse para su fortalecimiento espiritual. (Heb. 10:24, 25.) Además, no asisten solo a las reuniones de su congregación. Su programa anual incluye la asistencia a asambleas.

Referencias de la página 60

(jv cap. 16 pág. 236 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

Capítulo 16
Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo

LAS reuniones de congregación son una parte importante de la actividad de los testigos de Jehová. Hasta cuando las circunstancias lo hacen muy difícil, procuran asistir con regularidad a sus reuniones, en conformidad con la exhortación bíblica: “Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca”. (Heb. 10:24, 25.) Donde es posible, cada congregación celebra reuniones tres veces por semana, lo que significa un total de 4 horas y 45 minutos. Sin embargo, tanto la naturaleza de las reuniones como su frecuencia han variado según las necesidades.

En el siglo primero las manifestaciones de los dones milagrosos del espíritu fueron una característica notable de las reuniones cristianas. ¿Por qué? Porque mediante aquellos dones Dios daba testimonio de que ya no utilizaba al sistema religioso judío y de que Su espíritu descansaba entonces sobre la congregación cristiana recién formada. (Hech. 2:1-21; Heb. 2:2-4.) En las reuniones de los cristianos primitivos se oraba, se cantaban alabanzas a Dios y se destacaba el profetizar (es decir, la transmisión de revelaciones de la voluntad y el propósito divinos) y el impartir instrucción que edificara a los que escucharan. Aquellos cristianos vivieron en una época de acontecimientos maravillosos relacionados con el propósito de Dios. Tenían que comprenderlos y saber cómo obrar en armonía con estos. Sin embargo, algunos no mostraron equilibrio en su manera de dirigir las reuniones y, como muestra la Biblia, necesitaron consejo para actuar de la manera más provechosa. (1 Cor. 14:1-40.)

En los años setenta del siglo XIX y después, ¿se vieron también los rasgos distintivos de las reuniones de los primeros cristianos en las reuniones de los Estudiantes de la Biblia?

(jv cap. 16 pág. 238 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

El hermano Russell se dio cuenta de que se requería más que un simple estudio de asuntos doctrinales. Debería haber también expresiones de devoción que infundieran en el corazón de las personas aprecio al amor de Dios y un deseo de honrarle y servirle. Se instó a las clases a organizar una reunión especial con ese fin una vez a la semana. A veces se las llamaba “Reuniones de las Cabañas” porque tenían lugar en hogares particulares. El programa constaba de oraciones, himnos de alabanza y testimonios de los presentes. A veces aquellos testimonios eran experiencias animadoras; se incluían también pruebas, dificultades y situaciones críticas a las que se hubieran enfrentado recientemente. En algunos lugares esas reuniones no lograban su objetivo, pues se daba demasiado énfasis a individuos. Mediante la revista *The Watch Tower* se dieron bondadosas sugerencias para mejorarlas.

(jv cap. 16 págs. 238-240 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

En algunos lugares, el proceder que se seguía en la reunión del domingo preocupaba a los hermanos. Algunas clases trataban de estudiar la Biblia versículo por versículo. Pero a veces las diferencias de opinión en cuanto al significado no fortalecían en absoluto. Para mejorar la situación, algunos miembros de la congregación de Los Ángeles (California) prepararon bosquejos para el estudio de *temas* bíblicos, con preguntas y remisiones a la Biblia que toda la clase podía examinar antes de asistir a la reunión. En 1902 la Sociedad presentó una Biblia que contenía “Ayudas para el estudio bereano de la Biblia” y un índice de temas. Para más simplificación, a partir del número del 1 de marzo de 1905 de la revista *Watch Tower* se suministraron bosquejos para analizarlos en la congregación, que constaban de preguntas y remisiones a la Biblia y a publicaciones de la Sociedad para estimular la investigación. Ese sistema continuó hasta 1914, año en el que se empezaron a publicar preguntas de estudio para los tomos de *Studies in the Scriptures* (Estudios de las Escrituras) que podían usarse como base para los Estudios Bereanos.

(jv cap. 16 págs. 237-238 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

El hermano Russell comprendió la importancia de que los siervos de Jehová fueran un pueblo unido, sin importar dónde se hallaran en el mundo. De ahí que en 1879, poco después de empezar a publicarse la revista *Watch Tower*, hoy conocida en español como *La Atalaya*, se invitara a los lectores a solicitar la visita del hermano Russell o de uno de sus colaboradores. Se avisaba con claridad: “No se cobra ni se acepta dinero”. Cuando llegaron algunas solicitudes, el hermano Russell hizo un viaje de un mes que lo llevó hasta Lynn (Massachusetts), y celebró reuniones en cada parada que duraron de cuatro a seis horas. Trató sobre el tema: “Asuntos relacionados con el Reino de Dios”.

A principios de 1881 el hermano Russell dio esta exhortación a los lectores de la revista *Watch Tower* que aún no celebraban reuniones regulares donde vivían: “Organicen una en su propia casa con su familia, o hasta con las pocas personas que se interesen. Lean, estudien, alaben y adoren juntos, y donde dos o tres se reúnan en Su nombre, el Señor estará entre ustedes, como maestro suyo. Así eran algunas de las reuniones de la iglesia en el tiempo de los apóstoles. (Véase Filemón, 2)”.

El programa que se sigue en las reuniones tuvo un desarrollo gradual. Se daban sugerencias, pero se dejaba que cada grupo, teniendo en cuenta sus circunstancias, decidiera qué era lo mejor para ellos. De vez en cuando alguien presentaba un discurso, pero se daba más énfasis a las reuniones en las que todos pudieran participar libremente. Al principio algunas clases de los Estudiantes de la Biblia no usaron mucho las publicaciones de la Sociedad en sus reuniones, pero los ministros viajantes, los peregrinos, les ayudaron a ver lo valioso que era hacer esto.

Después de haberse publicado varios tomos de *Millennial Dawn* (La Aurora del Milenio), empezaron a usarse como base para el estudio. En 1895 a los grupos de estudio se les llamó Círculos de la Aurora para Estudios Bíblicos. En Noruega algunos los llamaron más tarde “reuniones de lectura y conversación —y añadieron—: Se leían en voz alta porciones de los libros del hermano Russell, y cuando alguien tenía comentarios o preguntas [...], levantaba la mano”. El hermano Russell recomendó que en aquellos estudios los participantes emplearan diferentes traducciones de las Escrituras, referencias marginales de la Biblia y concordancias bíblicas. Los grupos solían ser de tamaño moderado y se reunían en hogares particulares en una noche conveniente para todos. Aquellas reuniones fueron predecesoras del actual Estudio de Libro de Congregación.

¿Qué artículos debemos llevar a las reuniones?
(km 5/95 pág. 7 Caja de preguntas)

Todas las semanas recibimos instrucción edificante y ánimo en las reuniones de congregación. (Isa. 48:17; Heb. 10:24, 25.) Sin embargo, el beneficio que obtengamos dependerá en buena medida de que asistamos a ellas bien preparados.

Convendría que todos los miembros de la familia tuvieran todo el material de estudio y otros artículos que se utilizan en las reuniones, es decir, la Biblia, el libro de cánticos, las publicaciones que se están estudiando, un cuaderno de notas y un bolígrafo o un lápiz.

Para la Escuela del Ministerio Teocrático se necesitan el programa de la escuela y el libro *Guía.* Estos artículos nos ayudan a tener presente el tema de los discursos estudiantiles y a constatar el consejo del superintendente de la escuela. Podemos asimilar el consejo que se da, con el fin de mejorar nuestros propios discursos y las presentaciones que hacemos en el servicio del campo. Desde enero la mayoría de los discursos de instrucción se basan en el libro *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios.* Tal vez no sea práctico que cada miembro de la familia lleve su propio libro, pero pueden llevar un ejemplar para todos y consultarlo cuando sea necesario.

A la Reunión de Servicio debemos llevar *Nuestro Ministerio del Reino* y el libro *Razonamiento,* además de las publicaciones de consulta que se indiquen y las que se usarán en las demostraciones. Los ancianos deben llevar el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio.*

Los padres deben hacer cuanto puedan para que sus hijos estén quietos y presten atención a las reuniones de la congregación. El suministrarles su propio ejemplar de *La Atalaya* y otras publicaciones, incluso antes de que aprendan a leer, los anima a poner más interés. Cuando se enseña a los jóvenes a cuidar las publicaciones teocráticas y a utilizarlas, se inculcan en ellos buenos hábitos espirituales para la vida adulta.

El gozo y la satisfacción que sentimos en las reuniones de congregación aumentan grandemente cuando asistimos a ellas con todo lo necesario. (2 Tim. 3:17.) Es la mejor manera de asegurarnos de que ‘se nos llene del conocimiento exacto de la voluntad de Dios en toda sabiduría y comprensión espiritual’. (Col. 1:9.)

¿Qué debe tenerse presente al leer los párrafos en las reuniones?
(km 9/96 pág. 7 Sección de preguntas)

Gran parte del tiempo que se programa para el Estudio de *La Atalaya* y el Estudio de Libro de Congregación se utiliza para leer los párrafos. Esto significa que el hermano asignado a leer tiene una gran responsabilidad como maestro. Debe leer de tal manera que le ‘ponga significado’ a la información para que los oyentes no solo la entiendan, sino también se sientan impulsados a obrar en conformidad con ella. (Neh. 8:8.) Por eso, el lector tiene que prepararse bien para su asignación. (1 Tim. 4:13, véase el estudio 6 del libro *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático.*) He aquí algunos elementos esenciales para dar significado a la lectura pública.

Ponga énfasis que comunique el sentido apropiado: Determine de antemano qué palabras o frases tiene que enfatizar a fin de transmitir el entendimiento apropiado.

Pronuncie las palabras correctamente: La buena pronunciación y la clara articulación son necesarias para que el auditorio comprenda las expresiones que aparecen en la publicación.

Hable con suficiente volumen y entusiasmo: Hablar con entusiasmo despierta el interés, aviva las emociones y motiva al oyente a actuar.

Lea con sentimiento y a modo de conversación: La afluencia permite que el lector lea con naturalidad. Si el lector se prepara y ensaya estará tranquilo, y el resultado será una lectura amena, en vez de monótona y aburrida. (Hab. 2:2.)

Lea la información tal como se ha impreso: Por lo general se leen las notas al pie de la página y la información entre paréntesis o corchetes si esta aclara el texto. Las únicas excepciones son las referencias que sencillamente indican la fuente de la información. La nota debe leerse en el momento en que el párrafo se refiere a ella, y puede introducirse así: “La nota dice [...]”. Al terminar de leerla, simplemente continúe leyendo el resto del párrafo.

La buena lectura pública es una de las maneras fundamentales como podemos ‘enseñar a otras personas a observar todas las cosas que mandó’ nuestro Gran Maestro. (Mat. 28:20.)

podría sernos más provechoso que oír hablar de la Palabra de Dios?

Jehová es la generosa Fuente del alimento espiritual nutritivo (Sal. 145:14, 15). Y lo suministra a su debido tiempo a través de su Hijo y del “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45). ¿Cómo se sirve dicho alimento a cada miembro de la organización? Una de las formas es mediante las diversas reuniones de congregación que se celebran todas las semanas. Veamos en qué consisten estas reuniones y qué beneficios obtenemos al “incitarnos al amor y a las obras excelentes” con regularidad.

ESTUDIO DE *LA ATALAYA*

La revista *La Atalaya. Anunciando el Reino de Jehová* es el medio principal de mantener al pueblo de Jehová bien abastecido de oportuno alimento espiritual. Ciertos artículos de esta revista contienen enseñanza especial basada en la Palabra de Dios y están concebidos para estudiarlos con la congregación. Todas las semanas se analiza cuidadosamente uno de ellos en el Estudio de *La Atalaya*, lo que estimula el corazón y la mente de los miembros de la congregación y los vigoriza en sentido espiritual.

Los artículos de estudio presentan temas muy variados. Con frecuencia muestran la aplicación de los principios bíblicos a la vida diaria e infunden fuerzas a los cristianos para que eviten “el espíritu del mundo” y la conducta impura (1 Cor. 2:12). En las páginas de *La Atalaya* también se aclaran doctrinas bíblicas y se analiza el cumplimiento de profecías según lo va revelando Jehová, lo que permite que todos nos mantengamos al día con la verdad y permanezcamos en la senda de los justos (Sal. 97:11; Pro. 4:18). Asistir al Estudio de *La Atalaya* y participar en él contribuye a que nos regocijemos en la esperanza del nuevo sistema de

¿Se permite que comenten en las reuniones los que han comenzado a asistir aunque su vida no esté en armonía con los principios de la Biblia? *(km 6/75 pág. 4 La caja de preguntas)*

Cuando personas muestran interés en la verdad, gustosamente las invitamos a nuestras reuniones, sabiendo que se beneficiarán de muchas maneras. Algunos, al asistir a una sola reunión, por medio de escuchar y observar, han quedado convencidos de que ‘Dios está con nosotros.’ No inquirimos en cuanto a su vida personal antes de extenderles una invitación.

Tampoco nos es necesario hacer tal investigación antes de permitirles comentar. La participación es una parte de nuestro arreglo educativo, por eso si una persona nueva alzara la mano no rehusaríamos reconocerla. Sin duda sacaría provecho de participar, y su participación probablemente animaría a otros también.—Heb. 10:24, 25.

¿Qué se puede decir acerca de los *recién asociados* que usan tabaco o en cuyos antecedentes hay alguna inmoralidad? Bueno, ¿no aplicaría todavía el razonamiento presentado aquí con tal que se portaran de una manera decorosa y respetable? El comentar no los hace miembros de la congregación. Son personas que solo han empezado a asistir y están aprendiendo. Es muy posible que, lo mismo que otros en el pasado, éstos logren mejoramiento, limpien su vida y progresen hacia dedicación y bautismo. No podemos esperar que cuando empiecen a asistir a las reuniones estén completamente libres de toda maldad.

Sin embargo, los ancianos, y especialmente el que está conduciendo, tienen que estar alerta y notar en caso de que cualesquier personas de mala fama traten de entrar a hurtadillas en la congregación para hacer daño, como advirtió Judas. De modo que, por lo general, se puede pedir que comenten personas recién interesadas, no bautizadas, si alzan la mano.

cosas justo de Jehová (Rom. 12:12; 2 Ped. 3:13). Nos ayuda a manifestar el fruto del espíritu en nuestra vida y a no perder nunca el deseo intenso de servir a Jehová con celo (Gál. 5:22, 23). También fortalece nuestra fe para aguantar las pruebas y edificar "un fundamento excelente para el futuro", a fin de que "logre[mos] asir[nos] firmemente de la vida que realmente lo es" (1 Tim.6:19; 1 Ped. 1:6, 7).

Es evidente que la información que se analiza semana a semana en el Estudio de *La Atalaya* es de suma importancia. Nos ayuda a crecer espiritualmente, a vivir la verdad de la Palabra de Dios, a armonizar nuestra vida con las enseñanzas de la Biblia y a mantener la unidad espiritual con nuestros hermanos de toda la Tierra. ¿Qué puede hacer cada uno de nosotros para aprovechar al máximo ese estudio? Preparar la lección de antemano, buscar todos los textos y ofrecer comentarios en la reunión. La participación hará que los puntos analizados nos causen una impresión más profunda y graben la verdad en nuestro corazón. Al mismo tiempo, otros hermanos se beneficiarán de escuchar nuestras expresiones de fe y esperanza. Si prestamos atención a los comentarios de los demás, obtendremos el máximo provecho de cada estudio semanal.

El Estudio de *La Atalaya* nos ayuda a mantenernos fuertes en sentido espiritual y firmes en la fe. No deberíamos verlo como algo rutinario. Nadie debería perderse este importante medio que Jehová ha dispuesto para fortalecer a todos los que se relacionan con la congregación cristiana.

REUNIÓN PÚBLICA

La Reunión Pública por lo general se celebra junto con el Estudio de *La Atalaya*, pero difiere de este en el método utilizado para presentar la información.

¿Por qué es importante que el hermano a quien se le pide que represente a la congregación en oración hable con suficiente volumen para que lo oigan todos los que están presentes?
(km 3/72 pág. 7 La caja de preguntas)

El representar a otros ante el trono de la bondad inmerecida de Jehová es un gran privilegio. Por supuesto, Dios nos puede oír hasta cuando le oramos en silencio. Pero cuando representamos a otros al orar, solo es correcto que todos los que estén presentes puedan oír claramente todo lo que decimos. Si no oyen, ¿cómo pueden decir "Amén" a la oración?—1 Cor. 14:16, 17.

Por lo general se le puede entender al hermano que dice la oración si se pone de pie, se expresa con suficiente volumen y habla distintamente. Al ponerse de pie para orar, puede que lo halle ventajoso volverse hacia el cuerpo principal del auditorio y no inclinar la cabeza demasiado, así su voz se dirigirá directamente a ellos.—Compare con Mateo 14:19.

Si las condiciones del salón, como, por ejemplo, la cantidad de concurrentes o los ruidos que penetran de afuera, impiden la audibilidad a tal grado que no es posible oír fácilmente al hermano sin que su voz sea amplificada, entonces, si hay aparato de sonido en el salón, los que oren pueden usar un micrófono a fin de que todos puedan oír y expresarse en armonía. Las situaciones son diferentes en cada congregación, de modo que tendrá que decidirse localmente si debe usarse un micrófono o no.

El informar al hermano de antemano que será llamado para decir la oración, lo ayudará a hacer su oración coherente, afluente, sincera, nutrida de ideas y a propósito para esa reunión en particular.

¿Cuál es la mejor manera de comentar en las reuniones?
(km 6/95 pág. 2 Caja de preguntas)

Anhelamos asistir a las reuniones semanales de la congregación. En ellas tenemos la oportunidad de expresar nuestra fe y animar a los demás con nuestros comentarios. (Pro. 20:15; Heb. 10:23, 24.) Debemos ver esta oportunidad como un privilegio y esforzarnos por participar con regularidad. ¿Cómo podemos hacerlo de la mejor manera?

El primer paso es la preparación. Es importante que leamos de antemano la información y meditemos sobre ella. Debemos tratar de captar el sentido de lo que se dice. Aunque el tema ya se haya estudiado antes, podemos buscar puntos que se presentan de manera más amplia o exhaustiva. Siempre debemos tener presente el tema. Cuando preparemos comentarios de una publicación que analiza a fondo un libro de la Biblia, como sucede con la obra *Apocalipsis: su culminación,* tratemos de percibir la relación que existe entre el versículo en cuestión y su contexto. Si seguimos estas recomendaciones, aprovecharemos mejor nuestro estudio. Podremos preparar buenos comentarios y disfrutar de nuestra participación.

Los mejores comentarios son los que se expresan de forma concisa, sencilla y se basan en la publicación que se está estudiando. El primer comentario podría contestar directamente la pregunta y así permitir que los demás abarquen otros puntos. Evitemos las respuestas largas y divagaciones que consumen el tiempo e impiden la participación de los demás. Es mejor expresarnos en nuestras propias palabras que leer textualmente lo que dice la publicación. Otros comentarios pueden abarcar puntos relacionados con los textos que se citan. Debemos escuchar con cuidado los comentarios de nuestros hermanos, a fin de evitar la repetición innecesaria.

Es bueno levantar la mano varias veces, pero no en todos los párrafos. Animamos a los jóvenes a comentar. Si te sientes inseguro al hablar, puedes decirle de antemano al conductor en qué párrafo te gustaría participar, y quizás él pueda darte la oportunidad de hacerlo.

Todos debemos esforzarnos por contribuir a las reuniones que incluyen la participación del auditorio. Recordemos, el éxito de las reuniones depende, en buena medida, de que estemos dispuestos a comentar y lo hagamos eficazmente. (Sal. 26:12.)

¿Quiénes deben ser seleccionados para leer los párrafos en el estudio de "La Atalaya"?
(km 8/72 pág. 7 La caja de preguntas)

Hermanos bautizados que sean buenos lectores deben ser seleccionados para leer en el estudio de "La Atalaya." También deben ser buenos ejemplos de vivir cristiano. La práctica y la experiencia para desarrollar la habilidad de leer debe ser ganada de antemano privadamente y en la Escuela del Ministerio Teocrático. Los ancianos de la congregación, al observar cómo los hermanos presentan sus asignaciones en la escuela, pueden determinar cuando éstos leen lo suficientemente bien para ser añadidos a la lista de lectores.

Puesto que aproximadamente la mitad del tiempo asignado para el estudio se dedica a la lectura de los párrafos, el lector debe ejercer cuidado para asegurarse de que el auditorio obtenga el máximo de provecho de la lectura. El lector debe apreciar su oportunidad de servir de ese modo el alimento espiritual a los hermanos. Debe expresar sentimiento y entusiasmo, para estimular motivación sincera al aplicar el consejo de "La Atalaya."

Para que el lector pueda cumplir con su asignación "de toda alma como para Jehová" tiene que prepararse cuidadosamente por adelantado. (Col. 3:23) Debe repasar el material varias veces, obteniendo el sentido de él para impartir el sentido y un significado correcto al auditorio. El subrayar ciertas palabras para darles énfasis o el marcar para pausar puede ser útil. Además, la pronunciación es importante. Uno no debe ser descuidado en la manera en que pronuncia las palabras. Algunos libros de gramática suministran las reglas de la pronunciación correcta. La pronunciación incorrecta de palabras no solo detrae del entendimiento sino que también puede hacer que otros hermanos pronuncien las palabras incorrectamente.

El ser asignado para leer en el estudio de "La Atalaya" es una expresión de confianza de parte de Jehová y de la congregación. Los que disfrutan de este excelente privilegio deben utilizar la ocasión para 'adornar la enseñanza de nuestro Salvador, Dios,' por medio de leer claramente y con buen volumen, haciendo todo lo que puedan para impartir pleno entendimiento a la instrucción que recibimos del "esclavo fiel y discreto."—Tito 2:10.

Referencias de la Página 62

(jv cap. 16 págs. 251-253 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

Un programa unificado de instrucción

A finales del siglo XIX y comienzos del XX el crecimiento y la actividad espirituales variaban considerablemente de una congregación a otra. Los Estudiantes de la Biblia compartían ciertas creencias básicas que los separaban de la cristiandad. Sin embargo, mientras que algunos hermanos apreciaban mucho el medio que Jehová empleaba para alimentar a su pueblo, otros cedían con facilidad a las fuertes opiniones personales de algunos sobre ciertas cuestiones.

Antes de su muerte Jesús pidió en oración que sus seguidores fueran ‘todos ellos uno’, en unidad con Dios, con Cristo y entre sí. (Juan 17:20, 21.) Esta no sería una unidad obligada. Sería el resultado de un programa unificado de educación que llegaría al corazón de los que estuvieran dispuestos a escuchar. Como se había predicho mucho tiempo atrás: “Todos tus hijos serán personas enseñadas por Jehová, y la paz de tus hijos será abundante”. (Isa. 54:13.) Para disfrutar de lleno de esa paz, todos debían tener la oportunidad de beneficiarse de la instrucción progresiva que Jehová proveía mediante su conducto visible de comunicación.

Por muchos años los Estudiantes de la Biblia utilizaron los diversos tomos de *Estudios de las Escrituras,* junto con la Biblia, como base para su estudio. Lo que estos libros contenían era realmente ‘alimento espiritual al tiempo apropiado’. (Mat. 24:45.) Sin embargo, el estudio continuo de las Escrituras bajo la guía del espíritu de Dios hizo patente que había más que aprender, y que los siervos de Jehová tenían que limpiarse aún más en sentido espiritual. (Mal. 3:1-3; Isa. 6:1-8.) Además, después del establecimiento del Reino en 1914 se empezaron a cumplir muchas profecías a paso acelerado, y estas señalaban a una obra urgente en la que todos los cristianos verdaderos deberían participar. Aquella información bíblica oportuna se proveyó regularmente en las columnas de la revista *The Watch Tower.*

Cuando algunos representantes viajantes de la Sociedad se dieron cuenta de que no todos se estaban beneficiando de esos artículos en las congregaciones, recomendaron a la oficina central que se estudiara semanalmente en ellas *The Watch Tower.* Aquella recomendación se pasó a las congregaciones, y a partir del número del 15 de mayo de 1922 de la revista *Watch Tower,* las “Preguntas Bereanas” para el estudio de los artículos principales formaron parte regular de la misma. La mayoría de las congregaciones tenían tal estudio una o más veces cada semana, pero variaba el grado al que estudiaban realmente el contenido de la revista. En algunos lugares el estudio duraba dos horas o más debido a que el conductor hacía comentarios extensos.

No obstante, en los años treinta los procedimientos democráticos fueron reemplazados por la organización teocrática. Aquello tuvo un profundo efecto en la manera de ver el estudio de la revista. Se dio más atención a comprender la información que la Sociedad proveía para el estudio. Los que se habían aprovechado de las reuniones para presentar puntos de vista personales y ofrecían resistencia a la responsabilidad de participar en el ministerio del campo se fueron apartando poco a poco. Con ayuda paciente los hermanos aprendieron a limitar el estudio a una hora de duración. El resultado fue que aumentó la participación y las reuniones se hicieron más animadas. Este programa de alimentación espiritual en el que la Palabra de Dios servía de norma de la verdad dio a las congregaciones un espíritu de verdadera unidad.

En 1938 *The Watchtower* se publicaba en veinte idiomas. Toda la información salía primero en inglés. Por lo general pasaban varios meses, y a veces hasta un año, antes de que la información se publicara en otros idiomas, debido al tiempo que tomaba traducir e imprimir las revistas. Sin embargo, en los años ochenta, al cambiar los métodos de impresión, se pudo lograr la publicación simultánea de la revista *The Watchtower* en muchos idiomas. Para 1992 las congregaciones que entendían uno de los 66 idiomas en que estaba disponible podían estudiar simultáneamente la misma información. De modo que por toda la Tierra la mayoría de los testigos de Jehová disfruta del mismo alimento espiritual semana tras semana. En toda América del Norte y del Sur, en casi toda Europa, en varios países de Oriente, en muchos lugares de África y en una gran cantidad de islas por todo el mundo, el pueblo de Jehová disfruta de un programa simultáneo de alimentación espiritual. En conjunto se le ‘está uniendo aptamente en la misma mente y en la misma forma de pensar’. (1 Cor. 1:10.)

Los testigos de Jehová toman en serio la asistencia a sus reuniones, como lo muestran las siguientes cifras. En Italia, donde en 1989 había 172.000 Testigos activos, la asistencia semanal a las reuniones en los Salones del Reino era de 220.458 personas. Por contraste, una agencia de prensa católica dice que el 80% de los italianos afirman ser católicos, pero solo el 30% va con regularidad a la iglesia. La proporción es similar en Brasil. En Dinamarca, en 1989 la Iglesia Nacional aseguraba que el 89,7% de la población era miembro de la Iglesia, pero solo el 2% asistía a los servicios religiosos una vez a la semana. La asistencia semanal a las reuniones de los testigos de Jehová de Dinamarca en aquel año fue del 94,7%. En Alemania, una encuesta realizada en 1989 por el Instituto de Sondeo de Opinión de Allensbach indicó que el 5% de los luteranos y el 25% de los católicos de la República Federal asistía a la iglesia con regularidad. Sin embargo, en los Salones del Reino de los testigos de Jehová la concurrencia semanal sobrepasaba a la cantidad de Testigos del país.

A menudo los que asisten han hecho grandes esfuerzos para estar presentes. En Kenia, en los años ochenta, una mujer de 70 años caminaba regularmente 10 kilómetros y cruzaba a pie un río para estar en las reuniones todas las semanas. Para asistir a las reuniones en su propio idioma, una Testigo coreana que residía en Estados Unidos viajaba regularmente tres horas de ida y tres de vuelta, y tenía que tomar el autobús, el tren, una embarcación y andar un rato. En Surinam, una familia de escasos recursos gastaba semanalmente su salario de un día completo para viajar en autobús a las reuniones. En Argentina, una familia viajaba 50 kilómetros y gastaba la cuarta parte del ingreso familiar en asistir a las reuniones para estudiar la Biblia. Cuando alguien no puede asistir a las reuniones de la congregación por enfermedad, a menudo se hacen planes para que escuche el programa por teléfono o reciba una grabación del mismo en casete.

Los testigos de Jehová toman a pecho el consejo de no abandonar el reunirse para su fortalecimiento espiritual. (Heb. 10:24, 25.) Además, no asisten solo a las reuniones de su congregación. Su programa anual incluye la asistencia a asambleas.

(jv cap. 16 págs. 248-251 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

Se invita al público a ver y a escuchar

Los testigos de Jehová no son una sociedad secreta en absoluto. Sus creencias basadas en la Biblia se explican con claridad en publicaciones que puede obtener cualquier persona. Además, procuran invitar al público a sus reuniones para que vea y escuche por sí mismo lo que se hace allí.

Jesucristo instruyó personalmente a sus discípulos, pero también habló en público —a la orilla del mar, en una montaña, en sinagogas, en la zona del templo de Jerusalén— donde las multitudes pudieran escucharle. (Mat. 5:1, 2; 13:1-9; Juan 18:20.) Siguiendo su ejemplo, en los años setenta del siglo XIX los Estudiantes de la Biblia empezaron a organizar reuniones en las que amigos, vecinos y otras personas interesadas en su mensaje podían escuchar un discurso sobre el propósito de Dios para la humanidad.

Se hacían esfuerzos especiales por presentar aquellos discursos en lugares convenientes para el público. Esto se conocía como una extensión de las clases. En 1911 se instó a las congregaciones que tenían suficientes oradores capacitados a organizar reuniones en auditorios públicos de ciudades y pueblos vecinos. Cuando era posible, se organizaba una serie de seis discursos. Después del último discurso el orador preguntaba cuántos del auditorio estaban lo suficientemente interesados en estudiar la Biblia como para asistir a reuniones regulares. Durante el primer año se pronunciaron más de 3.000 de aquellos discursos.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

A partir de 1914 se exhibió también en público el “Foto-Drama de la Creación”. Los hermanos no cobraban por la entrada. Desde entonces han empleado otras películas y presentaciones con diapositivas para ilustrar su mensaje. Desde los años veinte la Sociedad Watch Tower comenzó a dar uso pleno a la radiodifusión, y esto permitió que la gente escuchara discursos bíblicos en sus propios hogares. Después, en los años treinta, se grabaron en discos discursos de J. F. Rutherford que luego se pudieron escuchar en miles de reuniones públicas.

Para 1945 se había instruido a muchos en la oratoria pública mediante la Escuela del Ministerio Teocrático. En enero de aquel año dio comienzo una campaña bien coordinada de discursos públicos. La Sociedad proveyó una serie de ocho bosquejos para conferencias con información oportuna. Para anunciar los discursos se emplearon hojas sueltas y, a veces, pancartas o letreros. Además de usar los lugares donde se reunían regularmente las congregaciones, los hermanos procuraban organizar reuniones públicas en territorios donde no había congregaciones. Todos los miembros de la congregación podían colaborar en esta campaña, anunciando las reuniones, asistiendo personalmente, recibiendo bien a los nuevos y contestando sus preguntas. Durante el primer año de esta actividad especial hubo 18.646 reuniones públicas en Estados Unidos, con una concurrencia total de 917.352 personas. Al año siguiente la cantidad de reuniones públicas en Estados Unidos ascendió a 28.703. Y en Canadá, donde en 1945 tuvieron lugar 2.552 reuniones de ese tipo, hubo 4.645 al año siguiente.

Hoy en la mayoría de las congregaciones de los testigos de Jehová, las Reuniones Públicas son parte regular del programa semanal de reuniones. Consisten en un discurso durante el cual se anima a todos a buscar los textos en la Biblia mientras estos se leen y analizan. Estas reuniones son una fuente importante de instrucción espiritual tanto para la congregación como para los nuevos.

A menudo las personas que asisten por primera vez a las reuniones de los testigos de Jehová reciben una grata sorpresa. Un político prominente de Zimbabue fue a un Salón del Reino para saber qué se hacía allí. Era un hombre de disposición violenta, y fue deliberadamente sin afeitarse y despeinado. Creía que los Testigos le iban a echar. En vez de eso, le trataron con interés genuino y le animaron a tener un estudio bíblico en su hogar. Ahora es un humilde y apacible Testigo cristiano.

Hay millones de personas que después de haber asistido a las reuniones de los testigos de Jehová se han sentido impulsadas a decir: “Dios verdaderamente está entre ustedes”. (1 Cor. 14:25.)

¿Por qué es provechoso que el auditorio busque los textos bíblicos cuando el discursante lo invite a ello?
(km 9/00 pág. 3 Sección de preguntas)

Factores tales como el tema que se esté tratando y si el discurso incluye un análisis versículo por versículo de una porción de la Palabra de Dios determinarán la cantidad de textos bíblicos que se invite al auditorio a buscar.

Es importante tener en cuenta que una razón para leer ciertos textos es demostrar que lo que se dice se basa en la Biblia (Hech. 17:11). Otro objetivo es examinar las pruebas bíblicas que apoyan lo que se expone, para que la fe de todos los presentes se fortalezca. Ver lo que la Biblia realmente dice mientras se lee un texto clave producirá una doble impresión en la mente de los oyentes. Además de buscar los textos, es provechoso tomar notas y seguir el hilo de las ideas que se expresan.

Cuando el bosquejo de la Sociedad cita un buen número de textos en la exposición de un tema, estos se dan para beneficio del orador, con objeto de facilitarle la preparación. Quizá suministren información de fondo y le permitan tener bien presentes los principios bíblicos implicados, así como comprender la línea argumental del tema. El orador determinará qué textos son esenciales para la presentación del discurso e invitará al auditorio a seguir su lectura y explicación. Otros textos de apoyo pueden leerse o simplemente parafrasearse, pero no será necesario que el auditorio los busque.

Cuando el orador lea textos bíblicos lo hará directamente de la Biblia, no de una impresión de computadora. Si invita al auditorio a seguir la lectura, debe indicar con claridad el libro bíblico, el capítulo y los versículos. Al hacer una pausa para formular una pregunta o explicar brevemente el motivo por el que va a leerse el texto, dará a los presentes el tiempo suficiente para hallarlo. La repetición de la cita ayudará también a recordar la referencia. Sin embargo, no se recomienda mencionar el número de la página, pues este puede variar según la edición de la Biblia que utilice cada uno de los presentes. Buscar los textos bíblicos cuando se invite a ello permitirá al auditorio beneficiarse del poder de la Palabra de Dios mientras esta se explica durante el discurso (Heb. 4:12).

¿Cuándo comenzaremos a hacer oración antes de nuestras reuniones públicas?
(km 11/72 pág. 4 La caja de preguntas)

Si su congregación aún no ha comenzado a hacerlo, sería bueno comenzar esta semana. Puesto que esperamos la bendición y la guía de Jehová como nuestro Instructor, es apropiado que nuestras reuniones comiencen y terminen con oración. (Isa. 54:13; Juan 6:45) Esto es cierto sea que las reuniones sean aquellas a las cuales concurren solo los miembros corrientes de la congregación o aquellas a las cuales el público haya sido especialmente invitado. Si se celebran dos reuniones, una después de la otra, entonces se ora al principio y al fin del programa entero.

A un hermano capacitado, por la general uno de los ancianos o siervos ministeriales, se le asigna de antemano para que sea presidente en la reunión pública. Después que él da una cálida bienvenida a los presentes, invitará a la congregación a unirse en un cántico de alabanza a Jehová, y después, por lo general, hará la oración de apertura. Después de esto el presidente informará al auditorio el título del discurso que se ha de pronunciar y presenta al discursante. Sus comentarios deben ser muy breves. Después del discurso, el presidente hará los anuncios que sean apropiados para los que están presentes.

Aunque el material de nuestras reuniones públicas se presenta en términos que el público puede captar, no se dirige únicamente a los recién interesados. La información también es muy informativa y edificante para los miembros de la congregación que asisten con regularidad. Es apropiado que todos nosotros, seamos Testigos bautizados o personas recientemente interesadas, dirijamos nuestro corazón a Jehová en oración en tales ocasiones, porque realmente él es nuestro "Gran Instructor."—Isa. 30:20.

Mientras que el Estudio de *La Atalaya* consiste en un análisis por preguntas y respuestas con participación del auditorio, en la Reunión Pública se ofrece un discurso sobre un tema bíblico. Dichas conferencias contribuyen significativamente a satisfacer las necesidades espirituales tanto de los nuevos como de los que ya son miembros de la congregación (Hech. 18:4; 19:9, 10).

Debemos invitar a esta reunión a las personas interesadas y al público en general, pues es una buena forma de que obtengan conocimientos básicos de la Biblia. La Reunión Pública nos ayuda a todos a tener muy presentes las enseñanzas cristianas y nos estimula a perseverar en el servicio del Reino.

En la Reunión Pública se tratan una diversidad de temas bíblicos. Los discursos abarcan doctrinas y profecías, así como principios y consejos relativos a la moralidad cristiana, la vida familiar, el matrimonio y las situaciones que afrontan los jóvenes. Algunos discursos se centran en las maravillosas obras creativas de Jehová. Otros ponen de relieve la fe, el valor y la integridad de diferentes personajes bíblicos y destacan las lecciones que podemos extraer. La Reunión Pública verdaderamente nos proporciona alimento espiritual informativo y estimulante.

Para sacar el mayor provecho de dicha reunión es imprescindible que asistamos regularmente, prestemos atención, busquemos los textos citados por el orador y sigamos la lectura y explicación que él haga de tales textos (Luc. 8:18). Así nos familiarizaremos con el orden de los libros de la Biblia y aumentará nuestro conocimiento de ella. De ese modo, nos "aseg[uraremos] de todas las cosas" que se analizan en la reunión y estaremos decididos a adherirnos a lo que aprendemos, a aplicarlo a nuestra vida (1 Tes. 5:21).

¿Qué procedimiento debe seguir el presidente de la reunión pública?
(km 2/74 pág. 3 La caja de preguntas)

El deber del presidente de la reunión pública es impartir al auditorio una cordial bienvenida así como un sentimiento de relajación y dar una continuidad suave a los rasgos del programa. Por lo tanto, debe prepararse de antemano para que sus comentarios sirvan esos propósitos. La brevedad es el factor clave. Después de unas pocas palabras de bienvenida, por lo general se canta un cántico, después de lo cual viene la oración. Usualmente es apropiado que el presidente ofrezca la oración, pero otro hermano pudiera ofrecerla, preferiblemente uno asignado de antemano. ("orS," págs. 94, 95) Entonces el presidente anuncia el título del discurso y presenta al orador. Puesto que los que asisten saben que esta es una reunión religiosa, en la que un testigo de Jehová, un ministro, será el orador, no sería apropiado presentar al orador como "el señor." Se acostumbra referirse a él como "hermano ———." Si es un orador visitante, el presidente pudiera declarar el nombre de la congregación con la cual el orador se asocia. No hay necesidad de declarar sus calificaciones, y especificar por cuánto tiempo el orador hablará. Lo principal es declarar el tema del discurso de modo claro y distinto a fin de que el auditorio lo pueda entender claramente.

Después del discurso los comentarios también deben ser muy breves. El tema del discurso de la semana siguiente pudiera anunciarse, con una invitación a asistir. Si el estudio de "La Atalaya" sigue al discurso, puede anunciarse el tema que va a estudiarse y entonces animar al auditorio a permanecer y a disfrutar del estudio.

Por medio de ser breve e ir al grano los comentarios del presidente no detraerán del orador ni duplicarán la introducción o la conclusión del orador. El auditorio oye lo que vino a oír, es decir, el discurso del orador, y el presidente no hace que la reunión se pase del tiempo.

La congregación tendrá un discurso público todas las semanas, siempre que haya suficientes oradores. Con la ayuda de los que pertenecen a congregaciones cercanas, normalmente se logra ese objetivo. Si hay escasez de oradores en la zona, se pronunciarán los discursos con la mayor frecuencia que sea posible.

Cristo, sus apóstoles y los demás discípulos celebraron reuniones públicas similares a las que se llevan a cabo hoy día en las congregaciones de los testigos de Jehová. Jesús fue, sin duda, el mejor orador de todos los tiempos. De él se dijo: "Jamás ha hablado otro hombre así" (Juan 7:46). Jesús se expresaba con autoridad, de tal forma que quienes lo escuchaban quedaban atónitos (Mat. 7:28, 29). Los que tomaron en serio su mensaje recibieron muchos beneficios (Mat. 13: 16, 17). Los apóstoles siguieron el ejemplo de Cristo. En Hechos 2:22-36 leemos el convincente discurso pronunciado por Pedro en el Pentecostés de 33 E.C., el cual impulsó a actuar a mucha gente. Más adelante, hubo también quienes se beneficiaron del discurso de Pablo en Atenas (Hech. 17:22-34). De igual modo, en nuestros días, millones de personas se benefician de la Reunión Pública que se celebra semanalmente en las congregaciones, así como de los discursos públicos que se presentan en las asambleas de circuito, de distrito, nacionales e internacionales. Se espera que demos todo nuestro apoyo a esta reunión.

REUNIÓN DE SERVICIO

La Reunión de Servicio se centra en nuestro ministerio del campo. Nos prepara para tener una participación plena en la obra de predicar las buenas nuevas, hacer discípulos y declarar la ejecución inminente del juicio divino (Mat. 28:20; Mar. 13:10; 2 Ped. 3:7). Esta obra se efectúa en gran medida hablando con las personas individualmente y facilitándoles publicaciones

¿Qué debe hacerse cuando el orador asignado a presentar el discurso público no llega a tiempo a la reunión?
(km 8/96 pág. 2 Sección de preguntas)

A veces, causas de fuerza mayor impiden al hermano asignado llegar a tiempo y presentar su discurso. Si tienen razones para creer que llegará en breve, los ancianos quizás decidan empezar con el Estudio de *La Atalaya*, seguido de la Reunión Pública. ¿Qué hacer si es obvio que el orador no va a llegar? Uno de los conferenciantes locales pudiera presentar un discurso que ya tenga preparado.

Este problema por lo general se evita preparando todo bien de antemano. El coordinador de los discursos públicos debe comunicarse con cada orador por lo menos con una semana de antelación para recordarle su asignación. El recordatorio incluirá la hora de la reunión, la dirección y el teléfono del Salón del Reino, e instrucciones claras sobre cómo llegar al salón. El discursante debe apuntar cuidadosamente estos datos. Debe tomar en serio dicha asignación y hacer los ajustes necesarios en sus actividades personales a fin de cumplir con su responsabilidad. Si surge una situación inevitable que le impida presentar el discurso, debe comunicarse inmediatamente con el coordinador de los discursos públicos para que pueda conseguirse un sustituto. Debe hacerse todo lo posible por evitar cancelaciones de última hora. Si el orador se retrasa y va a llegar unos minutos tarde, debe encargarse de que se telefonee al Salón del Reino para que los hermanos sepan cómo proceder.

El aprecio por las asignaciones de los discursos públicos, la buena planificación, los recordatorios y la cuidadosa supervisión garantizarán que la congregación disfrute de un provechoso discurso público todas las semanas.

¿De qué manera debemos dirigirnos a las personas durante las reuniones de congregación?
(km 4/80 pág. 3 La caja de preguntas)

Cuando Jesús enseñó a sus seguidores a orar, los instruyó a dirigirse a Jehová como "Padre nuestro." Esta idea de una relación de familia espiritual entre todos sus seguidores recibió mayor énfasis cuando les dijo "todos ustedes son hermanos." (Mat. 23:8) Los apóstoles y discípulos de Jesús usaron muchas veces el término "hermano" en sentido claramente directo. Pedro se refirió a Pablo como "nuestro amado hermano Pablo" y Pablo habló de "Tito mi hermano," y de "nuestro hermano Timoteo."—2 Ped. 3:15; 2 Cor. 2:13; Heb. 13:23.

En vista de esa estrecha relación espiritual, los testigos de Jehová usualmente se dirigen unos a otros con el término "hermano" y "hermana." Generalmente usan estos términos junto con el apellido durante las reuniones de congregación. A veces el hecho de que el que preside la reunión use el llamado "nombre de pila" de las personas puede causar ciertos problemas. Si una persona estuviera comenzando a asistir a nuestras reuniones y no estuviéramos muy familiarizados con ella, ésta pudiera pensar que estamos tomando demasiada confianza al llamarla por su nombre de pila, puesto que se acostumbra usar el apellido cuando la gente se reúne en reuniones cristianas.

Aunque el presidente podría llamar a los muy jovencitos por su nombre de pila, algunas personas pudieran ver como falta de respeto el que se llamara a personas de edad avanzada por ese nombre. O tome el caso de una hermana cuyo esposo no está en la verdad y que viene a una reunión por primera vez. ¿Cómo se sentiría él si oyera que otro hombre casado llama a su esposa por el nombre de pila de ella delante de toda la congregación?

Esas dificultades se resuelven si los que conducen las reuniones usan el apellido de la persona al llamarla para comentar durante la reunión. No nos dirigiríamos a personas recién interesadas usando los términos "hermano" o "hermana," puesto que en su caso no existe la relación espiritual de la familia de Dios. Más bien, use el nombre de pila y el apellido juntos o anteponga al apellido el más formal *Sr.*, *Sra.* o *Srta.*, a menos que haya alguna razón para hacer una excepción. Por otro lado, cuando la persona está a punto de dedicarse y se considera a sí misma testigo de Jehová, no habría objeción a anteponer al apellido la expresión "hermano" o "hermana."

Cuando usamos "hermano" o "hermana" durante nuestras reuniones de congregación, se muestra una relación muy bendita, una relación de familia bajo el único Padre, Jehová Dios. (Efe. 2:19b) Es un vínculo más estrecho y precioso que cualquiera que se muestre por medio de usar el nombre de pila de la persona.

¿Quién debe hacer los anuncios en la Reunión de Servicio?
(km 9/89 pág. 4 La caja de preguntas)

El propósito de esta porción de la Reunión de Servicio es comunicar a la congregación detalles de importancia para efectuar el ministerio que se nos ha asignado. Algunos anuncios sirven de recordatorios y son los mismos semana tras semana. Sin embargo, todos los anuncios deben hacerse con claridad. Ninguno debe hacerse de manera casual ni considerarse como algo rutinario.

La naturaleza de algunos anuncios quizás requiera que los haga un anciano. Cuando ese sea el caso, es responsabilidad del superintendente presidente encargarse de que un hermano capacitado presente la información, aunque otro haga los demás anuncios programados.

Un anciano debe presentar la información cuando se reciba una carta dirigida a la congregación que incluya también información que concierne exclusivamente a los ancianos. Quizás sea mejor que un anciano lea algunas cartas de la Sociedad que contienen instrucciones específicas para la congregación. Estas tal vez tengan que ver con campañas especiales de escribir cartas a favor de nuestros hermanos que sufren persecución. Puede que otras contengan información detallada respecto a futuras actividades teocráticas, tales como la visita del superintendente de circuito y las asambleas de circuito y distrito.

Habrá ocasiones en que sea necesario hacer un anuncio importante para el beneficio de la congregación y la información tenga que presentarse con claridad. Sería mejor que anuncios como esos los hiciera un anciano.

Los anuncios deben hacerse clara y concisamente, sea que se encargue de esto un anciano o un siervo ministerial. El seguir estas pautas resultará en que las instrucciones se transmitan apropiadamente a la congregación, a fin de que todos sigan adelante en unidad. (Sal. 133:1; 1 Cor. 14:8, 9, 40.)

¿Hasta qué grado deben abarcar los bosquejos que se proveen en "Sus reuniones de servicio" los que tienen asignaciones en éstas?
(km 8/78 pág. 3 La caja de preguntas)

Los que tienen partes en las reuniones quizás hallen que se ha provisto más material del que pueden abarcar en el tiempo asignado, especialmente si ellos aplican el material a la localidad, intercalan experiencias, y así por el estilo. Por otra parte, las congregaciones muy pequeñas que no tienen muchos publicadores que puedan suplir esa clase de material quizás aprecien tener bosquejos detallados. Por lo tanto, se sugiere que los hermanos que tengan partes en las reuniones las ajusten a las circunstancias locales, por medio de usar los puntos principales de cada parte que aplican localmente y usar ilustraciones al grado que sea posible. Esto puede significar que algunos de los puntos secundarios se eliminarán a fin de poder considerar cabalmente los puntos principales, tal como un conferenciante público elimina puntos secundarios de su discurso si se está pasando del tiempo. Sin embargo, esto no significa que la consideración debe apartarse del propósito básico de la parte de la reunión tal como se ha bosquejado.

Puede que las consideraciones bíblicas que de vez en cuando se presentan en forma de bosquejo provean más material y textos de los que pueden considerarse adecuadamente, cuando se incluyen experiencias personales. El que tiene a su cargo la parte hace bien al tener esto presente por medio de señalar de antemano qué textos o puntos son más importantes y usar otros solamente según lo permita el tiempo. Es mejor considerar pocos puntos *y hacer aplicación* a nuestra vida, que abarcar muchos puntos que sean demasiado generales.

No estamos diciendo que la preparación para la reunión de servicio no es esencial. Se espera que cada uno que tenga una asignación prepare su presentación seriamente y que tenga presente su responsabilidad de servir bien a sus hermanos.

¿Cuántos ejemplares del "Ministerio del Reino" debe recibir una congregación?
(km 12/70 pág. 3 La caja de preguntas)

El "Ministerio del Reino" no es para distribución general. Tal como el nombre indica, contiene ayuda y estímulo para los que participan en el ministerio del campo. La congregación debe recibir suficientes ejemplares del "Ministerio del Reino" para que reciban uno todos los que llenen los requisitos. ¿Cómo se llega a la cantidad correcta? Sume el número total de publicadores, regulares e irregulares, al número de precursores asociados con la congregación. Agregue a esto los nombres de todas las otras personas que asisten a las reuniones de servicio con cierta regularidad y que dan alguna indicación de que quieren participar en el ministerio del campo y están logrando algún progreso en esa dirección. Debe haber un ejemplar para la biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático y uno para el archivo de la congregación a cargo del siervo de congregación, además del ejemplar personal del siervo de congregación. Este total entonces se aumenta al siguiente múltiplo de ocho, puesto que el "Ministerio del Reino" se envía en grupos de ocho, y esto hace disponible ejemplares para el aumento que haya en la congregación.

Algunos siervos de congregación han hallado provechoso tener una lista de los que llenan los requisitos para recibir un ejemplar del "Ministerio del Reino." Cuando se recibe el surtido del mes, se escriben nítidamente los nombres de estas personas en sus ejemplares y se les reparten por medio de los siervos de estudio de libro. Se puede asignar a un hermano que sirve de buen ejemplo en la congregación para ayudar a hacer la distribución. De esta manera se asegura que cada uno reciba su ejemplar. Sabiendo que no hay más ejemplares disponibles para reemplazo, cada uno debe tener cuidado del ejemplar que se le ha provisto. Muchos publicadores han hallado provechoso guardar el "Ministerio del Reino" para consulta en el futuro.

bíblicas. Ahora bien, el hecho de que apliquemos los principios justos de Jehová a nuestra vida influye de forma directa en la eficacia de nuestro ministerio del campo y en el fruto que producimos (Mat. 13:23; Juan 15:8). De ese modo demostramos que los consejos de las Escrituras dan buenos resultados. Por lo tanto, es pertinente que en la Reunión de Servicio se traten todas estas facetas de nuestro servicio a Dios.

Nuestro Ministerio del Reino incluye todos los meses el programa de las Reuniones de Servicio semanales. A través de la congregación, usted recibirá un ejemplar de dicha publicación. Cuando llega un número nuevo de *Nuestro Ministerio del Reino*, el superintendente presidente analiza cuidadosamente su contenido y asigna las diferentes partes de la reunión a hermanos capacitados; también puede encargarle dicha tarea a otro anciano.

Las intervenciones en la Reunión de Servicio se asignan a ancianos o a siervos ministeriales capacitados. Estos hermanos se esforzarán por exponer las ideas tal como están bosquejadas en *Nuestro Ministerio del Reino*, sin añadir otra información. Eso significa que tienen que estudiar detenidamente la sección asignada para determinar cuáles son los puntos principales y cómo presentarlos para que los hermanos los entiendan y recuerden. También reflexionarán en las aplicaciones prácticas a su congregación.

Aunque hay diversos modos de exponer con eficacia las ideas, en ningún caso deben quedar eclipsadas por el método de presentación. Las demostraciones no deberían ser representaciones teatrales con numerosos accesorios. Se usarán marcos de circunstancias naturales, tales como una escena en el lugar de trabajo, una visita de casa en casa, un estudio bíblico o una conversación familiar. Los marcos de circunstancias

¿Quiénes deben recibir un ejemplar de *Nuestro Ministerio del Reino?*
(km 2/87 pág. 8 La caja de preguntas)

Nuestro Ministerio del Reino tiene el propósito de proveer ayuda y estímulo a los que participan en el ministerio del campo. Por lo tanto, no es para distribución general. Todos los publicadores bautizados y los asociados aprobados deben recibir un ejemplar. Los que asisten regularmente a la Reunión de Servicio y que están progresando con miras a participar en el ministerio del campo también deben recibir un ejemplar. Asegúrense de guardar un ejemplar para la biblioteca del Salón del Reino. A las personas expulsadas no se les debe dar un ejemplar de *Nuestro Ministerio del Reino.*

Algunas congregaciones han hallado ventajoso hacer una lista de todas las personas que califican y luego dividir la lista según los grupos de Estudio de Libro de Congregación. Los conductores pueden valerse de esta lista para facilitar la distribución, y quizás hasta escribir a máquina o nítidamente a mano el nombre de cada uno. Los que reciban un ejemplar de *Nuestro Ministerio del Reino* deben cuidar de este y valerse de él al prepararse para la Reunión de Servicio y para el servicio del campo. Muchos hermanos han descubierto lo útil que es guardar un archivo de *Nuestro Ministerio del Reino* en su biblioteca personal para poder consultarlo en el futuro.

deben ser comunes en la localidad para que los publicadores se identifiquen con ellos.

Se puede pedir a los publicadores bautizados ejemplares –así como a sus hijos pequeños, si están bien enseñados– que intervengan en ciertas secciones del programa. Por ejemplo, pudieran realizar demostraciones, ser entrevistados o relatar sus experiencias. Si a usted se le brinda la oportunidad de participar, tenga presente que ello forma parte de su servicio a Jehová y cumpla su asignación con gozo y con esmero.

Todo cristiano debería tener el deseo sincero de animar con su ejemplo a otras personas a seguir a Jesucristo como testigos dedicados de Jehová. Por ello, el programa de la Reunión de Servicio se prepara con los siguientes objetivos: 1) estimularnos a participar en el ministerio público al mayor grado posible –sea de casa en casa, en las calles o en cualquier otro lugar donde haya gente– y a mejorar nuestra presentación de las buenas nuevas, 2) enseñarnos a revisitar a las personas que mostraron interés o aceptaron publicaciones bíblicas, 3) motivarnos a dedicar tiempo a conducir estudios de la Biblia y dirigir a los estudiantes a la organización, 4) ofrecemos ideas para dar testimonio informal y 5) mostrarnos cuál es la mejor manera de ayudar a los nuevos, a nuestros hijos y a otros niños o jóvenes a llegar a ser discípulos dedicados.

Le resultará útil examinar antes de las reuniones el programa que aparece en *Nuestro Ministerio del Reino.* En ocasiones, este incluye artículos que han salido en diversas publicaciones de los testigos de Jehová. Si estudia la información de antemano, no solo aprenderá mucho, sino que también estará preparado para comentar en las secciones del programa que requieran participación del auditorio. Cuanta más información

¿Quiénes pueden tener parte en la reunión de servicio?
(km 9/70 pág. 2 La caja de preguntas)

Básicamente, cualquier publicador con buena reputación en la congregación, incluso niñitos, pueden ser utilizados de alguna manera en la reunión de servicio. No obstante, cuando se trata de poner a un hermano a cargo de una parte de la reunión de servicio, el superintendente debe asignar solamente a varones dedicados y bautizados que pongan buen ejemplo como cristianos. (Libro “Lámpara,” págs. 52, 53, 180, 181)

Es bueno usar una variedad de publicadores en la reunión de servicio de modo que, si es posible, no estén siempre los mismos en el programa. Alguna porción se puede asignar a un siervo de estudio de libro y él puede seleccionar a varias personas de su grupo para que lo ayuden, teniendo presente usar a otros para otras partes en el futuro. Donde hay una disposición para ser usado en los programas y excelente cooperación, ensayándose las demostraciones en tiempos fijos para ello, las reuniones se hacen muy instructivas y se mueven sin tropiezo.

¿Cómo pueden terminar a tiempo las reuniones de servicio cuando hay que hacer comentarios de conclusión adicionales?
(km 4/70 pág. 3 La caja de preguntas)

Las reuniones de servicio deben terminar a tiempo. Debemos tratar de empezar el cántico final para las 9:30 p.m. si el cántico con que empieza la escuela del ministerio comienza a las 7:25 p.m. Pero a veces el siervo de congregación tiene que tratar asuntos adicionales e inesperados en los comentarios de conclusión. Es preciso que se lean las cartas que la Sociedad dirige a la congregación, y hay algunas cartas que se reciben del siervo de circuito que tienen que considerarse. También puede haber cosas como la reparación o reconstrucción del Salón del Reino que tengan que considerarse. Posiblemente sea necesario anunciar la muerte o enfermedad de algún hermano de la congregación o ciertos asuntos disciplinarios. ¿Dónde conseguirá el siervo de congregación el tiempo que se requiere para dar la debida atención a estos asuntos?

Quizás sea necesario que de vez en cuando él haga ajustes en el tiempo asignado a las otras partes de la reunión de servicio. Podrá pedir que otros hermanos abrevien la materia en sus asignaciones de modo que puedan presentarla en menos tiempo. Por supuesto, se les debe notificar a estos hermanos cuanto antes para que ellos no tengan que hacer ajustes al último momento. En raras ocasiones se puede eliminar una asignación entera e incluirla en una reunión de servicio posterior. También, el siervo de congregación a veces puede abreviar algunos de sus comentarios o hasta eliminar las partes que no apliquen especialmente a la congregación. Por supuesto, para que el superintendente tenga suficiente tiempo, los otros hermanos que lo preceden en el programa tendrán que usar solo el tiempo asignado a ellos. Cuando las cosas se efectúan de esta manera, los hermanos no sufren la pérdida de información que deben tener y sin embargo las reuniones no exceden el tiempo debido.

¿A qué grado pueden usarse en el programa de la reunión de servicio los siervos ministeriales que no son muy buenos oradores?
(km 12/76 pág. 4 La caja de preguntas)

Aunque algunos siervos ministeriales no son muy buenos oradores sin embargo son una fuente de estímulo y una ayuda para otros, apoyan leal y regularmente todos los arreglos de la congregación, son celosos en el servicio del campo y por eso cuentan con el respeto y el amor de la congregación. Los ancianos tienen que decidir hasta qué grado se les puede usar en la reunión de servicio. Se podría asignar a un anciano o siervo ministerial más capacitado como presidente de la porción y se puede usar a otros para participar en la asignación de acuerdo con su habilidad. Así la congregación se beneficia al escuchar a estos hermanos de vez en cuando en la reunión de servicio, y ellos se animan al ser usados apropiadamente desde la plataforma.

Hay algunos hermanos que aún no han sido nombrados como siervos ministeriales pero tienen *buena habilidad para hablar,* muestran buen espíritu, y cuentan con el respeto de la congregación. ¿Se les puede usar en la reunión de servicio? De nuevo, los ancianos tienen que decidir. Quizás se les pueda incluir en una asignación bajo la presidencia de un anciano. El hacer arreglos para asignar así a estos hermanos podrá añadir interés y variedad al programa.

No obstante, siempre querremos tener presente la alta norma que la Biblia fija para los que enseñan y la necesidad de usar solo a oradores capacitados como presidentes. (Sírvanse ver La caja de preguntas del *Ministerio del Reino* de marzo y abril de 1975.) El arreglo para que los hermanos de menos edad y los nuevos reciban entrenamiento y experiencia en oratoria no es por medio de la reunión de servicio, sino medio de la Escuela Teocrática, el comentar en las reuniones y el servicio del campo. Son los ancianos quienes tienen la responsabilidad principal de enseñar en la reunión de servicio. Esperamos que lo susodicho suministre un punto de vista equilibrado sin rebajar la alta norma de instrucción que deberíamos recibir en nuestras reuniones de servicio.

¿Cuál debe ser la meta de los comentarios de conclusión que se presentan en la reunión de servicio?

(km 10/71 pág. 3 La caja de preguntas)

Ciertamente la meta debe ser estimular nuestro deseo de participar en el ministerio de diferentes maneras y de asistir a las reuniones durante la semana siguiente. Aunque el libro "Lámpara" en la página 52 menciona que se describen brevemente los arreglos para el servicio ministerial en el campo para los días próximos, no es necesario dar muchos detalles, dando muchas direcciones u horas de reuniones. En ciertos días de fiestas pudiera haber algo especial. Además, los anuncios largos a menudo se pueden abarcar en la primera parte de la reunión. Entonces el siervo de congregación puede usar la parte final de una reunión para una consideración de pensamientos bíblicos edificadores.

No debe ser necesario dar todos los detalles acerca de las reuniones venideras. El que concluye una reunión pudiera preguntarse: ¿Qué sería importante o estimulante para mí oír? Es importante dar un recordatorio a todos si en la siguiente reunión de servicio se va a considerar una revista en particular y todos deben traerla. Sería estimulador dar el título del discurso que se pronunciará en la próxima reunión pública más bien que sencillamente decir que habrá una reunión pública. El que presente las declaraciones de conclusión debe tratar de hacer declaraciones concisas e interesantes que no se extiendan y causen impaciencia. Es bueno evitar leer tarjetas postales o cartas personales de individuos de la congregación que quizás estén en otro lugar de vacaciones. Si un miembro de la congregación está enfermo, se puede mencionar el visitarlo. Es provechoso para todos los que asisten a la reunión el ir al hogar con pensamientos espirituales; por eso se puede hacer referencia al tema de la reunión de servicio y cómo aplica en nuestra vida.

Si otras personas que tienen partes asignadas en la reunión de servicio se pasan de su tiempo asignado, el hermano que se encarga de los comentarios de conclusión tendrá que acortar su parte para permanecer dentro del límite de una reunión de una hora.

(jv cap. 16 págs. 246-247 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

El *Bulletin* (Boletín), una publicación relacionada directamente con el servicio del campo, contenía un testimonio breve (conocido entonces como un recorrido) que tenía que aprenderse de memoria para testificar a la gente. Durante gran parte de 1923, se dedicaba al comienzo de cada mes la mitad de la Reunión de Oración, Alabanza y Testimonio de los miércoles por la noche a dar testimonios sobre el servicio del campo con el fin de promover la unidad en la proclamación del Reino.

Ya para 1926, las reuniones mensuales en las que se hablaba del servicio del campo se llamaban Reuniones de los Trabajadores. Por lo general los asistentes eran aquellos que participaban en el servicio. En esas reuniones se analizaban métodos de predicación y se hacían planes para la actividad futura. Para 1928 la Sociedad instaba a las congregaciones a tener aquellas reuniones semanalmente. Durante los siguientes cuatro años las congregaciones empezaron a reemplazar la reunión de testimonio (o de declaración) con lo que se había llegado a conocer como la Reunión de Servicio, y la Sociedad instaba a todos a asistir. Por más de sesenta años las congregaciones han tenido este tipo de reunión semanal. Mediante discursos, presentaciones con participación del auditorio, demostraciones y entrevistas, se ha provisto ayuda específica con relación a todo aspecto del ministerio cristiano.

Ciertamente las reuniones de este tipo no se originaron en el siglo XX. Jesús mismo dio instrucciones detalladas a sus discípulos antes de enviarlos a predicar. (Mat. 10:5–11:1; Luc. 10:1-16.) Luego, los discípulos se fortalecieron unos a otros en reuniones donde se relataban experiencias que habían tenido en el ministerio. (Hech. 4:21-31; 15:3.)

¿Qué puede hacerse para asegurarse de que nuestras reuniones de servicio concluyan dando énfasis a los asuntos espirituales?

(km 10/76 pág. 3 La caja de preguntas)

Cuando la reunión de servicio termina con una excelente consideración bíblica o con consejo práctico para nuestro servicio del campo, esto produce un efecto sano en todos nosotros. Pero, como sabemos, a menudo esta reunión termina con una extensa lista de anuncios, muchos de los cuales son bastante similares cada semana.

Por supuesto, hay ciertos anuncios que es necesario hacer, pero con un poco de previsión tal vez muchos de éstos puedan hacerse de otras maneras. Por ejemplo, ¿pudieran darse los recordatorios acerca de la limpieza del Salón del Reino en los estudios de libro a los grupos asignados para esa semana? A veces, los detalles relacionados con los planes para el servicio del campo pueden ser apropiados para el final de una reunión, pero a menudo se les puede incluir antes en el programa de la reunión de servicio, en una porción que considere directamente el servicio del campo. Además, si alguna porción de la reunión incluye ideas acerca de mostrar interés amoroso por nuestros compañeros cristianos, ¿no sería este un punto apropiado para incluir cualquier comentario necesario acerca de visitar a algún publicador que quizás esté enfermo o que necesite estímulo? Si hay varios anuncios que en realidad necesitan hacerse y que no encajan en el programa de esa noche, ¿por qué no tomar meramente unos minutos para ellos al principio de la reunión, tal vez al considerar una de las primeras partes o después de ella?

Así, se puede usar la conclusión para dar exhortación bíblica edificante, para animar a participar en el servicio del campo, para repasar los puntos excelentes aprendidos y tal vez para expresar algunas ideas que despierten el apetito de todos para la próxima conferencia pública y el estudio de *La Atalaya*. Es provechoso el que un hermano bien capacitado se encargue de esta parte.

¿Cómo deben utilizarse los términos "hermano" y "hermana"?

(km 4/96 pág. 7 Sección de preguntas)

En su sentido literal, los términos "hermano" y "hermana" aluden a quienes tienen los mismos padres. Normalmente esta relación natural genera cariño, y la estrecha relación que une a estas personas se ensancha con los vínculos sociales, ambientales y emocionales.

Jesús enseñó a sus discípulos a dirigirse a Jehová en oración llamándolo "Padre nuestro". El uso de esta expresión implica que todos los cristianos formamos parte de un estrecho círculo familiar en el que disfrutamos de una magnífica relación espiritual. Jesús recalcó esta idea cuando dijo que "todos ustedes son hermanos". (Mat. 6:9; 23:8.)

Debido a nuestros estrechos vínculos espirituales en la casa de Dios, nos llamamos unos a otros "hermano" y "hermana", especialmente en las reuniones de congregación. En estas ocasiones espirituales, el hermano que preside la reunión se dirige a los presentes utilizando la expresión "hermano" o "hermana" e incluyendo el apellido.

¿Y si una persona no bautizada desea participar en las reuniones? En el caso de que alguien llevara algún tiempo relacionándose con el pueblo de Jehová, le faltara poco para la dedicación y se considerara testigo de Jehová, no habría objeción en llamarlo "hermano" o "hermana" y su apellido. Este sería el caso, especialmente si el individuo es un publicador no bautizado.

Por otro lado están las personas interesadas que llevan poco tiempo asistiendo a nuestras reuniones y todavía no han dado los pasos que los identifican como parte de la casa de Dios. A estas personas no las llamaríamos "hermano" o "hermana", puesto que en su caso no existe la relación espiritual de la familia de Dios. De modo que en las reuniones nos dirigiríamos a ellas de modo más formal, utilizando un título apropiado como "señor", seguido de su apellido.

El uso de las expresiones "hermano" y "hermana" en nuestras reuniones de congregación pone de relieve una relación más íntima y valiosa que la que indica solo el uso de su nombre. Nos recuerda la bendita relación de la que disfrutamos en la familia espiritual cuyo Padre es Jehová Dios. También nos recuerda el profundo amor y cariño que sentimos los unos por los otros. (Efe. 2:19; 1 Ped. 3:8.)

¿Es apropiado de parte del auditorio el aplaudir cada parte de la escuela del ministerio o de la reunión de servicio?
(km 6/72 pág. 3 La caja de preguntas)

Los auditorios compuestos por el pueblo de Jehová tienen verdadero aprecio. Es algo excelente el que deseen mostrar ese aprecio por los esfuerzos de sus hermanos y por el material que éstos presentan desde la plataforma. En algunas partes del mundo en nuestro día ese aprecio puede demostrarse por medio del aplauso. Pero el aplauso debe ser espontáneo, debe surgir del corazón. Además, por lo general es una expresión de aprecio por algo excepcional. Y es por eso que en las asambleas grandes, incluso asambleas de circuito, en las que se hacen arreglos para programas especiales, y en las que nuestros hermanos dedican tiempo adicional y esfuerzo a sus asignaciones, hallamos que el auditorio aplaude no solo al final del discurso, sino también durante el transcurso de éste.

¿Pero debe ocurrir lo mismo en nuestros Salones del Reino? Ciertamente no puede haber ninguna regla en contra de ello si esto se hace de manera espontánea y con aprecio sincero. Pero normalmente no aplaudimos estas asignaciones porque por una parte, esto fácilmente podría llegar a hacerse sin cuidado y a la ligera y así perder su verdadero significado.

Sin embargo, hay algo que todos podemos hacer en nuestros Salones del Reino para mostrar aprecio genuino por los esfuerzos del orador y esto es mantenernos alerta durante el discurso, fijando nuestra vista en él y mostrando por la expresión receptiva en nuestros rostros que estamos captando sus pensamientos y estamos beneficiándonos. También, a menudo nos es posible hablar con el orador personalmente después de la reunión, diciéndole que disfrutamos de su presentación.

¿Cuán a menudo deben los estudiantes dar partes en la Escuela del Ministerio Teocrático?
(km 6/91 pág. 4 La caja de preguntas)

Uno de los objetivos principales de la Escuela del Ministerio Teocrático es preparar oradores públicos. Por esa razón, el programa de la Escuela del Ministerio Teocrático se prepara para que sean hermanos los que presenten la mayor parte de los discursos.

Sin embargo, otro objetivo importante de la escuela es adiestrar a todos en el pueblo de Jehová para que sean predicadores y maestros eficaces del ministerio cristiano. Por eso, es apropiado que las hermanas también se matriculen.

Para beneficiarse plenamente de la escuela, los que se han matriculado deben recibir asignaciones con regularidad. Se sugiere que cada estudiante reciba por lo menos una asignación cada tres meses. Si las circunstancias locales lo permiten, los hermanos pueden recibir asignaciones más a menudo. No es necesario que los ancianos, quienes presentan regularmente discursos de instrucción y los puntos sobresalientes de la lectura de la Biblia, reciban también asignaciones estudiantiles.

Por casi cincuenta años, la Escuela del Ministerio Teocrático ha ayudado a millones de personas a progresar espiritualmente y a aprender cómo expresarse mejor al presentar el mensaje del Reino. Se estimula a todos a aprovechar a cabalidad esta maravillosa provisión de parte de Jehová Dios. Que nuestra meta sea presentarnos aprobados a Dios, trabajadores ‘que no tienen de qué avergonzarse, que manejan la palabra de la verdad correctamente’. (2 Tim. 2:15.)

absorba en la Reunión de Servicio, más eficaz será usted en su ministerio.

Cuando todos los miembros de la congregación asisten con regularidad a la Reunión de Servicio, el resultado es que se trabaja en unidad. Puesto que cada Testigo bautizado es un ministro de las buenas nuevas, la asistencia a dicha reunión es esencial para cumplir la comisión cristiana. También resulta muy útil para quienes desean ser siervos dedicados de Dios. Incluya la asistencia a esta reunión en su horario semanal de actividades.

Este tipo de reuniones no son algo nuevo; tienen un sólido precedente bíblico. Antes de enviar a sus discípulos a predicar, Jesús les detalló qué debían hacer y decir (Mat. 10:5–11:1; Luc. 10:1-16). Posteriormente, sus discípulos continuaron celebrando esa clase de reuniones, en las que además contaban sus experiencias en el ministerio, lo cual los fortaleció para hablar del Reino con celo (Hech. 4:23-31). En la actualidad seguimos esa misma práctica.

ESCUELA DEL MINISTERIO TEOCRÁTICO

La Escuela del Ministerio Teocrático es un curso continuo concebido para la educación de todos los miembros de la congregación. El programa abarca lecturas de la Palabra de Dios, discursos bíblicos, asignaciones estudiantiles y otro tipo de intervenciones que nos preparan para el ministerio del campo. Los estudiantes reciben consejos destinados a que mejoren progresivamente sus presentaciones. Esta escuela, a la vez que ofrece mucha información de interés y beneficio para la congregación entera, brinda a los participantes, así como al auditorio, la oportunidad de mejorar diversos aspectos de su ministerio personal. En ella también se realizan repasos periódicos que

Pautas para los superintendentes de la escuela
be pág. 284 párr. 6

El programa de asignaciones. Debe elaborarse con un mínimo de tres semanas de antelación. Si es posible, todas las asignaciones se notificarán por escrito.

km 5/94 pág. 1 párr. 7.

[7] Se anima a los estudiantes que tienen discursos a sentarse al frente del salón. Así se ahorra tiempo y permite al superintendente de la escuela ofrecer sus comentarios de manera más personal. Todos pueden beneficiarse de las sugerencias bondadosas y específicas que da basadas en el libro *Guía para la Escuela*. Es posible que no siga los puntos de oratoria en el orden en que aparecen en la hoja *Consejo oratorio;* seleccionará los puntos de consejo en función de lo que usted necesite en el momento para progresar mejor.

permiten a cada uno evaluar sus progresos en este curso de capacitación para el ministerio.

La organización de Jehová edita anualmente el Programa de la Escuela del Ministerio Teocrático, el cual indica en qué información se basarán las asignaciones y cómo han de presentarse. Esta escuela viene demostrando desde hace muchos años que es muy útil para enseñar a los testigos de Jehová a proclamar con eficacia el Reino. Pueden matricularse todos los que se relacionan activamente con la congregación, incluso los que lleven poco tiempo asistiendo a las reuniones, con tal de que acepten las enseñanzas de la Biblia y vivan según los principios cristianos.

Al matricularnos en la Escuela del Ministerio Teocrático, mostramos que deseamos progresar en sentido espiritual. La enseñanza que esta nos imparte nos ayuda a realizar "obras excelentes" como alabadores públicos de Jehová (Mat. 5:16). Nos capacita para aprovechar mejor el tiempo que podemos dedicar al servicio del campo y para ofrecer buenos comentarios en las reuniones, incitando así a otros hermanos a la acción. En el caso de los varones, esta enseñanza contribuirá enormemente a que satisfagan los requisitos para ser siervos ministeriales o ancianos y a que puedan presentar las asignaciones principales de la Reunión de Servicio y pronunciar discursos públicos.

A los estudiantes se les notifican sus intervenciones con bastante antelación de modo que puedan prepararlas bien. Cuando tengamos participación en la escuela, es importante que lleguemos a la reunión antes de su inicio. Debemos esforzarnos al máximo por estar presentes y cumplir con nuestra asignación. No obstante, si no es imposible hacerlo porque ha surgido una emergencia, debemos informárselo de in-

¿Debe la congregación mantener un archivo de *Nuestro Ministerio del Reino*?

(km 4/92 pág. 7 La caja de preguntas)

En el *Ministerio del Reino* de julio de 1972 se indicó que es aconsejable mantener en la biblioteca del Salón del Reino, para referencia, un archivo de cada número de *Nuestro Ministerio del Reino.* Parece apropiado seguir manteniendo dicho archivo en la biblioteca del salón para que los ancianos y los publicadores lo utilicen.

Al disponer de ese archivo, los publicadores pueden buscar información publicada en el pasado referente a presentaciones para el servicio del campo, cómo conducir estudios bíblicos, hacer revisitas, etc. Se pueden hallar buenas sugerencias para usarlas en el ministerio. De vez en cuando, números recientes de *Nuestro Ministerio del Reino* dirigen la atención a artículos publicados antes de que algunos hermanos se asociaran con la congregación. Los que se han estado asociando recientemente pueden beneficiarse de que se tenga tal archivo. Se pudiera usar uno de los nuevos estuches diseñados para archivar *La Atalaya* a fin de guardar en la biblioteca del salón los ejemplares anteriores de *Nuestro Ministerio del Reino.*

Los ancianos deben asignar al superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático o a un siervo ministerial capacitado para que se asegure de que este archivo se mantenga al día. Aunque la información que se presenta en *Nuestro Ministerio del Reino* está en forma de sugerencia, y no de reglas rígidas, aún es una excelente fuente de información que debe ser parte de la biblioteca de cada congregación. Sin embargo, no se pueden solicitar números anteriores de *Nuestro Ministerio del Reino* a Brooklyn.

¿Qué publicaciones debe contener la biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático?

(km 4/97 pág. 7 Sección de preguntas)

El pueblo de Dios cuenta con publicaciones espirituales en abundancia para su provecho. Puesto que muchos publicadores no las tienen todas, la biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático, en el Salón del Reino, les facilita los medios para que investiguen en publicaciones que de otro modo no podrían conseguir. Por tal razón, la biblioteca debe estar dotada de diversas traducciones de la Biblia, las publicaciones recientes de la Sociedad, ejemplares de *Nuestro Ministerio del Reino*, volúmenes de *La Atalaya* y *¡Despertad!* y los *Índices de las publicaciones Watch Tower.* Además debe tener un buen diccionario moderno. También son útiles las enciclopedias, los atlas y los libros de gramática e historia, si los hay. No obstante, debe centrarse la atención en las publicaciones que proporciona "el esclavo fiel y discreto". (Mat. 24:45.)

Se ha sabido que en algunos casos se han puesto obras de naturaleza cuestionable. No sería apropiado incluir literatura de ficción, comentarios bíblicos que realcen la alta crítica ni libros de filosofía o espiritismo. La biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático debe contener únicamente información que permita a los usuarios adelantar en sentido espiritual sin interrupción. (1 Tim. 4:15.)

El superintendente de la escuela es el encargado de la biblioteca, si bien puede asignarse a otro hermano para que le ayude. Es labor suya asegurarse de mantenerla actualizada, añadiéndole las nuevas publicaciones tan pronto como salgan. Los libros deben estar claramente marcados en la cara interna de la tapa con el nombre de la congregación. Todos los años deben revisarse para ver cuáles necesitan reparación o reemplazo.

Todos podemos contribuir a mantener la biblioteca en buen estado. Hay que tratar los libros con cuidado. No se debe dejar que los niños jueguen con ellos, y nadie debe escribir o hacer marcas en ellos. Puede colocarse un letrero bien hecho que recuerde que no se permite sacar los libros del Salón del Reino.

Con tantas congregaciones nuevas formándose, probablemente el tamaño de muchas bibliotecas sea limitado. Algunos publicadores que tienen las publicaciones más antiguas pudieran pensar en donarlas a la congregación. Los ancianos tal vez quieran pedir a la Sociedad las reimpresiones de los volúmenes de *La Atalaya.* De este modo, la biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático será útil para desenterrar los tesoros escondidos de la Palabra de Dios, los cuales imparten conocimiento, sabiduría y entendimiento. (Pro. 2:4-6.)

¿Cómo puede el superintendente de la escuela hacer arreglos para dar consejo privado después de la reunión a los que tienen asignaciones en la Escuela Teocrática?

(km 1/78 pág. 3 La caja de preguntas)

La buena cooperación de todos con el siervo de escuela a menudo le permitirá ver a casi todos, si es que no a todos, los cuatro estudiantes sin demora innecesaria, inmediatamente después de la reunión. (No es preciso que el que pronuncie el discurso de instrucción esté presente. Si hay que llamar algo a su atención, el superintendente de la escuela puede hablar con él más tarde.) Todos deben entender que esto es parte de la instrucción de la Escuela Teocrática. Los estimulamos a todos a ir adonde el superintendente de escuela inmediatamente después de la reunión. Así, él podrá servir de mayor ayuda a cada uno de ustedes.

De vez en cuando, el superintendente de la escuela puede dar recordatorios breves desde la plataforma para que los estudiantes lo vean después de la reunión a fin de recoger su hoja de consejo y repasar los puntos en que estaban trabajando. Los estudiantes que tienen parte deben llegar con bastante tiempo antes de comenzar la reunión. Se sugiere que los ensayos se hagan en otra ocasión, en vez de antes de comenzar la reunión. Si todos se acuerdan de dar prontamente su hoja de consejo y hoja de asignación al superintendente de la escuela antes de la reunión, esto también le dará la oportunidad de recordarle a cada uno de que lo vean después de la reunión. Quizás él desee hacer algunas notas en cada hoja de asignación (además de marcar la hoja de consejo) mientras se está considerando la asignación, y usar estas hojas al hablar con cada uno de ellos después de la reunión. Al prepararse de antemano, él podrá hacer que sus comentarios sean breves y al grano, y no obstante, útiles y bondadosos. Quizás algunos solo requieran unas palabras de estímulo y encomio. Esto permitirá pasar más tiempo con los que necesiten consejo específico y ayuda, y a veces esto quizás requiera el hacer una cita para una ocasión más conveniente.

Referencias de la Página 68

(jv cap. 16 págs. 247-248 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

Al principio no se daba instrucción de oratoria pública en las reuniones regulares de la congregación. Sin embargo, ya en 1916 se recomendó que los posibles oradores públicos tuvieran clases *entre sí*, en las que un anciano podía actuar de moderador, escuchando y aconsejando sobre cómo mejorar la preparación y presentación de los discursos. Aquellas reuniones, a las que asistían solamente miembros varones de la congregación, se llamaron más tarde Escuelas de los Profetas. Pensando en aquellos días, Grant Suiter dijo: “La crítica constructiva que recibí en la escuela no fue nada en comparación con la que recibí de mi padre personalmente después que él hubo asistido a una de las sesiones para escucharme tratar de pronunciar un discurso”. Para ayudar a los que querían progresar, los hermanos compilaron e imprimieron por su propia cuenta un libro que contenía instrucciones sobre oratoria, junto con bosquejos de diferentes discursos. Sin embargo, con el tiempo se descontinuaron las Escuelas de los Profetas. Según la necesidad que había en aquel tiempo, se concentró la atención en capacitar a todos los miembros de la congregación para que participaran plenamente en la evangelización de casa en casa.

¿Era posible capacitar a cada miembro de esta creciente organización internacional no solo para dar un testimonio breve y ofrecer literatura bíblica, sino también para que se expresara con eficacia y fuera maestro de la Palabra de Dios? Ese fue el objetivo de una escuela especial que se instituyó en 1943 en todas las congregaciones de los testigos de Jehová. El curso ya se había iniciado en la sede mundial de los Testigos en febrero de 1942. Todas las semanas se conducían las clases, y los estudiantes presentaban discursos y recibían consejo. Al principio, solo los varones presentaban discursos en la escuela, aunque se instaba a toda la congregación a estar presente, preparar las lecciones y participar en los repasos. En 1959 se dio a las hermanas el privilegio de matricularse para recibir instrucción sobre cómo tratar asuntos bíblicos con la gente.

Con relación a los resultados del funcionamiento de esta escuela, la sucursal de la Sociedad Watch Tower en Sudáfrica informó: “En poco tiempo este excelente [curso] logró ayudar a muchos hermanos que se habían imaginado que nunca serían discursantes públicos a hacerse muy eficientes en la plataforma y más eficaces en el campo. En todas partes de Sudáfrica los hermanos recibieron con gusto esta nueva provisión de Jehová y la pusieron en función con entusiasmo. Esto lo hicieron [...] a pesar de grandes obstáculos lingüísticos y falta de entrenamiento académico”.

La Escuela del Ministerio Teocrático sigue siendo una reunión de mucha importancia en las congregaciones de los testigos de Jehová. Casi todos los que pueden hacerlo se matriculan. Participan tanto jóvenes como mayores, Testigos nuevos y con mucha experiencia. Es un programa de educación que no cesa.

mediato al superintendente de la escuela o a su ayudante para que busquen un sustituto.

La Escuela del Ministerio Teocrático, que forma parte de nuestro programa de alimentación espiritual, nos proporciona muchos beneficios. El profeta Isaías dijo: "El Señor Soberano Jehová mismo me ha dado la lengua de los enseñados, para que sepa responder al cansado con una palabra" (Isa. 50:4). Millones de personas han llegado a tener la lengua de los enseñados por Jehová, y sin duda ello se debe en gran medida a la Escuela del Ministerio Teocrático. A lo largo de los años, esta ha ayudado a los matriculados a progresar en sentido espiritual y a expresarse mejor al presentar las buenas nuevas del Reino. Bajo la dirección del espíritu santo, dicha preparación ha permitido a los siervos de Dios dar respuesta a todo el que les pide una razón de su esperanza. El que se nos enseñe a usar la Palabra de Dios de esta manera es indudablemente una bendición.

A los estudiantes de la Escuela del Ministerio Teocrático les será muy útil consultar la biblioteca del Salón del Reino. Esta debe contener las publicaciones de los testigos de Jehová, los *Índices de las publicaciones Watch Tower*, y, si es posible, una concordancia bíblica y otras obras de consulta útiles, como por ejemplo, varias traducciones diferentes de la Biblia. Podemos examinar con confianza cualquiera de estas publicaciones en el Salón del Reino antes o después de las reuniones.

ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACIÓN

Tanto los publicadores como otras personas que asisten a las reuniones se benefician mucho del Estudio de Libro de Congregación. Dicha reunión, a diferencia de las demás, se celebra normalmente con un grupo reducido de personas que incluye varias familias. Los

¿Cómo puede el superintendente de la escuela hacer arreglos para dar consejo privado después de la reunión a los que tengan las asignaciones en la Escuela Teocrática?
(km 11/77 pág. 3 La caja de preguntas)

El que todos cooperen bien con el superintendente de la escuela a menudo permitirá que él vea a la mayoría, si no a todos, de los cinco participantes, sin demorarse indebidamente, inmediatamente después de la reunión. Es probable que se puedan hacer arreglos para hablar con los que queden en la próxima reunión o al visitarlos en su hogar. Todos deben entender que esto es parte de la instrucción de la Escuela Teocrática. Animamos a todos a ir adonde el superintendente de la escuela en cuanto termine la reunión. Esto le permitirá a él ser de la mayor ayuda posible a cada uno.

De vez en cuando el superintendente de la escuela puede dar recordatorios breves desde la plataforma de que los estudiantes deberían verlo al terminar la reunión para recoger sus hojas de consejo y para hablar sobre los puntos en los cuales están trabajando. Los estudiantes que están en el programa deben llegar mucho antes de que la reunión comience. Se sugiere que los ensayos se terminen en otra ocasión, antes de comenzar la reunión. Si todos recuerdan entregar las hojas de consejo y sus hojas de asignación al superintendente de la escuela prontamente, antes de la reunión, esto, también, suministrará la oportunidad de que él les recuerde que lo vean después de la reunión. Puede que él desee hacer notas en cada hoja de asignación (así como marcar la hoja de consejo) mientras se está efectuando la asignación, y usar estas hojas después de la reunión para hablar con cada cual. Por medio de prepararse de antemano, él podrá hacer sus comentarios al grano y breves, y no obstante, útiles y bondadosos. Algunos quizás requieran solamente una palabra de estímulo y encomio. Esto permitirá pasar un poco más de tiempo con aquellos que necesitan consejo específico y ayuda, y de vez en cuando esto pudiera requerir el hacer una cita para otra ocasión más conveniente.

¿Debe el superintendente de la escuela seguir dando consejo sobre las cualidades de oratoria después de cada discurso estudiantil?
(km 7/74 pág. 2 La caja de preguntas)

Sí. Según se señala en las Instrucciones para la Escuela del Ministerio Teocrático para 1974: "Se dará consejo específico para cada uno de los discursos estudiantiles, siguiendo el programa de consejo progresivo bosquejado al pie de la hoja de Consejo Oratorio."

En su hoja de asignación al estudiante se le informa en qué puntos trabajará, y es apropiado que el superintendente de la escuela le dé consejo o encomio en cuanto a cómo lo hizo. Tal vez el estudiante aplicó muy bien las sugerencias que se dan en el libro "Guía para la Escuela." Es apropiado que el consejero encomie brevemente al estudiante por esto y quizás pueda comentar en cuanto a cómo aplicó el estudiante las sugerencias y por qué es apropiado que él haya mostrado esta cualidad de oratoria o cómo le será útil en el ministerio del campo... estos comentarios pueden ser instructivos y provechosos para todos los que concurren a la escuela.

No obstante, como se notó en las Instrucciones para 1974 de la Escuela, no es necesario dedicar los dos minutos en la discusión de las cualidades de oratoria. De hecho, es apropiado colocar el énfasis en los asuntos espirituales. Para lograr esto, pueden hacerse comentarios apropiados en puntos importantes del material asignado, que el orador no haya abarcado. Declaraciones destacando el valor de la información para nosotros pueden ayudarnos a mantener la atención enfocada principalmente en la información bíblica que se presenta. Para lograr un buen equilibrio en esto, vea las sugerencias que se suministran en la página 3 del número de febrero del "Ministerio del Reino" para 1973.

El superintendente de la escuela debe asegurarse de no usar más de dos minutos para su consejo y comentarios después de cada discurso estudiantil.

¿Qué clase de publicaciones deben estar en la biblioteca del Salón del Reino?
(km 7/72 pág. 4 La caja de preguntas)

La biblioteca del Salón del Reino es una biblioteca para el estudio de la Biblia. Biblias, publicaciones más recientes de la Sociedad (incluso los "Ministerios del Reino") y un buen diccionario son esenciales. Si los tienen, los volúmenes encuadernados de "La Atalaya" y "¡Despertad!" de años pasados así como las publicaciones menos recientes de la Sociedad serán útiles. Si están disponibles, enciclopedias y atlas, o libros acerca de gramática e historia pueden ser útiles, pero no recomendamos el comprarlos.

No es necesario incluir libros sobre salud, genética, política, ciencia, matemáticas, etc., los cuales uno puede tener en su biblioteca personal. No es aconsejable tener en la biblioteca libros que traten del espiritismo, misticismo, crítica textual, evolución o literatura novelesca.

El siervo de la escuela es responsable por la biblioteca y por poner en ella las nuevas publicaciones y los volúmenes encuadernados de la Sociedad tan pronto como éstos estén disponibles. Haría bien en marcar la cubierta interior de todo libro que es propiedad de la congregación.

Todos deben cooperar para mantener los libros limpios y en buenas condiciones. No debe permitirse que los niños pequeños jueguen con los libros de la biblioteca, pues pueden dañarlos. Por lo menos una vez al año el siervo de escuela debe hacer que alguien examine los libros para ver si éstos necesitan reparación o si deben ser reemplazados.

grupos de estudio se reúnen en lugares convenientes localizados dentro del territorio de la congregación. Por lo general se trata de casas particulares, pero también puede utilizarse el Salón del Reino.

Esta reunión presenta ciertas ventajas que las demás no pueden ofrecer de forma tan directa. ¿A qué nos referimos? A que no solo permite que se realice un estudio cuidadoso y detallado de los temas bíblicos, sino también que se dedique más atención al crecimiento espiritual de cada asistente, en vista del tamaño del grupo. Dicha ayuda personalizada, que abarca consejo bíblico, estímulo y guía para el ministerio y otros asuntos importantes de índole espiritual, es un reflejo de la bondad amorosa de Jehová y del cuidado tierno que dispensa a su pueblo (Isa. 40:11).

El superintendente de Estudio de Libro de Congregación es un buen estudiante de la Palabra de Dios que está capacitado para ayudar a los hermanos a aumentar su conocimiento de la Biblia y aplicar lo de forma práctica. Además de dirigir el estudio, muestra interés personal en el bienestar físico y espiritual de todos los miembros del grupo, los ayuda en la predicación y les hace visitas de pastoreo. También realiza tales visitas a otros miembros de la congregación cuando es necesario. En caso de que ningún anciano pueda dirigir el estudio de libro, lo hará un siervo ministerial capacitado.

En esta reunión se analiza en grupo la Biblia y un libro de texto de los testigos de Jehová siguiendo básicamente el mismo método que en el Estudio de *La Atalaya*. El estudio de libro comienza y concluye con oración. Tras la lectura de cada párrafo, se hace la pregunta correspondiente, se ofrecen comentarios y se leen los textos bíblicos que el tiempo permita. Para grabar los pensamientos principales en la mente

Cuando el superintendente de servicio visita un grupo de Estudio de Libro de Congregación, ¿quién conduce la reunión para el servicio del campo?
(km 10/83 pág. 8 La caja de preguntas)

El superintendente de servicio conducirá la reunión para el servicio del campo. Así puede dar el ejemplo a cada conductor de estudio de libro en cuanto a cómo conducir una reunión significativa para el servicio del campo basada en el bosquejo de *Nuestro Ministerio del Reino* para esa semana. También, puede organizar eficazmente los grupos para el servicio del campo. De ese modo, demostrará que se puede conducir una reunión informativa y organizar debidamente al grupo en un período de 10 a 15 minutos.

Sería provechoso que el superintendente de servicio hiciera arreglos definidos para trabajar con varios publicadores del grupo de Estudio de Libro de Congregación. En general, puede animarlos con relación al ministerio del campo. Asimismo, puede suministrarles sugerencias específicas para ayudarlos a mejorar la calidad de su servicio.

El conductor del estudio de libro y todos los del grupo esperan con gusto la visita del superintendente de servicio. Querrán esforzarse más de lo acostumbrado por apoyar plenamente la actividad de esta semana especial para su grupo de estudio. Así, mostrarán aprecio por los arreglos provistos por la organización para tener las visitas significativas del superintendente de servicio a cada grupo de Estudio de Libro de Congregación.

¿Cuándo es conveniente formar un nuevo grupo de Estudio de Libro de Congregación?
(km 4/01 pág. 7 Sección de preguntas)

Debe pensarse en formar un nuevo grupo cuando sea necesario para que la asistencia a cada uno de los lugares donde se celebra el estudio de libro, incluido el Salón del Reino, no supere las quince personas. ¿Por qué hacemos esta recomendación?

Cuando los grupos de estudio de libro son pequeños, al conductor se le hace más fácil atender bien a todos los asistentes, y a estos se les brindan muchas oportunidades de comentar en un entorno propicio para que hagan declaración pública de su fe (Heb. 10:23; 13:15). El que haya grupos pequeños en varios lugares diseminados por el territorio de la congregación facilita la asistencia al estudio de libro y a las salidas para el servicio del campo. Las congregaciones que han incrementado la cantidad de grupos se han encontrado con que también ha aumentado la asistencia conjunta a esta reunión.

Es posible que se den circunstancias especiales que aconsejen la formación de otro grupo aunque sea bastante pequeño. Este es el caso de las zonas aisladas o de los lugares de reunión que están atestados o no cuentan con suficientes asientos. Si se juzga necesario, puede formarse un grupo que se reúna durante el día para provecho de los de edad avanzada, de quienes trabajan por la noche o de las hermanas cuyos esposos no son creyentes.

En todos los grupos debe haber varios publicadores activos y fuertes espiritualmente, así como un conductor y un lector competentes. Los hermanos han de tratar de satisfacer estas necesidades en la congregación.

Los ancianos favorecen el progreso de la congregación si se aseguran de que los grupos de estudio de libro tengan un tamaño razonable, disfruten de buena atención espiritual y se reúnan en lugares convenientes. Siempre que sea práctico, deben formarse nuevos grupos para que todos se aprovechen de lleno de los beneficios de esta singular provisión espiritual. ¿Podríamos ofrecer nuestro hogar para celebrar esta reunión? Muchos hermanos que lo han hecho han recibido bendiciones espirituales.

¿Cuál es el programa para la reunión especial que incluye el Estudio de Libro de Congregación durante la semana de la visita del superintendente de circuito?
(km 5/90 pág. 2 La caja de preguntas)

Durante la visita del superintendente de circuito, toda la congregación estará presente en el Salón del Reino para una reunión especial que incluye el Estudio de Libro de Congregación, una consideración de información bíblica y de organización titulada “Continúa en las cosas que aprendiste” y un discurso de servicio por el superintendente de circuito. Esta reunión se celebra preferiblemente el jueves o el viernes por la noche.

La reunión comienza con cántico y oración, luego uno de los ancianos conduce el Estudio de Libro de Congregación por 45 minutos. Se debe hacer un esfuerzo por abarcar toda la información asignada para esa semana y leer todos los párrafos, como se acostumbra hacer en el estudio regular cada semana. Después del Estudio de Libro de Congregación se canta otro cántico del Reino. A continuación el superintendente de circuito usa 30 minutos para considerar la parte “Continúa en las cosas que aprendiste”. Después, presenta un discurso de servicio de 30 minutos adaptado especialmente a las necesidades de la congregación. En ese discurso da encomio apropiado y consejo para edificar a la congregación y animar a los hermanos a permanecer firmes en el servicio del Reino.

La reunión concluye con cántico y oración. El superintendente de circuito debe escoger todos los cánticos que se usarán. El entero programa, incluyendo los cánticos y las oraciones, no debe exceder de dos horas.

Este arreglo, iniciado en 1977, ha contribuido mucho a hacer que la visita del superintendente de circuito resulte ser una ocasión especial para el disfrute y beneficio de toda la congregación y de cada publicador que asiste y participa de esta excelente provisión de la organización de Jehová.

Referencias de la Página 70

¿Cómo podemos desplegar modales cristianos cuando asistimos al Estudio de Libro de Congregación?

(km 2/90 pág. 4 La caja de preguntas)

Por lo general nuestros vecinos nos observan, y a veces comentan sobre nuestra conducta o hasta reaccionan debido a la misma. (Compárese con 1 Corintios 4:9.) Como siervos de Jehová, queremos que los comentarios de estos y su reacción a nuestro comportamiento sean favorables. (1 Ped. 2:12.) Esto es cierto con relación a nuestra conducta en el Estudio de Libro de Congregación. Puesto que la mayoría de estos se celebran en hogares privados, debemos ser más cuidadosos para que nuestros modales reflejen favorablemente en todo lo que hagamos. Si es difícil hallar estacionamiento, ¿por qué no viajan varios en el mismo automóvil y así no irritan innecesariamente a los que viven en la vecindad? Nuestro amor al prójimo impedirá que estacionemos el automóvil de tal modo que cause inconvenientes o problemas.

Nos da gozo podernos reunir, lo cual a veces resulta en conversación animada antes y después de la reunión. (Miq. 2:12.) Los buenos modales y la consideración por otros nos deben indicar que tenemos que mantener el volumen de nuestra conversación a un nivel moderado. (Mat. 7:12; Gál. 6:10.) El amor cristiano también nos impulsará a refrenar a nuestros hijos para que no corran cuando salgan, o dañen propiedad ajena. (Pro. 29:15; 1 Cor. 13:4, 5.) Esto incluye el portarse con respeto en el hogar donde se conduce el estudio de libro. Los ancianos no deben dilatarse en dar consejo amoroso, pero firme, si se observa conducta impropia; de ese modo se evitará que surjan problemas que pudieran resultar en quejas por parte de los vecinos, en dificultades para el amo de casa que bondadosamente ha brindado su hogar para un estudio, o en inconvenientes para los que asisten a cierto estudio de libro.

¿A quiénes puede usarse para leer los párrafos durante el estudio de libro de congregación y el estudio de *La Atalaya?*

(km 9/77 pág. 3 La caja de preguntas)

El propósito de leer los párrafos durante las reuniones es beneficiar espiritualmente a los que están presentes. Por lo tanto, deben hacerse esfuerzos para que la lectura en las reuniones sea buena y tenga afluencia. Es difícil para el conductor terminar a tiempo si el lector lee muy despacio. El énfasis incorrecto, la mala pronunciación y la lectura equivocada de palabras pueden contribuir en buen grado a distraer, confundir y perturbar a los hermanos y personas interesadas que están tratando de concentrarse en el material.

La persona a la cual se le asigne este privilegio debe ser un buen ejemplo en la congregación. ¿Debe ser el lector un hermano bautizado? Esto no es un requisito pero es preferible. Si en el grupo ninguno de los hermanos es buen lector, el conductor del estudio de libro puede decidir quién en el grupo puede leer de manera que sea de mayor beneficio a todos los que asisten. En ocasiones esto quizás requiera el que se use a hermanas en el estudio de libro. Sería provechoso asignar a los lectores de antemano.

En lo que se refiere al estudio de *La Atalaya,* se deben usar los mejores lectores aunque solo haya dos o tres. Aquí también sería mejor usar a hermanos bautizados. En la mayoría de las congregaciones esto no presentará problema alguno. Pero si existe un problema, los ancianos harán los arreglos que les parezcan que mejor sirvan los intereses espirituales de la congregación.

¿Qué debemos tener presente para asegurarnos de que se lea bien en las reuniones de la congregación? ¿Y a quiénes debemos usar para leer de las publicaciones de la Sociedad durante esas reuniones?

(km 7/80 pág. 3 La caja de preguntas)

Las personas cuyo servicio se emplee para leer públicamente de las publicaciones de la Sociedad, tales como *La Atalaya, Comentario sobre la Carta de Santiago, Nuestro Servicio del Reino,* etc., en las reuniones de congregación deben manifestar las cualidades de un buen lector. Entre éstas están énfasis apropiado, suficiente volumen, pausas en los lugares debidos, pronunciación correcta, y así sucesivamente. (Vea el libro *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático,* páginas 30 y 31.) Es necesario leer eficazmente para beneficio del grupo que escucha. De otro modo los que estén escuchando no recibirán el beneficio completo de lo que se esté leyendo y no podrán obrar en armonía con la información. Por estas razones las personas a quienes se asigne a leer en las reuniones de congregación deben tomar a pecho las palabras del apóstol Pablo en 1 Timoteo 4:13: “Continúa aplicándote a la lectura pública, a la exhortación, a la enseñanza.”

Se debe utilizar a ancianos, siervos ministeriales y otros hermanos bautizados que estén capacitados, si los hay. Si ningún hermano bautizado de la congregación puede leer de tal modo que beneficie espiritualmente a los que asistan, el que esté presidiendo puede leer los párrafos él mismo, o se puede usar a hermanas que lean bien. Sírvanse ver también “La caja de preguntas” de *Nuestro Servicio del Reino* de septiembre de 1977.

de los hermanos, quien dirige el estudio puede hacer un breve repaso oral al finalizar. Cuando asistimos semana tras semana a esta reunión, adquirimos conocimiento y entendimiento. Aprendemos por qué se hacen ciertas afirmaciones en la publicación y cómo podemos apoyarlas con la Biblia, así como la manera de analizar dicha información con otras personas en nuestro ministerio del campo (2 Tim. 2:15). Esta reunión contribuirá mucho a que seamos mejores maestros de la Palabra de Dios.

En un grupo pequeño como este hay más oportunidades para comentar. De esa forma, todos, incluidos los nuevos, nos acostumbraremos a hacer declaración pública de nuestra fe ante otras personas (Heb. 13:15). Es bueno que aprendamos a expresarnos con nuestras propias palabras en vez de leer del libro.

Aunque cualquiera de los presentes puede leer los textos bíblicos, la lectura de los párrafos se asigna a una sola persona. El superintendente de Estudio de Libro de Congregación encargará de antemano dicha tarea a un hermano bautizado que sea buen lector.

Se puede utilizar a uno distinto todas las semanas. Si no hay ninguno que reúna los requisitos, el propio superintendente o una hermana capaz puede leer.

Contar con grupos de estudio diseminados por el territorio de la congregación facilita nuestra asistencia y la de los vecinos que muestren interés. Debemos hacer todo lo posible por llevar a otras personas a la reunión para que así vean por sí mismas los análisis espiritualmente edificantes y la cálida compañía de que disfrutamos.

Los lugares donde se celebran los Estudios de Libro de Congregación suelen utilizarse, además, como puntos de encuentro para el servicio del campo. El grupo puede reunirse allí a horas convenientes

¿Cuándo debe pedirse al ayudante del conductor del estudio de libro de congregación que conduzca el estudio?
(km 5/83 pág. 8 La caja de preguntas)

El ayudante conducirá cuando el conductor nombrado esté ausente. No sería apropiado que condujera el estudio de libro periódicamente a modo de adiestramiento. El conductor asignado es responsable de enseñar al grupo y, siempre y cuando esté presente, debe desempeñar tal responsabilidad, a menos que haya causas que justifiquen el que no lo haga (Rom. 12:7). En la mayoría de los casos se asigna a los ancianos como conductores, puesto que el enseñar es una responsabilidad de peso (Sant. 3:1). No se trata sencillamente de leer las preguntas y pedir que alguien comente. La perspicacia o discernimiento, y la experiencia de un hombre de mayor edad en sentido espiritual, pueden ser muy provechosos para ayudar a los que asisten al grupo a entender, explicar y aplicar, en la vida de ellos, las verdades que están estudiando. Por supuesto, si no hay ancianos capacitados disponibles podría asignarse a siervos ministeriales capacitados para que se encarguen de esta responsabilidad.

Un ayudante puede aprender métodos eficaces de enseñar por medio de observar cuidadosamente la manera de enseñar del conductor del estudio de libro de congregación asignado a su grupo. Puede desarrollar aptitud docente por medio de preparar y presentar diligentemente sus discursos en la Escuela del Ministerio Teocrático, sus asignaciones en la reunión de servicio y por medio de conducir estudios bíblicos en los hogares con personas individuales y con familias. Así, estará en buena posición de beneficiar a sus hermanos cuando se le pida que sustituya al conductor asignado. Además, los asistentes pueden ayudar mucho a organizar al grupo para que salga al servicio del campo y conducirlo al territorio cuando el conductor asignado no pueda hacerlo.

¿Cuándo deben celebrarse los Estudios de Libro de Congregación?
(km 4/94 pág. 7 La caja de preguntas)

Normalmente es más práctico y conveniente tener varios grupos de estudio de libro en diferentes ubicaciones del territorio de la congregación, más bien que reunir a todos los hermanos en el Salón del Reino. Estos estudios deben celebrarse a la hora más conveniente para la mayoría de los hermanos asignados. Por lo general, esta reunión se celebra una noche de la semana en la que no hay otras reuniones ni servicio del campo programado. Ahora bien, puede ser conveniente tener un estudio de libro durante el día para acomodar a los hermanos mayores que temen salir cuando oscurece y a los que trabajan de noche. En algunos casos, puede ser práctico tener un estudio durante el día en fin de semana.

Los ancianos pueden sondear a la congregación para determinar el horario que sea "conveniente para la mayoría de los publicadores", así como de las personas interesadas (*om*-S pág. 62). Debe escogerse un día y una hora que no interfieran ni limiten indebidamente el servicio del campo planeado.

¿Qué factores deben tenerse en cuenta al seleccionar un hogar para celebrar un estudio de libro de congregación?
(km 7/83 pág. 3 La caja de preguntas)

¡Qué magnífico privilegio es que se conduzca un estudio de libro de congregación en el hogar de uno! El estudio de libro es una extensión de la congregación, y apropiadamente se le considera parte del arreglo de Jehová para instruir a su pueblo. A veces, debido a que ya no se pueden usar ciertos hogares, o como resultado del aumento en el número de los que asisten, se necesitan otros hogares u hogares adicionales. Cualquier persona de la congregación que desee prestar su hogar para que se celebre en él un estudio de libro debe hacérselo saber a los ancianos. Aun si no se escogiera su hogar, tenga la certeza de que se agradece el que usted lo haya brindado.

Además de considerar la conveniencia del lugar, los ancianos deben tener en cuenta el asunto de la seguridad. Después de haber escogido lo que parezca ser el mejor lugar, deben hacer arreglos para que los hermanos viajen juntos, para que se ayuden unos a los otros, y animarlos a que sigan este arreglo. Siempre se agradece cualquier sitio que los hermanos puedan ofrecer. Debe ejercerse buen juicio para procurar que los estudios de libro de congregación estén situados en los mejores lugares que sea posible.

Siempre se aprecia que el hogar sea limpio y ordenado. Es bueno que haya suficiente luz y ventilación (Hech. 20:8). La familia cuyo hogar se está usando para el estudio de libro debe estar dando un buen ejemplo. Es preferible no celebrar tal reunión en un hogar donde haya la posibilidad de entrar en contacto con una persona expulsada, o alguien opuesto a la verdad. También, por lo general se requiere que cada semana antes del estudio se hagan ciertos preparativos, como el acomodar las sillas, y se agradece que haya quienes se encarguen de tales asuntos necesarios.

antes de salir a predicar. En definitiva, cuando apoyamos todas las actividades del estudio de libro, conseguimos un doble objetivo: instruirnos y predicar.

REUNIONES PARA EL SERVICIO DEL CAMPO

En diferentes momentos de la semana se reúnen brevemente grupos de testigos de Jehová a fin de prepararse para salir al ministerio del campo. Por lo general, en estas reuniones se analiza un texto bíblico –preferiblemente el texto del día, si está relacionado con la predicación– y se repasan, o bien sugerencias para tratar situaciones comunes en el territorio, o bien puntos de *Nuestro Ministerio del Reino.* A continuación se organiza a los presentes para el servicio del campo, y uno de ellos representa al grupo en oración, tras lo cual están listos para salir a predicar. Dichas reuniones, que duran de diez a quince minutos, imparten enseñanzas prácticas y verdadero estímulo a todo el grupo. Los que las dirigen se encargan de que los nuevos, y todos aquellos que lo necesiten, reciban ayuda en la predicación.

REUNIONES EN CONGREGACIONES NUEVAS O PEQUEÑAS

Al ir creciendo la cantidad de discípulos, aumenta el número de congregaciones. Toda nueva congregación, sea que surja a raíz de la división de otra existente o por la agrupación de los publicadores de una zona aislada, debe estar constituida por publicadores bautizados y otras personas que reconozcan a la clase del esclavo fiel y discreto y deseen trabajar bajo su dirección. Normalmente es el superintendente de circuito quien presenta la solicitud para que se forme una nueva congregación. En el caso de los grupos pequeños, a veces resulta más práctico que se reúnan con la congregación más cercana.

Cuál debe ser nuestro punto de vista de las presentaciones que se sugieren en *Nuestro Servicio del Reino* diseñadas para la actividad de casa en casa?
(km 8/76 pág. 4 La caja de preguntas)

Estas son sugerencias. Todos nosotros reconocemos con aprecio la sabiduría de estar preparados para tener algo definido que decir en cuanto a las buenas nuevas cuando participamos en el servicio del campo. A menudo *Nuestro Servicio del Reino* nos provee presentaciones que nos suministran una variedad de cosas que podemos decir. (1 Cor. 9:22) Estas son especialmente útiles si trabajamos nuestro territorio muy a menudo. No obstante, apreciamos el hecho de que en las diferentes secciones del país se presentan muchas situaciones y objeciones diferentes y tenemos que ser flexibles. Es bueno adaptar nuestras presentaciones con el fin de despertar el interés del amo de casa.

Si la presentación que se sugiere en *Nuestro Servicio del Reino* puede ser adaptada para usarla en la localidad, usted quizás desee usarla. Pero si usted ha desarrollado algo que es más práctico para su territorio y puede expresar sus ideas más prontamente, puede usar su propia presentación. La cosa principal que debemos tener presente es que estamos predicando las buenas nuevas del Reino. Si presentamos el mensaje clara y sencillamente, usando nuestra Biblia provechosamente, ciertamente tendremos muchas bendiciones de Jehová.

¿Qué información debe tratarse en las reuniones para el servicio del campo?*(km 9/01 Sección de preguntas)*

El propósito de tales reuniones es ayudarnos a centrarnos en la actividad que realizaremos a continuación: el ministerio. Por lo tanto, el conductor tiene que prepararse bien e impartir información animadora, específica y práctica. Se puede leer y analizar de manera breve el texto del día si trata directamente de la predicación. Sin embargo, debería hacerse más hincapié en la obra que se está por llevar a cabo y así ayudar a los hermanos a ir mejor preparados al ministerio (2 Tim. 4:5).

También es adecuado examinar algunos puntos pertinentes de *Nuestro Ministerio del Reino* a fin de que todos sepan cuál es la publicación que se ofrecerá y cómo hacerlo. Si es un día de revistas, se puede demostrar una presentación tomada de “Cómo presentar las revistas”. Si se está ofreciendo otra publicación, se pueden señalar una o dos introducciones del libro *Razonamiento* que sean apropiadas para el territorio local. Se podría analizar o demostrar algún aspecto del ministerio; por ejemplo, cómo utilizar la Biblia en la predicación, contestar una objeción, ofrecer un estudio bíblico o cultivar el interés.

La reunión ha de durar de diez a quince minutos como máximo, lo que incluye la organización de los grupos, la asignación del territorio y la oración. Antes de irse, todos tienen que saber adónde van y con quién predicarán, y luego se dirigirán al territorio sin demora. Como la reunión es breve, hay que llegar a tiempo. Debe ser más breve aún si tiene lugar después de una reunión de congregación, como el Estudio de *La Atalaya,* en cuyo caso no hay necesidad de leer y comentar el texto diario, puesto que ya se ha analizado un tema bíblico.

Se designará con antelación a los hermanos bautizados cualificados que dirigirán cada reunión para el servicio del campo. Si hay un día específico en que a ninguno le es posible hacerlo, los ancianos nombrarán a las hermanas bautizadas que se encargarán de ello cuando surja la necesidad. Sentada y con la cabeza cubierta, la hermana analizará con comentarios breves el texto diario u otros puntos relativos a la predicación.

Las reuniones para el servicio del campo son excelentes ocasiones de animarnos y equiparnos para el ministerio. Cuanto mejor se prepare el conductor, más se beneficiarán todos.

¿Cómo deben conducirse las reuniones para el servicio del campo?
(km 2/89 págs. 2-3 La caja de preguntas)

La reunión para el servicio del campo es un arreglo establecido de la congregación. Debe ser ordenada y conducirse con dignidad. Los concurrentes deben comportarse y vestirse de la misma manera que lo hacen cuando asisten a las otras reuniones de congregación. La reunión debe empezar a tiempo, aun cuando se sepa que algunos llegarán tarde. La persona asignada a conducir la reunión debe prepararse para presentar información práctica que pueda usarse en el servicio ese día. *Nuestro Ministerio del Reino* suministra información y sugerencias útiles para esta reunión.

No es necesario considerar el texto del día en cada reunión. Este se puede considerar brevemente si suministra una base clara para dar estímulo respecto al servicio del campo. La reunión debe celebrarse temprano para poder dedicar el tiempo completo que se ha apartado para el servicio y debe durar de 10 a 15 minutos. Sin embargo, puede ser más corta si se tiene después de una reunión regular de congregación. El horario de los precursores debe tomarse en consideración, pues las reuniones para el servicio que sean muy largas, o que se celebren muy tarde, pudieran imponer una carga sobre los que tienen que apegarse estrechamente a un horario.

Deben hacerse preparativos para que todos tengan territorio donde trabajar. Por supuesto, algunos quizás hayan hecho arreglos personales para hacer revisitas o conducir estudios bíblicos, y no será necesario asignarles territorio.

Todos los presentes deben estar atentos y dispuestos a cooperar durante la reunión hasta que se organicen los grupos para el servicio y se haga la oración. Los que ya tengan planes pueden informárselo al que preside. Las asignaciones específicas para los grupos y los territorios deben completarse antes de concluir la reunión para el servicio del campo... no en el estacionamiento ni en algún otro lugar público. La reunión debe concluir con oración. Si todos los que asistimos a dichas reuniones nos adherimos a estas sugerencias, podemos esperar con confianza abundantes bendiciones de Jehová sobre la obra de predicar durante ese día.

¿Qué puede hacerse cuando la concurrencia a las reuniones sobrepasa el número de asientos del Salón del Reino pero la congregación aún no está en situación de dividirse?
(km 9/75 pág. 3 La caja de preguntas)

Muchas congregaciones han experimentado un rápido aumento de personas nuevas con el resultado de que no tienen suficientes asientos para acomodar a los concurrentes, especialmente en las reuniones de los domingos. Quizás no sea necesario en cada caso el formar otra congregación para remediar el problema. Experiencias en el pasado han mostrado que el dividir prematuramente a una congregación puede tener un efecto desanimador. A continuación damos algunas pautas que los ancianos pueden considerar:

Cuando se va a dividir una congregación grande, se recomienda que la nueva congregación tenga de 75 a 80 publicadores *regulares* disponibles antes de formarse. Además, debe haber suficientes hermanos calificados para encargarse de las responsabilidades de superintendencia. Si solo durante las reuniones del domingo están demasiado apiñados, la congregación podría considerar el tener dos reuniones públicas y dos estudios de *La Atalaya*. Se podría dividir la congregación de acuerdo a los grupos de estudio de libro para asistir a las diferentes reuniones. El mismo hermano podría dar los dos discursos públicos, y un conductor diferente podría encargarse del estudio de *La Atalaya* de cada grupo. Esto podría aliviar el apiñamiento en el Salón del Reino y aún así la congregación tendría hermanos con buena experiencia para preparar las partes en las reuniones de servicio y las asignaciones en la Escuela del Ministerio. Más tarde, cuando la congregación sea más grande, podría darse consideración a formar una nueva congregación.

En los casos en que un gran número de publicadores vive en otro pueblo y tienen que viajar mucho para llegar a las reuniones, o existen otras circunstancias atenuantes, quizás sea aconsejable el formar una nueva congregación aunque su tamaño no sea el que se recomienda arriba. En esos casos, el cuerpo de ancianos puede escribir a la Sociedad solicitando una carta de Información para la congregación, la cual suministra más detalles.

¿Cómo pueden ayudar todos a evitar que las reuniones excedan el tiempo asignado?
(km 9/72 pág. 3 La caja de preguntas)

Las reuniones de la congregación deben conducirse de manera ordenada, efectuándose todas las cosas "decentemente y por arreglo." (1 Cor. 14:40) Esto incluye el mantener las reuniones dentro de los límites de tiempo designados.

Todos pueden ayudar por medio de llegar temprano y sentarse prontamente antes que comience el programa. Todas las reuniones deben comenzar a tiempo.

El mantener un control apropiado del tiempo en el programa comienza con preparación adecuada. Será de ayuda el ensayar cuidadosamente los discursos y demostraciones. Cuando es necesario incluir cartas o informes especiales, se puede ajustar de antemano el tiempo asignado para cada parte. Anuncios largos llenos de repeticiones a menudo son innecesarios. Se puede dar consejo apropiado a los hermanos que exceden el tiempo asignado para sus partes en la reunión de servicio.

El conductor del estudio de "La Atalaya" generalmente halla que es mejor dividir en secciones el material que se va a abarcar, determinando cuánto tiempo debe asignar a cada sección y entonces adhiriéndose estrechamente a eso durante el estudio. Él puede mantener breves sus propios comentarios. Los comentarios del auditorio generalmente son mejores cuando son breves y al grano.

En la Escuela del Ministerio Teocrático, se puede hacer que los discursos estudiantiles concluyan prontamente cuando se termina el tiempo asignado. Si los que dan discursos de instrucción exceden el tiempo, se les puede dar consejo en privado. El siervo de escuela puede ayudar por medio de mantener a un mínimo los comentarios personales y limitando el consejo sobre los discursos estudiantiles a dos minutos. Cuando todos cooperan, generalmente las reuniones se pueden mantener dentro del tiempo asignado.

Algunas congregaciones pequeñas están compuestas solamente de hermanas. Cuando esto sucede, la hermana que hace la oración o dirige las reuniones se cubre la cabeza, tal como indican las Escrituras (1 Cor. 11:3-16). En la mayoría de los casos permanece sentada y de cara al grupo. Las hermanas no pronuncian discursos en las reuniones; más bien, leen y comentan la información provista por los testigos de Jehová o, para variar, la presentan en forma de conversación o demostración.

Cuando se forme una congregación, se enviarán a la sucursal las recomendaciones de los hermanos que reúnan los requisitos para ser ancianos o siervos ministeriales. Si no hay ningún varón que pueda asumir las responsabilidades de la congregación, como en el caso de un grupo compuesto solamente de hermanas, la sucursal designará a una de ellas para encargarse de la correspondencia con la sucursal y de que se lleven a cabo las reuniones. Cuando haya finalmente hermanos capacitados que gocen de buena reputación, ellos podrán atender dichas responsabilidades.

DÍAS ESPECIALES DE ASAMBLEA Y ASAMBLEAS DE CIRCUITO

El tamaño de las reuniones de los siervos de Jehová oscila entre tan solo dos o tres personas y muchos miles, como es el caso de las grandes asambleas.

Todos los años se hacen preparativos para que las congregaciones pertenecientes al mismo circuito se congreguen para un día especial de asamblea y una asamblea de circuito de dos días. Estas ocasiones gozosas brindan a todos los asistentes la oportunidad de 'ensanchar' su compañerismo cristiano (2 Cor. 6: 11-13). Teniendo en cuenta determinadas necesidades, "el esclavo fiel y discreto" escoge el tema bíblico de la asamblea y prepara las diferentes partes

¿A quién debe darse la tarjeta de solapa de las asambleas de distrito?
(km 4/00 pág. 7 Sección de preguntas)

Las tarjetas de solapa de la asamblea son muy útiles para identificar a los hermanos y anunciar la asamblea. Pero no deben distribuirse indiscriminadamente. Indican que quienes las llevan son miembros ejemplares de una determinada congregación de los testigos de Jehová.

En las tarjetas hay espacio para escribir el nombre de la persona y el de la congregación. Por lo tanto, quienes las lleven deben relacionarse a un grado razonable con la congregación anotada. La Sociedad envía una remesa de tarjetas a cada congregación. Convendría dar una tarjeta a cada publicador, bautizado y no bautizado. También puede entregarse una a los niños y a otras personas que asisten asiduamente a las reuniones de la congregación si están encaminándose a salir al ministerio del campo. No sería apropiado dársela a un expulsado.

Cuando se repartan las tarjetas, los ancianos deben cerciorarse de que se siguen estas pautas.

del programa. La información se presenta de diversas formas, entre ellas discursos, conversaciones, demostraciones, escenificaciones y entrevistas. El programa suele incluir secciones en las que se exponen situaciones locales o consejos aplicables al circuito. Dicha instrucción oportuna edifica a todos los asistentes.

En los días especiales de asamblea y las asambleas de circuito se bautizan nuevos discípulos en símbolo de su dedicación a Jehová. Los informes y experiencias de la predicación de las buenas nuevas que se relatan en esas ocasiones infunden ánimo a todo el auditorio.

ASAMBLEAS DE DISTRITO

Una vez al año, los testigos de Jehová celebran reuniones aún más grandes. Por lo general se trata de asambleas de distrito de tres días, a las que asisten las congregaciones de varios circuitos. No obstante, a las sucursales más pequeñas quizás les resulte más práctico y conveniente que todas las congregaciones del territorio que atienden se reúnan en un solo lugar. En algunos países, la organización de estas reuniones varía de acuerdo con las circunstancias o las instrucciones del Cuerpo Gobernante. También se organizan en ciertos casos asambleas nacionales. Periódicamente se celebran además por todo el planeta asambleas internacionales a las que asisten decenas de miles de Testigos procedentes de varios países. A lo largo de los años, muchas personas han conocido las buenas nuevas gracias a la publicidad que se ha dado a estas grandes asambleas de los testigos de Jehová.

Las asambleas de distrito, nacionales e internacionales son ocasiones gozosas en las que el pueblo dedicado

Cuando el departamento de alojamiento de la asamblea le asigna cuartos, ¿qué debe hacerse si uno no puede aceptar la asignación?
(km 6/71 pág. 3 La caja de preguntas)

Cuando la asamblea hace asignaciones de alojamiento, se le suministra al amo de casa el nombre, dirección y la fecha de llegada de la persona que ha sido asignada y a usted también se le suministra el nombre y la dirección del amo de casa. Muchos amos de casa compran ropas de cama, arreglan los cuartos, hacen cambios para sus propias familias en cuanto a dormir, etc., en vista de los que van a venir, y tienen derecho a esperar que éstos lleguen. Si por alguna buena razón usted tiene que hacer cambios en sus planes y no puede aceptar la asignación, entonces debe avisar al amo de casa, así como al departamento de alojamiento de la asamblea. De otro modo, puesto que los cristianos cumplen su palabra, en realidad usted le debería al amo de casa el dinero por el cuarto si no le informa de antemano en cuanto al cambio de planes.

¿Aplica el mismo principio con respecto a aceptar asignaciones de servicio voluntario?

Sí. Los cristianos son honrados en todas las cosas y es muy apropiado avisar al departamento de servicio voluntario si usted ha tenido que hacer cambios en sus planes y no puede cumplir con su asignación.

¿Cómo pueden expresar su gozo los que asisten a un bautismo?
(km 12/91 pág. 2 La caja de preguntas)

El bautismo es una ocasión gozosa. Nos deleita ver a los nuevos ponerse de parte de Jehová y demostrar su fe públicamente. (Sal. 40:8.) Jesús dijo que esto era motivo de gran gozo en los cielos. (Luc. 15:10.) Los familiares y los publicadores que estudiaron la Biblia con los que se bautizan están especialmente gozosos de verlos dar este paso esencial. Pero ¿cómo pueden expresar apropiadamente ese gozo?

El bautismo de Jesús fijó el patrón para los bautismos cristianos de hoy. Él reconoció que estaba a punto de dar un paso serio y solemne. Oró durante su bautismo. (Luc. 3:21, 22.) Sabía que este es un tiempo de meditación y de pensamiento serio. Sus discípulos también reconocieron la importancia de bautizarse. Después del derramamiento del espíritu santo en el día del Pentecostés de 33 E.C., se bautizaron unas 3.000 personas. ¿Cómo reaccionaron los discípulos que presenciaron aquel suceso? "Continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles y a compartir unos con otros, a tomar comidas y a oraciones." (Hech. 2:41, 42.) Los discípulos reflexionaron sobre asuntos espirituales y se mostraron hospitalidad mutua.

El bautismo es uno de los rasgos sobresalientes de las asambleas de tiempos modernos. Cuando vemos a personas que se ponen de parte de Jehová, es muy apropiado que expresemos nuestro gozo mediante aplausos y encomio. No obstante, sería inapropiado aplaudir desenfrenadamente, silbar, hacer señas con los brazos en alto y gritar los nombres de las personas. Tal conducta muestra falta de aprecio por la seriedad de la ocasión y lo sagrado de esta expresión de fe. Tampoco sería apropiado hacer una exhibición ostentosa al dar flores o regalos a los que salen de la piscina. El bautismo marca el principio de la carrera cristiana para la salvación. Podemos regocijarnos y animar a los que se bautizan mediante ayudarles a apreciar la relación íntima que ahora tienen con Jehová debido a este paso que han dado.

El sitio donde se efectúa el bautismo no es el lugar apropiado para bromear, jugar, nadar ni comportarse de manera que le reste mérito a la seriedad de la ocasión. Debemos expresar nuestro gozo con dignidad. Al mantener el orden y mostrar seriedad contribuiremos al gozo de todos los presentes.

¿Es correcto escribir a la oficina sucursal de la Sociedad para pedir que se suministre alojamiento con hermanos en su propio país o en otro país o en la ciudad en la que la oficina sucursal está ubicada?
(km 3/76 pág. 7 La caja de preguntas)

La obra de la oficina sucursal de la Sociedad es la de promover la predicación y la enseñanza de las buenas nuevas acerca del reino de Dios. El hacer arreglos para alojamiento temporero o permanente para viajeros es un asunto personal. En ninguna de las sucursales se ha hecho provisión para suministrar información con respecto a hermanos con quienes uno pudiera alojarse temporera o permanentemente. Las personas que desean esa información deben obtenerla de fuentes personales en vez de escribir a la Sociedad o visitar una de sus oficinas con este propósito. Sin embargo, las oficinas sucursales de la Sociedad pueden suministrar información en cuanto a los días y horas y las direcciones de los lugares en que se celebran las reuniones de congregación y, cuando es necesario, por lo general pueden ofrecer sugerencias en cuanto a dónde hay alojamientos públicos disponibles.

Con respecto a las asambleas, se instala un departamento especial para encargarse del alojamiento. Los que tienen planes de asistir a una asamblea en particular deben escribir al departamento de alojamiento de la ciudad de asamblea. Sin embargo, el que desea asistir a una asamblea en otro país, si desconoce la dirección del departamento de alojamiento, pudiera enviar por correo su solicitud de alojamiento a la oficina de la sucursal para que ésta la envíe al departamento de alojamiento de la asamblea.

(jv cap. 17 págs. 254-257 Las asambleas: prueba de nuestra hermandad)

Capítulo 17
Las asambleas: prueba de nuestra hermandad

LAS asambleas son hoy un aspecto regular de la organización moderna de los testigos de Jehová. Sin embargo, mucho antes del siglo XX, los adoradores de Jehová celebraban asambleas nacionales e internacionales.

Jehová requirió que todos los varones del antiguo Israel se reunieran anualmente en Jerusalén para celebrar tres fiestas estacionales. Algunos llevaban a toda su familia. De hecho, la Ley mosaica requería que en ciertas ocasiones todo miembro de la familia —los hombres, las mujeres y los pequeñuelos— estuviera presente. (Éxo. 23:14-17; Deu. 31:10-13; Luc. 2:41-43.) Al principio, los que asistían eran gente que vivía en Israel mismo. Más tarde, cuando los judíos se esparcieron por muchos lugares, venían personas de diferentes naciones. (Hech. 2:1, 5-11.) No las movía a reunirse solo el que Israel y Abrahán fueran sus antepasados, sino también el reconocimiento de que Jehová era su magnífico Padre celestial. (Isa. 63:16.) Aquellas fiestas eran ocasiones gozosas. También contribuían a que todos los presentes se concentraran en la palabra de Dios y a que no se envolvieran tanto en los asuntos cotidianos que se olvidaran de los más importantes, los espirituales.

De igual modo, las asambleas de los testigos de Jehová de tiempos modernos se centran en los intereses espirituales. Para los observadores sinceros estas asambleas son prueba innegable de que los Testigos están unidos por fuertes vínculos de hermandad cristiana.

Primeras asambleas de los Estudiantes de la Biblia

La organización de las asambleas de los Estudiantes de la Biblia de diversas ciudades y países tuvo un desarrollo gradual. A diferencia de lo que sucede entre los grupos eclesiásticos tradicionales, las asambleas hicieron posible que los Estudiantes de la Biblia pronto llegaran a conocer a compañeros de adoración de otros lugares. Al principio aquellas asambleas se efectuaban en Allegheny (Pensilvania), para el tiempo de la conmemoración anual de la muerte del Señor. En 1891 se anunció específicamente que habría una “asamblea para el estudio de la Biblia y para celebrar la Cena Conmemorativa del Señor”. Al año siguiente la revista *Watch Tower* anunció en un encabezamiento que saltaba a la vista: “ASAMBLEA DE CREYENTES, EN ALLEGHENY, PA.: DEL 7 AL 14 DE ABRIL, INCLUSIVE, DE 1892”.

No se invitaba al público en general a aquellas primeras asambleas. Más bien, en 1892 asistieron unas cuatrocientas personas que habían dado prueba de fe en el rescate y de interés sincero en la obra del Señor. El programa constó de cinco días de intenso estudio de la Biblia y dos días de consejo útil para los repartidores de literatura.

Una persona que asistió a una de estas asambleas por primera vez dijo: “He asistido a muchas asambleas, pero nunca a una como esta, donde lo único que se trata constantemente, desde que uno se levanta hasta que se acuesta, es la voluntad y el plan de Dios; en la casa, en la calle, en las reuniones, al comer y en todo otro lugar”. Respecto al espíritu que manifestaban los asistentes, alguien de Wisconsin (E.U.A.) escribió: “Me impresionó mucho el espíritu de amor y bondad fraternal que se manifestó en todo momento”.

En 1893 hubo un cambio en los preparativos para la asamblea anual. A fin de aprovechar tarifas de ferrocarril más baratas debido a la Exposición Colombina (Feria Mundial de Chicago) que tendría lugar aquel verano, los Estudiantes de la Biblia se reunieron en Chicago (Illinois), del 20 al 24 de agosto. Esta fue la primera asamblea general que tuvieron fuera de la zona de Pittsburgh. Sin embargo, con el fin de emplear de la mejor manera posible el tiempo y el dinero en la obra del Señor, las asambleas generales se suspendieron por unos años.

Después, a partir de 1898, los Estudiantes de la Biblia de varios lugares tomaron la iniciativa en organizar asambleas a las que asistieran personas de una zona específica. En 1900 hubo tres asambleas generales organizadas por la Sociedad; pero también hubo trece asambleas en diversos lugares de Estados Unidos y Canadá, la mayoría de las cuales duraron un día, y a menudo se celebraban durante la visita de uno de los peregrinos. La cantidad de asambleas siguió aumentando. En 1909 se celebraron por lo menos 45 asambleas de organización local en América del Norte, además de las asambleas en que participó el hermano Russell al efectuar giras especiales que lo llevaron a diferentes partes del continente. Gran parte del programa de las asambleas de un día tenía el propósito especial de estimular el interés del público. La concurrencia oscilaba entre unos cientos de personas hasta varios miles.

Por otra parte, a las asambleas generales asistían principalmente Estudiantes de la Biblia, y en ellas se enfatizaba la instrucción para los que ya estaban bien establecidos en el camino de la verdad. Para aquellas asambleas se alquilaban trenes especiales que traían a concurrentes de las principales ciudades. A veces la asistencia llegaba a unas cuatro mil personas, y entre los presentes había algunos provenientes de Europa. Aquellas eran ocasiones de verdadero estímulo espiritual que comunicaban más celo y amor al pueblo de Jehová. Al concluir una de aquellas asambleas, en 1903, un hermano dijo: “No aceptaría ni mil dólares a cambio de todo el bien que recibí en esta asamblea; ¡y eso que soy pobre!”.

Los peregrinos que se hallaran en la zona de la asamblea presentaban discursos en ella. El hermano Russell también se esforzaba por asistir a las asambleas locales y participar en el programa, así como a asambleas mayores en Estados Unidos y, con frecuencia, en Canadá. Aquello implicaba viajar mucho. La mayoría de sus viajes los hacía los fines de semana. Pero en 1909 un hermano de Chicago alquiló varios vagones de tren para llevar a un grupo de asambleístas que viajaba con el hermano Russell durante una gira de asambleas. En 1911 y 1913 el mismo hermano contrató trenes enteros para llevar a cientos de hermanos en giras de asambleas que duraban un mes o más, por el oeste de Estados Unidos y Canadá.

Viajar hacia las asambleas en uno de aquellos trenes era una experiencia memorable. En 1913 Malinda Keefer subió a uno en Chicago (Illinois). Años más tarde dijo: “Enseguida me di cuenta de que éramos una gran familia [...] y que el tren era nuestro hogar por un mes”. Cuando el tren partía, los que venían a despedirnos entonaban una canción que decía: “Dios los acompañe hasta vernos de nuevo”, y agitaban pañuelos y sombreros a medida que el tren se iba perdiendo de vista. La hermana Keefer añadió: “El tren paraba en cada lugar donde había una asamblea, la mayoría de las cuales duraban tres días, y pasábamos un día en cada asamblea. Durante aquellas paradas el hermano Russell daba dos discursos: por la tarde, uno para los hermanos, y al anochecer presentaba otro para el público sobre el tema ‘Más allá del sepulcro’”.

En otros países se iban celebrando también más asambleas. Con frecuencia eran muy pequeñas. En la primera que se celebró en Noruega, en 1905, hubo unas quince personas; pero aquello era solo el comienzo. Seis años después, cuando el hermano Russell visitó ese país, se hizo un esfuerzo especial por invitar al público, y asistieron aproximadamente 1.200 personas. En 1909, cuando Russell asistió a unas asambleas en Escocia, habló a unas 2.000 personas en Glasgow y a otras 2.500 en Edimburgo, sobre el interesante tema: “El ladrón en el Paraíso, el rico en el infierno y Lázaro en el seno de Abrahán”.

Al concluir las primeras asambleas los hermanos celebraban lo que llamaban una fiesta de amor, en la que manifestaban sus sentimientos de hermandad cristiana. ¿Qué se hacía en estas ‘fiestas de amor’? Entre otras cosas, los oradores formaban una hilera, cada uno sosteniendo un plato con pan cortado en cuadritos; entonces los del auditorio desfilaban ante ellos, tomaban del pan y les daban la mano, a la vez que cantaban “Bendito el vínculo que une nuestros corazones en amor cristiano”. Solían derramar lágrimas de gozo mientras cantaban. Más tarde, cuando el auditorio aumentó en número, cesaron de darse la mano y tomar del pan, pero concluían con cántico y oración y, a menudo, con aplausos prolongados que expresaban su agradecimiento.

Referencias de la página 74

(jv cap. 17 págs. 260-265 Las asambleas: prueba de nuestra hermandad)

Ocasiones significativas en el desarrollo espiritual

Todas las asambleas han provisto estímulo e instrucción basada en la Palabra de Dios. Pero algunas han quedado en la memoria por décadas como hitos espirituales, ocasiones muy significativas en sentido espiritual.

Siete de estas se celebraron, una tras otra, en Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña, de 1922 a 1928. Algo que contribuyó a la importancia de aquellas asambleas fueron las impactantes resoluciones que se adoptaron, cuyo contenido se resume en un recuadro en la página siguiente. Aunque los Testigos eran relativamente pocos, distribuyeron hasta 45 millones de ejemplares de una resolución y 50 millones de otras varias, en muchos idiomas y por todo el mundo. Algunas resoluciones se transmitieron al extranjero por cadenas de emisoras. Así se dio un testimonio excepcional.

En 1931 se celebró en Columbus (Ohio) otra asamblea histórica. El domingo 26 de julio, después de escuchar razones bíblicas al respecto, los Estudiantes de la Biblia adoptaron un nuevo nombre: testigos de Jehová. ¡Qué apropiado! Este es un nombre que dirige la atención principalmente al Creador mismo y que muestra con claridad la responsabilidad que tienen los que lo adoran. (Isa. 43:10-12.) La adopción de ese nombre infundió en los hermanos celo como nunca antes para proclamar el nombre y el Reino de Dios. Como lo expresó un hermano danés en una carta aquel mismo año: “Qué nombre tan extraordinario: testigos de Jehová. Sí, ¡que todos seamos eso!”.

En 1935 se celebró otra asamblea memorable, en Washington (D.C.). El segundo día de aquella asamblea, el viernes 31 de mayo, el hermano Rutherford habló sobre la gran muchedumbre mencionada en Revelación 7:9-17. Por más de medio siglo los Estudiantes de la Biblia habían tratado en vano de identificar correctamente aquel grupo. Entonces, al tiempo que Jehová tenía fijado, a la luz de lo que iba sucediendo, se señaló que estas son personas que tienen la perspectiva de vivir para siempre aquí mismo en la Tierra. La comprensión de este asunto dio nuevo significado a la obra de evangelizar y aclaró la razón bíblica para un cambio importante que empezaba a verse en la organización moderna de los testigos de Jehová.

Muchos de los que estuvieron en la asamblea de San Luis (Misuri), en 1941, la recuerdan por el discurso de apertura titulado “Integridad”, en el que el hermano Rutherford destacó la gran cuestión que afronta toda la creación inteligente. Desde que se presentó el discurso “El Gobernante para la gente”, en 1928, las cuestiones planteadas por la rebelión de Satanás habían recibido atención en varias ocasiones. Pero ahora se señaló que “la cuestión primaria que hizo surgir el reto desafiador de Satanás fue y es la de la DOMINACIÓN UNIVERSAL”. El reconocimiento de esa cuestión y de la importancia de guardar integridad a Jehová como Soberano Universal ha sido una importante fuerza motivadora para los siervos de Jehová.

En medio de la II Guerra Mundial, en 1942, cuando algunos se preguntaban si acaso le habría llegado el fin a la obra de predicar, N. H. Knorr, el nuevo presidente de la Sociedad Watch Tower, presentó el discurso público de la asamblea: “Paz... ¿será duradera?”. La explicación que en él se dio de la simbólica “bestia salvaje de color escarlata” del capítulo 17 de Revelación hizo que los testigos de Jehová previeran que, después de la II Guerra Mundial, habría un tiempo en el que tendrían la oportunidad de dirigir todavía a más personas al Reino de Dios. Así se dio ímpetu a una campaña mundial que con el transcurso de los años ha llegado a más de doscientos treinta y cinco países y no ha concluido aún.

Se alcanzó otro hito en la asamblea celebrada en el Estadio Yanqui de la ciudad de Nueva York el 2 de agosto de 1950. Los que asistieron a esa asamblea fueron los primeros en recibir, con sorpresa y mucho entusiasmo, la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas*, en inglés. El resto de la *Traducción del Nuevo Mundo* se presentó en secciones durante la siguiente década. Esta versión moderna de las Santas Escrituras restituyó el nombre personal de Dios donde le correspondía en su Palabra. La fidelidad de esta versión al traducir los idiomas originales de la Biblia ha sido una ayuda valiosísima para los testigos de Jehová en su propio estudio de las Escrituras, así como en su obra de evangelizar.

El penúltimo día de aquella asamblea, F. W. Franz, entonces vicepresidente de la Sociedad Watch Tower, habló al auditorio sobre el tema “Nuevos sistemas de cosas”. Por muchos años los testigos de Jehová habían creído que aun antes del Armagedón algunos siervos de Jehová de tiempos precristianos serían levantados de entre los muertos para ser príncipes en el nuevo mundo, en cumplimiento de Salmo 45:16. De modo que puede imaginarse el efecto que tuvo en aquel inmenso auditorio la siguiente pregunta del orador: “¿Se alegraría esta asamblea internacional al saber que *aquí, esta noche,* entre nosotros, hay varios *príncipes* en perspectiva *de la nueva tierra?”.* A esto siguió un aplauso atronador y gritos de alegría. Entonces el orador mostró que el uso bíblico del término que se traduce “príncipe”, junto con la fidelidad de muchas de las “otras ovejas” de tiempos modernos, permitía creer que algunos de los que actualmente viven pudieran ser escogidos por Jesucristo para servicio principesco. Sin embargo, también destacó que no se otorgarían títulos a quienes se confiara ese servicio. Al concluir hizo la siguiente exhortación: “¡Adelante, pues, firmemente, todos juntos, como la sociedad del nuevo mundo!”.

Se han presentado muchos otros discursos de gran importancia en las asambleas de los testigos de Jehová. Por ejemplo, en 1953 el discurso “La sociedad del nuevo mundo atacada desde el norte lejano” fue una cautivadora explicación del significado del ataque de Gog de Magog descrito en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel. Aquel mismo año, el discurso “Llenando la casa de gloria” emocionó a los que lo escucharon, pues vieron ante sus propios ojos prueba tangible del cumplimiento de la promesa de Jehová, en Ageo 2:7, de sacar de todas las naciones las cosas preciosas, las cosas deseables, e introducirlas en Su casa.

Sin embargo, la asamblea más sobresaliente de tiempos modernos se celebró en Nueva York, en 1958, cuando un auditorio de más de un cuarto de millón de personas abarrotó los estadios más grandes disponibles en aquella ciudad para escuchar el discurso “El Reino de Dios domina... ¿se acerca el fin del mundo?”. Hubo representantes de 123 países, y los informes que presentaron a los asambleístas ayudaron a fortalecer los vínculos de la hermandad internacional. Durante aquella extraordinaria asamblea se presentaron, en 54 idiomas, publicaciones que contribuirían al adelanto espiritual de los concurrentes, y que estos podrían emplear al instruir a otras personas.

En 1962 una serie de discursos sobre el tema “Sujeción a las autoridades superiores” corrigió el entendimiento de los Testigos sobre el significado de Romanos 13:1-7. En 1964 los discursos “Pasando de la muerte a la vida” y “Saliendo de las tumbas a una resurrección” profundizaron su comprensión de la gran misericordia que Jehová manifiesta al proveer la resurrección. Y se pudieran dar muchos otros ejemplos de puntos valiosos como esos que aprendieron en las asambleas.

Todos los años asisten nuevos a las asambleas, decenas de miles, sí, centenares de miles. Aunque para la organización en conjunto la información que se presenta tal vez no sea nueva, a menudo los que asisten por primera vez adquieren un entendimiento de la voluntad divina que realmente los emociona. Quizás comprendan cómo ampliar su servicio y se sientan motivados a emprender un derrotero que cambie el curso de su vida.

En muchas asambleas se ha llamado atención al significado de ciertos libros de la Biblia. Por ejemplo, en 1958 y de nuevo en 1977 se presentaron libros encuadernados que analizaron las profecías que escribió el profeta Daniel sobre el propósito de Dios de tener un solo gobierno mundial con Cristo como Rey. En 1971 recibió atención el libro de Ezequiel, con su énfasis en la declaración divina: “Las naciones tendrán que saber que yo soy Jehová”. (Eze. 36:23.) En 1972 se examinaron en detalle las profecías de Zacarías y Ageo. En 1963, 1969 y 1988 se presentaron estudios extensos de las emocionantes profecías de Revelación, que predicen gráficamente la caída de Babilonia la Grande y la venida de los gloriosos nuevos cielos y una nueva tierra.

Las asambleas han destacado diferentes temas: Aumento de la Teocracia, Adoración Limpia, Adoradores Unidos, Ministros Valerosos, Fruto del Espíritu, Haciendo Discípulos, Buenas Nuevas para Todas las Naciones, Nombre Divino, Soberanía Divina, Servicio Sagrado, Fe Victoriosa, Lealtad al Reino, Mantenedores de Integridad, Confianza en Jehová, Devoción Piadosa, Portadores de Luz y muchas más. Todas han contribuido al desarrollo espiritual de la organización y de los que se asocian con ella.

cado de Jehová lo adora unido. En estas grandes reuniones se revela más luz acerca de la verdad, se presentan nuevas publicaciones destinadas al estudio personal y de congregación y al uso en el ministerio del campo, y se bautizan nuevos discípulos. Los testigos de Jehová consideran que las asambleas de distrito son muy útiles para fomentar el crecimiento espiritual y ver los progresos en la predicación de las buenas nuevas que se nos ha encomendado. En el territorio de algunas sucursales pequeñas, la asamblea de distrito es, en realidad, una asamblea nacional. Las asambleas más grandes son prueba de que el pueblo de Jehová es una verdadera hermandad internacional de cristianos dedicados que llevan la marca identificadora de los discípulos de Jesucristo (Juan 13:35).

La asistencia a las reuniones de la congregación local, así como a las asambleas del pueblo de Jehová, nos fortalece para hacer la voluntad divina y nos protege de las influencias mundanas que pudieran socavar nuestra fe cristiana. Todos podemos sentirnos agradecidos de que en este tiempo del fin Jehová haya provisto para su pueblo dedicado dichos períodos tan reconfortantes en sentido espiritual.

LA CENA DEL SENOR

Todas las congregaciones de los testigos de Jehová observan una vez al año la Conmemoración de la muerte de Jesucristo, o Cena del Señor, en el aniversario de dicho suceso (1 Cor. 11:20, 23, 24). Esta es la reunión más importante del año para el pueblo de Jehová, y se nos ha mandado específicamente celebrarla (Luc. 22:19).

La fecha de la Conmemoración coincide con la de la Pascua, que en la Biblia se indica con claridad (Éxo. 12:2, 6; Mat. 26:17, 20, 26). La Pascua era la

(v cap. 17 pág. 281 Las asambleas: prueba de nuestra hermandad)

Oportunidades para recibir con regularidad estímulo espiritual

No todas las asambleas que celebran los testigos de Jehová son internacionales. Sin embargo, el Cuerpo Gobernante organiza asambleas de distrito una vez al año, y por todo el mundo se disfruta del mismo programa en muchos idiomas. Algunas de estas asambleas son considerablemente grandes, y brindan la oportunidad de disfrutar de compañerismo con Testigos de muchos lugares, o puede que sean relativamente pequeñas y se celebren en muchas ciudades, lo cual facilita que los nuevos estén presentes y da al público de cientos de ciudades pequeñas la oportunidad de ver de cerca la diversidad de personas que hay entre los testigos de Jehová.

Además, una vez al año cada circuito (compuesto de unas veinte congregaciones) se reúne para un programa de dos días en el que se da consejo espiritual y estímulo. También, a partir de septiembre de 1987, para cada circuito se prepara una vez al año un animador día especial de asamblea. Donde es posible se envía a un miembro de la oficina central de la Sociedad o de la sucursal local para que participe en el programa. Los testigos de Jehová aprecian mucho estas ocasiones. En muchas zonas los lugares de las asambleas no están muy distantes y son de fácil acceso. Pero no siempre es así. Un superintendente viajante recuerda a un matrimonio de edad avanzada que caminó 76 kilómetros, cargados con maletas y mantas, para asistir a una asamblea de circuito en Zimbabue.

Ya no se sale al servicio del campo durante todas las asambleas, pero eso no se debe a que los Testigos consideren menos importante la predicación. En la mayoría de los casos la gente que vive en los alrededores del lugar de la asamblea recibe visitas regulares de los Testigos de la zona, en algunos casos hasta varias veces al mes. Los asambleístas aprovechan las oportunidades para testificar informalmente, y su conducta cristiana es otro modo de dar un testimonio excelente.

¿Cuál es la actitud de la Sociedad acerca de grupos grandes de hermanos que se han organizado para asistir a asambleas en países lejanos?
(km 11/71 pág. 3 La caja de preguntas)

La Sociedad trata de hacer arreglos para asambleas de distrito para la comodidad de los hermanos en cada país. Así no es necesario que los publicadores viajen grandes distancias para asistir a una asamblea. Cuando se hacen arreglos para las facilidades de una asamblea, éstas son adecuadas para la comodidad de aquellos que la Sociedad espera que asistan. Si el número de Testigos que asiste es mayor que el que se había calculado, entonces las facilidades quedan atestadas y esto resulta en incomodidad para los que asisten a la asamblea en esa localidad.

De vez en cuando la Sociedad sí hace arreglos para asambleas internacionales y las anuncia con mucha anticipación. Entonces se obtienen facilidades lo suficientemente grandes para alojar cualesquier grupos grandes que asistan del extranjero. Si durante ese tiempo la Sociedad considera aconsejable animar a algunos hermanos a viajar a un país diferente, la Sociedad lo hará. Esto es debido al testimonio que puede darse y para el estímulo de los hermanos con quienes se reúnen en el otro país. En esos casos la Sociedad les da a las congregaciones información detallada en el papel de escribir cartas de la Sociedad, y el viaje es arreglado por la Sociedad.

Si una congregación o individuos reciben correspondencia de una agencia de viajes animándolos a viajar en grupo a algún país extranjero, diciendo que es para asistir a una asamblea de los testigos de Jehová, es muy probable que esto sea un proyecto para aumentar el negocio de la agencia de viajes. Tengan la bondad de no escribir a la Sociedad acerca de los arreglos de las agencias de viajes, pues la Sociedad no está envuelta en el asunto y no tiene conocimiento alguno de esos arreglos.

Si cualesquier hermanos desean viajar de un país a otro, eso es asunto personal de ellos, no de la Sociedad. Por supuesto bajo esas circunstancias ellos tendrán que hacer arreglos para su propio transporte y no pueden esperar que las oficinas de sucursal de la Sociedad se encarguen de ellos como lo hace la Sociedad cuando ella hace los arreglos para viajar a asambleas en otros países.

(v cap. 16 págs. 242-244 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

La Conmemoración de la muerte del Señor

Comenzando alrededor de 1876, los Estudiantes de la Biblia conmemoraron todos los años la muerte del Señor. Al principio el grupo de Pittsburgh (Pensilvania) y de lugares próximos se reunió en la casa de uno de los hermanos. Para 1883 unas cien personas se daban cita en aquella zona, y se usaba un salón alquilado. Con el fin de acomodar a la gran asistencia que se esperaba en Pittsburgh en 1905, los hermanos decidieron emplear el espacioso Carnegie Hall.

Los Estudiantes de la Biblia entendieron que esta era una observancia anual, y no algo que hubiera de hacerse semanalmente. La fecha que observaban correspondía al 14 de Nisán del calendario judío, el tiempo en que murió Jesús. Con el transcurso de los años se perfeccionó la manera de calcular aquella fecha. Sin embargo, el significado de la ocasión misma era lo más importante.

Aunque los Estudiantes de la Biblia se reunían para esta observancia conmemorativa en muchos lugares y en grupos de diversos tamaños, se invitaba a todo el que pudiera hacerlo a reunirse con los hermanos de Pittsburgh. De 1886 a 1893 se invitó en especial a los lectores de la *Watch Tower* a ir a Pittsburgh si podían, y lo hicieron; vinieron de diferentes partes de Estados Unidos y Canadá. Esto no solo les permitió celebrar juntos la Conmemoración, sino también fortalecer los lazos de unidad espiritual. No obstante, al aumentar la cantidad de las clases, tanto en Estados Unidos como en otras partes del mundo, no resultó práctico seguir tratando de reunirse en un solo lugar, y comprendieron que resultaría mucho más beneficioso que se reunieran con sus compañeros de creencia de la zona donde vivían. *(Continúa en la página siguiente)*

conmemoración anual del éxodo de los israelitas de Egipto en el año 1513 a.E.C. En aquel entonces, Jehová escogió el día catorce del primer mes lunar del calendario judío como la fecha en que debían comer el cordero pascual y dejar Egipto, donde estaban cautivos (Exo. 12:1-51). La fecha se determina contando catorce días desde el momento en que la luna nueva más cercana al equinoccio de primavera es visible en Jerusalén. La mayoría de los años, la fecha de la Conmemoración coincide con la primera luna llena tras el equinoccio de primavera.

Mateo 26:26-28 indica en palabras del propio Jesús cómo ha de observarse la Conmemoración. No se trata de un ritual con tintes místicos, sino de una cena simbólica en la que participan los que han sido llamados para ser coherederos con Cristo en su Reino celestial (Luc. 22:28-30). A todos los demás cristianos dedicados y a las personas interesadas se les anima a asistir a la Cena del Señor como observadores. Por su asistencia muestran que agradecen la dádiva de Jehová Dios para beneficio de toda la humanidad mediante su Hijo, Jesucristo. Los testigos de Jehová consideran la Conmemoración un acontecimiento muy especial y hacen lo máximo posible por estar presentes en ella todos los años.

Cerca de la fecha de la Conmemoración suele presentarse un discurso público especial en las congregaciones de los testigos de Jehová, por lo que se hace un esfuerzo por invitar a todas las personas interesadas. El discurso contiene un mensaje oportuno para quienes desean agradar a Dios y está concebido para estimular el interés en el estudio de la Biblia.

Los testigos de Jehová esperamos con alegría cada una de nuestras reuniones, donde nos "consider[amos] unos a otros para incitarnos al amor ya las obras

Como indicó la revista *Watch Tower*, muchos afirmaban que creían en el rescate, y a ninguno se le impedía asistir a la conmemoración anual. Pero la ocasión tenía un significado especial para los que pertenecían realmente al "rebaño pequeño" de Cristo. Estos eran quienes participarían en el Reino celestial. Cuando Jesús instituyó la Conmemoración la noche antes de morir, fue a aquellos a quienes se ofrecía esa esperanza a los que dijo: "Sigan haciendo esto en memoria de mí". (Luc. 12:32; 22:19, 20, 28-30.)

En particular a partir de los años treinta empezaron a ponerse de manifiesto los que conformarían la "gran muchedumbre" de otras ovejas. (Rev. 7:9, 10; Juan 10:16.) En aquel tiempo se les llamaba los Jonadab. Por primera vez, en su número del 15 de febrero de 1938 *The Watchtower* invitó específicamente a estos a estar presentes en la Conmemoración (en español, véase *La Torre del Vigía* de marzo); la invitación al acto conmemorativo decía: "Que cada compañía de los ungidos se reúna y celebre el Memorial el 15 de abril, después de las seis p.m. ante la presencia de sus compañeros, los Jonadabs". Estos no asistieron como participantes, sino como observadores. Su presencia empezó a incrementar la concurrencia a la Conmemoración de la muerte de Cristo. En 1938 la asistencia total fue de 73.420 personas, mientras que los que participaron de los emblemas (el pan y el vino) fueron 39.225. En los años siguientes, se comenzaron a contar grandes cantidades de personas recién interesadas y otras que aún no habían llegado a ser testigos de Jehová activos entre aquellos que asistían como observadores. Por eso, en 1992, cuando la cantidad máxima de los que participaban en el ministerio del campo fue de 4.472.787, la asistencia a la Conmemoración fue de 11.431.171 y el número de los que participaron de los emblemas fue de solo 8.683. En algunos países la concurrencia ha sido hasta cinco o seis veces mayor que la cantidad de Testigos activos.

Debido a su aprecio profundo por el significado de la muerte de Cristo, los testigos de Jehová observan la Conmemoración aunque se hallen en circunstancias muy difíciles. Durante la guerra de Rhodesia (ahora Zimbabue), en los años setenta, no era posible salir de noche a causa de los toques de queda, de modo que los hermanos de algunos sectores tenían que reunirse en la casa de un testigo de Jehová durante el día y luego celebrar la Conmemoración al anochecer. Por supuesto, no podían regresar a su casa aquella misma noche, así que permanecían allí hasta el día siguiente. Aprovechaban el resto de la noche para cantar cánticos del Reino y contar experiencias, lo que para ellos era una fuente de estímulo adicional.

Durante la II Guerra Mundial se celebró la Conmemoración en los campos de concentración, aunque esto pudo haber significado castigo severo si los guardias se hubieran enterado. Mientras estuvo aislado en una prisión de la China comunista de 1958 a 1963, debido a su fe cristiana, Harold King celebró la Conmemoración lo mejor que pudo en medio de sus circunstancias. Más tarde contó: "Desde la ventana de mi prisión veía [cómo crecía] la Luna cerca del comienzo de la primavera. Calculaba tan cuidadosamente como podía la fecha para la celebración". Improvisaba los emblemas necesarios, haciendo un poco de vino con grosellas negras y utilizando arroz, que no tiene levadura, para hacer el pan. Añadió: "Cantaba y oraba y pronunciaba un discurso regular para la ocasión, así como lo hubiera hecho en cualquier congregación del pueblo de Jehová. De modo que sentía que cada año estaba unido [a] mis hermanos [de] todo el mundo en esta importantísima ocasión".

Referencias de la página 79

(w88 15/11 pág. 17 Cómo ayudar a otros a adorar a Dios)

[8] Cuando el Testigo que conduce el estudio bíblico se entera de que el estudiante desea participar en el servicio del campo, puede considerar ese asunto con el superintendente presidente, quien hará arreglos para que dos ancianos se reúnan con ese estudiante de la Biblia y su maestro. Los ancianos se regocijan cuando se enteran de que uno de los nuevos desea servir a Dios. No esperan que él tenga el grado de conocimiento que poseen los que están bautizados y están más adelantados en la verdad, de quienes se exige más. Con todo, los ancianos querrán asegurarse de que antes que el estudiante participe en el ministerio del campo con la congregación tenga algún conocimiento de las enseñanzas bíblicas y haya conformado su vida a los principios de Dios. Por eso, por buenas razones dos ancianos se reúnen con el publicador en perspectiva y el Testigo que conduce el estudio.

[9] Los dos ancianos informarán al estudiante que cuando él llene los requisitos para participar en el servicio del campo y participe, puede entregar un informe de servicio en el campo y se le hará una tarjeta de Registro de Publicador de Congregación en que se anotará su nombre. Esto demostrará que está afiliado a la organización teocrática de los testigos de Jehová y que se somete a ella. (Esto sería cierto también de todos los demás que entregaran informes de su servicio en el campo.) También se debe considerar consejo bíblico, como el que se presenta en las páginas 98 y 99 de *Organizados para efectuar nuestro ministerio*. Por eso, sería apropiado que en este tiempo el estudiante obtuviera un ejemplar personal de ese libro.

[10] El que ha llenado los requisitos para ser publicador no bautizado de las buenas nuevas ha adelantado en su camino a ser ‘hombre de buena voluntad’. (Lucas 2:14.) Aunque no se ha dedicado ni bautizado, ahora puede informar su actividad de testificar junto con los millones de trabajadores activos que por toda la Tierra ‘publican la palabra de Dios’. (Hechos 13:5; 17:3; 26:22, 23.) Se puede hacer un anuncio que informe a la congregación que él es un nuevo publicador no bautizado. Debe continuar estudiando la Biblia, participando en las reuniones, aplicando lo que aprende, y compartiéndolo con otros. No pasará mucho tiempo antes de que quiera dar el paso del bautismo cristiano, y así tendrá la aprobación de Dios y habrá sido ‘marcado’ para la salvación. (Ezequiel 9:4-6.)

(km 6/96 pág. 5 Cómo usar el libro Conocimiento para hacer discípulos)

[17] **Anime a los estudiantes a dar testimonio:** Nuestra meta al estudiar con la gente es hacer discípulos que den testimonio de Jehová. (Isa. 43:10-12.) Por ende, el maestro debe animar al estudiante a hablar a otras personas acerca de lo que está aprendiendo de la Biblia. Esto puede hacerse simplemente preguntando: “¿Cómo explicaría esta verdad a su familia?” o, “¿Qué texto bíblico utilizaría para demostrar esta idea a un amigo?”. Haga hincapié en las secciones clave del libro *Conocimiento* en que se anima a dar testimonio, como las páginas 22, 93 a 95, 105 y 106, además del capítulo 18. Cuando parezca apropiado, se le pueden dar al estudiante algunos tratados para que los use al dar testimonio informal a otros. Sugiera que los miembros de su familia se sienten y escuchen el estudio. ¿Tiene amigos a quienes también les gustaría estudiar? Pídale el nombre y dirección de quienes manifiestan interés.

[18] Si el futuro discípulo asiste a la Escuela del Ministerio Teocrático y la Reunión de Servicio, recibirá preparación y estímulo adicionales para ser publicador de las buenas nuevas. Cuando desee matricularse en la escuela o ser un publicador no bautizado, se analizará si se ajusta a los principios de las páginas 98 y 99 del libro *Nuestro ministerio.* Si algún aspecto de su vida le impide llenar los requisitos, convendría que usted buscara información sobre el asunto en las publicaciones de la Sociedad y se la mostrara. Por ejemplo, puede que a un estudiante se le haga difícil vencer la adicción al tabaco o a otras drogas. El libro *Razonamiento* señala contundentes razones bíblicas por las que los cristianos evitan estos hábitos perjudiciales, y en la página 130 se describe un sistema que ha dado resultados al ayudar a otros a dejar el hábito. Ore con él acerca del asunto y enséñele a depender de Jehová cuando necesite ayuda. (Sant. 4:8.)

[19] En la página 16 de *La Atalaya* del 15 de enero de 1996, párrafo 6, se especifica el procedimiento que debe seguirse para determinar si alguien llena los requisitos para participar en el ministerio público. Cuando el estudiante reúna los requisitos, sería útil llevar a cabo una sesión de práctica a fin de prepararlo para su primer día en el servicio del campo. Comente de modo positivo las reacciones de la gente y las objeciones comunes en el territorio. Si es posible, llévelo primero a la obra de casa en casa y prepárelo paulatinamente para otros rasgos del ministerio. Procure hacer una presentación breve y sencilla, para que el estudiante pueda imitarla fácilmente. Sea edificante y animador, irradie gozo en la obra para que el estudiante lo note y lo refleje a su vez. (Hech. 18:25.) El objetivo es que el nuevo discípulo llegue a ser un publicador constante y celoso de las buenas nuevas. Usted podría ayudarle a preparar un horario práctico para el servicio. A fin de que progrese en su habilidad de dar el testimonio, sugiérale que lea los números de *La Atalaya* del 15 de agosto de 1984, páginas 15 a 25; 15 de julio de 1988, páginas 9 a 20; 15 de enero de 1991, páginas 15 a 20; y 1 de enero de 1994, páginas 20 a 25.

excelentes” (Heb. 10:24). “El esclavo fiel y discreto” programa tales reuniones de acuerdo con nuestras necesidades espirituales, por lo que a todos los siervos de Jehová y a las personas interesadas se nos anima a beneficiarnos plenamente de ellas. El pueblo de Dios disfruta de unidad porque valora como es debido los medios que Jehová ha dispuesto mediante Su organización para que se congregue.

CAPÍTULO 8
MINISTROS DE LAS BUENAS NUEVAS

AL ENVIAR a su Hijo a la Tierra, Jehová nos proporcionó un modelo perfecto para que lo siguiéramos (1 Ped. 2:21). A quienes siguen a Jesús y se hacen sus discípulos, él los ayuda a predicar las buenas nuevas como ministros de Dios. Jesús indicó lo reconfortante que les resultaría esto en sentido espiritual al decir: “Vengan a mí, todos los que se afanan y están cargados, y yo los refrescaré. Tomen sobre sí mi yugo y *aprendan de mí* [“háganse mis discípulos”, según la nota], porque soy de genio apacible y humilde de corazón, y hallarán refrigerio para sus almas” (Mat. 11:28, 29). Todo el que ha respondido a esa invitación ha experimentado el cumplimiento de su promesa.

Jesús, en calidad de Ministro Principal de Dios, invitó a algunos hombres a que fueran sus seguidores (Mat. 9:9; Juan 1:43). Los preparó para el ministerio y los envió a efectuar la misma labor que él estaba llevando a cabo (Mat. 10:1–11:1; 20:28; Luc. 4:43). Más adelante designó a otros 70 para declarar las buenas nuevas del Reino de Dios (Luc. 10:1, 8-11). Cuando los comisionó, les dijo: “El que les escucha a ustedes

me escucha a mí también. Y el que los desatiende a ustedes me desatiende a mí también. Además, el que me desatiende a mí desatiende también al que me envió” (Luc. 10:16). De esta forma, Jesús destacó la responsabilidad tan seria que se les asignaba. ¡Iban a representar al Dios Altísimo! Lo mismo sucedería con todos los que respondieran a la invitación de Jesús de ‘ser sus seguidores’, incluso en nuestros días (Luc. 18:22). Todos los que aceptan esa propuesta tienen la comisión divina de predicar las buenas nuevas del Reino y hacer discípulos (Mat. 24:14; 28:19, 20).

Como hemos acudido a Jesús en respuesta a su invitación de seguirlo, se nos ha bendecido con el conocimiento de Jehová Dios y Jesucristo (Juan 17:3). Se nos han enseñado los caminos de Jehová. Con Su ayuda hemos logrado rehacer la mente, cambiar de personalidad y amoldar nuestra conducta diaria a Sus justas normas (Rom. 12:1, 2; Efe. 4:22-24; Col. 3: 9, 10). La gratitud sincera nos ha impulsado a dedicarnos a él y simbolizarlo por medio del bautismo en agua. El bautismo constituye nuestra ordenación como ministros.

Recordemos siempre que debemos servir a Dios con manos limpias y un corazón puro (Sal. 24:3, 4; Isa. 52:11; 2 Cor. 6:14–7:1). Mediante la fe en Jesucristo hemos obtenido una conciencia limpia y franqueza de expresión (Heb. 10:19-23, 35, 36; Rev. 7:9, 10, 14). El apóstol Pablo instó a los cristianos a hacer todas las cosas para la gloria de Dios, a fin de no causar tropiezo a nadie. El apóstol Pedro, por su parte, señaló cuánto puede contribuir la conducta piadosa a que los no creyentes acepten la verdad (1 Cor. 10:31, 33; 1 Ped. 3:1). ¿Cómo puede usted ayudar a alguien a reunir los requisitos para ser ministro de las buenas nuevas?

En vista de la nueva información sobre los no bautizados que empiezan a participar en el ministerio público, ¿pudiera un publicador invitar a un estudiante de la Biblia a acompañarlo en el ministerio por un tiempo para que vea cómo se efectúa la obra?
(w89 1/12 pág. 31 Preguntas de los lectores)

Básicamente, los no bautizados que acompañan a los testigos de Jehová en el ministerio del campo son personas que llenan los requisitos para ser publicadores de las buenas nuevas.

Mucha gente respeta a los testigos de Jehová por su obra excelente y singular de ‘hacer discípulos y enseñarles’ al ir de casa en casa y conducir estudios bíblicos en los hogares. (Mateo 28:19, 20.) Entonces, ¿a qué conclusión llegaría la gente al ver que alguien acompañara a un Testigo en el ministerio? Razonablemente concluiría que esa persona era también un ministro o muy pronto lo sería.

Sin embargo, es cierto que podemos pensar en algunas excepciones.

Se ha presentado la ocasión, rara vez, en que ancianos en las debidas circunstancias han permitido que un reportero, un profesor universitario o alguien por el estilo acompañe a un Testigo en el ministerio de casa en casa, para ver cómo se efectúa esta obra. Por supuesto, la apariencia y las acciones de la persona en tales ocasiones no deben estar en conflicto con nuestras normas. Y tal vez el Testigo desee mencionar a los amos de casa que su acompañante es un reportero o un profesor interesado en observar cómo hacemos nuestra importante obra bíblica.

Además, los padres cristianos llevan consigo a sus hijos en el ministerio, aunque sean muy pequeños o en otros sentidos no estén preparados para ser publicadores no bautizados. Así estos padres no dejan desatendidos a sus hijos. El tenerlos consigo en el servicio del campo da a los padres la oportunidad de hablar con ellos acerca de la Palabra y las sendas de Dios mientras ‘andan por el camino’. (Deuteronomio 6:4-7.) Pero este es un aspecto de la vida familiar cristiana, no un caso en que un Testigo lleve consigo a alguien como simple observador. Por supuesto, el adiestramiento que los padres dan prepara a los hijos para el tiempo en que estos han de alabar a Jehová como publicadores. (Mateo 21:15, 16; compárese con *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, páginas 99, 100.)

Sin embargo, ¿qué hay de la persona que estudia la Biblia con un Testigo y pronto llegará a ser discípulo? Esa persona tiene buena razón para hablar con sus parientes, compañeros de trabajo, vecinos y otros acerca de “las cosas magníficas de Dios” que ha aprendido de las Escrituras. (Hechos 2:11.) Se espera que al fin verá la necesidad de participar con los testigos de Jehová en las actividades organizadas para “publicar la palabra de Dios”. (Hechos 13:5.)

Recientemente *La Atalaya* describió los pasos apropiados que se deben dar antes de que un estudiante en esas circunstancias, acompañe a los Testigos de la localidad en el ministerio y llegue a ser publicador no bautizado. Lógicamente debe tener un conocimiento básico de la Biblia, entender las normas morales divinas y seguirlas, y desear personalmente participar en el ministerio público con los testigos de Jehová. Por eso, dos ancianos de la congregación pueden considerar de manera práctica y animadora tales asuntos con él y con el Testigo que le da estudios de la Biblia. Esto debe hacerse antes de que el publicador invite al estudiante de la Biblia a acompañarlo en el ministerio del campo para recibir adiestramiento progresivo.

Se comprende que, cuando un estudiante satisface los requisitos para salir al ministerio del campo y luego lo hace por primera vez, sólo quiera acompañar algunas veces al publicador para aprender cómo, realmente, se efectúa la predicación. El ministro que va con él puede darle adiestramiento gradual; por ejemplo, puede pedirle al principio que ayude a leer los textos bíblicos, y con el tiempo permitirle que pase adelante a testificar a los amos de casa. Así podrá entregar su primer informe de servicio del campo cuando en realidad participe en testificar en el campo. El que su participación en la obra siga un patrón progresivo concuerda con estas palabras de Jesús: “El alumno no es superior a su maestro, pero todo el que esté perfectamente instruido será como su maestro”. (Lucas 6:40.)

[Nota a pie de página]

Para más detalles, véase *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1988, página 17.

¿Cuándo puede invitarse a un estudiante de la Biblia y a otros a participar en el servicio del campo y luego contarse como publicadores?
(km 6/81 págs. 7-8 La caja de preguntas)

Ciertamente hay buena razón para regocijarse cuando alguien que ha estudiado por algún tiempo desea unírsenos en nuestra obra pública de evangelizar. Al mismo tiempo, reconocemos que es necesario salvaguardar de cualquier oprobio el nombre de Jehová y la congregación. Esto exige que tanto los ancianos como los publicadores ejerzan discernimiento.

Por lo general, el publicador que conduce el estudio bíblico semanal está en buena posición para evaluar el progreso espiritual del nuevo. Por medio de escuchar cómo éste se expresa y observar su conducta semana tras semana, un maestro perspicaz puede percibir si el estudiante ha permitido que la Palabra de Dios eche raíces en su corazón y moldee su vida en armonía con las justas normas de Jehová.—Sant. 1:21; 1 Tes. 2:13.

Sin embargo, antes de invitar a un estudiante a unírsenos en la predicación pública, es bueno repasar las preguntas que se alistan en la página 127, párrafo tres, del libro *Organización*. Si usted, el maestro, puede contestar afirmativamente, en relación con su estudiante, las once preguntas que se presentan ahí, entonces sin duda su estudiante de la Biblia también puede hacerlo y está preparado para participar con usted en la obra. No obstante, si usted tiene dudas de algo con relación a su estudiante, entonces en una ocasión apropiada puede repasar con el estudiante textos escogidos e invitarle a expresarse sobre éstos; así usted se asegura de que él o ella comprende la importancia de observar todos los requisitos bíblicos, incluso el abstenerse de usar tabaco. (Mat. 28:20) Por supuesto, si usted cree que necesita consejo, hable con un anciano, posiblemente el conductor de estudio de libro. Si pareciera aconsejable, él pudiera hablar con el estudiante.

Cuando alguien nuevo entrega su primer informe de servicio del campo, el secretario de la congregación debe tomar nota de esto e informarlo al superintendente de servicio. Tan pronto como le sea conveniente, el superintendente de servicio querrá considerar las calificaciones del estudiante con el hermano o hermana que conduce el estudio bíblico. Después él ha de hacer arreglos para hablar personalmente con el estudiante a fin de familiarizarse mejor con éste y considerar las responsabilidades y los gozos relacionados con el testificar públicamente acerca del nombre de Jehová y su reino. Finalmente, después de hablar con el superintendente presidente, el superintendente de servicio pudiera pedir al secretario que preparara una tarjeta de registro de publicador para el nuevo publicador, si éste llena los requisitos. De este modo, los ancianos estarían en mejor posición para ayudar a los nuevos. El libro *Organización*, página 128, párrafo dos, suministra guía en cuanto a contar a niños como publicadores.

Mientras todos tengamos presente las altas normas de Jehová, podemos estar seguros de Su continua bendición y espíritu sobre nuestra obra a medida que la cantidad de discípulos aumenta de año en año.

¿Cómo podemos ayudar a alguien a prepararse para participar en el servicio del campo?
(km 9/78 pág. 2 La caja de preguntas)

En la mayoría de los casos, el publicador que conduce el estudio bíblico es quien, inicialmente, está en la mejor posición para determinar cuándo el estudiante está listo para participar en la obra de evangelizar.

Es fundamental que el estudiante desarrolle un amor profundo por Jehová y Cristo Jesús. (Efe. 3:18, 19) La verdad debe tener efecto en su corazón y mente. Ayúdelo a meditar altruistamente en las muchas expresiones del amor de Jehová hacia la humanidad. Esfuércese por lograr que comience a aplicar rápidamente lo que está aprendiendo en su vida personal y a pensar en las necesidades de otras personas. Esto se puede lograr por medio de hacer preguntas que inciten a pensar por medio de razonar progresivamente con el estudiante. Vea el libro *or*S, páginas 127, 128.

Se recomienda que dediquemos suficiente tiempo a preparar a nuestros estudiantes para la participación en el servicio del campo y nos esforcemos personalmente por trabajar con ellos de casa en casa. Ayúdelos a participar en la obra de la predicación pública tanto como les sea posible y a que aprendan a usar la Biblia al conversar con los amos de casa.

Cuando cualquiera de las personas que recientemente se asocian con la congregación desea comenzar a participar en la obra de predicar y encuentra que ha progresado y está lista, estimúlela a hablar con uno de los ancianos locales acerca de esto. Ellos se complacerán en ofrecer cualquier ayuda que pudieran necesitar.

NUEVOS PUBLICADORES

Desde el momento en que empiece a dar clases de la Biblia a alguien, anímelo a hablar de lo que está aprendiendo con familiares, amigos, compañeros de trabajo y otras personas en un marco informal. Tal estímulo constituye una parte importante de la instrucción que se imparte a los nuevos para que sean seguidores de Jesucristo y ministros de las buenas nuevas (Mat. 9:9; Luc. 6:40). Cuando el estudiante progrese en sentido espiritual y adquiera habilidad en la predicación informal, seguramente expresará su deseo de participar en el ministerio público junto con la congregación.

REQUISITOS

Antes de que invitemos a una persona a acompañarnos por primera vez en el ministerio del campo y le sugiramos que entregue un informe de su servicio, deberá cumplir ciertos requisitos. Cuando alguien sale a predicar con nosotros, se identifica públicamente con la congregación del pueblo de Jehová, así que se entiende que ya ha amoldado su vida a las justas normas divinas y puede ser publicador no bautizado de la congregación.

Al analizar con alguien los principios bíblicos durante el estudio, muy probablemente usted se dará cuenta de cuáles son sus circunstancias. Quizás observe que vive de acuerdo con lo que ha aprendido de su estudio de la Biblia. Pero, antes de invitarlo a que lo acompañe en el servicio del campo y dé testimonio público, los ancianos querrán conversar con él y con usted sobre algunos aspectos de la vida del estudiante.

El superintendente presidente se encargará de que dos ancianos (uno de ellos miembro del Comité de Servicio de la Congregación) se reúnan con usted y el

estudiante de la Biblia para tratar los siguientes puntos:

- Al expresarse, ¿muestra la persona que cree que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios? (2 Tim. 3:16.)
- ¿Conoce y cree las enseñanzas básicas de las Escrituras, de modo que cuando le hagan preguntas podrá basar sus respuestas en la Biblia y no en las doctrinas religiosas falsas o en sus propias ideas? (Mat. 7:21-23; 2 Tim. 2:15.)
- ¿Está obedeciendo el mandato bíblico de relacionarse con el pueblo de Jehová en las reuniones de congregación si su salud y otras circunstancias se lo permiten? (Sal. 122:1; Heb. 10:24, 25.)
- ¿Sabe lo que enseña la Biblia sobre la fornicación, el adulterio, la poligamia y la homosexualidad, y vive según dichas enseñanzas? Si la persona vive con alguien del otro sexo, ¿están legítimamente casados? (Mat. 19:9; 1 Cor. 6:9, 10; 1 Tim. 3:2, 12; Heb. 13:4.)
- ¿Respeta la prohibición bíblica de emborracharse? (Efe. 5:18; 1 Ped. 4:3, 4.) ¿Se abstiene de consumir sin fines médicos cualquier sustancia, natural o sintética, que cree adicción o produzca alteraciones mentales? (2 Cor. 7:1.)
- ¿Capta la importancia de evitar las malas compañías? (1 Cor. 15:33.)
- ¿Se ha desvinculado por completo de toda organización religiosa falsa a la que tal vez perteneciera y ha dejado de asistir a sus reuniones y de apoyar sus actividades o participar en ellas? (2 Cor. 6:14-18; Rev. 18:4.)
- ¿Se mantiene completamente neutral en los asuntos políticos del mundo? (Juan 6:15; 15:19; Sant. 1:27.)
- ¿Cree lo que dice la Biblia en Isaías 2:4 sobre los asuntos de las naciones y vive de acuerdo con ello?
- ¿Desea realmente ser testigo de Jehová? (Sal. 110:3.)

Si los ancianos no están seguros de lo que piensa el estudiante sobre alguna de estas cuestiones, lo invi-

¿Debe permitirse que los usuarios de tabaco y los aficionados a las drogas, o los que toman “sustitutos” para las drogas (como los que están en el “programa de la metadona”), participen con nosotros en el ministerio del campo?

(km 12/73 pág. 2 La caja de preguntas)

Hoy en día, como en el primer siglo, personas de toda clase están llegando a un conocimiento de la verdad y están haciendo cambios drásticos en sus vidas. Lo están haciendo por amor a Jehová y con el fin de llegar a ser miembros bautizados de la congregación cristiana. (1 Cor. 6:9-11; Col. 3:9) Para ayudar a esas personas a hacer los cambios necesarios, las animamos a asistir a las reuniones en el Salón del Reino así como al estudio de libro de la congregación. También las animamos a hablarle a sus amigos y parientes acerca de las buenas cosas que están aprendiendo. Pero, ¿debemos permitir que esos individuos que aun no se han librado completamente de sus vicios nos acompañen en la obra de la predicación pública y de hacer discípulos?

Lo que se publicó recientemente en la “Watchtower,” del 15 de octubre de 1973, páginas 624 a 631, puede considerarse como un suplemento del material que se presenta en la página 127 y 128 del libro “Organización” bajo el encabezamiento “¿Quiénes pueden participar con nosotros en nuestro predicar del Reino y enseñar?” Las circunstancias individuales varían, pero en cada caso que tiene que ver con personas que aun no se han librado completamente de su afición el factor decisivo es si el que ellas nos acompañen en nuestro ministerio de campo será una causa de tropiezo o no. En algunos casos el que ellas nos acompañen a un estudio bíblico de hogar o a una revisita quizás no ocasione dificultades, mientras que el ir de puerta en puerta puede requerir más cautela a fin de no dar la impresión incorrecta.

Sin embargo, ciertamente no se animaría a esa persona a ir de casa en casa sola o a presentarse en los hogares como un testigo de Jehová. Tampoco se aceptaría un informe del servicio del campo de esa persona.

¿Qué procedimiento debe seguirse para determinar si alguien puede ser contado como publicador nuevo?

(km 4/71 pág. 3 La caja de preguntas)

Como guía para determinar si se satisfacen los requisitos para participar en el ministerio como persona asociada con los testigos de Jehová, en la página 106 del libro “Lámpara” se presentan diez preguntas básicas. Antes de que usted invitara a alguien a acompañarlo en el servicio del campo, sería prudente que usted y la otra persona consideraran juntos estos requisitos justos. Esto puede hacerse cuando estos asuntos se presentan para consideración en el estudio de la Biblia o en otros momentos oportunos. Esto no se hace para tratar de inmiscuirse en los asuntos privados de alguien, sino para tratar de tener una seguridad razonable de que esa persona satisface los requisitos y no estará representando mal el nombre de Jehová o a Su pueblo al servir en el ministerio público.

Al recibir un informe de servicio de un publicador nuevo, el siervo auxiliar de congregación lo entregará al siervo de congregación, quien entonces hablará personalmente con el individuo. (Vea el libro “Lámpara,” página 127, pár. 2) Esto provee una ocasión para encomiarlo calurosamente por el progreso hecho y animarlo a utilizar todas las provisiones que Jehová ha hecho. Algunas de éstas son: estudio personal, asistencia a las reuniones y entrenamiento para el ministerio.

Las circunstancias varían, pero en esta ocasión el superintendente podría considerar, hasta el grado que crea necesario, los justos requisitos que una persona debe satisfacer antes de que se le pueda contar como publicador. El objetivo es ayudar al nuevo a entender que Dios tiene ciertos requisitos para cualquiera que lo represente como portador de las buenas nuevas, sin dar a entender que esa persona esté haciendo algo malo. Si se maneja con tino, lo que podría considerarse una situación delicada resultará en poco o ningún embarazo. Esto hará mucho para asegurar el crecimiento en calidad y cantidad de la congregación cristiana de Jehová para Su alabanza.

tarán a buscar y comentar los textos bíblicos, a fin de que capte lo que estos implican. Es importante que comprenda que quienes predican con los testigos de Jehová deben llevar una vida que armonice con tales requisitos bíblicos. Sus respuestas ayudarán a los ancianos a determinar si entiende lo que se espera de él y si reúne a un grado razonable los requisitos para empezar a participar en el ministerio del campo.

En caso afirmativo, los ancianos recibirán con gusto a tal persona que desea relacionarse activamente con los testigos de Jehová (Rom. 15:7). Deben animarla a que comience a participar en el ministerio del campo lo antes posible y a que entregue un informe de su servicio al finalizar el mes. Los ancianos le explicarán que cuando un estudiante de la Biblia cumple los requisitos para ser publicador no bautizado y entrega un informe por primera vez, se llena una tarjeta *Registro de publicador de la congregación* a su nombre, la cual se guarda en el archivo de la congregación. Pueden asegurarle que todos los ancianos conceden mucha importancia a los informes del servicio del campo que se entregan mensualmente.

El que los ancianos traten de conocerlo mejor y se interesen en sus progresos tendrá un buen efecto en el nuevo publicador. Puede incitarlo a esforzarse aún más por servir a Jehová y por entregar su informe puntualmente todos los meses (Fili. 2:4; Heb. 13:2).

Cuando los ancianos determinen que el estudiante de la Biblia reúne los requisitos para participar en el ministerio del campo, se le entregará su propio ejemplar de ORGANIZADOS PARA HACER LA VOLUNTAD DE JEHOVÁ. Después que informe su servicio por primera vez, se hará un anuncio breve a la congregación para comunicar que ahora es publicador no bautizado.

¿Cuándo califica una persona para recibir su propio ejemplar del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio,* y cómo y cuándo deberían los ancianos hacer los preparativos para repasar las preguntas con los que desean bautizarse?

(km 9/86 págs. 3-4 La caja de preguntas)

En las páginas 173 a 175 del libro *Nuestro ministerio,* bajo la sección “Nota a los ancianos de congregación”, se suministra información al respecto. Ahí se explica que cuando una persona ha amoldado su vida a las normas justas de Jehová, asiste regularmente a las reuniones y tiene una participación significativa en el servicio del campo como asociado aprobado, entonces la persona pudiera expresar a uno de los ancianos su deseo de bautizarse y recibir entonces un ejemplar del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio.* (Véanse también las páginas 97 a 100 con relación a los “asociados aprobados”.)

Al recibir el libro, el asociado aprobado debe comenzar a repasar las preguntas para los que desean bautizarse, comenzando en la página 175. Debe esforzarse por discernir la aplicación de los textos citados. Después que haya tenido la oportunidad de repasar la información asignada, algunos de los ancianos considerarán con él las preguntas y respuestas. El superintendente presidente hará los arreglos para esto.

La preparación para el bautismo no debe hacerse de manera apresurada. Por lo tanto, la persona debe informar a los ancianos, con suficiente tiempo de antelación, la fecha en que piensa bautizarse. Los ancianos no tienen que esperar hasta que se anuncie una asamblea para comenzar a considerar las preguntas con los que están preparándose para el bautismo. Los que conducen estudios bíblicos deben estar alerta al progreso espiritual de los estudiantes, discernir cuándo se aproximan a su dedicación y dejarles saber cómo hacer los preparativos para bautizarse.

Los ancianos que repasen las preguntas con la persona que desea bautizarse quizás decidan que sería mejor que esta hiciera mayor progreso espiritual antes de dar este paso tan importante. Tal vez sea preciso que adquiera más conocimiento o se haga más hábil en expresar su fe a otros. (1 Ped. 3:15.) Quizás debería obtener más experiencia en el ministerio del campo. Puede que se compruebe que la persona realmente no califica para el bautismo todavía. (Véase Hechos 8:36.) En cada uno de los casos, los ancianos deben señalarle a la persona en qué aspecto tiene que progresar y, si es necesario, tomar las medidas oportunas para darle ayuda personal a fin de que califique en el futuro.

AYUDA PARA LOS NIÑOS

Los más jóvenes también pueden ser publicadores de las buenas nuevas. Jesús acogió a los niños y los bendijo (Mat. 19:13-15; 21:15, 16). Cuando un niño desea de corazón participar en la predicación del Reino, los miembros de la congregación pueden ayudarlo; sin embargo, la responsabilidad principal recae en los padres. Si usted tiene hijos, su buen ejemplo en el ministerio del campo contribuirá mucho a que sirvan a Dios con celo. Ahora bien, ¿qué otra ayuda puede brindarse al niño de conducta ejemplar cuyo corazón lo impulse a expresar su fe predicando las buenas nuevas?

Convendría que el padre o la madre abordara a un anciano del Comité de Servicio de la Congregación para que se determine si el niño cumple los requisitos para ser publicador. El superintendente presidente se encargará de que dos ancianos (uno de ellos miembro del Comité de Servicio de la Congregación) se reúnan con el niño y uno de los padres o ambos. Un buen indicio de que el jovencito ha hecho progresos será que tenga un conocimiento básico de la verdad bíblica y que sea evidente su *deseo* de participar en el servicio del Reino. Tras analizar estos factores y otros parecidos a los que se tienen en cuenta en el caso de un adulto, los dos ancianos determinarán si se puede nombrar publicador no bautizado al niño (Luc. 6:45; Rom. 10:10).

DEDICACIÓN Y BAUTISMO

Si usted ya ha obtenido un conocimiento exacto y ha demostrado su amor a Dios amoldando su vida a los requisitos divinos y participando en el ministerio del campo, ahora tiene que consolidar su relación personal con Jehová. ¿Cómo? Dedicándose a él en oración y simbolizando después dicha dedicación mediante el bautismo en agua (Mat. 28:19, 20).

(w95 15/3 pág. 30 ¿Alabará usted a Jehová?)

Ayude a los niños a alabar a Jehová

Los niños también pueden llegar a ser publicadores de las buenas nuevas en el futuro cercano. Los padres son quienes tienen especialmente la responsabilidad bíblica de criar a sus hijos “en la disciplina y regulación mental de Jehová”. (Efesios 6:4.) Cuando los padres piadosos los educan bien, hasta los niños pequeños pueden desarrollar el deseo de alabar a Jehová.

Una niña de Argentina acudió repetidas veces a los ancianos de la congregación durante varios meses y les pidió que la ayudaran a llenar los requisitos para ser publicadora. Con el tiempo, sus padres y los ancianos le permitieron que fuera publicadora no bautizada. Ya presenta el mensaje del Reino con eficacia en las puertas. Aunque esta niña tiene solo cinco años y no sabe leer, se ha aprendido de memoria la ubicación de algunos textos bíblicos. Cuando encuentra el texto, le pide al amo de casa que lo lea y luego lo explica.

Está claro que es beneficioso que los ancianos y los padres animen y ayuden a los que se preparan para ser alabadores de Jehová. (Proverbios 3:27.)

¿Qué precauciones deben tomar los padres cuando sus hijos pequeños salen al servicio del campo?

(km 5/99 pág. 7 Sección de preguntas)

Los padres cristianos hacen bien en llevar consigo a sus hijos al ministerio del campo, y prepararlos para que hablen de las buenas nuevas del Reino con el prójimo. Al hacerlo, es necesario que vigilen a los pequeños debido a los posibles peligros del territorio, incluso en vecindarios “seguros”. Cada vez es más frecuente que los niños sean víctimas de la violencia y el abuso por causa del aumento de la codicia y la depravación sexual de estos “tiempos críticos” en los que vivimos (2 Tim. 3:1-5). Los padres han de tomar precauciones razonables para proteger a sus pequeños de quienes pudieran causarles daño. ¿Qué pueden hacer?

La Biblia aconseja sabiamente que seamos cautelosos y preveamos el peligro (Pro. 22:3; Mat. 10:16). No tenemos la intención de poner normas, pero es prudente que los padres u otros adultos acompañen a los niños en el servicio del campo. Si dos publicadores jóvenes responsables trabajan juntos, es aconsejable que nunca los pierda de vista uno de los padres u otro adulto. Por supuesto, cuando los niños crecen y demuestran que son más responsables, los padres pueden decidir si necesitan menos supervisión paterna directa (véase también La caja de preguntas de *Nuestro Ministerio del Reino* de octubre de 1992).

También es prudente estar siempre al tanto de la seguridad al ir en automóvil o al caminar. Tomar las debidas precauciones suele evitar los accidentes y la trágica carga que suponen el dolor, los gastos médicos y las posibles responsabilidades civiles de este mundo en que vivimos, cada vez más dado a pleitear.

Es apropiado que los jóvenes ‘alaben el nombre de Jehová’ (Sal. 148:12, 13). Sus encantadoras palabras y buena conducta en el ministerio del campo impresionan mucho a las personas y traen honra a Jehová. Padres, hagan lo posible por ayudar a sus hijos a proclamar asiduamente las buenas nuevas, a la vez que siempre están alerta para protegerlos de posibles peligros.

¿Hasta qué grado deben participar en el ministerio del campo los hijos de padres cristianos antes de que se les acepte como publicadores no bautizados?

(km 10/92 pág. 7 La caja de preguntas)

Los padres cristianos desean que sus hijos lleguen a ser siervos de Jehová maduros y devotos. (1 Sam. 2:18, 26; Luc. 2:40.) Los hijos de hogares cristianos deberían ser capaces de defender con claridad su fe basada en la Biblia incluso desde la niñez. El que los hijos acompañen a los padres en el ministerio del campo desde la infancia acelera su crecimiento espiritual. Pero es importante que sea el corazón el que los motive para que disfruten del servicio del campo, deseen llegar a ser publicadores no bautizados y continúen participando en la obra de predicar. Se requiere que los padres den la instrucción cuidadosa necesaria. (1 Tim. 4:6; 2 Tim. 2:15.) Si los padres están de acuerdo, otros publicadores capacitados pueden ayudar a veces. (Véase *Nuestro ministerio*, páginas 99, 100.)

Cuando los niños de buena conducta salen con sus padres a predicar de casa en casa, aprenden a participar en el ministerio. Pero no se les aceptará como publicadores no bautizados hasta que hayan adquirido cierta habilidad y destreza propias. Los padres cristianos pueden decidir hasta qué grado participarán sus hijos en testificar mientras trabajan juntos. Los niños que no son reconocidos aún como publicadores no bautizados no deberían predicar solos ni acompañar a otros niños en el servicio del campo. Los padres pueden preparar a sus hijos para el servicio del campo y permitirles participar de varias maneras, como leyendo un texto, ofreciendo un tratado o una revista o mostrando al amo de casa una ilustración de alguna de las publicaciones. A medida que el hijo crezca, podrá participar a mayor grado en la conversación.

Con la preparación apropiada, los jóvenes podrán apreciar la seriedad del ministerio mientras responden a la dirección de sus padres y se comportan bien. Los padres no deberían dejar a sus hijos que no son reconocidos aún como publicadores no bautizados en las reuniones para el servicio del campo, esperando que otros los cuiden. Los padres que se preocupan por sus hijos reconocen que es su responsabilidad supervisar la actividad de sus hijos. Por supuesto, pudiera ser que otros publicadores responsables desearan cooperar en la preparación de los jovencitos que demuestran interés genuino en servir a Jehová en el ministerio.

¿Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes de la Biblia a calificar para el bautismo como discípulos de Jesucristo?
(km 5/86 págs. 7-8 La caja de preguntas)

Esto se puede hacer de manera más efectiva por medio de 1) conducir un estudio regular y progresivo de la Biblia en los hogares de estas personas; 2) animarlas a que asistan regularmente a las cinco reuniones de congregación y a participar en ellas, y 3) ayudarles y enseñarles a participar de manera significativa en el ministerio del campo tan pronto como llenen los requisitos bíblicos.

Jesucristo comisionó a sus seguidores a hacer discípulos, bautizarlos y enseñarles a observar sus mandamientos. Esa comisión sigue vigente hasta nuestro día, como se indica por las palabras: "Y, ¡miren!, estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas". (Mat. 28:19, 20.)

Un discípulo es alguien que acepta la enseñanza de otro y la promueve activamente. Por lo tanto, los que se bautizan no solo deben adquirir un conocimiento básico de las verdades bíblicas, sino que también deben haber mostrado por su modo de vivir que entienden las normas justas de Jehová y se conforman a ellas. Además, como discípulos de Jesucristo, reconocen la organización visible de Jehová y la autoridad que Jesucristo ha ejercido mediante "el esclavo fiel y discreto". (Mat. 24:45-47; Hech. 1:8.) Percibiendo la urgencia de nuestros tiempos, se han puesto de parte del pueblo de Jehová al participar en la obra que Jesús empezó y asignó a sus seguidores. (Luc. 8:1; Mat. 24:14.) Para esos discípulos el bautismo en agua sirve como un símbolo externo de su dedicación de toda alma a Jehová Dios. (Compárese con Salmo 40:8.)

Es bueno tener presente que estamos ayudando a los estudiantes de la Biblia a llegar a ser discípulos de Jesucristo y no de nosotros mismos. Si se hace patente que, debido a circunstancias personales, el tiempo que tenemos disponible, las aptitudes naturales u otras razones válidas, no podemos ayudar al estudiante a progresar para que llegue a ser un discípulo, deberíamos hablar con los ancianos sobre el asunto. Quizás ellos puedan dar sugerencias prácticas que contribuyan al desarrollo espiritual del estudiante, en armonía con las palabras del apóstol Pablo en 1 Corintios 3:5-9.

El estudio bíblico en el hogar debería continuar hasta completar los libros: *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra* y *Unidos en la adoración del único Dios verdadero,* aun si el estudiante califica y se bautiza antes de terminarlos. Si uno de estos libros o ambos no están disponibles en el idioma del estudiante, se pueden utilizar otras publicaciones de la Sociedad que presenten las enseñanzas básicas de la Biblia y expliquen los requisitos justos de Jehová para la humanidad.

¿Hasta qué grado debe haber participado en el ministerio del campo un publicador no bautizado antes de que se le apruebe para el bautismo?
(km 6/90 pág. 8 La caja de preguntas)

La persona que llena los requisitos como publicador no bautizado ya ha demostrado de diversas maneras su intenso deseo de ser un testigo de Jehová. (Sal. 110:3.) El estudio diligente de las Escrituras ha producido un cambio en su manera de pensar, su actitud y su estilo de vida. Como resultado de un deseo sincero de agradar a Jehová y hacer Su voluntad, el estudiante concienzudo de la Biblia se asocia regularmente con el pueblo de Jehová en las reuniones de congregación y en las asambleas de circuito y distrito. (Heb. 10:24, 25.) Además de la asistencia regular a dichas reuniones cristianas, es probable que su corazón lo haya impulsado también a hacer declaración pública de su fe por medio de ofrecer comentarios en las reuniones y posiblemente se haya matriculado en la Escuela del Ministerio Teocrático. (Sal. 40:9, 10; *om*-S pág. 73.)

Una vez que el estudiante acepta la verdad y muestra que realmente aprecia el valor del mensaje del Reino, quizás tenga el privilegio de participar en el ministerio de casa en casa. Esta es la labor principal de los testigos de Jehová. (Mat. 24:14; 28:19, 20; *om*-S pág. 111.) Con relación a esto, tanto el publicador que conduce el estudio como los ancianos tienen la seria responsabilidad de asegurarse de que la vida del estudiante armonice con los principios cristianos. Debe tener un deseo verdadero de ser un testigo de Jehová y apreciar el privilegio de participar en la obra de predicar el Reino y hacer discípulos. (Gál. 6:6; *w*88-S 15/11 pág. 17; *om*-S págs. 98, 99, 174.)

No es necesario que transcurra mucho tiempo desde que el estudiante llena los requisitos para participar con nosotros en el ministerio hasta que se presenta para bautismo en agua. Para entonces su vida ya debe armonizar plenamente con los principios bíblicos, pero carece de experiencia en el ministerio público. Se le debe dar suficiente tiempo para mostrar que está firmemente resuelto a participar con regularidad y celo en el ministerio del campo. (Sal. 40:8; Rom. 10:9, 10, 14, 15.) Para cuando la persona esté lista para el bautismo, muy probablemente estará participando regularmente en compartir las buenas nuevas con otros, dedicando más de una o dos horas en el servicio del campo cada mes. (*w*84-S 1/6 pág. 8, párr. 2.) Por supuesto, hay que examinar las circunstancias personales de cada uno de los que soliciten el bautismo y tomar en consideración sus antecedentes, edad, limitaciones, etc. Los ancianos querrán seguir las instrucciones que se dan en la página 175 del libro *Nuestro ministerio:* "Nos interesamos en las personas cuyo corazón se ha vuelto a Jehová y que han captado el sentido de las verdades bíblicas fundamentales. Con la ayuda amorosa que ustedes puedan dar, estimularán y ayudarán a los que se bautizan a entrar en el ministerio cristiano, preparados adecuadamente para efectuar esa importante asignación". (Mat. 16:24; Juan 4:34; 1 Ped. 2:21.)

La palabra *dedicación* se refiere a la acción de reservar algo para fines sagrados. Uno se dedica a Dios cuando se dirige a él en oración y le promete solemnemente que utilizará su vida para servirle y andar en sus caminos con fidelidad, y que le dará devoción exclusiva para siempre (Deu. 5:9). La dedicación a Dios es un asunto personal. Nadie puede dar ese paso por usted.

Sin embargo, no basta con que le diga a Jehová en privado que desea pertenecerle. Debe demostrar a los demás que se ha dedicado a Dios, y la forma de hacerlo es bautizándose en agua, a imitación de Jesús (1 Ped. 2:21; 3:21). Si está decidido a servir a Jehová y quiere bautizarse, ¿cómo ha de proceder? Tiene que comunicar su deseo al superintendente presidente de la congregación de los testigos de Jehová con la que se está reuniendo. Dicho hermano se encargará de que varios ancianos conversen con usted a fin de asegurarse de que reúne los requisitos divinos para el bautismo. Para más información, repase el "Mensaje para el publicador no bautizado", que aparece en las páginas 180 a 182 de esta publicación, y las "Preguntas para quienes desean bautizarse", que encontrará en las páginas 182 a 215.

INFORMES DEL PROGRESO DEL MINISTERIO

Al pueblo de Jehová siempre le ha animado recibir informes que revelan el progreso mundial de la adoración pura. Desde que Jesús dijo a sus discípulos por primera vez que las buenas nuevas se predicarían por toda la Tierra, a los verdaderos cristianos les ha interesado mucho saber cómo se lograría tal objetivo (Mat. 28:19, 20; Mar. 13:10; Hech. 1:8).

Los primeros discípulos de Jesucristo concedían importancia a los informes que ponían de manifiesto el

¿Qué publicaciones debe leer uno antes del bautismo?
(km 5/74 pág. 8 La caja de preguntas)

En la página 21 del libro "Organización" se declara que a la persona que está pensando en bautizarse le será de gran ayuda leer publicaciones recientes de la Sociedad además del libro que actualmente está estudiando. Sírvanse observar que no se menciona una publicación en particular. Se deja a los ancianos locales el recomendar lo que ellos creen que será más útil para el individuo. Algunos, además de estudiar el libro "La verdad" recibirían el mayor provecho de absorber los principios del vivir cristiano que se presentan en el libro "Paz y seguridad." Una persona que ha estado plagada con dudas acerca de la autenticidad de la Biblia se beneficiaría del libro "Palabra de Dios." En algunos casos los ancianos pudieran recomendar el libro 'Imposible que Dios mienta' o el libro "Vida eterna." No es un asunto de establecer como requisito de lectura cierto número de libros, sino de ayudar a individuos a crecer espiritualmente. Es por eso que en esa misma página el libro "Organización" dice: "Los ancianos de la congregación con la cual usted se asocia gustosamente le recomendarán materia que le será muy útil."

avance de la predicación (Mar. 6:30). El libro bíblico de Hechos relata que en Pentecostés se derramó espíritu santo sobre unas ciento veinte personas y que la cifra de discípulos aumentó con rapidez a tres mil y después a cinco mil. Como consecuencia, se presentó el animador informe de que "Jehová [había continuado] uniendo diariamente a ellos los que se iban salvando" y que "una gran muchedumbre de sacerdotes [había empezado] a ser obediente a la fe" (Hech.1:15; 2:5-11, 41, 47; 4:4; 6:7). Las emocionantes noticias de tales aumentos sin duda estimularon a los hermanos y los impulsaron a proseguir con la labor que Dios les había encomendado, a pesar de la fuerte persecución encabezada por los dirigentes religiosos judíos.

Alrededor de 60 ó 61 E.C., Pablo escribió en su carta a los Colosenses que las buenas nuevas estaban "llevando fruto y aumentando en todo el mundo" y que se habían "predicado en toda la creación que [estaba] bajo el cielo" (Col. 1:5, 6, 23). Los primeros cristianos habían sido obedientes a la Palabra, y el espíritu santo los había facultado para efectuar su labor evangelizadora por todo el mundo antes de que terminara el sistema de cosas judío, en 70 E.C. Habían realizado una tarea que parecía imposible. ¡Cuánto animaron a aquellos cristianos fieles los informes de lo que se estaba logrando!

De igual modo, la organización de Jehová de nuestros días se esfuerza por llevar un registro preciso de la obra que se efectúa en cumplimiento de Mateo 24:14, que dice: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin". Como siervos dedicados de Dios, tenemos una labor urgente que realizar. Cada uno de nosotros debe esmerarse para que el ministerio que se nos ha encomendado se

¿Qué puede hacer cada uno de nosotros para asegurarse de que el informe del servicio del campo mensual esté completo y sea enviado a la Sociedad a tiempo?
(km 3/73 pág. 3 La caja de preguntas)

El informar nuestra actividad en el campo al final del mes es importante. Ayuda a los ancianos en la congregación a ver cómo están haciendo los hermanos a fin de que puedan suministrar la asistencia necesaria. Hace posible un informe exacto a la Sociedad y así un informe significante del ministerio del campo para el país puede suministrarse en el "Ministerio del Reino," y también hace posible un informe completo para el "Anuario." Nos sentimos animados por estos informes, así es que todos queremos cooperar para hacerlos completos. ¿Qué podemos hacer?

Después de disfrutar de un día en el ministerio del campo, es bueno escribir su actividad en la hoja del informe para el servicio a fin de no olvidar nada. Entonces tan pronto llega el fin de mes los publicadores y los precursores temporeros pueden sumar estas cifras y entregar a la congregación un solo informe para el mes. Los precursores regulares pueden entregar su tarjeta del informe mensual al superintendente del campo. Tanto publicadores como precursores deben entregar los informes de los estudios bíblicos al tiempo de entregar el informe del servicio del campo.

El superintendente del campo compilará inmediatamente los informes y dará la tarjeta del informe de la congregación al superintendente presidente quien entonces la firmará y la enviará enseguida. A menudo el servicio de correos no es bueno. A veces una carta con franqueo normal (no aéreo) llega a la oficina de sucursal hasta siete días después de haber sido fechada por la oficina de correos. En cuanto el informe esté listo, el superintendente presidente debe enviarlo, no debe esperar hasta el seis del mes, la fecha límite, a menos que sea absolutamente necesario.

Antes de enviar por correo el informe, el superintendente presidente debe verificarlo y asegurarse de que la actividad total del campo para los publicadores de congregación, precursores regulares y precursores temporeros es suministrada. Con el informe debe incluir todas las tarjetas de informe de los precursores regulares.

¿Deben los padres contar como tiempo en el servicio del campo las horas que dedican a enseñar y entrenar a sus hijos no bautizados?
(km 9/74 pág. 3 La caja de preguntas)

La responsabilidad de enseñar a los hijos el camino de Jehová requiere mucho tiempo y esfuerzo tanto de parte del padre como de la madre. Los padres y las madres que temen a Dios deben estar al tanto de hacer esto de varias maneras durante todo el día. (Deu. 6:6, 7; Efe. 6:4) El que el tiempo que se use haciendo esto se muestre en el informe del servicio del campo o no, no tiene relación alguna con la seriedad de esta responsabilidad. Hacemos muchas cosas en relación con nuestro servicio a Dios. En realidad se informa muy poco de ello en el servicio del campo.

Sin embargo, la Sociedad está interesada en compilar un informe de la actividad en el servicio del campo, servicio que se desempeña en llevar verdades bíblicas a aquellos de la humanidad que aún no son parte de la congregación cristiana. De modo que lo que informamos mayormente es nuestra actividad de predicar al público, a las personas que no son Testigos dedicados y bautizados.

No obstante, en respuesta a las muchas cartas que hacen la preguntas susodicha, la sociedad ha declarado que, si se conduce un estudio programado con regularidad con los hijos no bautizados, tal como efectuamos otros estudios bíblicos de casa en el campo, entonces, si lo desea, el padre o madre que conduce el estudio puede informar una hora a la semana, una revisita y un estudio bíblico al mes.

Creemos que lo mejor es limitar el informar la actividad relacionada con la enseñanza de los hijos no bautizados a solamente eso; de otro modo el informe del servicio del campo de la congregación pronto no indicaría mucho en cuanto a lo que se está haciendo para llevar las buenas nuevas al público, al mundo de la humanidad.

lleve a cabo plenamente antes de que llegue el fin. Jehová se encargará de que esta obra se complete, y si nosotros hemos participado en ella, recibiremos su aprobación.

SU INFORME DEL SERVICIO DEL CAMPO

¿Qué es exactamente lo que debe informar? Aunque esos datos se indican en la hoja *Informe del servicio del campo* que suministra la organización, los siguientes comentarios generales y las aclaraciones que aparecen de vez en cuando en *Nuestro Ministerio del Reino* le resultarán útiles.

En las columnas "Libros", "Folletos" y "Revistas sueltas", anote la cantidad total de publicaciones de esas categorías que entregó a personas que no son Testigos dedicados y bautizados.

Bajo "Revisitas", indique el número total de veces que visitó nuevamente a personas que no son Testigos dedicados y bautizados con el fin de seguir estimulando su interés. Para poder contar una revisita, tiene que comunicarse con la misma persona que mostró interés. También puede apuntar una revisita cuando dirija un estudio bíblico a una hermana o hermano inactivo por indicación de un miembro del Comité de Servicio de la Congregación o a hermanos recién bautizados que necesiten ayuda por un tiempo. Las revisitas no solo se efectúan regresando a los hogares de los interesados, sino, además, escribiendo cartas, llamando por teléfono o entregando una publicación, como el último número de una revista. Cada vez que se conduce un estudio bíblico debe contarse una revisita.

Aunque los estudios bíblicos suelen dirigirse una vez a la semana, se informan mensualmente. En los países donde se utiliza el formulario *Informe de estudio,*

¿Hay que informar a la congregación el estudio bíblico de familia?
(km 11/03 pág. 3)

El cristiano que dirige un estudio de familia en el que están presentes uno o más hijos *no bautizados* puede informar un máximo de una hora y una revisita a la semana y un estudio bíblico al mes. Este es el caso aun si el estudio dura más de una hora, se efectúa más de una vez por semana o se dirige con cada uno de los hijos por separado (véase el libro *Nuestro ministerio,* pág. 104).

Si todos los miembros de la familia son Testigos *bautizados,* no se informará como servicio del campo ni el tiempo ni el estudio (a menos que un niño que se haya bautizado esté estudiando todavía el segundo libro). La razón es que el informe del servicio del campo de la congregación sirve principalmente para reflejar lo que se está logrando en la predicación de las buenas nuevas y en enseñar la verdad bíblica a quienes no son siervos de Jehová dedicados y bautizados (Mat. 24:14; 28:19, 20). Sin embargo, esto de ninguna manera le resta importancia a celebrar regularmente dicho estudio.

Los padres cristianos tienen la responsabilidad de estudiar con sus hijos. Quienes necesiten ayuda para establecer o mejorar su estudio de familia pueden pedirla a los ancianos. Cuando las circunstancias aconsejen que sea otro publicador quien estudie con el hijo *no bautizado* de una familia cristiana de la congregación, habrá que consultar el caso con el superintendente presidente o el superintendente de servicio. Si se aprueba dicho estudio, el publicador que lo dirija podrá informarlo como cualquier otro estudio bíblico.

Educar a los hijos en los caminos de Jehová implica mucho más tiempo y esfuerzo del que se refleja en un informe del servicio del campo (Deu. 6:6-9; Pro. 22:6). Los padres cristianos merecen encomio por asumir la importante responsabilidad de criar a sus hijos "en la disciplina y regulación mental de Jehová" (Efe. 6:4).

los publicadores llenarán uno por cada estudio bíblico que hayan conducido durante el mes a personas que no sean Testigos dedicados y bautizados o que pertenezcan a una de las categorías mencionadas en el siguiente párrafo. Tras llenar cada hoja por completo y con precisión, anote la cantidad total de diferentes estudios bíblicos en el recuadro de la esquina inferior derecha de su *Informe del servicio del campo.* La cifra que escriba en dicho recuadro debe coincidir con el número de formularios *Informe de estudio* que entregue.

Es importante que la cantidad que anote bajo "Horas de servicio en el campo" sea exacta. Este es el tiempo que usted dedica a predicar de casa en casa o en las calles, hacer revisitas, dirigir estudios bíblicos, o dar testimonio informal o públicamente a personas que no son Testigos dedicados y bautizados. Si conduce un estudio a una hermana o hermano inactivo por indicación de un miembro del Comité de Servicio de la Congregación, puede contarse las horas; también puede hacerla si el estudio es con alguien recién bautizado que necesita ayuda espiritual temporalmente. En caso de que por alguna razón dos publicadores prediquen juntos, los dos pueden anotarse el tiempo, con tal de que ambos den testimonio. No se cuenta, sin embargo, el tiempo invertido en ciertas actividades importantes, como la preparación para el ministerio, la asistencia a las reuniones para el servicio del campo y los viajes de ida y vuelta al territorio.

El tiempo de servicio del campo abarca desde que se empieza a dar testimonio hasta que se concluye la última visita en cada período de predicación. El tiempo dedicado a tomar un refrigerio o una comida durante uno de tales períodos no debe contarse. Los precursores auxiliares, regulares y especiales, así como los

¿Es correcto contar el tiempo que pasamos estudiando con personas dedicadas que son inactivas?
(km 3/81 pág. 8 La caja de preguntas)

Lo que dice el libro *Organización* en la página 125, párrafo 2, todavía aplica. Esencialmente, lo que debe contarse como actividad en el campo es el tiempo que pasamos ayudando a personas que NO son Testigos dedicados y bautizados. Sin embargo, se ha hecho la provisión de contar el tiempo que pasamos estudiando con personas recién bautizadas que no hayan terminado de estudiar dos libros antes de bautizarse. El tiempo, las revisitas y el estudio bíblico, en tales circunstancias, pueden informarse *hasta* que se termine de estudiar la segunda publicación. (*km*S 4/77 pág. 3; *km*S 10/77 pág. 7)

Aunque no contamos el tiempo que pasamos estudiando con las personas dedicadas que son inactivas, queremos hacer todo lo que podamos para animarlas a volver a asociarse regularmente con la congregación cristiana. Esto pudiera incluir el estudiar con tales personas hasta que se estabilicen y se asocien con regularidad nuevamente. Así, impulsados por el amor, altruistamente damos de nosotros para ayudar a los que están relacionados con nosotros en la fe.—Gál. 6:2, 9, 10.

Si se reciben informes de servicio después que el informe de la congregación ha sido enviado a la Sociedad, ¿qué debe hacerse con ellos?
(km 10/73 pág. 3 La caja de preguntas)

Sería muy útil si todos los informes pudieran entregarse prontamente al fin de cada mes. Algunos publicadores mantienen un informe del servicio del campo en la parte trasera de su Biblia o libro de cántico o en algún otro lugar conveniente. Así está a mano para anotar la actividad del servicio del campo cada vez que participan en ella y así los tienen en el Salón del Reino al fin del mes cuando debe entregarse el informe. Haga lo que esté a su alcance para informar a tiempo.

Pero, ¿qué hay si usted se olvida o halla que será tarde? Sírvase entregar su informe de todos modos. El superintendente del campo anotará su actividad en su tarjeta de Registro del Publicador para el mes apropiado... el mes durante el cual usted participó en el servicio. Y él incluirá su actividad en el próximo informe de la congregación a la Sociedad.

Si, por ejemplo, un publicador entrega un informe tardío para su actividad durante septiembre y entonces entrega a tiempo su informe para octubre, toda su actividad se incluiría en el informe de la congregación para octubre. ¿Se contaría este dos veces como publicador en octubre? Sí, debido a que no se contó como publicador en septiembre. Esto le suministra a la Sociedad un informe completo, y los promedios al fin de año serán correctos.

Algunos ancianos han preguntado si hay alguna objeción en cuanto a dirigirse personalmente a los publicadores, cuando esto sea necesario, recordándoles que entreguen sus informes al fin de mes. A menudo cuando los superintendentes del campo y los conductores de los estudios de libro se dirigen a los hermanos para recordarles que entreguen sus informes al fin del mes, se obtiene un informe completo para enviarlo a la Sociedad. Y usted puede contar con que los hermanos a los que usted recuerda que entreguen su informe apreciarán el que usted los ayude y se interese en ellos.

¿Qué debe hacerse con los informes de estudios bíblicos después que el secretario haya compilado el informe mensual de servicio del campo?
(km 5/81 pág. 4 La caja de preguntas)

El secretario debe guardar los informes de estudios bíblicos en su archivo regular por dos meses; después de eso, puede entregar los informes de estudio a los conductores de estudio de libro, quienes pudieran considerarlos útiles para animar y ayudar personalmente a los publicadores que conducen estudios bíblicos. También pudiera ayudarse a las personas que están estudiando.

Los conductores de estudio de libro deben esforzarse por familiarizarse con las personas que muestran interés y animarlas a asociarse con el grupo local de estudio de libro, siempre que sea posible. El conductor de estudio de libro puede hablar animadoramente con los hermanos y las hermanas acerca de los estudios bíblicos de éstos, quizás aprovechando el tiempo antes o después de las reuniones regulares de congregación para hacer esto. Él pudiera hacer arreglos para acompañar a algunos publicadores en la obra de estudios bíblicos y ofrecer así estímulo espiritual. También el superintendente de servicio puede dar estímulo en relación con la obra de estudios bíblicos cuando visite cada grupo de estudio de libro de congregación, utilizando la información que los publicadores hayan suministrado en los informes de estudios bíblicos.

El archivo que el secretario tiene de los informes de estudios bíblicos debe estar disponible al superintendente de circuito cuando éste visite la congregación. Éste también pudiera acompañar a algunos publicadores cuando conduzcan sus estudios bíblicos. Esto debe resultar ser especialmente animador para el estudiante y útil para la persona que conduce el estudio. O el superintendente de circuito quizás pueda visitar en otras ocasiones durante su visita a algunas de estas personas que muestran interés en la verdad.

Siempre que se descontinúe un estudio bíblico, debe anotarse esto en la hoja de informe de estudio bíblico e indicarse la razón de ello. Cuando el superintendente de circuito visite la congregación, examinará los informes de estudios bíblicos. Es posible que algunos que hayan dejado de estudiar pudieran recibir ayuda en cuanto a reconocer a mayor grado sus necesidades espirituales. ¡Qué excelente sería el que se reanudaran algunos de esos estudios y que esas personas recibieran ayuda espiritual una vez más!

Todos nosotros estamos muy interesados en la obra de hacer discípulos y deseamos aprovechar toda oportunidad para animar y ayudar a esos nuevos que están adquiriendo conocimiento de la verdad. Los informes de estudios bíblicos pueden ayudar al respecto. El conductor de estudio de libro de congregación puede desechar las hojas de informe más viejas mes tras mes a medida que reciba del secretario las hojas más recientes.

¿Cuánto tiempo deben guardarse los artículos en los archivos de la congregación?
(km 4/74 pág. 3 La caja de preguntas)

Los registros que tienen que ver con asuntos financieros deben guardarse por un mínimo de siete años, según lo exijan las leyes de su estado. Entre éstos se incluyen registros como los que tienen que ver con las cuentas de revistas y literatura. Los registros de la construcción del Salón del Reino, reparaciones grandes, y otros que pudieran ser necesarios o útiles después de los siete años pueden guardarse indefinidamente.

Después de un año pueden destruirse las copias de las hojas de suscripción, los formularios de pedidos de literatura, hojas sueltas y revistas, las solicitudes de precursores temporeros y artículos similares.

Las "Tarjetas del registro de publicador" deben guardarse de modo que muestren por lo menos los últimos ocho años de actividad para cada publicador. Las tarjetas anteriores pudieran ser destruidas. No hay que guardar las hojas de informe del servicio del campo mensual después de anotarlas en las tarjetas del registro de publicador. Los registros mensuales del servicio del campo y los registros de concurrencia a las reuniones de la congregación se guardarán por ocho años, o más si lo desean.

Las cartas del superintendente del circuito que informan a la congregación de asambleas de circuito, de su visita a la congregación, etc., pueden descartarse después que el acontecimiento que éstas consideran haya pasado. Los informes del superintendente del circuito acerca de las visitas a la congregación y la correspondencia relacionada se guardarán por un mínimo de ocho años.

El material que trata con el nombramiento de ancianos, siervos ministeriales y los que sirven como precursores regulares se guardará indefinidamente.

Las cartas de la Sociedad que tratan con números especiales de las revistas, viaje a asambleas internacionales, etc., pueden ser descartadas después que la actividad especial o asamblea que consideran haya pasado. Sería bueno guardar indefinidamente las cartas de instrucciones, a saber: "Cómo manejar debidamente las suscripciones" (S-11-S), "Instrucciones para contabilidad de congregación" (S-27-S), "Public Meeting Talk Titles" (S-99), "Cómo solicitar un ajuste de territorio" (S-6-S), "Asignación de territorio para la congregación" (S-54-S), y las cartas que suministran instrucción con respecto al servicio de precursor, también los bosquejos para las reuniones públicas actuales, los funerales y el Memorial.

Asuntos judiciales: Correspondencia confidencial que trata con graves asuntos judiciales debe mantenerse en un lugar seguro, que sea **accesible solo a los ancianos.** Esta debe guardarse por un mínimo de cinco años, o más si los ancianos lo estiman aconsejable en ciertos casos.

Comprendemos que lo susodicho no abarca todo artículo o pieza de correspondencia, pero las pautas generales serán útiles a los ancianos para mantener los archivos.

¿Qué debe hacerse en cuanto a conseguir los informes del servicio del campo y los informes de estudios bíblicos si algunos se olvidan de entregarlos al fin del mes?
(km 1/73 pág. 2 La caja de preguntas)

Todos estamos interesados en escuchar de la excelente actividad de los hermanos y hermanas de la congregación en el ministerio del campo de mes en mes. Esta información es posible debido a que entregamos los informes mensuales de nuestra actividad en el campo así como los estudios bíblicos que dirigimos. Después éstos se envían a la oficina de la Sociedad a lo más tardar para el seis del siguiente mes. Esto hace posible el que nosotros recibamos nuevas por medio del "Ministerio del Reino" de la actividad ministerial de los hermanos en nuestro país y, más tarde, el informe mundial que se presenta en el "Anuario."

Para hacer estos informes tan exactos como sea posible es necesario que todos los informes sean recibidos. Pero ¿qué hay si algunos publicadores se olvidan de entregar sus informes al fin del mes? Esto es algo que los hombres de mayor edad de la congregación pueden considerar para determinar cuál es la mejor manera de ayudar a los publicadores de la localidad. Todos necesitamos y apreciamos un recordatorio útil de vez en cuando, ¿no es cierto? Los conductores de estudio de libro pueden ser muy útiles en cuanto a esto. En algunos casos los hermanos quizás deseen entregar las hojas de informe a los hermanos a medida que ellos entren en el salón al final del mes. También pueden hacerse arreglos para recibir los informes de los que están enfermos. El superintendente del campo apreciará mucho la cooperación de ustedes al asegurarse de que todos los informes son recibidos a tiempo para ser incluidos en el informe del mes corriente.

misioneros, tienen que cumplir con un requisito de horas. A los publicadores de congregación también se les anima a poner los intereses del Reino en primer lugar y a esforzarse por hacer todo lo que puedan en el ministerio de acuerdo con sus circunstancias. Todos los siervos dedicados de Jehová se afanan por trabajar de toda alma en el servicio del campo (Col. 3:23). Quienes dan discursos públicos pueden contar el tiempo que pasan pronunciándolos, y el padre o la madre que dirige un estudio a sus hijos no dedicados puede contar un máximo de una hora por semana.

El tiempo de servicio del campo debe informarse en horas completas. Solo se hace una excepción en el caso de los publicadores que están muy limitados por causa de la edad, que están confinados en casa o en un hogar de ancianos o que tienen algún otro tipo de limitación, Tales hermanos pueden informar su servicio del campo en fracciones de quince minutos, en lugar de horas completas. Aunque un mes prediquen solo quince minutos, deben informarlos para que se les siga considerando publicadores del Reino regulares. Esta disposición también es aplicable a los publicadores que estén incapacitados temporalmente, que por ejemplo no puedan moverse durante alrededor de un mes debido a una enfermedad o lesión grave. No obstante, ha de tratarse de personas cuya actividad se vea *muy limitada*. El Comité de Servicio de la Congregación decidirá qué publicadores podrán beneficiarse de esa medida.

REGISTRO DE PUBLICADOR DE LA CONGREGACIÓN

Los datos de su informe del servicio del campo de cada mes, aparte de sumarse a los de los informes de los demás publicadores, se anotan en una tarjeta *Registro de publicador de la congregación*, que se guarda en los archivos de la congregación. Dicha tarjeta

no es de propiedad privada. En caso de que se mude a otra congregación, no olvide comunicárselo a los ancianos. El secretario de la nueva congregación solicitará que le envíen su tarjeta o tarjetas de publicador. Ahora bien, si el secretario de su anterior congregación conoce el nombre de la congregación a la que usted se ha mudado, él puede enviar por su propia iniciativa la tarjeta o tarjetas junto con una carta de presentación. De esa forma, los ancianos de su nueva congregación estarán más preparados para darle la ayuda espiritual que necesite. Si va a ausentarse menos de tres meses de su congregación, siga enviando a esta sus informes del servicio del campo.

¿POR QUÉ INFORMAMOS EL SERVICIO DEL CAMPO?

¿Se olvida a veces de llenar y entregar su informe? Seguramente, a todos se nos ha tenido que recordar en alguna ocasión que lo hagamos. Pero si cultivamos la actitud adecuada respecto a informar nuestro ministerio del campo y si entendemos por qué es importante hacerla, tal vez nos resulte más fácil acordarnos.

Algunos han preguntado: "¿Por qué tengo que entregar un informe a la congregación si Jehová sabe lo que yo hago en Su servicio?". Es cierto que Jehová lo sabe, y además, él puede discernir si le servimos de todo corazón o si solo hacemos lo mínimo para salvar las apariencias. Recuerde, sin embargo, que Jehová hizo que constara en su Palabra la cantidad de días que Noé pasó en el arca y la cantidad de años que los israelitas vagaron por el desierto. También llevó un registro de las personas que le obedecieron y de las que le desobedecieron, así como de la conquista progresiva de la tierra de Canaán y las hazañas de los fieles jueces de Israel. En efecto, él se encargó de que

¿Qué debe hacer el secretario cuando un precursor regular se muda a la congregación?
(km 7/94 pág. 3 La caja de preguntas)

Debe notificarlo a la Sociedad, anotándolo en el dorso del Informe de Congregación (S-1-S). Debe comunicarse sin dilación con el secretario de la congregación de la que procede el precursor y pedirle todas las tarjetas Registro de Publicador de la congregación (S-21-S) que tengan de él en el archivo y una carta de presentación del Comité de Servicio de la congregación.

Cuando la mudanza del precursor representa para él un gran cambio, es normal que tenga dificultades para adaptarse y establecer un buen horario de servicio. El precursor agradecerá mucho la ayuda bondadosa de los ancianos para que la transición a la nueva congregación sea tan suave como lo permitan las circunstancias.

Un recordatorio: el secretario reemplaza las tarjetas de Identificación del servicio de precursor (S-202-S) *únicamente* en el caso de precursores que se mudan a la congregación desde cualquier lugar de Estados Unidos. Los precursores que pierden su tarjeta o cambian de nombre al casarse o divorciarse, o que proceden de lugares atendidos por otra sucursal (incluso Alaska, Hawai y Puerto Rico), deben recibir una nueva tarjeta de la Sociedad, *no del secretario.* El secretario o el precursor debe escribir a la Sociedad, explicar la situación y solicitar la nueva tarjeta.

Cuando un publicador se muda a otro lugar, ¿qué se debe hacer para facilitar su traslado a la nueva congregación?
(km 2/91 pág. 7 La caja de preguntas)

Tan pronto como llegue un publicador de otra congregación, el secretario debe obtener del publicador el nombre de la congregación anterior y el nombre y la dirección del secretario. Luego, debe escribirle al secretario de esa congregación solicitando la tarjeta *Registro de publicador de la congregación* y una carta de presentación. Al recibir esa correspondencia, el secretario debe responder sin demora. (Véase el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio,* páginas 104, 105.)

El publicador que piensa mudarse puede cooperar mediante asegurarse de que sabe el nombre correcto de la congregación de la que se muda y el nombre y la dirección del secretario. Entonces, al llegar a la nueva congregación, puede dar esa información al secretario para que él se encargue de esto lo antes posible. Los informes de servicio del campo que se entreguen a la nueva congregación se pueden retener hasta que se reciba la tarjeta de registro. Después, la actividad del publicador puede apuntarse en la tarjeta de registro e incluirse en el siguiente informe mensual de la congregación.

En algunos casos el publicador quizás ya sepa el nombre y la dirección del secretario de la congregación a la que se muda. Si así es, los ancianos no tienen que esperar hasta que se pida la información. Pueden enviar inmediatamente por correo el registro de la actividad del publicador y una carta de presentación al secretario de la congregación con la que se asociará el publicador.

¿Por qué debemos informar nuestra actividad del servicio del campo puntualmente todos los meses?
(km 1/97 pág. 7 Sección de preguntas)

A todos nos causa un sentimiento de alegría enterarnos de los buenos resultados que se están obteniendo en la predicación del mensaje del Reino. (Véase Proverbios 25:25.) Hechos 2:41 dice que después del discurso conmovedor de Pedro el día de Pentecostés, “unas tres mil almas fueron añadidas”. Al poco tiempo, el número aumentó a unas “cinco mil”. (Hech. 4:4.) ¡Qué estimulantes debieron ser tales informes para los cristianos del siglo primero! Nosotros nos sentimos igual cuando oímos informes animadores hoy día. Nos emociona oír acerca del éxito que tienen nuestros hermanos en la predicación de las buenas nuevas por toda la Tierra.

Ya que se requiere mucho tiempo y esfuerzo para compilar dichos informes, la cooperación de todos los publicadores del Reino es esencial. ¿Es usted concienzudo y entrega puntualmente su informe todos los meses?

Las noticias del aumento en la obra nos producen gran gozo. Además, ayudan a la Sociedad a observar el progreso de la obra mundial. Esta tiene que tomar decisiones respecto a dónde se necesita más ayuda, qué publicaciones deben producirse y cuántas. Los ancianos de congregación utilizan los informes del servicio del campo para determinar en qué aspectos puede mejorar esta. Los buenos informes nos fortalecen y nos impulsan a examinar nuestro propio ministerio para ver en qué podemos mejorar.

Todos los publicadores deben reconocer su responsabilidad personal de entregar el informe del servicio del campo puntualmente cada mes. Los conductores del Estudio de Libro de Congregación pueden recordar a los publicadores que cumplan con esta responsabilidad, ya que también están al tanto de ayudar personalmente a los que tienen dificultad en predicar con regularidad todos los meses. Este recordatorio pudiera darse la última semana del mes en el estudio de libro o en otra ocasión apropiada. Si no es posible entregar los informes en el Salón del Reino, el conductor del estudio de libro puede recogerlos y asegurarse de que el secretario los reciba a tiempo para que se incluyan en el informe mensual de la congregación que se envía a la Sociedad.

Nuestra diligencia en informar fielmente la actividad en el servicio del campo con puntualidad, aligera la carga de los que son responsables de nuestro bienestar espiritual.

quedara constancia de muchos pormenores de las acciones de sus siervos. Al inspirar a quienes los pusieron por escrito, nos demostró claramente lo que piensa sobre llevar registros precisos.

Los sucesos históricos narrados en la Biblia ponen de manifiesto la exactitud de los informes y registros escritos del pueblo que llevaba el nombre de Jehová. En numerosos casos, el relato bíblico perdería mucho significado si se omitieran ciertas cantidades. Repase los siguientes ejemplos: Génesis 46:27 y Éxodo 12:37; Jueces 7:7; 2 Reyes 19:35; 2 Crónicas 14:9-13; Juan 6:10; 21:11; Hechos 2:41; 19:19.

Hay varias razones por las que informamos nuestro servicio del campo hoy en día. Aunque tales informes no abarcan, obviamente, todo lo que hacemos en el servicio de Jehová, resultan muy útiles para todos los que componemos Su organización, como por ejemplo para los ancianos de las congregaciones.

A veces, los informes indican que hay que dedicar más atención a determinadas facetas de nuestro ministerio. Las cifras quizás revelen que se ha avanzado en algunos aspectos, pero en otros, como en la cantidad de publicadores, el crecimiento se ha reducido. Tal vez haya que estimular a los hermanos o se tengan que resolver ciertos problemas. Los superintendentes se fijarán en los informes y tratarán de corregir cualquier situación que esté frenando el progreso de algunos hermanos o de toda la congregación.

Los informes también ayudan a la organización a determinar dónde se precisan más obreros. ¿Qué zonas son más productivas? ¿En cuáles hay poco progreso? ¿Qué publicaciones se requieren para que la gente conozca la verdad? Los informes le indican a la organización las publicaciones que se necesitan en cada región del planeta y le permiten prepararse a

fin de que siempre haya suficientes biblias y publicaciones bíblicas para distribuir en la predicación.

A la mayoría de nosotros nos estimulan mucho los informes. ¿No nos entusiasmamos al enterarnos de los resultados de la predicación mundial de las buenas nuevas? Las noticias de aumentos en la cantidad de publicadores nos permiten tener una visión general del crecimiento de la organización de Jehová. Las experiencias nos animan y nos infunden celo, lo que nos impulsa a participar más de lleno en el ministerio (Hech. 15:3). Por consiguiente, cuando somos cooperadores y entregamos los informes del servicio del campo, cumplimos un papel importante y además demostramos nuestro interés por la hermandad mundial. De esa forma tan sencilla manifestamos sumisión a la organización de Jehová (Mat. 24:45-47).

METAS PERSONALES

No tenemos por qué comparar nuestro servicio del campo con el de otros hermanos (Gál. 5:26; 6:4). Todos tenemos circunstancias distintas, de modo que no es sensato hacer comparaciones. Lo que sí nos reportará muchos beneficios será ponernos metas personales realistas, pues estas nos permiten medir nuestro progreso en el ministerio. Además, si las fijamos teniendo en cuenta nuestras circunstancias, sentiremos una gran satisfacción al alcanzarlas.

NUESTRA PARTICIPACIÓN EN EL INFORME FINAL

La Biblia nos habla de una obra simbólica que prefiguró la predicación que efectuamos hoy, y nos dice que al concluir dicha obra se presentó un informe. En una visión profética, Ezequiel contempló a seis hombres con armas desmenuzadoras en la mano que se dirigían hacia la Jerusalén apóstata para ejecutar

¿Qué beneficio hay en informar nuestro servicio del campo?

(km 12/79 pág. 2 La caja de preguntas)

Se dice que un “buen informe” tiene el mismo efecto edificante y refrescante del agua fría en un alma cansada. (Pro. 25:25) Por ejemplo, ¡cuán animador es saber que tuvimos un nuevo máximo de 51.008 precursores auxiliares durante el mes de abril y que se emplearon alrededor de un millón de horas más en el servicio del campo que en el mes de abril del año pasado! ¡Informes como ése nos causan gran alegría y refrigerio!

El que entreguemos un informe exacto y completo también le permite a la Sociedad planear sus actividades de manera adecuada, especialmente al calcular y determinar de antemano la cantidad de literatura que necesitamos en nuestra obra de predicar el Reino y hacer discípulos. Además, esos informes se utilizan para identificar lugares donde pudiera haber mayor necesidad de ayuda, de modo que se pueda enviar ayuda a dichas zonas para esparcir aún más las buenas nuevas del Reino.—Mar. 13:10.

Pero, ¿qué es lo que hace posible que haya informes tan estimuladores y útiles? Básicamente es el esfuerzo concienzudo que hace cada publicador del Reino para entregar los informes regularmente cada mes, lo cual permite a la sucursal compilar y publicar los informes compuestos que sirven para el estímulo de todos. De modo que, aunque el informar con regularidad en sí mismo parezca una cosa pequeña, puede verse como una de las cosas que podemos hacer personalmente para edificar y estimular a nuestros hermanos mundialmente. ¿No merece este asunto nuestra atención y esfuerzo? Por eso, informe con regularidad y también ayude a otros a hacerlo. Particularmente los conductores de estudio de libro y el superintendente de servicio pueden tomar la delantera en hacer esto. Recordatorios provechosos como ésos deben darse y aceptarse con un espíritu de amor. Mostrémonos interés mutuo con el propósito de lograr un buen informe.—1 Cor. 10:24.

la sentencia contra ella. Pero también vio acercarse a un séptimo hombre. A este, que llevaba un tintero de secretario, se le dijo: “Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y tienes que poner una marca en las frentes de los hombres que están suspirando y gimiendo por todas las cosas detestables que se están haciendo en medio de ella”. Cuando acabó de marcar a quienes no debían ser ejecutados por los varones con las armas desmenuzadoras, el hombre con el tintero de secretario presentó el siguiente informe: “He hecho tal como me has mandado” (Eze. 9:1-11).

No sabemos qué informe final pedirá Jehová con relación a la gran obra de predicar que se está llevando a cabo en cumplimiento de Mateo 24:14. No obstante, si informamos sin falta nuestro servicio del campo mensualmente, demostraremos nuestra gratitud por la pequeña participación que se nos permite tener en dicha obra. Todos los publicadores de las buenas nuevas debemos entregar con presteza nuestro informe al finalizar el mes. Los hermanos encargados de preparar el informe del servicio del campo de la congregación para enviarlo a la sucursal agradecerán mucho que así lo hagamos.

Es obvio que Jehová está acelerando la recolección de las personas a quienes protegerá durante “la gran tribulación”. Vivimos en los tiempos en los que se está cumpliendo la profecía de Isaías al respecto: “El pequeño mismo llegará a ser mil, y el chico una nación poderosa. Yo mismo, Jehová, lo aceleraré a su propio tiempo” (Rev. 7:9, 14; Isa. 60:22). Como parte de la organización mundial a la que se ha encomendado el ministerio, deseamos poder presentar el mismo informe que el hombre con el tintero de secretario de la visión de Ezequiel: “He hecho tal como me has mandado”.

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3089

1 de noviembre de 2003

A LOS CUERPOS DE ANCIANOS

Estimados hermanos:

Desde que se publicó el suplemento de *Nuestro Ministerio del Reino* de septiembre de 1996, titulado “Prediquemos las buenas nuevas en todas partes”, muchos hermanos han tomado la iniciativa para difundir el mensaje del Reino en lugares públicos. Las instrucciones que aparecen a continuación les ayudarán a ampliar la predicación. Revisen esta carta y escojan una o dos facetas del ministerio que a su juicio vayan a dar los mejores resultados en su territorio. Una vez que estas se hayan puesto en marcha con éxito, podrían probarse poco a poco otras facetas.

Estudien el territorio. Confeccionen una lista con los lugares y los acontecimientos donde puedan llevarse las buenas nuevas a una gran cantidad de personas, como universidades, centros comerciales, mercados callejeros, grandes terminales de transporte público, residencias de ancianos, puertos y ferias (véase *Nuestro Ministerio del Reino* de noviembre de 1998, pág. 6).

Organicen la predicación. Se designará a uno o varios ancianos capacitados para organizar el trabajo en cada recinto o establecimiento. Asegúrense de conocer bien los requisitos y las normas de las autoridades y explíquenselos claramente a los publicadores experimentados que han sido autorizados a participar en este tipo de predicación. Escojan solo a publicadores capacitados que sean representantes ejemplares de las buenas nuevas (1 Ped. 3:15; véase *La Atalaya* del 15 de julio de 2001, pág. 23). Estos harán todo lo posible por cooperar con el personal de seguridad cumpliendo con la normativa y los requisitos establecidos por la dirección del lugar (Rom. 13:1-3).

Analicen los resultados. Reexaminen cada cierto tiempo cómo va la predicación. Tal vez haya que hacer ciertos cambios para asegurarse de que el mayor número de personas posible esté recibiendo el mensaje de las buenas nuevas. Cuando el superintendente de circuito visite la congregación, pónganlo al día de los resultados obtenidos.

Predicación en aeropuertos y centros comerciales. Soliciten permiso para predicar al administrador o gerente del lugar. El hermano encargado de hacerlo explicará que su petición es personal. No debe escribir en la solicitud ningún nombre, título o dirección que dé a entender que representa a la organización de los testigos de Jehová. Pondrá de relieve los aspectos positivos de nuestro ministerio y dejará claro que nuestra presencia no supone problemas de limpieza ni de seguridad.

Si exigen un seguro o un compromiso formal de compensación por los posibles daños y perjuicios, quizá se consiga una exención al explicar que no representamos una amenaza ni para las personas ni para la propiedad, pues nuestro ministerio se lleva a cabo de forma pacífica y ordenada Si no se obtiene dicha exención, el publicador (o publicadores) que tramita el permiso decidirá si costeará ese seguro o asumirá los posibles daños y perjuicios, ya que la sucursal no se hará cargo.

Acontecimientos anuales. Algunas congregaciones han organizado campañas de predicación durante acontecimientos anuales, como ferias u otros eventos públicos. A veces nos permiten colocar una mesa o stand; allí pueden distribuir publicaciones y entablar conversaciones bíblicas.

Recintos universitarios. Diríjanse a un representante de la institución o a la oficina que atiende el bienestar y las necesidades del alumnado y díganle que les gustaría saber qué pasos deben dar para impartir educación bíblica en el recinto. Si surgen impedimentos para predicar en una institución estatal (no en una privada), pidan instrucciones a la sucursal.

Ciertas universidades exigen la formación de un club u organismo que represente a los testigos de Jehová en el recinto antes de permitirnos alguna clase de predicación. En vista de los requisitos que estipulan tales instituciones, no es recomendable seguir este método. Si se presenta esta situación, se buscarán otras maneras de ponerse en contacto con los estudiantes que viven en la residencia, como la predicación por teléfono. (Estas instrucciones sustituyen las de la carta del 2 de enero de 1981.)

Mesas y stands. En numerosos centros comerciales, terminales aéreas y recintos universitarios se ha permitido a los hermanos colocar de vez en cuando en un lugar específico una mesa o stand sencillo pero atractivo con varias publicaciones. En algunos aeropuertos, a los hermanos que están en dicha mesa no se les permite abordar a nadie. Sea como fuere, se recomienda averiguar las normas y comunicárselas a los publicadores. No utilicen cuestionarios ni formularios de encuesta para sondear la opinión de la gente. Es mejor no distribuir libros ni biblias, sino únicamente tratados, revistas y folletos.

Cuando les pregunten cómo se sufraga nuestra obra, expliquen el sistema de donaciones. Si alguien ofrece un donativo, puede aceptarse siempre y cuando no se infrinjan las normas del lugar. Si aceptar donativos estuviera en contra de las normas, el publicador le dirá a la persona que puede enviarlos a la dirección que figura en la publicación. No se colocarán cajas de contribuciones.

Residencias de ancianos. A algunos publicadores les ha dado buen resultado dirigirse al director de actividades del centro para ofrecer ayuda espiritual a los residentes. Pueden explicarle que los voluntarios de la congregación estarían encantados de dirigir clases bíblicas gratuitas con cualquier persona. En ocasiones se han añadido al estudio el personal del centro, familiares, visitantes y otros voluntarios.

Prisiones. Sigan las instrucciones de la “Sección de preguntas”, de *Nuestro Ministerio del Reino* de abril de 2003, y de la carta a los cuerpos de ancianos del 28 de diciembre de 2000.

Predicación en el puerto. Para este tipo de actividad especial se necesitan instrucciones específicas, como quién participará y cómo se llevará a cabo. Si en el territorio de la congregación hay un puerto importante, escriban a la sucursal solicitando instrucciones e indiquen el nombre, ubicación y tamaño del puerto. Si ya tienen un programa de predicación en los barcos, indíquennos por escrito el puerto en el que están trabajando, qué se está haciendo y el nombre del supervisor.

Si tienen alguna pregunta al respecto, escriban a la sucursal. Oramos para que Jehová los bendiga abundantemente mientras tratan de llegar a todas las personas de

A LOS CUERPOS DE ANCIANOS
1 de noviembre de 2003
Página 3

corazón sincero de su territorio. Aprovechamos la ocasión para enviarles nuestro amor cristiano y saludos cordiales (Ecl. 11:6).

Sus hermanos,

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

c.c.p. Superintendentes viajantes

P.D. Para los Superintendentes viajantes:

Comprueben que las congregaciones estén siguiendo estas sugerencias y ayuden a los ancianos a ponerlas en práctica de forma progresiva. Siéntanse con la libertad de hacer observaciones y dar sugerencias sobre lo que han hecho otros hermanos para lograr mejores resultados. Si los ancianos no están seguros de cómo dirigirse a los responsables de un establecimiento o institución, pueden acompañarlos a fin de darles cierta preparación. A los participantes de este programa especial se les debe animar a tener un ministerio equilibrado y no dejar de predicar de casa en casa, hacer revisitas o dirigir estudios bíblicos.

CAPÍTULO 9

MANERAS DE PREDICAR LAS BUENAS NUEVAS

JESUCRISTO, el enviado de Jehová, tomó muy en serio su comisión. Su dinamismo al proclamar las buenas nuevas del Reino de Dios fue un ejemplo para sus seguidores. Buscaba a las personas, las abordaba y las instruía en sus propias casas y en lugares públicos (Mat. 9:35; Luc. 8:1). Habló con algunos a solas, enseñó a sus discípulos en privado y dirigió la palabra a auditorios de miles de oyentes (Mat. 13:36; Mar. 4:10-13; 6:35-44; Juan 3:2-21). Aprovechaba toda ocasión propicia para impartir ánimo y esperanza (Luc. 4:16-19). No dejaba pasar ninguna oportunidad de dar testimonio, aun cuando necesitara descansar, comer o beber (Mar. 6:30-34; Juan 4:4-34). Los apóstoles se sintieron impelidos a imitar el ejemplo de Jesús. ¿No nos sucede lo mismo cuando leemos los pasajes bíblicos sobre Su ministerio? (Mat. 4:19, 20; Luc. 5:27, 28; Juan 1:43-45.)

Veamos los medios de que disponemos los cristianos hoy día para llevar a cabo la obra que inició Jesucristo hace casi dos mil años.

PREDICACIÓN DE CASA EN CASA

Los testigos de Jehová de la actualidad reconocemos el valor de predicar las buenas nuevas de casa en casa de una forma organizada. Tanto hemos utilizado este método para difundir el mensaje del Reino, que casi se ha convertido en nuestro sello distintivo. Los buenos resultados obtenidos son muestra de la aprobación y bendición de Jehová, y confirman su eficacia para llegar a millones de personas en poco tiempo (Mat. 11:19; 24:14). Además, median-

(jv cap. 18 págs. 301-302 "Buscando primero el Reino")

Se aprovechan las oportunidades para testificar

Por supuesto, no todos los testigos de Jehová se trasladan a otros países, ni siquiera a otras ciudades, para efectuar su ministerio. Puede que las circunstancias no les permitan ser precursores. Con todo, tienen muy presente el consejo bíblico de hacer "todo esfuerzo solícito" y de siempre tener "mucho que hacer en la obra del Señor". (2 Ped. 1:5-8; 1 Cor. 15:58.) Muestran que buscan primero el Reino cuando anteponen los intereses de ese gobierno celestial a su trabajo seglar y a la recreación. Los que tienen el corazón lleno de aprecio por el Reino participan regularmente en el ministerio del campo al grado que lo permiten sus circunstancias, y muchos otros hacen cambios en su vida a fin de tener mayor participación. Además, siempre están alerta para aprovechar cualquier oportunidad para hablar del Reino.

Por ejemplo: John Furgala, dueño de una ferretería en Guayaquil (Ecuador), puso una atractiva muestra de publicaciones bíblicas en su tienda. Mientras su ayudante atendía a los clientes, John les daba testimonio.

En Nigeria, un Testigo celoso que es contratista de trabajos de electricidad decidió también aprovechar su situación para dar testimonio. Puesto que tenía su propio negocio, podía organizar su horario de actividades. Todas las mañanas, antes de empezar a trabajar, reunía a su esposa, sus hijos, sus empleados y aprendices para analizar el texto bíblico del día y experiencias tomadas del *Anuario de los testigos de Jehová*. A principios de año regalaba a sus clientes un calendario de la Sociedad Watch Tower y dos revistas. Como resultado, algunos de sus empleados y clientes adoran a Jehová hoy como lo hace él.

Son muchos los testigos de Jehová que tienen ese mismo espíritu. Sin importar qué sea lo que hagan, siempre buscan oportunidades para dar a conocer a otros las buenas nuevas.

La predicación de casa en casa, una marca identificadota

(jv cap. 25 págs. 570-572 Predicación pública y de casa en casa)

En determinadas ocasiones varias confesiones religiosas han animado a sus miembros a visitar los hogares de su prójimo y hablarle de religión. Algunos lo han intentado. Incluso hay quienes sirven de misioneros por un par de años, pero con eso concluye todo. No obstante, solo en el caso de los testigos de Jehová, prácticamente todos —jóvenes y viejos, hombres y mujeres— participan año tras año en el ministerio de casa en casa. Solo ellos se esfuerzan verdaderamente por llegar a toda la tierra habitada con el mensaje del Reino, en obediencia al mandato profético de Mateo 24:14.

No es que este trabajo resulte fácil a todos los testigos de Jehová. Al contrario, cuando muchos de ellos empezaron a estudiar la Biblia, dijeron: 'Hay algo que nunca voy a hacer: ¡ir de casa en casa!'. Sin embargo, casi todo testigo de Jehová participa en esta actividad si no tiene impedimentos físicos. Y muchos minusválidos lo hacen a pesar de su impedimento, en sillas de ruedas, con bastones, etc. Otros, que no pueden salir de casa o que se encuentran recluidos temporalmente, testifican por teléfono o por carta a personas a las que de otro modo no podrían llegar. ¿Por qué se esfuerzan tanto?

Cuando llegan a conocer a Jehová, su amor a él hace que cambie su manera de ver la vida. Desean hablar acerca de él. Las magníficas provisiones que tiene reservadas para los que lo aman son demasiado buenas como para mantenerlas en secreto. Además, reconocen la responsabilidad que tienen ante Dios de avisar a la gente de la venidera gran tribulación. (Mat. 24:21; compárese con Ezequiel 3:17-19.) Pero ¿por qué hacer esto de casa en casa?

Los Testigos saben que Jesús enseñó a sus discípulos a ir a los hogares de la gente a predicar y enseñar. (Mat. 10:11-14.) Saben que después del derramamiento del espíritu santo en el Pentecostés de 33 E.C. los apóstoles continuaron declarando sin cesar las buenas nuevas "en el templo [de Jerusalén] y de casa en casa". (Hech. 5:42.) Todo Testigo conoce las palabras de Hechos 20:20, donde dice que el apóstol Pablo enseñó "públicamente y de casa en casa". Y ven la abundante bendición de Jehová sobre su actividad en tiempos modernos. De este modo, a medida que van adquiriendo experiencia en el ministerio de casa en casa, suelen perder el temor que sentían por esta actividad y llega a convertirse en algo agradable.

Además, realizan su labor concienzudamente. Llevan registros exactos para volver a visitar a los que no han encontrado en casa. No solo eso, sino que también hacen repetidas visitas a todos los hogares.

En muchos países los opositores de los Testigos han tratado de detener el ministerio de casa en casa porque ven que resulta muy eficaz. Para obtener reconocimiento oficial de su derecho a predicar de puerta en puerta, los testigos de Jehová han recurrido a los funcionarios gubernamentales. Donde ha sido necesario, han acudido a los tribunales para establecer legalmente su derecho de difundir las buenas nuevas de esta manera. (Fili. 1:7.) Y a veces, en países donde gobiernos represivos persisten en prohibir tal actividad, los testigos de Jehová siguen predicando de una manera menos llamativa o, si es necesario, utilizando otros medios para llegar a la gente con el mensaje del Reino.

Aunque la radio y la televisión se han usado para propagar el mensaje del Reino, los testigos de Jehová reconocen que la comunicación personal que se logra haciendo visitas de casa en casa es mucho más efectiva. Proporciona mejores oportunidades de contestar las preguntas de los amos de casa individualmente y de buscar a los merecedores. (Mat. 10:11.) Esa es una de las razones por las cuales la Sociedad Watch Tower vendió en 1957 la emisora WBBR de Nueva York

¿Por qué predican de casa en casa los testigos de Jehová?

(rs pág. 386 - pág. 387 Testigos de Jehová)

Jesús predijo para nuestro día esta obra: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin". También dio esta instrucción a sus seguidores: "Vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones". (Mat. 24:14; 28:19.)

Cuando envió a sus primeros discípulos, Jesús les dio instrucciones de ir a los hogares de la gente (Mat. 10:7, 11-13). El apóstol Pablo dijo con relación a su ministerio: "No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y *de casa en casa"*. (Hech. 20:20, 21; véase también Hechos 5:42.)

El mensaje que los Testigos proclaman tiene que ver con la vida de las personas; los Testigos quieren estar seguros de que no pasan por alto a nadie (Sof. 2:2, 3). Visitan las casas movidos por el amor... primero a Dios, y también a su prójimo.

En una conferencia de líderes religiosos en España se hizo la siguiente observación: "Quizá [las iglesias] descuiden con exceso lo que precisamente constituye la preocupación máxima de los Testigos: la visita domiciliaria, que entra dentro de la metodología apostólica de la iglesia primitiva. Mientras las iglesias, en no pocas ocasiones, se limitan a construir sus templos, tocar las campanas para atraer a la gente y a predicar en el interior de los lugares de culto, [los Testigos] siguen la táctica apostólica de ir de casa en casa y de aprovechar todas las ocasiones de testimonear". (*El Catolicismo*, Bogotá, Colombia, 14 de septiembre de 1975, pág. 14.)

Pero ¿por qué visitan vez tras vez los Testigos hasta las casas de personas que son de otra fe?

(Continúa en la siguiente página)

te esta obra demostramos el amor que les tenemos a Jehová y al prójimo (Mat. 22:34-40).

La predicación de casa en casa no es una innovación reciente de los testigos de Jehová. Ya era muy común en tiempos apostólicos. El propio apóstol Pablo, refiriéndose a la enseñanza que impartía en los hogares, dijo lo siguiente a los superintendentes de Éfeso: "Desde el primer día que puse pie en el distrito de Asia [...] no me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa". Mediante estos y otros métodos, Pablo dio "testimonio cabalmente, tanto a judíos como a griegos, acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús" (Hech. 20:18, 20, 21). En aquella época era urgente que todos oyeran las buenas nuevas, pues dado que los emperadores romanos fomentaban la idolatría, muchos estaban "entregados [...] al temor a las deidades". Era apremiante que buscaran al "Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él", Aquel que estaba "diciéndole a la humanidad que todos en todas partes se arrepi[ntieran] " (Hech. 17:22-31).

En nuestros tiempos es aún más urgente que difundamos las buenas nuevas. El fin del perverso sistema de cosas actual se aproxima con rapidez, y la vida de la gente corre peligro. Antes de que venga el fin, es necesario que nos esforcemos al máximo por ayudar al prójimo participando al mayor grado posible en el ministerio de casa en casa, un insuperable método de eficacia probada para encontrar a los que tienen hambre de la verdad. La predicación de casa en casa sigue siendo hoy igual de eficaz que en los días de Jesús y los apóstoles, y produce muchas satisfacciones (Mar. 13:10).

(Continuación de la página anterior)

Ellos no obligan a otras personas a aceptar su mensaje. Pero saben que las personas se mudan a nuevas residencias y que las circunstancias de las personas cambian. Hoy puede ser que una persona esté demasiado ocupada para escuchar; en otra ocasión puede que gustosamente tome tiempo para escuchar. Un miembro de la familia quizás no esté interesado, pero otros pudieran estarlo. Las personas mismas cambian; problemas serios de la vida pudieran llevar a algunas a notar su necesidad espiritual. (Véase también Isaías 6:8, 11, 12.)

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3089

10 de diciembre de 2002

A LOS ANCIANOS DE MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

Vivimos en tiempos emocionantes, pues está acelerándose la siega espiritual. Por lo tanto, se requiere que sigamos atendiendo el territorio de manera sistemática. A continuación les expresamos algunas recomendaciones que favorecerán esta labor.

Recuerden que la carta de *Asignación de territorio de la congregación* (S-54-S) debe formar parte del archivo permanente de la congregación. El comité de servicio se encarga de que este documento se **actualice** cuando sea necesario. Al solicitar una modificación de los límites del territorio, han de seguirse las directrices del formulario anexo, *Cómo solicitar un ajuste de territorio* (S-6-S).

Además cuando haya nuevos asentamientos —como colonias o fraccionamientos— en el área que abarca el territorio, deben comunicarlo a la sucursal. Por otro lado, el crecimiento constante de las ciudades hace necesario delimitar con precisión los territorios de congregaciones que antes estaban distantes entre sí. En tales casos, notifiquen a la sucursal los nombres de las calles que ahora delimitan los territorios correspondientes. Ahora bien, cuando decidan prestar temporalmente parte del territorio, no será necesario que nos lo informen, pero sí es conveniente redactar un acuerdo en duplicado y guardarlo en los archivos de las congregaciones implicadas. La sucursal modificará la carta de territorio únicamente si hay cambios permanentes.

Es importante no pasar por alto que las modificaciones permanentes de territorio deben ser autorizadas por la sucursal. Si la congregación abarca sectores rurales, asegúrense de que su carta de asignación los incluye, si no es así, infórmennoslo. Así mismo, indiquen el nombre de las poblaciones que aparecen en su carta pero que hayan, dejado de atender, y la razón. Al solicitar modificaciones de este tipo, incluyan el nombre oficial de las poblaciones —y entre paréntesis el nombre con el que se le conoce comúnmente— y también especifiquen el municipio al que pertenecen.

En las ciudades, es conveniente que el territorio forme un solo conglomerado, de modo que debe evitarse formar "islas". Confiamos en que Jehová seguirá bendiciendo la predicación en estos tiempos. Cuenten con nuestro apoyo y aprecio por el servicio sagrado que rinden.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

¿Hay maneras en que podemos reducir la cantidad de tiempo que pasamos esperando a otros mientras participamos en el ministerio del campo?

(km 11/70 pág. 4 La caja de preguntas)

En nuestro ministerio de casa en casa, si a los publicadores se les organiza en grupos pequeños se le hará más fácil al que está dirigiéndolos mantenerlos ocupados a todos. ("Lámpara," página 80; kmS 7/69, pág. 8) Es una ayuda el que las instrucciones que se den antes de entrar en el territorio incluyan direcciones en cuanto a dónde han de trabajar los publicadores, en vez de hacer que todos se reúnan en alguna calle del territorio para recibir más direcciones. Además, es bueno considerar de antemano qué hacer si se encuentran sin territorio antes de terminar el tiempo que tienen apartado para testificar. Así no será necesario esperar en un automóvil o pararse en la esquina de una calle hasta poder obtener más territorio.

Ha resultado eficaz para algunos comenzar desde puntos seleccionados de antemano y trabajar unos hacia otros en zonas residenciales o edificios de apartamentos así como en territorio rural. De este modo no tienen que preocuparse en cuanto a si ciertos hogares han sido trabajados o no, como a veces sucede cuando se trabajan los hogares alternadamente. Más bien, pueden sencillamente seguir trabajando hasta que se encuentren. Pero donde sea necesario que haya alguien cerca de uno en el territorio, quizás sea ventajoso trabajar uno una casa y otro la otra.

Hay que considerar muchos factores. Realmente, no se necesitan reglas ni son aconsejables. Lo que quizás sea ventajoso en ciertas zonas puede que no resulte bien en otras. Las condiciones del tiempo y las circunstancias físicas de los publicadores tienen que ser consideradas.

¿Participa usted de lleno en esta faceta del ministerio, según lo permitan sus circunstancias? Si está aprovechando toda oportunidad para predicar de casa en casa, seguro que su servicio a Dios le produce mucho gozo y gran satisfacción (Eze. 9:11; Hech. 20:35). Es posible que no le resulte fácil hacerlo, pues tal vez tenga ciertas limitaciones físicas o esté asignado a un territorio en el que muchas personas no están dispuestas a escuchar. Incluso puede que afronte restricciones por parte del gobierno. Quizás, debido a su personalidad, le cueste entablar conversaciones con desconocidos y se ponga nervioso cada vez que sale al ministerio. Si ese es su caso, no se desanime (Éxo. 4:10-12). En muchos lugares hay hermanos con circunstancias parecidas a las suyas.

Jesús prometió a sus discípulos que estaría con ellos "todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas" (Mat. 28:20). Esa promesa nos anima y nos fortalece para participar en la obra de hacer discípulos. Debemos cobrar valor y tener una confianza como la que expresó Pablo en Filipenses 4:13: "Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder". Apoye al máximo las reuniones para el servicio del campo que la congregación tenga programadas cada semana. Al predicar con otros hermanos, recibirá estímulo y ayuda para comunicar el mensaje eficazmente y ofrecer publicaciones bíblicas. Pida en oración más fe para superar cualquier obstáculo y esfuércese vigorosamente en la predicación (Luc. 17:5).

Conforme vaya hablando de las buenas nuevas, le surgirán oportunidades de explicar las razones de su esperanza, y al hacerlo, esta se hará aún más firme en usted (1 Ped. 3:15). También percibirá con mayor claridad el marcado contraste que existe entre quie-

¿Qué puede hacerse cuando un amo de casa pide verbalmente que nadie le visite en la casa, o si hay un letrero en la puerta prohibiendo las visitas de vendedores y de grupos religiosos?
(km 8/74 pág. 4 La caja de preguntas)

Cuando encontramos a personas que están muy opuestas y que piden que no volvamos a visitarlas, respetaremos sus deseos en este asunto. Puede ponerse una nota fechada en el sobre del territorio a fin de que en el futuro nadie visite mientras el amo de casa no se haya mudado. Por supuesto, la gente se muda y de vez en cuando tienen un cambio de sentimientos. Si uno no está seguro de si el amo casa todavía vive allí, con el tiempo se pudiera indagar usando buen tacto. Decida localmente lo que sería mejor en cada caso.

En los casos en que hay letreros que dicen "No vendedores o solicitantes," y así por el estilo, quizás sea mejor identificarse como testigo de Jehová, adoptando el punto de vista de que estos letreros no aplican a nuestra obra. Cuando los letreros declaran específicamente que no se quieren visitas religiosas o que no se quiere que los testigos de Jehová visiten, quizás sea conveniente hablar personalmente con el amo de casa, puesto que tal vez el anterior ocupante haya puesto el letrero, o quizás el amo de casa haya tenido un cambio de sentimientos. Si entonces el amo de casa pide verbalmente que no visitemos, los asuntos pueden tratarse de la manera que se bosqueja arriba.

¿Qué debemos hacer cuando se ponen notas en los sobres de las tarjetas de territorio en las que se dice que no se visiten ciertos hogares?
(km 2/83 pág. 8 La caja de preguntas)

De vez en cuando encontramos en nuestro territorio a amos de casa que están muy opuestos a nuestra obra y a nuestro mensaje. Algunos hasta nos han amenazado. Si algunos *piden de manera firme* que los testigos de Jehová no visiten su hogar nuevamente, se debe respetar dicha petición. Se debe entregar una nota con el nombre y la dirección de dicha persona al hermano asignado a cuidar de los territorios. Además, en la nota él debe apuntar la fecha y la naturaleza *específica* del problema. De ahí en adelante, cada publicador al que se le pida trabajar ese territorio debe ejercer sumo cuidado para no irritar al amo de casa ni llamar a su puerta.—Repase la Caja de preguntas del *Ministerio del Reino* de agosto de 1974.

No obstante, de vez en cuando las personas se mudan o quizás cambien de parecer. Según lo requieran las circunstancias, periódicamente un publicador capacitado indagará prudentemente para determinar cuál es la situación al presente.

No debemos concluir inmediatamente que hay que hacer dichas anotaciones solo porque una persona esté perturbada o algo enfadada a causa de habérsele visitado en un momento inoportuno. Sin embargo, donde se nos pide que no volvamos a visitar o donde sea necesario ejercer precaución, pueden tomarse las medidas antes bosquejadas. De esta manera protegemos a nuestros hermanos y no 'damos causa alguna para tropiezo o razón para que se halle algo censurable en nuestro ministerio'.—2 Cor. 6:3.

¿Qué debe hacerse cuando un amo de casa insiste en que no lo visiten más los testigos de Jehová?
(km 6/94 pág. 2 La caja de preguntas)

Cuando encontremos un letrero colocado en la puerta que prohíba rotundamente las visitas de carácter religioso y mencione de manera expresa a los testigos de Jehová, lo mejor sería respetar los deseos del dueño de casa y no tocar.

Algunas veces hallamos letreros que prohíben la entrada de vendedores o de personas que piden dinero para algún fondo. Estos en realidad no nos atañen a nosotros, puesto que estamos efectuando una labor religiosa con fines benéficos. Por lo tanto, sería apropiado tocar a la puerta. Si el amo de casa pusiera reparos, podríamos explicarle con tacto por qué consideramos que el aviso no es aplicable a nuestra obra. En caso de que la persona deje bien claro que la prohibición se refiere también a los testigos de Jehová, entonces acataremos sus deseos.

Al trabajar el territorio puede suceder que un amo de casa manifieste su enojo y exija categóricamente que no le volvamos a visitar. Si rehusa razonar al respecto, debemos acceder a su petición. Se debe poner una nota *fechada* en el sobre del territorio para que los publicadores que trabajen dicha zona en el futuro no visiten esa casa.

Sin embargo, no debemos pasar por alto estas casas indefinidamente. Es posible que los actuales ocupantes se muden. Quizás podamos encontrar a otro miembro de la familia que reaccione favorablemente. También cabe la posibilidad de que el amo de casa con quien hablamos haya cambiado de actitud y ahora esté más dispuesto a recibirnos. De modo que, pasado algún tiempo, debemos sondear a los que viven allí a fin de determinar su disposición de ánimo.

Cada año debe revisarse el archivo de territorios y elaborarse una lista de las casas donde nos han pedido que no vayamos. El superintendente de servicio puede asignar a algunos publicadores experimentados y prudentes para que las visiten. Podemos explicar que hemos vuelto para saber si todavía vive allí el mismo amo de casa. El publicador debe conocer bien la sección de las páginas 15 a 24 del libro *Razonamiento,* titulada "Cómo pudiera responder a expresiones que pudieran detener la conversación". Si la persona reacciona bien, se puede visitar la casa en lo sucesivo como de costumbre. De continuar el amo de casa con una actitud antagónica, no se le debe volver a visitar hasta el año siguiente. El cuerpo de ancianos de la congregación puede decidir actuar de manera diferente si las circunstancias particulares así lo exigen.

¿Cómo pueden las personas de su territorio comunicarse con los testigos de Jehová?
(km 7/70 pág. 4 La caja de preguntas)

Algunas congregaciones tienen un teléfono en el Salón del Reino y lo tienen alistado en la guía de teléfonos bajo "Testigos de Jehová." Esto les ha sido útil a muchos que han deseado comunicarse con nosotros. ¿Pero qué hay si nadie está en el salón cuando alguien telefonee? Una persona que se interesaba en comunicarse con los Testigos en cierta ciudad hizo diez llamadas telefónicas (tres Salones del Reino estaban alistados) pero no pudo hablar con alguien porque no había nadie en los salones para contestar la llamada. Tal vez el superintendente desee alistar otro número de teléfono que pudiera llamarse en caso de que nadie conteste en el Salón del Reino... sea éste su propio número o el de alguien que conteste con consideración y prudencia a los que telefoneen. (Libro "Lámpara," pág. 62) La Sociedad ha recibido muchas experiencias excelentes acerca de personas interesadas en la verdad que se comunicaron con los testigos de Jehová por teléfono. Como resultado de haber escrito su número de teléfono en la hoja doblada para ofrecer estudios bíblicos muchos publicadores informan que han recibido llamadas de amos de casa pidiendo estudios de la Biblia. Una experiencia declara: "La señora telefoneó y dijo que había estado pensando acerca de estudiar la Biblia y se complacería mucho en hacerlo. Se empezó el estudio y esta persona interesada ya asiste a las reuniones."

Muchas congregaciones han hecho arreglos para alistar gratuitamente en el periódico local la dirección del Salón del Reino junto con el día y hora de las reuniones, y esto ha ayudado a muchas personas a comunicarse con nosotros. (Vea La caja de preguntas en el "Ministerio del Reino" de agosto de 1967.)

Por supuesto, nos mantenemos en comunicación con el mayor número de personas por medio de participar en el servicio del campo, usando liberalmente las hojas sueltas, las cuales contienen la dirección del Salón del Reino y las horas de las reuniones.

¿Qué factores debemos tener presentes cuando escribimos cartas a las personas que no hemos encontrado en casa?
(km 11/96 pág. 2 Sección de preguntas)

Por diversas razones, cada vez es más difícil encontrar a las personas en sus hogares. Algunos publicadores han hallado que las cartas son una manera práctica de comunicarse con ellas. Aunque esta medida puede surtir efecto, es necesario repasar algunos recordatorios que nos ayudarán a evitar ciertos problemas:

No ponga en el remite la dirección de la Sociedad, pues indicaría erróneamente que nuestra oficina envió la correspondencia y ocasionaría dificultades innecesarias y a veces gastos adicionales.

Asegúrese de escribir la dirección correcta de la persona y de incluir suficiente franqueo.

No dirija la correspondencia al "Ocupante"; use un nombre específico.

No deje cartas en la puerta cuando no haya nadie en casa.

Las cartas breves son las mejores. En vez de escribir un mensaje largo, adjunte un tratado o una revista.

Las cartas mecanografiadas son mucho más fáciles de leer y causan una impresión más favorable.

No debe contar las cartas como revisitas a menos de que antes haya dado testimonio personalmente al amo de casa.

Si escribe a una persona que ha mostrado interés, incluya una dirección o un número telefónico para que pueda comunicarse con usted. Explíquele nuestro programa de estudios bíblicos.

Invite a la persona a las reuniones de la congregación. Mencione dónde se celebran y el horario.

Una vez que haya entregado el territorio al encargado, no siga enviando cartas a las personas que no encontró en casa; el publicador a quien se asigne dicho territorio es responsable de abarcarlo.

nes tienen esperanza y quienes no la tienen. Tanto cuando halle a los merecedores del mensaje del Reino como cuando observe la reacción de aquellos que dan muestras de no serlo, experimentará lo que Jesús dijo a sus discípulos y que leemos en Mateo 10:11-14. Sentirá la satisfacción de saber que ha obedecido el mandato de Jesús cuando dijo: "Resplandezca la luz de ustedes", e incluso es posible que tenga el privilegio de enseñar a alguien la verdad que lleva a vida eterna (Mat. 5:16; Juan 17:3; 1 Tim. 4:16).

Las congregaciones programan reuniones para salir a predicar de casa en casa los fines de semana y también los días laborables. Si resulta muy difícil encontrar a la gente en sus hogares durante el día, a veces se organizan grupos para predicar al anochecer. Se ha comprobado que las personas están más dispuestas a recibir visitas al caer la tarde o al anochecer que por la mañana. Ahora bien, hay también otras facetas del ministerio que pudieran ser eficaces en su zona.

BUSQUEMOS A LOS MERECEDORES

Jesús mandó a sus discípulos: "Busquen hasta descubrir quién [...] es merecedor" (Mat. 10:11). Para buscar a quienes estuvieran favorablemente dispuestos, él no se limitó a predicar de casa en casa, sino que dio testimonio en toda ocasión apropiada, tanto de manera formal como informal (Luc. 8:1; Juan 4:7-15). Los apóstoles también predicaron en diversos lugares (Hech. 17:17; 28:16, 23, 30, 31).

Hoy día, nuestro objetivo es el mismo: llegar a *toda* persona posible con el mensaje del Reino. Para ello debemos imitar los métodos de predicación que utilizaron Jesús y sus discípulos y mantenernos al día con los cambios que se producen en el mundo y con

las distintas circunstancias de las personas de nuestro territorio (1 Cor. 7:31).

Además de predicar de casa en casa, tenemos que buscar a los merecedores en otros lugares. Dar testimonio en los territorios de negocios ha dado bastante fruto. En muchos países también ha resultado muy eficaz la predicación en las calles, en parques, en estacionamientos, en el transporte público o dondequiera que haya gente. Gracias a ello se ha podido llevar el mensaje de las buenas nuevas a quienes no están en su casa cuando los Testigos llamamos a la puerta.

Una forma eficaz de dar testimonio en los lugares públicos es ofreciendo *La Atalaya* y *¡Despertad!* Al hacer lo, tratemos de destacar con tacto y bondad algún tema que se analice en una de las revistas. A quienes se interesen en el mensaje también les podemos ofrecer otras publicaciones, y luego quedar con ellos para visitarlos en su hogar. *Nuestro Ministerio del Reino* publica periódicamente sugerencias al respecto y nos anima a participar en las diversas facetas del ministerio. La predicación en lugares públicos puede convertirse en una agradable manera de ampliar nuestro ministerio.

Ahora bien, la obra que los cristianos tenemos encomendada no se limita a dar un mensaje de advertencia y proclamar las buenas nuevas. Si queremos que quienes se interesan en el mensaje abracen la verdad que lleva a la vida, tenemos que visitarlos una y otra vez para que progresen y se conviertan en cristianos maduros.

REVISITAS

Jesús dijo a sus seguidores: "Serán testigos de mí [...] hasta la parte más distante de la tierra"

¿Debemos explicar el sistema de donaciones cuando predicamos por teléfono?
(km 5/03 pág. 7 Sección de preguntas)

Cuando predicamos en persona, podemos explicar que la obra bíblica de educación que llevamos a cabo los testigos de Jehová se sostiene por donaciones voluntarias y que con gusto aceptamos cualquier contribución. Sin embargo, no deberíamos hacer mención de ello cuando predicamos por teléfono, ya que nuestra obra podría confundirse con una campaña de recaudación de fondos. El ministerio de los testigos de Jehová es completamente sin fines de lucro (2 Cor. 2:17).

¿Qué debemos hacer si al predicar por teléfono alguien nos pide que no vuelvan a llamarlo los testigos de Jehová?

Deben respetarse los deseos del amo de casa. Ha de colocarse en el sobre del territorio una nota con *la fecha* y el nombre de la persona, que indique a los publicadores que no llamen a ese número. Una vez al año se revisará la lista de los que hayan solicitado que no los llamemos. El superintendente de servicio asignará a publicadores experimentados y prudentes para que contacten con tales personas y averigüen si siguen pensando igual (véase "La caja de preguntas", de *Nuestro Ministerio del Reino* de junio de 1994).

¿Qué precauciones debemos tomar cuando damos testimonio a los reclusos?
(km 4/03 pág. 7 Sección de preguntas)

En todo el mundo hay por lo menos ocho millones de reclusos, y algunos están interesados en las buenas nuevas (1 Tim. 2:4). Cierta sucursal recibe mensualmente unas mil cuatrocientas cartas de presos y sus familiares, en las que solicitan publicaciones o una visita personal. Aunque muchos presidiarios están interesados sinceramente, la experiencia ha demostrado que algunos fingen tener interés y procuran utilizar al pueblo de Jehová para su propia ventaja egoísta. En vista de esto, *todos* debemos tomar las siguientes precauciones cuando damos testimonio a los que están encarcelados.

En muchos casos, los reclusos reciben testimonio por correspondencia. Se recomienda encarecidamente que *las hermanas no escriban a los reclusos varones,* aunque su objetivo sea dar ayuda espiritual. Únicamente hermanos capacitados deben encargarse de esa responsabilidad. A las hermanas que reúnan los requisitos tal vez se les asigne a mantener correspondencia con las mujeres encarceladas que expresen interés sincero en la verdad bíblica. *No deben enviarse regalos personales ni dinero a los reclusos,* aunque estos los hayan solicitado.

Cuando un preso muestra interés, ha de mandarse su nombre y dirección a la congregación que atiende el territorio donde se encuentra la prisión. Normalmente, los hermanos locales con experiencia saben cómo manejar las diversas situaciones que pueden surgir. Si se desconoce cuál es la congregación, los datos deben enviarse a la sucursal.

No hay objeción a que los hermanos asignados celebren reuniones para estudiar con varios presos a la vez. *Sin embargo, en las prisiones no deben celebrarse reuniones especiales en las que los publicadores circulan libremente entre los reclusos.* Además, no es aconsejable que los publicadores visiten una prisión sin haber hecho planes de antemano ni que se relacionen estrechamente con los presidiarios.

Seamos "cautelosos como serpientes, y, sin embargo, inocentes como palomas" mientras llevamos las buenas nuevas a los reclusos (Mat. 10:16).

¿Por qué es necesario que seamos cautelosos cuando damos testimonio por correo?
(km 5/02 pág. 7 Sección de preguntas)

Dar testimonio por correo es un método de probada eficacia para difundir las buenas nuevas. Sin embargo, los recientes sucesos mundiales han hecho que la gente sea precavida en cuanto a abrir correspondencia que no le resulta familiar. Los sobres que se reciben de fuentes desconocidas o en los que no se especifica el remitente se consideran sospechosos, sobre todo si están escritos a mano y son voluminosos. Los amos de casa quizá se deshagan de tal correspondencia sin siquiera abrirla. ¿Cómo podemos impedir que esto ocurra con nuestras cartas?

Si es posible, tanto la carta como la información del sobre deben escribirse a máquina. En este tiene que figurar el nombre del amo de casa. No lo enviemos "Al ocupante de la vivienda". Además, siempre indiquemos quién es el remitente. Si no es aconsejable revelar nuestra dirección personal, escribamos nuestro nombre y la dirección del Salón del Reino. No enviemos cartas anónimas. *Nunca utilicemos la dirección de la sucursal* (véase la "Sección de preguntas" de *Nuestro Ministerio del Reino* de noviembre de 1996).

Encontraremos más recomendaciones y una carta modelo en el libro *Benefíciese de la Escuela del Ministerio Teocrático,* páginas 71 a 73. Dichas pautas nos ayudarán a emplear las cartas eficazmente para dar a conocer las buenas nuevas.

Referencias de la Página 96

(km 9/96 págs. 3-5 Prediquemos las buenas nuevas en todas partes)

[9] **Demos testimonio en las calles:** Una pregunta que en ocasiones nos hemos hecho cuando visitamos un barrio residencial desierto por la mañana entre semana es: ‘¿Dónde está la gente?’. Algunos tal vez hayan salido para hacer unos mandados o la compra. ¿Ha intentado dar a estas personas el testimonio en la calle? Esta faceta del ministerio puede ser muy productiva cuando se hace apropiadamente. En vez de quedarnos de pie en un lugar mostrando las revistas, es mejor que abordemos a la gente y entablemos una conversación amigable. No es necesario dar el testimonio a todo transeúnte. Hable con quienes no tengan prisa, como los que miran escaparates, los que están en su automóvil estacionado o quienes esperan el transporte público. Para empezar, pudiera saludar amablemente a la persona y esperar su respuesta. Si está dispuesta a conversar, pregúntele qué opina sobre un tema que usted crea que pudiera interesarle.

[10] Un superintendente de circuito invitó a seis publicadores a acompañarlo a él y a su esposa en la obra de dar testimonio en las calles. ¿Cuáles fueron los resultados? “Lo pasamos maravillosamente esa mañana”, dice él. “No hubo problemas con los ‘no en casa’. Distribuimos ochenta revistas y muchos tratados. Tuvimos conversaciones muy interesantes. Uno de los publicadores, que participaba en esta faceta del servicio por primera vez, exclamó: ‘Llevo años en la verdad y no me había dado cuenta de lo que me estaba perdiendo’. Cuando terminó la semana el excedente de revistas de la congregación se había agotado.”

[11] Cuando el mismo superintendente de circuito visitó la siguiente congregación se enteró de que varios publicadores habían dado testimonio en las calles temprano por la mañana, pero que no habían tenido muy buenos resultados. Una hermana habló únicamente con dos personas durante el período en que estuvieron predicando, pues todos los demás transeúntes iban deprisa al trabajo. El superintendente de circuito sugirió que regresaran a la misma calle un poco más tarde por la mañana. Lo hicieron y permanecieron hasta el mediodía. A la hermana que había hablado con solo dos personas anteriormente, le fue mucho mejor cuando regresó. Distribuyó 31 revistas y 15 folletos, obtuvo el nombre y la dirección de siete personas y empezó dos estudios bíblicos. Otros publicadores del grupo también tuvieron resultados animadores.

[12] Cuando encuentre a alguien interesado, intente obtener su nombre, dirección y número telefónico. En vez de pedir estos datos directamente, pudiera decir: “He disfrutado de esta conversación. ¿Qué le parece si la continuamos en otra ocasión?”. O pregunte: “¿Hay alguna manera de comunicarme con usted en su casa?”. Muchas personas han concordado en que se las vuelva a visitar cuando se las ha abordado de esa manera. Asegúrese de tener suficientes invitaciones para entregarlas a quienes deseen asistir a nuestras reuniones.

[13] Si habla con una persona interesada que viva en el territorio asignado a otra congregación, debe pasar la información a los hermanos de allá para que la visiten. ¿Es la obra de dar testimonio en las calles una manera eficaz de difundir las buenas nuevas en su territorio? Si así es, repase el artículo “Hallemos a personas interesadas al predicar en las calles de manera eficaz”, de *Nuestro Ministerio del Reino* de julio de 1994. Después, haga planes para dar testimonio en las calles a una hora apropiada que le permita hablar con cuantas personas sea posible.

[14] **Demos testimonio en el transporte público:** Una mañana varios precursores decidieron dar testimonio a la gente que esperaba el autobús cerca de una universidad. Aunque tuvieron algunas conversaciones agradables, había un problema: cuando estaban en plena conversación llegaba el autobús, y el diálogo terminaba abruptamente. Para resolver el problema los precursores se subieron al autobús y continuaron hablando con pasajeros mientras viajaban al otro lado de la ciudad. Al llegar al final, regresaron en otro autobús dando testimonio. Después de varios viajes distribuyeron, en conjunto, más de doscientas revistas y empezaron seis estudios bíblicos. Algunos pasajeros con gusto les dieron su dirección y número telefónico para que los visitaran en casa. La semana siguiente los precursores volvieron a la parada de autobuses e hicieron lo mismo. Distribuyeron 164 revistas y empezaron otro estudio bíblico. En una de las paradas se subió un pasajero y se sentó al lado de un precursor. Miró al hermano y dijo con una sonrisa: “Ya sé, tiene una *Atalaya* para mí”.

[15] Muchos publicadores dan un testimonio eficaz mientras viajan en autobús, tren u avión. ¿Cómo puede iniciar una conversación con el pasajero que viaja a su lado? Un publicador de 12 años de edad sencillamente se puso a leer un ejemplar de *¡Despertad!* en el autobús con la esperanza de que suscitara la curiosidad de una adolescente que estaba sentada a su lado. Surtió efecto. Ella le preguntó qué leía, y el joven respondió que estaba leyendo acerca de la solución a los problemas que afrontan los jóvenes. Agregó que le había beneficiado mucho el artículo y que le ayudaría a ella también. La adolescente aceptó las revistas con gusto. Otros dos jóvenes oyeron la conversación y también pidieron ejemplares de las revistas. Entonces, el conductor se estacionó al lado de la carretera y preguntó por qué estaban tan interesados en esas revistas. Cuando le explicaron la razón, también aceptó unos ejemplares. Desde luego, esto no habría sido posible si el joven publicador no hubiera llevado una buena cantidad de revistas para entregarlas a todos los que mostraran interés.

[16] **Demos testimonio en los parques y estacionamientos:** Dar testimonio en los parques y estacionamientos es una excelente manera de hablar con la gente. ¿Ha intentado dar testimonio en el estacionamiento de un centro comercial? Siempre mire a su alrededor un rato y busque a alguien que no tenga prisa o que esté esperando en un automóvil estacionado y trate de entablar una conversación amigable. Si lo logra, hable del mensaje del Reino. Trate de predicar solo, pero que un compañero publicador esté en las cercanías. No lleve un maletín grande ni nada que llame la atención a su obra. Sea discreto. Tal vez sea prudente predicar un rato en un estacionamiento y luego ir a otro. Si alguien no quiere conversar con usted, despídase cortésmente y aborde a otra persona. Un hermano que se valió de estos métodos de predicar distribuyó 90 revistas en un mes.

[17] Algunas personas van al parque a descansar; otros van a jugar o a pasar tiempo con sus hijos. Busquemos la oportunidad de darles testimonio sin interferir demasiado en sus actividades. Un hermano empezó una conversación con el cuidador de un parque, quien expresó su preocupación por el consumo de drogas y el futuro de sus hijos. Se inició un estudio bíblico y se condujo regularmente en el parque.

[18] **Demos testimonio informal en los centros comerciales:** Aunque en algunos lugares no se puede predicar formalmente de tienda en tienda en los centros comerciales por ciertas restricciones locales a dichas actividades, algunos publicadores han creado oportunidades para dar testimonio informal. Se sientan en un banco y entablan conversaciones amigables con las personas que se detienen para descansar. Cuando perciben interés, ofrecen discretamente un tratado o una revista y procuran hacer planes para volver a hablar con la persona. Después de dar testimonio durante unos minutos en cierta sección del centro comercial, pasan a otra y empiezan a dialogar con otra persona. Claro está, deben procurar no atraer demasiada atención mientras dan testimonio de esta forma.

[19] Cuando saludemos a la persona, empecemos la conversación con un tono amable. Si responde, hagámosle una pregunta y escuchemos atentamente su respuesta. Interesémonos en lo que dice. Mostremos que valoramos su opinión. Concordemos con ella cuando sea posible.

[20] Una hermana inició una conversación muy agradable con una anciana sobre lo alto que está el costo de la vida. La anciana concordó enseguida, y resultó en una conversación animada. La hermana logró obtener el nombre y la dirección de la señora y fue a visitarla esa misma semana.

[21] **Prediquemos de tienda en tienda:** A algunas congregaciones se les han asignado territorios que incluyen zonas comerciales. El hermano encargado de los territorios puede preparar tarjetas de mapas especiales de estas secciones donde hay muchos negocios. Las tarjetas de mapa de los territorios de viviendas que incluyan negocios deben indicar claramente que estos no se abarcarán como parte del territorio. En otros territorios, los lugares de negocio pueden trabajarse junto con las viviendas. Los ancianos pudieran pedir a publicadores capacitados que prediquen en los territorios comerciales regularmente para que no se descuide la predicación de tienda en tienda.

[22] Si a usted se le pide que participe en esta obra por primera vez, recuerde que una buena manera de ‘cobrar denuedo’ es predicar primero en las tiendas pequeñas; después, cuando se sienta más confiado, predique en las más grandes. (1 Tes. 2:2.) Cuando predique en las tiendas, vístase como si fuera a asistir a una reunión en el Salón de Reino. Si es posible, entre en la tienda cuando no haya clientes esperando que se les atienda. Pregunte por el gerente o la persona encargada. Sea afectuoso, y sobre todo, breve. No es necesario pedir disculpas. Muchos negocios están concebidos para atender las necesidades de los clientes y los que trabajan allí están acostumbrados a que las personas los aborden.

Presentando las buenas nuevas... mediante testificar en las calles

(km 2/91 pág. 8)

1 Proverbios 1:20 dice: "La sabiduría verdadera misma sigue clamando a gritos en la calle misma. En las plazas públicas sigue dando su voz". Estas palabras resultan veraces especialmente hoy, a medida que los siervos de Jehová predican con celo las buenas nuevas del Reino dondequiera que hallen personas. Al igual que Jesús y los profetas de la antigüedad, el amor genuino que le tenemos a la gente nos impulsa a hablar de la verdad a todos, en todas partes. (Jer. 11:6; Mar. 6:56; Luc. 13:22, 26.)

2 Aunque por lo general el hogar de la persona es el mejor sitio para hablar con ella sobre la verdad, no hallamos a muchas personas cuando predicamos de casa en casa. Si encontramos a alguien en su hogar, por lo general es la misma persona con quien hablamos la vez anterior, y no hablemos con otros miembros de la familia. Por lo tanto, el testificar en las calles debe tener un lugar definido en nuestro ministerio. Puede que descubra que el testificar en las calles es como cierto precursor lo expresó: "un territorio interesante, nuevo, donde sí hay personas".

SEA AFECTUOSO Y POSITIVO

3 ¿Por qué no trata de testificar con regularidad en las calles de la misma zona? Cierta hermana que hace esto dice que se ha familiarizado con la mayoría de los comerciantes y con otras personas que frecuentan "su" calle. Eso ha resultado en una buena relación con ellos, abriendo el camino para muchas consideraciones bíblicas productivas. Un precursor auxiliar que disfruta plenamente de testificar en las calles dijo que aborda a los que miran los escaparates, los que están sentados en sus automóviles, los que esperan el autobús y hasta a los que en otras ocasiones han dicho que no. Se requiere valor y buen juicio para ser denodados y persuasivos, pero no demasiado persistentes.

4 La clave para testificar eficazmente en las calles consiste en abordar a las personas de manera afectuosa, alegre y sincera. Sonría. Si puede, trate de captar la atención de la persona; si no, abórdela de manera amigable. Observe las circunstancias y válgase de estas. Cierta hermana observa a las señoras que llevan bolsas de víveres y les dice: "Veo que ha estado comprando comestibles. El costo de estos realmente ha subido. ¿Le puedo dejar alimento estimulador para la mente y el corazón? He disfrutado de este artículo...". A alguien con hijos le dice: "Veo que tiene dos niños muy hermosos. ¿Sabía usted que la Biblia dice que los hijos son una bendición de Dios? Permítame mostrarle...". Al abordar a alguien que está pensativo le dice: "Veo que está pensando en algo. Hoy el mundo está tan lleno de problemas, ¿no es cierto? ¿Cree usted que llegará el día en que...?".

5 Si la persona tiene prisa, pudiera sencillamente entregarle un tratado y decir: "Aquí tiene algunas buenas nuevas para que las lea cuando tenga la oportunidad". Si la gente no parece tener prisa, ofrézcale las revistas y mencione el arreglo de donaciones. Siempre que sea posible es bueno dejar literatura en manos de las personas.

6 Muchos publicadores que temían testificar en las calles ahora consideran esta actividad como su forma favorita de predicar. Por supuesto, hay que ejercer buen juicio al trabajar en zonas peligrosas o a horas que no sean apropiadas. Aun en pueblos pequeños, por lo general hay zonas donde hay mucho movimiento de personas, como por ejemplo, los centros de transportación pública o los estacionamientos públicos, donde uno puede abordar a la gente con las buenas nuevas. Aproveche las oportunidades que se presenten, y con sabiduría proclame las buenas nuevas en las calles y en las plazas públicas, para bendición de los que escuchen y para la honra de Jehová. (Pro. 1:20.)

Referencias de la Página 97

(km 3/97 págs. 3-6)

Cobre denuedo para hacer revisitas

1 ¿Le gusta hacer revisitas? A muchos publicadores les encanta. Puede que usted haya sentido temor al principio, especialmente al volver a visitar a los amos de casa que solo mostraron un poco de interés. Pero a medida que 'cobra denuedo por medio de nuestro Dios para declarar las buenas nuevas' haciendo revisitas, quizás le sorprenda descubrir lo fácil y remuneradora que puede ser esta obra. (1 Tes. 2:2.) ¿En qué sentido?

2 En realidad, hay una gran diferencia entre una revisita y la visita inicial. La revisita se hace a alguien a quien ya conocemos, no a un extraño, y por lo general es más fácil conversar con un conocido que con un extraño. Una de las muchas recompensas de participar en esta obra es que puede resultar en que empecemos estudios bíblicos productivos.

3 Cuando predicamos de casa en casa, visitamos vez tras vez a las personas que no han mostrado interés. ¿Por qué seguimos visitándolas? Porque sabemos que las circunstancias cambian, y que tal vez aquella persona con quien hablamos antes y que pareció indiferente o incluso opuesta, se interese la próxima vez que la visitemos. Teniendo esto presente, nos preparamos bien y pedimos la bendición de Jehová para decir algo en esta ocasión que provoque la reacción favorable de la persona.

4 Si estamos dispuestos a predicar de casa en casa a personas que no han mostrado ningún interés, ¿no deberíamos estar más dispuestos a visitar a las que sí han mostrado algún interés en el mensaje del Reino? (Hech. 10:34, 35.)

5 Muchos estamos en la verdad gracias a que un publicador pacientemente nos visitó varias veces. Si ese fue su caso, pregúntese: '¿Cuál fue la primera impresión que le causé al publicador? ¿Abracé el mensaje del Reino en cuanto lo oí por primera vez? ¿Di la impresión de ser indiferente?'. Debemos alegrarnos de que aquel publicador que volvió nos haya considerado dignos de una revisita y haya 'cobrado denuedo por medio de Dios' para visitarnos y enseñarnos la verdad. ¿Qué debemos hacer cuando las personas muestran algún interés al principio, pero después parece que tratan de evitarnos? Es esencial que tengamos una actitud positiva, como lo ilustra la siguiente experiencia.

6 Mientras daban testimonio en la calle temprano por la mañana, dos publicadoras hablaron con una joven que llevaba a un niño en un cochecito. Ella aceptó una revista y las invitó a su hogar el domingo siguiente. Las hermanas llegaron a la hora acordada, pero la joven les dijo que no tenía tiempo para hablar. Sin embargo, prometió atenderlas la siguiente semana. Las hermanas dudaban de que cumpliera con la cita, pero la joven estaba esperándolas cuando volvieron. Se empezó un estudio, y su progreso fue asombroso. En poco tiempo empezó a asistir regularmente a las reuniones y a participar en el servicio del campo. Ahora está bautizada.

7 **Coloque el fundamento en la visita inicial:** El fundamento para una buena revisita suele colocarse en la visita inicial. Escuche cuidadosamente los comentarios del amo de casa. ¿Qué le comunican? ¿Le atrae la religión? ¿Le preocupan los temas sociales? ¿Le interesa la ciencia?, ¿la historia?, ¿el medio ambiente? Al concluir la visita, plantee una pregunta que invite a la reflexión y prometa volver para examinar la respuesta bíblica.

8 Por ejemplo, si al amo de casa le llamó la atención la promesa bíblica de una Tierra paradisíaca, sería apropiado volver y conversar sobre ese tema más a fondo. Antes de despedirse, pudiera preguntar: "¿Cómo podemos estar seguros de que Dios cumplirá esta promesa?". Entonces agregue: "Tal vez pueda volver cuando toda la familia esté en casa para mostrarles la respuesta bíblica a esa pregunta".

9 Si el amo de casa no muestra interés en ningún tema en particular, puede utilizar una de las preguntas que aparecen en las presentaciones de la última página de *Nuestro Ministerio del Reino* como base para la siguiente conversación.

10 **Mantenga un registro exacto:** Su registro de casa en casa debe ser exacto y completo. Escriba el nombre y la dirección de la persona tan pronto salga de la casa. No invente el número de la casa ni el nombre de la calle; más bien, cerciórese de que la información sea exacta. Describa al amo de casa. Anote el tema que trató, los textos leídos, la publicación que dejó y la pregunta que contestará la próxima vez. Incluya el día y la hora en que hizo la primera visita y cuándo prometió volver. Ahora que el registro está completo, no lo pierda. Póngalo en un lugar seguro para que pueda referirse a él más tarde. Siga pensando en la persona y en cómo hará la revisita.

11 **Tenga presente sus objetivos:**

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

Primero, procure tranquilizar al amo de casa siendo cariñoso y amigable. Muestre que se interesa en él como persona, sin tomarse demasiadas confianzas. Segundo, recuérdele la pregunta que usted planteó en la última visita. Escuche cuidadosamente su opinión y dígale sinceramente que agradece sus comentarios. Entonces, muestre por qué el punto de vista bíblico es práctico. Si es posible, dirija su atención a algún punto relacionado en el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna*. Tenga muy presente que su objetivo principal al hacer revisitas es empezar un estudio bíblico.

12 La franqueza con que expone los asuntos el libro *Conocimiento* nos ha ayudado a muchos de nosotros a ‘cobrar denuedo’ al dirigir estudios bíblicos y a animar a los estudiantes a asistir a las reuniones y a relacionarse con la organización de Jehová. Anteriormente, tendíamos a esperar hasta que las personas estudiaran por bastante tiempo antes de invitarlas a reunirse con nosotros. Ahora, muchos estudiantes asisten a las reuniones tan pronto como empiezan a estudiar, y por eso progresan mucho más rápido.

13 Un matrimonio dio testimonio informal a un compañero de trabajo. Cuando mostró interés en la verdad, le ofrecieron un estudio bíblico con el libro *Conocimiento*. Al mismo tiempo, le dijeron que debía asistir a las reuniones, pues allí se contestarían muchas de sus preguntas. No solo aceptó con gusto el estudio, sino que estudiaba dos veces a la semana y comenzó a asistir regularmente a las reuniones en el Salón del Reino.

14 **Utilice el folleto *¿Qué exige Dios de nosotros?:*** En las asambleas de distrito “Mensajeros de la paz de Dios” recibimos el folleto *¿Qué exige Dios de nosotros?* Este puede utilizarse para empezar estudios bíblicos con personas temerosas de Dios, prescindiendo de su nivel educativo. Contiene un curso completo de las enseñanzas fundamentales de la Biblia. Será un instrumento muy eficaz para impartir el conocimiento divino. Explica la verdad de manera tan clara y sencilla que prácticamente todos podremos utilizarlo para enseñar a otros los requisitos de Dios. Es probable que muchos publicadores tengan el privilegio de dirigir un estudio bíblico con este folleto.

15 Algunas personas que dicen que no tienen tiempo para estudiar el libro *Conocimiento* tal vez estén dispuestas a estudiar en breves sesiones el folleto *Exige*. Les encantará lo que aprendan. En tan solo dos o tres páginas encontrarán las respuestas a preguntas que el hombre se ha hecho durante siglos: ¿Quién es Dios? ¿Quién es el Diablo? ¿Cuál es el propósito de Dios para la Tierra? ¿Qué es el Reino de Dios? ¿Cómo puede usted encontrar la religión verdadera? Aunque el folleto presenta la verdad de forma sencilla, su mensaje es muy impactante. Abarca puntos clave que los ancianos repasarán con los que piensan bautizarse y puede ser un eslabón para un estudio más profundo con el libro *Conocimiento*.

16 ***Para ofrecer un estudio bíblico durante la revisita, puede decir sencillamente:*** “¿Sabía que en unos cuantos minutos usted podría aprender la respuesta a una importante pregunta bíblica?”. Haga una de las preguntas que aparecen al principio de una de las lecciones del folleto. Por ejemplo, si visita a una persona mayor, pudiera decir: “Sabemos que Jesús curó a enfermos en el pasado. Pero ¿qué hará Jesús en el futuro por los enfermos?, ¿los ancianos?, ¿los muertos?”. Las respuestas se encuentran en la lección 5. A la persona que le interesa la religión quizás le llame la atención la pregunta: “¿Escucha Dios todas las oraciones?”. Esta se contesta en la lección 7. Los miembros de la familia querrán saber: “¿Qué exige Dios de los padres y los hijos?”. Se darán cuenta cuando estudien la lección 8. Otras preguntas son: “¿Pueden los muertos perjudicar a los vivos?”, “¿Por qué hay tantas religiones que dicen ser cristianas?” y “¿Qué tiene que hacer para ser amigo de Dios?”, las cuales se contestan en las lecciones 11, 13 y 16, respectivamente.

17 **Ayude a los que hablan otro idioma:** ¿Qué podemos hacer si el amo de casa habla otro idioma? De ser posible, debe enseñársele la verdad en el idioma que conoce mejor. (1 Cor. 14:9.) El superintendente de ciudad (o en territorios rurales, el superintendente de circuito) tal vez pueda suministrar información respecto a las congregaciones y grupos de habla extranjera de la zona. Así, el secretario sabrá a qué congregación o grupo de habla extranjera debe enviar los formularios “Visítese a esta persona de otro idioma” (S-70a-S) que le entreguen los miembros de la congregación. Si no hay congregaciones o grupos cercanos ni publicadores locales que hablen el idioma del amo de casa, el publicador puede intentar estudiar con él utilizando el folleto *Exige* en ambos idiomas.

18 Un hombre que habla vietnamita y su esposa, que habla tai, empezaron a estudiar con un publicador de habla inglesa. Utilizaron publicaciones y Biblias en inglés, vietnamita y tai. Aunque la barrera lingüística fue un problema al principio, el publicador escribe: “El progreso espiritual de la pareja fue inmediato. Han visto la necesidad de asistir a las reuniones con sus dos hijos y leen la Biblia en familia todas las noches. La hija de seis años dirige un estudio bíblico”.

19 Si su estudiante habla otro idioma, háblele despacio, articule claramente y use palabras y frases sencillas. No obstante, tenga presente que debe tratarse con dignidad a las personas que hablan idiomas extranjeros. No se les debe tratar como si fueran niños.

20 Válgase de las hermosas ilustraciones del folleto *Exige*. Si “una imagen vale más que mil palabras”, entonces las muchas ilustraciones del folleto serán muy informativas para el amo de casa. Pídale que lea los textos en su propia Biblia. Sería muy provechoso que el estudio pudiera conducirse cuando un miembro de la familia que sepa español esté presente para que sirva de intérprete. (Véase *Nuestro Ministerio del Reino* de octubre de 1990, páginas 7, 8; mayo de 1984, página 8.)

21 **No tarde en hacer las revisitas:** ¿Cuánto tiempo debe esperar antes de hacer una revisita? Algunos publicadores vuelven uno o dos días después de la visita inicial. Otros vuelven el mismo día. ¿Es eso demasiado pronto? A la mayoría de los amos de casa no parece molestarles. Es el publicador el que a menudo necesita cultivar una actitud más positiva, además de un poco de denuedo. Considere las siguientes experiencias.

22 Un publicador de 13 años predicaba de casa en casa y vio a dos mujeres que caminaban juntas. Recordando que se nos ha animado a predicar a las personas dondequiera que las encontremos, se acercó a ellas en la calle. Las mujeres mostraron interés en el mensaje del Reino y cada una aceptó el libro *Conocimiento*. El hermano joven les pidió la dirección, las visitó dos días después y ambas empezaron a estudiar la Biblia con él.

23 Una hermana hace las revisitas una semana después de haber hablado con la persona. Pero un día o dos después de la visita inicial, le lleva una revista que trate sobre el tema del que hayan conversado antes. Ella dice al amo de casa: “Vi este artículo y pensé que le gustaría leerlo. No puedo quedarme para hablar ahora, pero volveré el miércoles por la tarde como acordamos. ¿Sigue siendo conveniente para usted esa hora?”.

24 Cuando alguien muestra interés en la verdad, podemos estar seguros de que afrontará oposición de una forma u otra. Si volvemos poco después de la primera visita, la fortaleceremos para que resista con éxito la presión de parientes, amigos íntimos u otras personas.

25 **Cultive el interés de las personas en los lugares públicos:** A muchos nos gusta predicar en las calles, los estacionamientos, el transporte público, los centros comerciales, los parques, etc. Pero, además de distribuir publicaciones, es preciso cultivar el interés de las personas. Con ese propósito, debemos esforzarnos por obtener el nombre, la dirección y, si es posible, el número telefónico de todas las personas interesadas que encontremos. Conseguir estos datos no es tan difícil como uno se imagina. Cuando haya terminado la conversación, saque la libreta y pregunte: “¿Pudiéramos seguir hablando de este tema en otra ocasión?”. O diga: “Quisiera que leyera un artículo que de seguro le va a gustar. ¿Puedo llevárselo a su hogar u oficina?”. Un hermano sencillamente pregunta: “¿A qué número puedo llamarlo?”. Dice que en un período de tres meses todas las personas, excepto tres, le dieron con gusto su número telefónico.

26 **Utilice el teléfono para encontrar a las personas y cultivar su interés:** Una precursora llama por teléfono a las personas que viven en edificios de alta seguridad y hace revisitas de la misma manera. En la llamada inicial dice: “Sé que no me conoce. Estoy esforzándome especialmente por

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

comunicarme con las personas de su vecindario para expresarles una idea bíblica. Si tiene un momento, quisiera leerle la promesa que se encuentra en...”. Después de leer el texto, dice: “Sería maravilloso ver el cumplimiento de esas palabras, ¿no es cierto? Ha sido un placer leerle esta información. Si a usted también le ha agradado, me gustaría llamarle de nuevo y hablar de otro texto bíblico”.

27 Cuando hace la revisita por teléfono, recuerda al amo de casa la conversación anterior y le dice que quiere leerle de la Biblia cómo serán las condiciones cuando se elimine la maldad. Entonces habla brevemente con el amo de casa. Como resultado de sus muchas conversaciones telefónicas, 35 personas la han invitado a casa y ha empezado siete estudios bíblicos. ¿Encuentra que a veces es difícil hacer revisitas durante los meses invernales debido a que las carreteras están intransitables y cubiertas de hielo o por las enfermedades? En tal caso, ¿por qué no llama a las personas por teléfono?

28 **Cultivemos el interés de la gente en el territorio de negocios:** Predicar en las tiendas implica mucho más que solo ofrecer revistas. Muchos comerciantes tienen interés sincero en la verdad, y hay que cultivarlo. En algunos casos tal vez se pueda entablar una conversación bíblica o incluso conducir un estudio en la tienda misma. En otros casos, quizás usted y la persona puedan reunirse a la hora del almuerzo o a otra hora conveniente.

29 Un superintendente viajante visitó al dueño de una pequeña tienda de comestibles y le ofreció demostrarle cómo conducimos estudios bíblicos. Cuando el señor preguntó cuánto duraría la demostración, el superintendente viajante le respondió que solo tomaría quince minutos. El tendero colgó un rótulo en la puerta que decía: “Regresaré en veinte minutos”, sacó dos sillas y analizaron los primeros cinco párrafos del libro *Conocimiento*. Este hombre sincero quedó tan impresionado por lo que aprendió, que asistió a la Reunión Pública y al Estudio de *La Atalaya* ese domingo y concordó en estudiar de nuevo la siguiente semana.

30 ***Para ofrecer un estudio en un negocio, pudiera decir:*** “En tan solo quince minutos puedo demostrarle nuestro programa de estudios bíblicos. Si es conveniente, me gustaría mostrarle cómo lo hacemos”. Entonces, no se pase de tiempo. Si no se puede mantener una conversación larga en la tienda, tal vez sea más apropiado visitar al tendero en su hogar.

31 **Regrese aunque no haya dejado ninguna publicación:** Debemos volver a visitar a las personas que muestren cualquier pizca de interés, independientemente de si aceptaron una publicación o no. Por supuesto, si se ve claramente que el amo de casa no está interesado en el mensaje del Reino, es mejor concentrarse en ayudar a otras personas.

32 Mientras predicaba de casa en casa, una hermana habló con una señora muy amigable que rechazó rotundamente las revistas. La publicadora escribe: “Pensé en ella por varios días y decidí hablarle de nuevo”. Finalmente, la hermana oró, cobró denuedo y tocó a la puerta de la señora. Se alegró mucho cuando el ama de casa la invitó a pasar. Se empezó un estudio bíblico y se condujo de nuevo al día siguiente. Con el tiempo, la señora entró en la verdad.

33 **Haga planes para lograr lo máximo:** Se recomienda que todas las semanas dediquemos algún tiempo a hacer revisitas. Puede lograrse mucho con buenos planes. Prepárese para hacer algunas revisitas en la misma zona donde predicará de casa en casa. Cuando prediquen en automóvil, el grupo debe mantenerse pequeño para que todos tengan amplia oportunidad de hacer revisitas. El conductor del vehículo debe saber de antemano dónde se harán las revisitas para no perder tiempo viajando innecesariamente.

34 Los que tienen éxito haciendo revisitas y conduciendo estudios bíblicos dicen que es esencial mostrar verdadero interés en las personas y seguir pensando en ellas después de la visita. También es necesario presentar un tema bíblico llamativo y colocar en la visita inicial el fundamento para la revisita. Además, es importante no tardar en regresar para cultivar el interés. Siempre hay que tener muy presente el objetivo de empezar un estudio bíblico.

35 Una cualidad fundamental para tener éxito al hacer revisitas es el denuedo. ¿Cómo se adquiere? El apóstol Pablo contesta al decir que “cobramos denuedo” para declarar las buenas nuevas “por medio de nuestro Dios”. Si usted necesita mejorar en este aspecto, ore a Jehová para que le ayude. Entonces obre en conformidad con sus oraciones y vuelva a visitar a todas las personas que muestran interés. Tenga la seguridad de que Jehová bendecirá sus esfuerzos.

[Recuadro de la página 3]

Cómo tener éxito al hacer revisitas

· Muestre verdadero interés en la gente.
· Escoja un tema bíblico llamativo.
· Coloque el fundamento para la visita siguiente.
· Siga pensando en la persona después de la visita.
· Vuelva uno o dos días después para cultivar el interés.
· Recuerde que su objetivo es empezar un estudio bíblico.
· Ore a Dios para que le ayude a cobrar denuedo para efectuar esta obra.

¿Qué puede hacerse en el servicio del campo para que mientras alguien hace una revisita el resto del grupo no desperdicie su tiempo esperando?
(km 7/71 pág. 4 La caja de preguntas)

Primero sería bueno ajustar el tamaño del grupo según el tipo de territorio que vaya a trabajarse. Si las casas están ampliamente esparcidas, el tener unos pocos publicadores en el grupo hará más fácil el mantenerlos a todos ocupados trabajando. Si un gran número de publicadores sale al servicio, pueden organizarse grupos pequeños, cada grupo con su propio territorio. Esto reducirá el viajar cuando el territorio se trabaja por primera vez, y también más tarde, cuando se hagan las revisitas y se visite a los que no se haya encontrado en casa, ¿no es así?

Cuando las casas están muy apartadas unas de otras, el chofer del automóvil puede dejar a los publicadores en las casas, y entonces, después de visitar él mismo una casa, regresar a recogerlos. Cuando las casas no están muy separadas, los publicadores pueden caminar a las próximas casas. Así se utilizará mejor el tiempo en el servicio en vez de tener que esperar.

Pueden aplicarse sugerencias similares a los grupos que hacen revisitas en las ciudades. Es preferible tener dos o tres grupos pequeños en vez de un solo grupo grande. Cuando sea posible, pueden visitarse zonas en las que otros del grupo tengan revisitas a distancias a las cuales pueda irse caminando. O, si nadie tiene revisitas en la vecindad, quizás alguien del grupo tenga direcciones cercanas de casas donde no se halló a nadie y éstas puedan trabajarse. Quizás la persona que tiene la revisita pueda suministrar direcciones donde no se halló a nadie para que otros las trabajen, puesto que esa persona probablemente ha estado trabajando recientemente el territorio. Otra posibilidad todavía es que otros, mientras se hace la revisita, hablen con las personas que pasan por el lugar donde están. De ese modo se puede ayudar a cada uno a participar plenamente en hablar con otros acerca del reino de Dios.

¿Es correcto el ir solo a visitar a una persona del sexo opuesto si ésta demuestra interés en la verdad?
(km 10/72 pág. 3 La caja de preguntas)

Cuando estamos haciendo la obra de casa en casa, testificando en las calles o en cualquier otro lugar, le testificamos a todo el que escuche sea hombre o mujer. Si se halla interés, es nuestro deseo hacer arreglos para una revisita a fin de establecer un estudio bíblico en el hogar. Se puede apreciar fácilmente que el interés de algunas personas no se podría atender y comenzar un estudio, si se dijera que en ningún caso se debiera ir solo a visitar a un miembro del sexo opuesto.

El que uno vaya solo o no, a hacer revisitas a una persona del sexo opuesto que muestra interés en la verdad, se deja a la discreción de cada cual, dependiendo de las diferentes circunstancias en cada caso. El asunto de seguridad y el evitar malas interpretaciones, definitivamente es algo a lo cual hay que dar consideración. Ciertamente no queremos hacer tropezar a otros dentro o fuera de la organización de Jehová, ni tampoco queremos estar en una posición peligrosa.—2 Cor. 6:3.

Si las circunstancias son tales que uno decide ir solo, usualmente es mejor hacer la visita o celebrar el estudio cuando el esposo, la esposa, o cualquier otro miembro de la familia está en el hogar.

A menudo las circunstancias muy bien pudieran sugerir que sería prudente llevar con uno a otro publicador en la revisita. Recuerde cómo un miembro del sexo opuesto "conspiró" contra el inocente José. (Gén. 39:7-20) Si las circunstancias sugieren que uno no debe ir solo, y si no es posible poner en práctica las susodichas sugerencias, le puede pasar la revisita a un publicador o a un precursor del mismo sexo para que la atienda.

(Hech. 1:8). Pero también les exhortó: "Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, [...] enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado" (Mat. 28:19, 20). Hacer revisitas puede ser una fuente de gozo. Quienes se interesaron en las buenas nuevas cuando usted los visitó por primera vez seguramente lo recibirán con gusto de nuevo. Si les presenta más información bíblica, es posible que logre fortalecer su fe en Dios y los ayude a reconocer su necesidad espiritual (Mat. 5:3). Si alguien acepta que lo visite a una hora conveniente y usted se prepara bien antes de ir, tal vez consiga empezar un estudio bíblico. Ese es el objetivo principal de las revisitas; no debemos limitarnos a 'plantar' la semilla de la verdad, también tenemos que 'regarla' (1 Cor. 3:6).

A algunos Testigos les cuesta hacer revisitas. Puede que a usted le resulte fácil hacer una breve presentación de las buenas nuevas cuando va de casa en casa y le guste esa faceta particular del ministerio. Sin embargo, tal vez no se vea capaz de visitar de nuevo a alguien para conversar más detenidamente de la Biblia. Pero no tiene por qué sentirse así. Lo más probable es que en la primera visita haya dejado alguna publicación bíblica. ¿Por qué no habla de algún punto que aparezca en esa publicación? Prepárese de antemano, y si aun así no se siente capacitado para hacer la revisita, pídale a algún publicador con experiencia que lo acompañe y lo ayude.

La organización de Jehová ofrece la ayuda personal que uno necesita para llegar a ser eficiente en esta faceta del ministerio. Aproveche a plenitud las oportunidades que tiene para ampliar su conocimiento y entendimiento de las Escrituras. Confíe en Jehová y aprenda de los hermanos y hermanas

con experiencia. Si lo hace, será cada vez más eficaz en las revisitas, y su gozo en el servicio irá aumentando también.

ESTUDIOS BÍBLICOS

Al conversar con un hombre interesado en el mensaje de la Palabra de Dios, el evangelizador Felipe le preguntó: "¿Verdaderamente sabes lo que estás leyendo?". El hombre respondió: "¿Realmente, cómo podría hacerlo, a menos que alguien me guiara?". El capítulo 8 de Hechos nos dice que, comenzando por el pasaje que aquel hombre estaba leyendo, Felipe "le declaró las buenas nuevas acerca de Jesús" (Hech. 8:26-36). No sabemos cuánto tiempo estuvo Felipe hablando con él, pero lo que sí sabemos es que le explicó con tanta claridad las buenas nuevas que el hombre se hizo creyente y le pidió que lo bautizara: se hizo discípulo de Jesucristo.

En nuestro caso tal vez encontremos a personas sinceras que nos escuchan con interés, pero no conocen las Escrituras. Por ello, tendremos que visitarlas varias veces y darles clases de la Biblia explicándosela en detalle durante semanas, meses o hasta más de un año antes de que lleguen a tener fe y reúnan los requisitos para bautizarse. Pero nuestro esfuerzo paciente y bondadoso para lograr que alguien se haga discípulo tiene su propia recompensa, pues como dijo Jesús: "Hay más felicidad en dar que en recibir" (Hech. 20:35).

Le resultará mucho más fácil enseñar la Biblia si utiliza alguna de las publicaciones que tenemos los testigos de Jehová para ese fin. Siguiendo el procedimiento del hermano o la hermana con quien usted estudió, o los consejos de otros buenos maestros de la congregación, podrá mejorar su eficacia y ayu-

¿Qué publicaciones deben estudiar con nosotros los nuevos antes de bautizarse?

(km 7/99 pág. 2 Sección de preguntas)

Para que una persona dedique la vida a Jehová y se bautice, es preciso que antes adquiera conocimiento exacto (Juan 17:3). Recibirá la información necesaria si estudia las siguientes *dos* obras: el folleto *¿Qué exige Dios de nosotros?* y el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna*. En la mayoría de los casos estudiará primero el folleto *Exige*. No obstante, si comenzó con el libro *Conocimiento*, proseguirá con el folleto *Exige* cuando termine el libro. ¿Por qué razón?

El folleto *Exige* expone a grandes rasgos las enseñanzas esenciales de la Biblia. Quien lo estudie primero tendrá un entendimiento fundamental de los requisitos para agradar a Jehová, y quien lo haga al final realizará un magnífico repaso de lo que examinó en el libro *Conocimiento*. Independientemente del orden seguido, hay que animar al estudiante a buscar los textos de apoyo y meditar en ellos. Siempre debemos llamar la atención a las ilustraciones, pues son ayudas pedagógicas muy eficaces (véase *La Atalaya* del 15 de enero de 1997, págs. 16, 17).

Una vez que el estudiante de la Biblia termine ambas publicaciones, es posible que pueda responder a todas las preguntas que, en preparación para el bautismo, repasarán con él los ancianos. De ser así, tal vez no tenga que estudiar formalmente con el conductor otra publicación, aunque este seguirá demostrando profundo interés en su progreso (véase *La Atalaya* del 15 de enero de 1996, págs. 14, 17).

(jv cap. 25 págs. 572-574 Predicación pública y de casa en casa)

"Hagan discípulos [...] enseñándoles"

Jesús mandó a sus seguidores que hicieran más que solamente predicar. Habían de *enseñar*, siguiendo su ejemplo. (Mat. 11:1.) Antes de su ascensión al cielo, les mandó: "Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, [...] enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado". (Mat. 28:19, 20.) Enseñar (griego: *di·dá·sko*) se diferencia de predicar en que el maestro hace más que proclamar: instruye, explica, da pruebas.

Ya en abril de 1881 la *Watch Tower* había dado breves sugerencias sobre cómo enseñar. Algunos de los primeros repartidores se esmeraban por volver a visitar a los que mostraban interés, para animarlos a leer los libros de la Sociedad y a reunirse con otros para estudiar con regularidad la Palabra de Dios. El libro *El Arpa de Dios* (publicado en 1921) se usó frecuentemente con ese fin. Sin embargo, con el tiempo se hizo más que eso para dar atención personal a los que se interesaban en la verdad. Los discursos bíblicos grabados y las ayudas impresas para el estudio desempeñaron un papel muy importante en esta actividad. ¿Cómo fue eso?

Desde principios de 1933 la Sociedad había empezado a complementar los programas de radio con discos que se ponían en máquinas sonoras portátiles en salas de reuniones, en parques, a la entrada de las fábricas, etc. En poco tiempo, cuando los Testigos hallaban a personas que mostraban interés mientras las visitaban de casa en casa, quedaban en volver para poner algunos de estos discos. Después que salió el libro *Riquezas* en 1936, se examinaban algunos temas tras escuchar los discos, con la mira de empezar estudios a los cuales los interesados de la localidad pudieran asistir. Se recalcó esta labor especialmente con el fin de ayudar a los futuros miembros de la "gran muchedumbre" a aprender la verdad. (Rev. 7:9.)

Por aquella misma época la jerarquía católica aumentó la presión sobre los propietarios y directores de emisoras y sobre las agencias del gobierno, en un enérgico intento de detener la transmisión de los programas de la Sociedad Watch Tower. Una petición firmada por 2.630.000 estadounidenses exigió que se celebrara un debate público entre J. F. Rutherford y un jerarca de la Iglesia Católica. Ningún miembro del clero católico quiso aceptar el reto. Por eso, en 1937 el hermano Rutherford grabó discos con títulos como "Desenmascarados" y "La religión y la cristiandad", que trataban de enseñanzas bíblicas básicas, particularmente para refutar las doctrinas antibíblicas católicas. La misma información se publicó en los folletos *Protection* (Protección) y *Uncovered* (Descubierta), y se entregó personalmente un ejemplar de *Uncovered* a todos los que habían firmado la petición para que pudieran leer por sí mismos las verdades bíblicas que la jerarquía católica trataba de silenciar.

Para ayudar a la gente a comprender los asuntos con claridad y a examinar su base bíblica, se imprimió el folleto *Model Study* (Estudio modelo) núm. 1 y se empleó en las reuniones con los que se interesaban en la verdad. Este contenía preguntas, respuestas y textos que las corroboraban. El que estaba a cargo de la reunión ponía primero un disco o más de los ya mencionados, para que todos pudieran oír la argumentación en su totalidad. Luego se trataba la información del folleto *Estudio modelo* y se buscaban los textos citados. A este folleto le siguieron los números 2 y 3, también coordinados con otros discursos grabados. Al principio se organizaron estos estudios en lugares accesibles a *grupos* de personas que estaban interesadas en oírlos, pero en poco tiempo se conducían también con *personas solas* y *familias*.

Desde entonces se han publicado excelentes libros concebidos especialmente para que los testigos de Jehová los utilicen al conducir estudios bíblicos en los hogares. Entre los de mayor tirada estuvieron *"Sea Dios veraz"*, "*La verdad que lleva a vida eterna*" y *"Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra"*. También se publicaron folletos pequeños de 32 páginas: *"Estas buenas nuevas del reino"*, *El camino de Dios es el de amor*, *"¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas"*, y muchos otros. A estos les siguieron folletos grandes como *¡Disfrute para siempre de la vida en la Tierra!*, que contiene una presentación muy sencilla y fácil de entender de las enseñanzas bíblicas básicas.

El empleo de estos instrumentos, junto con la extensa preparación que se provee en las congregaciones y a nivel personal, ha resultado en un asombroso aumento en el número de estudios bíblicos en los hogares. En 1950 el promedio de estudios, conducidos generalmente cada semana, era de 234.952. A los estudiantes que no progresaban lo suficiente se les descontinuaba el estudio. Muchos avanzaron hasta el punto de hacerse maestros. A pesar del crecimiento constante, el número sigue aumentando, frecuentemente con notable rapidez. En 1992 los Testigos conducían 4.278.127 estudios en los hogares de la gente por todo el mundo.

Con el fin de realizar la inmensa labor de predicar y enseñar en los idiomas de todo el mundo, los testigos de Jehová se han valido extensamente de la página impresa. Esto ha exigido que acometan trabajos de impresión de proporciones gigantescas.

¿Cómo puede ayudarse a quienes llevan mucho tiempo inactivos a volver a reunir los requisitos para ser publicadores de las buenas nuevas?
(km 11/00 pág. 3 Sección de preguntas)

Nos alegra cuando un inactivo da prueba de que desea sinceramente servir a Jehová (Luc. 15:4-6). Es probable que haya permitido que la oposición o las presiones de la vida le hicieran descuidar su estudio personal, su asistencia a las reuniones y su participación en el ministerio del campo. ¿Cuál es la mejor manera de darle ayuda personal a fin de que progrese en sentido espiritual?

Todos debemos tomar la iniciativa de asegurarle a la persona que sentimos verdadero amor cristiano por ella. Los ancianos evaluarán con prontitud sus necesidades espirituales (Sant. 5:14, 15). Si lleva inactiva poco tiempo, quizás lo único que necesite para reactivarse en el servicio del campo sea la ayuda de un publicador experimentado. Sin embargo, si fue hace mucho que se alejó de la congregación, puede ser que requiera más ayuda. Tal vez convenga que reciba un estudio bíblico utilizando una publicación apropiada a fin de fortalecer su fe y aprecio. En ese caso, el superintendente de servicio se encargará de que un publicador capacitado dirija el estudio (Heb. 5:12-14; véase la "Sección de preguntas" de *Nuestro Ministerio del Reino* de noviembre de 1998). Si conoce a alguien que precisa de esa ayuda, hable con el superintendente de servicio de la congregación.

Antes de invitar a una persona que ha estado inactiva por mucho tiempo a participar de nuevo en el ministerio, es aconsejable que dos ancianos se reúnan con ella para ver si satisface los requisitos para ser publicadora del Reino. Seguirán un procedimiento similar al que se sigue cuando se reúnen con los nuevos que desean ser publicadores de las buenas nuevas (véase *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1988, pág. 17). El inactivo debe tener un deseo sincero de predicar las buenas nuevas. También ha de cumplir los requisitos fundamentales que se mencionan en las páginas 98 y 99 del libro *Nuestro ministerio* y asistir regularmente a las reuniones de congregación.

Tener un buen programa espiritual contribuirá mucho a que el reactivado fortalezca y mantenga su valiosa relación con Jehová y a que siga andando en el camino que conduce a la vida eterna (Mat. 7:14; Heb. 10:23-25). Si hace "todo esfuerzo solícito" y cultiva las cualidades cristianas que perduran, no volverá a ser 'inactivo o infructífero' como discípulo cristiano (2 Ped. 1:5-8).

¿Sigue siendo apropiado dirigir un estudio bíblico a un hermano inactivo a petición de uno de los miembros del Comité de Servicio de la Congregación?
(km 11/98 pág. 7 Sección de preguntas)

Los ancianos tienen el deber de pastorear a los miembros de la congregación, incluidos los que están inactivos. Los visitan y determinan qué clase de ayuda requieren. Si lo juzgan oportuno, ofrecen al inactivo la oportunidad de beneficiarse de un estudio bíblico personal. Según se explica en la página 103 de Organizados para efectuar nuestro ministerio, el Comité de Servicio de la Congregación decide quiénes podrían aprovecharse de esta provisión.

El superintendente de servicio determina quién sería el más idóneo para prestar la ayuda, qué temas deberían estudiarse y cuál sería la publicación más indicada. Quizás quien dirigió originalmente el estudio a la persona o alguien a quien ella conoce y respeta esté en condiciones de ayudarla. Puede pedirse a una hermana capacitada y madura que asista a una hermana inactiva. Por lo general, no es necesario que otro publicador acompañe al conductor asignado. Este puede contar el tiempo, las revisitas y el estudio (véase *Nuestro Ministerio del Reino* de noviembre de 1987, págs. 1, 2).

Dado que el estudiante es una persona bautizada, por lo general no hace falta prolongar mucho tiempo el estudio. La meta es ayudarlo para que vuelva a asistir a todas las reuniones de la congregación y llegue a ser un publicador regular de las buenas nuevas. El superintendente de servicio seguirá de cerca el progreso de estos estudiantes. La consecuencia de tal ayuda amorosa debe ser que dichos hermanos sean capaces de asumir su propia carga de responsabilidad ante Jehová y estén firmemente "arraigados y establecidos" en la verdad (Efe. 3:17; Gál. 6:5).

¿Pudiera informarse como un estudio una consideración en la que solamente se use la Biblia?
(km 11/76 págs. 2-7 La caja de preguntas)

Por lo general una de las publicaciones de la Sociedad suministra la base para estudiar la Biblia con un individuo. Pero a veces la única literatura que algunas personas están dispuestas a usar es la Biblia. Sin embargo es posible que esas personas estén dispuestas a tener una consideración de las Escrituras con regularidad. En esos casos podemos considerar *sistemáticamente* diferentes temas, usando de seis a ocho de los textos bíblicos que se encuentran en un capítulo de una de las publicaciones. (Vea "Presentando las buenas nuevas," *Ministerio del Reino* de abril de 1976.) Estas consideraciones sistemáticas pueden informarse como un estudio bíblico después que se hayan celebrado por lo menos tres veces. (Vea el libro *Organización,* página 125.)

A medida que aumenta la confianza del individuo, pudiera introducirse una publicación apropiada. Al hacer esto, no queremos dar la impresión de que estamos cambiando de un estudio de la *Biblia* a un estudio de un libro. Al amo de casa debe continuar pareciéndole que está estudiando las Escrituras, que es lo que en realidad está estudiando. A medida que usted lea, enfatice y explique los textos bíblicos del material.

Nuestro Servicio del Reino **para abril de 1977 dice "que por lo menos debe estudiarse dos libros con todas las personas que entran en la verdad," y muestra que debe continuarse estudiando con la persona que se bautiza hasta que ésta haya terminado de estudiar dos publicaciones. ¿Aplica este punto a una persona que se haya bautizado hace más o menos un año y que quizás no haya terminado de estudiar dos publicaciones?**
(km 10/77 pág. 7 La caja de preguntas)

Ciertamente es bueno que las personas recién bautizadas lleguen a estar firmemente arraigadas en la fe y en los principios cristianos por medio de un estudio personal de las Escrituras. (Col. 2:7) Obviamente, para un nuevo discípulo mucho del proceso de aprendizaje debe venir *después* del bautismo. (Vea Mateo 28:19, 20.) Por lo tanto, si parece que un publicador bautizado definitivamente necesita ayuda personal para completar un estudio cabal de por lo menos dos de las publicaciones de la Sociedad en el arreglo de estudio bíblico de casa, entonces ciertamente alguien debe estudiar con él. El que conduce el estudio debe informar el estudio, el tiempo en el servicio del campo y en la revisita *hasta* que se hayan completado dos publicaciones.

Si usted asiste con regularidad al estudio de libro de congregación, puede que halle que está recibiendo la edificación espiritual que necesita. Sin embargo, si no ha completado dos libros y le parece que usted o su familia necesitan ayuda adicional, ¿por qué no habla con el superintendente de estudios bíblicos y le pregunta si alguien puede conducir un estudio con usted?

¿Por qué es importante terminar de estudiar a fondo dos libros con los nuevos discípulos, aunque se bauticen antes de terminar el segundo libro?
(km 12/90 págs. 7-8 La caja de preguntas)

Jehová está bendiciendo a su organización con una gran cantidad de personas que están entrando en las congregaciones. Nos regocija ver esa gran recolección. No obstante, reconocemos que esas personas mansas como ovejas necesitan ayuda y guía continuas para aprender a servir a Jehová.

Los nuevos necesitan ayuda para adquirir conocimiento exacto de la verdad. (Col. 1:9, 10.) Tenemos el privilegio de ayudarlos a adquirir un entendimiento cabal de las doctrinas básicas de la Biblia y a comprender lo que esta enseña con relación a normas morales, el vivir cristiano y asuntos relacionados. Eso les ayudará a estar firmemente establecidos en la verdad para así vencer cualquier prueba futura.

Los estudiantes también deben llegar a estar plenamente desarrollados en sus facultades de entendimiento. (1 Cor. 14:20.) La experiencia ha mostrado que para lograr la estatura de un hombre plenamente desarrollado en sentido espiritual, es útil tener un estudio personal de la Biblia con un maestro. Por eso, aunque tal vez la persona se bautice antes de que termine de estudiar los dos libros, la sabiduría dicta que debería seguir su estudio bíblico hasta que haya terminado de estudiar ambos libros.

DESPUÉS DEL BAUTISMO

Jesús dijo que debemos hacer discípulos... bautizándolos y enseñándoles. (Mat. 28:19, 20.) Gran parte del adiestramiento que reciben los discípulos se suministra *después* del bautismo. Por lo general, el conocimiento que alguien puede adquirir al estudiar un solo libro no es suficiente para completar su adiestramiento espiritual. Se necesita instrucción adicional a fin de capacitarlo para el ministerio y equiparlo para que resista las presiones que les acaecen a los que sirven a Jehová en estos últimos días. Si no damos la instrucción necesaria, eso pudiera dejar al estudiante sin suficiente preparación espiritual para permanecer firme por sí solo. Después que alguien se bautiza, lo seguimos ayudando a progresar, sea que haya terminado de estudiar dos libros o no. La primera publicación que se estudia provee entendimiento sobre enseñanzas fundamentales. La segunda abarca cualidades cristianas. Estas publicaciones pudieran ser el libro *Vivir para siempre,* y después el libro *Unidos en la adoración* o *Verdadera paz.* Si estos libros no están disponibles, se pueden usar otros que contengan información similar. El seguir con el estudio bíblico hasta terminar el segundo libro suministra educación sólida sobre los propósitos de Jehová y sobre sus elevadas normas cristianas y requisitos. Eso ayuda a los nuevos a comprender el significado de los principios cristianos y a estar firmemente arraigados en la fe. (Col. 2:7.) Para más detalles e información en cuanto a informar tales estudios, véase “La caja de preguntas” de *Nuestro Ministerio del Reino* de noviembre de 1987.

Por supuesto, se espera que después del bautismo los nuevos progresen espiritualmente. (Heb. 6:1-3.) En la mayoría de los casos no toma mucho tiempo terminar el segundo libro. De esa manera la persona recibe un fundamento sólido.

Ahora que tenemos el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna,* ¿por cuánto tiempo deberían conducirse los estudios bíblicos?
(km 5/96 pág. 7 Sección de preguntas)

Nuestro Ministerio del Reino de septiembre de 1993 recomendó estudiar con los recién interesados hasta completar dos libros. Ahora que tenemos el libro *Conocimiento,* parece aconsejable modificar este procedimiento, como se indica en las páginas 13 y 14 de *La Atalaya* del 15 de enero de 1996.

Se ha preparado el libro *Conocimiento* con el fin de ayudar a quienes están “correctamente dispuestos para vida eterna” a aprender lo que necesitan saber para dedicarse a Jehová y bautizarse. (Hech. 13:48.) Por lo tanto, después de estudiar esta nueva publicación, no es necesario estudiar un segundo libro. A medida que los estudiantes abracen la verdad, puede animárselos a completar su conocimiento asistiendo a las reuniones de los testigos de Jehová así como leyendo la Biblia y las diversas publicaciones cristianas.

Le será de utilidad conocer a fondo las preguntas de las páginas 175 a 218 del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio.* Aunque no debe hacer referencia a ellas ni repasarlas con el estudiante, convendría recalcar ideas del libro *Conocimiento* que permitan al estudiante entender y expresar correctamente las verdades bíblicas fundamentales cuando los ancianos repasen con él las preguntas para el bautismo.

No es necesario complementar la información del libro *Conocimiento* con datos o argumentos adicionales que apoyen las enseñanzas bíblicas o refuten las doctrinas falsas. Con esto solo se lograría alargar el período de estudio. Se espera que, más bien, se abarque el libro a un ritmo rápido, quizás en unos seis meses. Por esa razón es necesario que estudiemos muy bien la información de antemano para presentarla con claridad y concisión. Así mismo, debe animarse al estudiante a prepararse buscando los textos bíblicos citados y esforzándose por entender claramente qué enseña el libro en cada capítulo.

La Atalaya ha recalcado la necesidad de que los testigos de Jehová dirijan más estudios bíblicos eficaces en menos tiempo. (Véase Isaías 60:22.) Usar bien el libro *Conocimiento* puede ayudar a los nuevos a adquirir el conocimiento que lleva a vida eterna y a actuar en armonía con este. (Juan 17:3.)

¿Por cuánto tiempo debe conducirse un estudio bíblico formal con el libro *Conocimiento*?
(km 10/96 pág. 7 Sección de preguntas)

Jehová está bendiciendo a su organización hoy en día. Prueba de ello se ve cada año cuando miles de nuevos se ponen de parte de la verdad. El libro *Conocimiento* está resultando ser un instrumento eficaz para lograr ese objetivo. *La Atalaya* del 15 de enero de 1996 señaló que el propósito de este libro es ayudar al estudiante a progresar espiritualmente en poco tiempo y quizás llegar al bautismo en unos cuantos meses.

Por eso, la misma revista aconsejó en la página 17: “Una vez que la persona termine de estudiar el libro *Conocimiento* y se bautice, no es menester estudiar formalmente con ella un segundo libro”.

¿Qué puede decirse de la persona que no se bautiza después de terminar de estudiar el libro *Conocimiento*? *Nuestro Ministerio del Reino* de junio de 1996, página 6, párrafo 23, nos recordó lo que comentaba *La Atalaya* respecto a no estudiar más libros con el mismo estudiante cuando termine el libro *Conocimiento.* ¿Significa eso que no estamos interesados en seguir ayudando al estudiante de la Biblia? No. Queremos que la gente obtenga un conocimiento básico de la verdad. Pero se espera que en un espacio de tiempo relativamente corto, un maestro eficiente pueda ayudar al estudiante sincero de término medio a adquirir suficiente conocimiento como para tomar la decisión sensata de servir a Jehová. Puede que, en vista de sus circunstancias personales, algunos estudiantes de la Biblia deseen estudiar más de una vez a la semana.

Es cierto que algunos progresarán más lentamente que otros. Pero si aun después de terminar de estudiar el libro *Conocimiento* en un período más largo de lo normal, la persona todavía no se ha decidido a formar parte de la congregación, el publicador debe hablar de la situación con uno de los ancianos del Comité de Servicio de la Congregación. Tal vez existan circunstancias atenuantes o excepcionales que justifiquen que la persona reciba más ayuda. Tal proceder está en conformidad con lo que se expone en los párrafos 11 y 12 de la página 17 de *La Atalaya* del 15 de enero de 1996.

Cuando el estudiante reconoce la necesidad de adquirir conocimiento de la verdad, aunque sea elemental, se sentirá impulsado a asistir a las reuniones cristianas. Esto pudiera llevarlo a dar prueba clara de su deseo de servir a Jehová. Si no se evidencia tal aprecio por los asuntos espirituales después de haber estudiado el libro *Conocimiento* durante un período prolongado, quizá sería aconsejable descontinuar el estudio.

¿Por qué debemos estudiar dos publicaciones con los nuevos aunque quizás se bauticen antes de terminar ambos libros?

(km 11/87 pág. 4 La caja de preguntas)

A medida que enseñamos la verdad a los nuevos, algunos la entenderán y aceptarán más pronto que otros. Algunos quizás califiquen para bautizarse dentro de un período de tiempo relativamente corto. Sin embargo, es importante que todos los que lleguen a conocer a Jehová 'se llenen del conocimiento exacto de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, para que anden de una manera digna de Jehová a fin de que le agraden plenamente'. (Col. 1:9, 10.) Por medio de estudiar, del principio al fin, los libros *Vivir para siempre* y *Unidos en la adoración* o *Verdadera paz,* los nuevos recibirán la ayuda para lograr eso.

Al estudiar primero un libro sobre las enseñanzas fundamentales y luego otro que abarque las cualidades cristianas, el estudiante recibe un conocimiento bastante completo. También aprende principios básicos que rigen la conducta personal y la adoración, los cuales son vitales a fin de que uno llegue a ser un cristiano verdadero. Cada persona que entra en la organización de Jehová tiene que llegar a estar plenamente desarrollada en facultades de entendimiento con relación a lo que significa el cristianismo básico. (1 Cor. 14:20.) Además, se sabe por experiencia que para estar plenamente desarrollado en facultades de entendimiento uno necesita la ayuda de un maestro maduro. Aunque es muy importante leer las publicaciones personalmente y asistir a las reuniones donde se estudian estas, eso no siempre produce la "sabiduría y comprensión espiritual" que el nuevo discípulo necesita para servir a Jehová de manera aceptable. Un estudio bíblico a nivel personal *con un maestro* es esencial para lograr la estatura de un hombre plenamente desarrollado en facultades de entendimiento. (Hech. 8:30, 31.) Por eso, aunque la persona quizás se bautice antes de que termine de estudiar los libros ya mencionados, la sabiduría dicta que su estudio bíblico continúe hasta que haya terminado de estudiar ambos libros con un testigo de Jehová. El conductor del estudio puede informar el tiempo, la revisita y el estudio bíblico hasta que se termine el segundo libro, aunque el estudiante se haya bautizado.

¿Cómo podemos ayudar a los que han estado inactivos por mucho tiempo para que vuelvan a satisfacer los requisitos como publicadores de las buenas nuevas?

(km 4/72 pág. 7 La caja de preguntas)

Cada año los siervos de circuito informan que muchos publicadores se hacen inactivos. Muy a menudo esto se debe a que estas personas permiten que las premuras y ansiedades de este sistema de cosas se inmiscuyan en su adoración de Jehová, haciéndolos aminorar el paso. El que los individuos aminoren el paso y dejen de asociarse con nosotros en las reuniones y en el servicio del campo, muestra evidencia de grave debilidad espiritual. Si usted se encuentra con esta clase de persona, estimúlela a volver a asistir a las reuniones en el Salón del Reino. En algunos casos, donde hay señal de que la persona quiere volver a servir a Jehová, quizás se pueda suministrar ayuda por medio de un estudio bíblico, o quizás usando artículos apropiados de "La Atalaya," para edificarlo en la fe.—Sant. 2:14; Heb. 5:12-14; 10:23-25.

Puesto que los "hombres de mayor edad" en la congregación están especialmente interesados en la seguridad y necesidades del rebaño, están dispuestos a tomar el tiempo necesario para hacer visitas amigables con el fin de edificar a los inactivos con consideraciones espirituales, siempre y cuando el inactivo muestre un deseo sincero de volver al rebaño de Dios. Cuando se halla la causa principal del problema, se puede brindar ayuda espiritual. Se les debe estimular a estudiar la Palabra de Jehová con regularidad, tanto personalmente como con el grupo de familia.—Isa. 32:2; Juan 21:15-17.

Si alguien se ha hecho inactivo y ha dejado de asociarse con la congregación por mucho tiempo, es razonable esperar que antes de ser considerado nuevamente como publicador el inactivo satisfaga los requisitos básicos que se bosquejan en la página 106 del libro "Lámpara," los cuales incluyen una asistencia bastante consistente a las reuniones de congregación y un sincero deseo de ser ministro de las buenas nuevas.

¿Cómo deben informarse los estudios bíblicos de familia o los estudios que se conducen con los hijos menores no bautizados de cristianos dedicados?

(km 8/83 pág. 4 La caja de preguntas)

El cuidar de la responsabilidad de enseñar a los hijos los caminos de Jehová exige mucho tiempo y esfuerzo de los padres cristianos dedicados (Deu. 6:6, 7; Efe. 6:4). El que se pueda o no se pueda informar como servicio del campo todo el tiempo que se dedique a esto no tiene relación con la seriedad de la responsabilidad paterna.

El informe del servicio del campo de la congregación se compila para representar principalmente lo que se está logrando en el ministerio del campo al predicar las buenas nuevas públicamente y enseñar la verdad a las personas que no son Testigos dedicados y bautizados (Mat. 24:14; 28:19, 20). Sin embargo, si uno de los padres, quien es cristiano dedicado, conduce regularmente un estudio bíblico de familia en el que están presentes sus hijos menores no bautizados, puede informar como máximo un total de una hora y una revisita cada semana que se conduzca el estudio, y un estudio bíblico en el hogar cada mes. Éste será el caso aun si se extiende por más de una hora o si se conduce el estudio más de una vez a la semana. Los demás estudios con la familia o el tiempo adicional que se dedique a enseñar a los hijos individualmente no se incluirán en el informe del servicio del campo, sino que éstos deberían considerarse como expresión del deseo sincero del padre por entrenar a los hijos en la devoción piadosa. (Pro. 22:6.)

¿Qué hay si, por alguna razón, los padres necesitaran ayuda al inculcar la verdad en el corazón de sus hijos? Puede que pidan la ayuda necesaria a otros hermanos. Si a otro publicador se le pidiera que prestara tal ayuda, sería bueno que considerara el asunto con el superintendente presidente o el superintendente de servicio. Si los padres son nuevos en la verdad o por alguna otra razón necesitan que se les ayude a entrenar a los hijos y parece aconsejable que otro publicador conduzca un estudio bíblico con ellos, se les puede prestar dicha ayuda. En tal caso, el publicador que condujera el estudio podría contar el tiempo, la revisita y el estudio, si los jovencitos no son bautizados. (Sírvase ver el artículo "¿Es usted el único miembro de su familia en la verdad?", en *Nuestro Servicio del Reino* de abril de 1980 y "Obrando lo que es bueno para con los más jóvenes", en el número de octubre de 1980.)

¿Cómo debemos proceder para terminar estudios bíblicos infructuosos?

(km 3/70 pág. 3 La caja de preguntas)

Esta es una pregunta que debemos de considerar si hemos estado conduciendo algunos de nuestros estudios por más o menos seis meses. ¿Ya han empezado a asistir a las reuniones de congregación, y han empezado a rehacer su vida en armonía con lo que han aprendido de la Palabra de Dios? Si lo están haciendo, queremos seguir ayudándolos. Pero, si no lo están haciendo, tal vez podremos lograr mayor bien usando nuestro tiempo para testificar a otros.

Si usted reconoce que debe terminar cierto estudio, considere el asunto de modo bondadoso con el amo de casa. Déle a conocer que usted lo ha considerado un privilegio compartir con él lo que la Biblia dice, pero recuérdele que el curso de estudios bíblicos que ofrecemos gratis es de seis meses. Ahora le toca a él decidir lo que hará en cuanto a lo que ha aprendido y tomar la iniciativa para seguir adelante.—Jos. 24:14, 15.

Dé énfasis al hecho de que vivimos en tiempos urgentes y explíquele que queremos dar a otros la misma oportunidad de aprender la verdad y declararse de parte de Jehová.—Sof. 2:3.

Explíquele al amo de casa que si él desea hacerlo puede comunicarse con usted y que usted tendrá gusto en ayudarlo espiritualmente. Anímelo a pensar seriamente en cuanto al derrotero que debe tomar para agradar a Jehová y a orar acerca de ello. Ínstelo a ir a las reuniones, y hágale saber que si él realmente se decide a servir a Jehová y se asocia regularmente con la congregación, usted gustosamente reanudará el estudio, usando materia más adelantada para ayudarlo a progresar hacia la madurez.

¿Cuándo puede informarse un nuevo estudio bíblico, y qué estudios pueden contarse?

(km 4/87 pág. 4 La caja de preguntas)

Un nuevo estudio bíblico puede informarse cuando se haya conducido dos veces después de la visita en la que este se le demostró a la persona y haya razón para creer que continuará. Debe llenarse un Informe de Estudio y entregarse cada mes.

Cada vez que se conduce un estudio bíblico en el hogar de una persona se cuenta una revisita y el tiempo que se haya pasado en el estudio. Si las circunstancias exigen que otro publicador acompañe al conductor y los dos participan de manera significativa, ambos pueden contar el tiempo. Sin embargo, solo el conductor informará la revisita y el estudio bíblico. Por lo general, no debería ser necesario que más de dos publicadores participaran en enseñar en un estudio bíblico en el hogar de una persona.

Los estudios bíblicos con las personas nuevas deben continuar hasta que se hayan estudiado los dos libros que las harán firmes en la verdad, tales como *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra* y *Unidos en la adoración del único Dios verdadero.* El estudio, las revisitas y el tiempo que se dedica a estos pueden informarse hasta que la persona termine estas dos publicaciones, aun si se bautizara antes de terminar ambos libros.

Puede que a veces un anciano del Comité de Servicio de la Congregación pida que un publicador conduzca un estudio bíblico con alguien que está bautizado pero que se ha hecho inactivo. Esto está de acuerdo con el arreglo de la Sociedad para fortalecer a estas personas que desean ayuda. En tal caso, se pueden informar el estudio, las revisitas y el tiempo. (Véase *om*-S pág. 103.)

Los padres son responsables ante Jehová de instruir y enseñar a sus propios hijos en la adoración correcta. (Deu. 4:9; Efe. 6:4.) El conducir regularmente un estudio bíblico de familia es de gran beneficio al respecto. El cabeza de familia puede informar un estudio bíblico de familia que se conduzca regularmente si se incluye a miembros no bautizados. Se pueden informar hasta una hora de servicio y una revisita cada semana que se conduzca. (Véase *km*-S 8/83 pág. 4.)

dar a los estudiantes a hacerse discípulos de Jesucristo.

Si necesita ayuda para iniciar y dirigir un estudio bíblico, pídasela con toda libertad a alguno de los superintendentes o a cualquier publicador que sea un maestro eficaz de la Biblia. Ellos le mostrarán cómo poner en práctica las sugerencias que aparecen en *Nuestro Ministerio del Reino* y se escenifican en la Reunión de Servicio. También es importante que confíe en Jehová y que le ore para expresarle su deseo (1 Juan 3:22). Así pues, participe en la obra de hacer discípulos y, si es posible, propóngase dirigir por lo menos un estudio bíblico, además de cualquier estudio que tal vez conduzca a miembros de su casa. Dar clases de la Biblia aumentará su gozo en el ministerio.

DIRIJAMOS A LOS NUEVOS A LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ

Al enseñar la Biblia a nuestros estudiantes y ayudarlos a hacerse discípulos de Jesucristo, estos llegan a conocer a Jehová Dios y se integran en la congregación. Las congregaciones están organizadas de manera teocrática para hacer la voluntad de Jehová. Si queremos que los estudiantes de la Biblia progresen espiritualmente y alcancen la madurez, debemos hacer lo posible para que reconozcan cuál es la organización de Jehová y colaboren con ella.

A fin de enseñarles la manera de hacerlo, podemos valernos de videos y folletos preparados específicamente con ese fin. También nos puede ser útil parte del contenido del capítulo 4 de este libro.

Tan pronto como alguien empiece a estudiar la Biblia con usted, hágale ver que hoy día Jehová utiliza una organización para llevar a cabo Su obra en la

Dirijamos a los estudiantes a la organización que hay tras nuestro nombre
(km 4/97 págs. 3-4)

1 “Es un mensaje que se da en más de doscientos idiomas. Un mensaje que se oye en más de doscientos diez países. Un mensaje que se lleva en persona a dondequiera que haya gente. Todo esto es parte de la campaña de predicación más extensa que jamás haya conocido el mundo. Es un mensaje que une a millones de personas de toda la Tierra. Los testigos de Jehová han estado organizados para efectuar esta obra ¡por más de cien años!”

2 Así comienza la narración de la videocinta *Los testigos de Jehová... la organización tras el nombre.* Entonces pasa a contestar las preguntas: ¿Quiénes son en realidad los testigos de Jehová?, y ¿cómo se organiza, dirige y financia su actividad? La cinta graba en los que la ven el hecho de que “los testigos de Jehová por toda la Tierra han sido adiestrados como organización en ayudar a su prójimo a poner fe en la Biblia”, y los anima a conocer personalmente la organización que hay tras nuestro nombre. Después de haberla visto, una estudiante lloró de alegría y aprecio, y dijo: “¿Cómo puede alguien no ver que esta *es* la organización del Dios verdadero, Jehová?”. (Compárese con 1 Corintios 14:24, 25.)

3 Otra mujer llevaba estudiando la Biblia mucho tiempo, aunque no regularmente, pero se negaba a aceptar que la Trinidad fuera una doctrina falsa. Cuando a ella y su esposo se les mostró la cinta, quedaron tan impresionados que la vieron dos veces la misma noche. Al siguiente estudio, la mujer manifestó su deseo de hacerse Testigo. Dijo que por haberse concentrado en la creencia de la Trinidad, no había reparado en nuestra organización ni en la gente que la compone. El vídeo le hizo darse cuenta de que había encontrado la organización verdadera de Dios. Quería comenzar a predicar de casa en casa enseguida. Cuando se le explicaron los pasos que debía dar para ser una publicadora no bautizada, respondió: “¡Manos a la obra!”. Renunció a la Iglesia, empezó su actividad en el servicio del campo y se hizo experta refutando la Trinidad.

4 Está demostrado que los estudiantes de la Biblia progresan mejor en sentido espiritual y maduran más rápidamente cuando reconocen a la organización de Jehová y se relacionan con ella. Es significativo el hecho de que los 3.000 creyentes que se bautizaron en Pentecostés “continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles y a asociarse”. (Hech. 2:42, nota.) Es indispensable que ayudemos a los estudiantes a hacer lo mismo hoy. ¿Cómo?

5 **Asumamos la responsabilidad:** Todo hacedor de discípulos debe comprender que es responsabilidad suya dirigir al estudiante de la Biblia a la organización de Dios. (1 Tim. 4:16.) Cada sesión de estudio debe verse como un escalón hacia el feliz día en que el nuevo simbolice su dedicación a Jehová mediante el bautismo en agua. Una de las preguntas que le harán durante la ceremonia de bautismo es: “¿Comprende usted que su dedicación y bautismo lo identifican como testigo de Jehová asociado con la organización que Dios dirige mediante su espíritu?”. Por ello es importante que él entienda que no puede servir a Dios si no se asocia activamente con la congregación cristiana verdadera. (Mat. 24:45-47; Juan 6:68; 2 Cor. 5:20.)

6 Siga enseñando al estudiante acerca de la congregación local y la organización internacional de los testigos de Jehová. Hágalo en cada sesión de estudio bíblico, comenzando desde la primera. Invítelo desde el mismo principio a ir a las reuniones y no deje de hacerlo. (Rev. 22:17.)

7 **Utilicemos los instrumentos de que disponemos:** Las mejores publicaciones de que disponemos para dirigir estudios bíblicos son el folleto *¿Qué exige Dios de nosotros?* y el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna.* Ambos resaltan la necesidad de relacionarse con la congregación. La lección 5 del folleto *Exige* dice al final: “Tiene que seguir aprendiendo acerca de Jehová y continuar obedeciendo sus requisitos. Algo que le ayudará en esa dirección es asistir a las reuniones que se celebran en el Salón del Reino de los Testigos de Jehová de su localidad”. El libro *Conocimiento* anima reiteradamente al estudiante a ir a las reuniones. El capítulo 5, párrafo 22, hace la siguiente invitación: “Los testigos de Jehová [...] le animan afectuosamente a adorar a Dios junto a ellos ‘con espíritu y con verdad’. (Juan 4:24.)”. El capítulo 12, párrafo 16, dice: “Si continúa estudiando y adopta la costumbre de asistir a las reuniones de los testigos de Jehová, su fe se fortalecerá aún más”. El capítulo 16, párrafo 20, aconseja: “Adquiera la costumbre de asistir a las reuniones de los testigos de Jehová”, y añade: “Esto le ayudará a entender y luego aplicar el conocimiento de Dios en su vida y le traerá felicidad. Siendo parte de la hermandad cristiana mundial, le resultará más fácil permanecer cerca de Jehová”. El capítulo 17 trata en detalle cómo hallar verdadera seguridad en el pueblo de Dios. Al conducir estudios, tenemos la responsabilidad de enfatizar estas partes de la información.

8 El folleto *Los testigos de Jehová efectúan unidamente la voluntad de Dios por todo el mundo,* es un magnífico instrumento concebido para que el público se familiarice con la única organización visible que Jehová está usando hoy para efectuar su voluntad. La información detallada que contiene sobre nuestro ministerio, las reuniones y la organización animará al lector a unírsenos para adorar a Dios. Una vez establecido el estudio, es recomendable dar al estudiante un ejemplar del folleto a fin de que lo lea por su cuenta. No hace falta estudiarlo con él como hacíamos antes.

9 Algunas de las videocintas producidas por la Sociedad son excelentes instrumentos para dirigir a los estudiantes a la organización que hay tras nuestro nombre. Conviene que vean: 1) *La Sociedad del Nuevo Mundo en acción,* un repaso de la película de 1954, que captó el espíritu de amor, eficacia y serenidad con que funciona la organización de Jehová; 2) *Unidos gracias a la enseñanza divina,* que examina la unidad y la paz reinantes en las asambleas internacionales de Europa oriental, Sudamérica, África y Asia; 3) *Hasta los cabos de la Tierra,* que señaló el 50 aniversario de la fundación de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower, y que muestra el efecto que han tenido los misioneros en la predicación mundial; 4) *Los testigos de Jehová se mantienen firmes ante el ataque nazi,* que narra la conmovedora historia del valor y el triunfo de los Testigos frente a la brutal persecución de Hitler, y, naturalmente, 5) *Los testigos de Jehová... la organización tras el nombre.*

10 **Pongamos metas progresivas con respecto a las reuniones:** Hay que explicar a los estudiantes que tanto la enseñanza particular que reciben en el estudio bíblico en su casa como las lecciones que se exponen en las reuniones de congregación son necesarias. (Juan 6:45.) Los nuevos deben adelantar por igual en el entendimiento de las Escrituras y de la organización, y a este efecto no hay nada que sustituya a las reuniones. (Heb. 10:23-25.) Comience a invitar a la persona a las reuniones de inmediato. Algunos recién interesados empiezan a ir a las reuniones incluso antes de tener un estudio bíblico regular en su casa. Por supuesto, nosotros mismos queremos dar un buen ejemplo asistiendo con regularidad. (Luc. 6:40; Fili. 3:17.)

11 Informe bien al estudiante sobre las reuniones y cómo se llevan a cabo para que se sienta cómodo cuando asista por primera vez. Dado que algunas personas se ponen nerviosas cuando visitan un lugar nuevo, sería conveniente acompañar al estudiante al Salón del Reino la primera vez que asista a una reunión. Estará más tranquilo si usted se halla a su lado cuando conozca a los miembros de la congregación. Procure por todos los medios ser buen anfitrión, haciendo que su visitante se sienta bienvenido y cómodo. (Mat. 7:12; Fili. 2:1-4.)

12 Anime al estudiante cuanto antes a asistir a un día especial de asamblea, una asamblea de circuito o una asamblea de distrito. Tal vez pueda llevarlo en su automóvil.

13 **Inculquemos aprecio de corazón:** El libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio* dice en las páginas 91 y 92: “Si su propio

(Continúa en la siguiente página)

Tierra. Señálele el valor de las publicaciones bíblicas que usan los testigos de Jehová y explíquele que quienes las producen y distribuyen por todo el mundo son voluntarios dedicados a Dios. Invite a sus estudiantes al Estudio de Libro de Congregación y preséntеles a los hermanos del grupo. Explíqueles cómo se celebran las reuniones en el Salón del Reino y anímelos a asistir. Además, preséntеles a otros Testigos en los días especiales de asamblea, las asambleas de circuito y las de distrito. Procure que los nuevos observen por sí mismos, tanto en estas como en otras ocasiones, que los siervos de Jehová tienen el sello que distingue a los auténticos cristianos: el amor (Juan 13:35). Conforme vaya aumentando su aprecio por la organización de Jehová, irán conociendo más a nuestro Dios.

UTILICEMOS LAS PUBLICACIONES BÍBLICAS

Los primeros cristianos eran publicadores fervorosos de la Palabra de Dios. Hicieron copias de ella a mano tanto para su uso personal como para estudiarla en la congregación. La consideraban la Palabra de la verdad, y recomendaban su lectura. Como aquellas copias eran escasas, las tenían en gran estima (Col. 4:16; 2 Tim. 2:15; 3:14-17; 4:13; 1 Ped. 1:1). Valiéndonos de los métodos de impresión modernos, los testigos de Jehová editamos millones de biblias y centenares de millones de publicaciones bíblicas –tratados, folletos, libros y revistas– en muchos idiomas.

Cuando predique las buenas nuevas, utilice las numerosas publicaciones que nos proporciona “el esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45). En *Nuestro Ministerio del Reino* se anuncian las que se ofrecerán cada mes. También puede ofrecer revistas los días de revistas y en otras ocasiones durante el mes.

(Continuación de la página anterior)

profundo aprecio a la organización de Jehová se refleja en las conversaciones suyas con la gente que se interesa en la verdad, será más fácil para esas personas desarrollar aprecio, y esto las impulsará a lograr mayor adelanto en adquirir conocimiento de Jehová”. Hable siempre de la congregación en términos positivos, nunca negativos. (Sal. 84:10; 133:1, 3b.) En las oraciones que haga durante el estudio bíblico, mencione a la congregación y la necesidad del estudiante de asociarse regularmente con ella. (Efe. 1:15-17.)

14 Ciertamente deseamos que los nuevos cultiven aprecio sincero por la deleitable compañía y la seguridad espiritual que existen en el pueblo de Dios. (1 Tim. 3:15; 1 Ped. 2:17; 5:9.) Como testigos de Jehová que somos, hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para dirigir a los estudiantes de la Palabra de Dios a la organización que hay tras nuestro nombre.

¿Cómo se obtienen los ejemplares personales de *La Atalaya* y *¡Despertad!*?

(km 7/04 Sección de Preguntas)

En vista de que el sistema de suscripciones de las ediciones impresas y grabadas en casete de *La Atalaya* y *¡Despertad!* se ha suspendido en todos los idiomas hace algún tiempo, los publicadores obtienen sus revistas, casetes o discos compactos en formato MP3 a través de su congregación. Recuerden que las congregaciones pueden solicitar las revistas en casete o en discos compactos en formato MP3, por medio del formulario *Pedidos de la congregación* (M-202-S). La revista en formato MP3 por ahora solo está disponible en inglés. Las ediciones en braille, otros idiomas y letra grande también deberán encargarse mediante este formulario.

Si alguna persona del territorio solicita que se le entreguen con regularidad las revistas, hay que atender su petición puntualmente a fin de que no se pierda ningún número. Las personas expulsadas pueden obtener las revistas u otras publicaciones para su uso personal en el mostrador de revistas y literatura del Salón del Reino. *No* debe incluirse a los expulsados en ninguna ruta de revistas personal.

Los publicadores, por tanto, no escribirán a la sucursal para pedir suscripciones personales. Toda solicitud de este tipo realizada por publicadores o personas interesadas se remitirá a la congregación para su atención.

¿Cómo puede obtener un recluso sus ejemplares personales de las revistas?

La congregación registrada como coordinadora de la predicación en una institución penitenciaria, suministrará las revistas a los internos. Las solicitará a la sucursal mediante el formulario M-202-S.

Las personas expulsadas reclusas también pueden obtener ejemplares de *La Atalaya* y *¡Despertad!* mediante solicitarlas a los publicadores que han sido autorizados para visitar el penal.

¿Es apropiado reproducir publicaciones de la Sociedad con el propósito de distribuirlas?

(km 3/93 pág. 7 La caja de preguntas)

A través de los años, la Sociedad ha producido una amplia variedad de publicaciones que consideran prácticamente todo aspecto del saber bíblico. Los que han aprendido la verdad en los últimos años quizás piensen que se han perdido información valiosa editada en publicaciones menos recientes que la Sociedad ya no imprime. Algunos han hecho grandes esfuerzos para conseguir estas publicaciones, y otros se han tomado la libertad de reproducir publicaciones de la Sociedad para ponerlas al alcance de los hermanos de diversas maneras. Entre estas están la reimpresión de publicaciones y las reproducciones con el uso de computadoras. En algunos casos se ha hecho con fines lucrativos.

El “esclavo” fiel está al tanto de nuestras necesidades espirituales y hace provisiones “al tiempo apropiado”. (Mat. 24:45.) Cuando ha sido necesario reeditar alguna publicación menos reciente, la Sociedad ha dispuesto lo necesario para ello. Un ejemplo de esto son los volúmenes de *La Atalaya* de los años 1960 a 1985, que han sido reimpresos y se han puesto al alcance de todos. No obstante, cuando algunas personas toman la iniciativa y por cuenta propia reproducen y distribuyen esta información, pueden surgir problemas innecesarios.

Se originan problemas graves cuando se reproduce y se distribuye información con fines lucrativos. La caja de preguntas de *Nuestro Servicio del Reino* de agosto de 1977 dijo claramente: “Es mejor no sacar partido de las asociaciones teocráticas por medio de iniciar o dar publicidad a la venta de cualesquier mercancías o servicios para ventaja comercial en el Salón del Reino, en los estudios de libro de congregación y en las asambleas del pueblo de Jehová. Esto nos ayudará a dar a los intereses espirituales la atención plena que estos se merecen y a mantener la actividad comercial en su debido lugar”. Por lo tanto, es importante que evitemos que se desarrolle en nosotros una inclinación al lucro en cuanto a comercializar la Palabra de Dios o las informaciones que se basan en ella.

Referencias de la Página 100

(jv cap. 27 págs. 603-607 Impresión y distribución de la Palabra sagrada de Dios)

Una sociedad que publica Biblias

En 1896 se hizo la primera mención *oficial* de la Biblia en el nombre de la corporación legal que empleaban los Estudiantes de la Biblia en su obra de publicación. Entonces la Zion's Watch Tower Tract Society (Sociedad de Tratados la Torre del Vigía de Sión) pasó a ser conocida legalmente como Watch Tower *Bible* and Tract Society (Sociedad de *Biblias* y Tratados la Torre del Vigía). Aunque no empezó inmediatamente a *imprimir* y *encuadernar* Biblias, *publicó* muchas. Con ese fin detalló las características de estas, suministró suplementos útiles y luego contrató a empresas comerciales para la impresión y encuadernación.

Aun antes de 1896 la Sociedad realizaba una intensa labor como distribuidora de la Biblia. Para servir a sus lectores, y no para lucrarse, enfocó la atención en varias versiones bíblicas disponibles al público, las compró al por mayor para obtenerlas a mejores precios y las distribuyó a veces por tan solo el 35% del precio de catálogo. Entre estas hubo muchas ediciones de uso práctico de la *King James Version*, o *Versión Autorizada*, también 'Biblias de los maestros', de mayor tamaño (la *Versión Autorizada* con ayudas tales como concordancia, mapas y referencias marginales); *The Emphatic Diaglott*, que contenía una traducción interlineal del griego al inglés; la versión de Leeser, que colocaba el texto inglés en paralelo al hebreo; la versión de Murdock, traducida del antiguo siriaco; *The Newberry Bible*, con referencias marginales que señalaban los lugares en los que aparecía el nombre divino en el idioma original, así como otros detalles útiles del texto hebreo y del griego; el *New Testament*, de Tischendorf, con referencias a pie de página a lecturas variantes según tres de los más completos manuscritos bíblicos antiguos en griego (Sinaítico, Vaticano y Alejandrino); la Biblia *Variorum*, con notas a pie de página que no solo exponían las variantes de los manuscritos antiguos, sino que también presentaban distintas traducciones de eminentes eruditos de ciertas partes del texto, y la versión literal de Young. La Sociedad también distribuía ayudas, tales como concordancias: la *Cruden's Concordance* y la *Analytical Concordance* de Young (que comentaba sobre las palabras originales hebreas y griegas). En los años siguientes, los testigos de Jehová de toda la Tierra solían adquirir muchos miles de Biblias de otras sociedades bíblicas, en los idiomas disponibles, y luego las distribuían.

Según se sabe, ya en 1890 la Sociedad encargó una impresión especial, con su propio nombre, de la segunda edición de *The New Testament Newly Translated and Critically Emphasised*, una nueva versión de las Escrituras Griegas preparada por el traductor de la Biblia británico Joseph B. Rotherham. ¿Por qué se imprimió esta versión? Porque era literal y procuraba sacar el máximo partido de la investigación realizada para depurar el texto griego, y porque ayudaba al lector, mediante un sistema ideado por el traductor, a identificar las palabras que recibieron énfasis especial en el texto griego.

En 1902 la Sociedad Watch Tower encargó una impresión especial de la "Holman Linear Parallel Edition of the Bible" (Biblia Lineal Paralela de Holman). Esta tenía márgenes anchos donde se imprimieron referencias a pasajes de las publicaciones de la Watch Tower que explicaban diversos versículos, y también un índice con muchísimos temas, citas de las Escrituras y útiles referencias a las publicaciones de la Sociedad. Esta Biblia contenía el texto de dos versiones: la *Versión Autorizada* encima de la *Versión Revisada* siempre que había diferencias. Contenía también una amplia concordancia que le indicaba al usuario los diferentes significados de las palabras en los idiomas originales.

Aquel mismo año la Sociedad Watch Tower adquirió los clichés o planchas para imprimir *The Emphatic Diaglott*, obra que incluye el texto griego de J. J. Griesbach de las Escrituras Griegas Cristianas (la edición de 1796-1806) y una versión interlineal en inglés. Aparecía en paralelo la versión del texto realizada por Benjamin Wilson, británico que vivía en Geneva (Illinois, E.U.A.). Se compraron los clichés y los derechos exclusivos de edición y luego se presentaron como regalo a la Sociedad. Una vez agotados los ejemplares en existencias, la Sociedad hizo gestiones para imprimir más, los cuales estuvieron disponibles en 1903.

Cuatro años más tarde, en 1907, se publicó la Edición de los Estudiantes de la Biblia de la *Versión Autorizada*. En el mismo tomo había un apéndice llamado "Manual bereano de los maestros de la Biblia". Este contenía comentarios breves de versículos de toda la Biblia y remisiones a obras de la Watch Tower que los explicaban con más detalle. Un año después se publicó una edición con un apéndice mayor.

Se hacían encargos de 5.000 a 10.000 Biblias a los impresores y encuadernadores a fin de mantener el costo económico. La Sociedad deseaba que el mayor número de personas tuviera a su alcance, para su estudio, varias versiones bíblicas y ayudas relacionadas.

Después, en 1926 la Sociedad Watch Tower dio un gran paso adelante en la publicación de Biblias.

Imprimimos la Biblia en nuestras prensas

La Sociedad Watch Tower Bible and Tract *imprimió* y *encuadernó* una Biblia en su propia fábrica treinta y seis años después de haber emprendido la publicación de Biblias. Fue *The Emphatic Diaglott*, cuyos clichés eran propiedad de la Sociedad desde hacía veinticuatro años. La Sociedad la imprimió en diciembre de 1926 en una prensa plana de la fábrica de la calle Concord, en Brooklyn. Hasta la fecha se han producido 427.924 ejemplares de esta obra.

Dieciséis años más tarde, en plena II Guerra Mundial, la Sociedad emprendió la impresión de la Biblia completa. Con este fin, en 1942 adquirió de la compañía A. J. Holman, de Filadelfia (Pensilvania), los clichés de la *Versión Autorizada* con referencias marginales. Esta versión inglesa de toda la Biblia no fue realizada a partir de la *Vulgata* latina, sino por eruditos que pudieron comparar traducciones anteriores con los textos originales hebreo, arameo y griego. Se añadió una concordancia en la que colaboraron más de ciento cincuenta siervos de Jehová. El propósito especial de esta era ayudar a los testigos de Jehová a hallar con rapidez los textos pertinentes mientras participaban en el ministerio del campo, y así utilizar con eficacia la Biblia como "la espada del espíritu" para eliminar y denunciar la falsedad religiosa. (Efe. 6:17.) A fin de que el precio fuera asequible a toda persona, se imprimió en una rotativa, algo que nunca habían intentado otros impresores de Biblias. Para 1992 se había producido un total de 1.858.368 de estas Biblias.

Los testigos de Jehová no solo querían poner ejemplares de la Biblia misma en manos de la gente, sino que deseaban ayudarla a conocer el nombre personal y el propósito de su divino autor, Jehová Dios. Había una versión en inglés, la *American Standard Version* de 1901, que empleaba el nombre divino en las más de 6.870 ocasiones que aparecía en los textos con que trabajaron los traductores. En 1944, tras varios meses de negociaciones, la Sociedad Watch Tower adquirió los derechos para hacer un juego de clichés para esta Biblia a partir de los clichés y tipos provistos por la compañía Thomas Nelson e Hijos, de Nueva York. Durante los siguientes cuarenta y ocho años se produjeron 1.039.482 ejemplares.

Steven Byington, de Ballard Vale (Massachusetts, E.U.A.), también había hecho una traducción moderna de la Biblia en inglés que ponía el nombre divino en su lugar apropiado. La Sociedad Watch Tower obtuvo el manuscrito inédito en 1951 y adquirió los derechos exclusivos de edición en 1961. Esta versión completa se imprimió en 1972. Hasta 1992 se habían producido 262.573 ejemplares.

(jv cap. 26 págs. 577-585 Se producen publicaciones bíblicas para uso en el ministerio)

¿Deberían imprimir ellos mismos?

En 1919, cuando el presidente de la Sociedad, J. F. Rutherford, y sus compañeros salieron de prisión, los Estudiantes de la Biblia se reunieron en Cedar Point (Ohio). Analizaron lo que Dios había permitido que ocurriera durante el año anterior y lo que su Palabra indicaba que deberían hacer en los días venideros. Se anunció la publicación de una nueva revista titulada *The Golden Age* (La edad de oro), instrumento que serviría para señalar al Reino de Dios como la única esperanza de la humanidad.

La Sociedad encomendó la impresión de la revista a una firma comercial, como había hecho en el pasado. Pero los tiempos habían cambiado. Existían dificultades de tipo laboral en la industria tipográfica y problemas en el mercado del papel. Tenían que utilizar un sistema más seguro. Los hermanos oraron sobre el particular y esperaron la guía del Señor.

En primer lugar, ¿dónde deberían situar las oficinas de la Sociedad? ¿Deberían trasladar la oficina central otra vez a Brooklyn? La junta directiva de la Sociedad estudió el asunto y nombró un comité para que se encargara de la situación.

El hermano Rutherford le dijo a C. A. Wise, vicepresidente de la Sociedad, que fuera a Brooklyn y viera qué posibilidad había de reabrir Betel y arrendar algún local donde pudieran empezar a imprimir. Deseoso de saber qué camino contaría con la bendición divina, el hermano Rutherford le dijo: "Vaya y vea si es la voluntad del Señor que volvamos a Brooklyn".

"¿Cómo podré determinar si es la voluntad del Señor que volvamos o no?", preguntó el hermano Wise.

"Fue el no poder conseguir suministros de carbón en 1918 lo que nos obligó a salir de Brooklyn y regresar a Pittsburgh —respondió el hermano Rutherford—. Hagamos la prueba con el carbón. Vaya y pida carbón."

"¿Cuántas toneladas cree usted que debo pedir para hacer la prueba?"

"Pues, haga una buena prueba —recomendó el hermano Rutherford—. Pida quinientas toneladas."

Eso fue exactamente lo que el hermano Wise hizo. ¿Y cuál fue el resultado? A su solicitud, las autoridades le otorgaron un certificado por 500 toneladas de carbón, suficiente para cubrir las necesidades durante un buen número de años. No obstante, ¿dónde lo pondrían? Grandes secciones del sótano del Hogar Betel fueron convertidas en depósitos de carbón.

El resultado de esta prueba se consideró una señal inequívoca de la voluntad de Dios. El 1 de octubre de 1919 los hermanos reanudaron sus actividades desde Brooklyn.

Ahora bien, ¿deberían imprimir ellos mismos? Intentaron comprar una prensa rotativa para imprimir revistas, pero les dijeron que solo había unas cuantas en Estados Unidos y que sería imposible conseguir una en muchos meses. Sin embargo, estaban convencidos de que si esa era la voluntad del Señor, él

(Continúa en la siguinte página)

(Continuación de la página anterior)

les abriría el camino. ¡Y lo hizo!

Solo unos meses después de su regreso a Brooklyn, los hermanos lograron comprar una rotativa. Arrendaron tres pisos de un edificio situado a ocho manzanas del Hogar Betel, en el 35 de la avenida Myrtle. Hacia principios de 1920 la Sociedad poseía su propia imprenta, que era pequeña, pero estaba bien equipada. Algunos hermanos con suficiente experiencia en el manejo del equipo se ofrecieron para ayudar a hacer el trabajo.

El número de *The Watch Tower* del 1 de febrero de aquel año salió de la prensa de la Sociedad. Para abril también imprimían *The Golden Age* en su propia imprenta. A finales del año, gustosamente se anunció en *The Watch Tower:* "Durante la mayor parte del año todo el trabajo de impresión de THE WATCH TOWER, THE GOLDEN AGE y muchos de los folletos ha sido realizado por manos consagradas, con un solo motivo dirigiendo sus acciones: el amor al Señor y a su causa de justicia. [...] Cuando diferentes periódicos y publicaciones se vieron precisados a suspender su impresión por la escasez de papel o por problemas laborales, nuestras publicaciones siguieron saliendo normalmente".

El espacio de la fábrica era bastante limitado, pero la cantidad de trabajo que se hacía era asombrosa. La tirada regular de *The Watch Tower* era de 60.000 ejemplares por número. *The Golden Age* se imprimía allí también, y durante su primer año de publicación hubo un número especial, el del 29 de septiembre. En él se desenmascaró detalladamente a los responsables de la persecución lanzada contra los Estudiantes de la Biblia entre 1917 y 1920. ¡Se imprimieron cuatro millones de ejemplares! Uno de los prensistas dijo después: 'Todos, con excepción del cocinero, tuvimos que trabajar para sacar ese número'.

No llevaban un año utilizando la rotativa de las revistas cuando el hermano Rutherford preguntó a los hermanos si sería posible utilizarla también para imprimir folletos. Al principio la idea no pareció factible. Los fabricantes de la prensa dijeron que no se podía. Pero los hermanos lo intentaron, y lo lograron. Además, inventaron su propia plegadora y así redujeron de doce a dos el personal requerido para aquella operación. ¿Cuál fue la razón de su éxito? "La experiencia y la bendición del Señor", dijo en resumen el director de la fábrica.

No obstante, Brooklyn no era el único lugar donde se imprimía. Desde una dependencia situada en Michigan se supervisaba la impresión de ediciones en algunos idiomas extranjeros. Para satisfacer las exigencias de dicho trabajo, en 1921 la Sociedad instaló una linotipia, varias prensas y demás equipo necesario en Detroit (Michigan). Allí se imprimía en polaco, ruso, ucraniano y en otros idiomas.

Aquel mismo año se publicó en inglés el libro *El Arpa de Dios*, escrito en un estilo a propósito para los que empezaban a estudiar la Biblia. Hasta 1921 la Sociedad no había intentado imprimir y encuadernar sus propios libros. ¿Deberían tratar de emprender aquella tarea también? Los hermanos buscaron de nuevo la dirección del Señor.

Hermanos dedicados imprimen y encuadernan

En 1920 *The Watch Tower* había informado que muchos repartidores se habían visto obligados a abandonar aquel servicio porque los impresores y encuadernadores no habían podido despachar los pedidos de la Sociedad. Los hermanos de la oficina central juzgaron que si lograban independizarse de los empresarios, con todos sus problemas laborales, estarían en mejores condiciones de dar un testimonio más extenso tocante al propósito de Dios para la humanidad. Si imprimían y encuadernaban sus propios libros, sería más difícil que los opositores obstaculizaran la obra. Y con el tiempo esperaban poder disminuir el costo de los libros para hacerlos más asequibles al público.

Pero aquello requiriría más espacio y maquinaria, y los hermanos tendrían que aprender nuevas técnicas. ¿Lo lograrían? Robert J. Martin, superintendente de la fábrica, recordó que, en los días de Moisés, Jehová había 'llenado a Bezalel y Oholiab de sabiduría de corazón para hacer toda la obra' necesaria para la construcción del tabernáculo sagrado. (Éxo. 35:30-35.) Pensando en aquel relato, el hermano Martin estaba seguro de que Jehová también haría lo que fuera necesario para que sus siervos publicaran libros que anunciaran el Reino.

Después de meditar y orar mucho los planes empezaron a concretarse de modo definitivo. Recordando lo ocurrido, el hermano Martin después escribió lo siguiente al hermano Rutherford: "El día en que nos preguntó si había alguna buena razón para que no imprimiéramos y encuadernáramos nuestros propios libros fue el más grande de todos. La idea nos dejó atónitos, pues implicaba la instalación de una planta completa de composición, galvanotipia, impresión y encuadernación; el manejo de más de una veintena de máquinas nuevas, la mayoría de las cuales ni siquiera sabíamos que existían, y la necesidad de aprender más de una docena de oficios. Pero parecía la mejor manera de afrontar los elevados precios de los libros después de la guerra.

"Usted arrendó el edificio de seis plantas del 18 de la calle Concord (con inquilinos en dos de los pisos), y el 1 de marzo de 1922 nos mudamos allí. Nos compró un equipo completo de máquinas de composición, galvanotipia, impresión y encuadernación, en su mayoría nuevas, y algunas de segunda mano; y comenzamos el trabajo.

"Una importante editorial que había estado realizando gran parte de nuestro trabajo se enteró de lo que estábamos haciendo y su gerente vino a vernos. Al ver el equipo nuevo dijo con tono pesimista: 'Miren, ustedes tienen un establecimiento impresor de primera clase en sus manos, y no hay nadie en este lugar que sepa nada en cuanto a qué hacer con él. En seis meses todo esto será un montón de hierro viejo; y verán que los que deben imprimir para ustedes son los que siempre lo han hecho y que están en el oficio'.

"Sus palabras parecían lógicas, pero no tomaban en cuenta al Señor; y él ha estado siempre con nosotros. Cuando empezamos a encuadernar, nos envió a un hermano que [había] trabajado toda la vida en encuadernación. Nos fue de gran utilidad cuando más lo necesitábamos. Con su ayuda, y con el espíritu del Señor actuando en los hermanos que se esforzaban por aprender, en poco tiempo estábamos haciendo libros."

La amplitud de la fábrica de la calle Concord permitió combinar los trabajos de impresión de Detroit con los de Brooklyn. En su segundo año en este lugar los hermanos producían el 70% de los libros y folletos necesarios, sin contar las revistas, los tratados y las hojas sueltas. Al año siguiente el trabajo había aumentado tanto que tuvieron que ocupar los dos pisos restantes de la fábrica.

¿Sería posible acelerar la producción de los libros? Especialmente con ese propósito los hermanos mandaron construir una prensa en Alemania, hicieron que fuera enviada a Estados Unidos y empezaron a utilizarla en 1926. Que ellos supieran, esa era la primera rotativa utilizada en Estados Unidos para imprimir libros.

Sin embargo, no toda la labor de impresión de los Estudiantes de la Biblia se realizaba en Estados Unidos.

Primeros trabajos de impresión en otros países

Ya en 1881 el hermano Russel había hecho que se imprimiera en Gran Bretaña valiéndose de *empresas comerciales.* En Alemania se imprimía para 1903, en Grecia para 1906, en Finlandia para 1910 e incluso en Japón para 1913. Durante los años que sucedieron a la primera guerra mundial se imprimieron grandes cantidades de libros, folletos, revistas y tratados en Gran Bretaña, los países escandinavos, Alemania y Polonia; también se imprimieron cantidades menores en Brasil y en la India.

Luego, en 1920, el mismo año en que la Sociedad empezó a imprimir las revistas en Brooklyn, se dieron pasos para que los hermanos de Europa hicieran parte de este trabajo también. Un grupo de hermanos de Suiza estableció una imprenta en Berna. Aunque era una empresa privada, todos sus propietarios eran Estudiantes de la Biblia y producían información impresa para la Sociedad en idiomas europeos a precios muy razonables. Con el tiempo la Sociedad adquirió la planta y la amplió. En esta fábrica se produjeron inmensas cantidades de publicaciones para distribuirlas gratuitamente y satisfacer la urgente necesidad de los países europeos, empobrecidos en aquel entonces. A finales de los años veinte salían de allí publicaciones en más de una docena de idiomas.

Al mismo tiempo, había gran interés en el mensaje del Reino en Rumania. A pesar de que había una intensa oposición a la obra, la Sociedad estableció una imprenta en Cluj con miras a rebajar el precio de las publicaciones y hacerlas asequibles a los que deseaban aprender la verdad en Rumania y los países vecinos. En 1924 aquella imprenta logró producir casi un cuarto de millón de libros, además de revistas y folletos, en rumano y húngaro. Pero uno de los que supervisaba la obra en aquel país fue desleal, y el resultado de sus actos fue que la propiedad y el equipo se perdieron. Pese a ello, los hermanos rumanos fieles siguieron haciendo lo posible por llevar las verdades bíblicas a otras personas.

En Alemania, después de la I Guerra Mundial, una gran cantidad de personas asistía a las reuniones de los Estudiantes de la Biblia. Pero el pueblo alemán experimentaba graves reveses económicos. Para bien de la gente, la Sociedad asumió allí también la impresión, manteniendo así bajo el costo de los libros. En Barmen, en 1922, se imprimió mediante una prensa plana instalada en el descansillo de la escalera del Hogar Betel y otra instalada en la leñera. Al año siguiente los hermanos se mudaron a unas instalaciones más adecuadas en Magdeburgo. A los edificios bien construidos que ya había en este lugar se añadieron otros, e instalaron una imprenta y una línea de encuadernación. Según informes, para finales de 1925 la capacidad de producción de esta planta por lo menos igualaría a la de la central de Brooklyn.

La mayor parte de la impresión efectuada por los hermanos mismos empezó en cantidades pequeñas. Así sucedió en Corea, donde la Sociedad estableció una imprenta pequeña en 1922 para producir publicaciones en coreano, japonés y chino. Pocos años después la maquinaria fue trasladada a Japón.

Para 1924 también se producían impresos de formato más pequeño en Canadá y en Sudáfrica. En 1925 se instaló una prensa pequeña en Australia y otra en Brasil. En este último país los hermanos no tardaron mucho en usar su imprenta para la edición portuguesa de *The Watch Tower.* La sucursal de la Sociedad en Inglaterra recibió equipo de impresión por primera vez en 1926. En 1929 el hambre espiritual de la gente humilde de España se satisfacía mediante la impresión de *The Watch Tower* en español en una prensa pequeña instalada en ese país. Dos años después empezó a funcionar una prensa en el sótano de la sucursal de Finlandia.

Mientras tanto, la central mundial se estaba ampliando.

Fábrica propia en la sede mundial

Desde 1920 la Sociedad había estado arrendando parte de un edificio industrial en

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

Brooklyn. Ni siquiera el edificio que usó a partir de 1922 estaba en buenas condiciones; temblaba cuando funcionaba la rotativa que se hallaba en el sótano. Además, se necesitaba más espacio para atender el trabajo que aumentaba. Los hermanos estimaron que podrían aprovechar mejor los fondos disponibles si contaban con su propia fábrica.

Un terreno ubicado a unas cuantas manzanas del Hogar Betel pareció ser el sitio más conveniente, así que los hermanos hicieron una oferta. No obstante, la firma Squibb Pharmaceutical Corporation hizo una mejor oferta y lo adquirió. Antes de construir sus edificios, tuvieron que hincar 1.167 pilotes en el suelo para tener cimientos sólidos. (Años después, la Sociedad Watch Tower compró los edificios de Squibb, ¡con aquellos excelentes cimientos ya en su sitio!) Por otro lado, el terreno que la Sociedad compró en 1926 era apropiado para construir pues el suelo era firme y podía soportar gran peso.

En febrero de 1927 se trasladaron al nuevo edificio del 117 de la calle Adams, en Brooklyn. El espacio era casi el doble del que se había tenido hasta entonces. El edificio estaba bien distribuido y el trabajo fluía desde los pisos superiores hacia los diferentes departamentos en las plantas inferiores, hasta llegar al Departamento de Envíos en el primer piso.

Pero el aumento seguía. Menos de diez años después fue preciso agrandar esta fábrica, y luego vendrían otras ampliaciones. Aparte de los millones de revistas y folletos que se imprimían anualmente, la fábrica producía hasta 10.000 libros encuadernados al día. En 1942, nuevamente la Sociedad Watch Tower exploró un nuevo campo en la industria editorial al empezar a producir también Biblias completas. Los hermanos hicieron pruebas hasta lograr que el papel biblia, de gran delgadez, pasara por las rotativas, algo que otros impresores solo intentaron hacer años después.

Al tiempo que se continuaba con la producción en gran escala, se atendía a los grupos que tenían necesidades especiales. Ya en 1910 un Estudiante de la Biblia de Boston (Massachusetts) y uno de Canadá cooperaban para reproducir las obras de la Sociedad en braille. En 1924 la Sociedad ya producía publicaciones para los ciegos desde una dependencia en Logansport (Indiana). No obstante, puesto que muy pocas personas se interesaron en obtenerlas, se suspendieron las publicaciones en braille en 1936, y se le concedió mayor importancia al empleo de grabaciones y a la atención personal como medios de ayudar a los ciegos. Más adelante, en 1960, se reanudó la impresión en braille, esta vez con mayor variedad, y la respuesta del público fue mejorando gradualmente.

(jv cap. 21 págs. 347-351 ¿Cómo se financia la obra?)

¿Se obtiene ganancia de las publicaciones?

En 1992 se editaban publicaciones bíblicas en la sede mundial y en 32 sucursales de varias partes del mundo. Estas publicaciones se enviaban en grandes cantidades para que las distribuyeran los testigos de Jehová. Pero ninguna de estas actividades era lucrativa. Con las decisiones respecto a los idiomas en que se imprimirían las publicaciones y los países adonde se enviarían, no se buscaba ganancia comercial, sino únicamente realizar la obra que Jesucristo encomendó a sus seguidores.

Ya en julio de 1879 el primer número de la *Watch Tower* publicó el anuncio de que las personas tan pobres que no pudieran pagar la suscripción (que costaba solo 50 centavos [E.U.A.] por año) podrían recibirla gratis con solo pedirla por escrito. El objetivo principal era ayudar a la gente a aprender acerca del grandioso propósito de Jehová.

Con ese fin, desde 1879 se ha distribuido gratis al público gran cantidad de publicaciones bíblicas. Desde 1881 en adelante se regalaron alrededor de 1.200.000 ejemplares de *Food for Thinking Christians* (Alimento para cristianos pensadores). Muchos tenían el formato de un libro de 162 páginas, y los demás el de un periódico. En los años siguientes se publicaron muchos tratados de diversos tamaños. La gran mayoría (literalmente centenares de millones de ejemplares) se repartieron gratis. El número de tratados y de otras publicaciones que se distribuía siguió creciendo. El informe de 1915 indicó que tan solo en ese año se imprimieron 50.000.000 de tratados en unos 30 idiomas para repartirlos gratis por todo el mundo. ¿De dónde procedía el dinero para todo esto? En gran parte, de las donaciones voluntarias enviadas al Fondo de Tratados de la Sociedad.

En las primeras décadas de la historia de la Sociedad también se ofrecían algunas publicaciones por una contribución, que se mantenía lo más baja posible. Entre tales publicaciones había libros encuadernados de 350 a 744 páginas. Cuando los repartidores (nombre que recibían los predicadores de tiempo completo) de la Sociedad las ofrecían al público, mencionaban la contribución sugerida. Sin embargo, no pretendían ganar dinero, sino hacer llegar a la gente las verdades esenciales de la Biblia. Querían que la gente leyera las publicaciones y se beneficiara de ellas.

Los repartidores regalaban gustosamente las publicaciones (haciendo ellos la contribución) si el amo de casa era muy pobre. Pero habían notado que muchos estaban más dispuestos a leerlas si habían dado una contribución por ellas, contribución que, por supuesto, se empleaba para imprimir más publicaciones. Sin embargo, el siguiente comentario del *Bulletin* (Boletín) del 1 de octubre de 1920 muestra que los Estudiantes de la Biblia no procuraban ganancia económica: “A los diez días de haber entregado el folleto [de 128 páginas], vuelva a visitar a los que mostraron interés para ver si lo han leído. Si no es así, pídales que se lo devuelvan y reintégreles el dinero. Explíqueles que no es un vendedor de libros, sino que su interés es dar este mensaje de consuelo y alegría a todo el mundo, y que si no están muy interesados en algo que les atañe tan directamente [...], desea dejar el libro a alguien a quien le interese”. Los testigos de Jehová no han seguido empleando este método, pues han visto que a veces otras personas de la familia toman las publicaciones y se benefician de ellas; sin embargo, este proceder del pasado destaca su verdadero objetivo.

Durante muchos años los Testigos denominaron “venta” a la distribución de publicaciones. Pero este término creaba cierta confusión, de modo que se fue abandonando a partir de 1929. El término no designaba adecuadamente la obra que efectuaban, pues esta no era comercial. Su objetivo no era ganar dinero. Su único motivo era predicar las buenas nuevas del Reino de Dios. Por ello, el Tribunal Supremo de Estados Unidos sostuvo en 1943 que no podía exigirse a los testigos de Jehová la obtención de una licencia de venta ambulante para que pudieran distribuir sus publicaciones. Posteriormente la judicatura canadiense citó y aprobó el razonamiento expuesto por el Tribunal Supremo estadounidense en esta decisión.

En muchos países los testigos de Jehová han ofrecido regularmente sus publicaciones por una contribución sugerida. Esta ha sido tan baja, en comparación con los demás libros y revistas, que muchas personas han ofrecido contribuir más. Sin embargo, la organización ha hecho todo lo posible para mantener baja la contribución sugerida, de manera que la puedan dar los muchos millones de personas que, aunque no tienen muchos bienes materiales, agradecen recibir Biblias o publicaciones bíblicas. Aunque se haya sugerido una cantidad, no es para enriquecer a la organización de los testigos de Jehová.

Donde la ley clasifica como actividad comercial toda distribución de publicaciones bíblicas en la que el distribuidor sugiere una contribución por ellas, los testigos de Jehová las entregan con gusto a todo el que tiene verdadero interés y promete leerlas. El que desea hacer una donación para adelantar la obra de educación bíblica puede dar lo que guste. Este método se sigue en Japón, por ejemplo. En Suiza, hasta recientemente solo se podían aceptar contribuciones voluntarias hasta una determinada cantidad; si el amo de casa deseaba dar más, los Testigos se limitaban a devolverle el dinero, o le daban más publicaciones. No deseaban recaudar dinero, sino predicar las buenas nuevas del Reino de Dios.

En vista de los famosos escándalos financieros de ciertas religiones de la cristiandad, y de que cada vez más gobiernos clasificaban la actividad religiosa como comercio, los testigos de Jehová hicieron en 1990 algunos ajustes en su actividad para evitar malentendidos. El Cuerpo Gobernante dio instrucciones para que en Estados Unidos todas las publicaciones —Biblias, tratados, folletos, revistas y libros encuadernados que explican la Biblia— se entregaran al público con la única condición de que las leyeran, sin sugerir contribución alguna. La actividad de los testigos de Jehová no es en absoluto comercial, y esta medida los distinguió aún más de los grupos religiosos que comercializan la religión. Por supuesto, la mayoría de la gente sabe que imprimir las publicaciones cuesta dinero; por ello, si agradecen el servicio de los Testigos, quizás deseen colaborar con un donativo para la obra. A estas personas se les explica que la obra mundial de educación bíblica de los testigos de Jehová se sufraga con donaciones voluntarias. Las donaciones se aceptan con gusto, pero no se solicitan.

Los que participan en el ministerio del campo no lo hacen para lucrarse. Donan su tiempo y corren con los gastos de transporte. Si alguien tiene interés, quedan en regresar todas las semanas, sin cobrarle nada, para instruirle personalmente en la Biblia. Tan solo el amor a Dios y al semejante podría motivarlos a seguir en esta actividad, en la que a menudo encuentran indiferencia y franca oposición.

(Continúa en la siguinte página)

(Continuación de la página anterior)

Los fondos recibidos en la sede mundial de los testigos de Jehová o en las sucursales no son para enriquecer a la organización ni a ninguna persona, sino para dar adelanto a la predicación de las buenas nuevas. Ya en 1922 *The Watch Tower* informó que, a causa de la situación económica de Europa, los libros que se imprimían allí para la Sociedad los pagaba principalmente la sucursal estadounidense y muchas veces se distribuían por una contribución inferior al costo real. Aunque los testigos de Jehová tienen hoy imprentas en muchas naciones, algunos países a los que se mandan publicaciones no pueden enviar fondos al extranjero para cubrir el costo. Las generosas donaciones de los testigos de Jehová de países que tienen suficientes recursos ayudan a compensar la carencia de las naciones en desventaja económica.

La Sociedad Watch Tower ha procurado siempre utilizar todos los recursos a su alcance para adelantar la predicación de las buenas nuevas. En 1915 Charles Taze Russell dijo en calidad de presidente de la Sociedad: “Nuestra Sociedad no ha procurado acumular riquezas terrenales, sino más bien ha sido una organización que ha gastado dinero. Todo lo que la divina providencia nos ha enviado sin pedirlo hemos procurado gastarlo con la mayor prudencia posible, en armonía con la Palabra y el Espíritu del Señor. Hace mucho tiempo anunciamos que cuando cesaran los fondos cesarían correspondientemente las actividades de la Sociedad; y que, de aumentar los fondos, aumentarían las actividades de la Sociedad”. La Sociedad ha continuado actuando de la misma manera.

Hasta el día de hoy la organización utiliza los fondos disponibles para enviar superintendentes viajantes a fortalecer las congregaciones y animarlas en su ministerio público. Sigue enviando misioneros y graduados de la Escuela de Entrenamiento Ministerial a países donde hay necesidad especial. También utiliza los fondos disponibles para enviar precursores especiales a regiones donde aún no se predica el mensaje del Reino o se predica poco. Como informó el *Anuario de los testigos de Jehová para 1993,* durante el año de servicio de 1992 se gastó la suma de 45.218.257,56 dólares (E.U.A.) en estas actividades.

¿Cómo deben considerar los testigos de Jehová las grabaciones que no sean producidas por la Sociedad?

(km 3/90 pág. 3 La caja de preguntas)

La Sociedad suministra una abundancia de alimento espiritual en diversas formas, incluso grabaciones en casete. Entre estas hay grabaciones de libros de la Biblia y de publicaciones de la Sociedad, tales como *La Atalaya, ¡Despertad!, Mi libro de historias bíblicas* y *Escuchando al Gran Maestro.* También se han producido melodías del Reino y varios dramas. Sin embargo, tenemos que ejercer cuidado con las grabaciones de origen privado que andan en circulación y que se parecen a las de la Sociedad en su contenido. Debido a que somos una hermandad que confiamos unos en otros, de vez en cuando puede que algunos acepten copias de grabaciones y las escuchen sin antes averiguar de dónde provienen.

A veces discursos grabados que circulan entre los hermanos rayan en simples conjeturas o presentan información sensacionalista. Por lo tanto, ¿no sería sabio seguir el consejo de Pablo en 2 Timoteo 3:14? Allí Pablo, después de advertir contra los impostores, enfatiza la importancia de conocer a las personas a quienes escuchamos. Tenemos que asegurarnos de no prestar atención a lo que vaya “más allá de las cosas que están escritas” en las Santas Escrituras y en el alimento espiritual que nos provee “el esclavo fiel y discreto”. (1 Cor. 4:6; Mat. 24:45-47.)

En algunas zonas se anuncian y se venden grabaciones para enseñar la Biblia a los niños. Estas grabaciones supuestamente las han hecho hermanos y han circulado entre algunas congregaciones. Aunque el motivo pareciera ser bueno, ¿no equivaldría eso a valerse de sus contactos teocráticos para provecho personal? (Véase *Nuestro Servicio del Reino* de agosto de 1977, página 3 y febrero de 1980, página 3 y *Nuestro Ministerio del Reino* de septiembre de 1987, página 4.) La organización de Jehová suministra suficiente instrucción bíblica para educar a nuestros hijos. De modo que no recomendamos el que se promueva ese tipo de grabaciones.

Puede que algunos graben reuniones de congregación o programas de asambleas para su uso personal. Esas grabaciones también pueden beneficiar a otros miembros de la congregación que por buenas razones no hayan podido asistir a esas reuniones. Sin embargo, estas no se deben producir para distribución entre los hermanos o para ofrecerlas en venta a otros. Hagamos, pues, buen uso de todo lo que Jehová ha provisto mediante su organización para nuestro estímulo y nuestra edificación espiritual.

"El esclavo fiel" refleja la generosidad de Jehová Dios, pues aunque su principal objetivo es suministrar alimento espiritual al tiempo apropiado a los miembros de la casa de Dios, también lo suministra en abundancia a todos los que ansían conocer a Dios. Si piensa en los muchos beneficios que le han reportado la lectura y el estudio de las publicaciones de los testigos de Jehová, seguro que se sentirá impulsado a transmitir lo que ha aprendido (Heb. 13:15, 16). Con la ayuda de las publicaciones, hasta los nuevos pueden obtener muy buenos resultados al predicar las buenas nuevas.

TESTIMONIO INFORMAL

Jesús dijo a sus discípulos: "Ustedes son la luz del mundo. [...] Resplandezca la luz de ustedes delante de los hombres, para que ellos vean sus obras excelentes y den gloria al Padre de ustedes que está en los cielos" (Mat. 5:14-16). Sus seguidores debían reflejar la personalidad de Dios imitando al propio Jesucristo, quien también dijo: "Yo soy la luz del mundo". Jesús dio el ejemplo a los cristianos dejando resplandecer "la luz de la vida" para el beneficio de todos los que quisieran escucharle (Juan 8:12).

El apóstol Pablo también dio el ejemplo (1 Cor. 4:16; 11:1). Cuando estuvo en Atenas, predicaba todos los días en la plaza de mercado a las personas que se encontraban por allí (Hech. 17:17). A los cristianos de Filipos, quienes habían seguido su ejemplo, les dijo que resplandecían "en medio de una generación torcida y aviesa [...] como iluminadores en el mundo" (Fili. 2:15). Hoy día, nuestras palabras y acciones también pueden hacer que la verdad del Reino resplandezca cuando haya una oportunidad de hablar de las buenas nuevas. No hay duda de

¿Por qué debemos tener una biblioteca personal?
(km 5/88 pág. 7 La caja de preguntas)

Una razón fundamental es que para los testigos de Jehová el estudio personal es importante. (Juan 17:3.) Es conveniente tener una biblioteca en casa para hacer investigación, contestar preguntas y prepararse para las reuniones cristianas. No debemos subestimar el valor de tener fácil acceso a información bíblica confiable.

Otra razón para tener una biblioteca en casa es que cada cristiano debe 'llevar su propia carga' de responsabilidad. (Gál. 6:5.) Cuando surgen preguntas, es bueno tener la costumbre de primero hacer nuestra propia investigación y entonces preguntar a otros solo si es necesario. Podemos desarrollar nuestras facultades de discernimiento y entendimiento por medio de ser estudiantes diligentes de la Palabra de Dios y hacer buen uso de la biblioteca que tengamos en casa. (Heb. 5:11-14.)

Algunos padres han ayudado a sus hijos a formar su propia biblioteca, teniendo presente las necesidades actuales y futuras. No hay duda de ello, una buena biblioteca personal es de mucho valor en el hogar cristiano.

Presentando las buenas nuevas... mediante la testificación informal
(km 9/87 pág. 4)

1 Mientras descansaba al lado de la fuente de Jacob cerca de Sicar, Jesús entabló una conversación con una samaritana. (Juan 4:5-30.) Aunque estaba cansado y sediento debido al viaje, dio testimonio de la verdad. Fue un testimonio informal. ¿Tuvo buenos resultados? ¡Ciertamente que sí! Condujo a que muchos samaritanos pusieran fe en Jesús. (Juan 4:39-42.) ¡Qué excelente testimonio y qué sorprendentes resultados debido a una conversación informal!

2 Hoy día muchos hallan que la testificación informal es una excelente manera de esparcir las buenas nuevas y, como resultado, han disfrutado de experiencias emocionantes. La testificación informal puede ser sumamente productiva. Pero usted quizás pregunte, *¿dónde* y *cuándo* puede uno testificar informalmente? *¿Cómo* puede hacerse?

DÓNDE Y CUÁNDO

3 Uno puede testificar de manera informal en medio de casi cualquier circunstancia o en cualquier lugar. Lo importante es buscar oportunidades durante nuestra rutina diaria. Muchos publicadores testifican informalmente mientras viajan en transportación pública hacia su trabajo y al regresar a casa, o al ir de vacaciones. Algunos aprovechan la hora del almuerzo. Otros buscan ocasiones oportunas mientras van de compras. Una pareja testificó al carnicero de un supermercado y, al notar que mostró interés en la verdad, hicieron arreglos para continuar la consideración en el hogar de él esa misma noche.

4 Los publicadores que padecen de alguna enfermedad han tenido buen éxito al testificar a los visitantes, al personal médico y a los empleados del hospital. (Véase *w*80-S 1/4, págs. 24-26.) Algunos hermanos hablan a las personas que los visitan en su hogar. Otros han obtenido buenos resultados al abordar a las personas que disfrutan del clima cálido en los lugares públicos. Los museos, aeropuertos, terminales de autobuses y otros establecimientos públicos han resultado ser excelentes lugares para testificar informalmente.

CÓMO HACERLO

5 Un estudiante de Galaad, que se sentía un poco tímido en cuanto a testificar de manera informal, dijo: "A menudo he hallado que la oración me ayuda cuando se me dificulta hablar con la gente". Por eso, busque maneras de hablar con las personas y pida la dirección de Jehová. Entonces deje que el celo por Jehová y la verdad lo impulsen a hablar. Sea amigable y afectuoso al abordar a las personas. Trate de establecer contacto visual y entable una conversación sobre algo que pudiera ser de interés mutuo. Sea considerado y bondadoso, aun si la persona no muestra interés.

6 Por supuesto, si es posible, queremos que la persona que muestre interés en la verdad se quede con algo para leer. Esto significa que debemos hacer planes de antemano y tener disponibles tratados, revistas, folletos pequeños o folletos grandes. Nuestros nuevos tratados de tamaño pequeño serán ayudas valiosas en nuestra testificación informal. Algunos publicadores han tenido mucho éxito en comenzar conversaciones por medio de dejar folletos o revistas sobre su escritorio en su lugar de empleo o sobre una mesa en su hogar. Estos pudieran captar la atención de un compañero de trabajo o de un visitante y llevar a una conversación interesante y a un testimonio productivo.

7 Busque maneras de testificar informalmente. Lleve consigo tratados u otra literatura y pida la ayuda de Jehová. Haga planes para volver a visitar a todas las personas interesadas en el mensaje. Asegúrese de informar el tiempo como servicio en el campo. Si se esfuerza como lo hicieron Jesús y los apóstoles, Jehová lo bendecirá a usted también a medida que esparce las buenas nuevas mediante la testificación informal.

que nuestra honradez y rectitud ya nos distingue de la mayor parte de la gente. Pero si además hablamos de las buenas nuevas a quienes observan nuestro buen ejemplo, entenderán *por qué* somos diferentes.

Muchos testigos de Jehová predican en el trabajo, en su centro de estudios o al atender sus quehaceres cotidianos. Cuando vayamos de viaje, tal vez podamos entablar conversaciones con otros pasajeros. Debemos estar preparados para hablar en toda ocasión adecuada y aprovechar cualquier conversación para dar testimonio.

Si tenemos presente que cuando difundimos las buenas nuevas alabamos a nuestro Creador y honramos su nombre, nos sentiremos impulsados a predicar. Además, tal vez contribuyamos a que algunas personas sinceras conozcan a Jehová, le sirvan y abriguen la esperanza de vivir para siempre, esperanza que se obtiene al tener fe en Jesucristo. Todo ello es servicio sagrado y complace a Dios (Heb. 12:28; Rev. 7:9, 10).

TERRITORIO

Jehová quiere que el mensaje del Reino se predique de manera organizada en todo el mundo, tanto en zonas urbanas como rurales. Para ello, las sucursales de los diversos países asignan territorios a las congregaciones y a los publicadores que predican en zonas aisladas (1 Cor. 14:40). Así dispuso Dios que se hiciera en el siglo primero (2 Cor. 10:13; Gál. 2:9). En vista de la rápida expansión de la obra de predicar el Reino en estos últimos días, hace falta organizar bien los territorios para que todos se abarquen por igual, con lo que más personas podrán oír las buenas nuevas.

¿Por qué se recomienda que los publicadores se asocien con la congregación a la que pertenece el territorio donde viven?
(km 5/91 pág. 7 La caja de preguntas)

Es importante hacer las cosas de manera ordenada y teocrática. El apóstol Pablo escribió: “Porque Dios no es Dios de desorden, sino de paz. [...] Que todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo”. (1 Cor. 14:33, 40.)

Aunque puede que haya algunas excepciones debido a problemas de transporte, horario del empleo seglar, o que se necesite ayuda en cuanto a superintendencia, por lo general es mejor asistir a la congregación en cuyo territorio vivimos. Eso facilita el servicio del campo, pues no hay que viajar grandes distancias para predicar con un grupo fuera de nuestro vecindario. Hará más conveniente el trabajar con otros en la congregación y dirigir a las personas que muestren interés a las reuniones que queden más cerca de su hogar. Además, podremos estar en contacto estrecho con hermanos y hermanas del área en que vivimos, quienes pueden ayudarnos en momentos de necesidad.

Si trabajamos en conformidad con el arreglo establecido mostraremos que mantenemos los intereses del Reino en primer lugar. (Luc. 16:10.) Cuando se forma una nueva congregación, o se reorganizan los Estudios de Libro de Congregación, puede que prefiramos quedarnos con ciertos hermanos. Pero si aceptamos el nuevo arreglo podremos conocer mejor a otros hermanos y ensanchar nuestro círculo de amistades teocráticas. Además, les resulta más fácil a los ancianos pastorear el rebaño y mejorar la condición espiritual de la congregación cuando los publicadores viven dentro del territorio de la congregación con la que se asocian.

¿Cuáles son las ventajas de asistir a la congregación que atiende el territorio donde vivimos?
(km 11/02 pág. 7 Sección de preguntas)

En la congregación recibimos ánimo que nos ‘incita al amor y a las obras excelentes’ (Heb. 10:24, 25). Allí aprendemos la verdad y se nos prepara para desempeñar nuestra comisión de hacer discípulos (Mat. 28:19, 20). También se nos fortalece para mantenernos fieles ante las pruebas, y tenemos a nuestra disposición superintendentes amorosos que nos ayudan a combatir las presiones e inquietudes cada vez mayores. Está claro, pues, que la congregación es esencial para sobrevivir en sentido espiritual. Ahora bien, ¿hay ventajas en asistir a la congregación que atiende el territorio donde vivimos?

Las circunstancias personales varían en cada caso, y en la decisión final que adoptemos al respecto pudieran influir factores como el empleo, un cónyuge incrédulo o el transporte. Con todo, existen claras ventajas espirituales y de otra índole cuando alguien pertenece a la congregación en cuyo territorio vive, como por ejemplo, la mayor rapidez con la que los ancianos tal vez se comuniquen con los publicadores ante una emergencia (en “La caja de preguntas” de mayo de 1991, octubre de 1978 y febrero de 1967 se destacaron más ventajas al respecto).

Por lo general, resulta más conveniente asistir a las reuniones que se celebran cerca de nuestro hogar, pues podemos llegar temprano y conversar con los demás, atender ciertos asuntos importantes y estar presentes en el cántico y la oración de apertura. Además, si las personas recién interesadas viven en nuestro vecindario, nos suele resultar más fácil visitarlas, dirigir un estudio bíblico e invitarlas a las reuniones que más les convengan.

Estamos seguros de que los cabezas de familia analizarán con oración este asunto, sopesando todos los factores a fin de tomar la mejor decisión para el bienestar espiritual y físico de la familia (1 Tim. 5:8).

¿Es permisible vivir en el territorio de una congregación y asistir a las reuniones de otra congregación?
(km 10/78 pág. 3 La caja de preguntas)

Por lo general es mejor asistir a las reuniones de la congregación en cuyo territorio uno vive. En la mayoría de los casos esto es lo mejor para los intereses espirituales de la familia, puesto que por lo general hace que sea más conveniente el asistir a las reuniones, participar en el servicio del campo en territorio cercano y aprovecharse de la ayuda que suministran los ancianos.

Sin embargo, hay que reconocer que las circunstancias individuales varían. Factores como el trabajo seglar de uno y su horario, el tener un cónyuge incrédulo o problemas de transportación pudieran hacer que algunos concluyeran que espiritualmente les sería más provechoso asistir a otra congregación. Cada cabeza de familia es responsable de su propia familia. Después de considerar todos los factores envueltos, él tendrá que decidir lo que es mejor. Quizás desee considerar los asuntos con los ancianos para obtener el beneficio de su consejo antes de tomar la decisión. Tal vez ellos sepan de algunas ventajas que hayan pasado inadvertidas que la familia recibiría si asistiera a la congregación en cuyo territorio vive, o posibles desventajas que pudiera encontrar si se cambiaran a una congregación vecina. A menudo es más fácil para la congregación que tiene el territorio prestar ayuda amorosa. Y el hogar de la familia pudiera usarse como una ubicación para el estudio de libro dentro de la congregación que tiene el territorio. Pero en definitiva, los ancianos querrán animar al cabeza de familia a tomar una decisión que resulte en el beneficio espiritual de su familia. No hay razón para criticar su decisión una vez que la haya tomado.

En zonas metropolitanas, a menudo hay un gran número de congregaciones ubicadas en una zona concentrada. Pudiera haber varias razones por las cuales los ancianos quizás decidan que se adelantarían los intereses de la obra transfiriendo a algunos publicadores a otra congregación. Por ejemplo, quizás haya algunos ajustes en el territorio con relación a la formación de una nueva congregación, o para dar territorio adicional a una congregación que trabaja a menudo su asignación, o para fortalecer a una congregación que tenga pocos publicadores o hermanos maduros que tomen la delantera. Los ancianos de cada congregación pueden bosquejar lo que les parezca aconsejable y pedir que cada familia afectada lo tome en cuenta. En muchos casos, probablemente no haya dificultades en hacer los ajustes que se sugieren. De nuevo, cada cabeza de familia tendrá que ponderar todos los factores a decidir si hará tal cambio. Lo mismo sería cierto de los ancianos, siervos ministeriales o precursores a los que se les pidiera que se cambiaran a otra parte para ayudar a una congregación que necesite ayuda. (Vea “La caja de preguntas” en el *Ministerio del Reino* de abril de 1973.)

¿Es prudente que alguien retenga un territorio permanentemente?
(km 6/76 pág. 4 La caja de preguntas)

Por varias razones, puede que algunos hermanos o hermanas hallen que debido a sus circunstancias les sería más conveniente el trabajar en cierto territorio. Por ejemplo, a algunos que carecen de transportación les es conveniente tener un territorio cerca de su hogar. O, alguien que esté físicamente limitado quizás prefiera un territorio en el que no haya que subir muchas escaleras. Es excelente cuando hay territorios disponibles para ayudar a tales publicadores a que continúen participando regularmente en la obra de la predicación.

Sin embargo, siempre que sea práctico, el que ellos entreguen una asignación de territorio después de trabajarlo unas cuantas veces tiene sus ventajas. Esto permite que otros que tienen circunstancias similares visiten ese territorio. Además, a menudo es provechoso el que diferentes publicadores visiten un territorio, pues nos damos cuenta de que la gente responde a diferentes personalidades. Un publicador de edad diferente, con otro modo de abordar, o uno que visita a una hora diferente, quizás tenga más éxito en comunicarse con ciertas personas. El permitir que diferentes publicadores trabajen un territorio quizás resulte en lo que todos deseamos... un testimonio eficaz para todos los que viven en el territorio. El superintendente del campo puede coordinar los asuntos para lograr esto.

Si a alguien le parece que sus circunstancias recomiendan que retenga cierta asignación de territorio, entonces quizás sea posible que de vez en cuando invite a otros a participar con él en trabajarlo. El conductor del estudio de libro puede ayudar haciendo arreglos para que de vez en cuando un grupo trabaje el territorio. En caso de que otros puedan hallar y cultivar interés o comenzar estudios, puede que ellos deseen continuar visitando. O pudieran entregar esas revisitas al publicador que retiene el territorio si a éste le es más conveniente atender el interés eficazmente.

El factor determinante es: ¿Qué es más provechoso para las personas que viven en el territorio? Deseamos atender el territorio de tal manera que resulte en brindarle mayor ayuda a todas las personas de cualidad de oveja.

¿Qué precauciones debemos tomar cuando trabajamos en un territorio peligroso?
(km 11/94 pág. 3 La caja de preguntas)

1 Con mayor frecuencia nos enteramos de situaciones de violencia, asaltos y disturbios, especialmente en zonas urbanas. Aunque nos preocupa la situación, sabemos que hasta en los sitios peligrosos hay personas sinceras que pueden aceptar el mensaje del Reino. Por eso, cuando sea apropiado debemos cobrar valor para continuar predicando, confiando en la protección de Jehová. (Pro. 29:25; 1 Tes. 2:2.)

2 Cuando nos dirigimos a una zona potencialmente peligrosa, Jehová espera que seamos cautelosos y prudentes. Debemos estar alerta. “Sagaz es el que ha visto la calamidad y procede a ocultarse, pero los inexpertos han pasado adelante y tienen que sufrir la pena.” (Pro. 22:3.) Los publicadores de experiencia saben que es prudente trabajar juntos en parejas, o incluso en grupos de varios hermanos, si parece necesario. Eclesiastés 4:9, 12 dice: “Mejores son dos que uno [...]. Si alguien pudiera subyugar a uno solo, dos juntos podrían mantenerse firmes contra él”. Es común que los maleantes agredan a las personas solas, pues son víctimas más fáciles.

3 Cuando entre en edificios de apartamentos y el vestíbulo esté oscuro y las escaleras vacías, tenga mucho cuidado. Tome sus precauciones cuando lo inviten a pasar a una casa o a un apartamento. No discuta con las personas de apariencia peligrosa u hostil. Preséntese rápidamente como testigo de Jehová. Algunos publicadores llevan siempre en la mano la Biblia o una revista *Atalaya* o *¡Despertad!*, para que las personas los identifiquen.

4 Esté alerta a los individuos ociosos que merodean por el lugar. Cuídese de entrar en un ascensor con personas que no parece que vivan en el edificio. No lleve alhajas costosas. Si tiene que salir por la noche, no camine por las calles oscuras y poco transitadas. Si lo asaltan, no oponga resistencia si solo quieren el dinero o cosas de valor; su vida es más importante que cualquier objeto valioso que posea. (Mar. 8:36.)

5 Los hermanos encargados de los grupos deben preocuparse por los publicadores que han ido al territorio y saber dónde están. Por lo general, es preferible mantener el grupo concentrado en una misma zona para que siempre tengan a alguien cerca. Si ocurre un hecho de violencia o un disturbio en el vecindario, el grupo se debe retirar de inmediato.

6 Si somos prudentes y nos mantenemos alerta, podremos seguir llevando el mensaje a las personas que viven en zonas donde abunda la delincuencia y que “están suspirando y gimiendo por todas las cosas detestables que se están haciendo”. (Eze. 9:4.)

El superintendente de servicio supervisa la predicación en el territorio asignado a la congregación, aunque puede que un siervo ministerial se encargue de entregar los territorios y mantener los registros al día. En el caso de las congregaciones que disponen de poco territorio, los superintendentes de Estudio de Libro de Congregación son quienes por lo general tienen el territorio en el que predicarán los publicadores de su grupo.

Ahora bien, si su congregación dispone de muchos territorios, es posible que le convenga tener uno personal cerca de su casa, o en otra zona conveniente, para aprovechar mejor el tiempo que dedica al servicio del campo. Además, tal vez pueda invitar a otro publicador para que lo acompañe en la predicación.

Cuando desee un territorio personal, pídaselo al siervo de territorios, y cada vez que termine de predicarlo, comuníqueselo. Poco a poco irá conociendo a muchas personas de la zona que le han asignado y, con paciencia, quizás tenga la satisfacción de ayudar a algunas de ellas a apreciar la provisión divina para la salvación.

No olvide, sin embargo, que si se le entrega un territorio personal, tendrá la responsabilidad de ponerse en contacto con el máximo número de vecinos posible, por lo que deberá regresar a las viviendas en las que no encontró a nadie. También se espera que ofrezca asistencia espiritual a los que manifiesten interés en las buenas nuevas del Reino. De vez en cuando, *Nuestro Ministerio del Reino* da sugerencias específicas para predicar a conciencia el territorio mediante el uso de biblias, libros, revistas, folletos, tratados, hojas sueltas y otros recursos suministrados por “el esclavo fiel y discreto”. Puede

¿Debería la congregación exponer en el Salón del Reino un mapa completo del territorio?
(km 8/00 pág. 2 Sección de preguntas)

Sí, ha de enmarcarse un mapa completo del territorio y colgarse de una pared del Salón del Reino. No debe ponerse en el tablero de anuncios. En él figurarán los límites generales del territorio asignado a la congregación, así como los de cada uno de los territorios, sobre los que se pondrá también su número. Asimismo deben aparecer en el mapa los límites del territorio de cada una de las congregaciones que se reúnen en el mismo Salón del Reino. De esta manera se ayudará a los publicadores y a las personas recién interesadas a determinar en el territorio de qué congregación viven. Indicar en el mapa la ubicación de los Estudios de Libro de Congregación permitirá a todos los hermanos localizar el grupo al que pertenecen. El mapa debe mantenerse actualizado.

Exponer este mapa recuerda a todos los publicadores que les convendría, si es posible, tener su propio territorio asignado. Además, les resulta útil a los hermanos que desean un territorio cerca de su casa. Y en las reuniones para el servicio, puede contribuir en ocasiones a ahorrar tiempo, pues permite al conductor dirigir rápidamente a los grupos de publicadores al lugar donde han de predicar.

El mapa da prueba también de que la congregación está organizada para predicar el mensaje del Reino a conciencia en su territorio asignado (Luc. 9:6).

que a algunas personas –como las que viven en núcleos residenciales con control de acceso o edificios de alta seguridad–, solo se las pueda localizar por carta, por teléfono o por algún otro medio, como la predicación en las calles. El superintendente de servicio y su superintendente de Estudio de Libro de Congregación pueden ofrecerle sugerencias teniendo en cuenta la situación local y sus circunstancias personales.

Cuando toda la congregación colabora, el territorio se predica de manera concienzuda y eficaz. Además, se evita que unos Testigos prediquen simultáneamente en un territorio que se ha asignado a otros, lo que pudiera confundir o irritar a los vecinos. Es una manera de tener consideración con nuestros hermanos y con las personas del territorio.

PREDIQUEMOS A PERSONAS DE TODAS LAS LENGUAS

La humanidad entera necesita aprender de Jehová Dios, de su Hijo y del Reino (Rev. 14:6, 7). Queremos ayudar a quienes hablan otro idioma a que invoquen el nombre de Jehová para ser salvos y a que se vistan de la personalidad cristiana (Rom. 10:12, 13; Col. 3:10, 11). Pero ¿cómo abordar de manera amorosa y eficaz las diversas situaciones y dificultades que se presentan cuando intentamos transmitir las buenas nuevas a tales personas?

Los cristianos debemos tratar al prójimo como nos gustaría que nos trataran a nosotros (Mat. 7:12). Al mostrar bondad a los extranjeros les demostramos que nos interesamos por ellos (Rom. 15:7). Esta actitud es indispensable al predicar en comunidades de inmigrantes, pues nos permite ver a los demás como Dios los ve (Hech. 10:34, 35; 17:26).

(km 2/98 págs. 3-4)

Prediquemos a quienes hablan otra lengua

[3] El número de nuevos publicadores ha aumentado grandemente entre la población extranjera que reside en los 48 estados del territorio de nuestra sucursal. Se han establecido congregaciones en diecisiete idiomas, y grupos en otros siete. No obstante, aún podemos lograr más en los lugares donde no hay congregaciones extranjeras que prediquen.

[4] **Superemos la barrera de la lengua:** Es indudable que las personas suelen aprender mucho más rápido y comprender mejor las cosas cuando se les enseña en su lengua materna. "Por causa de las buenas nuevas" y con el objeto de 'hacerse partícipes de ellas con otros', muchos hermanos han aprendido otro idioma (1 Cor. 9:23). Una señora china recibió durante años las revistas que le llevaba una hermana de habla inglesa, pero no aceptó la invitación a estudiar la Biblia hasta que otra hermana, que estaba aprendiendo chino, le ofreció un libro en este idioma. Gustosa, aceptó tanto la publicación como el estudio. Y todo gracias al esfuerzo que hizo la segunda hermana por hablarle unas cuantas palabras en su propia lengua (compárese con Hechos 22:2).

[5] Con razón, *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1992 hizo el siguiente comentario: "El aprender otro idioma no solo mejorará la capacidad mental de los jóvenes, sino que también los hará más útiles en la organización de Jehová". Muchos miembros de la familia Betel han emprendido la tarea de aprender un nuevo idioma; de este modo, los hermanos han sido de particular utilidad en congregaciones donde se les necesita para que lleven la delantera. Usted también puede prestar ayuda a una congregación o grupo extranjeros si habla otro idioma o está dispuesto a aprender (Mat. 9:37, 38).

[6] Un hermano de Florida que aprendió vietnamita antes de entrar en la verdad, ahora se deleita predicando las buenas nuevas a los hablantes de esa lengua. Para aprovechar mejor sus conocimientos, se mudó con su familia al otro extremo del país, donde el campo vietnamita precisa más ayuda. Desde entonces ha obtenido magníficos resultados al estudiar la Biblia con muchos vietnamitas.

[7] Una precursora de California que halló varios sordos en el territorio pidió a Jehová que la ayudara a encontrar a alguien que le enseñara el lenguaje de señas a fin de enseñarles la verdad. Cierto día, mientras hacía la compra en el supermercado del barrio, una joven sorda se le acercó y le pidió mediante una nota que la ayudara a localizar un artículo. Después de encontrarlo, la precursora escribió una nota manifestándole el deseo de aprender el lenguaje de señas para ayudar a los sordos del vecindario. "¿Por qué quiere ayudar a los sordos?", escribió la mujer, a lo que la hermana respondió: "Soy testigo de Jehová y quiero ayudar a los sordos a entender la Biblia. Le enseñaré la Biblia con mucho gusto si usted me enseña el lenguaje de señas". La hermana relata: "No se imaginan la alegría que sentí cuando accedió". La hermana fue a casa de la joven todas las noches durante seis semanas. Ella aprendió el lenguaje de señas, y la joven sorda aprendió la verdad y se bautizó. Aunque aquello ocurrió hace más de treinta años, esta precursora aún sigue testimoniando a los sordos, y ahora asiste a una congregación en lenguaje de señas.

[8] Si usted habla otro idioma con fluidez y tiene el deseo y las posibilidades de mudarse adonde haya más necesidad en ese campo, hable con los ancianos de la congregación. En caso de que ellos consideren que reúne los requisitos para trasladarse, pregunte al superintendente de circuito si hay algún lugar cercano donde pueda servir. De no haber uno, puede escribir a la Sociedad, siempre y cuando adjunte una carta de los ancianos en la que comenten sobre sus aptitudes y conocimiento del idioma (véase *La Atalaya* del 15 de agosto de 1988, páginas 21-23).

[9] **Utilicemos los instrumentos que recibimos:** Nuestras publicaciones se editan en un gran número de idiomas. Sería bueno llevar tratados —o si no hay una congregación extranjera que predique el mismo territorio, el folleto *Exige*— en los idiomas que se hablan en la zona. Si es obvio que el inglés o el español no es la lengua materna de una persona, pregúntele qué idiomas *lee;* de esta manera será más amplia la gama de publicaciones que puede ofrecerle. Por ejemplo, es posible que alguien que hable urdu también lea árabe.

[10] Aunque usted no hable el idioma de la persona con quien se encuentra en la predicación, aun así puede presentarle las buenas nuevas. ¿Cómo? Utilizando el folleto *Buenas nuevas para todas las naciones*, que contiene un breve mensaje impreso en 59 idiomas. Como indican las instrucciones de la página 2, una vez que determine qué idioma habla el amo de casa, déle a leer la información en la página correspondiente. Luego muéstrele una publicación en su idioma. Si no tiene, indíquele que tratará de volver con un ejemplar en su idioma. Pregúntele el nombre, y anótelo junto con la dirección. Quizás pueda pasar los datos a la congregación o grupo más cercanos en ese idioma, utilizando la hoja *Visítese a esta persona de otro idioma* (S-70a-S). Encontrará más instrucciones sobre el particular en la página 7 de *Nuestro Ministerio del Reino* de octubre de 1993. De no haber nadie que hable ese idioma para que se encargue de visitarlo, tal vez usted pueda aceptar el reto e incluso estudiar con él siguiendo su ejemplar en español (1 Cor. 9:19-23).

(w05 1/7 pág. 23-24.)

"Diez hombres de todos los lenguajes"

6 Otro gran desafío es la diversidad de lenguas que se hablan en la Tierra. La Palabra de Dios anunció: "En aquellos días sucederá que diez hombres de todos los lenguajes de las naciones asirán, sí, realmente asirán la falda de un hombre que sea judío, y dirán: 'Ciertamente iremos con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes'". (Zacarías 8:23). En el cumplimiento moderno de la profecía de Zacarías, los "diez hombres" representan a la gran muchedumbre predicha en Revelación, o Apocalipsis, 7:9. Observemos, sin embargo, que estos no solo procederían de todas las naciones, sino también "de *todos los lenguajes* de las naciones". ¿Hemos presenciado el cumplimiento de este, importante detalle? ¡Claro que sí!

7 Analicemos algunas estadísticas. Cincuenta años atrás, nuestras publicaciones se editaban en 90 idiomas; actualmente, la cifra excede de 400. "El esclavo fiel y discreto" no ha escatimado esfuerzos para suministrar publicaciones bíblicas en idiomas con relativamente pocos hablantes (Mateo 24:45). Por ejemplo, ahora se pueden conseguir en groenlandés (con 47.000 hablantes), palauano (con 15.000) y yapés (con menos de 7.000).

"Una puerta grande" a nuevas oportunidades

8 Hoy en día ya no hace falta ir al extranjero para impartir las buenas nuevas a gente que hable otro idioma. En los últimos años, la llegada de millones de inmigrantes y refugiados a países industrializados ha dado origen a numerosas comunidades de habla extranjera. Por ejemplo, en París (Francia) se hablan alrededor de 100 lenguas extranjeras; en Toronto (Canadá), 125, y en Londres (Inglaterra), más de 300. La presencia de personas de otros países en los territorios de muchas congregaciones nos abre "una puerta grande" a nuevas oportunidades para dar a conocer las buenas nuevas a gente de todas las naciones (1 Corintios 16:9).

9 Millares de Testigos han hecho frente a este reto aprendiendo otro idioma. A pesar de que a la mayoría les resulta difícil hacerlo, la felicidad que sienten ayudando a los inmigrantes y refugiados a aprender la verdad de la Palabra de Dios compensa con creces el sacrificio. En un año reciente, cerca del cuarenta por ciento del total de bautizados en las asambleas de distrito que se celebraron en cierta nación de Europa occidental provenía de otro país.

10 Es verdad que la mayoría de nosotros no estamos en condiciones de aprender otro idioma. Aun así, podemos ayudar a los inmigrantes empleando con eficacia el nuevo folleto *Buenas nuevas para gente de todas las naciones,* * que contiene un atrayente mensaje bíblico en muchos idiomas (Juan 4:37). ¿Lo está usando usted en el ministerio?

(w05 1/7 pág. 23-24.)
[Recuadro de la página 26]

Características del folleto
Buenas nuevas para gente de todas las naciones

El folleto *Buenas nuevas para gente de todas las naciones* contiene un mensaje de una sola página en 92 idiomas diferentes. El mensaje está escrito en primera persona, de modo que cuando el amo de casa lo lea, parecerá como si usted le estuviera hablando. Otras características útiles son las siguientes:

En el interior de la cubierta aparece un mapamundi. Utilícelo para entablar una relación cordial con su interlocutor. Tal vez pueda señalar el país donde usted vive e indicar que le gustaría saber de dónde es él. Quizás logre animarlo a que se exprese, creando así una atmósfera amistosa y relajada.

El prólogo enumera varios pasos que debemos seguir para ayudar eficazmente a quienes hablan un idioma que no comprendemos. Léalos detenidamente y aplíquelos con diligencia, pues hay vidas en juego.

El índice no solo contiene la lista de los idiomas, sino que estos también van acompañados de sus correspondientes símbolos. Así podrá identificar los símbolos que aparecen en nuestros tratados y demás publicaciones, y logrará distinguir fácilmente en qué idioma se halla una publicación determinada.

Cuando se encuentre con alguien que habla una lengua que usted no entiende, trate de averiguar qué idioma lee y muéstrele el mensaje que se halla en el folleto *Buenas nuevas para gente de todas las naciones.* Si hay cerca una congregación o un grupo en ese idioma, procure ayudarlo a ponerse en contacto con esos hermanos. En el caso de que en su congregación haya algún publicador que sepa dicho idioma, tal vez él pueda seguir cultivando el interés. De lo contrario, comuníquele a la persona que intentará llevarle una publicación bíblica en su propia lengua, y luego pregunte al siervo de publicaciones cuáles hay en ese idioma.

Muchos publicadores han aprendido lo suficiente de alguna lengua como para poder comunicar un mensaje sencillo. Otros han aceptado el reto de dar clases de la Biblia a un extranjero utilizando una de nuestras publicaciones impresas en su idioma. Si nos valemos de los grabados e invitamos a la persona a que lea los textos bíblicos (en caso de que tenga una Biblia en su idioma), el estudiante captará algunas ideas básicas de la Palabra de Dios. Incluso puede que alguien de su familia sepa ambos idiomas y esté dispuesto a hacer de intérprete.

Dado que nuestro objetivo es hacer discípulos, anime a la persona a asistir a las reuniones de su congregación si no se celebra ninguna en la lengua que ella entiende. El compañerismo cristiano, de por sí, puede ser edificante y ayudarle a seguir progresando espiritualmente.

Cuando en el territorio de una congregación exista una comunidad considerable de inmigrantes, los ancianos deberán organizar la predicación para que se les preste ayuda espiritual. Si la población de habla extranjera está esparcida por el territorio de dos

o más congregaciones cercanas, el (los) superintendente(s) de circuito ayudará(n) a los ancianos a seguir las instrucciones de la sucursal para coordinar la predicación. Tal vez se decida programar periódicamente un discurso público o el Estudio de *La Atalaya* para determinar el grado de apoyo que tendrían las reuniones.

Podrá formarse un grupo de habla extranjera si se cumplen los siguientes requisitos: 1) existen publicadores o personas interesadas que entienden bastante bien las buenas nuevas en el idioma extranjero; 2) hay un anciano (o un siervo ministerial) competente que puede estar al frente del grupo y dirigir al menos una reunión semanal, y 3) hay un cuerpo de ancianos dispuesto a respaldar el grupo. Cuando se cumplan estas condiciones, los ancianos deberán comunicárselo a la sucursal para que el grupo sea reconocido formalmente y reciba más instrucciones.

Por lo general, una de las primeras reuniones que los grupos comienzan a celebrar cada semana es el Estudio de Libro de Congregación. Más adelante, los ancianos tal vez aprueben llevar a cabo otras reuniones, como la Reunión Pública y el Estudio de *La Atalaya*. Las asignaciones estudiantiles de la Escuela del Ministerio Teocrático pueden presentarse en una sala auxiliar si hay un anciano (o un siervo ministerial) que hable el idioma y sirva de consejero. También pueden organizarse reuniones para el servicio del campo para el grupo. Se seguirán los mismos pasos con cada idioma.

Todos los miembros del grupo trabajan bajo la superintendencia del cuerpo de ancianos que respalda dicho grupo. Estos les suministrarán guía equilibrada y harán todo lo posible por atender sus necesi-

¿Cuándo debería formarse un grupo de habla extranjera, indígena o de señas?

(km 1/03 pág. 3 Sección de preguntas

Cuando en el territorio de una congregación exista una población considerable de extranjeros, los ancianos deberán hacer lo posible por organizar la predicación en el idioma de tales personas (*km*-S 7/02, pág. 1; *km*-S 2/98, págs. 3, 4). Si la comunidad en cuestión está esparcida por el territorio de dos o más congregaciones cercanas, el (los) superintendente(s) de circuito les proporcionará(n) instrucciones para ayudarlas a coordinar la predicación. Tal vez se decida programar periódicamente un discurso público o el Estudio de *La Atalaya* para determinar el grado de apoyo que tendrían las reuniones.

Podrá formarse un grupo de habla extranjera si se cumplen los siguientes requisitos: 1) Existen publicadores o personas interesadas que entienden mejor las buenas nuevas en el idioma extranjero. 2) Hay un anciano (o un siervo ministerial) competente que puede llevar la delantera y dirigir al menos una reunión semanal. 3) El grupo cuenta con el respaldo de un cuerpo de ancianos. Cuando se cumplan estas condiciones, los ancianos deberán informar a la sucursal para que el grupo sea reconocido formalmente y reciba más instrucciones.

La mayoría de los grupos comienzan celebrando el Estudio de Libro de Congregación semanalmente. Más adelante, los ancianos tal vez aprueben llevar a cabo otras reuniones, como la Reunión Pública y el Estudio de *La Atalaya*. Las asignaciones números 2, 3 y 4 de la Escuela del Ministerio Teocrático pueden presentarse en una sala auxiliar si hay un anciano (o un siervo ministerial) capacitado que hable el idioma y sirva de consejero. Ahora bien, todos se unirán a la congregación durante el análisis del aspecto de la oratoria, el discurso de instrucción, los puntos sobresalientes de la Biblia y la Reunión de Servicio. El grupo también puede organizar reuniones para el servicio del campo.

Todos los miembros del grupo trabajarán estrechamente bajo la superintendencia del cuerpo de ancianos, que aportará dirección equilibrada y tomará la iniciativa para atender sus necesidades. A fin de fortalecerlos espiritualmente, el superintendente de circuito hará planes para trabajar con ellos al visitar a la congregación que apoya al grupo. Con la bendición de Jehová, el grupo de habla extranjera quizá se convierta en una congregación.

¿Qué factores se deben tener presentes cuando dos o más congregaciones que hablan diferentes idiomas abarcan el mismo territorio?
(km 12/03 pág. 7 Sección de preguntas)

En el artículo “Prediquemos a personas que no hablan nuestro idioma” se declara que “los publicadores de cada congregación deben concentrar sus esfuerzos en dichas personas”. Eso se debe a que en lugares donde se hablan varios idiomas el territorio se asigna según el lenguaje. Las congregaciones que abarquen territorio donde se hablen varios idiomas quizás hallen útil hacer una lista de los hogares y apartamentos donde los publicadores no deberían predicar. Es responsabilidad de los superintendentes de servicio de las congregaciones implicadas elaborar un sistema adecuado, a fin de abarcar a cabalidad el territorio y dirigir a las personas que muestren interés a la congregación apropiada. Así se evita que los publicadores de congregaciones que hablan otro idioma visiten innecesariamente a los amos de casa, quizás durante la misma mañana o tarde. No debemos “poner estorbo alguno a las buenas nuevas acerca del Cristo” (1 Cor. 9:12).

Cuando haya que hacer cambios debido a que la gente se muda, entreguen prontamente a la congregación apropiada el nombre y la dirección de las personas que muestren interés. Eso ayudará a mantener al día los registros de los territorios. Al respecto es vital mostrar amor, interés mutuo, comprensión, sensatez y cooperación. (Fili. 4:5.)

Los publicadores quizá lleven publicaciones en varios idiomas cuando participan en la predicación informal. Sin embargo, *al ir de casa en casa,* normalmente no ofreceremos publicaciones en otros idiomas, sino solo en el de la congregación a la que pertenecemos. Recuerde que los territorios en esos lugares se asignan de acuerdo con el idioma, para que así los publicadores que dejen publicaciones también puedan dirigir al amo de casa que muestre interés a las reuniones de congregación que se celebran en el lenguaje que él entienda mejor o que prefiera.

Por supuesto, a veces coincidirán en algunos lugares. Pero, como se indicó en el artículo mencionado, “es bueno tener presente que nuestro propósito al predicar es hacer discípulos... enseñar la verdad (Mat. 28:19, 20). Esta obra debe efectuarse en el idioma que la gente entienda mejor (1 Cor. 14:9)”. Al concentrar nuestros esfuerzos en las personas que entienden mejor o que prefieren el idioma de la congregación a la que asistimos, nuestro ministerio será productivo y ayudaremos a más personas a alcanzar salvación.

¿Qué factores se deben tener presentes cuando dos o más congregaciones que hablan diferentes idiomas trabajan el mismo territorio?
(km 10/90 págs. 7-8 La caja de preguntas)

Nuestro Ministerio del Reino de mayo de 1984, bajo “Presentando las buenas nuevas”, declaró que “los publicadores de cada congregación deben concentrar sus esfuerzos en ayudar a las personas que hablan su propio idioma particular”. Eso se debe a que en áreas donde se hablan diferentes idiomas el territorio se asigna según el lenguaje. Las congregaciones que trabajen territorio donde se hablen varios idiomas quizás hallen útil hacer una lista de los hogares y apartamentos donde los publicadores no deberían predicar. Es responsabilidad de los superintendentes de servicio de las congregaciones implicadas elaborar un sistema adecuado, a fin de trabajar a cabalidad el territorio y dirigir a las personas que muestren interés a la congregación apropiada. Eso se debe hacer para evitar que los publicadores de congregaciones que hablan diferentes idiomas visiten innecesariamente a los amos de casa, quizás durante la misma mañana o tarde. No queremos “poner estorbo alguno a las buenas nuevas acerca del Cristo”. (1 Cor. 9:12.)

Cuando haya que hacer ajustes debido a que la gente se muda, entreguen lo antes posible a la congregación apropiada el nombre y la dirección de las personas que muestren interés. Eso ayudará a mantener al día los registros de los territorios. A este respecto es vital mostrar amor, interés mutuo, comprensión, sensatez y cooperación. (Fili. 4:5.)

Los publicadores quizás lleven consigo literatura en varios idiomas cuando participan en la predicación en las calles, en la testificación informal, etc. Sin embargo, *al ir de casa en casa,* normalmente no ofreceremos literatura en otros idiomas, sino solo en el de la congregación a la que pertenecemos. Recuerde que los territorios en esas áreas se asignan de acuerdo con el idioma, para que así los publicadores que coloquen literatura también puedan dirigir al amo de casa que muestre interés a las reuniones de congregación que se celebran en el lenguaje que él entienda mejor o prefiera.

Por supuesto, a veces nuestros esfuerzos coincidirán. Pero como se indicó en el artículo antes mencionado, “es bueno tener presente que a medida que predicamos, nuestro propósito es hacer discípulos... enseñar la verdad (Mat. 28:19, 20). La obra docente debe efectuarse en el idioma que la gente entienda mejor (1 Cor. 14:9)”. Al concentrar nuestros esfuerzos en las personas que entienden mejor o prefieren el idioma de la congregación a la que asistimos, nuestro ministerio será productivo y ayudaremos a más personas a alcanzar salvación.

dades. Cuando el superintendente de circuito trabaje con el grupo durante la semana que visite a la congregación que lo respalda, enviará a la sucursal un informe breve sobre el progreso que se esté efectuando y las necesidades específicas que tengan. Si todos los que colaboran en el campo de los idiomas extranjeros siguen las instrucciones bíblicas y teocráticas, el nombre de Jehová será glorificado (1 Cor. 1:10; 3:5, 6).

TERRITORIOS PLURILINGÚES

En la mayoría de las áreas metropolitanas, los publicadores de cada congregación deben centrarse en las personas de su propia lengua, pues en las zonas donde se hablan varias lenguas, los territorios se asignan de acuerdo con el idioma. Los superintendentes de servicio de las congregaciones que predican territorio plurilingüe coordinarán la manera de abarcar el territorio y dirigir a las personas interesadas a la congregación que corresponda. Es necesario hacerlo así, ya que puede darse el caso de que publicadores de congregaciones de distintos idiomas estén predicando el mismo territorio durante cierta mañana o cierta tarde, y no queremos “poner estorbo alguno a las buenas nuevas acerca del Cristo” (1 Cor. 9:12).

Al predicar en las calles o de manera informal, pueden llevarse publicaciones en diversos idiomas. Pero de casa en casa es mejor ofrecer aquellas que están en el idioma de la congregación. Recuerde que en esas zonas los territorios se asignan de acuerdo con el idioma, para que los hermanos que dejen publicaciones en manos de personas interesadas puedan dirigirlas a las reuniones de congregación que se celebren en el idioma que entiendan mejor o que prefieran (1 Cor. 14:9). Si centramos nuestro ministerio

en quienes entienden o prefieren el idioma de la congregación a la que asistimos, podremos ayudar a más personas a alcanzar la salvación.

PREDICACIÓN EN GRUPO

Los cristianos dedicados tenemos la responsabilidad de predicar las buenas nuevas. Hay muchas maneras de hacerla, pero a la mayoría nos gusta salir al servicio del campo acompañados (Luc. 10:1). Por esta razón, las congregaciones celebran reuniones para el servicio del campo los fines de semana y los días laborables. Los días festivos, o feriados, también ofrecen una buena oportunidad para predicar en grupo, ya que muchos hermanos no tienen que ir a trabajar. Las reuniones para el servicio del campo se programan en los horarios que más les convienen a los publicadores y pueden celebrarse en el Salón del Reino, en las casas donde se conducen los Estudios de Libro de Congregación o en otros lugares adecuados y convenientes.

En las reuniones para el servicio del campo se puede brindar ayuda a los que son más nuevos o tienen menos experiencia. En algunas zonas también es aconsejable que dos o más publicadores prediquen juntos por otras razones. Los que predican juntos pueden apoyarse y animarse mutuamente. Aunque usted haya decidido salir solo, el que se reúna con el grupo será una fuente de ánimo para todos. El solo hecho de saber que hay otros hermanos predicando en la misma zona le infundirá confianza.

Sigamos todos el ejemplo de Jesús y los apóstoles. Sin duda, contaremos con la bendición de Jehová en nuestros esfuerzos por participar plenamente en la trascendental obra de predicar las buenas nuevas del Reino (Luc. 9:57-62).

¿Qué precauciones debemos tomar cuando nos hallamos con personas del sexo opuesto en el ministerio?
(km 5/97 pág. 2 Sección de preguntas)

Tenemos motivos para creer que nuestros hermanos y hermanas tienen el firme propósito de regir su conducta por la más elevada norma moral. Sin embargo, vivimos en un mundo sucio y permisivo, con pocas restricciones morales. Aunque tengamos la mejor intención, debemos estar alerta constantemente para no causar oprobio ni involucrarnos en un acto incorrecto. Esto incluye ser cuidadosos mientras participamos en el ministerio.

En el servicio del campo a menudo encontramos personas del sexo opuesto que, al parecer, muestran sincero interés en la verdad. Si estamos solos y no hay nadie más en la casa, es mejor dar el testimonio en la puerta, en vez de entrar. En caso de que exista interés, podemos volver acompañados de otro publicador o cuando haya otras personas en la casa. Si esto no es posible, sería prudente encomendar la revisita a un publicador del mismo sexo que el amo de casa. Este principio es igualmente aplicable al dirigir estudios con alguien del sexo contrario. (Mat. 10:16.)

Hay que tener cuidado al escoger un compañero para trabajar en el ministerio. Si bien en ocasiones los publicadores de distinto sexo pueden trabajar juntos, es mejor hacerlo cuando estén en grupo. Por lo general, no es sabio, ni siquiera en el ministerio, pasar tiempo solos con alguien del sexo opuesto que no sea nuestro cónyuge. Por lo tanto, el hermano encargado del grupo debe usar buen juicio al asignar a los publicadores, incluidos los adolescentes, para que trabajen juntos.

Al mostrar buen juicio en todo tiempo evitaremos ‘dar causa alguna para tropiezo’, ya sea de nosotros mismos o de los demás. (2 Cor. 6:3.)

CAPÍTULO 10
MANERAS DE AMPLIAR NUESTRO MINISTERIO

CANDO Jesús envió a sus discípulos a predicar el Reino, les dijo: "Sí; la mies es mucha, pero los obreros son pocos". Había mucho trabajo que hacer, por lo que añadió: "Rueguen al Amo de la mies que envíe obreros a su siega" (Mat. 9:37, 38). Al enseñar a sus discípulos la manera como deberían efectuar su ministerio, imprimió a sus palabras un sentido de urgencia: "De ninguna manera completarán el circuito de las ciudades de Israel hasta que l1egue el Hijo del hombre" (Mat. 10:23).

Hoy día también hay mucho que hacer en el ministerio del campo. El tiempo se está agotando, y las buenas nuevas del Reino tienen que predicarse antes de que venga el fin (Mar. 13:10). Como el campo es el mundo, es obvio que nos encaramos a una situación bastante parecida a la de Jesús y sus discípulos, solo que a una escala mucho mayor. Nosotros también somos pocos comparados con los miles de millones de habitantes del planeta, pero podemos estar seguros de que Jehová tiene el dominio de la situación. Él puede hacer que las buenas nuevas del Reino se declaren por toda la Tierra habitada. Estas *se predicarán*, y el fin *vendrá* a su debido tiempo, de acuerdo con el horario de Jehová. Pero, cuando llegue ese día, ¿se nos encontrará cumpliendo fielmente con nuestra responsabilidad de participar en el ministerio? (Eze. 33:8, 9.) ¿Estamos dispuestos a poner el Reino de Dios en primer lugar en nuestra vida a fin de efectuar nuestro ministerio plenamente? ¿Qué metas teocráticas nos hemos fijado para alcanzar ese objetivo?

Jesús dijo que uno de los mandamientos de Jehová para todos sus siervos dedicados es este: "Tienes que

amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mar. 12:30). Hemos de servir a Dios con toda el alma. Si hacemos lo sumo posible en el ministerio, demostramos que nuestra devoción es profunda, y nuestra dedicación, sincera (2 Tim. 2:15). Todos tenemos ante nosotros diversas oportunidades, según nuestras circunstancias y habilidades. A continuación se presentan algunas metas teocráticas para que las considere y decida cuáles se fijará para llevar a cabo su ministerio.

SER PUBLICADOR

Todos los que abrazan la verdad tienen el privilegio de anunciar públicamente las buenas nuevas. Esta es la labor fundamental que Jesús encargó a sus discípulos (Mat. 24:14; 28:19, 20). Por lo general, el discípulo de Jesucristo empieza a hablar de las buenas nuevas tan pronto como reconoce la importancia que estas tienen. Así lo hicieron, entre otros, Andrés, Felipe y Cornelio (Juan 1:40, 41, 43-45; Hech. 10:1, 2, 24; 16:14, 15, 25-34). ¿Significa esto que uno puede predicar aun antes de bautizarse? Sí. En cuanto alguien reúne los requisitos para ser publicador no bautizado de la congregación, puede predicar de casa en casa y participar con regularidad en otras facetas del ministerio cristiano, según se lo permitan sus habilidades y circunstancias.

Como miembro bautizado de la congregación, seguro que usted desea hacer todo lo posible por ayudar al prójimo a conocer las buenas nuevas. Hombres y mujeres tienen el privilegio de participar en esta obra encomendada por Dios. Todos los cristianos deben desempeñar sus respectivas funciones dentro de la congregación de manera ejemplar (1 Tim. 2:9-15; Tito 2:1-10; 1 Ped. 5:5). A los varones que progresan en

¿Pueden las congregaciones que tienen uno o dos ancianos obtener la ayuda de ancianos de congregaciones cercanas que tengan muchos ancianos?

(km 4/73 pág. 7 La caja de preguntas)

De vez en cuando los superintendentes de circuito observan que una congregación tiene muchos ancianos, mientras que otra congregación solamente tiene un anciano, de modo que en esta última congregación se pudiera usar alguna ayuda. El superintendente de circuito pudiera dar a conocer la necesidad de ésta a la congregación donde hay muchos ancianos, pero entonces depende del cuerpo de ancianos allí considerar sus propias necesidades para que haya ancianos que conduzcan estudios y se encarguen de las actividades de la congregación. No hay ninguna razón para que un anciano viaje a otro territorio si lo necesitan donde está ahora. Si creen que no les ocasionará privación el que un anciano vaya a trabajar con una congregación cercana donde hay verdadera necesidad de hermanos de más edad, pueden considerar el asunto entre ellos mismos y averiguar si alguno entre ellos desea viajar a una congregación cercana.

Cualquier anciano que considere tal servicio debe tomar en cuenta lo que esto significará para él mismo espiritual y físicamente y cómo esto afectará los intereses de su familia. Posiblemente él quiera saber lo que ellos piensan sobre el asunto. ¿Cuánto tiempo se requeriría para ir allí y cuáles son las condiciones y gastos envueltos al viajar de su casa al territorio de la congregación cercana? Él debe tomar en consideración las horas en que habrá que reunirse en la otra congregación. Sería prudente considerar tal asunto en oración.

Si después de tal consideración de asuntos, se encuentra a alguien disponible para servir con una congregación cercana, el superintendente presidente puede comunicarse con la congregación cercana para informarles que hay un anciano que está dispuesto a servir con ellos regularmente. Al recibir la información, si los hermanos que representan la congregación cercana desean reunirse y considerar los asuntos con el anciano disponible pueden hacerlo. Entonces si les gustaría que él sirviera con ellos deberían mandar la recomendación del hermano al cuerpo gobernante, solicitando que él sea nombrado a servir como anciano en su congregación, explicando las circunstancias en su carta. Cuando se apruebe la recomendación, el anciano podrá servir en la nueva congregación y su nombre será removido de la lista de ancianos de la congregación donde estuvo anteriormente.

¿Qué factores deben tenerse en cuenta si uno está pensando en mudarse a servir donde la necesidad es mayor?

(km 6/74 pág. 3 La caja de preguntas)

Los publicadores que, con un deseo sincero de servir a Jehová, se han ofrecido para esa obra han logrado mucho bien. Y aún hay zonas donde hay una necesidad considerable de publicadores celosos.

Por supuesto, las circunstancias de todos no son las apropiadas para esta clase de obra. Las congregaciones que necesitan ayuda por lo general son pequeñas, están ubicadas en las zonas menos pobladas y tienen pocos hermanos con experiencia teocrática. De modo que, si usted acaba de bautizarse, quizás sería prudente permanecer con una congregación mayor hasta que gane suficiente experiencia. Si usted está experimentando un problema personal serio o el comité judicial le ha puesto alguna restricción, sería provechoso permanecer donde pueda obtener la ayuda espiritual necesaria. Los jóvenes pudieran encontrarse con dificultades si están en una zona aislada sin la guía o ayuda de sus padres o de una persona de más edad. Y un hermano que tiene que sostener a una familia de muchos miembros pudiera hallar muy difícil atender a su responsabilidad si se muda a una zona que es deficiente económicamente. Antes de decidir mudarse, sería bueno considerar factores como éstos que tienen relación con la condición espiritual de uno.

Si usted cree que sus circunstancias son convenientes para mudarse, entonces considérelo con su familia, también con los ancianos de su congregación, analizando sus razones de una manera que se apegue a los hechos para asegurarse de que lo impulsa un deseo de hacer más en el servicio de Jehová. Quizás no sea necesario mudarse una gran distancia; consulte con su superintendente de circuito sobre las necesidades de su propia zona. Si lo desea, escriba a la oficina de sucursal para obtener sugerencias, asegurándose de suministrarnos toda la información que se pide en la página 133 del libro “Organización.”

Cuando decida en cuanto al lugar, sería prudente visitar la zona para obtener cierta idea del clima y para familiarizarse con los hermanos. Pudiera preguntar acerca de las facilidades de escuela, e investigar oportunidades para alojamiento y empleo. Si usted halla que verdaderamente puede hacer más en el servicio de Jehová por medio de mudarse, entonces hágalo sin falta, con plena confianza en Jehová, pero si aun para entonces, tal mudanza no parece prudente, recuerde que hay mucho que usted puede hacer en el servicio de Jehová en el mismo lugar en que vive.

sentido espiritual y reúnen los requisitos necesarios se les nombra siervos ministeriales (1 Tim. 3:8-10, 12, 13). De estos, los que procuran alcanzar el puesto de superintendente y satisfacen los requisitos bíblicos reciben dicho nombramiento. Su función es enseñar en la congregación y pastorear al rebaño (1 Tim. 3: 1-7; Tito 1:5-9). Es un verdadero privilegio tomar parte en el adelanto de los intereses del Reino de Dios, aunque solo sea en cierta medida. Quienes amplían su ministerio para alcanzar más privilegios de servicio se sienten muy felices.

SERVIR DONDE HAYA MAYOR NECESIDAD DE AYUDA

Si usted sirve en una congregación cuyo territorio recibe con frecuencia un buen testimonio, tal vez podría ampliar su ministerio mudándose a una zona con más necesidad de predicadores (Hech. 16:9). El superintendente de circuito quizás pueda orientarlo sobre cómo apoyar a otra congregación del circuito. Si desea servir en otra región de su propio país, escriba una carta dirigida a la sucursal pidiendo información. En caso de que sea anciano o siervo ministerial, posiblemente haya alguna congregación del país que agradecería su ayuda.

¿Le gustaría adelantar los intereses del Reino en el extranjero? Entonces analice la situación con detenimiento, pues una mudanza de esta clase tendrá un gran impacto en su vida y en la de quienes le acompañen (Luc. 14:28). Si no planea quedarse mucho tiempo, sería mejor que optara por ir a alguna zona de su propio país.

Para que su sucursal, o la de otro país, le proporcione los nombres de congregaciones que pudieran beneficiarse de su ayuda, el Comité de Servicio de la Congregación tendrá que redactar una carta de

(jv cap. 18 págs. 300-301 “Buscando primero el Reino”)

Servicio donde se necesita más ayuda

Miles de testigos de Jehová —algunos precursores, otros no— se han ofrecido para servir no solo en la comunidad donde viven, sino también en otros lugares donde se necesita mucho la ayuda de proclamadores de las buenas nuevas. Cada año, miles de ellos se trasladan a lugares distantes durante semanas o meses, según lo permitan sus circunstancias, para testificar a la gente que no recibe con regularidad las visitas de los testigos de Jehová. Miles se han mudado a otras zonas para ayudar por más tiempo. Entre estos hay matrimonios o familias que tienen hijos. Algunos no se han mudado muy lejos, pero han hecho esto varias veces a través de los años. Muchos Testigos celosos hasta se han trasladado al extranjero, algunos por unos años, otros de forma permanente. Aceptan trabajo seglar que les permita mantenerse, y ellos mismos costean su mudanza. Su único deseo es difundir al mayor grado posible el mensaje del Reino.

A veces sucede que un cabeza de familia que no es Testigo se muda con su familia debido a su empleo. Sin embargo, los miembros de la familia que son Testigos pudieran ver en esto una oportunidad de esparcir el mensaje del Reino. Eso sucedió en el caso de dos Testigos estadounidenses que a finales de los años setenta se hallaban en la selva de Surinam en un campamento de una compañía de construcción. Dos veces a la semana se levantaban a las cuatro de la mañana, hacían un incómodo viaje de una hora en el autobús de la compañía hasta el pueblo, y pasaban el día entero predicando. En poco tiempo estuvieron conduciendo semanalmente treinta estudios bíblicos con gente que tenía hambre de la verdad. Hoy hay una congregación en ese remoto lugar de la selva tropical.

recomendación, prescindiendo de que usted sea anciano, siervo ministerial, precursor o publicador. Ellos enviarán esta carta (junto con la que usted escribió pidiendo información) a la sucursal del país donde usted desee servir.

Si quiere servir donde haya mayor necesidad de ayuda, ¿por qué no trata el asunto con los ancianos de su congregación? Ellos pueden orientarlo sobre lo que debe hacer para planear la mudanza o sobre los requisitos que necesita cumplir para lograr su meta en un futuro.

COLABORAR CON UNA CONGREGACIÓN DE HABLA EXTRANJERA

A fin de ampliar nuestro ministerio, tal vez nos planteemos la posibilidad de aprender otros idiomas, lo que incluye un lenguaje de señas. En el caso de algunas familias bilingües, tanto padres como hijos sirven en congregaciones de habla extranjera para atender más plenamente los intereses del Reino. Si se ha propuesto aprender a predicar en otro idioma, ¿por qué no habla con los ancianos y con el superintendente de circuito? Ellos lo animarán y le darán sugerencias. Algunos circuitos han organizado clases de idiomas bajo la dirección de la sucursal para transmitir el mensaje a la población inmigrante.

SERVICIO DE PRECURSOR AUXILIAR, REGULAR Y ESPECIAL

Todos los publicadores deben conocer los requisitos generales para emprender el servicio de precursor auxiliar, regular y especial, así como otras facetas del servicio de tiempo completo. De vez en cuando, *Nuestro Ministerio del Reino* publica información específica adicional. Para servir de precursor, es necesario que el cristiano bautizado sea ejemplar y sus circunstancias le permitan dedicar mensualmente cierto núme-

(yi pág. 4 Joven, ¿qué harás con tu vida?)

• ***El servicio de precursor*** es una de ellas. Un precursor es un cristiano bautizado ejemplar que organiza su vida para dedicar un mínimo de setenta horas mensuales a la predicación de las buenas nuevas. Pasar más tiempo en el servicio del campo te permitirá desarrollar tus aptitudes para la predicación y la enseñanza. Muchos precursores han experimentado el gozo de contribuir a que sus estudiantes de la Biblia se hicieran Testigos bautizados. ¿Qué empleo podría ser más fascinante y remunerador?

La mayoría de los precursores cubren sus gastos con un trabajo a tiempo parcial. Muchos se preparan aprendiendo un oficio, sea el de sus padres o alguno que se enseñe en un programa escolar. Si la opinión tanto de tus padres como tuya es que te convendría recibir cierta educación adicional al terminar la escuela secundaria, asegúrate de que la razón no sea ganar mucho dinero, sino sostenerte para servir a Jehová, quizá como ministro de tiempo completo.

La vida del precursor no gira en torno a su empleo, sino a su ministerio: se concentra en ayudar al prójimo a conseguir la vida. ¿Por qué no te fijas la meta de ser precursor? Esta actividad suele abrir la puerta a otros privilegios. Por ejemplo, algunos precursores se mudan a zonas con mayor necesidad de publicadores del Reino, y otros estudian un nuevo idioma para servir en una congregación de habla extranjera de la localidad o hasta en otro país. En efecto, el precursorado es un modo muy gratificante de vivir.

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3089

25 de octubre de 2002

A LOS ANCIANOS DE MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

Quienes asisten a una congregación aprecian enormemente la biblioteca del Salón del Reino, la cual permite tener acceso a una excelente colección de nuestras publicaciones cristianas. Mientras que antes era necesario que cada congregación formara su propia biblioteca, parece que en la actualidad es mejor tener solo una por grupo lingüístico en cada Salón del Reino.

Sin embargo, las congregaciones plurilingües deben formar bibliotecas en los idiomas en que se llevan a cabo las reuniones. Además, en edificios con más de un Salón del Reino, las congregaciones deben contar con una biblioteca por auditorio.

Un hermano fungirá como bibliotecario, de preferencia un superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático. Él debe añadir las publicaciones pertinentes a la colección y marcar de manera legible en el interior de la cubierta de cada publicación, que pertenece a la biblioteca del Salón del Reino. Al menos una vez por año deberá revisar que esté completa y al día, así como comprobar que las publicaciones están en buen estado. Nadie debe sacar libros de la biblioteca.

Hay algunas ventajas al contar con una biblioteca por grupo lingüístico en cada Salón del Reino: se ahorra espacio en los Salones del Reino donde dos o más congregaciones se reúnen. También se dispone de mejores bibliotecas al reunir las publicaciones de dos o más congregaciones, pues a menudo las congregaciones antiguas tienen más libros, en tanto que las nuevas suelen contar con ejemplares en mejor estado, de este modo pueden seleccionarse las publicaciones de cada congregación que estén en mejores condiciones. Las ediciones duplicadas de los libros pueden almacenarse para utilizarlas en las bibliotecas de los Salones del Reino que se construyan después. Sería muy provechoso, si la congregación contara con una computadora y con el disco de la *Watchtower Library*.

Aprovechamos la ocasión para expresarles nuestro amor fraternal.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

(jv cap. 18 pág. 300 "Buscando primero el Reino")

Con el propósito de mejorar la eficacia de los que ya eran precursores regulares y especiales, en 1977 dio comienzo la Escuela del Servicio de Precursor. Se organizó una escuela en todos los circuitos del mundo donde fue posible. Se invitó a todos los precursores a beneficiarse del curso de dos semanas. Desde entonces, los precursores que han completado su primer año de servicio como tales han recibido la misma preparación. Para 1992, tan solo en Estados Unidos se habían beneficiado de esta escuela más de 100.000 precursores, es decir, más de 10.000 anualmente. En Japón, otros 55.000 habían recibido la misma preparación; en México, 38.000; en Brasil, 25.000, y en Italia, 25.000. Además de este curso, los precursores disfrutan regularmente de una reunión especial con el superintendente de circuito durante sus visitas semestrales a la congregación, y una sesión especial de instrucción con los superintendentes de circuito y de distrito para el tiempo de la asamblea de circuito anual. Esto hace que los que sirven como precursores en el inmenso ejército de proclamadores del Reino no solo sean trabajadores dispuestos, sino también ministros bien preparados.

(jv cap. 18 págs. 299-300 "Buscando primero el Reino")

El importante papel de los precursores

Puede que el Cuerpo Gobernante envíe precursores especiales a lugares donde no hay Testigos a fin de dar comienzo a la predicación de las buenas nuevas, o a ciertas zonas donde se necesite ayuda especial. Son evangelizadores de tiempo completo que dedican mensualmente por lo menos ciento cuarenta horas al ministerio del campo. Están dispuestos a servir donde se les necesite, sea en su país o, en algunos casos, en países vecinos. Puesto que su servicio les deja poco o ningún tiempo para efectuar trabajo seglar que les permita mantenerse, se les provee un pequeño reembolso para gastos de alojamiento y otras necesidades. En 1992 había más de 14.500 precursores especiales en diferentes lugares de la Tierra.

Los primeros precursores especiales que fueron asignados en 1937, llevaron la delantera en la presentación en las puertas de discursos bíblicos grabados que les sirvieran de base para conversaciones bíblicas en sus revisitas. Hacían esto en las ciudades grandes donde ya había congregaciones. Años después se empezó a enviar a los precursores especiales a otros lugares, particularmente a zonas donde no había congregaciones, o si las había, necesitaban mucha ayuda. Como resultado de su eficiente labor se formaron centenares de congregaciones nuevas.

En vez de abarcar un territorio y luego

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

pasar al siguiente, predicaban varias veces en el mismo sector, visitaban de nuevo a todo el que se interesaba, y conducían estudios bíblicos. Luego organizaban reuniones a las cuales podían asistir los que hubieran mostrado interés. De ese modo, durante su primera semana en una nueva asignación de Lesoto, en el África austral, un precursor especial invitó a una reunión a todo aquel a quien habló, para que vieran cómo conducían los testigos de Jehová la Escuela del Ministerio Teocrático. Él y su familia presentaron todas las asignaciones. Entonces invitó a los presentes al Estudio de *La Atalaya*. Unas treinta personas siguieron asistiendo al Estudio de *La Atalaya* después de satisfacer su curiosidad inicial, y el promedio de asistencia a la escuela fue de veinte personas. En países donde los misioneros graduados de Galaad contribuyeron en buena medida a organizar la predicación, se notó a veces un progreso más rápido cuando algunos Testigos nativos llegaron a ser precursores especiales, pues estos a menudo trabajaban con más eficacia entre la gente del lugar.

Además de estos trabajadores celosos, hay otros centenares de miles de testigos de Jehová que también promueven diligentemente los intereses del Reino. Entre estos hay jóvenes y mayores, hombres y mujeres, personas casadas y solteras. Mensualmente los precursores regulares dedican, como mínimo, noventa horas al ministerio del campo, y los precursores auxiliares por lo menos sesenta horas. Ellos mismos deciden dónde predicar. La mayoría trabaja con congregaciones establecidas; otros se trasladan a zonas aisladas. Trabajan seglarmente para costear sus necesidades, o puede que su familia les ayude y provea lo que necesiten. Durante 1992, más de 914.500 Testigos participaron en ese servicio como precursores regulares o auxiliares al menos durante parte del año.

¿Cómo debemos considerar el servicio de precursor auxiliar?

(km 4/93 pág. 7 La caja de preguntas)

El servicio de precursor auxiliar debe verse como un privilegio y como una responsabilidad seria. Cada mes se nombra a decenas de miles de publicadores para ser precursores auxiliares, y algunos lo son de continuo. Felicitamos a los publicadores celosos cuyas circunstancias les permiten dedicar las 60 horas que se requieren en el servicio del campo cada vez que sirven de precursores auxiliares. Los ancianos y demás hermanos deben exhortar a los publicadores que solicitan el servicio de precursor auxiliar a tomar en serio su nombramiento y a evitar cualquier tendencia al conformismo.

Como sucede en el caso de los precursores regulares, los que se ofrecen voluntariamente para ser uno o varios meses precursores auxiliares primero deben calcular el costo. (Luc. 14:28.) Entre otras cosas, deben determinar con antelación si podrán dedicar la cantidad requerida de tiempo al servicio del campo sin desatender otras responsabilidades cristianas. La decisión de ser precursor auxiliar debe tomarse después de considerar con oración las circunstancias personales, no por la emoción de ver a otros publicadores llenar una solicitud. Debe ser una decisión bien meditada, tras haber formulado un horario que le permita satisfacer los requisitos. Es importante leer la solicitud con cuidado y decidir de corazón que puede contestar honradamente sí a lo que se dice de ella.

Está claro que requerirá esfuerzo. Ciertos meses del año se prestan para que uno esté “intensamente ocupado” en la predicación de las buenas nuevas. (Hech. 18:5.) Entre estos están los meses de marzo y abril, por ser la temporada de la Conmemoración, y los meses en que el superintendente de circuito visita la congregación. Muchos publicadores se someten de buena gana a un horario, hasta cierto grado rígido, para tener una mayor participación en la obra de predicar en esos períodos de actividad especial, pues aprecian las ricas bendiciones que con frecuencia les vienen como resultado. (2 Cor. 9:6.) Muchos publicadores se esfuerzan por ser precursores durante los meses de vacaciones y los meses del año que tienen cinco fines de semana. Sin embargo, saben que al firmar tendrán que seguir el principio “signifique su palabra Sí, Sí”, haciendo todo lo posible por informar las 60 horas en el mes que sean precursores. (Mat. 5:37.)

Los publicadores que no pueden ser precursores pueden ayudar a otros haciendo planes definidos para acompañar a los precursores auxiliares. Cuando las circunstancias lo permitan, es provechoso permanecer en el servicio del campo por más tiempo con los precursores. Estos agradecerán especialmente el apoyo que los publicadores les den en las primeras horas de la mañana o las últimas horas de la tarde. A los precursores auxiliares les gusta que otros publicadores los inviten a sus revisitas y a empezar estudios bíblicos. Los que de esta manera ayudan a los precursores auxiliares seguramente sentirán la gran felicidad que hay en dar. (Hech. 20:35.)

Se agradece mucho el sentido de responsabilidad de los precursores auxiliares. Los que sirven de esta manera pueden esperar ricas bendiciones. (Pro. 10:4.) ¿Cuándo disfrutará nuevamente del gozo de aumentar su servicio como precursor auxiliar?

ro de horas en la predicación pública de las buenas nuevas. El Comité de Servicio de la Congregación es el que aprueba las solicitudes para el servicio de precursor auxiliar, mientras que la sucursal se encarga de nombrar a los precursores regulares y especiales.

Se puede servir de *precursor auxiliar* por un mínimo de un mes, por varios meses consecutivos o de continuo, según las circunstancias de cada uno. A muchos publicadores del Reino les gusta servir de precursores auxiliares en ocasiones especiales, como durante la temporada de la Conmemoración o el mes de la visita del superintendente de circuito. Hay quienes optan por hacer el precursorado durante su época de vacaciones. Los publicadores bautizados de edad escolar a veces lo hacen en meses que tienen períodos de vacaciones. Sean cuales sean sus circunstancias, los ancianos de la congregación atenderán con gusto su solicitud para este privilegio de servicio si goza de una buena reputación moral, le es posible cumplir con el requisito estipulado de horas en el ministerio del campo y cree que puede servir de precursor auxiliar durante uno o más meses.

Para recibir el nombramiento de *precursor regular*, tiene que poder cumplir con el requisito anual de horas en el servicio del campo. En *Nuestro Ministerio del Reino* se ha sugerido fijarse una meta mensual de horas a fin de cumplir con esta responsabilidad. El precursor regular trabajará siempre en estrecha colaboración con la congregación en la que sirve. Los precursores diligentes son una verdadera bendición, pues generan entusiasmo por el ministerio del campo y animan a otros publicadores a emprender el precursorado. No obstante, antes de que los ancianos lo recomienden para que se le nombre precursor regular, usted debe llevar bautizado un mínimo de seis meses, tener buena moralidad y ser un publicador ejemplar.

¿Cómo se determina el requisito de horas para alguien que haya emprendido el servicio de precursor después del principio del año de servicio? *(km 7/87 págs. 3-4 La caja de preguntas)*

Los precursores regulares deben cumplir con el requisito de 1.000 horas cuando han servido durante el entero año de servicio, el cual comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto. Los que hayan empezado a servir de precursores después del principio del año de servicio deben cumplir con un requisito de horas en proporción con la cantidad de meses que queden de ese año de servicio. Por ejemplo, alguien que haya emprendido el servicio de precursor regular el 1 de marzo habrá servido un total de seis meses para el fin del año de servicio el 31 de agosto y tendrá que haber informado por lo menos 500 horas.

Prescindiendo de cuándo comiencen, instamos a los precursores a esforzarse por cumplir con la meta de informar 90 horas cada mes. Al dedicar 90 horas al ministerio del campo cada mes, el precursor debería poder asistir a las asambleas de circuito y distrito, y también tomar vacaciones sin que se atrase demasiado en el requisito anual de horas. Por medio de apegarse al horario mensual de 90 horas, no tendrá la presión de reponer una enorme cantidad de horas a medida que el año de servicio llega a su fin.

Las circunstancias de algunos precursores, tales como los que tienen trabajos de temporada, pudieran requerir que varíen la manera como cumplen con el requisito anual de horas. Pero cada precursor debe regirse por un horario que le permita cumplir con el requisito de horas para el fin del año de servicio, sea de 1.000 horas para el entero año de servicio, o la porción de 1.000 horas correspondiente a los meses que haya servido de precursor durante el año de servicio.

Hágase un horario práctico que le permita dedicar la cantidad requerida de horas en el servicio del campo.

Los *precursores especiales* suelen escogerse de entre los precursores regulares que han demostrado ser eficaces en el ministerio y que están dispuestos a servir dondequiera que la sucursal decida asignar los. Suele enviárseles a zonas aisladas en las que puedan hallar interés y formar nuevas congregaciones. A veces se asignan precursores especiales a congregaciones que necesitan que se les ayude a abarcar el territorio con regularidad. A algunos precursores especiales que sirven de ancianos se les asigna a congregaciones pequeñas aunque no exista una necesidad particular de más predicadores. Los precursores especiales reciben un reembolso módico para cubrir los gastos básicos de manutención y alojamiento.

ESCUELA DE ENTRENAMIENTO MINISTERIAL

El constante incremento en el número de congregaciones que se forman cada año es prueba de que Jehová bendice el empeño de su pueblo en predicar las buenas nuevas del Reino (Hech. 16:5). Pero al aumentar la cantidad de congregaciones, también aumenta la necesidad de ancianos y siervos ministeriales. A los hermanos solteros que reúnen los requisitos se les anima a ofrecerse a Jehová, a decirle: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí" (Isa. 6:8). Muchos han demostrado esta actitud solicitando asistir a la Escuela de Entrenamiento Ministerial, un curso para ancianos y siervos ministeriales solteros que quieren, y pueden, servir donde se necesite más ayuda. Los que deseen informarse de los requisitos pueden asistir a las reuniones que a tal fin se celebran en las asambleas de circuito.

En este curso se estudian enseñanzas bíblicas y asuntos de organización con el fin de capacitar a los varones cristianos para que pastoreen al rebaño y

(jv cap. 18 pág. 300 "Buscando primero el Reino")

En 1987 empezó la Escuela de Entrenamiento Ministerial para satisfacer necesidades especiales, entre ellas el atender debidamente las congregaciones y otras responsabilidades. El poner en funcionamiento la escuela en diversos lugares les ahorra a los estudiantes viajar a un lugar central y tener que aprender otro idioma para beneficiarse de la instrucción. Se invita a esta escuela a ancianos o siervos ministeriales que han probado que realmente buscan primero el Reino. Muchos de ellos han estado dispuestos a servir en países extranjeros. Su espíritu es como el del profeta Isaías, quien dijo: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí". (Isa. 6:8.)

(jv cap. 9 pág. 113 La palabra de Jehová sigue moviéndose rápidamente) (1976 - 1992)

En el otoño de 1987 se inauguró otra nueva escuela, la Escuela de Entrenamiento Ministerial. Se estableció para preparar a hermanos solteros capacitados que tuvieran experiencia como ancianos o siervos ministeriales y que estuvieran dispuestos a servir donde se necesitara su ayuda en el campo mundial. Para 1992 se habían conducido clases en Alemania, Australia, Austria, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, México, Nigeria y Suecia. El resultado no ha sido una clase de individuos que se consideran superiores a los demás de la congregación, sino más bien un aumento en la cantidad de hombres bien capacitados para servir a sus hermanos.

(yi pág. 5 Joven, ¿qué harás con tu vida?)

• ***La Escuela de Entrenamiento Ministerial*** se instituyó para formar a ancianos y siervos ministeriales capacitados que sean solteros. El curso intensivo de ocho semanas trata temas como las responsabilidades de los ancianos y los siervos ministeriales, la organización y la oratoria pública. A algunos graduados se les asigna a servir en su propio país, mientras que a otros se les invita a trasladarse al extranjero.

(yb89 págs. 16-18 Jehová satisface nuestras necesidades)

Se inaugura la Escuela de Entrenamiento Ministerial

La Escuela de Entrenamiento Ministerial se inauguró el 1 de octubre de 1987 en el Salón de Asambleas de Coraopolis (Pensilvania, E.U.A.). Tres miembros del Cuerpo Gobernante, los hermanos Jaracz, Klein y Schroeder, participaron en el programa, al que asistieron más de 1.600 hermanos de Pitsburgo y sus alrededores.

¿Cuál es el objetivo de esta escuela? Con el recogimiento de una cosecha que ya supera ampliamente los tres millones de personas, ahora es muy necesario que hombres capacitados no solo lleven la delantera en la obra de evangelizar, sino que también pastoreen el rebaño y enseñen en la congregación. De manera que el propósito de la Escuela de Entrenamiento Ministerial es equipar a hombres capacitados espiritualmente para asumir mayores responsabilidades dentro de la organización.

¿Qué programa sigue la Escuela? En este curso de ocho semanas de duración se incluye un estudio de la Biblia intensivo. También se consideran asuntos administrativos, judiciales y de organización, además de las responsabilidades de los superintendentes y siervos ministeriales. Los estudiantes reciben instrucción para capacitarse como oradores públicos. Los instructores dan mucha atención personal al crecimiento espiritual de cada estudiante.

El domingo 29 de noviembre de 1987 fue el día de la graduación de los 24 ancianos y siervos ministeriales que componían la primera clase. Se les asignó a servir en diez países. La segunda clase, compuesta por 26 ancianos y siervos ministeriales, se celebró en Los Ángeles (California, E.U.A.). Se graduaron el domingo 22 de mayo de 1988, y recibieron asignaciones en once países. Tanto en Pitsburgo como en Los Ángeles, el superintendente de ciudad, el superintendente del Salón de Asambleas, los dos instructores y un miembro del Cuerpo Gobernante dirigieron la palabra a los asistentes.

En total, congregaciones y territorios de quince países se beneficiarán de la ayuda que les prestarán los hermanos que han pasado por las dos primeras clases. Esto nos hace recordar las palabras que se encuentran en Miqueas 4:1, 2: "Y en la parte final de los días tiene que suceder que la montaña de la casa de Jehová llegará a estar firmemente establecida por encima de la cumbre de las montañas, y ciertamente será alzada por encima de las colinas; y a ella tendrán que afluir pueblos. Y muchas naciones ciertamente irán y dirán: 'Vengan, y subamos a la montaña de Jehová y a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas'. Porque de Sión saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová".

¿Se beneficiaron de esta Escuela los estudiantes? Por supuesto que sí. Una carta de aprecio redactada por la primera clase expresó su sentir sobre la Escuela: "Es indiscutible que nos hemos convertido en ministros más capacitados. Lo cierto es que la clase entera está de acuerdo en que esta Escuela ha sido el punto culminante de nuestra vida espiritual". Una carta que escribió la segunda clase decía en parte: "El curso ha superado todas nuestras expectativas. Ninguno de nosotros podía haberse imaginado lo completo y profundo que sería [...]. Desde este mismo momento y cuando vayamos a nuestras respectivas asignaciones, nos esforzaremos por aplicar el excelente consejo que hemos recibido durante estas ocho semanas".

Con el fin de ampliar el alcance de esta Escuela, durante el primer año se ha preparado a otros cuatro superintendentes viajantes para que sirvan de instructores. En varios países se ha entrevistado a ancianos y siervos ministeriales solteros que están interesados en asistir a la Escuela. También se ha determinado que en algunos países, el superintendente de distrito se reúna durante la asamblea de circuito con hermanos que hablen inglés. Esto hará posible que muchos más hermanos se beneficien del programa de la Escuela y sean usados dondequiera que se les necesite en el campo mundial.

Referencias de la Página 114

(yb91 pág. 32 La Escuela de Entrenamiento Ministerial prepara a los graduados para el futuro crecimiento)

La Escuela de Entrenamiento Ministerial prepara a los graduados para el futuro crecimiento

Durante el pasado año de servicio se celebraron la quinta y la sexta clase de la Escuela de Entrenamiento Ministerial, en las ciudades estadounidenses de Los Ángeles (California) y San Luis (Misuri), respectivamente. Además, se enviaron instructores experimentados de Estados Unidos para conducir la primera clase celebrada en Gran Bretaña, que se graduó el 17 de junio de 1990. También se preparó a más instructores para futuras clases en este país.

El promedio de edad de los ancianos y siervos ministeriales de cada una de las tres clases oscilaba entre veintinueve y treinta y dos años. Estos hermanos ya tenían experiencia en el manejo de responsabilidades de congregación. La mayoría había participado en alguna de las variantes del servicio a tiempo completo antes de asistir al curso. Se invitó a los graduados de estas tres clases a emprender sus asignaciones en lugares donde ahora mismo hay necesidad, tales como Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Gran Bretaña, Guatemala, Guayana Francesa, Honduras, islas de Sotavento, Senegal, Taiwan, y Zambia.

El curso consiste en un programa intensivo que abarca una amplia gama de enseñanzas bíblicas, procedimientos de organización y consejo sobre las responsabilidades de pastoreo y sobre cómo tratar problemas que se presentan en la vida del cristiano. A los que llegaron a la escuela con poca experiencia en oratoria, pastoreo o enseñanza, se les preparó mejor en esos campos a fin de que pudiesen asumir una mayor responsabilidad en el futuro. Los estudiantes que asistieron a la escuela agradecieron de todo corazón la bondad y hospitalidad de los hermanos que les alojaron durante el curso. El desayuno y la comida se dispuso en el propio Salón de Asambleas donde se celebraron las clases. El programa de los estudiantes incluía la consideración del texto diario antes del desayuno, de manera parecida a como se efectúa en todas las sucursales de la Sociedad.

(yb94 págs. 30-31)

Escuela de Entrenamiento Ministerial en los cinco continentes

Los graduados de la Escuela de Galaad, que se abrió hace cincuenta años, han promovido los intereses del Reino en más de doscientos países. ¡Qué gran ‘majano de testimonio’ ha producido la labor de estos abnegados siervos de Jehová!

La Escuela de Entrenamiento Ministerial, que ofrece un curso intensivo de enseñanza especializada de dos meses de duración, ha contribuido a satisfacer la necesidad urgente. Durante el pasado año de servicio recibieron una buena preparación más de 684 ancianos y siervos ministeriales en 29 clases de esta escuela. Se impartió el curso en Japón, Nigeria, Estados Unidos y en el territorio de sucursales de América Latina, donde se matriculó a estudiantes de habla hispana de dieciséis países. La escuela de Australia ayudó a los hermanos que asistieron de Fiji, Papua Nueva Guinea, Nueva Zelanda, las islas Salomón y Samoa Occidental. Y en cinco lugares de Europa se dio preparación a hermanos de doce países del continente.

En muchas congregaciones faltan hermanos que lleven la delantera, sobre todo en Latinoamérica, donde en muchas congregaciones solo hay uno o dos ancianos y otros tantos siervos ministeriales. En los lugares adonde se ha asignado a los graduados de la Escuela de Entrenamiento Ministerial ha aumentado la actividad del campo, se ha promovido con eficacia el servicio de precursor, particularmente entre los más jóvenes, y se ha dado mayor atención personal a la gran cantidad de nuevos que asisten a las reuniones.

Un buen número de los que han asistido a la escuela conocen otro idioma. Por consiguiente, en Europa, y especialmente en Estados Unidos, se ha asignado a tales hermanos a atender grupos y congregaciones que hablan árabe, chino, coreano, croata, español, francés, italiano, japonés, ruso, turco y vietnamita. Esto ha sido una gran ayuda.

Algunos graduados que estaban en posición de aceptar asignaciones en el extranjero fueron enviados a países de Europa oriental, África y el Lejano Oriente para servir en las sucursales o como misioneros, precursores especiales o superintendentes viajantes. Esta es otra manera en que la escuela ha fomentado la obra del Reino.

Con relación a estos ancianos y siervos ministeriales solteros que se han ofrecido de buena gana, puede decirse con toda justicia que sus esfuerzos están llevando fruto. Se cuentan entre la “compañía de hombres jóvenes justamente como gotas de rocío” que describe el Salmo 110:3.

(yb95 págs. 243-244 México)

La Escuela de Entrenamiento Ministerial

Ahora se cuenta con una nueva provisión que contribuye a una mejor preparación de los hermanos para atender este fértil campo: la Escuela de Entrenamiento Ministerial. La primera clase de México comenzó en noviembre de 1991. Desde entonces ha habido doce clases. Se trata de un curso de ocho semanas preparado por el Comité de Enseñanza. La información está pensada específicamente para que los ancianos y siervos ministeriales puedan ayudar a satisfacer las necesidades apremiantes de la organización teocrática. Bajo la supervisión del Comité de Servicio del Cuerpo Gobernante, se invita a hermanos solteros que reúnen los requisitos para que reciban la enseñanza que les permita asumir más responsabilidades en lugares donde hay mucha necesidad. En algunos casos implica servir en otros países.

Los hermanos han respondido con entusiasmo. Cuando se anunció por primera vez la escuela, se recibieron 600 solicitudes preliminares. Por el hecho de que muchísimos hermanos jóvenes siguen ofreciéndose, se realizan al mismo tiempo dos clases más de una vez al año. En consecuencia, ha mejorado mucho la atención que se da al rebaño en esta parte del mundo.

atiendan otras tareas de la congregación (Jer. 23:4). Tras la graduación, a algunos se les asigna a servir donde se necesite más ayuda, ya sea dentro de su propio país o en el extranjero, y a otros se les pide que regresen a sus respectivas congregaciones para apoyarlas. Los graduados de esta escuela están mejor preparados para prestar ayuda espiritual y colaborar en la organización de las actividades del pueblo de Dios (2 Tim. 3:16, 17).

SERVICIO MISIONAL

A fin de que las buenas nuevas del Reino se prediquen "hasta la parte más distante de la tierra" antes de que venga el fin, se ha hecho necesario enviar misioneros a muchos países (Hech. 1:8; Mat. 24:14). Esta circunstancia ha brindado oportunidades para mayores privilegios de servicio a miles de testigos de Jehová, particularmente a los que ya han demostrado ser diligentes, fervorosos en su devoción a Dios y eficaces en el servicio del Reino. Quienes son invitados para la obra misional suelen recibir una preparación especializada en la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower.

Para estar en la obra misional hace falta tener resistencia y buena salud, pues a muchos misioneros se les envía a países cuyas condiciones de vida no son fáciles. Algunos, además de verse expuestos a enfermedades, tienen que adaptarse a otro nivel de vida y a una cultura totalmente distinta.

Si usted ya participa en el servicio de tiempo completo y quisiera alcanzar el privilegio de ser misionero, puede informarse de los requisitos asistiendo a las reuniones que a tal fin se celebran en las asambleas de distrito. El superintendente de circuito también podrá darle buenos consejos. Si reúne los requisitos, tal vez tenga el privilegio de emprender esta faceta del

(yi pág. 5 Joven, ¿qué harás con tu vida?)

• ***El servicio misional*** es otra oportunidad que se abre ante ti. Desde 1943, la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower ha impartido a precursores capacitados un magnífico curso de preparación para el servicio misional. A los graduados se les envía en calidad de predicadores de tiempo completo a distintos países. Debido a las duras condiciones de vida que predominan en muchos de ellos, la buena salud y la resistencia física son esenciales. Aun así, la vida de los misioneros es emocionante y remuneradora.

(jv cap. 23 pág. 544 Los misioneros fomentan el aumento mundial)

A fin de satisfacer las necesidades en continuo cambio, dieciocho años después de la apertura de la Escuela de Galaad se inició un curso de diez meses en la central mundial de la Sociedad, preparado especialmente para hermanos que tenían puestos de mucha responsabilidad en las sucursales de la Sociedad Watch Tower. Algunos de ellos ya habían asistido al curso misional de cinco meses de Galaad, pero otros no lo habían hecho. Todos ellos se beneficiaron de recibir preparación especializada para su trabajo. Se habló de cómo tratar diferentes situaciones y cómo satisfacer las necesidades de la organización conforme a los principios bíblicos, lo cual tuvo un efecto unificador. El curso comprendía un estudio analítico de toda la Biblia versículo por versículo. También incluía un estudio de la historia de la religión; enseñanza práctica de los pormenores envueltos en la dirección de una sucursal, un hogar Betel y una imprenta; e instrucciones sobre cómo supervisar el ministerio del campo, organizar nuevas congregaciones y abrir nuevos campos. Estos cursos (incluido el último, que se redujo a ocho meses) se impartieron en la central mundial, situada en Brooklyn (Nueva York), de 1961 a 1965. Un gran número de graduados fueron enviados de vuelta a los países en los que habían servido, mientras que otros fueron asignados a países donde podían hacer una aportación valiosa a la obra.

(jv cap. 23 págs. 544-545 Los misioneros fomentan el aumento mundial)

La Escuela de Galaad siguió preparando a los que tenían años de experiencia en el ministerio de tiempo completo y podían y estaban dispuestos a ser enviados a países extranjeros; pero se necesitaban más hermanos. A fin de acelerar la preparación, en otros países se abrieron escuelas que funcionarían como una extensión de Galaad; así los estudiantes no tendrían que aprender inglés para asistir al curso. En 1980-1981 la Escuela Cultural de Galaad en México instruyó a estudiantes hispanohablantes que cubrieron la necesidad apremiante de hermanos capacitados que había en América Central y del Sur. En 1981-1982, 1984 y de nuevo en 1992, se impartieron clases de una Extensión de la Escuela de Galaad también en Alemania. Los graduados de estas clases fueron enviados a África, Europa oriental, América del Sur y varias islas independientes. En 1983 se condujeron otras clases en la India.

(jv cap. 23 págs. 545-546 Los misioneros fomentan el aumento mundial)

Celosos Testigos de los lugares donde han servido los misioneros han participado con estos en difundir el testimonio del Reino, lo que ha llevado a un aumento rápido en la cantidad de testigos de Jehová y, en consecuencia, a la formación de más congregaciones. Entre 1980 y 1987 la cifra mundial de congregaciones aumentó en un 27%, hasta un total de 54.911. En algunas zonas, a pesar de que la asistencia a las reuniones y la participación en el ministerio del campo era muy alta, la mayoría de los hermanos eran bastante nuevos. Se necesitaban con urgencia cristianos experimentados que sirvieran de pastores y maestros espirituales y llevaran la delantera en la evangelización. Para satisfacer esta necesidad, el Cuerpo Gobernante creó en 1987 la Escuela de Entrenamiento Ministerial como parte del programa de educación bíblica de la Escuela de Galaad. Durante las ocho semanas que dura el curso se efectúa un intenso estudio de la Biblia y se da atención personal al crecimiento espiritual de cada estudiante. Se estudian asuntos judiciales y de organización, así como las responsabilidades de los ancianos y los siervos ministeriales, y se les enseñan técnicas de oratoria. Esta escuela no ha interferido en las clases regulares de preparación de misioneros, pues el curso se ha conducido en diferentes países. Los graduados satisfacen ahora necesidades básicas en muchos lugares.

Así, la instrucción que imparte la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower se ha mantenido al paso de las necesidades cambiantes de la organización internacional, que crece rápidamente.

"¡Aquí estoy yo! Envíame a mí"

Los misioneros tienen el mismo espíritu que el profeta Isaías. Cuando Jehová le avisó de la oportunidad de rendir un servicio especial, este respondió: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí". (Isa. 6:8.) Miles de hombres y mujeres jóvenes con la misma disposición de ánimo han dejado su entorno familiar y a sus parientes para servir a favor de la voluntad divina dondequiera que se les necesite.

Las circunstancias familiares han cambiado la vida de muchos misioneros. Varios que tuvieron hijos cuando ya eran misioneros pudieron permanecer en el país al que se les había asignado, trabajando para mantenerse y ayudando a las congregaciones. Hubo otros que, tras años de servicio, tuvieron que regresar a su país de origen para cuidar de sus padres, que ya eran de edad avanzada, o por otras razones. Pero consideraban un privilegio haber servido de misioneros por tanto tiempo como les había sido posible.

Otros han podido hacer del servicio misional la carrera de su vida, aunque para ello han tenido que afrontar circunstancias difíciles. Olaf Olson, quien ha disfrutado de una larga carrera misional en Colombia, reconoció: "El primer año fue el más duro". La razón principal fue que no podía expresarse correctamente en su nuevo idioma. Añadió: "Si hubiera seguido pensando en el país que había dejado, no habría sido feliz, pero resolví vivir tanto física como mentalmente en Colombia, trabar amistad con los hermanos y las hermanas del país y ocupar mi vida entera en el ministerio, y al poco tiempo me sentí como en casa en mi asignación".

La razón por la que perseveraban en sus asignaciones no era necesariamente que el entorno les pareciera ideal. Norman Barber, que sirvió en Birmania (hoy Myanmar) y en la India desde 1947 hasta su muerte en 1986, se expresó así: "A la persona que se regocija de que Jehová la utilice, cualquier lugar le parece bueno. [...] Francamente, para mí el clima tropical no es el ideal. Tampoco escogería el estilo de vida de los trópicos. Pero hay cosas más importantes que estos asuntos triviales. Ayudar a gente que es pobre de verdad en sentido espiritual es un privilegio indescriptible".

Muchos misioneros más comparten este punto de vista, y este espíritu de abnegación ha contribuido en gran manera al cumplimiento de la profecía de Jesús según la cual estas buenas nuevas del Reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones antes de que venga el fin. (Mat. 24:14.)

servicio que tanto ha contribuido a la expansión mundial de la adoración verdadera.

SERVICIO DE BETEL

Servir en alguno de los muchos hogares Betel del mundo es un privilegio especial. El nombre *Betel* significa "Casa de Dios", y tal designación es muy adecuada para estos centros de actividad teocrática. Los hermanos y hermanas que sirven en Betel efectúan una labor esencial relacionada con la producción y distribución de las publicaciones que usamos los testigos de Jehová en todo el mundo. Desde el Betel de Brooklyn, el Cuerpo Gobernante supervisa y dirige a las congregaciones de toda la Tierra.

Gran parte del trabajo que se efectúa en Betel requiere energía física, por lo que principalmente se invita a hermanos varones, dedicados y bautizados, que sean jóvenes, fuertes y tengan buena salud. Si le gustaría servir en Betel, y la sucursal de su país necesita más hermanos, puede informarse de los requisitos asistiendo a las reuniones especiales que a tal fin se celebran en las asambleas de distrito. El superintendente de circuito también puede orientarlo.

SERVIR COMO VOLUNTARIO DE CONSTRUCCIÓN

La construcción de Salones del Reino y Salones de Asambleas constituye también servicio sagrado, tal como lo fue la construcción del templo de Salomón (1 Rey. 8:13-18). Muchos Testigos manifiestan su celo por la organización de Jehová ofreciendo su tiempo y sus bienes para sostener esta labor de construcción y tomar parte en ella.

¿Puede usted colaborar? Si es un publicador bautizado y desea participar en dicha actividad, el Comité Regional de Construcción agradecerá mucho que se ofrezca. Si no tiene ninguna especialidad en el campo

¿Qué requisitos hay que satisfacer para el servicio de Betel?
(km 5/71 pág. 4 La caja de preguntas)

Ante todo, es necesario que el individuo les tenga amor profundo a Jehová, su Palabra y su organización, así como un fuerte deseo de servir a sus hermanos cristianos de todo el mundo. Los solicitantes concuerdan en servir en Betel por un mínimo de cuatro años y a trabajar duro.

La mayor parte del trabajo de Betel puede hacerse mejor por hermanos, y por ello lo que principalmente se necesita en Betel es hermanos solteros entre las edades de 17 a 35 años. Los que solicitan deben haber estado dedicados y bautizados por lo menos por un año. Por lo general se escoge a los hermanos a quienes se invita a Betel de entre los que son precursores regulares o especiales y que han recibido una clasificación militar de ministro. (IV-D) o una clasificación que los exima de ser llamados para servicio militar. Los hermanos que solicitan aceptación para el servicio de Betel deben tener buena salud y estar capacitados para hacer trabajo duro, puesto que hay mucho que hacer en la central y en las haciendas de la Sociedad debido a la rápida expansión de la organización de Jehová por todo el mundo.

Hermanas solteras y matrimonios sin hijos también pueden solicitar aceptación para el servicio de Betel. Las personas que por una razón u otra no llenen los requisitos para el servicio de Betel no deben desanimarse, puesto que hay mucho que hacer en la obra del servicio de tiempo cabal en el campo. Cualesquier personas entre las edades de 17 a 35 años que gocen de buena salud y a las que les guste trabajar duro pueden hablar con su siervo de circuito cuando éste visite la congregación o pueden escribir a: Office of the President, 124 Columbia Heights, Brooklyn, New York, 11201.

(yi pág. 6 Joven, ¿qué harás con tu vida?)

• ***El servicio internacional*** permite tomar parte en la construcción de sucursales y Salones del Reino. Los siervos internacionales, como se les llama a los que participan en esa labor, viajan a otros países para colaborar en tales edificaciones. Se trata de un servicio sagrado semejante al de quienes construyeron el templo de Salomón (1 Reyes 8:13-18). El cuidado que reciben los siervos internacionales es similar al que se brinda a la familia Betel. Estos hermanos y hermanas disfrutan de un espléndido privilegio al trabajar en este tipo de actividad para la alabanza de Jehová.

(yi págs. 5-6 Joven, ¿qué harás con tu vida?)

• ***El servicio de Betel*** implica trabajar de voluntario en una de las sucursales de los testigos de Jehová. Algunos miembros de la familia Betel colaboran directamente en la producción de publicaciones basadas en la Biblia, mientras que otros desempeñan labores de apoyo, como las relacionadas con el mantenimiento de los edificios y el equipo, o el cuidado físico de los betelitas. Toda asignación es un sagrado privilegio de servicio a Jehová. Además, quienes trabajan en Betel tienen el gozo de saber que la labor que realizan, sea cual sea, beneficia a un gran número de sus hermanos en todo el mundo.

Aunque a veces se invita a servir en Betel a Testigos con habilidades específicas, a la mayoría se les prepara después que llegan. Quienes trabajan allí no buscan ganancias materiales, sino que se sienten satisfechos con la comida, el alojamiento y un módico reembolso de sus gastos personales. Cierto miembro joven de la familia Betel dice con respecto a su servicio: "¡Es fantástico! Adaptarse al horario no es fácil, pero he recibido muchísimas bendiciones".

(jv cap. 18 págs. 295-298 "Buscando primero el Reino")

El privilegio de servir en Betel

Algunos son miembros de la familia mundial de Betel. Esta se compone de ministros de tiempo completo que se han ofrecido voluntariamente para hacer lo que se les asigne en lo relacionado con la preparación y publicación de literatura bíblica, trabajos de oficina y todo otro servicio necesario para tales labores. No es un trabajo que les dé prominencia ni bienes materiales. Su deseo es honrar a Jehová, y están contentos con las provisiones que reciben: alimento, vivienda y un reembolso módico para sus gastos personales. Debido al modo de vivir de la familia de Betel, los gobiernos (como el de Estados Unidos) ven a los miembros de esta como una orden religiosa que ha hecho un voto de pobreza. Es un gozo para los que están en Betel usar su vida a plenitud en el servicio de Jehová y hacer trabajo que beneficia a muchos de sus hermanos cristianos y a muchas personas recién interesadas en la verdad, a veces a nivel internacional. Al igual que otros testigos de Jehová, también participan regularmente en el ministerio del campo.

La primera familia de Betel (o familia de la Casa Bíblica, como entonces se la conocía) estuvo en Allegheny (Pensilvania). En 1896 constaba de doce miembros. Para 1992 esta familia tenía más de 12.900 miembros que servían en 99 países. Además, cuando no ha habido alojamiento suficiente en los edificios de la Sociedad, otros centenares de voluntarios han viajado diariamente desde su propio hogar a los hogares Betel y a las fábricas para ayudar con el trabajo. Estos han considerado un privilegio participar en la obra que se efectúa en Betel. Según surge la necesidad, otros miles de Testigos prescinden de su empleo seglar y otras actividades por algún tiempo para ayudar a construir imprentas y otros edificios que la Sociedad utiliza en la obra de la predicación mundial de las buenas nuevas del Reino de Dios.

Muchos miembros de la familia internacional de Betel han hecho de este servicio la carrera de su vida. Frederick W. Franz, quien en 1977 llegó a ser el cuarto presidente de la Sociedad Watch Tower, para aquel tiempo había sido miembro de la familia de Betel de Nueva York durante cincuenta y siete años, y continuó en el servicio de Betel por otros quince años, hasta su muerte en 1992. En 1911 Heinrich Dwenger comenzó su servicio en el Betel de Alemania, y después, sirvió humildemente dondequiera que se le asignó; en 1983, el año en que murió, aún disfrutaba de su servicio como miembro de la familia de Betel de Thun (Suiza). George Phillips, de Escocia, aceptó una asignación en la sucursal sudafricana en 1924 (cuando esta supervisaba la predicación desde Ciudad del Cabo hasta Kenia), y siguió sirviendo en Sudáfrica hasta su muerte en 1982 (para entonces había siete sucursales de la Sociedad y unos 160.000 Testigos activos en aquella zona). Algunas hermanas cristianas como Kathryn Bogard, Grace DeCecca, Irma Friend, Alice Berner y Mary Hannan dedicaron su vida también al servicio de Betel hasta su muerte. Como ellas, muchos otros miembros de la familia de Betel han disfrutado de este servicio por diez, treinta, cincuenta, setenta años y más.

(jv cap. 20 págs. 336-339 Edifican juntos a escala mundial)

Voluntarios internacionales

La necesidad de expansión rápida motivó el establecimiento de un programa de voluntarios internacionales a partir de 1985. No era de ningún modo el comienzo de la cooperación internacional en el campo de la construcción, pero desde entonces la coordinación cuidadosa del programa estaría a cargo de la oficina central. Todos los participantes son Testigos que se ofrecen para ayudar a construir instalaciones fuera de su país. Son trabajadores experimentados a los que acompañan sus esposas para colaborar en todo cuanto puedan. Casi todos sufragan sus gastos de viaje; ninguno recibe salario por su labor. Algunos trabajan por un corto plazo, generalmente por un período de dos semanas a tres meses. Otros son voluntarios a largo plazo que siguen en la obra por un año o más, quizás hasta que esta termina. Más de tres mil testigos de Jehová de treinta diferentes países colaboraron en este programa durante los primeros cinco años, y muchos más ansiaban participar cuando se necesitaran sus servicios especializados. Para ellos es un privilegio dar de sí mismos y de sus medios para promover los intereses del Reino de Dios.

A los voluntarios internacionales se les provee alojamiento y comida. A menudo las comodidades son mínimas. Los Testigos del país agradecen mucho lo que hacen sus hermanos visitantes y, donde es posible, los acogen en sus hogares, por humildes que sean. Las comidas suelen servirse en el lugar donde se trabaja.

Los hermanos extranjeros no van para hacer ellos mismos todo el trabajo. Su propósito es colaborar con el equipo de construcción local. Y otros centenares, hasta miles, de personas del país pueden ayudar durante los fines de semana o por una semana o más a la vez. En Argentina, 259 voluntarios extranjeros trabajaron junto con millares de hermanos del país, algunos de los cuales trabajaban todos los días, otros unas cuantas semanas, y muchos más los fines de semana. En Colombia, más de ochocientos treinta voluntarios internacionales ayudaron durante diversos períodos. También hubo más de doscientos voluntarios colombianos que trabajaron de tiempo completo en la obra, y otros doscientos cincuenta o más colaboraron todos los fines de semana. En total participaron más de tres mil seiscientas diferentes personas.

Los problemas que puedan surgir por causa de las diferencias lingüísticas no impiden que los grupos internacionales trabajen unidamente. Los gestos, las expresiones faciales, un buen sentido del humor y el deseo de hacer trabajo que honre a Jehová contribuyen a la realización de las obras.

El asombroso crecimiento de la organización —y, por consiguiente, la necesidad de construir sucursales más grandes— tiene lugar a veces en países donde el número de los expertos en construcción es limitado. Sin embargo, esto no es un inconveniente para los testigos de Jehová, que con gusto se ayudan mutuamente. Trabajan juntos como parte de una familia mundial que no está dividida por nacionalidad, color de la piel ni idioma.

En Papua Nueva Guinea, cada uno de los voluntarios de Australia y Nueva Zelanda enseñó su oficio a un nativo, tal como lo dispone el Ministerio de Trabajo. De esa manera, los Testigos del país daban de sí mismos y, a la vez, aprendían oficios que les ayudarían a atender sus necesidades y las de sus familias.

Cuando se necesitó una nueva sucursal en El Salvador, 326 voluntarios procedentes de otros países se sumaron a los hermanos del país. Para la obra en Ecuador, los hermanos contaron con la ayuda de 270 Testigos que llegaron de catorce países. Algunos voluntarios internacionales ayudaron en varias construcciones que se realizaban simultáneamente. Viajaron a Europa y África para prestar sus servicios allí donde se les necesitara.

Para 1992 se habían enviado voluntarios internacionales a 49 sucursales para ayudar a los equipos de construcción de los países en cuestión. En algunos casos, los hermanos a quienes ayudó este programa pudieron, a su vez, ayudar a otros. Así sucedió en las Filipinas, donde, después de haberse beneficiado del trabajo de unos sesenta siervos internacionales que ayudaron por largo tiempo a construir la sucursal, y de más de doscientos treinta voluntarios extranjeros que colaboraron durante períodos más cortos, algunos filipinos se ofrecieron para ayudar en obras de construcción en otras partes del sudeste asiático.

Los testigos de Jehová construyen edificios según lo que se necesita en conexión con la predicación de las buenas nuevas. Con la ayuda del espíritu de Jehová desean dar el mayor testimonio posible durante el tiempo que queda antes del Armagedón. Están convencidos de que el nuevo mundo de Dios está muy cerca, y tienen fe en que sobrevivirán como pueblo organizado y entrarán en ese nuevo mundo bajo la gobernación del Reino Mesiánico de Dios. También tienen la esperanza de que tal vez muchas de las magníficas instalaciones que han erigido y dedicado a Jehová continuarán sirviendo después del Armagedón como centros desde donde se difunda el conocimiento del único Dios verdadero hasta que llene toda la Tierra. (Isa. 11:9.)

de la construcción o es un publicador no bautizado que goza de buena reputación en la congregación, podría colaborar con la construcción de algún Salón del Reino de su zona. ¿Por qué no les comunica a los ancianos de la congregación y al superintendente de circuito que pueden contar con usted? En el caso de algunos publicadores bautizados que reúnen los requisitos, su situación incluso les ha permitido ofrecerse para trabajar en la construcción internacional edificando Salones del Reino y Salones de Asambleas en otros países.

¿CUÁLES SON SUS METAS ESPIRITUALES?

Si usted ha dedicado su vida a Jehová, es evidente que desea servirle para siempre. Pero ¿cuáles son sus metas espirituales a corto plazo? Las metas espirituales le ayudarán a dirigir sus energías y otros recursos de manera sensata (1 Cor. 9:26). Tales metas merecen la pena pues contribuyen al progreso espiritual y le ayudarán a concentrarse en las cosas más importantes mientras procura alcanzar más privilegios de servicio (Fili. 1:10; 1 Tim. 4:15, 16).

En la ilustración del sembrador, Jesús recalcó que la tierra buena produce diversas cantidades de fruto. Dijo: “En cuanto al que se sembró sobre la tierra excelente, este es el que oye la palabra y capta el sentido de ella, que verdaderamente lleva fruto y produce, este de a ciento por uno, aquel de a sesenta, el otro de a treinta” (Mat. 13:23). Si hemos captado bien el sentido de la palabra, ¿no deberíamos esforzarnos por producir fruto abundante para la alabanza de Jehová? ¿No es cierto que queremos llevar mucho fruto del Reino al participar celosamente en el ministerio? ¿Y verdad que deseamos producir en abundancia el fruto del espíritu de Dios en nuestra vida cotidiana? (Juan 15:2, 3; Gál. 5:22, 23.) Tener metas espirituales contribuirá a que produzcamos todo ese fruto.

El apóstol Pablo nos instó a imitar su ejemplo en el servicio a Dios (1 Cor. 11:1). Se esforzó con ahínco por servir a Jehová lo mejor que pudo y reconoció que tal servicio le brindaba muchas oportunidades. Cuando escribió a los hermanos de Corinto, les dijo: “Una puerta grande que conduce a la actividad se me ha abierto”. ¿No nos ha sucedido a nosotros lo mismo?

¿No es cierto que disponemos de muchas oportunidades para servir a Jehová junto a la congregación, particularmente en la predicación de las buenas nuevas del Reino? Pero al igual que Pablo, debemos tener presente que para cruzar esa “puerta grande” nos enfrentamos a “muchos opositores” (1 Cor. 16:9). Pablo estaba dispuesto a disciplinarse constantemente, tal como lo hacía el corredor que ansiaba ganar una corona en los juegos aunque esta se marchitaba enseguida. Note lo que dijo el apóstol: “Aporreo mi cuerpo y lo conduzco como a esclavo” (1 Cor. 9:24-27). ¿Hacemos nosotros lo mismo?

Muchos misioneros están donde están porque, de niños, gracias al estímulo de sus padres y otros hermanos, se fijaron la meta de asistir a la Escuela de Galaad. De igual manera, muchos betelitas se pusieron la meta de servir en Betel cuando eran pequeños o cuando aprendieron las buenas nuevas y supieron de este privilegio especial de servicio.

Según las circunstancias particulares de cada uno, todos deberíamos ir en pos de metas teocráticas como la de participar en el servicio del campo todas las semanas, empezar y conducir un estudio bíblico, dedicar más tiempo a prepararse para las reuniones, hacer el precursorado auxiliar o regular, servir donde haya mayor necesidad de ayuda, colaborar en la construcción de Salones del Reino y Salones de Asambleas, o servir en Betel o en el campo misional. Por supuesto, en las reuniones, en las asambleas y en las publicacio-

(km 6/95 pág. 1 Cristo, modelo de los jóvenes)

[3] Un hermano que sirve en el Betel de Brooklyn se fijó como meta esta forma de servicio desde que tenía 8 años. Se le animó a ver el servicio de Betel como una manera práctica de seguir el ejemplo de Cristo cuando creciera. Sus padres y los superintendentes viajantes mantuvieron delante de él esta meta. Lo animaron a prepararse llevando una vida diligente, como si fuera miembro de la familia de Betel, realizando tareas en casa, ayudando en el mantenimiento del Salón del Reino y mejorando sus aptitudes en el ministerio. Ahora que ha servido felizmente en Betel por varios años, siente que su esfuerzo por imitar el ejemplo de Cristo durante su juventud valió la pena.

nes de los testigos de Jehová también se dirige la atención a otras metas teocráticas que usted, de acuerdo con sus circunstancias particulares, tal vez quiera considerar y tratar de alcanzar. Lo importante es que se mantenga firme y efectúe su ministerio plenamente. Si lo hace, honrará a Dios y alcanzará su objetivo final: servir a Jehová para siempre (Luc. 13:24; 1 Tim. 4:7b, 8).

CAPÍTULO 11
NUESTROS LUGARES DE ADORACÍÓN

A LOS siervos verdaderos de Jehová se les manda reunirse para recibir instrucción y animarse unos a otros (Deu. 31:12; Heb. 10:23-25). El primer lugar de adoración que tuvo el pueblo escogido de Dios, los israelitas, fue "él tabernáculo", o "tienda de reunión" (Éxo. 39:32, 40). Salomón, el hijo de David, construyó más tarde una casa, un templo, para la gloria de Jehová (1 Rey. 9:3). Tras la destrucción de dicho templo en el año 607 a.E.C., los judíos comenzaron a reunirse en edificios más pequeños llamados sinagogas, a fin de adorar a Dios. Posteriormente, el templo fue reconstruido y de nuevo sirvió de centro de la adoración verdadera. Jesús enseñó tanto en las sinagogas como en el templo (Luc. 4:16; Juan 18:20). Incluso organizó una reunión en una montaña con el fin de enseñar a las muchedumbres que le seguían (Mat. 5:1–7:29).

Más adelante, los discípulos de Jesús quisieron separarse de quienes se habían desviado de la verdad y empezaron a congregarse en lugares públicos (Hech. 19:8, 9). También utilizaron casas particulares para enseñar las Escrituras y disfrutar de la compañía de otros cristianos verdaderos (Rom. 16:3, 5; Col. 4:15;

(jv cap. 16 pág. 251 Reuniones para adorar y recibir instrucción y ánimo)

Lugares de reunión adecuados

En los días de los apóstoles, los cristianos celebraban con frecuencia sus reuniones en casas particulares. En algunas zonas podían hablar en sinagogas judías. El apóstol Pablo pronunció discursos durante dos años en el auditorio de una escuela de Éfeso. (Hech. 19:8-10; 1 Cor. 16:19; File. 1, 2.) De igual manera, a finales del siglo XIX, los Estudiantes de la Biblia se reunían en hogares particulares, hablaban a veces en las iglesias y empleaban salones alquilados. En algunos casos, más tarde compraron edificios que habían utilizado otras confesiones religiosas y los emplearon regularmente. Eso fue lo que sucedió en el caso del Tabernáculo de Brooklyn y el Tabernáculo de Londres.

Pero ni necesitaban ni querían edificios vistosos para sus reuniones. Algunas congregaciones compraron y renovaron edificios adecuados; otras construyeron nuevos salones de reunión. A partir de 1935 se empezó a usar el término Salón del Reino para designar a estos lugares de reunión de las congregaciones. Por lo general son lugares atractivos, pero no ostentosos. Puede que la arquitectura varíe de un lugar a otro, sin embargo, el propósito es que el edificio sea funcional.

(jv cap. 20 págs. 318-319 Edifican juntos a escala mundial)

Salones del Reino

En un principio, muchas congregaciones de los testigos de Jehová celebraban gran parte de sus reuniones en hogares particulares, al igual que lo hacían los cristianos del siglo I. En Estocolmo (Suecia), los pocos que empezaron a reunirse con regularidad alquilaron un taller de carpintería que estaba disponible después de las horas de trabajo. Un grupito de la provincia de La Coruña (España) celebró sus primeras reuniones en un pequeño hórreo o granero a causa de la persecución.

En los países donde había libertad para alquilar lugares de reunión, las congregaciones locales lo hacían cuando necesitaban más espacio. No obstante, si otras organizaciones usaban el mismo lugar los Testigos tenían que transportar e instalar su equipo para cada reunión, y a menudo el local olía a tabaco. Donde era posible, los hermanos arrendaban un almacén o una planta alta que no se estuviera utilizando, y la congregación le daba uso exclusivo. Pero con el tiempo, debido al alto costo de los alquileres y a la falta de locales adecuados en muchos lugares, los hermanos se vieron obligados a buscar nuevas soluciones. En algunos casos compraron edificios y los renovaron.

Antes de la II Guerra Mundial unas cuantas congregaciones construyeron lugares de reunión especialmente concebidos para tal fin. Ya en 1890 el grupo de Estudiantes de la Biblia de Mount Lookout (Virginia Occidental) había edificado su propio lugar de reuniones. Sin embargo, la construcción de Salones del Reino no se generalizó hasta los años cincuenta de este siglo.

La designación Salón del Reino la sugirió en 1935 J. F. Rutherford, entonces presidente de la Sociedad Watch Tower. Él dispuso que los hermanos construyeran un salón de reuniones junto a la sucursal de la Sociedad en Honolulú (Hawai). Cuando James Harrub le preguntó qué nombre le pondría al edificio, el hermano Rutherford respondió: "¿No cree que deberíamos llamarlo 'Salón del Reino', ya que eso es lo que estamos haciendo, predicar las buenas nuevas del Reino?". Después de eso, donde era posible se empezó a colocar un letrero que decía: "Salón del Reino" en los salones donde se reunían los Testigos regularmente. Por eso, cuando se reformó el Tabernáculo de Londres en 1937-1938, se le dio el nuevo nombre de Salón del Reino. Con el tiempo, el principal lugar de reunión de todas las congregaciones del mundo llegó a conocerse como Salón del Reino de los Testigos de Jehová.

File. 2). A veces tenían que reunirse en sitios apartados para que no los descubrieran sus enemigos. No cabe duda de que los siervos fieles de Dios del pasado de verdad deseaban congregarse en lugares de adoración para ser 'enseñados por Jehová' (Isa. 54:13).

Hoy en día también se celebran reuniones cristianas en casas particulares y lugares públicos. Las casas se utilizan por lo general para los Estudios de Libro de Congregación y las reuniones para el servicio del campo. Los hermanos que ofrecen su hogar con tales fines lo consideran un privilegio. Muchos de ellos cuentan que han recibido numerosos beneficios espirituales.

SALÓN DEL REINO

El principal centro de reunión de los testigos de Jehová es el Salón del Reino. En algunos lugares resulta más conveniente alquilar un local que comprar o construir uno. No obstante, muchas congregaciones han preferido comprar un terreno y edificar un Salón del Reino acorde con sus necesidades. Otras han comprado un edificio y lo han renovado. En tales casos es apropiado tener un programa de dedicación. Pero si solo se han efectuado cambios o reformas menores a un Salón del Reino existente, no es necesario dedicarlo de nuevo.

El Salón del Reino no debe construirse con la intención de que impresione al público. Su diseño, aunque varíe de un país a otro, siempre será funcional (Hech. 17:24). Se construirá según las circunstancias locales, pero de forma que resulte cómodo y práctico para celebrar reuniones cristianas.

Los gastos del Salón del Reino son costeados por la congregación o congregaciones que lo utilizan. En el salón no se pasa el platillo ni se pide dinero, pero sí hay una caja de contribuciones para que los asistentes a las reuniones tengan la oportunidad de ayudar a cu-

¿Es apropiado tener varias cajas de contribución en el Salón del Reino, cada una designada con un propósito diferente?
(km 9/76 pág. 7 La caja de preguntas)

Esto es algo que los ancianos en la localidad pueden decidir si parece haber alguna buena razón para este arreglo. Como declara el libro *Organización* en la página 146: "Se suministran cajas de contribución en nuestros lugares de reunión para que cada uno pueda participar, 'así como lo ha resuelto en su corazón.'—2 Cor. 9:7."

De vez en cuando (con aproximadamente una semana de anticipación, si lo permiten las circunstancias) los ancianos pudieran recomendar a la congregación que cualesquier contribuciones que se reciban en cierta noche se usen para la obra de socorro. A algunos quizás les parezca bien el tener una caja de contribuciones aparte para comenzar un fondo de construcción. Así es que los asuntos se pueden tratar de diferentes maneras.

Se recomienda que se suministren cajas de contribución en los diferentes estudios de libro. Los fondos que se reciben en estos lugares se añaden a la cuenta en efectivo de la congregación y se usan para los gastos del Salón del Reino o para adelantar los intereses del Reino según lo dirija la congregación.

¿Cómo debemos atender las asignaciones de congregación?
(km 11/04 Sección de preguntas)

El funcionamiento ordenado de una congregación del pueblo de Jehová es el resultado de un esfuerzo conjunto (1 Cor. 14:33, 40). Reflexione en todo lo que implica celebrar una sola reunión de congregación. Aparte del programa en sí, se lleva a cabo mucho trabajo antes y después de dicha reunión, ya que hay hermanos y hermanas que se encargan de diversas asignaciones. También son importantes los deberes que se atienden fuera de la vista de los demás. ¿Cómo podemos contribuir a este respecto?

Ofrezca su ayuda. Los que tienen un espíritu dispuesto hallarán mucho que hacer (Sal. 110:3). Interésese por los enfermos y los mayores. Ayude a limpiar el Salón del Reino. Hay muchas cosas provechosas que podemos realizar sin que nadie nos lo pida. Lo único que se requiere es el deseo de colaborar.

Sirva con modestia. A los modestos les alegra servir a los demás (Luc. 9:48). La modestia impide que aceptemos más responsabilidades de las que realmente podemos cumplir. Además, nos ayuda a no extralimitarnos en el ejercicio de nuestra autoridad (Pro. 11:2).

Sea digno de confianza. A Moisés se le animó a seleccionar "hombres dignos de confianza" para que sirvieran en puestos de responsabilidad en el antiguo Israel (Éxo. 18:21). Esta misma cualidad es esencial hoy día. Así que atienda concienzudamente cada asignación que reciba (Luc. 16:10). Si no puede cumplir con algún deber, cerciórese de que otra persona se encargue de ello por usted.

Dé lo óptimo. Se exhorta a los cristianos a trabajar de toda alma incluso en asuntos seglares (Col. 3:22-24). Pero hay mayor razón para hacerlo cuando trabajamos para dar adelanto a la adoración verdadera. Aunque cierta tarea parezca insignificante, la congregación se beneficia cuando se hace bien.

Cada asignación nos ofrece la oportunidad de demostrar nuestro amor a Jehová y a los hermanos (Mat. 22:37-39). Por lo tanto, atendamos fielmente cualquier labor que se nos encomiende.

¿Debe cada Salón del Reino exhibir el texto del año?
(km 2/77 pág. 2 La caja de preguntas)

Se recomienda que el texto del año se exhiba en el Salón del Reino en los países en que esto pueda hacerse sin que cause dificultades. El texto del año se elige cada año para proveer estímulo oportuno de las Escrituras para el pueblo de Jehová. Y cuando las personas recientemente interesadas nos visitan en el Salón del Reino por lo general reciben una buena impresión al ver exhibido uno, o dos versículos de la Palabra de Dios como un recordatorio. De vez en cuando en las reuniones se puede hacer referencia específica al texto del año, especialmente cuando las reuniones tengan partes relacionadas con este tema.

A menudo es mejor exhibir el texto del año al frente o a los lados del salón para que se pueda ver fácilmente. Si en el salón se celebran reuniones en otro idioma, también se puede exhibir el texto del año en ese idioma. El tamaño de las letras y la composición del letrero mismo deben ser apropiados y de buen gusto. Obviamente un letrero que sea llamativo, con letras disparejas o uno que no encaje bien con el decorado, no sería apropiado. Cuando llega la hora para diseñar el texto del año, quizás alguien en la congregación que tenga cierta habilidad para decorar pueda proveer algunas sugerencias en cuanto a su diseño y composición. Cuando el Salón del Reino se encuentra en una casa o en un salón alquilado que usan otros grupos, los ancianos pueden decidir si es práctico tener un letrero con el texto del año. Si así es, pudiera ser necesario construirlo de tal manera que se pueda poner y quitar fácilmente para cada reunión.

¿Qué podemos hacer individualmente para mantener el Salón del Reino nítido y limpio?
(km 9/71 pág. 4 La caja de preguntas)

El Salón del Reino es el centro de la adoración pura en la comunidad. Cuando se mantiene limpio y atractivo tanto en el interior como en el exterior, puede servir para representar a Jehová y a su organización de un modo excelente. El siervo de la congregación es, por supuesto, responsable de superentender las cosas. Pero todos los que están asociados con la congregación pueden ayudar y se les anima a hacerlo.

Por lo general el siervo de la congregación prepara un horario para que los diferentes grupos de estudio de libro de congregación aseen por turno el salón. Es útil hacer una lista de las cosas que hay que hacer cada semana. Cuando llegue el turno de su grupo de estudio, asegúrese de hacer su parte. ¿Pero qué puede hacerse en otras ocasiones?

Quizás usted pueda hacer algunas cosas semanalmente para ayudar. No vacile en tomar la iniciativa. En algunas congregaciones los publicadores más jóvenes trabajan juntos después de cada reunión recogiendo las cosas del suelo y enderezando las sillas. En algunas congregaciones un grupo de familia se ha encargado de esa responsabilidad. Por supuesto, el resultado es que la apariencia del salón siempre es excelente.

Los padres hacen bien al enseñar a sus hijos a recoger las cosas que caen en el suelo, y deben asegurarse de que sus hijos no escriban en las sillas o en las paredes, o desfiguren de algún modo la propiedad. El tiempo de limpiar el Salón del Reino puede ser un tiempo muy agradable. Ofrece una buena oportunidad para que los padres entrenen a los hijos en cuanto a aceptar responsabilidad y mostrar aprecio por el lugar de adoración de Jehová. La fidelidad en estos asuntos puede conducir a privilegios mayores.

¿Necesita atención el exterior de su Salón del Reino? ¿Se mantienen bien arreglados los arbustos y se corta el césped? En toda ocasión esté alerta para ocuparse de las cosas que necesiten atención. Nuestra fidelidad al cuidar del Salón del Reino da evidencia de nuestro amor a Jehová y de nuestro deseo de que su lugar de adoración sea un testimonio excelente en la comunidad y para su honra.

¿Quién debe limpiar el Salón del Reino?
(km 11/99 pág. 7 Sección de preguntas)

Un Salón del Reino limpio y acogedor dice mucho del mensaje que predicamos (compárese con 1 Pedro 2:12). Es esencial mantenerlo arreglado, y todos podemos contribuir a ello. No debemos permitir que esa labor recaiga en unos cuantos. Por lo general, la limpieza se asigna por grupos de Estudio de Libro de Congregación, y el conductor o su ayudante dirigen las tareas. Si en un Salón se reúnen dos o más congregaciones, los ancianos dispondrán lo necesario para que todas ellas colaboren en su mantenimiento.

¿Cuál es la mejor manera de cumplir con esta responsabilidad? El Salón del Reino se limpiará siguiendo un programa establecido. Los productos y enseres de limpieza estarán accesibles. Se colocará una lista de las tareas que deben efectuarse en un lugar donde puedan consultarla quienes limpian. Puede haber dos listas, una para la limpieza ligera después de cada reunión y otra para una limpieza semanal más profunda. El conductor del estudio de libro programará esta última para un día y hora que resulten convenientes para todos los hermanos asignados. Asimismo debe darse continua atención al césped, las flores y los arbustos. Las aceras y estacionamientos deben mantenerse limpios. Todos los años, tal vez poco antes de la Conmemoración, debe efectuarse una limpieza a fondo que puede incluir el lavado de las ventanas, paredes y alfombras, así como la limpieza de las cortinas y la tapicería.

Además, todos podemos colaborar no arrojando chicles ni basura dentro o fuera del Salón, así como dejando limpios los baños para quien vaya a utilizarlos después. Tengamos cuidado de no estropear o romper el equipo ni el mobiliario. Observemos si hay manchas en la alfombra, lámparas fundidas u otras anomalías y comuniquémoslo sin demora al hermano encargado del mantenimiento del Salón del Reino.

Si todos estamos dispuestos a colaborar, haremos de la casa de adoración a Jehová un lugar placentero y nos distinguiremos por ser un pueblo limpio que honra a Jehová Dios (1 Ped. 1:16).

brir los gastos de uso del local. Quienes contribuyen lo hacen voluntariamente y de todo corazón (2 Cor. 9:7). Los ancianos conocen las instrucciones respecto a la titularidad y uso del Salón del Reino que han aparecido en *Nuestro Ministerio del Reino*, memorandos y cartas de la sucursal.

Los miembros de la congregación deben considerar un privilegio sufragar los gastos del Salón del Reino, así como ofrecer su ayuda para mantenerlo limpio, presentable y en buen estado. Tanto el interior como el exterior del salón deben representar de forma digna la organización de Jehová. Por lo general se asigna a un anciano o un siervo ministerial para que se encargue de que se realice todo lo indicado en una lista de tareas semanales. La limpieza la efectúan normalmente por turnos los grupos de Estudio de Libro de Congregación, y el superintendente de cada estudio de libro o su auxiliar han de tomar la iniciativa.

Cuando se reúnen dos o más congregaciones en un salón, los ancianos de todas ellas designan un Comité de Mantenimiento del Salón del Reino, el cual se ocupa de mantener en buen estado el edificio y el resto de la propiedad. Dicho comité cuenta con un presidente nombrado también por los cuerpos de ancianos. Bajo la dirección de estos, el comité supervisa la limpieza del salón y se asegura de que se mantenga en buenas condiciones y de que no falten los productos necesarios para realizar la limpieza y el mantenimiento. Se encarga, en esencia, del trabajo que efectuaría un único anciano o siervo ministerial si solo se reuniera una congregación en el salón. Todos los implicados en tales tareas deben colaborar estrechamente entre sí.

En caso de que varias congregaciones compartan el Salón del Reino y deseen rotar el horario de las reuniones, los ancianos elaborarán el programa de

¿Es propio que el cuerpo de ancianos decida suministrar un acompañamiento musical para los cánticos de la congregación diferentes a las grabaciones de la Sociedad?
(km 1/77 pág. 3 La caja de preguntas)

El cuerpo de ancianos tiene que decidir este asunto. El tener acompañamiento al cantar ayuda a la congregación a cantar bien. Puede que algunas congregaciones no tengan un tocadiscos en el cual tocar los discos de la Sociedad. En sitios en que hay personas capacitadas con talento musical, muchas congregaciones prefieren tener un piano u otro acompañamiento instrumental. No sería bueno tratar de usar a alguien que en realidad no sabe como tocar un instrumento bien.

Si se usan las grabaciones, es preciso asegurarse de reemplazar los discos viejos o los dañados, a fin de mantener en las reuniones la alta norma que debe encontrarse en las congregaciones de los testigos de Jehová.

rotación con un espíritu de amor fraternal e interés mutuo (Fili. 2:2-4; 1 Ped. 3:8). La rotación puede efectuarse anualmente o cada cierto número de años, como prefieran las congregaciones. Ninguna de ellas debe decidir por las demás. La rotación tendrá lugar en la primera semana del año civil. Cuando el superintendente de circuito visite una de las congregaciones del Salón del Reino, las demás harán los cambios que sean necesarios en su horario de reuniones durante esa semana.

El Salón del Reino puede usarse para bodas y funerales con el permiso previo del Comité de Servicio de la Congregación. Los ancianos de este comité analizan detenidamente cada solicitud y toman una decisión basándose en las instrucciones de la sucursal.

Se espera que la conducta de aquellos a quienes se concede el uso del Salón del Reino con tales fines sea la apropiada para un lugar donde se rinde adoración verdadera. Todos los implicados se asegurarán de que no se haga nada que ofenda a los demás hermanos o que sea un oprobio para Jehová y la congregación (Fili. 2:14, 15). Bajo la dirección de la sucursal, a veces se autoriza el uso del Salón del Reino para otros fines de naturaleza espiritual, como la Escuela del Ministerio del Reino o la Escuela del Servicio de Precursor.

La congregación siempre debe tratar con respeto los lugares en los que se reúne. Sus miembros han de vestirse, arreglarse y comportarse con la dignidad propia de la adoración de Jehová (Ecl. 5:1; 1 Tim. 2:9, 10). La aplicación de los consejos que se dan al respecto demuestra aprecio por las reuniones cristianas.

En las reuniones que se celebran en el Salón del Reino hay hermanos que sirven de acomodadores. Esta labor se asignará a personas que sean agradables, tengan buen juicio y estén atentas a lo que suce-

¿Cuáles son algunos factores que deben tenerse presentes al hacer arreglos para una ceremonia matrimonial en el Salón del Reino?
(km 8/75 pág. 7 La caja de preguntas)

Ha de esperarse que una pareja que desea celebrar su boda en el Salón del Reino quiera dar énfasis al aspecto espiritual de la boda. Cuando los ancianos del comité de servicio dan permiso para usar el Salón del Reino, no se espera que se vuelva a arreglar el Salón del Reino más allá de los cambios sencillos que los ancianos aprueben. Por ejemplo, quizás sea conveniente hacer algunos ajustes en el arreglo de las sillas si las sillas se pueden mover, puede que quieran tener flores, etc.

En cuanto al ensayo, quizás los ancianos lo permitan si éste se celebra a una hora que no interfiera con las actividades de la congregación. Esto puede ayudar a los del séquito a familiarizarse con el procedimiento que seguirán durante la boda. Pero se debe usar buen raciocinio en cuanto a lo extremado y elaborado de los ensayos.

Si la pareja desea que se haga un anuncio breve en una reunión de congregación de la hora de la boda como un acontecimiento que se llevará a cabo en el Salón del Reino, esto puede hacerse. Los que escuchen el anuncio pueden, por supuesto, decidir personalmente si quieren asistir o no. (Al hacer los arreglos para la boda, un repaso de los números del 15 de junio de 1969 y el 15 de septiembre de 1974 de *La Atalaya* quizás sea provechoso.)

Cuando se pide a la congregación que celebre un funeral, puede que surjan las siguientes preguntas:
(km 3/97 pág. 7 Sección de preguntas)

¿Quién debe dar el discurso fúnebre? Los miembros de la familia tomarán esta decisión. Pueden escoger a cualquier hermano bautizado de buena reputación. Si piden al cuerpo de ancianos que provea un orador, estos eligirán normalmente a un anciano capacitado para que pronuncie un discurso basado en el bosquejo que suministra la Sociedad. Aunque no se iría al extremo de ensalzar al difunto, sería apropiado señalar algunas cualidades dignas de imitar que haya manifestado.

¿Puede utilizarse el Salón del Reino? Puede usarse si el cuerpo de ancianos otorga el permiso y si no afecta el horario regular de las reuniones. Puede utilizarse si el difunto gozaba de buena reputación y era miembro de la congregación, o si se trata del hijo menor de uno de los miembros. Por otro lado, si el difunto era notorio por su conducta no cristiana, o si existen otros factores que pudieran causar oprobio a la congregación, los ancianos tal vez decidan que no se utilice el salón. (Véase el libro *Nuestro ministerio,* páginas 62, 63.)

Por lo general, no se usa el Salón del Reino para celebrar funerales de los no creyentes. Pudiera hacerse una excepción si sus familiares son publicadores bautizados en servicio activo, o si un buen número de publicadores de la congregación saben que el difunto tenía una actitud favorable para con la verdad y era conocido por su buena conducta en la comunidad, y si no se incluyen costumbres mundanas en el programa.

Cuando se permita el uso del Salón del Reino, los ancianos considerarán si es la costumbre local tener el ataúd presente durante el funeral. Si así es, quizás permitan que lo coloquen en el salón.

¿Qué puede decirse de los funerales para personas del mundo? Si la persona gozaba de buena reputación en la comunidad, un anciano pudiera pronunciar un discurso bíblico consolador en la funeraria o en el cementerio. La congregación no se encargaría del funeral de una persona que tuviera fama de ser inmoral, de conducta ilegal o cuyo estilo de vida hubiera estado completamente en pugna con los principios bíblicos. Ningún hermano participaría en un servicio de unión de fes con un clérigo ni en ningún funeral que se celebrara en una iglesia de Babilonia la Grande.

¿Qué debe hacerse si el difunto estaba expulsado? Por lo general, la congregación no intervendría en el funeral. No se utilizaría el Salón del Reino. Si la persona había dado indicios de que estaba arrepentida y había manifestado el deseo de ser restablecida, pudiera ser que la conciencia de un hermano le permitiera dar un discurso bíblico en la funeraria o en el cementerio para dar testimonio a los no creyentes y consolar a los familiares. Sin embargo, antes de tomar esa decisión, sería prudente que consultara con el cuerpo de ancianos y tomara en cuenta su recomendación. En los casos en que no sea prudente que dicho hermano intervenga, puede que sea apropiado que un hermano *que es miembro de la familia del difunto* pronuncie el discurso para consolar a los parientes. (Véase *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1981, página 25; y 15 de octubre de 1977, páginas 634, 635.)

Hallará más información en los números de *La Atalaya* del 15 de octubre de 1990, páginas 30, 31; 15 de noviembre de 1981, página 25; 15 de agosto de 1980, páginas 5 a 7; 15 de octubre de 1978, páginas 5 a 8; 15 de octubre de 1977, páginas 634, 635; 1 de julio de 1970, páginas 414, 415; y de *¡Despertad!* del 8 de septiembre de 1990, páginas 22, 23; y 22 de agosto de 1977, páginas 12 a 15.

¿Sería correcto que un hermano diera un discurso de funeral para una persona del mundo que fuera un delincuente notorio?
(km 11/89 pág. 3 La caja de preguntas)

De vez en cuando surgen preguntas relacionadas con dar un discurso de funeral para alguien que haya tenido poca o ninguna asociación con los testigos de Jehová, tales como un familiar incrédulo. En *La Atalaya* del 15 de octubre de 1977, páginas 633-635, se presenta una manera equilibrada de abordar el asunto de efectuar un funeral para tal persona.

Si se pidiera que un Testigo diera un discurso de funeral para una persona mundana a quien se le consideró como malhechor notorio hasta el último momento, deberíamos rehusar hacerlo, pues esto pudiera desacreditar a Jehová y a su organización. (Pro. 18:3.)

¿Qué hay de una persona no dedicada que haya participado en conducta incorrecta en el pasado? Hay una diferencia entre alguien que llevaba una vida de pecado y alguien que en el pasado llevó una vida deshonrosa, pero que estaba haciendo esfuerzos para transformarse espiritualmente y ponerse la nueva personalidad. (Rom. 12:2; Efe. 4:17, 20-24.) La persona tal vez no había llegado a ser todavía un cristiano dedicado y bautizado, que anduviera de manera recta y estuviera en condición limpia. (1 Cor. 6:9-11; Rev. 7:9, 10.) Pero puede que haya estado dando pasos para transformar su vida, y eso pudiera tomarse en consideración si se pidiera que un Testigo diera el discurso de funeral. Si los ancianos piensan que eso no perturbaría la paz y armonía de la congregación ni traería oprobio al pueblo de Dios, entonces no habría objeción a que un anciano diera un discurso, si su conciencia se lo permite. (1 Cor. 10:23, 24, 29, 32, 33.)

Referencias de la Página 122

La Atalaya del 1 de agosto de 1981 declaró que la ordenación de una persona como ministro de Dios tiene lugar cuando la persona se bautiza. ¿Qué efecto tiene esto en nuestro punto de vista tocante a los que están capacitados para efectuar casamientos?

(km 2/82 pág. 8 La caja de preguntas)

En cada estado los requisitos para efectuar casamientos pueden variar algo. En algunos estados, ciudades o comunidades, la ceremonia matrimonial solo puede ser solemnizada por ministros que estén debidamente registrados por las autoridades locales. Por lo tanto, es necesario investigar qué requisitos legales hay que satisfacer para efectuar casamientos en la localidad, y cumplir con ellos. Sírvanse no escribir a la Sociedad pidiendo tal información, pues no tenemos disponible la información de lo que aplica en los diferentes estados, ciudades o comunidades de este país.

Debido a que el matrimonio cristiano es un compromiso muy serio y que encierra gran obligación entre dos personas delante de Jehová, la ceremonia matrimonial debe ser presidida por un ministro ordenado bien capacitado, quien pronuncia el discurso de matrimonio y solemniza el casamiento. Por lo tanto, se prefiere que ancianos de congregación, hombres de quienes se hable bien en la congregación, se encarguen de esta responsabilidad para que todas las cosas se lleven a cabo con el orden apropiado.

Información tocante al discurso de matrimonio y los votos aprobados puede hallarse en las revistas *La Atalaya* del 15 de agosto de 1969, páginas 494-499, 15 de septiembre de 1974, páginas 561-563, 15 de agosto de 1977, páginas 492-505, y *¡Despertad!* del 22 de agosto de 1974, páginas 3-6.

El cuerpo de ancianos de la congregación debe aprobar los arreglos para el uso del Salón del Reino para casamientos. Puesto que la instrucción bíblica es casarse "solo en el Señor" (1 Cor. 7:39), los hermanos que efectúen casamientos deben abstenerse de solemnizar casamientos entre Testigos dedicados y personas no creyentes, y tales bodas no deben celebrarse en el Salón del Reino. Si surge alguna situación poco común con relación a esto, es mejor escribir a la Sociedad y explicar las circunstancias envueltas en el asunto.

¿Quién está autorizado para celebrar matrimonios o pronunciar discursos en los funerales?

(km 7/76 pág. 7 La caja de preguntas)

En *La Atalaya* del 1 de junio de 1976 se explicó que en nuestras congregaciones a los únicos a quienes aplica el término de "ministros ordenados" según se usa y se entiende generalmente es a los ancianos y siervos ministeriales. Si la ley de un estado, ciudad o comunidad estipula que los únicos que pueden solemnizar las ceremonias matrimoniales son los ministros (ya sean "licenciados," "registrados" u "ordenados"), entonces en el futuro los únicos hermanos que apropiadamente podrían celebrar tales matrimonios son los hermanos que, según las Escrituras son "ordenados" (nombrados) para servir en la congregación (los ancianos o los siervos ministeriales). (No es necesario preocuparse en cuanto a quiénes celebraron matrimonios en el pasado.)

Es necesario investigar en la localidad para averiguar cuáles son los requisitos legales y entonces satisfacerlos. Sírvanse no escribir a la Sociedad para averiguar esta información, pues no tenemos disponibles las diferentes leyes estatales que rigen los requisitos matrimoniales.

Si una pareja en la congregación desea que un hermano en buena posición (que no sirve como anciano o siervo ministerial) pronuncie el discurso matrimonial, es probable que se puedan hacer arreglos para que tal hermano pronuncie el discurso matrimonial, después de lo cual un anciano o siervo ministerial capacitado de la congregación que satisface los requisitos legales puede formular los votos matrimoniales. Por lo general lo que se reconoce como la solemnización del matrimonio es la formulación de los votos.

El comité de servicio de la congregación debe aprobar los arreglos para usar el Salón del Reino para matrimonios. (Vea "La caja de preguntas," en el *Ministerio del Reino* de agosto de 1975.)

El pronunciar un discurso funeral es un asunto muy diferente a celebrar un matrimonio. En los Estados Unidos no hay ley que determine quién puede pronunciar un discurso en un funeral. Por lo general la familia de la persona muerta puede elegir a un hermano en buena posición para pronunciar el discurso funeral. Esto es algo que ellos deben decidir y arreglar personalmente. El hermano que ellos elijan no tendría necesariamente que ser alguien a quien se le considerara como "ministro ordenado," o, en términos bíblicos, "siervo asignado o nombrado" de la congregación.

¿Quién puede celebrar bodas y pronunciar discursos de funeral?

(km 1/74 pág. 7 La caja de preguntas)

Cualquier hermano dedicado puede conducir bodas y funerales según lo permita la ley. Si la ley local pone alguna restricción o exige que se llenen algunos requisitos, éstos deben observarse cuidadosamente. En lo que toca a elegir a alguien para conducir en una boda o funeral, esto es un asunto personal que los individuos o la familia envuelta deben determinar. Puesto que las bodas y los funerales no se consideran como discursos públicos, el nombramiento como anciano o siervo ministerial no sería un requisito para desempeñar esos servicios. Si la ceremonia va a efectuarse en un Salón del Reino, entonces, por supuesto, debe obtenerse permiso del comité de servicio de la congregación. Se pudiera permitir que un hermano dedicado de otra congregación pronunciara el discurso de bodas o el de funeral en el Salón del Reino de otra congregación con la aprobación del comité y en armonía con las leyes locales.

El comité puede permitir que las parejas dedicadas de buena reputación en la congregación usen el Salón del Reino para una boda. A una persona dedicada que tiene planes para casarse con una persona no dedicada se le debe aconsejar que se case "en el Señor." (1 Cor. 7:39) Si la persona dedicada insiste en casarse, y lo hace, eso es responsabilidad personal. Puede que el comité decida dejarles usar el Salón, o no, pero aun si lo permite esto no significa que ellos aprueban el matrimonio. A dos personas no dedicadas también se les puede permitir usar el Salón del Reino para una boda si el comité da permiso, pero estos individuos no dedicados deben tener buena reputación en la comunidad. Queda a la conciencia del hermano que está autorizado para celebrar bodas en cuanto a si servirá en el caso en que haya individuos no dedicados envueltos. Todas las bodas y los funerales que se celebran en el Salón del Reino deben ser dignos y deben llenar los requisitos de las leyes locales. (Vea "La Atalaya" del 1/11/72, 15/6/69, 1/2/66, 1/6/61.)

¿Se puede usar el Salón del Reino para una "segunda" ceremonia de bodas?

(km 3/77 pág. 8 La caja de preguntas)

En algunos países una pareja tiene que casarse ante un representante del estado, como un juez, en el ayuntamiento o en el tribunal. Esto también aplica a los cristianos. Pero un cristiano pudiera desear compartir la ocasión feliz con sus hermanos y también escuchar un discurso bíblico sobre el matrimonio. De modo que la pareja pudiera pedir permiso para usar el Salón del Reino a fin de tener un discurso bíblico después de la ceremonia civil. Si éste se celebra en el Salón del Reino, no es la ceremonia matrimonial, pues el matrimonio en realidad se verificó antes.

Pero los testigos de Jehová en los Estados Unidos no siguen este arreglo de dos partes. En los EE. UU. hermanos autorizados pueden celebrar matrimonios en el Salón del Reino. Así es que una pareja que tenga buena reputación con la congregación puede solicitar permiso para casarse en el Salón del Reino si así lo desea. O pudiera decidir casarse en otro sitio, en una casa privada o en un local alquilado, o tener una ceremonia civil en el ayuntamiento. Si la pareja opta por celebrar su matrimonio en una casa privada o en un local alquilado o tener una ceremonia civil en cualquier otra parte, no hay razón para más tarde tener algo adicional en el Salón del Reino.

En algunas iglesias de la cristiandad prevalece la idea de que una pareja debe tener una "boda religiosa" a fin de que su matrimonio sea aceptable a Dios. Pero eso no es cierto. (Gén. 24:67) De modo que, si dos personas que están libres para casarse se casan ante un juez o cualquier otra agencia matrimonial autorizada, entonces ese matrimonio es válido ante Dios y la congregación cristiana. El efectuar una "boda religiosa" meses o años después sugeriría lo contrario. Puesto que una vez que la pareja está casada legalmente en los Estados Unidos sus votos son valederos, no sería apropiado usar el Salón del Reino para una "segunda boda" con el fin de "renovar" esos votos. En armonía con el consejo de Jesús, una pareja casada puede dejar que su *"Sí"* signifique *"Sí,"* considerando que sus votos todavía son válidos ante Dios y los hombres.—Mat. 5:37.

¿Qué debe fijarse en la tablilla de información de la congregación?
(km 6/70 pág. 3 La caja de preguntas)

La tablilla de información hace posible que los publicadores se familiaricen cabalmente con detalles que se presentan en cartas, horarios o programas y comunicaciones generales que tienen que ver con actividades dentro de la congregación o relacionadas con ella, aunque se lean algunos de éstos a la congregación antes de ponerlos en la tablilla.

Las siguientes son algunas de las cosas que pueden ponerse en la tablilla de información: programa de la reunión de servicio, programa y asignaciones de la escuela del ministerio, programa para la limpieza del Salón del Reino, cartas de la Sociedad en que se estipula fijarlas, noticias de la visita del siervo de circuito y lista de los publicadores y su cita para trabajar con el siervo de circuito, cartas acerca de la próxima asamblea de circuito, el informe mensual del servicio del campo de la congregación, lista de los discursos públicos para los meses venideros y los conferenciantes que los pronunciarán, asignaciones de los que servirán de presidente en las reuniones públicas y los lectores de "La Atalaya," los estudios de libro de congregación en el territorio de la congregación y las direcciones y día y hora de las reuniones, y así por el estilo.

La tablilla de información no debe usarse para detalles personales como anuncios de fiestas, aunque tengan como mira dar regalos a publicadores en diversas circunstancias (casamientos, etc.). Los recortes no deben fijarse promiscuamente, pero de vez en cuando puede que el superintendente considere apropiado fijar, allí ciertos recortes selectos por unos cuantos días. La tablilla de información debe estar bien arreglada y ser atractiva. El siervo de congregación tiene la superintendencia de la tablilla de información, y debe encargarse de que esté al día.

¿De qué forma deberían aparecer los testigos de Jehová en el directorio telefónico?
(km 6/96 pág. 2 Sección de preguntas)

Se ha observado que los testigos de Jehová aparecen de muchas maneras en los directorios telefónicos de un mismo país. La información en algunos casos es confusa, y en otros no se suministran suficientes datos. Si la congregación tiene teléfono en el Salón del Reino, es importante que la información que aparezca en el directorio sea clara para que las personas interesadas y nuestros hermanos puedan comunicarse con la congregación.

Se recomienda la siguiente forma: Testigos de Jehová, (Ciudad), (Estado o provincia), seguido de la dirección y el número telefónico del Salón del Reino.

En las ciudades donde haya más de una congregación, recomendamos lo siguiente: Testigos de Jehová, (Ciudad), (Estado o provincia), seguido de una lista en orden alfabético del nombre, la dirección del Salón del Reino y el número de teléfono de cada congregación.

La congregación puede determinar si es necesario incluir más de un número telefónico. Si se comparte el Salón del Reino con una congregación de otra ciudad que no esté inscrita en el directorio telefónico local, debe incluirse el nombre de esa ciudad con la dirección y el número telefónico del Salón del Reino.

¿Qué debe fijarse en el tablero de anuncios de la congregación?
(km 1/89 pág. 7 La caja de preguntas)

El tablero de anuncios del Salón del Reino suministra información sobre las actividades de la congregación. No debe fijarse nada en este sin la aprobación del superintendente presidente.

Entre lo que se fija con regularidad en el tablero están los programas y las asignaciones de la Reunión de Servicio y la Escuela del Ministerio Teocrático, la lista de los discursos públicos programados, las asignaciones de los que servirán como presidentes de la Reunión Pública y lectores de *La Atalaya*, la ubicación de los diversos Estudios de Libro de Congregación, el aviso de la próxima visita del superintendente de circuito e información relacionada, información sobre la venidera asamblea de circuito o de distrito y el programa para la limpieza del Salón del Reino. A veces la Sociedad les indica a los ancianos que fijen ciertas cartas o información en el tablero. Si surge algo fuera de lo común, el cuerpo de ancianos decidirá si sería apropiado ponerlo allí.

Aunque en una de las reuniones pudiera hacerse un anuncio breve respecto a una boda que se llevará a cabo en el Salón del Reino, en el tablero de anuncios no se pondría una invitación formal. Tampoco sería apropiado fijar allí anuncios sobre reuniones sociales, pues estas no están relacionadas con las actividades de la congregación. (Véase *La Atalaya* del 15 de abril de 1984, página 15; *Ministerio del Reino*, agosto de 1975, página 7, y junio de 1970, página 3.)

El tablero de anuncios debe mantenerse nítido y bien arreglado, y debe ser lo suficientemente grande para que quepan los artículos necesarios ya mencionados. Los programas vencidos o anuncios generales de los cuales la congregación ya está enterada deben quitarse prontamente. Cuando más de una congregación se reúne en el mismo salón, cada una debe tener su propio tablero, o una porción de este, claramente señalado. Recomendamos que el superintendente presidente, o alguien bajo su dirección, revise periódicamente el tablero para asegurarse de que la información esté al día, nítida y sea apropiada.

¿Por qué es provechoso que los Salones del Reino tengan buzón?
(km 8/70 pág. 4 La caja de preguntas)

Cuando la Sociedad recibe solicitudes generales de información en que se solicitan el nombre y la dirección de ciertos individuos, no los suple. No obstante, suministra la dirección del Salón del Reino, con la sugerencia de que el individuo escriba a: Ministro presidente, c/d Salón del Reino de los Testigos de Jehová. Es necesario tratar como confidenciales los nombres y direcciones que están en nuestros archivos, puesto que algunas organizaciones e individuos quieren esta información para sus listas de envíos, y si la obtuvieran, el resultado sería recibir correspondencia no deseada tal como literatura procedente de apóstatas y anuncios comerciales.

No es poco usual el que haya hermanos que escriban explicando que cuando han enviado una carta a la dirección del Salón del Reino que la Sociedad les ha suministrado les ha sido devuelta por las autoridades postales con un timbre que indique que "no hay receptáculo para correspondencia." Y preguntan de nuevo cómo comunicarse con el siervo de congregación. Recientemente un hermano que quería servir donde hay mayor necesidad de ayuda escribió avisando que había tratado de hallar el Salón del Reino pero no había podido, porque éste había sido mudado a otra ubicación. Como resultado decidió servir en otro lugar. Estas experiencias ilustran que es provechoso informar a la Sociedad antes de cambiar la dirección del Salón del Reino y también equipar el Salón del Reino con alguna clase de receptáculo para la correspondencia donde esto sea posible.

Si su Salón no tiene un buzón en la actualidad, quizás sea deseable considerar lo aconsejable de obtener uno. La decisión se tiene que hacer localmente. Si no se está seguro de lo que sería aceptable a las autoridades postales, sería bueno inquirir de ellas para asegurarse de recibir buen servicio de correos.

¿Por qué deberían los padres interesarse en controlar la conducta de sus hijos en el Salón del Reino y en las asambleas, y qué deberían hacer los ancianos si los padres habitualmente no ejercen ese control?
(km 6/77 pág. 8 La caja de preguntas)

La conducta de los hijos refleja directamente el entrenamiento que sus padres le están dando y cuán profundamente se están grabando en el corazón del niño el respeto a las leyes de Jehová y el hombre. (Pro. 29:15) "Para todo hay un tiempo determinado," incluso para correr y jugar; pero no es tiempo de hacer eso cuando se está en las reuniones cristianas, ya sea en el Salón del Reino o en las asambleas.—Ecl. 3:1.

Algunos jovencitos naturalmente son más vigorosos y traviesos que otros. Los padres que entienden el corazón de sus hijos, saben que tienen que mantener una vigilancia más estrecha sobre algunos que sobre otros. Si a algunos los padres no los vigilan estrechamente y se les encuentra corriendo o tropezando con la gente, hasta afeando la propiedad del Salón del Reino, y así por el estilo, entonces los ancianos u otros harían bien en hablar al niño o en llevar al niño a uno de sus padres a fin de que se puedan tomar medidas correctivas. Los padres deberían recibir de buen agrado esta ayuda amorosa a fin de que la conducta de sus hijos no les ocasione vergüenza.

En esos casos raros en que los padres habitualmente no ejercen control a pesar del consejo bondadoso de los ancianos individuales, entonces varios ancianos pudieran reunirse con la familia a una hora y en un lugar apropiados y considerar con ellos los principios bíblicos que están envueltos en el asunto y la necesidad de mantener la conducta correcta en el hogar y en el Salón del Reino.

¿Cómo podemos prestar atención a la seguridad del Salón del Reino?
(km 12/84 pág. 3 La caja de preguntas)

1 En vista de estos tiempos críticos es necesario que ejerzamos buen juicio con respecto a la seguridad del Salón del Reino. Así como tomamos precauciones para que nuestro hogar esté seguro y bien protegido, lo debemos hacer también en cuanto a nuestro Salón del Reino. Los ancianos tienen la responsabilidad de ver que cada Salón del Reino tenga la seguridad adecuada. Esta necesidad se hace patente a medida que aumentan los informes de vandalismo y robos a los salones de varios lugares.

2 Lo primordial para que haya buena protección sería asegurarse de cerrar bien todas las puertas, las rejas y las ventanas cada vez que se haya usado el Salón del Reino. Hermanos responsables y confiables deben encargarse de tales arreglos de seguridad *cada* vez que se use el Salón del Reino. Esto debe incluir las veces que se utilice el salón para un propósito diferente al de las reuniones regulares de congregación, tal como para una boda o para la limpieza de éste.

3 Si un Salón del Reino tiene un área de estacionamiento, se sugiere que ésta esté bien alumbrada a las horas apropiadas. Esto reducirá el vandalismo contra los automóviles y posibles lesiones o daño a los hermanos y las hermanas cuando salen del salón. Algunas congregaciones han hallado aconsejable que durante las reuniones algunos hermanos se turnen como acomodadores fuera del salón, para vigilar los automóviles estacionados, a fin de evitar robos y vandalismo contra éstos.

4 Ciertas congregaciones han hallado que es prudente cerrar con llave las puertas durante las reuniones. En esos casos extremados en que se considere necesario hacer esto, siempre debe haber acomodadores confiables a la puerta para controlar o vigilar quiénes entran en el salón. El cuerpo de ancianos debe determinar qué medidas de seguridad son apropiadas de acuerdo con las leyes locales que apliquen a los lugares de reuniones públicas. Si se instituye tal arreglo, se debe informar a la congregación de antemano para que sepa que la entrada del Salón del Reino permanecerá cerrada con llave durante las reuniones.

5 Deseamos que los hermanos y los recién interesados se sientan seguros cuando asistan a las reuniones en el Salón del Reino, y queremos proteger la propiedad contra el vandalismo y el robo. Por eso, los ancianos de cada congregación deben considerar las circunstancias que predominan en la localidad y luego obrar en armonía con éstas a fin de proteger la propiedad y ayudar a asegurar el bienestar de los que estén presentes en las reuniones.

¿Cuáles son algunas de las cosas que puede hacer el acomodador durante las reuniones en el Salón del Reino para ser servicial a la congregación?
(km 5/72 pág. 3 La caja de preguntas)

Generalmente, los acomodadores se mantienen alerta para ayudar a los que llegan tarde a buscar asientos, y pueden tomar nota de la concurrencia. Es excelente el que también tengan por hábito el darse a conocer a los que asisten por primera vez y presentar éstos a algunos de los siervos, así como a otros publicadores.

La ventilación del Salón del Reino es esencial para que todos estén cómodos. Se aprecia que el acomodador se mantenga alerta para ver que no esté muy caliente o muy frío el Salón y que el aire no sea sofocante. Esto quizás requiera alguna atención antes de comenzar la reunión.

El mantener el orden durante las reuniones es esencial, y el acomodador puede hacer mucho para ayudar en esto. En el caso de que un niño se ponga majadero, el acomodador debe pedirle al padre o madre de manera bondadosa que lleve a su niño afuera para que los que están en asistencia no sean indebidamente perturbados. Aun antes de la reunión, se puede animar a los padres con niños pequeños a que se sienten en lugares donde ocasionen menos distracción en caso de que sea necesario llevar a los niños afuera para disciplinarlos o para atender otras necesidades.

Puesto que la conducta de los niños, sea dentro o fuera del Salón del Reino puede reflejarse de manera favorable o desfavorable en la congregación, el acomodador puede, siempre que sea necesario, recordar a los padres dar supervisión apropiada, no permitiendo que los niños corran allí. Esto debe hacerse con regularidad especialmente durante el período en que los que asisten se ponen a conversar después de terminada la reunión.

Es obvio que los servicios que presta el acomodador pueden contribuir mucho a que todos disfruten de las reuniones. Siempre que sea posible, es deseable usar como acomodadores a los que son excelentes representantes de la congregación y quienes han tenido experiencia al tratar con situaciones que surgen en la vida de familia.—1 Tim. 3:8-10, 12, 13.

¿Debería la congregación exponer en el Salón del Reino un mapa completo del territorio?
(km 8/00 pág. 2 Sección de preguntas)

Sí, ha de enmarcarse un mapa completo del territorio y colgarse de una pared del Salón del Reino. No debe ponerse en el tablero de anuncios. En él figurarán los límites generales del territorio asignado a la congregación, así como los de cada uno de los territorios, sobre los que se pondrá también su número. Asimismo deben aparecer en el mapa los límites del territorio de cada una de las congregaciones que se reúnen en el mismo Salón del Reino. De esta manera se ayudará a los publicadores y a las personas recién interesadas a determinar en el territorio de qué congregación viven. Indicar en el mapa la ubicación de los Estudios de Libro de Congregación permitirá a todos los hermanos localizar el grupo al que pertenecen. El mapa debe mantenerse actualizado.

Exponer este mapa recuerda a todos los publicadores que les convendría, si es posible, tener su propio territorio asignado. Además, les resulta útil a los hermanos que desean un territorio cerca de su casa. Y en las reuniones para el servicio, puede contribuir en ocasiones a ahorrar tiempo, pues permite al conductor dirigir rápidamente a los grupos de publicadores al lugar donde han de predicar.

El mapa da prueba también de que la congregación está organizada para predicar el mensaje del Reino a conciencia en su territorio asignado (Luc. 9:6).



Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3086

25 de junio de 2002

A LOS CUERPOS DE ANCIANOS Y SUPERINTENDENTES VIAJANTES
DE MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

Puesto que apropiadamente se han estado usando los Salones del Reino modelo para eventos especiales, hemos decidido escribirles recordándoles las pautas provistas al respecto. El libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio* en las páginas 61 y 62, indica que 'los ancianos de las congregaciones implicadas establecen un comité de hermanos para que atiendan las responsabilidades de hacer planes convenientes y prácticos para el cuidado apropiado del edificio y la propiedad'.

En cuanto a la manera de sufragar los gastos por el uso del Salón del Reino cuando se utiliza para conducir la Escuela del Servicio de Precursor, la Escuela del Ministerio del Reino y otras reuniones, deberán someter su recomendación a los publicadores de las congregaciones respectivas exponiendo los hechos e incluyendo los costos anticipados, de tal modo que estos sean quienes tomen la decisión final de cubrir o no los gastos. En caso de que decidan no cubrirlos, deberán notificarlo al superintendente de circuito. Él los remitirá al superintendente de asamblea para la aprobación de los ancianos del circuito cuando se reúnan en conexión con la próxima asamblea de circuito o día especial de asamblea. Si recientemente se efectuaron estos eventos y no tienen programada una reunión cercana, el superintendente de asamblea debe comunicarse con los superintendentes presidentes del circuito y notificarles de estos gastos, ellos a su vez, tratarán el asunto con los ancianos de sus respectivas congregaciones y autorizarán al superintendente de asamblea para que cubra al comité correspondiente los gastos originados por el uso del Salón del Reino (carta a los superintendentes de circuito y distrito de México y Belice del 1 de abril de 2002). Si se considera práctico, en coordinación con los superintendentes de los circuitos envueltos, pueden hacer programas de limpieza en los que se invite a participar a diversos hermanos a efectuar la limpieza del Salón del Reino (carta a todos los cuerpos de ancianos del 2 de noviembre de 1995).

Con relación a otras reuniones como ceremonias de bodas o funerales, recuerden que quien otorga el permiso es el Comité de Servicio de la Congregación, y son ellos los que indican lo que se requerirá para autorizar el uso del Salón del Reino, en armonía con lo expuesto en el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, página 62, párrafo 2. Se le puede recordar al solicitante la necesidad de dejar limpio el salón y usar las cajas de donaciones voluntarias para depositar donativos que ayudarán a solventar los gastos generados al usar las instalaciones. Consideramos que seguir estas pautas contribuirá a la unidad y evitará preocupación innecesaria relacionada con el uso de los Salones del Reino.

Nos unimos a ustedes en dar adelanto a los intereses del Reino de Jehová.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.



Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.

Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3089

1 de diciembre de 2004

A LOS SUPERINTENDENTES VIAJANTES DE MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

Les escribimos en relación con la solicitud que en ocasiones hace una autoridad gubernamental para usar nuestros Salones del Reino como albergues temporales en situaciones de emergencia causadas por desastres naturales. A veces las autoridades solo necesitan información de los lugares disponibles para este propósito. Ahora bien, cuando una autoridad solicite utilizar un Salón del Reino en una emergencia, no sería violar nuestra neutralidad si se consintiera en darle a nuestros centros de adoración este uso temporal. Sin embargo, cuando los hermanos se enfrentan a dificultades causadas por inundaciones, sismos, incendios y otros desastres, el Salón del Reino funciona como un centro de operaciones para el comité de socorro local, y puede ser utilizado para el acopio y distribución de alimentos, provisiones y materiales para construcción, para coordinar la ayuda que se dará a nuestros hermanos afectados y para proveerles albergue temporal hasta que sean acomodados en los hogares de otros publicadores.

Si una autoridad inquiere sobre el uso de un Salón del Reino en la localidad para casos de emergencia, no hay inconveniente en proveer información al respecto. Sin embargo, habrá que establecer con claridad el uso que le daremos en casos de emergencia y el tipo de ayuda que se proveerá —bajo la dirección de la sucursal— a nuestros hermanos necesitados. Estas pautas serán útiles cuando inclemencias del tiempo, terremotos, temblores o incendios ocasionen daños materiales o hasta la pérdida de vidas humanas. Se proveen pautas adicionales en la página 26 del manual *"Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño"* y el manual *Pautas para los superintendentes viajantes*, páginas 35 y 36. Por favor, compartan esta información con los ancianos a medida que visitan las congregaciones para que sepan cómo proceder cuando las autoridades requieran el uso de un Salón del Reino. En todo caso, recomendamos que antes de dar una respuesta soliciten información a la sucursal.

Cuente con nuestro amor cristiano y mejores deseos.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

¿Cuáles son las responsabilidades de los que sirven de acomodadores en las reuniones de congregación?
(km 12/89 pág. 7 La caja de preguntas)

Los acomodadores han de dar una afectuosa bienvenida a todos los que asisten a las reuniones. Entre sus deberes están el hallar asientos para los que llegan tarde, contar la asistencia, mantener el orden y la seguridad y ocuparse de que haya buena ventilación en el Salón del Reino. Deben ser hermanos amigables y responsables, que tomen la iniciativa en cumplir con sus responsabilidades. (*om*-S págs. 63, 64.)

Los acomodadores deben estar alerta a las necesidades de las personas que visitan por primera vez, darles la bienvenida y ayudarlas a hallar asientos. Todos en la congregación deben estar dispuestos a ayudar a los nuevos a familiarizarse con los demás y a hacer que se sientan bienvenidos. Los acomodadores deben esforzarse por no distraer a los que están sentados cuando guían hasta los asientos disponibles a aquellos que llegan tarde. A veces les proveen a los que visitan por primera vez la revista que ha de estudiarse en esa reunión.

Es esencial mantener el orden durante las reuniones. Puesto que animamos a los padres a traer a sus hijos a las reuniones, habrá ocasiones en que ocurrirán interrupciones. Pero si los niños siguen inquietos o ingobernables, el acomodador bondadosamente debe ofrecer su ayuda y quizás sugerir al padre que saque al niño del auditorio por un rato. El atender las necesidades de los niños pequeños se puede hacer con la menor distracción para los demás si los padres se sientan donde puedan salir con facilidad cuando sea necesario.

En zonas donde hay problemas con la delincuencia, deben asignarse acomodadores para que protejan a los hermanos contra el vandalismo o las perturbaciones que causen opositores. Si alguien dentro del Salón del Reino trata de interrumpir la reunión, se le debe pedir que salga. Si rehúsa y persiste en causar perturbación, los ancianos pueden llamar a las autoridades. (Los ancianos han recibido instrucciones adicionales por escrito que les serán útiles en situaciones como esas.) En algunos lugares quizás sea necesario que los hermanos asignados vigilen durante las reuniones el área del estacionamiento del Salón del Reino. (*km*-S 12/84 pág. 3.)

Al contar la asistencia, hay que incluir a todos los adultos así como a los niños pequeños que escuchen y se beneficien, hasta cierto grado, de la reunión. (*km*-S 9/79 pág. 3.)

¿Cómo pueden colaborar los acomodadores con los padres para que los niños mantengan el orden debido en las reuniones?
(km 5/00 pág. 7 Sección de preguntas)

Los niños son muy activos por naturaleza, y no están acostumbrados a permanecer sentados durante mucho tiempo. Puede ser que, después de las reuniones, liberen toda su energía corriendo y persiguiendo a otros niños por el Salón del Reino u otros lugares de reunión, el estacionamiento o las aceras. Pero, cierto es el proverbio que dice: “El muchacho que se deja a rienda suelta causará vergüenza a su madre” (Pro. 29:15).

Lamentablemente, algunos hermanos de edad han padecido lesiones graves porque los niños iban corriendo y les hicieron caer. Como consecuencia, los padres y la congregación han sufrido mucho y han incurrido en gastos innecesarios. Por su propia seguridad y la de los demás, no se debe permitir a los niños correr y jugar ni dentro ni fuera del Salón del Reino.

Los padres tienen la obligación bíblica de enseñar a sus hijos a tratar los lugares de culto con el debido respeto (Ecl. 5:1a). En las reuniones y asambleas cristianas, los acomodadores están encargados de que “todas las cosas se efectúen decentemente” y que haya “buen orden” (1 Cor. 14:40; Col. 2:5). Deben estar atentos a lo que pasa antes, durante y después del programa, tanto fuera como dentro del local. Si un niño está corriendo o es revoltoso, los acomodadores pueden pararlo con cariño y explicarle por qué no está bien lo que hace. También han de hablar bondadosamente con el padre sobre el problema, así como acerca de la necesidad de supervisar a su hijo. Los padres deberían reaccionar apropiadamente.

Se comprende que a veces los bebés y los niños pequeños lloren durante las reuniones y las interrumpan. Los acomodadores, que han de llegar al menos veinte minutos antes del comienzo del programa, pueden reservar las últimas dos filas de asientos para los padres que deseen sentarse allí con sus pequeños. Los demás deberíamos colaborar dejando libres esos asientos.

Si un niño está molestando, el padre debe tomar medidas. En caso de que no haga nada y se esté distrayendo a los presentes, un acomodador le pedirá bondadosamente que lo saque del auditorio. Cuando invitamos a los nuevos a las reuniones con sus hijos pequeños, debemos sentarnos con ellos y ofrecer nuestra ayuda si los niños lloran o molestan de algún otro modo.

Nos alegra ver a niños de todas las edades en el Salón del Reino y observar su buen comportamiento en la casa de Dios (1 Tim. 3:15). Si respetan la provisión de Jehová para la adoración, le traerán honra a Él y tendrán el cariño de todos los miembros de la congregación.

de a su alrededor. Algunas de sus responsabilidades son saludar a los que van entrando y hacer que se sientan bien recibidos, ayudar a quienes llegan tarde a buscar asiento, llevar un registro de asistencia a las reuniones y asegurarse de que la temperatura y ventilación del salón sean adecuadas. Es fundamental que se mantenga el orden durante las reuniones. Con ese fin, se recomienda a los padres que sienten a sus hijos con ellos. Cuando un niño se porta mal, el acomodador pudiera pedir con tacto al padre o la madre que lo saque del auditorio para que no distraiga a los demás. A los padres con niños pequeños se les puede sugerir que se sienten donde vayan a causar la mínima distracción si tienen que sacar a sus hijos para disciplinarlos o para atender otras necesidades.

Como la conducta de los niños dentro y fuera del Salón del Reino puede causar una buena o una mala impresión de la congregación, cuando sea necesario, los acomodadores recordarán a los padres que vigilen a sus hijos para que no corran dentro del edificio ni por el exterior de la propiedad antes y después de las reuniones. Está claro que el servicio prestado por los acomodadores contribuye mucho a que todos disfrutemos de las reuniones. Es preferible que se asigne esa labor a siervos ministeriales, en especial a los que tienen experiencia tratando situaciones que se presentan en la vida familiar (1 Tim. 3:12).

CONSTRUCCIÓN DE SALONES DEL REINO

En los Salones del Reino de muchos países se coloca una caja de contribuciones destinada al Fondo para Salones del Reino. Dicho fondo sirve para costear la construcción de nuevos salones y las reformas de los que lo necesitan. Sin tal ayuda, muchas congregaciones no podrían llevar a la práctica proyectos de ese tipo.

¿Cuál es la manera correcta de contar la asistencia a las reuniones?
(km 9/79 pág. 3 La caja de preguntas)

Debe contarse a todos los adultos. ¿Y qué edad deberán tener los niños para poder contarlos? No se ha establecido una edad específica. Más bien debe contarse al niño si el acomodador considera que está aprendiendo y beneficiándose de la reunión, aunque sea a grado limitado. De modo que aunque los niños pequeños tal vez no presten el máximo de atención a través de toda la reunión, deben contarse si a pesar de ello se benefician y aprenden algo. (Neh. 8:2) Los padres son verdaderamente sabios cuando enseñan a sus hijos a prestar atención más bien que proveerles libros para colorear u otras cosas que impiden que los niños escuchen y aprendan.

En las asambleas debe contarse a las personas si están escuchando el programa y se están beneficiando a cierto grado, aunque no estén sentadas. Por supuesto, se anima a todos a tomar asiento y a disfrutar del programa a cabalidad, y de esta manera mostrar respeto apropiado por lo que se presenta desde la plataforma.

Se sugiere que se cuente durante la segunda mitad de la reunión.

En el siglo primero, algunos cristianos eran más adinerados que otros, de modo que el apóstol Pablo les escribió: "Mediante una igualación, el sobrante de ustedes precisamente ahora compens[a] lo que les falta a ellos, para que el sobrante de ellos también llegue a compensar lo que les falte a ustedes, para que se efectúe una igualación" (2 Cor. 8:14). En la actualidad tiene lugar "una igualación" parecida, pues en algunas sucursales se destina una parte del Fondo para Salones del Reino a la construcción de salones en países pobres. Tanto la organización como las congregaciones que se benefician directamente de tales contribuciones agradecen mucho la ayuda generosa de la hermandad mundial.

En muchos países se forman Comités Regionales de Construcción para que supervisen la edificación o remodelación de Salones del Reino, y a cada uno de ellos se le asigna ayudar a las congregaciones de una región en particular. Los integrantes de los comités son ancianos con experiencia en construcción, bienes raíces, administración de empresas, contabilidad y otros campos relacionados, de modo que con sus valiosos conocimientos pueden dirigir la ejecución del proyecto de principio a fin.

Antes de empezar a edificar un salón, los ancianos deben comunicarse con el Comité Regional de Construcción de la zona, en caso de que lo haya. El comité puede ayudar a la congregación a escoger un terreno adecuado y a decidir qué métodos de construcción se emplearán. También coordinará las labores de quienes se ofrezcan para trabajar en las obras. Todos los que deseen prestar dicho servicio y reúnan los requisitos pueden llenar la solicitud de trabajador voluntario y someterla a la aprobación del comité de servicio de su congregación.

(jv cap. 20 págs. 325-328 Edifican juntos a escala mundial)

Comités Regionales de Construcción

Para mediados de 1986 se había acentuado mucho la necesidad de Salones del Reino. Un año antes se habían formado 2.461 congregaciones nuevas por todo el mundo, 207 de estas en Estados Unidos. Tres, cuatro o incluso cinco congregaciones compartían un mismo Salón del Reino. Como habían predicho las Escrituras, Jehová verdaderamente aceleraba la recolección de su pueblo. (Isa. 60:22.)

Con el fin de obtener el mejor rendimiento del personal, y para que todos los que construían Salones del Reino se beneficiaran de la experiencia adquirida, la Sociedad asumió la coordinación de sus actividades. Para empezar, en 1987 se dividió el territorio de Estados Unidos entre 60 Comités Regionales de Construcción. Había trabajo de sobra para todos; en poco tiempo algunos ya tenían proyectos para un año o más. Los comités estaban integrados por hombres que, ante todo, estaban capacitados espiritualmente, ancianos de congregación, ejemplares en el ejercicio del fruto del espíritu de Dios. (Gál. 5:22, 23.) Muchos de ellos tenían también experiencia en bienes raíces, ingeniería, construcción, administración de empresas, prevención de accidentes y campos afines.

Se aconsejó a las congregaciones que consultaran con el Comité Regional de Construcción antes de escoger el solar para un nuevo Salón del Reino. Cuando en una ciudad había más de una congregación, se les pedía que hablaran además con el (los) superintendente(s) de circuito, el superintendente de ciudad y los ancianos de las congregaciones vecinas. A las congregaciones que planeaban hacer trabajos de renovación de cierta envergadura, o construir un nuevo Salón del Reino, se les recomendó que se beneficiaran de la experiencia de los hermanos del Comité Regional de Construcción de su zona y de las pautas suministradas por la Sociedad. El comité coordinaría la selección del personal cualificado necesario de entre hermanos y hermanas de unos 65 oficios que ya se habían ofrecido para ayudar en aquellos programas.

Según se perfeccionaban los procedimientos, se reducía la cantidad de trabajadores necesarios para cada obra. En vez de tener a miles de personas en el lugar, mirando o prestando sus servicios, rara vez había más de doscientas personas en un momento determinado. Los trabajadores se presentaban solo cuando se requería su oficio en particular, en vez de quedarse todo el fin de semana. Así podían dedicar más tiempo a sus familias y a las actividades de sus congregaciones de origen. Cuando los hermanos locales podían realizar ciertos tipos de trabajo en un espacio de tiempo razonable, muchas veces resultaba más práctico llevar al grupo de construcción rápida para efectuar únicamente aquellos trabajos que fueran más urgentes.

Aunque toda la obra avanzaba con asombrosa rapidez, esto no era lo primordial. Construir Salones del Reino modestos, de calidad y adecuados para satisfacer las necesidades de la zona era lo más importante. Se planificaba el trabajo con gran esmero para lograr este objetivo y, al mismo tiempo, para gastar lo menos posible. Se tomaban medidas para asegurarse de que se diera la máxima prioridad a la seguridad: la seguridad de los trabajadores, de los vecinos, de los transeúntes y de los que utilizarían el Salón del Reino.

Según iban llegando a otros países los informes sobre el programa de construcción de Salones del Reino, se suministraban los detalles necesarios a las sucursales que veían provechoso llevarlo a la práctica en sus territorios. Para 1992 los Comités Regionales de Construcción formados por la Sociedad colaboraban en la construcción de Salones del Reino en países como Alemania, Argentina, Australia, Canadá, España, Francia, Gran Bretaña, Japón, México y Sudáfrica. Los procedimientos de construcción se adaptaban a las circunstancias del lugar. Cualquier ayuda que se necesitara de otra sucursal para la construcción de un Salón del Reino se gestionaba mediante la oficina central de la Sociedad. En algunas partes del mundo se construían nuevos salones en unos días; en otras, en semanas o tal vez en algunos meses. Sin duda alguna la planificación cuidadosa y los esfuerzos coordinados acortaban el tiempo que tomaba edificar un nuevo Salón del Reino.

(jv cap. 20 págs. 319-325 Edifican juntos a escala mundial)

Varias maneras de hacerlo

La decisión de arrendar un local o de construir un Salón del Reino la toman las congregaciones individualmente. También corren por su cuenta los gastos de mantenimiento y de construcción. Con el fin de economizar, la gran mayoría de las congregaciones han procurado realizar todos los trabajos de construcción que puedan sin recurrir a contratistas comerciales.

Los salones se pueden construir de ladrillo, piedra, madera u otros materiales, dependiendo del costo y de lo que esté disponible en la zona. En Katima Mulilo (Namibia) se utilizó paja para el techo y barro de los hormigueros (que se endurece mucho al secarse) para las paredes y el piso. Los Testigos de Segovia (Colombia) fabricaron sus propios bloques de cemento. En Colfax (California) se empleó lava sin tallar procedente del monte Lassen.

La congregación de Maseru (Lesoto) sabía que tenía que construir un Salón del Reino adecuado, pues en 1972 la asistencia a las reuniones a menudo pasaba de doscientas personas. Todos colaboraron en la realización del proyecto. Algunos hermanos de edad avanzada caminaron hasta 32 kilómetros para trabajar. Los niños hacían rodar hasta la obra recipientes cilíndricos llenos de agua. Las hermanas preparaban las comidas. También ayudaban a compactar el suelo con los pies antes de vaciar el concreto, entonando continuamente cánticos del Reino y pisando fuerte al ritmo de la música. Para las paredes se utilizó piedra arenisca de las montañas cercanas que no les costó nada porque la recogieron ellos mismos. El resultado fue un Salón del Reino para aproximadamente doscientas cincuenta personas.

A veces los Testigos de congregaciones cercanas ayudaban en la construcción. Así, en 1985, cuando

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
los testigos de Jehová de Imbali, una comunidad negra de Sudáfrica, edificaron un salón con capacidad para 400 personas, contaron con la ayuda de otros Testigos de las poblaciones cercanas de Pietermaritzburg y Durban. ¿Puede imaginarse el asombro de los vecinos al ver llegar, en aquellos días de disturbios raciales en Sudáfrica, a grandes cantidades de Testigos blancos, mestizos e indios que venían a trabajar hombro a hombro con sus hermanos africanos negros? Como dijo el alcalde del pueblo: "Solo puede realizarse con amor".

Las congregaciones se dieron cuenta de que, por mucho que los hermanos estuvieran dispuestos a colaborar, las circunstancias locales limitaban lo que podían hacer. Los hombres tenían que mantener a sus familias y solo podían trabajar en la construcción durante los fines de semana y tal vez un poco por las noches. En muchas congregaciones había pocas personas, si acaso alguna, con experiencia en oficios relacionados con la construcción. Sin embargo, era posible construir en unos cuantos días o quizás en unas cuantas semanas un edificio parcialmente descubierto y relativamente sencillo, apropiado para los trópicos. Con la ayuda de Testigos de congregaciones cercanas se podían terminar construcciones más sólidas en cinco o seis meses. En otros casos esto podría tomar un año o dos.

Sin embargo, en el decenio 1970-1980 los testigos de Jehová aumentaban por todo el mundo a un ritmo de dos a tres congregaciones nuevas por día. A principios de los años noventa la tasa de crecimiento era de nueve por día. ¿Lograrían satisfacer la urgente necesidad de nuevos Salones del Reino?

Se crean técnicas de construcción rápida

A comienzos de los años setenta, más de cincuenta Testigos de congregaciones vecinas se pusieron a trabajar en la construcción de un nuevo Salón del Reino en Carterville (Misuri) para el grupo que se reunía en Webb City. En un fin de semana levantaron la armazón principal y adelantaron bastante el trabajo del techo. Todavía quedaba mucho por hacer, y requirió meses completar la construcción, pero una parte importante se había terminado en muy poco tiempo.

Durante la década siguiente, al construir juntos unos sesenta salones, los hermanos superaron los obstáculos e idearon métodos más eficaces. Con el tiempo se dieron cuenta de que, una vez echados los cimientos, podían terminar casi todo un Salón del Reino en solo un fin de semana.

Varios superintendentes de congregaciones del mediooeste de Estados Unidos canalizaron sus esfuerzos hacia esa meta. Cuando las congregaciones pedían ayuda para construir un Salón del Reino, uno o más de estos hermanos examinaban el proyecto y les suministraban los detalles de los pasos preliminares que tenían que dar antes de que se pudiera efectuar el trabajo. Entre otras cosas, tenían que obtener los permisos de construcción, echar los cimientos y el piso de concreto, disponer de servicio eléctrico, instalar las cañerías subterráneas y concertar con proveedores confiables la entrega de los materiales de construcción. Después se podía fijar la fecha para erigir el Salón del Reino. El edificio no sería prefabricado; toda la construcción se efectuaría allí mismo.

¿Quiénes harían el trabajo de construcción propiamente dicho? Hasta donde era posible, lo hacían trabajadores voluntarios, mano de obra no remunerada. Por lo general participaban familias enteras. Los organizadores del programa se comunicaban con Testigos artesanos que hubieran expresado su deseo de colaborar en las obras. Otros Testigos que se enteraban del plan también deseaban ayudar; acudían centenares de ellos, tanto de la localidad como de lugares distantes, ansiosos de ofrecer sus servicios en todo lo que pudieran. La mayoría no eran constructores de profesión, pero sí encajaban muy bien con lo que dice Salmo 110:3 acerca de los que apoyarían al Rey Mesiánico de Jehová: "Tu pueblo se ofrecerá de buena gana".

El jueves por la noche antes de dar el gran empujón a la obra, los supervisores se reunían para ultimar los detalles. La noche siguiente presentaban a los trabajadores un programa de diapositivas sobre el procedimiento, para que entendieran cómo se llevaría a cabo el trabajo. Se enfatizaba la importancia de las cualidades piadosas. Se animaba a los hermanos a trabajar juntos con amor, bondad, paciencia y consideración. Se estimulaba a todos a trabajar a paso regular, sin precipitarse, y a no vacilar en sacar unos minutos para relatar a alguien alguna experiencia animadora. Al día siguiente, muy de mañana, empezaba la obra.

El sábado por la mañana, a una hora ya fijada, todos interrumpían el trabajo para escuchar la explicación del texto bíblico del día. Luego se hacía una oración en la que se reconocía que el éxito de la empresa dependía de la bendición de Jehová. (Sal. 127:1.)

Una vez comenzado el trabajo, avanzaba velozmente. En una hora se levantaban las paredes. A continuación venía el entramado del techo. Las paredes se revestían de madera contrachapada que se fijaba con clavos. Los electricistas empezaban a tender los cables. Se instalaban los conductos del aire acondicionado y la calefacción. Se construían los diferentes armarios y se ponían en su lugar. Algunas veces llovía durante todo el fin de semana; otras veces o hacía un frío glacial o el calor era excesivo; pero el trabajo continuaba. No había competencia ni rivalidad entre los trabajadores.

Por lo general, antes del anochecer del segundo día ya había concluido la construcción del Salón del Reino, lo que incluía una agradable decoración del interior y quizás hasta jardines en el exterior. A veces resultaba más práctico programar el trabajo para más de tres días, o tal vez para dos fines de semana. Al final de la obra muchos de los trabajadores —cansados, pero muy contentos— se quedaban para disfrutar de la primera reunión regular de la congregación: el estudio de *La Atalaya*.

Algunos vecinos de Guymon (Oklahoma, E.U.A.), que dudaban de que se pudiera hacer trabajo de calidad tan rápidamente, llamaron al inspector de obras del municipio. "Les dije que si querían ver algo bien hecho debían visitar el salón —dijo el inspector más tarde al relatar el incidente a los Testigos—. Ustedes están haciendo correctamente hasta los detalles que van a estar *escondidos y que no se verán."*

Conforme aumentaba la necesidad de tener Salones del Reino, los hermanos que habían ideado muchas de las técnicas de construcción rápida se las enseñaban a otros. Los informes de lo que se estaba haciendo llegaron a otros países. ¿Podrían emplearse aquellas técnicas allí también?

Se internacionaliza la construcción rápida

En Canadá, las congregaciones necesitaban muchos más Salones del Reino que los que se estaban construyendo. Los Testigos canadienses pidieron a los organizadores del programa de construcción rápida de Estados Unidos que les explicaran cómo lo lograban. Al principio los canadienses no estaban muy seguros de que aquello se pudiera hacer en su país, pero decidieron intentarlo. En 1982 construyeron en Elmira (Ontario) el primer Salón del Reino con este método. Para 1992 se habían construido de esa manera 306 Salones del Reino en Canadá.

Los Testigos de Northampton (Inglaterra) pensaron que podían hacer lo mismo. El salón que erigieron en 1983 fue el primero de este tipo en Europa. Algunos hermanos experimentados en este tipo de construcción llegaron desde Estados Unidos y Canadá para supervisar la obra y enseñar a los Testigos cómo hacerla. Se presentaron otros voluntarios de países lejanos como Japón, India, Francia y Alemania. Estaban allí como voluntarios, no para recibir un salario. ¿Cómo fue posible aquello? Como dijo el superintendente de un equipo de Testigos irlandeses que trabajó en una construcción similar: 'Fue posible porque todos los hermanos aunaron sus esfuerzos bajo la influencia del espíritu de Jehová'.

Los Testigos han hallado que incluso en los casos en que las leyes de construcción parecen imposibilitar la ejecución de estos proyectos, cuando se les suministran los detalles a los funcionarios municipales, por lo general cooperan con gusto.

Después de una obra de construcción rápida en Noruega, al norte del círculo polar ártico, el diario *Finnmarken* exclamó: "Sencillamente fantástico. Solamente así podemos describir lo que los testigos de Jehová hicieron el pasado fin de semana". Del mismo modo, cuando los testigos de North Island (Nueva Zelanda) edificaron un hermoso Salón del Reino en dos días y medio, el diario de aquella zona publicó en primera plana el titular: "Un proyecto casi milagroso". Añadió: "Quizás el aspecto de toda la operación que más llamó la atención fue la organización y la total serenidad que se respiraba".

Lo apartado del lugar donde se necesite un Salón del Reino

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
no supone una barrera infranqueable. En Belice se efectuó una construcción rápida, aunque ello implicó transportar todos los materiales sin excepción hasta una isla situada a 60 kilómetros de la ciudad de Belice. Cuando se edificó en un fin de semana un Salón del Reino con aire acondicionado en Port Hedland (Australia Occidental), casi todos los materiales y la mano de obra llegaron de lugares situados a 1.600 kilómetros de distancia o más. Los gastos de viaje salieron del propio bolsillo de los trabajadores. La mayoría de los que participaron en la obra no conocían personalmente a los Testigos de la congregación de Port Hedland, y muy pocos de ellos se reunirían alguna vez allí. Pero no por eso dejaron de expresar su amor de esa manera.

Ni siquiera el hecho de que en un lugar haya pocos Testigos ha impedido que se construyan salones empleando tales métodos. En 1985 unos ochocientos Testigos de Trinidad se ofrecieron para viajar a Tobago y ayudar a sus 84 hermanos cristianos de aquel lugar a construir un salón en Scarborough. Sin duda alguna, los diecisiete Testigos (en su mayoría mujeres y niños) de Goose Bay (Labrador) necesitaban ayuda para tener su propio Salón del Reino. En 1985, 450 Testigos de otras partes de Canadá fletaron tres aviones para ir a Goose Bay y efectuar la construcción. El domingo por la noche, al cabo de dos días de arduo trabajo, tuvieron un programa de dedicación en el salón terminado.

Lo expuesto anteriormente no significa que todos los Salones del Reino se construyan ahora por el sistema de construcción rápida; sin embargo, el número de los que se construyen de esa manera va en continuo aumento.

Cuando se producen catástrofes, quizás se pida a los Comités Regionales de Construcción que reparen los Salones del Reino afectados y, en ocasiones, las casas de los hermanos. Incluso se les puede asignar que realicen tales tareas en otros países o que adiestren a los hermanos del lugar. A veces también ayudan a construir Salones de Asambleas y sucursales. La existencia y funcionamiento de tales comités es posible gracias al deseo del pueblo de Dios de hacer Su voluntad con abnegación (CoL 3:23, 24).

La gran necesidad que hay de Salones del Reino, sobre todo en países con recursos limitados, ha llevado a la creación de Grupos de Construcción de Salones del Reino. Los hermanos que sirven en estos grupos se ofrecen a mudarse de una congregación a otra dentro de un mismo país con el fin de dirigir y apoyar las obras. De esta forma se ha acelerado la construcción de salones y se ha proporcionado un valioso adiestramiento a los voluntarios del lugar.

SALONES DE ASAMBLEAS

Aunque los primeros cristianos se reunían generalmente en grupos pequeños, a veces se juntaba "una muchedumbre bastante grande" (Hech. 11:26). El pueblo de Jehová de la actualidad también se congrega en grupos grandes para celebrar asambleas de circuito y días especiales de asamblea. En muchas ocasiones se alquilan locales con ese fin, pero si no se encuentra ningún local adecuado, puede adquirirse uno. Tal lugar de adoración recibe el nombre de Salón de Asambleas.

A veces se compra un edificio y se remodela para convertirlo en Salón de Asambleas. Sin embargo, lo más común es comprar un terreno y edificar en él un salón nuevo. El tamaño de los Salones de Asambleas varía dependiendo de las necesidades locales. La deci-

(jv cap. 20 págs. 328-332 Edifican juntos a escala mundial)

Se obtienen los Salones de Asambleas necesarios

Con el transcurso de los años se han usado diferentes lugares para las asambleas de circuito. Los testigos de Jehová han alquilado auditorios públicos, escuelas, teatros, armerías, campos deportivos y parques de atracciones. En algunos lugares se podían conseguir instalaciones magníficas a un precio módico. Pero la mayoría de las veces había que dedicar mucho tiempo y esfuerzo a limpiar el lugar, instalar el equipo de sonido, construir la plataforma y transportar las sillas. A veces se presentaban cancelaciones de última hora. Al multiplicarse el número de congregaciones, se hacía cada vez más difícil hallar suficientes lugares adecuados. ¿Qué se podía hacer?

De nuevo la solución era que los testigos de Jehová contaran con sus propios locales. Esto implicaría la renovación de algunos edificios adecuados y la construcción de otros. El primero de tales Salones de Asambleas en Estados Unidos fue un teatro en Long Island City (Nueva York), que se restauró y empezó a funcionar a finales de 1965.

Para el mismo tiempo, los Testigos de la isla caribeña de Guadalupe diseñaron un Salón de Asambleas que necesitaban. Les parecía conveniente tener sus asambleas de circuito en muchos lugares distintos. Pero la mayoría de los pueblos no contaban con instalaciones suficientemente grandes. Así que los Testigos construyeron una armazón portátil de tubos de acero y techo de aluminio, con cabida para unas setecientas personas, que se podía levantar dondequiera que hubiera un terreno relativamente llano. Tuvieron que agrandarla varias veces, hasta que llegó a tener capacidad para 5.000 personas. ¡Imagínese lo que suponía transportar, instalar y desarmar treinta toneladas de materiales para cada asamblea! Aquel Salón de Asambleas se montó y desmontó varias veces al año durante trece años, hasta que se hizo muy difícil encontrar dónde levantarlo y fue preciso comprar un solar para erigir un Salón de Asambleas fijo, que en la actualidad se utiliza para las asambleas de circuito y de distrito.

En no pocos lugares se habilitaron edificios ya existentes como Salones de Asambleas. En Hays Bridge (Surrey, Inglaterra) se compró y se reformó un complejo escolar que tenía cincuenta años. Está en un hermoso campo de 11 hectáreas. Se restauraron y pusieron en servicio algunas salas de cine antiguas y un depósito o almacén industrial en España, una fábrica textil que no se usaba en Australia, una sala de bailes en Quebec (Canadá), una bolera en Japón y un almacén en la República de Corea. Todos se convirtieron en hermosos Salones de Asambleas que podían emplearse también como grandes centros de educación bíblica.

Otros Salones de Asambleas eran totalmente nuevos, desde los cimientos hasta el techo. El salón de Hellaby (South Yorkshire, Inglaterra) motivó un artículo en la revista del Instituto de Ingenieros de Construcción, no solo por su particular forma octagonal, sino también porque la mayor parte del trabajo lo realizaron trabajadores voluntarios. El Salón de Asambleas de Saskatoon (Saskatchewan, Canadá) se construyó con capacidad para 1.200 personas; pero basta con correr unas paredes interiores para formar cuatro Salones del Reino contiguos. El Salón de Asambleas de Haití (prefabricado y enviado desde Estados Unidos) tenía dos lados sin paredes, a fin de que el auditorio se refrescara constantemente con los vientos predominantes que les aliviaban del ardiente sol haitiano. El salón de Port Moresby (Papua Nueva Guinea) se edificó de tal modo que algunas secciones de las paredes se pudieran abrir como si fueran puertas para acomodar a muchas más personas de las que normalmente cabrían.

La decisión de construir un Salón de Asambleas no la toma un grupo reducido de superintendentes esperando que los

(Continúa en la siguiente página)

sión de construir uno se toma después de que la sucursal analiza cuidadosamente el costo y determina con qué frecuencia se va a utilizar.

La sucursal nombra un Comité del Salón de Asambleas para que supervise el uso de las instalaciones. En vista del tamaño de estos lugares de reunión, la sucursal también nombra personal de tiempo completo para que se ocupe de su cuidado y mantenimiento. La limpieza del Salón de Asambleas se programa de forma que colaboren en ella todos los circuitos. Se pueden programar asimismo limpiezas especiales para cada seis meses y trabajos de mantenimiento preventivo. Es mejor utilizar voluntarios para tales labores que pagar a alguien para que las realice, de modo que se anima a las congregaciones a prestar todo su apoyo (Sal. 110:3; Mal. 1:10).

En ocasiones se usan los Salones de Asambleas para otros fines teocráticos, como la Escuela de Entrenamiento Ministerial y reuniones especiales con los superintendentes viajantes. Al igual que el Salón del Reino, el Salón de Asambleas es un lugar dedicado a la adoración verdadera. Cuando nos reunimos en un Salón de Asambleas, nuestra conducta y nuestra forma de vestir y arreglarnos deben ser dignas de la adoración de Jehová (Ecl. 5:1; 1 Tim. 2:9, 10).

El hecho de que estén acudiendo tantos nuevos a la organización en la parte final de estos últimos días evidencia que contamos con la bendición divina (lsa. 60:8, 10, 11, 22). Por lo tanto, debemos apoyar de todo corazón los planes para conseguir lugares de adoración cómodos y mantener los limpios y en buen estado. De este modo demostramos nuestra gratitud por disponer de estos centros donde recibimos la instrucción divina y nos animamos unos a otros, lo cual es cada vez más necesario en vista de la cercanía del día de Jehová.

(Continuación de la página anterior)

demás los apoyen. Antes de construir un Salón, la Sociedad procura que se haga un análisis minucioso para determinar cuánto se le necesita y la frecuencia con que se ha de usar. No solo se considera el entusiasmo de los hermanos locales por el proyecto, sino también las necesidades generales del campo. Se trata el asunto con todas las congregaciones implicadas, para comprobar si los hermanos realmente desean apoyarlo y disponen de los recursos necesarios.

Cuando la obra se pone en marcha, los testigos de Jehová de la zona la apoyan de todo corazón. La construcción de todos estos salones es financiada por los mismos Testigos. Aunque se les explica cuánto dinero se necesita, sus contribuciones son voluntarias y anónimas. La planificación se hace de antemano cuidadosamente, y se aprovecha la experiencia adquirida en la construcción de Salones del Reino y, a menudo, de Salones de Asambleas en otros lugares. A veces es preciso conceder algunas porciones del trabajo a contratistas comerciales, pero por lo general casi todo el trabajo lo hacen los entusiastas Testigos. Esto pudiera reducir los costos a la mitad.

Usualmente el trabajo avanza con rapidez gracias a trabajadores que son profesionales experimentados y a otros que ofrecen su tiempo y aptitudes. Algunas obras pueden tomar más de un año. No obstante, en 1985 unos cuatro mil quinientos voluntarios terminaron un Salón de Asambleas de 2.300 metros cuadrados en la isla de Vancouver (Canadá) en tan solo nueve días. El edificio incluye un Salón del Reino con asientos para 200 personas, en el que se reúnen las congregaciones de aquella zona. En Nueva Caledonia, a pesar de que en 1984 se impuso el toque de queda a raíz de unos disturbios políticos, más de cuatrocientos voluntarios trabajaron en el Salón de Asambleas a la vez y lo terminaron en solo cuatro meses. Cerca de Estocolmo (Suecia) se edificó en siete meses un práctico y hermoso Salón de Asambleas con 900 sillas de roble acolchadas.

A veces se ha tenido que insistir en los tribunales para obtener los permisos de construcción de los Salones de Asambleas. Esto sucedió en Surrey (Columbia Británica, Canadá). Cuando se compró el terreno, el reglamento de zonificación permitía la construcción de un lugar de adoración de este tipo. Pero después que se presentaron los planos para su aprobación en 1974, el Concejo Municipal de Surrey aprobó una ordenanza que estipulaba que solo se podían construir iglesias y salones de asambleas en la Zona P-3, ¡la cual no existía! Sin embargo, anteriormente se habían construido 79 iglesias en aquel municipio sin ningún problema. El caso se llevó a los tribunales. Estos pronunciaron varios fallos a favor de los testigos de Jehová. Cuando por fin se eliminaron los obstáculos que ponían estos funcionarios con prejuicios, los trabajadores voluntarios se dieron a la obra con tanto entusiasmo que la terminaron en unos siete meses. Así como los esfuerzos de Nehemías por reconstruir los muros de la antigua Jerusalén tuvieron la bendición divina, del mismo modo los hermanos vieron que la ‘mano de Dios estuvo sobre ellos’ para que se completara el trabajo. (Neh. 2:18.)

Cuando los testigos de Jehová de Estados Unidos compraron el teatro Stanley, de Jersey City (Nueva Jersey), el nombre de este edificio estaba en el registro estatal de lugares históricos. Aunque el edificio se hallaba en condiciones deplorables, podía llegar a ser un excelente Salón de Asambleas. Sin embargo, los funcionarios municipales rehusaron otorgar a los Testigos el permiso para hacer las reparaciones necesarias. El alcalde no quería a los testigos de Jehová en la zona porque tenía otros planes para la propiedad. Fue menester presentar una demanda para impedir que aquellos funcionarios abusaran de su autoridad. El tribunal falló a favor de los Testigos. Poco después, los vecinos votaron por la destitución del alcalde. Las obras en el salón avanzaron velozmente. El resultado fue un precioso Salón de Asambleas con capacidad para más de cuatro mil personas. Tanto los hombres de negocios como los residentes del lugar se enorgullecen de ese edificio.

En los pasados veintisiete años los testigos de Jehová han construido por todo el mundo Salones de Asambleas hermosos y prácticos como centros de educación bíblica. Se encuentran en cantidad cada vez mayor en América del Norte y del Sur, Europa, África y el Oriente, así como en muchas islas. En algunos países —por ejemplo, en Nigeria, Italia y Dinamarca— los testigos de Jehová han construido incluso instalaciones fijas más grandes, al aire libre, para sus asambleas de distrito.

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.


Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, México: Tel. (01-55) 5133-3000, fax (01-55) 5133-3086

22 de abril de 2002

A LOS ANCIANOS DE MÉXICO

Estimados hermanos:

Es evidente que experimentamos una etapa singular de crecimiento debido a que la obra de predicar el Reino se ha establecido firmemente. Por tal razón, se ha dado impulso a la construcción de Salones del Reino y ahora muchas congregaciones disfrutan de un lugar digno de la adoración que rendimos a Jehová.

Tal obra de edificación ha sido posible gracias al programa que el Cuerpo Gobernante ha implementado para proveer fondos a países con recursos limitados, y gracias a los donativos que se aportan al Fondo para Salones del Reino. Con todo, aún es necesario que individualmente sigamos cultivando la generosidad y la fomentemos en los publicadores, de acuerdo con 1 Corintios 16:1, 2, a fin de no desatender la construcción de salones.

Puesto que los fondos para los proyectos y las obras de construcción que se aprueben se originarán de la Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R, habrá modificaciones en el procedimiento para enviar las donaciones a la sucursal. De ahora en adelante, en un formulario S-20-S se remitirán a la Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R. *todos* los donativos para: Fondo para Salones del Reino, devolución de fondos recibidos, fondos de congregaciones para obras de construcción y gastos de escrituración. Las donaciones para: obra mundial de la organización, fondo de socorro y Programa de Asistencia para Salones del Reino, seguirán enviándose a La Torre del Vigía, A.R., para ello se utilizará un formulario S-20-S adicional. Además es preciso que las congregaciones que ya recibieron fondos de La Torre del Vigía, A.R. para la construcción de su salón, o que los enviaron a esta corporación legal, redacten una carta y la firmen, según el modelo anexo. Así autorizarán que la Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R. administre dichos fondos.

Confiamos en que sin falta colaborarán en estos asuntos. Reciban nuestro afectuoso saludo y amor cristiano.

Sus hermanos,

*Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.*

Anexo

c.c.p. Superintendentes viajantes
Comités Regionales de Construcción
Comités de Envíos de Correspondencia del Circuito

P.D. **A los superintendentes de circuito.** Asegúrense de que se sigan las instrucciones susodichas al visitar las congregaciones.

CAPÍTULO 12

APOYEMOS LA OBRA DEL REIINO A NIVEL LOCAL Y MUNDIAL

EN CUMPLIMIENTO de la profecía de Jesús sobre los últimos días, los testigos de Jehová hemos llevado las buenas nuevas “hasta la parte más distante de la tierra” (Hech. 1:8; Mat. 24:14). Hemos utilizado generosamente nuestro tiempo y energías para impartir verdades espirituales al prójimo. Como confiamos en que Jehová satisface las necesidades materiales de sus colaboradores, ponemos siempre el Reino de Dios en primer lugar en la vida, sin inquietarnos por nuestro sustento (Mat. 6:25-34; 1 Cor. 3:5-9). Los resultados demuestran claramente que contamos con la aprobación divina.

LOS INTERESES DEL REINO A NIVEL MUNDIAL

Al ver los medios que utilizamos los testigos de Jehová para predicar las buenas nuevas y la distribución tan amplia que realizamos de nuestras publicaciones bíblicas sin cargo alguno, algunas personas se preguntan cómo lo logramos. Lo cierto es que se necesita dinero para mantener en funcionamiento las imprentas de las que salen cantidades tan enormes de biblias y publicaciones bíblicas. También generan muchos gastos la construcción y el mantenimiento de hogares Betel para los voluntarios que manejan las prensas, supervisan la predicación o desempeñan otro trabajo de tiempo completo para el adelanto de las buenas nuevas. Hay que tener en cuenta, además, la ayuda material que se ofrece a los hermanos a quienes se da preparación misional y se envía a otros países, a los que sirven como precursores especiales en zonas aisladas o congregaciones pequeñas, y a los superintendentes viajantes, que atienden a las congregaciones.

Es obvio, pues, que los gastos relacionados con nuestro ministerio exigen el desembolso de grandes sumas de dinero. ¿De dónde salen todos esos fondos?

Aunque los testigos de Jehová no cobramos las publicaciones que ofrecemos, muchas personas valoran nuestra labor y nos entregan con gusto donaciones para la obra mundial. Los propios Testigos enviamos contribuciones voluntarias a las sucursales de nuestra organización. Como entendemos que es necesario realizar tales aportaciones, lo hacemos con la misma buena disposición y generosidad que manifestaron los siervos de Dios del pasado que costearon la construcción de lugares para la adoración de Jehová (Éxo. 35:20-29; 1 Cró. 29:9). Si bien algunas donaciones son cuantiosas porque proceden de legados testamentarios, las que envían los particulares, las congregaciones y los circuitos son normalmente más modestas. El conjunto de todas estas contribuciones hace posible que la obra siga adelante.

Así pues, los testigos de Jehová consideramos un privilegio no solo predicar las buenas nuevas, sino también emplear nuestro dinero y otros recursos materiales para fomentar la obra. Jesús y sus discípulos guardaban dinero en una caja a fin de ayudar a los pobres y cubrir otros gastos (Juan 12:6; 13:28, 29). La Biblia también menciona a algunas mujeres que apoyaron materialmente el ministerio de Jesús y sus discípulos (Mar. 15:40, 41; Luc. 8:3). Por otra parte, el apóstol Pablo aceptó agradecido la amorosa ayuda material de hermanos que estaban interesados en el adelanto de las buenas nuevas y deseaban apoyarlo en su ministerio (Fili. 4:14-16; 1 Tes. 2:9). Los testigos de Jehová seguimos esos ejemplos de devoción y generosidad del pasado, gracias a lo cual en todas partes se está ofreciendo “gratis el agua de la vida” a personas de corazón recto (Rev. 22:17).

¿No estaríamos donando dos veces por la literatura si hacemos una donación en las cajas de contribución para la obra mundial de la Sociedad cuando obtenemos la literatura y luego depositamos también las donaciones que recibimos en el campo?

(km 11/91 pág. 2 La caja de preguntas)

No. Las donaciones que se depositan en las cajas de contribución para la obra mundial de la Sociedad no son únicamente por la literatura. Tanto los publicadores como las personas en el campo que demuestran interés sincero reciben la literatura sin que se les cobre. Las donaciones de los publicadores se emplean para mantener sucursales, hogares Betel, escuelas de misioneros y ministeriales, superintendentes viajantes, misioneros, centros de distribución de literatura y muchos otros servicios necesarios para cumplir con la asignación que Jesús dio a sus discípulos. El publicar literatura es solo una pequeña parte de esta obra.

Por consiguiente, cuando recibimos donaciones de personas que muestran interés sincero, no debemos decir que su donación es “por la literatura”. Como les hemos explicado, los que realmente desean leer la literatura la reciben sin costo alguno. Cualquier donación que hagan se usará para sufragar los gastos de la obra mundial. Lo mismo aplica a las donaciones de los publicadores.

¿Deberíamos mencionar cada vez que visitemos al amo de casa que con gusto aceptaremos una modesta donación a la obra mundial de la Sociedad?

(km 8/91 pág. 8 La caja de preguntas)

No. El artículo “Usemos sabiamente nuestra literatura”, en *Nuestro Ministerio del Reino* de mayo de 1990, declaró: “En algunos casos puede que sea difícil considerar el asunto de donaciones a nuestra obra mundial”. Hay que ejercer buen juicio a este respecto. Queremos que la gente entienda con claridad que nuestra obra es realmente una obra educativa bíblica, no una actividad comercial. No estamos pidiendo donaciones.

Por lo general, cuando dejamos por primera vez literatura en manos de personas interesadas, es bueno explicarles claramente que nuestra obra se sostiene mediante donaciones voluntarias. Si tenemos en cuenta que dejamos literatura solamente a los que muestran interés o que desean leerla, entonces, no tenemos que preocuparnos, pues, por lo general, esas personas preguntarán al respecto.

En visitas posteriores muchas de esas personas toman la iniciativa de ofrecer donaciones voluntarias. Otras quizás pregunten: “¿Cuánto cuesta?”. Podemos mencionarles brevemente que nuestra obra no es de tipo comercial, y explicarles que ofrecemos nuestra literatura sin costo alguno a los que muestran interés en leerla. También, se les puede mencionar que cualquier persona que lo desee puede apoyar la obra mundial mediante una modesta donación voluntaria. De vez en cuando, según sea apropiado, podemos mencionar el asunto de dar apoyo a la obra mundial de la Sociedad si la persona a quien visitamos no toma la iniciativa a este respecto.

Debemos recordar que, aunque ofrecemos sin costo alguno nuestra literatura a los que muestran interés, aún así hay gastos implicados en la publicación y distribución de la misma. Estamos seguros de que el espíritu de Dios impulsará a sus siervos y a los que muestran interés en el campo a hacer donaciones voluntarias para cubrir los gastos de todos los aspectos de la obra mundial.

¿Deben los publicadores y precursores sentirse obligados a contribuir para la obra mundial de la Sociedad cada vez que obtienen literatura para el servicio del campo en el Salón del Reino?

(km 10/91 pág. 7 La caja de preguntas)

No. Como se declaró en la carta del 21 de abril de 1990, dirigida a todas las congregaciones de los Estados Unidos: “Los publicadores [...] pueden hacer sus propias donaciones en apoyo a la obra mundial, *cuando lo deseen y de acuerdo con sus circunstancias* (2 Cor. 8:10-15; 9:6-14.)”.

No obstante, algunos publicadores han decidido hacer sus donaciones cuando obtienen literatura. Prefieren hacerlo así para no olvidar el privilegio y la responsabilidad que tienen de apoyar regularmente la obra mundial. Otros dan su contribución personal cuando depositan las donaciones que han recibido de las personas con quienes han hablado en el ministerio del campo. Muchos han optado por hacer una donación específica cada semana. Otros apartan cierta cantidad mensualmente para la obra mundial, tal como hacen para los gastos del Salón del Reino.

Prescindiendo de cuándo se haga, cada quien tendrá que determinar lo que puede aportar individualmente para apoyar la obra mundial. Tales donaciones se deben hacer sistemáticamente, según la prosperidad del dador. (1 Cor. 16:2.) Al hacer esas donaciones, debemos tener presente que no estamos contribuyendo meramente para sufragar lo que cuesta producir la literatura, sino más bien, para apoyar todas las facetas de la obra mundial.

Si un amo de casa contribuye una suma considerable de dinero, ¿debemos sentirnos impulsados a darle más literatura?

(km 9/91 pág. 3 La caja de preguntas)

No necesariamente. Usted puede usar buen juicio en este asunto y tomar en cuenta el interés que la persona haya mostrado en leer la publicación. En visitas posteriores puede dejarle literatura que satisfaga cierta necesidad particular. Si el amo de casa toma la iniciativa y ofrece otra donación, esta se puede aceptar con agradecimiento. Tenemos que recordar que las donaciones se emplean para dar apoyo a diversas facetas de la obra mundial, que incluye, además de la impresión de literatura, nuestro programa de construcción, la obra misional y el servicio de precursor especial.

¿Qué procedimiento debe seguirse al presentar resoluciones a la congregación?
(km 9/84 pág. 3 La caja de preguntas)

El cuerpo de ancianos de cada congregación toma decisiones respecto a muchos asuntos que afectan a la congregación. Al tomar decisiones, estos hermanos responsables se guían por principios bíblicos junto con las sugerencias o la dirección que la Sociedad suministra. Sin embargo, hay ciertas decisiones en las que participa la congregación, las cuales requieren que se adopte una resolución. Estos asuntos incluirían el adquirir un mejor local de reunión, la adquisición de propiedad, la construcción o reconstrucción de un Salón del Reino, el enviar contribuciones a la Sociedad para adelantar los intereses del Reino, y así sucesivamente. No es necesario presentar resoluciones para pagar los gastos normales de funcionamiento, pero todos los desembolsos mayores o los que sean fuera de lo corriente deben ser aprobados por la congregación mediante una resolución.

¿Cómo se preparan y presentan las resoluciones? El cuerpo de ancianos trata el asunto detenidamente, considerando lo que resultará en el mayor beneficio para la congregación y la obra del Reino. Después que llegan a un acuerdo, uno de los ancianos, tal vez uno de los miembros del comité de servicio de la congregación, prepara una resolución por escrito que expone con claridad las recomendaciones de los ancianos. Durante una Reunión de Servicio se considerarán los hechos pertinentes y la resolución que se propone. El anciano encargado del asunto dejará que los miembros de la congregación tengan la oportunidad de plantear preguntas si algún punto no está claro. Si la resolución exige tomar una decisión importante, puede que los ancianos permitan que la congregación tenga más o menos una semana para considerarla antes de votar. Si la congregación desea aceptar la resolución tal como se ha presentado, sin más consideración, el presidente pedirá que ésta vote mediante levantar la mano, primero los que estén a favor de la resolución, y luego cualesquiera que estén en contra de ella. Si la mayoría de los publicadores dedicados y bautizados favorecen la propuesta, los ancianos pueden llevar a cabo lo que se ha aprobado.

Con la excepción de casos en que los requisitos legales estipulen algo diferente, debe permitirse que todo publicador dedicado y bautizado vote sobre los asuntos que se presenten en una resolución.

Al considerar asuntos de la corporación, préstamos para el Salón del Reino, y así sucesivamente, puede que sea necesario emplear el procedimiento parlamentario a fin de cumplir con los requisitos legales y los estatutos de la corporación. Por ejemplo, a veces es necesario registrar el nombre del hermano que presentó la moción para que se adoptara la resolución y el nombre del hermano que apoyó la moción, como también cuántos votaron en pro de la resolución y cuántos en contra de ella. Si dicho procedimiento parlamentario no se exige directamente, sería suficiente sencillamente pedir que se votara sobre el asunto después que la congregación lo haya considerado. En todo caso, los ancianos encargados deben firmar toda resolución escrita que se haya adoptado y ponerle la fecha antes de archivarla con los demás documentos de la congregación.

¿Qué procedimiento se debe seguir para presentar una moción ante la congregación?
(km 2/94 pág. 2 La caja de preguntas)

Debe presentarse una moción cuando sea necesario tomar una decisión sobre asuntos importantes como la compra de propiedad, la construcción o renovación de un Salón del Reino, enviar una contribución especial a la Sociedad o el pago de los gastos del superintendente de circuito. Por lo general, es mejor presentar una moción cada vez que se desea utilizar los fondos de la congregación.

Como excepción, la congregación podría decidir una sola vez aportar una cantidad mensual específica que se agregue a las contribuciones individuales para la obra mundial de predicación. Por otra parte, los gastos normales del Salón del Reino, como la compra de artículos de limpieza, no exigen que se presente una moción.

Cuando surge una clara necesidad, el cuerpo de ancianos debe considerar el asunto cuidadosamente. Si la mayoría concuerda en que es necesario hacer algo, uno de los ancianos, quizás un miembro del Comité de Servicio de la Congregación, debe preparar por escrito una proposición que se presentará en la Reunión de Servicio.

El anciano que esté presidiendo esa reunión debe explicar breve pero claramente la necesidad existente y lo que el cuerpo de ancianos recomienda que se haga para satisfacerla. Acto seguido, se brinda la oportunidad a la congregación para que haga cualquier pregunta pertinente. Si se trata de un asunto complejo, tal vez sea mejor posponer la votación hasta la siguiente Reunión de Servicio para que todos tengan la oportunidad de pensar en ello. La votación se efectúa levantando la mano.

Solo los miembros dedicados y bautizados de la congregación podrán emitir sus votos, a menos que algunos requisitos legales indiquen que se efectúe de otra forma, como en los casos que tienen que ver con sociedades o préstamos para el Salón del Reino. No es correcto que los visitantes de otra congregación participen.

Después de ser aprobada, la resolución debe fecharse, firmarse y guardarse en los archivos de la congregación.

LA CONGREGACIÓN LOCAL

Los gastos de la congregación local también se cubren con aportaciones voluntarias. No se hacen colectas ni se establecen cuotas ni se pide dinero, sino que se colocan cajas de contribuciones en los lugares de reunión para que cada cual pueda dar “tal como lo [haya] resuelto en su corazón” (2 Cor. 9:7).

El dinero contribuido se utiliza principalmente para sufragar los gastos de uso y mantenimiento del Salón del Reino. El cuerpo de ancianos tal vez decida que parte del dinero se envíe a la sucursal para apoyar la obra mundial del Reino, en cuyo caso la congregación deberá adoptar una resolución. Muchas congregaciones proceden así y envían donaciones para la obra mundial de forma regular. De vez en cuando pueden surgir otros gastos, pero si todos los publicadores están atentos a las necesidades locales, no habrá que hacer anuncios frecuentes para que se contribuya.

EL MANEJO DE LAS CONTRIBUCIONES

Después de cada reunión, dos ancianos o siervos ministeriales asignados por el cuerpo de ancianos recogen el dinero depositado en las cajas de contribuciones y anotan la cantidad en un recibo (2 Cor. 8:20). El cuerpo de ancianos toma medidas para que los fondos estén en un lugar seguro hasta que se envíen a la sucursal o se usen para las necesidades locales. Tal vez sea necesario abrir una cuenta bancaria a nombre de la congregación con ese fin. El hermano que se ocupa de la contabilidad prepara un estado de cuentas mensual para presentar un informe a la congregación, y el superintendente presidente se encarga de que cada tres meses se intervengan las cuentas. En *Nuestro Ministerio del Reino* se publican periódicamente los recordatorios correspondientes.

¿Sería correcto el que la congregación o unos cuantos hermanos celebraran una “venta en el garaje” u otras “ventas” de esa clase para provecho económico de la congregación y hacer de esto un asunto de congregación?
(km 3/74 pág. 7 La caja de preguntas)

Si un miembro de la congregación desea celebrar una “venta en el garaje” de diferentes artículos o vender algún producto en particular, eso es algo de naturaleza personal que le toca a él decidir. Lo que él hace con los réditos después de eso también sería un asunto personal. No obstante, nunca sería apropiado el que alguien hiciera de tal venta un asunto de congregación o indicara de algún modo que la congregación está implicada.

Cada Salón del Reino suministra una caja de contribuciones donde se pueden hacer contribuciones para la congregación de un modo completamente voluntario. Las Escrituras indican claramente que los cristianos deben tener la oportunidad de contribuir para los gastos necesarios de la congregación, pero esto debe hacerse de buena gana, del corazón, no haciendo un llamado al deseo de ganancia personal en pago por lo que se da.—2 Cor. 9:7.

LAS ASAMBLEAS DE CIRCUITO Y LOS DÍAS ESPECIALES DE ASAMBLEA

Los gastos que generan las asambleas de circuito y los días especiales de asamblea se sufragan con las contribuciones de los Testigos que componen el circuito. Al igual que en los lugares donde se celebran las reuniones de congregación, en los locales de asamblea se colocan cajas de contribuciones. De esta forma, los hermanos pueden depositar en ellas sus aportaciones voluntarias para el circuito. Un hermano escogido por el superintendente de circuito se encarga de la contabilidad del circuito y paga las facturas que apruebe dicho superintendente.

Lo ideal es que con el dinero contribuido en cada asamblea se costeen los gastos ocasionados en ella, y que los fondos sobrantes se depositen en la cuenta del circuito. Si una asamblea termina con déficit pero los fondos del circuito pueden cubrirlo, no hace falta escribir a las congregaciones para mencionar el asunto. Ahora bien, si no hay fondos suficientes para pagar los gastos de la última asamblea o sufragar los costos iniciales de la siguiente –como, por ejemplo, el depósito para reservar el uso de las instalaciones–, el superintendente de circuito puede pedir que se ofrezca a las congregaciones la oportunidad de contribuir con ese fin. Cada cuerpo de ancianos tratará la cuestión y determinará cuánto puede aportar su congregación al fondo del circuito. Después presentarán la propuesta a la congregación a fin de que se adopte una resolución.

En la reunión que celebran con motivo de cada asamblea, los ancianos del circuito deciden qué se hará con los fondos de que dispone el circuito. Tienen que tomar decisiones respecto a los gastos de uso del lugar de asamblea, la compra de material para el circuito y los gastos de los superintendentes viajantes mientras

¿Cómo se deben atender las necesidades de los enfermizos, los impedidos o los enfermos de la congregación?

(km 1/70 págs. 7-8 La caja de preguntas)

Todos tenemos la responsabilidad de mostrarnos amor unos a otros. (1 Juan 3:17, 18) El cuidar de “los huérfanos y de las viudas en su tribulación” es parte de la adoración que le rendimos a Dios. (Sant. 1:27; 2:14-17) En la mayoría de los casos esto se hace espontáneamente sobre una base personal debido a un deseo amoroso de prestarles ayuda.

Es preciso que el siervo de congregación se mantenga alerta en cuanto a las circunstancias de las personas de más edad y de los afligidos. Puede informar a la congregación acerca de los que necesiten cuidado amoroso. También debe ver que reciban con regularidad un ejemplar del “Ministerio del Reino” y que se les ayude a asistir a las reuniones si les es posible asistir. Al enterarse de que algunos necesitan ayuda, quizás otros de la congregación los visiten para ayudarlos a participar en el servicio del campo, para llevarlos a las reuniones, o, donde sea necesario, ayudarlos con sus compras, limpieza de la casa o lavado de la ropa. A veces el simplemente prepararle una comida caliente a un enfermo se agradece mucho. Sería una bondad leer a los ciegos o en ocasiones grabar con magnetófono discursos o partes de reuniones para los que no pueden asistir a las reuniones.—Vea “La Atalaya” para 1962, páginas 725-730; 1966, páginas 412-414.

Las personas espiritualmente maduras no van a demandar que otros las cuiden ni que las mantengan financieramente. En cuanto a las necesidades materiales de las personas ancianas y enfermizas de la congregación, generalmente los individuos mismos tienen recursos para cuidar de éstas, o lo hacen otros miembros de la familia o el Estado. Se les puede ayudar a estos individuos por medio de familiarizarlos con las provisiones que el Estado hace. (Vea “La Atalaya” del 15 de abril de 1966, páginas 255, 256.) Si el individuo no tiene a su disposición ninguna de las provisiones mencionadas aquí, entonces puede que la congregación juzgue que es necesario intervenir, suministrando ayuda financiera a los que son dignos donde sea necesario y según pueda hacerlo.—1 Tim. 5:9, 10; Gál. 6:10; vea también el libro “Lámpara,” páginas 131, 132.

¿Cuál es la mejor manera de hacer donaciones para los hermanos necesitados de otros países?

(km 1/05 Sección de Preguntas)

En ocasiones nos enteramos de hermanos que pasan necesidades en otros países debido a persecución, catástrofes u otras circunstancias difíciles. Algunos publicadores han enviado dinero directamente a las sucursales de esos países solicitando que se utilice para ayudar a alguna persona en concreto o a cierta congregación, o para un determinado proyecto de construcción (2 Cor. 8:1-4).

Si bien es encomiable dicha preocupación por nuestros hermanos en la fe, muchas veces hay necesidades más urgentes que las que tiene en mente el donante. Incluso puede ser que ya se haya cubierto la necesidad en la que él pensaba. En cualquier caso, cuando se envían a la sucursal donaciones para colaborar con la obra mundial, el Fondo para Salones del Reino o las labores de socorro, podemos tener la certeza de que se van a usar con el propósito que se indica.

En todas las sucursales, los hermanos han recibido la debida capacitación para responder con rapidez a necesidades imprevistas, y en todos los casos mantienen informado al Cuerpo Gobernante. Si hace falta más ayuda, el Cuerpo Gobernante pide la colaboración de otras sucursales cercanas o se envían fondos directamente de la sede mundial (2 Cor. 8:14, 15).

Por lo tanto, si alguien quiere hacer donaciones para la obra mundial, para alguna construcción en otro país o para labores de socorro, es mejor que las mande a la sucursal de su propio país, sea directamente, o mediante la congregación. De este modo, “el esclavo fiel y discreto”, valiéndose de los mecanismos que ha dispuesto el Cuerpo Gobernante, podrá atender las necesidades de la hermandad mundial de manera ordenada (Mat. 24:45-47; 1 Cor. 14: 33, 40).

están atendiendo su circuito. Pueden considerar la posibilidad de hacer donaciones para la obra mundial, el Fondo para Salones del Reino, algún Salón de Asambleas local o cualquier otro fin importante.

Todas las decisiones, excepto las relacionadas con los gastos habituales de uso, se harán constar por escrito como resoluciones adoptadas por los ancianos. Estas serán por cantidades exactas y se someterán a la aprobación de los ancianos cada vez que se vayan a utilizar los fondos del circuito. No es apropiado aprobar resoluciones permanentes ni por cantidades indeterminadas. El dinero del circuito puede guardarse en una cuenta abierta en la sucursal mientras no se necesite. *

El superintendente de circuito se encargará de que se intervengan las cuentas después de cada asamblea de circuito y día especial de asamblea.

AYUDA PARA LOS NECESITADOS

Una de las razones por las que Jesús y sus discípulos guardaban dinero en una caja era ayudar a los pobres (Mar. 14:3-5; Juan 13:29). Jesús dijo: “Siempre tienen a los pobres con ustedes”, de modo que la obligación cristiana de ayudarlas sigue vigente (Mar. 14:7). ¿Cómo cumplimos con ella hoy en día los testigos de Jehová?

En ocasiones, algunos miembros fieles de la congregación necesitan ayuda material por causa de su edad, salud u otras circunstancias ajenas a su voluntad. Los hermanos de la congregación que se enteren de su situación tal vez decidan, a título individual, obrar de acuerdo con las siguientes palabras del apóstol Juan: “Cualquiera que tiene los medios de este mundo para el sostén de la vida, y contempla a su hermano pasar

* En algunos países, tal vez haya que adaptar a las circunstancias y leyes locales las directrices generales que aparecen bajo el subtítulo “Las asambleas de circuito y los días especiales de asamblea”.

¿Es apropiado contribuir por el transporte que otros nos provean?

(km 3/96 pág. 2 Sección de preguntas)

Las circunstancias de algunos de nosotros exigen que dependamos de la ayuda de otros para asistir con regularidad a las reuniones o salir a predicar. Muchos hermanos serviciales nos muestran su amor tomándose la molestia de utilizar su tiempo, vehículos y recursos para proporcionarnos transporte. Aunque quizá tengan que prepararse más temprano de lo habitual y llegar a su casa más tarde, proveen el transporte de buena gana.

Como en todo otro aspecto del ministerio cristiano, es pertinente el principio de Gálatas 6:5: “Cada uno llevará su propia carga de responsabilidad”. Por lo tanto, si alguien nos provee transporte, no solo le mostraríamos agradecimiento de palabra, sino también, si podemos, mediante aportarle una contribución razonable que ayude a sufragar los gastos. (Mat. 7:12; 1 Cor. 10:24.)

Aunque el dueño del vehículo no nos cobre, ni parezca necesitar dinero, seguramente agradecerá que ofrezcamos una contribución. Si no la acepta, esa será su decisión, pero, por lo que a nosotros respecta, sería apropiado ofrecerla. Si en un momento dado no podemos contribuir, recordemos contribuir más de lo normal la próxima vez que nos den transporte. (Luc. 6:38.)

Es una gran muestra de amor que quienes tienen vehículo provean transporte a los que de otro modo no podrían asistir a las reuniones o salir a predicar. (Pro. 3:27.) Al mismo tiempo, también es una muestra de amor que quienes se benefician de dicha bondad expresen su agradecimiento contribuyendo de acuerdo con sus circunstancias. (Col. 3:15.)

necesidad, y sin embargo le cierra la puerta de sus tiernas compasiones, ¿de qué manera permanece el amor de Dios en él? Hijitos, no amemos de palabra ni con la lengua, sino en hecho y verdad" (1 Juan 3: 17, 18; 2 Tes.3:6-12). Para practicar la adoración verdadera es necesario, entre otras cosas, cuidar a los hermanos leales que necesitan asistencia material (Sant. 1:27; 2:14-17).

En su primera carta a Timoteo, el apóstol Pablo explicó cómo prestar dicha ayuda a quienes lo merecen. Podemos leer su consejo en 1 Timoteo 5:3-21. Todo cristiano tiene la obligación de atender las necesidades de los miembros de su casa, de modo que los mayores y los enfermos deben recibir ayuda de sus hijos, nietos u otros familiares cercanos. A veces puede obtenerse asistencia material a través de organismos gubernamentales o sociales. En tal caso, sería una muestra de bondad por parte de los parientes u otras personas ayudar al necesitado a solicitarla. Pero también puede darse una situación en la que la congregación en su conjunto deba plantearse la posibilidad de brindar algún tipo de asistencia a hermanos necesitados con un largo historial de servicio fiel. Si no hay familiares que asuman la responsabilidad y ningún organismo gubernamental o social ofrece la debida ayuda, el cuerpo de ancianos puede hacer las recomendaciones que crea oportunas a fin de satisfacer la necesidad. Los cristianos fieles consideran un privilegio compartir sus bienes materiales con tales hermanos que pasan estrecheces.

Muchos hermanos nuestros tal vez se encuentren en necesidad debido a persecución, guerras, terremotos, inundaciones, hambrunas u otras calamidades comunes en estos tiempos críticos (Mat. 24:7-9). En tales casos, las congregaciones afectadas quizás no puedan socorrerse entre sí, razón por la que el Cuerpo Gober-

¿Qué debe hacerse cuando azota un desastre que afecta directamente a los hermanos?
(km 2/97 pág. 7 Sección de preguntas)

Si azota un desastre en su zona: No se alarme. Permanezca calmado y concéntrese en lo que es verdaderamente valioso: la vida, no los bienes. Atienda las necesidades físicas inmediatas de su familia. Entonces informe a los ancianos sobre sus circunstancias y ubicación.

Los ancianos y siervos ministeriales desempeñan un papel decisivo en prestar socorro. Si se avisa de antemano del desastre, como en el caso de algunas tormentas grandes, ellos deben cerciorarse de que todos los hermanos estén en un lugar seguro y, si el tiempo lo permite, conseguir y distribuir provisiones que tal vez sean necesarias.

Después, los conductores de estudio de libro deben localizar a cada familia y averiguar cómo están. Se debe informar al superintendente presidente o a otro anciano sobre la situación de cada familia, incluso si todo está bien. Si alguien resulta herido, los ancianos intentarán encargarse de que reciba atención médica. También suministrarán los bienes materiales que se necesiten, como alimento, ropa, abrigo y artículos domésticos. (Juan 13:35; Gál. 6:10.) Los ancianos locales apoyarán a la congregación en sentido espiritual y emocional, y se encargarán de que las reuniones de congregación se vuelvan a celebrar lo antes posible. Después de hacer una evaluación minuciosa, un anciano se comunicará con el superintendente de circuito en nombre del cuerpo de ancianos para ponerlo al tanto de los heridos, los daños causados al Salón del Reino o a los hogares de los hermanos, así como de cualquier necesidad especial. Entonces el superintendente de circuito llamará por teléfono a la sucursal para dar un informe de la situación. La sucursal coordinará las medidas de socorro en gran escala que sean necesarias.

Si azota un desastre en otra zona: Incluya en sus oraciones a los hermanos que viven en la zona del desastre. (2 Cor. 1:8-11.) Si desea ayudar monetariamente, puede enviar sus donaciones a la Sociedad, donde se tiene un fondo de socorro para ese propósito. La dirección es la siguiente: Watchtower, 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. (Hech. 2:44, 45; 1 Cor. 16:1-3; 2 Cor. 9:5-7; véase *La Atalaya* del 1 de diciembre de 1985, páginas 20-22.) No envíe materiales ni provisiones a la zona del desastre a menos que los hermanos encargados pidan específicamente que se haga. Así, la ayuda se suministrará de manera ordenada y los bienes se distribuirán de forma apropiada. (1 Cor. 14:40.) Sírvase no telefonear a la sucursal innecesariamente, pues esto pudiera ocupar las líneas disponibles para atender las llamadas procedentes de la zona del desastre.

Después de evaluar bien la situación, la Sociedad determinará si debe formarse un comité de socorro. Se notificará a hermanos responsables. Todos deben cooperar con los ancianos que llevan la delantera a fin de satisfacer apropiadamente las necesidades fundamentales de todos los hermanos. (Véase *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios,* páginas 310-315.)

Cuando se necesitan fondos para ayudar a hermanos en zonas donde han ocurrido desastres o para compras especiales que requieren más dinero del que actualmente se tiene a mano, ¿cómo debe tratarse el asunto en la congregación?
(km 5/73 pág. 3 La caja de preguntas)

Pablo les dio a saber a las congregaciones su privilegio de ministrar materialmente a favor de sus hermanos en Jerusalén cuando las condiciones de hambre se hicieron severas allí, pero, por supuesto, él no especificó cuánto debían dar los individuos o las congregaciones.—1 Cor. 16:1-3; 2 Cor. 9:5-7.

En caso de que ocurra algún desastre, los hermanos de esa zona en general, puesto que están en la mejor posición para ayudar, quizás deseen contribuir individualmente con fondos, alimentos, ropa y otros artículos necesarios, y los ancianos pueden coordinar los esfuerzos. Si los ancianos de éstas y otras congregaciones estiman que es apropiado hacer una contribución, y los fondos en la cuenta de caja son limitados, la necesidad se puede presentar a la congregación. Se podría preparar una caja de contribución especial para este propósito o se podría presentar una recomendación (para aprobación de la congregación) para que los fondos que se reciban durante las próximas reuniones en la caja de contribución regular, que sobrepasen los gastos normales, sean enviados a los que están necesitados por medio de la oficina sucursal de la Sociedad.

Si no hay suficientes fondos en la cuenta del circuito para pagar por necesidades inesperadas relacionadas con compras especiales que se usarán a favor del circuito, el superintendente de asamblea puede explicar la necesidad a los otros ancianos. (Si un asunto del distrito no puede esperar hasta que los ancianos de otros circuitos puedan reunirse en la asamblea de circuito, se puede enviar una carta con los detalles a todos los superintendentes presidentes.) Los ancianos de cada congregación deben considerar los asuntos y entonces pueden presentar a la congregación una propuesta para que ésta la apruebe. Pueden ayudar según sus circunstancias lo permitan.

(w86 15/10 págs. 18-19 Haga más que sólo decir: "Manténganse calientes y bien alimentados")

Cómo organizar ayuda práctica

[10] Los superintendentes que están alerta son con frecuencia la clave para que las personas afligidas o necesitadas reciban ayuda de parte de hermanos y hermanas amorosos. Los ancianos deben estar alerta respecto a las necesidades espirituales y físicas de todo el rebaño a medida que lo pastorean. Por supuesto, los ancianos dan énfasis "a la oración y al ministerio de la palabra". (Hechos 6:4.) Por lo tanto, ellos tratarían de arreglar los asuntos de manera que los miembros del rebaño que están postrados en cama u hospitalizados fueran alimentados en sentido espiritual. Los ancianos pudieran hacer arreglos para que se grabaran en cinta las reuniones para los que no

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
puedan asistir a ellas. Los ancianos y siervos ministeriales que toman turnos para entregar las cintas han hallado que sus visitas les permiten impartir otros dones espirituales. (Romanos 1:11, 12.) A la misma vez, pueden ver si ha surgido alguna necesidad.

11 Ellos quizás noten que hay ocasiones en que una hermana anciana o minusválida podría venir al Salón del Reino, o participar por un corto período en el ministerio del campo, si alguna hermana le ayudara a bañarse y vestirse. (Compárese con Salmo 23:1, 2, 5.) Los superintendentes hasta podrían asignar a uno de entre ellos mismos para hacer los arreglos. De manera similar, pudieran pedir voluntarios de la congregación para viajar con la persona afligida, o para proveerle transportación. El mantener un horario para esto haría que los arreglos se efectuaran aun más ordenadamente.

12 Los ancianos pudieran observar otros asuntos en los cuales se podría ofrecer ayuda o hacer arreglos amorosos. Por ejemplo, cierta hermana anciana o enferma no ha podido cuidar de su hogar como lo hacía antes. ¿Podrían algunos siervos ministeriales y otros hermanos prestarle ayuda? El que ellos le cortaran el césped o podaran los arbustos pudiera hasta hacer que ella se sintiera mejor, al saber que ahora su hogar no es causa de reproche en el vecindario. ¿Necesita desherbarse y regarse el jardín? ¿Estaría dispuesta a consultar con ella alguna hermana que vaya a comprar comestibles y comprarle los artículos que necesite? Recuerde, los apóstoles estuvieron interesados en tales aspectos prácticos y organizaron a hombres capacitados de la congregación para dar ayuda. (Hechos 6:1-6.)

(w88 15/7 págs. 21-23 Atención debida a nuestros mayores: un desafío al cristiano)

Atención debida a nuestros mayores: un desafío al cristiano

HAN pasado tres meses. Sin embargo, ninguno de los hijos de la ancianita se han molestado en visitarla. Vive en soledad en un asilo de ancianos en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Sus hijos viven cerca.

En un asilo en Johannesburgo, otra ancianita pasa la mayor parte del tiempo en el balcón de su habitación. A menudo se la ve llorando.

Escenas dolorosas como esas se van haciendo cada vez más comunes, aun en países donde, por tradición, se solía atender bien a los envejecidos. En Soweto, el enorme complejo de población negra cerca de Johannesburgo, “la gente mayor [ha] perdido el respeto, la autoridad y el cuidado de que tradicionalmente se les hacía objeto por parte de su familia”, según un informe de prensa. Se ha visto una situación similar entre la gran población india en Sudáfrica. Aunque tradicionalmente la gente de la India ha atendido con esmero a sus mayores envejecidos, hace poco un funcionario explicó que ahora los matrimonios jóvenes ‘no quieren llevar la carga de atender a sus padres’.

Pero los verdaderos cristianos prestan atención al mandato bíblico: “Honra a tu padre y a tu madre”. (Éxodo 20:12; Efesios 6:2.) Esta obligación no cesa cuando los padres envejecen. Dice 1 Timoteo 5:8: “Ciertamente si alguno no provee para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa, ha repudiado la fe y es peor que una persona sin fe”. Los padres envejecidos están entre las personas a quienes el cristiano tendría que suministrar sustento y cuidado, aunque ello implicara sacrificios considerables... en sentido emocional y financiero.

En la mayoría de los casos los miembros de la congregación cristiana hoy día se han encargado muy bien de atender a las necesidades emocionales y físicas de sus padres. Pero ¿qué sucede si los cristianos envejecidos *no* tienen hijos o nietos temerosos de Dios que los atiendan? ¿Cómo se les da lo que necesitan?

Una responsabilidad de la congregación

El discípulo Santiago escribió: “La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es esta: cuidar de los huérfanos y de las viudas en su tribulación”. Santiago también declaró: “Si un hermano o una hermana están en estado de desnudez y carecen del alimento suficiente para el día, y sin embargo alguno de entre ustedes les dice: ‘Vayan en paz, manténganse calientes y bien alimentados’, pero ustedes no les dan las cosas necesarias para su cuerpo, ¿de qué provecho es? Así, también, la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma”. (Santiago 1:27; 2:15-17.)

Por eso, si un cristiano envejecido necesita ayuda, esto debe interesar a toda la congregación. Los superintendentes pueden llevar la delantera a este respecto. Según las instrucciones de Pablo en 1 Timoteo 5:4, primero deben determinar si el envejecido tiene hijos o nietos que estén dispuestos a “seguir pagando la debida compensación a sus padres y abuelos, porque esto es acepto a vista de Dios”. Si no los tiene, pudieran determinar qué clase de seguro o de provisiones gubernamentales pudieran utilizarse. Quizás hasta miembros de la congregación pudieran dar ayuda financiera como arreglo personal.

Sin embargo, si nada de esto se puede hacer, los superintendentes pueden considerar si la persona llena o no los requisitos para recibir ayuda de la congregación misma. Dijo Pablo: “Que sea puesta en la lista la viuda que haya cumplido no menos de sesenta años, mujer de un solo esposo, de quien se dé testimonio por sus excelentes obras”. (1 Timoteo 5:9, 10.)

Pero muchas veces puede ser que no se necesite dinero. Los superintendentes pudieran determinar precisamente *qué* se requiere. ¿Necesita la persona mayor que alguien le ayude a hacer compras? ¿Se siente sola, o necesita estímulo? ¿Necesita transportación a las reuniones? ¿Necesita que alguien le lea la Biblia y las publicaciones cristianas? Si la persona mayor está físicamente incapacitada y no puede ir a las reuniones, ¿pudieran hacerse grabaciones para que las escuche en casa? Tal vez sea necesario visitarla y charlar con ella varias veces antes de obtener el cuadro completo de lo que se necesita. Pero, como pastores, los superintendentes ‘deben conocer positivamente la apariencia de su rebaño’. (Proverbios 27:23.)

Cómo han ayudado las congregaciones

Una vez que se sepa lo que necesita la persona mayor, se pueden hacer arreglos específicos. Cuando en la congregación hay un espíritu de afecto, interés en el bien de otros y altruismo, no es difícil hallar una buena cantidad de hermanos y hermanas que estén dispuestos a ayudar. Así no se impone una carga injusta sobre unas cuantas personas. Por ejemplo, una congregación ha preparado un horario para que los publicadores visiten a los envejecidos. Estos hermanos y hermanas se deleitan en participar en esto, y no se pasa por alto a nadie.

En otra congregación los hijos incrédulos de una Testigo de edad avanzada la habían desatendido. Sin embargo, Testigos jóvenes de la localidad le hacían el lavado, el planchado y la limpieza, y además le cuidaban el patio. Los hermanos le ayudaban a pagar el alquiler y la alimentación. La llevaban a las asambleas y a las reuniones. Y cuando ella murió, se encargaron de todas las diligencias y los gastos funerales.

En una pequeña congregación sudafricana un hermano de edad avanzada, mestizo, quedó completamente paralizado por una apoplejía. Porque no tenía ningún familiar que lo atendiera, una hermana viuda de la congregación y su hijo lo acogieron en su hogar. Varones de la congregación se turnaban para bañarlo. Además, un hermano precursor blanco llevaba a pasear a este hermano envejecido en su silla de ruedas. Este cuadro, extraordinario en Sudáfrica, causó conmoción. La congregación atendió amorosamente a este hermano hasta su muerte.

Sin embargo, no estamos diciendo que sea fácil atender a las necesidades de los hermanos y hermanas envejecidos. Se necesita verdadera iniciativa y resolución para resolver los problemas que puedan surgir.

Cómo ayudarlos a llegar a las reuniones

Un superintendente de cierta congregación visitó a una hermana viuda envejecida que padecía del corazón. Mientras él estaba en casa de ella, una vecina pasó a visitarla y se quejó así: “Vengo aquí muchas veces y la encuentro llorando porque nadie la ha llamado para llevarla al Salón del Reino”. El problema no era tan serio como la vecina daba a entender, porque una familia de la congregación acostumbraba suministrarle transportación a la hermana. Sin embargo, hubo ocasiones en que el padre había tenido que hacer horas extraordinarias y no había pasado a buscar a la hermana. De seguro pudieran haberse hecho otros arreglos de transportación.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

Por lo tanto, es bueno recordar que el asistir a las reuniones es vital para los envejecidos. (Hebreos 10:24, 25.) Un superintendente siempre se asegura de notar si cierta Testigo de edad avanzada está presente. Si no la ve, porque nadie ha podido ir por ella, él corre a su automóvil y va a buscarla. La hermosa sonrisa de ella lo recompensa por el esfuerzo adicional.

Prudencia y persistencia

No obstante, a veces puede suceder que las personas de edad avanzada sean hasta cierto grado independientes. Aunque necesiten ayuda, quizás se resistan a aceptarla. Y a menos que los superintendentes o los que han sido asignados para ayudar estén alerta, esas personas mayores pudieran tratar de arreglárselas por su cuenta.

Una viuda envejecida tenía cáncer, pero no se lo había dicho a nadie. Necesitaba ayuda para transportar sus pertenencias a cierto lugar a kilómetro y medio (una milla) de distancia. En vez de mencionarles a otros que necesitaba ayuda, le pidió a una amiga de 84 años de edad que la ayudara. Juntas metieron unos objetos en una carretilla y trataron de empujarla ellas mismas. Sin embargo, en poco tiempo se dieron cuenta de que no podían seguir, y la amiga de la viuda fue a buscar a un anciano de la congregación, que vivía cerca, para que las ayudara.

Por eso, quizás tengamos que ejercer prudencia, pero a la vez ser persistentes, para determinar precisamente qué podemos hacer para ayudar a tales personas. Si solo nos ofrecemos a la ligera, con expresiones como: 'Avíseme si le puedo servir en algo', pudiéramos recibir la pronta respuesta: 'Gracias, pero no necesito nada'. Pero recuerde que cuando Lidia invitó a su hogar al apóstol Pablo y a otros no se dio por vencida porque pareció que ellos habían rehusado su invitación. Más bien, 'sencillamente los obligó a aceptar'. (Hechos 16:15.) Por eso, sea persistente. Averigüe qué necesitan y lo que prefieren los mayores, antes de que tengan que pedir ayuda.

Por supuesto, las personas mayores deberían apreciar los esfuerzos de otros y no irritarse fácilmente ni exigir demasiado ni adoptar una postura crítica. Por ejemplo, si se les suministra transportación, sería muy apropiado que ofrecieran contribuir algo por los gastos del viaje. Una hermana de edad avanzada hornea pan y hace a ganchillo artículos pequeños para regalarlos a los que la llevan a las reuniones. Pero en muchos casos basta con una palabra de agradecimiento.

Hoy los cristianos se esfuerzan por obedecer el mandato de Levítico 19:32: "Ante canas debes levantarte, y tienes que mostrar consideración a la persona del envejecido". Los siervos de Jehová no siguen la tendencia del mundo de echar a un lado a la gente mayor y pasar por alto la responsabilidad filial. En vez de eso, con tiempo, paciencia y la ayuda de Jehová, los cristianos nos esforzamos por enfrentarnos con éxito al desafío de atender a nuestras personas mayores.

El cuidado de las personas mayores: retos y recompensas
(w93 15/2 págs. 23-26)

SHINETSU era un ministro cristiano que disfrutaba mucho de su asignación. Vivía con su esposa y su suegra. Los tres trabajaban felizmente con una congregación pequeña de testigos de Jehová, enseñando a la gente la Biblia, hasta que un día se le ofreció a Shinetsu la posibilidad de viajar con su esposa para visitar otras congregaciones. Requeriría trasladarse todas las semanas. Le gustó mucho la perspectiva, pero ¿quién cuidaría de mamá?

Muchas familias se enfrentarán con el tiempo a un desafío similar: cómo atender mejor a los padres mayores. Normalmente no se piensa mucho en ello cuando los padres se encuentran bien y trabajan. Sin embargo, algunos detalles pueden poner de manifiesto que se están haciendo mayores, como unas manos temblorosas cuando intentan enhebrar una aguja o una memoria que falla cuando se quiere recordar dónde se ha dejado algo. No obstante, suele ser un accidente repentino o una enfermedad lo que hace a los hijos conscientes de la necesidad de atender a sus padres. En algunos países, los padres que disfrutan de relativa buena salud prefieren vivir sus años dorados solos más bien que con sus hijos. En otros países, especialmente en Oriente y África, la costumbre es que los ancianos vivan con sus hijos, en particular el hijo mayor, y con más razón si uno de los padres está postrado en cama. En Japón, por ejemplo, se está cuidando en el hogar a unos 240.000 padres de más de 65 años que tienen que guardar cama gran parte del tiempo.

Obligaciones morales y bíblicas

Aunque vivimos en la generación en la que muchos se han hecho "amadores de sí mismos" y no tienen "cariño natural", no estamos exentos de las obligaciones morales y bíblicas para con las personas de edad avanzada. (2 Timoteo 3:1-5.) Tomiko cuida a su madre de edad avanzada, que padece la enfermedad de Parkinson. Ella expresó del siguiente modo la obligación moral que siente hacia su madre: "Me cuidó veinte años. Ahora quiero hacer lo mismo por ella". El sabio rey Salomón aconsejó: "Escucha a tu padre, que causó tu nacimiento, y no desprecies a tu madre simplemente porque ha envejecido". (Proverbios 23:22.)

Ni el prejuicio religioso ni la animosidad de un padre no creyente anulan este mandato bíblico. El apóstol cristiano Pablo escribió por inspiración: "Ciertamente si alguno no provee para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa, ha repudiado la fe y es peor que una persona sin fe". (1 Timoteo 5:8.) Jesús nos dio el ejemplo, pues uno de sus últimos actos antes de morir fue encargar a alguien que cuidara de su madre. (Juan 19:26, 27.)

Cómo superar las dificultades

Cuando las familias vuelven a vivir juntas después de años, hay que hacer muchos reajustes. Estos cambios requieren mucho amor, paciencia y comprensión mutua. Si el hijo mayor, u otro hijo, se traslada con su familia a casa de sus padres, las circunstancias pueden cambiar por completo. Es posible que implique un cambio de empleo, nuevas escuelas para los hijos y un nuevo vecindario al que acostumbrarse. Normalmente supondrá más trabajo para la esposa.

A los padres les resultará igualmente difícil ajustarse. Es posible que se hayan acostumbrado a cierta intimidad, tranquilidad y libertad; ahora vivirán con el bullicio de los indomables nietos y sus amigos. También están acostumbrados a tomar sus propias decisiones, y quizás se resientan de que alguien quiera dirigirlos. Muchos padres, previendo el día en que las familias de sus hijos irán a vivir con ellos, han construido otra casa al lado de la suya o un anexo conectado por pasillos, a fin de que todos puedan conservar su independencia.

Cuando la casa es pequeña, tal vez sean necesarios más reajustes para acomodar a los recién llegados. Una madre se reía recordando cómo se sintieron sus cuatro hijas cuando sus habitaciones se empezaron a llenar de muebles y otros artículos a fin de hacer lugar para su abuela de 80 años. De todos modos, la mayoría de estos problemas normalmente se solucionan cuando todos reconocen la necesidad de ajustarse y recuerdan el consejo bíblico de que el amor "no busca sus propios intereses". (1 Corintios 13:5.)

Pérdida de libertad

La esposa cristiana puede enfrentarse a un problema serio si su esposo no comparte su fe y decide que la familia vaya a vivir con sus padres. Es posible que le resulte muy difícil compatibilizar las exigencias de cuidar a la familia con sus obligaciones cristianas. Setsuko dijo: "Mi esposo pensaba que era peligroso dejar sola a su madre senil y quería que yo estuviera en casa todo el tiempo. Si intentaba ir a una reunión, se enfadaba y se quejaba. Al principio, debido a mis antecedentes japoneses, yo también creía que estaba mal dejarla sola. Pero con el tiempo me di cuenta de que las cosas podían arreglarse".

Hisako tenía un problema similar. "Cuando fuimos a vivir con la familia de mi esposo —explica—, él quería, por temor a lo que los familiares pudieran pensar, que cambiara de religión y abandonara mis actividades religiosas. Para empeorar las cosas, los domingos venían a visitarnos otros familiares que vivían cerca, lo que me dificultaba asistir a las reuniones. Además, nuestros hijos querían jugar con los primos en vez de ir a las reuniones. Me di cuenta de que nuestra espiritualidad se estaba perjudicando. Tuve que ponerme firme y explicarle a mi esposo que mi religión no era algo que podía cambiarse como un traje, sino que era importante para mí. Con el tiempo, la familia se amoldó."

Algunos han solucionado el problema de tener más tiempo libre contratando a una asistenta uno o dos días a la semana. Otros han hallado

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
más libertad para asuntos personales y la actividad cristiana aceptando la ayuda de los hijos, de parientes que viven cerca e incluso de amigos de la congregación. También los esposos han podido ayudar por las noches o en los fines de semana, cuando están en casa. (Eclesiastés 4:9.)

Mantenerlas activas

Otro reto es mantener activas a las personas de edad avanzada. A algunas personas mayores les gusta ayudar en la cocina y en otros quehaceres domésticos. Se sienten útiles si se les pide que vigilen a los niños y les satisface también atender un huerto pequeño, las flores u ocuparse en algún pasatiempo.

No obstante, otras quieren dormir la mayor parte del día y esperan que se les atienda. Pero es importante mantenerlas tan activas como sea posible, para su propio bienestar, longevidad y agudeza mental. Hideko vio que aunque su madre estaba en una silla de ruedas, el llevarla a las reuniones le proveía el estímulo que necesitaba. Todos le daban la bienvenida y la incluían en sus conversaciones. La atención que le dispensaban hizo que con el tiempo quisiera estudiar la Biblia con una señora mayor. Un matrimonio que cuida de la madre de uno de ellos, que padece la enfermedad de Alzheimer, la lleva consigo a las reuniones cristianas. "Normalmente no quiere hacer nada —observaron—, pero se siente feliz en las reuniones. Como la reciben muy bien, le gusta ir. Nos parece que le beneficia mucho."

Shinetsu, mencionado al principio del artículo, solucionó su problema cuando encontró una vivienda para su suegra en un lugar céntrico de la zona que visitaba como ministro viajero. De este modo él y su esposa podían quedarse con ella todas las semanas entre sus visitas a las diferentes congregaciones. Su esposa, Kyoko, dijo: "Mi madre se da cuenta de que está desempeñando una parte importante en nuestra obra y se siente necesitada. Le gusta mucho que mi esposo le pida que le prepare un plato especial".

Cómo tratar la senilidad

A medida que los padres se hacen mayores, pueden presentar varios grados de senilidad, de modo que cada vez requieran más atención. Se olvidan de días, años, estaciones y promesas. Puede ser que no se acuerden de cortarse el pelo y lavar la ropa. Es posible que incluso se olviden de cómo vestirse y asearse. Pueden desorientarse y también padecer de insomnio. Tienen la tendencia a repetirse y se irritan si se les indica. La mente los traiciona. Puede ser que crean que se les ha robado algo o que hay ladrones que quieren entrar en casa. Una familia con cuatro hijas tuvo que aguantar acusaciones infundadas constantes de comportamiento sexual indebido. "Era desagradable —dijeron—, pero aprendimos a aguantar las acusaciones e intentábamos cambiar el tema. Contradecir a la abuela era inútil." (Proverbios 17:27.)

Necesidades emocionales que tienen que satisfacerse

La edad impone pruebas a las personas mayores. Tienen que aguantar enfermedades dolorosas, pérdida de movilidad y angustia mental. Muchas piensan que su vida no tiene objetivo ni propósito. Es posible que piensen que son una carga y expresen el deseo de morir. Necesitan sentirse amadas, respetadas e integradas. (Levítico 19:32.) Hisako dijo: "Siempre intentamos incluir a mamá en nuestra conversación cuando está presente, y cuando es posible hablamos de cosas que le interesan". Otra familia fomentaba el amor propio del abuelo pidiéndole que condujera la consideración diaria del texto bíblico.

Siempre debemos esforzarnos por mantener un punto de vista apropiado sobre las personas mayores. Los pacientes que están postrados en cama se resienten si piensan que se les trata con desdén o falta de respeto. "Mamá estaba alerta —explicó Kimiko, que vivía con su suegra imposibilitada— y se daba cuenta cuando no la cuidaba con atención y cariño." Hideko también tuvo que mejorar su actitud. "Al principio me frustraba tener que cuidar a mi suegra. Había sido precursora [ministra de tiempo completo de los testigos de Jehová] y echaba de menos el ministerio. Luego me di cuenta de que tenía que ajustar mi manera de pensar. Aunque el ministerio de casa en casa tiene importancia, esta también era una manera importante de cumplir con los mandamientos de Dios. (1 Timoteo 5:8.) Me di cuenta de que tenía que cultivar más amor y empatía para tener el gozo necesario. Mi conciencia me molestaba si solo hacía las cosas mecánicamente o por un sentido del deber. Cuando sufrí un accidente doloroso, entendí mejor a mi suegra y el dolor que tenía que soportar. Después me fue más fácil ponerme en su lugar y ser afectuosa."

Los que dan atención también la necesitan

No ha de pasarse por alto la necesidad de expresar aprecio al que lleva la carga principal de cuidar de las personas mayores. (Compárese con Proverbios 31:28.) Muchas mujeres siguen encargándose de sus obligaciones ya sea que se reconozca o no el trabajo que realizan. No obstante, su labor ciertamente merece reconocimiento. Tienen más trabajo de limpieza, lavado y cocina. Piense también en los viajes al hospital o al médico, así como dar de comer o lavar al anciano. Una mujer que cuidó durante mucho tiempo a su suegra dijo: "Sé que a mi esposo le cuesta expresarlo con palabras, pero me demuestra de otros modos que aprecia lo que estoy haciendo". Unas simples palabras de agradecimiento pueden ser de gran ayuda. (Proverbios 25:11.)

También hay recompensas

Muchas familias que han cuidado a sus padres mayores durante años dicen que les ha ayudado a cultivar importantes cualidades cristianas: aguante, abnegación, amor altruista, diligencia, humildad y ternura. Muchas familias se han unido emocionalmente. Otro beneficio es la oportunidad de conversar más con los padres y conocerlos mejor. Hisako dijo de su suegra: "Tuvo una vida interesante, y pasó por muchas experiencias difíciles. La he llegado a conocer mejor y he aprendido a valorar algunas de sus cualidades, que antes desconocía".

"Antes de empezar a estudiar la Biblia quería divorciarme y huir de la situación —explicó Kimiko, que tuvo que cuidar a los padres y a la abuela de su esposo, que estaba postrada en cama—. Luego leí que teníamos que 'cuidar de las viudas en su tribulación'. (Santiago 1:27.) Estoy contenta de haber hecho todo lo que pude, pues ahora nadie de la familia puede quejarse con razón de mis creencias. Tengo una buena conciencia." Otra persona dijo: "He visto con mis propios ojos los terribles efectos del pecado de Adán, y ahora incluso aprecio más la necesidad del rescate".

¿Tendrá que acoger pronto a alguien de su familia en su casa? ¿O tendrá quizás que trasladarse a vivir con sus padres ancianos? ¿Se siente algo turbado? Es comprensible. Habrá cambios que hacer. Pero sin duda se sentirá ricamente recompensado por enfrentarse al reto con éxito.

(jv cap. 19 págs. 304-307 Crecen juntos en amor)

Ayuda amorosa en las congregaciones

Para los testigos de Jehová, cuidar de los huérfanos y de las viudas, así como de los fieles que experimenten graves dificultades, es parte de su adoración. (Sant. 1:27; 2:15-17; 1 Juan 3:17, 18.) Por lo común los gobiernos proveen para la comunidad en general hospitales, viviendas para personas de edad avanzada y asistencia social para los desempleados, y los testigos de Jehová dan apoyo pagando concienzudamente sus impuestos. Sin embargo, porque reconocen que solo el Reino de Dios ha de resolver de manera permanente los problemas de la humanidad, se dedican principalmente a enseñar a otros respecto a ese Reino y emplean sus recursos para ese fin. Este es un servicio importante que ningún gobierno humano provee.

En las más de sesenta y nueve mil congregaciones de los testigos de Jehová de todo el mundo a veces surgen necesidades especiales debido a la edad avanzada o las enfermedades de algunos de sus miembros, que usualmente se atienden a nivel personal. Como se muestra en 1 Timoteo 5:4, 8, todos los cristianos tienen la responsabilidad de velar por el bienestar de su propia familia. Los hijos, los nietos y otros parientes cercanos muestran amor cristiano al dar la ayuda que necesiten los de edad avanzada y los incapacitados de su familia. Las congregaciones de los testigos de Jehová no socavan este sentido de responsabilidad encargándose de las obligaciones de familia de otros. No obstante, si no hay parientes cercanos, o si sencillamente es imposible que los que tienen la responsabilidad lleven la carga solos, otros hermanos de la congregación manifiestan su amor acudiendo en su ayuda. Cuando sea necesario, la congregación en conjunto quizás suministre ayuda a la hermana o el hermano necesitado que haya servido fielmente por muchos años. (1 Tim. 5:3-10.)

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

La ayuda en casos de necesidad no se deja al azar. En las sesiones de la Escuela del Ministerio del Reino, a las que los ancianos han asistido desde 1959, con frecuencia se ha dado atención especial a la obligación que los pastores del rebaño tienen ante Dios a este respecto. (Heb. 13:1, 16.) No es que antes de esa fecha no estuvieran al tanto de estas necesidades. Por ejemplo, en 1911 la congregación de Oldham (Lancashire, Inglaterra) proveyó ayuda material a los miembros de esta que afrontaban graves problemas económicos. Sin embargo, desde entonces la organización mundial ha crecido, la cantidad de los que experimentan serias dificultades ha aumentado, y los testigos de Jehová tienen mejor comprensión de lo que la Biblia muestra que deben hacer en situaciones de esa índole. Especialmente en años recientes se ha examinado en las reuniones de congregación la responsabilidad del cristiano para con los que tienen necesidades especiales: los de edad avanzada, los enfermos, las familias en las que solo uno de los padres cría a los hijos y los que experimentan dificultades económicas.

El interés de los Testigos en otros envuelve más que solo decir: "Manténganse calientes y bien alimentados". Manifiestan interés personal amoroso. (Sant. 2:15, 16.) Examine algunos ejemplos.

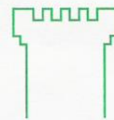
Cuando una joven testigo de Jehová de Suecia contrajo meningitis mientras visitaba Grecia en 1986, también supo lo que significa tener hermanos y hermanas cristianos en muchos países. Se notificó de lo ocurrido a su padre, que estaba en Suecia. Él se comunicó inmediatamente con un anciano de una congregación de testigos de Jehová de Suecia y con la ayuda de este pudo establecer contacto con un Testigo de Grecia. Sus hermanos griegos cuidaron todo el tiempo de ella hasta que pudo volver a Suecia tres semanas después.

De igual manera, cuando un Testigo viudo entrado en años de Wallaceburg (Ontario, Canadá) necesitó ayuda, una familia a quien él había ayudado espiritualmente mostró su agradecimiento acogiéndolo como parte de la familia. Unos años después, cuando se mudaron a Barry's Bay, lo llevaron consigo. Él recibió su cuidado amoroso por diecinueve años, hasta su muerte en 1990.

En la ciudad de Nueva York, un matrimonio de Testigos atendió a un hombre de edad avanzada que asistía a las reuniones del Salón del Reino; hicieron esto por quince años hasta que él murió en 1986. Cuando tuvo una apoplejía, le hicieron las compras, le limpiaron la casa, le prepararon las comidas y le lavaron la ropa. Lo trataron como a su propio padre.

También se da atención amorosa a necesidades de otro tipo. Un matrimonio de Testigos estadounidenses había vendido su casa y se había mudado a Montana para ayudar a una congregación de aquel estado. Sin embargo, con el tiempo se les presentaron graves problemas de salud, el hermano perdió su empleo, y se vieron en dificultades económicas. ¿Qué harían? El hermano pidió ayuda a Jehová. Cuando terminó de orar, un compañero Testigo tocó a la puerta. Ambos salieron a tomarse un café. A su regreso, el hermano halló en la cocina un gran surtido de comestibles. Había además un sobre con dinero y una nota que decía: "De sus hermanos y hermanas que los quieren mucho". Los hermanos de la congregación habían percibido su necesidad y todos participaron en remediar la situación. Emocionados por el amor que se les había mostrado, el hermano y su esposa no pudieron contener las lágrimas, y dieron gracias a Jehová, cuyo ejemplo de amor motiva a sus siervos.

La preocupación sincera de los testigos de Jehová por ayudar a otros Testigos que sufren dificultades es bien conocida. A veces unos impostores se han aprovechado de ese deseo de ayudar. Este abuso ha enseñado a los Testigos a ser cautelosos, pero no ha apagado su deseo de ayudar a los que lo merecen.



LA TORRE DEL VIGÍA
A. R.

APARTADO POSTAL 896, 06002 MÉXICO, D.F. TEL. D.F.: (91-5) 785-5559
TEL. EL TEJOCOTE, MÉX.: (91-5) 723-7600 FAX: (91-5) 723-7686

9 de julio de 1997

A LOS CUERPOS DE ANCIANOS DE MÉXICO

Estimados hermanos:

Les estamos escribiendo con relación al Fondo de Socorro que la Sociedad tiene para atender emergencias en el país.

Agradecemos la ayuda que hasta el momento se ha recibido para este fondo; gracias al cual ha sido posible proporcionar lo que los hermanos han requerido en tiempo de emergencia. Cuando se han presentado situaciones de inundación o sismo, la Sociedad o los circuitos de la zona han estado prestos respecto a satisfacer las necesidades básicas de los afectados. Ahora bien, se han adoptado algunas medidas para atender a los hermanos que viven cerca del volcán Popocatépetl, en caso de que ocurriera una erupción. Queremos comunicarles que se han nombrado cuatro comités de socorro ubicados en lugares estratégicos en la región aledaña al volcán, así como en el Distrito Federal. Asimismo se ha visitado a los hermanos para darles orientación respecto a las medidas preventivas. También se tiene una estrecha comunicación con las autoridades correspondientes a fin de que mantengan al tanto a los comités respecto de las actividades del volcán. Tales personalidades han quedado sorprendidas por el vivo interés que se ha mostrado en la situación y han suministrado valiosa información.

Ahora bien, con el fin de anticiparnos a la necesidad de acudir al Fondo de Socorro para atender una emergencia relacionada con el volcán o cualquier otra, queremos hacerles un recordatorio de lo indicado en nuestra carta del 6 de febrero de 1997 A todos los cuerpos de ancianos y superintendentes viajantes, página uno, párrafo tres: es bueno que cada congregación tenga ya una resolución para enviar regularmente cierta cantidad a este fondo y que las resoluciones se firmen y se guarden en los archivos locales. El superintendente de circuito correspondiente estará al tanto de que esto se lleve a cabo. (1 Corintios 16:1-3.)

Deseamos que Jehová recompense el espíritu generoso que han demostrado con respecto a brindar ayuda cuando ha sido necesario. Reciban nuestro saludo y mejores deseos.

Sus hermanos,

La Torre del Vigía, A.R.

¿Cómo puede el superintendente de servicio supervisar el trabajo de los siervos ministeriales encargados de los departamentos de literatura y revistas?
(km 7/92 pág. 3 La caja de preguntas)

La labor del superintendente de servicio no se limita a hacer visitas mensuales a los estudios de libro y organizar reuniones regulares para el servicio del campo. Este anciano celoso se interesa mucho en todo lo que pudiera afectar al progreso de la predicación en el territorio asignado a la congregación.

Se asegurará de que siempre haya suficiente literatura de campaña y revistas, y de que las publicaciones estén en buenas condiciones. Con ese fin, supervisa muchas de las responsabilidades de los siervos ministeriales encargados de los departamentos de literatura y revistas.

El superintendente de servicio debe estar muy pendiente de los anuncios de *Nuestro Ministerio del Reino* sobre futuras ofertas de literatura. Junto con el encargado de la literatura, se asegurará de que haya suficientes publicaciones pero deben cuidarse de no solicitar demasiadas. Si se va a presentar por primera vez en el campo una publicación o si dentro de poco se va a estudiar en la congregación, tendrán que tomar en cuenta estos factores antes de hacer la solicitud a la Sociedad. Si la publicación se ha ofrecido antes, el informe de servicio del campo de la última campaña indicará si basta con la que hay en existencia. Por supuesto, también se deben tomar en cuenta otros factores, como cuántos van a servir de precursores auxiliares ese mes, así como el aumento de la cantidad de publicadores y de precursores regulares desde la última vez que se ofreció la publicación. Se debe poder obtener literatura antes y después de las reuniones de congregación. Las cajas de literatura deben almacenarse en un lugar limpio y seco, y colocarse de modo que la literatura no se dañe.

El superintendente de servicio también debe cooperar con el hermano encargado del departamento de revistas. Junto con el encargado de las revistas, debe comparar de vez en cuando la cantidad de revistas que se solicitan mensualmente con las revistas colocadas en el ministerio. Puede que algunos publicadores tengan que reducir la cantidad de revistas que piden si se les suelen acumular en casa. Las revistas no se deben desperdiciar.

Con estos principios presentes, el superintendente de servicio debe examinar personalmente la cantidad de literatura de campaña que la congregación pide en el formulario “Solicitud de literatura” [S(d)-14-S]. Luego entregará la solicitud al secretario, quien revisará cuidadosamente el resto del formulario, dando atención particular a la cantidad de artículos especiales que se soliciten.

Por supuesto, el atender los departamentos de literatura y revistas requiere llevar registros. Si los hermanos asignados a estos departamentos tienen preguntas con relación al uso de formularios o cómo llevar los registros, el secretario se complacerá en ayudarles en este aspecto de su trabajo.

Puesto que queremos ser prudentes al usar nuestra literatura, ¿qué ajustes pudiéramos hacer cuando ofrecemos literatura al testificar en las calles?
(km 7/91 pág. 4 La caja de preguntas)

Al testificar en las calles es apropiado abordar a las personas teniendo las revistas o las publicaciones en mano. Nuestra meta debe ser la de tratar de conversar con la gente. De esa manera podremos determinar si la persona con quien hablamos muestra interés y si concuerda en leer las revistas. De ser posible, lo ideal sería considerar brevemente un artículo de una de las revistas. Hasta pudiera ser posible explicar que nuestra actividad la efectúan voluntarios y que no es de índole comercial, más bien, es una obra mundial que se sostiene mediante donaciones voluntarias. En algunos casos, el publicador quizás tenga que caminar con la persona mientras conversa con ella acerca del contenido y los beneficios de la revista.

Sin embargo, debemos mostrar discernimiento y consideración. Muchas de las personas que hallamos en las calles tienen tanta prisa que es difícil para nosotros detectar su interés. En tales casos, sería mejor sencillamente ofrecer un tratado para despertar su interés en nuestra literatura, y puede que en otra ocasión la persona se detenga un momento para conversar.

Si somos consistentes y testificamos en las calles en cierto lugar y a cierta hora, las personas se familiarizarán con nosotros y tal vez estén dispuestas a considerar ciertos temas cuando tengan oportunidad, dándonos así suficiente tiempo para determinar si tienen interés.

Queremos ser prudentes al usar nuestra literatura. De modo que, debemos esforzarnos por escoger un momento oportuno para ofrecerla. El que lo hagamos nos permitirá seguir dando atención al interés que la persona mostró, y disponer de suficiente tiempo para explicar la naturaleza de nuestra obra.

nante coordina los esfuerzos de los hermanos de otros lugares a fin de brindar la ayuda necesaria. Algo parecido sucedió cuando el hambre azotó Judea y los cristianos de Asia Menor suministraron alimentos a los hermanos de la zona (1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 9:1-5). Si seguimos su ejemplo, confirmaremos nuestro amor por los hermanos y demostraremos ser verdaderos discípulos de Jesucristo (Juan 13:35).

LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PUBLICACIONES

La distribución de biblias y publicaciones bíblicas desempeña un papel importante en la difusión del mensaje del Reino. Por lo general, el cuerpo de ancianos designa a un siervo ministerial para que se ocupe del suministro de libros, folletos y otras publicaciones, y a otro para que se encargue de las revistas. Todas esas publicaciones se ponen a disposición de los publicadores, quienes, a su vez, las ofrecen a quienes muestran interés.

Los hermanos encargados de tales suministros se toman muy en serio su labor. Llevan un registro del movimiento de las existencias y están al corriente tanto de las publicaciones que se pueden solicitar como de las que se distribuyen en el servicio del campo. De este modo logran que la congregación siempre disponga de la cantidad y variedad de publicaciones que necesita. Como se ha demostrado lo útiles que son las publicaciones bíblicas para difundir las buenas nuevas, se anima a la congregación a ofrecerlas en el servicio del campo. En *Nuestro Ministerio del Reino* se anuncia cuáles se ofrecerán cada mes, lo que permite que se dé un testimonio metódico y cabal por todo el territorio.

Como cristianos dedicados, reconocemos que nuestro tiempo, facultades mentales y físicas, bienes materiales e incluso nuestra vida misma son dones que Jehová nos ha dado para que los utilicemos en su

servicio (Luc. 17:10; 1 Cor. 4:7). Cuando empleamos debidamente todos nuestros recursos, demostramos el amor y la devoción tan profundos que le tenemos. Deseamos honrarlo con nuestras cosas valiosas, sabiendo que se complace con cualquier dádiva que le ofrezcamos como muestra de nuestra devoción de toda alma (Pro. 3:9; Mar. 14:3-9; Luc. 21:1-4; Col. 3:23, 24). Con un punto de vista apropiado de las cosas materiales y un espíritu generoso, podemos cumplir las palabras de Jesús: “Recibieron gratis; den gratis”. Y al hacerlo así, experimentamos como consecuencia la mayor felicidad (Mat. 10:8b; Hech. 20:35).

CAPÍTULO 13

“HAGAN TODAS LAS COSAS PARA LA GLORIA DE DIOS”

LOS siervos dedicados de Jehová llevamos su nombre, por lo que tenemos la obligación de reflejar Su gloria en todo lo que decimos y hacemos. El apóstol Pablo expuso este principio rector: “Sea que estén comiendo, o bebiendo, o haciendo cualquier otra cosa, hagan todas las cosas para la gloria de Dios” (1 Cor. 10:31). Con este fin, debemos observar las justas normas de Jehová, que son un reflejo de su personalidad perfecta (Col. 3:10). Como pueblo santo, tenemos que hacernos imitadores de Dios (Efe. 5:1, 2).

El apóstol Pedro mostró a los cristianos la importancia de proceder así al escribirles: “Como hijos obedientes, dejen de amoldarse según los deseos que tuvieron en otro tiempo en su ignorancia, y más bien, de acuerdo con el Santo que los llamó, háganse ustedes mismos santos también en toda su conducta, porque está escrito: ‘Tienen que ser santos, porque yo soy santo’”

¿Cuándo es apropiado dejar literatura gratis, y cómo debe hacerse?
(km 3/88 pág. 4 La caja de preguntas)

Si la persona muestra interés en el mensaje pero no tiene los medios para contribuir por la literatura, podríamos darle un folleto, una revista menos reciente o un tratado. Quizás algunos números anteriores de las revistas se puedan distribuir gratis al visitar las clínicas o asilos para ancianos y los hospitales. Se pudieran dejar en las lavanderías o en los vestíbulos de los edificios residenciales donde nuestra obra está bajo restricción. Sin embargo, debe ejercerse buen juicio con relación a la cantidad de revistas que se dejan en cierto lugar y cuán a menudo se hace. Los gerentes de algunos de estos lugares se han quejado de tener que tirar las revistas cuando se han dejado demasiadas dentro de cierto período de tiempo.

Algunos publicadores quizás dejen de vez en cuando una revista menos reciente cuando no hay nadie en casa. No obstante, si cada vez que trabajamos el territorio no ejercemos discernimiento y dejamos revistas en los hogares donde no hay nadie, las personas podrían razonar que las revistas son gratis. Por eso, es bueno que ejerzamos discreción en este asunto. Si la congregación está experimentando problemas porque con frecuencia se dejan revistas menos recientes en los hogares donde no hay nadie, el cuerpo de ancianos de la congregación puede considerar el asunto y ofrecer sugerencias apropiadas para el territorio local que resulten en el mayor beneficio de la obra. Tal vez sería mejor dejar tratados en los hogares donde no hay nadie.

Puesto que personas con malas intenciones pudieran estar buscando indicaciones exteriores de que no hay nadie en casa, el tratado o la revista menos reciente que dejemos debe estar completamente fuera de vista. (Mat. 7:12.) Si encontramos otra información impresa a la puerta, no sería bueno dejar literatura adicional en esa ocasión. No se debe dejar ninguna clase de literatura en los buzones, puesto que los reglamentos postales de los Estados Unidos lo prohíben. (Véase *Our Kingdom Service*, de mayo de 1981, página 8.)

¿Qué se puede hacer con los libros menos recientes que haya a la mano en el surtido de literatura de la congregación?
(km 10/70 pág. 2 La caja de preguntas)

Como primera sugerencia, quizás usted quiera obtener algunas de estas publicaciones de su siervo de literatura. Si usted tiene una o más en su maletín de testificar, hallará oportunidades apropiadas en las cuales ofrecerlas. Al trabajar en territorio rural o en otro territorio que no se trabaje con frecuencia, usted quizás quiera incluir una de estas publicaciones menos recientes en su oferta. Siéntase libre para hacer eso.

Sería excelente, también, animar a las personas a quienes revisita y con quienes usted conduce estudios a leer algunas de estas publicaciones menos recientes. Esa lectura les será de gran provecho espiritualmente.—Pro. 1:5.

Si usted se ha asociado recientemente con la organización de Jehová, ¿cuántas de estas publicaciones menos recientes ha leído usted? Hable con su siervo de literatura para ver qué publicaciones hay disponibles. Quizás usted quiera añadir algunas de éstas a su biblioteca y leerlas según se le presente la oportunidad.—Pro. 9:9.

Los siervos de circuito pueden notar cuáles congregaciones tienen existencias de libros menos recientes y dar a conocer esta información a congregaciones cercanas a medida que efectúan sus visitas. Los siervos de literatura pueden preguntar en cuanto a esto a congregaciones cercanas y también a su siervo de circuito.

Los siervos de congregación deben usar buen juicio al pedir su surtido de literatura. No adivinen al hacer pedidos. Si investigan su inventario progresivo de literatura para ver cuántos de la misma clase de libros se colocaron durante campañas anteriores, estarán en mejor posición para determinar cuántos se necesitarán para las campañas venideras.

(1 Ped. 1:14-16). Tal como en el caso del Israel de la antigüedad, a quienes componen la congregación cristiana se les exige que sean santos, lo que significa que deben permanecer sin mancha, limpios de la contaminación del pecado y de la mundanalidad. De ese modo se les separa para el servicio a Jehová (Éxo. 20:5).

La santidad se logra respetando las leyes y los principios de Jehová, que se exponen con claridad en las Santas Escrituras (2 Tim. 3:16). Al estudiarlas conocimos a Jehová y sus caminos, y nos sentimos atraídos hacia él. Formar parte de su pueblo no fue simplemente cuestión de aceptar unas cuantas doctrinas elementales y luego bautizarnos. El estudio de la Biblia nos convenció de la necesidad de buscar primero el Reino de Dios y de tener como prioridad en la vida hacer la voluntad de Jehová (Mat. 6:33; Rom. 12:2). En realidad, se requirió que nos vistiéramos de la nueva personalidad (Efe. 4:22-24).

LIMPIEZA ESPIRITUAL Y MORAL

No siempre es fácil cumplir con nuestra dedicación y obedecer las normas justas de Jehová. Nos lo dificulta nuestro Adversario, el Diablo, que trata de apartarnos de la verdad, así como las influencias perniciosas del mundo y nuestra naturaleza imperfecta. Todo esto exige que libremos una lucha espiritual. Las Escrituras nos dicen que no nos sorprendamos al experimentar oposición y pruebas, pues tendremos que sufrir por causa de la justicia (2 Tim. 3:12). Afrontar pruebas nos da motivos para sentirnos felices, porque demuestra que estamos haciendo la voluntad de Dios (1 Ped. 3:14-16; 4:14-16).

Aunque Jesús era perfecto, aprendió la obediencia por las cosas que sufrió. En ningún momento cedió a las tentaciones de Satanás ni tuvo aspiraciones mundanas (Mat. 4:1-11; Juan 6:15). Jamás se le cruzó por

Lección 9
Los siervos de Dios tienen que ser limpios
(rq lección 9 págs. 18-19)

¿Por qué tenemos que ser limpios en todo sentido? (1) ¿Qué significa ser espiritualmente limpio? (2) ¿Y moralmente limpio? (3) ¿Y mentalmente limpio? (4) ¿Y físicamente limpio? (5) ¿Qué clases de habla inmunda debemos evitar? (6)

1. Jehová Dios es limpio y santo. Él espera que sus adoradores permanezcan limpios en sentido espiritual, moral, mental y físico. (1 Pedro 1:16.) Hay que esforzarse mucho para permanecer limpios a los ojos de Dios. Vivimos en un mundo sucio. Además, tenemos una lucha contra nuestras propias tendencias hacia el mal. Pero no debemos rendirnos.

2. *Limpieza espiritual:* Si deseamos servir a Jehová, no podemos aferrarnos a ninguna enseñanza o costumbre de la religión falsa. Tenemos que salirnos de la religión falsa y no apoyarla de ninguna manera. (2 Corintios 6:14-18; Revelación 18:4.) Una vez que hemos aprendido la verdad acerca de Dios, debemos cuidarnos de ser engañados por los que enseñan falsedades. (2 Juan 10, 11.)

3. *Limpieza moral:* Jehová quiere que sus adoradores se comporten como cristianos verdaderos en todo momento. (1 Pedro 2:12.) Él ve todo lo que hacemos, hasta lo que hacemos a escondidas. (Hebreos 4:13.) Tenemos que evitar la inmoralidad sexual y demás prácticas inmundas de este mundo. (1 Corintios 6:9-11.)

4. *Limpieza mental:* Si llenamos la mente de pensamientos puros y limpios, nuestra conducta también será limpia. (Filipenses 4:8.) Pero si pensamos continuamente en cosas inmundas, acabaremos cometiendo actos malos. (Mateo 15:18-20.) Tenemos que evitar las formas de esparcimiento que podrían ensuciarnos la mente. Si estudiamos la Palabra de Dios, llenaremos nuestra mente de pensamientos limpios.

5. *Limpieza física:* Como los cristianos representamos a Dios, tenemos que mantener limpios tanto el cuerpo como la ropa. Hemos de lavarnos las manos después de usar el inodoro, y también antes de comer o de manipular alimentos. Si la vivienda no cuenta con un sistema adecuado de eliminación de aguas residuales, hay que enterrar los excrementos. (Deuteronomio 23:12, 13.) La limpieza física contribuye a la buena salud. Los hogares cristianos tienen que estar limpios y ordenados tanto por dentro como por fuera. Deben destacarse en la comunidad como buenos ejemplos.

6. *Habla limpia:* Los siervos de Dios han de decir siempre la verdad. Los mentirosos no entrarán en el Reino de Dios. (Efesios 4:25; Revelación 21:8.) Los cristianos no son mal hablados. No escuchan ni cuentan historias ni chistes obscenos. Se distinguen en el trabajo, en la escuela y en el vecindario por su habla limpia. (Efesios 4:29, 31; 5:3.)

La limpieza honra a Dios
(km 4/94 pág. 2)

1 La Ley mosaica contenía requisitos estrictos para asegurar la limpieza. Estos requisitos separaban a Israel como un pueblo que debía mantenerse limpio física y espiritualmente. (Lev. 11:35, 36; 15:1-11; Isa. 52:11.) La limpieza honró a Dios y contribuyó a la salud de la nación.

2 En la actualidad la limpieza también es un rasgo distintivo del pueblo de Jehová. Esto es cierto en cuanto al pueblo de Jehová en conjunto, pero ¿lo es también en cuanto a cada uno de nosotros individualmente? El grado de interés que tengamos en la pulcritud y la limpieza personal reflejará cuánto valoramos los requisitos de Jehová.

3 ¿Qué puede decirse de la apariencia de nuestro hogar? ¿Detrae del mensaje del Reino que proclamamos? ¿Es posible que se cuestione nuestra sinceridad cuando hablamos de transformar la Tierra en un paraíso si nuestro hogar está descuidado y no hemos cortado la hierba del jardín? Si nuestra casa tiene una apariencia desordenada o huele mal por falta de higiene, ¿puede decirse que hemos cultivado 'los hábitos y patrones de limpieza que armonizan con el nuevo mundo bajo el Reino de Dios'? (*om*-S págs. 130, 131.)

4 ¿Y el automóvil que utilizamos para el servicio del campo? ¿Está razonablemente limpio, por dentro y por fuera, de modo que no detraiga de nuestra obra? ¿Qué se puede decir de nuestra ropa, maletín o bolso? ¿Están limpios y presentables, o dejan que desear? ¿Vamos bien arreglados? Es de esperarse que mantengamos nuestro cuerpo limpio bañándonos regularmente, y también nuestra ropa, lavándola a menudo (*w*89-S 1/6, 16-19).

5 ¿Qué debe hacerse si un hermano se ha vuelto descuidado de modo que su higiene personal o alrededores son una causa de oprobio para la congregación? Es posible que solo necesite ayuda amorosa debido a su edad o estado de salud. En tal caso, sería bondadoso ayudarlo. Alguien podría tener ese problema y no ser consciente de ello; el consejo bondadoso puede ayudarle a corregir la situación. Quienes constantemente den un mal ejemplo a este respecto no pueden tener privilegios en la congregación. Por supuesto, los ancianos no deberían imponer sus propias normas personales ni preferencias.

6 Se invita a las personas recién interesadas a disfrutar de banquetes espirituales en el Salón del Reino. Normalmente nos gusta invitar a la gente porque sabemos que el salón es atractivo y pulcro. Pero requiere trabajo mantenerlo así. Fíjese en su Salón. ¿Están limpias las sillas, el suelo y las paredes? ¿Se limpian los baños regularmente? Si nos acostumbramos a ver la moqueta gastada o las paredes con la pintura cuarteada, es probable que pronto lo consideremos aceptable. Sin embargo, los extraños que nos visitan por primera vez pueden llevarse una impresión desfavorable. Deberíamos hacer todo lo posible por mantener nuestra parte en el salón atractivo, cumpliendo con nuestra parte en su limpieza o restauración.

7 Podemos glorificar a Dios sin decir una palabra mediante nuestra apariencia personal y la limpieza de nuestros hogares, automóviles y Salones del Reino. Nuestro buen ejemplo no será ninguna causa de tropiezo, sino que dará testimonio de la limpieza y rectitud de nuestra adoración. (1 Cor. 10:31, 32; Sant. 1:27.)

(w89 1/6 págs. 15-20 Despleguemos limpieza mental y corporal)

Limpieza mental

2 Hasta antes de que se diera la Ley, el fiel Job mostró que nuestros ojos y nuestro corazón pueden impulsarnos a cometer conducta relajada si no los controlamos. Dijo: "Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen? Si mi corazón se ha dejado seducir hacia una mujer, [...] eso sería conducta relajada, y eso sería un error para la atención de los jueces". (Job 31:1, 9-11.) Si tendemos a mirar a lo que no debemos y tenemos un corazón inestable, necesitamos disciplina mental, "la disciplina que da perspicacia". (Proverbios 1:3.)

3 Los ojos del rey David lo llevaron a cometer adulterio con Bat-seba. (2 Samuel 11:2, 4.) Ese ejemplo muestra que hasta hombres a quienes Jehová utiliza de modo notable pueden caer en el pecado si no disciplinan la mente. Puede que tengamos que esforzarnos vigorosamente por cambiar de manera de pensar. Junto con esos esfuerzos debe haber oración fervorosa por la ayuda de Jehová. David, después de haberse arrepentido de su pecado con Bat-seba, oró: "Crea en mí hasta un corazón puro, oh Dios, y pon en mí un espíritu nuevo, uno que sea constante". (Salmo 51:10.)

4 Particularmente los ancianos cristianos deben ejercer cautela para no abrigar deseos incorrectos que pudieran llevarlos a cometer un pecado grave. (Santiago 1:14, 15.) Al anciano cristiano Timoteo, Pablo escribió: "El objetivo de este mandato es amor procedente de un corazón limpio y de una buena conciencia y de fe sin hipocresía". (1 Timoteo 1:5.) Ciertamente sería obrar con hipocresía el que un anciano cumpliera con sus deberes espirituales mientras permitiera que sus

(Continúa en la siguiente página)

la mente la idea de transigir. Aunque con su fidelidad se acarreó el odio del mundo, siempre cumplió las justas normas de Jehová. Poco antes de morir, Jesús advirtió a sus discípulos que, así como el mundo lo había odiado por no ser parte de él, también los odiaría a ellos. Desde aquel entonces, los seguidores de Jesucristo han afrontado tribulaciones, pero les ha infundido ánimo saber que el Hijo de Dios venció al mundo (Juan 15:19; 16:33; 17:16).

En nuestro caso, si queremos vencer al mundo, tenemos que respetar las justas normas de Jehová, como hizo Cristo, nuestro Amo. Aparte de no intervenir en las cuestiones sociopolíticas de este mundo, debemos resistir su degradado estado moral, para lo cual hemos de tomar en serio el consejo de Santiago 1:21: "Desechen toda suciedad, y esa cosa superflua, la maldad, y acepten con apacibilidad la implantación de la palabra que puede salvar sus almas". Al implantar, o inculcar, la palabra de la verdad en nuestra mente y en nuestro corazón por medio del estudio constante y la asistencia regular a las reuniones, nos mantenemos fuertes en la fe, incluso al afrontar pruebas y tentaciones. Aunque el mundo ejerce una fuerte influencia, no debemos siquiera desear lo que este ofrece. ¿Por qué no? La respuesta está en la oportuna advertencia del discípulo Santiago: "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios" (Sant. 4:4). ¿Comprende por qué la Biblia contiene una exhortación tan firme de que respetemos las normas justas de Jehová y permanezcamos separados del mundo?

La Palabra inspirada de Dios nos previene contra participar en conducta inmoral y vergonzosa. Nos dice que "la fornicación y la inmundicia de toda clase, o la avidez, ni siquiera se mencionen entre [nosotros],

(Continuación de la página anterior)

ojos incitaran en su corazón ideas de cometer inmundicia.

5 Como cristianos, todos debemos hacer lo sumo posible por mantener limpia la mente. Eso significa evitar películas, programas de televisión y materia de lectura que pudieran corromper nuestro pensamiento. La higiene mental implica esfuerzo concienzudo por mantener el pensamiento puesto en cosas que sean "verdaderas, [...] justas, [...] castas". El apóstol Pablo añade: "Cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, continúen considerando estas cosas". (Filipenses 4:8.)

Higiene personal

6 Se ha dicho que la devoción y la limpieza van de las manos. Es verdad que una persona que sea limpia en sentido moral y físico quizás no sea devota o piadosa. Pero, por necesidad, la persona devota tiene que ser limpia en sentido moral y físico. La Ley de Moisés dio instrucciones específicas sobre limpiar las casas infectadas y sobre lavados personales en diversos casos de inmundicia. (Véase Levítico, capítulos 14 y 15.) De todos los israelitas se requería que demostraran su santidad. (Levítico 19:2.) La publicación *Ayuda para entender la Biblia* declara: "Las leyes dietéticas, sanitarias y morales que Dios les dio [a los israelitas] les recordaban constantemente su condición de separados y santos para Dios" (página 1500).

7 Aunque como pueblo los testigos de Jehová están limpios de toda contaminación de la religión falsa babilónica y no toleran la inmundicia moral entre sí, informes de superintendentes viajantes indican que algunos descuidan la higiene personal y el orden. ¿Cómo podemos asegurarnos de que somos limpios en este sentido también? Un buen modelo para todos los hogares cristianos es Betel, cuyo nombre significa "Casa de Dios".

8 Cuando alguien llega a ser miembro de la familia de Betel en la oficina central de la Sociedad Watch Tower o en cualquiera de sus sucursales por todo el mundo, recibe un folleto preparado por el Cuerpo Gobernante. Esta publicación explica lo que se espera de esa persona respecto a hábitos de trabajo y hábitos personales. Bajo el encabezamiento "Cuidado de la habitación y limpieza", declara: "La vida de Betel exige el mantenimiento de elevadas normas físicas, morales y espirituales. Toda persona de Betel debe esforzarse por mantener limpias su persona y su habitación. Esto contribuye a la buena salud. No hay razón para que nadie esté sucio. Es una buena práctica el bañarse diariamente [...]. El lavarse antes de las comidas es esencial y se espera de todos. Por consideración a su compañero de cuarto y su ama de casa, el lavamanos o el baño deben lavarse después de cada uso".

9 En los Hogares Betel, los inodoros se mantienen escrupulosamente limpios, y se provee lo necesario para que los que los usen se laven las manos inmediatamente después de usarlos. Se espera que los miembros de la familia dejen el inodoro completamente limpio después de usarlo, lo que significa que se aseguran cuidadosamente de eso. Así se muestra consideración al próximo usuario o al ama de llaves. ¿No deberían regir en todo hogar cristiano esos principios excelentes y amorosos?

10 Naturalmente, las condiciones varían de país en país. En algunos lugares las casas no tienen bañera o siquiera una ducha. Sin embargo, por lo general los cristianos pueden hallar suficiente jabón y agua para mantenerse limpio el cuerpo y ver que sus hijos estén limpios. Por todo el mundo hay muchos hogares que no están conectados con un sistema de alcantarillado. Pero se puede disponer sin peligro de los excrementos mediante enterrarlos, como se requería entre los israelitas hasta en los campamentos militares. (Deuteronomio 23:12, 13.) Además de esto, las leyes de Jehová que regían la vida en el campamento exigían frecuentes lavados de la ropa y la persona, el diagnóstico y tratamiento rápido de las enfermedades, el manejo apropiado de los cadáveres y el mantener limpios el agua y los alimentos. Todas aquellas leyes contribuían a la salud de la nación. ¿Deberían ser menos higiénicos en sus hábitos personales los que hoy componen el pueblo de Jehová? (Romanos 15:4.)

Hogares y automóviles limpios

11 Nuestros hogares, aunque sean muy humildes, pueden estar en orden y limpios, pero esto exige buena organización de la familia. Para que una madre cristiana dedique la cantidad máxima de tiempo a los asuntos espirituales, entre ellos la predicación, no debería tener que pasar tiempo cada día limpiando o poniendo en orden las cosas porque los miembros de la familia dejan regados por todas partes ropa, libros, papeles, revistas y otros objetos. En Betel, aunque hay amas de llaves que limpian, se espera que por la mañana cada miembro de la familia deje su habitación en orden y la cama hecha. Todos apreciamos nuestros Salones del Reino y Salones de Asambleas, donde todo está limpio y en orden. ¡Que nuestros hogares también atestigüen que somos parte del pueblo limpio y santo de Jehová!

12 Hoy muchos siervos de Jehová usan automóviles para ir a las reuniones y participar en el servicio del campo. En algunos países el auto se ha hecho casi indispensable como instrumento para servir a Jehová. Como tal, debe mantenerse limpio y nítido, al igual que nuestro hogar. Por supuesto, los cristianos no pueden pasar demasiado tiempo atendiendo sus automóviles, como hacen personas del mundo. Pero sin llegar a ese extremo, los siervos de Jehová deben esforzarse por mantener sus automóviles razonablemente limpios y en buen estado. En algunos países no cuesta mucho ni consume demasiado tiempo lavar el auto en algún establecimiento para ello. En cuanto al interior del vehículo, en diez minutos se pueden hacer maravillas respecto a limpiar y poner en orden las cosas. Particularmente los ancianos y los siervos ministeriales deben esforzarse por dar buen ejemplo a este respecto, puesto que ellos usan frecuentemente sus autos para transportar a grupos de publicadores en el servicio del campo. Cuando un Testigo va a buscar a personas recién interesadas en la verdad para llevarlas a las reuniones, ciertamente no sería buen testimonio el que el auto del Testigo estuviera sucio y manifestara desorden.

13 Por eso, mediante nuestros esfuerzos por ser físicamente limpios y tener hogares y automóviles limpios y ordenados honramos a Jehová como miembros de su organización limpia.

Limpieza al ofrecer sacrificios espirituales

14 En Israel se exigía, bajo pena de muerte, limpieza ceremonial al adorar. Jehová dijo a Moisés y Aarón: "Ustedes tienen que mantener a los hijos de Israel separados de su inmundicia, para que ellos no mueran en su inmundicia por contaminar mi tabernáculo, que está en medio de ellos". (Levítico 15:31.) En el día de Expiación el sumo sacerdote tenía que bañarse la carne en agua dos veces. (Levítico 16:4, 23, 24.) La fuente de cobre del tabernáculo, y después el enorme mar de cobre del templo, suministraban agua para que los sacerdotes se lavaran antes de ofrecer sacrificios a Jehová. (Éxodo 30:17-21; 2 Crónicas 4:6.) ¿Qué se puede decir de los israelitas en general? Si por alguna razón se hacían impuros en sentido ceremonial, no podían participar en la adoración sino hasta que hubieran cumplido con los requisitos de purificarse. (Números 19:11-22.) Todo aquello recalcaba que se requiere limpieza física de los que adoran al Dios santo, Jehová.

15 Es verdad que hoy día no se requiere que el pueblo de Jehová ofrezca sacrificios animales en un templo terrestre. Los sacrificios que se hacían bajo la Ley han sido reemplazados por "el ofrecimiento del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre". (Hebreos 10:8-10.) Nosotros 'adoramos al Padre con espíritu y con verdad'. (Juan 4:23, 24.) Pero ¿significa esto que no tenemos sacrificios que ofrecer a nuestro Dios santo, Jehová? ¿Y es la limpieza un requisito menos

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
importante para nosotros de lo que fue para los israelitas?

16 La profecía de Malaquías muestra que a los cristianos ungidos en la Tierra en el tiempo del fin se les refinaría, o purificaría, para su servicio con relación al templo espiritual. La historia muestra que esta refinación empezó en 1918. Desde 1919 los del resto ungido 'ciertamente han llegado a ser para Jehová personas que presentan una ofrenda de dádiva en justicia', y su ofrenda de dádiva es "agradable a Jehová". (Malaquías 3:3, 4.) Por eso, pueden "ofrecer sacrificios espirituales aceptos a Dios mediante Jesucristo". (1 Pedro 2:5.) El apóstol Pablo escribió: "Mediante él ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre". (Hebreos 13:15.)

17 Aunque no se llama a la "gran muchedumbre" al servicio sacerdotal del templo como a los del resto ungido, las otras ovejas están "rindiendo [a Jehová] servicio sagrado día y noche" en el patio terrestre del templo espiritual de Dios. (Revelación 7:9, 10, 15.) Se recordará que los israelitas no sacerdotales tenían que estar limpios ceremonialmente para participar en la adoración en el tabernáculo o, después, en el templo. De manera similar, los que son parte de la gran muchedumbre de otras ovejas deben ser limpios en sentido físico, mental, moral y espiritual si desean servir en el templo y participar con el resto en 'ofrecer a Dios sacrificio de alabanza' al hacer "declaración pública de su nombre".

Limpieza y orden en el servicio del campo y en las reuniones

18 ¿Qué significa esto en términos prácticos? Significa que sería sumamente impropio e irrespetuoso para con Jehová el representarlo en el ministerio de casa en casa, en las calles o en el hogar de alguien si no estamos limpios físicamente y vestidos de manera apropiada. Por eso, no debemos considerar estos asuntos como de poca importancia. Tenemos que atenderlos con esmero para que obremos de una manera propia de ministros que llevan el nombre de Jehová. No tenemos que llevar ropa costosa, pero debe estar limpia y ser de buen gusto, y modesta. Nuestro calzado también debe estar en buena condición y presentar buena apariencia. De manera similar, en *todas* las reuniones, incluso en el Estudio de Libro de Congregación, debemos tener el cuerpo limpio, y debemos estar vestidos de manera nítida y apropiada.

19 El que presentemos una apariencia limpia y nítida mientras participamos en la testificación y en nuestras reuniones es una manera de 'adornar la enseñanza de nuestro Salvador, Dios'. (Tito 2:10.) Es un testimonio en sí mismo. A muchas personas les ha impresionado nuestra limpieza y orden, y por eso han prestado atención a nuestro mensaje sobre los maravillosos propósitos de Jehová de que haya unos nuevos cielos justos y una nueva tierra limpia. (2 Pedro 3:13.)

20 A medida que se acerca el nuevo sistema limpio de Jehová, todos tenemos que examinarnos para ver si es necesario que hagamos ajustes en nuestra manera de pensar o en nuestros hábitos personales. Pablo escribió: "Estoy hablando en términos humanos a causa de la debilidad de su carne: porque así como presentaron sus miembros como esclavos a la inmundicia y al desafuero con el desafuero en mira, así ahora presenten sus miembros como esclavos a la justicia con la santidad en mira". (Romanos 6:19.) La limpieza espiritual y la limpieza física producen buen fruto aun ahora, "fruto en forma de santidad, y el resultado final [será] vida eterna". (Romanos 6:22.) Por lo tanto, seamos limpios en mente y cuerpo mientras 'presentamos nuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios'. (Romanos 12:1.)

¿Sería correcto en ciertas circunstancias imponer sobre alguien la restricción de no poder participar en la obra de predicación?
(km 1/75 pág. 3 La caja de preguntas)

Cuando se censura en privado o públicamente a alguien en la congregación la información de la página 165 del libro *Organización* aplica. Aunque es cierto que se imponen ciertas restricciones a estos individuos, es bueno notar lo que se dice con respecto a la obra de predicación en la página 165. "La persona podría participar plenamente en la predicación e informarla . . . " Probablemente en el caso de una situación notoria el proceder de la sabiduría para la persona censurada públicamente sería participar en la obra de predicación en una zona del territorio en la que el problema no se conoce tan ampliamente, al menos por un tiempo. Es bueno tener presente que la obra de predicación es una parte básica de nuestro ministerio que nos ayuda a cumplir nuestras responsabilidades con Jehová. Por lo tanto, tocante a esto no sería prudente interferir indebidamente con la adoración que alguien dé a Jehová.

No obstante, hay situaciones en las que, por ejemplo, ciertos publicadores están físicamente sucios en cuanto a su ropa, persona u hogar, hasta el grado en que el asunto trae gran reproche a Jehová y a la congregación. Los ancianos tratarían servicialmente de animar a estas personas a hacer ajustes razonables en su apariencia y condición física, ayudándolas de cualquier manera que sea apropiado. (2 Cor. 7:1) Al principio, sería prudente considerar con ellos información, como la que se encuentra en la *¡Despertad!* del 8 de noviembre de 1971 "La limpieza es lógica" y en las páginas 184 a 189 del libro *Guía para la Escuela.* Si después de un período razonable de tiempo, estos publicadores no responden al consejo y continúan trayendo reproche al nombre de Jehová, entonces pudiéramos rehusar patrocinarlos como ministros de la congregación local. Eso significaría que no les asignaríamos territorio, o suministraríamos literatura de campaña o aceptaríamos sus informes de servicio. Es obvio que no queremos imponer nuestras propias normas de limpieza y/o indumentaria sobre nuestros hermanos y los ancianos deben usar prudencia y discreción en estas situaciones, no recurriendo a estas restricciones sin hacer distinción. Pero en el caso en que alguien está absolutamente sucio, físicamente, y trae reproche al nombre de Jehová y a la congregación local, lo susodicho sería una manera apropiada de tratar la situación.

tal como es propio de personas santas". De modo que no debemos permitir que nuestra mente se recree en cosas obscenas, vergonzosas o degradantes, y tampoco debemos hablar de ellas. Asimismo, tenemos que rechazar el entretenimiento sucio e inmoral (Efe. 5:3-5). De esa forma demostraremos que deseamos regirnos por las justas y limpias normas morales de Jehová.

LIMPIEZA FÍSICA

Los cristianos reconocemos la importancia de estar limpios no solo en sentido moral y espiritual, sino también físico. En el antiguo Israel, el Dios de la santidad exigía que el campamento se mantuviera limpio (Deu. 23:14). Los israelitas debían ajustar su modo de vida a las normas de limpieza de Jehová. Nuestro estilo de vida también debería caracterizar e por la limpieza, a fin de que Jehová 'no vea en nosotros nada indecente'.

En la Biblia, la santidad y la limpieza física están muy relacionadas. Por ejemplo, Pablo escribió: "Amados, limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Cor. 7:1). Por lo tanto, los cristianos procuran mantener limpio su cuerpo bañándose y lavando su ropa con frecuencia. Aunque las condiciones varían de un país a otro, normalmente los cristianos obtienen suficiente agua y jabón para mantener su higiene y la de sus hijos.

Dado que nuestra predicación pública hace que seamos muy conocidos en la comunidad, es necesario que tengamos la casa limpia y en orden, tanto por dentro como por fuera, pues de esa forma también damos testimonio a nuestros vecinos. Y esta es una responsabilidad en la que debe colaborar toda la familia. El esposo o padre ha de interesarse particularmente en las reparaciones del hogar y el cuidado del resto de la propiedad, pues sabe que una casa y un jardín en buenas

¿Qué efecto tienen nuestra conducta y apariencia en los que nos observan mientras participamos en el servicio del campo en las calles? *(km 11/75 pág. 8 La caja de preguntas)*

Es evidente que hay cierta relación entre nuestra conducta e indumentaria y el que seamos representantes eficaces de las buenas nuevas. Los transeúntes se sienten atraídos a nosotros si nuestra apariencia es apropiada, nuestras ropas limpias y nítidas, nuestra habla decorosa y directa. De vez en cuando se observa a publicadores que conversan constantemente el uno con el otro mientras participan en la obra en las calles. Sin embargo, es bueno recordar que participamos en esta obra, no para contar tiempo, sino para ayudar a la gente. Un matrimonio de ancianos que conocemos, ambos en los setenta años de edad, tienen un éxito sobresaliente en el servicio del campo, mayormente en la obra en las calles, colocando entre los dos un promedio de 35 libros y 165 revistas al mes. ¿Qué hace que sean tan productivos, aun cuando no hablan bien el idioma inglés? Es su sinceridad genuina junto con su apariencia excelente y limpia al abordar a los transeúntes. Mes tras mes su gozo se manifiesta claramente debido a su felicidad en dar.

Hay algunos que físicamente no pueden abordar a la gente en la calle, pero estos hermanos y hermanas, por lo general de edad avanzada, se adhieren fielmente a su asignación y hablan a los que vienen hacia ellos, ofreciendo los últimos números de *La Atalaya* y *¡Despertad!* Encomiamos a nuestros hermanos y hermanas de edad avanzada por su obra celosa. Pero si uno esta físicamente capacitado, es mejor abordar a la gente. Hágalo de una manera decorosa y amigable. Evite argumentos y conversaciones largas. Sea amable, cortés y prudente. Por supuesto, esto aplica en todo rasgo de nuestra actividad.

condiciones redundan en un testimonio favorable de los de afuera. El cabeza de familia reconoce que el hecho de realizar estas labores, y además asumir la dirección en los asuntos espirituales, indica que está presidiendo bien su propia casa (1 Tim. 3:4, 12). La esposa o madre también debe ocuparse del cuidado del hogar, en especial de su interior (Tito 2:4, 5). Los hijos bien enseñados ponen de su parte manteniendo limpias y arregladas su habitación y su persona. Así pues, con el esfuerzo conjunto de todos sus miembros, la familia adquiere hábitos de limpieza propios de quienes vivirán en el nuevo mundo bajo el Reino de Dios.

Hoy día, muchos siervos de Jehová usan automóviles para desplazarse hasta las reuniones y mientras participan en el servicio del campo. En algunas zonas, el auto se ha hecho prácticamente indispensable en el ministerio. Por consiguiente, tiene que mantenerse limpio y en buen estado. Nuestras casas y vehículos deben atestiguar que formamos parte del pueblo limpio y santo de Jehová.

También nuestra apariencia debe reflejar los principios divinos. No se nos ocurriría presentarnos ante funcionarios importantes vestidos de forma desaliñada. ¡Cuánto más debería importarnos este asunto al servir a Jehová y representarlo en el ministerio del campo o en la plataforma! Nuestra manera de arreglarnos y nuestra ropa pueden influir en lo que piensen de la adoración de Jehová otras personas. No queremos ser inmodestos ni desconsiderados (Miq. 6:8; 1 Cor. 10:31-33; 1 Tim. 2:9, 10). Por lo tanto, cuando nos preparamos para participar en el ministerio del campo o para adorar a Dios en las reuniones de congregación y las asambleas, debemos tener presente lo que dicen las Escrituras acerca de la limpieza física y la apariencia modesta, a fin de honrar y glorificar a Jehová en todo momento.

¿Es apropiado exhibir las letras hebreas o españolas del Tetragrámaton en los automóviles, artículos de joyería y de otras clases?
(km 11/74 pág. 3 La caja de preguntas)

Este es un asunto que correctamente se debe dejar que cada Testigo decida, basándose en los dictados de su propia conciencia.

No obstante, las circunstancias varían y lo que pudiera ser apropiado en una zona quizás no sea adecuado en otra. Por ejemplo, en los sitios donde hay considerable prejuicio en contra de los judíos, el exhibir las letras hebreas del Tetragrámaton podría hacer surgir problemas innecesarios debido a que se nos identifique erróneamente. Y algunos judíos hallan que el mostrar públicamente el Tetragrámaton es censurable. Además, en algunas zonas hay otras razones por las cuales esa práctica pudiera considerarse como algo extraño y debido a eso dar lugar a malas interpretaciones.

Por otra parte, algunos han hallado que el exhibir el Tetragrámaton ya sea en sus letras españolas o hebreas ha despertado la curiosidad y dado oportunidades para presentar un testimonio informal. Esto también ha servido como un medio para identificar a otros Testigos al viajar.

Si una persona decidiera exhibir el Tetragrámaton en su automóvil, también debe apreciar la responsabilidad de no representarlo mal pasando por alto la ley de César o guiando descuidada e inconsideradamente.

Como siervos de Jehová somos responsables de mantener en alto la dignidad de su nombre. Esto se hace principalmente por la predicación y por medio de poner un buen ejemplo en el vivir cristiano. Si el mostrar públicamente el Tetragrámaton menoscabara esto, es obvio que no sería apropiado el hacerlo. Además, no queremos darle a otros la impresión de que el Tetragrámaton es un símbolo de los testigos de Jehová en conjunto. No tenemos un símbolo que nos identifique como organización sino que mostramos que somos testigos cristianos de Jehová por medio de vivir en armonía con la voluntad de Dios.—Juan 13:35.

¿Qué hemos de tener en cuenta a la hora de utilizar teléfonos móviles y buscapersonas?
(km 7/02 pág. 3 Sección de preguntas)

Estos aparatos nos permiten comunicarnos con otras personas desde casi cualquier lugar donde nos encontremos. Aunque son útiles, debemos evitar utilizarlos inoportunamente para que no desmerezcan ni nuestro ministerio ni las reuniones cristianas. ¿Cómo pudiera darse el caso?

Piense en el efecto que causaría el hecho de que sonara nuestro teléfono o buscapersonas mientras estuviéramos dando testimonio en el ministerio del campo. ¿Qué opinaría el amo de casa? ¿Qué impresión le daríamos si detuviéramos la conversación para atender la llamada? Seguro que no queremos hacer nada que impida a los demás escuchar el mensaje del Reino (2 Cor. 6:3). De modo que si llevamos uno de estos aparatos, debemos programarlo para que no nos interrumpa ni a nosotros ni a los demás mientras participamos en el ministerio del campo.

¿Y si estamos esperando mientras otros compañeros dan el mensaje? Pues bien, si hemos apartado cierto tiempo para el servicio del campo, ¿no deberíamos concentrarnos en ello? Por respeto a nuestro servicio sagrado, tengamos la bondad de atender en otro momento los asuntos personales o sociales que no sean ineludibles (Rom. 12:7). Lo dicho, por supuesto, no descarta el uso del teléfono para dar testimonio o concertar una cita para ello.

Hemos de usar con especial precaución los teléfonos móviles cuando conducimos, puesto que en estas circunstancias aumenta muchísimo el riesgo de sufrir accidentes, según varias investigaciones. Asimismo, tenemos que obedecer rigurosamente todas las leyes que regulan su utilización mientras se conduce.

Asistimos a las reuniones cristianas y asambleas para adorar a Jehová y recibir su instrucción. ¿No debería la gratitud que sentimos por estas ocasiones sagradas hacer que programáramos los teléfonos y buscapersonas para que no distrajeran a nadie? Si un asunto urgente exigiera nuestra atención inmediata, sería mejor hacernos cargo de él fuera del lugar de reunión. Por otra parte, no debemos emplear el tiempo que dedicamos a la adoración para ocuparnos de nuestros asuntos personales y seglares (1 Cor. 10:24).

Que siempre mostremos consideración por los demás y profundo aprecio por las cosas espirituales al usar el teléfono móvil o cualquier otro aparato electrónico.

¿Podría el imitar las modas extremas de vestir y asearse resultar en la restricción o negación de privilegios de servicio?
(km 2/70 pág. 7 La caja de preguntas)

Sí. La Biblia muestra que los que disfrutan de privilegios como siervos —y los mismos principios aplican a los precursores— deben ser de conducta ejemplar, “moderados en los hábitos” y “libres de acusación.” A los ancianos y a los jóvenes se les exhorta a ser “de juicio sano” y “reverentes en su comportamiento” “para que no se hable injuriosamente” de la Palabra de Dios. A las mujeres cristianas se les exhorta a que “se adornen en vestido bien arreglado, con modestia y buen juicio.”—1 Tim. 3:2, 10; 2:9, 10; Tito 2:1-5.

Todos los cristianos fieles saben que la limpieza, la pulcritud y la moderación le dan realce al mensaje que llevan. Por lo tanto, manifiestan ser razonables al vestir en armonía con lo que afirman ser: ministros de Dios. ¿Acaso desearían éstos deslustrar la reputación inmaculada de Jehová imitando modas extremas de vestirse o peinarse que caracterizan a los elementos rebeldes de la sociedad? Al contrario, deben vestir moderada e inconspicuamente para que, por su apariencia no llamen atención especial a sí mismos en vez de a las buenas nuevas que predican, subrayando innecesariamente el sexo o haciendo que otros se sientan incómodos. Lo prudente es no hacerse figuras de controversia y, comprensiblemente, hacer tropezar a algunos. Vea “La Atalaya” del 15 de marzo de 1967, página 190; 1 de septiembre de 1968, página 543.

En vista de lo susodicho, se puede comprender que los que imitan a los mundanos en modas extremas de vestir y asearse no manifiestan la madurez cristiana que se requiere para privilegios de servicio especiales. Aunque la manera de vestir y asearse uno son asuntos personales, la organización tiene que decidir, en armonía con los principios bíblicos, quiénes la representarán como siervos en la plataforma y como precursores. El comité de la congregación tiene la responsabilidad de tratar estos asuntos y, cuando sea necesario, de informar a la Sociedad. Por supuesto, los del comité deben mantener un punto de vista equilibrado, guiados por la posición moderada de la Biblia, más bien que por gustos personales o normas austeras. Ellos también deben tener en cuenta lo que se considera respetable en la comunidad en cuanto a vestido y aseo. Por no ser apresurados en su manera de obrar, darán consejo amoroso, explicando por qué se recomiendan cambios razonables, o por qué pudieran imponerse restricciones por ahora. Vea el libro “Lámpara,” páginas 115, 116, 119, 195, 196.

Especialmente los siervos y precursores deben ser hermanos y hermanas que cuadran con las normas moderadas de la Biblia, que tienen reputaciones que no son simplemente tolerables, sino ejemplares. Los que son ejemplares dejan buenas impresiones, atrayendo a otros de la comunidad a las “buenas nuevas,” y demuestran que satisfacen los requisitos para privilegios de servicio especiales.

¿Por qué debemos dar atención especial a nuestra forma de vestir y a nuestro arreglo personal cuando visitamos el Betel de Brooklyn, las Haciendas Watchtower y las sucursales por todo el mundo?
(km 8/90 pág. 7 La caja de preguntas)

Se espera que los cristianos muestren el decoro apropiado. Nuestra manera de vestir y de arreglarnos debería demostrar en todo momento la decencia y dignidad que corresponde a los siervos de Jehová Dios. Esto es especialmente cierto cuando visitamos el Betel de Brooklyn, las Haciendas Watchtower y las oficinas e instalaciones de las sucursales alrededor del mundo. Al considerar la importancia de vestirse y arreglarse adecuadamente, el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio* comenta sobre la necesidad de la limpieza física y la modestia al vestir y arreglarnos cuando participamos en el ministerio del campo y asistimos a las reuniones cristianas. Luego, en la página 131, párrafo 1, declara: "Lo mismo aplicaría cuando estuviéramos visitando el hogar Betel en Brooklyn o cualquiera de las sucursales de la Sociedad. Recuerde que el nombre Betel significa 'Casa de Dios', y por eso nuestro vestir, nuestro arreglo y conducta deben ser similares a lo que se espera de nosotros cuando asistimos a reuniones para adoración en el Salón del Reino".

El apóstol Pablo dijo que somos "un espectáculo teatral al mundo, tanto a ángeles como a hombres". (1 Cor. 4:9.) Por lo tanto, nuestra forma de vestir y nuestro arreglo personal deben afectar positivamente la manera como otros ven la adoración verdadera de Jehová. No obstante, se ha notado que algunos hermanos y hermanas visten de manera muy informal cuando visitan las sucursales de la Sociedad. No es propio vestir así. En este asunto, como en los demás aspectos del vivir cristiano, queremos mantener las mismas normas elevadas que distinguen al pueblo de Jehová como diferente del mundo, al hacer todas las cosas para la gloria de Dios. (Rom. 12:2; 1 Cor. 10:31.) Además, sería bueno hablar con las personas a quienes damos estudios, y con otros que tal vez visiten por primera vez el Betel de Brooklyn o cualquiera de las sucursales de la Sociedad, para recordarles la importancia de dar atención a la manera apropiada de vestir y arreglarse.

Por eso, al visitar las instalaciones de la Sociedad, pregúntese: '¿Es modesto mi vestir y arreglo personal? (Miq. 6:8.) ¿Honra al Dios a quien adoro? ¿Afectará u ofenderá a otros mi apariencia? ¿Daré un buen ejemplo para otros que quizás estén visitando por primera vez?'. Que siempre podamos mediante nuestro vestir y arreglo personal 'adornar la enseñanza de nuestro Salvador, Dios', en todas las cosas. (Tito 2:10.)

¿Por qué debemos prestar atención especial al arreglo personal cuando visitamos los edificios de la Sociedad en Brooklyn, Patterson y Wallkill (Nueva York), y en las sucursales del mundo?
(km 3/98 pág. 7 Sección de preguntas)

Se espera que los cristianos mantengamos el debido decoro. Nuestro arreglo debe reflejar en todo momento el recato y la dignidad propios de los siervos de Jehová Dios, en especial cuando visitamos los edificios de la Sociedad en Nueva York o en las sucursales del mundo.

Con motivo de las asambleas de distrito e internacionales que tendrán lugar en 1998, millares de hermanos de muchos países visitarán tanto la sede de la Sociedad en Nueva York como las sucursales de otros países. No solo en esta ocasión, sino también en cualquier otra, tenemos que 'recomendarnos como ministros de Dios de toda manera', lo que incluye nuestra forma de arreglarnos (2 Cor. 6:3, 4).

Al tratar la importancia del arreglo apropiado, el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio* comenta la necesidad de la limpieza física y el arreglo modesto al participar en el ministerio del campo y asistir a las reuniones cristianas. Luego, en el párrafo 2 de la página 131, dice: "Lo mismo aplicaría cuando estuviéramos visitando el hogar Betel en Brooklyn o cualquiera de las sucursales de la Sociedad. Recuerde que el nombre Betel significa 'Casa de Dios', y por eso nuestro vestir, nuestro arreglo y conducta deben ser similares a lo que se espera de nosotros cuando asistimos a reuniones para adoración en el Salón del Reino". Los publicadores del Reino que viven en las cercanías, al igual que los que van desde lugares distantes para visitar a los miembros de la familia Betel y ver las instalaciones, han de observar la misma elevada norma.

Nuestra forma de vestir debe influir positivamente en la opinión de otros sobre la adoración verdadera de Jehová. No obstante, se ha notado que algunos hermanos y hermanas llevan ropa demasiado informal cuando visitan los edificios de la Sociedad. Este modo de vestir no es apropiado para visitar ningún hogar Betel. En este asunto, como en todo otro aspecto del vivir cristiano, queremos mantener las mismas altas normas que distinguen del mundo al pueblo de Dios, haciendo todo para la gloria de Dios (Rom. 12:2; 1 Cor. 10:31). También es apropiado recordar a nuestros estudiantes de la Biblia y a otras personas que visitan Betel por primera vez la importancia de arreglarse adecuadamente.

Por lo tanto, al visitar los edificios de la Sociedad pregúntese: "¿Es mi arreglo modesto? (Compárese con Miqueas 6:8.) ¿Es un buen reflejo del Dios que adoro? ¿Distraerá u ofenderá a otros mi apariencia? ¿Estoy dando un buen ejemplo a los que quizás estén visitando por primera vez?". Siempre, mediante nuestro arreglo personal, "en todas las cosas adorne[mos] la enseñanza de nuestro Salvador, Dios" (Tito 2:10).

El mismo principio es aplicable al visitar las sucursales de los testigos de Jehová. Hay que recordar que Betel significa "Casa de Dios". Por consiguiente, nuestra apariencia y conducta debe ser parecida a la que se espera de nosotros cuando acudimos al Salón del Reino para adorar a Dios.

ESPARCIMIENTO SANO

No cabe duda de que necesitamos descansar y distraernos. En cierta ocasión, Jesús invitó a sus discípulos a que lo acompañaran a un lugar solitario para 'descansar un poco' (Mar. 6:31). El descanso y el esparcimiento sano nos despejan, lo cual nos ayuda a reponer fuerzas y seguir con nuestras labores.

Con tantas formas de entretenimiento a nuestro alcance, los cristianos debemos elegir con criterio y actuar con sabiduría divina. Aunque el esparcimiento tiene su lugar, no es lo principal en la vida. La Biblia nos advierte que en "los últimos días" los hombres serían "amadores de placeres más bien que amadores de Dios" (2 Tim. 3:1, 4). Gran parte de lo que hoy se denomina "esparcimiento" o "entretenimiento" es inaceptable para quienes desean regirse por las justas normas de Jehová.

Los cristianos primitivos tuvieron que resistir el ambiente malsano de un mundo centrado en la búsqueda de placeres. En el circo romano, os espectadores se entretenían viendo sufrir a otras personas. La violencia, el derramamiento de sangre y la inmoralidad sexual eran elementos claves en las diversiones del pueblo, por lo que los cristianos las evitaban por completo. Hoy día, gran parte del entretenimiento del mundo presenta características similares y tiene como objeto satisfacer apetitos degradados. Debemos 'vigilar cuidadosamente nuestra manera de andar', a fin de apartamos del entretenimiento inmoral (Efe. 5:15, 16; Sal.

¿Qué norma sobre la ropa y el arreglo personal debemos seguir cuando visitamos los hogares Betel y sus instalaciones?
(km 6/02 pág. 2 Sección de preguntas)

Cuando visitamos Betel, sea con el propósito de hacer un recorrido de las instalaciones o visitar a miembros de la familia Betel, "nuestro vestir, nuestro arreglo y conducta deben ser similares a lo que se espera de nosotros cuando asistimos a reuniones para adoración en el Salón del Reino" (*om*-S 131). No obstante, se ha observado que algunos hermanos y hermanas tienden a llevar ropa demasiado informal cuando visitan las sucursales, lo cual no es apropiado. Debemos ser ejemplares e ir bien arreglados y vestidos con modestia. Nuestra apariencia debe reflejar la decencia y dignidad propias de los siervos de Jehová Dios (1 Tim. 2:9, 10).

Hacer esto es de especial importancia cuando vamos a los hogares Betel y sus instalaciones porque estos lugares captan la atención de muchos observadores no Testigos. Tales personas pudieran formarse opiniones del pueblo de Dios y su organización basándose en lo que ven. Es aconsejable que recordemos a los estudiantes de la Biblia y a otras personas que vayan a Betel la importancia de arreglarse adecuadamente. La familia Betel agradecerá que usted haga eso.

Los ministros cristianos tenemos que vigilar que nuestra apariencia no sea causa de tropiezo (2 Cor. 6:3, 4). Al contrario, que mediante nuestro decoro, siempre 'adornemos la enseñanza de nuestro Salvador, Dios, en todas las cosas' (Tito 2:10).

11:5). Y aun cuando cierta manera de divertirse sea en sí misma aceptable, muchas veces la presencia e influencia de las personas del mundo es perjudicial (1 Ped. 4:1-4).

Hay formas sanas de esparcimiento en las que los cristianos podemos participar para salir de la rutina y renovar nuestras energías físicas y mentales. Muchos se han beneficiado de seguir los consejos bíblicos y las sugerencias equilibradas que se encuentran en las publicaciones de los testigos de Jehová.

A veces se invita a una casa a varias familias para disfrutar de compañerismo cristiano, o se invita a un buen número de hermanos y hermanas a un banquete de bodas u otro acontecimiento social parecido (Juan 2:2). Como es lógico, quienes sean anfitriones en tales ocasiones deberían responsabilizarse por lo que ocurra. Teniendo esto presente, los cristianos juiciosos consideran prudente limitar el tamaño y la duración de dichas reuniones. En caso de que se sirvan bebidas alcohólicas, deben consumirse con moderación (Fili. 4:5). Si se hace todo esfuerzo por garantizar que las reuniones sociales entre cristianos sean sanas y espiritualmente animadoras, lo más importante no será la comida ni la bebida.

Está claro que cuando se reúnen grupos grandes hay que actuar con cautela. El ambiente informal de tales reuniones ha llevado a algunos a sobrepasar los límites de la conducta cristiana apropiada, comiendo y bebiendo demasiado, y llegando incluso a cometer otros males graves.

La hospitalidad es una cualidad deseable (1 Ped. 4:9). Cuando invitamos a un grupo a nuestra casa para comer, tomar algo, participar en alguna actividad recreativa o simplemente estar juntos, queremos pensar en los miembros de nuestra congregación que pu-

Hagamos todas las cosas para la gloria de Dios
(km 9/95 pág. 2)

[1] ¡Cuánto reconforta tener compañerismo con nuestros queridos hermanos! (1 Cor. 16:17, 18.) Disfrutamos de este en las reuniones, las asambleas y el ministerio del campo. También fraternizamos en ocasiones informales, como cuando tenemos invitados en casa. Al hacerlo mostramos hospitalidad y nos animamos unos a otros. (Rom. 12:13; 1 Ped. 4:9.) Cuando organicemos una recepción de boda, recordemos los excelentes consejos de *La Atalaya* del 15 de abril de 1984.

[2] **Reuniones sociales organizadas:** Sea que estemos “comiendo o bebiendo o haciendo cualquier otra cosa”, debemos ‘hacer todas las cosas para la gloria de Dios’. (1 Cor. 10:31-33.) Algunos pasan por alto este consejo, y por ello sigue habiendo dificultades en reuniones sociales demasiado grandes para ser debidamente supervisadas. En ocasiones se ha invitado a centenares de personas a recepciones muy elaboradas en las que se presenta entretenimiento mundano. A veces se ha cobrado por la entrada o por otros conceptos a los invitados. Tales reuniones son muy parecidas a las fiestas mundanas, donde reina un ambiente que pugna con la decencia y los principios bíblicos. (Rom. 13:13, 14; Efe. 5:15-20.)

[3] Se ha sabido que grandes cantidades de Testigos se han reunido en locales alquilados donde han tenido entretenimiento malsano y mundano, y ha faltado la debida supervisión. En algunos hoteles y centros vacacionales se han realizado convites parecidos, anunciados como fines de semana “de los testigos de Jehová”. La dificultad de supervisar adecuadamente grupos tan grandes ha provocado problemas. En ocasiones, las consecuencias han sido escándalos, consumo irresponsable de bebidas alcohólicas e incluso inmoralidad. (Efe. 5:3, 4.) Las reuniones sociales donde se incurre en tal conducta de ningún modo honran a Jehová. En vez de eso, traen oprobio al buen nombre de la congregación y hacen tropezar a algunos. (1 Cor. 10:23, 24, 29.)

[4] Si bien a los cristianos se nos anima a ser hospitalarios, debemos colocar el énfasis en el intercambio de estímulo espiritual. (Rom. 1:11, 12.) Por lo general, las reuniones pequeñas son mejores. El libro *Nuestro ministerio* dice en las páginas 135 y 136: “A veces puede suceder que se invite a varias familias para una ocasión de compañerismo cristiano. [...] Es razonable esperar que los que son anfitriones en tales casos se consideren responsables, personalmente, por lo que suceda en tales ocasiones. Teniendo esto presente, [los] cristianos discernidores han visto que es prudente limitar el tamaño de tales grupos y la duración de tales reuniones”. Jesús indicó que no se necesita hacer algo muy elaborado para animar en sentido espiritual a nuestros hermanos. (Luc. 10:40-42.)

[5] Es digno de encomio que seamos hospitalarios con nuestros compañeros cristianos. Sin embargo, existe una gran diferencia entre las reuniones modestas en casa y los convites elaborados que se celebran en un local alquilado y reflejan el espíritu del mundo. Cuando tenga invitados, asegúrese de que la cantidad de estos le permita asumir la responsabilidad de todo lo que suceda. (Véase *La Atalaya* del 15 de agosto de 1992, páginas 17-20.)

[6] No cabe duda, Jehová nos ha bendecido con una hermandad que nos anima, reconforta y motiva a seguir realizando obras excelentes. (Mat. 5:16; 1 Ped. 2:12.) Si mostramos modestia y buen juicio en nuestras reuniones sociales, siempre traeremos gloria a nuestro Dios y edificaremos a los demás. (Rom. 15:2.)

(w92 15/8 pág. 20 Entretenimiento en grupo: Disfrute de los beneficios, evite las trampas)

El entretenimiento en su lugar

[20] Es propio que nosotros, como personas temerosas de Dios, nos interesemos en nuestro entretenimiento y nos preocupemos de que sea apropiado y de que seamos equilibrados en la cantidad de tiempo que le dedicamos. (Efesios 2:1-4; 5:15-20.) El escritor inspirado de Eclesiastés pensaba así: “Yo mismo encomié el regocijo, porque la humanidad no tiene nada mejor bajo el sol que comer y beber y regocijarse, y que esto los acompañe en su duro trabajo durante los días de su vida, que el Dios verdadero les ha dado bajo el sol”. (Eclesiastés 8:15.) Estos placeres equilibrados pueden ayudar a refrescar el cuerpo y a contrapesar los problemas y las frustraciones que son comunes en el presente sistema.

[21] Para ilustrarlo, una precursora austriaca escribió a una vieja amiga: “Hicimos una bonita excursión el otro día. Unos cincuenta salimos hacia un lago pequeño que está cerca de Ferlach. El hermano B*** iba adelante en su furgoneta y llevaba tres parrillas, sillas plegables, mesas e incluso una mesa de pimpón. Nos divertimos muchísimo. Una hermana llevaba un acordeón y tocó muchos cánticos del Reino. Los hermanos, mayores y jóvenes, disfrutaron del compañerismo”. Esta hermana tiene buenos recuerdos de un tiempo de esparcimiento bien supervisado que se mantuvo libre de trampas, como la bebida en exceso o la conducta relajada. (Santiago 3:17, 18.)

[22] Pablo nos instó a ejercer cuidado para no ceder a los deseos de la carne imperfecta, ni siquiera haciendo planes que nos expongan a tentaciones. (Romanos 13:11-14.) Esto incluye planes para el entretenimiento en grupo. Si aplicamos su consejo a estos planes, podremos evitar circunstancias que han llevado a algunos al naufragio espiritual. (Lucas 21:34-36; 1 Timoteo 1:19.) Más bien, escogeremos sabiamente recreación sana que nos ayudará a mantener nuestra relación con Dios. De este modo nos beneficiaremos del entretenimiento en grupo que puede considerarse uno de los buenos dones de Dios. (Eclesiastés 5:18.)

dieran estar en peor situación (Luc. 14:12-14). Si somos nosotros los invitados, nuestra conducta debe estar en armonía con el consejo de Marcos 12:31. Siempre es bueno mostrarse agradecido por la bondad de los demás.

Los cristianos se regocijan con los abundantes dones de Dios y saben que pueden ‘comer y realmente beber y ver el bien por todo su duro trabajo’ (Ecl. 3:12, 13). Los anfitriones y los invitados que se aseguran de que estas y otras actividades se hagan siempre para la gloria de Dios recordarán las reuniones sociales sin remordimientos y con la satisfacción de haber recibido estímulo espiritual.

ACTIVIDADES ESCOLARES

Los hijos de los testigos de Jehová adquieren una educación básica en beneficio propio. Cuando asisten a clases, lo hacen con el deseo de aprender a leer y a escribir bien. El resto de las materias que se imparten en los centros de enseñanza primaria y secundaria también pueden ser valiosas para los jóvenes que tienen metas espirituales. Durante los años escolares deben esforzarse al máximo por ‘acordarse de su Creador’ y demostrarlo poniendo en primer lugar los asuntos espirituales (Ecl. 12:1).

Si eres un joven cristiano que aún estás en la escuela, debes tener mucho cuidado. No te juntes con jóvenes mundanos de conducta rebelde y desenfrenada (2 Tim. 3:1, 2). Hay muchas cosas que puedes hacer para rechazar las influencias del mundo. Jehová no nos ha dejado a ninguno de nosotros expuesto a los peligros sin suministrarnos la protección necesaria (Sal. 23:4; 91:1, 2). Así que aprovecha todos los medios que Jehová ha dispuesto para protegerte (Sal. 23:5).

A fin de mantenerse separados del mundo mientras están en la escuela, los jóvenes Testigos deben tener

en cuenta el peligro que encierran las actividades extracurriculares. Aunque los compañeros y maestros no siempre entiendan tu decisión de no participar en tales actividades, lo que cuenta es agradar a Dios. Para ello, debes usar tu conciencia educada por la Biblia y determinarte a evitar el espíritu de competencia mundano y las prácticas nacionalistas, los cuajes están en contra de los principios bíblicos (Gál. 5:19, 26). Si escuchas los consejos bíblicos de tus padres cristianos y te beneficias de la buena compañía e instrucción de la congregación, contarás con la ayuda necesaria para cumplir las justas normas de Jehová.

EMPLEO Y COMPAÑEROS DE TRABAJO

Los cabezas de familia tienen la obligación bíblica de proveer lo necesario para su casa (1 Tim. 5:8). Aun así, como ministros cristianos reconocen que su trabajo seglar ocupa un segundo lugar con respecto a la búsqueda de los importantísimos intereses del Reino (Mat. 6:33; Rom. 11:13). Al practicar la devoción piadosa y contentarse con tener sustento y abrigo, evitan las inquietudes y las trampas del modo de vida materialista que es tan común en el mundo (1 Tim. 6:6-10).

No solo los cabezas de familia, sino todos los cristianos dedicados que trabajan por necesidad deben tener presentes los principios bíblicos. Ganarnos el sustento honradamente requiere que nos neguemos a participar en actividades que violan la ley de Dios o la del país (Rom. 13:1, 2; 1 Cor. 6:9, 10). Además, hemos de recordar en todo momento los peligros de las malas compañías. Como soldados de Cristo, evitamos las actividades comerciales que contravienen las normas cristianas o ponen en peligro nuestra espiritualidad (2 Tim. 2:4). Tampoco tenemos relación alguna con la enemiga religiosa de Dios, “Babilonia la Grande” (Rev. 18:2, 4; 2 Cor. 6:14-17).

(rq lección 8 pág. 16 Una vida de familia que agrada a Dios)

3. El padre tiene que trabajar arduamente para mantener a su familia. Debe proporcionar alimento, ropa y vivienda a su esposa e hijos. También debe satisfacer las necesidades espirituales de su familia. (1 Timoteo 5:8.) Ha de llevar la delantera en ayudar a su familia a aprender acerca de Dios y Sus propósitos. (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:4.)

(kl cap. 13 págs. 127-128 Por qué produce felicidad llevar una vida piadosa)

EMPLEO Y ENTRETENIMIENTO

19 Los cristianos verdaderos tienen la obligación de ser buenos trabajadores y ganarse el sustento. Cuando los cabezas de familia cumplen con este requisito, sienten satisfacción. (1 Tesalonicenses 4:11, 12.) Ahora bien, si el trabajo de un cristiano estuviera reñido con las enseñanzas de la Biblia, obviamente no podría ser feliz. Sin embargo, al cristiano a veces le resulta difícil encontrar un trabajo que esté en armonía con las normas bíblicas. Por ejemplo, a algunos empleados se les exige que engañen a los clientes. Por otro lado, muchos patronos están dispuestos a hacer concesiones y respetar la conciencia del trabajador honrado, a fin de no perder a un empleado confiable. En cualquier caso, usted puede estar seguro de que Dios bendecirá sus esfuerzos por encontrar un trabajo que le permita tener la conciencia tranquila. (2 Corintios 4:2.)

(w82 15/11 pág. 26 Beneficiándose de la conciencia que Dios le ha dado)

[Recuadro en la página 26]
Factores del empleo que han de considerarse

Cuando el cristiano se ve obligado a tomar una decisión tocante a cierto empleo, debe pensar primero en lo que en realidad estaría haciendo. Pudiera considerar estos dos puntos:

¿Se condena en la Biblia el trabajo en cuestión?

La Biblia condena cosas como el robar, la idolatría y el uso indebido de la sangre, de modo que el cristiano difícilmente podría trabajar en algo que promoviera directamente tales cosas.

¿Haría el efectuar el trabajo en cuestión que uno quedara tan estrechamente enlazado con alguna práctica bajo condenación que uno fuera, claramente, cómplice en tal práctica?

Hasta un conserje o un recepcionista de un banco de sangre o de una fábrica que solo hiciera armas bélicas está directamente enlazado con trabajo que es contrario a lo que dice la Palabra de Dios.—Levítico 17:13, 14; Isaías 2:2-4.

Aparte de lo que uno realmente estuviera haciendo, hay otros factores que quizás se relacionen con el cuadro general:

¿Rinde el trabajo un servicio humano que desde el punto de vista bíblico no es correcto?

Un cartero rinde el servicio de entregar correspondencia a hogares y negocios. ¿Estaría condenado un cristiano si entre los lugares donde entregara correspondencia hubiera algunos hogares de ladrones o una empresa que vendiera ídolos?—Mateo 5:45.

¿Hasta qué grado tiene uno autoridad sobre lo que se hace?

El cristiano que fuera dueño de una tienda no almacenaría ni vendería ídolos ni morcillas. No está en la misma situación del empleado de supermercado que vende cigarrillos o morcillas entre miles de otros artículos.

¿Hasta qué grado está envuelta en el asunto la persona?

Un empleado que trabaje de cajero y que solo de vez en cuando tenga que manejar cigarrillos pudiera concluir que su situación no es igual a la de otro empleado que abastece los anaqueles con éstos casi todo el día.

¿Cuál es la fuente del salario, o en qué lugar se efectúa el trabajo?

En un país donde el gobierno encarga a cierta iglesia la supervisión de todos los programas sociales, pudiera ser que alguien recibiera su salario de una corporación religiosa. Pero en realidad su trabajo de mantenimiento de parques públicos no se efectúa en propiedad eclesiástica. El trabajo no es de naturaleza religiosa ni se considera como uno que esté promoviendo adoración falsa.

¿Qué efecto general tiene el efectuar cierto trabajo?

¿Haría tropezar a muchas personas el que uno efectuara tal trabajo, y haría que uno fuera ‘reprensible’? (1 Timoteo 3:2, 10) ¿Cómo afectaría la conciencia del obrero?

¿Es correcto que un testigo de Jehová reciba tratamiento y atención en un hospital administrado por una organización religiosa?
(km 4/76 pág. 4 La caja de preguntas)

Varias organizaciones religiosas administran hospitales que suministran tratamiento y atención médica. Por lo general estos hospitales no se establecen para la promoción directa de la religión falsa. Puede que originalmente hayan sido incorporados para servir de fuente de ingresos a una organización religiosa. Sin embargo, hoy en día en algunos hospitales lo único que es religioso es el nombre, mientras que en otros, parte del personal aún está formado por miembros del clero.

Un testigo de Jehová que necesita atención en un hospital, tiene que tomar su propia decisión en cuanto a si irá o no a un hospital que pudiera tener conexiones con una organización religiosa. La conciencia de una persona pudiera permitirle hacer eso, pero a otra persona su conciencia pudiera impedírselo. Hay ciertas circunstancias que pudieran influir en la decisión de uno y es bueno considerarlas.

Por ejemplo, es posible que el único hospital en los alrededores sea un hospital con nombre religioso. O, si hay otro hospital cercano, es posible que el hospital que tiene las conexiones religiosas tenga la reputación de prestar un servicio muy superior. Además, el hospital con nombre religioso quizás sea el *único* equipado para suministrar el tratamiento particular que se necesita, o quizás sea el único hospital en el que su médico o cirujano pueda tratar casos. También, a veces los hospitales con conexiones religiosas quizás respeten su punto de vista como cristiano en cuanto al uso de sangre, mientras que algún otro hospital privado o municipal no lo haga. Así es que éstos son algunos factores que usted quizás tenga que tomar en cuenta al decidir qué hospital usar.

Si usted se decide a usar un hospital con conexiones religiosas, pudiera considerar que meramente está pagando por los servicios que le son administrados. Pudiera considerar este asunto como si la organización religiosa estuviera administrando cierto negocio, y que al pagar por un servicio de tal negocio usted no estaría haciendo una contribución directa, voluntaria, al adelanto de la religión falsa. Usted meramente estaría pagando por un producto o un servicio.

Por supuesto, como cristiano, en estas circunstancias usted debe asegurarse definitivamente de que no participará en ningún acto de adoración falsa. Además, no pudiera atribuir títulos religiosos comunes, como “Padre” o “Hermana,” a individuos que quizás trabajen o visiten el hospital. Usted tendría que asegurarse de que el asunto es estrictamente un asunto de negocios en el cual usted está recibiendo tratamiento y servicio y nada más.

De modo que, cada cual tiene que considerar todas las circunstancias envueltas y entonces tomar su propia decisión en cuanto a qué hospital usará.—Gál. 6:5.

¿Es apropiado hacer circular entre los hermanos información de origen privado sobre servicios médicos o de asesoramiento?
(km 9/87 pág. 4 La caja de preguntas)

Con relación a la conducta cristiana, el apóstol Pablo escribió que ‘la congregación es columna y apoyo de la verdad’. (1 Tim. 3:15.) Por eso, la congregación no debe usarse como medio para distribuir información de origen privado, sea por medio de reuniones organizadas especialmente con ese propósito en el Salón del Reino o en otro lugar, en forma de impresos, cintas magnetofónicas o de video.

Las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* han ofrecido información y consejo excelentes sobre problemas médicos y sobre cómo cumplir con la ley de Dios con relación a la sangre. También han publicado artículos que presentan el punto de vista equilibrado de la Biblia sobre los temores, la depresión y otros problemas emocionales. Estos artículos se han publicado para informar. Pero no respaldan ciertos tipos de diagnósticos, terapias, médicos, consejeros ni centros de tratamiento, pues en estos asuntos deben tomarse decisiones personales. (Véase *w*82-S 15/9 págs. 22-29.)

Puesto que hay muchos testigos de Jehová, algunas personas, e incluso hermanos, han tratado de promover sus negocios y puntos de vista por medio de producir artículos, folletos y grabaciones dirigidos a los miembros de la organización. Estos tal vez traten sobre temas que interesan o preocupan a ciertas personas; pero ¿por qué se hace circular esta información? Para conseguir clientela y atraer compradores. Aun si algunos de estos artículos se distribuyen sin interés comercial, bien pudieran contener puntos de vista personales expresados en ‘lenguaje teocrático’, junto con citas bíblicas. Sea que hayan sido preparados por un Testigo o no, puede que esos puntos de vista no estén en armonía con la Biblia y el consejo bíblico que dan los ancianos, sino que se basen en filosofías o en las cosas elementales del mundo. (Col. 2:8; 1 Tim. 6:20.)

Han surgido problemas y confusión debido a que algunos hermanos y hermanas, inocentemente, han hecho circular esta clase de información de origen privado. Todos nosotros, y en especial los ancianos, que trabajan en armonía con la clase del “esclavo fiel y discreto” y a quienes se acude por guía, debemos evitar el contribuir a tales dificultades. Tampoco debemos promover los negocios o ideas y filosofías de alguien mediante hacer circular tal información entre los hermanos. (Véase *km*-S 8/77 pág. 3.)

¿Cuál es el punto de vista apropiado de las actividades comerciales dentro de la congregación?
(km 8/77 pág. 3 La caja de preguntas)

Cuando tenemos bien claro en mente el propósito de nuestras reuniones y de la asociación con nuestros hermanos, esta pregunta no es difícil de contestar. Asistimos a las reuniones y nos asociamos con nuestros hermanos para animarnos espiritualmente. (Heb. 10:23-25) Por lo tanto, no sería apropiado introducir nada, incluso actividades comerciales, que aparten nuestra atención de las razones bíblicas por las cuales nos reunimos.

Algunos han expresado su preocupación debido a que, a veces, algunas personas les han enviado a ellos o al Salón del Reino material publicitario para viajes en grupos a otras ciudades o países, y han solicitado que éste se lea en la congregación, se pase entre los hermanos o se fije en el tablero de información. En otros casos se reciben tratados y cartas concerniente a cadenas de cartas, oportunidades de empleo, programas de entrenamiento seglar, mercancía etc., que no tienen nada que ver con el adelanto de los intereses del Reino. Evitaremos que surjan preguntas innecesarias en las mentes de otros si mantenemos nuestros esfuerzos comerciales separados de la actividad en nuestras reuniones para adoración.—1 Cor. 10:23, 24, 31-33; Fili. 1:9, 10.

De modo que es mejor no sacar partido de las asociaciones teocráticas por medio de iniciar o dar publicidad a la venta de cualesquier mercancías o servicios para ventaja comercial en el Salón del Reino, en los estudios de libro de congregación y en las asambleas del pueblo de Jehová. Esto nos ayudará a dar a los intereses espirituales la atención plena que éstos se merecen y a mantener la actividad comercial en su debido lugar.

¿Es apropiado escribir a la Sociedad o a sus sucursales para pedir la dirección de personas con quienes corresponder sobre asuntos comerciales o personales?
(km 5/89 pág. 8 La caja de preguntas)

Todas las direcciones en los archivos de la Sociedad y de las congregaciones son confidenciales y no están disponibles para uso personal. Por lo tanto, nadie debería pedir dicha información a la Sociedad o sus sucursales.

La congregación debe tener presente el propósito para el cual se la formó y la obra que tiene que ver con nuestra dedicación de toda alma a Jehová y el hacer Su voluntad. Ni la Sociedad ni la congregación pueden envolverse en apoyar o promover actividades comerciales. Tales empresas deben considerarse como asuntos estrictamente personales. Los publicadores que deseen mantener correspondencia con hermanos de otras ciudades o hasta de otros países deben hacer sus propios arreglos.

Si respetamos las justas normas de Dios, no nos aprovecharemos de nuestras relaciones con otros cristianos para fomentar intereses personales o comerciales. El propósito de nuestro compañerismo en las reuniones cristianas de la congregación local y en las asambleas es exclusivamente adorar a Jehová, alimentarnos a su mesa espiritual y disfrutar de un intercambio de estímulo (Rom. 1:11, 12; Heb. 10:24, 25). Dichas relaciones deben mantenerse en un plano espiritual.

CÓMO MORAR EN UNIDAD CRISTIANA

Entre las normas justas de Jehová para sus siervos también se incluye “observar la unidad del espíritu en el vínculo unidor de la paz” (Efe. 4:1-3). En lugar de agradarse a sí mismo, cada cristiano busca el bienestar de los demás. Seguramente este es el espíritu que usted ha visto al integrarse en la congregación cristiana. Sin importar nuestros antecedentes raciales, nacionales, sociales, económicos o educativos, todos nos regimos por las mismas normas justas. Hasta las personas de afuera perciben esta característica sobresaliente del pueblo de Jehová (1 Ped. 2:12).

El apóstol Pablo recalca en qué se basa tal unidad cuando dice: “Un cuerpo hay, y un espíritu, así como ustedes fueron llamados en la sola esperanza a la cual fueron llamados; un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y Padre de todos, que es sobre todos y por todos y en todos" (Efe. 4:4-6). De esto se desprende claramente que debemos reconocer la voluntad y autoridad suprema de Jehová y demostrarlo mediante la unidad doctrinal tanto en lo que se refiere a las enseñanzas bíblicas fundamentales como a las más profundas. Con ese fin, Jehová ha otorgado a su pueblo el lenguaje puro de la verdad, el cual nos permite servir le hombro a hombro (Sof. 3:9).

En *Nuestro Servicio del Reino* de agosto de 1977 se hizo la pregunta: “¿Cuál es el punto de vista apropiado de las actividades comerciales dentro de la congregación?” ¿Es la respuesta que se dio entonces en “La caja de preguntas” el punto de vista apropiado todavía?
(km 2/80 pág. 3 La caja de preguntas)

Sí, todavía aplica lo que se dijo entonces. Probablemente algunos no hayan entendido con claridad la expresión “actividades comerciales.” El hecho de que anuncios u otra literatura de personas que son testigos de Jehová o de organizaciones a las que ellos estén afiliados quizás indique que miembros de la congregación obtendrían ciertos beneficios no excluye a esas actividades de la esfera de las “actividades comerciales.”

El Salón del Reino no se debe usar como ‘agencia’ para anunciar algún ‘negocio.’ Usémoslo de acuerdo con el propósito para el cual sirve, a saber, la adoración de Jehová.

La unidad y la paz de la congregación cristiana actual verdaderamente reconfortan a todos los que adoran a Jehová. Hemos visto el cumplimiento de su promesa: "En unidad los pondré, como rebaño en el aprisco" (Miq. 2:12). Deseamos conservar esa paz y unidad viviendo cada día como personas santas y ateniéndonos siempre a las justas normas de Jehová. .

Felices son todos los que han sido aceptados en la congregación pura de Jehová. Ser llamados por el nombre de Jehová compensa cualquier sacrificio que tengamos que hacer. Por eso, al tiempo que procuramos conservar nuestra valiosa relación con él, nos esforzaremos diligentemente por acatar Sus justas normas y recomendar las a otros (2 Cor. 3:18).

CAPÍTULO 14

MANTENGAMOS LA PAZ Y LA PUREZA DE LA CONGREGACIÓN

TAL como se profetizó en la Biblia, todos los años afluyen miles de personas a la casa de adoración pura de Jehová (Miq. 4:1, 2). ¡Qué felices nos sentimos de recibirlas en "la congregación de Dios"! (Hech. 20:28.) Estas personas valoran la oportunidad de servir a Jehová con nosotros y de disfrutar de nuestro paraíso espiritual. Dicho ambiente espiritualmente limpio y pacífico se logra gracias a la actuación del espíritu santo de Jehová y poniendo en práctica los sabios consejos de su Palabra, la Biblia (Sal. 119:105; Zac. 4:6).

La aplicación de los principios bíblicos permite que nos vistamos de la personalidad cristiana (Col. 3: 10). Hacemos cuanto podemos por conformar nuestra vida a las justas normas de Dios. Por esta razón, pasa-

¿Deberíamos llamar por teléfono a la Sociedad para conseguir la respuesta a preguntas bíblicas o para pedir consejo personal?
(km 12/92 pág. 7 La caja de preguntas)

Mucha gente usa el teléfono para hacer las cosas rápidamente, pero a veces se requiere algo más que rapidez. En el mundo es común anteponer la conveniencia *personal;* la gente evita lo que requiere esfuerzo.

¡Qué diferente es el consejo de Dios! Él nos insta a *buscar* el conocimiento como a tesoros escondidos, lo que implica estar dispuesto a esforzarse. La experiencia demuestra que el que lo hagamos resultará en satisfacción más duradera. (Pro. 2:1-4.)

Se requiere tal esfuerzo si surge alguna pregunta en nuestra preparación para las reuniones o si tenemos que afrontar un problema personal. En lugar de sencillamente llamar por teléfono a la Sociedad, nos beneficiará investigar personalmente en la Biblia y en las publicaciones, en especial el *Índice de las publicaciones Watch Tower,* con sus valiosos índices de materias y de textos bíblicos.

Si después de haber 'buscado tesoros escondidos', aún necesitamos ayuda, podemos acudir a un anciano de la congregación. Los ancianos tienen mucho conocimiento bíblico y experiencia en buscar información. Su ayuda equilibrada será valiosa, especialmente si necesitamos consejo para resolver un problema personal o para tomar alguna decisión, pues ellos nos conocen y están al tanto de nuestra situación. (Compárese con Hechos 8:30, 31.)

Si aun así parece que se necesita más información directamente de la Sociedad, entonces lo mejor sería escribir una carta. Los ancianos también pueden ayudar a prepararla. Escribiendo permitimos a la Sociedad el tiempo para dar una respuesta que se base en la investigación o reflexión necesarias, lo que muchas veces es imposible cuando se recibe una llamada telefónica.

¿Cómo podemos obtener ayuda para resolver un problema personal?
(km 12/74 pág. 4 La caja de preguntas)

Hay verdadera satisfacción en poder resolver nuestros propios problemas con la ayuda de la Palabra de Dios. Muchos hallan que pueden resolver con éxito la mayor parte de las dificultades personales por medio de la oración y el estudio personal de la Biblia. Jehová, conoce nuestros problemas mejor que nadie y nos invita a acudir a él por ayuda. (Heb. 4:16; Sant. 1:2-5; "Cómo el espíritu de Dios puede ayudarle" de *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1974) El Índice de temas en el número del 15 de diciembre de *La Atalaya* se puede usar para buscar material relacionado con problemas específicos y el consejo bíblico que aplica.

Después de seguir las sugerencias mencionadas, si usted todavía considera que necesita ayuda, entonces hable a uno de los ancianos de su congregación. Estos hermanos lo conocen a usted y sus circunstancias; por lo general ellos están en una buena posición para ofrecer el consejo de la Palabra de Dios que usted necesita. Recuerde, el arreglo de ancianos es una provisión de Jehová para dar ayuda espiritual.

Si el problema aún persiste y usted tiene buena razón para considerar que necesita ayuda adicional, puede escribir a la Sociedad. Si decide escribir, sugerimos que haga lo siguiente: Identifíquese, y también identifique su congregación y cualesquier otras personas que estén directamente envueltas. Las cartas anónimas no se contestan. No haga preguntas sobre situaciones hipotéticas. Declare las cosas con exactitud, evitando las conjeturas y los detalles no relacionados. Provea toda la información, declarando claramente la naturaleza de su problema. Relate lo que usted ha hecho hasta entonces para resolverlo y porqué considera que no ha tenido buen éxito. Se hará un esfuerzo para señalar los principios bíblicos que aplican. Si usted escribe acerca del consejo dado por los ancianos, sería bueno suministrarles a ellos una copia de su carta. Cuando otros están envueltos, la Sociedad quizás envíe una copia de su respuesta a los ancianos con el fin de que ellos sepan qué consejo se ha dado.

mos por alto las pequeñas discusiones y diferencias personales. Una vez que aceptamos el criterio divino, superamos las divisivas influencias mundanas, lo que nos permite cooperar unidamente con amor como una hermandad internacional (Hech. 10:34, 35).

No obstante, de vez en cuando surgen dificultades que afectan la paz y la unidad de la congregación. ¿A qué se debe? En la mayoría de los casos se debe a que no se ha seguido algún consejo bíblico. Todos tenemos que luchar contra nuestras tendencias humanas imperfectas, pues no hay nadie que no peque (1 Juan 1: 10). Alguien, sin ser plenamente consciente de ello, pudiera dar un paso en falso que introdujera en la congregación impureza moral o espiritual. Pudiera darse el caso de que ofendiéramos a alguien debido a algún acto o comentario irreflexivo, o que nosotros fuéramos los ofendidos por lo que otra persona ha dicho o hecho (Rom. 3:23) ¿Cómo resolver este tipo de dificultades?

Podemos estar agradecidos de que Jehová, en su amor, haya tomado todo esto en cuenta. Su Palabra suministra orientación en cuanto a qué hacer cuando surgen problemas por nuestras imperfecciones y limitaciones heredadas o cuando se introduce el pecado en la congregación. También contamos con amorosos pastores espirituales, quienes, con sus consejos basados en las Escrituras, nos ayudan a llevarnos bien con todos los miembros de la congregación y a mantener una buena relación con Jehová. Si nos hiciera falta disciplina o censura por haber cometido algún mal, podemos estar convencidos de que tal corrección es una muestra del amor que nos tiene nuestro Padre celestial (Pro. 3:11, 12; Heb. 12:6).

CÓMO RESOLVER PEQUEÑAS DIFERENCIAS

A veces quizá surjan discusiones u otros problemas de poca importancia entre ciertos miembros de la

congregación, pero deben zanjarse cuanto antes con amor fraternal (Efe. 4:26; Fili. 2:2-4; Col. 3:12-14). Seguramente descubrirá que la mayoría de los problemas personales que afecten su relación con algún hermano se pueden resolver poniendo en práctica el consejo del apóstol Pedro de tener “amor intenso unos para con otros, porque el amor cubre una multitud de pecados” (1 Ped. 4:8). Estas pequeñas diferencias son producto de la imperfección humana. Todos tropezamos muchas veces (Sant. 3:2). Por lo general, si reconocemos esta realidad y aplicamos la Regla de Oro, tratando a los demás como desearíamos que nos trataran a nosotros, lograremos resolver las pequeñas diferencias perdonándolas y olvidándolas (Mat. 7:12).

Ahora bien, si su relación con alguien se ha afectado a tal grado que le parece que hay que hacer algo más al respecto, lo más sensato es que resuelva el asunto cuanto antes, pues también está implicada su relación con Jehová. Jesús aconsejó a sus discípulos: “Si estás llevando tu dádiva al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu dádiva allí enfrente del altar, y vete; primero haz las paces con tu hermano, y luego, cuando hayas vuelto, ofrece tu dádiva” (Mat. 5:23, 24). Quizás haya habido un malentendido, en cuyo caso debería solucionarse hablando francamente y considerando que lo prioritario es la unidad cristiana. La buena comunicación entre todos los miembros de la congregación contribuye en gran manera a evitar malentendidos y a resolver los problemas ocasionados por la imperfección.

CÓMO SE OFRECE EL CONSEJO BÍBLICO NECESARIO

A veces, los superintendentes pudieran ver la necesidad de aconsejar a alguien para que corrija su modo

¿Cuándo y cómo se deben remitir preguntas bíblicas a la Sociedad?
(km 5/84 pág. 4 La caja de preguntas)

Cada año la oficina de la Sociedad en Brooklyn recibe miles de preguntas sobre diversos asuntos, o peticiones de consejo en cuanto a cómo tratar con ciertos problemas. Éstas se reciben tanto por carta como por medio de llamadas telefónicas. Nos complace ayudar a nuestros hermanos en tiempos de necesidad. Sin embargo, esto impone una carga pesada sobre el personal de nuestra oficina. Muchas de las preguntas que llegan a nuestras manos tienen que ver con asuntos que se han considerado de manera bastante detallada en nuestra literatura, y, a menudo, los ancianos de la localidad que conocen las circunstancias locales podrían atender mejor muchos de los problemas que se plantean. (1 Ped. 1:10.)

Por lo tanto, recomendamos que cuando usted tenga una pregunta, primero busque información sobre el asunto en las publicaciones de la Sociedad, por medio de utilizar las secciones de temas y textos bíblicos que aparecen en el *Índice de las publicaciones Watch Tower*, o que le plantee la pregunta a un anciano local. Además, si tiene un problema sobre el cual necesite consejo, sería aconsejable primero buscar consejo y guía de los ancianos locales. Si sus esfuerzos a este respecto no le proporcionan la explicación o el consejo que necesita, entonces usted puede dirigir el asunto a nuestra oficina. Preferiblemente, esto debe hacerse por medio de una carta en la que exponga todos los hechos claramente. Sírvase no llamar por teléfono, a menos que sea un asunto sumamente urgente.

Puede que desee referirse a “La caja de preguntas” del *Ministerio del Reino* de diciembre de 1974, si lo tiene a mano, la cual ofrece más comentarios acerca de la pregunta: “¿Cómo podemos obtener ayuda para resolver un problema personal?”.

Si uno tiene una pregunta o necesita consejo, ¿hay alguna ventaja en escribirle a la Sociedad en vez de llamar por teléfono o visitar la oficina?
(km 3/71 pág. 7 La caja de preguntas)

Hay varias ventajas, tanto para usted como para la Sociedad. Al poner su pregunta por escrito, no solo tiene usted un registro exacto de lo que escribió, si guarda una copia, sino que también lo tiene la Sociedad. La experiencia muestra que si los asuntos son importantes, siempre es mejor ponerlos por escrito.

Al recibir usted la carta de la Sociedad, tendrá la ventaja de poder estudiar la respuesta y el beneficio de tener algo escrito a lo cual podrá referirse en el futuro. Además, la respuesta por escrito le da a usted la ventaja de la consulta y la investigación que efectúan los hermanos en la oficina, lo cual pudiera ser limitado al llamar usted por teléfono o visitar.

Antes de llamar por teléfono, visitar o escribir a la Sociedad, considere estos puntos: ¿Podría usted hallar la respuesta o el consejo en las publicaciones de la Sociedad, y así recibir el beneficio obvio de su propia investigación? ¿Ha buscado usted la ayuda de su siervo de congregación o de otros siervos que lo conocen a usted y que por lo tanto pueden darle ayuda más **personal?** (“Ministerio del Reino,” noviembre de 1965 “La caja de preguntas”; “La Atalaya,” del 15 de marzo de 1970 págs. 184 a 188) Además, muy a menudo algunos asuntos pueden resolverse localmente por medio de aplicar el excelente consejo de Jesús registrado en Mateo 18:15-17. Estamos seguros de que usted puede ver las ventajas inequívocas que existen para usted y para la Sociedad si los asuntos pueden manejarse localmente de esta manera.

Por supuesto, si surge una emergencia o por alguna razón usted necesita información o consejo inmediato, no vacile en comunicarse con la Sociedad. Estamos aquí para servirle y nos alegramos de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para ayudarlo en tiempos de necesidad.

Los pedidos regulares de libros y revistas deben, por supuesto, enviarse por correo. Pero si surge una necesidad imprevista, no vacile en telefonear o en venir a la fábrica de la Sociedad a recoger su surtido durante la horas regulares de trabajo.

(w94 1/2 págs. 25-26)

¿Respeta la dignidad ajena cuando da consejo?

ES MUY bueno y muy provechoso respetar la dignidad ajena cuando se da consejo. “El consejo amable, considerado y bondadoso produce buenas relaciones”, dice Edward. “Cuando sientes que el consejero te honra y te respeta, y que está dispuesto a escuchar tu versión del asunto, es mucho más fácil aceptar el consejo”, asegura Warren. “Cuando un consejero me trata con respeto, me siento libre para dirigirme a él y pedirle consejo”, observa Norman.

La dignidad: derecho natural del hombre

El consejo afectuoso, amigable y amoroso se recibe con gusto. Es provechoso aconsejar a los demás del modo como uno quiere ser aconsejado. (Mateo 7:12.) Un buen consejero se toma el tiempo necesario para escuchar a la persona e intenta entenderla —su modo de pensar, su posición y sus sentimientos—, en vez de criticarla y condenarla. (Proverbios 18:13.)

(w86 15/9 págs. 11-12 Consejeros hábiles que son una bendición para sus hermanos)

[9] Cuando el profeta Hananí aconsejó a Asá el rey de Judá, ¡este se resintió tanto que “lo puso en la casa de los cepos”! (2 Crónicas 16:7-10.) En aquellos días una persona tenía que tener mucho ánimo para aconsejar a un rey. Hoy día los consejeros tal vez tengan que mostrar ánimo también, pues el dar consejo pudiera causar resentimiento al principio. Un cristiano de experiencia se retrajo de dar consejo necesario a un compañero más joven. ¿Por qué? Explicó: “¡Somos buenos amigos, y quiero conservar esta amistad!”. Pero, en realidad, el retraerse de prestar ayuda cuando se necesita no es la marca de un buen amigo. (Proverbios 27:6; compárese con Santiago 4:17.)

(w94 1/2 pág. 28 ¿Respeta la dignidad ajena cuando da consejo?)

No hay necesidad de emplear ni lenguaje áspero ni razonamiento duro. Antes bien, el respeto a la otra persona y el deseo de no herir su amor propio deben impulsarlo a presentar los asuntos de un modo positivo y constructivo. Antes de hacer cualquier observación, encómiela sinceramente por sus buenas cualidades, y no ponga el acento en cuestiones que puedan suscitar sentimientos de frustración o inutilidad. Si es anciano, use su ‘autoridad para edificar y no para derribar’. (2 Corintios 10:8.)

Sí, el consejo de un superintendente cristiano debe infundir el ánimo necesario, impartir lo que es favorable. No debe desanimar ni “aterrorizar”. (2 Corintios 10:9.) Incluso la persona que ha cometido un mal grave merece hasta cierto punto que se respete su amor propio y dignidad. El consejo ha de templarse con palabras bondadosas y firmes de censura para motivarla al arrepentimiento. (Salmo 44:15; 1 Corintios 15:34.)

(w95 1/4 pág. 19 Cómo incitarnos al amor y a las obras excelentes)

[15] De modo que aquí tenemos otra manera de animar a las personas: el encomio. Es muy fácil caer en una actitud crítica y áspera. Es verdad que a veces los ancianos y los superintendentes viajantes, principalmente, se ven ante la necesidad de dar corrección. No obstante, debería recordárseles por su estímulo cariñoso más bien que por su actitud crítica.

de pensar. No siempre resulta fácil hacerlo. El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Galacia: “Hermanos, aunque un hombre dé algún paso en falso antes que se dé cuenta de ello, ustedes los que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad” (Gál. 6:1).

Los superintendentes cuidan del rebaño con amor y así protegen a la congregación de muchos peligros espirituales, evitando que se desarrollen problemas graves. Los pastores deben procurar que el servicio que prestan a la congregación esté a la altura de la siguiente promesa de Jehová mediante Isaías: “Cada uno tiene que resultar ser como escondite contra el viento y escondrijo contra la tempestad de lluvia, como corrientes de agua en país árido, como la sombra de un peñasco pesado en una tierra agotada” (Isa. 32:2).

CÓMO SE RESUELVEN CIERTOS PROBLEMAS GRAVES

El que estemos dispuestos a pasar por alto y perdonar las ofensas no significa que nos dé igual o que nos parezca bien que se cometan males. No todos los pecados pueden atribuirse a la imperfección heredada y no beneficia a nuestro hermano ni a la congregación pasar por alto los males que no se limitan a pequeñas ofensas (Lev. 19:17; Sal. 141:5). En el pacto de la Ley se reconocían diversos grados de gravedad en los pecados y las transgresiones, y lo miso sucede en el cristianismo (1 Juan 5:16, 17).

Jesús señaló específicamente algunas medidas para resolver problemas relacionados con males graves que pudieran surgir entre cristianos. Observe los pasos que aconsejó dar: “Si tu hermano comete un pecado, [1] ve y pon al descubierto su falta entre tú y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si

no escucha, [2] toma contigo a uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, [3] habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos" (Mat. 18:15-17).

La ilustración que usó Jesús a continuación, registrada en Mateo 18:23-35, muestra que, por lo visto, los pecados mencionados en Mateo 18:15-17 son los que tienen que ver con asuntos económicos o de la propiedad –como el impago de una deuda o alguna acción que implique cierta medida de fraude–, o con perjudicar la reputación de alguien recurriendo a la calumnia.

Si tiene prueba fehaciente de que un miembro de la congregación ha cometido contra usted un pecado grave de ese tipo, no se apresure a acudir a los superintendentes o a otros hermanos, pidiéndoles que intercedan por usted. Como aconsejó Jesús, primero hable con la persona implicada y trate de resolver el problema con ella sin involucrar a nadie más. Si no responde a sus esfuerzos, ¿por qué no deja pasar algo de tiempo antes de llevar el asunto más lejos? Recuerde que Jesús no dijo: '*Ve una sola vez* y pon al descubierto su falta'. Por lo tanto, si al principio la persona no admite el mal ni pide perdón, convendría volver a hablar con ella en otro momento. En caso de que el asunto pueda resolverse de este modo, no hay duda de que la persona agradecerá que usted no haya hablado acerca de su pecado, manchando así su reputación en la congregación. Habrá logrado su objetivo de 'ganar a su hermano'.

Si el que cometió la ofensa acepta su culpa, pide perdón y corrige el agravio, no hay necesidad de llevar el asunto más lejos. Esto muestra que las ofensas que se

(w81 15/11 págs. 11-12)

EL CONSEJO DE JESÚS ACERCA DE LOS MALHECHORES

[8] Cuando Dios todavía estaba tratando con los judíos como pueblo Suyo, Jesús ofreció consejo acerca de una persona que hubiera pecado. Los discípulos de Cristo, ellos mismos judíos, entenderían este consejo a la luz de la situación que existía en aquel entonces en la comunidad judía. Nosotros, también, podemos beneficiarnos del consejo que dio Jesús, porque éste tendría aplicación más tarde cuando la congregación cristiana fuera establecida por Dios. (Mat. 21:43) Cristo empezó por decir: *"Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su culpa entre ti y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano."*—Mat. 18:15.

[9] Evidentemente Jesús no estaba refiriéndose a un "pecado" en el sentido de alguna pequeña ofensa personal como aquella de la cual leemos en Filipenses 4:2, 3. (Compare con Proverbios 12:18.) Más bien, parece que él se refería a pecados como el fraude o la calumnia, pecados suficientemente graves como para resultar en que la persona fuera expulsada de la congregación. Si la persona contra quien se hubiera cometido el pecado pudiera resolver el asunto mediante ir privadamente al ofensor, ella habría 'ganado a su hermano'; cuando el pecador ha manifestado arrepentimiento sincero y ha tratado de rectificar el daño que ha hecho, no hay por qué proseguir con el asunto.

[10] ¿Qué hay si ese paso fracasara? Jesús continuó: *"Pero si* [*el pecador*] *no escucha, toma contigo uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto."*—Mat. 18:16.

[11] Las personas a quienes uno tomara consigo deberían ser "testigos," no simplemente partes neutrales que trataran de efectuar una reconciliación. Parece que aquí se hace referencia a personas que hubieran sido 'testigos' de la mala acción, como, por ejemplo, personas que se hubieran enterado del acuerdo financiero cuando éste se hizo y que por lo tanto pudieran testificar en cuanto a si se había cometido o no algún fraude. O si la evidencia de la mala acción fuera un contrato o algo parecido, entonces uno pudiera llevar consigo a hermanos espiritualmente capacitados que tuvieran experiencia con situaciones de esta índole. Estos pudieran llegar a ser testigos de los hechos y de lo que dijera en esta reunión el acusado, en caso de que tuviera que darse el último paso.

[12] Describiendo el último paso con relación al pecador, Jesús dijo: *"Si no les escucha a ellos, habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos."* (Mat. 18:17) Sí, al tratar de hacer que el pecador se volviera de su camino, como último esfuerzo se llevaría el asunto a los hombres de la congregación que, en sentido espiritual, son de mayor edad. Estos pudieran oír los hechos y obtener el testimonio de los testigos. Y podrían censurar al malhechor, empleando para ello la Palabra de Dios. Sin embargo, si el malhechor rehusara arrepentirse, los ancianos obrarían por la congregación para disciplinarlo, y protegerían a la congregación de su influencia peligrosa por medio de expulsarlo.

(w89 15/9 pág. 18 Ancianos, ¡traten al rebaño de Dios con ternura!)

[12] En primer lugar, cuando surgen casos que tienen que ver con diferencias personales, quizás las personas implicadas puedan arreglar los asuntos entre sí mismas. (Mateo 18:15-17.) Puesto que los ancianos no son 'amos sobre nuestra fe', no se espera que examinen asuntos puramente personales que no envuelven violaciones serias de las leyes ni los principios bíblicos. Por supuesto, si hay prueba de que cierta persona ha dado "algún paso en falso antes que se dé cuenta de ello", los que tienen las debidas cualidades espirituales deben 'tratar de reajustarla con espíritu de apacibilidad'. (Gálatas 6:1.)

(w77 1/8 pág. 470 Cualidades correctas necesarias para juzgar)

[7] A veces sucede que ciertos individuos yerran, cometen transgresiones leves. No es requisito el dirigirse a los ancianos tocante a toda ofensa leve para 'volver a estar en buenas relaciones con Dios.' ¿Qué se debe hacer, por ejemplo, si se ha usado habla menospreciativa contra alguien en un caso aislado? O quizás uno haya perdido la paciencia en cierta ocasión. Pudiera ser que hubiera habido una riña con un hermano y se hubiera producido un leve altercado que poco después se lamentó. Uno pudiera mencionar estos incidentes a un anciano, si quisiera hacer eso. Sin embargo, tenga presente que los ancianos no son 'confesores' a quienes se les tenga que abordar por toda leve infracción de algún principio. El anciano a quien se abordara por tales cosas se esforzaría por ser útil. Pero el que él aconsejara a uno no le rectificaría en sí mismo el asunto a uno. El perdón se consigue al ir directamente a Jehová en oración, confesar el mal, arrepentirse y entonces abandonar el proceder incorrecto.—1 Juan 1:9; Heb. 4:14-16.

comentan aquí, aunque graves, se limitan a las que pueden zanjarse entre las personas implicadas. No se trata de pecados como la fornicación, el adulterio, la homosexualidad, la blasfemia, la apostasía, la idolatría y otros males graves similares (1 Cor. 6:9, 10; Gál. 5:19-21). En el caso de estos pecados no basta con recibir el perdón del ofendido. Dado que la limpieza moral y espiritual de la congregación puede verse amenazada, tales asuntos deben informarse a los ancianos para que estos los atiendan (1 Cor. 5:6; Sant. 5:14, 15).

Ahora bien, si no puede ganar a su hermano 'poniendo al descubierto su falta entre usted y él a solas', entonces puede hacer lo que dijo Jesús: llevar ton sigo a una o dos personas más y hablar de nuevo con su hermano. Estas personas también deben tener el objetivo de ganar al hermano. Es preferible que sean testigos del supuesto mal, pero en caso de que no haya testigos presenciales, puede llevar a hermanos para que sean testigos del encuentro. Si estos tienen experiencia en el asunto, podrán determinar si lo ocurrido estuvo realmente mal. Los ancianos que acudan como testigos no representan a la congregación, pues el cuerpo de ancianos no los ha asignado específicamente para tratar el asunto.

Si está convencido de que su hermano ha pecado gravemente contra usted, tiene pruebas de ello y el asunto no se ha resuelto después de intentarlo varias veces –cuando habló con él a solas y cuando llevó consigo a una o dos personas más–, y no puede dejarlo pasar, entonces debería informar del asunto a los superintendentes de la congregación. Recuerde que los ancianos también tienen el objetivo de mantener la paz y la pureza de la congregación. Una vez haya hablado con ellos, ya habrá hecho todo lo que está a su alcance. Deje el problema en sus manos y confíe en que con la

ayuda de Jehová se solucionará. Nunca permita que la conducta de otra persona le cause tropiezo o le quite el gozo de servir a Dios (Sal. 119:165).

Si después de investigar el asunto, se hace patente que el hermano ha pecado gravemente contra usted pero no se ha arrepentido ni ha tomado medidas oportunas y razonables para reparar el daño, los superintendentes, los pastores del rebaño, tendrán que expulsarlo. De esta forma protegerán al rebaño y conservarán la pureza de la congregación (Mat. 18:17).

SEÑALAR A LOS DESORDENADOS

En su segunda carta a los Tesalonicenses, Pablo advirtió a aquellos cristianos acerca de ciertos hombres que estaban andando desordenadamente y que, si seguían gozando de buena reputación en la congregación, podían ejercer una influencia malsana. La exhortación de Pablo fue: “Que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente y no según la tradición que ustedes recibieron de nosotros”. Luego aclaró ese comentario diciendo: “Si alguno no es obediente a nuestra palabra mediante esta carta, mantengan a este señalado, dejen de asociarse con él, para que se avergüence. Y, no obstante, no estén considerándolo como enemigo, sino continúen amonestándolo como a hermano” (2 Tes. 3:6, 14, 15).

De vez en cuando, alguien que no ha demostrado ser culpable de practicar ningún pecado grave que merezca expulsión tal vez manifieste un desprecio flagrante por el orden teocrático. Quizá se trate de una persona holgazana o crítica hasta el extremo, o tal vez dada al habla ociosa y que constantemente ‘se entremete en lo que no le atañe’ (2 Tes. 3:11). También pudiera ser alguien que pretende aprovecharse económicamente de los demás o que se entrega a actividades recreativas claramente inapropiadas. El proceder en cuestión

Preguntas de los lectores

Si a un cristiano le parece que, debido a la conducta o la actitud de alguien de la congregación, tal persona no es la mejor asociación o compañía que pudiera tener, ¿debería el cristiano personalmente ‘señalar’ a tal individuo en armonía con 2 Tesalonicenses 3:14, 15?

(w85 15/4 págs. 30-31 Preguntas de los lectores)

Los que llegan a ser parte de la congregación cristiana lo hacen porque aman a Jehová y sinceramente desean guiar su vida por Sus principios. Es mejor tener compañerismo con estas personas que con personas mundanas. Puede que nos sintamos más cómodos entre ciertos cristianos, tal como Jesús ‘amó especialmente’ al apóstol Juan y estuvo en relación particularmente estrecha con 3 de los 12 apóstoles. Aún así, él los escogió, se interesó en ellos y los amó (Juan 13:1, 23; 19:26; Marcos 5:37; 9:2; 14:33). Aunque todos los hermanos tienen faltas respecto a las cuales tenemos que mostrar comprensión y estar dispuestos a perdonar, sabemos que por lo general nuestros compañeros de creencia son compañía sana (1 Pedro 4:8; Mateo 7:1-5). El amor entre unos y otros es una marca identificadora de la congregación cristiana. (Juan 13:34, 35; Colosenses 3:14.)

Sin embargo, a veces puede que alguien tenga una actitud o despliegue un modo de vivir que nosotros personalmente no aprobamos. El apóstol Pablo escribió acerca de algunas personas de Corinto cuyos puntos de vista personales acerca de la resurrección no eran correctos, y que posiblemente hayan tenido la actitud de ‘comer, beber y gozar’. Era necesario que los cristianos maduros de la congregación ejercieran cautela en cuanto a estas personas, porque Pablo dio el consejo: “No se extravíen. Las malas asociaciones echan a perder los hábitos útiles”. (1 Corintios 15:12, 32, 33.)

Este consejo general también es válido hoy día. Por ejemplo, puede que un matrimonio cristiano descubra que hay un efecto adverso en sus hijos cuando éstos pasan algún tiempo con ciertos jóvenes, quienes quizás todavía no toman en serio la verdad, o tengan la mente inclinada hacia lo mundano. Esos otros niños todavía pudieran recibir el beneficio del entrenamiento piadoso. Pero hasta que haya prueba de que eso haya sucedido, el matrimonio pudiera imponer restricciones a sus hijos en cuanto a jugar con estos jóvenes y visitarlos. Esto *no* sería un ‘señalar’ como el que se menciona en el capítulo 3 de 2 Tesalonicenses. Los padres sencillamente están aplicando el consejo de Pablo de evitar las “malas asociaciones”.

Las situaciones que exigen ‘señalar’ son más graves que el ejemplo susodicho tocante a los niños. De vez en cuando, en alguna congregación cierta persona sigue un proceder antibíblico que es muy perturbador, aunque todavía no justifique la acción de expulsar que se menciona en 1 Corintios 5:11-13. Una conducta de ese tipo se presentó en la congregación de la antigua Tesalónica, de modo que Pablo escribió: “Oímos que algunos están andando desordenadamente entre ustedes, no haciendo ningún trabajo, sino entremetiéndose en lo que no les atañe”. (2 Tesalonicenses 3:11.)

¿Qué habían de hacer otros cristianos de Tesalónica? Pablo escribió: “Les estamos dando órdenes, hermanos, en el nombre del Señor Jesucristo, de que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente y no según la tradición que ustedes recibieron de nosotros. Por su parte, hermanos, no desistan de hacer lo correcto. Pero si alguno no es obediente a nuestra palabra por medio de esta carta, tengan a éste señalado, dejen de asociarse con él, para que se avergüence. Y no obstante, no estén considerándolo como enemigo, sino continúen amonestándolo como a hermano”. (2 Tesalonicenses 3:6, 13-15.)

De esa manera, sin mencionar a los perezosos entremetidos, Pablo denunció ante la congregación el grave proceder de éstos. Todos los cristianos que estuvieran al tanto de la identidad de los desordenados entonces los tratarían como “señalados”. En el consejo de ‘tener a este *señalado’* se empleó una palabra griega que significa “estén poniéndole señal”, es decir, ‘prestar atención especial a alguien’ (nota al pie de la página, *New World Translation Reference Bible*). Pablo dijo que ‘dejaran de asociarse con’ el señalado “para que se avergüence”. Los hermanos no lo evitarían completamente, porque Pablo les dio el consejo de ‘continuar amonestándolo como a hermano’. Sin embargo, el que ellos limitaran el compañerismo social que sostuvieran con tal persona podría llevarla a avergonzarse y quizás despertar al hecho de que es necesario que se amolde a los principios bíblicos. Mientras tanto, los hermanos y las hermanas estarían protegidos de la insalubre influencia de tal persona. (2 Timoteo 2:20, 21.)

Hoy día la congregación cristiana también aplica este consejo. *La Atalaya* del 15 de junio de 1982, página 31, dio énfasis al hecho de que el señalar no se hace con relación a simples opiniones particulares o cuando un cristiano decide personalmente evitar una asociación estrecha con alguien. Como lo muestra el caso que se presentó en Tesalónica, el señalar tiene que ver con violaciones graves de los principios bíblicos. Primero los ancianos tratan de ayudar vez tras vez al que ha violado los principios, y lo amonestan. Si el problema continúa, puede que, sin nombrar a la persona, ellos den un discurso de advertencia a la congregación acerca de la conducta desordenada implicada, tal como Pablo dio advertencia a los tesalonicenses. Después de eso, los cristianos, individualmente, mantendrían “señalada” a la persona que estuviera cometiendo el error.

Lo que se necesita, más bien que reglas predeterminadas acerca de todo aspecto del señalar, es buen juicio. Pablo no dio reglas detalladas en cuanto a aquel problema de Tesalónica, como estipulando por cuánto tiempo alguien tenía que haber estado negándose a trabajar antes que pudiera ser señalado. De manera similar, los ancianos están relacionados con el rebaño y pueden usar razonamiento equilibrado y discernimiento al determinar si alguna situación en particular es suficientemente grave y perturbadora como para exigir que se pronuncie un discurso de advertencia a la congregación.

Un propósito del señalar es mover al cristiano desordenado a avergonzarse y a abandonar su proceder antibíblico. Los individuos que lo hayan señalado, particularmente los ancianos, continuarán estimulándolo y se fijarán en su actitud al tratar con él en las reuniones y en el servicio del campo. Cuando vean que haya habido mejora respecto al problema y la actitud que hicieron necesario el señalamiento, pueden terminar su limitación en cuanto a compañerismo social con él.

Por consiguiente, el señalar no debe ser confundido con una aplicación personal o de familia del consejo de Dios de evitar las malas asociaciones, o la mala compañía. Aunque el señalar no es algo que se necesite con frecuencia, debe estar claro que el señalar es un paso bíblico que se da cuando las circunstancias lo exigen, el cual paso dieron nuestros hermanos tesalonicenses.

[Notas a pie de página]

Véase *La Atalaya* del 1 de enero de 1974, páginas 30-32.

Por ejemplo, los ancianos deberían ejercer discernimiento al tratar con algún cristiano que esté concertando citas con una persona que no esté “en el Señor”. (Véase *La Atalaya* del 1 de julio de 1982, página 31.)

Cuando 2 Tesalonicenses 3:14 habla de 'señalar', ¿se refiere a una acción formal que toma la congregación, o se trata de algo que hacen los cristianos a nivel personal al evitar a los ingobernables?
(w99 15/7 págs. 29-31 Preguntas de los lectores)

Las palabras del apóstol Pablo a los tesalonicenses indican que los ancianos de la congregación desempeñan un papel definido en 'señalar', pero después cada cristiano, con objetivos espirituales presentes, obra en conformidad. Podemos comprenderlo mejor analizando el consejo de Pablo en su marco original.

Pablo había colaborado en la formación de la congregación tesalonicense, y había ayudado a hombres y mujeres a hacerse creyentes (Hechos 17:1-4). Posteriormente les escribió desde Corinto para encomiarlos y animarlos, aunque también para darles consejo necesario. Los instó a "vivir en quietud y ocuparse en sus propios negocios y trabajar con sus manos". Había algunos que no actuaban de ese modo, por lo que Pablo añadió: "Los exhortamos, hermanos: amonesten a los desordenados, hablen confortadoramente a las almas abatidas, den su apoyo a los débiles". Evidentemente, entre ellos había "desordenados" que necesitaban consejo (1 Tesalonicenses 1:2-10; 4:11; 5:14).

Transcurridos unos meses, Pablo escribió la segunda carta a los Tesalonicenses, con otros comentarios sobre la futura presencia de Jesús y también con más orientación sobre el trato a los desordenados, que 'no hacían ningún trabajo, sino que se entremetían en lo que no les atañía'. Sus acciones iban en contra tanto del ejemplo de Pablo, que era muy trabajador, como de su claro mandato de trabajar para mantenerse (2 Tesalonicenses 3:7-12). Pablo ordenó que se tomaran determinadas medidas, las cuales se adoptarían una vez que los ancianos hubieran amonestado o aconsejado a los desordenados. Escribió:

"Ahora les damos órdenes, hermanos, [...] de que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente y no según la tradición que ustedes recibieron de nosotros. Por su parte, hermanos, no desistan de hacer lo correcto. Pero si alguno no es obediente a nuestra palabra mediante esta carta, mantengan a este señalado, dejen de asociarse con él, para que se avergüence. Y, no obstante, no estén considerándolo como enemigo, sino continúen amonestándolo como a hermano." (2 Tesalonicenses 3:6, 13-15.)

De modo que entre las nuevas medidas estaban apartarse de los desordenados, señalarlos, dejar de asociarse con ellos y amonestarlos como a hermanos. ¿Qué situaciones motivarían a los miembros de la congregación a adoptar esas medidas? Nos ayudará a aclarar este punto identificar tres situaciones en las que Pablo *no* pensaba al escribir estos versículos.

1. Sabemos que los cristianos son imperfectos y tienen defectos. Pero el amor caracteriza al cristianismo verdadero y nos impele a ser comprensivos con los errores de los demás y a perdonarlos. Por ejemplo, un cristiano pudiera tener en una ocasión un arrebato de cólera, como el que ocurrió entre Bernabé y Pablo (Hechos 15:36-40). O pudiera ocurrir que el cansancio le hiciera hablar de forma hiriente o con dureza. Si en esos casos manifestamos amor y ponemos en práctica el consejo bíblico, podemos cubrir el error y seguir viviendo, relacionándonos y trabajando con nuestro hermano cristiano (Mateo 5:23-25; 6:14; 7:1-5; 1 Pedro 4:8). Está claro que Pablo *no* estaba tratando de faltas de este tipo en 2 Tesalonicenses.

2. Pablo *no* estaba hablando del caso en que un cristiano toma personalmente la decisión de limitar su relación con otro hermano cuyas costumbres o actitudes no son buenas, como por ejemplo, el que parece excesivamente centrado en la recreación o los bienes materiales. Un padre también puede limitar la amistad de sus hijos con otros jóvenes que desprecian la autoridad paterna, juegan de una manera violenta o peligrosa, o no se toman en serio el cristianismo. Esas son sencillamente decisiones personales que se conforman a lo que leemos en Proverbios 13:20: "El que está andando con personas sabias se hará sabio, pero al que está teniendo tratos con los estúpidos le irá mal" (compárese con 1 Corintios 15:33).

3. Pasando a casos de mayor seriedad, Pablo escribió a los corintios sobre la persona que practica un pecado grave y no se arrepiente. A ese pecador impenitente había que excluirlo de la congregación. Debía entregarse a Satanás, por así decirlo, al hombre inicuo. Después, los cristianos leales no debían mezclarse con esa persona malvada; el apóstol Juan instó a los cristianos a ni siquiera saludarla (1 Corintios 5:1-13; 2 Juan 9-11). Pero este caso *tampoco* encaja con el consejo de 2 Tesalonicenses 3:14.

El caso de los "desordenados" de que se habla en 2 Tesalonicenses es distinto de los tres supracitados. Pablo escribió que aquellos aún eran 'hermanos', y que había que amonestarlos y tratarlos como tales. Así que el problema con los hermanos "desordenados" ni era un simple asunto personal entre cristianos, ni alcanzaba la suficiente gravedad como para que los ancianos de la congregación tuvieran que intervenir y tomar la decisión de expulsar, como hizo Pablo en el caso de inmoralidad que había en Corinto. Los "desordenados" no eran culpables de un pecado grave, como lo era el hombre expulsado en Corinto.

Los hermanos "desordenados" de Tesalónica eran culpables de desviaciones importantes del cristianismo. No trabajaban, o porque pensaban que la vuelta de Cristo era inminente, o porque eran perezosos. Además, causaban mucho malestar al 'entremeterse en lo que no les atañía'. Los ancianos de la congregación probablemente les habían advertido en repetidas ocasiones, en conformidad con el consejo de Pablo en su primera carta y con otros consejos divinos (Proverbios 6:6-11; 10:4, 5; 12:11, 24; 24:30-34). Pese a todo, persistían en un proceder que arrojaba sombras sobre la reputación de la congregación y que podía contagiarse a otros cristianos. Por eso, el anciano cristiano Pablo, sin dar nombres, llamó la atención públicamente sobre su comportamiento desordenado al sacar a la luz su proceder erróneo.

También hizo saber a la congregación que convendría que los cristianos 'señalaran', a nivel individual, a los desordenados, lo cual implicaba que tomaran nota de aquellos cuyas acciones encajaban con el proceder sobre el que se había alertado públicamente a la congregación. Pablo aconsejó que 'se apartaran de todo hermano que anduviera desordenadamente'. Eso no quería decir, desde luego, rehuir por completo a tal persona, pues habían de 'continuar amonestándola como a hermano'. Seguirían teniendo trato cristiano en las reuniones y tal vez en el ministerio, y podían tener la esperanza de que el hermano reaccionara al consejo y abandonara sus costumbres perturbadoras.

¿En qué sentido 'se apartarían' de él? Por lo visto, era en un contexto social (compárese con Gálatas 2:12). El que dejaran de tener trato social y de disfrutar de recreación con él pudiera indicarle que a las personas de principios les disgustaba su manera de actuar. Aun en el caso de que no se avergonzara y cambiara, al menos se reducirían las probabilidades de que los demás aprendieran sus costumbres y se hicieran como él. Al mismo tiempo, estos cristianos debían concentrarse en lo que es positivo. Pablo les aconsejó: "Por su parte, hermanos, no desistan de hacer lo correcto" (2 Tesalonicenses 3:13).

Evidentemente, el consejo apostólico no da base para menospreciar o juzgar a los hermanos que cometen errores de poca importancia. Su objetivo es, más bien, ayudar a quien emprende un proceder perturbador que choca completamente con el cristianismo.

No era el objetivo de Pablo implantar un procedimiento complicado, y por eso no estableció normas detalladas. Pero es obvio que los ancianos deben, primero, aconsejar y tratar de ayudar al desordenado. Si no lo logran y la persona se aferra a una costumbre que causa malestar y que puede extenderse, quizá concluyan que ha de alertarse a la congregación. Programarán un discurso sobre por qué ha de evitarse tal conducta desordenada. Aunque no mencionarán nombres, su discurso de advertencia contribuirá a proteger a la congregación, pues los que son receptivos tendrán más cuidado y limitarán su relación social con quien obviamente anda de esa manera desordenada.

Es de esperar que con el tiempo el desordenado se avergüence de sus costumbres y se sienta motivado a cambiar. Cuando los ancianos y el resto de la congregación vean el cambio, pueden decidir a nivel particular poner fin a la limitación que habían puesto al trato social con él.

En resumen: los ancianos de la congregación toman la iniciativa en dar ayuda y consejo a quien anda desordenadamente. Si esa persona no ve que su manera de actuar está errada y sigue siendo una influencia malsana, los ancianos pueden advertir a la congregación mediante un discurso que aclare la postura bíblica respecto a ese caso, que puede ser salir con alguien no creyente o cualquier otro proceder impropio (1 Corintios 7:39; 2 Corintios 6:14). Los cristianos de la congregación a los que se pone sobre aviso de ese modo pueden decidir personalmente limitar su trato social con los que claramente siguen un proceder desordenado, pero que continúan siendo hermanos.

[Nota]

El término griego se usaba para referirse a los soldados que no guardaban la formación o que eran indisciplinados, así como a los estudiantes que faltaban a clase.

(w81 1/11 págs. 23-24 Felices son aquellos a quienes Dios corrige)

[18] Pero, ¿qué hay si alguien está desviándose considerablemente de los principios de Dios, y tal vez se está haciendo crasamente perezoso o criticón, un ‘hablador sin provecho’ que constantemente esté ‘entremetiéndose en lo que no le atañe’? (2 Tes. 3:11) O puede que el problema sea el tramar modos de abusar de otros en sentido material, el entregarse a entretenimiento que claramente es incorrecto, o el envolverse en conducta dudosa que aún no merezca acción judicial. Los ancianos han tratado de ayudar a esa persona, pero ésta persiste en su camino y puede estar afectando a otros de la congregación o constituyendo un peligro para otros. Los ancianos pueden dar atención al asunto y asignar a uno de entre ellos para que pronuncie ante la congregación un discurso bíblico sobre el asunto de manera firme y directa. Así es posible que, sin mencionar al ‘desordenado’ por nombre, los ancianos puedan ‘cerrarle la boca a’ esta persona ingobernable.—Tito 1:10-13.

[19] Si una situación como ésta existiera en una congregación, individualmente los cristianos tal vez se sintieran obligados a ‘señalar’ a la persona. Pablo explica en parte lo que está envuelto en esto, al decir: “Dejen de asociarse con él, para que se avergüence.” (2 Tes. 3:14) Eso significa que usted disminuiría su codearse o relacionarse socialmente con la persona ‘señalada.’ Usted no debe anunciar ni hacer pública su decisión privada, ni tratar de ejercer influencia en otros. Pero, en armonía con el consejo sano de los ancianos de la congregación, usted personalmente evitaría la compañía del “señalado.” Sin embargo, no lo rechazaría por completo, porque éste todavía es su hermano, un compañero cristiano por el cual Cristo murió. En vez de dejar que se desarrollen cualesquier semillas de “odio,” usted debe “censurarlo.” ¿Cómo? Bueno, además de dar un buen ejemplo usted mismo, el obedecer de manera bondadosa, pero firme la instrucción: “Dejen de asociarse con él,” es una forma de corrección. Pero usted puede hacer más para ayudar.—Lev. 19:17; Tito 2:7, 8.

[20] Usted todavía estará cerca del cristiano “señalado,” en las reuniones de congregación y en el servicio del campo. Por eso, bien puede ser que se le presente la oportunidad de cumplir con la otra obligación envuelta en ‘señalar’ a esta persona: “No estén considerándolo como enemigo, sino *continúen amonestándolo como a hermano.”* (2 Tes. 3:14, 15) Si usted no cumpliera la responsabilidad que tiene en cuanto a este aspecto del consejo de Dios, sino que tratara a la persona ‘señalada’ como enemigo, el proceder de usted pudiera ser tan falto de amor como el de ella.

no es de tan poca importancia que pueda tratarse aplicando los consejos bíblicos y mostrando amor; más bien, es algo lo suficientemente grave como para desacreditar a la congregación y llegar a infectar a otros cristianos.

Tras aconsejar varias veces a dicha persona y constatar que sigue haciendo caso omiso de los sólidos principios de la Biblia, los ancianos pudieran determinar que se presente un discurso a la congregación en el que se hable de tal conducta desordenada. Sin embargo, serán razonables y perspicaces al decidir si una situación en particular es tan grave y preocupante como para que sea necesario presentar un discurso de advertencia. En esta clase de discursos no se mencionan nombres, pero los que estén al corriente de la situación referida en él captarán la advertencia y limitarán su relación social con tal persona.

El interés amoroso y la firme postura de los miembros fieles de la congregación pueden hacer que la persona se avergüence y se arrepienta. Cuando sea patente que ha abandonado su proceder desordenado, ya no será necesario tratarla como señalada.

CUANDO SE COMETEN PECADOS GRAVES

Después de dar los pasos indicados en Mateo 18:15, 16, pudiera ser que un hermano o una hermana informara a los ancianos de algún mal grave que no se ha podido resolver (Mat. 18:17). También puede ocurrir que alguien hable con los ancianos para confesar un pecado personal o para informar lo que sabe de algún mal cometido por otro cristiano (Lev. 5:1; Santo 5:16). Sin importar el modo como llegue a oídos de los ancianos que un miembro bautizado de la congregación es culpable de un mal grave, dos ancianos llevarán a cabo una investigación inicial. Si está claro que el informe tiene fundamento y que hay pruebas de que

efectivamente se ha cometido un pecado grave, el cuerpo de ancianos designará un comité judicial de por lo menos tres ancianos para tratar el asunto. Con respecto a pecados graves por parte de alguien que no está bautizado, véanse las páginas 157 y 158.

Los ancianos vigilan el rebaño tratando de protegerlo de todo lo que puede perjudicarlo espiritualmente y se esfuerzan por usar con destreza la Palabra de Dios para censurar a los que han incurrido en algún pecado y ayudarlas a recuperarse (Jud. 21-23). De este modo, actúan en armonía con las instrucciones que el apóstol Pablo dio a Timoteo: "Solemnemente te encargo delante de Dios y de Cristo Jesús, que está destinado a juzgar a los vivos y a los muertos, [...] censura, corrige, exhorta, con toda gran paciencia y arte de enseñar" (2 Tim. 4:1, 2). Hacerla pudiera requerir mucho tiempo y esfuerzo, pero es parte del trabajo arduo de los ancianos. La congregación tiene en alta estima su labor y les otorga doble honra (1 Tim. 5:17).

Siempre que se prueba la culpabilidad de alguien, el principal objetivo de los superintendentes es contribuir a la recuperación del pecador si este está sinceramente arrepentido y lo demuestra, por ejemplo, produciendo "obras propias del arrepentimiento" (Hech. 26:20). La censura que den al arrepentido, sea en privado o delante de "los presentes" (es decir, los que están enterados del pecado), servirá para disciplinar al pecador e infundir un temor sano en "los presentes" (1 Tim. 5:20; 2 Sam. 12:13). En todos los casos de censura judicial se imponen restricciones. Así se ayuda al pecador a 'hacer sendas rectas para sus pies' de ahí en adelante (Heb. 12:13). A su debido tiempo, las restricciones se irán eliminando a medida que la persona ponga de manifiesto su recuperación espiritual.

¿Son los malhechores arrepentidos "puestos" o "se les pone" bajo censura pública o privada como si estuvieran bajo prueba?
(km 5/75 pág. 4 La caja de preguntas)

No. Una censura es una *expresión de desaprobación* de parte de la congregación como resultado de un mal serio que pudiera haber llevado a la expulsión de uno de sus miembros bautizados si el individuo no se hubiera arrepentido. (1 Tim. 5:20; Tito 1:10-13) Una vez que se hace esa expresión de desaprobación, queda completa la censura. La persona no entra en un período de reprensión continua, y por lo tanto no está *bajo* censura, o como si fuera, "puesta bajo prueba."

Entonces, ¿por qué se imponen restricciones? Cuando un miembro de la congregación comete algún pecado serio esto indica una debilidad espiritual de su parte. Así como a una persona que está enferma físicamente puede que se le prohíba comer ciertos alimentos o participar en ciertas actividades hasta que haya una mejora notable en su condición, igualmente a una persona que está débil espiritualmente se le pueden quitar ciertas responsabilidades en la congregación hasta que haya evidencia de que tal individuo ha recobrado su fuerza espiritual. En gran parte el propósito de las restricciones es el de ayudar al malhechor arrepentido a recobrarse de su debilidad espiritual y de grabar en él la importancia de respetar la santidad de Dios.—Gál. 6:7-9; vea *or*S, págs. 164-165.

Si un hermano que recientemente había sido censurado se muda a otra congregación, es aconsejable informar a los ancianos de esa congregación acerca de cualesquier restricciones que se le hayan impuesto. Esto hará posible que los ancianos en la nueva congregación continúen supervisando la restauración de sus privilegios y le ayuden a un completo recobro espiritual. Por supuesto, no se hace ningún anuncio de esa censura previa en la nueva congregación. En todo tiempo los ancianos deben imitar el modo misericordioso en que Jehová trató con su pueblo aun cuando se requería la disciplina.—Isa. 63:7-9.

Cuando a una persona se le da censura, sea privada o pública, por conducta no cristiana, ¿hay condiciones o requisitos que el individuo tiene que satisfacer?
(km 7/73 págs. 2-8 La caja de preguntas)

No, ni a una persona a la que el comité ha dado censura privada o que ha sido censurada públicamente se le dan ciertas condiciones que satisfacer (como si estuviera bajo cierta clase de "prueba"). Simplemente se requiere que se conduzca en armonía con los principios bíblicos, como lo hacen los otros miembros de la congregación. El comité judicial quizás recomiende fuertemente que el individuo descontinúe ciertos hábitos o asociaciones que pudieran conducir a repetir su mala acción y, en armonía con las necesidades individuales, dará ayuda y estímulo espiritual.

Cuando se ha cometido un mal serio, aun cuando la censura no se anuncie, se removerá del individuo cualquier peso de responsabilidad a modo de asignaciones especiales en la congregación. ("orS," pág. 164) Cuando a alguien se le da censura pública, se notifica a la congregación en cuanto a los privilegios que han sido removidos. ("orS," pág. 166) Cuando el individuo muestra evidencias de haber vuelto a ganar su fortaleza espiritual y estabilidad, se le pueden restaurar los privilegios gradualmente. Lo mismo aplica cuando una persona expulsada es restablecida. ("orS," pág. 174)

Si a una persona, debido a haber cometido un mal grave, se le ha dado censura, sea privada o pública, y se muda a otra congregación antes de que sus privilegios les sean restaurados completamente, el comité judicial de la congregación a la cual se muda determinará cuándo es apropiado hacer la restauración gradual de los privilegios. ("orS," pág. 167) Por supuesto, cualquier otra violación seria de la Palabra de Dios, será tratada por el comité judicial de la congregación donde el individuo se asocia ahora.

Cuando un comité judicial de congregación, después de escuchar los cargos y considerar la evidencia del caso, llega a la conclusión de que la persona acusada debe ser expulsada, ¿cómo debe tratar el comité con esa persona?
(km 3/80 pág. 8 La caja de preguntas)

Es apropiado que el comité hable con el individuo y le deje saber que la decisión de ellos es que se le debe expulsar de la congregación. Deben preguntarle si él tiene intenciones de apelar de la decisión. Él puede hacer eso si cree que se ha cometido un serio error al juzgar el asunto. En caso de que desee apelar, el anuncio de la decisión de expulsión se mantendría pendiente. En ese caso se le debe decir a la persona que se le permite una semana para apelar por escrito al comité judicial y explicar sus razones. Una vez que se reciba la apelación, por escrito, el cuerpo de ancianos debe hacer arreglos para que un comité de apelación oiga de nuevo el caso dentro del transcurso de una semana si es posible. El cuerpo de ancianos puede escoger ancianos de la localidad o ancianos de congregaciones cercanas; éstos deben ser hombres experimentados y capacitados. Si a un superintendente viajante no le presentara inconveniente el participar, o pudiera sugerir quiénes pudieran servir en el comité de apelación, eso sería bueno. Los ancianos pueden llamar por teléfono a la oficina sucursal para pedir consejo al escoger un comité de apelación. Sin embargo, generalmente eso es innecesario.

Por otro lado, si la persona acusada no indica que desea apelar, el comité judicial redactará un anuncio breve y apropiado para que se lea a la congregación. Además se debe explicar a la persona acusada lo necesario que es que se arrepienta y qué otros pasos puede dar para que se le restablezca al debido tiempo. Esto sería tanto útil como bondadoso, con la esperanza de que ella cambie de comportamiento, y con el tiempo califique para volver a formar parte de la organización de Jehová.—2 Cor. 2:6, 7.

EL ANUNCIO DE CENSURA

Si el comité judicial determina que la persona está arrepentida pero que el asunto probablemente llegue a saberse en la congregación o en la comunidad, o si por alguna otra razón los ancianos consideran oportuno advertir a la congregación, en la Reunión de Servicio se hará el siguiente anuncio sencillo: “[Nombre] ha sido censurado”. Dicho anuncio debe tener el visto bueno del superintendente presidente.

EXPULSIÓN

En algunos casos, puede que el pecador se haya endurecido y siga con su conducta pecaminosa sin responder a los esfuerzos que se hagan por ayudarlo. Tal vez no haya ninguna evidencia de arrepentimiento sincero, es decir, sus obras no lo demuestran ni tampoco se percibió dicho arrepentimiento en la audiencia judicial. En tales casos es necesario expulsar al pecador impenitente, privándolo así del trato con la congregación pura de Jehová. Esta medida se toma para eliminar la mala influencia del transgresor en la congregación a fin de proteger tanto su limpieza moral y espiritual como su buen nombre (Deu. 21:20, 21; 22:23, 24). Cuando el apóstol Pablo se enteró del comportamiento vergonzoso de un miembro de la congregación de Corinto, dio esta exhortación a los ancianos: “Entreguen a tal hombre a Satanás [...], a fin de que el espíritu [de la congregación] sea salvado” (1 Cor. 5:5, 11-13). Pablo también informó de la expulsión de algunos que se rebelaron contra la verdad en el siglo primero (1 Tim. 1:20).

Cuando un comité judicial llega a la conclusión de que el pecador no se ha arrepentido y debe ser expulsado, tiene que notificarle su decisión y exponerle con claridad las razones bíblicas por las que se le expulsa. También debe indicarle que, si le parece que se ha

cometido un grave error de juicio y desea apelar contra la decisión, puede hacerlo escribiendo una carta en la que exprese claramente las razones de su apelación. Se le concede un plazo de siete días a partir del momento en que se le haya notificado la decisión. Si se recibe dicha apelación, el cuerpo de ancianos debe comunicarse con el superintendente de circuito, quien designará a los ancianos que formarán el comité de apelación que celebrará la nueva audiencia. Los ancianos seleccionados para atender esta importante responsabilidad deben ser hombres capacitados y de experiencia. En la medida de lo posible, la audiencia de apelación debería llevarse a cabo dentro del plazo de una semana desde que se recibió la apelación. Si se apela, se dejará pendiente el anuncio de la expulsión. Entre tanto, al acusado no se le permitirá comentar ni orar en las reuniones, ni tener privilegios especiales de servicio.

El recurso de apelación es una muestra de bondad hacia el acusado, pues le permite expresar su disconformidad. Ahora bien, si este opta deliberadamente por no acudir a la audiencia de apelación, se anunciará la expulsión después de haber intentado comunicarse con él.

Si el transgresor no desea apelar, el comité judicial le explicará la importancia de que se arrepienta y los pasos que puede dar para su readmisión en el futuro. Tal proceder manifiesta bondad y el deseo de ayudar a la persona con la esperanza de que cambie y con el tiempo regrese a la organización de Jehová (2 Cor. 2: 6,7).

EL ANUNCIO DE LA EXPULSIÓN

Cuando es necesario expulsar de la congregación a un pecador impenitente, se hace este breve y sencillo anuncio: “[Nombre] ya no es testigo de Jehová”.

En vista de nuestro entendimiento de 2 Juan 9-11 según se consideró en *La Atalaya* del 15 de diciembre de 1974, ¿se permitiría en algunas circunstancias que una persona expulsada asistiera a una reunión que se celebra en un hogar privado?

(km 2/75 pág. 7 La caja de preguntas)

Por lo general, las personas expulsadas no se invitan a las reuniones que se celebran en hogares privados. El libro *Organización* (página 171) dijo: “Mientras se conduzca apropiadamente, al expulsado no se le prohíbe asistir a las reuniones en el Salón del Reino a las que puede asistir el público en general. Nadie lo saludará, por supuesto, y no puede asistir a reuniones que se celebren en hogares privados.” Esto es cierto con respecto a “todo el que se adelanta y no permanece en la enseñanza del Cristo.”

No obstante, si una persona expulsada está tratando de regresar y muestra arrepentimiento, y no viola lo que se declara en 2 Juan 9-11 por medio de continuar la práctica del mal o de apoyar lo que es contrario a “la enseñanza del Cristo,” pudiera ser que se le permitiera asistir a reuniones en un hogar si no hay Salón del Reino en el pueblo y los hermanos ofrecen sus hogares como lugar para las reuniones públicas, los estudios de *La Atalaya* y las reuniones de servicio de modo que el hogar sirve como Salón del Reino. En esos casos el hogar pudiera considerarse como similar a un Salón del Reino durante las horas en que esas reuniones se celebran. Las reuniones están bajo el control del cuerpo de ancianos. Ellos conocerían los hechos con respecto a la persona expulsada y pueden considerar si el que ésta asista a reuniones en un hogar traería reproche a la congregación. Pudieran considerar entre sí la cuestión, así como con el amo de casa. Si el amo de casa no tiene objeción a que la persona expulsada asista a la reunión, entonces los ancianos pueden informarle a la persona expulsada, y a él se le permitiría entrar a la casa durante las horas en las que la casa se usa como un Salón del Reino. Siempre que esté allí, la persona expulsada debe conducirse apropiadamente.

En los casos en que la única reunión que se celebra en el hogar privado es el estudio de libro, a una persona expulsada no se le invitaría a asistir, pero puede asistir a las reuniones que se celebran en el Salón del Reino.

Como se señala en la página 753 de *La Atalaya* del 15 de diciembre de 1974, un cristiano pudiera saludar a una persona expulsada que no es como la que se describe en 2 Juan 9-11, pero ciertamente no pasaría de una palabra como “hola” o un saludo. La página 760 de *La Atalaya* del 15 de diciembre de 1974 sugiere que, en casos en que no hayan envueltas relaciones carnales, lo mejor sería dejar que los ancianos efectuaran cualquier otra conversación o exhortación.

No hay que dar más explicaciones. De esta forma se pone sobre aviso a los miembros fieles de la congregación para que dejen de tener trato con esa persona (1 Cor. 5:11). El anuncio debe tener el visto bueno del superintendente presidente.

DESASOCIACIÓN

El término *desasociación* se aplica a la acción que toma un miembro bautizado de la congregación que renuncia deliberadamente a ser cristiano y rechaza a la congregación por sus acciones o afirmando que ya no desea que se le reconozca como testigo de Jehová. Puesto que se ha des asociado, su situación ante Jehová es muy distinta de la del cristiano inactivo, es decir, el que ya no participa en el ministerio del campo. El inactivo tal vez haya dejado de estudiar con regularidad la Palabra de Dios o haya perdido el celo en el servicio a Jehová debido a problemas personales o persecución. Los ancianos y otros miembros de la congregación que se interesan por el bienestar del hermano inactivo seguirán dándole la ayuda espiritual que le haga falta (Rom. 15:1; 1 Tes. 5:14; Heb. 12:12). Sin embargo, a quien se desasocia renegando de su fe y abandonando deliberadamente la adoración a Jehová, se le debe ver del mismo modo que a un expulsado. Se hace un breve anuncio a la congregación, diciendo: “[Nombre] ya no es testigo de Jehová”.

El apóstol Juan escribió lo siguiente con respecto a quienes repudiaron la fe cristiana en aquel tiempo: “Ellos salieron de entre nosotros, pero no eran de nuestra clase; porque si hubieran sido de nuestra clase, habrían permanecido con nosotros” (1 Juan 2: 19). Por otra parte, una persona pudiera renunciar a ser miembro de la congregación cristiana por sus acciones, como por ejemplo integrándose en una organización seglar cuyos objetivos son contrarios a

(w93 15/7 pág. 27 Pastoreen con ternura las preciosas ovejas de Jehová)

Un cuerpo de ancianos se preocupó mucho cuando vio que algunos miembros de la congregación se habían hecho inactivos. Prepararon una lista de estas personas y se esforzaron por visitarlas y ayudarlas a volver al aprisco de Jehová. Estos ancianos estuvieron muy agradecidos a Dios cuando vieron que en dos años y medio pudieron ayudar a más de treinta personas a estar activas de nuevo en el servicio de Jehová. Una de las personas a las que ayudaron había estado inactiva durante diecisiete años.

los principios de la Biblia y que, por lo tanto, está condenada por Jehová Dios (Isa. 2:4; Rev. 19:17-21). Si un cristiano opta por unirse a quienes han sido desaprobados por Dios, se hace el mismo anuncio a la congregación: "[Nombre] ya no es testigo de Jehová". A dicha persona se la trata igual que a un expulsado. El anuncio debe tener el visto bueno del superintendente presidente.

READMISIÓN

Se puede readmitir en la congregación a una persona expulsada cuando da prueba clara de arrepentimiento, demostrando durante un período de tiempo razonable que ha abandonado su proceder pecaminoso y desea tener una buena relación con Jehová y su organización. Los ancianos se aseguran de que transcurra suficiente tiempo –quizá bastantes meses, un año o incluso un período más largo– para que el expulsado demuestre que su arrepentimiento es sincero. Cuando el cuerpo de ancianos recibe una petición de readmisión por escrito, el comité judicial que expulsó a la persona debería ser, en lo posible, quien hable con ella. Este determinará si hay pruebas de que dicha persona se ha arrepentido sinceramente y decidirá si readmitirla ya o todavía no.

Si la persona que solicita la readmisión fue expulsada en otra congregación, puede reunirse con ella un comité judicial de la localidad y analizar su petición. Luego dicho comité, se comunicará con el cuerpo de ancianos de la congregación que la expulsó y les dará su recomendación. Ambos comités deben actuar en unidad para estar seguros de que se conocen todos los hechos y de que la decisión que se tome sea justa. No obstante, la decisión de readmitir a la persona la tomará el comité judicial original, el de la congregación que la expulsó. Si algunos miembros de aquel co-

¿Es correcto estudiar o asociarse con expulsados?

(km 2/81 pág. 8 La caja de preguntas)

Cuando varias personas se reúnen para estudiar la Biblia, lo hacen con el propósito de aprender más acerca de la adoración verdadera y las bendiciones que ésta trae. El que se reúnan también envuelve un mutuo intercambio de estímulo con el propósito de incitarse unos a otros "al amor y a las obras excelentes." (Rom. 1:11, 12; Heb. 10:24, 25) Esto es parte de nuestro esfuerzo por obrar "lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe." (Gál. 6:10) Invitar a otra persona a estudiar la Palabra de Dios es realmente invitarla a 'ensalzar juntos el nombre de Dios.'—Sal. 34:3.

Hay reglas para el gobierno de la conducta de los miembros de "la casa de Dios" que todos deben obedecer. (1 Tim. 3:15) La acción de expulsar a un individuo realmente constituye su expulsión de la "hermandad," y a los miembros de la congregación se les manda que "cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que *llamándose* hermano" sea pecador deliberado. (1 Cor. 5:11) Además, Pablo preguntó: "Porque ¿qué consorcio tienen la justicia y el desafuero? . . . ¿O qué porción tiene una persona creyente con un incrédulo?" (2 Cor. 6:14, 15) Así que, en vista de este consejo, no sería apropiado conducir un estudio bíblico ni asociarse con un expulsado. (Vea *or*S, págs. 168-171.)

¿Qué pasos puede dar un expulsado hacia un posible restablecimiento? La persona que busca ayuda pudiera asistir a las reuniones accesibles al público. Si la persona da evidencia de tener un deseo genuino de seguir el proceder correcto, los ancianos quizás consideraran justificable el hablar con tal persona en privado y exhortarla con la Palabra de Dios en sentido correctivo, lo cual pudiera moverla a abandonar su proceder incorrecto. Esto no se conduciría en forma de un estudio bíblico; más bien, sería un asunto de sencillamente ofrecer amonestación con miras a reajustar espiritualmente a la persona.—Vea *La Atalaya*, 15/12/74, págs. 756-758.

¿Es apropiado aplaudir cuando se anuncia un restablecimiento?

(km 2/00 pág. 7 Sección de preguntas)

Movido por su bondad, Jehová Dios ha provisto un medio que se conforma a las Escrituras mediante el cual los pecadores arrepentidos pueden recuperar Su favor y conseguir que se les restablezca en la congregación cristiana (Sal. 51:12, 17). La Biblia nos anima a que, cuando esto ocurra, confirmemos nuestro amor hacia tales personas sinceramente arrepentidas (2 Cor. 2:6-8).

Aun cuando el restablecimiento de un pariente o conocido es motivo de alegría para nosotros, en el momento del anuncio a la congregación debería reinar un ambiente de calma y dignidad. *La Atalaya* del 1 de octubre de 1998, en la página 17, expresó así el asunto: "Sin embargo, debemos recordar que la mayor parte de la congregación no conoce las circunstancias particulares que llevaron a la expulsión de la persona o a su restablecimiento. Además, es posible que el mal proceder del arrepentido haya afectado o herido personalmente a algunos hermanos, quizá por mucho tiempo. Teniendo esto presente, es razonable que evitemos expresiones de alegría en público cuando se anuncia el restablecimiento, y luego le demos la bienvenida a nivel personal".

Aunque nos alegramos mucho cuando alguien vuelve a la verdad, aplaudir en el momento de su restablecimiento no sería apropiado.

mité ya no están en la congregación o ya no reúnen los requisitos para servir en él, se puede escoger a otros ancianos de esa misma congregación para que los sustituyan.

Cuando el comité judicial tiene la convicción de que el expulsado está sinceramente arrepentido y de que debe ser readmitido, se anuncia su readmisión en la congregación donde se le expulsó. Si la persona está en otra congregación, se anunciará allí también. Basta con decir: "[Nombre] ha sido readmitido y vuelve a ser testigo de Jehová".

CUANDO EL PECADOR ES UN PUBLICADOR NO BAUTIZADO

¿Qué medidas se toman con los publicadores no bautizados que cometen males graves? Puesto que no son miembros bautizados de la congregación, no pueden ser expulsados formalmente. Sin embargo, como tal vez no entiendan a plenitud los preceptos bíblicos, los consejos bondadosos tal vez les ayuden a hacer sendas rectas para sus pies.

Si un publicador no bautizado que ha cometido un pecado no se arrepiente después de que dos ancianos se hayan reunido con él para tratar de ayudarlo, es necesario informar a la congregación con este breve anuncio: "[Nombre] ya no es publicador no bautizado". La congregación considerará al transgresor como a una persona del mundo y, por lo tanto, aunque no se le expulsa, los cristianos procederán con cautela en lo que concierne a su compañía (1 Cor. 15:33). No se aceptará de él ningún informe de servicio del campo.

Con el tiempo, puede que quien ha sido dado de baja como publicador (sea un adulto o un menor) desee volver a formar parte de la congregación y ser nuevamente publicador. De ser así, dos ancianos se reunirán con él para determinar su progreso espiritual.

¿Qué acción debe tomar la congregación con respecto a los asociados no bautizados que cometen un mal serio?
(km 12/75 pág. 8 La caja de preguntas)

El libro *Organización,* en la página 171, muestra que los malhechores no bautizados que se han estado asociando regularmente con la congregación pueden ser disciplinados de una manera similar a la manera en que se trata con los malhechores bautizados. Algunos han preguntado: ¿Qué se quiere decir por "asociando regularmente"?

Estas no son personas recientemente asociadas que están estudiando y todavía tienen hábitos mundanos. Más bien, las personas de las que se dice que se han estado "asociando regularmente" son las que han hecho algún progreso en el camino de la verdad y que han estado concurriendo a las reuniones con regularidad por un período de tiempo. Por lo general han estado participando en el servicio del campo, están alistadas en la Escuela, y otras personas las consideran como testigos de Jehová.

Si un asociado de esa índole que aún no se ha bautizado comete un mal serio, los ancianos deben hablarle acerca de lo que se dice en las páginas 127 y 128 del libro *Organización.* Si después de eso él aún *no se arrepiente,* a pesar de los esfuerzos repetidos que los ancianos hayan hecho por ayudarlo con su problema, entonces es necesario proteger a la congregación y sus miembros del peligro de contaminación, en armonía con el consejo de Pablo en Gálatas 5:9. Debe hacerse un anuncio de que su conducta "no es apropiada para un cristiano," y que el continuar asociándose con él no estaría en armonía con el consejo de 1 Corintios 15:33. Se le negarán los privilegios de pronunciar discursos estudiantiles, participar en demostraciones en la plataforma, etc. No se aceptarán informes del servicio del campo de una persona de esta índole. Si más tarde los ancianos están seguros de que esta persona muestra frutos de arrepentimiento, sería apropiado anunciar que se han levantado las restricciones que se le habían impuesto. Al tomar la iniciativa los ancianos, la congregación puede entonces continuar suministrando ayuda amorosa con el propósito de ayudar a la persona arrepentida a progresar en el camino de la vida.

Quizás haya otros, que aún no se están "asociando regularmente," que están estudiando y están comenzando a concurrir a las reuniones, pero que aún están contaminados con la inmundicia mundana. Por supuesto, no es necesario tomar acción alguna en contra de éstos, pero se les debe estimular a dar pasos para limpiar su vida. Solo cuando hayan hecho esto se les invitará a acompañar a los publicadores en el servicio del campo, participar en presentaciones en la plataforma, etc. (Vea el libro *Organización,* páginas 127, 128.) Es nuestra esperanza que, a medida que ellos estudien y apliquen la Palabra de Dios, sean impulsados a efectuar los cambios necesarios para llegar a ser aceptables a Jehová.

¿Cómo aplica el principio de 1 Cor. 15:33 sobre las malas asociaciones a los testigos de Jehová?
(km 12/71 pág. 3 La caja de preguntas)

Un cristiano no puede evitar "toda asociación" con la gente del mundo, puesto que tiene la comisión de predicar el mensaje del Reino en toda la tierra habitada. Además, muchos hermanos en su trabajo seglar tienen que estar en compañía de mundanos durante muchas horas de la semana. Los niños de edad escolar también pasan mucho tiempo rodeados de otros jóvenes que no le tienen respeto a Jehová ni ejercen fe en Su palabra, la Biblia. Como dijo el apóstol Pablo en 1 Cor. 5:10, para evitar "toda asociación" con los mundanos un cristiano tendría que "salirse del mundo." Se ve entonces que para muchos hermanos hay cierta asociación con personas no cristianas que es inevitable.

No obstante, no debemos usar este hecho para tratar de justificar las asociaciones innecesarias con los incrédulos. La Biblia muestra que hay una gran diferencia entre los cristianos y los de afuera y por lo tanto los que quieren "vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos." (2 Tim. 3:12) Un cristiano verdadero no es parte del mundo y por lo tanto llega a ser objeto de ostracismo. No debemos permitir que esto nos cause tristeza porque, si tenemos el punto de vista correcto de lo que significa ser cristiano, en realidad es motivo para regocijarnos. (Juan 15:20; 1 Ped. 4:12-14) Esta clase de persecución es una prueba de que somos diferentes y que estamos practicando la religión verdadera. Al mismo tiempo nos sirve como una protección puesto que hace que evitemos la asociación con esta clase de personas hasta donde sea posible y nos hace buscar la asociación de nuestros hermanos y tener mayor aprecio por ella. ¿Por qué entonces querría un cristiano estar con los incrédulos en actividades innecesarias?

Si un testigo de Jehová no recibe ostracismo de sus compañeros de trabajo mundanos o de los alumnos no cristianos en la misma escuela, parecería indicar que él está empezando a pensar, hablar y portarse como ellos. Con el tiempo puede que le guste la asociación de ellos y entonces se encuentra en un grave peligro. Se ve entonces que es importante cultivar la actitud mental correcta. El que está viviendo "en asociación con Cristo Jesús" evitará toda asociación innecesaria con los del mundo. Pero si un testigo de Jehová busca asociación con mundanos fuera de las horas del trabajo o de sus estudios escolares, es tiempo para hacer un autoanálisis para ver la causa de su debilidad espiritual. Las normas morales, el vocabulario, el modo de vestir y la conducta relajada del mundo son cada vez más corrompidos y constituyen un gran peligro a los cristianos que llegan a estar en compañía mundana. Los que tienen noviazgos mundanos, asisten a bailes y fiestas mundanos etc., se exponen por gusto a este peligro y no pueden menos que ser afectados adversamente. Además, debemos tener mucho cuidado en cuanto a la clase de esparcimiento que escogemos, pues al leer, ver películas o programas de televisión y escuchar novelas de la radio estamos teniendo asociación con los que participan en ellos.

Por lo tanto, un cristiano maduro evitará cualquier cosa que perjudicaría su espiritualidad y buscará siempre asociaciones correctas dentro de la congregación cristiana.—2 Tes. 3:13-15.

Si tiene una buena actitud, pudiera conducírsele un estudio bíblico. Si progresa espiritualmente y reúne los requisitos otra vez, se puede hacer este breve anuncio: “[Nombre] vuelve a ser publicador no bautizado”.

CASOS DE MENORES BAUTIZADOS

Se debe informar a los ancianos de los males graves cometidos por menores que estén bautizados. Cuando los ancianos tratan esos casos, es preferible que los padres –si son cristianos bautizados– estén presentes y colaboren con el comité judicial, sin tratar de proteger al joven de la disciplina necesaria. Tal como en el caso de los transgresores adultos, lo que procura hacer el comité judicial es censurar al pecador con el fin de que se recupere. No obstante, si el joven no está arrepentido, se le debe expulsar.

JEHOVÁ BENDICE LA ADORACIÓN UNIDA Y PURA

Todos los que forman parte de la congregación de Dios pueden sentirse felices por la próspera heredad espiritual que Jehová ha dado a su pueblo. Disponemos de ricos pastos espirituales y de abundantes y refrescantes aguas de la verdad. Hemos experimentado el cuidado protector de Jehová mediante su organización teocrática bajo la autoridad de Cristo (SaL, cap. 23; Isa. 32:1, 2). Estar en el paraíso espiritual durante estos últimos días tan problemáticos nos ha proporcionado un sentido de seguridad.

Como ministros de las buenas nuevas de Dios, mantengamos una conducta excelente y conservemos nuestra unidad cristiana, pues así seguiremos dejando que resplandezca la luz de la verdad del Reino (Mat. 5:16). Con la bendición de Jehová, tendremos el gozo de ver que muchas más personas llegan a conocerlo y a hacer Su voluntad junto con nosotros.

(w88 15/11 pág. 20 Cómo ayudar a otros a adorar a Dios)

22 Básicamente, con ese mal se trataría como ya se ha indicado en este artículo. Se puede asignar a dos ancianos para que investiguen lo que ha sucedido. Por ejemplo, ellos pudieran primero considerar con los padres (o el progenitor implicado) lo que ha sucedido, qué actitud muestra el menor en cuanto a ello, y qué medidas de corrección se han tomado. (Compárese con Deuteronomio 21:18-21.) Si los padres cristianos están manejando bien la situación, los ancianos pueden simplemente comunicarse con ellos de vez en cuando para ofrecer consejo útil, sugerencias y estímulo amoroso.

23 Sin embargo, a veces la conversación con los padres muestra que sería mejor que los ancianos se reunieran con el menor que se ha extraviado y sus padres. Los superintendentes, teniendo presentes las limitaciones y las inclinaciones de los jóvenes, se esforzarán por instruir con apacibilidad al publicador joven no bautizado. (2 Timoteo 2:22-26.) En algunos casos pudiera verse claramente que el joven ya no puede ser publicador y que debe hacerse un anuncio apropiado.

24 Después de eso, ¿qué pudieran hacer los padres por su hijo, el menor que ha cometido un mal? Todavía son responsables por el joven, aunque esté descalificado como publicador no bautizado, o aunque haya sido expulsado por haber cometido un mal después del bautismo. Tal como continuarán suministrándole alimento, ropa y abrigo, tienen que instruirle y disciplinarle en conformidad con la Palabra de Dios. (Proverbios 6:20-22; 29:17.) Por eso, los padres amorosos quizás adopten la medida de conducir un estudio bíblico en el hogar con él, aunque esté expulsado. Puede que el estudio le sea del mayor beneficio como fuente de corrección si es un estudio con él solo. O quizás los padres decidan que el joven implicado puede continuar participando en el estudio de la familia. Aunque él se ha extraviado, ellos desean que regrese a Jehová, como lo hizo el hijo pródigo de la ilustración de Jesús. (Lucas 15:11-24.)

(w89 15/2 pág. 29 Preguntas de los lectores)

Preguntas de los lectores

· **Según la información sobre ser uno aprobado por Dios, ¿pueden los cristianos hablar con alguien a quien antes se hubiera considerado “asociado aprobado”, pero con quien después se evitara el trato porque hubiera cometido un mal?**

Sí; así es. *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1988 mostró por qué es bíblico que ajustemos nuestro punto de vista sobre la persona no bautizada que participa en el ministerio público con los testigos de Jehová. Antes se decía que esa persona era un “asociado aprobado”. Si después esa persona violaba las leyes de Dios y no se arrepentía, se daba a conocer esto a la congregación, y los miembros evitaban entonces la asociación y la conversación con tal persona.

Como lo ha mostrado la información reciente, la Biblia exige que tal acción disciplinaria se tome en el caso de los bautizados que son malhechores impenitentes. (1 Corintios 5:11-13; 2 Juan 9-11.) Sin embargo, la responsabilidad del no bautizado que comete un mal no es igual a la del bautizado. (Lucas 12:48.) Esa persona no se ha bautizado, y por lo tanto no ha alcanzado aprobación a la vista de Dios, y por eso no es apropiado expulsarla. Fundamentalmente es ahora una persona mundana, y se puede tratar con ella como se trata con el que está en tal condición.

Entonces, ¿qué se ha de hacer en el caso de alguien a quien se llamaba “asociado aprobado”, pero que ya no satisface los requisitos para el ministerio público debido a su mal proceder? Puesto que no está expulsado, se le debe tratar como lo que es, una persona del mundo. Por supuesto, *La Atalaya* del 15 de noviembre señaló en la página 19 que los cristianos leales deben ejercer la cautela debida. Ellos se dan cuenta de que bien puede haber sucedido que el no bautizado haya participado en males a pesar de conocer los requisitos de Dios. Los cristianos maduros deben ejercer cautela en cuanto a asociarse con tal persona como se asocia uno con amigos. Si surgen dudas en cuanto al grado de contacto o asociación que se pueda tener con ella, la mayoría de estas pueden resolverse mediante seguir el consejo piadoso. Podemos reflexionar sobre consejos como el que se halla en 1 Corintios 15:33 y Proverbios 13:20, y preguntarnos: ‘¿Qué clase de asociación tendría yo apropiadamente con un mundano que no guiara su vida por las normas cristianas?’. Si los ancianos ven que tal persona mundana representa una amenaza, pueden dar consejo amonestador en privado a las personas de la congregación que parezcan estar en peligro.

Con el tiempo puede que un no bautizado a quien se hubiera considerado “asociado aprobado” dé prueba razonable de haberse arrepentido y quizás desee que se estudie la Biblia con él de nuevo. (Hechos 26:20.) Quizás hable con los ancianos de la congregación a cuyas reuniones asiste, y estos, si parece aconsejable, tomarán medidas para que alguien conduzca un estudio bíblico con él. Esto aplicará también si en el futuro alguien deja de llenar los requisitos como publicador no bautizado pero después muestra arrepentimiento. Por lo general esta persona debe hablar con los dos ancianos que hubieran tratado el caso de comisión del mal o con los otros dos a quienes el cuerpo de ancianos escoja para revisar el asunto si eso se ha solicitado.

Correctamente, *La Atalaya* explicó que hay alguna diferencia entre estos casos y el de padres que tengan hijos menores en el hogar... menores legalmente dependientes para con los cuales tienen la responsabilidad de suministrar mantenimiento material. (Efesios 6:1-4.) Las Escrituras colocan sobre los padres la obligación de instruir y guiar a sus hijos. Por eso, los padres (o el padre o madre creyente) quizás opten por conducir un estudio bíblico privado con el menor que ha cometido un mal, o incluirlo en el programa familiar de estudio y consideración de asuntos bíblicos.

Aunque la información que se ha publicado recientemente en *La Atalaya* exige un ajuste en nuestro modo de pensar y en nuestros tratos, esto se hace en armonía con las Escrituras, que son provechosas “para disciplinar en justicia”. (2 Timoteo 3:16, 17.)

· **En vista de Tito 1:6, ¿tienen que haberse bautizado todos los hijos de un hombre antes de que él pueda ser anciano en la congregación?**

En el primer capítulo de Tito, el apóstol Pablo delineó los requisitos para los hombres que han de servir como ancianos en la congregación. Uno era que el hermano estuviera “libre de acusación, [...] que tenga hijos creyentes”.

Esto no pudiera significar que todos los hijos de un anciano tendrían que haberse bautizado, porque algunos pudieran ser infantes. Por eso, lo razonable es que Tito 1:6 signifique que los hijos menores de un hombre deberían haberse bautizado *o* deberían estar aprendiendo la verdad bíblica, aceptándola y aplicándola y adelantando hacia el bautismo, mientras están bajo el mérito de la familia. (1 Corintios 7:14.) El anciano debe estar esforzándose por hacer discípulos de sus hijos, de modo que estos ‘no estén acusados de disolución, ni sean ingobernables’.

Comprendemos esto mejor si notamos cómo usa la Biblia el término “creyente”. Por supuesto, alguien pudiera ejercer fe, o creer, con relación a muchas cosas. (Hechos 26:27, 28; 2 Tesalonicenses 2:3, 11; Santiago 2:19.) Pero hallamos el “creer” más generalmente conectado con aceptar el cristianismo y bautizarse. (Hechos 8:13; 18:8; compárese con 19:1-5.) El bautismo, especialmente, manifiesta que alguien es creyente. (Hechos 2:41, 44; 4:4, 32.)

Pudiera ser que hijos jóvenes de un anciano todavía no estuvieran listos física, emocional ni espiritualmente para el bautismo. Sin embargo, Tito 1:6 los describe como “hijos creyentes” si están progresando hacia el bautismo, en conformidad con su edad y situación.

[Notas a pie de página]

Si alguien que se halla en tal situación no sabe de este ajuste en nuestro punto de vista, sería una bondad remitir a esa persona a estos artículos de *La Atalaya*.

Véase también *La Atalaya* del 15 de abril de 1972, página 255.

Referencia de la Página 158

(w88 15/11 págs. 18-19 Cómo ayudar a otros a adorar a Dios)

[13] En conformidad con el consejo de Pablo, los hermanos espiritualmente capacitados querrán ayudar a cualquier publicador no bautizado que da un paso en falso antes de darse cuenta de ello. (Compárese con Gálatas 6:1.) Los ancianos pudieran pedir que dos de su grupo (quizás los que antes se hayan reunido con él) traten de reajustarlo si él desea tal ayuda. No harían eso con el deseo de censurar con severidad, sino misericordiosamente y con espíritu de apacibilidad. (Salmo 130:3.) En la mayoría de los casos bastarán la exhortación bíblica y las sugerencias prácticas para mover al publicador al arrepentimiento y ponerlo en la senda correcta.

[14] Los dos ancianos suministrarán guía que sea apropiada a la situación del malhechor no bautizado. En algunos casos quizás dispongan que por un tiempo el que ha cometido el mal no tenga parte en la Escuela del Ministerio Teocrático, o quizás no se le permita comentar en las reuniones. O tal vez le den la instrucción de no participar con la congregación en el ministerio público hasta haber alcanzado mayor progreso espiritual. Algún tiempo después pueden informarle que puede reanudar su ministerio en el campo. Si el mal cometido no trajo mala fama ni representó un peligro a la limpieza del rebaño, no es necesario dar aviso a la congregación mediante un anuncio.

[15] Pero ¿qué habría de hacerse si los dos ancianos descubrieran que la persona está genuinamente arrepentida, pero el mal se conoce extensamente? ¿O qué ha de hacerse si el mal cometido llega a conocerse ampliamente después? En cualquiera de estos casos pueden informárselo al Comité de Servicio de la Congregación, que se encargará de que se haga un anuncio sencillo, como sigue: “Un asunto en que estuvo envuelt(o, a) ... ha sido tratado, y [él, ella] sigue sirviendo con la congregación como publicad(or, ora) no bautizad(o, a)”. Como en todo asunto de esta índole, el cuerpo de ancianos puede determinar si sería o no sería aconsejable pronunciar más adelante un discurso bíblico que incluya consejo sobre la clase de mal que se haya cometido.

[16] A veces el publicador no bautizado que ha cometido un mal no quiere responder a la ayuda amorosa que se le da. O puede que un publicador no bautizado decida que no desea continuar progresando hacia el bautismo, e informe a los ancianos que no quiere ser reconocido como publicador. ¿Qué ha de hacerse? No se expulsa a estas personas que en realidad no han alcanzado la aprobación de Dios. El arreglo de expulsar a los malhechores impenitentes aplica a aquellos a quienes ‘se llama hermanos’, a los bautizados. (1 Corintios 5:11.) Sin embargo, ¿significa esto que se pasa por alto el mal cometido? No.

[17] Los ancianos tienen la responsabilidad de ‘pastorear el rebaño de Dios bajo su custodia’. (1 Pedro 5:2.) Si dos ancianos que ofrecen ayuda determinan que el malhechor no bautizado es impenitente y no está calificado para ser publicador, se lo informarán. O si alguien no bautizado les dice a los ancianos que ya no desea ser reconocido como publicador, ellos aceptarán su decisión. En cualquiera de estos casos sería apropiado que el Comité de Servicio de la Congregación hiciera al tiempo debido un anuncio sencillo que diga: “ ... ya no es publicad(or, ora) de las buenas nuevas”.

[18] ¿Cómo considerarán después de eso los Testigos a tal persona? Pues bien, anteriormente era un ‘incrédulo’ que asistía a las reuniones. Entonces quiso ser publicador de las buenas nuevas y satisfizo los requisitos para ello. Pero ya no es así, de modo que de nuevo es una persona del mundo. La Biblia no exige que los Testigos eviten hablar con ella, puesto que no ha sido expulsada de la congregación. Con todo, los cristianos ejercerán cautela respecto a tal persona del mundo que no adora a Jehová, tal como lo harían los israelitas respecto a los pobladores forasteros incircuncisos. Esta cautela ayuda a proteger a la congregación de lo que pudiera ser un “poco de levadura”, o un elemento corruptor. (1 Corintios 5:6.) Si más tarde el implicado expresa un deseo genuino de que se conduzca un estudio bíblico con él, y esto les parece apropiado a los ancianos, quizás el estudio le ayude a comprender de nuevo el privilegio que es adorar a Jehová con Su pueblo. (Salmo 100.)

[19] Si los ancianos ven que cierta persona de este tipo es una amenaza extraordinaria al rebaño, pueden advertir en privado a los que se hallan en peligro. Por ejemplo, puede que el ex publicador sea un joven que se haya dado a la borrachera o a la inmoralidad. A pesar del anuncio de que ya no es publicador no bautizado, pudiera buscar el compañerismo de los jóvenes de la congregación. En esa situación, los ancianos hablarían en privado con los padres de los que estén en peligro, y quizás también con los jóvenes mismos. (Hebreos 12:15, 16; Hechos 20:28-30.) En el raro caso de alguien que tienda a causar disturbios o sea violento y ponga en peligro a otros, se le puede decir que no se le recibirá en las reuniones, y que cualquier intento suyo por entrar se considerará entrada sin derecho o ilegal.

(w93 1/2 págs. 10-14 Sujeción piadosa, ¿por qué es necesaria, y a quiénes aplica?)

Por qué le debemos sujeción a Jehová Dios

8 ¿Por qué le debemos sujeción a nuestro Hacedor, Jehová Dios? En primer lugar, porque es el Soberano Universal. En él reside con derecho toda autoridad. Es nuestro Juez, Legislador y Rey. (Isaías 33:22.) Con toda la razón se escribió acerca de Dios: “Todas las cosas están desnudas y abiertamente expuestas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”. (Hebreos 4:13.)

9 Además, como nuestro Hacedor es todopoderoso, nadie puede oponerse a él con éxito; nadie puede evadir su obligación de sujetarse a él. Tarde o temprano, los que no quieren hacerlo serán destruidos, como le sucedió a Faraón de la antigüedad y como le ocurrirá a Satanás el Diablo al tiempo que Dios tiene fijado. (Salmo 136:1, 11-15; Revelación 11:17; 20:10, 14.)

10 Todas las criaturas inteligentes tienen la obligación de sujetarse porque el propósito de su existencia es servir a su Hacedor. Revelación 4:11 dice: “Digno eres tú, Jehová, nuestro Dios mismo, de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y a causa de tu voluntad existieron y fueron creadas”. Jehová es el Gran Alfarero, y produce vasos humanos para que cumplan Su propósito. (Isaías 29:16; 64:8.)

11 No debemos pasar por alto que nuestro Hacedor es omnisapiente, así que sabe lo que es mejor para nosotros. (Romanos 11:33.) Sus leyes son ‘para nuestro bien’. (Deuteronomio 10:12, 13.) Sobre todo, “Dios es amor” y, por lo tanto, quiere lo mejor para nosotros. ¡Cuántas razones apremiantes tenemos para sujetarnos a nuestro Hacedor, Jehová Dios! (1 Juan 4:8.)

Jesucristo, el ejemplo perfecto de sujeción piadosa

12 No cabe la menor duda de que el Hijo unigénito de Jehová, Jesucristo, es el ejemplo perfecto de sujeción piadosa. El apóstol Pablo habla de ello en Filipenses 2:6-8: “[Jesús], aunque existía en la forma de Dios, no dio consideración a una usurpación, a saber, que debiera ser igual a Dios. No; antes bien, se despojó a sí mismo y tomó la forma de un esclavo y llegó a estar en la semejanza de los hombres. Más que eso, al hallarse a manera de hombre, se humilló [aún más] y se hizo obediente hasta la muerte, sí, muerte en un madero de tormento”. Cuando estuvo en la Tierra, Jesús dijo en varias ocasiones que no hacía nada por propia iniciativa; no obró independientemente, sino que siempre se mantuvo en sujeción a su Padre celestial.

13 Juan 5:19, 30 lee: “Jesús pasó a decirles: ‘Muy verdaderamente les digo: El Hijo no puede hacer ni una sola cosa por su propia iniciativa, sino únicamente lo que ve hacer al Padre. Porque cualesquiera cosas que Aquel hace, estas cosas también las hace el Hijo de igual manera. No puedo hacer ni una sola cosa por mi propia iniciativa; así como oigo, juzgo; y el juicio que yo dicto es justo, porque no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió’”. Además, la noche en que fue traicionado oró repetidamente: “No como yo quiero, sino como tú quieres”. (Mateo 26:39, 42, 44; véase también Juan 7:28; 8:28, 42.)

Ejemplos antiguos de sujeción piadosa

14 Uno de los primeros ejemplos humanos de sujeción piadosa es el de Noé. Él se sujetó de tres maneras. Primero, siendo justo, manteniéndose exento de falta entre sus contemporáneos y andando con el Dios verdadero. (Génesis 6:9.) Segundo, construyendo el arca. Noé “procedió a hacer conforme a todo lo que le había mandado Dios. Hizo precisamente así”. (Génesis 6:22.) Tercero, siendo “predicador de justicia” y dando advertencia acerca del Diluvio que se aproximaba. (2 Pedro 2:5.)

15 Abrahán fue otro ejemplo notable de sujeción piadosa. Se sujetó a Dios cuando obedeció su mandato: “Vete de tu país”. (Génesis 12:1.) Eso significó abandonar un modo de vivir cómodo en Ur (los hallazgos arqueológicos han indicado que no fue una ciudad insignificante) para vagar como nómada por un país extranjero durante 100 años. La sujeción piadosa de Abrahán se evidenció particularmente cuando estuvo dispuesto a afrontar la dura prueba de ofrecer como sacrificio a su hijo Isaac. (Génesis 22:1-12.)

16 Sara, la esposa de Abrahán, también nos da un buen ejemplo de sujeción piadosa. Debió ser muy inconveniente vagar por una tierra extraña, pero no hay ninguna indicación de que ella se quejara. Dio un buen ejemplo de sujeción piadosa en las dos ocasiones en que Abrahán la presentó como su hermana cuando comparecieron ante gobernantes paganos. En ambos casos cooperó, aunque estuvo a punto de ser incluida en los harenes de aquellos gobernantes. Otra prueba de su sujeción piadosa es que, en su interior, se refería a su esposo, Abrahán, como “mi señor”, lo cual demostraba que esa era su verdadera actitud de corazón. (Génesis 12:11-20; 18:12; 20:2-18; 1 Pedro 3:6.)

17 Examinemos también el ejemplo de sujeción piadosa que dio Isaac, el hijo de Abrahán. La tradición judía revela que Isaac tenía unos 25 años de edad cuando Jehová ordenó a su padre, Abrahán, ofrecerlo como sacrificio. Si Isaac hubiera querido, le habría resultado fácil resistirse a su padre, que tenía 100 años más que él. Pero no se opuso. Aunque preguntó dónde estaba el animal para el sacrificio, se sometió humildemente cuando su padre lo colocó sobre el altar y le ató las manos y los pies para impedir o controlar cualquier reacción involuntaria suya en caso de que se hubiera usado el cuchillo de degüello. (Génesis 22:7-9.)

18 Años después, Moisés nos dio un buen ejemplo de sujeción piadosa. La Biblia lo indica claramente al decir que Moisés era “con mucho el más manso de todos los hombres que había sobre la superficie del suelo”. (Números 12:3.) Su obediencia a los mandatos de Jehová en el desierto durante 40 años, aunque tenía que dirigir a un pueblo rebelde de dos o tres millones de personas, demuestra de manera más clara su sujeción piadosa. Por ello está escrito que “Moisés procedió a hacer conforme a todo lo que le había mandado Jehová. Hizo precisamente así”. (Éxodo 40:16.)

19 Job es otro sobresaliente personaje que nos dio un buen ejemplo de sujeción piadosa. Cuando Jehová permitió que

(Continúa en la siguiente página)

CAPÍTULO 15

BENEFICIÉMONOS DE LA SUJECIÓN TEOCRÁTICA

AFIN de estar organizados para hacer la voluntad de Jehová, es imprescindible que nos sometamos a Él, el Soberano Universal, y que reconozcamos la autoridad que tiene su Hijo en la congregación cristiana. Asimismo, es importante que respetemos el principio de autoridad en otros ámbitos de la vida, ya que la sujeción teocrática beneficia a todos los implicados.

El concepto de la sujeción a la autoridad constituida se expuso al hombre en el jardín de Edén. Está incorporado en los mandatos divinos registrados en Génesis 1:28 y 2:16, 17, los cuales muestran que las criaturas inferiores debían estar en sujeción a los seres humanos, y Adán y Eva debían someterse a la voluntad y a la autoridad de Dios. La obediencia a la autoridad divina redundaría en paz y armonía. Posteriormente, el principio de autoridad quedó plasmado en las palabras del apóstol Pablo que leemos en 1 Corintios 11:3: “Quiero que sepan que la cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón; a su vez, la cabeza del Cristo es Dios”. Este versículo pone de manifiesto que, a excepción de Jehová, toda persona está sujeta a una autoridad.

Hoy la mayoría de la gente ni reconoce ni se atiene al principio de autoridad. ¿Por qué? El problema comenzó en Edén, cuando nuestros primeros padres optaron deliberadamente por rechazar la autoridad soberana de Dios (Gén. 3:4, 5). Pero no obtuvieron mayor libertad, sino que terminaron sometidos a un espíritu maligno: Satanás. Aquella primera rebelión alejó al hombre de Dios (Col. 1:21). En consecuencia,

hoy día la mayor parte de la humanidad continúa bajo el poder del inicuo (1 Juan 5:19).

Al aprender la verdad de la Palabra de Dios y ponerla en práctica, hemos dejado de estar bajo la influencia de Satanás. Como Testigos dedicados y bautizados, ¿no es cierto que aceptamos a Jehová como nuestro Soberano? ¿No concordamos con el leal rey David, que reconoció que Jehová era el "cabeza sobre todo"? (1 Cró. 29:11.) Por supuesto que sí. Admitimos con humildad que "Jehová es Dios. Es él quien nos ha hecho, y no nosotros mismos. Somos su pueblo, y las ovejas de su apacentamiento" (Sal. 100:3). Reconocemos la grandeza de Jehová y que merece nuestra total sumisión, pues él creó todas las cosas (Rev. 4:11). Como ministros del Dios verdadero seguimos a Jesucristo, quien puso el ejemplo perfecto de sujeción al Creador.

¿Qué aprendió Jesús de las cosas que sufrió cuando estuvo en la Tierra? Hebreos 5:8 responde: "Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por las cosas que sufrió". En efecto, Jesús permaneció en sujeción leal a su Padre celestial incluso frente a la adversidad. Además, no hizo nada por su propia iniciativa: ni habló por sí mismo ni buscó su propia gloria (Juan 5:19, 30; 6:38; 7:16-18). Durante su ministerio, se deleitó en hacer la voluntad de su Padre, aun cuando tal proceder le ocasionara oposición y persecución (Juan 15:20). Jesús se sometió a Dios 'humillándose' hasta el grado de afrontar la "muerte en un madero de tormento". Su total sujeción a Jehová produjo muchos beneficios, pues hizo posible la salvación eterna de la humanidad, su propio ensalzamiento y la glorificación de su Padre (Fili. 2:5-11; Heb. 5:9).

ASPECTOS DE LA SUJECIÓN TEOCRÁTICA

Dado que Jehová es el Soberano Universal, le debemos total sumisión (Isa. 33:22). Cuando reflexiona-

(Continuación de la página anterior)

Satanás acabara con todas las posesiones y los hijos de Job, y que después lo hiriera con "un divieso maligno desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza", la esposa de este le dijo: "¿Todavía estás reteniendo firmemente tu integridad? ¡Maldice a Dios, y muere!". No obstante, Job demostró sujeción piadosa al contestar: "Como habla una de las mujeres insensatas, tú también hablas. ¿Aceptaremos solamente lo que es bueno de parte del Dios verdadero, y no aceptaremos también lo que es malo?". (Job 2:7-10.) Mostró la misma actitud mental cuando dijo lo que se registra en Job 13:15: "Aunque él me matara, ¿no esperaría yo?". Aunque en realidad Job estaba muy preocupado por su propia justificación, no debemos olvidar que Jehová dijo finalmente a uno de los supuestos consoladores de Job: "Mi cólera se ha enardecido contra ti y tus dos compañeros, porque ustedes no han hablado acerca de mí lo que es verídico, como mi siervo Job". No cabe duda de que Job nos dejó un excelente ejemplo de sujeción piadosa. (Job 42:7.)

[20] Veamos un ejemplo más de las Escrituras Hebreas: el de David. Cuando el rey Saúl lo persiguió como a un animal, David tuvo dos oportunidades de matar a Saúl y así acabar con su sufrimiento. Sin embargo, su sujeción piadosa le impidió darle muerte. Sus palabras se encuentran en 1 Samuel 24:6: "Es inconcebible, de parte mía, desde el punto de vista de Jehová, que yo haga esta cosa a mi señor, el ungido de Jehová, alargando la mano contra él, pues es el ungido de Jehová". (Véase también 1 Samuel 26:9-11.) También mostró que estaba en sujeción piadosa al aceptar la censura cuando cometió errores o pecados. (2 Samuel 12:13; 24:17; 1 Crónicas 15:13.)

El ejemplo de sujeción de Pablo

[21] Las Escrituras Griegas Cristianas indican que el apóstol Pablo fue un sobresaliente ejemplo de sujeción piadosa. Imitó a su Amo, Jesucristo, a este respecto y en todos los demás aspectos de su ministerio apostólico. (1 Corintios 11:1.) A pesar de que Jehová Dios lo utilizó muchísimo más que a cualquier otro apóstol, él nunca obró independientemente. Cuando surgió la cuestión en cuanto a si los gentiles conversos tenían que circuncidarse o no, Lucas dice que los hermanos de Antioquía "hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa". (Hechos 15:2.)

[22] Respecto a la obra misional de Pablo, Gálatas 2:9 dice: "Cuando llegaron a saber de la bondad inmerecida que me había sido dada, Santiago y Cefas y Juan, los que parecían ser columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la mano derecha de la coparticipación: que nosotros fuéramos a las naciones, mas ellos a los circuncisos". Pablo buscó dirección en vez de obrar independientemente.

[23] De igual manera, la última vez que Pablo estuvo en Jerusalén, aceptó el consejo de los ancianos de esta ciudad con relación a ir al templo y seguir el procedimiento que estipulaba la Ley para que todos vieran que no incumplía la Ley de Moisés. Dado que los resultados fueron malos, pues se formó una chusma contra Pablo, ¿fue un error el que se sujetara a aquellos ancianos? De ninguna manera, porque Hechos 23:11 dice: "A la noche siguiente el Señor se puso de pie a su lado y dijo: '¡Ten ánimo! Porque como has estado dando testimonio cabal de las cosas acerca de mí en Jerusalén, así también tienes que dar testimonio en Roma'".

[24] Las Escrituras verdaderamente nos dan fuertes razones por las que debemos estar en sujeción a Dios y ejemplos notables de personas que lo hicieron. En el artículo siguiente examinaremos los diversos campos en los que podemos sujetarnos a Jehová Dios, qué nos ayudará a lograrlo y las recompensas que recibiremos.

(kl cap. 14 págs. 137-139 ¿La autoridad de quién debe usted reconocer?)

LA AUTORIDAD EN LA CONGREGACIÓN

[19] Jehová es un Dios de orden; por ello es razonable que dé a su pueblo dirección bien organizada y autoritativa. En consecuencia, ha nombrado a Jesús Cabeza de la congregación cristiana. (1 Corintios 14:33, 40; Efesios 1:20-23.) Bajo la dirección invisible de Cristo, Dios ha autorizado el nombramiento de ancianos en las congregaciones para pastorear el rebaño con empeño, amor y de buena gana. (1 Pedro 5:2, 3.) Los siervos ministeriales los ayudan de diversas maneras y prestan un servicio valioso dentro de la congregación. (Filipenses 1:1.)

[20] Respecto a los ancianos cristianos, Pablo escribió: "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes". (Hebreos 13:17.) Dios, en su sabiduría, ha comisionado a superintendentes cristianos para que atiendan las necesidades espirituales de los miembros de la congregación. Estos no constituyen una clase clerical. Son siervos y esclavos de Dios que velan por sus compañeros de adoración, tal como lo hizo nuestro Maestro, Jesucristo. (Juan 10:14, 15.) Saber que hombres que satisfacen los debidos requisitos bíblicos se interesan por nuestro progreso y nuestro crecimiento espiritual, nos anima a ser cooperadores y sumisos. (1 Corintios 16:16.)

[21] A veces las ovejas pudieran descarriarse o verse en peligro debido a las influencias nocivas del mundo. Bajo la dirección del Pastor Principal, los ancianos, en su función de subpastores, están al tanto de las necesidades de las ovejas que tienen a su cargo y se esmeran en darles atención personal. (1 Pedro 5:4.) Visitan a los miembros de la congregación y les dan estímulo. Sabedores de que el Diablo pretende trastornar la paz del pueblo de Dios, los ancianos emplean la sabiduría de arriba al tratar situaciones difíciles. (Santiago 3:17, 18.) Se esfuerzan por conservar la unidad de la congregación y la unicidad de la fe, algo que el propio Jesús pidió en oración. (Juan 17:20-22; 1 Corintios 1:10.)

[22] ¿Y si un cristiano sufre algún mal o se desanima por haber cometido un pecado? El consolador consejo de la Biblia y las oraciones sinceras de los ancianos en favor de él pueden ayudarle a recobrar la salud espiritual. (Santiago 5:13-15.) Estos hombres, nombrados por espíritu santo, también tienen la autoridad de disciplinar y censurar a los que siguen un proceder de pecado o ponen en peligro la limpieza espiritual y moral de la congregación. (Hechos 20:28; Tito 1:9; 2:15.) A fin de mantener limpia la congregación, puede ser necesario que los testigos de algún mal grave informen de lo ocurrido. (Levítico 5:1.) Si un cristiano que ha cometido un pecado grave acepta la disciplina y censura bíblicas y demuestra verdadero arrepentimiento, recibe ayuda. Ahora bien, quienes de manera habitual e impenitente infringen la ley de Dios son expulsados. (1 Corintios 5:9-13.)

[23] La Biblia predijo que, cuando Jesucristo fuera Rey, se nombraría a hombres maduros en sentido espiritual para dar consuelo, protección y refrigerio al pueblo de Dios. (Isaías 32:1, 2.) Estos llevarían la delantera como evangelizadores, pastores y maestros para fomentar el crecimiento espiritual de la congregación. (Efesios 4:11, 12, 16.) A veces los superintendentes cristianos tienen que censurar, reprender y exhortar a compañeros de creencia; seguir su enseñanza sana, basada en la Palabra de Dios, contribuye a que todos se mantengan en el camino de la vida. (Proverbios 3:11, 12; 6:23; Tito 2:1.)

ACEPTE EL MODO DE VER JEHOVÁ LA AUTORIDAD

[24] La prueba a que se sometió a la primera pareja humana tenía que ver con la sujeción a la autoridad. No es extraño que nosotros nos veamos diariamente ante una prueba similar. Satanás el Diablo ha fomentado un espíritu de rebeldía en la humanidad. (Efesios 2:2.) Él hace que el camino de la independencia parezca tentadoramente superior al de la sujeción.

[25] Ahora bien, nosotros debemos rechazar el espíritu rebelde del mundo. Al hacerlo, descubriremos que la sujeción piadosa trae grandes recompensas. Por ejemplo, evitaremos las ansiedades y frustraciones que experimentan los que se buscan problemas con las autoridades civiles, reduciremos en nuestro hogar las desavenencias que son comunes en muchas familias y nos beneficiaremos del afectuoso compañerismo con nuestros hermanos cristianos. Pero, sobre todo, nuestra sujeción piadosa resultará en una buena relación con Jehová, la Autoridad Suprema.

(w94 1/7 La posición cristiana ante la autoridad)

Autoridad en la congregación

[18] Con referencia a la importancia de mantener el orden en la congregación cristiana, Pablo escribió: "Dios no es Dios de desorden, sino de paz [...]. Que todas las cosas se efectúen decentemente y por arreglo [es decir, "según orden", nota]". (1 Corintios 14:33, 40.) A fin de que todas las cosas se efectúen ordenadamente, Cristo, el Cabeza de la congregación cristiana, ha delegado autoridad en hombres fieles. Leemos: "Dio algunos como apóstoles, algunos como profetas, algunos como evangelizadores, algunos como pastores y maestros, con miras al reajuste de los santos, para obra ministerial [...]. Antes bien, hablando la verdad, por el amor crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, Cristo". (Efesios 4:11, 12, 15.)

[19] En este tiempo del fin, Cristo ha nombrado a la clase del "esclavo fiel y discreto" sobre "todos sus bienes", es decir, los intereses del Reino en la Tierra. (Mateo 24:45-47.) Como en el siglo primero, a este esclavo lo representa un cuerpo gobernante de cristianos ungidos, a quienes Cristo ha dado la autoridad de tomar decisiones y nombrar a otros superintendentes. (Hechos 6:2, 3; 15:2.) El Cuerpo Gobernante, a su vez, delega autoridad en los Comités de Sucursales, en los superintendentes de distrito y de circuito y en los ancianos de cada una de las más de setenta y tres mil congregaciones de los testigos de Jehová que hay por toda la Tierra. Todos estos hombres devotos merecen nuestro apoyo y respeto. (1 Timoteo 5:17.)

[20] Con relación al respeto que debemos a los que tienen autoridad en la congregación cristiana, se pudiera hacer una comparación interesante con la sumisión que debemos a las autoridades civiles. Cuando alguien desobedece una ley humana que Dios aprueba, el castigo que dan "los que gobiernan" es, en realidad, una expresión indirecta de la ira de Dios "sobre el que practica lo que es malo". (Romanos 13:3, 4.) Si Jehová se encoleriza cuando alguien quebranta las leyes humanas y no muestra el debido respeto a las autoridades mundanas, ¡cuánto más debe desagradarle el que un cristiano dedicado no preste atención a los principios bíblicos y falte al respeto a sus compañeros cristianos que tienen autoridad!

[21] En vez de incurrir en el desagrado de Dios adoptando una actitud rebelde e independiente, seguiremos el consejo de Pablo a los cristianos de Filipos: "Por consiguiente, amados míos, tal como siempre han obedecido, no durante mi presencia solamente, sino ahora con mucha más prontitud durante mi ausencia, sigan obrando su propia salvación con temor y temblor; porque Dios es el que, por causa de su beneplácito, está actuando en ustedes a fin de que haya en ustedes tanto el querer como el actuar. Sigan haciendo todas las cosas libres de murmuraciones y discusiones, para que resulten sin culpa e inocentes, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y aviesa, entre los cuales ustedes resplandecen como iluminadores en el mundo". (Filipenses 2:12-15.) A diferencia de la presente generación torcida y aviesa, que se ha causado a sí misma una crisis de autoridad, el pueblo de Jehová se sujeta de buena gana a la autoridad. Por ello obtienen grandes beneficios, como veremos en el próximo artículo.

mos en los aspectos cotidianos de nuestra vida como siervos dedicados de Jehová, debería hacerse patente que nos sujetamos a él. Al poner a Dios en primer lugar en la vida, efectuando su voluntad, se nos dirige en el camino correcto (Sal. 16:8). Evitamos muchas de las preocupaciones y frustraciones que padecen quienes no se someten a la soberanía de Jehová. Nuestro malvado Adversario, el Diablo, constantemente procura entramparnos y devorarnos, pero nos libraremos de él si nos ponemos en su contra y con humildad nos sometemos a Jehová de buena gana (Mat. 6:10, 13; 1 Ped. 5:6-9).

Los beneficios de someternos a Dios también se observan en nuestra relación con el semejante, pues esta mejora considerablemente. No afrontamos los problemas que plagan a quienes reflejan el espíritu de independencia de este mundo. Gracias a la guía de Jehová Dios, disfrutamos de matrimonios felices, así como de una mejor relación con nuestros compañeros de trabajo y patronos. Tenemos la conciencia tranquila ante las autoridades seglares, ya que nos atenemos a sus leyes. Contamos también con los mejores compañeros, nuestros hermanos cristianos.

En la congregación cristiana, reconocemos que el Cabeza es Cristo y que él ha otorgado autoridad a la clase del esclavo fiel y discreto, lo cual influye en cómo vemos y tratamos a nuestros hermanos. La sujeción piadosa en la congregación nos impulsa a ser obedientes a la Palabra de Dios en todo aspecto de nuestra adoración a Jehová, como, por ejemplo, al predicar, asistir a las reuniones y participar en ellas, respetar a los ancianos y cooperar en lo que disponga la organización (Mat. 24:45-47; 28:19, 20; Heb. 10:24, 25; 13:7, 17).

Someternos a Dios nos permite disfrutar de la paz y la seguridad del orden teocrático, que no es opresivo (1 Juan 5:3). Las magníficas cualidades de Jehová se reflejan en la armoniosa relación que mantienen sus súbditos piadosos (1 Cor. 14:33, 40). Lo que hemos visto y experimentado en la organización de Jehová nos ha llevado a manifestar sentimientos parecidos a los de David. Tras observar el contraste entre los siervos de Jehová y los malvados, que se jactan de su propio poder y de sus riquezas, David exclamó con gozo: "¡Feliz es el pueblo cuyo Dios es Jehová!" (Sal. 144:15).

En el marco del matrimonio y la familia, el "cabeza de la mujer es el varón". A su vez, el hombre ha de someterse a Cristo, mientras que el Cabeza de Cristo es Dios (1 Cor.11:3). La esposa debe estar en sujeción a su esposo, y los hijos a sus padres (Efe. 5:22-24; 6:1). Cuando todos los miembros de la familia siguen el principio de autoridad, el resultado es paz.

Lo anterior exige que los esposos ejerzan su autoridad con amor, en imitación de Cristo (Efe. 5:25-29). Cuando no abusan de su autoridad ni renuncian a ejercerla, para la esposa y los hijos es un placer estar en sujeción. La esposa desempeña el papel de ayudante, o complemento (Gén. 2:18). Al respetar y apoyar pacientemente a su esposo, se gana su cariño y, a la vez, alaba a Dios (1 Ped. 3:1-4). Cuando ambos cónyuges siguen el principio bíblico de autoridad, ponen a sus hijos un ejemplo de sumisión a Dios.

Nuestra sujeción a Dios también incide en nuestra forma de ver a "las autoridades superiores", que han sido "colocadas por Dios en sus posiciones relativas" (Rom. 13:1-7). Los cristianos respetamos la ley y pagamos "a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios" (Mat. 22:21). Somos sumisos y obedien-

(kl cap. 14 págs. 134-136 ¿La autoridad de quién debe usted reconocer?)

LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA

[11] La familia ees la unidad fundamental de la sociedad humana. En su seno, el matrimonio halla compañerismo gratificante y los hijos reciben protección y la formación necesaria para la vida adulta. (Proverbios 5:15-21; Efesios 6:1-4.) Una institución tan noble como esa necesita estar organizada de tal manera que los miembros de la familia puedan vivir en paz y armonía. Con ese fin Jehová ha dictado el principio de la jefatura, que 1 Corintios 11:3 enuncia del siguiente modo: "La cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón; a su vez, la cabeza del Cristo es Dios".

[12] El esposo es el cabeza de la familia. No obstante, hay otro cabeza por encima de él: Jesucristo. Pablo escribió: "Esposos, continúen amando a sus esposas, tal como el Cristo también amó a la congregación y se entregó por ella". (Efesios 5:25.) El esposo demuestra su sumisión a Cristo cuando trata a su esposa del mismo modo que Cristo siempre ha tratado a la congregación. (1 Juan 2:6.) Aunque a Jesús se le ha conferido gran autoridad, la ejerce de manera sumamente amable, amorosa y razonable. (Mateo 20:25-28.) Como hombre, él nunca abusó de su autoridad. Era "de genio apacible y humilde de corazón", y llamó a sus seguidores "amigos" en lugar de "esclavos". "Yo los refrescaré", les prometió, y así lo hizo. (Mateo 11:28, 29; Juan 15:15.)

[13] El ejemplo de Jesús enseña a los esposos que la jefatura cristiana no supone dominación opresiva. Al contrario, se ejerce con respeto y amor abnegado, lo que obviamente excluye cualquier maltrato físico o verbal. (Efesios 4:29, 31, 32; 5:28, 29; Colosenses 3:19.) Si un cristiano maltratara de ese modo a su esposa, sus obras buenas carecerían de valor y sus oraciones serían estorbadas. (1 Corintios 13:1-3; 1 Pedro 3:7.)

[14] Cuando el esposo imita el ejemplo de Cristo, a la esposa le resulta más fácil obedecer las palabras de Efesios 5:22, 23: "Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación". Tal como el esposo debe ser sumiso a Cristo, la mujer debe estar en sujeción a su esposo. La Biblia también dice claramente que la esposa capaz merece honra y alabanza por su sabiduría piadosa y laboriosidad. (Proverbios 31:10-31.)

[15] La sujeción de una esposa cristiana a su esposo es relativa. Esto significa que si la sumisión en cierto asunto implica desobedecer la ley divina, ella tendrá que obedecer a Dios más bien que al hombre. Pero aun en estos casos, la postura firme de la mujer debe estar templada con un "espíritu quieto y apacible". Tiene que notarse que el conocimiento de Dios ha hecho de ella una mejor esposa. (1 Pedro 3:1-4.) Lo mismo se esperaría del cristiano cuya esposa no fuera creyente. Su obediencia a los principios bíblicos debería convertirlo en un mejor esposo.

[16] Efesios 6:1 expone el papel de los hijos con estas palabras: "Sean obedientes a sus padres en unión con el Señor, porque esto es justo". Los niños cristianos siguen el ejemplo de Jesús, que se mantuvo sujeto a sus padres durante su juventud. Fue un muchacho obediente que "siguió progresando en sabiduría y en desarrollo físico y en favor ante Dios y los hombres". (Lucas 2:51, 52.)

[17] La manera de atender los padres sus responsabilidades puede influir en que los hijos respeten la autoridad o se rebelen contra ella. (Proverbios 22:6.) De modo que estos harían bien en preguntarse: '¿Ejerzo mi autoridad de manera amorosa, o lo hago con dureza? ¿Soy permisivo?'. Se espera que los padres piadosos manifiesten amor y consideración, pero también que defiendan con firmeza los principios bíblicos. Apropiadamente, Pablo escribió: "Padres, no estén irritando a sus hijos [literalmente, 'provocándolos a ira'], sino sigan criándolos en la disciplina y regulación mental de Jehová". (Efesios 6:4; Colosenses 3:21.)

[18] Los padres deben analizar los métodos que utilizan para educar a sus hijos, especialmente si quieren que estos sean obedientes y, como consecuencia, les hagan sentir gozo. (Proverbios 23:24, 25.) En la Biblia, la disciplina es principalmente una forma de instrucción. (Proverbios 4:1; 8:33.) Está vinculada al amor y la apacibilidad, no a la cólera ni a la brutalidad. De ahí que sea necesario que los padres cristianos obren con sabiduría y se refrenen cuando disciplinen a sus hijos. (Proverbios 1:7.)

(w94 1/7 págs. 21-22 La posición cristiana ante la autoridad)

La autoridad en los hogares cristianos

[14] Es obvio que si Dios requiere que los cristianos muestren el debido respeto a las autoridades mundanas, igualmente deberían respetar la estructura de poder que Dios ha dispuesto en las familias cristianas. El apóstol Pablo presentó de manera concisa el principio de jefatura que existe en el pueblo de Jehová. Escribió: "Quiero que sepan que la cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón; a su vez, la cabeza del Cristo es Dios". (1 Corintios 11:3.) Este es el principio de la teocracia, es decir, el gobierno ejercido por Dios. ¿Qué implica esto?

[15] El respeto a la teocracia empieza en el hogar. La esposa cristiana que no muestra el debido respeto a la autoridad de su esposo, sea este compañero de creencia o no, no es teocrática. Pablo aconsejó a los cristianos: "Estén en sujeción los unos a los otros en temor de Cristo. Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de este cuerpo. De hecho, como la congregación está en sujeción al Cristo, así también lo estén las esposas a sus esposos en todo". (Efesios 5:21-24.) Tal como los cristianos tienen que sujetarse a la jefatura de Cristo, las cristianas deben reconocer la sabiduría de sujetarse a la autoridad que Dios ha dado a sus esposos. Esto les traerá profunda satisfacción interna y, algo más importante, la bendición de Jehová.

[16] Los hijos teocráticos respetan con gusto a sus padres. Se predijo que en los últimos días los jóvenes serían "desobedientes a los padres". (2 Timoteo 3:1, 2.) Sin embargo, la Palabra inspirada de Dios dice a los hijos cristianos: "Hijos, sean obedientes a sus padres en todo, porque esto es muy agradable en el Señor". (Colosenses 3:20.) El respeto a la autoridad de los padres agrada a Jehová y redunda en su bendición.

[17] Un ejemplo de esto es el caso de Jesús. El relato de Lucas explica: "Él bajó con ellos [sus padres] y vino a Nazaret, y continuó sujeto a ellos. [...] Y Jesús siguió progresando en sabiduría y en desarrollo físico y en favor ante Dios y los hombres". (Lucas 2:51, 52.) Jesús tenía 12 años en aquel entonces, y el verbo griego que se utiliza aquí pone énfasis en que *"continuó* sujeto" a sus padres. De modo que no dejó de sujetarse cuando llegó a la adolescencia. Si los jóvenes quieren progresar en espiritualidad y tener el favor de Jehová y de hombres piadosos, respetarán la autoridad dentro y fuera del hogar.

Referencias de la Página 162

(w96 1/5 págs. 16-18 Paguemos al César las cosas del César)

“Las cosas de César”

7 Los testigos de Jehová saben que deben “sujeción a las autoridades superiores”, esto es, los dirigentes gubernamentales. (Romanos 13:1.) Por consiguiente, su conciencia educada por la Biblia les permite satisfacer las exigencias legítimas del César, o el Estado. Los verdaderos cristianos, por ejemplo, figuran entre los contribuyentes más ejemplares de la Tierra. El periódico alemán *Münchner Merkur* informó lo siguiente de los testigos de Jehová: “Son las personas más honradas y puntuales en el pago de impuestos de la República Federal”. En Italia, el periódico *La Stampa* comentó: “No hay ciudadanos más leales: no tratan de evitar el pago de los impuestos ni procuran lucrarse evadiendo leyes inconvenientes”. Los siervos de Jehová lo hacen “por causa de su conciencia”. (Romanos 13:5, 6.)

8 ¿Se circunscriben las “cosas de César” solo al pago de impuestos? No. Pablo incluyó otras, como el temor y la honra. En su *Critical and Exegetical Hand-Book to the Gospel of Matthew* (Manual crítico y exegético del Evangelio de Mateo), el erudito alemán Heinrich Meyer escribió: “Por [las cosas del César] [...] no hemos de entender meramente el *impuesto civil,* sino todo aquello a lo que el César tenía derecho en virtud de su legítimo regir”. El historiador E. W. Barnes, en su obra *The Rise of Christianity* (La aparición del cristianismo), comentó que el cristiano pagaría los impuestos que debiera y “aceptaría asimismo toda otra obligación impuesta por el Estado, siempre y cuando no se le exigiera dar al César las cosas que fueran de Dios”.

9 ¿Qué cosas pudiera reclamar el Estado sin invadir el ámbito de lo que le corresponde a Dios por legítimo derecho? Algunos han pensado que es admisible dar dinero al César bajo la forma de impuestos y nada más. Ciertamente les incomodaría dar al César cualquier cosa que les consumiera el tiempo que pudieran emplear en actividades teocráticas. No obstante, si bien es cierto que debemos ‘amar a Jehová nuestro Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerzas’, también lo es que él cuenta con que pasaremos tiempo en actividades ajenas al servicio sagrado. (Marcos 12:30; Filipenses 3:3.) Por ejemplo, al cristiano casado se le aconseja dedicar tiempo a complacer a su cónyuge. No hay nada de malo en tales actividades, a pesar de que el apóstol Pablo las llama “las cosas del mundo”, no “las cosas del Señor”. (1 Corintios 7:32-34; compárese con 1 Timoteo 5:8.)

10 Además, Cristo autorizó a sus seguidores a “pagar” impuestos, lo que indudablemente supone invertir tiempo dedicado a Jehová, puesto que toda nuestra vida está dedicada a él. Si el impuesto promedio sobre la renta en un determinado país es del 33% (en algunos países es mayor), esto significa que el empleado medio paga anualmente al fisco el equivalente a cuatro meses de salario. Dicho de otro modo, al final de su vida laboral, el empleado medio habrá pasado cerca de quince años trabajando para ganar el dinero de los impuestos exigidos por “César”. Considere también el asunto de la escolaridad. La legislación de casi todo país exige que los padres envíen sus hijos a la escuela por una cantidad mínima de años, la cual varía de un país a otro. En la mayoría de los países, la escolaridad obligatoria abarca un período de tiempo considerable. Aunque es verdad que dicha educación suele ser útil, es el César quien determina cuántos años de su vida debe emplear el niño estudiando, y los padres cristianos acatan su decisión.

(w94 1/7 págs. 20-21 La posición cristiana ante la autoridad)

Respeto apropiado a la autoridad

10 Ahora bien, lo anterior no significa que los cristianos deban adoptar una actitud insolente, desafiante, para con las autoridades superiores políticas. Es cierto que muchos de estos hombres no son dignos de ser respetados ni en su vida privada ni en la pública. No obstante, los apóstoles nos mostraron por su ejemplo y su consejo que se debe respetar a los hombres que tienen la autoridad. Cuando Pablo compareció ante el incestuoso rey Herodes Agripa II, le habló con la deferencia apropiada. (Hechos 26:2, 3, 25.)

11 Pablo incluso dijo que es apropiado mencionar a las autoridades mundanas en nuestras oraciones, sobre todo cuando se les pide que tomen decisiones que influyen en nuestra vida y actividades cristianas. Él escribió: “Por lo tanto exhorto, ante todo, a que se hagan ruegos, oraciones, intercesiones, ofrendas de gracias, respecto a hombres de toda clase, respecto a reyes y a todos los que están en alto puesto; a fin de que sigamos llevando una vida tranquila y quieta con plena devoción piadosa y seriedad. Esto es excelente y acepto a vista de nuestro Salvador, Dios, cuya voluntad es que hombres de toda clase se salven y lleguen a un conocimiento exacto de la verdad”. (1 Timoteo 2:1-4.) Nuestra actitud respetuosa con respecto a estas autoridades quizás resulte en que nos permitan efectuar con mayor libertad nuestra obra de tratar de salvar a “hombres de toda clase”.

12 El apóstol Pedro escribió: “Por causa del Señor sujétense a toda creación humana: sea a un rey como quien es superior, o a gobernadores como quienes son enviados por él para infligir castigo a los malhechores, pero para alabar a los que hacen el bien. Porque así es la voluntad de Dios, para que haciendo el bien amordacen el habla ignorante de los hombres irrazonables. Sean como personas libres, y, sin embargo, tengan su libertad, no como disfraz para la maldad, sino como esclavos de Dios. Honren a hombres de toda clase, tengan amor a toda la asociación de hermanos, estén en temor de Dios, den honra al rey”. (1 Pedro 2:13-17.) ¡Qué consejo tan equilibrado! Como esclavos de Dios, le debemos sumisión absoluta, mientras que a las autoridades políticas, que él ha enviado para castigar a los malhechores, les rendimos sumisión relativa y respeto.

13 Muchas autoridades civiles tienen conceptos muy raros y erróneos acerca de los testigos de Jehová. Esto suele suceder porque los enemigos maliciosos del pueblo de Dios les han dado informes falsos. O, tal vez, lo único que sepan de nosotros es lo que han oído en los medios de comunicación, que no siempre son imparciales cuando presentan sus reportajes. A veces podemos vencer este prejuicio mediante nuestra actitud respetuosa y, cuando sea posible, al dar un cuadro exacto a las autoridades acerca de la obra y las creencias de los testigos de Jehová. El folleto *Los testigos de Jehová en el siglo veinte* provee una explicación sucinta para los funcionarios ocupados. A quien desee información más extensa se le puede proveer el libro *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, un excelente instrumento que merece estar en los anaqueles de las bibliotecas públicas locales y nacionales.

tes a las autoridades debidamente constituidas en todo lo que no contraviene la justa ley de Dios, al tiempo que encauzamos nuestros esfuerzos y energías hacia la importante labor de predicar las buenas nuevas del Reino establecido de Dios (Mar. 13:10; Hech.5:29).

Acatar los principios bíblicos contribuye a fomentar buenas relaciones entre patronos y empleados. Aunque a veces esto resulte complicado, los siervos de Dios procuramos estar en paz con todos y ser honrados y confiables en el empleo (Rom. 12:18; 1 Ped. 2: 18). No nos involucramos en polémicas ni vamos en contra de nuestra conciencia educada por la Biblia.

La sujeción teocrática abarca todo aspecto de la vida. Con los ojos de la fe, vemos el día en que toda la humanidad estará sujeta a Jehová Dios (1 Cor. 15: 27, 28). ¡Qué dichosos y favorecidos serán quienes reconozcan con gozo la soberanía de Jehová y permanezcan en sujeción a él por la eternidad!

El punto de vista bíblico
¿Qué se necesita para ser un buen ciudadano?
(g99 8/9 págs. 26-27)

DESPUÉS de la segunda guerra mundial, muchos europeos y japoneses que se consideraban a sí mismos ciudadanos de bien y observantes de la ley fueron enjuiciados y condenados por crímenes de guerra. Entre ellos figuraban militares de alto rango, científicos y otros profesionales. En un intento de justificar sus actos, algunos de estos criminales adujeron que simplemente obedecían órdenes, como se esperaría de todo buen ciudadano. Sin embargo, este autoproclamado civismo los indujo a perpetrar terribles crímenes contra la humanidad.

Por otra parte, están los que desprecian la autoridad del Estado. Algunos rechazan abiertamente la autoridad gubernamental, mientras que otros están dispuestos a infringir la ley siempre y cuando no haya mucho peligro de que los atrapen. Por supuesto, pocos negarían que es necesario obedecer a la autoridad, pues sin ella reinaría la anarquía y el caos. No obstante, la cuestión es: ¿Hasta dónde debe llegar el cumplimiento de los deberes cívicos y la obediencia a la ley? Considere algunos principios básicos que ayudaron a los cristianos del siglo I a ver equilibradamente sus obligaciones frente al Estado.

Sumisión cristiana a las autoridades

Los cristianos del siglo I se sometieron de buena gana a las leyes y ordenanzas de "las autoridades superiores", es decir, de los poderes reinantes del momento (Romanos 13:1). Creían que era correcto 'estar en sujeción y ser obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes' (Tito 3:1). Si bien reconocían a Cristo como su Rey celestial, también eran súbditos obedientes de los gobernantes humanos, y no representaban ninguna amenaza para la seguridad del Estado. De hecho, se les recomendó que 'dieran honra al rey' en toda ocasión (1 Pedro 2:17). El apóstol Pablo incluso les dio el siguiente consejo: "Por lo tanto exhorto, ante todo, a que se hagan ruegos, oraciones, intercesiones, ofrendas de gracias, respecto a hombres de toda clase, respecto a reyes y a todos los que están en alto puesto; a fin de que sigamos llevando una vida tranquila y quieta con plena devoción piadosa y seriedad" (1 Timoteo 2:1, 2).

Pagaban escrupulosamente los impuestos, aun cuando hacerlo fuera a veces una carga onerosa. Se guiaban por la directriz inspirada que dio el apóstol Pablo sobre el particular: "Den a todos lo que les es debido: al que pide impuesto, el impuesto" (Romanos 13:7). En opinión de los discípulos de Jesús, el gobierno romano y sus funcionarios regían por permiso divino y eran, en cierto sentido, "siervos públicos de Dios" por el hecho de que garantizaban un grado de paz y estabilidad en la sociedad (Romanos 13:6).

"Listos para toda buena obra"

A los cristianos del siglo I se les recomendó que cumplieran con los deberes cívicos que imponía el Estado. El propio Jesucristo aconsejó a sus discípulos que estuvieran preparados para hacer a veces más del mínimo exigido por las autoridades civiles. "Si alguien bajo autoridad te obliga a una milla de servicio —dijo—, ve con él dos millas." (Mateo 5:41.) Al seguir este consejo, los cristianos mostraban que no querían beneficiarse de vivir en una sociedad civilizada sin dar nada a cambio. Estaban siempre "listos para toda buena obra" (Tito 3:1; 1 Pedro 2:13-16).

Amaban genuinamente al prójimo y buscaban maneras de ayudarlo (Mateo 22:39). Por este amor y por su adhesión a normas morales elevadas, los cristianos del siglo I constituyeron una influencia positiva en la comunidad. Sus congéneres tenían sobradas razones para estar encantados de tenerlos como vecinos (Romanos 13:8-10). El amor de los cristianos iba más allá de la simple abstención de lo malo. Se les exhortó a ser sociables e interesarse activamente por los intereses ajenos, a 'obrar lo bueno [no solamente para con sus hermanos en la fe, sino] para con todos', como hizo Jesucristo (Gálatas 6:10).

"Obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres"

No obstante, la obediencia de los cristianos para con las autoridades civiles tenía límites. *No hacían nada que violara su conciencia o que lastimara su relación con Dios.* Por ejemplo, cuando los jefes religiosos de Jerusalén mandaron a los apóstoles que dejaran de predicar acerca de Jesús, estos rehusaron obedecer. "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres", respondieron (Hechos 5:27-29). Los cristianos se negaron rotundamente a participar en el idolátrico culto al emperador (1 Corintios 10:14; 1 Juan 5:21; Revelación [Apocalipsis] 19:10). ¿Con qué consecuencias? Dice el historiador J. M. Roberts: "No fueron condenados por ser cristianos, sino por rehusar obedecer una ley" (*Shorter History of the World* [Historia resumida del mundo]).

¿Por qué en este caso 'rehusaron obedecer una ley'? Reconocían que "las autoridades superiores" ejercían poder por permiso divino y que, por consiguiente, servían como 'ministros de Dios' al mantener la ley y el orden (Romanos 13:1, 4). Pero, con todo, estimaban que la ley de Dios era superior. Recordaban que Jesucristo había fijado este principio equilibrado para sus futuros discípulos: "Por lo tanto, paguen a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios" (Mateo 22:21). Sus obligaciones hacia Dios gozarían de preeminencia sobre los dictados del césar.

Que aquel era el derrotero correcto quedó demostrado por lo que sucedió cuando muchos supuestos cristianos dejaron de seguir esos magníficos principios. Por ejemplo, llegó a utilizarse "en el gobierno a [...] influenciables" líderes apóstatas de la cristiandad, que colaboraron en "la leva y mantenimiento de fuerzas militares", asevera el historiador militar John Keegan. Sus seguidores terminaron tomando partido en guerras en las que se derramó la sangre de millones de víctimas inocentes. Dice Keegan: "La ley de Dios caía en oídos sordos cuando se llegaba al derramamiento de sangre".

Los cristianos del siglo I, en cambio, dieron un magnífico ejemplo de equilibrio. Fueron buenos ciudadanos. Cumplieron con sus obligaciones cívicas, pero se adhirieron firmemente a los claros principios bíblicos y siguieron en todo aspecto de su vida los dictados de su conciencia educada en las Escrituras (Isaías 2:4; Mateo 26:52; Romanos 13:5; 1 Pedro 3:16).

CAPÍTULO 16
UNA HERMANDAD UNIDA

DESPUÉS de mantener una relación por unos dos mil años con Abrahán y sus descendientes, los israelitas, Jehová Dios "dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre" (Hech. 15:14). A los miembros de este pueblo, que serían sus testigos, se les unificaría para que, sin importar su ubicación en la Tierra, compartieran la misma forma de pensar y actuar. Dicha unión se produciría al cumplir la comisión que Jesús dio a sus seguidores. "Vayan, por lo tanto –les dijo–, y hagan discípulos de gente de todas las naciones,

bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado." (Mat. 28:19, 20.)

Al dedicarse a Jehová y bautizarse, usted se ha convertido en discípulo de Jesucristo y forma parte de una hermandad mundial unida compuesta de cristianos que no permiten que los dividan diferencias nacionales, tribales ni económicas (Sal. 133:1). Por esa razón, usted ama y respeta a sus hermanos cristianos de la congregación, aunque sean de otra raza o nacionalidad. Es posible, incluso, que en el pasado, debido a las diferencias raciales, culturales, educativas o económicas, haya evitado a algunos de los que ahora son sus compañeros más allegados. Los cristianos nos profesamos un amor fraternal sin hipocresía que forma un vínculo irrompible, más fuerte que el de cualquier otra relación social, religiosa o familiar (Mar. 10: 29, 30; Col. 3:14; 1 Ped. 1:22).

CAMBIOS EN LA FORMA DE PENSAR

Si a alguien le cuesta liberarse de prejuicios muy arraigados –sean raciales, políticos, sociales o de otro tipo–, conviene que reflexione en el ejemplo de los primeros cristianos de origen judío, quienes tuvieron que deshacerse de los prejuicios religiosos judíos con respecto a las personas de otras naciones. Recuerde que cuando a Pedro se le envió a la casa del centurión romano Cornelio, Jehová bondadosamente lo preparó para cumplir con esa asignación. Lea el relato en el capítulo 10 de Hechos.

Por medio de una visión, el apóstol recibió la orden de degollar y comer ciertos animales que los judíos no podían ni tocar, pues eran inmundos en sentido ceremonial. Ante los reparos de Pedro, una voz del cielo le dijo: "Deja tú de llamar contaminadas las cosas que

(rs pág. 386 Testigos de Jehová)

¿Por qué ha habido cambios en las enseñanzas de los testigos de Jehová en el transcurso de los años?

La Biblia muestra que Jehová hace posible que sus siervos comprendan Sus propósitos de manera progresiva (Pro. 4:18; Juan 16:12). Así, los profetas a quienes Dios inspiró para escribir porciones de la Biblia no entendieron el significado de todo lo que escribieron (Dan. 12:8, 9; 1 Ped. 1:10-12). Los apóstoles de Jesucristo se dieron cuenta de que había mucho que ellos no comprendían en su tiempo (Hech. 1:6, 7; 1 Cor. 13:9-12). La Biblia muestra que habría gran aumento en el conocimiento de la verdad durante "el tiempo del fin" (Dan. 12:4). A menudo sucede que, a medida que se va adquiriendo más conocimiento hay que hacer ajustes en el modo de pensar. La humildad hace que los testigos de Jehová estén dispuestos a hacer dichos ajustes.

(rs pág. 158 párrs. 7-8 Falsos profetas)

Los apóstoles y otros discípulos cristianos primitivos tuvieron ciertas expectativas equivocadas, pero la Biblia no los clasifica por eso entre los "falsos profetas". (Véanse: Lucas 19:11; Juan 21:22, 23; Hechos 1:6, 7.)

El profeta Natán instó al rey David a que prosiguiera con lo que estaba en su corazón respecto a la construcción de una casa para la adoración de Jehová. Pero luego Jehová dijo a Natán que informara a David que él no sería quien la edificaría. Jehová no rechazó a Natán por lo que este había dicho anteriormente, sino que siguió empleándolo porque Natán humildemente rectificó el asunto cuando Jehová se lo aclaró. (1 Cró. 17:1-4, 15.)

(rs pág. 160 - pág. 161 Falsos profetas)

¿No han cometido errores los testigos de Jehová en sus enseñanzas?

Los testigos de Jehová no afirman que son profetas inspirados. Han cometido equivocaciones. Al igual que los apóstoles de Jesucristo, a veces se han equivocado en las expectativas que han tenido. (Luc. 19:11; Hech. 1:6.)

Las Escrituras proporcionan elementos relativos a tiempo respecto a la presencia de Cristo, y los testigos de Jehová los han estudiado con profundo interés (Luc. 21:24; Dan. 4:10-17). Jesús también describió una señal compuesta de muchos rasgos que se enlazaría con el cumplimiento de profecías en cuanto a tiempo para identificar a la generación que estaría viva para ver el fin del sistema de cosas inicuo de Satanás (Luc. 21:7-36). Los testigos de Jehová han señalado a las pruebas del cumplimiento de esta señal. Es cierto que los Testigos se han equivocado en lo que tiene que ver con su entendimiento de lo que ocurriría al final de ciertos espacios de tiempo, pero no han cometido el error de perder la fe ni de dejar de estar alerta con relación al cumplimiento de los propósitos de Jehová. En su pensar, han persistido en tener muy presente el consejo de Jesús: "Manténganse alerta, pues, porque no saben en qué día viene su Señor." (Mat. 24:42.)

Los asuntos en los cuales los testigos de Jehová han tenido que corregir su punto de vista han sido relativamente de poca importancia en comparación con las verdades vitales de la Biblia que han discernido y publicado. Entre estas figuran las siguientes: Jehová es el único Dios verdadero. Jesucristo no es parte de una divinidad trina y una, sino que es el Hijo unigénito de Dios. La redención que libra del pecado es posible únicamente mediante la fe en el sacrificio de rescate de Cristo. El espíritu santo no es una persona, sino que es la fuerza activa de Jehová, y su fruto tiene que manifestarse en la vida de los adoradores verdaderos. El alma humana no es inmortal, como afirmaban los paganos de la antigüedad; muere, y la esperanza de vida futura está en la resurrección. Dios ha permitido la iniquidad debido a la cuestión de la soberanía universal. El Reino de Dios es la única esperanza para la humanidad. Desde 1914 hemos estado viviendo en los últimos días del inicuo sistema de cosas mundial. Solo 144.000 cristianos fieles serán reyes y sacerdotes con Cristo en el cielo, mientras que el resto de la humanidad obediente recibirá vida eterna en una Tierra paradisíaca.

Otro factor que se tiene que considerar con relación a las enseñanzas de los testigos de Jehová es este: ¿Realmente han edificado en sentido moral a las personas? ¿Se destacan en sus comunidades por su honradez las personas que se adhieren a estas enseñanzas? ¿Ejerce una influencia beneficiosa en su vida de familia el que pongan en práctica estas enseñanzas? Jesús dijo que se podría identificar fácilmente a sus discípulos debido a que tendrían amor entre sí (Juan 13:35). ¿Es esta una cualidad sobresaliente entre los testigos de Jehová? Dejemos que los hechos hablen por sí mismos.

(jv cap. 28 pág. 641 Pruebas y zarandeos desde el interior)

En 1947, Nathan H. Knorr, presidente de la Sociedad, y su secretario, M. G. Henschel, visitaron Australia específicamente para tratar esta situación. En un artículo al respecto, *La Atalaya* del 15 de octubre de 1947 (en inglés, 1 de junio) dijo lo siguiente sobre la actividad comercial que se había estado efectuando: "No era el trabajo seglar que hacían los hermanos todos los días para ganar su sostén [lo] que estaba implicado, sino que era el hecho de que la Sucursal de la Sociedad había conseguido diferentes clases de industrias y había llamado a publicadores de todas partes del país, especialmente precursores, para trabajar en estas industrias más bien que predicar el evangelio". Estos hechos habían llevado incluso a una participación indirecta en actividades bélicas. El hermano Knorr habló francamente del asunto a los hermanos en las asambleas que se celebraron en las capitales de las provincias. En todas las asambleas se adoptó una resolución en la que los hermanos australianos reconocían su error y pedían a Jehová que les mostrara misericordia y les concediera perdón mediante Jesucristo. De modo que ha sido necesario estar vigilantes y superar diferentes pruebas para que la organización siga dedicándose exclusivamente a la difusión del mensaje del Reino de Dios.

Cuando los testigos de Jehová repasan su historia de tiempos modernos, ven prueba de que Jehová en verdad ha estado refinando a su pueblo. (Mal. 3:1-3.) Poco a poco se han ido eliminando actitudes, creencias y prácticas equivocadas, y con ellas también a cualquiera que haya decidido aferrarse a estas. Los que permanecen en su pueblo no son personas que estén dispuestas a transigir en cuanto a la verdad bíblica para acomodarse a la filosofía humana. No son seguidores de hombres, sino siervos devotos de Jehová Dios. Con gusto responden a la guía de la organización porque ven prueba inequívoca de que esta pertenece a Jehová. Se regocijan con la creciente luz de la verdad. (Pro. 4:18.) Personalmente consideran un magnífico privilegio ser testigos activos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios.

(jv cap. 28 págs. 640-641 Pruebas y zarandeos desde el interior)

Durante los años treinta surgió un problema bastante similar en Estados Unidos. Algunas congregaciones publicaban mensualmente sus propias hojas de instrucciones para el servicio, con recordatorios del *Bulletin* (Boletín) de la Sociedad, experiencias y el horario local de las salidas al servicio del campo. Una de aquellas hojas, publicada en Baltimore (Maryland), apoyaba con entusiasmo la actividad de predicar, pero a la vez servía para promover ciertas actividades comerciales. Al principio el hermano Rutherford aprobó tácitamente algunas de estas. Pero cuando se vieron las posibles consecuencias de envolverse en aquellas

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
actividades, *The Watchtower* dijo que la Sociedad no las respaldaba. Para Anton Koerber fue una gran prueba, pues se había propuesto ayudar a los hermanos de esta manera. Sin embargo, con el tiempo volvió a emplear de lleno sus habilidades para promover la obra de predicar de los testigos de Jehová.

A principios de 1938 surgió un problema parecido en Australia, que se agravó durante la proscripción impuesta a la Sociedad (de enero de 1941 a junio de 1943). Con el fin de atender lo que entonces parecían ser necesidades legítimas, la sucursal de la Sociedad se envolvió en diversas actividades comerciales, incurriendo así en un gran error. La sucursal poseía varios aserraderos, más de veinte "haciendas del Reino", una firma de ingeniería y una panadería, entre otras empresas. Dos imprentas comerciales continuaron imprimiendo secretamente las publicaciones de la Sociedad durante la proscripción. No obstante, el que los hermanos participaran en algunas de aquellas operaciones comerciales los llevó a violar la neutralidad cristiana, aunque el trabajo se efectuaba con el pretexto de proporcionar fondos a los precursores y ayudarles durante la proscripción. Sin embargo, a algunos les remordía mucho la conciencia. Aunque la mayoría permaneció en la organización, hubo un estancamiento general de la obra de proclamar el Reino. ¿Qué estaba impidiendo que recibieran la bendición de Jehová?

Referencias de la Página 164

(jv cap. 10 pág. 143 Aumenta el conocimiento exacto de la verdad)

Sin embargo, más de una década después la esposa del hermano Russell expresó públicamente la idea de que Russell era el siervo fiel y prudente. La opinión que ella manifestó respecto a la identidad del 'siervo fiel' fue aceptada durante unos treinta años por los Estudiantes de la Biblia en general. El hermano Russell no rechazó la opinión de ellos, pero personalmente evitó aplicar de aquel modo el pasaje, enfatizando su oposición a que hubiera una clase clerical comisionada para enseñar la Palabra de Dios diferente de una clase laica que no hubiera recibido tal comisión. El entendimiento que expresó el hermano Russell en 1881 de que el siervo fiel y prudente era en realidad un siervo colectivo, compuesto de todos los miembros del cuerpo de Cristo ungido por espíritu en la Tierra, fue reafirmado en *The Watch Tower* del 15 de febrero de 1927. (Compárese con Isaías 43:10.)

(jv cap. 7 pág. 76 ¡Anuncien al Rey y el Reino!) (1919 - 1941)

"Casa de Príncipes"

Tras salir en 1919 de su injusto encarcelamiento, el hermano Rutherford sufrió una pulmonía grave. Después, solo le funcionaba un pulmón. En los años veinte, como parte de un tratamiento médico, fue a San Diego (California), y el médico lo instó a pasar allí tanto tiempo como le fuera posible. Desde 1929 en adelante, pasó los inviernos trabajando en una casa de San Diego a la que había dado el nombre de Beth-Sarim. Aquella casa se edificó con las contribuciones dadas para ese propósito. El título de propiedad, que se publicó en su totalidad en la revista "The Golden Age" del 19 de marzo de 1930, transfería esta propiedad a J. F. Rutherford y después a la Sociedad Watch Tower.

Con relación a Beth-Sarim, el libro "Salvación", publicado en 1939, explica: "Las palabras hebreas 'Beth Sarim' significan 'Casa de Príncipes'; y el propósito de adquirir esa propiedad y edificar esa casa fue el de que hubiera una prueba tangible de que en efecto hay en la tierra quienes firmemente creen en Dios y en Cristo Jesús y en su reino, [y que] también [creen] que los fieles de la antigüedad pronto serán resucitados por el Señor, estarán en la tierra, y tomarán a su cargo los asuntos visibles de ella".

Algunos años después de la muerte del hermano Rutherford, la junta de directores de la Sociedad Watch Tower decidió vender Beth-Sarim. ¿Por qué? "The Watchtower" del 15 de diciembre de 1947 explicó: "Ha cumplido plenamente el propósito para el cual se obtuvo y ahora solo servía como un monumento que resultaba muy caro de mantener; nuestra fe en la vuelta de los hombres de la antigüedad, a quienes Cristo hará príncipes en TODA la tierra (no solamente en California) se basa, no en esa casa Beth-Sarim, sino en la promesa de la Palabra de Dios".

(jv cap. 28 pág. 626 Pruebas y zarandeos desde el interior)

Se identifica con claridad al "siervo fiel y prudente"

Muchos de los que quedaron fuera de la organización como resultado de las pruebas de entonces se aferraron a la idea de que una sola persona, Charles Taze Russell, era el "siervo fiel y prudente" predicho por Jesús en Mateo 24:45-47 (*Valera 1904*), el siervo que distribuiría el alimento espiritual a la casa de la fe. En particular después de la muerte de Russell, la propia revista *The Watch Tower* presentó durante varios años ese punto de vista. Puesto que el hermano Russell había desempeñado un papel tan importante, a los Estudiantes de la Biblia de aquel tiempo les pareció que así era en realidad. Él mismo no promovió tal idea, aunque sí reconoció que los argumentos que presentaban los que favorecían aquella opinión parecían razonables. Sin embargo, enfatizó también que a quien el Señor utilizara en tal capacidad tenía que ser humilde y celoso en glorificar al Amo, y si la persona escogida por el Señor fallaba, él pondría a otra en su lugar.

Sin embargo, al hacerse aún más brillante la luz de la verdad después de la muerte del hermano Russell, y al extenderse cada vez más la predicación predicha por Jesús, quedó patente que el "siervo fiel y prudente" (*Val 1904*), o "esclavo fiel y discreto" (*NM*), no había desaparecido con la muerte del hermano Russell. En 1881, él mismo había expresado la opinión de que aquel "siervo" se componía de todo el cuerpo de cristianos fieles ungidos con espíritu. Lo veía como un siervo colectivo, una clase de personas que unidas hacían la voluntad de Dios. (Compárese con Isaías 43:10.) Esta comprensión fue reafirmada por los Estudiantes de la Biblia en 1927. Hoy los testigos de Jehová reconocen que el esclavo fiel y discreto emplea la revista *La Atalaya* y publicaciones semejantes para proveer el alimento espiritual. No aseguran que esta clase del esclavo sea infalible, pero la consideran el *único conducto* utilizado por el Señor durante los últimos días de este sistema de cosas.

(jv cap. 14 págs. 198-199 "No son parte del mundo")

Cuando los testigos de Jehová desecharon enseñanzas religiosas arraigadas en el paganismo, abandonaron también muchas costumbres de orígenes similares. Pero por algún tiempo no se examinaron con el cuidado debido ciertos días de fiesta. Uno de estos fue el día de Navidad.

Hasta miembros del personal de la oficina central de la Sociedad Watch Tower en el hogar Betel de Brooklyn (Nueva York) celebraban anualmente ese día. Durante muchos años habían sabido que el 25 de diciembre no era la fecha correcta, pero pensaban que esta fecha había estado asociada comúnmente al nacimiento del Salvador y que era apropiado hacer el bien a otros en todo momento. Sin embargo, después de investigar más a fondo el asunto, los miembros del personal de la central de la Sociedad, así como los de las sucursales de Inglaterra y Suiza, decidieron no participar más en las festividades navideñas, de modo que después de 1926 ya no celebraron la Navidad.

R. H. Barber, miembro del personal de la central, que hizo una investigación minuciosa sobre el origen de las costumbres navideñas y de su fruto, presentó los resultados de su investigación en un programa de radio. Aquella información también se presentó en el número del 12 de diciembre de 1928 de la revista *The Golden Age* (La Edad de Oro). La información denunciaba las raíces de la Navidad, que deshonraban a Dios. Desde entonces, los orígenes paganos de las costumbres navideñas han llegado a ser de conocimiento general, pero pocas son las personas que, como resultado de ello, han hecho cambios en su estilo de vida. Por otra parte, los testigos de Jehová estaban dispuestos a hacer los cambios necesarios para hacerse más aceptables como siervos de Jehová.

Estos abandonaron con prontitud y de manera permanente todo lo relacionado con la celebración de la Navidad cuando se les mostró que para muchas personas la celebración del nacimiento de Jesús se había antepuesto al rescate provisto por su muerte; que los jolgorios de aquel día festivo y el espíritu con que se daban muchos regalos no honraban a Dios; que los magos a quienes se imitaba al hacer regalos eran astrólogos bajo la influencia de demonios; que los padres enseñaban a mentir a sus hijos por lo que les decían sobre Papá Noel; que se reconocía que "San Nicolás" (Papá Noel) era otro nombre del Diablo; y que festividades como aquellas eran, según lo expresó el cardenal Newman en su libro *Essay on the Development of Christian Doctrine* (Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana), "instrumentos y añadiduras de la adoración de demonios" que la Iglesia había adoptado.

Los testigos de Jehová disfrutan de ocasiones agradables con sus familias y amigos. Sin embargo, no participan en días de fiesta y celebraciones relacionadas con dioses paganos (como la Pascua Florida, el Año Nuevo, el día de Mayo y el día de las Madres). (2 Cor. 6:14-17.) Al igual que los cristianos primitivos, ni siquiera celebran cumpleaños. Además, evitan respetuosamente participar en fiestas nacionales que conmemoran sucesos políticos o militares, y dar honra rayana en adoración a los héroes nacionales. ¿Por qué? Porque los testigos de Jehová no son parte del mundo.

(jv cap. 15 págs. 206-208 Desarrollo estructural de la organización)

Sin embargo, según lo entendían entonces, la selección de ancianos y diáconos que les ayudaran se hacía mediante el voto de la congregación. Anualmente, o con más frecuencia si era necesario, se estudiaban las aptitudes de los que pudieran servir, y se votaba. Era básicamente un procedimiento democrático, pero con limitaciones que funcionaban como salvaguarda. Se instaba a toda la congregación a repasar con detenimiento los requisitos bíblicos y a expresar por medio del voto, no su opinión personal, sino lo que creían que era la voluntad del Señor. Puesto que solo los que estaban "plenamente consagrados" podían votar, se consideraba su voto colectivo, guiado por la Palabra y el espíritu del Señor, como la expresión de Su voluntad al respecto. Aunque quizás el hermano Russell no estuviera plenamente al tanto de ello, puede que la razón de recomendar aquel procedimiento se debiera hasta cierto grado, no solo a que él estuviera decidido a evitar todo lo que diera la impresión de ser una clase clerical exaltada, sino también a sus propios antecedentes en la Iglesia Congregacional siendo aún adolescente.

Cuando en el tomo de *Millennial Dawn* (La Aurora del Milenio) titulado *The New Creation* (La nueva creación, publicado en 1904), se explicó de nuevo en detalle el papel de los ancianos y cómo deberían seleccionarse, se dio atención especial a Hechos 14:23. Se citaron concordancias compiladas por James Strong y Robert Young como autoridades para traducir la declaración "habiéndoles ordenado ancianos" (*VA*) por "habiéndoles elegido ancianos levantando las manos". Algunas traducciones de la Biblia dicen incluso que los ancianos eran 'nombrados por votación' (*Literal Translation of the Holy Bible,* de Young; *Emphasised Bible,* de Rotherham). No obstante, ¿quiénes deberían votar?

Adoptar el parecer de que toda la congregación debía votar no produjo siempre los resultados esperados. Los que votaban tenían que ser personas "plenamente consagradas", y algunos de los que eran elegidos satisfacían realmente los requisitos y servían con humildad a sus hermanos. Pero a menudo la votación reflejaba preferencia personal, más bien que la dirección de la Palabra y el espíritu de Dios. Así, en Halle (Alemania), cuando algunos que pensaban que debían ser ancianos no consiguieron el puesto deseado, causaron mucha disensión. En Barmen (Alemania), entre los candidatos de 1927 hubo hombres que se oponían a la obra de la Sociedad, y a la hora de la elección hubo mucho griterío cuando se levantaron las manos. Fue necesario hacer la votación de forma secreta.

(jv cap. 13 pág. 181 Se nos conoce por nuestra conducta)

Otro paso en la aplicación consecuente del consejo bíblico fue que, a partir de 1973 ya no se permitiría que se bautizara nadie que siguiera fumando. En los meses siguientes se ayudó a los que participaban activamente en la producción o promoción de ventas de tabaco a darse cuenta de que no podían seguir haciendo esto y a la vez ser aceptados como testigos de Jehová. El consejo de la Palabra de Dios se debe aplicar siempre en todo aspecto de la vida. Tal aplicación de los principios bíblicos al uso del tabaco, la marihuana y las drogas potentes ha protegido a los Testigos. Valiéndose de las Escrituras también han podido ayudar a millares de personas cuyas vidas estaban siendo arruinadas por el consumo de drogas.

(jv cap. 10 págs. 139-140 Aumenta el conocimiento exacto de la verdad)

En agosto de 1880 el hermano Russell había escrito: "Comprendemos que antes de que la familia humana sea restaurada, o siquiera empiece a ser bendecida, los reinos actuales de la Tierra, que atan y oprimen a la humanidad, serán derribados y el reino de Dios asumirá el control, y que la bendición y la restitución vendrán mediante ese nuevo reino". ¿Cómo acontecería ese 'derribo de los reinos'? Basándose en el desenvolvimiento de las condiciones mundiales, Russell creía que durante la guerra de Armagedón Dios se valdría de facciones en conflicto de la humanidad para derribar las instituciones existentes. Dijo: "Ha comenzado la demolición del imperio del hombre. Ya funciona la fuerza que los derribará. La gente está organizando sus fuerzas con nombres como comunistas, socialistas, nihilistas, etc.".

El libro *The Day of Vengeance* (El día de venganza), más tarde llamado *The Battle of Armageddon* (La batalla de Armagedón), publicado en 1897, dio más detalles sobre cómo los Estudiantes de la Biblia entendían entonces esta cuestión, al decir: "El Señor, por su imperante providencia, se encargará de este gran ejército de descontentos — patriotas, reformistas, socialistas, moralistas, anarquistas, ignorantes y desesperanzados— y se valdrá, según su sabiduría divina, de las esperanzas, temores, necedad y egoísmo de ellos para cumplir Sus propios magníficos propósitos de derribar las instituciones actuales, y de preparar al hombre para el Reino de la Justicia". De modo que asociaban la guerra de Armagedón con la idea de una revolución social violenta.

Pero ¿sería el Armagedón sencillamente un enfrentamiento entre facciones en conflicto de la humanidad, una revolución social utilizada por Dios para derribar las instituciones existentes? Tras haberse analizado con más detenimiento los textos bíblicos relacionados con este asunto, *The Watch Tower* del 15 de julio de 1925 llamó la atención a Zacarías 14:1-3 y dijo: "Esto nos lleva a la conclusión de que todas las naciones de la Tierra, bajo la dirección de Satanás, serán reunidas para pelear contra la clase Jerusalén, es decir, los que se ponen de parte del Señor [...] Revelación 16:14, 16".

(jv cap. 10 pág. 146 Aumenta el conocimiento exacto de la verdad)

En lo relacionado con la preparación del alimento espiritual, con el transcurso de los años se han ido eliminando poco a poco prácticas que pudieran enfocar indebidamente la atención en ciertos humanos. Hasta la muerte de C. T. Russell, a él se le mencionaba como redactor jefe en casi todos los números de la revista *Watch Tower*. A menudo aparecían al fin de ciertos artículos los nombres o las iniciales de otras personas que colaboraban en la redacción. Después, a partir del número del 1 de diciembre de 1916, en vez de mostrar el nombre de un individuo como redactor jefe, *The Watch Tower* alistó los nombres de un comité de redacción. En el número del 15 de octubre de 1931 (en español 1 de enero de 1932), hasta esa lista se eliminó, siendo reemplazada por el texto de Isaías 54:13 traducido de la *American Standard Version* que decía: "Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y grande será la paz de tus hijos". Desde 1942 la norma general ha sido que en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower no se incluyan los nombres de los escritores con el fin de no destacar a ningún hombre. Bajo la supervisión del Cuerpo Gobernante, cristianos dedicados de América del Norte y del Sur, Europa, África, Asia y las islas del mar han participado en preparar la información para el uso de las congregaciones de los testigos de Jehová de todo el mundo. No obstante, toda la honra es para Jehová Dios.

(jv cap. 12 pág. 161 La gran muchedumbre, ¿vivirá en el cielo, o en la Tierra?)

Por muchos años los Estudiantes de la Biblia creyeron que estas personas componían el grupo descrito en Revelación 7:9, 14, que menciona "una gran muchedumbre" que sale de la gran tribulación y está de pie "delante del trono" de Dios y delante del Cordero, Jesucristo. Concluyeron que, aunque estos evitaban llevar una vida abnegada, su fe afrontaría pruebas que terminarían en muerte durante un tiempo de tribulación después que se glorificara a los últimos miembros de la novia de Cristo. Creían que si estos de quienes se decía que componían la gran muchedumbre eran fieles entonces, se les resucitaría a la vida celestial, no para gobernar como reyes, sino para ocupar un lugar *delante* del trono. Razonaban que se les darían aquellas posiciones secundarias porque su amor al Señor no había sido lo bastante intenso y no habían dado muestras de suficiente celo. Pensaban que aquellas personas habían sido engendradas por el espíritu de Dios, pero habían sido negligentes en cuanto a obedecer a Dios, posiblemente por seguir adhiriéndose a las iglesias de la cristiandad.

También creían que tal vez —solo tal vez— a los "beneméritos de la antigüedad" que serían príncipes en la Tierra durante la era del milenio se les concedería de algún modo la vida celestial al fin de aquel tiempo. (Sal. 45:16.) Razonaban, además, que quizás les esperaba algo similar a los que se "consagraran" después que los 144.000 herederos del Reino hubieran sido escogidos, pero antes de que comenzara el tiempo de la restitución en la Tierra. Hasta cierto grado esto era un remanente de la enseñanza de la cristiandad de que todos los que fueran lo suficientemente buenos irían al cielo. Pero había una creencia bíblica que los Estudiantes de la Biblia atesoraban y que los distinguía de toda la cristiandad. ¿Cuál era?

Dios ha limpiado" (Hech. 10:15). Se necesitó la intervención divina para que Pedro cambiara su opinión sobre la comisión que estaba a punto de llevar a cabo: visitar a un hombre de las naciones. Después de seguir las directrices de Jehová, Pedro declaró ante los presentes reunidos en aquel lugar: "Bien saben ustedes cuán ilícito le es a un judío unirse o acercarse a un hombre de otra raza; y, no obstante, Dios me ha mostrado que no debo llamar contaminado o inmundo a ningún hombre. Por lo tanto vine, verdaderamente sin oponerme, cuando se me mandó llamar" (Hech. 10:28, 29). A continuación, Pedro comprobó que Jehová se complacía en Cornelio y su casa.

Otro caso es el de Saulo de Tarso, fariseo muy instruido que tuvo que humillarse y tratar con personas cuya compañía jamás hubiera aceptado anteriormente, acatando incluso instrucciones de ellas (Hech. 4:13; Gál. 1:13-20; Fili. 3:4-11). Además, podemos hacernos una idea de los cambios que debieron producirse en el modo de pensar de personas como Sergio Paulo, Dionisio, Dámaris, Filemón y Onésimo cuando aceptaron las buenas nuevas y se hicieron discípulos de Jesucristo (Hech. 13:6-12; 17:22, 33, 34; Fili. 8-20).

CONSERVEMOS NUESTRA UNIDAD INTERNACIONAL

No hay duda de que algo que contribuyó mucho a que usted se acercara a Jehová ya su organización fue el amor de los hermanos de su congregación, un amor que no habrá visto en otras colectividades. Observó la marca inconfundible del amor y la unidad que caracteriza a los verdaderos discípulos de Jesucristo, tal como él mismo dijo: "Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre sí" (Juan 13:34, 35). Y cuando

se dio cuenta de que el amor de su congregación es solo una muestra del que hay en el pueblo de Jehová a nivel mundial, llegó a apreciar mucho más la relación de Jehová con la humanidad. Usted está presenciando y formando parte del cumplimiento de una profecía bíblica según la cual en los últimos días se juntaría a muchas personas para adorar a Jehová en paz y unidad. ¿Por qué no lee dicha profecía? Se encuentra en Miqueas 4:1-5.

En vista de los muchos factores divisivos que existen hoy día, ¿quién hubiera imaginado siquiera la posibilidad de unir a personas "de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas"? (Rev. 7:9.) Piense en las diferencias que hay entre las sociedades tecnológicas y las que conservan ancestrales costumbres tribales, o en las rivalidades religiosas que existen entre individuos de la misma raza y nacionalidad. Con el auge que ha cobrado el nacionalismo, la gente está más dividida que nunca políticamente. Además, si analiza las enormes diferencias económicas entre las diversas colectividades de todo el mundo, así como un sinnúmero de otros factores divisivos, hay que reconocer que unir a personas de todas estas naciones, facciones, grupos y clases en un vínculo inquebrantable de amor y paz es un milagro que solo podía realizar el Dios Todopoderoso (Zac. 4:6).

Pero dicha unidad es real, y cuando usted se dedicó y bautizó como testigo de Jehová, llegó a formar parte de ella. Su fe lo ha introducido en un paraíso espiritual. Dado que se beneficia de dicho paraíso, tiene la responsabilidad de ayudar a conservarlo, lo cual logrará prestando atención a las palabras del apóstol Pablo que leemos en Gálatas 6:10: "Mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los

que están relacionados con nosotros en la fe”. Conservar el paraíso espiritual también implica “no [hacer] nada movidos por espíritu de contradicción ni por egotismo, sino considerando con humildad mental que los demás son superiores a ustedes, no vigilando con interés personal solo sus propios asuntos, sino también [...] los de los demás” (Fili. 2:3, 4). Si aprendemos a valorar a nuestros hermanos cristianos según el criterio de Jehová y no según las apariencias –lo que implica pasar por alto las imperfecciones humanas, que con el tiempo desaparecerán–, seguiremos disfrutando de relaciones pacíficas y felices (Efe. 4:23, 24).

INTERÉS MUTUO

Como bien ilustró el apóstol Pablo, los miembros de la congregación nos pertenecemos unos a otros y nos preocupamos los unos por los otros (1 Cor. 12:14-26). Lo que afecta a una parte, o sección, de la organización repercute en todo el pueblo de Dios. Puede que algunos miembros de la hermandad mundial vivan muy lejos de nosotros, pero no por ello nos importa menos su bienestar. Si nuestros hermanos son perseguidos, sufrimos. Si algunos pasan por penurias o son víctimas de catástrofes, guerras o contiendas civiles, los demás tratamos por todos los medios de ayudarlos tanto espiritual como materialmente (2 Cor. 1:8-11).

Todos deberíamos orar a diario por nuestros hermanos. Algunos de ellos afrontan tentaciones para hacer cosas malas. Aunque el sufrimiento de unos sea de conocimiento público, puede que la oposición que otros afrontan diariamente por parte de los compañeros de trabajo y en hogares divididos sea casi desconocida (Mat. 10:35, 36 1 Tes. 2:14). Todo esto nos concierne, pues somos una hermandad mundial (1 Ped. 5:9). Por otro lado, hay o cristianos que trabajan muy arduamente en el servicio a Jehová, dirigiendo la predicación y

(jv cap. 19 págs. 307-310 Crecen juntos en amor)

Cuando la guerra deja desamparada a la gente

En muchos lugares del mundo la gente ha perdido sus posesiones como resultado de guerras. Las organizaciones de socorro se esfuerzan por suministrar ayuda, pero su sistema suele funcionar muy lentamente. Los testigos de Jehová no consideran que la labor de esas organizaciones los exima de su responsabilidad de ayudar a sus hermanos cristianos de esas zonas. Cuando se enteran de que sus hermanos están en necesidad, no ‘les cierran la puerta de sus tiernas compasiones’, sino que prestamente hacen cuanto pueden por enviarles socorro. (1 Juan 3:17, 18.)

Durante la II Guerra Mundial, hasta dentro de un mismo país donde hubiera escasez, los Testigos de las zonas rurales que aún tenían víveres los compartían con sus hermanos menos afortunados de las ciudades. En los Países Bajos hicieron esto a pesar del peligro a que los exponían las rígidas restricciones impuestas por los nazis. En una de aquellas misiones de socorro, Gerrit Böhmermann iba a la cabeza de un grupo de hermanos en bicicletas cargadas de alimentos escondidos bajo lonas. De repente se vieron ante un puesto de control en la ciudad de Alkmaar. “Lo único que podía hacer era confiar de lleno en Jehová”, dijo Gerrit. Sin aminorar mucho la velocidad, le preguntó al guardia: *“Wo ist Amsterdam?”* (¿Cómo llegamos a Amsterdam?). El guardia se apartó y, señalando adelante, gritó: *“Geradeaus!”* (¡Siga derecho!). *“Danke schön!”* (¡Gracias!), contestó Gerrit, mientras el entero convoy de bicicletas cargadas de alimentos pasaba a toda velocidad y la muchedumbre observaba atónita. En otra ocasión los Testigos lograron llevar a sus hermanos de Amsterdam un cargamento de papas en una barca.

Los testigos de Jehová manifestaron el mismo espíritu hasta en los campos de concentración europeos. Un joven de 17 años que estaba recluido en un campo cercano a Amersfoort (Países Bajos) perdió tanto peso que parecía un esqueleto andante. Pero años más tarde aún recordaba la vez en que, después que a él y a otros se les obligó a hacer ejercicios bajo la lluvia hasta la medianoche y se les dejó sin comer, un Testigo de otra sección del campo logró llegar a donde él estaba y le puso un pedazo de pan en la mano. Y en el campo de concentración austriaco de Mauthausen, un Testigo que podía ir a diferentes partes del campo, a riesgo de perder la vida, solía llevar alimento que unos Testigos habían guardado de sus escasas raciones a otros Testigos cuya ración era aún más escasa.

Después de la guerra lo único que poseían los testigos de Jehová que salieron de las prisiones y los campos de concentración alemanes era la ropa que usaban allí. Muchos que no fueron a prisión habían perdido sus posesiones. Por casi toda Europa escaseaban el alimento, la ropa y el combustible. Los testigos de Jehová de aquellos países enseguida organizaron reuniones de congregación y empezaron a dar ayuda espiritual a otros, llevándoles las buenas nuevas del Reino de Dios. Sin embargo, ellos mismos necesitaban otro tipo de ayuda. Muchos estaban tan débiles por el hambre que a veces se desmayaban en las reuniones.

Nunca antes habían tenido que afrontar los Testigos una situación de tal magnitud. Sin embargo, el mismo mes en que oficialmente terminó la guerra en el Pacífico, los testigos de Jehová celebraron una asamblea especial en Cleveland (Ohio), en la que analizaron lo que podían hacer para socorrer a sus hermanos cristianos de países asolados por la guerra, y cómo ponerlo por obra. El consolador discurso “Su don inefable”, presentado por F. W. Franz, dio consejo bíblico que llevó a resolver debidamente aquella situación.

En pocas semanas, tan pronto como se permitió viajar por Europa, N. H. Knorr (entonces presidente de la Sociedad Watch Tower) y M. G. Henschel fueron allí para ver directamente la situación. Ya antes de su partida se organizaban planes de socorro.

Los primeros envíos salieron de Suiza y Suecia. Otros se hicieron después desde Canadá, Estados Unidos y otros países. Aunque solo había unos ochenta y cinco mil Testigos en los países desde donde se podía enviar ayuda, estos se dieron a la tarea de enviar ropa y alimento a sus compañeros cristianos de Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, China, Dinamarca, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Inglaterra, Italia, Noruega, Países Bajos, Polonia y Rumania. No fue algo que durara poco tiempo. Por dos años y medio se siguió enviando ayuda. Entre enero de 1946 y agosto de 1948 se enviaron 479.114 kilogramos de ropa, 124.110 pares de zapatos y 326.081 kilogramos de alimento como donación a compañeros Testigos. Nada de los fondos se empleó para gastos administrativos. El trabajo de seleccionar y empacar estas provisiones lo efectuaron voluntarios sin paga. El dinero contribuido se utilizó *en su totalidad* para ayudar a aquellos a quienes estaba destinado.

Por supuesto, la necesidad de ayudar a los refugiados y a otros que quedaron desamparados debido a la guerra no terminó allá en los años cuarenta. Desde 1945 ha habido centenares de conflictos armados; y los testigos de Jehová han seguido mostrando el mismo interés amoroso. Eso se hizo patente durante la guerra de Biafra (Nigeria), de 1967 a 1970. Luego se proveyó el mismo tipo de ayuda en Mozambique durante los años ochenta.

También en Liberia azotó el hambre como resultado de la guerra que comenzó en 1989. Al huir la gente, el recinto de la Watch Tower en Monrovia se llenó de centenares de refugiados. Tanto el alimento disponible como el agua del pozo se distribuyeron entre los Testigos y los vecinos que no eran Testigos. Entonces, tan pronto como las circunstancias lo permitieron, llegaron más provisiones que enviaron Testigos de Sierra Leona y Côte d’Ivoire (Costa de Marfil), en África occidental; de los Países Bajos e Italia, en Europa, y de Estados Unidos.

De nuevo, en 1990, después que la guerra del Líbano dejó secciones de Beirut como si las hubiera sacudido un terremoto, los ancianos entre los testigos de Jehová organizaron un comité de socorro para dar a los hermanos la ayuda que necesitaban. No tuvieron que pedir voluntarios, pues muchos ofrecían su ayuda todos los días.

En 1990, durante un período de mucha agitación política y económica en Europa, los testigos de Jehová de Austria, Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia enviaron más de 70 toneladas de artículos de primera necesidad a sus hermanos cristianos de Rumania.

A esto siguieron otras misiones de socorro a Europa oriental. El Cuerpo Gobernante solicitó a la sucursal de la Sociedad Watch Tower en Dinamarca que organizara un programa de ayuda para Testigos necesitados de Ucrania. Se notificó a las congregaciones, y todas quisieron colaborar. El 18 de diciembre de 1991 cinco camiones y dos camionetas, que conducían Testigos voluntarios, llegaron a Lviv con 22 toneladas de suministros, una muestra del interés amoroso de sus hermanos cristianos. Los envíos continuaron hasta 1992, algunos procedentes de Testigos de Austria: más de 100 toneladas de alimentos y ropa. Los hermanos de los Países Bajos despacharon más provisiones; primero 26 toneladas de alimento, después un convoy de once camiones que llevaban ropa, y luego más alimento para satisfacer la necesidad existente. Los que recibieron estas cosas estuvieron muy agradecidos a Dios y le pidieron sabiduría para emplear bien los suministros. Oraban antes de descargar los camiones y después de completar el

(Continúa en la siguiente página)

supervisando las congregaciones. Y también están los que tienen a su cargo la dirección de la obra mundial. Todos ellos necesitan nuestras oraciones, con las que demostramos interés sincero por nuestros hermanos, así como el amor que les tenemos, aun cuando personalmente no podamos hacer nada más por ellos (Efe. 1:16; 1 Tes. 1:2, 3; 5:25).

En estos últimos días son muy frecuentes los actos violentos y las catástrofes de diverso tipo, como terremotos e inundaciones. En vista de las situaciones de emergencia que provocan, los testigos cristianos de Jehová debemos estar dispuestos a ayudarnos, lo cual a veces quizás implique organizar intensas labores de socorro y preparar enormes cantidades de ayuda material. Los cristianos del siglo primero pusieron un magnífico ejemplo al respecto. Cuando azotó el hambre en Judea, los discípulos de otros países recordaron las palabras de Jesús y enviaron gustosamente provisiones a los hermanos de aquel lugar (Hech. 11:27-30; 20:35). El apóstol Pablo se encargó de que las labores de socorro se llevaran a cabo de manera organizada (2 Cor. 9:1-15). En la actualidad, cuando nuestros hermanos padecen necesidades debido a circunstancias difíciles, los cristianos, como organización e individualmente, respondemos enseguida y suministramos lo que hace falta.

SEPARADOS PARA HACER LA VOLUNTAD DE JEHOVÁ

Nuestra unida hermandad mundial está organizada para hacer la voluntad de Dios. En este tiempo en particular, dicha voluntad es que las buenas nuevas del Reino se predique por toda la Tierra para que se dé testimonio en todas las naciones (Mat. 24:14). Jehová también quiere que siempre actuemos de acuerdo con sus elevadas normas morales (1 Ped. 1:14-16). A fin

(Continuación de la página anterior)

trabajo. Testigos de Italia, Finlandia, Suecia y Suiza también enviaron grandes cargamentos de socorro. Para entonces, las condiciones turbulentas que habían surgido entre las repúblicas de la anterior Yugoslavia crearon necesidades en aquella región, lo cual requirió que se enviara alimento, ropa y medicinas. Mientras tanto, los Testigos de las ciudades alojaron a los que habían perdido su hogar.

A veces los que más necesitan ayuda están en lugares apartados, y muy pocos se enteran de su condición. Eso les sucedió a 35 familias de testigos de Jehová en Guatemala. Sus pueblos fueron invadidos por facciones en conflicto. En 1989, cuando por fin pudieron regresar, necesitaron ayuda para reconstruir sus hogares. A fin de complementar la ayuda del gobierno a los repatriados, la sucursal de la Sociedad Watch Tower formó un comité de emergencia para socorrer a aquellas familias de Testigos, y unos 500 voluntarios de 50 congregaciones colaboraron en la reconstrucción.

Hay otras situaciones que también le sobrevienen inesperadamente a la gente y le crean verdaderas dificultades. Son comunes los terremotos, los huracanes y las inundaciones. Se dice que, como promedio, más de veinticinco grandes desastres azotan al mundo cada año.

(jv cap. 19 págs. 310-315 Crecen juntos en amor)

Cuando azotan las fuerzas de la naturaleza

Cuando se les presentan graves emergencias a los testigos de Jehová debido a desastres naturales, de inmediato se dan pasos para proveer la ayuda necesaria. Los ancianos han aprendido que cuando se enfrentan a ese tipo de situaciones deben procurar comunicarse con todos los miembros de la congregación. La sucursal de la Sociedad Watch Tower que supervisa la obra del Reino en esa zona examina enseguida la situación y luego se comunica con la central mundial. Cuando la ayuda local es insuficiente, se coordinan esfuerzos cuidadosamente, a veces hasta a escala internacional, para suplir lo que falta. La meta no es mejorar el nivel de vida de los implicados, sino ayudarles a tener las cosas necesarias para la vida a que están acostumbrados.

Basta con que en la televisión se dé informe de cierto desastre para que muchos Testigos telefoneen a ancianos responsables de su zona y ofrezcan sus servicios, dinero o materiales. Otros quizás envíen fondos a la sucursal o a la central mundial con el fin de socorrer a los damnificados. Saben que se necesita ayuda, y quieren hacer algo. Cuando se requiere ayuda adicional, la Sociedad Watch Tower tal vez avise a los hermanos de una región específica para que ayuden según lo permitan sus circunstancias. Se forma un comité de socorro para que coordine lo que se haga en la zona de desastre.

Por consiguiente, cuando gran parte de Managua (Nicaragua) fue devastada por un violento terremoto en diciembre de 1972, los superintendentes de las congregaciones de los testigos de Jehová de aquella región se reunieron pocas horas después para coordinar sus esfuerzos. De inmediato se investigó cómo se encontraban todos los Testigos de la ciudad. Aquel mismo día empezaron a llegar suministros de congregaciones cercanas; luego llegaron más provisiones de Costa Rica, Honduras y El Salvador. En las afueras de Managua se establecieron catorce centros de distribución. Mediante la central internacional de la Sociedad Watch Tower se enviaron a Nicaragua fondos y suministros que llegaron de diferentes partes del mundo. Alimento y otras cosas (entre ellas velas, fósforos y jabón) se distribuyeron según el tamaño de las familias; se les proveyó lo suficiente para siete días. En la fase de mayor actividad se alimentó a unas cinco mil personas: a los Testigos, a sus familias y a los familiares que los hospedaban. La labor de socorro continuó por diez meses. Al ver lo que se estaba logrando, los organismos gubernamentales y la Cruz Roja pusieron a la disposición de los Testigos alimentos, tiendas de campaña y otras provisiones.

En 1986, cuando 10.000 habitantes de la isla de Izu-Oshima, cerca de la costa de Japón, tuvieron que salir de allí debido a erupciones volcánicas, los testigos de Jehová fueron en busca de sus hermanos espirituales al muelle donde atracaban los barcos de refugiados. Uno de los recién llegados dijo: "Cuando partimos de Oshima, no sabíamos adónde íbamos". Todo había ocurrido muy de repente. "No obstante, al bajar del barco divisamos un letrero que decía: 'Testigos de Jehová'. [...] A mi esposa se le saltaban las lágrimas al ver que nuestros hermanos habían venido al muelle a recibirnos". Después de observar la atención que se dio a los Testigos refugiados, no solo cuando llegaron, sino también posteriormente, hasta personas que los habían excluido de su trato les dijeron: "Hicieron bien en seguir en esa religión".

Los Testigos se esfuerzan por hacer llegar cuanto antes su ayuda a las zonas de desastre. En 1970, cuando el Perú fue sacudido por el terremoto más devastador de su historia, desde la sede mundial de Nueva York se despacharon inmediatamente fondos de socorro, y poco después se enviaron 15 toneladas de ropa. Sin embargo, incluso antes de que llegara ese cargamento, y solo horas después de haberse abierto al tráfico las carreteras, los Testigos llegaron hasta las ciudades y los pueblos devastados de la zona con un convoy de vehículos cargados de suministros. En los días y las semanas siguientes se prestó la ayuda necesaria, tanto material como espiritual, a los diferentes grupos que vivían en las cumbres andinas. Y en 1980, cuando partes de Italia fueron sacudidas por un fuerte terremoto la noche del 23 de noviembre, el primer camión con suministros enviado por los Testigos llegó a la zona del desastre al día siguiente. De inmediato los Testigos pusieron a funcionar su propia cocina, desde donde prepararon y distribuyeron comidas todos los días. Un observador de la ayuda que se organizó en una isla del Caribe dijo: "Los Testigos trabajaron más deprisa que el gobierno". Puede que a veces eso sea cierto, pero los testigos de Jehová agradecen mucho la colaboración de los funcionarios para poder llegar sin pérdida de tiempo a las zonas afectadas.

En 1990, durante un período de hambre en Angola, se supo que los Testigos de allí necesitaban urgentemente alimento y ropa. Sin embargo, llegar hasta ellos era un problema, pues por muchos años se había proscrito la obra de los testigos de Jehová en aquel país. Aun así, sus hermanos cristianos de Sudáfrica enviaron un camión con 25 toneladas de suministros de socorro. De camino los Testigos se detuvieron en el consulado de Angola y consiguieron permiso para cruzar la frontera. Para llegar a los hermanos tuvieron que pasar por treinta puestos de control del ejército y cruzar un río crecido por un puente provisional construido en el lugar de otro que había sido dinamitado. A pesar de todo, el cargamento llegó a su destino.

Al azotar un desastre se hace mucho más que sencillamente enviar suministros de socorro a la zona afectada. Cuando una sección de un suburbio de la Ciudad de México fue arrasada por unas explosiones y un incendio en 1984, los Testigos se presentaron sin tardanza para ayudar. Pero no se sabía el paradero de muchos Testigos del lugar, de modo que los ancianos organizaron una búsqueda sistemática. Algunos se habían ido a otros pueblos. Sin embargo, los ancianos

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

persistieron hasta que los localizaron a todos. Se les suministró lo que necesitaban. En el caso de una hermana que perdió a su esposo y a un hijo, la ayuda incluyó encargarse del funeral y luego proveer a la hermana y a sus hijos sobrevivientes ayuda completa, en sentido material y espiritual.

Con frecuencia se precisa mucho más que sencillamente medicinas, unas cuantas comidas y alguna ropa. En 1989 una tormenta destruyó los hogares de 117 Testigos de Guadalupe y causó daños graves a otros 300. Los testigos de Jehová de Martinica pronto acudieron en su ayuda; luego, los Testigos de Francia donaron más de 100 toneladas de materiales de construcción. En la isla de St. Croix, o Santa Cruz, cuando una Testigo que había perdido su hogar dijo a sus compañeros de trabajo que Testigos de Puerto Rico vendrían para ayudarla, aquellas personas le dijeron: “No harán nada por ti. Tú eres negra, no hispana como ellos”. ¡Qué sorpresa se llevaron aquellos compañeros de trabajo cuando, al poco tiempo, ella tuvo una casa completamente nueva! Después de un terremoto que hubo en Costa Rica en 1991, los Testigos del país y voluntarios de otros países se juntaron para ayudar a sus compañeros de creencia de la zona devastada. Sin esperar nada a cambio, reconstruyeron 31 hogares y 5 Salones del Reino, e hicieron reparaciones en otros. Unos observadores dijeron: ‘Otros grupos hablan de amor; ustedes lo muestran’.

A menudo los observadores se asombran por la eficiencia con que ayudan los testigos de Jehová. En California (E.U.A.), en 1986, uno de los diques del río Yuba se rompió y la inundación obligó a decenas de miles de personas a huir de sus hogares. Los ancianos cristianos de aquella zona se comunicaron con la oficina central en Nueva York, y se formó un comité de socorro. Tan pronto como comenzaron a bajar las aguas, hubo centenares de voluntarios listos para trabajar. Antes de que los organismos de socorro empezaran a hacer algo, ya se estaban restaurando los hogares de los Testigos. ¿Por qué pudieron responder con tanta rapidez?

Un factor importante fue que los Testigos estaban dispuestos a trabajar de inmediato sin recibir paga, y, además, a contribuir con los materiales necesarios. Otro factor fue que tienen experiencia organizándose y trabajando juntos, puesto que hacen esto regularmente cuando tienen asambleas y construyen nuevos Salones del Reino. Sin embargo, otro factor vital es que han meditado en lo que quieren decir las palabras bíblicas: “Tengan amor intenso unos para con otros”. (1 Ped. 4:8.)

Las contribuciones que se hacen para cubrir las necesidades de otros suelen venir de personas de escasos recursos. Con frecuencia las cartas que acompañan a esas donaciones dicen: ‘La cantidad es pequeña, pero la damos con todo nuestro corazón para nuestros hermanos’. ‘Desearía que fuese más, pero quiero compartir lo que Jehová me ha permitido tener.’ Al igual que los cristianos de Macedonia del siglo I, suplican que se les dé el privilegio de participar en proveer lo esencial a los que están en necesidad. (2 Cor. 8:1-4.) Cuando más de doscientos mil coreanos quedaron sin hogar debido a una inundación en 1984, los testigos de Jehová de la República de Corea respondieron con tanta generosidad que la sucursal tuvo que avisar que ya no se necesitaba ayuda.

Los observadores perciben claramente que lo que motiva a los Testigos es más que un sentido de responsabilidad o de humanitarismo general. De veras aman a sus hermanos y a sus hermanas.

Además de encargarse de las necesidades físicas, los testigos de Jehová dan atención especial a las necesidades espirituales de sus hermanos en zonas afectadas por desastres. En cuanto se les hace posible, reanudan las reuniones de congregación. En Grecia, en 1986, esto requirió levantar una gran tienda de campaña en las afueras de la ciudad de Kalamata para usarla como Salón del Reino, y otras tiendas más pequeñas en diferentes lugares para tener los Estudios de Libro de Congregación durante la semana. Así mismo, una vez que se atendieron las necesidades físicas de los sobrevivientes del alud de lodo que destruyó Armero (Colombia) en 1985, los fondos restantes se utilizaron para construir nuevos Salones del Reino para tres congregaciones de aquella zona.

Hasta cuando se efectúan las obras de reconstrucción, los testigos de Jehová siguen consolando a otros con las respuestas convincentes que la Palabra de Dios da a las preguntas que surgen sobre qué propósito tiene la vida, por qué ocurren los desastres y sobreviene la muerte, y qué esperanza se puede tener.

Los trabajos de socorro de los Testigos no van encaminados a suplir lo necesario en sentido físico a todas las personas de alguna zona afectada. En armonía con Gálatas 6:10, van destinados principalmente a ‘los que están relacionados con ellos en la fe’. A la vez, si pueden, gustosamente ayudan a otros. Han hecho eso, por ejemplo, al proveer alimento a las víctimas de un terremoto en Italia. En Estados Unidos, mientras ayudaban a víctimas de inundaciones y tormentas, limpiaron y repararon también los hogares de algunos angustiados vecinos de los Testigos. Cuando se les pregunta por qué muestran tal bondad a un extraño, sencillamente contestan que por amor al prójimo. (Mat. 22:39.) Después de un huracán que devastó el sur de Florida (E.U.A.) en 1992, el bien organizado programa de socorro de los Testigos adquirió tanta fama que algunas empresas e individuos que no eran Testigos y que deseaban hacer donaciones importantes de suministros de socorro las entregaron a los Testigos. Sabían que sus dádivas no se quedarían acumuladas en algún lugar inútilmente, ni se usarían con fines lucrativos, sino que verdaderamente beneficiarían a las víctimas del huracán, fueran estas Testigos o no. El que estuvieran dispuestos a ayudar a personas que no son Testigos se apreció tanto en Davao del Norte (Filipinas) que los funcionarios de la zona afectada aprobaron una resolución de agradecimiento.

Sin embargo, no todas las personas aman a los cristianos verdaderos. Con frecuencia estos experimentan cruel persecución. Estas ocasiones también dan a sus compañeros cristianos la oportunidad de manifestarles su apoyo amoroso.

de que Su obra se lleve a cabo, debemos estar dispuestos a estar en sujeción unos a otros y a esforzarnos por difundir las buenas nuevas (Efe. 5:21). Ahora más que nunca es el momento de poner el Reino de Dios en primer lugar en nuestra vida, y no de ir tras intereses personales (Mat. 6:33). Tener esto presente y trabajar en unidad con los demás por causa de las buenas nuevas nos proporciona satisfacción ahora y nos reportará bendiciones eternas.

Los testigos de Jehová somos verdaderamente singulares, separados del resto de la humanidad como un pueblo limpio, celosos en nuestro servicio a Dios (Tito 2:14). No es que nos separemos para llamar la atención. En realidad, es nuestra adoración a Jehová lo que nos hace diferentes. No solo trabajamos hombro a hombro con nuestros hermanos de toda la Tierra, sino que incluso hablamos el lenguaje de la verdad y practicamos unidamente la verdad de la que hablamos. Esto se predijo cuando Jehová declaró mediante su profeta Sofonías: “Daré a pueblos el cambio a un lenguaje puro, para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, para servirle hombro a hombro” (Sof. 3:9).

Luego, Jehová inspiró a Sofonías para que describiera la hermandad mundial unida y limpia que se ha hecho realidad hoy día: “En lo que respecta a los restantes de Israel, no harán injusticia, ni hablarán mentira, ni se hallará en su boca una lengua mañosa; porque ellos mismos se apacentarán y realmente se echarán estirados, y no habrá nadie que los haga temblar” (Sof. 3:13). Al entender la verdad de la Palabra de Dios, rehacer su mente y poner en práctica las normas divinas, los testigos de Jehová pueden trabajar en unidad. Logran lo que parece imposible a quienes ven las cosas desde un punto de vista humano. Es obvio que la hermandad mundial de cristianos constituye de

(w00 15/12 págs. 16-19 Ayudemos al prójimo a andar de una manera digna de Jehová)

13 Si bien es verdad que no debemos entremeternos en la vida privada de nadie, es apropiado que en las oraciones manifestemos verdadero interés por aquellos a quienes conocemos y queremos (1 Timoteo 5:13; 1 Pedro 4:15). Es posible que un hermano haya perdido su empleo. Tal vez no esté en nuestra mano darle otro, pero sí podemos citarlo por nombre en las oraciones personales y referirnos específicamente a su problema (Salmo 37:25; Proverbios 10:3). ¿Conocemos a una hermana que se haya hecho mayor y no tenga ni esposo ni hijos por haber mantenido su resolución de casarse “solo en el Señor”? (1 Corintios 7:39.) ¿Por qué no pedir a Jehová, cuando oramos en privado, que la bendiga y la ayude a continuar leal en su servicio? Veamos otro ejemplo: puede ser que dos ancianos aconsejen a un hermano que ha errado. ¿No convendría que lo mencionaran por nombre de vez en cuando en sus oraciones?

14 Son muchas las posibilidades que tenemos de incluir en las oraciones a quienes sabemos que necesitan el apoyo, el consuelo y la sabiduría de Jehová, así como su espíritu santo o alguno de sus frutos. Debido a la distancia o a otros factores, tal vez no podamos prestar a nuestros hermanos la ayuda material que nos gustaría ni hacerlo tan directamente como quisiéramos. Pero no nos olvidemos de orar por ellos. Sabemos que desean andar de una manera digna de Jehová, aunque tal vez tengan verdadera necesidad de apoyo para hacerlo de continuo. Las oraciones son claves en este respecto (Salmo 18:2; 20:1, 2; 34:15; 46:1; 121:1-3).

(Continúa en la siguiente página)

veras un pueblo único, el pueblo de Dios, que le honra en toda la Tierra (Miq. 2:12).

La congregación mundial de testigos de Jehová es un ejemplo claro de obediencia a los mandatos de Jesús, incluido el que serviría para identificar inconfundiblemente a los verdaderos discípulos. Quienes desean conocer a Jehová tienen ante ellos esta prueba convincente cuando observan a su pueblo. ¡Qué felices nos sentimos de formar parte del pueblo organizado de Jehová, que tiene el privilegio de llevar a cabo un ministerio glorioso en este tiempo del fin! Podemos tener la seguridad de que, si seguimos vistiéndonos de amor, si nos identificamos con esta marca distintiva, disfrutaremos de muchos privilegios de servicio en nuestra unida hermandad mundial.

CAPÍTULO 17

PERMANEZCAMOS CERCA DE LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ

EL DISCÍPULO Santiago escribió: "Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes" (Sant. 4:8). Así es, pese a nuestras imperfecciones, Jehová no está tan lejos de nosotros ni su posición es tan elevada que no pueda oír nuestras oraciones (Hech. 17:27). Jehová se acercará a nosotros si damos los pasos para acercarnos a él, es decir, si cultivamos una íntima relación personal con nuestro Creador, lo cual abarca comunicarnos con él mediante oraciones sinceras (Sal. 39:12). También podemos intimar más con Dios si estudiamos asiduamente su Palabra, la Biblia. Gracias al conocimiento exacto y el entendimiento, llegamos a conocer a Jehová, así como sus propósitos y su voluntad para nosotros (2 Tim. 3:16, 17). Además,

(Continuación de la página anterior)

Esforcémonos por fortalecer al prójimo

15 Por supuesto, las oraciones fervientes y específicas no son la única manera de ayudar a los demás hermanos, sobre todo a los más allegados y queridos. El libro de Colosenses deja claro este punto. Muchos especialistas sostienen que cuando terminó de dar dirección doctrinal y consejos prácticos, Pablo se limitó a añadir saludos personales (Colosenses 4:7-18). Nosotros ya hemos visto, por el contrario, que la parte final de este libro contiene recomendaciones de interés, y aún encierra más lecciones.

16 Pablo escribió: "Aristarco, mi compañero de cautiverio, les envía sus saludos, y también Marcos el primo de Bernabé (respecto de quien ustedes recibieron mandatos de recibirlo con gusto si alguna vez fuera a ustedes), y Jesús, que se llama Justo, los cuales son de los circuncisos. Solamente estos son mis colaboradores para el reino de Dios, y estos mismos han venido a ser para mí un socorro fortalecedor" (Colosenses 4:10, 11).

17 En este pasaje Pablo identificó a varios hermanos dignos de mención especial. Dijo que eran de los circuncisos, o sea, de antecedentes judíos. En Roma había muchos judíos circuncisos, algunos de los cuales se habían convertido al cristianismo. Pues bien, aquellos que Pablo mencionó habían acudido en su ayuda. Probablemente no dudaban en relacionarse con los cristianos de origen gentil y con gusto acompañaban a Pablo en la predicación a los gentiles (Romanos 11:13; Gálatas 1:16; 2:11-14).

18 Observemos lo que dijo Pablo: "Estos mismos han venido a ser *para mí un socorro fortalecedor"*. En este pasaje, el apóstol empleó un término griego que no aparece en ningún otro lugar de la Biblia. Muchos traductores lo vierten "consuelo". Sin embargo, existe otra palabra griega (derivada del verbo *pa·ra·ka·léo*) que se traduce con más frecuencia "consuelo". Pablo la utilizó en otras partes de esta misma carta, pero no en el versículo 11 del capítulo 4 (Mateo 5:4; Hechos 4:36; 9:31; 2 Corintios 1:4; Colosenses 2:2; 4:8).

19 Los cristianos a quienes Pablo nombró no debieron de limitarse a consolarlo de palabra. El término griego que se traduce "socorro fortalecedor" en Colosenses 4:11 se usaba a veces en textos no religiosos para referirse a medicinas que alivian la irritación. *El Testamento "Nueva Vida"* dice: "¡Y qué gran ayuda han sido para mí!". Y *La carta a los Colosenses* (de Eduard Schweizer, ediciones Sígueme) lo vierte así: "Ellos son los únicos [...] que me asistieron". ¿Cómo habían ayudado a Pablo aquellos hermanos cristianos que vivían cerca de él?

20 A Pablo se le permitía recibir visitas, pero había muchas cosas que no podía hacer, como por ejemplo, salir a comprar la comida y la ropa para el invierno, que eran artículos esenciales. Además, ¿cómo conseguiría los rollos para estudiar y adquiriría los materiales de escritura? (2 Timoteo 4:13.) ¿No nos imaginamos a aquellos hermanos asistiendo a Pablo en estos campos, atendiendo esas necesidades básicas, como ir al mercado o hacer encargos? Quizá él deseaba inspeccionar y fortalecer a una determinada congregación, pero no podía por estar encerrado. Por tal razón, aquellos hermanos harían las visitas en su lugar, llevarían sus mensajes y volverían con los informes. Sin duda, una ayuda muy fortalecedora.

21 Lo que Pablo escribió sobre ser "un socorro fortalecedor" nos permite comprender mejor cómo asistir a otros hermanos. Tal vez anden de una manera digna de Jehová observando sus normas morales, yendo a las reuniones cristianas y saliendo a la predicación. Por todo ello son dignos de nuestro reconocimiento. Ahora bien, ¿podríamos hacer más, ser "un socorro fortalecedor", como lo fueron aquellos hermanos para Pablo?

22 Si conocemos a una hermana que ha seguido sabiamente el consejo de 1 Corintios 7:37 y que no tiene cerca a la familia, ¿sería posible incluirla en alguna de nuestras actividades familiares, invitarla, por ejemplo, a una comida o una pequeña reunión de amigos o parientes? ¿Por qué no decirle que vaya con nuestra familia a una asamblea o de vacaciones? También tenemos la opción de quedar con ella a una hora conveniente para hacer la compra. Lo anterior también es aplicable a los hermanos y las hermanas que son viudos o que no saben conducir. Quizá nos resulte valioso escuchar sus experiencias o aprovecharnos de sus conocimientos en asuntos tan normales como elegir la fruta o la ropa de los niños (Levítico 19:32; Proverbios 16:31). Al obrar así conseguiremos estrechar nuestra relación con facilidad. Ellos tal vez se sientan más libres de acudir a nosotros si necesitan algún medicamento de la farmacia o algo parecido. Los hermanos que estaban con Pablo en Roma debieron de darle ayuda práctica y fortalecedora, y lo mismo podemos hacer nosotros. Tal como en el pasado, obtenemos un beneficio más: se refuerzan los vínculos de amor, y nos resolvemos firmemente a servir juntos a Jehová con lealtad.

aprendemos a amarlo y a desarrollar un temor sano a desagradarle (Sal. 25:14).

Ahora bien, la intimidad con Jehová solo es posible gracias a su Hijo, Jesús (Juan 17:3; Rom. 5:10). Ningún ser humano podría jamás ayudarnos a comprender la mente de Jehová Dios tan bien como lo hizo Jesús, quien conocía tan profundamente a su Padre que dijo: “Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y nadie conoce quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo esté dispuesto a revelarlo” (Luc. 10:22). De modo que cuando estudiamos en los Evangelios la forma de pensar y el sentir de Jesús, en realidad aprendemos cómo piensa y siente Jehová, lo cual nos permite acercarnos a Él.

Nuestra relación con Jehová se estrecha cuando acatamos la autoridad de su Hijo y permanecemos cerca del medio visible por el que se nos enseña a efectuar la voluntad de Dios. Como se predijo en Mateo 24:45-47, el Amo, Jesucristo, ha nombrado al “esclavo fiel y discreto”, compuesto de los cristianos ungidos que están en la Tierra, para proporcionar “alimento al tiempo apropiado” para la congregación cristiana. Hoy este “esclavo” nos suministra alimento espiritual en abundancia por medio de instrumentos para el estudio de la Biblia. Mediante él, Jehová nos aconseja que leamos su Palabra diariamente, que asistamos con regularidad a las reuniones y que tengamos una participación sustancial en la predicación de las “buenas nuevas del reino” (Mat. 24:14; 28:19, 20; Jos. 1:8; Sal. 1:1-3). Jamás quisiéramos tener un punto de vista humano de este conducto de comunicación, pues de ser así pudiéramos olvidar que Jehová dirige a su organización y rechazar sus intentos de atraernos hacia su persona. Debemos esforzarnos por estar cerca de la parte visible de la organización de Jehová y responder a su

dirección, lo cual nos acercará a nuestro Dios, Jehová, y nos fortalecerá y protegerá ante las pruebas.

POR QUÉ AUMENTAN LAS PRUEBAS

Si usted lleva muchos años en la verdad, sabe lo que significa aguantar pruebas de integridad. Pero si hace poco que conoce a Jehová y se relaciona con su pueblo, también puede dar fe de que Satanás se opone a todo el que se somete a la soberanía divina (2 Tim. 3:12). Sea que haya aguantado mucho o poco, no hay razón para que tenga miedo o se desanime, puesto que cuenta con la promesa fidedigna de que Jehová lo sostendrá y recompensará su aguante con liberación y vida en el futuro (Heb.13:5, 6; Rev. 2:10).

Todos podemos atravesar pruebas especialmente difíciles durante los días que le quedan al sistema de Satanás. Desde la guerra que tuvo lugar en el cielo tras el establecimiento del Reino de Dios en 1914, a Satanás no se le ha permitido el acceso a la presencia de Jehová. Se le arrojó a la Tierra, donde desde entonces han estado confinados tanto él como sus malvados ángeles. El aumento de ayes en el mundo a partir de 1914, así como la persecución más intensa de que han sido objeto los siervos dedicados de Jehová, es consecuencia de la cólera de Satanás y prueba que estamos viviendo en los últimos días de su infame dominación sobre la humanidad (Rev. 12:1-12).

Satanás está enfurecido por la degradación que ha sufrido. Como sabe que le queda poco tiempo, con la ayuda de sus demonios hace todo lo que está a su alcance para obstaculizar la obra de predicar y enseñar del pueblo de Jehová y destruir nuestra unidad. Esto pone a los siervos de Jehová en pie de guerra, pues según Efesios 6:12, libran un combate espiritual, “una lucha, no contra sangre y carne, sino contra los go-

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová, A.R.



Apartado Postal 896, 06002 México, D.F. El Tejocote, Edo. de Méx.: Tel. (01 55) 5858 0100, fax (01 55) 5133 3089

16 de febrero de 2005

A LOS SUPERINTENDENTES VIAJANTES EN MÉXICO Y BELICE

Estimados hermanos:

Les escribimos sobre situaciones de intolerancia religiosa que han surgido en algunas zonas. Muchas etnias se rigen por usos y costumbres muy arraigados, y aunque no son un peligro, pudieran ocasionarnos problemas si no actuamos con prudencia. A fin de evitar situaciones comprometedoras les expresamos algunas sugerencias útiles.

Es importante desplegar sabiduría para evitar presiones innecesarias al llevar a cabo nuestras actividades teocráticas, tales como predicar y reunirnos. Es necesario actuar con cautela cuando sea evidente que la predicación continua irrita a las personas y será mejor no insistir en predicar a quienes ya nos hayan solicitado específicamente que no les hablemos (Mat. 10:16). Además, debemos evitar entrar en controversias con personas que tienen firmemente arraigadas sus costumbres o creencias. Por ello, colaboren con las autoridades al cumplir con las faenas que se les comisionen, anticípense a las presiones que pudieran originarse a causa de las festividades religiosas, traten de llegar a un acuerdo o solución alterna antes de los eventos religiosos —durante esos días prediquen en otros lugares para evitar enardecer al pueblo o hacer que se sientan provocados por su presencia—. Surgen muchos problemas cuando la gente ve grupos demasiado grandes o desordenados, pues esto pudiera interpretarse como una invasión de Testigos. Si a pesar de todas estas precauciones se presentan contratiempos, infórmenlos inmediatamente a la sucursal. Aunque, por supuesto, esto no significa que tengamos persecución, deseamos evitar situaciones que pudieran robarnos la paz de que disfrutamos (1 Tim. 2:1, 2).

Solicitamos a nuestro Dios que nos permita continuar trabajando con libertad mientras llega su tiempo señalado. Agradecemos su trabajo a favor de los intereses del Reino. Les expresamos nuestro saludo afectuoso y nuestros mejores deseos.

Sus hermanos,

Congregación Cristiana
de los Testigos de Jehová, A.R.

(it-1 págs. 69-70)

AGUANTE

El verbo griego *hy·po·mé·nō,* que significa literalmente "permanecer o quedarse bajo", se ha traducido 'permanecer atrás' en Lucas 2:43 y Hechos 17:14. Asimismo, llegó a tener el sentido de "quedarse en un lugar sin abandonarlo; perseverar; permanecer firme", y por lo tanto también se traduce 'aguantar'. (Mt 24:13.) El nombre *hy·po·mo·nē* por lo general denota "aguante" valeroso, firme y paciente, un aguante que no pierde la esperanza aun a pesar de obstáculos, persecución, pruebas o tribulaciones.

Por qué es necesario. Es posible que los cristianos tengan que encararse a la indiferencia de otros, al oprobio, a ser representados falsamente, a hostilidad intensa, al odio de familiares allegados, maltrato, encarcelamiento e incluso a la muerte. (Mt 5:10-12; 10:16-22; 24:9, 10, 39; Mr 13:9, 12, 13; Rev 13:10.) Esto exige aguante, ya que sin esta cualidad esencial es imposible llegar a obtener la vida eterna. (Ro 2:7; Heb 10:36; Rev 14:12.) Esto se debe a que lo importante no es lo bien que una persona haya comenzado su discipulado cristiano, sino cómo lo termina. Jesucristo se expresó al respecto del siguiente modo: "El que haya aguantado hasta el fin es el que será salvo". (Mt 24:13.) "Mediante el aguante de parte de ustedes adquirirán sus almas." (Lu 21:19.)

Las personas que aceptan con rapidez "la palabra de Dios", pero solo de modo superficial, carecen de aguante. Se rinden pronto si tienen que aguantar tribulación o persecución, de modo que pierden la aprobación y la bendición de Dios. Por el contrario, los que cultivan aprecio profundo por "la palabra de Dios" aguantan con firmeza. "Llevan fruto con aguante", y aun cuando tengan que soportar dificultades, sufrimiento o desánimo, continúan proclamando con fidelidad el mensaje de Dios. (Lu 8:11, 13, 15.)

¿Cómo debemos responder a la crítica pública de la obra del Reino?

(km 8/82 pág. 3 La caja de preguntas)

De vez en cuando personas que se han hecho apóstatas y otros opositores al mensaje del Reino critican públicamente la actividad y las enseñanzas del pueblo de Jehová mediante programas de televisión y de radio, o artículos en periódicos y revistas. Por lo general la mejor manera de tratar tal publicidad adversa es *no hacerle caso* y recordar el ejemplo excelente de Jesús: "Cuando lo estaban injuriando, no se puso a injuriar en cambio. Cuando estaba sufriendo, no se puso a amenazar, sino que siguió encomendándose al que juzga con justicia."—1 Ped. 2:23.

Algunas personas quizás opinen que deberíamos salir en la radio o la televisión para dar una respuesta pública a la crítica, o quizás escribir cartas a los directores de periódicos y revistas, y así por el estilo. Sin embargo, a menudo tal acción solo sirve para dar mayor publicidad a la *crítica* y las *enseñanzas erróneas* de los opositores. En la mayoría de las comunidades se conoce bien a los testigos de Jehová y muchas personas aprecian nuestro servicio y las publicaciones excelentes que distribuimos. Por lo general, cualesquier preguntas que pudieran surgir debido a la crítica pública con relación a nuestras creencias y la organización se pueden contestar mientras participamos en nuestra testificación de casa en casa. Así, las personas que tienen buenos motivos reciben respuesta a sus preguntas y nosotros no suministramos más publicidad gratuita a los opositores. Más importante aún, las buenas nuevas del Reino se siguen predicando con un mínimo de distracción y la obra de hacer discípulos sigue adelante según Jesús mandó.—Mat. 28:19, 20.

Si los ancianos de alguna localidad en particular creen que se debe dar alguna respuesta pública a la crítica a fin de defender el nombre de Jehová y Su pueblo, *siempre* es bueno que *primero* se comuniquen con la Sociedad, suministren todos los datos respecto al asunto y expliquen en detalle el plan general de cualquier defensa que se proponen hacer en forma escrita o de otra manera que quizás se sugiera. Entonces la Sociedad puede considerar el asunto y ofrecer sugerencias apropiadas.

Para más información sobre este tema, sírvanse ver los siguientes artículos: "Respondiendo a los críticos" de *Nuestro Servicio del Reino* de febrero de 1977; "¿Debería uno desquitarse?" de *¡Despertad!* del 22 de agosto de 1974; y "¿Qué defensa contra los difamadores de los cristianos verdaderos?" de *La Atalaya* del 15 de mayo de 1977.

biernos, contra las autoridades, contra los gobernantes mundiales de esta oscuridad, contra las fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales". Este combate culminará en la gran tribulación, ya tan cercana. Para salir victoriosos, para quedar del lado de Jehová, no debemos desistir en la lucha, sino conservar nuestra armadura espiritual en óptimas condiciones y seguir adelante en la guerra total contra todas las maquinaciones perversas del Diablo (Efe. 6:10-17). Por ello, hemos de continuar con aguante en el ministerio que se nos ha encomendado. Ahora bien, ¿qué implica esto exactamente, y cómo podemos aguantar?

CÓMO CULTIVAR AGUANTE

Aguantar es "resistir con fortaleza ante algo que implica esfuerzo, sacrificio o sufrimiento". En sentido espiritual consiste en seguir haciendo lo que está bien pese a las dificultades, oposición, persecución u otros factores que pudieran quebrantar nuestra determinación de ser íntegros para con Dios. El aguante cristiano tiene que cultivarse, lo cual requiere tiempo. Crece a medida que vamos progresando espiritualmente. Al aguantar pequeñas pruebas de fe desde el mismo comienzo de nuestro derrotero cristiano y permanecer firmes en nuestra dedicación, nos hacemos más fuertes y somos capaces de soportar las pruebas más difíciles que sin duda se presentarán. No podemos esperar hasta que vengan pruebas grandes para resolvernos a estar firmes en la fe. Esta decisión debemos tomarla antes. El apóstol Pedro señaló que es necesario cultivar esta y otras cualidades piadosas cuando escribió: "Contribuyendo ustedes en respuesta todo esfuerzo solícito, suministren a su fe, virtud; a su virtud, conocimiento; a su conocimiento, autodominio; a su autodominio, aguante; a su aguante, devoción

piadosa;a su devoción piadosa, cariño fraternal; a su cariño fraternal, amor" (2 Ped. 1:5-7; 1 Tim. 6:11).

La importancia de cultivar aguante se pone de relieve en estas palabras de Santiago: "Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante. Pero que el aguante tenga completa su obra, para que sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada" (Sant. 1:2-4). Santiago dice que los cristianos debemos afrontar con gozo las pruebas porque nos permiten cultivar aguante. ¿Lo ha visto alguna vez desde esa perspectiva? Luego indica que el aguante tiene una obra que llevar a cabo: perfeccionar nuestra personalidad cristiana y hacernos totalmente aceptos a Dios. Nuestro aguante se fortalece día a día al afrontar y superar pruebas grandes y pequeñas y, a su vez, produce otras cualidades que necesitamos. Si no estamos dispuestos a soportar pruebas pequeñas, tal vez no podamos afrontar pruebas de fe más grandes e importantes (Luc. 16:10).

Nuestro aguante agrada a Jehová y lo motivará a concedernos la recompensa de la vida eterna. Santiago indicó además: "Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba, porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida, que Jehová prometió a los que continúan amándolo" (Sant. 1:12). Así es, aguantamos porque nuestra vida depende de ello. Sin esta cualidad es imposible permanecer en la verdad. Si sucumbimos a las presiones de este sistema, volveremos inevitablemente al mundo. Sin aguante, dejamos de contar con el espíritu santo y no podemos producir su fruto en nuestra vida.

Para seguir aguantando en estos tiempos difíciles, tenemos que cultivar la actitud apropiada en cuanto

(w93 15/9 págs. 9-11 El aguante es fundamental para los cristianos)

hy·po·mé·no), que aparece diecisiete veces en la Biblia, significa literalmente "permanecer o quedarse bajo". Según los lexicógrafos W.Baur, F. W. Gingrich y F. Danker, quiere decir *"permanecer* y no retirarse [...] *mantenerse firme, resistir"*. El sustantivo griego para "aguante" (*hy·po·mo·né*) se encuentra más de treinta veces en la Biblia. La obra *Palabras griegas del Nuevo Testamento*, de William Barclay, dice lo siguiente acerca de este vocablo: "Es el espíritu que puede sobrellevar las cargas por su esperanza inflamada [...]. Es la cualidad que mantiene a un hombre firme contra los elementos. Es la virtud que puede transmutar en gloria a la desgracia más grande, porque, más allá del dolor, ve la meta".

4 De modo que el aguante nos ayuda a mantenernos firmes y a no perder la esperanza a pesar de los obstáculos y las dificultades que afrontemos. (Romanos 5:3-5.) Nos ayuda a ver, más allá del dolor presente, la meta, es decir, el premio o la dádiva de vida eterna, sea en el cielo o en la Tierra. (Santiago 1:12.)

¿Por qué necesitamos aguante?

5 Todos los cristianos 'tenemos necesidad de aguante'. (Hebreos 10:36.) ¿Por qué? Ante todo, porque nos 'encontramos en diversas pruebas'. El texto griego de Santiago 1:2 indica un encuentro inesperado o desagradable, como cuando una persona se encara con un ladrón. (Compárese con Lucas 10:30.) Las pruebas que afrontamos pudieran clasificarse en dos categorías: las que son comunes al hombre a causa del pecado heredado, y las que surgen debido a nuestra devoción piadosa. (1 Corintios 10:13; 2 Timoteo 3:12.) ¿Cuáles son algunas de estas?

6 *Enfermedad grave.* Como Timoteo, algunos cristianos tienen que aguantar "frecuentes casos de enfermedad". (1 Timoteo 5:23.) Sobre todo cuando padecemos una enfermedad crónica, y tal vez muy dolorosa, debemos aguantar —mantenernos firmes— con la ayuda de Dios y no perder de vista nuestra esperanza cristiana. Fíjese en el ejemplo de un Testigo de poco más de 50 años de edad que luchó arduamente durante mucho tiempo contra un tumor maligno que se desarrollaba con rapidez. Se sometió a dos operaciones, y en ambas ocasiones su resolución de no aceptar transfusiones de sangre fue firme. (Hechos 15:28, 29.) Pero el tumor reapareció en el abdomen y siguió creciendo cerca de la columna vertebral. Como consecuencia, nuestro hermano sufría un dolor inimaginable que ningún medicamento podía aliviar. No obstante, miraba más allá del dolor presente, al premio de la vida en el nuevo mundo. Siguió hablando de su brillante esperanza con los médicos, las enfermeras y los visitantes. Aguantó hasta el fin, el fin de su vida. Puede ser que usted no padezca una enfermedad que ponga en peligro su vida ni que sea tan dolorosa como la de este amado hermano, pero aun así tal vez sea una difícil prueba de aguante.

7 *Dolor emocional.* De vez en cuando algunos siervos de Jehová padecen el "dolor del corazón" que produce "un espíritu herido". (Proverbios 15:13.) La depresión grave es común en estos "tiempos críticos, difíciles de manejar". (2 Timoteo 3:1.) La revista *Science News* del 5 de diciembre de 1992 informó: "El índice de depresión grave, muchas veces depresión que deja a la persona imposibilitada, ha aumentado en cada generación desde 1915". Las diversas causas de la depresión varían desde los factores psicológicos hasta las experiencias traumáticas. Para algunos cristianos, el aguante supone luchar diariamente por mantenerse firmes a pesar del dolor emocional. Sin embargo, no se rinden. Permanecen fieles a Jehová aunque les cueste lágrimas. (Compárese con Salmo 126:5, 6.)

8 Entre las diversas pruebas con las que pudiéramos encontrarnos están los *graves apuros económicos.* Cuando un hermano de Nueva Jersey (E.U.A.) se quedó de repente sin empleo, estaba preocupado —y con toda la razón— en cuanto a cómo conseguir alimento para su familia y qué hacer para no perder su casa. Sin embargo, no apartó de su vista la esperanza del Reino. Mientras buscaba otro empleo, aprovechó la oportunidad para ser precursor auxiliar. Con el tiempo, consiguió un trabajo. (Mateo 6:25-34.)

9 Si usted ha *perdido a un ser querido en la muerte,* necesita un aguante que dure mucho tiempo después que sus conocidos hayan regresado a la rutina cotidiana. Es posible que le sea especialmente difícil superar el abatimiento cada año en las fechas en que falleció su ser amado. Aguantar la pérdida de un ser querido no significa que sea impropio llorar de tristeza. Es normal que lloremos la muerte de un ser querido, y de ninguna manera indica que no tengamos fe en la esperanza de la resurrección. (Génesis 23:2; compárese con Hebreos 11:19.) Jesús "cedió a las lágrimas" cuando Lázaro

(Continúa en la siguiente página)

al sufrimiento. Recuerde lo que escribió Santiago: “Considérenlo todo gozo”. Puede que esto no sea fácil, particularmente si padecemos sufrimiento físico o mental. Pero no olvide que está en juego nuestra vida futura. Los apóstoles pasaron por una situación que nos ayuda a ver cómo podemos regocijarnos en medio de los sufrimientos actuales. El relato de Hechos dice: “Mandando llamar a los apóstoles, los fustigaron, y les ordenaron que dejaran de hablar sobre la base del nombre de Jesús, y los dejaron ir. Estos, por lo tanto, se fueron de delante del Sanedrín, regocijándose porque se les había considerado dignos de sufrir deshonra a favor del nombre de él” (Hech. 5:40, 41). Los apóstoles entendían que su sufrimiento evidenciaba que habían sido obedientes al mandato de Jesús y que tenían la aprobación de Jehová. Años después, cuando Pedro escribió su primera carta inspirada, comentó los beneficios de esta clase de sufrimiento por causa de la justicia. Lea sus palabras en 1 Pedro 4:12-16.

Otro caso es el de Pablo y Silas. Mientras efectuaban su labor misional en Filipos, fueron arrestados y acusados de alterar el orden público y de enseñar costumbres ilícitas, por lo que los golpearon con severidad y los encarcelaron. El relato bíblico nos dice que mientras estaban en prisión, con sus heridas aún sin curar, “como a la mitad de la noche, Pablo y Silas estaban orando y alabando a Dios con canción; sí, los presos los oían” (Hech. 16:16-25). Pablo y su compañero tenían la perspectiva adecuada de sus sufrimientos por causa de Cristo: para ellos, no solo daban fe ante Dios y los hombres de su propia integridad, sino que también eran un medio de seguir dando testimonio a quienes estuvieran dispuestos a escuchar las buenas nuevas. Estaba implicada la vida de otras personas,

(Continuación de la página anterior)

murió, aunque le había dicho con toda confianza a Marta: “Tu hermano se levantará”. ¡Y Lázaro efectivamente se levantó! (Juan 11:23, 32-35, 41-44.)

10 Además de aguantar las pruebas comunes a todos los seres humanos, el pueblo de Jehová necesita aguante de manera especial. “Serán *objeto de odio* de parte de todas las naciones por causa de mi nombre”, advirtió Jesús. (Mateo 24:9.) También dijo: “Si ellos me han perseguido a mí, a ustedes también los perseguirán”. (Juan 15:20.) ¿Por qué habría tanto odio y tanta persecución? Porque sin importar en qué parte del mundo vivamos los siervos de Dios, Satanás intenta quebrantar nuestra integridad a Jehová. (1 Pedro 5:8; compárese con Revelación 12:17.) Con este fin muchas veces ha atizado las llamas de la persecución y ha sometido a prueba severa nuestro aguante.

11 Por ejemplo, en los años treinta y a principios de los cuarenta, los testigos de Jehová y sus hijos llegaron a ser objeto de intensa persecución en Estados Unidos y Canadá porque no saludaban el emblema nacional por razones relacionadas con su conciencia. Los Testigos respetan el emblema de la nación en que viven, pero obedecen el principio enunciado en la Ley de Dios que se encuentra en Éxodo 20:4, 5: “No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirles, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva”. Cuando algunos de los niños Testigos fueron expulsados de las escuelas porque deseaban adorar únicamente a Jehová Dios, los Testigos organizaron Escuelas del Reino para educarlos. Estos estudiantes regresaron a las escuelas públicas cuando el Tribunal Supremo de Estados Unidos reconoció su postura religiosa, tal como lo hacen hoy las naciones bien informadas. No obstante, el aguante valeroso de estos jóvenes es un ejemplo digno de imitar, sobre todo para los jóvenes cristianos de hoy, que tal vez sean objeto de mofa porque procuran vivir en conformidad con las normas bíblicas. (1 Juan 5:21.)

12 Las diversas pruebas que nos sobrevienen, tanto las que son comunes a los seres humanos como las que afrontamos a causa de nuestra fe cristiana, explican por qué necesitamos el aguante. Pero ¿cómo podemos aguantar?

como quedó demostrado luego cuando el carcelero y su casa escucharon y se hicieron discípulos (Hech. 16:26-34). La confianza de Pablo y Silas en Jehová, en su poder y en su disposición a sostener los ante el sufrimiento no fue en vano.

Hoy Jehová también ha provisto todo lo que nos hace falta para sostenernos en tiempos de prueba, pues desea que aguantemos. Nos ha dado su Palabra inspirada para que obtengamos conocimiento exacto de su propósito, lo cual fortalece nuestra fe. Tenemos la oportunidad de relacionarnos con nuestros hermanos, estudiar la Biblia y efectuar un servicio sagrado. También contamos con el privilegio de tener una estrecha relación con Jehová mismo mediante la oración. Él escucha nuestras expresiones de alabanza y nuestras peticiones sinceras de ayuda para mantener una posición limpia delante de él (Fili. 4:13). Y no pasemos por alto la fortaleza que obtenemos al meditar en nuestra esperanza (Mat. 24:13; Rev. 21:1-4).

AGUANTEMOS LAS DIVERSAS PRUEBAS

Nuestras pruebas se parecen bastante a las que afrontaron los primeros discípulos de Jesucristo. En la actualidad, los testigos de Jehová hemos sufrido maltrato físico y verbal por parte de opositores mal informados. Tal como sucedió en la época de los apóstoles, gran parte de la oposición la instigan facciones religiosas fanáticas cuyas prácticas y doctrinas falsas quedan al descubierto con la predicación de las buenas nuevas del Reino (Hech. 17:5-9, 13). A veces, el pueblo de Jehová ha encontrado alivio acogiéndose a derechos garantizados por los gobiernos (Hech. 22:25; 25:11). No obstante, los gobernantes también han proscrito oficialmente nuestra obra tratando de poner fin a nuestro ministerio cristiano (Sal. 2:1-3). En tales circunstancias, seguimos con valor el ejem-

(jv cap. 19 págs. 315-317 Crecen juntos en amor)

Frente a cruel persecución

El apóstol Pablo, comparando a la congregación cristiana con el cuerpo humano, dijo: ‘Sus miembros deben darse el mismo cuidado unos a otros. Y si un miembro sufre, todos los demás sufren con él’. (1 Cor. 12:25, 26.) Así es como reaccionan los testigos de Jehová cuando se enteran de que se persigue a sus hermanos cristianos.

En Alemania, durante la era nazi, el gobierno tomó medidas represivas muy severas contra los testigos de Jehová. En aquel tiempo solo había unos veinte mil Testigos en Alemania, un grupo relativamente pequeño al que Hitler despreciaba. La situación requería acción concertada. El 7 de octubre de 1934 todas las congregaciones de los testigos de Jehová de Alemania se reunieron en secreto, oraron y enviaron al gobierno una carta en la que expresaban su determinación de seguir sirviendo a Jehová. Luego, muchos de ellos salieron denodadamente a testificar a sus vecinos acerca del nombre de Jehová y de su Reino. Aquel mismo día testigos de Jehová de todo el mundo se reunieron en sus congregaciones y, después de orar en unidad, enviaron al gobierno de Hitler cablegramas en apoyo de sus hermanos cristianos.

En 1948, después que los testigos de Jehová denunciaron la persecución que fomentó el clero contra ellos en Grecia, el presidente de ese país y varios de sus ministros recibieron miles de cartas de testigos de Jehová que escribían en favor de sus hermanos cristianos. Estas cartas procedían de lugares como, por ejemplo, Filipinas, Australia y América del Norte y del Sur.

En 1961, cuando la revista *¡Despertad!* denunció los métodos inquisitoriales que se empleaban en España contra los Testigos, una gran cantidad de cartas de protesta inundó a las autoridades de este país. A los funcionarios les sorprendió que personas de todo el mundo supieran en detalle lo que ocurría y, aunque la persecución siguió, algunos miembros de la policía empezaron a tener más cuidado al tratar con los Testigos. Los funcionarios de varios países africanos también recibieron mucha correspondencia proveniente de todo el mundo cuando los Testigos se enteraron del maltrato que se infligía a sus hermanos y hermanas cristianos en aquellos países.

Aun si el gobierno no responde favorablemente, los Testigos perseguidos no son olvidados. Por persistir en su persecución religiosa por muchos años, algunos gobiernos han recibido a veces una avalancha de cartas en defensa de los Testigos y protestando por el maltrato. Un ejemplo de esto se vio en Argentina. En una ocasión, en 1959, el secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto llevó a uno de nuestros hermanos a un cuarto donde había varios estantes llenos de cartas de todas partes del mundo. A aquel funcionario le asombró que una persona de un lugar tan remoto como Fiji les escribiera en pro de la libertad de cultos en Argentina.

En algunos casos se ha concedido mayor libertad cuando los gobernantes han notado que por todo el mundo la gente se ha enterado de lo que hacen y que a muchos realmente les preocupa lo que ocurre. Eso sucedió en Liberia en 1963. Los soldados del gobierno trataron atrozmente a los que asistieron a una asamblea en Gbarnga. El presidente de Liberia recibió un alud de cartas de protesta de todas partes del mundo, y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Estados Unidos intervino, pues una de las víctimas fue un ciudadano estadounidense. Por fin, el presidente Tubman envió un telegrama a la sede de la Sociedad Watch Tower para informar que estaba dispuesto a recibir a una delegación de testigos de Jehová y analizar con ellos el asunto. Dos de los representantes —Milton Henschel y John Charuk— habían estado en Gbarnga. El señor Tubman reconoció que lo ocurrido había sido “un ultraje”, y dijo: “Lamento que esto haya sucedido”.

Después de aquella entrevista, en una orden presidencial se notificó a ‘toda la gente por todo el país, que los testigos de Jehová tendrán el derecho y el privilegio de tener libre acceso a cualquier parte del país para llevar a cabo su obra misional y su adoración religiosa sin que nadie los moleste. Tendrán la protección de la ley tanto para su persona como para su propiedad y el derecho de adorar libremente a Dios según los dictados de su conciencia, a la vez que observan las leyes de la República mostrando respeto a la bandera nacional y permaneciendo de pie cuando esté siendo izada o bajada en ceremonias’. Pero no se requirió que la saludaran, lo cual violaría su conciencia cristiana.

Sin embargo, para 1992 el gobierno de Malaui todavía no había dado un reconocimiento como ese, aunque la violencia contra los Testigos había disminuido a grado considerable allí. Los testigos de Jehová de ese país han sufrido una de las más crueles persecuciones religiosas de la historia de África. Una ola de persecución barrió el país en 1967; otra ocurrió a comienzos de los años setenta. De todas partes del mundo llegaron decenas de miles de cartas en defensa de los Testigos. Se hicieron llamadas telefónicas. Se enviaron cablegramas. Personas prominentes de todo el mundo se sintieron impelidas, por motivos humanitarios, a expresar su desaprobación.

Fue tan grande el maltrato, que unos diecinueve mil testigos de Jehová y sus hijos tuvieron que huir al país vecino de Zambia en 1972. Las congregaciones cercanas de Zambia inmediatamente juntaron alimentos y cobijas para sus hermanos. Testigos de Jehová de todo el mundo enviaron dinero y suministros a las sucursales de la Watch Tower y estos se hicieron llegar a los refugiados a través de la oficina central de Nueva York. Se recibió más de lo necesario para atender a los refugiados que se hallaban en el campamento de Sinda Misale. Cuando se esparció por el campamento la noticia de que habían llegado camiones con alimento, ropa y lonas impermeables para proveer abrigo, los hermanos de Malaui no pudieron contener las lágrimas de gozo ante esta prueba del amor de sus hermanos cristianos.

Si alguno de ellos se encuentra en prisión, sus compañeros Testigos no lo abandonan, ni siquiera cuando es arriesgado ayudarle. Durante la proscripción en Argentina, cuando un grupo de Testigos estuvo detenido por cuarenta y cinco horas, cuatro hermanos trataron de llevarles ropa y alimento, pero ellos mismos fueron arrestados. En 1989 la esposa de un superintendente de circuito de Burundi, al enterarse de la situación apremiante en que se hallaban sus hermanos cristianos, trató de llevarles alimento a la cárcel. No obstante, fue arrestada y mantenida como rehén por dos semanas, pues la policía procuraba capturar a su esposo.

Además de brindarles su ayuda de cualquiera de estas maneras, el amor por sus hermanos cristianos impulsa a los testigos de Jehová a orar a Dios por ellos. No solicitan que Dios ponga fin de inmediato a las guerras y las escaseces de alimento, pues Jesucristo predijo que esas cosas ocurrirían en nuestro tiempo. (Mat. 24:7.) Tampoco le piden a Dios que los libre de toda persecución, ya que la Biblia dice con claridad que se perseguirá a los cristianos verdaderos. (Juan 15:20; 2 Tim. 3:12.) Pero sí ruegan que sus hermanas y hermanos cristianos reciban fortaleza para mantenerse firmes en la fe ante todo tipo de penalidad que tengan que afrontar. (Compárese con Colosenses 4:12.) Los hechos que hablan de su fortaleza espiritual son una prueba contundente de que Dios ha contestado esas oraciones.

(jv cap. 22 págs. 448-455 Parte 3— Testigos hasta la parte más distante de la Tierra)

Se predica en Europa durante la guerra a pesar de la persecución

Por no renegar de su fe ni dejar de predicar, miles de testigos de Jehová alemanes, austriacos, belgas, franceses y holandeses fueron encarcelados o enviados

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

a campos de concentración nazis, donde recibieron un trato brutal. Los que todavía disfrutaban de libertad efectuaban su ministerio con cautela. Solían predicar solo con la Biblia y ofrecían otras publicaciones únicamente cuando volvían a visitar a los que estaban interesados. Para evitar que los arrestaran, llamaban a una puerta en un edificio de apartamentos y luego se iban a otro edificio, o llamaban a una sola puerta en una calle y a continuación a otra puerta en otra calle. No se retraían en absoluto de dar testimonio.

El 12 de diciembre de 1936, solo algunos meses después de que la Gestapo arrestara a miles de Testigos y a gente interesada por todo el país en un intento de paralizar su obra, los Testigos, a su vez, llevaron a cabo una campaña. Con la velocidad del rayo metieron en los buzones de correos y por debajo de las puertas de casas de toda Alemania decenas de miles de resoluciones impresas que denunciaban el trato cruel que estaban recibiendo sus hermanos cristianos. Una hora después del inicio de la distribución, la policía se movilizó para intentar atrapar a los distribuidores, pero solo detuvieron a una docena por todo el país.

La policía no entendía cómo se podía haber efectuado tal campaña después de todo lo que había hecho el gobierno nazi para detener la obra de los Testigos. Además, empezó a sentir miedo del pueblo. ¿Por qué? Porque cuando la policía y otros oficiales uniformados fueron a las casas y preguntaron a la gente si habían recibido aquella hoja, la mayor parte dijo que no. En realidad la gran mayoría no la había recibido. Solo se habían dejado ejemplares en dos o tres casas de cada edificio. Pero la policía no lo sabía. Dio por sentado que se habían dejado en todas las casas.

Durante los meses que siguieron, los oficiales nazis negaron rotundamente los cargos que se les imputaban en aquella resolución impresa. Por consiguiente, el 20 de junio de 1937 los Testigos que continuaban en libertad distribuyeron otro mensaje, un carta abierta que contenía todo tipo de detalles sobre la persecución y en la que figuraban nombres de oficiales, así como fechas y lugares. Grande fue la consternación de la Gestapo ante aquella denuncia y ante la habilidad con que los Testigos habían realizado la distribución.

La familia Kusserow, de Bad Lippspringe (Alemania), demostró también en numerosas ocasiones aquella misma determinación de dar testimonio. Un ejemplo de ello fue lo que ocurrió cuando el régimen nazi ejecutó públicamente a Wilhelm Kusserow en Münster por negarse a transigir en su fe. Hilda, la madre de Wilhelm, fue de inmediato a la prisión y apremió a los funcionarios para que le entregaran el cuerpo. Hilda dijo a su familia: “Daremos un gran testimonio a los que lo conocieron”. En el funeral, el padre de Wilhelm, Franz, hizo una oración en la que expresó su fe en las provisiones amorosas de Jehová. Ante la sepultura, Karl-Heinz, hermano de Wilhelm, pronunció unas palabras de consuelo tomadas de la Biblia. Por todo esto se les castigó, pero lo más importante para ellos era honrar a Jehová hablando de su nombre y su Reino.

Cuando empeoraron las condiciones en los Países Bajos a causa de la guerra, los Testigos del país reorganizaron las reuniones por cautela. Empezaron a reunirse en casas privadas en grupos de solo diez personas o menos. Cambiaban frecuentemente los lugares de reunión. Cada Testigo asistía solo a su grupo y ninguno divulgaba la dirección del estudio, ni siquiera a amigos de confianza. En aquellos momentos de la historia en que poblaciones enteras se veían forzadas a abandonar sus hogares con motivo de la guerra, los testigos de Jehová sabían que la gente necesitaba recibir con urgencia el mensaje consolador que solo se halla en la Palabra de Dios, de modo que lo daban a conocer intrépidamente. Sin embargo, una carta de la sucursal recordó a los hermanos que Jesús había ejercido cautela en varias ocasiones en que se había enfrentado con opositores. (Mat. 10:16; 22:15-22.) Así que, a partir de entonces, cuando se encontraban con alguien hostil, anotaban cuidadosamente la dirección para tomar precauciones especiales la próxima vez que se trabajara en aquel territorio.

En Grecia, la población sufrió muchas penalidades durante la ocupación alemana. Los testigos de Jehová, no obstante, recibieron peores tratos como resultado de las calumnias del clero de la Iglesia Ortodoxa Griega, que instaba a la policía y a los tribunales a tomar medidas contra ellos. A muchos Testigos los encarcelaron o los expulsaron de sus ciudades y deportaron a pueblos remotos, o bien los recluyeron en prisiones de islas áridas donde las condiciones eran muy duras. Pese a todo, ellos siguieron predicando. (Compárese con Hechos 8:1, 4.) Solían hablar con la gente en los parques y jardines públicos; se sentaban junto a alguien en un banco y empezaban a hablarle del Reino de Dios. A los que mostraban mucho interés, les prestaban una valiosa publicación bíblica. La publicación se devolvía después y se utilizaba vez tras vez. Muchos amantes de la verdad aceptaron agradecidos la ayuda que les dieron los Testigos, e incluso empezaron a proclamar las buenas nuevas junto con ellos, aunque esto les acarreó una feroz persecución.

Un factor que contribuyó notablemente a que los Testigos tuvieran valor y perseveraran fue el fortalecimiento que derivaron del alimento espiritual. A pesar de que en algunas partes de Europa casi se agotaron durante la guerra los suministros de publicaciones para distribuir a otras personas, los Testigos consiguieron que circulara entre ellos información de estudio, preparada por la Sociedad con el fin de fortalecer la fe de los testigos de Jehová de todo el mundo. Arriesgando la vida, August Kraft, Peter Gölles, Ludwig Cyranek, Therese Schreiber y muchos más reprodujeron y distribuyeron información de estudio que entraba clandestinamente en Austria procedente de Checoslovaquia, Italia y Suiza. En los Países Bajos, fue un amable guardia de prisión el que le consiguió una Biblia a Arthur Winkler. Las refrescantes aguas de la verdad bíblica contenidas en *La Atalaya* penetraron incluso en los campos de concentración alemanes y circularon entre los Testigos que estaban allí encerrados, pese a todas las precauciones que tomó el enemigo.

La reclusión en prisiones y campos de concentración no impidió que los testigos de Jehová siguieran predicando. Estando encarcelado en Roma, el apóstol Pablo escribió: “Estoy sufriendo el mal hasta el punto de cadenas de prisión [...]. Sin embargo, la palabra de Dios no está encadenada”. (2 Tim. 2:9.) Durante la II Guerra Mundial ocurrió lo mismo en el caso de los testigos de Jehová europeos. Los guardias se fijaban en su conducta; algunos hacían preguntas, y unos cuantos se hicieron creyentes, aunque ese paso suponía la pérdida de su propia libertad. Muchos de los presos que estaban con los Testigos provenían de lugares donde apenas se habían predicado las buenas nuevas, como Rusia. Algunos de estos llegaron a ser testigos de Jehová y al terminar la guerra regresaron a su país de origen con el deseo intenso de difundir el mensaje del Reino.

La persecución despiadada y los efectos de la guerra total no impidieron que, tal como se había predicho, la gente acudiera a la gran casa espiritual de Jehová para adorarle. (Isa. 2:2-4.) De 1938 a 1945 la mayoría de los países europeos registraron aumentos importantes en la cantidad de personas que participaron públicamente en tal adoración por medio de proclamar el Reino de Dios. En Finlandia, Francia, Gran Bretaña y Suiza los Testigos aumentaron en un 100% aproximadamente. En Grecia la cantidad de proclamadores se multiplicó casi por siete y en los Países Bajos, por doce. A finales de 1945, de Alemania y Rumania todavía no se tenían datos, y solo habían llegado informes incompletos de varios países más.

plo de los apóstoles fieles y continuamos obedeciendo “a Dios como gobernante más bien que a los hombres” (Hech. 5:29).

Al ir aumentando el nacionalismo por toda la Tierra, se han incrementado las presiones para que los predicadores de las buenas nuevas abandonemos el ministerio que Dios nos ha encomendado. Ahora, todos los siervos de Jehová comprendemos mejor la razón de la advertencia de Revelación 14:9-12 sobre adorar a “la bestia salvaje y a su imagen”. Nos damos cuenta de la importancia de las palabras de Juan: “Aquí está lo que significa aguante para los santos, los que observan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

Las guerras, las revoluciones, así como la persecución directa y las proscripciones oficiales pudieran impedirnos llevar a cabo abiertamente nuestro servicio cristiano. Tal vez surjan circunstancias que hagan imposible celebrar grandes reuniones de congregación. Puede que se pierda la comunicación con la sucursal y se suspendan las visitas de los superintendentes de circuito o el envío de nuevas publicaciones. ¿Cómo debería reaccionar usted en una situación así?

Haga todo lo que esté a su alcance a favor de la adoración pura dentro de sus circunstancias. Seguramente podrá estudiar por su cuenta. Además, en muchos casos es posible reunir grupos pequeños en los hogares. En tales reuniones se podrían analizar la misma Biblia o publicaciones que se hayan estudiado en el pasado. No se inquiete ni se preocupe. Por lo general, el Cuerpo Gobernante no tarda en comunicarse con los hermanos que dirigen la obra.

Pero aun si se encuentra aislado de sus hermanos cristianos, recuerde que no está aislado de Jehová ni de su Hijo, Jesucristo. Siga teniendo una esperanza

firme, pues Jehová aún puede oír sus oraciones y fortalecerlo con su espíritu. Por lo tanto, pídale que lo guíe. Recuerde que usted es siervo de Jehová y discípulo de Jesucristo, de modo que, cuando se le presenten oportunidades para dar testimonio, aprovéchelas bien. Jehová bendecirá su labor y tal vez en poco tiempo se le unan otras personas en la adoración verdadera (Hech, 4:13-31; 5:27-42; Fili. 1:27-30; 4:6, 7; 2 Tim. 4:16-18).

Incluso si peligra su vida, como les ocurrió a los apóstoles y otros siervos de Jehová, confíe en "el Dios que levanta a los muertos" (2 Cor. 1:8-10). Su fe en la resurrección puede ayudarlo a aguantar la oposición más intensa (Luc. 21:19). Cristo Jesús puso el ejemplo; él sabía que su fidelidad ante las pruebas fortalecería a otras personas para que aguantaran. Usted también puede ser una fuente de fortaleza para sus hermanos (Juan 16:33; Heb. 12:2,3; 1 Ped. 2:21).

Además de la persecución y la oposición directa a nuestro ministerio, tal vez tengamos que soportar otras situaciones difíciles. Aun teniendo libertad para predicar públicamente, algunos se han desanimado y han dejado de servir a Jehová por la apatía de la gente de su territorio. Hay quienes han tenido que afrontar enfermedades físicas o emocionales, o soportar otras limitaciones que impone la frágil naturaleza humana. El apóstol Pablo tuvo que aguantar una prueba que en ocasiones entorpeció su servicio (2 Cor. 12:7). Otro caso es el de Epafrodito, cristiano filipense del siglo primero que estuvo "abatido porque [sus amigos] oyeron que él había enfermado" (Fili. 2:25-27). Nuestras imperfecciones y las de los demás pueden crear problemas muy difíciles de sobrellevar, pues quizás desencadenen conflictos entre cristianos. Pero si nos atenemos a las directrices de la Palabra de Jehová,

(jv cap. 29 págs. 659-677 "Objeto de odio de parte de todas las naciones")

Trato brutal en los campos de concentración

Adolf Hitler fue un aliado complaciente del clero. En 1933, el año de la firma del concordato entre el Vaticano y la Alemania nazi, Hitler lanzó una campaña para aniquilar a los testigos de Jehová de Alemania. En 1935 los proscribió en toda la nación. Pero ¿quién instigó estas medidas?

El 29 de mayo de 1938 un sacerdote católico escribió lo siguiente en *Der Deutsche Weg* (un periódico alemán publicado en Lodz [Polonia]): "Ahora hay un solo país en la Tierra donde están prohibidos los llamados [...] Estudiantes de la Biblia [testigos de Jehová]. ¡Ese país es Alemania! [...] Cuando Adolf Hitler subió al poder, y *el obispado católico alemán volvió a presentar su petición,* Hitler dijo: 'Estos llamados Estudiantes Sinceros de la Biblia [los testigos de Jehová] son perturbadores; [...] los considero farsantes; no tolero que este juez estadounidense Rutherford mancille así a los católicos alemanes; disuelvo a [los testigos de Jehová] en Alemania'". (Cursivas nuestras.)

¿Era tan solo el episcopado católico de Alemania el que quería que se adoptara esta medida? Según informó el 21 de abril de 1933 el periódico *Oschatzer Gemeinnützige*, el 20 de abril el pastor luterano Otto habló en un discurso radiado de la "muy estrecha cooperación" de la Iglesia Luterana del Estado de Sajonia con los dirigentes políticos de la nación, y luego explicó: "Los primeros resultados de esta cooperación se concretan en la proscripción que hoy se ha impuesto a la Asociación Internacional de Estudiantes Sinceros de la Biblia [testigos de Jehová] y sus subdivisiones en Sajonia".

Tras esto, el Estado nazi desató una de las persecuciones de cristianos más brutales de toda la historia. Miles de testigos de Jehová —de Alemania, Austria, Polonia, Checoslovaquia, los Países Bajos, Francia y otras naciones— fueron recluidos en campos de concentración. Allí se les trató con una crueldad y un sadismo inimaginables. Los maldecían, les daban patadas y luego los obligaban a estar durante horas haciendo flexiones de piernas, saltando y gateando hasta que se desmayaban o caían exhaustos, mientras los guardias reían a carcajadas. A algunos los hicieron quedarse de pie en el patio, desnudos o con poca ropa, en pleno invierno. Muchos fueron flagelados hasta quedar inconscientes o con la espalda ensangrentada. A otros los utilizaron de conejillos de Indias en experimentos médicos. A algunos les ataron los brazos a la espalda y los colgaron por las muñecas. Aunque estaban débiles por el hambre y mal vestidos para el tiempo frío, les hacían trabajar duro por muchas horas, a menudo sin más ayuda que las manos, en labores para las que necesitaban palas y otras herramientas. Se abusó de este modo de hombres y mujeres por igual. Las edades iban desde la adolescencia hasta más de los setenta años. Sus atormentadores lanzaban gritos de desafío a Jehová.

Con la intención de doblegar el espíritu de los Testigos, el comandante del campo de Sachsenhausen ordenó que August Dickmann, joven Testigo, fuera ejecutado ante todos los prisioneros, con los testigos de Jehová al frente, para que aquello les impresionara más. Tras la ejecución, despidió a todos los reclusos salvo a los testigos de Jehová. Con gran énfasis, el comandante preguntó: '¿Quién está dispuesto ahora a firmar la declaración?', un documento por el que repudiaban su fe e indicaban que estaban dispuestos a hacerse soldados. De los 400 o más Testigos, ninguno respondió. Luego, ¡dos dieron un paso al frente!, pero no para firmar, sino para pedir que se anularan las firmas que habían dado un año antes.

En el campo de Buchenwald aguantaron presiones parecidas. El oficial nazi Rödl notificó a los Testigos: "Si alguno de ustedes rehúsa luchar contra Francia e Inglaterra, ¡todos morirán!". Dos compañías de las SS plenamente armadas esperaban en la casa del guarda. Ni un solo Testigo cedió. Por esto los trataron con crueldad, pero no se llevaron a cabo las amenazas del oficial. Vino a ser de dominio público que, aunque los Testigos de los campos harían casi cualquier trabajo que les mandaran hacer, se negarían rotundamente a realizar cualquier labor que apoyara la guerra o atentara contra sus compañeros de cautiverio, aun cuando los castigaran dejándolos sin comida y haciéndoles trabajar en exceso.

Las penalidades por las que pasaron son indescriptibles. Centenares de Testigos murieron. Al acabar la guerra, cuando los sobrevivientes fueron liberados de los campos de concentración, un Testigo de Flandes escribió: "Únicamente el deseo inquebrantable de seguir viviendo, la esperanza y la confianza en Él, Jehová, que es todopoderoso, y el amor por la Teocracia, hizo posible que soportáramos todo esto y ganáramos la victoria. (Rom. 8:37.)".

Los padres fueron apartados de sus hijos. Los cónyuges fueron separados uno de otro y algunos nunca supieron del paradero de su esposo o esposa. Poco después de casarse, Martin Poetzinger fue detenido y llevado al infame campo de Dachau y luego a Mauthausen. Su esposa, Gertrud, fue internada en Ravensbrück. No se volvieron a ver en nueve años. Al recordar sus experiencias en Mauthausen, el hermano Poetzinger escribió: "La Gestapo puso en práctica todo método para inducirnos a quebrantar nuestra fe en Jehová. Dieta de inanición; amistades engañosas; brutalidades; el tener que permanecer de pie en un armazón día tras día; el colgarnos de un poste de tres metros por las muñecas que teníamos sujetas a la espalda; azotes... todo esto y otras cosas demasiado bajas para mencionarlas se pusieron en práctica". Pero él siguió leal a Jehová, sobrevivió y posteriormente fue miembro del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová.

Encarcelados por su fe

Los testigos de Jehová no estuvieron en los campos de concentración por ser delincuentes. Cuando los oficiales querían que alguien los afeitara, daban sin reparos la navaja a un Testigo, pues sabían que ninguno de estos atacaría con ella a otra persona. Cada vez que los oficiales de las SS del campo de exterminio de Auschwitz necesitaban que alguien limpiara sus hogares o cuidara de sus hijos, elegían a Testigos, porque sabían que no intentarían envenenarlos ni fugarse. Durante la evacuación del campo de Sachsenhausen, al acabar la guerra, los guardias colocaron una carreta con su botín en medio de una columna de Testigos. ¿Por qué? Sabían que no les robarían.

A los testigos de Jehová se les encarceló por su fe. En varias ocasiones se les prometió que saldrían de los campos de concentración con tan solo firmar una declaración en la que repudiaran su fe. Las SS hicieron todo lo posible para que los Testigos firmaran la declaración, con engaños o a la fuerza. No había nada que desearan más.

Con la excepción de unos pocos, la integridad de los Testigos fue inquebrantable. Pero hicieron más que sufrir por lealtad a Jehová y devoción al nombre de Cristo. Hicieron más que aguantar las torturas inquisitoriales a que los sometieron. Mantuvieron fuertes los vínculos de su unión espiritual.

No tenían la actitud de querer sobrevivir a toda costa. Tenían amor abnegado entre sí. Cuando uno se debilitaba, los demás compartían con él su reducida ración de comida. Cuando no les daban tratamiento médico, se cuidaban con cariño unos a otros.

A pesar de que sus perseguidores trataban de impedirlo, los Testigos recibían información para el estudio de la Biblia: oculta en paquetes de regalo del exterior, memorizada y relatada por los nuevos prisioneros que llegaban e incluso escondida en la pierna de madera de un nuevo recluso, o por otros medios cuando trabajaban fuera de los campos de concentración. Se pasaban copias de la información recibida unos a otros; a veces

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

hasta duplicaban las copias a escondidas en las máquinas de las oficinas de los oficiales del campo. Aunque corrían un gran riesgo, celebraron algunas reuniones cristianas en los campos.

Los Testigos siguieron predicando que el Reino de Dios es la única esperanza para el hombre, ¡y lo hicieron allí mismo en los campos de concentración! En Buchenwald, como resultado de la actividad organizada, miles de presos escucharon las buenas nuevas. En el campo de Neuengamme, situado cerca de Hamburgo, se planeó con cuidado una campaña intensiva de testificación que se llevó a cabo a principios de 1943. Se elaboraron tarjetas de testimonio en los diferentes idiomas que se hablaban en el campo. Se hizo cuanto se pudo por llegar a todos los reclusos. Se organizaron estudios de la Biblia con los que tenían interés. Los Testigos predicaron con tanto celo que algunos prisioneros políticos presentaron la queja: "¡Dondequiera que uno va, todo lo que oye tiene que ver con Jehová!". Cuando llegaron órdenes de Berlín de esparcir a los Testigos entre los demás prisioneros para que se debilitara su fe, esta medida hizo posible que dieran testimonio a más personas.

Respecto a las 500 o más Testigos fieles recluidas en Ravensbrück, una sobrina del general francés Charles de Gaulle escribió tras ser puesta en libertad: "Tengo verdadera admiración por ellas. Eran de varias nacionalidades: alemanas, polacas, rusas y checas, y resistieron sufrimientos muy grandes por sus creencias. [...] Todas ellas mostraron gran valor, y su actitud con el tiempo impuso el respeto aun de las SS. Hubieran podido ser puestas en libertad inmediatamente si hubieran renunciado a su fe. Pero, al contrario, no cejaron en su resistencia, y hasta lograron introducir libros y tratados en el campo".

Al igual que Jesucristo, vencieron al mundo que quería obligarlos a conformarse a su molde satánico. (Juan 16:33.) En su libro *New Religious Movements: A Perspective for Understanding Society* (Nuevos movimientos religiosos: Una perspectiva para comprender la sociedad), Christine King dijo lo siguiente de ellos: "Los testigos de Jehová presentaron un obstáculo al concepto totalitario de la nueva sociedad, y este, así como la persistencia en que sobreviviera, perturbó claramente a los arquitectos del nuevo orden. [...] Los antiguos métodos de persecución —tortura, encarcelamiento y mofas— no estaban ocasionando la conversión al nazismo de ninguno de los Testigos, y estaban produciendo, en efecto, resultados negativos en contra de sus instigadores. [...] La lucha fue fuerte entre los dos rivales de estos pretendientes a la lealtad, más aún cuando los nazis —físicamente más fuertes— en muchos aspectos estaban menos seguros de sí mismos, menos arraigados en la firmeza de su propia convicción, menos seguros de la supervivencia de su Reich de mil años. Los Testigos no tenían dudas de sus propios cimientos, puesto que su fe había sido manifiesta desde los días de Abel. Mientras que los nazis tenían que reprimir la oposición y convencer a sus apoyadores, con frecuencia adoptando un vocabulario tanto literal como figurativo sacado de la cristiandad sectaria, los Testigos estaban seguros de la completa e inflexible lealtad de sus miembros, aun hasta la muerte". (Editado en 1982.)

Al finalizar la guerra, más de mil Testigos habían sobrevivido a los campos de concentración, con su fe intacta y el amor mutuo fortalecido. Al aproximarse las tropas rusas, los guardias se apresuraron a evacuar Sachsenhausen. Agruparon a los prisioneros por nacionalidades. Sin embargo, los testigos de Jehová permanecieron juntos en un solo grupo: 230 prisioneros de este campo. Los guardas se pusieron nerviosos teniendo a los rusos pisándoles los talones. No había alimento, y los prisioneros estaban débiles; no obstante, los guardas disparaban a todo el que se rezagaba o desmayaba de cansancio. Miles de personas quedaron tendidas a lo largo de la ruta de la marcha. Pero los Testigos se ayudaron unos a otros, de modo que ni el más débil quedó tirado en la carretera. Sin embargo, algunos tenían entre 65 y 72 años. Otros prisioneros trataron de hurtar comida, y a muchos los mataron al descubrirlos. Los testigos de Jehová, por el contrario, aprovecharon las oportunidades para hablar de los propósitos amorosos de Jehová a los que encontraban a lo largo de la ruta de evacuación, y algunas de estas personas, agradecidas por el mensaje consolador, les dieron alimento para ellos y sus hermanos cristianos.

El clero continúa la lucha

Después de la II Guerra Mundial, el clero de la parte oriental de Checoslovaquia siguió fomentando la persecución contra los testigos de Jehová. Durante el tiempo de la dominación nazi habían acusado a los Testigos de ser comunistas; ahora alegaban que se oponían al gobierno comunista. A veces, los sacerdotes instaban a los maestros a dejar salir a centenares de niños de las escuelas para apedrear a los Testigos cuando estos visitaban a la gente en sus hogares.

De manera similar, en 1947 unos sacerdotes católicos de Santa Ana (El Salvador) emprendieron una campaña contra los Testigos. Mientras los hermanos celebraban su estudio semanal de *La Atalaya*, un grupo de niños les lanzó piedras por la puerta. Entonces se presentó una procesión dirigida por los curas. Algunos llevaban antorchas; otros, imágenes. Gritaban: "¡Viva la Virgen!", "¡Muera Jehová!". Estuvieron apedreando el lugar por unas dos horas.

A mediados de los años cuarenta los testigos de Jehová de Quebec (Canadá) también fueron sometidos a terribles abusos tanto por chusmas católicas como por funcionarios. Representantes del palacio episcopal iban a diario a la jefatura de policía para exigir que se deshicieran de los Testigos. Con frecuencia se veía a los policías salir por la puerta trasera de la iglesia antes de efectuar un arresto. En 1949 una multitud desordenada de católicos expulsó de Joliette (Quebec) a varios misioneros de los testigos de Jehová.

Pero no toda la gente de Quebec concordaba con lo que se estaba haciendo. Actualmente hay un hermoso Salón del Reino de los testigos de Jehová en una de las calles principales de Joliette. El seminario que había en la ciudad cerró sus puertas; el gobierno lo compró y lo convirtió en una universidad para la comunidad. Y en Montreal los testigos de Jehová han celebrado grandes asambleas internacionales que han contado con asistencias elevadas, como la de la asamblea de 1978, que alcanzó los 80.008 concurrentes.

Con todo, la Iglesia Católica se ha valido de cualquier medio a su alcance para mantener sometida a la gente. En Italia presionó a funcionarios gubernamentales en 1949 para que expulsaran del país a los misioneros y, durante los años cincuenta, hizo todo lo posible para que se cancelaran los permisos que los Testigos habían obtenido para celebrar asambleas. A pesar de todo esto, los testigos de Jehová siguieron aumentando, y para 1992 había más de ciento noventa mil de ellos evangelizando en Italia.

Al igual que durante la Inquisición, el clero de España hacía las denuncias y luego dejaba para el Estado el trabajo despreciable de enjuiciar a los Testigos. Por ejemplo, en Barcelona, donde en 1954 el arzobispo lanzó una cruzada contra los Testigos, el clero se valió de los púlpitos, las escuelas y la radio para aconsejar a la gente que cuando los Testigos la visitaran los invitaran a entrar en sus hogares y enseguida llamaran a la policía.

Los sacerdotes temían que los españoles se enteraran de lo que dice la Biblia y que incluso les mostraran a otros lo que habían aprendido. En 1960, cuando Manuel Mula Giménez fue encarcelado en Granada por el "delito" de enseñar a otros lo que dice la Biblia, el capellán de la prisión (un sacerdote católico) hizo que sacaran de la biblioteca la única Biblia que había en la cárcel. Y cuando otro prisionero le prestó a Manuel un ejemplar de los Evangelios, se lo quitaron. Sin embargo, ahora en España la Biblia ha llegado al público en general, la gente ha tenido la oportunidad de ver por sí misma lo que dice, y para 1992 había más de noventa mil personas adorando a Jehová y sirviéndole de Testigos.

En la República Dominicana, el clero colaboró con el dictador Trujillo, valiéndose de él para lograr sus propósitos, así como él se valía del clero para conseguir los suyos. En 1950 el superintendente de la sucursal de la Sociedad Watch Tower fue citado por el ministro del Interior y de la Policía, después que ciertos sacerdotes publicaron artículos en los que denunciaban a los Testigos. Mientras esperaba fuera de la oficina, el superintendente de la sucursal vio a dos sacerdotes jesuitas entrar allí y luego salir. A continuación se le hizo pasar, y el ministro leyó, con evidente nerviosismo, un decreto que proscribía la actividad de los testigos de Jehová. En 1956 se levantó brevemente la proscripción, y el clero usó la radio y la prensa para renovar su campaña de difamación contra los Testigos. Congregaciones enteras fueron arrestadas, y se les ordenó que firmaran una declaración en la que renunciaban a su fe y prometían regresar a la Iglesia Católica. Cuando los Testigos rehusaron firmar, recibieron azotes, patadas y latigazos, además de golpes en la cara con culatas de fusiles. Pero permanecieron firmes, y siguieron aumentando.

En Sucre (Bolivia) también tuvieron lugar actos de violencia. En 1955, mientras se celebraba una asamblea de los testigos de Jehová, un grupo de jóvenes de la Escuela Católica del Sagrado Corazón rodeó el lugar de la asamblea y empezó a gritar y a lanzar piedras. Desde la iglesia que se hallaba al cruzar la calle, un potente altavoz instaba a todos los católicos a defender a la Iglesia y a la "Virgen" de los "herejes protestantes". El obispo y los curas se presentaron en la reunión para causar perturbación, pero la policía les ordenó que abandonaran el local.

El año anterior, los testigos de Jehová celebraron una asamblea en Riobamba (Ecuador), cuyo programa incluía el discurso público "El amor, ¿práctico en un mundo egoísta?". Pero un sacerdote jesuita había caldeado los ánimos del populacho católico, instándolos a no permitir que se efectuara la reunión. Por eso, mientras se pronunciaba el discurso podía oírse a la muchedumbre gritar: "¡Viva la Iglesia Católica!" y "¡Abajo los protestantes!". La policía contuvo a la muchedumbre, lo cual fue digno de elogio, con espadas desenvainadas. Pero la chusma apedreó el lugar de la asamblea y, más tarde, la vivienda de los misioneros.

El clero católico ha estado a la vanguardia de la persecución, pero no han sido los únicos. El clero ortodoxo griego ha perseguido con la misma intensidad y ha empleado tácticas semejantes en su esfera de influencia más limitada. También el clero protestante ha demostrado un espíritu similar siempre que ha podido. Por ejemplo, en Indonesia han encabezado chusmas que han interrumpido estudios bíblicos en hogares privados y han golpeado brutalmente a los testigos de Jehová presentes. En países africanos han tratado de presionar a funcionarios para impedir la entrada de Testigos o privarles de su derecho a hablar a

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

otros sobre la Palabra de Dios. Aunque difieran en otros asuntos, por lo general el clero católico y el protestante coinciden en su oposición a los testigos de Jehová. A veces hasta se han unido para tratar de influir en funcionarios gubernamentales a fin de que detengan la actividad de los Testigos. En lugares donde religiones no cristianas controlan la vida cotidiana, estas también se han valido del Estado para proteger al pueblo de cualquier enseñanza que pudiera llevarlo a cuestionar la religión en la que han nacido.

En ocasiones estos grupos no cristianos se han unido a supuestos cristianos para mantener el statu quo religioso. A principios de los años cincuenta, un sacerdote fetichista y un cura católico de Dekin (Dahomey, ahora Benín) conspiraron para hacer que los funcionarios detuvieran la actividad de los testigos de Jehová. En su desesperación, inventaron acusaciones para provocar todo tipo de sentimientos hostiles. Acusaron a los Testigos de instar a la gente a rebelarse contra el gobierno, de no pagar impuestos, de ser los culpables de que los fetiches no produjeran lluvia y de la ineficacia de las oraciones del cura. Todos aquellos líderes religiosos temían que la gente aprendiera cosas que la liberaran de las creencias supersticiosas y de una vida de obediencia ciega.

Sin embargo, en muchos lugares la influencia del clero ha ido disminuyendo paulatinamente. Los clérigos se han dado cuenta de que la policía no siempre los apoya cuando hostigan a los Testigos. En 1986, cuando un sacerdote ortodoxo griego trató de disolver una asamblea de los testigos de Jehová en Larissa (Grecia) valiéndose de una muchedumbre violenta, el fiscal del distrito y un gran contingente de policías intervinieron a favor de los Testigos. Y a veces la prensa ha denunciado abiertamente los actos de intolerancia religiosa.

No obstante, en muchos lugares del mundo ha habido otras cuestiones que han levantado olas de persecución. Una de tales cuestiones se refiere a la actitud de los testigos de Jehová con respecto a los emblemas nacionales.

Solo adoran a Jehová

En nuestra era moderna, la Alemania nazi fue el primer lugar donde los testigos de Jehová tuvieron que afrontar de un modo notable cuestiones relacionadas con ceremonias nacionalistas. Hitler trató de reglamentar estrictamente a la nación alemana haciendo obligatorio el saludo: *"¡Heil Hitler!"*. Como informó el sueco Björn Hallström, locutor de la BBC y periodista, cuando en la era nazi se arrestaba a los testigos de Jehová en Alemania, por lo general los cargos incluían "negarse a saludar la bandera y a dar el saludo nazi". En poco tiempo otras naciones comenzaron a exigir que toda persona saludara su bandera. Los testigos de Jehová rehusaron, no debido a deslealtad, sino por motivo de su conciencia cristiana. Respetan la bandera, pero consideran que saludarla es un acto de adoración.

Tras el encarcelamiento de unos mil doscientos Testigos en Alemania a comienzos de la era nacionalsocialista por no hacer el saludo nazi y por negarse a violar su neutralidad cristiana, otros miles de Testigos sufrieron maltrato físico en Estados Unidos por no saludar la bandera del país. El 4 de noviembre de 1935, un grupo de estudiantes de Canonsburg (Pensilvania) fue conducido al cuarto de calderas del edificio escolar, donde los azotaron por negarse a saludar la bandera. Una maestra de esa escuela, Grace Estep, fue despedida por la misma razón. El 6 de noviembre, William y Lillian Gobitas rehusaron saludar la bandera y fueron expulsados de la escuela de Minersville (Pensilvania). Su padre entabló una demanda para que se admitiera de nuevo a los niños en la escuela. Tanto el tribunal federal de distrito como el tribunal superior de apelaciones fallaron en favor de los testigos de Jehová. Sin embargo, en 1940, cuando el país estaba a punto de entrar en la guerra, el Tribunal Supremo de Estados Unidos vio el caso *Distrito escolar de Minersville contra Gobitis* y sostuvo por un margen de ocho a uno que el saludo a la bandera era obligatorio en las escuelas públicas. El resultado de esto fue un estallido de violencia por toda la nación contra los testigos de Jehová.

Se produjeron tantos ataques violentos contra los testigos de Jehová que la Sra. Eleanor Roosevelt (esposa del presidente F. D. Roosevelt) hizo un llamamiento al público para que cesaran aquellos ataques. El 16 de junio de 1940, el subsecretario de justicia de Estados Unidos, Francis Biddle, en un programa radiado transmitido de costa a costa, se refirió específicamente a las atrocidades cometidas contra los Testigos y dijo que no se permitirían. Pero eso no le puso fin al asunto.

En toda circunstancia imaginable —en la calle, en el lugar de empleo, cuando visitaban los hogares en el ministerio— la gente plantaba banderas delante de ellos y les exigía que las saludaran o se atuvieran a las consecuencias. A finales de 1940 el *Anuario de los testigos de Jehová* informó: "La jerarquía [eclesiástica], y la Legión Americana, mediante las chusmas que se han tomado la justicia por su mano, han causado con su violencia daños indescriptibles. A los testigos de Jehová se les ha atacado; golpeado; secuestrado; expulsado de los pueblos, condados y estados; se les ha cubierto de brea y plumas; se les ha obligado a beber aceite de ricino; se les ha atado y perseguido por las calles como si fueran animales; se les ha castrado y mutilado; muchedumbres endemoniadas se han burlado de ellos y los han insultado; centenares han sido encarcelados sin cargo alguno; se les ha mantenido incomunicados y se les ha negado la oportunidad de hablar con sus parientes, amigos o abogados. Muchos centenares más han sido arrestados y mantenidos en supuesta 'detención preventiva'; se ha disparado contra algunos durante la noche; a otros los han amenazado con la horca y los han golpeado hasta dejarlos inconscientes. Se han producido diferentes tipos de actos violentos por parte de las chusmas. A muchos Testigos les han arrancado la ropa; les han confiscado y quemado sus Biblias y libros en público; les han saqueado e incendiado sus automóviles, casas-remolques, hogares y lugares de reunión [...]. En muchas ocasiones en que se han celebrado juicios en comunidades dominadas por las chusmas, tanto los abogados como los testigos han sido atacados y golpeados mientras estaban en el tribunal. En la mayoría de estos actos violentos por parte de las chusmas, los funcionarios públicos no han hecho nada para impedir el ataque y se han negado a dar protección, y en numerosas ocasiones los representantes de la ley han formado parte de las chusmas y a veces hasta las han dirigido". Entre 1940 y 1944, en Estados Unidos hubo más de dos mil quinientos casos de ataques violentos de chusmas contra los testigos de Jehová.

Debido a que muchos de los hijos de los testigos de Jehová fueron expulsados de las escuelas, a fines de los años treinta y comienzos de los cuarenta fue necesario que los Testigos tuvieran sus propias escuelas en Estados Unidos y Canadá para educar a sus hijos. Se las llamó Escuelas del Reino.

En otros países también se ha perseguido con severidad a los Testigos por negarse a saludar o besar los emblemas nacionales. En 1959 a los hijos de los testigos de Jehová costarricenses que no participaban en lo que la ley describía como 'adoración de los Símbolos Nacionales' no se les admitió en las escuelas. En 1984 los jovencitos Testigos de Paraguay afrontaron un trato similar. El Tribunal Supremo de las Filipinas falló en 1959 que, a pesar de las objeciones religiosas, se podía obligar a los hijos de los testigos de Jehová a saludar la bandera. Sin embargo, en la mayoría de los casos las autoridades escolares de ese país cooperaron con los Testigos para que los hijos de estos pudieran ir a la escuela sin violar su conciencia. En 1963 funcionarios de Liberia (África occidental) acusaron a los Testigos de ser desleales al Estado; interrumpieron a la fuerza una asamblea de los Testigos en Gbarnga y exigieron que todos los presentes —fueran liberianos o extranjeros— juraran lealtad a la bandera nacional. En 1976 un informe titulado "Los testigos de Jehová en Cuba" afirmó que en los dos años anteriores unos mil padres, tanto hombres como mujeres, habían sido encarcelados porque sus hijos no querían saludar la bandera.

No todos han concordado con estas medidas represivas contra personas que, por razones de conciencia, se abstienen respetuosamente de participar en ceremonias patrióticas. *The Open Forum*, publicado por la delegación del sur de California de la Unión Americana de Libertades Civiles, dijo en 1941: "Es tiempo [de] que recobremos el juicio tocante a este asunto de saludar la bandera. Los testigos de Jehová no son norteamericanos desleales. [...] No son dados a quebrantar la ley en general, sino que llevan vidas decentes, ordenadas, contribuyendo su parte al bien común". En 1976 un columnista argentino del periódico bonaerense *Herald* señaló con franqueza que las "creencias [de los Testigos] únicamente ofenden a los que piensan que el patriotismo es principalmente un asunto de ondear la bandera y cantar el himno, no un asunto del corazón". Añadió: "Hitler y Stalin los hallaron [indigestos], y los trataron abominablemente. Muchos otros dictadores que anhelan intensamente la conformidad han tratado de suprimirlos. Y fracasaron".

De todos es sabido que algunos grupos religiosos han apoyado la violencia armada contra los gobiernos que desaprueban. Pero los testigos de Jehová no han participado en subversión política en ningún lugar de la Tierra. No es por deslealtad —por apoyar a otro gobierno humano— por lo que rehúsan saludar un emblema nacional. Adoptan la misma postura prescindiendo del país en que vivan. Su actitud no es de falta de respeto. No silban ni gritan para interrumpir ceremonias patrióticas; no escupen a la bandera ni la pisotean ni la queman. Tampoco se oponen a que existan gobiernos. Su posición se basa en lo que dijo Jesús, según Mateo 4:10: "Es a Jehová tu Dios a quien tienes que adorar, y es solo a él a quien tienes que rendir servicio sagrado".

La postura de los testigos de Jehová es similar a la que adoptaron los cristianos primitivos en los días del Imperio romano. Con relación a aquellos cristianos, el libro *Essentials of Bible History* dice: "El acto de la adoración del emperador consistía en rociar unos granos de incienso o unas gotas de vino sobre un altar que estaba ante una imagen del emperador. Quizás al estar tan alejados de la situación no vemos en el acto nada diferente de [...] alzar la mano en saludo a la bandera o al distinguido gobernante de algún estado, una expresión de cortesía, respeto y patriotismo. Es posible que muchas personas del primer siglo pensaran exactamente de esa manera en cuanto a ello, pero los cristianos no. Ellos consideraban todo aquello como un asunto de adoración religiosa, de reconocer al emperador como deidad, y por lo tanto de ser desleales a Dios y a Cristo, y rehusaban hacerlo". (Elmer W. K. Mould, 1951, página 563.)

Se les odia por 'no ser parte del mundo'

Debido a que Jesús dijo que sus discípulos "no son parte del mundo", los testigos de Jehová no participan en las cuestiones políticas mundanas. (Juan 17:16; 6:15.) En esto también se parecen a

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)

los cristianos primitivos, de quienes los historiadores dicen:

"El cristianismo primitivo se comprendía poco, y los que gobernaban el mundo pagano lo consideraban con poco favor. [...] Los cristianos rehusaban participar en ciertos deberes de los ciudadanos romanos. [...] Se negaban a ocupar puestos políticos." (*On the Road to Civilization—A World History*, A. K. Heckel y J. G. Sigman, 1937, páginas 237, 238.) "Se desentendían de terciar en la administración y en la defensa militar del imperio [...]; mas no cabía que los cristianos, sin quebrantar otra obligación más sagrada, viniesen a revestirse del carácter de militares, magistrados o príncipes." (*Historia de la decadencia y ruina del Imperio romano*, de Edward Gibbon, vol. 2, cap. XV, pág. 75 [ortografía actualizada].)

El mundo no ve con favor esta postura, especialmente en países donde los que gobiernan exigen que todos los ciudadanos participen en ciertas actividades como prueba de su apoyo al sistema político. El resultado ha sido como lo expresó Jesús: "Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia". (Juan 15:19.)

En algunos países es obligatorio votar en las elecciones políticas. El castigo por no votar puede ser una multa, encarcelamiento o algo peor. Pero los testigos de Jehová apoyan el Reino Mesiánico de Dios, que, como dijo Jesús, "no es parte de este mundo". Por lo tanto, no se mezclan en los asuntos políticos de las naciones de este mundo. (Juan 18:36.) La decisión que toman es personal; no obligan a otros a aceptar sus opiniones. Donde no existe tolerancia religiosa, los funcionarios gubernamentales se han valido de la negativa de los Testigos a participar en estas actividades como excusa para perseguirlos cruelmente. Eso fue lo que ocurrió durante la era nacionalsocialista, por ejemplo, en los países que estuvieron bajo el control de los nazis. Lo mismo ha sucedido en Cuba. No obstante, en muchas naciones los funcionarios han sido más tolerantes.

Con todo, en algunos lugares los gobernantes han exigido que todo ciudadano manifieste su apoyo al partido político en el poder gritando ciertos lemas. Durante los años setenta y ochenta, millares de testigos de Jehová del este de África fueron golpeados, privados de sus medios de sustento y echados de sus hogares debido a que su conciencia no les permitía hacer tal cosa. Pero los testigos de Jehová de todos los países, aunque son industriosos y obedecen las leyes, son cristianos que se mantienen neutrales con relación a los asuntos políticos.

En Malaui hay un solo partido político, y la posesión de una tarjeta de ese partido significa que se es miembro del mismo. Aunque los Testigos son ejemplares en el pago de los impuestos, en armonía con sus creencias religiosas se niegan a comprar tarjetas de partidos políticos. Hacer tal cosa equivaldría a negar su fe en el Reino de Dios. Debido a esto, a finales del año 1967, y con el apoyo de funcionarios del gobierno, pandillas de jóvenes de todo Malaui lanzaron una ola de persecución sin precedente por su crueldad obscena y sádica contra los testigos de Jehová. Más de mil cristianas devotas fueron violadas. A algunas las desnudaron ante grandes multitudes, les dieron puñetazos y las golpearon con palos, y luego las atacaron sexualmente. A los hombres les metieron clavos en los pies y rayos de bicicletas por las piernas, y les ordenaron que corrieran. Por todo el país destrozaron sus hogares, muebles, ropa y alimentos.

En 1972 hubo un nuevo estallido de persecución brutal después de la asamblea anual del Partido del Congreso de Malaui. En aquella asamblea se decidió oficialmente que había que privar a los testigos de Jehová de todo empleo seglar y echarlos de sus casas. Ni siquiera ayudaron las solicitudes de patronos que querían retener a estos empleados de confianza. Les confiscaron sus hogares, cosechas y animales domésticos o acabaron con ellos. No les permitían sacar agua del pozo del pueblo. A muchos los golpearon, violaron, mutilaron o asesinaron. Y constantemente se burlaban de ellos y los ridiculizaban por su fe. Finalmente, más de treinta y cuatro mil huyeron del país para que no los mataran.

Pero ahí no terminó todo. Primero un país y luego otro los devolvieron a las fronteras de Malaui y los entregaron a sus perseguidores, quienes los volvieron a maltratar brutalmente. A pesar de todo esto, no transigieron ni abandonaron su fe en Jehová Dios. Resultaron ser como los siervos fieles de Dios de quienes la Biblia dice: "Otros recibieron su prueba por mofas y azotes, en verdad, más que eso, por cadenas y prisiones. Fueron apedreados, fueron probados, fueron aserrados en pedazos, murieron degollados a espada, anduvieron de acá para allá en pieles de oveja, en pieles de cabra, hallándose en necesidad, en tribulación, bajo maltratamiento; y el mundo no era digno de ellos". (Heb. 11:36-38.)

Perseguidos en todas las naciones

¿Han sido relativamente pocas las naciones del mundo que hayan traicionado sus pretensiones de libertad mediante persecuciones religiosas como esas? ¡De ninguna manera! Jesucristo advirtió a sus seguidores: "Serán objeto de odio *de parte de todas las naciones* por causa de mi nombre". (Mat. 24:9.)

En los últimos días de este sistema de cosas, desde 1914, ese odio se ha hecho más intenso aún. Canadá y Estados Unidos llevaron la delantera en proscribir la literatura bíblica durante la primera guerra mundial, y poco después les siguieron la India y Niasalandia (ahora Malaui). En los años veinte se impusieron restricciones arbitrarias a los Estudiantes de la Biblia en España, Grecia, Hungría, Italia y Rumania. En algunos de estos lugares estaba prohibida la distribución de literatura bíblica, y a veces no se permitían ni las reuniones privadas. Durante los años treinta más países se unieron al ataque cuando se impusieron proscripciones (a veces contra los testigos de Jehová y otras contra sus publicaciones) en Albania, Austria, Bulgaria, Costa de Oro (ahora Ghana), Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, algunos cantones de Suiza, lo que entonces era Yugoslavia, los territorios franceses de África, Trinidad y Fiji.

Durante la II Guerra Mundial en muchos lugares del mundo se impusieron proscripciones a los testigos de Jehová, su ministerio público y su literatura bíblica. Esto no ocurrió solamente en Alemania, Italia y Japón —países bajo régimen dictatorial—, sino también en los muchos países que directa o indirectamente llegaron a estar bajo su control, antes de la guerra o durante ella. Entre estos estuvieron Albania, Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Corea, las Indias Orientales Holandesas (ahora Indonesia), Noruega y los Países Bajos. En aquellos años Argentina, Brasil, Finlandia, Francia y Hungría emitieron decretos contra los testigos de Jehová o su actividad.

Gran Bretaña no proscribió directamente la actividad de los testigos de Jehová durante la guerra, pero expulsó al superintendente de la sucursal de la Sociedad Watch Tower, quien era ciudadano estadounidense, e hizo cuanto pudo por ahogar la actividad de los Testigos valiéndose de la guerra para imponer un embargo sobre sus envíos de literatura bíblica. Por todo el Imperio británico y la Comunidad Británica de Naciones se proscribió a los testigos de Jehová o se prohibieron sus publicaciones. Australia, las Bahamas, Basutolandia (ahora Lesoto), Bechuanalandia (ahora Botsuana), Birmania (ahora Myanmar), Canadá, Ceilán (ahora Sri Lanka), Chipre, Costa de Oro (ahora Ghana), Dominica, Fiji, Guayana Inglesa (ahora Guyana), la India, Islas de Sotavento, Jamaica, Niasalandia (ahora Malaui), Nigeria, Nueva Zelanda, Rhodesia del Norte (ahora Zambia), Rhodesia del Sur (ahora Zimbabue), Singapur, Suazilandia y Sudáfrica: en todos estos lugares se tomaron medidas similares en contra de los siervos de Jehová.

Al concluir la guerra, disminuyó la persecución proveniente de algunas fuentes, pero aumentó la que venía de otras. En los siguientes cuarenta y cinco años, además de negárseles reconocimiento legal en muchos países, se impusieron proscripciones a ellos o a su actividad en veintitrés países africanos, nueve asiáticos, ocho europeos, tres latinoamericanos y cuatro islas que son naciones independientes. Para 1992 los testigos de Jehová aún estaban sometidos a algún tipo de restricción en veinticuatro países.

Esto no significa que todos los funcionarios se opongan personalmente a la obra de los testigos de Jehová. Muchos están a favor de la libertad religiosa y reconocen que los Testigos benefician a la comunidad. Estas personas no concuerdan con los que tratan de que los gobiernos tomen medidas en contra de los Testigos. Por ejemplo, antes de que Costa de Marfil (ahora Côte d'Ivoire) se independizara, un sacerdote católico y un ministro metodista presionaron a un funcionario del gobierno para que echara del país a los testigos de Jehová, pero descubrieron que estaban tratando con funcionarios que se negaban a ser instrumentos del clero. En Namibia, un funcionario intentó modificar la ley del país en 1990 para discriminar a ciertos refugiados que eran testigos de Jehová; no obstante, la Asamblea Constitucional no permitió tal maniobra. Y en muchos países donde en el pasado se persiguió a los testigos de Jehová, estos ahora disfrutan de reconocimiento legal.

Sin embargo, a los testigos de Jehová se les persigue de diversas maneras en toda la Tierra. (2 Tim. 3:12.) En algunos lugares la persecución proviene principalmente de amos de casa que los insultan, de parientes que se oponen o de compañeros de trabajo y de escuela que no muestran temor a Dios. No obstante, sin importar quiénes sean los perseguidores o cómo traten de justificar su proceder, los testigos de Jehová saben qué hay realmente detrás de la persecución de los cristianos verdaderos.

La cuestión

Las publicaciones de la Watch Tower han señalado desde hace mucho tiempo que el primer libro de la Biblia predijo en lenguaje simbólico la enemistad, u odio, que mostrarían Satanás el Diablo y los que se hallaran bajo su control para con la organización celestial de Jehová y sus representantes en la Tierra. (Gén. 3:15; Juan 8:38, 44; Rev. 12:9, 17.) La revista *La Atalaya* ha mostrado, particularmente desde 1925, y con base en las Escrituras, que solo hay dos organizaciones principales: la de Jehová y la de Satanás. Y, como indica 1 Juan 5:19, "el mundo entero —es decir, toda la humanidad que se halla fuera de la organización de Jehová— yace en el poder del inicuo". Por eso, todos los cristianos verdaderos sufren persecución. (Juan 15:20.)

Pero ¿por qué la permite Dios? ¿Se obtiene algún provecho de ella? Jesucristo explicó que, antes de que él como Rey celestial aplastara a Satanás y a su organización inicua, habría una separación de gente de todas las naciones, tal como un pastor del Oriente Medio separa a las ovejas de las cabras. La gente tendría la oportunidad de escuchar el mensaje del Reino de Dios y ponerse de su parte. Cuando se persigue a los que proclaman ese Reino, se plantea con mayor

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la página anterior)
fuerza la siguiente pregunta: ¿Harán bien a los “hermanos” de Cristo y a sus compañeros los que se enteren de esta persecución, mostrando así amor a Cristo mismo?, ¿o se unirán a los que maltratan a estos representantes del Reino de Dios, o simplemente se mantendrán callados mientras otros los persiguen? (Mat. 25:31-46; 10:40; 24:14.) En Malaui algunos vieron claramente quiénes servían al Dios verdadero y se unieron a los Testigos que estaban siendo perseguidos. Además, muchos prisioneros, así como guardias de los campos de concentración alemanes, hicieron lo mismo.

Los testigos de Jehová no sienten que Dios los haya abandonado aunque los demás los calumnien, los maltraten físicamente o se burlen de su fe en Dios. Saben que Jesucristo experimentó lo mismo. (Mat. 27:43.) También están al tanto de que, por su lealtad a Jehová, Jesús probó que el Diablo es un mentiroso, y contribuyó a la santificación del nombre de su Padre. Todo testigo de Jehová desea hacer lo mismo. (Mat. 6:9.)

La cuestión no es si pueden aguantar la tortura y escapar de la muerte. Jesucristo predijo que matarían a algunos de sus discípulos. (Mat. 24:9.) A él mismo le dieron muerte. Sin embargo, nunca cedió ante el principal Adversario de Dios, Satanás el Diablo, “el gobernante del mundo”. Jesús venció al mundo. (Juan 14:30; 16:33.) La cuestión, entonces, es si los adoradores del Dios verdadero permanecerán fieles a él a pesar de cualquier dificultad que afronten. Los testigos de Jehová de tiempos modernos han dado suficiente prueba de que piensan como el apóstol Pablo, quien escribió: “Tanto si vivimos, vivimos para Jehová, como si morimos, morimos para Jehová. Por consiguiente, tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos a Jehová”. (Rom. 14:8.)

también podremos superar tales obstáculos (Eze. 2:3-5;.1 Cor. 9:27; 13:8; Col. 3:12-14; 1 Ped. 4:8).

DECIDIDOS A PERMANECER FIELES

Jamás dejemos de aferrarnos al Cabeza de la congregación nombrado por Jehová, Cristo Jesús (Col. 2: 18, 19). Trabajemos en estrecha colaboración con "el esclavo fiel y discreto" y con los superintendentes cristianos (Heb. 13:7, 17). Si seguimos concienzudamente las disposiciones teocráticas y cooperamos con los que dirigen la congregación, estaremos bien organizados para hacer la voluntad de Jehová. Aprovechemos al máximo el privilegio de orar. Recuerde que ni los muros de una prisión ni ningún régimen de aislamiento pueden cortar la comunicación con nuestro amoroso Padre celestial o romper la unidad de la que disfrutamos con nuestros hermanos en la fe.

Con determinación y aguante, hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para llevar a cabo nuestra comisión de predicar, perseverando en la obra que el resucitado Jesucristo encargó a sus seguidores cuando les dijo: "Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado" (Mat. 28:19, 20). Al igual que Jesús, aguantemos y mantengamos clara la esperanza del Reino y de la vida eterna (Heb. 12:2). Como discípulos bautizados de Cristo, tenemos el privilegio de participar en el cumplimiento de la profecía que él pronunció respecto a "la conclusión del sistema de cosas": "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mat. 24:3, 14). Si nos entregamos de corazón a esta obra, disfrutaremos de vida eterna en el justo nuevo mundo de Jehová.

Mensaje para el publicador no bautizado:

Ahora usted disfruta del gran privilegio de cooperar con la congregación como publicador no bautizado. Sin duda, su progreso espiritual es digno de encomio. En efecto, al estudiar la Palabra de Dios ha adquirido conocimiento exacto, lo que le ha permitido demostrar fe (Juan 17:3; Heb. 11:6).

Es posible que en su caso, antes de estudiar con los testigos de Jehová, estuviera vinculado en mayor o menor grado con alguna organización religiosa, o que participara en otras actividades contrarias a los principios bíblicos. Pero ya ha manifestado su fe arrepintiéndose, es decir, sintiendo gran pesar por las vinculaciones o los malos actos del pasado. Otra prueba de que usted tiene fe es el hecho de que se ha convertido, o sea, ha repudiado su mala conducta anterior y ha tomado la firme decisión de hacer lo que es justo a la vista de Dios (Hech. 3:19).

Por otro lado, usted tal vez haya tenido la bendición de recibir una crianza y una educación cristianas. Bien puede ser que, como Timoteo, conozca “desde la infancia [...] los santos escritos” y no se haya visto implicado en conducta indigna de un cristiano ni en pecados graves (2 Tim. 3:15). En tal caso, ha aprendido a resistir la presión de sus compañeros y otras tentaciones de cometer actos que son malos a los ojos de Jehová. Además, ha dado prueba de su fe manteniéndose firme a favor de la adoración verdadera y proclamando las enseñanzas cristianas. Asimismo, ha recibido preparación para el ministerio al acompañar en esta obra a sus padres y otros publicadores. Y ahora ha decidido servir a Jehová con la congregación como publicador no bautizado.

Sea que aprendiera acerca de Jehová y sus sendas cuando usted era niño o ya de mayor, es posible que en la actualidad se esté planteando dar dos pasos más en su trayectoria espiritual: la dedicación y el bautismo. Si usted desea dedicarse a Jehová, debe acercarse a él en oración y decirle que ha decidido servirle con devoción exclusiva por toda la eternidad (Mat. 16:24). Como símbolo de dicha dedica-

ción, se bautizará por inmersión completa en agua (Mat. 28:19, 20). Estos dos pasos lo convertirán en ministro ordenado de Jehová Dios. ¡Qué gran privilegio!

Como bien sabe por su estudio de la Biblia, esta línea de acción conlleva sus retos. Recuerde que Jesús, poco después de su bautismo, “fue conducido por el espíritu al desierto para ser tentado por el Diablo” (Mat. 4:1). De igual modo, cuando usted se bautice como discípulo de Cristo, puede esperar más pruebas, que serán de índole muy diversa (Juan 15:20). Quizás se burlen de usted sus compañeros de trabajo y anteriores amistades o se le oponga su propia familia (Mat. 10:36). Sea como fuere, no olvide nunca las palabras de Jesús que encontramos en Marcos 10: 29, 30: “En verdad les digo: Nadie ha dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y por causa de las buenas nuevas, que no reciba el céntuplo ahora en este período de tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y campos, con persecuciones, y en el sistema de cosas venidero vida eterna”. Por consiguiente, ¡siga luchando por mantenerse cerca de Jehová y cumplir sus justos preceptos!

Cuando desee bautizarse, comuníqueselo a los ancianos de su congregación. Las preguntas que encontrará después de este mensaje servirán de base para las conversaciones que ellos mantendrán con usted a fin de determinar si reúne los requisitos. Por el momento, puede irlas repasando por su cuenta en su programa de estudio personal.

Al prepararse para tales conversaciones, dedique tiempo a leer los textos bíblicos –sea que estén copiados o no– y a reflexionar sobre ellos. En muchos casos, no le aportarán la respuesta directa, pero le ayudarán a ver su fundamento bíblico. Si no está seguro de la contestación, le será útil estudiar un poco más el asunto en cuestión valiéndose de la Biblia y las publicaciones que distribuye “el esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45). Si lo desea, tome notas en este libro o en un papel aparte. Cuando haga el repaso con los ancianos, tiene la opción de consultar esos apuntes y dejar el libro abierto. En caso de que le cueste trabajo entender alguna pregunta, no dude en pedir ayuda al hermano con quien estudia la Biblia o a los ancianos.

Durante las conversaciones con los ancianos no crea que es preciso dar respuestas largas o complicadas. Por lo general bastará con que sean directas y sencillas, y que expresen las ideas en sus propias palabras. Con muchos de los puntos será conveniente que se refiera a uno o dos pasajes de las Escrituras que sirvan de base bíblica para su contestación.

En el caso de que aún no tenga suficiente conocimiento de las enseñanzas bíblicas elementales, los ancianos se encargarán de que reciba ayuda para que llegue a comprenderlas bien, sepa expresarlas en sus propias palabras y llene los requisitos para bautizarse más adelante.

[Nota a los ancianos de la congregación: En las páginas 216 a 218 verán algunas directrices sobre las conversaciones con los candidatos al bautismo.]

PREGUNTAS PARA QUIENES DESEAN BAUTIZARSE



PRIMERA PARTE
ENSEÑANZAS BÍBLICAS ELEMENTALES

A menos que usted se haya criado con padres cristianos, habrá constatado por el estudio de la Biblia con los testigos de Jehová que el modelo de enseñanzas de la verdad es muy diferente de sus anteriores creencias (2 Tim. 1:13). Dicho aprendizaje le ha reconfortado espiritualmente y le ha brindado la esperanza de vivir feliz en una Tierra paradisíaca administrada por el Reino de Dios. Además, le ha fortalecido la fe en la Palabra inspirada y le ha permitido experimentar muchas bendiciones junto con la congregación cristiana. En efecto, ha podido ver la relación que mantiene Jehová con su pueblo hoy día (Zac. 8:23).

Tanto si se ha criado en un hogar cristiano como si no, el siguiente repaso de las enseñanzas bíblicas elementales que realizarán con usted los ancianos de su congregación le ayudará a prepararse para el bautismo como símbolo de su dedicación personal a Jehová Dios (Heb. 6:1-3). Rogamos a Jehová que siga bendiciendo sus esfuerzos por adquirir conocimiento de él y que le conceda la recompensa que ha prometido (Juan 17:3).

l. ¿Quién es el Dios verdadero?

Bien sabes hoy, y tienes que hacer volver a tu corazón, que Jehová es el Dios verdadero en los cielos arriba y sobre la tierra abajo. No hay otro (Deu. 4:39).

Aunque hay aquellos que son llamados “dioses”, sea en el cielo o en la tierra, así como hay muchos “dioses” y muchos “señores”, realmente para nosotros hay un solo Dios el Padre, procedente de quien son todas las cosas, y nosotros para él; y hay un solo Señor, Jesucristo, mediante quien son todas las cosas, y nosotros mediante él (1 Cor. 8:5, 6).

Otras referencias: Sal. 83:18; Isa. 43:10-12.

2. ¿Cuáles son algunas de las cualidades más destacadas de Jehová?

Dios es *amor* (1 Juan 4:8).

La Roca, perfecta es su actividad, porque todos sus caminos son *justicia*. Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia; justo y recto es él (Deu. 32:4).

¡Oh la profundidad de las riquezas y de la *sabiduría* y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos! (Rom. 11:33.)

¡Ay, oh Señor Soberano Jehová! Mira que tú mismo has hecho los cielos y la tierra por tu gran *poder* y por tu brazo extendido. El asunto entero no es demasiado maravilloso para ti mismo (Jer. 32:17).

3. ¿Qué términos aplica la Biblia a Jehová para ayudarnos a comprender algunos aspectos de su autoridad?

Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Dador de Estatutos, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará (Isa. 33:22).

¿No has llegado a saber, o no has oído? Jehová, el Creador de las de las extremidades de la tierra, es un Dios hasta tiempo indefinido. El no se cansa ni se fatiga. No se puede escudriñar su entendimiento (Isa. 40:28).

4. ¿Qué implica darle devoción exclusiva a Jehová? ¿Por qué es el único que la merece?

Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas (Mar. 12:30).

Jesús le dijo [a Satanás]: "Está escrito: 'Es a Jehová tu Dios a quien tienes que adorar, y es solo a él a quien tienes que rendir servicio sagrado'" (Luc. 4:8).

Digno eres tú, Jehová, nuestro Dios mismo, de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y a causa de tu voluntad existieron y fueron creadas (Rev.4:11).

Otras referencias: Éxo. 20:4, 5; Hech. 17:28.

5. ¿Qué actitud debemos demostrar ante el nombre de Dios?

Te ensalzaré, oh mi Dios el Rey, y ciertamente bendeciré tu nombre hasta tiempo indefinido, aun para siempre. Todo el día te bendeciré, sí, y ciertamente alabaré tu nombre hasta tiempo indefinido, aun para siempre (Sal. 145:1, 2).

Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre" (Mat. 6:9).

6. ¿Por qué es importante usar el nombre de Dios en la adoración?

Symeón ha contado cabalmente cómo Dios por primera vez dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre (Hech.15:14).

Todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo (Rom. 10:13).

Otras referencias: Éxo. 20:7; Sal. 91:14; Joel 2:32.

7. ¿Qué va a hacer Jehová para santificar su nombre? ¿Cómo podemos contribuir nosotros a ello?

Ciertamente me engrandeceré y me santificaré y me daré a conocer delante de los ojos de muchas naciones; y tendrán que saber que yo soy Jehová (Eze. 38:23).

Oh, sean avergonzados y perturbados para todo tiempo, y queden corridos y perezcan; para que la gente sepa que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra (Sal. 83:17, 18).

Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio (Pro. 27:11).

Otras referencias: Eze. 36:16-18; 1 Ped. 2:12.

8. ¿Por qué estaría mal hacerse una imagen de Dios o tratar de adorarlo con la ayuda de imágenes?

No debes hacerte una imagen tallada, ninguna forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirlas, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva (Deu. 5:8, 9).

Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a ningún otro daré yo mi propia gloria, ni mi alabanza a imágenes esculpidas (Isa. 42:8).

Dios es un Espíritu, y los que lo adoran tienen que adorarlo con espíritu y con verdad (Juan 4:24).

Andamos por fe, no por vista (2 Cor. 5:7).

9. ¿Qué implica dedicarse a Jehová? ¿Ha hecho usted una oración para dedicarse personalmente a Jehová?

¡Mira! He venido (en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer tu voluntad, oh Dios. [...] ¡Mira! He venido para hacer tu voluntad (Heb. 10:7, 9).

Jesús dijo a sus discípulos: “Si alguien quiere venir en pos de mí, repúdiese a sí mismo y tome su madero de tormento y sígame de continuo” (Mat. 16:24).

10. ¿Quién es Jesucristo?

Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo” (Mat. 16:16).

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por medio de él todas las otras cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las otras cosas han sido creadas mediante él y para él (Col. 1:15, 16).

Otras referencias: Juan 1:1, 2, 14; Hech. 2:36.

11. ¿Qué posición ocupa Jesús en relación con Jehová Dios, y qué autoridad ha recibido de él?

Sigo mi camino al Padre, porque el Padre es mayor que yo (Juan 14:28).

Mantengan en ustedes esta actitud mental que también hubo en Cristo Jesús, quien, aunque existía en la forma de Dios, no dio consideración a una usurpación, a saber, que debiera ser igual a Dios. No; antes bien, se despojó a sí mismo y tomó la forma de un esclavo y llegó a estar en la semejanza de los hombres. Más que eso, al hallarse a manera de hombre, se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, sí, muerte en un madero de tormento. Por esta misma razón, también, Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo del suelo, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre (Fili. 2:5-11).

Otras referencias: Dan. 7:13, 14; Juan 14:10, 11; 1 Cor. 11:3.

12. ¿Por qué vino Jesús a la Tierra y dio su vida en sacrificio?

El Hijo del hombre no vino para que se le ministrara [o sirviera], sino para ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos (Mat. 20:28).

Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna (Juan 3:16).

Contempló a Jesús que venía hacia él, y dijo: “¡Mira, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29).

13. ¿Por qué necesitamos el rescate, y cómo le beneficia a usted?

Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese, sí, el perdón de nuestras ofensas (Efe. 1:7).

El amor que el Cristo tiene nos obliga, porque esto es lo que hemos juzgado, que un hombre murió por todos; así pues, todos habían muerto; y murió por todos para que los que viven no vivan ya para sí, sino para el que murió por ellos y fue levantado (2 Cor. 5:14, 15).

Otras referencias: Rom. 3:23; 1 Juan 4:11.

14. ¿Qué es el espíritu santo, y qué se ha logrado mediante este?

La fuerza activa de Dios se movía de un lado a otro sobre la superficie de las aguas (Gén. 1:2).

Ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación privada alguna. Porque la profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo (2 Ped. 1:20, 21).

Todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, así como el espíritu les concedía expresarse (Hech. 2:4).

15. ¿Cómo actúa hoy el espíritu santo para nuestro beneficio?

Recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea, y en Samaria, y hasta la parte más distante de la tierra (Hech. 1:8).

Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios (Hech. 20:28).

Es a nosotros a quienes Dios las ha revelado mediante su espíritu, porque el espíritu escudriña todas las cosas, hasta las cosas profundas de Dios (1 Cor. 2:10).

El fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodominio. Contra tales cosas no hay ley (Gál. 5:22, 23).

Otras referencias: Mat. 10:19, 20; Juan 14:26.

16. ¿Qué es el Reino de Dios?

En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. Y el reino mismo no será pasado a ningún otro pueblo. Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos (Dan. 2:44).

Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra (Mat. 6:10).

Otras referencias: Isa. 9:7; Juan 18:36.

17. ¿Qué bendiciones traerá el Reino a la Tierra ya la humanidad?

Limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado (Rev. 21:4).

El niño de pecho ciertamente jugará sobre el agujero de la cobra; y sobre la abertura para la luz de una culebra venenosa realmente pondrá su propia mano un niño destetado. No harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en toda mi santa montaña (Isa. 11:8, 9).

Otras referencias: Isa. 26:9; 65:21, 22.

18. ¿De qué maneras buscamos primero el Reino?

Dejen de acumular para sí tesoros sobre la tierra […]. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo[.] [...] Nadie puede servir como esclavo a dos amos [...]. No pueden ustedes servir como esclavos a Dios y a las Riquezas. [...] Por eso, nunca se inquieten y digan: “¿Qué hemos de comer?”, o “¿qué hemos de beber?”, o “¿qué hemos de ponernos?”. Porque todas estas son las cosas en pos de las cuales las naciones van con empeño (Mat. 6:19-32).

El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que un hombre halló y escondió; y por el gozo que tiene, va y vende cuantas cosas tiene, y compra aquel campo. Otra vez: el reino de los cielos es semejante a un comerciante viajero que buscaba perlas excelentes. Al hallar una perla de gran valor, se fue y prontamente vendió todas las cosas que tenía, y la compró (Mat. 13:44-46).

Otras referencias: Mat.16:24; 19:27-29.

19. ¿Cómo sabemos que hemos entrado en el tiempo del fin y que ya gobierna el Reino de Dios?

Estando él sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos privadamente, y dijeron: “Dinos: ¿Cuándo serán estas cosas, y qué será la señal de tu presencia y de la conclusión del sistema de cosas?” (Mat. 24:3).

Sabe esto, que en los últimos días se presentarán tiempos críticos, difíciles de manejar. Porque los hombres serán

amadores de sí mismos, amadores del dinero, presumidos, altivos, blasfemos, desobedientes a los padres, desagradecidos, desleales, sin tener cariño natural, no dispuestos a ningún acuerdo, calumniadores, sin autodominio, feroces, sin amor del bien, traicioneros, testarudos, hinchados de orgullo, amadores de placeres más bien que amadores de Dios, teniendo una forma de devoción piadosa, pero resultando falsos a su poder; y de estos apártate (2 Tim. 3:1-5).

Otras referencias: Mat. 24:4-14; Rev. 6:1-8; 12:1-12.

20. ¿Quién es el Diablo? ¿De dónde salieron él y sus demonios?

Hacia abajo fue arrojado el gran dragón, la serpiente original, el que es llamado Diablo y Satanás, que está extraviando a toda la tierra habitada (Rev. 12:9).

Ese era homicida cuando principió, y no permaneció firme en la verdad, porque la verdad no está en él. Cuando habla la mentira, habla según su propia disposición, porque es mentiroso y el padre de la mentira (Juan 8:44).

A los ángeles que no guardaron su posición original, sino que abandonaron su propio y debido lugar de habitación, los ha reservado con cadenas sempiternas bajo densa oscuridad para el juicio del gran día (Judas 6).

Otras referencias: Job 1:6; 2:1.

21. ¿Qué desafío hizo Satanás en el jardín de Edén contra Jehová y su soberanía? ¿Qué falsa acusación lanzó más tarde contra el fiel Job?

La serpiente [...] empezó a decir a la mujer: "¿Es realmente el caso que Dios ha dicho que ustedes no deben comer de todo árbol del jardín?". Ante esto, la mujer dijo a la serpiente: "Del fruto de los árboles del jardín podemos comer. Pero en cuanto a comer del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios ha dicho: 'No deben comer de él, no, no deben tocarlo para que no mueran´". Ante esto, la serpiente dijo a la mujer: "Positivamente no morirán. Porque Dios sabe que en el mismo día que coman de él tendrán que abrírseles los ojos y tendrán que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo" (Gén. 3:1-5).

Satanás contestó a Jehová y dijo: "¿Ha temido Job a Dios por nada? ¿No has puesto tú mismo un seto protector alrededor de él y alrededor de su casa y alrededor de todo lo que tiene [....]? La obra de sus manos has bendecido, y su ganado mismo se ha extendido en la tierra. Pero, para variar, sírvete alargar la mano, y toca todo lo que tiene, y ve si no te maldice en tu misma cara" (Job 1:9-11).

Satanás respondió a Jehová y dijo: "Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma. Para variar, sírvete alargar la mano, y toca hasta su hueso y su carne, y ve si no te maldice en tu misma cara" (Job 2:4, 5).

22. ¿Cómo podemos demostrar personalmente que estamos a favor de Jehová y de su soberanía, y que son falsas las acusaciones de Satanás contra los siervos de Dios?

Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio (Pro. 27:11).

¡Ni se piense de parte mía que yo los declare justos a ustedes! ¡Hasta que expire no quitaré de mí mi integridad! (Job 27:5.)

Otras referencias: Sal. 26:11; Santo 4:7.

23. ¿Qué ha decretado Jehová que les ocurrirá a Satanás y sus demonios?

Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Él te magullará en la cabeza y tú le magullarás en el talón (Gén. 3:15).

Por su parte, el Dios que da paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes en breve. Que la bondad inmerecida de nuestro Señor Jesús esté con ustedes (Rom. 16:20).

Vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente original, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años (Rev. 20:1, 2).

El Diablo que los estaba extraviando fue arrojado al laga de fuego y azufre, donde ya estaban tanto la bestia salvaje como el falso profeta (Rev. 20:10).

24. ¿Qué incluyen las prácticas espiritistas, las cuales evitamos los cristianos?

No debería hallarse en ti nadie que haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, nadie que emplee adivinación, practicante de magia ni nadie que busque agüeros ni hechicero, ni uno que ate a otros con maleficio ni nadie que consulte a un médium espiritista o a un pronosticador profesional de sucesos ni nadie que pregunte a los muertos (Deu. 18:10, 11).

En cuanto a los cobardes y los que no tienen fe y los que son repugnantes en su suciedad, y asesinos y fornicadores y los que practican espiritismo, e idólatras y todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre. Esto significa la muerte segunda (Rev. 21:8).

25. ¿Qué es el alma del ser humano? ¿Puede esta morir?

Jehová Dios procedió a formar al hombre del polvo del suelo ya soplar en sus narices el aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente (Gén. 2:7).

¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo... a mi me pertenecen. El alma que peca... ella misma morirá (Eze. 18:4).

26. ¿Qué es el pecado? ¿Cómo llegamos todos a ser pecadores?

Todo el que comete pecado viola también la Ley, porque el pecado es violación de la Ley (1 Juan 3:4, *Biblia del nuevo milenio).*

Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado (Rom. 5:12).

Otra referencia: Sal. 51:5.

27. ¿Qué debe hacer usted si llega a cometer un pecado grave?

Por fin te confesé mi pecado, y no encubrí mi error. Dije: “Haré confesión acerca de mis transgresiones a Jehová” (Sal. 32:5).

¿Hay alguno enfermo entre ustedes? Que llame a sí a los ancianos de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová lo levantará. También, si hubiera cometido pecados, se le perdonará. Por lo tanto, confiesen abiertamente sus pecados unos a otros y oren unos por otros, para que sean sanados. El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor (Sant. 5:14-16).

El que encubre sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las confiesa y las deja se le mostrará misericordia (Pro. 28:13).

28. ¿Qué actitud debemos tener frente al pecado?

No dejen que el pecado continúe reinando en su cuerpo mortal de modo que obedezcan los deseos de este. Tampoco sigan presentando sus miembros al pecado como armas de la injusticia, sino preséntense a Dios como aquellos vivos de entre los muertos; también sus miembros a Dios como armas de la justicia. Porque el pecado no debe ser amo sobre ustedes, puesto que no están bajo ley, sino bajo bondad inmerecida (Rom. 6:12-14).

29. ¿Qué es la muerte?

Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo eres y a polvo volverás (Gén. 3:19).

Los vivos tienen conciencia de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto, ni tienen ya más salario, porque el recuerdo de ellos se ha olvidado (Ecl. 9:5).

Otras referencias: Sal. 146:4; Ecl. 3:19, 20; 9:10; Juan 11:11-14.

30. ¿Por qué mueren los seres humanos?

Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado (Rom. 5:12).

El salario que el pecado paga es muerte (Rom. 6:23).

31. ¿Qué esperanza hay ante la muerte?

Tengo esperanza en cuanto a Dios, esperanza que estos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección así de justos como de injustos (Hech. 24:15).

No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio (Juan 5:28, 29).

32. ¿A cuántas personas se resucitará para vivir en el cielo con Cristo?

Vi, y, ¡miren!, el Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tienen escritos en sus frentes el nombre de él y el nombre de su Padre. Y están cantando como si fuera una canción nueva delante del trono y delante de las cuatro criaturas vivientes y de los ancianos; y nadie pudo dominar aquella canción sino los ciento cuarenta y cuatro mil, que han sido comprados de la tierra (Rev. 14:1, 3).

33. ¿Qué labores desempeñarán los que reciben una resurrección celestial?

Hiciste que fueran un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y han de reinar sobre la tierra (Rev. 5:10).

Vi tronos, y hubo quienes se sentaron en ellos, y se les dio poder para juzgar. [...] Y llegaron a vivir, y reinaron con el Cristo por mil años. Feliz y santo es cualquiera que tiene parte en la primera resurrección; sobre estos la muerte segunda no tiene autoridad, sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y reinarán con él por los mil años (Rev. 20:4, 6).

34. ¿Qué esperanza se abre ante la humanidad en general?

Pasó a decir: “Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu reino”. Y él le dijo: “Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso” (Luc. 23:42, 43).

Vi a los muertos, los grandes y los pequeños, de pie delante del trono, y se abrieron rollos. Pero se abrió otro rollo; es el rollo de la vida. Y los muertos fueron juzgados de

acuerdo con las cosas escritas en los rollos según sus hechos. Y el mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados individualmente según sus hechos (Rev. 20:12, 13).

Otra referencia: Rev. 21:1-4.

35. ¿Por qué debemos aferramos a nuestra esperanza en la resurrección de los muertos?

No se hagan temerosos de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; sino, más bien, teman al que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el Gehena (Mat.10:28).

SEGUNDA PARTE
LOS JUSTOS REQUISITOS DE JEHOVÁ

Gracias al estudio de la Biblia, usted ha llegado a saber lo que Jehová le pide y la forma de cumplir sus justos preceptos. En obediencia a lo que ha aprendido, tal vez haya tenido que realizar cambios en su actitud ante la vida y en su propia conducta. Ahora que ha decidido vivir de acuerdo con las normas de justicia de Jehová, él le permite servirle como ministro de las buenas nuevas.

El siguiente repaso le ayudará a fijar en su memoria los justos requisitos de Jehová y le recordará algunos pasos que debe dar para contarse entre sus siervos aprobados. Esta información subrayará la importancia de hacer todo con buena conciencia y de forma que glorifique a Jehová (2 Cor. 1:12; 1 Tim. 1:19; 1 Ped. 3:16, 21).

1. ¿Cuál es el criterio cristiano sobre el matrimonio?

En respuesta, él dijo: “¿No leyeron que el que los creó desde el principio los hizo macho y hembra y dijo: ‘Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se adherirá a su esposa, y los dos serán una sola carne’? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre” (Mat. 19:4-6).

El superintendente, por lo tanto, debe ser irreprensible, esposo de una sola mujer [...]. Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer (1 Tim. 3:2, 12).

2. ¿Qué único motivo admite la Biblia para que una persona se divorcie con derecho a volver a casarse?

Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, y se case con otra, comete adulterio (Mat. 19:9).

3. ¿Qué dice la Biblia acerca de la separación matrimonial?

Lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre (Mar. 10:9).

A los casados doy instrucciones –sin embargo, no yo, sino el Señor– de que la esposa no debe irse de su esposo; [...] y el esposo no debe dejar a su esposa (1 Cor. 7:10, 11).

Otra referencia: 1 Cor. 7:4, 5, 12-16.

4. ¿Por qué deben el hombre y la mujer que vivan juntos haber contraído legítimo matrimonio?

Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes (Tito 3:1).

Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros (Heb. 13:4).

5. Si usted está casado, ¿está seguro de que su matrimonio se encuentra debidamente inscrito en el registro civil?

Por causa del Señor sujétense a toda creación humana: sea a un rey como quien es superior, o a gobernadores como quienes son enviados por él para infligir castigo a los malhechores, pero para alabar a los que hacen el bien (1 Ped. 2:13, 14).

6. ¿Por qué debemos demostrar respeto por el don de la vida?

Contigo [Jehová] está la fuente de la vida; por luz de ti podemos ver luz (Sal. 36:9).

El Dios que hizo el mundo […] da a toda persona vida y aliento y todas las cosas. Porque por él tenemos vida y nos movemos y existimos (Hech. 17:24, 25, 28).

Cristo Jesús [...] se dio a sí mismo como rescate correspondiente por todos (1 Tim. 2:5, 6).

En caso de que edifiques una casa nueva, entonces tienes que hacer un pretil a tu techo, para que no coloques sobre tu casa culpa de sangre porque alguien que cayera llegara a caer de él (Deu. 22:8).

7. ¿Cómo ve Jehová a) el asesinato? b) el aborto? c) el suicidio?

En cuanto a los [...] asesinos [...], su porción será en el lago que arde con fuego y azufre. Esto significa la muerte segunda (Rev. 21:8).

En caso de que unos hombres luchen el uno con el otro y realmente lastimen a una mujer encinta y los hijos de ella efectivamente salgan, pero no ocurra un accidente mortal, a él sin falta ha de imponérsele el pago de daños [...]. Pero si ocurre un accidente mortal, entonces tienes que dar alma por alma (Exo. 21:22, 23).

¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen (Eze. 18:4).

8. ¿Qué responsabilidad tiene la persona que esté infectada con una enfermedad contagiosa que pudiera resultar mortal?

Por lo tanto, todas las cosas que quieren que los hombres les hagan, también ustedes de igual manera tienen que hacérselas a ellos; esto, de hecho, es lo que significan la Ley y los Profetas (Mat. 7:12).

No vigilando con interés personal solo sus propios asuntos, sino también [...] los de los demás (Fili. 2:4).

9. Teniendo presente el peligro de transmitir infecciones y hasta enfermedades mortales, a) ¿por qué debe abstenerse de muestras públicas de afecto (como besos y abrazos) cualquier persona que esté infectada? b) ¿por qué debe el infectado asistir, dentro de lo posible, al Estudio de Libro de Congregación que se celebra en el Salón del Reino? c) ¿por qué no debe reaccionar mal ningún infectado si alguien decide no invitarlo a

¿Deben llenar todos los publicadores bautizados el formulario *Health-care power of attorney (proxy)* (Carta poder [o poder] sobre cuestiones de atención médica), que la Sociedad envió a todas las congregaciones el año pasado?

(km 12/95 pág. 7 Caja de preguntas)

"El tiempo y el suceso imprevisto" pueden propiciar situaciones que pongan a prueba nuestra integridad ante Jehová. (Ecl. 9:11.) Prepararnos de antemano para esas dificultades reduce al mínimo la oportunidad de Satanás para hacernos transigir. (Pro. 22:3; 1 Ped. 5:8.) Las urgencias médicas que someten a prueba nuestra resolución de 'seguir absteniéndonos de sangre' son un ejemplo de los ataques que Satanás maquina contra nuestra integridad. (Hech. 15:28, 29.)

A fin de ayudarnos a afrontar esas situaciones médicas, en diciembre de 1994 el Departamento de Asuntos Legales de la Sociedad envió a todas las congregaciones de Estados Unidos un suministro del formulario (en inglés) que permite designar a un representante en cuestiones de atención médica. Este formulario se basa en leyes estatales y federales que permiten anticiparse a una urgencia médica, como las que se mencionan en el párrafo anterior, para designar a un representante legal ante los jueces y los abogados de los hospitales, que pudieran cuestionar nuestra postura sobre la sangre u oponerse a ella. Además, en él se presenta información médica detallada sobre el uso de componentes sanguíneos, los tratamientos alternos sin sangre y la decisión de que se le prolongue la vida o no.

¿Deben llenar todos los publicadores bautizados este formulario? En un anuncio de *Nuestro Ministerio del Reino* de diciembre de 1994 se dijo: "No es obligatorio que los publicadores adquieran estos formularios". De modo que llenarlo o no, es un asunto de decisión personal. Sin embargo, para actuar de manera informada sobre esta provisión de la Sociedad, pensemos con cuidado si hemos hecho cuanto razonablemente está a nuestro alcance para impedir que se nos ponga una transfusión de sangre, lo que traería oprobio a Jehová. (Pro. 9:9.)

Como se dijo en el número de diciembre de 1994 de *Nuestro Ministerio*, los publicadores pueden obtener este formulario y la carpeta con preguntas y respuestas que explica su propósito y modo de empleo, por medio del secretario de la congregación.

¿Estamos preparados para una situación de urgencia?

(km 9/99 pág. 7 Sección de preguntas)

En este mundo moderno, "el tiempo y el suceso imprevisto" suelen combinarse para ocasionar urgencias médicas, entre ellas la presión para aceptar una transfusión de sangre (Ecl. 9:11). A fin de que estemos preparados para tal eventualidad, Jehová ha suministrado ayuda de múltiples maneras mediante su organización, pero espera que hagamos la parte que nos corresponde. A continuación aparece una útil lista de control.

· Lleve en todo momento la tarjeta *Directriz-Exoneración médica* más reciente.

· Cerciórese de que sus hijos lleven la *Tarjeta de identidad* más reciente.

· Repase el suplemento de *Nuestro Ministerio del Reino* de septiembre de 1992, y ensaye cómo razonar con los médicos y los jueces sobre el tratamiento para sus hijos.

· Repase los artículos sobre componentes sanguíneos y las alternativas a la sangre (recomendaciones: *La Atalaya* del 1 de octubre de 1994, pág. 31; 1 de junio de 1990, págs. 30, 31; 1 de marzo de 1989, págs. 30, 31; *¡Despertad!* del 8 de diciembre de 1994, págs. 23-27; 8 de agosto de 1993, págs. 22-25; 22 de noviembre de 1991, pág. 10, y suplementos de *Nuestro Ministerio del Reino* de septiembre de 1992 y noviembre de 1990. Guárdelos en una carpeta para tenerlos rápidamente a mano).

· Decida en conformidad con su conciencia si permitirá el uso de máquinas que hacen circular la sangre fuera del cuerpo y si aceptará productos que contengan componentes sanguíneos (si llena un formulario *health-care durable power of attorney* [carta poder (o poder) sobre cuestiones de atención médica], una medida aconsejable, verá que en él puede manifestar su elección informada de tratamiento).

· Si es posible, antes de ir al hospital comuníquelo a los ancianos para que ellos puedan ayudarle y ponerse en contacto con el Comité de Enlace con los Hospitales en caso necesario. Si se trata de niños pequeños, pida que los ancianos lo notifiquen al comité enseguida.

Deje claro su rechazo de la sangre. Llegan noticias de que algunos hermanos esperan hasta el último momento para decir a sus médicos que no desean sangre.

su casa? d) ¿por qué debe hacerse voluntariamente un análisis de sangre antes de entrar en un noviazgo toda persona que haya estado expuesta a una enfermedad infecciosa? e) ¿por qué debe el infectado que piense bautizarse explicarle primero al superintendente presidente que él tiene una enfermedad contagiosa?

No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse unos a otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido la ley. Porque el código [...] se resume en esta palabra, a saber: "Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo". El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley (Rom. 13:8-10).

El amor [...] no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del daño (1 Cor. 13:4, 5).

10. ¿Por qué debemos abstenernos de sangre los cristianos, y qué implica esto?

Solo carne con su alma –su sangre– no deben comer (Gén.9:4).

Cuando quiera que tu alma lo desee con vehemencia podrás degollar, y tendrás que comer carne conforme a la bendición de Jehová tu Dios [...]. Solo la sangre no deben comer ustedes. Debes derramarla sobre la tierra como agua (Deu. 12:15, 16).

Sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas estranguladas (Hech. 15:29).

11. ¿Estamos obligados los cristianos a guardar la Ley mosaica y sus preceptos sobre los sacrificios y el sábado?

Cristo es el fin de la Ley, para que todo el que ejerza fe tenga justicia (Rom. 10:4).

Que nadie los juzgue en el comer y beber, o respecto de una fiesta, o de una observancia de la luna nueva, o de un sábado; porque esas cosas son una sombra de las cosas por venir, pero la realidad pertenece al Cristo (Col. 2:16, 17). Otras referencias: Gál. 3:24, 25; Col. 2:13, 14.

Obrar así es injusto con el personal médico y supone arriesgarse a que les pongan una transfusión. El que los médicos conozcan sus convicciones, y sus deseos estén respaldados por documentos firmados que dan instrucciones específicas, les ayudará a ellos a proceder sin demora y por lo general les permitirá tener más opciones para administrar un tratamiento sin sangre.

Puesto que en cualquier momento puede presentarse una urgencia médica, por lo general cuando menos se espera, tomemos medidas ahora para protegernos a nosotros y proteger a nuestros hijos de una transfusión sanguínea (Pro. 16:20; 22:3).

12. ¿Qué cualidad cristiana debe destacarse en la relación que tenemos con nuestros hermanos espirituales?

Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre sí (Juan 13: 34, 35).

Vístanse de amor, porque es un vínculo perfecto de unión (Col. 3:14).

Otra referencia: 1 Cor. 13:4-7.

13. ¿Con qué actitud debemos ver los cristianos los defectos de nuestros hermanos en la fe?

Continúen soportándose unos a otros y perdonándose liberalmente unos a otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó liberalmente a ustedes, así también háganlo ustedes (Col. 3:13).

Ante todo, tengan amor intenso unos para con otros, porque el amor cubre una multitud de pecados (1 Ped. 4:8).

Otras referencias: Pro. 17:9; 19:11; Mat. 7:1-5.

14. Si un hermano comete un pecado grave contra nosotros, ¿qué debemos hacer?

Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su falta entre tú y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no escucha, toma contigo a uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos (Mat. 18:15-17).

15. ¿Cuál es el fruto del espíritu, y de qué manera contribuye el hecho de que lo estemos cultivando a que mantengamos buenas relaciones con el prójimo?

El fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodominio (Gál. 5: 22,23).

16. ¿Por qué no debemos mentir?

El Diablo […] no permaneció firme en la verdad, porque la verdad no está en él. Cuando habla la mentira, habla según su propia disposición, porque es mentiroso y el padre de la mentira (Juan 8:44).

En cuanto a […] todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre (Rev. 21:8).

Otras referencias: Éxo. 20:16; 2 Cor. 6:4, 7.

17. ¿Cómo vemos los cristianos el robo?

Que ninguno de ustedes sufra como asesino, o ladrón (1 Ped. 4:15).

El que hurta, ya no hurte más, sino, más bien, que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que sea buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad (Efe. 4:28).

18. ¿Prohíbe la Biblia el consumo moderado de bebidas alcohólicas?

Ve, come tu alimento con regocijo y bebe tu vino con buen corazón, porque ya el Dios verdadero se ha complacido en tus obras (Ecl. 9:7).

Ya no bebas agua, sino usa un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes casos de enfermedad (1 Tim. 5:23).

19. ¿Cómo vemos los cristianos los excesos con la bebida y las borracheras?

¡Qué! ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, [...] ni personas dominadas por la avidez, ni borrachos [...] heredarán el reino de Dios (1 Cor. 6:9, 10).
No llegues a estar entre los que beben vino en exceso (Pro. 23:20).

El superintendente, por lo tanto, debe ser irreprensible, […] no un borracho pendenciero (1 Tim. 3:2, 3).

Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, [...] no dados a mucho vino (1 Tim. 3:8).

Otras referencias: 1 Cor. 5:11; 1 Ped. 4:3.

20. ¿Por qué debemos abstenernos los cristianos de consumir sin fines médicos cualquier sustancia, natural o sintética, que cree adicción o produzca alteraciones mentales?

Les suplico por las compasiones de Dios, hermanos, que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, un servicio sagrado con su facultad de raciocinio. Y cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios (Rom. 12:1, 2).

Limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios (2 Cor. 7:1).

Otras referencias: 1 Ped. 4:7; Rev. 21:8, nota.

21. ¿Qué dice la Biblia acerca de la fornicación, término que incluye el adulterio, las relaciones homosexuales y otras prácticas sexuales contrarias a la ley de Dios?

Ahora bien, las obras de la carne son manifiestas, y son: fornicación, inmundicia, conducta relajada [...] y cosas semejantes a estas [...;] los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (Gál. 5:19-21).

¡Qué! ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que se tienen para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres [...] heredarán el reino de Dios (1 Cor. 6:9, 10).

Dios los entregó a apetitos sexuales vergonzosos, porque sus hembras cambiaron el uso natural de sí mismas a uno que es contrario a la naturaleza; y así mismo hasta los varones dejaron el uso natural de la hembra y se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones, obrando lo que es obsceno y recibiendo en sí mismos la recompensa completa, que se les debía por su error (Rom. 1:26, 27).

Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros (Heb. 13:4).

Otras referencias: Mar. 7:20-23; Efe. 5:5; 1 Ped. 4:3; Rev. 21:8.

22. ¿Qué consejo bíblico debemos seguir a fin de tener fuerzas para resistir cuando nos veamos tentados a caer en la inmoralidad sexual?

Mantengan la mente fija en las cosas de arriba, no en las cosas sobre la tierra. Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo que están sobre la tierra en cuanto a fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo perjudicial y codicia, que es idolatría (Col. 3:2, 5).

Hermanos, cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de seria consideración, cuantas sean justas, cuantas sean castas, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, continúen considerando estas cosas (Fili. 4:8).

23. ¿Por qué no debe participar el cristiano en ningún tipo de juego de azar?

Ustedes son los que dejan a Jehová, los que olvidan mi santa montaña, los que arreglan una mesa para el dios de la Buena Suerte y los que llenan vino mezclado para el dios del Destino (Isa. 65:11).

¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni [...] ladrones, ni personas dominadas por la avidez [...] heredarán el reino de Dios (1 Cor. 6:9, 10).

24. ¿Qué pasos debe dar cuanto antes la persona que, por debilidad, cometa un pecado grave y desee que la ayuden a recobrar el favor de Jehová?

Por fin te confesé mi pecado, y no encubrí mi error. Dije: “Haré confesión acerca de mis transgresiones a Jehová” (Sal. 32:5).

¿Hay alguno que esté sufriendo el mal entre ustedes? Que se ocupe en orar. ¿Hay alguno que se sienta contento? Que cante salmos. ¿Hay alguno enfermo entre ustedes? Que llame a sí a los ancianos de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová

lo levantará. También, si hubiera cometido pecados, se le perdonará (Sant. 5:13-15).

Otras referencias: Pro. 28:13; 1 Juan 2:1, 2.

25. Además de confesar sus propios pecados, ¿qué responsabilidad tiene el cristiano si sabe que otras personas han realizado actos que pudieran amenazar la pureza espiritual o moral de la congregación?

En caso de que peque un alma por cuanto ha oído maldecir en público y es testigo, o lo ha visto o ha llegado a saber de ello, si no lo informa, entonces tiene que responder por su error (Lev. 5:1).

26. ¿Qué actitud debe tener uno si es censurado con las Escrituras?

La disciplina de Jehová, oh hijo mío, no rechaces; y no aborrezcas su censura (Pro. 3:11).

El mandamiento es una lámpara, y una luz es la ley, y las censuras de la disciplina son el camino de la vida (Pro. 6:23).

27. ¿Qué medida toma la congregación si un miembro decide desobedecer los mandamientos divinos y no se arrepiente?

En mi carta les escribí que cesaran de mezclarse en la compañía de fornicadores, no queriendo decir enteramente con los fornicadores de este mundo, o personas dominadas por la avidez y los que practican extorsión, o idólatras. De otro modo, ustedes realmente tendrían que salirse del mundo. Pero ahora les escribo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que, llamándose hermano, sea fornicador, o persona dominada por la avidez, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, y ni siquiera coman con tal hombre. Pues, ¿qué tengo yo que ver con juzgar a los de afuera? ¿No juzgan ustedes a los de adentro, mientras Dios juzga a los de afuera? “Remuevan al hombre inicuo de entre ustedes” (1 Cor. 5:9-13).

28. ¿En qué consiste la idolatría? ¿Qué prácticas incluye en la actualidad la idolatría, la cual debemos evitar los cristianos?

No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté

en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirlas, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva (Exo. 20:4, 5).

Guárdense de los ídolos (1 Juan 5:21).

Otras referencias: Isa. 42:8; Jer. 10:14, 15.

29. ¿Qué posición adoptan los cristianos ante el mundo alejado de Dios?

Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo (Juan 17:16).

¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios (Sant. 4:4).

30. ¿Cuál era el criterio de Jesús sobre la intervención en la política de este mundo?

El Diablo lo llevó consigo a una montaña excepcionalmente alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: “Todas estas cosas te las daré si caes y me rindes un acto de adoración”. Entonces Jesús le dijo: “¡Vete, Satanás! Porque está escrito: ‘Es a Jehová tu Dios a quien tienes que adorar, y es solo a él a quien tienes que rendir servicio sagrado’” (Mat. 4:8-10).

Jesús, sabiendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña, él solo (Juan 6:15).

31. Cuando alguien se separa del mundo y se hace cristiano, ¿cómo debe esperar que lo trate la gente del mundo?

Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia. […] Si ellos me han perseguido a mí, a ustedes también los perseguirán (Juan 15:19, 20).

Todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos (2 Tim. 3:12).

Porque no continúan corriendo con ellos en este derrotero al mismo bajo sumidero de disolución, ellos están perplejos y siguen hablando injuriosamente de ustedes (1 Ped. 4:4).

32. ¿Cómo influye en la elección de empleo del cristiano su responsabilidad de mantenerse separado del mundo?

El que hurta, ya no hurte más, sino, más bien, que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que sea buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad (Efe. 4:28).

El Diablo [...] es mentiroso y el padre de la mentira (Juan 8:44).

Él ciertamente dictará el fallo entre muchos pueblos, y enderezará los asuntos respecto a poderosas naciones lejanas. Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzarán espada, nación contra nación, ni aprenderán más la guerra (Miq. 4:3).

Y oí otra voz procedente del cielo decir: “Sálganse de ella [Babilonia la Grande], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas” (Rev. 18:4).

33. ¿Cuáles son los principios bíblicos por los que debe guiarse el cristiano al decidir cómo va a divertirse?

No se extravíen. Las malas compañías echan a perder los hábitos útiles (1 Cor. 15:33).

Hermanos, cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de seria consideración, cuantas sean justas, cuantas sean castas, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, continúen considerando estas cosas (Fili. 4:8).

No estén amando ni al mundo ni las cosas que están en el mundo (1 Juan 2:15).

Vigilen cuidadosamente que su manera de andar no sea como imprudentes, sino como sabios, comprándose todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos. Por esta razón dejen de estar haciéndose irrazonables, sino

sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová. También, no anden emborrachándose con vino, en lo cual hay disolución, sino sigan llenándose de espíritu, hablándose a sí mismos con salmos y alabanzas a Dios y canciones espirituales, cantando y acompañándose con música en el corazón a Jehová, dando gracias siempre por todas las cosas a nuestro Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo (Efe. 5:15-20).

Que la fornicación y la inmundicia de toda clase, o la avidez, ni siquiera se mencionen entre ustedes, tal como es propio de personas santas (Efe. 5:3).

34. ¿Debería el cristiano verdadero unirse en el culto con otros grupos religiosos?

Oí otra voz procedente del cielo decir: “Sálganse de ella [Babilonia la Grande], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas. Porque sus pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia” (Rev. 18:4, 5).

Otras referencias: Mat. 7:13, 14, 21-23; 1 Cor. 10:20; 2 Cor. 6:14-18.

35. ¿Cuál es la única ceremonia religiosa que se ha mandado celebrar a los cristianos?

Tomó un pan, dio gracias, lo partió, y se lo dio a ellos, diciendo: “Esto significa mi cuerpo que ha de ser dado a favor de ustedes. Sigan haciendo esto en memoria de mí” (Luc. 22:19).

Otra referencia: 1 Cor. 11:23-26.

36. ¿Cómo puede uno saber si debe participar en una determinada celebración popular?

Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo (Juan 17:16).

No pueden estar participando de “la mesa de Jehová” y de la mesa de demonios (1 Cor. 10:21).

Empezaron a mezclarse con las naciones, y se pusieron a aprender sus obras (Sal. 106:35).

Basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en hechos de conducta relajada, lujurias, excesos con vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales (1 Ped. 4:3).

37. ¿Qué fiestas de cumpleaños menciona la Biblia? ¿Cómo influye este hecho en la opinión que usted tiene de los cumpleaños?

Cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en la función, y tanto agradó a Herodes que él prometió con juramento darle cualquier cosa que pidiera. Entonces ella, aleccionada de antemano por su madre, dijo: "Dame aquí en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista". Bien que se contristó el rey, sin embargo, por consideración a sus juramentos y a los que estaban reclinados con él, mandó que le fuera dada; y envió e hizo decapitar a Juan en la prisión. Y la cabeza fue traída en una bandeja y dada a la jovencita, y ella la llevó a su madre (Mat. 14:6-11).
Otras referencias: Gén. 40:20-22; Ecl. 7:1, 8.

TERCERA PARTE
EL ORDEN ESTABLECIDO POR JEHOVÁ

Gracias al estudio de la Biblia, usted ha aprendido que el propósito de Jehová es que todo vuelva a estar, como en el principio, sujeto a él (1 Cor. 15:24-28; Efe. 1:8-10). Al haber llegado a este punto, seguramente está deseoso de ocupar su lugar en el orden establecido por Jehová y someterse a Su gobierno. Las siguientes preguntas y citas bíblicas le permitirán repasar sus conocimientos sobre la sumisión al orden divino en tres campos: la organización de la congregación, la vida de familia cristiana y las instituciones políticas del mundo. También podrá reflexionar sobre el aprecio que siente por los medios que Jehová usa para instruir y edificar espiritualmente a su pueblo. Una demostración de tal gratitud es asistir a las reuniones de la congregación y participar en ellas al grado que lo permitan sus circunstancias y capacidades.

Además, esta sección destacará la importancia que tiene participar de forma constante en la predicación del Reino,

la obra con la que ayudamos al prójimo a conocer a Jehová y sus actos a favor de la humanidad (Mat. 24:14; 28:19, 20). Por último, grabará en su mente la trascendencia que tiene dedicarse a Jehová antes del bautismo. Tenga la certeza de que Jehová aprecia su respuesta sincera a la bondad inmerecida que él le ha demostrado.

1. En el orden establecido por Dios, ¿quién es el cabeza de la esposa?

Esposas, estén en sujeción a sus esposos, como es decoroso en el Señor (Col. 3:18).

Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de este cuerpo (Efe. 5:22, 23).

2. En lo que se refiere a su mujer, ¿cómo debe el esposo ejercer su función de cabeza?

Los esposos deben estar amando a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama, porque nadie jamás ha odiado a su propia carne; antes bien, la alimenta y la acaricia, como también el Cristo hace con la congregación (Efe. 5:28, 29).

Esposos, sigan amando a sus esposas y no se encolericen amargamente con ellas (Col. 3:19).

3. ¿Es preciso que la mujer se sujete a la autoridad de su esposo como cabeza aunque este no sea creyente?

Ustedes, esposas, estén en sujeción a sus propios esposos, a fin de que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin una palabra por la conducta de sus esposas, por haber sido ellos testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto (1 Ped. 3:1, 2).

4. ¿A quién ha dejado Dios como principal responsable por la educación y corrección de los hijos?

Ustedes, [los varones que son] padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y regulación mental de Jehová (Efe. 6:4).

5. ¿Qué deber tienen los hijos en la familia?

Hijos, sean obedientes a sus padres en unión con el Señor, porque esto es justo: "Honra a tu padre y a tu madre"; que es el primer mandato con promesa: "Para que te vaya bien y dures largo tiempo sobre la tierra" (Efe. 6:1-3).

Hijos, sean obedientes a sus padres en todo, porque esto es muy agradable en el Señor (Col. 3:20).

6. ¿Qué actitud debemos tener los cristianos frente a los gobiernos de este mundo?

Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas (Rom. 13:1).

Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes (Tito 3:1).

7. ¿Debe el cristiano pagar todos los impuestos y contribuciones tributarias que exija la ley?

Den a todos lo que les es debido: al que pide impuesto, el impuesto; al que pide tributo, el tributo; al que pide temor, dicho temor; al que pide honra, dicha honra (Rom. 13:7).

Otra referencia: Luc. 20:21-25.

8. ¿Hay alguna circunstancia en la que el cristiano se negaría a obedecer a los gobiernos de este mundo?

Con eso, los llamaron y les ordenaron que en ningún lugar hicieran expresión alguna ni enseñaran sobre la base del nombre de Jesús. Pero, en respuesta, Pedro y Juan les dijeron: "Si es justo a vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. Pero en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído" (Hech. 4:18-20).

En respuesta, Pedro y los otros apóstoles dijeron: "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres" (Hech. 5:29).

9. ¿Debemos las cristianos cumplir las exigencias legales que no contradigan las leyes de Dios, como inscribir los matrimonios y los nacimientos, responder en

los censos y obtener las licencias y permisos pertinentes?

En aquellos días salió un decreto [...] de que se inscribiera toda la tierra habitada (...]. Por supuesto, José también subió desde Galilea [...] para inscribirse con María, quien le había sido dada en matrimonio (Luc. 2:1-5).

Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes (Tito 3:1).

10. En lo referente a la autoridad, ¿qué orden existe dentro de la congregación cristiana?

Quiero que sepan que la cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón; a su vez, la cabeza del Cristo es Dios (1 Cor. 11:3).

11. ¿Quién es el Cabeza de la congregación cristiana?

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por medio de él todas las otras cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las otras cosas han sido creadas mediante él y para él. También, él es antes de todas las otras cosas y por medio de él se hizo que todas las otras cosas existieran, y él es la cabeza del cuerpo, la congregación (Col. 1:15-18).

12. ¿Cómo podemos identificar hoy al "esclavo fiel y discreto"?

¿Quién es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento al tiempo apropiado? ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes (Mat. 24:45-47).

13. ¿Qué es el Cuerpo Gobernante (junta administrativa) de la congregación cristiana?

Ciertos hombres bajaron de Judea y se pusieron a enseñar a los hermanos: "A menos que se circunciden conforme a la costumbre de Moisés, no pueden ser salvos". Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo

y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa (Hech. 15:1, 2).

A medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén. Por lo tanto, en realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día (Hech. 16:4, 5).

14. ¿De qué medios visibles se vale Jesucristo para ejercer su función de Cabeza de la congregación?

Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo (Hech. 20:28).

A los que son ancianos entre ustedes doy esta exhortación [...]: Pastoreen el rebaño de Dios bajo su custodia, no como obligados, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplos del rebaño (1 Ped. 5:1-3).

15. ¿Cómo demostramos sumisión a Cristo como Cabeza de la congregación?

Acuérdense de los que llevan la delantera entre ustedes, los cuales les han hablado la palabra de Dios, y al contemplar detenidamente en lo que resulta la conducta de ellos, imiten su fe (Heb. 13:7).

Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes (Heb. 13:17).

16. ¿De quién proceden las ideas que se expresan en la Biblia? ¿Por qué debe usted estudiar con constancia la Palabra de Dios?

Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para dis-

ciplinar en justicia, para que el hombre de Dios sea enteramente competente y esté completamente equipado para toda buena obra (2 Tim. 3:16, 17).

Su deleite está en la ley de Jehová, y día y noche lee en su ley en voz baja. Y ciertamente llegará a ser como un árbol plantado al lado de corrientes de agua, que da su propio fruto en su estación y cuyo follaje no se marchita, y todo lo que haga tendrá éxito (Sal. 1:2, 3).

Otras referencias: Deu. 17:18-20; Pro. 2:1-6.

17. ¿Por qué es beneficioso asistir a las reuniones que organiza la congregación? ¿Qué esfuerzos exige esto de usted?

Mi propio pie ciertamente estará plantado en un lugar llano; entre las multitudes congregadas bendeciré a Jehová (Sal. 26:12).

Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca (Heb. 10:24, 25).

18. ¿Por qué debería intervenir usted en las reuniones de la congregación en la medida de lo posible?

Declararé tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré (Sal. 22:22).

Con hierro, el hierro mismo se aguza. Así un hombre aguza el rostro de otro (Pro. 27:17).

Ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre (Heb. 13:15).

19. ¿Por qué tiene que ir nuestra fe cristiana acompañada de buenas obras?

La fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. No obstante, alguien dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras”. En verdad, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (Sant. 2:17, 18, 26).

20. ¿Qué obra urgente manda la Biblia que realicen todos los cristianos?

Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin (Mat. 24:14).

Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado (Mat. 28:19, 20).

21. ¿Proclama usted las buenas nuevas del Reino? ¿De qué maneras lo hace?

No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa. Antes bien, di testimonio cabalmente, tanto a judíos como a griegos, acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús (Hech. 20:20, 21).

Se puso a razonar [...] en la plaza de mercado con los que por casualidad se hallaban allí (Hech. 17:17).

22. ¿Por qué debe usted tomar muy en serio su deber de proclamar las buenas nuevas?

Los llamo para que este mismo día sean testigos de que estoy limpio de la sangre de todo hombre, porque no me he retraído de decirles todo el consejo de Dios (Hech. 20:26, 27).

Ahora bien, si declaro las buenas nuevas, eso no es motivo para que me jacte, porque necesidad me está impuesta. Realmente, ¡ay de mí si no declarara las buenas nuevas! (1 Cor. 9:16.)

23. ¿Cómo podemos respaldar monetariamente la obra del Reino?

Honra a Jehová con tus cosas valiosas y con las primicias de todos tus productos. Entonces tus almacenes de abastecimientos estarán llenos de abundancia; y tus propias tinas de lagar rebosarán de vino nuevo (Pro. 3:9, 10).

24. ¿Cómo podemos demostrar que amamos a nuestros hermanos que tienen necesidades materiales?

Si un hermano o una hermana están en estado de desnudez y carecen del alimento suficiente para el día, y sin

embargo alguno de entre ustedes les dice: "Vayan en paz, manténganse calientes y bien alimentados", pero ustedes no les dan las cosas necesarias para su cuerpo, ¿de qué provecho es? (Sant. 2:15, 16.)

Otras referencias: Pro. 3:27; Sant.1:27.

25. ¿Con qué actitud deberíamos dar de nosotros mismos y de nuestras pertenencias para el servicio de Jehová?

¿Quién soy yo y quién es mi pueblo, para que retengamos el poder para hacer ofrendas voluntarias de esta manera? Porque todo proviene de ti, y de tu propia mano te hemos dado (1 Cró. 29:14).

Que cada uno haga tal como lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana ni como obligado, porque Dios ama al dador alegre (2 Cor. 9:7).

26. ¿Qué actitud debemos adoptar cuando nos persigan o suframos pruebas?

Felices son los que han sido perseguidos por causa de la justicia, puesto que a ellos pertenece el reino de los cielos. Felices son ustedes cuando los vituperen y los persigan y mentirosamente digan toda suerte de cosa inicua contra ustedes por mi causa. Regocíjense y salten de gozo, puesto que grande es su galardón en los cielos; porque de esa manera persiguieron a los profetas antes de ustedes (Mat. 5: 10-12).

Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante (Sant. 1:2, 3).

Estos, por lo tanto, se fueron de delante del Sanedrín, regocijándose porque se les había considerado dignos de sufrir deshonra a favor del nombre de él (Hech. 5:41).

27. ¿A quién debemos orar, y en el nombre de quién hemos de hacerlo?

Oh Oidor de la oración, aun a ti vendrá gente de toda carne (Sal. 65:2).

En aquel día ustedes no me harán pregunta alguna. Muy verdaderamente les digo: Si le piden alguna cosa al Padre, él se la dará en mi nombre (Juan 16:23).

Otra referencia: Juan 14:6.

28. ¿Cómo debemos orar para que Jehová nos escuche?

Cuando oren, no deben ser como los hipócritas; porque a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de los caminos anchos para ser vistos de los hombres. En verdad les digo: Ellos ya disfrutan de su galardón completo. Tú, sin embargo, cuando ores, entra en tu cuarto privado y, después de cerrar tu puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; entonces tu Padre que mira en secreto te lo pagará. Mas al orar, no digas las mismas cosas repetidas veces, así como la gente de las naciones, porque ellos se imaginan que por su uso de muchas palabras se harán oír. Pues bien, no se hagan semejantes a ellos, porque Dios su Padre sabe qué cosas necesitan ustedes hasta antes que se las pidan (Mat. 6:5-8).

29. ¿Qué asuntos puede mencionar usted en sus oraciones?

Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra. Danos hoy nuestro pan para este día; y perdónanos nuestras deudas, como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, sino líbranos del inicuo" (Mat. 6:9-13).

Esta es la confianza que tenemos para con él, que, no importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye (1 Juan 5:14).

30. ¿Qué efecto pudiera tener en nuestras oraciones la forma en que nos comportamos?

Ustedes, esposos, continúen morando con ellas de igual manera, de acuerdo con conocimiento, asignándoles honra como a un vaso más débil, el femenino, puesto que ustedes también son herederos con ellas del favor inmerecido de la vida, a fin de que sus oraciones no sean estorbadas. Porque

los ojos de Jehová están sobre las justos, y sus oídos están hacia su ruego; pero el rostro de Jehová está contra los que hacen cosas malas (1 Ped. 3:7, 12).

Otra referencia: Isa. 1:15-17.

31. ¿Por qué bautizan los testigos de Jehová a quienes abrazan la fe cristiana?

Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo (Mat. 28:19).

En el transcurso de aquellos días Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado en el Jordán por Juan (Mar. 1:9).

32. ¿Por qué es correcto llamar testigos de Jehová a los cristianos dedicados y bautizados?

Ustedes son mis testigos –es la expresión de Jehová–, aun mi siervo a quien he escogido, para que sepan y tengan fe en mí, y para que entiendan que yo soy el Mismo. Antes de mí no fue formado Dios alguno, y después de mí continuó sin que lo hubiera. Yo... yo soy Jehová, y fuera de mí no hay salvador. Yo mismo he anunciado y he salvado y he hecho que sea oído, cuando no había entre ustedes dios extraño. De modo que ustedes son mis testigos –es la expresión de Jehová–, y yo soy Dios (lsa. 43:10-12).

REPASO FINAL
CON LOS CANDIDATOS AL BAUTISMO

Por lo general, los bautismos se llevan a cabo en las asambleas de los testigos de Jehová. Al final del discurso que precederá al bautismo, el orador pedirá a los candidatos que se levanten para contestar estas dos preguntas con voz fuerte y clara:

En virtud del sacrificio de Jesucristo, ¿se ha arrepentido de sus pecados y se ha dedicado a Jehová para hacer Su voluntad?

¿Comprende que su dedicación y bautismo lo identifican como testigo de Jehová vinculado a la organización que Dios dirige mediante su espíritu?

Al responder afirmativamente tales preguntas, los candidatos realizan una “declaración pública” de que tienen fe

en el rescate y se han dedicado incondicionalmente a Jehová (Rom. 10:9, 10). Por esta razón, deben meditar en estas preguntas con oración. Así, cuando llegue el día del bautismo, podrán contestarlas de acuerdo con sus convicciones personales.

• **¿Qué ropa debe llevar uno durante su bautismo?** (Juan 15:19; Fili. 1:10; 1 Tim. 2:9.)

Quien va a bautizarse debe llevar ropa modesta y adecuada para tan importante ocasión. Por consiguiente, deben evitarse los trajes de baño poco recatados, pues son impropios de un cristiano, así como el aspecto desaliñado y las prendas de vestir con lemas mundanos o frases publicitarias. Así mantendremos la dignidad de la ocasión y seguiremos distinguiéndonos del mundo.

• **¿Qué conducta debe mantener uno durante su bautismo?** (Luc. 3:21, 22.)

El bautismo de Jesús sienta la pauta para los actuales. El sabía que era un paso importante, y lo demostró por su actitud y comportamiento. Por lo tanto, la piscina bautismal no es lugar para hacer bromas, nadar o hacer cualquier otra cosa que reste dignidad a la ocasión. Tampoco está bien que un nuevo cristiano se comporte como si hubiera obtenido una gran victoria. Aunque se trata de una ocasión muy alegre, el gozo debe expresarse de forma decorosa.

• **¿Por qué es esencial que después del bautismo mantenga usted un buen programa de estudio personal y participe con constancia en el ministerio?**

• **¿Cómo le ayudará a cumplir con su dedicación a Jehová el que continúe unido a la congregación?**

• **¿Está usted plenamente convencido de que debe bautizarse tan pronto como tenga oportunidad?**

INSTRUCCIONES PARA LOS ANCIANOS DE LA CONGREGACIÓN

Cuando un publicador les comunique su intención de bautizarse, tienen que animarlo a examinar con deteni-

¿Qué sería apropiado ponerse para la ocasión del bautismo?
(km 6/93 pág. 3 La caja de preguntas)

Aunque las normas del vestir varían en diferentes partes del mundo, la exhortación bíblica en cuanto a vestir “con modestia y buen juicio” sigue siendo pertinente para todos los cristianos, prescindiendo de dónde vivan. (1 Tim. 2:9.) Al decidir lo que sería apropiado ponerse para el bautismo se debe tener presente este principio.

La Atalaya del 1 de junio de 1985, página 30, da el siguiente consejo a la persona que va a bautizarse: “La modestia ciertamente debe predominar en el tipo de traje de baño que se use. Esto es importante hoy día, cuando parece que los diseñadores de trajes de baño quieren lucir la sexualidad y lograr la desnudez casi completa. Otro factor que se debe tomar en cuenta es que algunos trajes de baño parecen ser modestos cuando están secos, pero no lo son cuando se mojan. Nadie que va a bautizarse querría ser causa de distracción o de tropiezo en un acontecimiento de tanta seriedad como lo es el bautismo (Filipenses 1:10)”.

En conformidad con este consejo, los que van a bautizarse deben ponerse ropa modesta, considerando la importancia de la ocasión. Por consiguiente, deben evitarse los trajes de baño muy descubiertos o cualquier prenda que al mojarse se ajuste al cuerpo de manera inmodesta. Sería incorrecto, asimismo, vestir de manera descuidada o desaseada. Además, sería impropio vestir una camiseta con algún tipo de eslogan.

Cuando los ancianos asignados repasan las preguntas con los que desean bautizarse, pueden aprovechar la oportunidad para hacerles ver la importancia de vestir con decoro. De este modo, se conservará la dignidad de la ocasión, y seguiremos siendo diferentes del mundo. (Compárese con Juan 15:19.)

Si una persona que desea bautizarse padece una discapacidad grave o tiene una salud muy precaria —lo cual dificultaría la inmersión total—, ¿tendría que ser sumergida completamente en agua? *(w02 1/6 pág. 29 Preguntas de los lectores)*

La palabra *bautizar* se deriva del verbo griego *bá·ptō,* que significa ‘mojar’ en un líquido (Juan 13:26). En la Biblia, los términos *bautismo* e *inmersión* son sinónimos. Respecto a la ocasión en que Felipe bautizó al eunuco etíope, una versión dice: “Ambos, Felipe y el eunuco, bajaron y entraron en el agua; y Felipe le administró la inmersión” (Hechos 8:38, *Las Escrituras del Nuevo Pacto,* ortografía actualizada). Así, es evidente que quien se bautiza es sumergido en agua (Mateo 3:16; Marcos 1:10).

Jesús mandó a sus discípulos: “Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos” (Mateo 28:19, 20). Por consiguiente, los testigos de Jehová efectúan los bautismos en piscinas, lagos, ríos u otros lugares donde haya suficiente agua como para sumergir completamente a la persona. Dado que el bautismo por inmersión total es un requisito bíblico, ningún ser humano tiene la autoridad de eximir a nadie de dar este paso. Por lo tanto, el bautismo debe realizarse incluso cuando la salud de alguien requiera medidas extraordinarias. Por ejemplo, se han utilizado bañeras grandes para bautizar a personas de edad avanzada o con una salud muy delicada. El agua podría calentarse y luego se introduciría a la persona gradualmente. Una vez aclimatada, podría realizarse el bautismo.

Se ha bautizado incluso a personas con graves discapacidades, como en el caso de quienes tienen que utilizar un respirador, o aquellas que han sido sometidas a una traqueotomía y que, como resultado, tienen una abertura permanente en la garganta. Por supuesto, para esta clase de bautismos hay que hacer muchos preparativos. Sería sabio que estuviera presente una enfermera titulada o un médico, si es posible. Con cuidados y precauciones especiales, en casi todos los casos se puede efectuar el bautismo. De modo que debe hacerse todo esfuerzo razonable por bautizar a quien sinceramente desee dar este paso y esté dispuesto a aceptar los riesgos implicados.

¿Es apropiado que los ancianos repasen las preguntas para los que piensan bautizarse con más de uno a la vez, y cuánto tiempo debe durar cada sesión?
(km 5/87 pág. 8 La caja de preguntas)

Definitivamente hay ventajas en repasar por separado, con cada uno de los que piensan bautizarse, las preguntas del libro *Nuestro ministerio*. Por medio de hacer que cada persona conteste todas las preguntas, los ancianos podrán tener un cuadro más claro de cuán profundo es su entendimiento, y así no habrá ninguna duda en cuanto a si la persona califica o no para el bautismo. Además, la persona que haya solicitado bautizarse tal vez esté más dispuesta a expresarse si se reúne con un anciano en privado.

Sin embargo, puede que, debido a las circunstancias, sea apropiado reunirse con más de una persona a la vez. Pudiera ser práctico reunirse con un matrimonio o con un grupo de otros miembros de la familia, especialmente si han estudiado juntos y tienen planes de bautizarse en la misma ocasión. O si hay pocos ancianos y un gran número de personas preparándose para el bautismo, quizás sea necesario reunirse con ellas en grupos de no más de dos o tres personas. En esto debe ejercerse buen juicio.

Por lo general, cada sesión durará alrededor de una hora, pero no hay inconveniente en que se emplee más tiempo si fuera necesario. (Esto quizás sea el caso cuando haya un grupo de dos o tres personas, o cuando se requiera más tiempo para que los ancianos se aseguren de que la persona está lista para el bautismo.) Ni el anciano ni la persona deberían apresurarse para terminar las preguntas.

La persona que se haya dedicado recientemente debe prepararse bien y debe haber considerado las preguntas personalmente y haber buscado y leído la mayor cantidad posible de textos bíblicos a que se hace referencia. No es necesario que alguien repase las preguntas con la persona antes de que esta se reúna con los ancianos. Deben considerarse TODAS las preguntas numeradas. Los ancianos se valdrán también de las preguntas opcionales que sean apropiadas para la persona que piensa bautizarse.

¿Cuándo califica una persona para recibir su propio ejemplar del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, y cómo y cuándo deberían los ancianos hacer los preparativos para repasar las preguntas con los que desean bautizarse?
(km 9/86 págs. 3-4 La caja de preguntas)

En las páginas 173 a 175 del libro *Nuestro ministerio,* bajo la sección “Nota a los ancianos de congregación”, se suministra información al respecto. Ahí se explica que cuando una persona ha amoldado su vida a las normas justas de Jehová, asiste regularmente a las reuniones y tiene una participación significativa en el servicio del campo como asociado aprobado, entonces la persona pudiera expresar a uno de los ancianos su deseo de bautizarse y recibir entonces un ejemplar del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio.* (Véanse también las páginas 97 a 100 con relación a los “asociados aprobados”.)

Al recibir el libro, el asociado aprobado debe comenzar a repasar las preguntas para los que desean bautizarse, comenzando en la página 175. Debe esforzarse por discernir la aplicación de los textos citados. Después que haya tenido la oportunidad de repasar la información asignada, algunos de los ancianos considerarán con él las preguntas y respuestas. El superintendente presidente hará los arreglos para esto.

La preparación para el bautismo no debe hacerse de manera apresurada. Por lo tanto, la persona debe informar a los ancianos, con suficiente tiempo de antelación, la fecha en que piensa bautizarse. Los ancianos no tienen que esperar hasta que se anuncie una asamblea para comenzar a considerar las preguntas con los que están preparándose para el bautismo. Los que conducen estudios bíblicos deben estar alerta al progreso espiritual de los estudiantes, discernir cuándo se aproximan a su dedicación y dejarles saber cómo hacer los preparativos para bautizarse.

Los ancianos que repasen las preguntas con la persona que desea bautizarse quizás decidan que sería mejor que esta hiciera mayor progreso espiritual antes de dar este paso tan importante. Tal vez sea preciso que adquiera más conocimiento o se haga más hábil en expresar su fe a otros. (1 Ped. 3:15.) Quizás debería obtener más experiencia en el ministerio del campo. Puede que se compruebe que la persona realmente no califica para el bautismo todavía. (Véase Hechos 8:36.) En cada uno de los casos, los ancianos deben señalarle a la persona en qué aspecto tiene que progresar y, si es necesario, tomar las medidas oportunas para darle ayuda personal a fin de que califique en el futuro.

miento la sección “Preguntas para quienes desean bautizarse” (págs. 182-215). Diríjanlo al “Mensaje para el publicador no bautizado” (págs. 180-182), donde se explica cómo prepararse para los repasos con ustedes. Como allí se indica, el candidato podrá emplear durante cada sesión las anotaciones que haya hecho en un papel y mantener el libro abierto. No hará falta, sin embargo, que alguien revise con él las preguntas antes de dichas reuniones.

Cuando alguien solicita bautizarse, hay que informárselo al superintendente presidente. Este dejará tiempo para que el candidato repase la citada sección y se encargará de que más tarde la analicen con él algunos ancianos durante varias conversaciones. No es preciso esperar a que se anuncie una asamblea para realizar dichos repasos. Las tres partes pueden abarcarse por lo general en sesiones de una hora cada una, aunque no hay inconveniente en usar más tiempo de ser necesario. Ni el candidato ni el anciano tienen que apresurarse en el repaso. En lo posible, se encargará de cada una de las sesiones un anciano diferente. Es conveniente que los repasos se inicien y terminen con oración.

Normalmente es mejor que los ancianos no hagan los repasos en grupo, sino individualmente. Así podrán escuchar con más atención las respuestas de cada candidato a todas las preguntas, lo que les dará una idea clara del grado al que entiende la verdad, y no les dejará dudas de si está listo para el bautismo o no. Además, puede que así el candidato se sienta más libre de expresar su opinión. En el caso de los matrimonios, es posible entrevistarlos juntos. Si la persona que solicita bautizarse es una mujer, deben tomarse las medidas oportunas para que el anciano no esté nunca a solas con ella.

Como hemos visto, hay ocasiones que quizás justifiquen entrevistar a más de un candidato a la vez. Además de con los matrimonios, cabría hacerla con otros familiares, sobre todo si han estudiado juntos y planean bautizarse en la misma fecha. Es posible, asimismo, que sean pocos los ancianos y muchos los candidatos, lo que exigiría reunirse en grupos de dos o tres como máximo. Los ancianos deben demostrar buen juicio al organizar dichas entrevistas.

También se cerciorarán de que el futuro ministro comprende *a grado razonable* las enseñanzas elementales de la Biblia, ama la verdad y muestra el debido respeto a la organización de Jehová. En el caso de que no entienda las doctrinas básicas, se encargarán de que reciba la ayuda personal necesaria para poder bautizarse en una fecha posterior. En otros casos, tal vez deban darle tiempo para que demuestre que aprecia el ministerio y se somete a las disposiciones de la organización. Queda a criterio de los ancianos la distribución del tiempo en cada sesión para determinar si el candidato está listo para el importante paso del bautismo. Aunque pueden dedicar más tiempo a unas preguntas que a otras, deben repasarlas *todas.*

Los ancianos encargados de ayudar al candidato se reunirán después de la tercera sesión y decidirán si lo aceptan para el bautismo o no. Tomarán en cuenta su historial, sus aptitudes y otras circunstancias. Nuestra preocupación principal es que la persona haya orientado su corazón a Jehová y haya captado el sentido de las verdades bíblicas elementales. Con la amorosa ayuda de ustedes, los que se bauticen emprenderán el ministerio cristiano bien preparados para cumplir tan importante comisión.

Luego, uno o dos de los ancianos encargados se reunirán con el interesado y le indicarán si puede bautizarse o no. Si reúne los requisitos, analizarán con él la sección “Repaso final con los candidatos al bautismo” (págs. 215, 216). Esta reunión no tiene por qué tomar más de diez minutos.

ÍNDICE TEMÁTICO